

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN



TESIS DOCTORAL

La Guerra de Cuba

Un análisis desde diferentes perspectivas

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Manqing Qiu

Directora

Isabel Tajahuerce Ángel

Madrid, 2018

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

Facultad de Ciencias de la Información



La Guerra de Cuba: Prensa y Periodismo en España
Un Análisis desde Diferentes Perspectivas

Tesis doctoral de

Manqing Qiu

Dirigida por

Isabel Tajahuerce Ángel

Madrid, 2017

La Guerra de Cuba: Prensa y Periodismo en España
Un Análisis desde Diferentes Perspectivas

Tesis doctoral de

Manqing Qiu

Dirigida por

Isabel Tajahuerce Ángel

Universidad Complutense de Madrid
Facultad de Ciencias de la Información
Madrid, abril de 2017

A mis padres
A mi tía Fengqin

Agradecimientos

En primer lugar, me gustaría agradecer a mi tutora Isabel Tajahuerce Ángel por su labor a lo largo de mi investigación, su comprensión, su ayuda y su gran paciencia conmigo durante todos estos años. Nunca voy a olvidar los tiempos que hemos pasado juntas.

Además, quiero agradecer también a mis padres por su comprensión durante todos estos años. Siempre me han apoyado en las elecciones de mi vida así como las decisiones que he tomado. Mis padres siempre han insistido en mi formación educativa, sin su apoyo hubiese sido imposible terminar mi tesis en España.

Asimismo, quiero agradecer a los amigos que me han acompañado en esta etapa. Su compañía me ha hecho sentir menos sola en este país. Ruoran Su, un gran amigo que me acompañó en España durante dos años y medio me enseñó muchas cosas de la vida, sin sus conocimientos sobre la guerra hispano-estadounidense no hubiese elegido ese tema. Chenyang Ma me apoyó en 2015 en los días difíciles animándome siempre a seguir la investigación. Ivette Ordóñez siempre ha estado a mi lado durante estos cinco años, me comprende y me anima a tener confianza en lo que estoy haciendo. Su compañía ha sido un regalo precioso para mí durante los años de trabajo. También, Luis Samper Calvo me ha ofrecido su ayuda cada vez la necesito y me ha apoyado hasta el final de la tesis.

Hemeroteca:

Hemeroteca digital de Biblioteca Nacional de España

Hemeroteca Municipal de Madrid

Hemeroteca Nacional de Catalunya

Hemeroteca de Biblioteca de la Facultad de Ciencias de la Información de la
Universidad Complutense de Madrid

Resumen

La Guerra de Cuba, la cual se denomina también el desastre del 98 o la Guerra hispano-norteamericana es una guerra importante en la historia contemporánea de España. Esta guerra que estalló entre España y los Estados Unidos en el año 1898 dejó a España sin sus últimas colonias ultramarinas, el imperio donde “nunca se ponía el sol” se despertó del sueño. Durante el siglo XIX, el periodismo de España logró un rápido desarrollo debido a la ley de la libertad de prensa y a los avances técnicos, como consecuencia, salieron sucesivamente periódicos y revistas de distinta periodicidad y de diferente ideología política.

Este proyecto estudia la prensa y el periodismo de España en el año 1898. Se eligen seis periódicos y cinco revistas de diferentes ideologías políticas (*El Imparcial*, *El Liberal*, *Heraldo de Madrid*, *La Vanguardia*, *Diario de Barcelona*, *El Socialista*, *La Revista Blanca*, *Blanco y Negro*, *La Ilustración Ibérica*, *La Ilustración Española y Americana*, *El Álbum Iberoamericano*) que se publicaban durante ese año. Se realiza la investigación de la prensa desde diferentes perspectivas tal como el género, el sensacionalismo de la prensa, el gobierno y los soldados de ambos países para analizar el posicionamiento de cada uno durante la guerra. Además, este estudio ofrece un panorama de la situación de las mujeres en la prensa española del siglo XIX y de su posicionamiento ante la guerra.

Para entender el posicionamiento de la prensa española ante la Guerra de Cuba desde distintas perspectivas mencionadas, tenemos que hacer un repaso por la historia de la rebelión de los insurrectos cubanos en busca de la independencia durante la segunda mitad del siglo XIX, de la expansión de los Estados Unidos en esta misma época, del desarrollo del sensacionalismo de la prensa estadounidense, de la decadencia del imperio español, de la situación de las mujeres y de la prensa española en la segunda mitad del dicho siglo.

Palabras Claves

Prensa, Cuba, periodismo, guerra, análisis

Abstract

The Cuban War, which is also called the disaster of 98 or the Spanish-American War is an important war in the contemporary history of Spain. This war, that broke out between Spain and the United States in 1898, caused Spain to lose its last overseas colonies, the empire where "never set sun" woke up. During the nineteenth century, Spain's journalism experimented a quickly development because of the law of freedom of the press and technical advances, as a result, newspapers and magazines of different periodicity and different political ideology emerged successively.

This project studies the press and journalism of Spain in 1898. We chose six newspapers and five magazines with different political ideologies (El Imparcial, El Liberal, Heraldo de Madrid, La Vanguardia, Diario de Barcelona, El Socialista, La Revista Blanca , *Blanco y Negro*, *La Ilustración Ibérica*, *La Ilustración Española y Americana*, *El Álbum Iberoamericano*) which were published during that year. We do the research of the newspapers and magazines from different perspectives such as gender, sensationalism, government and soldiers of both countries for analyzing the position of everyone during the war. In addition, this study offers an overview of the situation of women in the Spanish press in the 19th century and their position before the war.

To understand the position of the Spanish press before the Cuban War, we have to review the history of the rebellion of the Cuban War of Independence during the second half of the nineteenth century, the expansion of The United States during this time, the development of the sensationalism of the American press, the decline of the Spanish empire, the situation of women and finally the Spanish press in the second half of that century.

Keywords

Press, Cuba, journalism, war, analysis

Índice

Agradecimientos

Hemeroteca

Resumen (Abstract)

Capítulo 1

Introducción	1
1.1 Presentación	2
1.2 Objetivos e hipótesis	6
1.3 Metodología	8

Capítulo 2

Contexto Histórico	14
2.1 El inicio de la ola independentista en el mundo americano en el siglo XIX	15
2.1.1 El desarrollo del pensamiento independentista de los criollos en el continente americano.....	15
2.1.2 La independencia de los Estados Unidos	18
2.1.3 La Revolución independentista de Haití.....	21
2.1.4 Conclusión: Análisis de la independencia de las colonias hispanoamericana.....	23
2.1.5 Contexto histórico del panorama feminista en el siglo XIX	26
2.1.5.1 La debilidad de la identidad de mujeres en el siglo XIX.....	26
2.1.5.2 Los antifeministas: discriminadores o conservadores	29
2.2 La independencia de Cuba	31
2.2.1 Cuba antes de la revolución.....	31
2.2.1.1 El problema de la esclavitud: una brecha en la colonia cubana	31
2.2.1.2 El conflicto entre criollos burgueses y la Metrópoli	32
2.2.1.3 El nacimiento de la ideología patriótica	34
2.2.2 El plan de expansión de los Estados Unidos	36
2.2.2.1 El origen del anhelo de los Estados Unidos hacia Cuba: de la expansión interior a la exterior	36
2.2.2.2 La teoría preparada: un apoyo legal de la expansión	38

2.2.2.3	Una doble cara de los Estados Unidos.....	40
2.2.3	La guerra de independencia en Cuba.....	42
2.2.3.1	El Grito de Yara: el primer disparo	42
2.2.3.2	El Pacto del Zanjón: una solución pendiente.....	45
2.2.3.3	La Revolución del 95: una etapa nueva.....	47
2.2.4	Los participantes cubanos de la guerra.....	49
2.2.4.1	El origen de los rebeldes cubanos: negros y chinos	49
2.2.4.2	José Martí: el alma de la Revolución del 95	52
2.2.4.3	El Partido Revolucionario Cubano: un instrumento político de José Martí.....	55
2.2.4.4	Los autonomistas cubanos y su partido	57
2.2.5	La reacción de España frente a la revolución independentista cubana.....	59
2.2.5.1	Las actividades estratégicas durante la guerra: el reclutamiento y la trocha....	59
2.2.5.2	Desde Martínez Campos hasta Valeriano Weyler: la reconcentración	61
2.2.5.3	La autonomía en Cuba: un fracaso incuestionable	63
2.2.6	Las mujeres en la lucha de independencia cubana	65
2.2.6.1	La participación de las mujeres ante la guerra: motivos y padecimientos	66
2.2.6.2	Las patrióticas cubanas ante la guerra: las maneras de lucha.....	68
2.2.6.3	Las protagonistas cubanas en la revolución de independencia.....	71
2.2.6.3.1	Emilia Casanova	71
2.2.6.3.2	Amalia Simoni.....	75
2.2.6.3.3	Magdalena Peñarredonda Doley.....	77
2.3	La crisis de España en la segunda mitad del siglo XIX.....	79
2.3.1	La inestabilidad interior de España	79
2.3.1.1	La Gloriosa: el inicio del cambio	79
2.3.1.2	Desde la Monarquía hasta la República: un sexenio inestable.....	81
2.3.1.3	La Restauración y el sistema de Cánovas: un intento de seguridad interior	84
2.3.2	La debilidad de España en la estrategia exterior	87
2.3.2.1	La política exterior durante el Sexenio y la Restauración: una muestra de crisis	87

2.3.2.2	La dominación española en territorios ultramarinos: un acelerador de la guerra	89
2.3.2.3	La relación exterior con los Estados Unidos: un efecto de la condición interna.	91
2.3.3	Las mujeres de España en el siglo XIX	93
2.3.3.1	La educación, el trabajo y la política de las mujeres en el siglo XIX: límite y desarrollo	93
2.3.3.2	Las mujeres ante conflictos bélicos: patrióticas y defensoras de la libertad ..	97
2.3.3.3	Las protagonistas de la libertad	98
2.3.3.3.1	Rosario de Acuña.....	99
2.3.3.3.2	Concepción Arenal	101
2.3.3.3.3	Concepción Saiz de Otero	103
2.4	La guerra hispano-norteamericana (1898).....	106
2.4.1	España ante la guerra.....	106
2.4.1.1	La muerte de Cánovas y la pacificación de Sagasta.....	106
2.4.1.2	La fuerza naval de España: preludio del desastre.....	107
2.4.1.3	Filipinas y Puerto Rico en el siglo XIX: las colonias incontrolables	109
2.4.2	Los Estados Unidos frente a la guerra.....	112
2.4.2.1	La postura del presidente McKinley: una consideración moderada.....	112
2.4.2.2	La prensa sensacionalista en torno a la guerra: un empuje invisible.....	114
2.4.2.2.1	Las características del periodismo sensacionalista.....	115
2.4.2.2.2	Hearst y su prensa amarilla: el inicio de la campaña de invención	118
2.4.2.2.3	La prensa norteamericana sobre la guerra del 98: un alto responsable de la guerra	121
2.4.3	La guerra hispano-norteamericana	124
2.4.3.1	El panorama de la explosión del <i>Maine</i>	124
2.4.3.2	El panorama de la guerra marítima: desde Cavite hasta Santiago de Cuba .	127
2.4.3.3	El panorama del Tratado de París.....	131
2.4.4	Las mujeres en la generación del 98.....	133

2.4.4.1	Las mujeres de la generación del 98.....	135
2.4.4.1.1	Emilia Pardo Bazán	136
2.4.4.1.2	Avelina Correa de Malehy.....	139
2.4.4.1.3	Anna Kuliscioff	141
2.4.4.2	Las futuras protagonistas de la generación del 98.....	143
2.4.4.2.1	Carmen Baroja y Nessi	143
2.4.4.2.2	Zenobia Camprubí Aymar	145
2.4.4.2.3	Elena Fortún	148
2.5	La prensa española en el siglo XIX.....	151
2.5.1	El contexto histórico de la prensa española en la segunda mitad del siglo XIX	151
2.5.1.1	El cambio en la legislación de prensa: una libertad progresiva.....	151
2.5.1.2	El desarrollo del periodismo español: un avance amplio	153
2.5.1.3	La clasificación de la prensa española.....	156
2.5.1.3.1	La prensa empresarial.....	156
2.5.1.3.2	La prensa del partido político	157
2.5.2	La prensa femenino en el siglo XIX.....	159
2.5.2.1	El panorama de la prensa de la mujer en el siglo XIX: un desarrollo visible	160
2.5.2.2	Desde la tradicional hasta la de emancipación: una doble cara de la prensa femenina	162
2.5.2.3	Las protagonistas en la prensa de España.....	164
2.5.2.3.1	Cecilia Böhl de Faber y Larrea (Fernán caballero)	165
2.5.2.3.2	Emilia serrano.....	167

Capítulo 3

Análisis de la prensa	171
3.1 El Imparcial	172
3.1.1 Ideas del periódico.....	172
3.1.1.1 Base estructural del periódico.....	172

3.1.1.2	Contexto histórico del periódico.....	174
3.1.1.3	Las mujeres en el periódico	176
3.1.2	La guerra del 98 en <i>El Imparcial</i>	178
3.1.2.1	El periódico ante la guerra: luchar para defender la “gloria”	178
3.1.2.2	La crítica del periódico ante el gobierno del partido liberal y los gobernantes de España.....	181
3.1.2.3	La confianza del periódico ante el ejército y ante los soldados de España	183
3.1.2.4	El periódico ante los Estados Unidos: la alarma y la ignorancia	185
3.1.2.5	El periódico ante la prensa sensacionalista de los Estados Unidos y de España: la desmentida y la crítica	189
3.1.2.6	Las mujeres en la guerra: víctimas y activistas	193
3.2	El Liberal.....	196
3.2.1	Ideas del periódico.....	196
3.2.1.1	Base estructural del periódico.....	196
3.2.1.2	Contexto histórico del periódico.....	198
3.2.1.3	Las ideas sobre mujeres en el periódico	200
3.2.2	La guerra del 98 en <i>El Liberal</i>	202
3.2.2.1	El periódico ante la guerra: luchar para defender el honor.....	203
3.2.2.2	El Gobierno de España en el periódico: responsable del fracaso	206
3.2.2.3	Los gobernantes de España en el periódico: otros responsables del fracaso..	207
3.2.2.4	El elogio del periódico ante el ejército y los soldados de España	209
3.2.2.5	El desprecio del periódico ante los Estados Unidos	210
3.2.2.6	El ataque del periódico ante la prensa sensacionalista norteamericana.....	213
3.2.2.7	Las imágenes de mujeres en la guerra	216
3.3	Heraldo de Madrid	219
3.3.1	Ideas del periódico.....	219
3.3.1.1	Base estructural del periódico.....	219
3.3.1.2	Contexto histórico del periódico	220

3.3.1.3	Las mujeres en el periódico: las manifestantes y las tradicionales.....	223
3.3.2	La guerra del 98 en el <i>Heraldo de Madrid</i>	226
3.3.2.1	El periódico ante la guerra: desde la negación hasta la incitación	226
3.3.2.2	La decepción del periódico ante el Gobierno y ante el jefe del Gobierno, la confusión sobre la fuerza militar de la nación.....	229
3.3.2.3	La precaución en la visita del <i>Maine</i> , el desdén hacia la fuerza militar de los Estados Unidos y la actitud violenta ante el presidente McKinley	232
3.3.2.4	La oposición del periódico ante el sensacionalismo de prensa	236
3.3.2.5	Las mujeres ante la guerra: las patrióticas y el alma de los servicios para soldados repatriados	239
3.4	La Vanguardia	242
3.4.1	Ideas del periódico.....	242
3.4.1.1	Base estructural del periódico.....	242
3.4.1.2	Contexto histórico del periódico.....	243
3.4.2	La guerra de 1898 en <i>La Vanguardia</i>	246
3.4.2.1	El periódico ante la guerra: desde la ignorancia hasta la incitación	246
3.4.2.2	El periódico ante el gobierno de España: responsable de la guerra.....	250
3.4.2.3	Los soldados españoles en la guerra: la gloria de la patria.....	251
3.4.2.4	El periódico ante los Estados Unidos: un enemigo débil	253
3.4.2.5	La crítica del periódico al sensacionalismo americano	256
3.4.2.6	Las ayudas de mujeres en la última etapa de la guerra y la escasez de información sobre ellas	258
3.5	Diario de Barcelona	261
3.5.1	Ideas del periódico.....	261
3.5.1.1	Base estructural del periódico.....	261
3.5.1.2	Contexto histórico del periódico.....	263
3.5.1.3	Las ideas contradictorias sobre mujeres en el periódico: reivindicativas y personas de “sexo feo”	265
3.5.2	La guerra del 98 en <i>Diario de Barcelona</i>	268

3.5.2.1	El periódico ante la guerra: entre la incitación y la oposición.....	268
3.5.2.2	La defensa ante el Gobierno y la crítica ante la situación política de España.....	272
3.5.2.3	El periódico ante la fuerza del ejército de España: entre noticias falsas y verdaderas	274
3.5.2.4	La precaución del periódico ante los Estados Unidos	275
3.5.2.5	La oposición del periódico ante la prensa sensacionalista	278
3.5.2.6	Mujeres en la guerra: donantes y víctimas	282
3.6	El Socialista	284
3.6.1	Ideas del periódico.....	284
3.6.1.1	Base estructural del periódico.....	284
3.6.1.2	Contexto histórico del periódico.....	286
3.6.1.3	Las mujeres en el periódico: textos y dibujos.....	288
3.6.2	La guerra del 98 en <i>El Socialista</i>	291
3.6.2.1	La oposición del periódico ante la guerra.....	291
3.6.2.2	La crítica del periódico ante el gobierno burgués y la defensa ante los soldados de España.....	294
3.6.2.3	La revelación del periódico ante la verdadera intención de los Estados Unidos.....	297
3.6.2.4	El periódico ante la prensa sensacionalista española: los responsables de la guerra.....	298
3.7	La Revista Blanca	302
3.7.1	Ideas de la revista	302
3.7.1.1	Base estructural de la revista	302
3.7.1.2	El contexto histórico de la revista.....	303
3.7.1.3	Las ideas sobre las mujeres en la revista	305
3.7.2	La guerra del 98 en <i>La Revista Blanca</i>	308
3.8	Blanco y Negro	312
3.8.1	Ideas de la revista	312

3.8.1.1	Base Estructural.....	312
3.8.1.2	Contexto histórico de la revista	314
3.8.1.3	Las ideas tradicionales sobre las mujeres en la revista: grabados y textos.....	316
3.8.2	La guerra del 98 en <i>Blanco y Negro</i>	320
3.8.2.1	La confianza de la revista ante los soldados y ante la fuerza naval de España..	320
3.8.2.2	El desprecio de la revista ante los Estados Unidos.....	322
3.9	La Ilustración Ibérica.....	332
3.9.1	Ideas de la revista	332
3.9.1.1	Base estructural de la revista	332
3.9.1.2	Contexto histórico de la revista	334
3.9.1.3	Las mujeres en la revista	336
3.9.2	La guerra del 98 en <i>La Ilustración Ibérica</i>	340
3.9.2.1	El posicionamiento favorable de la revista ante la guerra	340
3.9.2.2	La crítica de la revista ante los altos cargos del Gobierno , la comprensión ante los soldados repatriados y la confianza ciega ante la Marina española.....	343
3.9.2.3	El ataque de la revista ante los Estados Unidos	345
3.9.2.4	Las mujeres en la revista ante la guerra.....	349
3.10	La Ilustración Española y Americana	353
3.10.1	Ideas de la revista	353
3.10.1.1	Base estructural.....	353
3.10.1.2	Contexto histórico de la revista	355
3.10.1.3	Las mujeres en la revista	356
3.10.2	La guerra del 98 en <i>La Ilustración española y americana</i>	359
3.10. 2.1	La revista ante la guerra: desde el rechazo hasta la aceptación.....	359
3.10.2.2	El elogio de la revista ante los soldados y la ignorancia sobre la verdadera fuerza del ejército de España	363
3.10.2.3	El odio de la revista ante los Estados Unidos.....	364
3.10.2.4	Las imágenes de las mujeres ante la guerra: madre y enfermera	367

3.11	El Álbum Ibero-americano	373
3.11.1	Ideas de la revista	373
3.11.1.1	Base estructural de la revista	373
3.11.1.2	Contexto histórico de la revista	375
3.11.1.3	Las ideas sobre las mujeres en la revista	377
3.11.2	La guerra del 98 en <i>El Álbum Ibero-americano</i>	381
3.11.2.1	El empuje de la revista ante la guerra y el elogio ante los soldados españoles	381
3.11.2.2	La revista ante los Estados Unidos: desde el desprecio hasta el odio	383

Capítulo 4

Conclusión	386
-------------------------	------------

Bibliografía y fuentes de información.....	415
---	------------

Índice de Figuras.....	473
-------------------------------	------------

Anexos.....	477
--------------------	------------

Capítulo 1

Introducción

1.1 Presentación

La investigación y la redacción del presente trabajo se realizan entre 2012 y 2016 con el objetivo de analizar cómo enfocan diversos periódicos y revistas la guerra de 1898 entre España y los Estados Unidos. Se incorpora, además, una visión aproximada de género, a través de los artículos e imágenes relacionadas con mujeres.

Se han realizado anteriormente diversas investigaciones sobre el tema, entre ellas destacan dos artículos de Isabel Tajahuerce Ángel, los cuales se titulan *La Correspondencia de España, el Imparcial y el Liberal frente al sensacionalismo y Crítica de “La Época”*. También destaca el trabajo de Rosario Sevilla Soler publicado en 1996 que se titula *La crisis del 98 en la prensa sevillana*, y el libro de Félix Santos que tiene como título: *La prensa y la guerra de Cuba*. Pero las investigaciones anteriores no incorporan el exhaustivo estudio de la prensa que en esta investigación realiza.

El periodismo en España experimenta una transformación en el siglo XIX. La prensa empresarial se convierte en protagonista. Por un lado, los antiguos periódicos se modernizan, aumentan la tirada e incluyen más información. Por otro lado, surgen nuevos periódicos con más opiniones diversas, unos afines al Gobierno y otros en contra.

Para profundizar el conocimiento de la prensa de este periodo, se han elegido unos periódicos para estudiarlos desde diferentes planteamientos. En las investigaciones que se han realizado sobre este tema, *El Liberal, el Imparcial, y Heraldo de Madrid* se presentan como los tres diarios de información de gran circulación publicados en Madrid al final del siglo XIX. En este trabajo, se incluyen también los diarios publicados en Barcelona eligiéndose *La Vanguardia y Diario de Barcelona* dado su gran difusión.

Pese a que una gran parte de periódicos y revistas durante este periodo son de empresa, es innegable que sigue existiendo el periodismo de partidos políticos, que también tiene ideas relativas a los asuntos de actualidad. De hecho, algunos de los periódicos de empresa están vinculados a partidos políticos.

El movimiento obrero del siglo XIX (que representa el deseo de la clase proletaria) toma cada día más fuerza y no puede ser ignorado, por lo que la prensa obrera tiene mucha importancia en esta investigación. Entre todas las publicaciones relacionadas, sobresalen el semanario de ideología anarquista *La Revista Blanca* y el diario *El Socialista*, representante del socialismo.

Gracias al desarrollo de la tecnología en el siglo XIX, los grabados empiezan a ocupar un sitio importante en las revistas ilustradas. La variedad de las imágenes publicadas amplía la visión de los lectores sobre los temas, por ello, es importante dar protagonismo a las revistas ilustradas en esta investigación. Destacan *la Ilustración Española y Americana*, *la Ilustración Ibérica*, *Blanco y Negro*, también, *el Álbum Iberoamericano*, especialmente relevante por las reivindicaciones de mujeres.

Dado que el conflicto bélico entre España y los Estados Unidos se extiende entre abril y julio de 1898, distintos acontecimientos se relacionan entre sí. El estudio no sólo se limita a dichos meses, sino que también hace un análisis previo y posterior, en realidad, la investigación abarca todo el año de 1898.

Para conocer mejor el enfoque de los periódicos y de las revistas ante la guerra del 98, es indispensable investigar todos los números publicados en ese año, debido a que los periódicos y las revistas en el siglo XIX experimentan gran competitividad en el mercado periodístico para sobrevivir, intentando conseguir más lectores al publicar atractivos contenidos. Por ejemplo, acreditar corresponsales en el exterior, incluir crónicas, publicar en cada número las noticias de actualidad, añadir informaciones artísticas y teatrales, etc. Por ello, se profundiza en otros apartados que pueden llevar contenidos relacionados con la guerra del 98 y con imágenes de mujeres, además de estudiar los números uno a uno, día a día, de manera analítica.

Los fundadores y directores son parte esencial de la prensa (solo existen dos mujeres, Teresa Mañé de *La Revista Blanca* y Concepción Gimeno de Flaquer de *El Álbum Iberoamericano*, ambas fundadoras y directoras en 1898). La ideología marca la tendencia de las publicaciones. Antes de empezar el análisis del contenido de la prensa ante la guerra

del 98, es necesario investigar cuál es el objetivo del nacimiento de las publicaciones que se van a estudiar, cuántos directores o directoras de periódicos y revistas han tenido durante los años de existencia, en qué ideas insisten cada uno de los directores o directoras, en especial sobre el año 1898. Lógicamente la formación ideológica de los fundadores y las fundadoras se relaciona con sus respectivas experiencias de educación y de trabajo, por ello, se darán unas breves notas sobre la vida profesional y personal de estas personas.

Para profundizar el posicionamiento de cada publicación ante la guerra que estalla entre España y los Estados Unidos, se tratará de comprender su postura ante importantes factores como son los Gobiernos y los ejércitos. Debido a que la guerra del 98 experimenta varias etapas, destacando, por ejemplo, la explosión del *Maine*, el desastre de Cavite, y el fracaso de la escuadra de Cervera en Santiago de Cuba, se analizarán las posturas de la prensa sobre el Gobierno y el ejército de los dos países de cara a los acontecimientos ocurridos en distintas etapas de la guerra, en especial, las palabras que se utilizan, con el fin de saber cómo se reacciona ante la guerra del 98

La prensa sensacionalista experimenta un desarrollo rápido en los últimos años del siglo XIX. Las noticias exageradas, e inventadas que se publican en la prensa de los Estados Unidos acerca de la guerra del 98 inquietan a los lectores tanto dentro como fuera de su país. Muchos estudios que se han realizado sobre este tema se enfocan en presentar el sensacionalismo de la prensa estadounidense, traduciendo directamente sus textos originales publicados. En esta investigación, se analizará qué postura mantienen los periódicos y las revistas seleccionadas de cara a los contenidos sensacionalistas de la prensa de los Estados Unidos sobre la guerra.

En el siglo XIX, las mujeres han sido consideradas como personas secundarias, no les estaba permitido votar y no tenían ciudadanía, las mujeres casadas no tenían libertad. La debilidad y la subordinación componen sus principales características. En la guerra se describe frecuentemente a las mujeres como víctimas, sin embargo, también hay mujeres que reivindican su condición para intentar cambiar esta situación. Se estudiará los contenidos relacionados con ellas publicados en 1898, tanto en textos como en dibujos con el fin de conocer las actitudes y actividades de mujeres frente al estallido de la guerra

y averiguar si existen aspectos positivos más allá de ser víctimas como madres o esposas. Además para tener una idea general de mujeres en la prensa del siglo XIX, se va a analizar cómo los hombres las valoran, en qué sección suelen salir las figuras de mujeres, e investigar cuántas mujeres escritoras existen en los periódicos y las revistas seleccionadas.

1.2 Objetivos e hipótesis

Hipótesis:

- ❖ La tendencia política de la prensa muestra diversas posturas ante la guerra. Los periódicos y las revistas de distintas ideologías políticas: el liberalismo, el conservadurismo, el republicanismo, el anarquismo, el socialismo, tienen sus posiciones correspondientes.
- ❖ El sensacionalismo de la prensa del momento ofrece un enfoque particular de las noticias e informaciones de la guerra, marcadas por el sensacionalismo de la prensa americana.
- ❖ Las mujeres son parte de la información periodística, pero no se visibilizan en las secciones políticas del periodismo de la época.

Objetivo general:

- Analizar la prensa española de la época para conocer su posicionamiento ante la guerra en función de su ideología política e intereses diversos, además de ver de qué manera influye la prensa americana a través de sus informaciones. Incluir un breve enfoque de género para estudiar la condición de las mujeres en la época y ante la guerra.

Objetivos específicos:

1. Analizar los periódicos y las revistas para extraer informaciones sobre su posicionamiento ante la guerra.

2. Investigar qué actitud tiene cada publicación según transcurre la guerra, respecto al Gobierno y al ejército de España
3. Investigar qué actitud tiene cada publicación según transcurre la guerra, respecto al Gobierno y al ejército de los Estados Unidos.
4. Investigar el enfoque de la prensa española sobre el sensacionalismo de los Estados Unidos respecto a la prensa de los Estados Unidos
5. Investigar el enfoque de la prensa española sobre el sensacionalismo de España respecto a la prensa española.
6. Revisar ilustraciones de las revistas y los periódicos para analizar las imágenes más interesantes de la guerra.
7. Definir la situación de mujeres en la prensa española en el año 1898 teniendo en cuenta los textos, los dibujos y las firmas.

1.3 Metodología

Según Arias Galicia, “la investigación puede ser definida como una serie de métodos para resolver problemas cuyas soluciones necesitan ser obtenidas a través de una serie de operaciones lógicas, tomando como punto de partida datos objetivos” (Arias Galicia, 1974:53). Zorrilla y Torres también indican que

"[...] la búsqueda de conocimientos y verdades que permitan describir, explicar, generalizar y predecir los fenómenos que se producen en la naturaleza y en la sociedad [...] es una fase especializada de la metodología científica" (Zorrilla y Torres, 1993: 29).

Según la conclusión de Sarmiento Guede sobre la idea de Fernández Alarcón quien ha distinguido la investigación en dos tipos:

“a) las investigaciones teóricas, que son sin ninguna duda las más complejas; y b) las investigaciones empíricas, que se caracterizan por utilizar casos reales de la sociedad para introducir o confirmar teorías científicas” (Guede, 2014: 275-276).

Esta tesis sigue requisitos científicos. Según Umberto Eco, la investigación científica consiste en

“decir sobre este objeto cosas que todavía no han sido dichas o bien revisar con óptica diferente las cosas que ya han sido dichas. [...] suministrar elementos para la verificación y la refutación de las hipótesis que presenta, y por tanto tiene que suministrar los elementos necesarios para su seguimiento público” (Eco, 1997: 49-51).

En nuestra investigación, hemos aplicado tanto la parte teórica como la práctica para resolver problemas y cuyas soluciones necesitan ser dadas mediante un caso concreto, que se confirman en teorías científicas.

En la presente investigación, hemos aplicado el enfoque cualitativo, que enfocaremos en la prensa española que se publica en 1898 para sacar la información que tenga que ver con su actitud ante la guerra entre España y los Estados Unidos. Ya que Hernández Sampieri *et al.*, explican que “el enfoque cualitativo es la recolección de datos sin medición numérica para descubrir o afinar preguntas de investigación en el proceso de investigación” (Hernández Sampieri et al., 2006: 8). Según el libro escrito por Roger Wimmer y Joseph Dominick y traducido por José Luis Dader, podemos saber que la investigación cualitativa tiene que examinar el proceso completo de la realidad, “[...] sentar una explicación específica sobre una situación dada o particular” y lo hace por la profundidad” (Wimmer, y Dominick, 1996: 145).

No aplicaremos el enfoque cuantitativo, debido a como indican Hernández Sampieri *et al.*, que el enfoque cuantitativo consiste en usar “la recolección de datos para probar hipótesis, con base en la mediación numérica y el análisis estadístico, para establecer patrones de comportamiento y probar teorías” (Hernández Sampieri *et al.*, 2006:5).

Al final del siglo XIX, el mercado periodístico estaba experimentando un periodo próspero, la prensa empresarial y la de los partidos políticos componían su aspecto general. Las revistas ilustradas de periodicidad semanal o quincenal, los periódicos de información y de gran circulación, y los partidistas son variables y de distinta tendencia política. Considerando el enfoque de investigación mencionado, sacaremos los periódicos y revistas con características diferentes para iniciar la investigación. Por ejemplo, representantes de la prensa obrera como *El Socialista* y *La Revista Blanca*, de las revistas ilustradas como *la Ilustración Española y Americana*, *la Ilustración Ibérica*, *Blanco y Negro*, *el Álbum Iberoamericano*. Además, los representantes de los periódicos de gran difusión como *El Liberal*, *el Imparcial*, *Heraldo de Madrid*, *La Vanguardia* y *Diario de Barcelona*.

Para esta investigación, utilizaremos el diseño de investigación descriptiva, ya que lo que intentamos es describir el posicionamiento de la prensa española ante la guerra entre España y los Estados Unidos. Según la conclusión de Sarmiento Guede sobre la idea de Santesmases *et al.* :

“la investigación descriptiva profundiza un poco más que la anterior en el problema. Su objetivo es describir lo que está ocurriendo en una situación dada, es decir, conocer las características de las personas que habitualmente compran en un determinado supermercado” (Guede, 2014: 286).

Malhotra también comenta que “el tipo de investigación descriptiva tiene como principal objetivo la descripción de algo, por lo regular las características [...]” (Malhotra, 2008:82).

Desde este punto de vista, buscaremos los elementos que compongan los aspectos de la guerra que salgan repetidamente en los periódicos y revistas y dividiremos el periodo de la guerra que se enfoca la prensa teniendo en cuenta las etapas distintas de la guerra en la historia, por ejemplo, antes, durante y después de la guerra. Por lo demás, consultaremos todos los números publicados en el año 1898, desde el 1 de enero hasta el 31 de diciembre con el fin de investigar el posicionamiento de la prensa española ante los distintos elementos en diferentes periodos de la guerra de una manera consecutiva.

Según la conclusión de Sarmiento Guede sobre las ideas de Castro y Landa Bercebal (2002), “la investigación exploratoria se utiliza básicamente cuando existen pocos indicios en donde basarse para poder explicar y comprender un determinado problema”. En la misma obra de Sarmiento, conocemos que Hernández Sampieri *et al.*, “también afirman que los diseños transeccionales exploratorios sirven para conocer una variable o un conjunto de variables, una comunidad, un contexto o una situación” (Guede, 2014: 28).

De hecho, en esta investigación, también adoptaremos el diseño de investigación exploratoria, porque examinaremos la prensa española que se publica durante el año 1898 para saber qué posturas tienen sobre las mujeres del siglo XIX, cuáles son las reacciones positivas de las mujeres ante la guerra entre España y los Estados Unidos en la prensa española con el fin de brindar los conocimientos y comprensión acerca de ellas. Es importante realizar esta investigación exploratoria porque complementa los estudios anteriores sobre la guerra del 98 que se ha hecho con la ausencia de género. No podemos olvidar que los hombres siempre son los protagonistas de la guerra, Según Alda Facio:

“colectivizar el análisis no sólo para que sea enriquecido por mujeres (y hombres conscientes) de distintos sectores a la vez que se hace educación legal popular, sino más importante aún, para continuar el proceso de concientización, que es, como lo he venido diciendo, el paso previo a cualquier análisis de un texto legal, ya que sin la toma de conciencia de que las mujeres por nuestro sexo, somos subordinadas y discriminadas, ni siquiera se puede iniciar un cuestionamiento de un sistema legal desde una perspectiva de género” (Facio, 1995: 153) .

Según la explicación de la Biblioteca Universidad de Alcalá, el nivel de información puede ser primarias o secundarias:

- *Las fuentes primarias contienen información nueva y original, resultado de un trabajo intelectual. Son documentos primarios: libros, revistas científicas y de entretenimiento, periódicos, diarios, documentos oficiales de instituciones públicas, informes técnicos y de investigación de instituciones públicas o privadas, patentes, normas técnicas.*
- *Las fuentes secundarias contienen información organizada, elaborada, producto de análisis, extracción o reorganización que se refiere a los documentos primarios originales. Son fuentes secundarias: enciclopedias, antologías, directorios, libros o artículos que interpretan otros trabajos o investigaciones (Fuentes de información, 2017: web).*

Umberto Eco también explica que

“una fuente de primera mano es una edición original o una edición crítica de la obra en cuestión. [...]. Los informes elaborados por otros autores, aunque estén formados por citas amplísimas, no son una fuente: son, como máximo, fuentes de segunda mano” (Eco, 1997: 75).

En nuestra investigación, hemos utilizado fuentes de información tanto primarias como secundarias como libros, revistas científicas, periódicos, documentos y textos ya publicados anteriormente.

Para realizar esta investigación cualitativa, nos concentraremos en el análisis de contenido. Según la conclusión de Wimmer y Dominick sobre la definición de Kerlinger acerca del análisis de contenido, “es un método de estudio y análisis de comunicación de forma sistemática, objetiva y cuantitativa, con la finalidad de medir determinadas variables” (Wimmer, y Dominick, 1996: 170). Klaus Krippendorff también define que

“El análisis de contenido es una técnica de investigación destinada a formular, a partir de ciertos datos, inferencias reproducibles y válidas que puedan aplicarse a su contexto. [...] su finalidad consiste en proporcionar conocimientos, nuevas intelecciones, una presentación de los hechos y una guía práctica para la acción”(Krippendorff, 1990:28).

Además, Hernández Carrera confirma que,

“la investigación cualitativa trata de comprender un fenómeno concreto, para lo cual se va a apoyar en la visión que del mismo tiene un sujeto o sujetos diferentes. Es por ello que en la investigación a través de entrevistas cobra especial relevancia basarnos en los puntos de vista de los entrevistados así como en una construcción de la realidad a través de los mismos, utilizando el texto de las transcripciones como material empírico” (Hernández Carrera, 2014:191).

En cuanto a la definición de Klaus Krippendorff sobre “los datos”, “los datos deben transportar información, en el sentido de suministrar el nexo entre las fuentes de información y las formas simbólicas espontáneas”. En este sentido, investigaremos primero los artículos editoriales (si existen), los de líneas editoriales y los textos firmados para conseguir el posicionamiento más importante de la prensa española, luego, las distintas secciones de la prensa española que se relacionan con la política, cultura, literatura, o asunto de la actualidad, etc. para complementar los objetivos de la investigación.

Krippendorff menciona la importancia del conocimiento del contexto de los datos. Considera que el contexto de los datos junto con los datos da sentido a las inferencias específicas de las comunicaciones simbólicas, las categorías del contenido “tienen que justificarse en función de lo que se conoce en el contexto de los datos. Los proyectos de investigación para el análisis de contenido tienen que ser sensible al *contexto*” (Krippendorff, 1990: 28, 71-76).

En este sentido, es indispensable atender al ambiente histórico que promueve el nacimiento de tales datos. En el caso de la prensa española, investigaremos sus tendencias políticas con el fin de examinar su línea política y la difusión de los ejemplares, la dirección, organización empresarial o tipografía para complementar la información sobre el estudio de la prensa.

Capítulo 2

Contexto Histórico

2.1 El inicio de la ola independentista en el mundo americano en el siglo XIX

2.1.1 El desarrollo del pensamiento independentista de los criollos en el continente americano

Los criollos¹ en el continente americano ya tenían una identidad contradictoria desde su nacimiento. Por un lado, no pertenecían a los residentes originales de este continente como los indígenas americanos, por otro lado, no eran españoles de ninguna manera por su raza y el ambiente donde habían crecido, aunque tenían la misma línea de sangre que los españoles peninsulares. Siendo la siguiente generación de los primeros llegados occidentales, los criollos ya habían absorbidos muchos elementos nativos del continente nuevo, por ejemplo, tenían su propia ideología, que era diferente a la de sus antecesores por la influencia de los valores mezclados. A pesar de que nacieran en el nuevo mundo y crecieran en el nuevo continente como residentes de este lugar, la línea de sangre no podría formar el único perfil de los criollos.

Gracias a su identidad tan especial, desde el inicio de la revolución independentista en el continente americano hasta el final de la guerra independentista, los criollos siempre desempeñaron un papel muy relevante. Durante años, cuando todo el continente estaba sumergido en luchas independentistas, los criollos elitistas fueron pioneros, conformando grupos de líderes, formaron al militar insurrecto y formularon las estrategias en cada etapa. Como señala Betancur, “nos queda comprender que las ideas más importantes para la cultura tienen un proceso: nacen, cambian y desarrollan, convirtiéndose en motores del cambio social”.

La revolución de los criollos burgueses no fue cosa de un día. El control a toda costa desde la metrópoli hacia la colonia se remonta al inicio de la expansión colonial. Durante años, la repartición financiera injusta entre la colonia y la metrópoli provocó la insatisfacción incesante de los criollos burgueses. Además, la Península controlaba el derecho político y administrativo de la colonia, los criollos se sintieron menos libres con

¹ Criollo es una palabra que se utiliza especialmente para referirse a los nacidos en América con un origen europeo, sobre todo, de padres españoles. Habitante distinto del indígena.

ese tipo de control. La revolución industrial en la Península y en el nuevo continente aceleraron la acumulación de los recursos, a los criollos burgueses no les permitieron ignorar más los poderes patrióticos y derechos limitados. Por lo tanto, poco a poco, con el nacimiento y el desarrollo de la pequeña clase burguesa criolla, el sistema llevado a cabo por la colonia empezó a sufrir una amenaza de ruptura. En esta perspectiva, el historiador Betancur sostiene:

“Varias son las razones que llevan a los criollos a liderar los movimientos independentistas, el desarrollo de un pensamiento crítico frente al orden impuesto por la metrópoli, la crisis política de España en plena tensión entre un orden antiguo y el nuevo que se había constituido en Francia; la tensión entre peninsulares y criollos, que habían cogido resentimiento por el trato y la desconfianza de que eran objeto por los peninsulares”.

Según Betancourt, el desarrollo de los criollos experimentó dos fases, desde el movimiento comunero hasta la lucha de los criollos burgueses, y la fase de la independencia. Las dos frases nos explican las luchas internas que han experimentado los criollos en los años del crecimiento. En cuanto a los comuneros, eran los antecedentes de los criollos que lucharon más tarde en la guerra independentista, aunque en esta fase ya tenían el prototipo de conocimiento para lograr la independencia, pero las ideas comunes sobre la lucha eran menos reales, el desconocimiento sobre la autoridad española, las ideas sencillas entorno al escape de la pobreza con la lucha, la enseñanza limitada realizada en el mundo de vasallaje y su estrategia militar poco pensada ya compusieron el fracaso de este intento. Entonces, en este tipo de lucha, los criollos presentaron unos puntos débiles que ninguna rebelión podría aceptar: “Aquel representante mestizo, humilde, que concebía la necesidad de llevar la lucha hasta el final y que fue castigado y asesinado por esta convicción” (Betancur, 2011:220-240).

En cuanto a la burguesía criolla, los participantes principales tales como las elites ilustradas se vieron influenciadas por varias revoluciones y reformas occidentales. La influencia intelectual de la revolución francesa promovió nuevos impulsos, los conceptos como *El derecho de los hombres* aportaron una toma de conciencia sobre la identidad,

además, el desarrollo del comercio constituyó una base económica para los nuevos criollos. Ante tales cambios interiores y exteriores, esta clase tuvo una perspectiva más amplia, con ganas de mejorar el modo de vida.

Sin embargo, al igual que los comuneros, los beneficios de la clase criolla les limitaron su fuerza sin prestar atención al cambio de un grupo poco cohesionado, por ejemplo, en las clases más inferiores estuvieron los campesinos, los indígenas y los esclavos, los cuales mantenían los trabajos más elementales. Según Pérez Herrero,

“Las élites perturbadoras trataron de conquistar el poder para beneficiarse de una situación social relativa, pero sin cambiar el sistema social, económico y político; las élites no promovieron cambios sociológicos más allá de la restauración de sus privilegios”.

Por un lado, los criollos sufrieron un límite evidente por su clase social, por otro lado, las ganancias económicas de esta clase en cierto nivel dependían de la ampliación de los derechos políticos, “dependían de su capacidad de maniobrar en la esfera política” (Pérez Herrero, 1990:191-192). Frente al límite de la clase social, los cambios insuficientes y las reivindicaciones venidas de la Península, los criollos intentaron romper el régimen antiguo para conseguir más derechos políticos y beneficios económicos.

En el artículo de Betancur, saca una conclusión sobre la característica de los criollos burgueses en la lucha independentista:

“La burguesía criolla no tenía un proyecto de transformación social, por lo que allí no hubo una intención de cambio que beneficiara a las clases medias y humildes; se da más bien, una transformación política que supone primero la participación en el poder con el régimen español y después, la asunción del poder” (Betancur, 2011:233).

Por lo tanto, durante tantos años de lucha por la independencia, tanto comuneros como criollos burgueses obtuvieron elementos relevantes para la lucha. Siendo un grupo social

independiente a los españoles peninsulares y los indígenas americanos, su identidad era el punto básico de la lucha. El inicio de las luchas independentistas de los criollos en distintas zonas de América tenía puntos económicos, los conflictos sin resolver con la metrópoli, el desarrollo económico dentro de los criollos eran los dos puntos más populares e importantes.

2.1.2 La independencia de los Estados Unidos

A partir del siglo XVIII, a nivel mundial, la relación entre las potencias europeas y sus colonias ultramarinas habían empezado a experimentar ciertos cambios. El inicio de la ilustración y las revoluciones europeas tuvo consecuencias en el continente americano, al transformar poco a poco el pensamiento de sus residentes, así como la mejoría de las condiciones económica de los criollos se convirtió en un factor importante que dio paso a la revolución posterior. Si hablamos de las influencias mutuas de las luchas independentistas ocurridas en el continente americano, las revoluciones de independencia fueron provocadas mayoritariamente por los elementos políticos, pero cada zona tenía su razón peculiar. Según Malamud, “Como en la América española, la revolución de independencia o Revolución americana, fue eminentemente política y no afectó ni al sistema social ni económico de lo que sería Estados Unidos” (Malamud, 2005: 274). Por lo tanto, podemos decir que la revolución de los Estados Unidos era independiente de las otras.

La independencia de las Trece Colonias fue provocada por unas causas. Por ejemplo, la administración pasada y la presión económica del gobierno británico hacia sus colonias. Los residentes en las colonias estaban insatisfechos con lo que les imponía la metrópoli, de esta manera, los conflictos salieron a la luz. Según las palabras de Rodríguez,

“Los británicos americanos optaron por la independencia porque la monarquía británica, como sucedería después con la Monarquía española, no se mostró dispuesta a crear una estructura de gobierno comparable a lo que más tarde sería la Commonwealth o comunidad británica” (Rodríguez,2008:4).

Antes de la firma del Tratado de París, las trece colonias de América del Norte eran uno de los territorios potenciales del imperio inglés. Sus distintas partes del continente tenían sus propias ventajas del desarrollo. Según Alarcia, por un lado, las plantas tropicales como tabaco, el azúcar o el algodón se controlaban por la parte sur, en el oeste, en la frontera llevada con los indígenas, la extensión económica dependía de las acciones de los cazadores. Es decir, cada parte de las trece colonias obtenían los elementos básicos económicos que les apoyaban en el crecimiento de las ideas independentistas. Por otro lado, la producción limitativa de la riqueza de estas colonias provocaba poca atención de su metrópoli, además, su competencia en la producción y fabricación de tejidos tampoco era tan fuerte en comparación con otras colonias inglesas tales como Barbados, Honduras, Jamaica, etc. Así que las ventajas de estas colonias como proveedoras de materias primas no se mostraron tan claramente. Además, el desencuentro de los grandes recursos minerales, menos esclavos y menos plantaciones que las latinoamericanas les trajeron las ventajas naturales para la lucha independentista. De esta manera, se convirtieron en los primeros que empezaron los movimientos autonomistas desde el primer momento de la ola independentista americana (Alarcia, 2001: web).

La ola independentista que estaba creciendo en el continente americano dejó a la metrópoli inglesa pensar en estrechar la relación con sus colonias, sobre todo, reducir los derechos de autonomía. Además, se intentó impedir los daños beneficiarios venidos de las colonias. No obstante, los primeros participantes americanos en la lucha eran los damnificados por la metrópoli, según Malamud,

“El sistema colonial inglés, al igual que los restantes colonialismos europeos, había descansado sobre premisas mercantilistas que beneficiaron a grupos concretos, tanto en la metrópoli como entre los colonos, un punto que no abunda en su lista de agravios”.

En aquel entonces, la administración de las colonias ultramarinas se controlaba mayoritariamente por las personas nombradas desde la metrópoli, de esta manera, las restricciones venidas de ese sistema provocaba la insatisfacción de los colonos americanos. Las discusiones concentradas sobre los derechos de libre expresión entre las colonias y metrópoli y el sistema administrativo se convirtieron en los problemas sin

solucionar entre las dos partes.

En cuanto al motivo y el proceso de la independencia de los Estados Unidos y de otras zonas americanas, algunas veces se pueden encontrar puntos comunes y las características distintas. Como señala Malamud, “En las Trece Colonias se produjo un fenómeno similar al que se viviría posteriormente en la independencia de la América española” (Malamud, 2005: 266-271). En el caso de los Estados Unidos, frente a la ampliación de las trece colonias en su frontera por las actividades comerciales y cotidianas, Inglaterra quería que se aceptaran los gastos militar que iba a poner la seguridad de la colonia. Pero las acciones de la metrópoli sobre el refuerzo del poder central no habían sido aceptadas por las colonias. Además, en los días posteriores, las políticas aplicadas por la metrópoli para lograr el rendimiento de los negocios coloniales como la famosa ley del azúcar y Ley de timbres o de sellos, excitaron una protesta más fuerte de las colonias hacia Inglaterra. Así que al final de 1773, los bostonianos destruyeron un cargamento de té de la compañía de las Indias Orientales con el destino de oponerse al gobierno inglés. En cuanto a la identidad de los participantes de la lucha, según Rodríguez, las personas que habían sido influidas por las acciones del gobierno eran las de la oligarquía, que eran las afectadas por los intereses económicos, los propietarios de esclavos, los comerciantes, etc. Sin embargo, los esclavos no se rebelaron contra sus dueños ni existió una gran rebelión de ellos (Rodríguez, 2008:4). En este caso, Alarcia nos explica los motivos relativos:

“El objetivo de la nueva política con respecto a las posesiones ultramarinas fue promulgar las medidas oportunas para aumentar el poder del monarca y en consecuencia reducir la autonomía a la que habían llegado los grupos de poder locales indianos, lo cual lógicamente suscitó en bastantes casos ciertas suspicacias, originando enfrentamientos” (Alarcia, 2002: 4-5).

Era un inicio y un paso relevante en la lucha de la población de las Trece Colonias, en 1783, el Tratado de París acabó con la guerra y un nuevo país nació. La nueva estructura del sistema sobre la existencia de los tres poderes (ejecutivo, legislativo y judicial) mantenía el equilibrio entre los elementos dentro del país, la elección de los presidentes

ponía el país en una ruta que se desarrollaría a alta velocidad.

2.1.3 La Revolución independentista de Haití

Haití, que tenía el nombre como Saint Domingue bajo el control de Francia en la parte occidental de La Española, después de la independencia, empezó a utilizar el nombre de Haití, su nombre primitivo indígena.

Esta independencia no fue un asunto de un solo día, en la historia de la revolución haitiana, los intentos de rebelión empezaban ya desde la época del control de los españoles, hasta el siglo XVIII. Igual que otros intentos ocurridos en la colonia americana, la revolución haitiana no podía escapar del sentido de las protestas hacia la presión de la metrópoli.

Hasta el siglo XVIII, la atmósfera inestable en el marco mundial dio un inicio nuevo a los americanos. La independencia de las Trece Colonias de Inglaterra incitó a los luchadores americanos que siguieran luchando para el triunfo final, aparte de la inspiración psicológica, el resultado de la independencia de los Estados Unidos también trajo algún efecto a Saint Domingue. Debido a la ruptura del negocio entre los Estados Unidos e Inglaterra por la independencia de la primera, los comerciantes estadounidenses empezaron a buscar otros lugares que obtendrían plantaciones de materias primas para realizar los negocios, así que Saint Domingue, que tenía fama por su producción de azúcar, obtuvo una oportunidad de realizar la acumulación de recursos financieros. Sin embargo, la acumulación de tales recursos para la sociedad colonial no era una cosa fácil, la clase alta que había sido formada por los blancos que poseían la mayoría de la riqueza social seguía siendo un sufrimiento para la colonia.

“Para comprender el impacto de la Revolución Haitiana, es necesario recordar la evolución histórica de Saint Domingue, que se convertiría en la mayor productora mundial de azúcar, y que fue creada para que sirviera, no a sus propios intereses sino a los de los consumidores externos y de las estructuras de poder

metropolitanas” (Coupeau, 2008:45).

El impacto de la revolución francesa dejó una huella en la mentalidad de los haitianos que querían tener los mismos derechos políticos. Sobre todo, bajo la influencia de la declaración de los Derechos del Hombre, la gente de la colonia conocía más el significado de la igualdad y de la libertad. La aparición y la influencia de la revolución francesa en las colonias trajeron una idea más clara sobre el camino posterior a los prisioneros de la metrópoli.

Excepto los efectos exteriores puestos encima de esta zona que inspiraron los elementos inestables dentro de Saint Domingue, esta colonia de Francia también estaba experimentando un período difícil ya que los conflictos entre distintas clases sociales estaban empeorando. Pese a que Haití había tenido tantos años de historia colonial antes de la revolución de independencia, no cesaba de poseer los problemas de razas en el seno de la sociedad. La clasificación social por el color de piel y la discriminación de los blancos hacia los mulatos y negros sentaron una base para las causas de inestabilidad social. Por un lado, según Malamud, los blancos de la colonia tomaron a mulatos y negros ciudadanos de segunda categoría, aprovechando el privilegio de la identidad, intentaron impedir a los mulatos libres que llevaran la misma ventaja social que ellos (Malamud, 2005:279). Por otro lado, las personas afrodescendientes llevaron una vida de sufrimiento a la sombra de los blancos bajo la pesadilla de la discriminación. Sin duda, el color de piel se había convertido en un símbolo de privilegio y conveniencia en la sociedad de Saint Domingue. En el artículo de Trotman, describe una condición muy interesante de las ventajas que tuvieron los hombres blancos en la sociedad haitiana: Los mulatos y negros comprarían el color de hombre blanco para una proximidad en algún porte social, las mujeres lo tomaron como una inversión de su matrimonio, ganancias económicas y avance social. “En víspera de la revolución, la gente de color libre era un segmento acosado y frustrada de la población” (Trotman, 2008: 6).

Según la conclusión de Malamud, Saint Domingue era una colonia de plantaciones azucareras, la demanda de manos de obra no le dejaba en ningún momento una relación relajada entre los plantadores y los esclavos negros. Los duros trabajos terminaron

fácilmente la vida de los negros, los recién llegados rellenaron rápidamente los huecos de trabajo. Debido a la crueldad de ese sistema de trabajo y el desprecio hacia los negros, la desigualdad entre los blancos y las personas afrodescendientes, sobre todo, los esclavos negros, los negros no tenían más excusa sino emanciparse para conseguir un camino que les daría una mejor vida posible. En el año 1791, los esclavos empezaron la rebelión militar para conseguir un autogobierno posterior. Durante tantos años de lucha, los esclavos de Saint Domingue experimentaron los conflictos contra los franceses, los españoles y los ingleses, al final, en el año 1804, fundaron una república con el nombre de Haití bajo la dirección de Toussaint Louverture, un hombre negro que tenía formación educativa y sabía algo sobre estrategia militar según la presentación general de este personaje heroico. A pesar de que, más tarde, la llegada al poder de Napoleón y su plan sobre el imperio colonial provocara la muerte de este gran hombre (Malamud, 2005:282).

Aunque hacía poco tiempo, en el norte del continente americano ya había surgido un país independiente, la revolución de Haití dio el inicio a la ola de independencia americana. En cuanto a su influencia exterior, la construcción de un autogobierno por los negros haitianos inspiró al resto que se metieran en las luchas de independencia, mientras tanto, el nuevo gobierno haitiano ofreció ayuda a los compañeros americanos en el camino de la lucha, por ejemplo, la estancia de Bolívar en Haití en el año 1816 recibió apoyo monetario, estrategia militar etc. A través de la revolución de Haití, la ola de abolición de la esclavitud también logró extenderse por el continente americano. Por añadidura, pese a la independencia de las trece colonias del control de Inglaterra, este país norteamericano estaba metiéndose en los conflictos sobre la abolición de esclavos. Ante el triunfo de la revolución haitiana, el problema de los esclavos no se podía ignorar más por los estadounidenses. Según Coupeau, esa revolución “abrió paso a un clima político favorable a la legislación antiesclavista en Norteamérica y desalentó la importación de esclavos en Estados Unidos” (Coupeau, 2008:48).

2.1.4 Conclusión: Análisis de la independencia de las colonias hispanoamericanas

Desde final del siglo XVIII hasta el inicio del siglo XIX, el continente americano estaba en una situación de rebelión y de lucha para escapar de la identidad colonial que había

sido controlado por la metrópoli occidental. En el marco internacional, entre las grandes revoluciones de esta época tales como la independencia de los Estados Unidos y la revolución de Haití, el panorama que nos habían mostrado los luchadores, los cuales buscaban la libertad de identidad, la libertad psicológica y la mental, demostró perfectamente la atmósfera de esta época de independencia.

El ambiente internacional en esta época dio a las distintas zonas americanas la probabilidad de cambio y de reforma, sobre todo, la revolución francesa tenía un puesto muy relevante en la historia de la lucha de los americanos coloniales. La Declaración de los Derechos del Hombre nacida en esta revolución inspiró a los nuevos países en su organización estatal, aunque no aceptaban totalmente los derechos ciudadanos de las mujeres. Según la postura de Jorge Núñez ante tal declaración, “fueron incorporados generalmente a las leyes supremas de los nuevos países independientes, aunque, en la práctica se mantuviera esencialmente la estructura socioeconómica heredada de la colonia” (Núñez,1989:31).

En la parte de los factores internos del Imperio español que dirigían a la independencia de los americanos, la decadencia de este gran imperio inició una base para la destrucción de su tierra de ultramar. Como hemos mencionado en los títulos anteriores, los desacuerdos en el interior de la familia borbónica aflojaron la raíz de este gran imperio, mientras tanto, la invasión de Napoleón en España fue el problema más grave para el pueblo español, la abdicación de la familia real en el año 1808 dejó el país en un estado sin jefes aunque en aquel entonces, el nombramiento de José Bonaparte ya había rellenado el hueco del rey español. Frente a una situación política tan complicada en la metrópoli, el cambio de actitud de la gente en la colonia también reflejaba poco a poco el proceso de su independencia.

Debido a la crisis de familia real y la existencia de las ideas de independencia en el seno del continente americano, los americanos no aceptaron el nombramiento del nuevo rey francés. Al contrario, estaban en contra de la invasión francesa y buscaban la expulsión de la familia borbónica. Gracias a la misma fe y cultura, ellos compartían el dolor de los españoles peninsulares y defendían el control de la monarquía española. A pesar de que

después del levantamiento del 2 de mayo, los madrileños lograron expulsar a los franceses de la capital, lo cual trajo cierta esperanza a los luchadores por la independencia de España, la renovación de los invasores en el año siguiente empeoró la situación. Así que la amenaza de los franceses no había sido parada por el triunfo del 2 de mayo. Según Rodríguez,

“las noticias sobre estas calamidades alarmaron a los americanos, muchos de quienes creían que la Monarquía española no sobrevivía como una entidad independiente. También les preocupaba que las autoridades de España entregaran América a los franceses”
(Rodríguez, 2010: 700).

Aparte de las ideas independentistas que ya poseían los americanos, este tipo de amenaza les traía más posibilidades de inestabilidad sobre la situación del continente americano. Frente al desequilibrio que no se podría mantener más por la Junta Central, el mismo autor describe la situación así: “las ciudades capitales de los diversos reinos de América del Sur, creyendo que España estaba perdida, se rehusaron a reconocer la legitimidad del nuevo gobierno.” De esta manera, salieron pronto los que querían tener una identidad nueva. Los primeros que surgieron eran Charcas y Quito, las dos ciudades del virreinato de Río de la Plata y Nueva Granada, por el desacuerdo de la identidad individual de los dos que querían presentarse en la Junta Central (Ibídem, 2008: 8).

Cuando hablamos de los defectos venidos de la familia real que influyeron la independencia de colonias hispanoamericanas, la derogación de la constitución en el año 1814 por Fernando VII tras su regreso a España en 1814 con el fin de implantar el régimen absoluto incitó el conflicto entre liberales y absolutistas. Como consecuencia, echó una mano a la independencia de américa. Además, según Steffens, su intento en recuperar las colonias de ultramar mediante el envío de tropas a las tierras americanas aumentó la insatisfacción de los pueblos americanos (Steffens, 2005:377). En este caso, la debilidad de la familia real y las políticas aplicadas por el rey Fernando dio una razón para la rebelión de las elites y a los pueblos americanos que tenían ganas de lograr la libertad y la independencia de su tierra. Según la idea de Rodríguez, en cuanto a la separación de los americanos de la monarquía, el proceso de la independencia de América no era un

movimiento anticolonial, sino fue el resultado de la disolución del sistema político del Imperio español (Rodríguez, 2008: 5).

La independencia de los países americanos no era asunto individual, para entender bien esta ola de independencia ocurrida durante esta etapa y su relación con la monarquía, hay que saber la ideología de la independencia de las zonas diferentes. Desde Chile, México, Venezuela, el Perú, hasta Bolivia, el Río de la Plata, sus historias de lucha tenía el carácter propio respectivamente. Ante todo, hay que saber que en los años posteriores hasta el siglo siguiente e incluso hoy día, las regiones americanas lograrían la independencia sucesivamente, cada país tiene su propia historia de lucha por la independencia. Sin embargo, según Pérez Herrero, bajo la condición de que las rebeliones no fueran anticoloniales, las regiones americanas tenían puntos comunes para iniciar la rebelión, es decir, la lucha sirvió para satisfacer la demanda de cierto nivel de clase social. Por ejemplo, en Chile, la rebelión consistía en lograr ventajas relativas en vez de lograr la Autonomía; en el caso de México, la revolución de independencia cambió las posiciones relativas de las elites sin cambiar nada de la estructura (Pérez Herrero, 1990:196).

2.1.5 Contexto histórico del panorama feminista en el siglo XIX

2.1.5.1 La debilidad de la identidad de mujeres en el siglo XIX

Las mujeres en el siglo XIX desempeñaron un papel relevante, igual que los milagros que habían creado en los años anteriores. Considerando las diferentes etapas del desarrollo social, las mujeres en las distintas zonas también iban a experimentar sucesivamente el proceso del avance de su identidad. A pesar de que dentro de los grupos de las clases sociales distintas compuestas por mujeres, existiera la clasificación de diferentes niveles de vida, por ejemplo, las esclavas, las prostitutas, las criollas de la clase burguesa y las nobles. Es esta identidad la que mantenía la relación de los distintos grupos de mujeres en la sociedad del siglo XIX, cuando el ambiente mundial estaba experimentando un cambio gigantesco. De esta manera, aquí limitamos el tema al marco de las mujeres americanas coloniales y occidentales estudiando los puntos comunes de la debilidad de esta identidad natural y vamos a elegir dos condiciones (violencia doméstica

y esclavas) sufridas a por las mujeres para hacer una explicación de su identidad débil.

Las demandas sobre la identidad de las mujeres llevaban a una contradicción en el siglo XIX frente a las reformas exteriores. Según Ramos Escandón, por un lado, sus papeles tradicionales les dejaban en casa aceptando los trabajos domésticos, los hombres les demandaban cumplir bien el papel de “el ángel del hogar”. Por otro lado, la necesidad decimonónica avanzó el nivel de la educación de mujeres, así que la pérdida de los valores sociales y morales de las mujeres en los siglos anteriores estaba ya en el proceso de recuperación (Ramos Escandón, 2006: 32). Con el desarrollo de la sociedad, las reglas antiguas aplicadas en la identidad de mujeres se encontraron con la demanda de la nueva época, así que los conflictos y desacuerdos formaron los principales caracteres de la identidad de las mujeres en el siglo XIX, cuando la debilidad todavía existía pero acompañada con el inicio de la rebelión.

En cuanto a los papeles de las mujeres en el nuevo mundo, por un lado, salieron como las participantes directas o indirectas de la construcción, por otro lado, se aprovecharon por el mundo fundado por los hombres. En los sectores de los criollos, las mujeres sirvieron como un instrumento que forjó tales ideas en el marco familiar. Como consecuencia, según Martínez, habían sido utilizadas como una estrategia para mantener la jerarquía de esta sociedad masculina (Martínez, 2010: 59-63). Esta identidad como mero accesorio de los hombres era la muestra de la debilidad de las mujeres en el siglo XIX, cuando una identidad había sido aprovechada para cierto destino sin que su verdadero valor interno se diera cuenta por la mayoría, el desastre de la época y el desastre de las ideas hacia esta identidad componían el ritmo principal del siglo XIX.

En el siglo XIX, muchas autoras nos mostraban un panorama donde la vida de mujeres seguía bajo la sombra de los hombres y el círculo de la producción doméstica. Hasta el siglo XIX, según Cosamalón Aguilar, las actividades de las mujeres estaban sujetas a la autoridad de los hombres, tales como el padre, el esposo, etc. Además, su tarea principal era la reproducción de la familia, no solo se concentraba en la preparación doméstica como la alimentación, vestido, sino también en la de la producción de la parte de consumo doméstico como la producción de la comida (Cosamalón Aguilar, 2006:267).

A la visión de la relación conyugal, vale la pena mencionar la violencia familiar de este periodo, que reflejaba perfectamente las desventajas de las mujeres en la vida conyugal, aparte de las tareas domésticas encargadas a ellas. En el artículo de José Tomás Cornejo, conocemos las políticas sobre la violencia doméstica y sobre el homicidio ocurrido tanto en el periodo de la colonia de Chile como en la precedencia de esta época. Por una parte, la muerte de una mujer por su pareja solo ocurriría bajo la única explicación de que esta mujer llevaba una relación con otro hombre, o sea, era una agresión contra otra mujer por los celos. Por otra parte, cuando un hombre casado moría por una agresión sin saber el responsable, su cónyuge iba a ser el acusador de esta muerte (Cornejo Cancino, 2006: 180-182). De esta manera, no es difícil saber la estricta imposición en las acciones de mujeres y las ideas ridículas sobre esta identidad.

Existía otra identidad que había aparecido en la historia de las mujeres que vale la pena mencionar. La identidad como esclavas en las colonias americanas es un tema inolvidable. Aquí hablamos de las condiciones de vida y su forma de sobrevivir para explicar bien el papel desempeñado por las mujeres esclavas. En general, la vida de las esclavas es distinta a los esclavos masculinos, la identidad de las mujeres les limitó en las actividades sobre las tareas domésticas. Pero igual que las mujeres del siglo XIX, fueron sujetas a los hombres como los propietarios, el esposo, el patrón, etc. Según Arrelucea Barrantes, “su doble condición subordinada (mujer y esclava) marcaba pautas de comportamiento público y privado basados en el concepto del honor—conducta moderada dentro de la casa y fuera de la casa”.

Las esclavas tendrían que sufrir este doble efecto. En cualquier caso, según señala la misma autora, “Las esclavas soportaban viejos estereotipos raciales que las sindicaron como criaturas peligrosas, tentadoras, dispuestas a la lujuria, promiscuas y sin honor”. El desastre de las mujeres esclavas ya había sido presentado con claridad. La identidad natural de este género sufrió el control de los poderes masculinos sin que se hablara de las elites ilustradas que asistían a las charlas públicas, mientras tanto, siendo las esclavas, este grupo de mujeres también tuvo que sobrevivir a las relaciones de abuso de sexo con los amos. Este tipo de tolerancia normalmente se daba con violencia o acompañado de la sanción y el pecado público (Arrelucea Barrantes, 2006: 149-155).

2.1.5.2 Los antifeministas: discriminadores o conservadores

En el Siglo XIX, frente a todo tipo de revoluciones sociales, sobre todo, la revolución francesa que extendía una ideología sobre la igualdad entre los dos sexos, los hombres sentían una amenaza de sus puestos sociales que había sido superior que las mujeres en las épocas anteriores. Como consecuencia de la formación de la conciencia de las mujeres, esta sociedad representada por los hombres intentaba retomar su privilegio y prestigio mediante las actividades antifeministas. Según Malgesini, “Los hombres forman las leyes y las mujeres las costumbres” (Malgesini, 2000: 688). Una vez que las mujeres tenían sus propias ideas sobre la imagen de la vida, los hombres empezaron a lanzar las opiniones en contra de la naturaleza de las mujeres para mantener el llamado equilibrio y el orden social y obedecer las leyes formadas por ellos. Si contamos desde la precedencia del siglo XIX, no es difícil encontrarse figuras de hombres que procuraban oponerse a la libertad de las mujeres. Aunque la revolución francesa politizaba los derechos de las mujeres, tales como los de matrimonio, divorcio y políticos, la subida del puesto social suyo, o mejor dicho, la aceptación de la identidad de la mujer provocó un terror a cierto grupo masculino que tenía miedo sobre el desorden de la sociedad construida bajo la ideología machista. De esta manera, cuando los dos sexos ya tenían el mismo puesto social según la ley, el desprecio de los hombres hacia las mujeres que nunca cesaba, formaba ya uno de los elementos que dirigieron la futura discriminación de las mujeres.

En cuanto a la explicación sobre la formación de los antifeministas, el privilegio de los poderes era un factor bastante importante que promovía la decisión ideológica. En la historia de los participantes antifeministas, los hombres no eran los únicos que mantenían el desacuerdo ante la rebelión feminista, también existía un grupo de mujeres. En este caso, las estudiaremos para conocer mejor las distintas ideas de las mujeres de entonces. La visión del ambiente social sobre el movimiento feminista, su proceso de desarrollo y la mejora, no podemos decir que las primeras ideas sobre feminismo eran las ideas antifeministas debido a su tendencia hacia el mantenimiento de la jerarquía masculina, pero, esta ideología tan conservadora nos traía una cara nueva sobre esta cuestión.

No se sabe la fecha exacta del nacimiento de esta idea entre las mujeres, pero en el libro

de *La condición social de la mujer* de Margarita Nelken que salió a la luz al principio del siglo XX, ya había expresado los problemas del feminismo mediante la muestra del miedo a perder el trabajo. Pese a que el propósito principal consistiera en señalar y denunciar la pobre condición laboral de la población de la mujer. Además, otras ideas presentadas en este libro sobre la relación económica mantenida con este movimiento y la identidad de las participantes nos acercaban al pensamiento de la mujer antifeminista. Al principio del siglo XX, las mujeres que asistían a las actividades feministas se clasificaban según el feminismo católico y el conservador. En el caso de la revista *La voz de la Mujer* fundada por Celsia Regis, la ideología conservadora se mostraba con diferentes contenidos, algunas veces, salía la publicación de los artículos antifeministas, que habían sido denunciados severamente por el Lyceum Club.

La existencia de las ideas antifeministas aparecían en todas las épocas, hablando del siglo XIX, los problemas de feminismo todavía no tenía una figura tan clara como hoy día. Conociendo la condición y las confusiones en que estaban llevando las mujeres en esta época, nos ayudaría a extender los estudios posteriores sobre las figuras y acciones particulares de las mujeres en los conflictos y guerra.

2.2 La independencia de Cuba

2.2.1 Cuba antes de la revolución

2.2.1.1 El problema de la esclavitud: una brecha en la colonia cubana

La Revolución Industrial que empezó en Inglaterra afectó a los lugares donde la economía vivía de la producción de manos de obra. Cuba que tenía un sistema económico nacional dependiente de la exportación de azúcar se convirtió en la víctima de esa revolución sin armas. Según Moreno Masó, durante la primera mitad del siglo XIX, la introducción maquinaria en las plantaciones azucareras redujo la necesidad de los esclavos, la caída del precio de azúcar en el mercado internacional y la subida del precio de los esclavos agravó la esclavitud (Moreno Masó, 1998:15). La esclavitud llegó a ser un obstáculo en la liberación de la economía cubana. Gran parte de los esclavos negros que trabajaban en las plantaciones sufrían de maltrato, la crueldad de la esclavitud y el fuerte racismo que recaía en ellos les obligaron a levantarse para cambiar la situación. Su carácter “antieconómico e inmoral” (Moreno Fragonals, 1997a: 17) también fue un motivo que promovió el levantamiento de Manuel Céspedes en 1868.

Hablando de los elementos que provocaron la decadencia de los intereses económicos de los propietarios de esclavos, para entender bien en qué consistía el problema esclavista, hay que estudiar el efecto negativo de la esclavitud frente a la necesidad de la liberación económica y política en las colonias del siglo XIX. Según la conclusión de Tornero, por un lado, la gran cantidad de dinero que se utilizaría en la compra y el mantenimiento de la esclavitud redujeron la suma que se invertiría en el departamento agrícola, la gran cantidad de esclavos supuso una presión financiera para la isla. Por otro lado, el círculo de esclavo-azúcar-esclavo evitó a Cuba que escapara de una economía dependiente del azúcar, la esclavitud era un factor general que provocaría el subdesarrollo cubano en el futuro (Tornero, 2005: 39). Así que los criollos cubanos no soportaron más este ambiente social y político y la limitación de economía venida de la Metrópoli que consistía en extraer lo que pudiera desde esta isla rica.

La desaparición de la esclavitud en la isla cubana experimentó un largo periodo , porque el azúcar como producto importante que sostenía la estructura económica cubana seguía teniendo una necesidad de mano de obra barata para mantener cierta cantidad de producción. Pese a que en el siglo XIX la máquina se hubiera convertido en un signo del final de los esclavos.

Desde la aparición de la crisis de la esclavitud hasta la abolición final el 7 de octubre de 1886 cuando se abolió el Patronato, después de tantos años de lucha, las ideas de la abolición se cumplían poco a poco con los decretos firmados. Durante el periodo antes del estallido de la revolución independentista, ya habían salido varios decretos que mencionaban la abolición de la esclavitud, por ejemplo: las Cortes de Cádiz (1812), La Declaración del Congreso de Viena (1815), los Tratados entre España y la Gran Bretaña (1817 y 1835) etc. Después del Grito de Yara, se veía más, por ejemplo: la Moret (1870), la ley de abolición de la esclavitud en Puerto Rico (1873), la Ley del Patronato (1880). De todas maneras, la desaparición de la esclavitud fue una decisión tomada por una época cuando la liberación económica ya era una cosa inevitable.

2.2.1.2 El conflicto entre criollos burgueses y la Metrópoli

Antes del Grito de Yara, los conflictos que existían entre la península y los criollos burgueses fueron más. Este tipo de conflictos se concentraban generalmente en dos lados, la limitación del dominio colonial de España y el aumento de la fuerza de los criollos burgueses cubanos, quienes eran los representantes de elites ilustradas en la isla. La imposibilidad de perder Cuba en la parte de la Metrópoli y la insatisfacción dentro del grupo criollo burgués por la falta de libertad formó el origen del conflicto entre la Metrópoli y su colonia. En el artículo de Elena Hernández Sandoica, *La España de ultramar: Cuba y Puerto Rico*, vemos el deseo de los criollos para vivir con una identidad igual que los peninsulares:

*“como un perpetuo forcejeo de los poderes metropolitanos
contra un deseo permanente de los criollos blancos de obtener
«libertades» , una esperanza casi permanente de vivir—en una*

España liberal—como ciudadanos, y no ya como súbditos, perpetuamente confinados a un estatus legal de subordinación al otro lado del Atlántico” (Hernández Sandoica, 1999: 21).

El rápido desarrollo del negocio azucarero desde finales del siglo XVIII en la isla cubana llamó la atención de la Península. Debido a la exportación internacional del azúcar cubano y la decadencia del mercado español, según Elorza y Hernández Sandoica, la misma autora, las políticas comerciales de la Metrópoli intentaron conseguir “el máximo de beneficios fiscales de la isla de Cuba” mediante el ajuste de los aranceles. Así que el deterioro del beneficio económico de los comerciantes cubanos provocó una nueva insatisfacción sobre el control colonial de España. Debido a que esa presión fiscal favorable a la Metrópoli que se realizaba por el refuerzo político, una pérdida más del apoyo de la Península en el interior de la isla cubana empeoraría la dominación de España. Frente al ataque de las políticas españolas y las estrategias económicas que tenían como fin mantener más tiempo el servicio de Cuba al lado de España, los criollos cubanos tenían cada día más el deseo de participar en las actividades políticas para tomar decisiones sobre los asuntos cubanos. Según los mismos autores, el Ministerio de Ultramar construido en el año 1863 solucionó el problema de “la desvinculación de las haciendas ultramarinas respecto a la hacienda central del Estado” (Elorza y Hernández Sandoica, 1998: 39-41). Sin embargo, tales refuerzos políticos que se realizaron entre la colonia y la Metrópoli no favorecieron a la modernidad de la estructura económica colonial, al contrario, para “lujos y gustos cortesanos” (Torres Cuevas, 2001:132).

El deseo de los criollos que consistía en lograr la igualdad de derechos salió en varias apartadas, no solo se mostraba en el desacuerdo con las políticas peninsulares, sino también en la participación activa en las fuertes oligarquías coloniales. Debido al desarrollo de la exportación azucarera, se instaló un ambiente favorable a la oligárquica cubana. La aparición de los criollos en el ejército como los altos oficiales demostró en cierto nivel, su deseo en cambiar la situación colonial de Cuba. Según Torres Cuevas, tales puestos sí le permitieron un alto grado de gestión independiente y dieron más oportunidades a buscar un camino más conveniente para Cuba (Torres Cuevas, 2001:132).

La entrada de las nuevas técnicas a la isla y la mejora de los medios de transporte dejaron a los criollos pensar que un sistema económico liberal podría evitar la economía dependiente del trabajo esclavo. Por una parte, la existencia de una gran cantidad de esclavos puso el obstáculo en el desarrollo de la economía liberal insular, que era el objetivo de las elites ilustradas. Por otra parte, España como Metrópoli, necesitaba seguir sacando beneficios de sus colonias ricas a través de los trabajos de los esclavos quienes favorecieron la producción azucarera. El anhelo de la abolición de esclavitud y la necesidad de mantenerla se convirtieron en otro enfoque de contradicción.

En el siglo XIX, el desarrollo del mundo en todas partes sentó una base para la revolución de los cubanos. Frente a la presión de las políticas y la administración de España, el desacuerdo de los criollos burgueses se mostró en los levantamientos de distintos lugares.

2.2.1.3 El nacimiento de la ideología patriótica

Durante este periodo, la limitación de los derechos políticos hacia los criollos cubanos provocó cada día más, la insatisfacción de los criollos quienes querían participar en las decisiones políticas metropolitanas. La lucha de la independencia ocurrida en el continente americano trajo continuamente a los cubanos una conciencia de liberación. La penetración de las ideas ilustradas en la isla y la comunicación frecuente entre los europeos y las élites cubanas aceleraron la aparición de las ideas patrióticas y de la identidad individual. Además, el “blanqueamiento” de los inmigrantes europeos en la isla cubana en cierto nivel era un factor inolvidable que traía el avance del desarrollo patriótico. Ante la prosperidad del negocio azucarero cubano y la necesidad de mano de obra incitó el aumento de los esclavos negros, por el miedo del africanización de la isla y la emancipación de los negros como había ocurrido en Haití, un grupo de criollos y peninsulares tomó la entrada de los colonos blancos como la única solución de tales amenazas. Según Orovio y Mora, este grupo de inmigrantes que habían sido influidos por la intelectualidad moderna occidental, consideró que la colonización de la Metrópoli debería realizarse encima de la base de la ideología del patriotismo y nacionalidad

(Orovio, y Morar, 1997: 121). Como consecuencia, tales ideas favorecieron de una manera indirecta a la formación del patriotismo cubano.

Debido al ambiente internacional de la libertad, de la independencia, y los factores especiales dentro de la misma isla, aparecieron personas que empezaron a cargar la responsabilidad de extender la ideología nacionalista dentro de Cuba. Entre ellos, sobresalieron Félix Varela, José Antonio Saco, José de la Luz y Caballero, los hermanos González del Valle, etc.

Según Torres Cuevas, Félix Varela, fue la primera persona que enseñó a los cubanos a pensar. Manifestó que los cubanos deberían estudiar la producción de ideas, ser capaz de interpretar a través del estudio la sociedad y sobre su mundo para obtener una visión de la realidad. Su ideología se enfocaba en buscar personalmente la figura verdadera de la sociedad en lugar de creer lo que era, esto sentó una base para la investigación posterior de sus seguidores. La relevancia de este pensamiento consistió en sentar “las bases para el pensamiento de la liberación de la patria, de la sociedad, del hombre, de América y de la humanidad”. En cuanto a su contribución en la liberación ideológica, gracias a que liberó el pensamiento de la educación escolástica de la limitación medieval, las asignaturas de la enseñanza habían sido más variables. Dentro de ellas, nacieron los estudios de ciencias sociales y de políticas.

Debido a su defensa a la independencia, su oposición hacia la esclavitud, etc., se le condenó a muerte por la Corona española y murió en 1853 en la pobreza. Debido a la transmisión de la ideología de Varela, los estudiantes universitarios empezaron a mostrar su rechazo hacia el dominio español. En las familias, en las escuelas y en los medios de comunicación, se veían cada día más el deseo de tener una sociedad libre (Torres Cuevas, 2001:135-173).

La muerte de Félix Varela no echó para atrás los pasos de la búsqueda de la verdad. A mediados del siglo XIX, sus seguidores siguieron luchando en los distintos departamentos científicos para un destino común, que era fundar una nación propia.

El nacimiento del patriotismo no era asunto de un día, su desarrollo y la realización necesitaban de un esfuerzo de varias generaciones. Hasta el año 1895, cuando estalló otra vez la revolución independentista en la isla, vemos de nuevo el pensamiento patriótico que se dirigió por José Martí.

2.2.2 El plan de expansión de los Estados Unidos

2.2.2.1 El origen del anhelo de los Estados Unidos hacia Cuba: de la expansión interior a la exterior

Tras independizarse de Gran Bretaña en 1773, el poder y la influencia internacional de Estados Unidos todavía era pequeña, así que intentó cambiar esta situación mediante el camino de extender la frontera. Durante la primera mitad del siglo XIX, la expansión territorial del *Westward Movement* dejó la zona alrededor de Mississippi la oportunidad del desarrollo. A través de la compra, obtuvo el territorio de Luisiana y la Florida de la mano de Francia y de España. Como consecuencia, su territorio llegó hasta el Golfo de México. La ambición de los Estados Unidos en el camino hacia el monopolio mundial había sido iniciada con su actividad de expansión. Los terrenos nuevos logrados no solo ampliaron la superficie del territorio, sino también le ofrecieron un ambiente natural con el acceso al mar que facilitaría el intercambio de mercancías y la comunicación con el mundo exterior.

Los Estados Unidos aprovecharon todas oportunidades para lograr su objetivo final. Según Germán Rueda Hernanz, existían cuatro procedimientos que definían la extensión de esta soberanía americana. El primero, la adquisición mediante compra tales como Luisiana y Alaska. El segundo: la conquista y luego compra, como La Florida. El tercero, por medio de la guerra, por ejemplo, el territorio de Tejas que era una parte continental de California y Nuevo México. El cuarto, la colonización de las zonas semivacías que tenían poca población (Rueda Hernanz, 1998: 84-85). Dentro de poco tiempo, el poder nacional de este país se incrementó teniendo en cuenta su ampliación de la superficie del territorio.

En el siglo XIX, las colonias ultramarinas de los países europeos estaban en el peligro de cambiar el dueño. En las palabras de Ojeda Eiseley, “al término de la Guerra de los Siete Años, La Habana y Manila, las Floridas y la Luisiana habían sido objeto de canjes” (Ojeda Eiseley, 1999: 17). En el caso de España, las colonias de América eran una carne deliciosa para un país como los Estados Unidos. La decadencia del poder de España y la ola de independencia en el continente americano dejó a los Estados Unidos una coyuntura perfecta para ampliar el territorio. Tras tantos años de expansión de las fronteras antiguas, el enfoque de beneficios empezó a cambiar: “a partir de los años noventa la *nueva frontera* estaría en el pacífico y el caribe y sus intereses serían los mercados asiáticos e iberoamericanos” (Rueda Hernanz, 1998: 86). Frente a un ambiente social e internacional casi preparado, más la necesidad de buscar el mercado en lejano Oriente, los Estados Unidos comenzaron a preparar la unión de Cuba que habían considerado desde hace mucho tiempo.

¿Por qué los Estados Unidos querían hacerse con Cuba? ¿Cuáles son los puntos sobresalientes de esta isla? En primer lugar, hay que mencionar el nivel estratégico militar y comercial de Cuba. Según Ojeda Eiseley, la importancia de su localización geográfica atraía mucha la atención de las potencias. La ventaja de Cuba era que podría controlar el golfo de México y defender la futura base carbonera de los Estados Unidos en las islas del pacífico, que era una gran oferta (Ojeda Eiseley, 1999: 31). Frente a la amenaza de otros países europeos que también tendrían ganas de poseer esta isla por sus ventajas geográficas y económicas, los Estados Unidos no la querían abandonar. En segundo lugar, según Hernández Ruigómez, la estrategia propuesta por los Estados Unidos sobre “fronteras naturales” les dio una buena excusa para acercarse a Cuba, mediante la ocupación de esta isla, podría satisfacer la demanda de los esclavos en el sur del propio país y mantener una estrecha vigilancia sobre el comercio de Gran Bretaña aprovechando la buena localización de Cuba (Hernández Ruigómez, 2009:889). En tercer lugar, Cuba era un mercado magnífico de azúcar. Debido a la decadencia de España, los Estados Unidos e Inglaterra se convirtieron poco a poco en los destinos principales de la exportación de los productos cubanos. En las palabras de Zanetti Lecuona, “al finalizar la década de 1860, los Estados Unidos capta algo más de la mitad de todas las ventas cubanas en el exterior” (Zanetti Lecuona, 2008: 223). Por lo tanto, una relación que conectaba Cuba y los Estados Unidos subió a la plataforma histórica.

2.2.2.2 La teoría preparada: un apoyo legal de la expansión

El plan de poner Cuba en la estrategia expansionista de los Estados Unidos no era una cosa fácil. Para evitar la amenaza de otros países potenciales de esa época, los Estados Unidos tendrían que plantear varias maneras para realizar la unión de la isla cubana.

Una vez el objetivo de la expansión giraba hacia la zona asiática y pacífica, la ambición yanqui había sido ya mostrada en Cuba, Puerto Rico y las Antillas. Entre todas, la isla cubana destacaba. Según Jorge Núñez, entre los líderes estadounidenses, Benjamin Franklin la tomó como clave de la futura expansión estadounidense, Thomas Jefferson la consideró como la zona más relevante que podría convertirse en una parte de los Estados Unidos (Núñez, 2004: 4). La anexión que quería mantener los Estados Unidos con Cuba no solo se presentaba en las actividades económicas como el negocio de exportación e importación de azúcar, sino también en las teorías políticas redactadas en el seno del sistema nacional. En primer lugar, la *Doctrina Monroe* probada en el año 1823 demostraba con detalles lo que pensaban sobre Cuba.

Considerando la formación de *Santa Alianza* y otros elementos inestables en la misma zona, con los cuales, España tendría la posibilidad de recuperar las colonias perdidas. Así que el presidente estadounidense, James Monroe, formuló esta doctrina bajo su nombre, según Ojeda Eiseley, con el destino de que prohibiera otros países europeos a sustituir a España en sus antiguas colonias y que evitara la posibilidad de ceder las colonias españolas a otros países potenciales (Ojeda Eiseley, 1999: 13). En la declaración de la *Doctrina Monroe* leemos:

“cualquier intervención destinada a oprimirlos (los nuevos estados de la América española) o a controlar de cualquier otra manera sus destinos por parte de cualquier potencia europea, no podría ser vista de otra manera, bajo ninguna otra luz que como la manifestación de una actitud inamistosa hacia los Estados Unidos [...] los continentes americanos, por la condición libre e independiente que han asumido y mantenido, no podrán ser considerados de ahora en adelante como

objetos de una futura colonización por cualesquiera potencia europea”

(La Doctrina Monroe, 1823: web).

Desde la primera mitad del siglo XIX, la ambición estadounidense sobre la ocupación del continente americano había sido vista por todo el mundo, sobre todo, el nacimiento de la *Doctrina Monroe* en 1823 legalizó sus actividades expansionistas posteriores. En este mismo periodo, la salida a la luz de la frase “Destino Manifiesto” profundizaba el sentido de la expansión de la *Doctrina Monroe* que mostraba “el ansia de expansión territorial y la creencia en un derecho inherente a ella” (Connell-Smith, 1977:96).

Si buscamos las teorías que preparaban los Estados Unidos para la expansión hacia el continente americano, es fácil encontrar las huellas que dejaron frente a los planes de estos movimientos. Estos planes les construyeron un invernadero legal que les apoyaron en su expansión exterior. En segundo lugar, excepto el nacimiento de la *Doctrina Monroe*, en la primera conferencia Internacional Americana celebrada en Washington, se hizo famoso el plan del movimiento panamericanista con los tres motivos extendidos por Connell-Smith, según Malamud,

“La mayor producción y la consecuente búsqueda de mercados externos; El interés económico y político de neutralizar la influencia europea en América Latina; la búsqueda de mecanismo pacíficos de resolución de conflictos entre los países americanos”(Malamud, 2008:170).

Los Estados Unidos no solo demostraban su anhelo en la expansión al continente americano de forma económica sino también intentaba convertir la expansión en una actividad lógica y de menos sentido bélico.

Aparte de poner fuerza legal a sus actividades expansionistas mediante la declaración de doctrina y la del movimiento panamericanista, los Estados Unidos también utilizaban la excusa del “pueblo elegido” para mostrar su privilegio otorgado “por Dios a la raza anglosajona” (Sánchez Pupo, 1998: 26). De esta manera, los pueblos norteamericanos

habían sido ofrecidos un derecho de expandir desde el punto de vista moral, sin embargo, este tipo de derecho moral también provenía de la fuerza política.

Frente a las preparaciones teóricas de expansión que continuaban renovándose, en el caso de Cuba, una isla que poseía una condición geográfica bastante importante para la estrategia mundial de esta nueva potencia americana, había sido vigilada desde hacía mucho tiempo. En el año 1848, el presidente de aquel entonces Polk ya había presentado una propuesta de la compra de Cuba, pero la oferta de cien millones de dólares fue rechazada tajantemente por el gobierno de Isabel II. Más tarde, por medio del manifiesto de Ostende redactado en 1853, se propugnaba una oferta de compra de Cuba por 120 millones de dólares por el gobierno estadounidense. Pese a que al final se rechazó esta propuesta, la idea de despojar a España de Cuba ya se presentaba claramente. Como confirma Ojeda Eiseley, “fue un intento de poner fin a las inquietudes que la cuestión cubana-esclavitud, independencia, comercio y estrategia-causaba periódicamente en la política norteamericana” (Ojeda Eiseley, 1999:20-21). Hasta final del siglo XIX, cuando la última oferta de compra de Cuba entregada poco después de la explosión del Maine en el año 1898, fue rechazada otra vez por el gobierno español, los Estados Unidos no quería esperar más sino solucionar este problema con una guerra.

2.2.2.3 Una doble cara de los Estados Unidos

Conociendo la ambición de los Estados Unidos hacia Cuba, la actitud y la relación mantenida entre los Estados Unidos y España se convirtieron en una cosa muy interesante frente a la insurrección en la isla cubana. A través de las actividades realizadas por el país más potente, se daría cuenta de sus intenciones verdaderas.

Aunque la abolición de esclavitud en Cuba declarada en 1862 cambiaba en cierto nivel el plan de la ocupación de la isla cubana, según Almudena Hernández Ruigómez, se relajaba la relación entre Cuba y la Metrópoli (Hernández Ruigómez, 2009: 901). Sin

embargo, la atracción de los recursos materiales de esta isla seguía siendo una parte importante para la expansión comercial de los Estados Unidos. En el caso de los Estados Unidos, Cuba no podría llegar a ser un país independiente, ni se le permitiría lograr el triunfo de independencia mediante la lucha insurrecta. Así que este país norteamericano experimentó un periodo de dobles intenciones antes de que estallara la guerra con España.

Desde el levantamiento en Demajagua en el año 1868 hasta el final de la guerra de los diez años, los rebeldes cubanos no dejaron de intentar conseguir la aceptación y el apoyo de fuerzas exteriores. Durante este periodo, las administraciones norteamericanas “no mostraron el menor interés por ayudar al mambisa”, según Loyola Vega. En la parte de las actividades cotidianas de insurrectos cubanos, el ejecutivo norteamericano obstaculizó el movimiento de los rebeldes cubanos en sus actividades indispensables tales como la comunicación, medios de transporte y la compra de los materiales necesarios, etc. En la fuerza política, no aceptaban la existencia del gobierno de Manigua, incluso estaban en contra de los ciudadanos norteamericanos que favorecían a la insurrección cubana (Loyola Vega, 2001: 257). En este periodo, se veía notablemente que los Estados Unidos no querían romper la relación amistosa mantenida con España. Con el tiempo pasó, ante la influencia internacional de los esfuerzos realizados por los patrióticos cubanos exiliados en Nueva York y la formación de la campaña independentista a lo largo de 1895, los políticos norteamericanos tendrían que mostrar poco a poco sus intenciones verdaderas. En el verano de 1896, salió a la luz el tema del Memorándum sobre la propuesta sobre el auxilio a los insurrectos. En este Memorándum, los Estados Unidos explicaban los motivos por los que apoyarían a los insurrectos cubanos diciendo que era para el bien de la estabilidad de España. Este país estaba buscando el mejor momento para intervenir en los asuntos entre España y Cuba. La ayuda de los Estados Unidos que ofrecería a los cubanos rebeldes se había convertido en un arma en contra del imperio español. Después de que el Memorándum salió a la luz, el nuevo ministro representante de los Estados Unidos, el general Stewart L. Woodford, no tardó mucho en instalarse en España. En las cartas entregadas al ministro de Estado español por el mismo general, se veían los planteamientos de Sobre la intervención de los Estados Unidos en Cuba, pero seguían el mismo tono de que era por el bien de España, “a la vista de un conflicto que a su juicio no puede ser resuelto por España y que causa perjuicio insoportable a su país” (Elorza y Hernández Sandoica, 1998: 309).

En cuanto al problema de la autonomía cubana, al final del siglo XIX, en el nivel internacional, los Estados Unidos desempeñaron un papel bastante neutral. Parecía que tenían muchas ganas de otorgar la autonomía a Cuba, pero de una manera liberal. Por ejemplo, en el otoño de 1897, el gobierno del Presidente McKinley pedía la concesión de autonomía a Cuba en términos sinceros, según Tarragó (Tarragó, 2009:221). A juicio de Wolff frente al asunto autonómico de Cuba que había sido discutido en las cartas presentadas al ministro de España, se ve su preferencia a una Cuba autónoma, pero “con titularidad formal de gobierno español y ‘libertad de la isla’” (Elorza y Hernández Sandoica, 1998: 310-311).

2.2.3 La guerra de independencia en Cuba

2.2.3.1 El Grito de Yara: el primer disparo

El Grito de Yara, conocido hoy como la Revolución de Yara o el levantamiento de Demajagua, dio el inicio de la revolución cubana que duraría diez años, desde 1868 hasta el 10 de febrero de 1878. El Pacto de Zanjón como un tratado de tregua firmado entre el gobierno español y los insurrectos cubanos, temporalmente puso el final de esta guerra independentista. En cuanto a Carlos Manuel de Céspedes, el hombre que dio el primer paso de la revolución cubana, “no era en manera alguna un caudillo lugareño, sino que contribuyó a modelar de manera decisiva la primera figura de la República cubana”, según Leal Spengler.

Desde la segunda mitad del siglo XIX, la relación entre la isla cubana y la península estaba cada día empeorando por la protección de los aranceles impuestos sobre los productos y el comercio peninsular, que hicieron mucho daño a los beneficios de los comerciantes cubanos. Además, el comercio continuo de los esclavos en Cuba estaba en contra de la ola de abolición de esclavitud, la desesperación de los cubanos hacia el abuso del poder y la corrupción administrativa de la isla provocó la insatisfacción de los criollos, según el mismo autor. Así que los conflictos entre los criollos locales y la burguesía metropolitana subieron a la palestra de esta manera. La peyorativa condición de la isla

cubana y el límite en los negocios exteriores sentó una base para el encendimiento de la llama de la rebelión posterior.

La segunda mitad del siglo XIX fue una época llena de cambios, porque ya existían las “condiciones objetivas” para la lucha de la independencia cubana. Por un lado, el triunfo de norte en la guerra civil de los Estados Unidos inspiró los movimientos de abolición esclavista, además, la relación estrecha de negocio de azúcar en esta época entre los Estados Unidos y Cuba formó una alianza firme que le animaba a Cuba a iniciar las actividades revolucionarias. Por otro lado, debido a la crisis mundial, la baja del precio del azúcar afectó gravemente al comercio de exportación de Cuba, entonces, los menores poseedores del negocio no tendrían otra forma que sufrir en tantos problemas y sobrevivir bajo la presión metropolitana. (Leal Spengler, 2008: 183-186).

¿Por qué el Grito de Yara ocurrió en la zona oriental de la isla cubana? Si queremos acercarnos a los movimientos revolucionarios de los últimos diez años por medio de analizar este levantamiento, hay que saber la diferencia que tenía esta zona oriental. Según Moro Barreñada, en primer lugar, estas regiones tenían su economía basada en la ganadería en vez de plantaciones de azúcar, entonces, este sistema económico no se relacionaba mucho con la esclavitud, los abundantes negros y mulatos libres construyeron un ambiente relajado de esclavistas en las regiones de Camagüey y Oriente. En segundo lugar, debido a la economía ganadera, se generó una conciencia de burguesía, la clase media de esta zona logró desarrollar. Las ideas liberales democráticas que extendieron entre la clase media, componiendo una actitud rebelde en contra del dominio español (Barreñada, 2008: 50-52). De esta manera, en comparación con otras regiones de Cuba, la zona oriental obtuvo suficiente razón para llegar a ser el centro del levantamiento insurrecto.

Frente a la complicación política y económica de la isla de aquel entonces, nuestro pionero de la revolución, Carlos Manuel Céspedes, aprovechando los asuntos favorables a la revolución, como la crisis de la Corona ocurrida en septiembre de 1868 que se llamó la Revolución Gloriosa, dio el primer disparo de liberación en el ingenio azucarero de La

Demajagua, que se situaba en el territorio oriental de Cuba, que había sido comprado por el mismo en el año 1866.

Para entender bien el levantamiento ocurrido en La Demajagua, hace falta conocer la biografía de este hombre. Según la conclusión de Leal Spengler, Carlos Manuel Céspedes, nació el 18 de abril de 1819 en una familia acomodada, empezó una formación educativa tradicional desde pequeño. En 1835, este joven provinciano se trasladó a La Habana por los cursos celebrados en el colegio-seminario y la universidad habanera. Pese a la enseñanza tradicional de la universidad, en el Colegio-seminario Céspedes conoció al maestro ilustrado el Padre Félix Varela, las ideas ilustradas aprendidas le dejaron volver a considerar la condición de la abolición esclavista. Más tarde, fue a España a la Universidad de Barcelona para cursar la carrera de abogado. Su estancia en Europa le dio una oportunidad de viajar por los países europeos, de esta manera, la civilización y el espíritu de la revolución liberal europea le dejaron una huella profunda. Tras volver a Cuba, su desafecto a España mostrado en muchas ocasiones públicas le puso en persecución, incluso le llevó a prisión. (Leal Spengler, 2008: 180-182).

Debido a la experiencia anterior de Carlos Manuel Céspedes, el levantamiento ocurrió en Demajagua. El 10 de octubre de 1868, liberó a sus esclavos y dio a conocer un documento llamado “Manifiesto del Diez de Octubre,” en donde expresaba sus primeros y principales deseos e ideas sobre la administración del nuevo gobierno cubano.

La ola del levantamiento se extendió rápidamente hacia Camagüey y hacia la zona de Las Villas. La toma de Bayamo el mes de octubre de 1868 les proporcionó un capital para el movimiento revolucionario a los insurrectos cubanos, según Elorza y Hernández Sandoica, “fue el primer triunfo verdadero e importante para los sublevados”. Pese a que en enero de 1869, esta misma ciudad fuera quemada por los mismos sublevados frente a la pérdida absoluta ante las tropas españolas, Bayamo seguía teniendo un valor “simbólico excepcional” (Elorza y Hernández Sandoica, 1998: 80-81) que sería un símbolo del primer triunfo que había sido logrado en las luchas de la independencia cubana.

2.2.3.2 El Pacto del Zanjón: una solución pendiente

El 10 de febrero de 1878, el Pacto del Zanjón fue firmado entre Martínez Campos en nombre de España y los representantes cubanos, así que esa guerra independentista que había durado diez años llegó temporalmente a su final si no hablamos de la guerra del 95 y la guerra hispano-estadounidense ocurrida en el año 1898.

Desde el año 1868 hasta el principio de 1878, dentro de estos 10 años, los patriotas cubanos contribuyeron con su familia, su riqueza, incluso la sangre para realizar el sueño de la independencia cubana. Aunque por la debilidad financiera, los mambises no tenían armas buenas ni modernas en comparación con el equipamiento de los soldados españoles, la valentía y la resistencia de los insurrectos cubanos en contra de los enemigos españoles fueron las mejores imágenes de la lucha de los diez años, según la descripción de Jorge Núñez,

“se peleó en las montañas y en el llano, se rindieron ciudades, se asaltaron inexpugnables fortines. Las tropas mambisas, en muchas ocasiones sin más armamento que sus machetes, disputaron las piezas de artillería y las armas de precisión al ejército extranjero que las defendía con tesón” (Núñez,2004: 5).

La falta de ayuda exterior acentuaba la dificultad de la revolución cubana. Durante los diez años, los Estados Unidos se oponían a la independencia de Cuba, mientras tanto, ofrecía ayuda al gobierno español en muchos apartados. Los cuales, ponían indudablemente un obstáculo a las actividades mambises. La pobre condición de los rebeldes se convirtió en un factor que influiría la decisión de la firma del convenio de zanjón. En cuanto a los detalles de la guerra, una descripción en el libro que se titula *La insurrección cubana: crónicas de la campaña* nos presenta la condición difícil de los rebeldes cubanos:

“La situación del enemigo era en el mes de diciembre de 1877 crítica al extremo. En Las Villas solo quedaban algunos grupos desmoralizados, en el Camagüey estaban dispersas sus fuerzas [...]”

Perdidos los insurrectos y solitarios sus jefes celebraron una reunión en la Loma Sevilla [...] se acordó entablar negociaciones con el General Martínez Campos” (Gallego García, 2005: 55).

Si enfocamos en los artículos del convenio de Zanjón, encontramos que el problema de la revolución cubana no se solucionó. En algún sentido, este convenio firmado entre las dos partes sirvió como una herramienta para suavizar el ambiente febril y recuperar la debilidad mutua de las fuerzas militares tras tantos años de lucha. No dio un fin claro sobre los que tenían ganas de solucionar los libertadores criollos y mambises. En realidad, “era cierto que no había habido con claridad vencidos ni triunfadores en la guerra ni relación de fuerzas militares y de bajas que justificara, a ojos de la fracción más radical del independentismo” (Elorza y Hernández Sandoica, 1998:95).

Según el contenido principal de Pacto de Zanjón, se concedió las mismas ventajas a Cuba que las gozaba Puerto Rico, se otorgaba la libertad a los esclavos y a colonos asiáticos quienes habían participado en la insurrección para sustituir la declaración de la abolición de la esclavitud. Debido a que los problemas claves que provocaron la guerra de independencia no habían sido bien solucionados para los rebeldes, Según Moreno Friginals, el Pacto de Zanjón no fue un convenio sin puntos positivos. No obstante, gracias a él, Cuba pasaría a ser una provincia de España con presentación en el Senado y las Cortes, se le otorgaba la libertad de imprenta y la nueva división territorial. (Moreno Friginals, 1997b: 10). Aparte de eso, es inolvidable las corporaciones económicas creadas después del Pacto de Zanjón, las reformas cargadas encima de la parte arancelaria tales como reducir la presión fiscal y abaratar las exportaciones, según Zanetti Lecuona, porque también eran los puntos relevantes a pesar de que las concesiones no se realizaran bien al final en la parte española (Zanetti Lecuona, 2008: 228).

Debido a la insuficiencia del Pacto de Zanjón, un mes después de la firma, el representante de los rebeldes mambises, el general mulato Antonio Maceo Grajales quien no estaba de acuerdo con el convenio, mostró su insatisfacción en Mangos de Baraguá con su gente, que se llamaba la protesta de Baraguá en la historia de independencia cubana. Durante este periodo, surgieron más insurrecciones ocurridas en distintas regiones cubanas en contra del resultado de la guerra de los diez años con el fin de seguir la lucha

que se inició en el año 1868, así que las manifestaciones en zonas diferentes que componían las batallas continuas se llamaban la Guerra Chiquita y finalizaron sobre los años ochenta.

2.2.3.3 La Revolución del 95: una etapa nueva

Durante los diez años de la guerra, Cuba se dividía en dos partes debido a la trocha establecida por los españoles de Júcaro a Morón, el oriental, controlados por los insurrectos, el occidental, por los españoles. La incapacidad mutua de seguir la guerra dejó a los insurrectos cubanos y a los españoles que firmaran el convenio de la tregua. La isla cubana entraba en una época considerada como entreguerras que duró desde el año 1878 hasta el año 1895.

El problema económico relacionado con los impuestos y aranceles seguía existiendo en la vida cubana pese a que hubieran firmado el Pacto de Zanjón. Según Piqueras Arenas,

“Entre 1878 y 1893 periodo de entreguerras durante el cual la Metrópoli habría creado condiciones especiales para capturar el mercado colonial, imposible de soportar para la población insular, únicamente la correlación de 1883-1887 se presenta alta” (Piqueras Arenas, 1998: 755).

La presión económica venida de la península demostraba de una manera clara el fallo del convenio acordado. En 1894, el arancel aprobado por el gobierno norteamericano provocó una repercusión al mercado azucarero de Cuba, junto con la caída mundial del precio de azúcar, la industria azucarera cubana había sido afectada durante este periodo. Frente a las presiones venidas de distintas partes, los periódicos cubanos publicaron incluso artículos críticos contra la dominación española y los retratos de los representantes del Partido Revolucionario Cubano. En 1895, la incapacidad del general español Martínez Campos en detener la expedición de los insurrectos cubanos hacia el occidente decepcionó a muchos cubanos, así que esta condición les entusiasmó de nuevo a la insurrección. Además, la llegada de Weyler para sustituir al general anterior no

cumplió los compromisos reformistas y esto desilusionó a los cubanos una vez más, según Tarragó (Tarragó, 2009: 215). En este sentido, salieron a la luz más manifestaciones para la independencia de Cuba.

Para entender bien esta revolución que estallaba en el año 1895, es necesario conocer un poco las luchas después de Pacto de Zanjón. Antes de que estallara la revolución del 95, había dos fases que definían el desarrollo de la lucha, la primera, 1878-1886, la segunda, 1886-1892. Durante el periodo de la primera, existían tres expediciones pero fracasaron, eran la del brigadier Carlos Agüero Fundadora, la del brigadier Ramón Leocadio Bonachea y la del brigadier Limbano Sánchez. Según el libro que se titula *Cuba: la revolución de 1895*, las contiendas bélicas de esta etapa siguieron luchando en contra de la dominación española, no aceptaron la paz si no habían obtenidos la independencia final. Así que según Abad Muñoz, este tipo de contiendas tenían los caracteres sometidos a la Guerra de los Diez Años. En cuanto a la segunda fase, la aparición de José Martí en el proceso de la libertad dio una brisa nueva a las ideas de la lucha, por lo tanto, en la etapa de 1892 a 1898, su nueva actitud política y social renovó la preparación de los insurrectos cubanos. En las palabras de Abad Muñoz:

“ordenación política, organizativa y militar lograda. [...] Con compromisos de auxilio por parte del Exterior contraídos con anterioridad, la creación del Partido, y hasta con fecha aproximada de lanzamiento fijada para lo inmediato” (Abad Muñoz, 1996: 15-24).

Bajo la dirección y la preparación de José Martí, la lucha de los insurrectos cubanos lograba una nueva oportunidad de conseguir la libertad. El 24 de febrero de 1895, el grito de Baire se oyó por todo el mundo en esa provincia oriental, la guerra empezó otra vez.

Siendo uno de los líderes más importantes de la Revolución del 95, José Martí falleció el 19 de mayo de 1895, en la escaramuza de Dos Ríos. Desde entonces, Máximo Gómez, como uno de los líderes insurrectos, siguió el camino de revolución. Su estrategia aplicada en la Revolución del 95 logró un triunfo notable. Por un lado, intentaba empezar el triunfo

desde el Oriente, luego, lo tomaría como una base que le dejaba extenderse hacia el occidente. Por otro lado, su arte de “guerra de guerrillas” (Almodóvar Muñoz, 2008: 207) como confirma Almodóvar Muñoz, convirtió el machete en un arma importante de los soldados mambises. Además, en las palabras de Fernández Bastarreche, “pone en práctica una política de tierra quemada que colapsara la producción de azúcar, principal fuente de riqueza de la isla y de ingreso de la Metrópoli” (Fernández Bastarreche, 2008: 58). De cualquier manera, una estrategia que se llamaba “Mal Tiempo” logró gran triunfo entre las batallas contra los enemigos. Aprovechando la ventaja de los mambises cubanos sobre la adaptación a la geografía local y al clima y ejecutaba la tropa durante las estaciones difíciles para los españoles. Pese a la debilidad del armamento y las municiones, “el occidente cubano abre sus puertas a la columna a partir de Mal Tiempo” (Almodóvar Muñoz, 2008: 210-211).

Según Abad Muñoz, esta revolución independentista tuvo un carácter anticolonialista que transmitía la idea de establecer una República democrática y progresista (Abad Muñoz, 1996: 56). En esta etapa nueva, debido a la dirección y guía espiritual de José Martí y las nuevas estrategias militares aplicadas en la lucha contra españoles, vemos el anhelo y la determinación de los insurrectos cubanos en la persecución de la independencia de la patria. Como consecuencia de la Revolución del 95, la guerra que estalló entre España y los Estados Unidos en el año 1898 dio un resultado final a la guerra de independencia cubana.

2.2.4 Los participantes cubanos de la guerra

2.2.4.1 El origen de los rebeldes cubanos: negros y chinos

El levantamiento de Demajagua que ocurrió en el ingenio de Céspedes dio la libertad a sus esclavos. En el año 1869, los líderes mambises se encargaron de las zonas orientales, Camagüey y Las Villas. En cuanto al origen de los líderes independentistas, una parte de ellos fueron los cubanos destacados en las actividades antecedentes patrióticas. Aunque algunos de ellos no poseyeron capacidades militares que demandaban dichos puestos de líderes debido a la falta de experiencia o de condiciones personales, el ambiente posterior

de la lucha les ayudó a aprender rápidamente. Entre los nombres de los líderes que se habían metido en tal condición, vemos a Donato Mártir, Ignacio Agramonte, Calixto García, Antonio y José Maceo, Guillermon Moncada, etc. fueron los más destacados que salieron entre todos los insurrectos cubanos. Durante este periodo, los mambises se convirtieron en las fuerzas principales del Ejército Libertador Cubano quienes participaron en la guerra con una actitud contributiva para la independencia de Cuba.

En cuanto al origen de los guerrilleros de la liberación nacional, los pequeños propietarios, los jóvenes criollos, los negros liberados, mulatos y chinos construyeron la figura principal de los insurrectos que vemos hoy.

En cuanto a la participación de los negros, la abolición dictada por el Gobierno Cubano en armas durante la Asamblea de Guáimaro liberó una gran parte de esclavos negros. En el periodo de la guerra de los diez años, se incorporaron muchos negros tales como la familia Maceo Grajales y Quintín Banderas. Dentro de las actividades de los soldados negros, se notó la valentía y el coraje de los luchadores negros. Según Pedraza Moreno, ganarse a los negros en algún sentido sentó la base para el triunfo de la guerra. Debido a la insurrección del criollo cubano y la participación indudable de los negros esclavos liberados en la zona oriental, la ley Moret promulgada por la península en 1870 confirió la libertad a todos los esclavos nacidos después del 17 de septiembre de 1868 y los menos de 11 años o mayores de 60 años para reducir el apoyo ofrecido por los esclavos negros. Sin embargo, los límites contruidos entre la población de color y los blancos en las actividades de la vida cotidiana fueron un muro invisible que no pudo solucionar los problemas traídos por esclavitud, al contrario, según el mismo autor, “sirvió para nutrir las huestes liberadoras”. A pesar de que la ley de abolición en el año 1881 dictada por el gobierno español definiera la aparición de esclavitud en la historia colonial, la verdadera abolición no fue realizada hasta el año 1886. En este sentido, es incuestionable que los negros forman una parte muy importante de la liberación cubana, sobre todo, la mayoría de ellos trabajaba en las plantaciones azucareras y llegaron a ser los primeros que corrieron a las filas de la insurrección (Pedraza Moreno 1997:12-13).

Los negros liberados, mulatos y blancos criollos no eran los únicos que asistieron a la insurrección cubana. En las colonias ultramarinas de los países occidentales del siglo XIX, el surgimiento de los asiáticos que vinieron de la Dinastía Qing, la última dinastía federal de la antigua china, era otra parte que apoyaba al Ejército Liberador en la independencia cubana. Los chinos que habían sido enviados al territorio americano se llamaban coolies. Llegaron al territorio americano durante el periodo de la abolición de los esclavos en las colonias occidentales. Debido a la crueldad de los trabajos en América, desde 1847 cuando llegaron a Cuba los primeros chinos coolies hasta 1878, la historia de la mano de obra china se inscribió en la independencia de Cuba.

Aunque fueron enviados bajo el contrato, los coolies tendrían que sufrir una tortura igual que los esclavos, fueron torturados por los amos de la plantación o se suicidaron por la incapacidad de soportar los días duros sin esperanza. En la introducción del libro titulado *The Coolie Speaks: Chinese Indentured Laborers and African slaves en Cuba*, que se traduce por Sebastián Reyes Gil, leemos estas frases:

“Los coolies eran mercantilizados, vendidos, revendidos, arrendados, protestados, nombrados y renombrados por los dueños o propietarios, los mercaderes y la policía. Eran llevados a plantaciones, prisiones, bodegas, líneas ferroviarias y listados como muertos, desaparecidos o contratados al mismo tiempo— para toda la vida los coolies eran la propiedad de uno o muchos”
(Yun, 2008: web).

En la segunda mitad del siglo XIX, tras la guerra del Opio y las incursiones de extranjeras, se construyó la comisión en China representada por Gran Bretaña y por Francia. A través de la propaganda de los periódicos y la intervención de los comisionados, el negocio del tráfico fue elevado. De esta manera, miles de chinos fueron enviados a tierras desconocidas bajo el sueño de volver a la patria con dinero.

Frente a la situación dura de trabajo, los chinos en Cuba participaron en el ejército liberador contra la esclavitud y contra el dominio de España. Según López Calvo, existía

un dicho que decía que los chinos que unieron a las tropas insurrectos para vengarse del maltrato y mejorar las condiciones individuales en vez de luchar para los intereses patrióticos. En las batallas de Las Guásimas, hubo un batallón de soldados chinos que lucharon bajo la orden del Máximo Gómez. La lucha de los soldados chinos tenía su propio carácter. Debido a la dificultad del idioma, los soldados chinos se dividieron aparte con oficiales de su grupo étnico. Los restos miembros contribuyeron a la parte de la comida y del dinero para mejorar la logística de los insurrectos cubanos. Además, recolectaron información de las tropas españolas para los rebeldes. De esta manera, la participación positiva de los chinos en la guerra les ayudó a integrarse en la población local cubana (López Calvo, 2011:190-195). En la calle Línea de La Habana, una de las avenidas más importantes de esta ciudad, hay un monumento muy grande dedicado a las luchas de los chinos en contra del dominio colonial de España, donde se escribe una frase expresada por Gonzalo Quesada, uno de los capitanes generales de la guerra de independencia cubana: “No hubo chino cubano desertor, no hubo chino cubano traidor.” En el año 1870 se dictó un decreto real en España para impedir la llegada de más trabajadores chinos a Cuba gracias a su intervención en las guerras independentistas cubanas.

2.2.4.2 José Martí: el alma de la Revolución del 95

José Martí y Pérez, fundador del periódico *Patria* y del Partido Revolucionario Cubano, escritor, poeta, y pensador. Desempeñó un papel importante en la Revolución del 95, así que algunas veces, esta guerra también se llamaba la Guerra de Martí. Bajo la guía de su pensamiento sobre la independencia cubana y las actividades realizadas entre los patriotas emigrados, el estallido de la revolución en el año 1895 dirigió a la población cubana a luchar por la independencia final.

Nació el 28 de enero de 1853 en Cuba, hijo de padre canario y madre valenciana. Aunque nació en una familia con origen español, no procedía de una familia oligárquica. La crueldad de la esclavitud le dejó una huella profunda cuando todavía era un niño. Cuando estalló la guerra del 68, José Martí era estudiante del Colegio San Pablo, propietario de un educador anticolonialista Don Rafael María de Mendive. Durante su estancia en este

colegio, la ideología de este maestro sentó una base para la formación del pensamiento martiano en el futuro. Sobre todo, el conocimiento sobre la expansión fuera de la península a la isla, la limitación espiritual y el anhelo de los cubanos hacia la libertad sirvieron como un elemento que puso a joven Martí contra el dominio colonial de España. Más tarde, fue detenido y fue exiliado fuera de Cuba debido a la traición de un compañero suyo.

La vida en la cárcel y del exilio a otros países le nutrió el pensamiento patriótico y le amplió la visión sobre la lucha. Los cuatro años de vida en España desde 1870 hasta 1874 se convirtió en una etapa importante de la vida de José Martí. Debido a que la república federal española estaba en el periodo de la culminación de apertura doctrinal y cultural durante los cuatro años, el patriotismo de José Martí había sido depurado. Las ideas del progreso y de la humanidad formaban poco a poco en su cabeza. En los artículos escritos durante este periodo, se expresaban con detalle su patriotismo. Por ejemplo, en *El Presidio Político en Cuba* dijo:

Yo no os pido que firméis la independencia de un país que necesitáis conservar y que os hiere perder, que sería torpe si os lo pidiera.

Yo no os pido para mi patria concesiones que no podéis darlas, porque, o no las tenéis, o si las tenéis os espantan, que sería necedad pedíroslas.

Pero yo os pido en nombre de ese honor de la patria que invocais, que preparéis algunos de vuestros más lamentables errores, que en ello habría honra legítima y verdadera; yo os pido que seáis humanos, que seáis justos, que no seáis criminales sancionando un crimen constante, perpetuo, ebrio, acostumbrado a una cantidad de sangre diaria que no le basta ya (Martí, 1871: web)

Su llegada a Nueva York en 1880 también le influyó en su camino patriótico, no sólo en la ordenación de los pensamientos ideológicos, sino también en la realización de ideas. Mientras tanto, los principios de la fundación de los Estados Unidos habían sido admirados mucho por nuestro protagonista. Sin embargo, según Elorza y Hernández Sandoica, su deseo de establecer una plataforma política y social igual que Estados

Unidos puso el límite en su reflexión sobre Cuba y sobre los países americanos con la antecedencia colonial española (Elorza y Hernández Sandoica, 1998: 168).

La formación de ideas, estrategias y objetos de la guerra no era asunto de un día, como consecuencia de la formación de ideales patrióticos durante tantos años, la teoría guerrera de José Martí había sido perfeccionada en varias partes. No solo aprendía de los fracasos de la guerra de los diez años, sino también proponía las estrategias militares avanzadas que ayudarían a los cubanos a lograr lo que les faltaban en las batallas anteriores. Por un lado, según Aurea Matilde Fernández Muñiz y Aida Martín Fernández, la destrucción de las fuerzas coloniales y la transformación profunda de la sociedad cubana desde economía, sociedad y política se convirtieron en uno de los objetos que le dirigió en las luchas posteriores (Fernández Muñiz, y Martín Fernández, 2008: 200). Por otro lado, según Estrade, José Martí dio cuenta de la importancia de la una organización revolucionaria en la propaganda de las ideas y de destinos de la lucha, porque se definiría mejor la línea común en la conducta. Por lo tanto, en el año 1892, nació el Partido Revolucionario Cubano.

Entre las ideas revolucionarias de José Martí y de sus compañeros, conocemos el deseo de realizar la independencia cubana mediante la guerra y el anhelo sobre la fundación de una República independiente y democrática. En primer lugar, se definía la guerra independentista cubana como una guerra anticolonialista, que se oponía al dominio colonial de España. En segundo lugar, se impedía la anexión con los Estados Unidos para que se lograra una independencia absoluta. En tercer lugar, el sistema constitucional debería nacer desde el punto de vista del país, con el fin de encontrar uno más conveniente para Cuba. En el último lugar, no debería ignorarse la compensación hacia los negros y los trabajadores, quienes habían contribuido mucho a la guerra de independencia (Estrade, 1998: 94-99).

Según María Dolores Saiz, la revolución del 95 fue una revolución bien preparada con una estrategia militar. El destino de la lucha se enfocaba en obtener el triunfo final de la independencia del país. Sin embargo, no todos los planes de José Martí eran perfectos y convenientes para Cuba de aquel entonces. Su ideología “Con todos y para el bien de

todos²” no trataba de los asuntos posteriores de la guerra, por ejemplo, la construcción y la administración del país. Su concepto de cuba libre también se dudaba debido a que quedó poco tiempo en la isla durante el periodo de la revolución independentista (Saiz, 1998: 219-220).

Durante la guerra del 95, los emigrados cubanos también participaban positivamente en esta revolución bajo la influencia de José Martí, sobre todo, sus actividades realizadas en los Estados Unidos y en otros países americanos. No obstante, el fallecimiento pronto de José Martí en el inicio de la batalla dejó a Tomás Estrada Palma sustituirlo en la dirección de PRC. Sin embargo, la designación de Estrada Palma dirigió el sistema fundado por José Martí hacia un lado distinto. Según Loyola Vega, en el periodo de Tomás Estrada Palma, se reforzó la relación con los Estados Unidos, el tema anexionista volvió a la discusión (Loyola Vega 2001: 359).

2.2.4.3 El Partido Revolucionario Cubano: un instrumento político de José Martí

En la última década del siglo XIX, las ideas de José Martí sobre la revolución independentista y sobre la fundación de una República democrática estaban cada día más maduras. Como consecuencia, el 10 de abril de 1892, se constituyó el Partido Revolucionario Cubano. Este partido empezó a emprender sus acciones bajo la influencia y bajo la guía del pensamiento patriótico de Martí. Igual que lo que había planteado nuestro maestro en la revolución independentista, el objetivo estratégico del Partido Revolucionario Cubano no iba lejos de la unión de las fuerzas de todas las clases sociales para la lucha de la liberación nacional, que consistió en “lograr con los esfuerzos reunidos de todos los hombres de buena voluntad, la independencia absoluta de la Isla de Cuba y fomentar y auxiliar la de Puerto Rico” (Martí, 1992: 26). El Partido Revolucionario Cubano era un instrumento político para realizar las acciones patrióticas de Martí y de otros independentistas cubanos. Por medio de las preparaciones realizadas dentro de ese partido político, “es legítimo considerar que en el Partido Revolucionario Cubano Martí

² Discurso pronunciado en el Liceo Cubano de Tampa por José Martí, quien fue invitado por el presidente del club *Ignacio Agramonte* el 26 de noviembre de 1891

comienza a ensayar, a pequeña escala, los principios democráticos que aspiraba rigieran en la futura República” (Paredes, 2007: 97).

La importancia del Partido Revolucionario Cubano también se mostraba en que conectaba las ideas y las fuerzas reales de la independencia. En un artículo publicado en *Patria* el 16 de abril de 1892, vemos una descripción sobre la función de ese partido político:

“[...] el Partido Revolucionario existe, con una organización en que se combinan la república democrática y la acción enérgica para concertar con las ideas el modo oportuno de fomentar y ayudar sin violencia ni premura la guerra incontrastable” (Martí, 1992: 100).

Para entender mejor la democracia mostrada en el seno de este partido político, hace falta estudiar la estructura del partido y su normalidad aplicada en la interioridad de los distintos departamentos. Los clubs, los Cuerpos de Concejo, el Tesoro y el Delegado formaban la estructura principal del partido. Por un lado, el departamento de los Cuerpos de Concejo y el Tesoro trabajaban como intermediarios entre los clubs y la cúspide del partido. Por otro lado, la colaboración de distintas personas ayudó a mantener un nivel amplio de la participación popular. Entre ellas, vemos personas de diferentes profesiones, por ejemplo, los fabricantes, los tabaqueros, los abogados, etc. había de todas las razas, por ejemplo, blanco y negros. Los Clubs establecidos por todo el continente americano ayudaban al Partido Revolucionario Cubano a reunir a los independentistas de todas partes.

El sistema de elección también era una parte que sentó su base democrática. Según Estrade, su elección anual a votación secreta y el carácter alcanzado en los movimientos patrióticos guardaban de una forma equilibrada la elección desde los Clubs hasta el Delegado. De esta manera, la votación a nivel del partido fue garantizada con la integración popular. Entre los clubs establecidos en distintos lugares, los clubs de mujeres sobresalieron. El crecimiento de este tipo de clubs con la constitución del Partido Revolucionario Cubano fue rápido “hasta alcanzar al concluir la guerra la cuarta parte de la membresía total”, según el mismo autor. Gracias a los clubs de mujeres, “centenares

de mujeres y señoritas cubanas adquirieron allí una experiencia, disfrutaron allí de derechos” (Estrade, 1998: 96).

El carácter anticolonial y democrático del Partido Revolucionario Cubano definió su función como el partido de todas las masas cubanas y el instrumento político de José Martí. Según Loyola Vega, Su especialidad en estos puntos le convirtió en un promotor de la revolución ocurrida en este continente del siglo XIX (Loyola Vega, 2001: 339).

2.2.4.4 Los autonomistas cubanos y su partido

No todos los activistas en la isla cubana durante el periodo de la revolución independentista eran los patriotas que querían la independencia de Cuba. Aparte de los luchadores mambises y sus líderes, los crecidos en la campaña independentista, también existía una parte de la población cubana que no tenían ganas de separarse de España ni crear una República nueva y democrática. En este sentido, las personas que preferían el autonomismo que la independencia absoluta se reunían y formaban poco a poco el grupo de los autonomistas cubanos.

La constitución del Partido Autonomista Cubano el 3 de agosto de 1878 tuvo una relación estrecha con el convenio de Zanjón teniendo en cuenta su firma en los primeros meses del mismo año. El Partido Liberal dio a luz en el año cuando terminó la guerra de los diez años, más tarde, tenía el nombre como el Partido Liberal Autonomista.

En cuanto a los autonomistas, eran distintos a los revolucionarios cubanos mambises, porque la mayoría de los liberales eran los cubanos ilustrados, que tenían una buena formación académica y profesional, por ejemplo, los hacendados medios, los publicistas, etc. En este sentido, su necesidad de mantener el contacto con la península parecía más frecuente que la de los rebeldes cubanos. No abandonaron la esperanza de encontrar una forma legal para realizar la independencia. Así que desde el momento de la fundación, las principales figuras fueran los abogados, uno de los dos fundadores, Manuel Pérez de Molina, era español. Dentro de los miembros abogados, vemos el nombre de Antonio

Govín, quien fue el “redactor de los principales textos de la primera época” (Albea, 2008: 190).

Debido al nivel social de los autonomistas, tenían “nacionalismos dentro de la monarquía española” (Tarragó, 2009: 218). Según la conclusión de Albea sobre la descripción de José María Gálvez acerca del Partido Autonomista Cubano, este partido político tenía una actitud doble. Por un lado, mostraba su interés en la colaboración con los insurrectos cubanos durante la revolución de 1895, por otro lado, no cesaba de reclamar una independencia que debería realizarse dentro del marco legal sin abandonar la nacionalidad española (Albea, 2008: 190). Diferenciaba de lo que planteaba José Martí sobre la independencia absoluta por medio de la guerra, la idea del Partido Autonomista Cubano era más suave, según el autor Guerra, prefería una lucha con paciencia por la vía de prensa, la asociación, etc. (Guerra, 1952: 85). Así que la ideología de los autonomistas estaba en contra de una revolución armada planeando una independencia por medio del autonomismo otorgado por el gobierno español.

En la Junta Magna del Partido Liberal celebrada el 1 de abril de 1882, vemos los propósitos del partido, dentro de los cuales, la demanda de la igualdad de derecho civil y político, la abolición de la esclavitud, se convirtieron en el destino final de la lucha autonomista.

Sin embargo, la cancelación del derecho de representación parlamentaria en la península y la ley electoral promulgada por el gobierno español que favorecía a la Unión Constitucional decepcionaron a los autonomistas cubanos. Como consecuencia, el deterioro continuo de los derechos dejó a algunos autonomistas girar hacia el grupo separatista en los días posteriores.

El Partido Liberal Autonomista pertenecía a Cuba e intentaba buscar una solución para que Cuba saliera de la crisis del conflicto bélico. Sin embargo, su ideología se relacionaba mucho con el nivel social de las personas que componían este partido político, por lo tanto, en las palabras de Albea, era “defensor de los intereses económicos de la isla y de su personalidad político” (Albea, 2008: 195).

2.2.5 La reacción de España frente a la revolución independentista cubana

2.2.5.1 Las actividades estratégicas durante la guerra: el reclutamiento y la trocha

La emancipación de los rebeldes cubanos desde el año 1868 llamaba triunfalmente la atención de la Península. Cuando la región sur de la isla cubana se levantó en armas para seguir los pasos de la libertad del continente americano, los peninsulares enviaron soldados, mandaron capitanes, buscaron nuevas estrategias para controlar una situación cada día más indomable.

Sin embargo, no todas las estrategias militares aplicadas en las batallas contra los insurrectos cubanos eran efectivas, algunas veces, la falta del conocimiento sobre su propia fuerza, sobre la de los enemigos y sobre el ambiente geográfico donde ejercían las batallas era un problema evidente que obstaculizaría el avance de los pasos de militares españoles.

La necesidad de soldados en la conflictiva campaña promovió el desarrollo del sistema de reclutamiento en España que consistió en la llamada “la quinta³” durante los 30 años de guerra desde 1868 hasta 1898. Pese a que este tipo de sistema fuera tan extendido dentro de los años de la guerra, el sentido de la quinta se cambió con los años. Según el autor Sales, el servicio militar permitía sustituirse con cierta cantidad de dinero. Normalmente, era difícil para los pueblos pobres españoles (Sales, 1997: 62). Pese a que la sustitución con dinero ayudara al gobierno español a la acumulación de fondos en metálico para la guerra, la injusticia de este sistema clasificaba evidentemente el valor básico de su población a través de la riqueza. Como consecuencia, los varones de las familias ricas con la suerte del sorteo se libraron de ir a la frontera con un sustituto, mientras tanto, la mayoría de los soldados españoles que fueron a la guerra fueron los que “tenían poco que ver con los intereses ahí ventilados, [...] no fueron los vástagos de las familias pudientes que tenían intereses en el azúcar, el tabaco, el comercio o las navieras

³ El sorteo del servicio militar limitaba en el número de quintos, tal sistema fue adoptado por Francia antes de perder la guerra franco-prusiana de 1870

que unían España con Cuba” (Serrano, 1997: 53). De tal manera, el ejército español enviado a la guerra tenía mala preparación en muchos apartados, según Moro Barreñada, no sólo carecieron de motivaciones en la lucha, sino también tuvieron que enfrentarse a la mala calidad de los soldados, la insuficiencia de la alimentación y las enfermedades tropicales como la fiebre amarilla o vómito negro (Barreñada, 2008: 53). El plan de Máximo Gómez de “Mal Tiempo” empeoró la capacidad del militar español. Así que al ejército español no le faltaba la fuga de soldados peninsulares. Esta insuficiencia se podría remontar desde el primer momento cuando “las leyes relativas al servicio militar adolecían de terribles anacronismos” (Serrano, 1997: 53).

En la parte de la estrategia planteada por los capitanes españoles, existían dos distintas. Aparte de aquella reconcentración famosa ejecutada por Valeriano Weyler en la isla cubana, quien venía como el sustituto de Martínez Campos, la trocha establecida durante la guerra de los diez años que había localizado de Júcaro a Morón, de Camagüey a Las Villas y luego en la época de Weyler, de Mariel a Majana se convirtió en un símbolo de la separación de la isla cubana entre la región oriental y la occidental.

Como la base de la revolución cubana, la parte oriental era dominada por los insurrectos cubanos y la occidental fue controlada por los españoles siendo una zona donde se relacionaba estrechamente con la Península en economía y política. En este sentido, no era extraño que la estrategia de Máximo Gómez, el general de las tropas revolucionarias del 95 consistiera en empezar la guerra desde Oriente y luego, a Camagüey. Desde Camagüey, emprendería la penetración al Occidente. Debido al establecimiento de las trochas, se prohibió la entrada de los insurrectos hacia Occidente durante cierto tiempo. El bloqueo dificultó la comunicación, la recepción de la información de los revolucionarios, la accesibilidad del camino, incluso el conocimiento geográfico de otra parte, así que como confirman Elorza y Hernández Sandoica, “el resultado fue una fragmentación extrema de la autoridad” (Elorza y Hernández Sandoica, 1998:218).

Las actividades militares de los españoles y los insurrectos cubanos influían mutuamente, el sistema del reclutamiento de los soldados españoles y la aparición de la trocha sí logró cierto triunfo dentro de algunas de las etapas, pero es evidente la insuficiencia de tal

estrategia. Por lo tanto, no tardó mucho en salir a la luz la reconcentración de Valeriano Weyler, el sustituto de Martínez Campos y el nuevo gobernador de Cuba.

2.2.5.2 Desde Martínez Campos hasta Valeriano Weyler: la reconcentración

Durante la etapa de la Revolución del 95, la campaña insurrecta bajo la dirección de José Martí y de Máximo Gómez no dejaba de avanzar desde Oriente, incluso hasta Pinar del Río. El general español Martínez Campos, que tenía el pronombre como “Pacificador de Cuba” sintió la amenaza de la pérdida de la guerra. En la carta enviada a Cánovas de Castillo sobre junio de 1895, vemos la desesperación de esta persona ante la situación de Cuba y el plan de proponer la reconcentración. Sin embargo, tenía miedo de la miseria y de la pobreza de la población cubana frente a la reconcentración. Así que dimitió. Luego, el gobierno español nombró a Valeriano Weyler como el sustituto de Martínez Campos, quien había luchado al lado de Martínez Campos durante la guerra de los diez años.

Cuando llegó Weyler a Cuba, las primeras estrategias planteadas por este general siguieron sufriendo el ataque de los insurrectos mambises. La movilidad rápida de los mambises, la inadaptación al clima y las enfermedades tropicales sufridas por el ejército español decepcionaron su ánimo. Además, los suministros de la alimentación y el equipamiento hacia la ciudad estaban controlados por los insurrectos, la mala alimentación y la falta de pertrechos dificultaban más la fuerza de los soldados españoles. Frente a la ineficacia de los planes anteriores y la amenaza sucesiva del ejército de mambises, la reconcentración se aplicó con el fin principal de cambiar la condición militar adversa de España frente a la posibilidad de perder la isla cubana.

Debido a que los poblados cubanos rurales ofrecieron ayuda a los revolucionarios en la alimentación, según Fernández Bastarreche, las actividades de la reconcentración consistían en aislar a los cubanos de los insurrectos para que no pudieran ofrecer ayuda a los revolucionarios (Fernández Bastarreche, 2008: 60).

De esta manera, según Leal Cruz, la reconcentración de Weyler no solo controló la subsistencia de los mambises sino también impidió la comunicación entre los mambises y cubanos rurales, incluido el intercambio de la información sobre el movimiento de las tropas españolas y sobre las revolucionarias. Durante este periodo, las zonas abandonadas debido a la reconcentración se convirtieron en ruinas, las casas quemadas y destruidas dio el inicio del desastre de esta política. Este tipo de políticas sí logró buen resultado militar, pero en cuanto a la vida de los cubanos reconcentrados, fue desastrosa. En primer lugar, la falta de comida y el auxilio médico desde el principio dificultó la vida de los reconcentrados cubanos, la mala calidad de vida les dejaba sufrir fácilmente hambrunas y enfermedades. En segundo lugar, la vigilancia militar de la tropa española les cortó las vías para buscar la comida, no tuvieron otro remedio que esperar la muerte. No era extraño que vieran “miles de personas extenuadas, enfermas y muriendo que se movían como fantasmas por las calles de las ciudades”, según el mismo autor. Durante años, se vieron constantemente que las familias sobrevivían dentro de la escasez de las necesidades primarias diarias. Bajo esta condición, la influencia de la reconcentración en cierto nivel, logró el resultado contrario. La crueldad de esta política hizo que más cubanos en la región oriental y en otras zonas levantaran para estar en contra del dominio español.

Desde 1896 hasta el principio de 1898, la reconcentración de Weyler ejecutada en la tierra cubana no solo logró un resultado evidente, sino también provocó un jaleo en la sociedad internacional por su indiferencia. Incluso la prensa cubana concluyó que “estas disposiciones eran demasiado imprecisas y difíciles de llevar a cabo con cierto orden” (Leal Cruz, 1998: 161-164).

Esta política también llamaba la atención de los Estados Unidos, la prensa sensacionalista de este país no se cansaba de complicar la situación. Además, el gobierno estadounidense no se olvidaba de aprovechar cualquier oportunidad para lograr lo que quería, por ejemplo, poner presión a la Península para conseguir una contestación satisfactoria. En cuanto a España, el asesinato de Cánovas en 1897 dejó el puesto a Sagasta, la pérdida del apoyo del gobierno de Cánovas y las presiones internacionales obligaron a Weyler a dimitir. De este modo, el último capitán general español en la historia cubana, Ramón Blanco, empezaba a ser el sustituto de Weyler, bajo la responsabilidad de controlar el caos en la isla. Al final de 1897, se aplicó el régimen de

autonomía en Cuba. Sin embargo, no podría salvar Cuba de la revolución independentista que había durado casi 30 años ni evitar la intervención de los Estados Unidos. Como el resultado, estalló la guerra hispano-norteamericana en 1898.

2.2.5.3 La autonomía en Cuba: un fracaso incuestionable

La llegada de Ramón Blanco en 1896 puso en realidad la idea de la autonomía en Cuba, lo que cumplió el deseo de los autonomistas.

El Real Decreto firmado el 25 de noviembre de 1897 que aprobaba el Estatuto de Autonomía para Cuba y Puerto Rico dio autonomía política y comercial a la isla cubana. En 1898, entró en vigor con el gobierno dirigido por José María Gálvez. De esta manera, dentro de este sistema político cubano, los cubanos serían una parte evidente del gobierno. Este paso realizado por el gobierno español no tranquilizó a la revolución independentista, la independencia absoluta deseada por José Martí dirigió la lucha hasta el año 1898 cuando intervino los Estados Unidos. El gobierno autonómico de Cuba no duró mucho tiempo, según Loyola Vega, “la Cuba del siglo entrante nunca sería autonomista, como tampoco sería norteamericana, a pesar de la intervención estadounidense en el movimiento de liberación nacional antillano” (Loyola Vega, 2001: 392).

¿Por qué España dio la autonomía a Cuba al final de siglo XIX, en vez de los primeros días cuando empezaron a reclamar el autonomismo? ¿Cuáles eran los contenidos de la autonomía cubana? Para entender mejor los elementos que provocaban el fracaso del sistema autonomista, las preguntas arriba eran una dirección básica.

En primer lugar, el pensamiento del autonomismo no salió de repente en el año 1896. Después del Pacto de Zanjón, el 15 de julio de 1878 Cuba había sido reconocida como una provincia de España, pero el derecho de sufragio en este territorio en la ley electoral era distinto que el de la Península por la clasificación de la renta anual, según Homs (Homs, 2001: 152). En cuanto a la concesión de autonomía, parecía que era un remedio importante del gobierno español para guardar Cuba a su lado frente a la situación

complicada de la revolución. Según el artículo de Marta Bizcarrondo que se publica en el diario *El País* titulado *Cuba: la autonomía olvidada*, el rechazo hacia la autonomía por el gobierno de Cánovas durante tantos años nos mostraba perfectamente la idea gubernamental que defiende los intereses peninsulares y sobre el mantenimiento del dominio de España en esta isla (Bizcarrondo, 1997: WEB). Según García Mora, bajo el mismo destino de no perder Cuba, la autonomía no pudo ser un sistema factible para mejorar la condición política de la isla, aunque se había recibido cariñosamente por los autonomistas. Es inolvidable que después de Pacto de Zanjón, el autonomismo se convirtiera en una estructura básica que aseguraba la existencia del sistema colonial (García Mora, 2001: 223).

En segundo lugar, en el gobierno autonómico sí vemos la reforma que consistía en limitar el control español hacia Cuba, por ejemplo:

“la formación aranceles y presupuestos locales; determinar las relaciones mercantiles entre Cuba y España y proponerlas a ésta para su definitiva aprobación; atender la administración municipal y la provincial; desarrollar la educación, con preferencia la primaria, etc.”
(Loyola Vega, 2001:391).

Debido al gobierno autonómico, la población cubana obtenía más oportunidades en la elección de la Cámara de Representantes y en el Consejo de Administración. Parecía que el deseo sobre la igualdad de derechos entre los peninsulares y subordinados estaba a punto de llegar. Sin embargo, el poder central seguía con su influencia en distintos lados. Según el autor Alonso de la Calle, por una parte, el representante de la Metrópoli (el gobernador general) continuaba ejecutando en nombre de la autoridad suprema, por otro lado, se dio a conocer que la autoridad del poder central no disminuyó en los organismos nacionales competentes, es decir, también existían varios tipos de relaciones mantenidas entre los poderes ejecutivos insulares y nacionales con el fin de lograr el beneficio mutuo (Alonso de la Calle, 2009: 293). En este sentido, es imposible que la autonomía lograra el triunfo y los revolucionarios quedaran satisfechos con tales condiciones. El fallo existía dentro de este mismo sistema como ya indicó su fracaso posterior.

2.2.6 Las mujeres en la lucha de independencia cubana

En la mayoría de la historia independentista del país, parece que los hombres eran las personas que tomaron los puestos como participantes principales que luchaban por el futuro de la nación, dejando a las mujeres desempeñar los papeles subordinados. No obstante, no podemos concentrarnos solo en los papeles secundarios de las mujeres sin darnos cuenta de su identidad oculta y favorable a la independencia. Además, había algunas mujeres que emplearon puestos militares al igual que los hombres con una identidad protagonista bajo esta condición. Es decir, en esta condición, las mujeres eran una parte muy importante de la guerra, existían las mambises que lucharon igual que los varones en el frente, las mujeres criollas que organizaron las tertulias para coleccionar noticias de guerra, y crearon las organizaciones para mejorar el ambiente guerrero, mientras tanto las mujeres ricas que ofrecieron dinero, joyas, incluso las casas para ayudar a los rebeldes cubanos. De esta manera, la identidad y las figuras de mujeres en la guerra no fueron simbólicas.

En cuanto al objetivo de la investigación de esta parte, en la primera parte, mediante el estudio sobre los motivos que les dirigieron a las mujeres a la guerra y lo que sufrieron en la guerra, empezamos la investigación sobre las identidades de las mujeres en la lucha independentista. En la segunda parte, mediante el estudio de las maneras de participación, intentaremos profundizar de este modo en la investigación de la identidad de las mujeres, al final, por medio del estudio respectivo de las biografías de las cuatro protagonistas, procuraremos entender mejor los motivos y las maneras de la participación de las mujeres cubanas en esta guerra de independencia. Sin duda alguna, cada una de las cuatro tenía su identidad y sus propios motivos ante una guerra que estaba por estallar o había estallado, mientras tanto, siendo mujeres del siglo XIX, también tenían caracteres semejantes, si no prestamos tanta atención al contexto familiar que influía mucho en la formación personal.

En conclusión, la investigación de las mujeres en la lucha de independencia cubana es una manera que nos ayudará a llamar la atención sobre las mujeres cubanas, quienes

participaron en la guerra independentista cubana. Sus sacrificios y atribuciones no eran menos que las de los hombres, ni de menos valor que la de ellos.

2.2.6.1 La participación de las mujeres ante la guerra: motivos y padecimientos

Las mujeres sufrieron una tortura invisible en el siglo XIX y seguían una vida vinculada a los hombres. Se consideraba que escaseaban de inteligencia en las sociedad pública y tenían puestos inferiores a los masculinos por su naturaleza. Sus actividades que consistían en mantener la comunicación familiar y social no superaban el marco de la iglesia, de las tareas del hogar y de los asuntos domésticos. En cuanto a sus objetivos de la vida, el matrimonio y el convento serían las dos opciones más populares.

Las mujeres fueron consideradas con un estereotipo de poca inteligencia en las actividades sociales en este siglo. Sin embargo, durante la guerra de la independencia cubana, cuando los conflictos y el deseo de luchar para la libertad habían cambiado mucho la sociedad del sistema político colonial, las mujeres también tuvieron un papel igual de importante que los hombres en la lucha.

En los 30 años de la lucha para la independencia, los hombres fueron los cuerpos principales de la lucha contra el enemigo español, pero sí existieron las mujeres que salieron continuamente en la lucha, pese a que estas figuras no hayan sido estudiadas en tanta profundidad. Para iniciar el estudio de las mujeres cubanas en la guerra de independencia, aquí investigaremos los motivos que les promovieron a la participación de la guerra.

El artículo de Ana belén García López hace una conclusión sobre los motivos que promueven a las mujeres a la lucha. Generalmente, el ambiente familiar y social influye mucho en el cambio de las ideas de las mujeres. Por ejemplo, la pobre situación económica de la familia incitó a la participación de las mujeres, quienes tenían ganas de mejorar la condición financiera familiar. Por lo demás, el sufrimiento de las mujeres tanto criollas como morenas y negras ante la discriminación de la identidad de las mujeres se

convirtió en otra razón que les promovió a plantearse el cambio ante las luchas liberales (López, 2011: 38). Además, el patriotismo les llamó la atención. Las mujeres no solo de Cuba sino también de otras zonas americanas fueron influidas por la ola de la independencia. Así que tuvieron conciencia de ser revolucionarias. Gracias al artículo de Silvia Marina Arrom que se publicó en 1988, nos acercamos a la postura de las mujeres ante la revolución independentista. Según ella, las canciones divulgadas en esa época ya habían mostrado la reacción de las mujeres luchadoras: “A la guerra americanas / vamos con espadas crueles / a darle muerte a Callejas / y a ver al señor Morelos” (Arrom, 1988: 52). En la *Gaceta de Caracas*, en el número publicado el 5 de noviembre de 1881, el artículo que se titula *La Representación que hace el bello sexo al Gobierno de Barinas* reproduce la idea de un grupo de mujeres que querían ofrecer ayuda para defender la ciudad:

“El sexo femenino, Señor, no teme los horrores de la guerra: el estallido del cañón no hará más que alentar: su fuego encenderá el deseo de libertad, que sostendrá a toda costa en obsequio del suelo Patrio. En esa virtud y deseando alistarse en el servicio para suplir el defecto de los militares que han partido a San Fernando, suplican a V.E. se sirva tenerlas presente y destinarlas a donde le parezca conveniente bajo el supuesto de que no omitirán sacrificios que conciernan a la seguridad y defensa” (La Representación que hace el bello sexo al Gobierno de Barinas, 1881).

En cuanto a la influencia familiar sobre la participación de las mujeres, las mujeres no solo aparecieron en la guerra como esposas, hijas o madres, sino también se ofrecieron como ayuda a los hombres en las circunstancias bélicas. La importancia de las relaciones de parentesco dentro de las familias criollas sobresale especialmente. En una guerra contra los enemigos españoles, la confianza mutua entre los familiares sentó una base para la participación de las mujeres, Como confirma Abreu Cardet,

“Parientes sanguíneos o espirituales, o gente de alguna forma vinculada con un familiar, ofrecían mayor confianza que un desconocido [...] Estas familias también dieron un aporte espiritual muy significativo. Con la presencia de mujeres y niños en los campos de Cuba Libre, se justificaba la resistencia en un sentido psicológico: el

poder conformar un hogar era un factor de resistencia” (Abreu Cardet, 2007:12-31).

En cuanto a sus pasiones hacia la guerra, no todas las participantes obedecieron a su voluntad, algunas de ellas se presentaron bajo la presión de sus esposos, padres o hermanos y sufrieron las amenazas de la pérdida de la vida. Entre todas, Amalia Simoni que fue capturada, e incontables mambises que luchaban en el centro-oriente del territorio cubano fueron asesinadas. En el caso de las mujeres capturadas, según Abreu Cardet, vale la pena mencionar a dos mujeres. La primera, Isabel Vélez Cabrera, la esposa de Calixto García. Cuando dio la luz estaba con otras mujeres de la familia en las llanuras del Cauto, sin tener mucha preparación del parto. Con tantos dolores y el pobre ambiente, el niño sobrevivió. La segunda era la suegra de Calixto García, Ana Cabrera. Cuando estaba capturada por la fuerza española junto con su familia, se vio obligada a montar un mulo que no estaba hecho para ser montado. La situación vergonzosa de la monta provocó las risas de los soldados, la vieja enfermera tuvo que sufrir el insulto negando la monta otra vez. En ambos casos, sus identidades fueron la de los parientes de los revolucionarios cubanos. De cualquier manera, las mambisas provenientes de las familias humildes tuvieron que ir al frente de guerra igual que los hombres sufriendo la persecución incesante de los soldados españoles y la vida pobre y dura (Abreu Cardet, 2007: 19-24).

Aunque las mujeres experimentaron tantas pesadillas durante los años de lucha, la presencia de ellas en la guerra fue un paisaje tan atractivo que había sido una parte importante de la independencia cubana. Hasta hoy, las figuras de heroínas siguen viviendo entre la historia y nuestra memoria.

2.2.6.2 Las patrióticas cubanas ante la guerra: las maneras de lucha

Durante los años de la guerra de la independencia, no todas las mujeres vivieron bajo la sombra de los hombres. A través de habilidades específicas, lograron ocupar unos puestos bastante relevantes entre los rebeldes cubanos.

Si distinguimos los trabajos de mujeres en la guerra, se dividían según las actividades. Las mujeres mambises atendieron a los enfermos en el frente como las enfermeras. Las amas de casa aprovecharon las ventajas de los asuntos domésticos para cuidar a los que volvieron de la guerra. Las mujeres ilustradas expresaron su anhelo hacia la independencia cubana por medio de sus artículos y discursos patrióticos. Las distintas formas de trabajo nos mostraban sus identidades distintas que eran diferentes que las tradicionales.

Para conocer detalladamente cómo participaban las mujeres patrióticas en la lucha de la independencia, tenemos que conocer las tres maneras principales. Según la conclusión de Ana Belén García López en su artículo *la participación de las mujeres en la independencia hispanoamericana a través de los medios de comunicación*. La primera, persuadieron a las mujeres que no se casaran con españoles y a los niños de estas familias mezcladas que apoyaran a la independencia. “En el caso de las mujeres casadas con españoles se les sugiere que se conviertan en espías a favor de la causa insurgente. [...] O bien a través de la actuación como espías valiéndose de su supuesta *debilidad y apatía política*”. Debido a que las mujeres de esa época fueron consideradas como criaturas inofensivas ante los asuntos políticos y públicos, así que las charlas y discusiones relacionadas celebradas entre los hombres solían tener a las mujeres presentes. Aprovecharon las ventajas del matrimonio utilizando la identidad como esposas, hijas, sobrinas, o madres de familia para facilitar la comunicación entre insurrectos cubanos y los españoles. La segunda, las ricas ofrecieron las residencias para los insurgentes enfermos, además, donaron joyas y dinero para mejorar la condición de los insurrectos que se presenta en los objetos de la guerra como la ropa, comida y los materiales bélicos. La tercera, las mujeres de las elites ofrecieron sus actividades favorables a la independencia asistiendo a las tertulias o a las reuniones organizadas en las residencias para coleccionar las noticias independentistas de distintos continentes y para perfeccionar la información sobre la guerra (López, 2011:36-37). Durante la guerra, las mujeres integrantes de la sociedad cubana que tenían pasión por la independencia lograron escapar temporalmente de los límites tradicionales de la sociedad. Teniendo en cuenta sus actividades realizadas, su coraje presentado en la guerra es elogiado.

Aparte de presentarse en uniones y tertulias, las mujeres de las elites también colaboraron en el campo periodístico para mostrar sus ideales patrióticos. Entre ellas, encontramos unos nombres como Antonia de la Cámara, quien empezó a editar *el Diario de la Habana* desde 1824 hasta 1831 tras el fallecimiento de su esposo. Según Núñez Machín, se convirtió en “la primera mujer editora de la publicación periodística en Cuba” (Núñez machín, 1989:12). Virginia Felicia Aubert, fundadora de *El Ramillete Habanero* en 1854. Gertrudis Gómez de Avellaneda, fundadora de *El Álbum Cubano de lo Bueno y de lo Bello* en Cuba. Luisa Pérez de Zambrana, editora de *El álbum de las Damas* en 1857. En cuanto a la última patriótica, es necesario mencionar su poema titulado *Adiós a Cuba* escrita en 1858 al partir de Santiago de Cuba donde nos presenta su amor hacia la tierra cubana.

[...]

¡Ay! porque ¿cómo olvidará mi anhelo
que fueron esa tierra y ese cielo
los que primero vi?
¿Cómo olvidar que en sus colinas suaves
fue la triste cadencia de sus aves
lo que primero oí?
¿Cómo olvidar su luna y sus estrellas,
su sol de fuego ni sus nubes bellas
de nácar y coral?
Y sus aras purísimas, que fueron
las que en mi frente trémula pusieron
la corona nupcial?
¡Oh Cuba! si en mi pecho se apagará
tan sagrada ternura y olvidará
esta historia de amor,
hasta el don de sentir me negaría,
pues quien no ama la patria ¡oh Cuba mía!
no tiene corazón.

[...]

¡Oh Cuba! si en mi pecho se apagará
tan sagrada ternura y olvidará
esta historia de amor,
hasta el don de sentir me negaría

pues quien no ama la patria ¡oh Cuba mía!
no tiene corazón.
[...] (Pérez, 1858: web).

Conocemos la capacidad intelectual de las mujeres mediante la colección de su trayectoria vital y la investigación de su historia bibliográfica. Eran mujeres valientes que no olvidaron la fuerza de las palabras ante la guerra. A través de los medios de comunicación, la capacidad intelectual de las mujeres había sido demostrada una vez más delante de los hombres: las mujeres no eran “un animal de cabellos largos e ideas cortas” (Núñez machín, 1989:12-22).

2.2.6.3 Las protagonistas cubanas en la revolución de independencia

Durante los 30 años de la guerra, salieron muchas mujeres patrióticas que se opusieron al dominio de la Península. Dentro de ellas, sobresalieron los siguientes 27 nombres:

“Mariana Grajales, Bernarda Toro, María Cabrales, Ana de Quesada, Lucía Ñíguez, Ana Betancourt, Amalia Simoni, Ana Kindelán, Ángela Quirós, Dominga Moncada, María Josefa Pina, Luz Vázquez, Adriana del castillo, Candelaria Figueredo, Clemencia Báez, Isabel Rubio, Mercedes Varona, Rosa Castellanas, Manuela Cancino, Antonia Romero, María Escobar, Inocencia Martínez, Evangelina Cossío, Magdalena Peñarredonda, Isabel Valdivia, Adela Azcuy (capitana del Ejército Liberador) y Mercedes Sirvén (comandante)” (Loyola Vega, 2001: 361).

2.2.6.3.1 Emilia Casanova

Emilia Casanova, hija de un empresario rico, nació en una familia rica en Cuba. Igual que otras niñas de las familias ricas de su época, según Hernández González, “nacía, pues de una enseñanza elemental y de la lectura, pero era vivaz y adelantada a la de las cubanas de clase acomodada de su tiempo, pero sin salirse para nada de los parámetros asignados

a las féminas” (Hernández González, 2011: 52). Desde pequeña, según las palabras de Orrego Estuch, había mostrado “su carácter voluntarioso”, por las aficiones menos tradicionales. Por ejemplo, la natación, montar el caballo. Además, “era un mandato para la familia, tal el afincamiento en el empeño, al que tenían que rendirse los padres” (Orrego Estuch, 1951:9).

Bajo la influencia del ambiente familiar en Cuba, Emilia Casanova estuvo involucrada en el mundo político con apenas 16 años. En el verano de 1852, realizó un viaje por los Estados Unidos con su padre y sus dos hermanos. Lo que había visto y sentido en este nuevo país le dejó una impresión fuerte. La reflexión de Casanova hacia los aires de libertad americanos, había sido expresado en su libro *Apuntes biográficas de Emilia Casanova de Villaverde*, donde leemos su idea ante la libertad: “[...] que el pueblo para ser libre no tiene más que quererlo de veras” (Casanova de Villaverde, 1874: 11).

La decisión de dedicarse a las actividades patrióticas ya empezó desde su vida en el pueblo natal. Aparte de la influencia familiar, su famoso brindis en una celebración organizada por los españoles llamó la atención de todos los presentes y a toda la población de Cárdenas. Debido al nivel social de la familia Casanova, fue invitada a la fiesta, pero “a la hora del brindis se levantó Emilia, [...] y con su voz firme dijo: ‘...Brindo por la libertad del mundo. [...] y lo que es más aún, por la independencia de Cuba’”, según el libro de Orrego Estuche. De esta manera, el odio de Casanova a los españoles invasores y el amor para un país independiente se mostró claramente delante del público (Orrego Estuch, 1951: 17-18).

Contrajo matrimonio con Cirilo Villaverde, uno de las élites políticas cubanas. Tras el casamiento, los dos movieron a Nueva York. Desde aquel entonces, las luchas anticoloniales de Emilia Casanova no estaban solas gracias a la compañía de su esposo. Durante los primeros días en los Estados Unidos, los dos buscaban una manera para extender las actividades patrióticas. Según el mismo autor, “los dos eran temperamentos activos, y sostenían que la solución cubana radicaba en la guerra” (Orrego Estuch, 1951:22). Así que aprovechando el ambiente libre de los Estados Unidos, Casanova y su

esposo conocieron con detalle las ideas políticas de los emigrados cubanos que trabajaban allá para la libertad de la patria.

El 6 de febrero de 1869, nació la Liga de las hijas de Cuba en Nueva York. Era una de las primeras organizaciones patrióticas cubanas que se fundó y dirigida por mujeres con el fin de recaudar dinero y materiales para apoyar las luchas liberales en Cuba. Emilia Casanova trabajaba como la secretaria permanente de esta liga. Más tarde, ella fundó otra de la misma función que se llamaba la Liga de las Hijas de la Libertad. Según la cantidad de la información recibimos, la primera estaba mejor informada que la otra. A través de la liga de mujeres, muchas mujeres cubanas que no habían vivido en Cuba encontraban una vía para tomar parte en las actividades liberales. Entre ellas, Ana de Quesada, la esposa de Céspedes, ofreció su ayuda desde el principio. María Josefa de Francisca Fernández, Caridad Quesada, Concepción de Orta y Carmen Loynaz de Quesada también fueron las que colaboraron en las actividades de la Liga de las Hijas de Cuba. A pesar de que esta liga tuviera su objetivo tan claro como reunir recursos para los insurrectos cubanos, no podemos olvidar que también fuera partidaria de la abolición de esclavitud considerando la libertad del país.

Siendo la fundadora de esta liga pionera, Emilia Casanova aprovechaba cada oportunidad para llamar la atención del público sobre la revolución liberal. Consiguió mantener una comunicación con algunos líderes libertadores americanos a través del envío de cartas a los partidarios de la revolución cubana, que consistía en buscar apoyo de recursos financieros para la independencia. Según Hernández González, debido a tales actividades, una suma venida de las joyas donadas por una señora desconocida le ayudó a Casanova a fundar un periódico llamado *La América Latina* (Hernández González, 2011: 58).

El deseo profundo de la independencia de Cuba de Casanova se notaba en varias partes, tanto en sus las actividades públicas como en las amistades íntimas mantenidas con otras mujeres activistas. Desde la carta escrita a Carlos Manuel de Céspedes en el año 1871 donde expresó su pasión a servir a la guerra hasta el texto titulado *Memorial presentado al Congreso de los Estados Unidos pidiendo derechos de beligerantes para los cubanos*,

por Emilia C. de Villaverde, en nombre de la sociedad Liga de las Hijas de Cuba del año 1872, Casanova presentaba su deseo hacia la libertad de Cuba. En este sentido, para entender mejor a esta mujer cubana y su colaboración patriótica, aquí citamos dos pequeños párrafos de los dos textos mencionados arriba.

“El deseo de servir a la patria y de construir a su libertad es innato en mí. Era yo niña todavía, cuando en una mañana de mayo el bravo Narciso López plantó delante de mi casa en Cárdenas la bandera que había ideado para simbolizar la libertad e independencia de Cuba. Me pareció tan bella y grande el hombre que la enarbolaba que desde ese momento juré en mi interior consagrar mi vida a ese fin sagrado y noble. Así hasta hoy apenas he hecho otra cosa que trabajar y soñar con la redención de mi patria. [...] Cincuenta años de tentativas desgraciadas, tres años de una guerra emprendida bajo los auspicios más desfavorables y sostenida con valor heroico, la resistencia opuesta a fuerzas incomparablemente superiores, las ventajas obtenidas en lucha tan desigual, la abolición de la esclavitud, los sacrificios espontáneos que han hecho los cubanos, son otras tantas prendas de que pelearán sin descanso hasta haber asegurado la independencia, aunque para ello sea forzoso aniquilar por completo la riqueza de su patria; y son otros tantos difíciles que hacen títulos para que los Estados Unidos los consideren beligerantes, ya que no reconocen la existencia de su gobierno republicano, como lo han reconocido varias repúblicas de la América meridional”.

Como consecuencia de sus trabajos para la libertad cubana, Casanova tenía que sufrir mucho por lo que había dicho y hecho. Por ejemplo, experimentó muchos insultos venidos de los oficiales españoles, incluso el embajador español en Washington publicó un artículo que era “un verdadero libelo infamatorio contra ella, por el cual puso pleito de injuria y calumnia al editor” (Casanova de Villaverde, 1874: 34-175). Por lo demás, su contribución financiera a la guerra le dejó viviendo en una pobreza considerable.

Sin embargo, tras años de lucha, nuestra heroína Casanova recibió el respeto y apreciaciones de sus paisanos, los luchadores cubanos deberían sentirse orgullosos de todo lo que había hecho ella.

2.2.6.3.2 Amalia Simoni

Amalia Simoni Argilagos, nació en Puerto Príncipe de Cuba el día 10 de junio de 1842, hija de una familia acomodada criolla. A través de los viajes realizados con la familia, se dotó de capacidades artísticas como el canto y el piano. Pese a que la especialidad de los conocimientos artísticos fueran los valores comunes de las chicas de las familias ricas de su época, en los días posteriores al exilio y emigración, esta capacidad artística le ayudaba mucho a ganar recursos económicos para dar la comida y de todo a la familia.

El encuentro de Amalia con Ignacio le cambió la vida a la chica. Bajo la influencia de Ignacio, Amalia empezó su vida hacia la lucha de la independencia de Cuba. Ella contrajo matrimonio con Ignacio Agramonte el primer día de agosto de 1868, cuando este hombre todavía estaba dedicado al campo del derecho. La unión de los dos provocó la insatisfacción del padre de Amalia, un rico próspero, pero la insistencia de Amalia y el amor verdadero entre los dos le cambiaron su idea.

Amalia entendía a Ignacio, su deseo patriótico, sus esperanzas depositadas en la lucha independentista para la libertad cubana. En la carta del 13 de abril de 1867 enviada a Amalia de Ignacio que se publicó en el libro de Agramonte y Centro, se lee esta frase: “tu deber antes que mi felicidad es mi gusto, Ignacio mío”. Y cómo no amarte si eres tan grande, si tan elevado es tu corazón” (Agramonte y Loynaz, y Cento Gómez, 2009: 48). Por lo tanto, tres meses después de su casamiento, ella abandonó la vida acomodada y le siguió hacia la lucha para la independencia de Cuba.

Era una gran mujer que atribuyó lo que tuviera para la independencia de la patria, incluso la vida. Era una mujer que tenía un carácter fuerte distinto a las demás. A la espera de su segundo hijo, empezaba a pasar los días en Nueva York, sin dinero de familia rica ni la presencia del marido, Amalia dejó las ideas románticas de la vida como una muchacha, y se convirtió en una mujer “marcada por un heroísmo discreto y sostenido, de esos que solo en ciertos momentos se hace perceptible a los demás, porque se lleva con un pudor que lo hace más valioso”, según Méndez y Pérez Pino. Más tarde, la familia se movió a Mérida. Pese a que Ignacio no pudiera acompañar a su esposa diariamente, pero la

comunicación entre los dos nunca había parado. En el libro de los mismos dos autores, encontramos la carta de Amalia a Ignacio a que no se preocupara por la casa, pero era una carta que nunca llegó a las manos de su marido. Unos días después, el 11 de mayo de 1873, murió durante el combate de Jimaguayú, en tierras camagüeyanas, sin conseguir conocer a su hija Herminia.

“¡Ah! Tú no piensas mucho en tu Amalia, ni en nuestros dos ángeles queridos, cuando tan poco cuidas de una vida que me es necesaria, y que debes también tratar de conservar para las dos inocentes criaturas que aún no conocen a su padre. Yo te ruego, Ignacio idolatrado, por ellos, por tu madre y también por tu angustiada Amalia, que no te batas con esa desesperación que me hace creer que ya no te interesa la vida. ¿No me amas?”

En los días posteriores tras recibir la noticia de la muerte de Ignacio, Amalia seguía empeñándose en clases de música y en los actos para recaudar fondos para la independencia de Cuba sufriendo ese dolor fuerte que le tocaba cada minuto. Debido a su nivel de formación artística, trabajó como docente en el Conservatorio Yucateco de Música y Declamación. Así que ella era formadora de unos futuros artísticos locales, según el libro *“Amalia Simoni: una vida oculta”*, “Ella fue el alma de las funciones públicas que el centro comenzó a ofrecer en 1874 en el Teatro San Carlos (Méndez y Pérez Pino, 2009:126-139).

Amalia Simoni falleció en La Habana, el 23 de enero de 1918, José Martí, el apóstol que le conocía bien y llevaba buena relación con ella durante su estancia en Nueva York mostró su homenaje hacia Amalia unos años antes de su fallecimiento en su periódico *Patria*, el 25 de junio de 1892:

“Por la dignidad y fortaleza de su vida; por su inteligencia rara y modestia y gran cultura; por el cariño ternísimo y conmovedor con que acompaña y guía en el mundo a sus dos hijos, los hijos del héroe,- respeta Patria y admira a la señora Amalia Simoni, a la viuda de Ignacio Agramonte” (Martí, 1892).

2.2.6.3.3 Magdalena Peñarredonda Doley

Magdalena Peñarredonda Doley, se dedicó a la libertad cubana de manera clandestina, sobresalía por su identidad de delegada de Pinar del Río ante la Junta Revolucionaria. Según García Galán, era una mujer que “sirvió a Cuba con honda abnegación, siempre en una perenne proyección hacia su independencia”.

Nació el 22 de julio de 1846 en la finca “El Pontón”, en Quiebra Hacha, Vuelta Abajo, hija del capitán español don Hilario Peñarredonda y Adelaide Doley, descendente de Francia. Según lo que describía García Galán en su libro *Magdalena Peñarredonda: la delegada*, el padre de Magdalena era un hombre de “carácter indomable, mantenedor de sus convicciones, muy conocido como el terror de los bandidos que merodeaban por aquellas tierras.” Bajo la influencia de su madre quien había recibido la educación liberal a la francesa, es fácil entender lo que hubiera hecho cuando era una niña de poca edad: se atrevió a soltar un preso político de su padre. Se veía desde esta parte el carácter distinto de la pequeña Magdalena. La experiencia de su infancia se convirtió en el primer paso de la lucha. La curiosidad hacia el mundo exterior y fuera de la finca “El pontón” crecía cada día más. Cuando llegó la noticia de que muchas camagüeyanas se cortaron la trenza para manifestarse en contra del fusilamiento del patriota cubano—Joaquín de Agüero y sus compañeros, las mujeres de “El Pontón” también las imitaron, una de ellas era la niña “Le Llena”, que era el otro nombre de Magdalena llamado por la gente de la finca.

Durante aquel periodo, la isla casi estaba cubierta por la ola de la independencia. Al cumplir 15 años, contrajo matrimonio con un chico español. Debido a que Magdalena se acercó día de día a las ideas patrióticas a través de buscar un profesor conveniente para su sobrina, su casa en la calle San Ignacio se convirtió en un salón de tertulias donde habían venido poetas, escritores, y oradores del país discutiendo los asuntos actuales. Sobre el año 1893, Según el autor García Galán, “Magdalena pertenecía al grupo de los más destacados conspiradores” (García Galán, 1951: 8-15).

Con el comienzo de la guerra del 95, el 26 de agosto de 1895 Magdalena fue nombrada delegada de Partido Revolucionario Cubano (PRC) de la provincia de Pinar del Río. La

participación a la guerra le dejaba emplear los trabajos públicos militares, por ejemplo, los trabajos del auxilio de medicinas, de ropas y de municiones de guerra a los luchadores cubanos que estaban luchando en la frente contra los españoles. Desde los primeros meses del año 1896 hasta final de este año, era la responsable del envío de comunicaciones entre el Mayor General Antonio Maceo, hijo de Amalia Simoni y D. Tomás Estrada Palma. Debido a que los trabajos realizados por esta mujer necesitaban mucha valentía, en una carta enviada desde Antonio Maceo a Magdalena el 7 de mayo de año 1896, se lee el agradecimiento y apreciación mostrada hacia Magdalena por lo que había hecho: “No ignoro lo mucho que usted trabaja y ha hecho por nuestra causa, pero por lo menos que son valiosísimos sus servicios, no me cansaré de repetirle que no desmaye y siga avanzándonos” (Núñez Machín, 1989: 27-28).

Magdalena Peñarredonda no solo se dedicaba a los asuntos guerreros, sino también en los trabajos periodísticos. Durante los años posteriores de la guerra, colaboraba en los periódicos y revistas tales como *la Lucha*, *La Noche*, *El triunfo*, *La Discusión*, *Pluma Libre* y la revista *de cuba libre*, a través de la prensa pública, logró expresar sus ideas ante la guerra de independencia, ante la protección de las mujeres discriminadas y ante la demanda del sufragio de mujeres. Según García Galán, en el artículo titulado *Los primeros síntomas* que se publica en *La Nación*, nuestra protagonista muestra su idea patriótica y la esperanza en la independencia final de Cuba:

“Si la ciega ambición, si el delirio de Poder [...] si los que aspiran a que Cuba sea gobernada por ellos o los que le siguen por el camino emprendido, queriendo imponer jefaturas que el pueblo rechaza, vendrán tiempos de luto para todos, horas tan sombrías que tendremos que escribir, sobre nuestros corazones de cubanos, aquellas palabras que puso el Dante, a la puerta de su Infierno: Aquí yace la esperanza”
(citado en García Galán, 1951: 35).

Magdalena Peñarredonda falleció el 7 de septiembre de 1937 a los 91 años de edad, en la casa de su sobrino, calle Yara número 46, en Artemisa.

2.3 La crisis de España en la segunda mitad del siglo XIX

2.3.1 La inestabilidad interior de España

2.3.1.1 La Gloriosa: el inicio del cambio

El 18 de septiembre de 1868, un grupo de generales españoles de prestigio realizó una revolución, siendo el último levantamiento militar de los liberales antes de que se iniciara el periodo de Sexenio Democrático, tiene el nombre como la Gloriosa o septembrina. En esta parte, para entender mejor lo que traía esta revolución a la situación política y social de España en la segunda mitad del siglo XIX, vamos a estudiar los motivos que provocaban tales luchas y su resultado correspondiente.

En cuanto a los motivos que llevarían al estallido de la revolución en 1868, según Girón Garrote, por un lado, la política moderada del Gobierno de Isabel II no solucionó los problemas que ya existían dentro de esta monarquía, sobre todo, el ambiente político peyorativo tales como la corrupción, la presión despiadada, los desacuerdos entre políticos y la mala fama de la reina (Girón Garrote, 2008: 23). La monarquía isabelina tenía que enfrentarse a su insuficiencia interior, las luchas de los progresistas y de los democráticos sobre la libertad nacional. Los republicanos destacan. A través de los periódicos republicanos, conocemos su ataque en contra de la monarquía a pesar de que salieran después de la revolución. El periódico democrático-republicano *La Igualdad* muestra claramente su oposición a la monarquía en su *Prospecto* publicado el 11 de noviembre de 1868 donde recuerda a sus lectores el privilegio y la tiranía en la virtud de la monarquía. Además, “Todo monarca, mal que pese a los utopistas del doctrinarismo, que sueñan en hacer de él un mero símbolo es, aunque no quiera, enemigo de la libertad y la combate a pesar suyo, obedeciendo a una ley de su propia naturaleza”(Prospecto, 1868).

Por otro lado, según Montero Díaz, la crisis financiera de 1866 y el hambre de la población provocada por las malas cosechas durante el 1867 y 1868 empeoró el prestigio

del gobierno monárquico isabelino (Montero Díaz, 2004:262). Aparte de eso, según la idea de Girón Garrote, el pacto de Ostende firmado en 1866 también servía como un factor que ayudaba al limpio del camino revolucionario (Girón Garrote, 2008: 23). Gracias a las condiciones políticas y sociales de este periodo, la preparación revolucionaria de los progresistas y democráticos se habían otorgada una posibilidad del triunfo. Dentro de los luchadores de la libertad, vemos los nombres de Prim, Sagasta, Castelar, Pi y Margall, etc., los futuros reformadores políticos de España. La revolución nunca se preparó en un día, era una consecuencia de varios resultados y la acumulación de los mismos ideales:

“la mayor novedad de la revolución de 1868 vino de la confluencia, que se venía produciendo desde tres años antes, de estas ideas liberales con otras, propiamente demócratas, referidas a la extensión de los derechos de ciudadanía.” (Fuente Monge y Serrano, 2005:12).

Hasta la segunda mitad del siglo XIX, el dominio de la monarquía isabelina había mostrado evidentemente su decadencia y su incapacidad de apoyar la función normal de un país que tenía ganas de ser moderno, en este sentido, los liberales no tenían miedo de expresar su deseo de empezar un periodo nuevo en la historia española que ayudaría a recuperar la gloria del antiguo imperio donde no se ponía el sol. Hablando del destino de la revolución de 1898, por una parte, esta revolución tenía un objetivo como “devolver a España la honra perdida” (Girón Garrote, 2008: 23). Por otra parte, los liberales no abandonaban la esperanza de establecer un nuevo sistema de régimen liberal y democrático con un gobierno provisional, que se presentaría por “el orden y la regeneración política del país mediante la proclamación de las libertades-expresión, asociación, reunión,-y la convocatoria de Cortes constituyentes por sufragio universal” (Montero Díaz, 2004:263).

España entraba en una nueva etapa después de la revolución en 1868, como consecuencia directa de esta revolución, se expulsó la reina, y se marchó la monarquía borbónica de la tierra española. En la parte del territorio peninsular, España comenzó un periodo de diversos sistemas políticos. Con el tiempo, se aprobó la constitución de 1869 y se establecía una monarquía parlamentaria y democrática, más tarde, se fundó la

República y experimentó la Restauración al final; en la parte de las colonias ultramarinas sufrieron la ignorancia de la metrópoli sobre las solicitudes de las reformas económicas y políticas, y las presiones incrementadas de la Península, los criollos e ilustrados americanos, sobre todo, los de Cuba, no podían aguantar más, unos días después de la revolución gloriosa en España, se levantaron en armas en las plantaciones azucareras cubanas en contra del dominio colonial de España. De todas maneras, La Gloriosa dio el inicio de una etapa nueva, tanto en la Península como en la colonia.

2.3.1.2 Desde la Monarquía hasta la República: un sexenio inestable

Un año después de la revolución gloriosa, la construcción del nuevo gobierno provisional dirigido por Francisco Serrano y Juan Prim y la aprobación de la Constitución el 1 de junio de 1869 dieron el inicio de una nueva etapa en España. La Constitución de 1869 definió a España como un Estado democrático bajo la forma de la monarquía parlamentaria. El poder legislativo era el que controlaría la acción del Gobierno. Distinta de las constituciones probadas anteriores, la nueva dio una amplitud de derecho a la población española, tales como el derecho de sufragio universal para los varones mayores de 25 años, la libertad de expresión y de imprenta, libertad de culto, etc. Según Montero Díaz, la Constitución de 1869 se convirtió en la más libre hasta entonces. Debido a la forma del país que era un reino, los dirigentes tenían que buscar a un nuevo Rey, tras unas consideraciones de identidades,⁴ el duque Amadeo de Aosta, de Italia, proclamó rey de España el 2 de enero de 1871. Sin embargo, el asesinato de Prim en el 27 de diciembre de 1870 quien era el mayor partidario del trono de Amadeo de Saboya, dejó a este rey joven solo. Según el comentario del mismo autor, “la inestabilidad fue el signo característico de la monarquía de Amadeo I” (Montero Díaz, 2004:265). Dos días después de la muerte de Prim, el diario *La Igualdad* que tiene el subtítulo como diario democrático-republicano ya explicó a sus lectores las causas que provocarían la posible

⁴ Cuando se refiere al candidato de la Corona, se valoraba más a los católicos, y de tradición liberal, sobretodo, el nuevo rey de España no debería molestar a la relación entre Prusia y Francia, las dos potencias que estaban enfrentadas entonces

inestabilidad de la monarquía de Amadeo I. En el artículo sin firma que se titula *Recapitulemos*, leemos estas frases:

“[...] el Gobierno pidió miles y miles de hombres y las contribuciones se restablecieron agravadas, y la esclavitud no fue abolida, los empréstitos a crecidísimo interés nos han traído a la bancarrota, y la ley y los reglamentos se han barrenado, y persona fidedigna en estos asuntos ha señalado puntos negros en la situación: el cáncer que corroe a toda mayoría se ha manifestado al fin en disidencias tormentosas; [...].

En los párrafos siguientes del mismo artículo, critica que la nueva dinastía no puede solucionar la crisis que está enfrentando España de momento: “[...] ¿a qué viene la nueva dinastía? [...], viene a continuar esta situación caótica, que no ha sabido organizar la Hacienda, ni realizar las aspiraciones del país, ni aún siquiera interpretar la Revolución” (*Recapitulemos*, 1870).

Desde su proclamación de rey hasta su abdicación, solo habían pasado dos años. Dentro de este poco tiempo, España no había tenido ni un momento que hubiera estado fuera de una guerra o conflictos interiores. En cuanto al ambiente interior, por un lado, la muerte de Prim provocó un conflicto para los puestos sucesivos, sobre todo, entre Ruiz Zorrilla, Sagasta y Serrano. Los cuales eran los representantes del partido Radical y los democráticos, unionistas, y progresistas. Por otro lado, los pequeños grupos políticos que estaban en desacuerdo con lo que propuso el nuevo sistema del régimen (sobre todo, en la etapa de la monarquía Amadeo I, sobresalen los carlistas) compusieron otro tipo de amenaza a esta nueva etapa. En cuanto al exterior, la revolución de Cuba que había durado acaso toda la segunda mitad del siglo XIX acentuaba la inestabilidad de la Península.

Hablando de los grupos políticos de España que provocaron la inestabilidad política durante el periodo de sexenio, hay que mencionar los tres principales, los carlistas, los cantonales, y los republicanos. El primero, los carlistas bajo la dirección del monarca Carlos VII concentraron sus acciones armadas en Cataluña y la zona de norte de España (vasco-navarra), incluso ellos construyeron las organizaciones y sistemas en las zonas

correspondientes; el segundo, debido a que la atención del gobierno español se enfocaba más en los carlistas durante los dos años monárquicos, se aprovechaba la distracción del gobierno central, la insurrección cantonal, que había sido dirigida por las unidades políticas pequeñas de sueños federales, logró extender en España de una manera de revolución social que no se podría ignorar; el tercero, los republicanos estaban intranquilos con las actividades de los partidos monárquicos y se quejaban del incumplimiento de sus deberes. El periódico republicano *El Combate* critica en un artículo sin firma publicado el 26 de septiembre de 1872:

“Efectivamente; traidores y más que traidores son los que, extraviando la opinión pública; los que, faltando a todos sus compromisos y abusando de los puestos oficiales en que la nobleza del pueblo, siempre cándido y confiado, los colocó recogieron del polvo la pisoteada corona de los Borbones para restaurarla en la frente de un príncipe extranjero” (Lo que ha de ser será, 1872).

Frente a los rodeos interiores y la incapacidad de solucionar, el rey Amadeo I abdicó el 2 de febrero de 1873 con una renuncia en el Palacio real de Madrid. Durante este periodo, la monarquía de Amadeo I experimentó seis Gobiernos y tres elecciones generales. La abdicación de Amadeo de Saboya en junio de 1873 inició otra etapa en España que era la primera república, bajo la presidencia de Emilio Castelar.

Frente a tantos conflictos bélicos dentro y fuera de España, la República perseguía el objetivo de poner fin a todos ellos. No obstante, la fundación de la República tampoco pudo conseguir la pacificación del país. Durante toda la presidencia de Castelar, las guerras carlistas y los cantonalistas en Cartagena continuaban siendo los problemas interiores. En las palabras de Montero Díaz, el general Manuel Pavía “no estaba dispuesto a volver a la situación anterior”. Así que Serrano llegó al puesto de la presidencia mediante un golpe militar intentando acabar sin rodeos con un gobierno autoritario, a pesar de que “Cualquiera de las dos alternativas hubiera sido posible cuando la primera se manifestó inviable, Pavía llevó a cabo la segunda”, según el mismo autor. La caída de la monarquía y la República mostraba en cierto nivel la limitación de la revolución liberal en España (Montero Díaz, 2004: 273-274). En cuanto a los motivos que provocaron el

fracaso de la primera república, aparte de la influencia de las guerras continuas durante el siglo, la crisis hacendística, el poco reconocimiento internacional y el esfuerzo de otros partidos políticos, sobretodo, el de Cánovas, quien tenía alrededor el apoyo de los intelectuales económicos y “buena parte del ejército” (Girón Garrote, 2008:26), según las palabras de Girón Garrote, también servían como un factor bastante importante que promovería el fracaso de la República. La programación del príncipe Alfonso Rey de España al final de 1874 definió la derrota del régimen republicano y destruyó la idea de los dirigentes republicanos sobre la salvación a España de la inestabilidad política y de la decadencia del país con respecto a la independencia sucesiva de las colonias de ultramar. Un día después del manifiesto de Alfonso de Borbón, *La Igualdad* que de momento se titulaba diario republicano federal lamenta que “[...] frutos muy extraños y muy poco en armonía con la naturaleza de aquel documento”. Además, expresa en el mismo texto su decisión en seguir luchando en contra de la monarquía:

“[...] Sea de ello lo que quisiere, nosotros estaremos siempre enfrente de los que intentan imponernos por la fuerza un pasado odioso, y, revolucionarios ante todo y sobre todo, para vencer la situación del momento, última encarnación del desbordamiento reaccionario, estaremos al lado de todos aquellos que combatan enérgica y resueltamente al alfonsismo y defiendan la Revolución de Septiembre” (!!!, 1874).

Dos días después de la proclamación, Cánovas formó el primer ministerio de Alfonso XII, hasta aquí, se cerró el periodo del sexenio.

2.3.1.3 La Restauración y el sistema de Cánovas: un intento de seguridad interior

El 29 de diciembre de 1874, el joven príncipe Alfonso se proclamó rey de España en la compañía del general Martínez Campos, la monarquía borbónica volvió a la historia de España. En poco tiempo, la Monarquía de Alfonso XII logró el reconocimiento de otros países europeos, el año siguiente de la proclamación, los embajadores de Austria, Francia, Alemania, etc., ya presentaron las credenciales. Desde el Rey Alfonso XII hasta la Regencia de María Cristina tras la muerte de este, y desde el año 1874 hasta el año 1923 cuando la dictadura sustituyó lo que estaba planteando el pensamiento liberal dentro de la monarquía, vemos el desarrollo del sistema político y la estabilidad social, política traída por tal intento.

La Restauración Monárquica no se puede separar de los esfuerzos de Antonio Cánovas del Castillo, quien promovió la realización de dicha restauración en España. No podemos olvidar su identidad como el eje del partido conservador en la segunda mitad del siglo XIX. En cuanto a la ideología sobre el sistema monárquico que había planteado Cánovas, aprovechando la formación del nuevo Gobierno bajo la restauración, el primer ministerio mostraba su idea de que “se aleja mucho del estilo tradicional” (Fernández Sanz, 2004:390). Es decir, tras conocer bien el motivo, la consecuencia de La Gloriosa que hemos hablado anteriormente y la ventaja del parlamentarismo inglés, Cánovas intentaba evitar la repetición de tales sucesos y mantener la estabilidad política dentro la monarquía restaurada. Según Artola, las reformas consisten en alejar la Corona del poder político y de las decisiones políticas, mantener el equilibrio entre dos partidos que obtenían la misma conciencia y concentrar la discusión política en ellos (Artola, 1997:87).

Según Fernández Sanz, bajo la colaboración del Gobierno de Cánovas, la constitución de 1876 que se promulgaba basándose en la ley de 1869 concretaba unas condiciones básicas de legalidad común como el sufragio universal (Fernández Sanz, 2004:393). Pero tenía la base en la “manipulación” (Fuentes, y Fernández Sebastián, 1997: 136), según Fuentes y Fernández Sebastián. Después de las condiciones de 1876, una serie de leyes también habían logrado el desarrollo. Entre las leyes promulgadas, se veían claramente las limitaciones, en cierto nivel, la libertad limitada era un factor notario del Gobierno de Cánovas. Entre ellos, la ley electoral de 1878 mostraba la demanda de edad y condición financiera, la ley de imprenta coartaba la libertad de expresión, la distinción de la legalidad de los partidos políticos no se quitó hasta 1881, etc. En este caso, por una parte,

como confirma Elorza y Hernández Sandoica, el Estado de Cánovas se relacionaba más con la minoría de intelectuales y del entorno cultural, que en con la clase proletaria (Elorza y Hernández Sandoica, 1998:9), por otra parte, según Espadas Burgos, el Gobierno fue una oligárquica que se había formado por notables, lejos de ser representantes de los partidos políticos del presente siglo, era uno que concentraba en sus propios beneficios (Espadas Burgos, 1997:33).

Al principio de 1881, cuando Cánovas llevaba seis años⁵ como presidente del Gobierno, Martínez Campos, el general que había luchado en la guerra de Cuba y había puesto el Pacto de Zanjón con los insurrectos cubanos, sustituyó a Cánovas en el puesto del presidente. Tres años después, Cánovas volvió a su puesto de presidente en 1885, fue el mismo año de la muerte de Alfonso XII. Durante los primeros años del Gobierno del partido conservador, pese a que lograra acabar la esclavitud en Cuba y se dedicara al problema de Marruecos, la oposición a Cánovas seguía existiendo. Más la sensación de cansancio entre los conservadores y la insistencia de los fusionistas⁶, según Fernández Sanz (Fernández Sanz, 2004:400), al final en 1885 el partido liberal de Sagasta subió. Los conservadores ocuparon el puesto del gobierno monárquico en la primera etapa de la Restauración, vinculado con el término de los conflictos carlistas y la firma de Pacto de Zanjón, el régimen monárquico logró “la desmilitarización de la política y el fin de la era de los pronunciamientos” (Fuentes, y Fernández Sebastián, 1997: 136). Según Varela Ortega, este tipo de sistema político que mantenía la estabilidad sentó su base en “sacrificar eficiencia administrativa y democracia política” (Varela Ortega, 1977:463).

La muerte de Alfonso XII dejó a su viuda en el puesto de la Regencia del pequeño Alfonso XIII. Gracias al respeto de la regente a la Constitución, a los esfuerzos entre los distintos partidos y al acuerdo llegado con la oposición, se realizó la transición de 1885 con triunfo y tranquilidad, se confirmó el sistema del turno de la Restauración hasta cuando estalló la guerra entre España y los Estados Unidos.

⁵ Contamos desde el momento cuando Alfonso XII proclamó rey de España

⁶ El partido fusionista, surgió el mayo de 1880, el nombre venido de la mezcla del partido constitucional de Sagasta y los centralistas de Alonso Martínez

El Gobierno de Sagasta iba a tomar medidas para adaptarse mejor al ambiente. En las leyes promulgadas de su periodo, liberó la condición clandestina de los obreros, permitió la celebración del congreso de PSOE y UGT y dejó a los republicanos integrar el sistema de la Restauración. La llegada al poder de Sagasta dio oportunidades a otros partidos políticos que no habían logrado salir en público en la época de Cánovas, desde los carlistas, republicanos, hasta socialistas, por fin, estos poseyeron un espacio para participar en los asuntos públicos.

2.3.2 La debilidad de España en la estrategia exterior

2.3.2.1 La política exterior durante el Sexenio y la Restauración: una muestra de crisis

Antes de que llegara la segunda mitad del siglo XIX, España había experimentado graves asuntos que amenazaron su posición mundial. Desde los deterioros exteriores como la pérdida de la potencia naval; la invasión de Napoleón, la independencia de la mayoría de las colonias ultramarinas, hasta la insatisfacción mostrada entre los liberales españoles por el dominio de Isabel II, la inestabilidad tanto fuera como dentro influía de todas maneras la decisión de las políticas. Como consecuencia de las luchas incesantes en los días anteriores, este imperio que poseyó una potencia evidente en el continente europeo, no tenía otra manera que ser el testigo del nacimiento de las nuevas potencias europeas y americanas. De este modo, no es extraño que la política exterior durante la segunda mitad del siglo XIX tuviera su propio carácter, sobre todo, el periodo del Sexenio Democrático y la Restauración.

En cuanto a la relación mantenida entre las estrategias exteriores e interiores, la influencia mutua era una cosa notable. Por un lado, según Vilar, la proyección exterior se determinó en todo momento por el cambio de políticas internas, por otro lado, la inestabilidad de la situación política interna en aquella etapa dejaba al país concentrarse más en mantener el equilibrio. Para conocer más sobre la política exterior de la etapa del sexenio democrático, no podemos olvidar lo que había pasado y significado la estrategia exterior durante el periodo de Isabel II, que era una antecedente indispensable que

mencionar. Refiriéndose a lo que hemos tratado antes, en la primera mitad del siglo XIX, la debilidad del poder nacional en ultramar, la falta de una política colonial “coherente y con visión de futuro” y la pérdida de fuerza marítima formaron uno de los motivos de la decadencia del país. El desacuerdo de los liberales y los progresistas con el Gobierno de Isabel II representaba en cierto nivel la demanda de la evolución de esta época. Frente a tantos elementos inestables relacionados con España, el mantenimiento del *statu quo* desde 1815 se convirtió en un objetivo de la política de entonces, no solo en la península sino también en las colonias. La situación internacional en esta etapa tampoco estaba tan tranquila, las crisis ruso-turcas y franco-prusiana, la guerra de Secesión norteamericana etc. dejaron un efecto evidente en la “neutralidad” (Vilar, 2004: 279) española respecto a tales crisis internacionales. Según la opinión de Jover Zamora, la política exterior de la época isabelina no se podía llamar como una política, sino una acción exterior discontinua por la insistencia del mantenimiento de *statu quo* (Jover Zamora, 1999:140). Debido a su descendencia con la época anterior, mantener cierta distancia con los elementos inestables de Europa sin meterse dentro, seguía siendo una característica del periodo Sexenio Democrático, cuando el conflicto interior y la crisis internacional todavía eran las contradicciones principales de la época.

En cuanto a la política exterior de la Restauración, la formación de alianza con otros países potentes europeos poco a poco llegó a ser un signo del último cuarto del siglo XIX. Durante este periodo, las barreras que existían entre los distintos países europeos estaban desapareciendo cada día. Según García Sanz, las ideas nuevas y la facilidad del transporte promueven una comunicación frecuente entre distintos lugares del mundo. Además, la crisis económica y la aparición de nuevos conflictos en las políticas de protección y defensa obligaron a los países a buscar la vinculación con otros (García Sanz, 1997: 28). Desde la doble alianza tratada entre el Imperio alemán y el Imperio austriaco en 1879 hasta la formación de triple tras la entrada de Italia en 1882, y en 1887, mediante los Acuerdos Mediterráneos con Gran Bretaña e Italia, se realizó la conexión de España con Italia con el fin de mantener la tranquilidad en la zona mediterránea y ayudar a reducir la posibilidad de la amenaza francesa hacia los miembros de alianza. Durante la restauración monárquica de 1875 a 1895, el Imperio alemán tomaba el Gobierno de Cánovas como el “nexo-exterior” (Girón Miranda, 2008:39), la realización de tal conexión entre España y los países de alianza se convirtió en una seguridad de largo periodo de paz que quería

poner Cánovas. Así que tal política llamada recogimiento caracterizaba la política exterior de la época de Cánovas. En las palabras de José María Jover Zamora, era “la primera formulación consciente de la política europea de España en la época del imperialismo” (Jover Zamora, 1999:165).

Durante la segunda mitad del siglo XIX, se daba cuenta de que el papel desempeñado de España en el ambiente internacional trataba de guardar la neutralidad frente a la inestabilidad europea. Se concentraba en la construcción interna del país, en este sentido, la política exterior de Cánovas ponía la vida interna encima de la exterior (García Sanz, 1997: 28).

2.3.2.2 La dominación española en territorios ultramarinos: un acelerador de la guerra

Hasta la segunda mitad del siglo XIX, gran parte de las colonias de ultramar de España habían obtenido la independencia. Tratados de Paz y Amistad firmados con los países hispanoamericanos autorizaron a España a reconocer su condición independiente. A partir de 1836, México, Ecuador, Chile, Venezuela, Costa Rica, Nicaragua, República Dominicana, República Argentina, Bolivia, Guatemala, El Salvador, todos se convirtieron en países independientes. No obstante, alrededor de las Antillas, y Océano Pacífico, Cuba, Puerto Rico y Filipinas siguieron desempeñando el papel principal de las colonias de ultramar de España frente a la ola de independencia del continente americano; además, en el capítulo anterior, hablábamos de los elementos que influían a la independencia cubana desde el seno de la sociedad, aquí, vamos a estudiar de una manera panorámica la conexión mantenida entre las últimas colonias españolas y su metrópoli, el motivo, la ejecución administrativa realizada, y su influencia respectiva.

En cuanto a la importancia de Cuba a España, es indispensable conocer la condición de la producción y exportación del azúcar, tabaco y el café de Cuba en el mercado mundial. Los tres productos también eran los tres principales en los que se apoyaba la economía cubana. Durante este periodo, Cuba suministraba una gran parte de azúcar consumido en Occidente, y más de la mitad en los Estados Unidos. España no quería abandonar esta isla

que era capaz de producir tanta riqueza y que podría facilitar un beneficio económico. Así que intentaba prolongar el dominio en esta isla antillana por medio de las diversas reformas. En cuanto a la relevancia del mantenimiento del control en Cuba como colonia, lo vemos desde su relación con otras colonias españolas y España. Según Vilar, por un lado, la riqueza de Cuba ayudaría a la administración de España en las restantes colonias y suavizaría el nervio económico en el ejército de funcionarios enviados desde la península. Por otro lado, ofrecería una protección a los intereses introducidos de las entidades sólidas de España, como los vascos, catalanes, etc., también, serviría para enjugar el déficit presupuestario de España (Vilar, 2004: 293). Debido a tantos beneficios financieros, Cuba se convirtió en un lugar que no se podía perder para España.

Debido a la identidad como “apéndice” de Cuba, y la “mecánica prolongación” de las políticas cubanas, según Hernández Sandoica (Hernández Sandoica, 1997: 149-151), Puerto Rico desempeñaba un papel a nivel secundario en comparación con el de Cuba en las Antillas. Desde el primer grito de la independencia del año 1868 tanto en Cuba como en Puerto Rico, las dos colonias experimentaban las reformas posteriores de la metrópoli, aunque las reformas para mantener el poder en ultramar ya había aparecido antes de esa fecha.

Según la constitución de 1812, Cuba y Puerto Rico como territorios de ultramar permanecieron con soberanía española. La idea de crear un departamento específico que se encargaría de los asuntos ultramarinos no se paró hasta 1863, cuando el Ministerio de Ultramar se transformó definitivamente. En el año 1898, desapareció. Nueve años después de la creación del Ministerio de Ultramar, apareció el Consejo de Filipinas según el Decreto de la Regencia de 4 de diciembre de 1870. Aunque era un ministerio especializado en las materias coloniales, según Sánchez Andrés, la aparición de tal organismo no traía una ampliación de poder competencial comparado con la dirección anterior de ultramar (Sánchez Andrés, 2008:56). En cuanto a la aplicación de las políticas en las colonias, existía una norma específica que era distinta que la de los peninsulares. En cierto sentido, las políticas realizadas en las últimas colonias antillanas de España servirían para prolongar el dominio con el fin de aprovechar los beneficios de esta isla. Como consecuencia, las reformas políticas saldrían al contrario. Según Burgos-Malavé, en el caso de Rafael María de Labra, el diputado en Cortes por Puerto Rico, hizo una

conclusión sobre el resultado de lo que ponía el Ministerio de Ultramar. En vez de tranquilizar a los independentistas mediante las reformas sucesivas en el siglo XIX, la dictadura militar, la centralización de la administración y el largo periodo de la abolición de esclavitud provocaron cada día la pérdida de la reputación de la Península. Además, recordó la negación de los peninsulares hacia los españoles de ultramar (Burgos-Malavé, 1997: 46).

Desde la caída de Isabel II hasta el final del siglo, los ministros de ultramar no olvidaban de ninguna manera el destino de las políticas aplicadas en la isla. Cada uno de ellos traían unas reformas, pero el resultado solía salir al revés. Debido a los motivos mencionados antes, no es difícil entender el fracaso de las reformas de los distintos ministerios. En primer lugar, por medio del Real Decreto de 31 de diciembre de 1891, las reformas de Romero Robledo trataban de reducir los gastos para nivelarlos con los ingresos de la isla. Sin embargo, tales reformas acentuaron los nervios y empeoraron la relación entre España y los separatistas coloniales. En segundo lugar, según Pérez-Cisneros, las reformas de Antonio Maura, quien era el ministro del Gobierno de Sagasta, trataban de la división de la isla en seis regiones gobernadas en vez de atender a las necesidades coloniales, tampoco cumplían sus promesas y agravaron el separatismo que ya existía en Cuba (Pérez-Cisneros, 2002: 115-125). En tercer lugar, después de la suscripción en el 25 de noviembre de 1897 por la Reina regente, la Constitución de autonomismo entró en vigor desde el primer día de 1898. Aunque los esfuerzos del ministerio Moret no se acabaron aquí, la llegada de este autonomismo al final del siglo no podía evitar el estallido de la guerra entre España y los Estados Unidos. De todas maneras, los motivos en mantener el dominio español en las colonias influían a las políticas correspondientes, según lo que hemos dicho, como consecuencia, las políticas que no consideraban el bien del territorio de ultramar aceleraban la llegada de la guerra de 1898 cuando los Estados Unidos intervinieron en la relación de España y Cuba.

2.3.2.3 La relación exterior con los Estados Unidos: un efecto de la condición interna

Desde la caída de la monarquía de Isabel II hasta la restauración monárquica de Alfonso XII, España experimentó un largo tiempo de la inestabilidad interna, los conflictos y guerras dentro del territorio de España reducían su potencia exterior tanto en la colonia como en la Europa. Como hemos explicado en páginas anteriores, la condición interior afectaba a la decisión exterior, el cambio de las políticas exteriores no puede separar de la condición interior respectiva. Si queremos comentar las políticas exteriores de España hacia los Estados Unidos, las desde la monarquía de Isabel II hasta la Restauración de Cánovas sientan una base para realizar tal comentario.

En cuanto a las políticas exteriores de España en el siglo XIX, en palabras generales, mantener el *statu quo* y la neutralidad era el núcleo de la comunicación. El recogimiento de Cánovas que consistía en no meterse en los conflictos de otros países, ni perder el dominio de las colonias, este tema se convirtió en una regla de la política exterior durante aquel periodo.

Antes y durante los años de la independencia cubana, la potencia americana había presentado varias ofertas para comprar Cuba. Pese a que tuviera que dejar el asunto cubano delado en cierto periodo, por ejemplo, la Guerra de Secesión norteamericana, Cuba seguía siendo un destino relevante en el ambiente político y económico para los Estados Unidos. Los intereses económicos de Cuba ocuparon un puesto bastante importante entre España y los Estados Unidos, frente a las actividades norteamericanas, España también había expresado su indignación. Según Bernal, después de que este país potente americano mostrara cada día más su ambición en Cuba, el gobierno español presentó un acuerdo al norteamericano donde negó la intervención de los Estados Unidos. Frente a la recomendación de los ministros estadounidenses sobre una rápida acción bélica en Cuba a través de la Declaración de Ostende, España y otros países europeos mostraron su desacuerdo hacia lo que propuso los Estados Unidos (Bernal, 1987: 81). Pese a que España hubiera mostrado el descontento con lo que hizo el gobierno norteamericano, según Sánchez Padilla, durante los años de la inestabilidad interna del siglo XIX, la política de España hacia los Estados Unidos no cambió. Desde los

conservadores hasta los liberales, desde el reinado de Alfonso XII hasta la Regencia de María Cristina, seguía la misma idea de que mantenía en primer lugar el beneficio económico de la península. Además, el gobierno español también hizo todo lo posible para satisfacer las demandas norteamericanas en las colonias americanas, sobre todo, la isla cubana, con el fin de asegurar el mantenimiento de soberanía sobre estos territorios (Sánchez Padilla, n. d: 11-12).

Durante los años de la inestabilidad política interna, España intentaba mantener la neutralidad externa que contribuía a crear un ambiente cómodo para el desarrollo interior, sin embargo, la aparición de la potencia norteamericana y la insuficiencia de las políticas internas de España sirvieron como unos factores influyentes que al final, obligaron a España a enfrentar a la cuestión de Cuba, cuando España no podía ignorar más la amenaza norteamericana, al final del siglo XIX, no tenía otro remedio que ir a la guerra con los Estados Unidos.

2.3.3 Las mujeres de España en el siglo XIX

El siglo XIX es una época llena de revoluciones. Las luchas de la libertad se desarrollaban rápidamente en el continente europeo. En el caso de España, el liberalismo femenino había aparecido al inicio del siglo. Según la conclusión de Juan Francisco Fuentes y Pilar Garí sobre las palabras de Juan Vega, el liberalismo femenino de España surge en los años de la Guerra de la Independencia en la clase burguesa o aristocrática. La compartición de la afición a la lectura en las familias ilustradas se rige por un cierto igualitarismo en las relaciones entre sus miembros de ambos sexos (Fuentes, y Garí, 2014: 47).

2.3.3.1 La educación, el trabajo y la política de las mujeres en el siglo XIX: límite y desarrollo

Pese a que la reivindicación pedagógica desempeñara un papel básico “como la premisa fundamental para la necesaria modernización del país” (Rubio, 2004: 463), en el siglo XIX,

el punto de partida de la educación entre los hombres y mujeres era totalmente distinto. La escolarización de las niñas de clases bajas y populares de esta época seguía tomando “honrados productores y sumisas domésticas”, según Pilar Ballarín como el objetivo de la enseñanza. Debido a este tipo de instrucción de mujeres, sus actividades se habían alejado del espacio público. En cuanto al detalle de la educación de las mujeres, los textos se concentraban en la formación moral y del alma en vez de la instrucción mental y los conocimientos intelectuales (Ballarín, 2000:624-626). La educación artística de las mujeres de clases medias y altas, la de escribir y leer, les sirvieron como adornos y “establecimiento de los futuros enlaces matrimoniales”, según Gómez- Ferrer. De todas maneras, la formación educativa de las mujeres de esta época no podía escapar de lo que deseaba la sociedad patriarcal.

Aunque la educación de las mujeres en este siglo se ignoraba frecuentemente, sí aparecieron las reformas para mejorar su condición de la educación. Se presentan en las normas del estado y en la creación de las escuelas profesionales para mujeres. Por ejemplo, *El Informe Quintana de 1813 y el Proyecto de decreto para el arreglo general de la enseñanza pública* en 1814. En la época del Reinado de Isabel II, la promulgación de *la Ley Moyano* de 1875 dejó la educación primaria como una obligación para niños y niñas. Así que la educación de las mujeres logró entrar en la etapa pública de la privada y se empezó a establecer las escuelas para niñas. La extensión de la educación pública y obligatoria a toda la población española desempeñaba un papel relevante en la reducción del analfabetismo femenino. A pesar de que el objetivo de la enseñanza de las mujeres en este periodo el enfoque en que “a la mujer se le educa, al hombre se le instruye”, la última ley mencionada impone “la consolidación de unas enseñanzas distintas” (Gómez-Ferrer, 2011:33-36). La aparición del krausismo en el año 1868 en España dio el inicio de la reforma en la educación tradicional. Bajo la dirección de Fernando de Castro y su seguidor Manuel Ruiz de Quevedo, vemos la posibilidad de liberar a las mujeres de la vida matrimonial, sobre todo, tener conciencia de mantener una relación igualitaria con los hombres en vez de tomar el matrimonio como el objetivo de la vida. En *las Conferencias Dominicales para la educación de la Mujer* celebradas en 1869, se reclamaba mayor instrucción para mujeres. (Duby Perrot, y Galmarini, 2000:634) La formación liberal y profesional de las mujeres se desarrolló rápidamente en los años siguientes. Entre ella, se construyó en 1870 *la Escuela de Institutrices* que ponía foco en

formar a las mujeres para el mercado de trabajo. También existían otras organizaciones que atendían a la formación profesional de las mujeres. Por ejemplo, *la Asociación para la Enseñanza de la Mujer*, *la Escuela de Comercio para Señoras*, *la Escuela de Correos y Telégrafos*, *la Escuela primaria y de párvulos*, etc. Desde el final del siglo XVIII hasta el inicio del siglo XX, existen varias organizaciones de mujeres que ofrecían ayuda al desarrollo del pensamiento liberal de las mujeres. Según Mangini González, *La Residencia de Señoritas* creada por María de Maeztu consistía en ofrecer a las mujeres un ambiente cómodo y favorable al pensamiento liberal. *El Lyceum Club* construyó un lugar donde las mujeres podían cultivar sus propios pensamientos sin interferencia del patriarcado y de la iglesia (Mangini González, 2001: 83-92).

Aparte de las organizaciones que se centran en la educación y la formación de las mujeres, la prensa también era un lugar para la lucha. Entre todas las protagonistas que reclaman la igualdad de la educación de mujeres, Concepción Gimeno de Flaquer es una representante. En la revista titulada *El Álbum Ibero-americano* que se fundó por ella, expresa sus ideas a favor de la igualdad de derechos en la educación de las mujeres. Entre sus ideas, cree que la formación educativa de las mujeres es un beneficio para la futura generación de la humanidad⁷.

En cuanto al trabajo de las mujeres en el siglo XIX, fueron las protagonistas de los trabajos como cocinar y cuidar a los familiares, pasaban la vida como hilanderas, niñeras, lecheras o criadas, etc. En esta ocasión, las actividades de las mujeres se limitaban en las tiendas, el mercado, la calle y su casa. Debido al desarrollo industrial y la aparición de la manufacturera textiles, las jóvenes colaboraron sucesivamente como mano de obra baratas. A pesar de la aparición frecuente de las mujeres trabajadoras en las fábricas, su capacidad personal era sospechosa a ojos de los hombres. Por ejemplo, ellos seguían el estereotipo creyendo que los trabajos de las mujeres pertenecían a los asuntos domésticos y al cuidado de la familia, las mujeres eran incapaces intelectuales para cumplir con los empleos. Por lo demás, rechazaban el mismo salario considerando la clasificación de los empleos, la división sexual y la amenaza venida de las trabajadoras (Duby Perrot, y

⁷ Los contenidos concretos relacionados a la idea de Concepción Gimeno de Flaquer vamos a estudiar en el análisis de la revista *El Álbum Ibero-americano*.

Galmarini 2000:438-449). Ante esta condición difícil de trabajo, las mujeres protestaron contra la desigualdad del salario y contra las leyes fabriles. Como consecuencia, según Joan W. Scott, nacieron las leyes sobre la reducción de la jornada del trabajo de las mujeres y sobre la prohibición del trabajo nocturno en las fábricas textiles (Scott, 2000: 455). En esta ocasión, sí vemos un posible levantamiento del puesto social de las mujeres.

En cuanto a la condición política en que estaba metiendo las mujeres en el siglo XIX, la ciudadanía política de las mujeres no se logró hasta 1930 bajo el esfuerzo de Clara Campoamor, pese a que en 1890 ya se hubiera realizado el sufragio universal masculino.

Pese a que las mujeres sufrieran la ausencia en los derechos políticos, aprovechaban cada oportunidad para acercarse a ese mundo dominado por hombres. Según Gómez-Ferrer, durante el periodo del Trienio Liberal (1820-1823), cuando la campaña liberal abrió las uniones patrióticas, las mujeres acudieron a las cafeterías y a las tabernas donde solían tener las charlas los varones para conocer los asuntos políticos (Gómez-Ferrer, 2011:18). En esta época, también salieron distintos periódicos que favorecían la libertad de las mujeres y se les animaban a conocer los asuntos políticos. En el caso de *El Censor*, en su número publicado el 23 de septiembre de 1820, encontramos un artículo donde acepta la intelectualidad de mujeres. Aparte del título *Del partido que la nación debiera sacar de las mujeres, aplicándolas a todos los oficios que pueden desempeñar*, según la conclusión de Juan Francisco Fuentes y Pilar Garí, el texto muestra una idea de que la mujer es más virtuosa que el hombre, su virtud no tiene más que ver con sus obligaciones como madre. *El periódico de las Damas* también propone que las mujeres tienen la necesidad de tener conocimientos políticos y saber el significado del despotismo, de aristocracia, de democracia teniendo en cuenta su influjo en la sociedad (Fuentes, y Garí, 2014: 47-79).

Los cambios de la política nacional trajeron diversos momentos para la libertad del derecho político de las mujeres. Gracias a las luchas para conseguir los derechos políticos de mujeres, tras la muerte de Fernando VII ya se admitió la asistencia de mujeres en los debates de Cortes pero bajo el acuerdo de los políticos masculinos.

2.3.3.2 Las mujeres ante conflictos bélicos: patrióticas y defensoras de la libertad

Debido a que el siglo XIX fue una etapa llena de revoluciones y de cambios sociales, los conflictos bélicos no eran extraños en este siglo. Dentro de los cuales, nacieron muchos patrióticos y defensores de la libertad, sin embargo, las mujeres solían ser las olvidadas. No todas las mujeres que vivían en esta etapa eran víctimas como madre y esposa, también existían las que luchaban para mejorar la situación en que se estaba metiendo.

En cuanto a los motivos que promovieron la aparición de las mujeres en las guerras patrióticas y en las revoluciones modernas, según la investigación realizada por Juan Francisco Fuentes y Pilar Garí, “hogar, la familia o la patria” son los tres elementos importantes. Por lo demás,

“el vacío de poder y la crisis de la autoridad provocados por la insurrección crearon un espacio de intervención que permitía participar en los acontecimientos y en el debate público a quienes hasta entonces habían tenido que permanecer al margen”.

En cuanto a los motivos que influyen la cantidad de apariciones de luchadoras, la popularización del liberalismo femenino de la zona es un factor relevante. Por ejemplo, Valencia tenía una incorporación avanzada del pueblo. Al contrario, en las provincias donde el liberalismo estaba poco desarrollado, las mujeres de las clases medias y altas eran las protagonistas que apoyaban el liberalismo femenino (Fuentes, y Garí, 2014: 26-201).

Para profundizar el estudio sobre las mujeres patrióticas y revolucionarias del siglo XIX, tenemos que conocer sus actividades reivindicativas ante los conflictos bélicos. En el libro *Historia de las mujeres en España: Siglo XIX y XX*, vemos una conclusión relacionada. Generalmente, se dividen en tres partes. En la primera, realizaron las

actividades en la frontera de combate como enfermeras y asistentes, atendiendo a los heridos y preparando comida para los soldados. En la segunda, se armaron para defender las ciudades cuando los hombres estaban fuera, recaudaron y donaron dinero para mejorar las condiciones de los soldados en la frontera. En la tercera, las mujeres ilustradas se dedicaron a las labores culturales como escribir artículos, cartas, panfletos o folletos con el fin de divulgar las ideas liberales a los pueblos (Gómez-Ferrer, 2011:14-15). En la última ocasión, los artículos escritos por las mujeres no solo se enfocaban en ideas patrióticas durante la época de la guerra, sino también en la igualdad de los derechos para mejorar su situación en la sociedad patriarcal.

Según el libro titulado *Amazonas de la libertad* de Juan Francisco Fuentes y Pilar Garí, nos acercamos a los casos concretos de las actividades de mujeres en los conflictos bélicos. En las escenas del levantamiento anti-francés de 1808 y en otras escenas de la Guerra de la Independencia, las imágenes de mujeres no son extrañas. Destacan dos mujeres: María Bellido quien dio de beber a los que se batían y María del Carmen Sardi quien luchó contra los sublevados. Durante el periodo del *Trienio Liberal*, las dos organizaciones patrióticas, la Sociedad Landaburiana en Madrid y la Tertulia Patriótica de Lacy en Barcelona sobresalen como las sociedades patrióticas donde colaboran no menos mujeres. La primera mencionada ofreció servicio de la confección de uniformes destinados a los milicianos sin recursos. La segunda cosiera capotes para las tropas liberales, incluso creó un batallón de milicianas (Fuentes, y Garí, 2014: 79-83).

.En la segunda mitad del siglo XIX, durante el periodo de la guerra hispano-norteamericana, a través de investigar los periódicos y revistas publicados en ese año encontramos más imágenes de las mujeres que no querían estar en margen. Ofrecieron lo que pudieron para ayudar el ejército y los soldados españoles. Los contenidos concretos los vamos a estudiar en la parte del análisis de la prensa.

2.3.3.3 Las protagonistas de la libertad

En esta época de transformación aparecían cada día más figuras de mujeres en el ambiente público. Ellas trabajaban y luchaban dentro de los campos distintos para

conseguir puestos iguales que los hombres. En este caso, es indispensable mencionar a la madrileña Rosario de Acuña, la catalana Teresa Mañé, también Concepción Arenal, Carmen de Burgos Seguí, Joaquín García Balmaseda, María del Pilar Contreras y Alba de Rodríguez, Julia de Asensi, Blanca de Gassó y Ortiz, María de Atocha Ossorio y Gallardo de Ruiz, Blanca de los Ríos, Sofía Pérez Casanova, María Goyri, Carmen Baroja, Ángeles López de Ayala, Amalia Carvia, Amalia Domingo Soler. Algunas de ellas eran las primeras representantes en ciertos oficios y profesiones, algunas contribuyeron la vida a la lucha para que la identidad de mujeres pudiera presentarse en los campos controlados por hombres y expresar libremente su ideología feminista durante este siglo.

2.3.3.3.1 Rosario de Acuña

Rosario de Acuña, escritora de dramas, periodista, ensayista de España en el siglo XIX, durante los años de colaboración con la prensa y las obras literarias, nos mostró su defensa contra la sociedad machista y la desigualdad existida entre los dos sexos de la humanidad, entre las líneas de escritura, vemos una mujer que se preocupó por la igualdad y la liberación de las mujeres. Gracias a su esfuerzo en la literatura y las actividades feministas, llegó a ser una mujer escritora que estrenó en el Teatro Español, y la primera mujer que habló en una cátedra en el Ateneo de Madrid en 1884.

Nació en 1850 en Madrid en una familia acomodada y de linaje aristocrático por parte de padre. Debido a la debilidad de visión en la que transcurrió casi toda su juventud, se liberó de la educación tradicional, así que su separación de las ideas machistas y religiosas venidas de tal sistema educativo le facilitaría un ambiente conveniente para que tuviera una oportunidad de nutrirse de las doctrinas del liberalismo de aquella época. Su padre le leyó los libros de historia por su insuficiencia de la visión, la pequeña Acuña logró una instrucción intelectual de otra manera. Contrajo matrimonio cuando tenía 25 años, pero al poco tiempo, se separaron, desde aquel entonces, su figura como luchadora del librepensamiento se veía frecuentemente en la plataforma nacional e internacional.

Igual que otras mujeres ilustradas de esta época, ella intentaba mostrar su conciencia avanzada mediante la escritura de artículos. Durante toda la vida, realizó colaboraciones

con varias publicaciones, entre ellos, *Las dominicales del librepensamiento*, *La luz del Porvenir*, *El Cantábrico* (Santander), *El Noroeste* (Gijón) o *el Correo de la Moda*. Los artículos de Rosario de Acuña hablan más de la emancipación de las mujeres que de en vez de persuadir a las mujeres a que se mantuvieran como las subordinadas de hombres. Dentro de tantos artículos de prensa, no se puede ignorar su conciencia en la ciencia, en la razón, y en la libertad. Según Díaz Marcos, tenía “el objetivo de propagar la verdad y avanzar hacia el progreso y la regeneración nacional” (Díaz-Marcos, 2014: 3). Rosario de Acuña era una escritora que ponía las ideas emancipadoras en sus obras, nunca se sentía satisfecha con la limitación de las obras que se cargaba encima de las mujeres. Según Arjona, el estreno de su drama *Rienzi el Tribuno* en 1876 provocó el escándalo entre los críticos debido al contenido “impropio”. Porque trataba de políticos e intención moral, que deberían estar fuera del marco de los artículos de mujeres (Arjona, 2012:35).

A través del contenido diverso de sus obras, conocemos que también se preocupaba por la condición de las mujeres y el progreso nacional, tanto en la desigualdad de los derechos de la educación, la inferioridad del sexo femenino en el trabajo como en la limitación de la religión sobre la conciencia humana. En *Las dominicales del librepensamiento* donde colaboraba ella durante mucho tiempo, aprovechaba los artículos publicados, reclamando con lo que pudiera la participación de las mujeres a la liberación del pensamiento.

El librepensamiento de Acuña de Rosario no solo había sido mostrado en las palabras del periódico, sino también se presentada en la creación de los centros de mujeres librepensadores en España. Desde el surgimiento de la Federación Internacional de Librepensamiento en Bruselas en 1880 hasta los últimos años del siglo XIX, en Barcelona, Andalucía, Valencia, bajo la incorporación de esta mujer, nacieron los núcleos sucesivamente con el fin de ofrecer la ayuda en contra de “la ignorancia y la superstición de la mujer” (Álvarez Lázaro, 1985:181). Más tarde, el ingreso de Acuña de Rosario a Masonería definió con un paso más su pensamiento liberal, que intentaba construir un ambiente cómodo para la formación intelectual de las mujeres, y luchaba “contra el fanatismo religioso y contra la ignorancia” (Ferrer, 1991:12).

Hablando del pensamiento liberal que sentó la base para desarrollar y perfeccionar la formación de mujeres en muchas partes, no debemos olvidar la igualdad entre los hombres y mujeres que era un tema que había sido discutido durante el siglo XIX. En el caso de Acuña de Rosario, de acuerdo con Arjona, creía que la base de la igualdad con el hombre consistía en considerar a la mujer como la compañera (Arjona, 2012:38) en vez de subordinada. Entendía la importancia de la educación de las mujeres, pensaba que las mujeres educadas eran personas que eran capaz de reducir los obstáculos aparecidos entre los dos sexos. Mantener la independencia intelectual se convirtió en un destino perseguido por esta gran mujer. En el artículo titulado *La Jarca de la Universidad* publicado el 22 de noviembre de 1911, criticaba con sus palabras a los muchachos que arremetieron a las estudiantes que se dirigían a la Universidad Central de Madrid. En las cuales, expresaba la indignación hacia lo que habían hecho y dicho los chicos, no podía soportar más la desigualdad en la educación de dos sexos, dijo: “Qué les quedaría que hacer a aquellos pobres chicos...si las mujeres vana a las cátedras, a las academias, a los ateneos y llegan a ser otra cosa que limpiar los orinales, restregarse contra los clérigos. [...]” (Arjona, 2012:39). La influencia de tal artículo era evidente, incluso la autora tenía que enfrentarse a la prisión debido a la potencia de machismo en España, no tenía otro remedio que huir a Portugal por cuatro años. Ocho años más tarde, la anciana Rosario de Acuña falleció.

2.3.3.3.2 Concepción Arenal

Concepción Arenal, escritora de España y defensora de los derechos de las mujeres, también era fundadora de revista, creadora de los hospitales, inspectora de cárcel de mujeres, etc. Fue una mujer que prestaba atención a la condición de los niños pobres y a otras cuestiones sociales.

Nació en 1820 en Ferrol (Galicia), una familia noble. Debido a que su padre era un defensor del liberalismo y estaba en contra de la monarquía absolutista de Fernando VII, se condenó a la muerte cuando Concepción Arenal todavía era una niña, se convirtió en huérfana de padre desde pequeña. Tras el fallecimiento de su padre, Concepción Arenal fue enviada a un colegio religioso según el deseo de su madre, que tenía ganas de crecer

a su hija de una forma tradicional. Sin embargo, bajo la influencia del pensamiento liberal de su padre, Concepción nunca abandonó la idea de cursar los estudios superiores. Quería ir a estudiar en la universidad pese a que en aquel entonces, la entrada de mujeres en la universidad no fuera una cosa popular. Su vestido de varón era su traje para asistir a la facultad de derecho. Más tarde, se casó con su compañero de la facultad el 10 de abril de 1847, un joven nombrado Fernando García Carrasco. Gracias al apoyo y a la compañía de su marido, presenció frecuentemente en el Café *El Iris* donde solía celebrar las charlas que solo pertenecían a los varones. Pese a que tuviera que seguir vistiéndose con ropa masculina, Concepción logró una manera para mejorar la intelectualidad. Si queremos entender mejor a nuestra protagonista, es necesario conocer el carácter personal de su marido, quien le apoyó en esas actividades. En un artículo publicado en el periódico *La Vanguardia* el 4 de abril de 2014 que se titulaba *la visitadora de prisiones*, encontramos una descripción sobre el carácter del marido de Concepción. “Su cónyuge es un avanzado para la época y contemplando a su esposa como un igual, alienta sus inquietudes feministas” (Amiguet, 2014).

La muerte de Fernando García Carrasco le dejó una condición económica modesta, aparte de sufrir la pérdida de amor, ella tenía que crecer a los dos niños pequeños con sus propias fuerzas. Aunque tenía una vida pobre, no dejaba de trabajar en los campos donde le daban ganas de profundizar. Escribían los artículos de distintos temas. Según el libro titulado *El pensamiento vivo de Concepción Arenal*, existían los temas como el sistema penitenciario sobre el derecho de gente, la cuestión social, la beneficencia en el ambiente público y privado, juridicidad y sociedad. Generalmente, la sociología, Caritativa y legal eran los tres que podrían cubrir la creación de Concepción Arenal. Vemos *La cuestión social, la insurrección del pueblo, y La igualdad social y política; la Beneficencia*. En la parte legal, también escribía los artículos de derechos y de penitenciarios (Campoamor, y Fernández de la Vega, 2013:20-34). Según Mary Nash, “sus obras constituyen los cimientos del feminismo español moderno [...] fue una de las primeras voces que elevó en defensa de la mujer española y que estableció un programa feminista” (Nash, 1999: 45).

Concepción Arenal prestaba atención en muchas partes de la sociedad. A través de publicar artículos, encargándose de empleos sociales y fundando la revista *La voz de la*

Caridad en 1870, esta mujer nos mostraba la capacidad e intelectualidad de las mujeres que no era inferior a la de los hombres. En cuanto a esa revista, según Mangini González, la utilizaba como el órgano de la denuncia de la corrupción sobre el campo penal y caritativo (Mangini González, 2001:40).

La mujer del porvenir, la obra clásica de Concepción Arenal que se publicó en 1869 formaba una parte de su logro literario y político. Entre las líneas de esta obra, intentaba defender la capacidad fisiológica de las mujeres. Además, ante el contenido contradictorio aparecido en el código civil y el código penal criticando que

“Es monstruosa la que resulta entre la ley civil y la ley criminal; la que nos dice:- —Eres un ser imperfecto; no puedo concederte derechos. — La otra: —Te considero igual al hombre y te impongo los mismos deberes; si faltas a ellos incurrirás en idéntica pena” (Arenal, 1869:12).

Fue visitadora de prisiones, escritora de prensa, fundadora de la revista, luchó durante toda la vida para que las mujeres algún día pudieran tener los derechos iguales que los hombres. En el año 1892, cuatro días después de cumplir 73 años, falleció.

2.3.3.3.3 Concepción Saiz de Otero

Concepción Saiz de Otero, escritora y pedagógica española del siglo XIX. A lo mejor, suena poco este nombre entre las luchadoras, los materiales tratados sobre ella no son abundantes. De todas maneras, vale la pena conocer esta figura que contribuyó toda la vida al mundo pedagógico.

Nació el 22 de mayo de 1851 en Santiago de Compostela, pasó su infancia con su familia en diversos lugares de España, por ejemplo, Galicia, Logroño, Burgos, y Madrid. Realizó su formación escolar en estos distintos lugares, al final, su relación mantenida con la profesión pedagógica empezaba con el comienzo de estudio en la Escuela Normal Central de Maestras en 1876. Desde 1876 hasta 1878, nuestra maestra cursó los estudios de enseñanza elemental y superior en esta escuela. Debido a que cumplió bien el papel de

docencia después de terminar los estudios, le fue otorgada una plaza en esta misma escuela. Concepción Saiz de Otero se dedicó al mundo del profesorado hasta 1921, el año cuando se jubiló y cumplió sesenta años.

Durante los años de trabajo como profesora, Concepción Saiz de Otero no dejó de mostrar su capacidad intelectual, tanto en la formación educativa personal como en la lucha posterior sobre la educación de las mujeres. Mediante los discursos en las distintas conferencias y congresos celebrados al final del siglo XIX y los artículos publicados en la prensa colaborada, se preocupaba por la inferioridad de la identidad de mujer en la tradición cultural y la desigualdad educación de las mujeres. Según el libro titulado *La revolución del 68 y la cultura femenina: un episodio nacional que no escribió Pérez Galdós: apuntes del natural*, nuestra protagonista manifestó una “postura comprometida con el progreso de la cultura de las mujeres y la promoción social” (Saiz Otero y Colmenar Orzaes, 2006: 18). En el primer Congreso Nacional Pedagógico celebrado en 1882, al cual también participó Emilia Pardo Bazán, Concepción Saiz de Otero expresaba sus ideas sobre la reforma de la enseñanza primaria en España creyendo que la educación era un arma que serviría a mejorar la condición de las mujeres y “podía liberar a la mujer de su estancamiento social y profesional”, según Johnson, y Zubiaurre. Esta idea también había sido mostrada en su artículo titulado *El feminismo en España*, publicado en *La Escuela Moderna*, en 1902. Igual que lo que hablaba en el Congreso de 1882, estaba convencida de que la educación de las mujeres debiera ser la más básica frente al plan de las mujeres, no tendrían sentido hablando de eso cuando la mayoría de las mujeres eran analfabetas (Johnson, y Zubiaurre, 2012: 81) y la cultura de las mujeres se consideraba inferior. Como confirma ella en su propio artículo que se titula *El feminismo en España*:

“Aquí, donde se encuentra totalmente descuidado el problema de la cultura general, ¿cómo preocuparse del más específico y concreto de la educación de las mujeres, que debe al fin revestir carácter marcadamente nacional si queremos recoger de él algún fruto” (Saiz Otero, 1902).

Aparte del artículo mencionado antes, Concepción Saiz de Otero también presentaba su ideología sobre la educación moderna y la igualdad de la cultura. Por ejemplo,

Cartas... ¿pedagógicas?, ensayos sobre psicología pedagógica que se publicó en la revista *La Escuela Moderna* durante 1894 y 1895. *Cómo utilizar los millones del superávit* publicado en 1905. A través de la obra titulada *La revolución del 68 y la cultura femenina: un episodio nacional que no escribió Pérez Galdós*, esta maestra no dejaba de expresar su deseo sobre la extensión del orden cultural y educativo frente al progreso y el cambio del orden social y político de la revolución de 1868 (Saiz Otero y Colmenar Orzaes, 2006: 44).

En cuanto a la contribución de nuestra maestra en el campo pedagógico, ante todo, fue una profesora que reclamaba la atención sobre la igualdad de la cultura y de la educación moderna. Aprovechando su viaje a Inglaterra en 1908 donde visitó a las escuelas y estudió la sección pedagógica de la Exposición franco-británica en Londres, publicó dos obras que se titulaba *La enseñanza de la lengua materna* y *Dos meses por las escuelas de Londres*.

Tras su jubilación en 1921, continuó su atención en la igualdad de educación, hasta marzo del año 1934, que murió en Pancorbo.

2.4 La guerra hispano-norteamericana (1898)

2.4.1 España ante la guerra

2.4.1.1 La muerte de Cánovas y la pacificación de Sagasta

Tras el Pacto del Pardo firmado en 1885, el Partido Liberal dirigido por Sagasta y el Partido Liberal-conservador encargado por Cánovas empezaron su turno político. Pese a que este sistema político restauraría la monarquía en España, todavía poseía sus insuficiencias. Así que los desacuerdos venidos de otros partidos políticos y el crecimiento de las ideas libertarias provocaron el nacimiento de las legislaciones que se enfocaban en mantener la estabilidad interior. No obstante, como afirma el autor José Álvarez Junco, siendo una de las leyes aplicadas para el control social, el efecto de la ley anti-anarquista aprobada en 1894 que consistía en reprimir la difusión de tales ideas resultó con un efecto contrario, a pesar de que al principio sí que hubo dos años de tranquilidad relativa (Álvarez Junco, 1997:72). De esta manera, después del atentado de la Procesión del Corpus⁸, la aplicación de la nueva ley en contra del anarquismo acentuaba las insatisfacciones entre gobierno encargado por Cánovas y los anarquistas, como afectos a los controles violentos, el 8 de agosto de 1897, un anarquista italiano llamado Michele Angiolillo asesinó a Cánovas de Castillo en el balneario de Santa Águeda.

La muerte de Cánovas dejó una huella profunda en el sistema político de aquel entonces. Por un lado, la guerra en Cuba y la posibilidad de la guerra entre España y los Estados Unidos tenían que enfrentar a una incertidumbre por la falta de dirección; por otro lado, el hueco en el puesto del jefe gubernamental reveló otra vez a los líderes políticos. En las palabras de Miguel Artola, “el asesinato de Cánovas precipitó una crisis anunciada” (Artola, 1997:85). De esta manera, en las horas difíciles, la Regente puso confianza en

⁸ Una acción explosiva ocurrida en 7 de junio de 1896 contra la procesión del Corpus, la explosión provocó en total 12 muertos. Después de la explosión, hubo 400 detenidos, y fueron trasladados al castillo de Montjuïc, dentro de los cuales, eran los dirigentes obreros, los anarquistas, etc. En el castillo de Montjuïc, los detenidos fueron maltratados sin que se supiera claramente los responsables de la explosión.

Sagasta, el jefe del partido liberal quien había superado 72 años. En el puesto del poder, Sagasta se vio obligado a calmar la inestabilidad interior venida del asesinato de Cánovas y pacificar la cuestión de Cuba, que “ocupó de manera preferente la atención del nuevo gobierno”, según el autor Rey Reguillo. La pacificación ejecutada por Sagasta no era poco. En primer lugar, en el primer consejo de ministros, se aprobó la autonomía cubana; en segundo lugar, el 9 de octubre de este año, nombraron a Ramón Blanco capitán general de Cuba sustituyendo a Weyler; en tercer lugar, el 6 de noviembre propusieron una amnistía a los presos políticos de las Antillas; en cuarto lugar, el 26 de noviembre se publicó una Constitución para Cuba y Puerto Rico, en último lugar, tras firmar la Paz de Biac Na Bató, se ponían fin a las hostilidades en Filipinas el 23 de diciembre. De hecho, mediante tantas ejecuciones, era evidente que el gobierno español intentaría solucionar el problema cubano con sangre fresca y ajena de los casos dejados por la época de Cánovas, quería instalar la paz en Cuba a través del nombramiento del nuevo capitán y la aplicación de las políticas con el fin de reducir la mala influencia internacional traída por la concentración inventada por Weyler, suavizar los nervios políticos entre los cubanos y españoles y seguir manteniendo la amistad entre España y los Estados Unidos.

En cuanto a la política del gobierno Sagasta tras la muerte de Cánovas, tuvo que obedecer la regla impuesta por Cánovas dentro del marco del turno, y desarrollar la política de Restauración. De todas maneras, el punto de partida del gobierno de Sagasta continuaba la ideología pacífica tanto con los cubanos como con los estadounidenses, la que “a primera vista se abría el camino de la paz y la concordia interna y externa” (Rey Reguillo, 1997:95), según el mismo autor. Sin embargo, pese a los esfuerzos pacíficos, siendo el “chivo expiatorio” (Vallés, 1998:37), el gobierno de Sagasta y el mismo Sagasta no podrían evitar el empeoramiento de la relación amistosa entre España y los Estados Unidos, y por fin, en febrero del siguiente año, tras la explosión del acorazado *Maine*, España no tenía otro remedio que enfrentarse en la guerra con los Estados Unidos.

2.4.1.2 La fuerza naval de España: preludio del desastre

El fracaso de España en la guerra del 98 mostrada su inferioridad naval no solo en los buques sino también en la moralidad de los participantes, para entender bien qué le

ocurrió a la Marina española en el año 1898, empezamos con la situación naval de España en el siglo XIX.

La guerra contra Inglaterra y aliada con Francia era un ataque evidente para la Marina de España, antes de que se metiera en la guerra, la debilidad del gobierno de Carlos IV y su ignorancia en la construcción naval ya había dejado todo el campo marítimo en una condición “mal abastecida”, como comenta el autor Salgado Alba, desde la calidad de los buques hasta la moralidad de la gente, todo eso demostraba la incapacidad de la fuerza naval española. Desde el desastre de Trafalgar donde la coalición franco-española quedó casi en una ruina, España empezó su decadencia marítima.

La recuperación de la fuerza naval era un objetivo obvio para el gobierno de Isabel II, con el destino de mantener el prestigio tanto en Europa como en América. La época de Isabel II se encontró justamente con la reforma técnica marítima gracias a la revolución industrial, la revolución de la vela al vapor facilitaría un favor al reino de Isabel II para que mantuviera la modernidad del poder naval durante esa época. En 1853, España ya tuvo el buque de guerra “Santa Teresa” construido, en 1860, la ley de “Incremento de las Fuerzas Navales” abrió camino para la construcción de buques de vapor más modernos. Durante la época de Isabel II, la acción marítima de la primera línea lograría un gran desarrollo. En cuanto a la acción enfocada en la protección de los intereses ultramarinos, las dos expediciones de la Campaña del Pacífico a Fernando Poo y Cochinchina también demostraron “un atisbo de capacidad naval en la que apoyar nuestra presencia en América”, según Salgado Alba (Salgado Alba, 1898: 7-15).

Aparte de eso, en la época de Alfonso XII, la construcción marítima seguía siendo una obra importante del imperio español. En el año 1884, se estructuró el “programa naval de Antequera”. Sin ser afectado mucho por el fallecimiento de Alfonso XII, en 1885 el acorazado “Pelayo” fue terminado en Francia, y el último buque fue “Reina Regente”.

Aunque durante el reinado de Isabel II la fuerza naval de España mostraba su espíritu de recuperación dentro y fuera de Europa, la guerra mantenida entre españoles y los insurrectos cubanos desde el año 1868 inició otra etapa inestable que sin duda gastaba el

poder naval español, además, era un desarrollo que estaba fuera de competición con los demás países. Según George Dewey, una Marina que no tenía oportunidad de medir su fuerza desde 1812 con otras fuerzas internacionales habría sido destinada al fracaso final (Dewey, 1997: 128).

De todas maneras, el poderio naval de España experimentaba varios avances en distintas etapas, por lo menos, los reyes tenían ganas de recuperar el prestigio nacional y la revolución tecnológica trajo una modernidad relativa. Pese a que la fuerza marítima española tuviera su propia ventaja en los detalles de la construcción, esta Marina tenía que seguir sufriendo su insuficiencia que conduciría hasta el fracaso de España en su batalla marítima de 1898. En cuanto a los defectos, en primer lugar, la política de los “Presupuestos de la Paz” que se impuso en la primera mitad de los años noventa intentó recortar el presupuesto de Marina en vez de invertir más finanzas para su futura prosperidad. Como consecuencia, en 1898, apareció el problema en el mantenimiento del servicio marítimo. En segundo lugar, según Agustín Ramón Rodríguez González, antes del estallido de guerra con los Estados Unidos, la falta de preparación española en la costa cubana sobre la guerra marítima no solo se mostraba en la munición sino también en la ideología que empeoró de todas maneras la condición militar de España (González, 2015:18-27). En tercer lugar, según Martín Rodrigo y Alharilla, la política naval de España perdió poco a poco su privilegio en la intervención estatal en Filipinas debido a la existencia de línea de vapores Barcelona-Manila y de la Compañía General de Tabacos de Filipinas (Rodrigo y Alharilla, 1997: 127), que daría una condición oportuna a la aparición de la fuerza militar estadounidense al lado de estas islas.

La decadencia del imperio español en el siglo XIX no se realizó en un día, la debilidad mostrada en las distintas partes condujo a la caída de este antiguo imperio debido a ausencia de fuerza marítima.

2.4.1.3 Filipinas y Puerto Rico en el siglo XIX: las colonias incontrolables

Pese a que en la segunda mitad del siglo XIX, la mayoría de las colonias españolas ultramarinas ya habían logrado su independencia, Cuba, Filipinas y Puerto Rico seguían

siendo controladas por España. Igual que Cuba, Filipinas y Puerto Rico también experimentaban el proceso de ilustración, dentro del cual, nacieron las ideas libres con el fin de la búsqueda de independencia. Aparte de que en el interior del imperio español, España tendría que enfrentarse a la inestabilidad de los asuntos políticos, la dificultad en mantener el control colonial en las últimas islas se convirtió en un obstáculo que tenía que superarse en este antiguo imperio occidental.

En el caso de las islas Filipinas, en primer lugar, empezamos con la crisis de la política colonial dentro de las islas. Debido a su complejidad geográfica (más de 7000 islas); la variedad de etnias y cultura⁹; la distancia muy larga de la metrópoli y la imposibilidad de explotación económica, provocó un desequilibrio entre los conquistadores y conquistados, la cantidad de indígenas superaba a los conquistadores exteriores, en este sentido, un control mediante las órdenes religiosas llegó a ser el protagonista de la política colonial. De esta manera, el dominio de los frailes que se componían por dominicos, agustinos y jesuitas se aupó a la historia del dominio colonial en las islas Filipinas, al mismo tiempo, “las autoridades civiles se sirvieron de las órdenes religiosas” (Rueda, 1998: 82). El control de los frailes se veía en distintas partes, desde la economía, la política y hasta la cultura y educación. Tenemos que mencionar el control impuesto sobre la educación. Según las conclusiones de Delgado Ribas en su artículo *El Desastre de Cavite*, a través de la enseñanza acerca de la ideología religiosa a los niños, la identidad de los frailes había sido reforzada en cuanto al dominio de las islas. Como consecuencia, el clero logró desempeñar un papel de intermediario entre la Península y las islas, o mejor dicho, un representante de la Península que ayudaba al soporte del control colonial de España. Sin embargo, este tipo de política se alejaba de la libertad que querían imponer las elites ilustradas filipinas aparecidas en esta etapa, la contradicción entre los conservadores y los revolucionarios liberales no podría ser más sino una amenaza de la estabilidad a la estructura colonial (Delgado Ribas, 1997:121-122). En segundo lugar, gracias a la influencia de la Gloriosa en España, el archipiélago comenzó a acercarse al espíritu democrático con la llegada del nuevo capitán general Carlos María de la Torre, desde

⁹ La población de las islas Filipinas en el siglo XIX había sido compuesta principalmente por los indígenas, tales como los melanesios, malayos; los inmigrantes del sur de China, por ejemplo, Fujian, Guangdong, y los españoles peninsulares y criollos. La mezcla de población y la cultura entre los indígenas y los inmigrantes formaron la imagen de las islas Filipinas en el siglo XIX.

entonces, la libertad de prensa, asociación y educación no era un sueño, los ilustrados tampoco ignoraron esta oportunidad para mostrar sus pensamientos sobre los problemas del control español. Sin duda alguna, esta brisa de libertad mental dejó una opción más al futuro construcción de las islas Filipinas.

En tercer lugar, en la segunda mitad del siglo XIX, la represión impuesta en las islas por el motín de Cavite¹⁰, la reducción de la exportación del tabaco y agricultura, y la caída del precio de azúcar de Manila generaron otra vez el problema del privilegio religioso, los jóvenes filipinos dirigidos por Rizal, Marcelo H. del Pilar y Graciano López Jaena pusieron en manifiesto la contradicción hacia los privilegios religiosos. No obstante, la ejecución al primer mencionado del capitán general Camilo Polavieja estimuló la emoción de los insurrectos que perseguían la libertad y la independencia. En este sentido, el fuego de revolución liberal no se podría apagar en las islas filipinas.

De todas maneras, en el siglo XIX, las insurrecciones de los nativos filipinos no eran extrañas, según el artículo de Germán Rueda titulado *El “desastre” del 98 y la actitud norteamericana*, aunque desde 1812 ya había sido constantes tales insurrecciones, la principal de ellas no tuvieron lugar hasta los años cuarenta en la isla de Luzón.

En el caso de Puerto Rico, las quejas y fallos aparecidos en el dominio colonial de España no eran desconocidos, igual que Cuba y las islas Filipinas, la insurrección también era una manera para expresar su insatisfacción con el control colonial de la metrópoli. Durante la primera mitad del siglo XIX, Puerto Rico sobresaltó por su exportación de caña de azúcar, sobre todo, a los Estados Unidos, aunque el desarrollo económico trajo un aumento de población en cierto periodo, la preocupación del gobierno colonial hacia la ola de revolución liberal ocurrida en el mundo de colonia dejó la libertad pública que fuera más restricta. Aparte de eso, la instauración del Régimen de las Libretas desde el 1849 limitó el movimiento libre de los hacendados que “le convertía en algunos aspectos en servidumbre” (Rueda, 1998: 81-82), según el mismo autor. Los descontentos no sólo

¹⁰ El motín provocado por el descontento entre los soldados y suboficiales de la Infantería de Marina por una parte de la supresión del privilegio, el fracaso del intento de la toma de las instalaciones del arsenal de Cavite dejó unos sacerdotes filipinos encarcelados bajo la reacción de Izquierda, aparte de ellos, unas personas con privilegios sociales también fueron encarcelados en enero de 1872.

concentraban en la dificultad de mentalidad liberal reclamada por los criollos ilustrados, sino también en las actividades reales. Además, la disolución de la abolición de la esclavitud en la Junta de Información y la vuelta decepcionada de los delegados de las islas en 1865 acentuaban la contradicción entre la Península y sus colonias, como consecuencia de la acumulación de tantos asuntos peyorativos, el 23 de septiembre de 1868, ocurrió el Grito de Lares en Puerto Rico, aunque duraría poco tiempo en comparación con los diez años de guerra en Cuba.

Siendo las compañías de la guerra de independencia cubana en el mismo periodo, Puerto Rico y las islas Filipinas no ocultaron sus emociones frente a la revolución liberal mundial. Igual que la isla cubana, estos restos ya habían llegado a ser los elementos incontrolables del imperio español.

2.4.2 Los Estados Unidos frente a la guerra

2.4.2.1 La postura del presidente McKinley: una consideración moderada

William Mckinley, el vigésimo quinto presidente de los Estados Unidos, empezó su vida política con el ingreso en el Partido Republicano y la participación de la campaña electoral del presidente Grant en 1868. Tras dedicarse más de una década en el mundo político, en el año 1896, fue nombrado candidato a la presidencia por el Partido Republicano, y al final, en marzo de 1897, llegó a la presidencia de los Estados Unidos. De todas maneras, la vida política de McKinley no puede separarse de la guerra de Cuba, desde el año 1868 hasta el año 1898, desde su participación a la política hasta su llegada a la presidencia, el deseo de la independencia cubana había sido oído por todos lados que tampoco era un tema desconocido en la discusión del Congreso. Según el artículo de Jaime de Ojeda, *El presidente que hizo la guerra*, “McKinley, sin embargo, fue uno de los presidentes que mayor influencia ejerciera sobre el Congreso”. En este sentido, no es difícil entender la importancia de la actitud de este presidente frente a la guerra del 98.

Como confirma el mismo autor, el equilibrado, bondadoso y el optimismo que formaban su carácter general trabajaban como los principios de su acción personal y política, aunque se tomarían como debilidad en algunas interpretaciones, estos caracteres personales sirvieron como los factores que alimentaban la prudencia de este presidente en la decisión sobre la guerra con España. De esta manera, no era difícil entender que McKinley intentara solucionar el problema cubano de una manera modesta en vez de armada. Por un lado, pese a que se hubiera dado cuenta de la poca esperanza de España en la pacificación de la isla cubana, McKinley todavía intentaba plantear una independencia de Cuba mediante una España que cedería algún día la isla tranquilamente; por otro lado, en el artículo de Ojeda Eiseley, el mismo presidente “acogió muy favorablemente la autonomía” (Ojeda Eiseley, 1997: 111-113) anunciada por el nuevo gobierno de Sagasta después del asesinato de Cánovas en 1897.

Sin embargo, la presión exterior venida de la prensa sensacionalista y la reclamación de los filibusteros sin duda acentuaban el nervio entre los Estados Unidos y España, entre las actividades políticas, aparte del ofrecimiento de una cantidad de dinero a los ciudadanos americanos que estaba sufriendo los efectos de inestabilidad cubana, el nombramiento del nuevo diplomático en Madrid, Mr. Stewart L. Woodford, en los últimos meses del año 1897, trajo el ultimátum a España, en el cual, según Ojeda Eiseley, mostró la tendencia de la intervención de los Estados Unidos si España no podía poner fin a la insurrección cubana lo antes posible (Ibídem, 1999:68). Aunque el presidente McKinley mostraba su bienvenida a la autonomía cubana y el apoyo a la paz, era obvio que tampoco abandonaría la posibilidad de la intervención. Cuando las reformas aplicadas por el gobierno español en Cuba no logaran un resultado satisfactorio, cualquier de los acontecimientos podría convertirse en una línea roja que encendería la llama de la guerra. Por ello, una doble actitud componía el aspecto principal de la política de McKinley en Cuba, después de que subiera al puesto del presidente. Según Pardo Muniz, no tuvo una posición exacta sobre la cuestión de Cuba, al revés, prefería mantener a la espera con el fin de encontrar una manera más conveniente para su política personal (Pardo Muniz, 2008: 380). En el caso del discurso pronunciado por McKinley en el 6 de diciembre de 1897, que dio un optimismo al señor Dupuy de Lôme, en vez de declarar su intención, seguía manteniendo su actitud de espera frente a los asuntos cubanos.

La actitud del presidente McKinley cambió en el año siguiente. Debido al motín ocurrido en La Habana el 12 de enero de 1898, los filibusteros lograron aconsejar al presidente a buscar una manera para proteger a los norteamericanos que vivían en la isla. Así que el *Maine* llegó a la costa cubana. Después de la explosión del *Maine* el 15 de febrero, la amistad mantenida entre España y los Estados Unidos empieza a correr peligro de ruptura.

Es interesante investigar la actitud de McKinley ante la guerra, quien experimentó la guerra del 98 como presidente de los Estados Unidos. Hasta febrero de 1898, todavía quería evitar la guerra a través de la compra de la isla cubana.

2.4.2.2 La prensa sensacionalista en torno a la guerra: un empuje invisible

En el siglo XIX, el desarrollo de la prensa americana coincide con la guerra cubana, mientras tanto, la aparición de la prensa moderna trae un aspecto nuevo al mercado periodístico, además, como un componente relevante del modelo periodístico en el siglo XIX, la prensa sensacionalista también experimentaba su época de prosperidad, sobre todo, bajo la ayuda de las publicaciones sobre la guerra de la independencia cubana y la guerra de 1898. Siendo un elemento importante que había complementado las actividades de los Estados Unidos frente a la guerra con España, la prensa sensacionalista norteamericana es una parte muy interesante que vale la pena estudiar.

La revolución industrial tuvo una influencia amplia en el siglo XIX, desde la renovación de la tecnología hasta los aspectos de la vida cotidiana. Como consecuencia de las técnicas avanzadas, dentro de los distintos campos profesionales también existía un cambio gigantesco. La utilización de la máquina de vapor en la fabricación y el surgimiento de las prensas rotativas, realizaron un aumento en la contribución de tiradas en menos tiempo, de esta manera, la cantidad de tiradas y el marco de su extensión lograron un gran desarrollo. Aparte de eso, gracias a esta época revolucionaria, el nacimiento del telégrafo, la construcción del cable submarino entre Europa y América y la aparición de las agencias de prensa, sin duda aceleraron la velocidad en el intercambio de información, mientras tanto, se ampliaba la vista de los lectores norteamericanos. En este sentido, es indispensable que este tipo de desarrollo tanto en la técnica como en la forma de

organización profesional ayudaba a la extensión de las noticias sensacionalistas entre la población norteamericana en el siglo XIX.

Hablando de la prensa sensacionalista, no podemos olvidar a las dos personas más importantes: Hearst y Pulitzer. Con las tiradas llenas de noticias falsas y exageradas, *Journal* y *El New York World* consiguieron más ventas y lectores durante cierto periodo. Sin embargo, el beneficio económico no era el único resultado de la venta de periódicos, la influencia social y política de los periódicos sensacionalistas como resultado secundario duraría mucho tiempo. Por un lado, las historias exageradas e inventadas en contra del dominio de España en Cuba empeoraron la impresión de España en la sociedad norteamericana; por otro lado, los pueblos americanos emocionados por las noticias sobre la incapacidad de España en la pacificación de insurrección cubana incluso reclamaban la intervención de los Estados Unidos en los asuntos cubanos. En esta parte, vamos a conocer su carácter específico, su actitud sobre España y la insurrección cubana, su influencia política mediante las publicaciones abstractas, en total, la influencia de la prensa sensacionalista entre España y los Estados Unidos en distinta etapa de la guerra

2.4.2.2.1 Las características del periodismo sensacionalista¹¹

El periodismo sensacionalista es distinto a la prensa tradicional. Según Sánchez Pupo, este tipo de prensa se desarrolló con la revolución industrial en el continente europeo, y la crisis norteamericana de 1893, cuando la condición depresiva del país necesitaba un cierto nivel de valor para mostrar la superioridad de raza anglosajona. Así que la prensa se convirtió en un campo que se encargaba de extender tales emociones. En cuanto a los caracteres del periodismo sensacionalista, la dominación psicológica e ideológica no solo

¹¹ En el libro de Félix Santos titulado *La prensa y la guerra de Cuba*, se distingue el significado de la prensa sensacionalista y la prensa amarilla. La primera se considera lo que produce la impresión de sorpresa, interés y emoción; en la segunda, pertenece a lo que utiliza las mentiras con aparición de verdad, la invención de noticias también incluida. Este tipo de noticias consiste en orientar a la opinión de sus lectores con un pensamiento predeterminado, y convertir las sospechas en confirmaciones (Santos, 1998:13-14). En esta parte, pretendo investigar el carácter general de la prensa norteamericana que provoca la sensación en el siglo XIX, en vez de introducir la especialidad de prensa amarilla representada por Hearst y Pulitzer, hago una presentación e investigación tratada de los caracteres comunes de la prensa del siglo XIX que sea capaz de dirigir la opinión de los lectores.

es un carácter especial sino también es el destino de sus distintas actividades, su contribución en formar a las opiniones públicas y hacer criterios sobre los asuntos políticos de sus lectores sirve como “una posición paradigmática”, según Sánchez Pupo, que mantiene el enlace entre el poder político y la prensa. Desde la manera extender el suceso de los acontecimientos, hasta las frases utilizadas para excitar el interés de los lectores, la prensa sensacionalista no abandonó ninguna oportunidad para demostrar su influencia en la ideología personal. Por un lado, en la manera de declarar los asuntos candentes, sobre todo, la guerra de Cuba que atraviesa casi dos tercios de este siglo, este tipo de prensa “azuzó primero y respaldó categóricamente después”, como relata Sánchez Pupo. Además, la utilización de las frases que tengan sentido alegórico, se exagera en artículos publicados, y tampoco se puede escapar del papel del cómplice en la maniobra ideológica a sus lectores, sobre todo, antes y durante la campaña de la guerra del 98, el periódico de Hearst y de Pulitzer aprovechaban los acontecimientos relacionados con España utilizando las palabras menos neutrales para lograr más atracción de la gente, en este sentido, es evidente que la prensa sensacionalista construyó un ambiente informativo primero, que dirigiría a los lectores a meterse en lo que quisieran; por otro lado, la prensa sensacionalista presta atención a los lectores de distintas edades, tales como los jóvenes y ancianos, al mismo tiempo, el sexo y la profesión también son los sectores que pueden ofrecer el soporte de la circulación de periódico. Por medio de la atmósfera instalada entre estos grupos sobre las actividades heroicas de soldados norteamericanos en Cuba y otros desprecios sobre la capacidad española, se intenta lograr el apoyo de estas personas.

Aparte de las maniobras en la estructura y el contenido de los artículos, la prensa sensacionalista también aprovecha otras formas de expresión para conmover el sentimiento de sus lectores y “hacer desaparecer al indiferente”, según el mismo autor, tales como la gráfica, la caricatura satírica (*Puck* y *Judge*), el dibujo, la fotografía (*Harper's Weekly* y *Leslie's Weekly*), e incluso el cine y las canciones patrióticas. En el siglo XIX, gracias al avance industrial, la sensibilidad de tal prensa también encuentra una ruptura técnica en la manipulación del sentimiento: la utilización de los titulares, los tituillos y el tamaño de tipografía. Por una parte, además del contenido de los títulos, la forma de despliegue en el formato del periódico y el tamaño del título también sirve para dejar una impresión en la elección de lectura. Sin duda, la guerra de Cuba y más tarde, la guerra con España en 1898 ofrecían una escena para el desarrollo de la prensa

sensacionalista, como consecuencia, la competición mantenida entre las distintas empresas de periódicos también fomentó la popularización del provecho del titular. Por otra parte, en el caso de la tipografía, igual que la utilización del título, el tamaño del contenido en algún sentido decide la importancia del tema y el interés de los lectores en la continuación de lectura.

Aparte de lo que hemos mencionado arriba y sus refuerzos aplicados en el aumento de la contribución de periódicos, la unión con la política podría ser otra especialidad de la prensa sensacionalista. Si tomamos el beneficio económico como uno de los principales resultados que quería lograr la prensa sensacionalista, el poder político podría ser el puente entre ellas antes de llegar a su destino. Con la ayuda de la fuerza política en torno a la guerra con España, los comentarios críticos y las discusiones políticas escritas en el periódico desempeñan un papel básico que iniciaría la emoción política de la población. De todas maneras, en las palabras de Sánchez Pupo la prensa era uno de los sectores más agresivos en el imperialismo norteamericano (Sánchez Pupo, 1998: 37-62). El resultado de su fuerza implicaba en dirigir el pensamiento de la población norteamericana, por lo que no fueron algo extraño las reacciones del gobierno norteamericano, además de los desórdenes aparecidos en la calle, la reclamación hacia el gobierno sobre la intervención de los Estados Unidos también se convirtió en un paisaje popular al final del siglo XIX.

Si queremos entender el panorama de la prensa sensacionalista, no podemos investigar esto sin conocer el cambio general de la actitud de tal prensa frente al avance de la guerra de Cuba, considerando su identidad en el desarrollo de la prensa sensacionalista. “La mayoría en favor de la intervención fue creciendo entre 1895 y 1898, bien jaleada por esa prensa” (Ojeda Eiseley, 1997: 107). Según la investigación de Sánchez Pupo, la salida de la reclamación sobre la intervención de los Estados Unidos en la prensa sensacionalista experimenta un periodo en el siglo XIX. Según Sánchez Pupo, desde marzo de 1895 hasta el año 1897, esa prensa mantenía su actitud moderada ante las insurrecciones bélicas en Cuba, mostraba frecuentemente su simpatía hacia la debilidad y el sufrimiento de los cubanos para construir una introducción de la campaña persuasiva. Hasta 1898, la prensa sensacionalista aprovechaba la excusa de la incapacidad de España en la protección de las propiedades norteamericanas en Cuba para iniciar el final la campaña en contra de España (Sánchez Pupo, 1998:47-48).

2.4.2.2.2 Hearst y su prensa amarilla¹²: el inicio de la campaña de invención

William Randolph Hearst, hijo de George Hearst, un rico del sector minero que llegó a ser senador de California, y de Phoebe Apperson, que depositaba cierta esperanza en el hijo único de su matrimonio. Gracias a la condición acomodada de la familia, fue enviado a Harvard pese a su insuficiencia en las notas y la falta de deseo de seguir el estudio en la universidad. Aunque Hearst no dejaba de mantener el perfil de “playboy” en la Universidad, su afición hacia el periodismo había sido revelada cuando se convirtió en el financiador de *Lampoon*, el periódico de la Universidad. Más tarde, el periódico titulado el *examiner* que estaba corriendo el riesgo de quedarse en quiebra, fue adquirido por su padre en 1880, de esta manera, Hearst no escondió más su deseo de dedicarse al campo periodístico.

Es cierto que la vida periodística de Hearst empezó desde el periódico universitario, con el fin de mejorar el conocimiento sobre este campo profesional, y facilitar una dirección mejor en el *Examiner*, Hearst organizó su estudio en *The Globo* y *el World* de Pulitzer, sin duda alguna, las nuevas ideologías periodísticas aprendidas en los distintos departamentos de los periódicos le ampliaron la vista, desde la técnica de redacción hasta la forma de hacer el reportaje, además, se dio cuenta de que “es un campo con posibilidades infinitas de hacer dinero”, según Félix Santos. En este sentido, en el año 1895, cuando tenía 32 años¹³, se trasladó a New York y compró el *New York Journal*, que llegó a ser uno de los futuros protagonistas que participaron en la guerra de Cuba y la de 1898.

En cuanto a la prensa amarilla, el *Examiner* comprado por su padre era un lugar conveniente para Hearst, donde podría hacer tales trabajos. Frente al destino en mantener

¹² El nombre de la prensa amarilla venía del personaje del suplemento de *The World*, the yellow kid (el chico amarillo), dibujado por Ricard F. Outcault, pero este dibujante fue llevado por Hearst con un sueldo más alto, Pulitzer encontró otro dibujante para seguir la creación de la historia del chico amarillo. Con el tiempo, dieron el nombre de prensa amarilla a la prensa que tiene ganas de aumentar las tiras mediante este tipo de competición.

¹³ Debido a su desdén hacia los profesores de la universidad y la vida de playboy, fue expulsado de Harvard a sus 22 años, desde entonces, dedicó el tiempo y la fuerza al mundo periodístico.

el interés de los lectores, el deseo de captar más lectores y lograr más contribución en las tiradas¹⁴, la campaña amarillista de Hearst aparecida en el *Examiner* no se cansó de reproducir artículos escasos de veracidad, llenos de sentidos indignantes y detalles sensacionalistas, “Si las noticias no daban para tanto no le importaba inflarlas, añadiendo detalles inventados sin escrúpulo alguno”, según el mismo autor. El resultado de la prensa amarilla en el mercado comercial era evidente, desde que Hearst ostentó el puesto de director del *Examiner*, este periódico aumentó la venta de tiradas con una cierta velocidad, en el año que Hearst se marchó para dedicarse al *Journal*, el *Examiner* ya llegó a ser el primer periódico de California aunque era un periódico concentrado en el campo político y laboral (Santos, 1998: 23-36). Igual que en los trabajos realizados en el *Examiner*, los esfuerzos de Hearst en el *Journal* tampoco le alejaban del modelo amarillista, por un lado, la renovación de la insurrección cubana en 1895 atraía su atención; por otro lado, según Ojeda Eiseley, la población norteamericana mostraba su interés sobre el conflicto cubano tras asistir a unas uniones organizadas por la Liga de la Libertad (Ojeda Eiseley, 1999: 53), que se convirtió en un recurso previsto para su futuro desarrollo.

Hablando de los contenidos sensacionalistas del *Journal*, es indispensable mencionar los tres asuntos que formaban el panorama de tal prensa antes de 1898. A través del reportaje de Hearst, es fácil entender la verdadera cara de su campaña amarillista, su incitación hacia la guerra entre España y los Estados Unidos.

“Le Ruego que permanezca. Usted pone las imágenes y yo pondré la guerra”¹⁵ era una frase que describe muy bien el origen de las noticias absurdas de Hearst. Aprovechaba cualquier oportunidad para provocar desórdenes en la sociedad americana. En febrero de 1897, el artículo¹⁶ de Richard Harding Davis, quien trabajaba para el *Journal*, se convirtió

¹⁴ Aparte de los beneficios económicos, la formación del modelo sensacionalista también tiene otra explicación, según la investigación de Miralys Sánchez Pupo, por un lado, cierto nervio del ambiente nacional e internacional (crisis económica) puede provocar la necesidad social sobre la aparición del panorama de la revolución, por otro lado, la falta de los recursos que pueden ayudar a mantener la conversación pública también ofrece una posibilidad sobre la dirección ideológica de la prensa (Sánchez Pupo, 1998: 55).

¹⁵ La contesta famosa de Hearst hacia su corresponsal de dibujos en Cuba, Frederick Remington, ante su intención de regresar a los Estados Unidos por la falta de noticias interesantes que cubrir.

¹⁶ El artículo de Davis hablaba de su indignación hacia un considerado desprecio a la soberanía norteamericana. Debido al cacheo realizado en las tres mujeres cubanas en un navío norteamericano por la

en la base del nacimiento de la crónica titulada “¿Proteger a las mujeres nuestra bandera”? según Félix Santos. Se acompañaba por un dibujo de Remington titulado *Spaniards Search Women On American Steamers* (Figura), donde las tres jóvenes fueron rodeadas por los españoles con mala intención. Cuando salió esta noticia, la indignación en la población norteamericana era evidente, incluso apareció la protesta en el Congreso y la interpelación al gobierno.

La muerte de Ricardo Ruiz en una prisión de la Habana fue aprovechada por el *Journal* en su propaganda amarillista. Ricardo Ruiz era un dentista de nacionalidad norteamericana quien tenía relación con la revolución cubana. En vez de decir que su muerte no tenía mucho que ver con las intrigas españolas, este periódico convirtió la sospecha de su corresponsal en una certeza de asesinato. Según el autor anterior, el periódico americano publicó una redacción titulada “*un americano asesinado en una prisión española*” (Santos, 1998: 43-45) para incitar otra vez el rumor entre sus lectores.

El caso de Evangelina Cossío Cisneros es un ejemplo que tenemos que mencionar. No solo produjo una influencia impresionante en la sociedad española y norteamericana, sino también llamó atención de las personas de clases altas hasta la Reina Regente de España. Según las palabras del autor Manuel Leguineche en su libro titulado *Yo pondré la guerra: Cuba 1898, la primera guerra que se inventó la prensa*, cuando los esfuerzos de España para tranquilizar el asunto de Evangelina se convirtieron en nulos, el *Journal* había preparado su campaña para extender este desorden en sus lectores (Leguineche, 1998: 246). Organizó la campaña de petición de firmas, intentó lograr las de las mujeres influyentes para que se liberara a Evangelina de la cárcel. Entre las líneas del *Journal*, se describe la inhumanidad de España sobre la encarcelación de una chica tan joven y el espíritu del martirio que ella había contribuido para conseguir la comprensión de los lectores. Como consecuencia de los efectos traídos por este asunto, el caso de Evangelina

policía española, las cuales se sospechaban como intermediarias entre los insurrectos exiliados y los en Cuba. Sin embargo, en la crónica enviada a Hearst, el cacheo fue hecho por una mujer en vez de los hombres.

se convirtió en “un símbolo de la inocencia perseguida” (Santos, 1998: 48) tanto por los lectores de este periódico como por la sociedad norteamericana.

En la prensa sensacionalista norteamericana, Evangelina Cossío Cisneros se describe frecuentemente como una chica inocente, el enfoque de los reportajes y comentarios de los Estados Unidos solo estaba en la comprensión hacia su larga condena con una edad joven ignorando su valentía en la búsqueda de la libertad como una mujer y su deseo de cambiar la situación en la que se estaba metiendo. Es la representante del feminismo cubano de esa época. Ante el destierro de su padre, quien era un oficial de la rebelión independiente de Cuba, esta muchacha organizó una fuga. Distinta que las muchas mujeres de su época, tiene conciencia de tener la libertad y sabe defender sus derechos de libertad apoyando las actividades de los rebeldes cubanos.

En octubre de 1897, debido a la organización de Hearst¹⁷, esta muchacha cubana consiguió llegar a los Estados Unidos como una heroína de Cuba, a quien le había otorgado Hearst el título como “Flor de Cuba, la Juana de Arco de Cuba, la Mártir cubana” (Leguineche, 1998: 246).

2.4.2.2.3 La prensa norteamericana sobre la guerra del 98: un alto responsable de la guerra

No toda la prensa norteamericana en el siglo XIX salía a la calle con una imagen sensacionalista, pero los periódicos amarillistas sí que ocupaban un puesto importante en el mercado periodístico del siglo XIX, entre ellos, el *Journal* y *The World* sobresaltaron. Desde el reportaje acerca de la insurrección cubana hasta las noticias frente al estallido de la guerra entre España y los Estados Unidos en 1898, la prensa amarilla norteamericana mostraba incesantemente su interés a la guerra, aprovechaba cada oportunidad para producir el punto atractivo que podría ser utilizado para ostentar la fuerza suya bajo la reacción de los lectores y la política norteamericana. En el caso de Hearst, no solo creía

¹⁷ Era una fuga clandestina planteada por Hearst, con la ayuda de Karl Decker, quien era un redactor del *Journal*, Evangelina escapó de la celda y embarcó en el barco norteamericano con rumbo a los Estados Unidos.

en la relación de beneficio mutuo entre la prensa y la guerra, sino también en el poder influyente posterior de la prensa.

Según Félix Santos, aunque al principio Pulitzer intentaba mantener una actitud neutral en los acontecimientos sobre la guerra de Cuba, incluso frente a la locura del asunto de Evangelina, no dejaba de expresar su indignación sobre las invenciones y exageraciones del *Journal*, los cambios de la opinión pública provocados por la prensa sensacionalista y la competición inevitable del mercado dejaron a Pulitzer que se metiera en el mundo amarillista. Con la ayuda del poder de los artículos publicados, la campaña amarillista consiguió construir uno u otro ambiente sensacionalista entre las líneas sobre Cuba.

Para conocer mejor lo que significa este poder que existió entre la población norteamericana y la decisión política del gobierno norteamericano en los años de guerra, es indispensable analizar cómo conmovía a la gente este tipo de prensa, sobre todo, en las vísperas de la guerra de 1898. En primer lugar, según el mismo autor, el sufrimiento de la población cubana y el perjuicio económico aparecido en la época de la Reconcentración era un buen recurso para la propaganda de campaña amarillista sobre la condición cubana, aparte de eso, el hambre entre los reconcentrados provocada por tal política también servía mucho para esta campaña. *The Journal* y *The World* como representantes, utilizaban dibujos y fotografías para acentuar la fuerza de palabra, que no escatimaban medios para describir la crueldad de Weyler, la población miserable en Cuba y la incapacidad de España en la garantía de la seguridad de Cuba; además, en un reportaje realizado por *The World* de Pulitzer, incluso se le puso a Weyler el nombre de carnicero (Santos, 1998:39). Debido a la dura política aplicada por Weyler en Cuba y la extensión de las tiras sensacionalistas en el territorio norteamericano, era inevitable que se empeorara otra vez la relación amistosa entre España y los Estados Unidos, al mismo tiempo, España no tenía otra manera que enfrentarse a la opinión hostil de la población norteamericana.

En segundo lugar, la carta de Dupuy de Lôme¹⁸ publicada en el *Journal* el 9 de febrero de 1898 llegó a ser otra amenaza hacia el deseo de paz de España, que no solo estaba en contra del ministro de España sino también “la buena fe de la política española” (Ojeda Eiseley, 1999:73). En los textos publicados en el *Journal*, McKinley se convirtió en una persona que tenía un carácter débil, incluso era un cobarde por su incapacidad de iniciar la guerra enseguida. Incluso el encabezamiento de esta publicación titulado *El peor insulto a los Estados Unidos de toda su historia* (Santos, 1998:64) no cubría ninguna consideración suya hacia el corte de relación amistosa entre dos países. Según Regueiro, por un lado, la tirada diaria del *Journal* alcanzaría ochocientos mil ejemplares. Por otro lado, los periódicos amarillistas lograron lo que habían planteado, la reacción y el seguimiento de los lectores, mientras tanto, la insatisfacción de la población norteamericana hacia el gobierno español y la agitación entre los norteamericanos. Por no decir la gran influencia social traída por la propaganda de ella en la campaña amarillista, según un escrito de William R. Day, el ayudante del Secretario de Estado Norteamericano, esta carta podría ser una considerable dificultad que afectaría la relación diplomática de los dos países (Regueiro, 2008: 398).

En tercer lugar, el ambiente bélico entre los dos países había sido construido con la explosión del *Maine* en el 15 de febrero de 1898 en el puerto de la Habana, sin duda alguna, la intranquilidad provocada por el motín ocurrido un poco antes en la Habana motivaba otra vez los nervios de los norteamericanos con la ayuda de la prensa sensacionalista. En la prensa amarilla, la explosión de este acorazado norteamericano en la bahía de la Habana se convirtió en un síntoma de la guerra, aunque el *New York Herald* todavía mantenía una actitud neutral tras la explosión informando que el desastre se habría provocado por un accidente, según Félix Santos (Santos, 1998:69). Mientras tanto, *Evening Post* no dejaba de cubrir la cara verdadera de la campaña amarillista. En las palabras de Regueiro, el *Journal*, el tercer día después de la explosión, y sin tener ninguna prueba, ya había lanzado un sentimiento sensacionalista con el título *Quién destruyó el*

¹⁸ La carta fue escrita por el entonces ministro español en Washington, Dupuy de Lôme para el director del periódico madrileño *El Herald*, José Canalejas. No obstante, la carta fue conseguida por un miembro de la Junta Revolucionaria Cubana en Nueva York, quien la entregó al Departamento de Estado y luego, una copia al *Journal*. En la carta, Dupuy de Lôme expresaba su desconfianza sobre la reforma cubana y mostraba un sentido del desprecio hacia el presidente McKinley según la palabra “politicastro” aparecida en la carta. Como consecuencia, tras salir a la luz esta carta, Dupuy de Lôme pidió su dimisión.

Maine. Así que logró que la población norteamericana concentrara de nuevo la atención en España. Aparte del título tan significativo, también intentaba dirigir la opinión pública con las frases tales como “[...] La destrucción del barco de guerra *Maine* fue obra de un enemigo, [...] Oficiales de la Marina piensa que el *Maine* fue destruido por una mina española” (Regueiro, 2008: 399). De esta manera, no era extraño que este periódico ofreciera una recompensa de 50.000 dólares para la identificación del causante del desastre. Debido a la propagación de estos periódicos, incluso salió la reclamación sobre la expulsión del embajador Español del continente americano, según Ojeda Eiseley (Ojeda Eiseley, 1999:77). No podemos negar la relación entre la influencia periodística y la decisión política norteamericana, 8 días después de la explosión del *Maine*, el 23 de febrero, en el senado, se introdujo el proyecto de la intervención en Cuba en aplicación de la doctrina Monroe.

La realización de ideas exageradas en el territorio cubano para motivar a la población norteamericana con los acontecimientos escasos de veracidad; desde la explosión del *Maine* hasta el desastre de Manila; desde la rendición de Santiago de Cuba hasta la firma del tratado de París, las figuras de la campaña amarillista salieron en cada etapa del campus de operaciones, sobre todo, en el año 1898, la presencia personal de Hearst en Cuba, su impresionante captura de soldados españoles¹⁹, las competiciones continuas entre el *Journal* y *The World* durante los meses bélicos, todos crearon un estado favorable a la guerra, por medio de la manipulación informativa, no hay duda de que la prensa amarilla llegó a ser una de los responsables de la guerra del 98.

2.4.3 La guerra hispano-norteamericana

2.4.3.1 El panorama de la explosión del *Maine*

¹⁹ Hearst envió su propio barco a Cuba para cubrir más noticias, según la descripción de Félix Santos en su libro *la prensa y la guerra de Cuba*, Hearst y sus periodistas armados en Cuba hicieron prisioneros a unos soldados españoles, de esta manera, en la página del *Journal*, se explicaba este asunto como “*Recibidos de William Randolph Hearst veintinueve prisioneros españoles*” (Santos, 1998: 124).

La manifestación²⁰ ocurrida en el día 12 de enero de 1898 en la Habana en contra de la autonomía cubana trajo una buena excusa para la aparición del acorazado norteamericano en la costa habanera. Pese a que los disturbios no tuvieran sentido antinorteamericanos ni produjeran ataques hacia ellos o pérdidas de propiedades suyas, la prensa sensacionalista seguía aprovechando este tipo de acontecimientos para acentuar los nervios que ya existían entre los dos países, por ejemplo, repetían la necesidad de la intervención norteamericana, y no dejaban de exagerar que los desórdenes de Cuba amenazarían la seguridad de su población. Como una de las consideraciones, el 25 de enero, 13 días después de suceder el motín habanero, el *Maine* entró en el puerto de la Habana con el fin de apoyar la seguridad de los estadounidenses en la isla, mientras tanto, “acallar el clamor de la prensa y el Congreso” (Ojeda Eiseley, 1999: 71). De todas maneras, el *Maine* realizó la visita a la Habana bajo una aparente cortesía, además, el gobierno español dirigido por Sagasta también mostraba su aceptación hacia esta visita amistosa de un país vecino. Como consecuencia, el gobierno español tuvo que enviar el *Vizcaya* con rumbo a Nueva York. Aunque la llegada del *Maine* a Cuba recibió la bienvenida tanto de la población cubana como la española, que venía con la intención de renovar la amistad, la explosión de tal acorazado en el 15 de febrero sí que destruyó las ilusiones anteriores. En este acontecimiento repentino, los Estados Unidos sufrieron la muerte de dos oficiales y 254 hombres que formaban la tripulación del barco.

Sin duda alguna, fué una gran tristeza no solo para los Estados Unidos, sino también para España, porque en este momento, España tendría que enfrentarse a la posibilidad de la ruptura definitiva de la paz mantenida entre los dos países. En cuanto a la reacción respectiva de los dos países frente a la voladura del *Maine*, en la parte norteamericana, según el historiador británico Hugh Thomas, por un lado, la prensa sensacionalista publicaba las noticias sin certeza de que estimulaba de nuevo el sentimiento bélico de la población norteamericana hacia España, sobre todo, los titulares como *Remember the Maine* (*Acordáos del Maine*) aparecidos en las páginas de periódicos que dejaron una repercusión fuerte en la sociedad, incluso penetró en la vida cotidiana, por ejemplo, la

²⁰ La manifestación fue organizada y participada principalmente por los conservadores de la isla y los oficiales del Ejército que habían seguido a Weyler, quienes mostraban su oposición hacia la autonomía cubana, el día 12 de enero, los manifestantes dirigieron al Diario de la Marina, una prensa local que favorecía a la política autónoma de Cuba.

gente lloraba al oír el himno de los Estados Unidos en el teatro. Por otro lado, el capitán Sigsbee del *Maine* y el presidente McKinley seguía manteniendo el silencio frente a la agitación nacional, los cuales preferían conocer los informes con detalles antes de tomar alguna decisión (Thomas, 1997:102). En la parte española, además de que las autoridades españolas no dejaron de ofrecer ayuda en la salvación de los tripulantes y la búsqueda de los sobrevivientes, la población tanto de la isla como de la península también mostraba sus compresión hacia tal tragedia, “hasta el mismo general Blanco lloró al expresar su sentimiento al comandante del barco, el capitán Sigsbee” (Ojeda Eiseley, 1999: 75). Aparte de España y los Estados Unidos, es interesante conocer la actitud de los cubanos frente a la tragedia ocurrida en la Habana, según Hugh Thomas, los cubanos seguían teniendo confianza en España, creían que la voladura fue producida primero por los Estados Unidos, se acusó a España después con el fin de preparar la intervención.

La sociedad se cubría por el ambiente triste en aquel entonces, además, había prisa en encontrar la causa verdadera de la explosión del *Maine*, pese a que la campaña amarillista ya hubiera dirigido la culpa hacia España sin tener el resultado probado. De todas maneras, la investigación se realizó separadamente por España y los Estados Unidos. Según el resultado del tribunal norteamericano dirigido por el capitán Sampson, una mina submarina se convirtió en la causa de tal explosión. Con la publicación de este resultado en el territorio norteamericano, sin duda, según Hugh Thomas, España no podría escapar más de la identidad de enemigo, hasta al presidente le costaría mantener la paz en la Habana (Thomas, 1997: 103-105). En cuanto a España, el resultado era opuesto al de los Estados Unidos, que indicaba que la explosión se provocó por una causa interna. No solo la investigación de España logró tal resultado, sino también el almirante Rickover que tuvo la fama de ser el “padre de la marina nuclear” (Ojeda Eiseley, 1999: 74) había tenido el mismo resultado en su investigación realizada en el año 1911 y 1976. De todas maneras, los resultados distintos que expusieron los Estados Unidos iniciaron una insatisfacción muy fuerte dentro de la población española hacia este país. Según Luís Carandell, salieron anuncios de productos españoles que decían que era indigno comprar los productos de su competencia; en el brindis de los toreros, se mostraban las ganas de matar a un yanqui en vez de un toro, en los postales vendidas en las calles de Barcelona, aparecieron las imágenes satíricas sobre la voladura del *Maine* (Carandell, 1997: 116).

La explosión del *Maine* incitó a los partidarios de guerra, al mismo tiempo, acalló a los de la paz. En cuanto a España, el patriotismo se popularizó tras este accidente, según Hugh Thomas (Thomas, 1997: 106). Pese a que el presidente McKinley propusiera una nueva propuesta de compra de Cuba el 26 de marzo de 1898, un mes después de la explosión del *Maine*, el rechazo del gobierno español obligó a los Estados Unidos a elegir el camino conflictivo para conseguir lo que se había planteado.

2.4.3.2 El panorama de la guerra marítima: desde Cavite hasta Santiago de Cuba

Tras la explosión del *Maine* en febrero de 1898, el ambiente social norteamericano no se cansaba de mostrar la emoción ante la guerra. Frente a la inutilidad de los últimos negocios con España, el 20 de abril, Washington envió el ultimátum al gobierno español, como de costumbre, se rechazó. De esta manera, la ruptura final de la relación amistosa entre España y los Estados Unidos dio el inicio del estado de guerra.

Las batallas conflictivas realizadas entre dos países en la guerra de 1898 se concentraron principalmente en el puerto de Cavite de las islas Filipinas y Santiago de Cuba. Aunque ahora sabemos perfectamente que en 1898, España fracasó en las batallas navales, para complementar el panorama de esta guerra marítima donde España sufrió una pérdida tan grande en comparación con la de los Estados Unidos, hay que entender la capacidad de la fuerza naval española frente a la guerra, los motivos que provocaron el desastre sucesivo y su influencia posterior.

En cuanto a la batalla naval ocurrida en Cavite, los dos participantes eran la escuadra española de Filipinas dirigida por el contraalmirante Patricio Montojo y la estadounidense dirigida por el comodoro George Dewey. En el caso de los Estados Unidos, según el autor Díaz, el establecimiento de la escuadra norteamericana de bases navales en el extranjero empezó con el estallido de la guerra de 1895 bajo la insistencia de Roosevelt (Díaz, 1997b: 147), quien nombró el subsecretario de Marina en 1897 y organizó los *rough riders* para participar en la guerra. De esta manera, la preparación y la construcción naval de los Estados Unidos sentaron una base para el posible triunfo en la futura guerra. En el caso de España, el fracaso de España en esta guerra no se puede escapar de su incapacidad

militar, antes de estallar la guerra, el capitán general de Filipinas solo contaba con un “ejército pequeño y una anticuada escuadra” (Escanero, 2008: 66). Aparte de la calidad de los materiales, “la eficiencia de la Administración” según Delgado Ribas, también formaba el aspecto de la escuadra española que conducía hacia el desastre de Cavite. Debido a la inferioridad de la escuadra española²¹ en Filipinas, ante la notificación oficial de los Estados Unidos sobre la destrucción de la escuadra española y la aparición suya en el territorio filipino, la parte española no podría más sino enfrentarse a las órdenes de Dewey sobre la captura de la flota española. Además de la flota que fondeó el 30 de abril frente a Cavite, el 1 de mayo, después de cuatro horas de lucha en la bahía de Manila, la escuadra de Montojo perdió todos los barcos²². Al final, España tuvo 371 bajas entre heridos y muertes, mientras tanto, la de los Estados Unidos sólo tuvo nueve heridos. De todas maneras, al día siguiente, se rindió. Según el mismo autor, la prensa española construyó un ambiente social favorable a la victoria de España en el último periodo antes de la guerra (Delgado Ribas, 1997: 117-120). En las palabras de Barón Fernández, el gobierno no tenía otra manera que declarar el estado de guerra el día siguiente por el temor a la depresión de su pueblo, quien había creído en la superioridad de las fuerzas españolas en batallas navales.

La firma del Pacto de Biak Na Bató realizada entre el general Fernando Prim de Rivera y el representante de los insurrectos filipinos en 1897 inició una tregua entre las dos partes. Según el Barón Fernández, la falta de la concesión de los derechos democráticos a los pueblos filipinos (Barón Fernández, 1993: 105-138) este trato provocó otra insatisfacción de los independentistas, en este sentido, no era extraño que antes de la ruptura de la amistad en las islas Filipinas ya hubieran salido ataques renovados en contra del gobierno español, y después de la rendición, los filipinos sublevados la aprovecharán para

²¹ La escuadra española en Filipinas se componían por los cruceros *Reina Cristina*, *Castilla*, *Isla de Luzón*, *Isla de Cuba*, *Antonio de Ulloa*, *Juan de Austria*, y el aviso *Marqués del Duero*, de todas maneras, desde tonelaje hasta potencia de fuego, la capacidad española era inferior a la norteamericana (Delgado Ribas, 1997:119).

²² En la batalla de Cavite del 1 de mayo, se quemaron y se hundieron *Reina Cristina*, *Antonio de Ulloa*, *Castilla* y *Don Juan de Austria* de la escuadra española; en la batalla del día anterior, una flota de 14.000 toneladas fondeó frente a Cavite. Aparte de los mencionados, Montojo también perdió los barcos que no habían participado en la guerra tales como el *General Lezo*, *Velasco* e *Isla de Mindanao*.

avanzar²³. Pese a que el general Agustín intentara defender la Manila, los ataques de insurrectos y el ultimátum venido de los Estados Unidos al principio de agosto sobre la evacuación de la plaza dentro de 48 horas dejaron a los españoles aceptar la pérdida de esta tierra.

No se declaró la guerra hasta la segunda mitad de abril, los barcos norteamericanos había bloqueado prácticamente la isla cubana antes de que se rompiera la paz. Según el autor Díaz, la dificultad de facilitar municiones y pertrechos a la isla, más el movimiento entre distintos puertos insulares construyeron un ambiente algo nervioso. Por lo tanto, el día 7 de este mes, el ministro de Marina, Segismundo Bermejo había ordenado al almirante Cervera ir a Cabo Verde para que la escuadra²⁴ tomara carbón y agua, luego, con destino a las Antillas. Sin embargo, los trabajos para hacer en Cabo Verde no solo consistían en preparar el pertrecho, la calidad decepcionante de los barcos obligó a Cervera a desplazar la fecha de marcha hacia las Antillas. Por ejemplo, el Vizcaya tenía que limpiar fondos, el carbón de Colón se consumió rápido. La escuadra de Cervera no salió de Cabo Verde hasta el 29 de abril cuando la escuadra norteamericana al mando del almirante William T. Sampson ya la tenía instalada²⁵ para la guerra. La duplicación de la fuerza naval de los Estados Unidos en comparación con la de España, las bases de abastecimientos cercanas que tardarían menos de dos horas en navegar y la estrategia militar mostrada por los Estados Unidos, dejaron a Cervera reconocer la poca posibilidad de lograr el triunfo contra de los Estados Unidos. Sin embargo, una consideración de suerte existía en el

²³ En el periodo posterior de la derrota de Cavite, el gobierno español intentó enviar la escuadra de reserva del almirante Manuel de la Cámara con rumbo a Filipinas, pero el obstáculo venido de Gran Bretaña a carbonear en Port Said obligó a esta escuadra que volviera a España.

²⁴ La escuadra de Cervera completada por los cruceros María Teresa y Cristóbal Colón, Oquendo y el Vizcaya, la escuadrilla de torpederos, el Ariet, Rayo y Azor, destructores, el Plutón, Terror y Furor. La escuadra de Pascual Cervera desplazaba 28.600 toneladas y disponía más o menos 120 cañones, 8 ametralladoras pesadas y 24 tubos lanzatorpedos (Díaz, 1997a : 134).

²⁵ En el caso de la escuadra de Sampson, disponía nueve acorazados, desplazaba 65.639 toneladas, 300 cañones, 22 ametralladoras pesadas y 37 tubos lanzatorpedos (Díaz, 1997a : 134).

gobierno español y el sentimiento de honor y de orgullo del país ordenaron a Cervera a una “horrible e inútil hecatombe”²⁶, según el mismo autor.

Las actividades norteamericanas sobre las Antillas no eran pocas tras la declaración de la guerra, el bombardeo de San Juan de Puerto Rico y los de la ciudad Santiago de Cuba después de la entrada en la bahía instalaron en un puesto superior a los Estados Unidos en verdaderas batallas. Aparte de eso, la ayuda venida de los insurrectos cubanos, sobre todo, la de Calixto García, facilitaron el avance de su actividad militar, por ejemplo, la vanguardia del general Shafter saltó a tierra al principio de junio en Guantánamo, el desembarco norteamericano en Daiquiri y la ocupación del puerto de Siboney en la segunda mitad del mismo mes. Hasta julio, la posible caída de Santiago de Cuba por el fracaso español en las batallas simultáneas de El Caney y de lomas de San Juan convirtió en la víspera del desastre de la escuadra de Cervera. En la mañana del 3 de julio, cuando planteaba salir del puerto de Santiago de Cuba, la escuadra española fue derrotada en una hora, según los datos aparecidos en el artículo *La rendición de Santiago de Cuba*, de Díaz, los españoles tuvieron 326 muertos, 215 heridos y 1.720 prisioneros, como consecuencia, el almirante Cervera fue hecho prisionero por los Estados Unidos, al mismo tiempo, la parte norteamericana sólo sufrió una baja (Díaz, 1997a: 134-137). Como consecuencia del fracaso de los españoles, el hambre, las enfermedades aparecidas en Santiago de Cuba, y el ultimátum del general Shafter sobre el posible bombardeo, se rindió el 16 de julio. Sin embargo, pese a que los insurrectos cubanos ofrecieran tanto apoyo en la guerra en contra de España, en las ceremonias de rendición, las tropas cubanas fueron rechazadas. En cuanto a Puerto Rico, frente a la amenaza de los Estados Unidos por la ocupación de la isla, se rindió el 12 de agosto sin hacer la guerra.

De todas maneras, en la guerra entre España y los Estados Unidos, España perdió Cuba, una colonia que había sido valorada mucho por su potencia económica y geográfica, y

²⁶ Tras la derrota de Cavite, el ministro de Marina envió un telegrama a Martinica, el destino de la navegación de la escuadra de Cervera después de Cabo Verde, para que volviera, no obstante, el almirante no lo recibió porque había zarpado para Cuba un día antes.

Puerto Rico, también, no podemos olvidar las islas Filipinas. Al final, el Tratado de Paz firmado en París el 10 de diciembre puso fin a la esta guerra.

2.4.3.3 El panorama del Tratado de París

Según Ojeda Eiseley, el presidente estadounidense McKinley había tenido un plan sobre el objetivo que quería obtener antes del estallido de la guerra, que consistía en poner fin a la soberanía española en la tierra americana para mejorar su poder en el futuro canal centroamericano, al mismo tiempo, lograr bases carboneras más al sur en el océano pacífico mediante la ocupación de las islas Filipinas (Ojeda Eiseley, 1999: 228). Las exigencias sobre el Tratado de Paz ya habían sido planteadas por los Estados Unidos tras la derrota de España en el puerto de Cavite, más tarde, el 3 de julio cuando la escuadra de Cervera fue destruida en la entrada de la bahía de Santiago de Cuba, España tenía que enfrentarse a las pocas posibilidades de vencer al enemigo en la guerra y tenía que pedir la suspensión de las hostilidades a los Estados Unidos. De esta manera, el 18 de julio, se iniciaron las negociaciones entre los dos países.

El resultado de la negociación se dividió en dos partes, el Protocolo de Washington firmado en agosto de 1898 y el Tratado de París firmado el 10 de diciembre del mismo año. Los dos lados de la negociación intentaban lograr más beneficios mediante la discusión, los puntos importantes de esta negociación se enfocaban en las deudas de Cuba y la cesión de las islas Filipinas antes de la firma del protocolo y después de su firma. En cuanto a España, se creía que la intervención de las grandes potencias europeas le reduciría las pérdidas y se limitaría la derrota, así que el embajador del gobierno francés, Jules Cambon se convirtió en el intermediador entre el gobierno español y el estadounidense. Según las palabras del autor Torre del Río, el gobierno francés percibía la necesidad de la aceptación de España sobre lo que proponían los Estados Unidos, porque la amenaza de los Estados Unidos hacia el estrecho Gibraltar afectaría a su propio interés, el gobierno de Sagasta seguía guardando el deseo de evitar la deuda generalizada en la colonia, e insistía en que la deuda de la colonia debería ser acompañada con la transferencia de la soberanía, además, la indemnización se podría realizar mediante la entrega de las islas Filipinas. Sin embargo, el rechazo de McKinley puso otro obstáculo

en el avance de la negociación. En la respuesta presentada delante de Cambon al final de julio, el gobierno norteamericano mostró su decisión no solo en la cesión española de la soberanía americana, sino también en la negación de la deuda cubana y puertorriqueña. Además, rechazaba la discusión sobre la indemnización, pero en la cuestión de Filipinas, no tenía una actitud tan fija que la preferían dejar para la Conferencia de paz. Ante el riesgo de la ruptura de negociación con los Estados Unidos que amenazaba con la continuación de la guerra, según el autor Torre del Río, el gobierno español consideraba que la propuesta norteamericana era dura e injustificada (Torre del Río, 1997:167), después de todo, destaca la evacuación de fuerza militar española de Cuba y Puerto Rico. El 12 de agosto de 1898 en Casa Blanca, Jules Cambon, el representante del gobierno español firmó el protocolo con William Day, el secretario de Estado, en inglés y francés. La firma del Protocolo no era el fin de la negociación sino el primer paso hacia la firma del tratado de paz. En el protocolo redactado en distintos idiomas, salía una diferencia sobre el poder de los Estados Unidos en Filipinas, en vez de la soberanía, en la versión francesa se entendía como la intervención con la palabra francesa “contrôle”.

Durante el mes de octubre y noviembre, que era el periodo de la conferencia de paz celebrada en París²⁷, los Estados Unidos mantenían sus planteamientos, sobre todo, hasta el 31 de octubre, el deseo de los Estados Unidos sobre la anexión gratuita a las islas Filipinas dejó al gobierno español depositar otra vez su esperanza en otras potencias europeas, frente a la insistencia de los Estados Unidos, España acudía a Gran Bretaña con el fin de conseguir más indemnización para España y traspasar la deuda a los Estados Unidos, a cambio, le ofrecería a Gran Bretaña una parte de Filipinas, no obstante, se rechazó. De esta manera, el 10 de diciembre, por fin se firmó el Tratado de Paz entre España y los Estados Unidos en París, en inglés y en español. Hablando del contenido final del tratado, en primer lugar, España ofrecía la cesión de Cuba, Puerto Rico, la isla de Guam y todo el archipiélago de las islas Filipinas; en segundo lugar, igual que el protocolo de Washington, los Estados Unidos rechazaban la deuda generalizada en las

²⁷ El presidente de la comisión española fue Eugenio Montero Río, también fue el presidente del senado, la comisión fue compuesta por el senador Buenaventura Abárzuza, el diputado José Garnica, el diplomático Wenceslao Ramírez de Villa-Urrutia y el general de división Rafael Cerero. Almodóvar del Río, el ministro de Estado, dirigió la negociación desde Madrid (Torre del Río, 1997: 168).

colonias; en tercer lugar, renunciaron a las reclamaciones económicas; en cuarto lugar, ofrecían 20 millones de dólares a España como la compensación.

De todas maneras, por medio del Tratado de París, España perdió sus últimas colonias americanas y las islas en la zona del pacífico. Por un lado, la ocupación de las islas Filipinas por los Estados Unidos significó que la vinculación de España con el Lejano Oriente había llegado a su fin. Por otro lado, según las palabras de Pérez-prendes y Muñoz de Arracó, el Tratado de Paz era “menos duro de lo que otros países vencidos y suscribientes de tratados de paz análogos en los siglos XIX y XX” considerando la relación jurídica, y de parentesco mantenida entre España y las colonias americanas, debido a que la cesión de Cuba e islas Filipinas ampliaron el comercio de España, sobre todo, el de Asia. En la parte de los Estados Unidos, lograron expandir hacia Asia tanto en la base de carbón como en el comercio. La ocupación de las islas Filipinas y Guam aseguró su control y comunicación entre el espacio marítimo de las distintas islas en Océano Pacífico. Así que esta potencia americana consiguió un puesto en el Caribe y el Pacífico y se convirtió en un centro de relaciones internacionales hegemónico. En cuanto a Puerto Rico, entró en una etapa “anglificación”, según el mismo autor (Pérez-prendes y Muñoz de Arracó, 2008: 85-88) y se tomó por los Estados Unidos como “botín de guerra”, según Jorge Núñez. En el caso de Cuba, llegó a ser la zona de ocupación militar de los Estados Unidos, en vez de lograr la independencia, empezó la etapa neocolonial norteamericana desde el 1 de enero de 1899²⁸ (Núñez, 2004: 8).

2.4.4 Las mujeres en la generación del 98

Desde el siglo XVIII hasta el siglo XIX, España experimentó la pérdida de sus colonias americanas y la inestabilidad de la política interior, además, en el año 1898, la guerra que había estallado entre España y los Estados Unidos definió la pérdida de sus últimas colonias. Debido a la derrota del imperio español, la evolución social aparecida en esta etapa también poseía los caracteres de crisis, tanto en la parte económica como en la

²⁸ Sesenta años después, en el año 1959, el mismo día, Fidel Castro y su ejército rebelde entraron en La Habana y terminaron al final con el control norteamericano en Cuba.

cultural, a cierto nivel, esta sensación de crisis dio a conocer la literatura de la generación 98 que consistía en criticar la realidad del país; la civilización y la modernidad de España, la historia y la forma de vida de este periodo. Generalmente, según el artículo de Pedro Laín Entralgo *La generación del 98 y el problema de España*, “Crítica y mitopoética son los dos ingredientes de su operación española.” (Laín Entralgo, 2003: 423) En cuanto a los escritores de generación del 98, es fácil que encontremos los nombres de la época tales como Macías Picavea, Ramón y Cajal, Menéndez Pelayo, Julián Ribera, José Augusto Trinidad Martínez Ruiz, Azorín, etc. Igual que los militares verdaderos que luchaban en la frontera de la guerra, los escritores de la generación del 98 cogieron su pluma y extendieron las distintas contiendas entre las columnas de la prensa con el fin de salvar a España.

Cuando hablamos de la literatura y los protagonistas del 98, los hombres son las figuras principales que componían la generación del 98. Durante la segunda mitad del siglo XIX, publicaron los artículos de críticas en diarios y revistas dónde tenían las discusiones y reflexiones acerca de problemas de la sociedad. Sin embargo, las mujeres que pertenecían a esta generación literaria son pocas, las dedicadas al campo literario eran menos. Para entender esta condición, tenemos que conocer la influencia de la identidad secundaria de las mujeres. Por un lado, el alto porcentaje de analfabetismo femenino al final del siglo XIX y al principio del siglo XX las alejaba del campo literario, gran parte de las mujeres obreras y campesinas eran analfabetas, por otro lado, el contenido de la educación de mujeres en esta época que concentraba en formar “Ángel del hogar” marcaba la mayoría de las actividades de las mujeres en las tareas domésticas.

No todas las mujeres del esta época eran partidarias de la educación tradicional ni la teoría del sexo secundario de las mujeres. Frente al ambiente general de la época cuando la guerra y los conflictos militares²⁹ formaban los aspectos inestables de la sociedad y el

²⁹ Hablando de los elementos que provocan la inestabilidad social, la guerra contra la independencia de Cuba, las guerras carlistas, el liberalismo, la Restauración, el auge del anarquismo, el movimiento socialista, la guerra hispano-norteamericana, la guerra civil, la Primera Guerra Mundial y la Revolución de Octubre formaron los principales.

país, todavía existían mujeres ilustradas que insistieron en buscar su propio camino profesional y se preocuparon por el futuro del país.

2.4.4.1 Las mujeres de la generación del 98

Igual que los hombres de la generación del 98, las mujeres ilustradas de este periodo también utilizaron la literatura como una herramienta que podría presentar su conciencia, por medio del papel y la pluma, manifestaron y lucharon para conseguir la reforma en el puesto de las mujeres tanto en el ambiente privado como en el público. En cuanto a las mujeres de la generación del 98, aparte de las dedicadas al campo literario, no hay que olvidar a otras que también lograron buen resultado en campos culturales, artísticos, etc. Gracias a la explicación de Pérez Cantó, se nos amplió el significado de la generación del 98, según ella, “desde el arte y la literatura [...] se nos mostró [...] sino también el papel jugado por ellos en la fijación y transmisión de los estereotipos femeninos” (Pérez Cantó, 1999:12-13).

Para profundizar los caracteres feministas en la generación del 98, las actividades públicas y pensamientos publicados eran los elementos representativos de las figuras que producían la influencia en el proceso feminista. Además, para distinguirlas mejor de los hombres de la generación del 98 y dejarlas sobresalir entre las mujeres de otra época, hay que conocer su conciencia frente a la crisis nacional, mientras tanto, la mirada hacia su propia vida. De esta manera, entre las actividades realizadas, el medio de comunicación servía como una manera para organizar las ideas de distintos géneros, y construir una plataforma para recibir la expresión liberal de todas partes. Las mujeres ilustradas fundaron revistas de mujeres y se dedicaron a escribir artículos y novelas de géneros, defendieron los derechos de las mujeres, tales como los derechos a la educación y al trabajo, reclamaron la igualdad entre hombres y mujeres aprovechando estas plataformas públicas. Debido a la inestabilidad social de aquella época, las que tenían que ir a otros países tampoco dejaron de enviar artículos de viajes, comentarios o reflexiones a España intentando mantener otro tipo de conexión con las discusiones nacionales.

En cuanto a las feministas españolas entre la segunda mitad del siglo XIX y el mediado del siglo XX, el periodo justamente complementado por los distintos factores de la inestabilidad social, es indispensable mencionar a las escritoras como Emilia Pardo Bazán, Concepción Arenal, Avelina Correa de Malehy; la librepensadora Rosario de Acuña, la periodista Carmen de Burgos; la presidenta del Lyceum Club de Madrid María de Maeztu; la escritora y periodista anarquista Regina de Lamo Jiménez, la propuesta de Premio Nobel Concha Espina; Carmen Baroja, Zenobia Camprubí, Elena Fortún, etc. Las mujeres conocidas y desconocidas que habían luchado en distintos campos por la igualdad se convirtieron en una parte fresca de la antigua generación del 98.

Si miramos hacia los detalles de los caracteres feministas en la generación del 98, la evolución cultural y la renovación mental de esta época ayudarían a formar unas conciencias nuevas en la vida de mujeres. Por ejemplo, tenían una conciencia temprana sobre la injusticia en el género, poseían el amor hacia el estudio y hacia la cultura desde pequeñas. Eran sensibles a las debilidades de las mujeres y niños. En cierta ocasión, según Melián Pérez, la amistad era un privilegio que influiría en su creación literaria y la vida cotidiana (Melián Pérez, 2005: 28-30).

2.4.4.1.1 Emilia Pardo Bazán

Emilia Pardo Bazán, escritora, novelista, periodista, aparte de estas identidades, era una pedagógica que llevaba la educación de mujeres como el tema de toda la vida. Por lo demás, ella era activista de los puestos públicos sociales que solían alejarse del marco ocupado por las mujeres, entre ellos, se nombró socia numeraria del Ateneo madrileño el 3 de noviembre de 1895, en 1896 empezó a trabajar como Consejera de Instrucción Pública, en 1912 tuvo el puesto como Socio de número de la Sociedad Matritense de Amigos del País, y en 1916 llegó a ser la primera mujer Catedrática de Universidad en España. Emilia Pardo Bazán también experimentó la limitación por su identidad de mujer. Según Freire López, en el caso de los dos intentos para ser admitida en la Real Academia Española en el año 1889 y 1891, se la negaron por ser mujer (Freire, 2011:172). Gracias a todo lo que había dicho y hecho, dejó una huella profunda en el avance de mujeres del siglo XIX. Entre las palabras de Miguel Unamuno que habían sido publicadas en la revista

Nuevo Mundo con el título *Recuerdos Personales de Doña Emilia*, vemos una admiración alta hacia esta luchadora: “se verá cómo esa mujer singular nos ha dejado, entre otras lecciones, las de una laboriosidad admirable y la de una curiosidad inextinguible” (Unamuno, 1921).

Nació en Galicia en el año 1851, en una familia notable que le ofreció una buena educación desde pequeña, aunque la familia ya le había propuesto el tipo de la formación educativa, tenía su propia idea en la formación intelectual de sí misma. Según Freire López, prefería aprender latín para leer una Eneida, unas Geórgicas, y unas Elegías de Ovidio que sentarse varias horas delante de un armario de hierro (Freire, 2011:168). Además de latín, también conocía bien el gallego, el francés, tras su viaje a Viena en 1873, le daban ganas de aprender inglés e italiano. Más tarde, debido a su encuentro con la ideología krausista, empezó a aprender alemán para acercarse a la fuente de las obras. Su mentalidad amplia en el aprendizaje de cosas nuevas no solo se mostraba en los idiomas sino también en la curiosidad hacia los elementos modernos de la época, por ejemplo, ella fue una de las primeras que instalaron luz eléctrica en casa, que utilizaron la máquina de escribir.

La prensa era un lugar popular para expresar ideas en el siglo XIX. En el caso de Emilia Pardo Bazán, tras conocer la importancia de la prensa, se dedicó al campo del medio de la comunicación. Según el mismo autor, “el periodismo [...] es hoy, como el pan, alimento indispensable y diario” (Ibídem, 2012: web). Desde la revista regional como la *Revista de Galicia*, donde trabajaba como la directora, hasta *el Nuevo Teatro Crítico*, la revista cultural fundada por ella misma que llevaba este título para mostrar el homenaje a Benito Jerónimo Feijoo, siempre muestra su aspecto como defensora del feminismo en el siglo XVIII; en los periódicos tales como *La Época*, *El Imparcial*, el *Heraldo de Madrid*, *El Liberal*, hasta las revistas ilustradas de este siglo, vemos una mujer moderna que intentaba cambiar las condiciones de vida por medio de la fuerza de la pluma. Pese a que durante tantos años se dedicara al campo periodístico, no podemos olvidar la recopilación de sus artículos que se titula *La cuestión palpitante*, que traía a España la expansión del naturalismo francés.

Según Mangini González, a través de la revista, Emilia logró defender los derechos de las mujeres, especialmente los de la educación de las mujeres (Mangini González, 2001: 46). Según Ayala, debido a que Emilia Pardo Bazán había sido influida por los pedagógicos del krausismo, tomaba la educación de las mujeres como la única vía que podría realizarse la transformación de la condición de las mujeres en el siglo XIX (Ayala, 2001:184). Así que en el congreso pedagógico de 1892, llamaba la atención con un artículo titulado *la educación del hombre y de la mujer*. Dentro del cual, mostraba la diferencia de la educación entre hombres y mujeres, los contenidos aplicados y el destino de la educación determinaba el desarrollo de la intelectualidad de las mujeres. Además, quería que la gente reconociera la identidad individual de las mujeres, que debería ser independiente de la familia y ser capaz de buscar su propia felicidad mediante la formación educativa. Creía que la igualdad en la educación de las mujeres sería el camino principal que iniciaría la emancipación posterior de las mujeres:

“No puede, en rigor, la educación actual de la mujer llamarse tal educación, sino doma, pues se propone por fin la obediencia, la pasividad y la sumisión [...]. Es la educación de la mujer preventiva y represiva hasta la ignominia. [...] Aspiro, señores, a que reconozcáis que la mujer tiene un destino propio; que sus primeros deberes naturales son para consigo misma, no relativos y dependientes de la entidad moral de la familia que en su día podrá constituir o no constituir; que su felicidad y dignidad personal tienen que ser el fin esencial de su cultura, y que por consecuencia de ese modo de ser de la mujer, está investida del mismo derecho a la educación que el hombre” (citado en Ayala, 2001: 184-186).

Aparte de este artículo tan atractivo, *la mujer española* también era famosa porque formaba parte de su ideología educativa. Dentro de este artículo, incluso reprochaba al sexo masculino por su mentalidad terca y sin cambio frente al progreso social y mundial. “Para el español,-insisto en ello-, todo puede y debe transformarse; [...] Preguntad al hombre más liberal de España qué condiciones tiene que reunir la mujer según su corazón [...]” (citado en Ayala, 2001:186).

Emilia Pardo Bazán murió el 12 de mayo de 1921. En total, fue una feminista que “buscó la eficacia más que la polémica”, según las palabras de Freire López (Freire, 2011:167). Fue una mujer que se había dedicado a varios campos para la independencia y la libertad de las mujeres, no solo en el periodismo, sino en el literario. Mediante los periódicos y revistas, los artículos y cuentos literarios, dio a conocer a todo el mundo su ideología feminista y pedagógica.

2.4.4.1.2 Avelina Correa de Malehy

Avelina Correa de Malehy, mujer cubana, es defensora de la igualdad de los derechos de las mujeres, autora del libro titulado *Impresiones Filipinas* que se publicó en 1908, la primera periodista quien tuvo un puesto fijo en la redacción periodística cubana, el diario de Govín que se titula *El Mundo*. También es colaboradora de la prensa española. En el número publicado el 30 de enero de 1898 en la revista ilustrada *El Álbum Iberoamericano*, encontramos un artículo con su firma que reclama los derechos de las mujeres. Ese artículo lo vamos a estudiar en la parte del análisis de la prensa.

Nació en una familia acomodada en Bayamo en 1875 y murió en 1927. La atmósfera cultural de la familia le facilitó una infancia con lectura. Cuando tenía 14 años, ya empezó a publicar artículos en la prensa local, poco a poco, inició su vida colaborando con los periódicos habaneros. Sin embargo, su vida cambió con la muerte de su padre. Como confirma en su libro publicado en 1908, se convirtió en huérfana, pobre y sola, por lo demás, la decepción familiar le obligó a elegir una vida nueva. Así que se decidió marcharse a España. Por un lado, quiere conocer el mundo de fuera, por otro lado, quiere cumplir el sueño de vivir de su trabajo intelectual. En el mismo libro, leemos un párrafo que nos hace acercarnos más a su idea de ese momento.

“Yo era una pobre mujer, joven y abandonada al azar que quería aturdirme en tierra extraña, había perdido la esperanza de ser feliz, no pensaba en amar no ser amada, sino en adquirir un nombre; no por ambición sino por necesidad, de poder vivir de mi trabajo intelectual, una vez que mi firma fuese conocida”.

En el momento difícil de la vida, Avelina Correa de Malehy ya tiene conciencia de vivir individualmente, sin buscar el amparo de ninguna persona, que es bastante moderna y vanguardista en la época que vivía.

Contrajo matrimonio en mayo de 1898 cuando la escuadra de España en las islas Filipinas había sido destruida por los Estados Unidos. Se fue a Filipinas para acompañar a su esposo quien va a encargarse del trabajo de Interventor de Hacienda Pública. Sin embargo, su esposo fue asesinado por los rebeldes locales y ella se convirtió en prisionera. Su valentía le ayudó a superar los días oscuros. Al final del año siguiente, logró volver a Cuba.

Su vida en Cuba fue difícil hasta que *El Mundo*, el diario de Govín le acreditó. Así que pudo seguir escribiendo para los periódicos. Fue la primera mujer quien colaboraba con periodicidad en el mundo periodístico de Cuba que había sido dominado por los hombres. Es imaginable la dificultad que tenía que enfrentarse, no solo por la negatividad y el prejuicio de sus compañeros, sino también el desprecio de ciertos familiares.

La difícil circunstancia del trabajo no le destruyó, al contrario, le ayudó a conocer mejor la situación de las mujeres en esta época. En las primeras páginas de su libro publicado en 1908 que consiste en presentar sus experiencias en Filipinas como prisionera, leemos sus opiniones sobre mujeres en la vida social y familiar.

Tiene conciencia de que la mujer sola sin apoyo le es difícil vivir tranquilamente en la sociedad porque “[...] va pisando sobre abrojos, de peligro en peligro, siendo objeto de la murmuración general y blanco de los traidores tiros de la rastrera calumnia”. Además, se queja de las ideas tradicionales acerca de mujeres, por ejemplo, tienen que cumplir los deberes de hija, esposa y madre, el destino de la vida es unir al de un hombre. Crítica que “[...]”. El hogar doméstico, santuario del amor, es el sepulcro de la coquetería femenina; [...]”. También expresa ideas sobre el amor y el matrimonio, insiste en que el amor es una parte indispensable de la vida, anima a las mujeres a contraer matrimonio por el motivo espiritual. Según ella, “[...]”. El matrimonio, no analizado desde el punto de vista material, sino en las condiciones morales a que estamos sometidos, es una asociación de

mutuos consuelos que fortifica nuestro abatido espíritu y nos hace más soportables las luchas por la vida”. En cuanto al papel secundario de mujeres, lamenta su derecho reducido en la vida diciendo que le falta el derecho de elección, “[...] no tienen ni siquiera el derecho de poder elegir; tienen que ser elegida” (Malehy, 1908: 8-30).

2.4.4.1.3 Anna Kuliscioff

Anna Kuliscioff, su nombre original en ruso es Anna Kulishova. Es una revolucionaria rusa, defensora de la igualdad de los derechos de las mujeres, sobre todo, los derechos del trabajo, además, fue ginecóloga.

Nació entre 1854 y 1857 en Crimea en una familia acomodada y murió en diciembre de 1925. Cuando cumplió 18 años, se fue a la Universidad de Zúrich a seguir los estudios donde tomaba clases de filosofía. Según su bibliografía publicada en la Fundación Anna Kuliscioff, en Suiza, fue influida por el pensamiento de la libertad y conocía la importancia de la lucha para lograr la libertad. Cuando volvió a Crimea bajo orden de Zar, se dio cuenta de que era necesario utilizar la fuerza para instalar la libertad en Rusia. Sin embargo, sus actividades ilegales le obligaron a abandonar Rusia y se trasladó otra vez a Suiza, donde se encontró con Andrea Costa, un político italiano. Desde entonces, los dos empezaron un viaje del exilio por Francia e Italia, al final, Anna Kuliscioff volvió sola a Suiza con la hija de los dos y se matriculó en los cursos de ginecología. Unos años después, regresó a Milán donde comenzó a ejercer las actividades de ginecología, sobre todo, en las zonas pobres.

El encuentro con Filippo Turati en Milán, el fundador de la Liga Socialista Milanesa, a través de Andrea Costa, le permitía vincular su trabajo de médico con su ideología política (Anna Kuliscioff, 2017a: web). Colaboró con la revista socialista *Critica Sociale* que se fundó por Filippo Turati en 1891, donde defiende la igualdad de los derechos de las mujeres. Aparte de escribir para *Critica Sociale*, en *El Socialista*, el periódico socialista de España, el número publicado el 1 de mayo también publica un artículo firmado por ella donde reclama la igualdad de los derechos del trabajo de mujeres. Este artículo lo vamos a estudiar en la parte del análisis del periódico.

Excepto *Critica Sociale* y *El Socialista*, en la publicación titulada *Avanti!* también aparece su firma. En la colección de los artículos de Anna Kuliscioff que se realiza por la Fundación Anna Kuliscioff, encontramos un artículo publicado en 1898 y titulado *In Nome Della Libertà della Donna* ³⁰ que pertenece a la última mencionada. Dentro del cual, apoya a las mujeres que trabajan fuera de casa creyendo que la prohibición de este tipo de derecho es una condena para las mujeres. En los párrafos siguientes del mismo texto, reclama el aumento del salario y la reducción de jornada diciendo que la lucha debería ser realizada tanto por las trabajadoras como por los trabajadores (Kuliscioff, 2015a: 117). Durante el año 1898, tiene más artículos recopilados que defienden el derecho de las trabajadoras. Por ejemplo, en el artículo titulado *Alle operaie della manifattura tabacch* ³¹, pone el ejemplo de los salarios recibidos por las mujeres, se queja del exceso de trabajo y los salarios miserables de las empresas industriales diciendo que son las causas principales que provocan la muerte de las trabajadoras, incluso el salario es insuficiente para alimentarse (Ibídem, 2015b:111).

Además de escribir artículos para transmitir la idea de la igualdad de los derechos de las trabajadoras, su esfuerzo relacionado también se ve en las actividades políticas. Junto con Filippo Turati, elaboraron una ley de tutela de Trabajo Infantil que se presentaba por El Partido Socialista Italiano para mejorar la condición de trabajo de los menores de edad.

La igualdad del derecho del sufragio compone otro aspecto de la lucha de nuestra protagonista. Según su bibliografía publicada en la página web de la fundación, fundó la revista *La difesa delle lavoratrici* ³² en 1912, donde trabajan las mejores escritoras socialistas italianas. A través de la revista, lograron establecer una buena relación con las trabajadoras tales como agricultoras y obreras para que tuvieran conciencia de su condición de los derechos y les animaban a buscar la igualdad de los derechos, sobre todo, el derecho del sufragio (Anna Kuliscioff, 2017b: web).

³⁰ *En nombre de la libertad de las mujeres*, véase el anexo el texto original, p478-480

³¹ *Para los trabajadores de la fábrica de tabaco*, véase el anexo el texto original, p481-483

³² *La defensa de los trabajadores*

2.4.4.2 Las futuras protagonistas de la generación del 98

2.4.4.2.1 Carmen Baroja y Nessi

Carmen Baroja y Nessi, nació al final del año 1883 en una familia burguesa en Pamplona, hija de Carmen Nessi Goñi y Serafín Baroja, hermana de Pío y Ricardo Baroja. Debido al trabajo del padre, la familia llevaba varios años residiendo en distintos lugares del país tales como Pamplona, Valencia, San Sebastián y Madrid. Pese a que experimentarían tantos movimientos, el ambiente acomodado de la familia insistía en ofrecer a sus hijos una buena formación educativa, sobre todo, la de arte. Aparte de los conciertos de música y teatro a que solían acudir la familia, en Madrid, Serafín Baroja, el padre también organizaba los pequeños conciertos musicales en casa. De esta manera, poco a poco, la conciencia artística sentó la base para el futuro desarrollo de los hijos.

En cuanto a la formación educativa de Carmen Baroja, quien fue la única hija de la familia Baroja, como otras hijas de las clases particulares de francés, aprendía solfeo y piano. En el libro de su hijo titulado *Los Baroja: (memorias familiares)*, vemos una descripción sobre la condición educativa de Carmen Baroja cuando era pequeña: “Así mi madre, de niña, aprendió muy bien el francés y bastante inglés, le enseñaron música con mucho aprovechamiento y luego una porción de cosas de las que eran novedades por entonces” (Caro Baroja, 1997: 60). El beneficio de tales formaciones apareció en la vida posterior de Carmen Baroja. Aunque en los primeros días no se veía mucha diferencia entre su educación y la de sus hermanos, cuando el tiempo pasó, la educación de los varones que enfocaba en la formación profesional, alejada de la formación de las mujeres de esta época, la que consistía frecuentemente en la formación de “Ángel del hogar”. Así que frente a las reivindicaciones de mujeres aparecidas entre el final del siglo XIX y el inicio del siglo XX, Carmen Baroja no estaba de acuerdo con el desprecio hacia las mujeres. Sobre todo, la discriminación entre hombre y mujer que se presenta en la desigualdad de la educación. En su libro *Recuerdos de una mujer de la generación del 98*, expresaba claramente su deseo sobre la igualdad entre hombre y mujer:

“Era la época del feminismo. Yo era francamente feminista, veía la poca diferencia que había entre los dos sexos. Encontraba a muchos hombres estúpidos, tan estúpidos o más que las mujeres, y que, sin embargo, gozaban de un sin fin de prerrogativas en todas partes, desde las mismas ideas ancestrales, pasando por la literatura, hasta la Iglesia, etcétera. Eso me sublevaba” (Baroja, 1998:68).

Gracias a la formación de ciencia y arte, Carmen Baroja tenía el sueño de hacerse artesana orfebre. Tras lograr dos medallas por arqueta de Cobre y una lámpara en el concurso de las Exposiciones Nacionales de Bellas Artes en 1908 y 1910, se hizo famosa en este campo profesional. Sin embargo, se vio obligada a dejarlo después de contraer el matrimonio con Rafael Caro Raggio en 1913. La tradición de esta época sobre las mujeres y “otros planes más tradicionales para ella” (Hurtado Albir, 1998:18) de la parte de su madre obligaron a Carmen Baroja a dedicarse a los asuntos domésticos. El matrimonio no era una herramienta que ayudaría a Carmen a lograr más en el campo artístico, al contrario, era una cerradura que bloqueaba su conexión con el mundo exterior. Según sus propias palabras, “Es esa época de mi vida de desabrimiento y de tristeza. [...] Yo hubiera querido trabajar para ser un poco independiente, pero no supe o no pude hacerlo. [...]”. La unión mantenida con Rafael no era fácil, durante los años del matrimonio, perdió un niño y una niña de poca edad; tras la contienda civil, la llegada de la muerte de su marido le relajaba. “Parece que se ha marchado todo, absolutamente todo lo antiguo, lo que constituía mi manera de vivir [...], por último, Rafael. Se ha cerrado el cielo. Ahora empieza una nueva era para mí” (Baroja, 1998:81-210).

Carmen Baroja volvió a la mirada pública en el año 1926 cuando sus dos actividades se pusieron en marcha. La primera: el *Mirlo Blanco*, el proyecto teatral montado en la casa de los Baroja donde participaron sus hermanos y amigos. La segunda, la instalación de Lyceum Club, que le ofreció un puesto como directora de Artes. A través de tal Club, conocía al catedrático Luis de Hoyos Sainz, quien le llevaba al mundo de orfebrería de nuevo. Mediante tales actividades, Carmen Baroja encontró un apoyo que no lo había tenido en la casa. Así que en los años posteriores, vemos sus trabajos en la investigación científico-histórica para el Museo Histórico Textil y publicó *El encaje en España* en 1933. Más tarde, se convirtió en el miembro del Comité Ejecutivo del Patronato del Museo del Pueblo Español. A partir de 1938, colaboró con la revista literaria *Mujer*, cuando terminó

la guerra, redactó los libros y publicó frecuentemente artículos en *La Nación* de Buenos Aires.

Murió en 1950 en Madrid rodeada por sus hijos. Entre las actividades realizadas de Carmen Baroja, conocemos una figura de mujer que intentaba sobrevivir frente al dominio y la limitación del mundo machista. Procuraba mejorar la condición de la vida mediante los trabajos fuera de casa. En cuanto a la definición de su idea feminista, según González-Allende, el feminismo de Carmen de Baroja se consideraba como un feminismo burgués, debido a su concentración en la educación de las mujeres, la condición independentista de mujer y nueva idea del matrimonio, en vez de una revolución política que persiguiera al cambio completo (González-Allende, 2006: 423).

2.4.4.2.2 Zenobia Camprubí Aymar

Zenobia Camprubí, se mencionaba más como la esposa de Juan Ramón Jiménez, el poeta español que fue ganador del Premio Nobel de Literatura en 1956 y la traductora principal de las obras de este gran maestro. Además de ser la traductora de su esposo, Zenobia también era una mujer que había dedicado su tiempo a mejorar la condición de mujeres al final del siglo XIX, no solo en la condición económica sino en la educativa. Así que aquí concentramos más en su identidad personal a pesar de que la trayectoria de su vida después de 1916 hubiera sido atada con Juan Ramón.

Zenobia Camprubí, nació en una familia rica en 1887 en Malgrat, un pueblo de Costa Brava, hija de Isabel Aymar y Raimundo Camprubí quien es un ingeniero catalán. La familia materna de Zenobia provenía de Puerto Rico pero vinculada a los Estados Unidos, igual que la madre, Zenobia y sus hermanos también eran bilingües. Esa familia acomodada era capaz de ofrecer una buena educación a los hijos, las clases de música, artes y lectura eran las indispensables para la pequeña Zenobia³³. Además, el ambiente

³³ Según la bibliografía de Zenobia Camprubí publicada en la página web de la fundación Juan Ramón Jiménez, la educación de la pequeña Zenobia encargada por su abuela, madre y tutores particulares, no necesitaba acudir al colegio (Zenobia Camprubí Aymar, 2017: web).

de esa familia rica también construyó un entorno para que Zenobia conociera la alta burguesía catalana desde una edad pequeña. Cuando el matrimonio paterno de Zenobia sufrió una separación, ella tenía que empezar una vida nueva con su madre en Nueva York, donde la admitieron en los Cursos de Extensión de la Escuela de Pedagogía en la Universidad de Columbia en Nueva York. Según Palau de Nemes, su formación educativa recibida en los Estados Unidos no solo le sentó una base para el futuro trabajo de traducción al lado de su marido, sino también le libertó la mentalidad sobre el control propio.

La diversidad de vida y los viajes frecuentes desde pequeña influyeron en su carácter personal. Era una chica bonita, bien educada, sencilla contenta y tranquila, “con sus mayores, las amigas de su edad la querían y la respetaban” (Palau de Nemes, 2010: 79-80). En la obra de Juan Guerrero Ruiz que se titula *Juan Ramón de Viva Voz*, quién era el amigo de la pareja, también ofreció su elogio a Zenobia vía la boca de su marido,

“(…) Ella es una muchacha que, claro, no diré que sea mejor que todas las demás, porque en el mundo hay muchísimas mujeres de valía, pero uno ha de hablar en relación con aquellas que conoce, y yo de cuantas he encontrado es la mejor- no sé si a los demás les gustaría, y esto me tiene sin cuidado-, pero a mí sí” (Guerrero Ruiz y Ruiz-Funes Fernández, 1998: 34).

Zenobia se hizo amiga del matrimonio Byne a través del Instituto Internacional de Señoritas, con la presentación de los Byne, conoció a Juan Ramón. Los dos contrajeron matrimonio en los Estados Unidos en 1916. Aunque al principio, según Varela, la unión de los dos tenía que sufrir el desacuerdo de la madre de Zenobia por el desequilibrio de poder, el amor entre los dos rellenó esta franja (Varela, 2011:63).

Tras el casamiento, los dos volvieron a vivir en Madrid. Desde 1916 hasta 1936, Zenobia aprovechaba cada oportunidad para ser independiente y autónoma. Con el fin de mejorar la situación económica de la vida de casada, abrió una empresa de artesanía denominada *Arte Popular Español* con la socia Inés Muñoz, una amiga suya. Según Palau de Nemes, este negocio facilitaba una ventaja tanto a sí misma como a la sociedad española. Por un

lado, ganaron dinero con la venta y la exportación de los objetos artísticos, lograron un movimiento y económico autónomo, por otro lado, dieron empleos a las mujeres artesanas y aumentaron el ingreso de los conventos, porque las monjas colaboraron con la creación de bordados (Palau de Nemes, 2010: 81). En las palabras de Varela, Zenobia nunca abandonó la idea de que la independencia económica era la base para ser autónoma (Varela, 2011:112). Además, era una defensora de la conciencia autónoma de las mujeres. Como confirma González Ródenas, Zenobia Camprubí creía que las mujeres deberían aspirar en los campos profesionales más que el de la domesticidad y cultivarse, en vez de ser solo el lucimiento en las reuniones sociales (González Ródenas, 2010:241).

Durante los veinte años de vida en Madrid, Zenobia tuvo varias identidades sociales. Fue secretaria del Lyceum, de la Junta de Becas para Mujeres Españolas en los Estados Unidos y presidenta del Comité Internacional. Antes del exilio con rumbo al continente americano por causa de la guerra civil, Zenobia y su esposo todavía se dedicaron a cuidar a los niños huérfanos de la guerra. En el camino de exilio, Zenobia tampoco olvidó animar a las mujeres a estudiar y tener un oficio propio para que encontraran más modos de vida además del matrimonio. La vida del exilio era larga, Puerto Rico y los Estados Unidos eran los dos lugares que la pareja había mantenido más tiempo. Sobre todo, la estancia en los Estados Unidos de 1939 a 1951 era un período brillante que contribuía sin duda al desarrollo personal de nuestra maestra. Durante estos años, Zenobia Camprubí trabajaba como profesora en la Universidad de Maryland dando clases sobre la cultura, literatura española, también acudía a las charlas, exhibiciones y conferencias interesantes. Pero esta etapa se intervino por el empeoramiento de la salud de su marido, así que los dos volvieron a Puerto Rico.

De todas maneras, no podemos olvidar a Juan Ramón Giménez, sus obras y el amor entre los dos si queremos entender el personaje de Zenobia Camprubí. Antes de contraer el matrimonio, Zenobia ya se había dedicado a la traducción de obras. Mediante la ayuda de Zenobia, el mundo del poeta español hacia fuera se ampliaba. Desde la traducción de la obra de Tagore hasta el nacimiento de *Platero y yo*, desde el mantenimiento del negocio de artesanía para apoyar la familia hasta que se hizo famoso Juan Ramón, los esfuerzos de Zenobia eran evidentes. En el caso de su esposo, aparte del elogio como hemos visto

en el principio del texto, agradece su compañía fija y su sacrificio en la creación de las obras.

“A mí siempre me ha gustado mucho trabajar junto con mi mujer. Ella me ha puesto siempre a máquina mi difícil escritura, hemos leído mucho juntos y colaboramos en las traducciones de Tagore. Además, y esto no es lo de menos, necesitábamos hacer varias cosas para vivir, ya que en aquella época mis libros no me daban un ingreso normal.”
(Jiménez Crespo, y González Ródenas, 2009:631).

Hasta el final de su vida, Zenobia todavía se preocupaba por su esposo pese a que hubiera sufrido cáncer de ovarios. El 28 de octubre de 1956, tres días después de saber la noticia del Premio Nobel de Juan Ramón, falleció en la Clínica Mimiya de Santurce en Puerto Rico.

2.4.4.2.3 Elena Fortún

Elena Fortún, autora de los libros infantiles de “Celia”, feminista que luchaba por el derecho de la educación de las mujeres, del trabajo fuera de casa y del sufragio de mujeres. La Guerra Civil no cesó sus pasos en seguir creando los cuentos de niños, tampoco puso fin de su camino de luchar para la igualdad de dos sexos.

Elena Fortún³⁴ es el seudónimo de Encarnación Aragonese Urquijo, quien nació en Madrid el 18 de noviembre de 1886. Cuando nació, su padre era alabardero del Rey. La muerte del padre y la delicada salud de la madre dejaron la familia en una condición económica peor que antes. Además, Encarnación tampoco mantenía una buena amistad con las niñas vecinales ni con las compañeras del colegio. Así que esta soledad le ayudaba posiblemente a aprovechar los tiempos propios y no tardó en aficionarse en leer y soñar.

³⁴ Este seudónimo venido del nombre del protagonista del libro publicado por Eusebio de Gorbea Lemmi en 1922, que se tituló *Los mil años de Elena Fortún: Magerit*. Según Martín Gaité, utilizó este seudónimo para mostrar su homenaje al talento literato de su marido (Fernández-Cuevas, 2013b: 69).

Se casó en 1906 con Eusebio de Gorbea Lemmi, un militar que también tenía sueño en la creación literaria. Su vida matrimonial era igual que la de otras mujeres casadas de la misma época. Los asuntos domésticos y el cuidado de los familiares ocupaban su vida diaria. En este matrimonio, Encarnación y su marido tuvo dos hijos, pero el hijo pequeño murió de encefalitis en 1920 cuando tenía solo diez años. La muerte de este hijo dejó una herida profunda en la familia, aprovechando el nuevo nombramiento militar de Eusebio, Encarnación y su hijo mayor Luis se trasladaron a Tenerife en 1922 y reunieron con la familia de Mercedes Hernández, una de sus mejores amigas. Los dos años en Tenerife cambiaron mucho la vida de Encarnación, el ambiente fresco de la residencia nueva y el contacto estrecho con los miembros de la familia de Mercedes construyeron una nueva perspectiva para Encarnación, no sólo en su vida personal, sino también en su futuro creación literaria. Dos años después, debido al accidente de su hijo Luis, quien necesitaba un tratamiento especial y un indispuesto corporal de Encarnación, los dos volvieron a Madrid en el otoño de 1924.

Tras su vuelta a la península, la vida de Encarnación era distinta que antes. Escribía y publicaba cuentos de ficción, participaba en las actividades feministas. Después de recuperar las amistades anteriores, asistió a muchas organizaciones feministas tales como el Lyceum Club y trabajaba como la secretaria de la Asociación de Mujeres Amigas de los Ciegos (AMAC), además hizo el examen para ser profesora y tomó cursos de biblioteconomía³⁵ en 1932. Dos años después de la vuelta de Tenerife, comenzó su vida de periodista por medio de colaborar con *La Prensa* de Tenerife³⁶, más tarde, en el año 1928, colaboró con *Gente Menuda*, el suplemento infantil de *Blanco y negro*, con la historia de *Celia*³⁷, una literatura de ficción que le trajo la fama y recursos económicos.

Celia llegó a ser una obra representante de Elena Fortún. Durante la guerra civil, Elena Fortún y su esposo pasaron la vida de exilio en Argentina, donde ella trabajó para el diario *Crítico*. Durante el periodo de exilio, no dejó de crear literatura de ficción. Tras enterarse

³⁵ Los cursos se impartían en la Residencia de Señoritas que colaboraba con el Instituto Internacional

³⁶ En este mismo año, también trabajaba para las revistas *Royal* y *La Moda Práctica*

³⁷ En 1934, el editor Manuel Aguilar empezó la publicación de las recopilaciones de “Celia” aparecida en el suplemento *Gente Menuda*

de la posibilidad del regreso de su marido a Madrid sin sufrir la represalia³⁸, “la autora encara su regreso con la cartera llena de proyectos profesionales” (Fernández-Cuevas, 2013a: 266), dentro de los cuales, estaba la nueva historia para niños.

En cuanto a sus actividades feministas, no podemos ignorar su esfuerzo tanto para ampliar el ambiente social de las mujeres como para la igualdad de los derechos de mujeres. En el mundo de la autora, según Fernández-Cuevas, “No hay que avergonzarse de ser feminista: ello es tan natural que no serlo es lo absurdo”. En este sentido, en primer lugar, aprovechaba la colaboración con las revistas para mostrar su ideología sobre la “mujer individualizada”, según el mismo autor, destaca *la Prensa de Tenerife* que logró mantener una comunicación con las mujeres y amigas de Tenerife. Así que logró animar a las mujeres que salieran de casa a asistir a las actividades públicas y conocer a esta sociedad fuera de casa. Pidió la igualdad en la educación de las mujeres tomando en cuenta la importancia de las mujeres en la formación de hijos. Criticó que la condición limitativa de la educación de las mujeres y el marco estrecho de sus actividades sociales no mejorarían la vida de las mujeres sino las fortalecerían a “pescar marido”, según las palabras del mismo autor. Elena Fortún tampoco dejaba de reclamar el derecho del sufragio de las mujeres, creía que la Ley castigaba igual a los dos sexos, las mujeres debería disfrutar las cosas igual que los hombres.

Elena Fortún poseía los caracteres evidentes de los personajes feministas de aquella época, según el mismo autor (Ibídem, 2013b: 81).

Tras el suicidio de su marido y el fracaso en convivir con la familia de su hijo, en mayo de 1950, Elena Fortún volvió a España para siempre y vivió en Barcelona, más tarde, cuando su salud empeoró, se trasladó a Madrid para que pudiera ser atendida por sus amigas. El 8 de mayo de 1952, murió de cáncer de pulmón. Tras el fallecimiento de esta gran autora, en el parque del oeste de Madrid, se inauguró un monolito de piedra en memoria de Encarnación Aragoneses, nuestra Elena Fortún.

³⁸ Su marido Eusebio era un militar pertenecía al grupo republicano, se suicidó en su departamento de Buenos Aires en diciembre de 1948

2.5 La prensa española en el siglo XIX

2.5.1 El contexto histórico de la prensa española en la segunda mitad del siglo XIX

Gracias a la libertad de imprenta acreditada por las Cortes de Cádiz, la opinión pública que leía la prensa facilitó una identidad al periodismo como portavoz de cierta población española. Además, el avance técnico en la comunicación y el desarrollo de medios de transporte durante el siglo XIX tales como el nacimiento del telégrafo y la expansión del ferrocarril ofrecieron otro ambiente acomodado para la prosperidad periodística. Poco a poco, el periodismo empezó a ocupar un puesto importante en la sociedad española del siglo XIX. Hasta el año 1898, cuando estalló la guerra entre España y los Estados Unidos, la prensa española no dejó de desempeñar un papel de intermediaria entre la frontera y la Península. Entonces, para entender bien lo que dice el periódico español en esta guerra, aquí tenemos que estudiar su contexto histórico desde distintas partes, tales como el cambio de legislación, el desarrollo, la diversidad, y la condición de prensa de mujeres de esta época.

2.5.1.1 El cambio en la legislación de prensa: una libertad progresiva

En la segunda mitad del siglo XIX, los años del Sexenio democrático y la Restauración componían el aspecto principal del régimen político de España, como consecuencia del cambio en el ambiente político y social, la legislación de prensa también experimentaba su modificación respectiva. Sin duda alguna, durante este periodo, no es difícil encontrar una relación entre la política y la prensa, sobre todo, en una época cuando el periodismo estaba en un momento liberal en comparación con los días anteriores gracias a la aparición de la libertad política. Como María Cruz Seoane sostiene en la introducción de su libro titulado *Historia del periodismo en España*, la amplitud de la libertad de la prensa será un baremo exacto de la libertad de sistema, además, tras la muerte de Fernando VII, los periódicos llevaron características relacionadas más con el cambio político, por ejemplo, en las etapas liberales, salían temas exclusivos políticos, en las absolutistas, los científicos y literarios eran los temas principales que ocupaban las páginas de periódicos. Por lo tanto, para realizar un estudio acerca del cambio de legislación de la prensa y la

libertad correspondiente frente a estas legislaciones, es un paso importante para conocer el contexto histórico de la prensa española antes de la guerra hispano-norteamericana estallada en 1898.

Tras la Revolución de 1868, el gobierno provisional ya empezó a modificar la legislación de prensa, no obstante, el trabajo alrededor de la libertad no se realizó en un día, desde el mismo año de la revolución hasta el inicio del 1874, desde el gobierno republicano de Castelar hasta el golpe de Estado de Pavía, la legislación que trataba de la prensa experimentó varias modificaciones. Dentro de ellas, la libertad que podía disfrutar la prensa también se cambió mediante la amplitud de la política, en ciertas ocasiones, se volverían a las reglas limitativas por la inestabilidad social durante cierto periodo. Por un lado, gracias al decreto del 23 de octubre de 1868, los delitos cometidos por la prensa fueron sometidos a la legislación común. En este caso, la igualdad que llegó al departamento del periodismo dio el inicio de su libertad tras el triunfo de la revolución. Según la misma profesora Seoane, “Nunca, ni antes ni después, fue tan libre la prensa española como en estos años” (Cruz Seoane, 1989: 12-16). Pese a que en esta nueva etapa del siglo XIX cuando la monarquía desapareció por un periodo y se amplió en cierto nivel el mundo liberal de prensa con nuevo gobierno, el presidente republicano Castelar tuvo que suprimir periódicos, tales como los carlistas y cantonales frente a la guerra mantenida por estos dos grupos dentro de España. Más tarde, debido al surgimiento del golpe de Estado al principio de 1874, el gobierno de Serrano reaccionó con los periódicos federales y carlistas, y finalizaron su publicación.

Pese a que la Restauración de la monarquía terminara con el periodo del Sexenio Revolucionario, la legislación de prensa no dejó de ser modificada. Al inicio de la restauración monárquica, los periódicos que quedaban fuera del sistema del régimen fueron suprimidos, además, se estableció la regla del depósito previo³⁹ debido al decreto de 29 de enero de 1875 y sanciones para los periódicos opuestos a las normas, por lo demás, se pidió la licencia del Ministerio de la Gobernación para el nacimiento de los nuevos periódicos. Según estas actividades de la nueva monarquía, era evidente que se

³⁹ Según la profesora Seoane, este tipo del depósito previo consistía en un examen previo del contenido de la prensa alrededor de una serie de cuestiones, con dos horas antes de la circulación (Cruz Seoane, 1989: 289)

quisiera reducir el posible ataque que venía desde la prensa contra la monarquía constitucional por medio de los límites puestos encima del campus periodístico.

Aparte de estos “fuertes restricciones en materia de prensa para afianzar el nuevo régimen” (Cruz Seoane, y Saiz, 2007: 128), desde 1875 hasta 1879, la creación de tribunal especial para delitos de imprenta; la jurisdicción especial de las Fiscalías de Imprenta y un pago de cierta cantidad para los propietarios de periódico supusieron otras presiones hacia la libertad de prensa. De todas maneras, a pesar de que entre los años mencionados antes, el artículo 13 de la Constitución de 1876 sí que ofreciera el derecho de libertad a todos pueblos españoles en la expresión de las opiniones, la llegada del partido liberal de Sagasta al gobierno y la ley de imprenta en 1883 pusieron fin a las reglas especiales sobre la prensa, tanto en el tribunal y la jurisdicción especial como en el pago, además, gracias a esta ley de 1883, los delitos cometidos de prensa se introdujo al código penal, así que la libertad de prensa se regulaba de esta manera hasta el final del siglo XIX. Era innegable que la ley de imprenta de 1883 construyó un ambiente conveniente para el desarrollo estable de la prensa en los años posteriores de este siglo, no solo en el avance de las obras literarias, sino también en la prosperidad de las ideologías políticas.

La libertad de prensa española en el siglo XIX tuvo un periodo progresivo, dentro de las legislaciones de las diferentes etapas, vemos la relación sostenida entre la libertad de prensa y la de opinión pública. Por eso, debido a la libertad de opinión pública venida de la ley de 1883, antes y durante del año 1898, no era extraño encontrar periódicos con diferentes ideas políticas, los cuales obtenían una expresión tan liberal hasta las sensacionalistas, por lo demás, tampoco podemos olvidar el desarrollo de las revistas ilustradas y los de empresa que enfocaban más en la necesidad de sus lectores en esta etapa.

2.5.1.2 El desarrollo del periodismo español: un avance amplio

A pesar de la alta cantidad de analfabetos en el siglo XIX no fuera favorable a la extensión del periodismo como medio principal de comunicación, la ley de la libertad de

imprensa promulgada en el año 1883⁴⁰ por el gobierno liberal de Sagasta sí dio un inicio a la prosperidad del mercado periodístico.

Después de la apertura de libertad de prensa, era evidente que dentro de España el campo periodístico lograría otro aspecto con el desarrollo de las antiguas publicaciones y el surgimiento de las nuevas. Además, la modernidad en el formato periodístico y el intercambio rápido de noticias debido al avance técnico como el telégrafo y la expansión de ferrocarril, también sirvieron para estudiar el avance del periodismo español en la segunda mitad del siglo XIX. Para entender mejor de lo que trataba este desarrollo en el periodismo, lo vamos a estudiar desde el punto de vista tales como el amplio del mercado, formato y la diversidad.

En primer lugar, tras la libertad de imprenta, las ediciones de distintas periodicidades empezaron su periodo de rápido desarrollo. La prensa provincial y nacionalista también obtuvo ventajas correspondientes desde la ley de prensa de 1883. Dentro de los periódicos de zonas diferentes, Madrid y Barcelona fueron las dos ciudades donde se editaban gran cantidad de ejemplares. Entre todas, las ediciones madrileñas ocupaban un mercado tanto provisional como nacional debido al desarrollo de la red de ferrocarril. Hablando de la amplitud del mercado periodístico en el aumento de ventas y en la extensión geográfica de las ediciones, es indispensable mencionar la profesionalización del periodismo en esta época. Frente a la demanda profesional de los trabajadores en el campo periodístico, es interesante conocer a los participantes en el periodismo en aquel entonces. Como indica Elena Lowy Kirschner, funcionario, político o escritor es el primer trabajo de ellos. Además, la creación de la Asociación de la Prensa de Madrid y el nacimiento de las agencias de noticias, sin duda, ofrecieron un paso más hacia el periodismo moderno (Lowy, 1998: 90).

En segundo lugar, al final del siglo XIX, la prensa española también consiguió un desarrollo en la parte de formato y de redacción. Sobre todo, la madrileña sobresale

⁴⁰ Según afirman Fuentes y Fernández Sebastián, en el último cuarto del siglo XIX, existían dos fases distintas, aparte del desarrollo liberal después de 1883, la prensa española experimentó un periodo represivo con el destino de apoyar la estabilidad del sistema monárquico y la pacificación del país (Fuentes y Fernández Sebastián, 1997: 140-141).

especialmente. A pesar de que siguiera manteniendo una publicación de cuatro páginas compuestas principalmente por las columnas de la política nacional, el formato⁴¹ que escaseaba de contenidos atractivos en comparación con los de hoy continuaba siendo el panorama del periodismo de esta época. Como Concha Eco afirma, “[...] las redacciones de los años 90 se parecen más a las de 1870 que a las de 1914” (Bolós, 1998:41). De todas maneras, la prensa española experimentaba un cambio en este aspecto desde mediados del siglo XIX. Se permitió la aparición de los distintos tipos de letras en el título y en las columnas. Según la observación de María Dolores Saiz en su artículo titulado *La prensa madrileña en torno a 1898*, el cambio de formato trajo más claridad y atracción a la prensa, la prensa al final del siglo XIX trajo un cambio en la imagen monótona de las publicaciones anteriores (Saiz, 1998: 195).

En tercer lugar, el aumento de la venta de tiradas también experimentó su época próspera tras la libertad de imprenta. Además del aumento de las ventas de los periódicos políticos⁴², una nueva manera de producir noticias que surgía en esta época ayudaba la circulación de las tiradas periodísticas. El crimen de Fuencarral⁴³ cometido en julio de 1888 dejó al periodismo español conseguir un aumento rápido en las tiradas de ventas aprovechando el interés popular sobre las noticias sensacionalistas⁴⁴. En cuanto a la subida de la cantidad de tales publicaciones tras la ley de 1883, según la investigación de Almuiña Fernández, de 1887 a 1900, los titulares aumentaban sin cesar en una visión global, desde los primeros 1.128 de 1887 hasta 1.347 en 1900 (Fernández, 1982:135).

⁴¹ El formato del periódico en la segunda mitad del siglo XIX tenía un aspecto distinto que el de ahora. Debido a que se componían por cuatro páginas, cada una llevó una sección individual. En la primera, aparecía frecuentemente los artículos editoriales, enfocados más en los temas políticos, económicos, y sociales actuales, los cuales solían ser los comentarios o criterios largos; en la segunda y tercera página, la información de música, teatral y los sucesos sociales tales como el incendio y crímenes formaban su contenido principal, en la cuarta página, se ocupaba por los anuncios publicitarios. Algunas veces, en la primera o la última página, salían los obituarios.

⁴² Según María Cruz Seoane en su libro *Historia del periodismo en España, el siglo XIX*, tras la Gloriosa, el periodismo español sí experimentaba un período de prosperidad ideológica, pero el aumento de tiradas se concentraba más en los periódicos políticos que en los científicos y literarios (Cruz Seoane, 1989:266).

⁴³ Un crimen ocurrido en la calle de Fuencarral el 1 de julio de 1888. Los periódicos españoles lo tomaron con una actitud sensacionalista, que intentaron atraer la atención pública mediante las noticias exageradas y de menos verosimilitud.

⁴⁴ Gracias al buen resultado económico conseguido de las ventas de tales noticias, el periodismo sensacionalista español en el siglo XIX encontró otro camino para conseguir una aceptación más amplia de la población. De esta manera, no era extraño que se encontrara alguna prensa española en torno a 1898 con las noticias sensacionalistas.

2.5.1.3 La clasificación de la prensa española

2.5.1.3.1 La prensa empresarial

Después de la ley de libertad de expresión, la prensa española logró un rápido desarrollo. Durante este periodo, nacieron periódicos de todas las tendencias políticas, por ejemplo, liberalismo, conservadurismo, etc. Según María Cruz Seoane, “[...] todos los partidos, todas las facciones políticas, todas las disidencias, todas las personalidades, tienen su órgano” (Cruz Seoane, 1996: 254). Como consecuencia, la prensa partidista que consistió dar opinión política perdió su puesto dominante en el mundo periodístico. Por lo demás, el progreso técnico que facilitaría el aumento de la circulación de las tiradas periodísticas da otra oportunidad al desarrollo de la prensa española. Así que el periodismo español muestra su consolidación hacia el campo comercial, la prensa empresarial sustituyó a la partidista convirtiéndose en el aspecto general de la prensa española.

En cuanto al carácter distinto de la prensa empresarial en comparación con la anterior, se considera como un negocio donde la cantidad de lectores es un estándar importante que decide su éxito. Además, atiende la afición e interés de sus lectores publicando contenidos atractivos y de distintos campos⁴⁵, toma los ingresos de los anuncios como una manera de ganar dinero. Según la explicación de Fuentes y Fernández Sebastián, la evolución de la prensa empresarial consistía en introducir la mentalidad empresarial a la administración periodística (Fuentes, y Fernández Sebastián, 1997: 144). El libro de Pedro Crespo de Lara que se titula *La empresa periodística en vivo* nos confirma los aspectos típicos de este tipo de prensa. Por un lado, “[...] hacer periódicos y venderlos” es un objeto de la empresa periodística, por otro lado, “[...] El ingreso por la publicidad construye el principal soporte de la economía de los diarios” (Crespo de Lara, 1995: 23). Cruz Seoane y Saiz también insisten en que “[...] Los periódicos de empresas defienden su postura y pondrán su orgullo en vivir del favor de público y del anunciante [...]”. Por lo demás, son periódicos independientes con tendencia política que no pertenece al partido político. Según las mismas autoras, pese a que se autodenominen independientes, la existencia de algunos políticos que quieren conseguir apoyo de los

⁴⁵ Los contenidos de sensacionalismo también se incluyen en el siglo XIX.

periódicos independentistas a través de dar dinero a los propietarios sí influye en cierto nivel su independencia.

La aparición de la prensa empresarial satisface la demanda de los pueblos alfabetizados quienes tienen ganas de lograr más información. En este caso, sobresale *La Correspondencia de España* y *El Imparcial*, los cuales nacieron como los periódicos noticieros sobre los años sesenta del siglo XIX. El primero se fundó por Manuel María de Santa Ana como un diario vespertino. Se hizo famoso por sus noticias neutrales reclamando “ministerial de todos los ministros”, según Cruz Seoane y Saiz. Hasta el año 1898, su subtítulo ya se convirtió en “Diario político y de noticias, eco imparcial de la opinión y de la prensa”. El segundo que vamos a estudiar en la parte del análisis de la prensa es uno de gran difusión y de prestigio en esa época. Ofrece contenidos políticos y literarios. Aparte de los dos, *El Liberal* que surge en 1879 es uno que también vamos a estudiar más tarde. Aunque se compone por un grupo de redactores republicanos, no se vincula con el partido republicano. *Heraldo de Madrid* mantiene una postura independiente del Partido Liberal pese a que fuera adquirido por José Canalejas.

En el siglo XIX, la prensa nacionalista y provincial, las revistas ilustradas también experimentaron su transformación a la prensa empresarial. Por un lado, los diarios barceloneses como *Diario de Barcelona* y *La Vanguardia* destacan. Entre ellos, el *Diario de Barcelona* se considera el “orientador de la burguesía conservadora catalana”, según las palabras de las mismas autoras (Cruz Seoane y Saiz, 2007:131-139). Por otro lado, es interesante mencionar la prensa ilustrada de esta época que se representa por las revistas. Entre ellas, sobresalen *El Blanco y negro*, *La Ilustración ibérica*, *la Ilustración Española y Americana* y *La Ilustración de Madrid*. Debido a la utilización de los grabados en las revistas ilustradas en esta época, se amplió el mercado periodístico en el siglo XIX. Según la profesora María Cruz Seoane, ofrecen “[...] al lector lo que aquél todavía no está en condiciones de poder hacer con los medios técnicos del momento, por su precio y por el ritmo que le impone su periodicidad diaria” (Cruz Seoane, 1989: 309).

2.5.1.3.2 La prensa del partido político

Desde el Sexenio democrático hasta la Restauración, la prensa de los partidos políticos pertenece principalmente al partido de turno, al partido republicano y al carlista. Por lo demás, no podemos ignorar la existencia del órgano del partido socialista. Siendo el órgano del partido político, este tipo de prensa ofrece una plataforma para que los partidos políticos puedan defender sus posturas.

En cuanto a los periódicos adscritos a los partidos de turno, tenemos que estudiar cuáles son los conservadores y cuáles son los liberales, a quien pertenecen ellos. Entre los diversos periódicos conservadores, hay que mencionar *La Época*, portavoz de Cánovas. *El Tiempo* se sirve para Francisco Silvela. Dentro del Partido Conservador, Romero Robledo también posee su propio periódico titulado *El Nacional* que se fundó en 1894. En cuanto al Partido Liberal, *El Correo* es portavoz de Sagasta, *El Día* se adquirió por Segismundo Moret en 1886.

En el caso de los periódicos adscritos al partido republicano, es necesario saber que existían varias tendencias debido a las “[...] razones de principios, de táctica o de simples rivalidades entre sus jefes” (Cruz Seoane y Saiz, 2007:131). Con la llegada de Sagasta al poder en 1881, la prensa republicana empezó a experimentar un cambio que consistía en “[...] salir de su postración, escindida en multitud de matices y personalismo, que repetidos intentos de unión en aras de una mayor eficacia no consiguieron borrar” (Cruz Seoane, 1989: 266). De todas maneras, por un lado, vemos los periódicos de republicanismo posibilista, por ejemplo, *El Globo* de Castelar. Es más radical que *El Liberal* porque no deja de evolucionar para lograr “una progresiva integración en el régimen de la Restauración”, según las palabras de Cruz Seoane y Saiz. Por otro lado, encontramos el órgano del partido republicano progresista de Ruiz Zorrilla que se titula *El País*. Junto con su rival *El Progreso*, consiguieron crear un ambiente para la discusión sobre los conflictos ideológicos de aquel momento. Aparte de los periódicos madrileños, en Barcelona y en Valencia también existieron los periódicos que pertenecían al partido republicano, por ejemplo, *La Publicidad*, *El Diluvio* de Barcelona, *El Pueblo* de Valencia (Cruz Seoane y Saiz, 2007:131-135).

*El Socialista*⁴⁶ del Partido Socialista Obrero Español también se incluye en el marco de la prensa del partido político. Es un periódico que vamos a estudiar en la parte del análisis de la prensa. Se fundó en 1886 por Pablo Iglesias, dentro del cual, se colaboraron los escritores famosos de la época, por ejemplo, Benavente, Clarín, Costa, Unamuno.

En cuanto a los diarios pertenecidos al Partido Carlista, sobresalen *El Siglo Futuro* y *El Correo Español* que se fundó después de la disidencia del primero en 1888. Además, *El Correo Catalán* es importante entre los relacionados.

2.5.2 La prensa femenino en el siglo XIX

En 1768, nació la primera publicación relacionada con el feminismo en España, titulada *La pensadora Gaditana*, bajo la dirección de una tal Beatriz Cienfuegos. Mediante las páginas de esta publicación, Beatriz mostraba sus ideas en contra de las figuras tradicionales de la mujer en su época, con el fin de lograr una libertad e igualdad en la vida frente al control masculino. Dentro de la cual, por un lado, la reclamación sobre la toma de conciencia de la capacidad intelectual de la mujer y la menor influencia del matrimonio, formaba una parte de la ideología de tal prensa, por otro lado, Beatriz aprovechaba el campo periodístico para mostrar su oído hacia las clases privilegiadas. De todas maneras, con el inicio de *La pensadora Gaditana*, la prensa de la mujer empezó a ocupar un puesto en el mercado periodístico. Después de entrar en el siglo XIX, acompañada por el cambio político y por el desarrollo social traído por la revolución industrial, la prensa de la mujer logró una perspectiva más amplia en lectoras y en contenidos. Según una investigación realizada por Sánchez Hernández, durante el siglo XIX (desde 1804 hasta 1899), la prensa femenina en España sí que tenía un desarrollo obvio, tanto en número como en la categoría del contenido, en total, existían 77 distintos periódicos para mujeres (Sánchez Hernández, 2009:223-227). En este sentido, hablando del estudio de la prensa de la mujer en el siglo XIX, en lugar de estudiar toda la prensa, enfocamos el estudio en el panorama, la clasificación categórica y las participantes. No solo nos concentramos el estudio en el contexto histórico alrededor del nacimiento de

⁴⁶ Junto con *La Revista Blanca*, compusieron el aspecto principal de la prensa obrera del siglo XIX. *La Revista Blanca* sigue la línea editorial anarquista sin adscribirse a ningún partido político.

esta prensa , sino también en su proceso del desarrollo, la situación general de sus participantes, e investigaremos su clasificación según las diferentes categorías, y la bibliografía de unas figuras feministas periodísticas sobresalientes de esta época, para entender mejor sus luchas feministas en el siglo XIX y para sentar una base teórica para el análisis posterior de la prensa feminista de 1898, *El Álbum Iberoamericano*, dirigido por Concepción Gimeno de Flaquer.

2.5.2.1 El panorama de la prensa de la mujer en el siglo XIX: un desarrollo visible

Era indudable que la inestabilidad política de España desde el inicio hasta el final del siglo influyó en cierto nivel al desarrollo de distintos tipos de prensa. Igual que otros departamentos periodísticos de España en el siglo XIX, la prensa de la mujer también experimentaba su periodo del desarrollo⁴⁷ respectivamente siendo una componente de este campo. Para conocer su panorama del desarrollo en esta época, por una parte, tenemos que saber su cambio en las distintas etapas políticas, por otra parte, la condición de las participantes para complementar este tipo del desarrollo visible.

En cuanto al cambio en las diferentes etapas, en la primera etapa, antes de que se aplicara la ley de libertad de 1883, durante la época de Fernando VII, el desarrollo de la prensa de la mujer era poco obvio en comparación con el de los años posteriores cuando el mundo periodístico empezó a disfrutar la ventaja de libertad de expresión. Según la descripción de Isabel Marrades, debido a la vuelta del Absolutismo en la época de Fernando VII, durante este periodo se suspendieron las reformas universitarias, la legislación liberal, etc., como consecuencia, la cantidad de prensa tuvo una reducción evidente: desde el inicio de la negación de Fernando VII alrededor de la Constitución, España tuvo 65 periódicos, hasta que solo quedaron 5 en 1824. Además, en este periodo, el contenido de esta prensa se concentraba más en los temas de modas y belleza. Sí existían unos periódicos que deberían ser mencionados, por ejemplo: *El periódico de las Damas* y *el Censor*, aparte de ellos, en el año 1833, apareció *El Correo de las Damas* en Madrid. En la segunda etapa, durante la época de la regencia de María Cristina, el ambiente liberal

⁴⁷ Según el artículo *Las Revistas femeninas españolas del siglo XIX. Reivindicación, literatura y moda*, de Pilar Palomo Vázquez, desde 1813 hasta 1899, en España existieron más de 100 revistas dirigidas a las lectoras de mujeres (Palomo Vázquez, 2014:2).

volvió poco a poco a la sociedad española, así que no era de extrañar que surgieran los periódicos y revistas de contenidos diferentes. Además de las revistas de mujeres relacionadas con la moda, cultura tradicional, tareas domésticas, tales como *El Iris del Bello Sexo*, *La Psiquis*, *El Buen tono*, etc., encontramos una publicación mensual en 1841 titulada *El Gobierno Representativo y Constitucional del Bello Sexo Español*, que mostraba una idea peculiar sobre la construcción de un gobierno femenino. Según Isabel Marrades, era “una excepción bastante curiosa” (Marrades, 1978:97-98). En la tercera etapa, desde los años del reinado de Isabel II hasta la crisis de la dinastía al final del siglo, aparte de los temas femeninos populares de la época, la idea sobre la defensa de la educación de mujeres se veía en algunas publicaciones. Refiriendo al motivo de esta apoyo, aparte de la consecuencia del movimiento krausista extendido en esta época, no podemos negar la importancia del papel femenino en la educación de los niños también sirva para la defensa de la mejora de la educación de la mujer. En este sentido, vemos *la Educación de la Mujer*, *la Escuela moderna*, *la Mujer*, *Bellos Sexos*, etc.

Durante la segunda mitad del siglo XIX, la condición del mercado de prensa de la mujer se combinaba por la de ideologías tradicionales y la de emancipación. Entre la de tendencia de emancipación feminista de este periodo, sobresaltaba *El Pensil de Iberia*, incluso dentro la de 1898, vemos la prensa feminista titulada *el álbum iberoamericana* donde reclamaba la igualdad de los derechos femeninos.

La prensa dedicada a las mujeres en el siglo XIX experimentó unas etapas distintas de desarrollo, dentro de las cuales, se distinguían la prensa tradicional dirigida a las mujeres metidas a la condición de esposa y madre y las de tendencia feminista hacia la aparición de mujeres en actividades públicas. Aparte de las categorías distintas de la prensa de mujeres surgida en el siglo XIX, es indispensable conocer la condición de la participación de la mujer en tales medios de comunicación para complementar el estudio sobre el panorama de la prensa de mujeres en el siglo XIX.

Por un lado, pese a que la prensa dirigida y participada por los hombres en el siglo XIX ocupara una gran cantidad de mercado en comparación con la encargada por mujeres, la existencia de un gran número de escritoras representaba otro aspecto del desarrollo de la

prensa de la mujer. Según la conclusión de Palomo Vázquez sobre los datos publicados en el libro titulado *Escritoras españolas del siglo XIX: manual bio-bibliográfico* de Carmen Simón Palmer, existían 4762 mujeres que escribieron y publicaron en la prensa durante el siglo XIX, entre ellas, 350 tuvieron sus obras vinculadas con los trabajos pero no publicadas en la prensa. Por otro lado, en el caso de las revistas dirigidas por mujeres, tampoco escaseaban las figuras de mujeres tales como Ángela Grassi, Joaquina García Balmaseda, Concepción Jimeno de Flaquer, Pilar Sinués, Faustina Sáez de Melgar, y Enriqueta Lozano, etc. En el caso de las revistas con directoras, *El Correo de la Moda*, *El Álbum iberoamericano*, *Flores y Perlas*, *La Violeta*, *La madre de Familia* eran las cinco que se dirigían por mujeres. Según Pilar Palomo Vázquez, “cuyas páginas ofrecen un mayor número de textos escritos por mujeres” (Palomo Vázquez, 2014: 2).

El desarrollo de la prensa de mujeres acompañado por el cambio político sentó una base para entender la condición de la prensa femenina en el siglo XIX. Sin embargo, no podemos ignorar la importancia de las categorías distintas entre la prensa tradicional y de emancipación si queremos entender mejor este tipo de prensa.

2.5.2.2 Desde la tradicional hasta la de emancipación: una doble cara de la prensa femenina

Gracias a la aparición del fenómeno de la prensa de la mujer en el siglo XIX, durante este periodo, el concepto de tal prensa no cesaba de experimentar un cambio venido de la ampliación de la perspectiva de la mujer. Es decir, desde los contenidos concentrados en las ideologías tradicionales sobre mujeres hasta la defensa de la educación de la misma, estos pasos formaban una doble cara de la prensa de la mujer del siglo XIX. De todas maneras, organizaremos esta parte bajo la estructura⁴⁸ de Perinat y Marrades sobre las revistas de mujeres, que había sido explicada por Blasina Cantizano Márquez en su artículo titulado *La mujer en la prensa de mujeres del siglo XIX*. Según ella, la división

⁴⁸ Hablando de la división interior de la prensa de mujeres, según la conclusión de Sánchez Hernández, la ocupación de la publicación era un factor que influía a su distinción interior (Sánchez Hernández, 2009: 219). Entonces, por un lado, la *Prensa De mujeres* consistía en los temas de belleza, moda, casa y otros tratados de la ideología tradicional de mujeres, al mismo tiempo, la prensa de corazón o la prensa rosa también pertenecían a tal idea; por otro lado, la prensa dirigida a la mujer pero con la tendencia de emancipación feminista debería ser una parte de la *Prensa para mujeres*.

entre la prensa de ideología tradicional y feminista formaba el aspecto principal de la prensa de mujeres de este siglo.

En cuanto a la prensa tradicional, servía como una herramienta que reforzaría la identidad tradicional de las mujeres como esposa y madre. Por medio de la transmisión de los estereotipos femeninos en los distintos temas tales como bello sexo, la moda, los deberes domésticos, la literatura, etc., se planteaba construir un ambiente humilde, y de sumisión, con el fin de dejar a mujeres que realizaran las actividades dentro del marco doméstico, y quedaran fuera del mundo patriarcal. Además, este tipo de prensa no tenía mucho que ver con la ideología política. En las palabras de Blasina Cantizano Márquez, “sus autores suelen ser hombres o mujeres conformistas y poetisas delicadas” (Márquez, 2004: 285). Este tipo de prensa aparece frecuentemente en la primera mitad del siglo XIX, por ejemplo, *Correo de la Moda y Álbum de Señoritas*, *El Ángel del Hogar*, *el Defensor del Bello Sexo*, *el Sacerdocio de la Mujer*. Pese a que durante este periodo salieran algunas ideas que reclamaron la defensa de educación de mujeres en la prensa tradicional, uno de sus destinos consistía en la ayuda a la educación de los hijos seguía siendo una presión de las faenas domésticas de mujeres.

Aparte de los mencionados antes, también es interesante conocer *La última moda* que continuaba sus tiras en el año 1898. Entre las páginas de esta revista de periodicidad semanal, encontramos unos artículos escritos por el señor Mario Lara en contra de la reivindicación del feminismo, quien considera el bello sexo como el destino de mujeres. Según él, “las reivindicaciones que pretende el feminismo son innecesarias para las que saben desempeñar la misión providencial encomendada al bello sexo” (Mario Lara, 1898a: 7). Por lo demás, como consecuencia de su oposición hacia el feminismo, niega la búsqueda de mujeres sobre la igualdad de derecho, pensando que “es pedir esto de potencia a potencia”. Incluso muestra claramente su odio hacia el feminismo entre sus letras y párrafos, diciendo que

“[...] todo menos amoldarse a ese patrón de la mujer feminista, compuesta de odios, rencores e impertinencias por dentro y por fuera de calzones bombachos o trajes exclusivamente cortes de sastre, con todas las antiestéticas prensas y adminículos que componen el

desairado y feo traje masculino” (Ibídem, 1898 b: 7).

En cuando a la prensa de la mujer con la tendencia de emancipación, la influencia del movimiento de la mujer surgido en la segunda mitad del siglo XIX, el efecto de los refuerzos de los krausistas en la educación, la extensión de la ideología de Fourierista sobre la relación igualitaria entre hombres y mujeres sirvieron para el nacimiento de las publicaciones de corte feminista. Así que la mayoría de la prensa de tendencia feminista apareció en este periodo en vez del principio del siglo. Como una de las influencias de la penetración de la ideología feminista en la sociedad de España en esta época, las revistas de mujeres no se alejaban del objetivo de la mejora de las condiciones de la mujer, sobre todo, la social, económica y política. De esta manera, se vio la reclamación sobre la igualdad del derecho político, educación y trabajo de mujeres dentro de las páginas de revistas. Frente a la colaboración de las escritoras conocidas, tales como Alicia Pérez de Gascuña, Carolina Coronado, Gertrudis Gómez de Avellaneda, etc., las revistas de mujeres intentaron construir un ambiente conveniente dentro de las páginas para “ayudarlas a tomar posiciones frente al poder del hombre” (Márquez, 2004: 285).

Dentro de las distintas revistas feministas en la segunda mitad del siglo XIX, aparte de *El Álbum iberoamericano* que vamos a analizar en la parte del análisis de la prensa, *El Álbum del Bello Sexo* nacido en Barcelona en 1882 nos presenta su ambición en la emancipación de mujeres porque no solo lleva un subtítulo como “Órgano de la emancipación de la mujer”, sino también muestra su deseo en la igualdad de derecho entre hombres y mujeres, según la explicación de Pilar Palomo Vázquez (Palomo Vázquez, 2014:3).

El nacimiento de la prensa de tendencia feminista en la segunda mitad del siglo XIX enriqueció el aspecto del mundo sobre la prensa de mujeres, con las ideas de emancipación, las luchadoras dirigieron la prensa de mujeres española a entrar en una nueva etapa.

2.5.2.3 Las protagonistas en la prensa de España

Durante el siglo XIX, gracias al desarrollo de la prensa en esta época, surgieron cada día más las figuras de mujeres como colaboradoras de prensa en España, tanto en los periódicos dirigidos por hombres como en las revistas dedicadas a mujeres. Por lo demás, en vez de que la identidad de ellas en el campo periodístico se limitaba a la escritura, salieron también como fundadoras y directoras de las publicaciones. De esta manera, la prensa se convirtió en un lugar donde las mujeres podían expresar sus ideas en público. Dentro de los artículos publicados por mujeres, algunos de ellas consistían en literatura, cultura, deberes domésticos u otros temas tradicionales femeninos, algunos de ellas aprovechaban esta oportunidad para mostrar sus ideas sobre la defensa del derecho femenino, y pedir la igualdad entre hombres y mujeres. Entonces, no eran poco las participantes⁴⁹ en la prensa española del siglo XIX. Por un lado, vemos los nombres de Sofí Casanova, Carmen de Burgos, Blanca de los Ríos, etc., que aparecieron en los periódicos y revistas distintas con sus artículos de tema cultural y social, por otro lado, además de las que acaban de ser mencionadas, Concepción Arenal, Emilia Pardo Bazán, Concepción Gimeno de Flaquer, Alicia Pérez de Gascuña, Ángela Grassi, Carolina Coronado, Gertrudis Gómez de Avellaneda, Cecilia Böhl de Faber, etc., eran las que no dejaban de defender a las mujeres con sus obras de tendencia feminista.

2.5.2.3.1 Cecilia Böhl de Faber y Larrea (Fernán caballero)

Cecilia Böhl de Faber y Larrea, colaboradora de revistas locales y nacionales tales como *La Bética*, *La España Literaria*, *La verdad Católica*, *El Ateneo*, y *El Gran Mundo*; y de periódicos importantes de la época tales como *El Heraldo de Madrid*, *La España*, *la Esperanza*, *El observador*, y *La ilustración*. Además, era novelista y escritora del siglo

⁴⁹ En el siglo XIX, en el campo del periodismo, igual que la identidad diversa de los autores masculinos, las participantes tampoco eran las profesionales que pudieron dedicarse todo el tiempo a la producción de noticias como lo que está haciendo la mayoría de las periodistas hoy día. Aparte de colaborar con los periódicos o revistas, ellas también tenían sus propios trabajos que hacer, por ejemplo, profesoras, novelistas, etc.

XIX que tenía las obras como *La Gaviota*, *Clemencia*, *Cuadros de costumbres populares andaluces*, *La familia de Alvareda*, etc. Aunque era una escritora española, realizó una gran parte de sus obras en francés y alemán. Dentro de las publicaciones suyas, utilizaba el pseudónimo masculino Fernán Caballero en vez de su nombre verdadero para firmar las obras. Pese a que durante este siglo, existieran más escritoras quienes eligieron el nombre masculino como una representación suya en público, en el caso de Cecilia Böhl de Faber y Larrea, según Fernández Poza, “ha gravitado de un modo muy especial” (Fernández Poza, 2003: 14). Con la ayuda de este nombre masculino, a cierto nivel, la escritora logró expresarse y desarrollarse lo que hubiera querido en sus obras literarias frente al prejuicio social de esta época.

Nació en 1796 en la aldea de Morgues de Suiza, y murió en Sevilla en 1877. De padre hamburgués, y de madre gaditana. Ella no era la única hija de esta familia, pero la mayor de las hermanas Böhl. Tras la separación de sus padres en 1806, empezó su vida con el padre en Alemania. De todas maneras, la familia funcionaba como la primera profesora de los niños, en cuanto a la pequeña Cecilia, se mostró con su tendencia ideológica política y la capacidad de creación literaria. Por una parte, la educación recibida de la parte de su padre se inclinaba más al catolicismo, en este sentido, la personalidad de Cecilia guardaba mejor los puntos tradicionales que las pioneras. Por otra parte, pese a que Cecilia llevara poco tiempo viviendo con su madre durante su adolescencia, la madre sí que mostró su influencia en la formación educativa suya. Según la explicación de Comellas sobre las ideas de Javier Herrero en la introducción del libro *Fernán Caballero, Obras escogidas*, la madre educada a la forma inglesa y francesa que ensayaba su interés ante su hija sobre diálogos y descripciones dejó una huella en las obras literarias y folclóricas de Cecilia (Comellas, 2010: 21). No podemos negar el papel de su madre en la traducción y corrección de la creación literaria suya. Así que en su producción literaria se encontraron los elementos mezclados del padre y de la madre.

Contrajo matrimonio por tres veces durante toda la vida. En su segundo matrimonio, vivió en Sevilla donde coleccionó los materiales de sus novelas. Cuando su tercer marido murió, debido a los problemas económicos, publicó la novela *La Gaviota* escrita en francés en *el Heraldo de Madrid* en 1849. Desde aquel entonces, durante más de diez años, veremos una publicación continuada suya de estas obras. Sea como sea, logró gran

éxito tanto en su colaboración periodística como en sus trabajos literarios. En cuanto a sus dotes como novelista, incluso “empezaba a entenderse la novela al avanzar el siglo XIX.” Como Fernández Poza sostiene.

En cuanto a la perspectiva de género aparecida en las obras, Fernán Caballero mostraba “poco reivindicativa” (Fernández Poza, 2003: 61-79) y “contradictoria”, según Comellas. Por un lado, debido a la educación católica aplicada por su padre, estaba de acuerdo con las órdenes dominantes, defendía el alejamiento femenino de la política. En la introducción de *Fernán Caballero Obras escogidas*, su carácter de antigualla no se había mostrado tanto en el panorama de creación literaria y estética sino en el ideológico político (Comellas, 2010: 12-18). Por otro lado, esta escritora no se cansaba de oponerse al desprecio de hombres. Así que leemos su refutación hacia el desdén del editor de la revista *El Artista*:

“la severidad e intolerancia del sexo fuerte es la que ha creado la opinión general de ser incompatibles las calidades domésticas y las inclinaciones literarias. Sentado este principio, no hay mujer sensata que quiera sacrificar lo sólido a lo brillante, una virtud a un adorno.”
(Valencina, 1919: 45).

Fernán Caballero representa el estado de una parte de las escritoras del siglo XIX, quienes tomaban escribir como una profesión de toda la vida. A través de periódicos, revistas y actividades favorables a la libertad de mujeres, nos presenta su cara como feminista en la prensa española del siglo XIX.

2.5.2.3.2 Emilia serrano

Emilia Serrano, baronesa de Wilson, novelista, ensayista, periodista, poetisa, traductora, al mismo tiempo, era viajera y activista feminista española del siglo XIX. Nació en 1833 o 1834 en Granada, en una familia de clase acomodada, y murió el 1 de enero de 1923 en Barcelona. Cuando tenía cinco años, los padres se trasladaron a París, así que tuvo la oportunidad de estudiar en el elitista Colegio del Sagrado Corazón. Gracias al puesto social de la familia, desde pequeña, podía disfrutar de una ventaja tanto en la ampliación de su perspectiva como en la acumulación de los recursos personales. De esta manera, por un lado, empezó a hacer viajes por los países europeos con sus familiares desde pequeña, tales como Italia, Inglaterra, por lo tanto, le ofrecieron un ambiente para mejorar los idiomas extranjeros; por otro lado, mediante la biblioteca de un amigo de la familia, aparte de que se cumpliera su deseo de lectura, también instaló en su corazón los primeros amores hacia el continente americano, que sin duda, sentó una base para su futuro viaje por esta zona.

En el siglo XIX, las chicas de clase alta solían tomar el matrimonio como un destino de la vida y contraerlo a una edad joven. En esta condición, nuestra Emilia se casó a sus 15 años con un aristócrata inglés, el barón de Wilson. Sin embargo, dos años después, se quedó viuda, más tarde, su hija murió. A pesar de que en 1874 volviera a casarse, con un médico, no tardó mucho en convertirse otra vez en viuda. A cierto nivel, esta realidad desafortunada funcionó como un proveedor que la ayudaba a Emilia a repensar su vida y organizar su viaje. Después de la muerte de su primer marido, ya había empezado a plantearse su vida como escritora y traductora y tenía varios libros publicados. Al mismo tiempo, la rica experiencia acumulada en los años de viajes por Europa llegó a ser una preparación primaria frente al plan de ir hacia un continente nuevo. Entre los libros publicados antes de su viaje hacia América, vale la pena mencionar su obra de 1860 que titulaba *El almacén de Señoritas*. Dentro de este libro, se ha visto su idea alrededor de la libertad de la mujer. Según la explicación de Manuel Hidalgo en su artículo publicado en *El Mundo*, a través de este libro, Emilia persuadió a las mujeres jóvenes que lucharan para la igualdad de la educación, para tener la vida política y la vida profesional fuera de casa (Hidalgo, 2016).

No empezó su viaje a América hasta el año 1865 cuando tenía más de treinta años. Aunque la sociedad del siglo XIX le veía mal por su viaje solitario, Emilia no era una

persona que sabía abandonar fácilmente, porque el carácter personal influía mucho en tales decisiones. Según Simona Barbagallo, ella tenía “el animoso carácter viajero” (Barbagallo, n.d.:311). Dentro de sus seis recorridos por el continente americano, realizó una visita desde el Canadá hasta la Patagonia. Si le admiramos su logro tanto en el campo literario como en la actividad feminista dentro y después del viaje, tenemos que entender que inició este largo viaje con el destino profesional de una escritora. Mediante lo que había visto y experimentado en el continente americano, coleccionó los materiales para sus escritos, y complementó su vida de aventura. En cuanto a su actividad feminista, durante su viaje por el continente americano, ella seguía manteniendo la atención sobre las condiciones de las americanas. Entre tanto, intentó promover las aspiraciones intelectuales por medio de la participación en la asociación o hermandad de las mujeres.

Hablando de su largo viaje por América, es indispensable mencionar sus obras relacionadas y las ideologías reflejadas dentro de ellas. Aparte de los contenidos específicos en el paisaje, cultura, costumbre de esta zona, las obras de Emilia también llevaban los temas tratados del pensamiento político y feminista. Por una parte, discute la independencia, la abolición de esclavos, y la fundación de nuevas repúblicas, que salía pocas veces en los escritos de mujeres de esta época; muestra su apoyo hacia la abolición y su dignidad hacia los negros; adora la abnegación contribuida por los mexicanos para la defensa de patria. En este caso, en su artículo titulado *En la brecha. Episodio nacional mexicano*, publicado en *La Ilustración Artística de Barcelona*, vemos su elogio hacia eso:

“¡Qué radiante y qué hermoso cuadro!; Qué manantial de episodios de abnegaciones olvidadas!; Cuántas individualidades sucumbían sacrificando en aras de la patria familia, fortuna y porvenir, porque uno era solamente el pensamiento, una sola era la ambición” (citado en Gámez, 2008: 110).

Por otra parte, mantenía una perspectiva de género en sus historias traídas de América. Dentro de las cuales, insiste en la igualdad de la capacidad entre hombres y mujeres, sobre todo, la capacidad intelectual. Por ejemplo, en *el mundo literario americano*, considera que las escritoras y escritores poseen la misma capacidad intelectual. En *América y sus*

mujeres, Emilia no solo muestra su homenaje hacia las mujeres americanas, sino también quiere establecer una red que conecta las labores de las mujeres intelectuales al nivel internacional.

Emilia Serrano, baronesa de Wilson, se dedicó casi toda la vida a la producción literaria, aparte de publicar libros, mantenía una colaboración con varias revistas y periódicos, tales como *La Ilustración Artística, de Barcelona, La Guirnalda, de Madrid, El Eco Ferrolano, El Correo de la Moda, La Primera Edad, Las Hijas del Sol*, etc. También era fundadora y directora de unas revistas de mujeres, por ejemplo, *La Caprichosa* y *La Nueva Caprichosa, La Revista de Nuevo Mundo, El último Figurín*.

Capítulo 3

Análisis de la prensa

3.1 El Imparcial

3.1.1 Ideas del periódico

3.1.1.1 Base estructural del periódico

TÍTULO: EL IMPARCIAL

PERIODICIDAD: diario

FECHA DEL PRIMER NÚMERO: 16 de marzo de 1867

FECHA DEL ÚLTIMO NÚMERO: 30 de mayo de 1933

PRECIO: Una peseta para los suscriptores de Madrid al mes; 6 pesetas para los de provincias españolas al trimestre, 10 pesetas al semestre; 7.5 pesetas para los de Portugal; 10 pesetas para los de las naciones comprendidas en la Unión Postal al trimestre; 15 pesetas para los de las naciones no comprendidas y posesiones de América y Asia.

CONTENIDO: En la parte superior de la portada, se coloca el título y el subtítulo; en su izquierda hay una frase: “es el periódico de mayor circulación de España”. Debajo de la frase, se puede observar la tirada de ayer. Durante el año 1898, la primera página suele estar ocupada por un artículo de fondo que critica los asuntos de la actualidad y las noticias enviadas por cable sobre la guerra⁵⁰, redactadas por sus corresponsales acreditados en distintos lugares del mundo tal como La Habana, Nueva York, París, Londres o Washington. En la segunda y tercera página, encontramos las noticias de la agencia Fabra sobre la guerra, informaciones políticas y de provincias y, algunas veces,

⁵⁰ En las partes relacionadas a la guerra, entre los números publicados en 1898, encontramos cuatro números que hablan de la actitud de China y de los chinos que viven en las islas Filipinas frente a la guerra ocurrida entre España y los Estados Unidos. Son el 3 de mayo, el 4 de mayo, el 24 de junio y el 8 de julio respectivamente.

las noticias del teatro. La última página es específica para los anuncios publicitarios, dentro de los cuales solemos ver la publicidad de nuevos medicamentos. También incluye obituarios en la última página.

MEDIDAS: 40×60cm

NÚMERO DE PÁGINAS: 4 páginas

IMPRESA: Ángel García

FUNDADOR: Eduardo Gasset y Artime

DIRECTOR EN 1898: Rafael Gasset Chinchilla

LUGAR DE PUBLICACIÓN: Madrid

REDACTORES DESTACADOS: Mariano Araúz, Ángel Castro y Blanc, Manuel Fernández Martín, Isidoro Fernández Flórez (Fernanflor), Rafael García Santisteban, Juan Valera, Federico Balart, Manuel del Palacio, Ramón de Campoamor, Leopoldo Alas (Clarín), Jacinto Benavente, Pío Baroja, Ramiro Maeztu, etc.

REDACTORES DE ARTÍCULOS SOBRE LA GUERRA DEL 98: Moore, Domingo Blanco, C.T.

REDACTORA EN 1898: Emilia Pardo Bazán⁵¹

⁵¹ Pese a que Emilia Pardo Bazán tiene pocos escritos publicados en los periódicos y en las revistas que estudiamos aquí, durante el año 1898, sí que escribe para otra publicación, por ejemplo, *La Ilustración Artística*, en la que colabora desde 1896 a 1916. Según el artículo escrito por Ainhoa Gilarranz Ibáñez que se titula *Referencias históricas en los artículos de Pardo Bazán: funcionalidad de sus publicaciones*

3.1.1.2 Contexto histórico del periódico

El diario *El Imparcial*⁵² salió en Madrid el 16 de marzo de 1867 bajo la dirección de su fundador Eduardo Gasset y Artime y “fue sin duda el de mayor difusión e influencia durante los años de la Regencia” (Saiz, y Cruz Seoane, 1998: 72). Durante este periodo, los periódicos mercantiles e independientes empiezan a ocupar el mercado de la prensa española. En el libro titulado *Prensa y política en la España de la Restauración: Rafael Gasset y "El imparcial"*, se resalta la importancia de este periódico en esa época:

“[...] La aparición de El Imparcial en 1867 marcó claramente una solución de continuidad entre el predominio de un periodismo con fines exclusivamente políticos y un carácter doctrinal- el llamado periodismo clásico-, y el dominado periodismo independiente, de información o de empresa” (Sánchez Illán, 1999: 42).

El Imparcial insiste en no vincularse a los partidos políticos. El subtítulo es *Diario Liberal* que se coloca en la portada de cada número del año 1898. El artículo titulado *Declaraciones de principios*, que se publica en el primer número de *El Imparcial*, también nos acerca a sus ideas. Destaca su ambición y decisión de extender la libertad del pensamiento por medio de tal periódico, sobre todo, en el ámbito político:

como fuente histórico, esa escritora muestra “[...] el pesar [...] ante la crisis y el sentimiento general que hay en España ante estos acontecimientos”, no solo deja clara su posición contra los Estados Unidos ante la guerra, sino también critica la falta de interés del pueblo español por el trabajo tras el fracaso de Santiago de Cuba (Ibáñez, 2011: 105-107). Entre sus escritos publicados en esa publicación en 1898, destacan los tres: *Los Obispos*, *Las cortes*, y *Restauración*.

Véase el título apartado *Las mujeres en la generación del 98* en capítulo 2.

⁵² En la primera mitad del siglo XIX, aparecieron varios periódicos con el mismo nombre en distintas zonas de España, por ejemplo, Alicante, Barcelona, Cádiz, Madrid. Fueron los periódicos noticiosos o de tendencia política, pero de corta duración. Se dirigieron por directores diferentes.

“[...]. Nuestro criterio político será el que debe ser, el que no puede menos de ser en la época en que el mundo se cruza de ferro-carriles, en que el telégrafo eléctrico suprime las distancias para la palabra y para el pensamiento, en que los cables de ochocientas y mil leguas unen continentes, en que la ocupación constante de las sociedades no es yacer en el marasmo, dormir, sentir pasivamente, sino pensar, discutir, moverse, engrandecerse, elevarse a regiones cuyos límites no se divisa” (Declaraciones de principios, 1867).

Durante el periodo del Sexenio democrático, muchos liberales, progresistas o demócratas de *generación política del 68* colaboraron como redactores. Entre los redactores de *El Imparcial*, vale la pena mencionar a Emilia Pardo Bazán. Es la única mujer que tiene textos publicados en este periódico durante este año, pese a que no tengan que ver con la guerra ni con la política.

Eduardo Gasset y Artime nació el 13 de junio de 1832 en una familia noble y acomodada en Galicia. Cuando tenía once años, fue a Madrid para seguir sus estudios. El mercado próspero del periodismo en Madrid le ofreció una posibilidad de desarrollarse en el mundo periodístico. Contrajo matrimonio con una sobrina del general Serrano y empezó su vida política cuando tenía veinticuatro años, en la *Unión Liberal*. Como afirma Sánchez Illán, “[...], su vida política comenzaba dentro del campo liberal”.

Inició su camino como periodista trabajando en el *Semanario Pintoresco Español*. Empezó su defensa de las ideas liberales desde las páginas de *El Eco del País*, órgano de la *Unión Liberal* liderada por Prim, donde colaboró hasta 1862. Su carrera política se había desarrollado en aquel momento, el deseo de fundar un periódico importante le llevó a crear *El Imparcial* en el año 1867. Si hablamos de las ideas que quiere difundir Eduardo Gasset y Artime en su periódico, aparte de la libertad que hemos mencionado antes, según Sánchez Illán, “[...]. El predominio de un pensamiento positivista, junto al claro compromiso con un modelo Krausista de reformismo social, serán los principales rasgos de la ideología que Gasset infunda a *El Imparcial*”.

El Imparcial creció rápido en el periodo de la *Restauración*. Tenía una circulación muy alta en esta época, hasta llegar a 40.000 de ejemplares diarios.

Eduardo Gasset y Artime murió en 1884. Su hijo Rafael Gasset Chinchilla tomó la dirección del diario a partir de ese momento. Sin embargo, su incorporación al partido conservador en los últimos años del siglo XIX hizo que el periódico se opusiese a ese partido liberal. Cuando fue nombrado el ministro de Agricultura, Industria, Comercio y Obras Públicas en 1900, José Ortega Munilla, el cuñado de Rafael Gasset Chinchilla, le sustituyó en el periódico y se reconvirtió a este periódico en defensor de la libertad. No obstante, es evidente que estos cambios reduzcan el prestigio de *El Imparcial*. Dentro de poco, comenzó a experimentar la decadencia. Tras la colaboración a la Sociedad Editorial de España en 1906 y la separación de ella diez años después, tras la primera guerra mundial y la dictadura de Primo de Rivera, el 30 de mayo de 1933, lanzó su último número.

El Imparcial es un diario de tendencia liberal, que incluye informaciones generales y críticas sobre acontecimientos o de actualidad. En cuanto a la guerra de Cuba, según la investigación de Sánchez, la primera noticia relacionada salió el 26 de febrero de 1895 (Sánchez Illán: 31-100). Desde ese día, este periódico empezó a desempeñar el papel del testigo de la pérdida de las últimas colonias de España.

3.1.1.3 Las mujeres en el periódico

El Imparcial es un periódico que aprecia la capacidad intelectual de mujeres. Durante el año 1898, hay dos cuentos firmados por Emilia Pardo Bazán en dos números distintos, uno del 16 de mayo y otro del 3 de agosto. Destaca su respeto hacia las mujeres ilustradas en los artículos relacionados con este tema. En el número del 21 de octubre, encontramos una noticia corta que pertenece a la sección *Notas municipales*, donde habla del homenaje a Doña Concepción Arenal. Según este texto, el director del penal de San Miguel de los Reyes llega a la Coruña,

“[...] irá pronto a Orense, con objeto de desempeñar la honrosa misión que por unanimidad le ha confiado el ramo de establecimiento penales de entregar el hermoso busto de [...] de la ilustre pensadora Concepción Arenal, que dicho cuerpo le dedica y que fue costado por suscripción. El busto [...] representa a aquella eximia escritora” (Homenaje a Doña Concepción Arenal, 1898).

Además, elogia no solo sus logros artísticos, sino también las actividades públicas que han realizado para mejorar la situación social de personas con problemas. En la noticia publicada el 24 de diciembre comenta la muerte de la cantante española Elena Sanz, elogiando: “Elena Sanz, que como artista de ópera figuró siempre en primera línea, fue, como mujer valerosa y caritativa, objeto de alabanzas justas y de premios y distinciones muy señaladas. [...], No desmintiendo en ningún momento de su vida su carácter generoso y su caridad”. En el mismo texto, elogia su contribución en otro campo profesional, en el de la enfermería, con el fin de complementar la descripción acerca de esta persona celebre: “[...] Durante el sitio de París asistió en clase de enfermera a las ambulancias, curando a los heridos y prestando toda suerte de servicios humanitarios [...]” (Elena Sanz, 1898).

Elena Sanz no es la única mujer que recibió elogios por sus logros. Una noticia corta publicada el 26 de agosto se refiere a otra mujer, Sor María Masas, una Hermana de la Caridad. Según esta noticia, frente al estallido de una granada en el hospital, en lugar de irse, abandonando a sus enfermos, se negó a salir y fue a defender la plaza con un fusil. Gracias a sus decisiones tan valientes, este texto comenta que “se cuenta un rasgo de valor verdaderamente inconcebible” (Una mujer heroica, 1898).

El Imparcial también da espacio para las noticias de manifestaciones de mujeres ocurridas en otros países para que sus lectores tengan una perspectiva más amplia sobre luchas de las mujeres. A finales del mes de diciembre de 1898, una noticia de la agencia Fabra publica la indignación de *La Fronda* ante el daño producido por los hombres hacia las colaboradoras y redactoras de *La libre Parote*. En esta ocasión, *La Fronda*, el

periódico francés con una redacción compuesta por mujeres, expresa que “[...] no hay ningún hombre que pueda pedir reparación en el terreno del honor por los agravios [...]” (El feminismo en Francia, 1898).

3.1.2 La guerra del 98 en *El Imparcial*

3.1.2.1 El periódico ante la guerra: luchar para defender la “gloria”

La actitud de *El Imparcial* sobre la guerra del 98 cambia según su etapa. Antes de estallar la guerra entre España y los Estados Unidos y después del fracaso de España, este periódico insiste en que la guerra sirve para defender el honor y dignidad del país. Pese a que, entre líneas, no se canse de mostrar su oposición a la guerra. Durante los primeros meses de guerra, anima a sus lectores a la lucha. En la etapa de discusión de la paz, vuelve a considerar que la paz debería ser una manera de defender la gloria del país frente a un fracaso evidente.

El día después de la explosión del *Maine*, este periódico ya muestra claramente su postura hacia la guerra. No busca la guerra, pero cree que es una manera de mantener la gloria nacional. En el artículo titulado *Ante la conciencia universal*, leemos esta frase: “[...] No debemos tomar ninguna iniciativa hostil; pero no debemos ceder ya a ninguna exigencia inícuca. No se ha debido ceder a la última y más humillante. [...]” (Ante la conciencia universal, 1898).

Cuando la relación entre España y los Estados Unidos empeora durante el mes de marzo y abril, frente a la amenaza de guerra, *El Imparcial* tiene una actitud contradictoria. Repite su odio hacia la guerra: “[...] ¡Que la guerra es gravísima mal! ¿Qué duda cabe? [...]” (Honor, deber y conveniencia, 1898). Unos días antes del desastre de Cavite, empieza a animar a sus lectores a que la enfrenten sin miedo. Incluso les consuela así:

*“¡Calma, pues, en nombre de la patria, y esperemos los
acontecimientos, si favorables, para sacar de ellos nuevas fuerzas*

contra el odioso enemigo; si adverso, para demostrar con altiva intrepidez hasta que alturas alcanza el alma de nuestra nación!” (La serenidad es una fuerza, 1898)

El desastre de Cavite ocurrido en mayo dio el comienzo de la guerra. Luchar para la dignidad y el honor de España es una idea que se ve constantemente durante este periodo. Incluso en este periódico, se convierte en una razón principal que sirva para prolongar la guerra. Así que al mediado de mayo, un artículo sin firma muestra su postura hacia la guerra:

“[...] Insistimos la afirmación de que España atraviesa el periodo más decisivo para su porvenir colonial, para su paz interior, para su dignidad ante el extranjero, para todo lo que constituye los intereses más sagrados de un pueblo, para su honor y para su vida [...]”
(Momentos decisivos, 1898)

En junio, la inferioridad de España en su armamento naval ya es muy evidente en comparación con el de los Estados Unidos. A pesar de que en la primera mitad de este mes se sepa que es una lucha claramente desigual, el diario sigue empujando a sus lectores a la guerra haciendo uso de sentimientos heroicos:

“[...] Si fuera preciso recordar a nuestro pueblo que España no puede sino a una prolongación de la desigual lucha, para demostrar al mundo el convencimiento que tiene de su derecho y su razón y la tenacidad heróica de su carácter frente a las imposiciones extrañas, [...]” (Siempre así, 1898).

En la segunda mitad de junio, su actitud ante la guerra inclina hacia la pacificación. Sin embargo, en lugar de pedir la paz enseguida, la considera como la última manera para mantener la dignidad del país frente al fracaso inevitable de España. Como afirma el Sr. Romero Robledo en *El Imparcial* el 24 de junio,

“[...] hablar de paz sin combatir, es suponer a España tan degenerada y envilecida que se rinda ante el enemigo sin defender su honor. La paz, [...] no es una paz que pueda mendigarse, sino que es preciso hacerla a la desesperada para que no subleve la dignidad de la conciencia de la nación” (Congreso, 1898).

Durante este periodo, presenta su deseo fuerte de lograr la paz, que se muestra en dos sentidos. En primer lugar, tiene miedo de que España fracase antes de obtenerla. De hecho, en un artículo que se publica dos días después, leemos esta frase: “[...] ¿Cuándo será oportuna la paz? En el momento preciso en que ejército y pueblo se convenzan de que no hay otro remedio sino negociar. Antes de eso el ejército se considerará entregado y el pueblo vendido” (¡Nada de Intermediarios!, 1898). En segundo lugar, el periódico cree que una paz solicitada antes reducirá el efecto negativo traído por el fracaso de España, que se centra en la pérdida del honor del país. Por ello, en un artículo publicado el último día de junio, se arrepiente de que “[...] si la paz solicitada cuanto antes y a toda costa no nos saldrá tan cara como la habríamos de pagar en el último extremo, dejándonos además sin dignidad, sin carácter, y con riesgo de cuanto nos quede de nuestra nacionalidad” (La premura no es solución, 1898).

Debido a la derrota de la escuadra de Cervera en Santiago de Cuba el 3 de julio, el fracaso de España se convierte en un hecho. Durante esta etapa, procura crear un espíritu invencible de España entre sus lectores, sin mencionar la realidad que la Marina de España ha sido vencida. Su ignorancia sobre la fuerza verdadera del ejército naval de España ayudará a prolongar el ambiente de guerra entre sus lectores. Cuatro días después del desastre, encontramos que: “[...] Nos hallamos en condiciones de hacer la guerra con grave quebranto del enemigo, más aún en lo moral que en lo físico [...]” (La balanza de la guerra, 1898). En la segunda mitad de julio, se vuelve a incidir en la idea del patriotismo, igual que la idea publicada al principio del año: “[...] Nadie pelea por gusto, máxime cuando la guerra se hace en condiciones tan desventajas como estas, en las cuales por honor y por deber España se halla metida con los Estados Unidos” (El Gobierno solo, 1898).

3.1.2.2 La crítica del periódico ante el gobierno del partido liberal y los gobernantes de España

Desde el inicio de 1898 hasta el final de este año, los hombres que ejercen el poder son los más criticados, como en el caso del presidente del gobierno liberal, Práxedes Mateo Sagasta, y el ministro de Marina de España. El diario cree que ellos son los responsables principales tanto del estallido de la guerra como del fracaso de España en la guerra. Por lo demás, el gobierno del partido liberal también es un elemento repetido en los artículos relacionados a la guerra.

Después de la explosión del *Maine*, la prensa en España es consciente de la debilidad de su política. Frente a los posibles resultados provocados por esa política, tal como la invasión de los Estados Unidos, un artículo publicado el 8 de marzo (Señales de los tiempos, 1898) reprocha la ignorancia del partido liberal sobre la situación verdadera de España. Cuando ocurrió el desastre de Cavite, este periódico no escondió su indignación al fallo de la administración del ministro de Marina. Seis días después, en el diario se afirma que “el ministro de Marina no había adoptado ni una sola de las previsiones que exigía la defensa nacional”. En el mismo texto, reproduce la idea del debate parlamentario, que critica su incapacidad de seguir dirigiendo este departamento, porque “[...] no tiene condiciones para desempeñar un cargo de cuyas funciones depende hoy la salvación de la patria” (Solos con la razón, 1898). A mediados de mayo, las noticias del fracaso de Manila llegaron a la Península. Como consecuencia, *El Imparcial* critica al gobierno español y a sus gobernantes. Frente a esta situación pesimista, se lamenta sobre el descuido de los gobernantes y, al mismo tiempo, describe su manera de administración con un tono satírico: “[...] cometer un error y lavario con sangre” (Los irresponsables, 1898). Cuando la guerra entra en el mes de junio, el periódico persiste en responsabilizar al ministerio de la Marina de España por el pésimo rumbo que ha tomado la guerra. Durante este periodo, no se cansa de mencionar el descuido de este Ministerio en cumplir sus trabajos, sobre todo, la falta de mejora de la condición de España en la lucha. Por ejemplo, mejorar el armamento de los soldados y construir barcos. De hecho, se atreve a publicar las condiciones terribles en las que se encuentran los cuerpos militares españoles. Por ejemplo, se comenta con dureza que los operarios de artilleros no estaban preparados ante la amenaza de guerra con antelación, sino desde hacía pocos días. En el artículo

titulado *Los responsables*, se atribuye la responsabilidad de la inferioridad del armamento de España al ministerio de Marina criticando que “[...] ¡¡noventa días antes de estallar el conflicto no lo veía!! Descuida el envío de algún barco acorazado que reforzara los débiles buques fusilados a mansalva en Cavite, no le ocurre mandar torpedos no torpederos” (Los responsables, 1898).

En junio, el rotativo persiste en sus críticas hacia los gobernantes españoles y se critica que no son conscientes del peligro que realmente corre España. El diario insinúa que Sagasta es un responsable importante de la guerra. “[...].Tan culpable es el ministerio Sagasta por esterilizar así naturales y nobles deseos del espíritu público, [...]” (La fiscalización de las cortes, 1898).

La derrota de la escuadra de Cervera en Santiago de Cuba el 3 de julio definió el fracaso naval de España en la guerra con los Estados Unidos. Ante esto, *El Imparcial* empieza a despreciar el gobierno liberal de Sagasta y comienza a expresar su indignación. El día siguiente de la derrota, afirma que “un gobierno como el del Sr. Sagasta no es digno de un soldado con el de Santiago de Cuba” (El soldado y el gobierno, 1898). Tres días después de la derrota, en el artículo titulado *Estado del Espíritu público*, se describe el triste estado de ánimo de la gente española con el fin de volver a demostrar la incapacidad de los gobernantes durante la guerra. Encontramos este fragmento: “[...]. La situación creada por tanto incomparable e inconcebible desastre es para ser tenida muy presente en las meditaciones y resoluciones de los hombres que ejercen el poder” (Estado del espíritu público, 1898).

La guerra entra en la etapa de discusión de la paz en agosto. Entre los números publicados durante esta etapa, este periódico no solo intenta profundizar en el análisis sobre las causas del fracaso de España en la guerra, sino que también quiere seguir su campaña en contra de la poca preparación del gobierno de España en el conflicto. El presidente Sagasta se convierte en el objetivo absoluto de las críticas en los últimos meses del año 1898. En este sentido, en primer lugar, en la segunda mitad de agosto, encontramos una noticia de la agencia Fabra, donde se cita la idea del Ministerio de Marina de Francia sobre los últimos sucesos de la guerra hispano-americana. Según él, el

fracaso de España ha sido provocado por la falta de organización en vez de la del heroísmo (Reorganización de la marina francesa, 1898). En segundo lugar, en los números publicados durante la segunda mitad de octubre de 1898, no es difícil leer los artículos que atribuyen las causas de la crisis de España a Sagasta. De hecho, *El Imparcial* expresa su indignación hacia la incapacidad del presidente antes y durante la guerra. Por ejemplo, “[...] Sus propios errores han hecho que estalle una crisis de escándalo” (No es posible, 1898).

El diario reclama la marcha de Sagasta: “[...] En ningún país no en ninguna época han sido fundamento para que los autores de los desastres sigan gobernando” (Lo inverosímil, 1898). Incluso utiliza el personaje de Balzac en *La piel de zapa* para describir la inconsciencia de Sagasta sobre la condición actual. En este sentido, dice que “[...] ve consumirse rápidamente lo poco que le queda de existencia política, sin buscar un final airoso, atento solo a prolongarla, sea como fuere” (La situación, 1898).

A pesar de que gran parte de los contenidos relacionados con Sagasta son negativos, es innegable que entre los números publicados durante el año 1898, encontramos un artículo sin firma, titulado *El espíritu público y la paz* y publicado el 14 de agosto, donde se defiende al presidente Sagasta, por lo que ha hecho al precipitarse hacia el proceso de pacificación:

“No somos injustos, y si hemos echado en cara muchas veces al gobierno su imprevisión antes de la guerra, su falta de acierto durante ésta para dirigirla, tampoco hemos de desconocer que al precipitarse a firmar la paz el Sr. Sagasta y sus compañeros de gabinete lo han hecho anhelosos de apartar de la patria peligrosos mayores [...]” (El espíritu público y la paz, 1898).

3.1.2.3 La confianza del periódico ante el ejército y ante los soldados de España

Los artículos que hablan del ejército de España se centran en los números publicados durante mayo y junio, justamente después del desastre de Cavite y antes de la derrota de la escuadra de Cervera en Santiago de Cuba.

Frente al fracaso de la escuadra española en las islas Filipinas en mayo de 1898, la prensa peninsular empieza a depositar toda su esperanza en la escuadra de Cervera, considerando que representa el verdadero nivel de la fuerza naval de España. También, cree que España tiene posibilidad de vencer a los Estados Unidos gracias a esa ventaja del triunfo. Gracias a ese ambiente construido en sus textos, deja una impresión sobre el fuerte armamento de España que vencería al enemigo. En este sentido, en el primer artículo publicado el 14 de mayo, que no tiene firma, se percibe el orgullo y la confianza de *El Imparcial* acerca de su capacidad militar. Ante la noticia venida de Cuba sobre un rechazo triunfal de los soldados españoles contra el desembarco de los enemigos en Cárdenas y en Cienfuegos, se dice: “[...] La escuadra que manda el contralmirante Cervera, es nuestra única carta de triunfo, y esa carta no se debe jugar, sino en el momento decisivo” (Días mejores, 1898).

En la segunda mitad de mayo, debido a la llegada de la escuadra a Santiago de Cuba, un sentimiento más fuerte que antes sobre la victoria de España se extiende en los números publicados durante este periodo. “La victoria moral” que ha sido traída por el almirante Cervera ocupa una gran parte. Frente a la ansiedad de sus lectores por conocer el detalle de los movimientos de la escuadra, el diario contesta que “[...] a nuestro juicio no se debe saber hasta que nuevos acontecimientos demuestren una vez más la superioridad de nuestros marinos sobre los que navegan en la escuadra americana” (Las escuadras, 1898).

En el mes de junio, ante las continuas noticias sobre la inferioridad de España en las islas Filipinas, en vez de seguir elogiando la fuerza naval de España en Cuba, el periódico pone su mirada en la campaña de guerra en las islas Filipinas. En este sentido, se prefiere recordar a sus lectores que ese resultado pesimista se atribuye a la ausencia de la escuadra del general Polavieja en Filipinas:

“[...] Si se hubiera enviado a Filipinas los refuerzos que demandaba la previsión del general Polavieja, ni Aguinaldo hubiera podido robar a España el dinero que ha empleado en levantar de nuevo las hordas tagalas ni esos regimientos de milicias y de soldados indígenas que se pasan al enemigo con armas y municiones habrían podido mancharse con la ignominia de la desigualdad” (Castigo a los responsables, 1898)

En la investigación sobre la actitud de *El Imparcial* ante el ejército español, no podemos olvidar a los soldados que participan en la guerra. Este periódico suele expresar su orgullo hacia los soldados españoles mediante los comentarios reproducidos de la prensa norteamericana. Al principio de mayo, frente a los combates ocurridos en Cavite, un texto sin firma que reproduce un fragmento de *The New York Tribune*, dice: “[...] en el primer combate verdadero los marinos españoles ha demostrado arrojo y abnegación enfrente de fuerzas inmensamente superiores” (Elogios de los enemigos, 1898).

Cuando el fracaso de España se convierte en un hecho en julio, un texto sin firma publicado en la sección *La guerra* elogia (Opinión de los extranjeros, 1898) elogia a los militares españoles por su comportamiento elegante con los prisioneros del enemigo y, como consecuencia, las opiniones norteamericanas empiezan a mostrar sus simpatías a España.

3.1.2.4 El periódico ante los Estados Unidos: la alarma y la ignorancia

Durante el año 1898, la actitud del periódico ante los Estados Unidos experimenta tres etapas distintas: alertar de la amenaza de los Estados Unidos al principio del año, construir una imagen débil del enemigo antes de estallar la guerra y criticar al enemigo por sus triunfos de sinvergüenza durante y después de la guerra. Los primeros cuatro meses de este año son los que hablan más de su posición hacia el enemigo.

Antes de la explosión del *Maine*, en la segunda mitad de enero, el periódico ya empieza a extender noticias sobre la inferioridad de los Estados Unidos en la preparación de guerra, con el fin de reducir la amenaza del enemigo y tranquilizar a sus lectores. Así que, en el

número del 23 de enero, un texto firmado por C. y publicado en la sección *Desde Nueva York*, nos muestra la preocupación de algunos políticos estadounidenses porque según ellos, “[...] los Estados Unidos no están preparados para salir airoso de tal empeño.” En el párrafo siguiente, este texto también reproduce la declaración de Mr. Georges MacClellan sobre la debilidad y la indefensa del ejército norteamericano en su discurso: “[...] es una policía muy mal organizada, con muchos oficiales, demasiado engalanados y sin ninguna instrucción militar, incapaces de preparar un plan de movilización [...]”. Además, se considera que las pocas municiones almacenadas obligarían a los Estados Unidos a ser vencidos en veinticuatro horas si la guerra estallaba (Los yankees desprevenidos, 1898).

La noticia sobre el envío del *Maine* al puerto de La Habana se publicó el 25 de enero en *El Imparcial*, un día después del aviso del gobierno norteamericano. Pese a que en el primer momento se mantenga una actitud positiva ante la visita del crucero *Maine*, dos días después, se señalan los efectos que puede tener en cuanto a la relación entre España y Estados Unidos: “[...] ¿Qué inconvenientes puede tener? Incalculables”. Como consecuencia, en el mismo texto, también se considera que durante este periodo cualquier actividad inconveniente de los marinos norteamericanos en Cuba podría traer un desastre irreparable para la relación de dos países. Por ejemplo, “[...] La tripulación del barco norteamericano saltará en tierra, y cualquier motivo, una disputa de taberna, podrá acarrear consecuencias las más lastimosas. [...]” (Contestación a Mr. Woodford, 1898). Antes de acabar el mes de enero, el diario deja de creer que el motivo de la aproximación del *Maine* consiste en una mera demostración de cortesía. Al contrario, cree que viene a Cuba para cumplir las condiciones de provocar la guerra. En el artículo publicado el 29 de enero, se reclama que todo el elemento oficial de España deje de fingirse ante la visita amenazadora del *Maine*, porque “[...] Más el pueblo español no cree eso, ni lo creemos nosotros, ni ha de creerlo nadie. [...] Nadie en el mundo nos hará tener fe en la virtud de la mentira” (Como ayer y mal siempre, 1898).

Aparte de ser prudente en el caso del *Maine*, este periódico quiere aprovechar cada oportunidad para demostrar la cara belicosa los Estados Unidos entre sus lectores. Vale la pena mencionar la postura de *El Imparcial* sobre el asunto de la carta de Dupuy de Lome, que hemos relatado en la parte de contexto histórico. En esta condición, defiende a España criticando a los Estados Unidos que utiliza el producto robado para “[...] infligir

una humillación más al Gobierno de España o provocar un conflicto, [...]” (¡Una más!, 1898). Por lo demás, en el texto corto publicado el 9 de febrero y firmado por Moore, leemos la idea citada del corresponsal del *Daily Chronicle* sobre la actitud de McKinley, que explica mejor el pensamiento de los Estados Unidos ante una guerra inminente: “[...] espera poder evitar el conflicto con España; pero que está preparado para todo lo que pueda ocurrir en lo futuro, y ha encargado a sus ministros de la Guerra y de Marina que tengan todo dispuesto en precisión de eventualidades que puedan surgir” (Moore, 1898).

La explosión del *Maine* en la bahía de Cuba rompe la amistad mantenida entre España y los Estados Unidos. Desde febrero hasta la víspera de guerra, la actitud de este periódico se centra en dos partes principales. La primera, mostrar la inferioridad de la fuerza naval del enemigo. La segunda, extender las noticias sobre ideas pacíficas venidas de los Estados Unidos. En el primer caso, el día siguiente de la explosión del *Maine*, ya publica las opiniones de algunos oficiales de Marina de los Estados Unidos acerca de la debilidad de su país ante la guerra.

“[...] Mr. Rooserelt, subsecretario de Marina de los Estados Unidos, ha declarado en público que las baterías de los buques de combate de su país son inferiores a las de los barcos de las grandes potencias; y que los marinos norteamericanos son muy deficientes en los ejercicios de cañón”.

En el mismo texto, cita las palabras del general Flager sobre la indefensión de las costas norteamericanas para confirmar de nuevo la incapacidad del enemigo: “[...] Nuestras fortificaciones no están en condiciones de resistir un ataque” (Cómo están las defensas de los Estados Unidos, 1898). Hasta la segunda mitad de abril, todavía considera que los Estados Unidos fracasará pronto si empieza la guerra: “[...] Los yankees esperan y desean una guerra de tres semanas; una guerra de tres meses les hará muy pesada” (Observaciones, 1898).

La oposición mostrada por ciertos políticos estadounidenses sobre la guerra se publica con frecuencia en *El Imparcial* antes de estallar la guerra, con el fin de convencer a sus lectores que los Estados Unidos no quiere la guerra. Por ejemplo, en el texto publicado el

23 de febrero, sobresale la actitud nada belicosa del Gobierno estadounidense: “El Gobierno está realizando esfuerzos muy grandes, y al parecer sinceros, para calmar la inquietud que existe de un conflicto inmediato con España y que con noticias de sensación viene alimentando desde hace días la prensa exagerada” (McKinley tranquilizador, 1898). Aparte de eso, al principio de marzo, frente a la llegada de la escuadra norteamericana del Pacífico a Hong-Kong, la amenaza de los Estados Unidos a Filipinas ha sido evidente. En vez de recordar a sus lectores el posible peligro, *El Imparcial* lo ignora y procura suavizar el ambiente nervioso diciendo que “[...] los norteamericanos han venido probando el ánimo de nuestros Gobiernos; [...]. No quieren la guerra, sino la consecución de todo cuanto el triunfo pudiera darles, y esto sin necesidad de combatir”. En el penúltimo párrafo del mismo texto, incluso les consuela que no haga falta tener miedo a los norteamericanos, porque “[...] Se trata de una jugada más que hace aquel Gobierno sobre el tablero en el cual tan perezosamente mueve las piezas el gabinete Sagasta” (Una pieza más sobre el tablero, 1898).

En cuanto al posicionamiento hacia los Estados Unidos antes de estallar la guerra, hay que mencionar su reacción ante el resultado investigado sobre la causa de la voladura del *Maine*. En los primeros días de abril, cuando los Estados Unidos echa la culpa a España, este periódico muestra su indignación sobre las mentiras evidentes del enemigo, criticando que “[...] no sólo provocan a España, vulneran el derecho de gentes y ofenden el espíritu de justicia, sino que con singular grosería, se burlan del sentido común de los demás Gobiernos y naciones” (Para la opinión Europea, 1898). A mediados de este mes, su insatisfacción hacia la acusación lanzada por McKinley contra España llega al paroxismo:

“[...] Nadie da crédito a la acusación de McKinley. Las tradiciones de España son la mejor respuesta a la miserable calumnia. Por torpes, por inhábiles perdieron los norteamericanos el Maine. Por cobardes dejaron hundirse con el barco el honor de la marina yankee” (La infamia del «Maine» ,1898).

La guerra estalló en mayo de 1898. El 3 de julio, la derrota de la escuadra de Cervera en Santiago de Cuba inició el fracaso final de España en la guerra. Durante este mes, entre

los números publicados, se ve con constancia el odio dirigido al enemigo. No solo utiliza “traidores” para referirle, sino también dice que “se manifiesta entre las especies inferiores”. Además, son “[...] representantes de un naturalismo bestial, [...]” en comparación con los cristianos (Satisfacción al espíritu de justicia, 1898). Por lo demás, cuando la idea de pedir la paz se rechaza por el enemigo en la segunda mitad de julio, este periódico llama a los norteamericanos “pueblos bárbaros”, quienes buscan la paz por el placer de la destrucción” (La venta de la paz, 1898). Cuando la guerra entra en la etapa de las negociaciones para el tratado de paz, *El Imparcial* critica la indignidad de la victoria de los Estados Unidos, mientras tanto, atribuye el fracaso de España a la buena suerte del enemigo. Así que en el artículo publicado el 24 de octubre, leemos este párrafo: “¡Triste suerte la de España! Nuestras generosidades y nuestras grandezas han venido a caer bajo el tosco pie de una raza que en medio de los esplendores de la civilización guarda íntegra la barbarie salvaje del bosque primitivo” (Ante la historia, 1898).

La cesión de las islas Filipinas es un tema que se discute más en las negociaciones organizadas en noviembre del año 1898. Debido a que los Estados Unidos demanda una evacuación total de los soldados españoles antes del 1 de enero de 1899, un artículo publicado el 4 de este mes dice que los estadounidenses son “los exterminadores de los Pielas Rojas” (Por Filipinas, 1898), no conocen que las relaciones mantenidas entre España y las islas Filipinas son complicadas, y critica que “Esto no es ya injusta ni atropello: es barbarie declarada y caprichosa, es la humillación desconsiderada, es el más incalificable atropello” (Lo imposible, 1898).

3.1.2.5 El periódico ante la prensa sensacionalista de los Estados Unidos y de España: la desmentida y la crítica

El Imparcial es un periódico que publica muchas noticias sobre la prensa sensacionalista de los Estados Unidos durante el año 1898. Gracias a que realizamos la investigación sobre esta parte desde el primer número del año 1898 hasta el final, nos damos cuenta de que los textos que desmienten y critican las noticias sensacionalistas norteamericanas se centran en el mes enero, febrero, marzo, mayo y junio. Además, la mayoría de las cuales

pertenece al *New York Journal*. Desde el agosto, criticar la insuficiencia de la prensa española ante la guerra se convierte en un tema principal.

En los primeros días de enero de 1898, el contenido publicado en *El Imparcial* contra la prensa sensacionalista todavía enfoca en las noticias absurdas sobre la situación de los concentrados en Cuba. Indica que sus cartas y telegramas referidos a esa situación son exageradas, “a fin de impresionar a las Cámaras norteamericanas con los cuadros terroríficos que desde aquí se telegrafíen, describiendo la mortandad y la miseria de los «pacíficos» ” (Los socorros yankees, 1898). Dos días después de *El Motín* ocurrido en la Habana, en un telegrama enviado por Domingo Blanco que informa la condición de la actualidad de Cuba, este autor avisa directamente de la falsedad de las noticias de origen estadounidense, porque los corresponsales “[...] todos ellos estuvieron anoche conmigo recorriendo las calles donde se desarrollaban los sucesos que dejo relatados” (Domingo Blanco, 1898).

Cuando la escuadra *Maine* explotó en el puerto de la Habana el 15 de febrero, las noticias publicadas por los Estados Unidos excitaron otra vez la indignación de *El Imparcial* hacia el sensacionalismo. En la segunda mitad de este mes, este periódico lamenta: “[...]. A pesar de estos síntomas pacíficos, los periódicos sensacionales siguen cultivando la nota aguda y publicando noticias alarmantísimas acerca del estado de relaciones entre España y los Estados Unidos, las cuales representan como a punto de romperse”. En el párrafo siguiente, menciona la dificultad de poner la censura a tal prensa por su defecto a negocios e intereses de comercio, porque

“Hoy los periódicos «amarillos,» como aquí se llama a los rabiosos, ponen el grito en el cielo porque a los corresponsales del *New York Journal* en la Habana, que son reputados por sus embustes, sus exageraciones y por sus simpatías filibusteras, no les deja la censura circular sus telegramas, y porque tampoco se ha dejado que entren reporters en el Vizcaya, temiendo que fingieran interviews comprometedoras”(Contra la prensa exaltada, 1898).

La catástrofe del *Maine* se convierte en un material aprovechado por la prensa sensacionalista norteamericana para seguir la campaña contra España, sobre todo, “para ejercer presión sobre el Gobierno y sus agentes”. En este sentido, al principio de marzo, *The New York Sun* lanza una afirmación sobre los provocadores verdaderos de la explosión sin tenerla investigada. Dice: “tenemos serios motivos para creer, con relación a informaciones de carácter oficioso, que el examen hecho de los restos del *Maine* demuestra que la catástrofe no fue el resultado de un accidente causal” (La opinión de la comisión yankee, 1898). A mediados de marzo, para demostrar la influencia peyorativa de tales noticias sensacionalistas hacia la relación entre España y los Estados Unidos, *El Imparcial* publica un contenido de *El diario de los Debates*, que se manda por la agencia Fabra. Dentro del cual, habla de “las relaciones de los Estados Unidos y España, dice que el peligro subsiste y que proviene principalmente de las exageraciones y mala fe de cierta parte de la prensa americana” (Opiniones de la prensa, 1898). En la segunda mitad de este mes, el rechazo este periódico hacia el sensacionalismo llega a un nivel nuevo. Según Isabel Tajahuerce Ángel, “llegado un momento *El Imparcial* es el periódico que más agresivo se muestra con la prensa sensacionalista” (Tajahuerce Ángel, 1998: 201). Por un lado, llama la prensa sensacionalista de los Estados Unidos: “[...] El ciclón de fanfarronadas, de mentiras, [...]” (Mucha corrección y mucha firmeza, 1898). Por otro lado, quiere que se expulse a los corresponsales norteamericanos de Cuba debido a sus invenciones. En este caso, el artículo publicado el 20 de marzo describe que inventan cosas como que “han visto fusilar a un pelotón de niños hallados en el campo y sirven de intermediarios entre los rebeldes de la manigua y los Ojalateros de Tampa, Cayo Hueso y Nueva York” (Urge la expulsión, 1898).

Cuando la guerra se convierte en un hecho en el mes de mayo tras la catástrofe de Cavite, *El Imparcial* continúa su preocupación por la falsedad de la prensa sensacionalista. Un texto corto publicado el 4 de mayo utiliza directamente el título *Pintar como querer* para referir una noticia de origen *New York Journal*. Según este texto “[...] sabe de un modo positivo que están preparándose órdenes para proceder lo antes posible a la toma de Filipinas”. Frente a esta noticia sin confirmación, intenta recordar a sus lectores la menos veraz que tiene este periódico norteamericano: “[...] es uno de los periódicos yankis más aficionados a inventar patrañas y cultivar el género fantástico en cuestión de noticias” (Pintar como querer, 1898).

Cuando la guerra entra en junio, la amenaza del enemigo hacia Santiago de Cuba y Puerto Rico es evidente. La inferioridad del armamento naval de España empeora la situación. Durante este periodo, no es difícil ver los desmentidos sobre las noticias publicadas en la prensa norteamericana. En la segunda mitad de junio, *El Imparcial* reproduce una noticia de *El Evening Journal*, en la cual, el presidente McKinley amenaza que la acción militar de los Estados Unidos va a extender a las costas de España y bombardearán las ciudades costeras tales como Cádiz y Barcelona, si España no solicita la paz ante la caída de Santiago de Cuba y Puerto Rico (Amenaza de McKinley, 1898). Frente a esa situación absurda e increíble, expresa su indignación criticando que “[...]”. Los periódicos, a falta de informaciones exactas y de hechos que relatar, ponen en tortura la fantasía y suponen incidentes de todo género para excitar la curiosidad del público” (Más fantasías, 1898).

La derrota de la escuadra de Cervera en Santiago de Cuba cambia el enfoque de *El Imparcial* ante la prensa sensacionalista. Cuando la paz llega a ser el tema principal en agosto, se centra su crítica a la prensa periodística española, en vez de la prensa norteamericana. En este lugar, indica que la prensa española ha desempeñado un papel injusto durante la guerra, porque publican los artículos fuera del marco de periodismo que tienen que ver con los gobernantes españoles. En cierto nivel, esta actividad afecta sus juicios sobre la guerra. En el artículo publicado el 27 de agosto, leemos este fragmento: “[...]”. Quien no puede hacer la menor observación acerca de la conducta de gobernante tan acreditado es la prensa en particular o la opinión pública en general” (Dilemas, 1898). El día siguiente, sigue este tono criticando los contenidos inconvenientes que han sido publicados en los periódicos españoles: “[...]” ¿Con qué derecho un periodista cualquier pretendería hacer observaciones, siquiera fuesen modestísimas, oponer objeciones y formular reparos al pensamiento del señor duque, ni a sus diplomáticos manejos” (El examen de conciencia ministerial, 1898).

Aparte de lo que hemos mencionado antes, *El Imparcial* también reflexiona sobre el problema de la prensa española que consiste en publicar informaciones que no tienen en cuenta la verdadera situación militar de España. En el primer artículo publicado el 23 de septiembre, leemos esta frase: “[...]”. La prensa en España tiene sobre sí el pecado de haber hecho reputaciones falsas, [...]”. Sin embargo, “no por malicia, sino por debilidad”

(La sombra de la conciencia, 1898). Pese a que este artículo acepte la actitud sensacionalista aparecida en la prensa española, en el párrafo de abajo, procura buscar excusas que podrían explicar esos errores cometidos: “No vamos a incurrir en la tontería de proponer la prensa de un lado y el resto de la nación de otro. Producto de la sociedad, la prensa tiene lo bueno y lo malo, que la savia de aquélla encierra en su composición” (La sombra de la conciencia, 1898).

3.1.2.6 Las mujeres en la guerra: víctimas y activistas

Los contenidos relacionados con mujeres en la guerra son variables en *El Imparcial* durante el año 1898. En los números publicados durante todo el año, aparte de que se presenten como víctimas de la guerra, siendo madres y esposas, las mujeres también desempeñan un papel positivo: sirven activamente a los soldados repatriados.

En cuanto a las imágenes de madres y esposas aparecidas en *El Imparcial*, por una parte, se preocupan por los hombres de la familia que han sido enviados a la frontera de la guerra y están tristes por la falta de noticias sobre los repatriados cuando la guerra entra en proceso de la paz. En julio y septiembre, leemos más tales textos. Por ejemplo, un corto de origen *El Guadalete*, de Jerez, que se publica el 9 de septiembre en *El Imparcial*, describe una escena conmovedora de una madre quien espera a su hijo repatriado en un tren mixto:

“Una pobre mujer que había ido andando desde Bernos a Jerez para esperar un hijo suyo repatriado, supo que llegaría ayer y contraviniendo el reglamento de ferrocarriles marchó a pie por la vía a la estación inmediata, sin saber que desde Jerez al Cuervo hay gran distancia. Llegó a esta estación media hora antes que el mixto” (La madre de un soldado, 1898)

Debido a que septiembre es uno de los periodos intensos de repatriación de los soldados españoles a la Península. El 19 de este mes, se lee un texto de origen Santander que nos describe otra escena sobre una mujer triste que intenta encontrar a su marido entre los

soldados repatriados: “Cuando estaban en el muelle de pasajeros los soldados del escuadrón del Rey, se presentó entre ellos una mujer que había conseguido entrar en muelle, e iba enseñando el retrato de su marido a todos los soldados, preguntándoles al mismo tiempo si le conocían” (Buscando a su marido, 1898).

Por otra parte, en la víspera del inicio de la guerra, las madres que envían el último hijo a la frontera de guerra se convierten en las heroínas de España en *El Imparcial*. Lejos de ser víctimas de guerra, ellas se convierten en las personas “[...]”, con un rasgo de sencillez sublime tal que ni España ni Roma ofrecen nada más grande” (El elemento dirigido y el elemento director, 1898).

La de víctima no es la única imagen de las mujeres en la guerra. Una noticia publicada el 9 de septiembre cambia este estereotipo porque nos presenta una escena donde ellas procuran ofrecer ayuda para mejorar la condición de vida de los soldados repatriados. En el texto sin firma, leemos estas frases precisas:

“Una señora propietaria que vive en Mataró ha ofrecido un edificio para lazareto de los soldados que regresen de la guerra y además todos los trajes precisos para que puedan ser quemados los que usen los repatriados que lleguen a aquella ciudad. La junta de señoras de la Casa de Salud y convalecientes de Nuestra Señora del Rosario, de la que es presidenta de la digna y piadosa señora del teniente general D. Juan Contreras, ofreció al Gobierno veinte camas en dicho establecimiento, con asistencia y sin retribución alguna, para soldados del ejército de Ultramar que regresen con paludismo o anemia” (Para los soldados, 1898).

Entre las figuras de mujeres investigadas, no podemos olvidar a Reina Victoria, sobre todo, su actitud acerca de la guerra. En una noticia que se publica el 13 de agosto, conocemos su pensamiento sobre la pacificación frente a las negociaciones recientes: “[...] que se ponga rápidamente término al deplorable conflicto mediante la conclusión de una paz honrosa y duradera” (La reina victoria y la guerra, 1898).

Las mujeres españolas no son las únicas. Las estadounidenses también ocupan un sitio. Según la noticia publicada el 15 de agosto en *La tribuna*, hay espías guapas y elegantes de los Estados Unidos en los países y zonas donde ha empezado la guerra, como Jamaica y San Tomás. Ellas se encargan de averiguar y vigilar los barcos con rumbo a Cuba (Las mujeres espías yanquis, 1898). En esta ocasión, el estándar que valora a las mujeres sigue consistiendo en su aspecto físico.

Para terminar, tenemos que admitir que las mujeres pueden desempeñar muchos papeles en la guerra. La palabra *víctima* no puede representarles de ninguna manera, gracias a sus otras actividades que se han mencionado antes.

3.2 El Liberal

3.2.1 Ideas del periódico

3.2.1.1 Base estructural del periódico

TÍTULO: EL LIBERAL

PERIODICIDAD: diario

FECHA DEL PRIMER NÚMERO: 31 de mayo de 1879

FECHA DEL ÚLTIMO NÚMERO: 28 de marzo de 1939

PRECIO: Una peseta para los suscriptores de Madrid al mes; 5 pesetas para los de provincias al trimestre; 10 pesetas para los de Antillas españolas y naciones firmantes del Tratado Postal al semestre; 8 pesetas para los de Portugal al trimestre; QUINOE para los de los demás países al trimestre; 25 ejemplos 75 céntimos; número suelto 5 céntimos.

CONTENIDO: a dos lados del título se coloca la información para la suscripción, la tarifa y la dirección de administrador. El primer artículo de la portada suele ser un análisis profundo, donde discute los acontecimientos de la actualidad. Luego siguen los telegramas de otros países y de provincias que hablan de los asuntos actuales, y de las crónicas de parlamentos. La segunda página publica las correspondencias de la guerra de Cuba, venidas de la agencia Fabra, Havas, o Reuter; la sección que presenta las figuras famosas de la historia, los artículos cortos de críticas políticas o las noticias locales de agricultura. En la tercera página se lee la sección *la información política*, crónicas teatrales, turísticas y literarias. Algunas veces aparecen noticias sobre la guerra entre

China y Japón⁵³. En la última página salen las noticias de bolsas, anuncios, obituarios y la sección titulada *Revista cómica* que critica los asuntos de la actualidad con tono satírico.

MEDIDAS: 43×55cm

NÚMERO DE PÁGINAS: 4 páginas

PAPELERÍA: High-Life, Sevilla, 14

PRINCIPALES ACCIONISTAS: Isidro Fernández Flórez (Fernanflor), Mariano Araús Pérez

DIRECTOR EN 1898: Isidro Fernández Flórez (Fernanflor)

LUGAR DE PUBLICACIÓN: Madrid

REDACTORES DESTACADOS: Luis Polanco, Isidro Fernández Flórez (Fernanflor), Mariano Araús Pérez, José María Alonso de Beraza, Julio de Vargas, Francisco de Asis Pacheco, Francisco Muñoz y Ruiz, Manuel María Fernández y González, José Anchorena, Luis Barinaga, José G. Centurión de Córdoba, Francisco Peris Martínez, Juan José Franco, Julián Settier, Miguel Moya, etc.

REDACTORES DE ARTÍCULOS SOBRE LA GUERRA DEL 98: Luis Morote, Luis Morales, Pérez y González, Ricardo de la Vega, Escuder, J.M., Rogidor, A.

REDACTORES SOBRE TEMAS DE MUJERES: Zaldría, Sánchez Pérez, A., Ricardo de la Vega, Lic. García

⁵³ Por ejemplo, el número del 3 de enero de 1898 publica un artículo titulado *Los soldados chinos*

REDACTORA: Emilia Pardo Bazán

IDEARIO DE LA REVISTA: republicanismo moderado

3.2.1.2 Contexto histórico del periódico

La nueva ley de prensa del siete de enero de 1879 ofreció una atmósfera liberal para el desarrollo de los periódicos. La prensa política de diferentes ideologías, por ejemplo, la republicana, logró la oportunidad de volver a aparecer. *El Liberal*, el periódico matutino, salió el 31 de mayo de 1879. En él, colaboraron redactores importantes como Mariano Araús Pérez, Isidro Fernández Flórez (Fernanflor) y otros de ideología republicana. Según la frase colocada debajo del título puesto en la parte izquierda de cada portada del año 1898, *El Liberal* “es el periódico de mayor circulación de España”.

El motivo de la aparición de *El Liberal* fue que la aceptación de *El Imparcial* del régimen monárquico del alfonsismo no era comprobable con la ideología de una parte de sus redactores. Como consecuencia, la disidencia en el seno de aquel periódico provocó la aparición de *El Liberal*. El primer número de este periódico da una explicación ante la duda de los lectores. En vez de criticar el cambio de la ideología de *El Imparcial*, el primer artículo de ese número, que lleva las firmas de todos los redactores separados, centra la mirada en el objetivo que quieren cumplir ellos: “[...] Y cuando un periódico nace y se desarrolla en las condiciones que tuvo *El Imparcial*, forman los redactores un grupo sin ambición política[...]

En el mismo texto, también leemos el destino de esta publicación nueva:

*“[...] Nos pertenecemos. Somos de mismos. Ninguna personalidad,
ningún hombre de Estado, ninguna agrupación política, ningún
interés, ambición alguna está sobre nosotros. [...] Detrás de El Liberal hay solamente una fé ciega en las ideas
democráticas; entusiasmo inextinguible para su difusión; decisión
inquebrantable de ser justos en todo y con todos.*

Queremos hacer el periódico de las ideas y no de los intereses.
Queremos hacer un periódico sin partido.
Queremos hacer un periódico nacional.
Queremos hacer el periódico que pide y que espera el país” (Polanco,
L. et al., 1898)

Isidro Fernández Flórez (Fernanflor) no solo es el principal accionista de este periódico cuando se funda, sino también es un escritor prolífico. Aparte de escribir para *El Imparcial* y *El Liberal*, colabora con otros periódicos de la época, por ejemplo, *La Ilustración de Madrid*, *La Ilustración Española y Americana*, *La Ilustración Ibérica*; además, ha sido el miembro de la *Real Academia Española* desde 1898. Para *El Liberal*, es “el alma, el nervio y el brazo”, como confirma José del Perojo, el fundador de *Nuevo Mundo*, también, es “el periodista de vocación, el periodista de pura sangre, [...]” (Perojo, 1906).

Cuando Fernanflor murió en 1902, Miguel Moya se convirtió en el propietario de *El liberal*, junto a Antonio Sacristán. Bajo la dirección de los dos, este periódico entra en una etapa nueva. Por un lado, se expande hacia las provincias. En poco tiempo, nacen *El Liberal* de Sevilla, de Barcelona, de Bilbao, y de Murcia. Por otro lado, con la impulsión de Miguel Moya, un hombre de orientación “republicano posibilista” (Morales, 2015: 387), *El Liberal* complementa poco a poco su imagen de prensa de masas. Mantiene su atención hacia los escenarios de grandes acontecimientos internacionales enviando sus propios corresponsales. Tampoco olvida el mercado popular mediante los suplementos de literatura y de moda. La persecución del “crimen de la calle Fuencarral” le empuja al mundo del sensacionalismo. Miguel Moya murió en 1920. Desde 1923, *El Liberal* experimentó más cambios de directores. En la segunda década de siglo XX, llegó a tener una de las altas tiradas diarias de la prensa. Hasta el 28 de marzo de 1939, el control del franquismo le obligó a desaparecer en la historia.

Si queremos conocer la ideología de *El liberal*, los artículos firmados por los redactores del pensamiento republicano ya nos la han representado. Según el libro de María Cruz Seoane y María Dolores Saiz, distinto de los periódicos adscritos al partido republicano, es “el representante en la gran prensa de un republicanismo moderado, [...] periódico de

[...] política no explícitamente partidista, pero 《 de izquierdas 》 , de ideología democrática y socializante, [...]” (Saíz, & Cruz, 1998).

3.2.1.3 Las ideas sobre mujeres en el periódico

Durante el año 1898, *El Liberal* publica artículos relacionados con mujeres transmitiendo una idea tradicional del siglo XIX. No obstante, sí que existen ciertos contenidos que implican un sentido positivo acerca de las figuras de mujeres.

Encontramos una noticia sobre la fundación de una asociación para la enseñanza de la mujer (Asociación para la enseñanza de la mujer, 1898). Aunque dentro de ella, las clases son de idioma y de arte, que en cierto nivel, no escapan del sistema tradicional de la educación para formar a las mujeres intelectuales de esa época, no podemos ignorar la importancia de esta noticia. Significa más opciones para ampliar el conocimiento de las mujeres. En tercer lugar, dos noticias sobre la crisis del trigo nos llaman la atención. Son del 6 de mayo y del 5 de marzo respectivamente. Entre los dos textos, las mujeres son las personas que saben defender su interés con valentía. Por ejemplo, se manifiestan para pedir la rebaja del precio del pan:

“La excitación tiende a calmarse. Sólo algunos grupos de mujeres pretendieron que no se abrieran los comercios persistiendo en pedir que se rebaje el precio del pan y prefiriendo insultos a los almacenistas Sres, Vega hermanos. [...]. Las mujeres pretendieron provocar un nuevo tumulto por faltar doscientos gramos a los panes, pidiendo que tengan un kilo [...]” (Lo del trigo, 1898).

Y organizaron los motines para conseguir trigo pese a la subida del precio del pan:

“A causa de lo que ha subido el precio del pan, se amotinaron esta mañana gran número de mujeres, y unas mil, próximamente, quisieron incendiar la fábrica de harinas del Sr. Ayala, logrando las autoridades disuadirlas de su propósito. Cuando las mujeres se retiraron de la

fábrica, ésta quedó custodiada por únicos cuatro guardias civiles que hay en la población. Divididas las mujeres en dos grupos, uno de éstos fué persiguiendo a un labrador que públicamente ha dicho que no dará su trigo a menos de veinticinco pesetas la fanega [...]. El otro grupo de las amotinadas, llevando una bandera improvisada con un mantón, se dirigió a la estación del ferrocarril con el propósito de incendiar un vagón de trigo ya facturado, si no lograban impedir su salida [...]” (Motín en Valdepeñas, 1898).

En cuanto a los idearios tradicionales y machistas sobre mujeres, aquí hay dos partes que mencionar: el desacuerdo hacia la igualdad de educación y de trabajo; y el sensacionalismo mostrado en los títulos de las noticias y anuncios. Entre todos los artículos relacionados, encontramos tres que desprecian las ideas modernas acerca de la igualdad de derechos de mujeres. La primera sale el 22 de enero en una crónica titulada *Por mal camino*. Ante la idea feminista expresada por el periódico francés, *La Fronde*, que consiste en reclamar el derecho “acerca de todas las cuestiones o asuntos que interesan a la sociedad y a la humanidad de las que forman parte lo mismo que el hombre”, este periódico no solo presenta su preocupación hacia tales ideas, sino también insiste en recordarle el peligro y el fracaso que tiene que enfrentar:

“¡Cuidado, señoras frondistas, mucho cuidado, que aun teniendo ustedes razón en lo esencial, como indiscutiblemente la tienen, si por la senda emprendida continúan pueden hundirse desde las alturas de su emancipación, verdaderamente justa, a los abismos de la proscripción del hombre soberanamente ridículo!”

Incluso al final del mismo texto, el autor comenta que este periódico se ha equivocado del camino: “[...]. Si es cierto que lo mal empezado suele no acabar bien, sospecho que las fundadoras de *La Fronde* han tomado mal camino” (Sánchez Pérez, 1898).

El segundo artículo que lleva el mismo sentido tradicional sale el 9 de octubre en un artículo que discute la educación de mujeres. Frente a la carta recibida donde pide ese derecho, acepta que “la petición es justísima” por un lado, pero por otro lado se burla de esta idea moderna considerando que demuestra “una valentía tan impropia de su sexo,

[...]”. Además, insiste en que apoyar el derecho de la educación de mujeres no pertenece a su responsabilidad. Como confirma este texto, “[...] creeríamos faltar a nuestro deber si no lo dispensáramos la acogida que merece” (La educación de la mujer, 1898).

El último artículo que rechaza las ideas de las mujeres manifestantes se publica en el número del 28 de noviembre. Debido a que la Cámara francesa ha tomado en consideración una proposición de ley autorizado a las licenciadas en Derecho a ejercer la profesión ante los Tribunales, el autor que firma con el nombre Lic. García muestra su desacuerdo ante esta condición y cita textualmente la ley de España para dar a conocer su ilegalidad en España. Según Ley III, tit. VI, Partida.III, citada por el mismo autor, “ninguna mujer, quanto quier que sea sabidors, non puede ser abogado en juyzio por otri” (citado en Lic. García, 1898).

Por lo demás, en *El Liberal*, también leemos una postura sensacional hacia el sexo femenino, sobre todo, en los títulos. Por una parte, intenta destacar la identidad principal de las mujeres, que es la de ser madre y la responsable de los deberes familiares. Entre las páginas de este periódico, no es extraño ver algún anuncio de servicios médicos o de la sedería y lanería que utilizan los títulos como *Consejos para las madres* o *A las Señoras* para iniciar el texto. Por otra parte, en una noticia de la agencia Fabra (Las mujeres que matan, 1898), que habla de un asesinato cometido por una señora, nos sorprende que utilice el título tan sensacional como *Las mujeres que matan* para referirse a este asunto.

Para acabar esta parte, no podemos olvidar la atención de *El Liberal* hacia las imágenes femeninas en la historia. En la sección titulada *El año profano* que aparece en todos los números del año 1898, encontramos de vez en cuando la presentación de la bibliografía de las mujeres famosas europeas en la historia. Algunas de ellas son las intelectuales y celebres de su época que tienen logros en arte y literatura, tal como María Estuardo y Sor. María de Agreda; Algunas, son las nobles que tienen ambiciones en sustituir a los hombres en la dominación del país. Según la descripción de los textos, en la segunda ocasión, la mayoría de ellas tiene un final triste.

3.2.2 La guerra del 98 en *El Liberal*

3.2.2.1 El periódico ante la guerra: luchar para defender el honor

El Liberal mantiene una actitud distinta ante el avance de la guerra del 98. Entre todos los números investigados, encontramos que la primera mitad de este año es el periodo en el que tiene más contenidos relacionados.

En el enero de 1898, este periódico ya muestra su negación a restaurar el dominio de España en Cuba, considerando que Cuba tiene derecho a luchar para ser libre. En el artículo firmado por Luis Morales que se publica el 8 de enero, leemos tal idea. Este escritor cree que la colonización de los territorios ultramarinos es un error cometido por España en los siglos pasados. Las luchas realizadas ahora para volver a lograr la dominación en Cuba consisten en proteger los intereses de una minoría privilegiada, en nombre del honor del país. Entonces, duda sobre la esencia de las actividades militares de España dirigidas a Cuba: “[...] ¿Podemos y debemos admitir ahora restaurado nuestro nombre, enaltecida nuestra causa, triunfante nuestro derecho por cuanto es europeo, civilizado y libre, ni siquiera la hipótesis de esa liquidación, que si no fuera un imposible sería un crimen” (Morote, 1898a)? En el número del día siguiente, el mismo escritor continúa su desacuerdo sobre la guerra en la isla cubana. En su artículo, critica las ideas defensoras de la guerra de *La Época*, insiste en que Cuba no debe ser ocupada por España porque “Cuba era de los que han traído la guerra, de los que han explotado la isla, de los que han desangrado la patria...” (Morote, 1898b).

La explosión del *Maine* ocurrida el 15 de febrero rompe la tranquilidad mantenida entre España y los Estados Unidos. Frente a la amenaza de guerra, *El Liberal* intenta evitar el empeoramiento de la relación entre los dos países en sus números publicados. De esta manera, el 3 de marzo, reproduce un telegrama publicado en el *Times* donde desmiente la declaración de McKinley contra España, mientras, explica que la voladura del acorazado *Maine* no influye la postura pacífica del presidente. Unos días después, un artículo sin firma, titulado *Callar y obrar*, muestra otra vez su postura favorable a la paz. Sin embargo, “[...] nos abstendremos de comprarla y más aún de solicitarla por medios de indignos”. En este sentido, en el párrafo siguiente, empieza a extender una idea que la guerra es una

manera para defender la gloria del país, “[...] ni la tememos ni dejaremos de aceptarla cuando así lo pida la honra” (Callar y obrar, 1898).

Desde la segunda mitad de marzo hasta la primera de abril, se ve constantemente los textos que hablan de la defensa del honor del país por medio de la guerra, mientras tanto, no olvidan repetir su postura a favor de la paz. Además, no se cansa de expresar que si estalla la guerra algún día, los Estados Unidos serán el provocador. Entonces, en el artículo publicado el 27 de marzo, por un lado, declara los esfuerzos realizados por España para evitar la guerra y, por otro lado, muestra su decisión para defender el honor del país con la guerra, aunque no la quiere:

“[...] España no ha deseado nunca la guerra con los Estados Unidos, y ha hecho todo lo que podía y más de lo que debía para evitarla. [...] Pero si estalla, contra toda nuestra voluntad, la guerra, a ella iremos como van los pueblos a quienes empuja el cumplimiento del deber, [...]. Podremos salir vencidos, lo cual es bastante dudoso; pero a buen seguro que no saldremos nunca deshonrados” (En nuestro puesto, 1898).

Por lo demás, este periódico también cita los artículos con las mismas ideas pero publicados en otros periódicos españoles con el fin de reforzar el aspecto de la guerra entre sus lectores, que sirve como una manera para proteger el país. España no teme la guerra si llega. En el número publicado el 4 de abril, encontramos un artículo de *Las Novedades*, que se titula *La Valerosa España*. Dentro del cual, leemos: “España en tanto, la valerosa España, sigue callada, tranquila, pero arma al brazo. No busca la lucha, pero no la tome: no provoca si gigante pero no le asusta. [...]” (Un artículo de *Las Novedades*, 1898).

Aparte de incitar a la guerra entre los lectores bajo un sentimiento del patriotismo, también organiza una campaña donde elogia el sacrificio tanto de España como del pueblo español ante la guerra inminente, con el fin de lograr una atención más amplia sobre la crisis actual. En los artículos de crítica profunda, España debería ofrecer todo lo que pueda para enfrentar a la necesidad de guerra, “[...] no sólo su población masculina toda

entera, sino la última migaja de pan de sus hogares” (Después a todo, 1898). Anima a los españoles a corresponder “con una perseverancia incansable en el sacrificio y con una serenidad inalterable de criterio, a la bravura, al desinterés y a la abnegación de sus soldados” (A pie firme, 1898); incluso publica una carta escrita al director de *El Liberal* por un hombre que se llama Juan Morales, quien quiere ir voluntariamente a la guerra para defender el país. Menciona la influencia de los artículos patrióticos publicados en este periódico y pide al director que “[...], puede usted ofrecer mi persona, tanto para marchar a pelear en Cuba, donde tengo un hijo en el ejército, como para guarnecer cualquier plaza de la península” (Morales, 1898).

Cuando la guerra se convierte en un hecho, la derrota de Cavite y el ataque de los Estados Unidos a Santiago de Cuba no impiden su paso en seguir incitando la guerra. Durante este periodo, se centra en recomendar a sus lectores que se contribuyan totalmente a la guerra, para salvar el honor del país y mantener la unión de la patria. Por ejemplo, un artículo publicado el 4 de junio muestra tal idea:

“[...] Hay que poner el corazón y el alma en el lugar donde combaten nuestros soldados y marinos; [...] donde nadie se acuerda de lo pasado ni de lo futuro, sino de salir con honor de los empeños actuales, donde todos se inspiran en un solo ideal, y triunfan o caen, abrazados a una sola bandera” (Expectación, 1898).

En *El Liberal*, el fracaso de la escuadra de Cervera en Santiago de Cuba provoca un cambio de actitud sobre la guerra. Desde entonces, este periódico empieza a aceptar la inferioridad de España en comparación con la nueva potencia americana: no solo en la capacidad verdadera de Marina de España, sino también en la insuficiencia del sistema político: “[...]. Ha sucumbido España en la lucha, no tanto por la superioridad material como por la superioridad de conocimiento que acompañaba al enemigo. Ni en político, ni en nociones de la vida internacional estábamos a la altura de nuestro tiempo” (Los de siempre, 1898). No obstante, en cuanto a las negociaciones de paz, defender la dignidad todavía es un tema repetido. En vez de pedir una paz enseguida, advierte a la nación de que “ni aun convenida y declarada la paz, estará zanjado de modo definitivo el problema” (Llegando al término, 1898). Además, en un artículo publicado en noviembre, reclama

que “[...]”. Lo que a estas horas nos importa defender y sacar a salvo, es la dignidad, que constituye el único patrimonio de los vencidos” (No más dilaciones, 1898).

3.2.2.2 El Gobierno de España en el periódico: responsable del fracaso

Durante la guerra del 98, *El Liberal* mantiene una actitud de crítica ante el Gobierno. Debido a que la mayoría de los artículos que tratan de los contenidos mencionados antes se publica en la segunda mitad del año 1898, realizamos la investigación de esta parte con los números publicados entre mayo y noviembre. También es una etapa intensiva de guerra cuando España muestra claramente su inferioridad en la guerra naval.

El desastre de Cavite atacó fuertemente el ánimo del pueblo español. Siete días después, *El Liberal* presenta su opinión sobre el Gobierno ideal de España, que debería ser “[...] brioso e inteligente que le inspire absoluta confianza” (No se puede esperar, 1898). Una atmósfera insatisfecha hacia el Gobierno actual se extiende en las páginas de este periódico desde que la guerra estalla. En junio, su oposición también ha sido mostrada en la postura hacia los dos partidos políticos. Encontramos un artículo publicado el 10 de este mes, donde indica que son los verdaderos culpables, “[...]”. Son, pues mancomunadamente responsables de las catástrofes y vergüenzas de hoy [...]”. En el párrafo abajo, sigue quejándose de sus incapacidades de gobernar el país durante un cuarto de siglo y hasta el momento actual. Según el texto sin firma, “han perdido nuestra confianza, y están por entero incapacitados para resolver los actuales conflictos” (Los responsables, 1898).

La destrucción de la escuadra de Cervera a principio de julio refuerza el ambiente de buscar la responsabilidad de guerra. Al mismo tiempo, en los artículos publicados, Gobierno y partido todavía son los responsables principales que destruyen la prosperidad de este país. De cualquier manera, no es difícil ver este sentimiento en los artículos publicados entre septiembre y noviembre. Por ejemplo, en un artículo de 27 de septiembre, se expresa que “[...] nos avergüenzan y nos arruinan” (La verdadera crisis, 1898). En el número del 6 de noviembre, se acusa de mala gestión a los dos partidos de la nación: “[...]”

la trajeron guerras sobre guerras, por falta absoluta de política colonial, hasta dar al traste con nuestra dominación en América y en Océano” (Ideas y hombres, 1898).

En cuanto a analizar los contenidos relacionados al Gobierno de España, no podemos olvidar la crítica hacia el sistema del Gobierno, porque complementa el estudio sobre el posicionamiento de *El Liberal* en esta parte. En julio, ante el desastre de Cavite, ya leemos la reclamación de este periódico acerca del cambio “[...] inmediatamente de sistema y de camino” (Inquietud creciente, 1898). Por lo demás, al final del año, en el periodo de las negociaciones de paz, el diario lamenta el resultado traído por este sistema:

“[...] Con tal sistema, el país ha acabado por sentir hastío y tedio, por apartar su atención de asunto tan vital, por considerar el hundimiento entero de su imperio colonial como un hecho que pasó hace mucho tiempo y del que sólo tiene el recuerdo de una horrible pesadilla” (Engañarse a sí mismo, 1898).

3.2.2.3 Los gobernantes de España en el periódico: otros responsables del fracaso

Después de la destrucción de la escuadra de Cervera en Santiago de Cuba el 3 de julio, el enfoque de *El Liberal* acerca de la guerra gira en torno a la búsqueda del responsable del fracaso de España. Los gobernantes componen los principales culpables según los textos publicados durante este periodo. Por una parte, se queja de sus incapacidades en la dirección; por otra parte, desde septiembre, se centra toda su insatisfacción en Sagasta, quien se convierte en el ejemplo de los gobernantes culpables.

Tres días después del desastre en Santiago de Cuba, este periódico ya empieza a criticar la capacidad inferior de los gobernantes españoles y, mientras tanto, reprocha su actitud poco activa para solucionar problemas ante esa catástrofe: “[...] Los hombres que con mano tan fatal nos gobiernan, [...], intentan descargarse de toda culpabilidad, formulando contra nuestros vivos obscuras insinuaciones” (Conteste el Gobierno, 1898).

Además, el diario no esconde su decepción frente al fracaso de España, sobre todo, a la condición caótica de la dirección de los gobernantes. Considerando el futuro del país, en el número del 11 de julio, incluso propone a sus lectores la idea de cambiar a los políticos de alto cargo en el Gobierno: “Para pactar la paz, para inventariar la quiebra de la vida pasada y para entender en la labor titánica de la regeneración futura, necesita la nación servidores nuevos, manos limpias y conciencias sanas” (Basta de Rodeos, 1898). Este sentimiento se acentúa el día siguiente, la sección titulada *La prensa militar*, cita el juicio de *La correspondencia Militar* para demostrar sus opiniones mostradas en el día anterior, dentro del cual, los políticos que gobiernan “no solo habían perdido a España, sino que habían manchado su brillante historia con un borrón que en lo porvenir sería la eterna vergüenza de nuestros hijos” (Opiniones y juicios, 1898). Un día después, cuando la noticia sobre la gran posibilidad de la capitulación de Santiago de Cuba llega a la Península, que excita de nuevo la insatisfacción de este periódico sobre los gobernantes, leemos otra frase parecida que los critica y desprecia: “[...] Nuestros gobernantes son igualmente ineptos para lo uno y para lo otro. Y con sus vacilaciones irremediables nos conducen a la inmediata ruina” (Sin salida, 1898).

La acusación a los gobernantes llega a un punto extremo en la segunda mitad de agosto. Atribuye casi todas las responsabilidades de la guerra a las clases gobernantes de “inferioridad intelectual” porque “nos impidió acudir a tiempo con reformas y medidas oportunas; nos arrojó luego a una guerra desastrosa con los Estados Unidos y nos incapacita ahora para apreciar la magnitud del mal que padecemos” (Los de siempre, 1898).

Cuando la guerra entra en el proceso de las negociaciones de paz, leemos más críticas acerca de cierta figura gobernante, por ejemplo, del presidente del Gobierno, Sagasta, las cuales componen el aspecto general de las ideas de *El Liberal* en esta etapa. En las palabras de este periódico durante septiembre, Sagasta no solo es un “gobernante tan falto de voluntad como de memoria” (Quien tal hizo que tal pague, 1898), sino también “el único culpable” de la catástrofe. Por lo demás, el diario está insatisfecho con sus actividades realizadas tras el desastre. Como consecuencia, pide su salida en el artículo del 18 de este mes. Cree que ya no es una persona conveniente para trabajar como el presidente del país porque “[...] su continuación en el poder sea una ofensa para el país,

y su afán por transmitir a otros organismos una buena parte de la culpa, el mayor de los peligros que amenazan nuestra constitución interna” (De hecho y de derecho, 1898).

3.2.2.4 El elogio del periódico ante el ejército y los soldados de España

El Liberal siempre muestra su elogio hacia el ejército y los soldados españoles durante el año 1898. Entre todos los números publicados en este año, encontramos dos artículos que defienden evidentemente las actividades del ejército de España ante la guerra. Al principio del año, la autonomía de Cuba es un tema repetido. Frente a la amenaza de la inestabilidad del nuevo régimen colonial en la isla cubana, este periódico alardea la serenidad tanto del capitán general de Cuba como del ejército de España: “[...]. El ejército español, que ganó tantas victorias para la libertad española, [...]; conoce admirablemente sus deberes; no es ni querer ser no será sino el ejército de la patria” (La mejor respuesta, 1898).

Cuando la guerra convierte en un hecho en mayo, en vez de meterse incesantemente con el desastre, muestra su satisfacción sobre las actividades realizadas por el ejército, la Marina y el país para defender el honor, diciendo que “están cumpliendo con heroica abnegación sus deberes” (Crisis nacional, 1898). El mes siguiente, pese a que la crisis en Filipinas empeore la situación de España en la guerra, este periódico no pierde su confianza y apoyo al ejército español, sobre todo, a los generales. Entonces, no es extraño que leamos su defensa hacia la gloria de ellos en un artículo sin firma y publicado el 19 de junio: “[...]. Nunca hemos hecho campaña contra los generales del ejército español, ni aun en aquellos casos en que la absoluta diversidad de criterio político podía, cuando no cohonestar, servir de excusa a la aspereza de nuestros desautorizados juicios”. En el mismo texto, también menciona los nombres de los generales como Blanco, Polavieja, Primo de Rivera, Martínez Campos y Weyler para reforzar tal idea: “nos han merecido iguales respeto e iguales consideraciones” (Cada cual con su razón, 1898).

En cuanto a la actitud hacia los soldados españoles, junio y julio son los dos meses en los que hablan más de estos participantes de la guerra. La comprensión y el elogio dirigido hacia su valentía componen la idea principal de este periodo. Para entender bien su

postura, elegimos dos artículos de los dos meses respectivamente para demostrar esa idea. Un día después de la declaración de guerra por el Gobierno de España, *El Liberal* empieza a prestar atención a la condición verdadera de los soldados españoles, por ejemplo, a la falta de preparación en su equipo militar. Así que aprovechando el espacio del primer artículo publicado el 3 de mayo, expresa su juicio: “[...] La patria quiere que sus soldados peleen sin analizar el riesgo y sin contar el número; pero no que lo hagan en condiciones de espantosa inferioridad y valiéndose de armas que carezcan de filo” (Hablen las cortes, 1898). A mediados de junio, el campo de batalla de Manila revela la gravedad de la situación de los soldados españoles. Según la correspondencia venida de Manila, la falta de víveres les obliga a reconcentrarse y defender “el terreno palmo a palmo”. Sin embargo, no tienen ganas de retirarse de Manila por una cuestión de honor. Así que entre sus palabras, “[...] Los españoles son soldados de extraordinaria valentía, [...]” (Nuestros Despachos, 1898).

El desastre de la escuadra de Cervera en Santiago de Cuba el 3 de julio no cambió la opinión de *El Liberal* sobre aquellos españoles que participan directa o indirectamente a la guerra. Ante la presión de otros periódicos que acusan de incapacidad a los dirigentes marinos, se opone a esta idea diciendo que “[...] Las acusaciones cada vez más virulentas contra el almirante y los jefes de la escuadra perdida, son apasionada e injustas”; además, continúa defendiendo la contribución de los marinos españoles “[...] En las ocasiones críticas no hay marino español que deje de cumplir con sencilla y sublime abnegación sus deberes” (España ante todo, 1898).

3.2.2.5 El desprecio del periódico ante los Estados Unidos

Los contenidos publicados durante el año 1898 que relacionan a los Estados Unidos se centran en dos partes: la primera, extender las ideas tanto sobre su inferioridad en la preparación de guerra como sobre el rechazo del enemigo a la guerra; la segunda, llamar a los estadounidenses “jingos” y criticar sus codicia y salvajismo mostrado en las actividades realizadas contra España.

Antes de estallar la guerra, en marzo, *El Liberal* procura reducir la amenaza del enemigo sobre la guerra y montar una escena donde los Estados Unidos no quieren la guerra por el miedo de la pérdida de intereses. En cierta ocasión, incluso hace creer a sus lectores que este país no se atreve a agredir a Cuba debido a que “le granjearían el desprecio de Europa” (Esperando, 1898). Además, se refuerza tal idea transmitiendo una idea que el presidente McKinley tampoco favorece a la guerra. Dice:

“[...] No se lanzará a la guerra Mr. McKinley por mucho que le espoleen los laborantes, los exaltados y los agiotistas. Sabe demasiado bien, como hombre de reflexión y de estudio, que la guerra no es nunca más que un medio de restablecer entre dos Estados el orden jurídico y la autoridad del derecho común a que se ajustaban durante la paz sus relaciones” (Compás de espera, 1898).

Aparte de lo mencionado antes, cita las palabras de McKinley publicadas en el *Daily News* para demostrar una vez más su desacuerdo a la guerra: “[...] Yo me opongo a la guerra y estoy resuelto a impedirla por cuantos medios estén a mi alcance; y creo que no habrá guerra” (McKinley por la paz, 1898).

Al principio de abril, la relación entre España y los Estados Unidos es cada día más conflictiva. Durante este mes, la actitud de este periódico ante los Estados Unidos gira hacia su incapacidad de mantener la guerra: no solo el Gobierno, sino también el presidente y la milicia de este país están poco preparados para la guerra. De esta manera, instala un ambiente del previo triunfo de España entre sus lectores. Entre los números publicados, no es difícil encontrar su desprecio dirigido al enemigo: “[...]. Las milicias de los Estados Unidos se hallan dispuestas más bien para un servicio de policía que para un servicio de guerra. La infantería no está acostumbrada a las marchas y la caballería carece de caballos” (El ejército de los Estados Unidos, 1898). En la segunda mitad de este mes, frente a la poca posibilidad de impedir la guerra, *El Liberal* empieza a criticar la codicia del enemigo, sobre todo, su ambición que ha sido mostrada en la frase “América es para los yankees”, según el artículo publicado el 17 de abril sin firma que lleva el mismo título. En el párrafo siguiente del mismo texto, lamenta la ambición de los Estados Unidos en la expansión exterior, y critica que esa no pertenece al espíritu del fundador del país. Leemos:

“[...] *La nacionalidad creada por Washington merecía el respeto de todos los pueblos libres. Pero en el pueblo que rige McKinley con sus Sindicatos, sus Tasmany, sus senadores y diputados hidrófobos y su corrupción política, Washington no reconocería a su pueblo*” (América para los “Yankees”, 1898).

En la víspera del inicio de la guerra, el desprecio hacia los Estados Unidos es un tema principal en *El Liberal*. En este momento, los Estados Unidos han sido descritos como un país salvaje que no siente la gloria para aumentar el sentimiento ilegal de su agresión. En la crónica publicada el 21 de abril que se titula *Insensatez “yankees”*, conocemos la idea de este periódico durante este periodo: “[...] Los *yankees* no son un pueblo con una historia, con una tradición, con una civilización heredera, con un honor consubstancial que les haga a todos solidarios” (Escuder, 1898a).

La idea sobre la incapacidad del enemigo en la guerra dura hasta pocas horas antes de la llegada de noticia sobre el desastre de Cavite. En el número del 1 de mayo, el primer artículo todavía mantiene un tono orgulloso acerca de la defensa heroína de España frente a los bombardeos realizados en Matanzas, Cárdenas y Cienfuegos por los Estados Unidos. En el cual, sigue menospreciándole y considerando que el enemigo fracasará tarde o temprano: “[...] bien puede afirmar que nada o casi nada conseguirán los Estados Unidos, como no sea acreditar su barbarie, con intentos frustrados por el estilo de los que acaban de realizar en Matanzas, Cárdenas y Cienfuegos” (Los bombardeos, 1898).

La guerra se convirtió en un hecho en mayo. De mayo a junio, este periódico continúa con su indignación y desprecio hacia el enemigo. Por un lado, insiste en que los Estados Unidos es el provocador de la guerra criticando que “[...] nos declararon la guerra por saciar su inicua rabia, [...]” (Pérez y González, 1898); y culpa a los norteamericanos que “violaban abiertamente las reglas de la guerra de los países civilizados, y que merecen el estigma de todas las naciones cultas” (citado en La prensa italiana, 1898), según *II Popolo Romano*, citado por el número publicado el 25 de mayo. Por otro lado, busca cualquier oportunidad para demostrar la debilidad de los Estados Unidos, sobre todo, la incapacidad de McKinley. En el caso de la entrada de la escuadra de Cervera en Santiago de Cuba, el

autor Ricardo de la Vega de la sección *Revista Cómicas* publicada el 5 de junio reprocha al presidente de los Estados Unidos así:

*“Mac Kinley. ¿qué me dices?
Ya está. Atente
que en Santiago no se enterá tan fácilmente.
Ahora ya nadie debe
llamarte puerco,
pero sí porfiado,
tozudo y terco”* (Vega, 1898).

Un día antes de la derrota de la escuadra de Cervera en Santiago de Cuba, *El Liberal* sigue su campaña para atacar el espíritu de lucha del enemigo. Entre sus líneas, repite la idea que los Estados Unidos no es un país con civilización, ha luchado solo con la ayuda de dinero, así que tiene los insurrectos y barcos costosos. Además, intenta sobresalir su carácter de nuevo rico criticando que “[...]. Hasta ahora no han demostrado más que su riqueza. Falta saber si son una nación viva o siguiera una nación” (Escuder, 1898b).

Cuando la guerra entra en el proceso de la negociación de paz, frente a la postura fuerte del Gobierno de los Estados Unidos en una declaración oficial⁵⁴, no deja de mostrar su insatisfacción hacia el enemigo, diciendo que “[...]. Los gobernantes de la América del Norte y manejan de una manera tan plebeya como absurda las artes de la política y los resortes de la diplomacia” (La indiscreción americana, 1898).

3.2.2.6 El ataque del periódico ante la prensa sensacionalista norteamericana

⁵⁴ Según el artículo titulado *La indiscreción americana* que se publica el 3 de agosto (La indiscreción americana, 1898), los Estados Unidos entrega una Nota a Cambrón el 30 de julio, pero no recibe a tiempo la contestación de España. Entonces, se publica las condiciones puestas por los Estados Unidos sin avisar a España.

El Liberal siempre mantiene una actitud en contra de la prensa sensacionalista norteamericana durante el año 1898. Entre todos los artículos relacionados, se ve frecuentemente su crítica hacia las noticias exageradas o inventadas.

Al principio de este año, antes de la explosión del *Maine*, *El Liberal* se centra en las noticias publicadas en la prensa norteamericana sobre el asunto de Cuba, y muestra su insatisfacción hacia la mirada de los colegas norteamericanos acerca de la cuestión de Cuba que se centra en “todo género de malas noticias” (No nos distraiga el ruido, 1898).

Cuando el acorazado norteamericano *Maine* estalló el 15 de febrero en el puerto de la Habana, se rompió la tranquilidad entre los dos países. Desde entonces, la prensa sensacionalista norteamericana se centra en excitar una emoción belicosa entre sus lectores. Como consecuencia, *El Liberal* empieza a criticar las noticias exageradas e inventadas de origen norteamericano que quieren la guerra entre España y los Estados Unidos. Por ejemplo, en el artículo publicado el 5 de marzo que se titula *Americanos españoles e ingleses*, no solo indica claramente los nombres de los periódicos sensacionalistas, tales como *El Journal*, *El World*, *El Sun*, *El New York Herald*, sino también recuerda que sus noticias publicadas están “llenos de noticias terroríficas”, y espera que sus lectores fijen bien las invenciones (Rogidor, 1898). Tales ideas se repiten en los números siguientes. Frente a las noticias contra España no veraces y se publica en *The World*, *The Sun*, *The Journal* y *The Tribune*, *El Liberal* explica que es un ataque extremo, mientras tanto, los llaman “la prensa jingoísta o sanguinaria” (Opiniones de la prensa, 1898) en la sección del número del 14 de marzo.

Durante el mes de marzo, este periódico no deja de revelar el aspecto verdadero de los periódicos que quieren la guerra. En el artículo publicado el 19 de marzo, sigue reprochando las mentiras e invenciones salidas en la prensa norteamericana, y dice: “[...] La prensa de allí, sin cuidarse de rectificar las mentiras descubiertas, continuará dando a la estampa las más terroríficas invenciones, y no cejaría en su empresa de convertir los granos de arena en cartuchos de dinamita”. En la parte de abajo del mismo texto, extiende su crítica hacia algunos periódicos españoles que advierten “diariamente al país que los Estados Unidos miran con malos ojos a España y expresa su deseo de cambiar: “[...] No

hay ganancia ni provecho en aconsejar la moderación de palabras, que en nada excluye la firmeza de obras; no los hay en recomendar y practicar la cordura, ni en echar al cesto o someter a rigurosa cuarenta las noticias mal comprobadas” (Los que quieren guerra, 1898).

En cuanto a la actitud de este periódico frente a las noticias sensacionalistas antes de estallar la guerra, no podemos olvidar el artículo titulado *El deber de todos*, sin firma, que se publica el 11 de marzo. Dentro del cual, reproduce la precaución mostrada en *El New York Herald* sobre los contenidos falsos que se transmiten entre sus colegas norteamericanos, con el fin de reforzar su rechazo hacia la prensa sensacionalista:

“Afirma que no contentos con acoger las invenciones más malévolas, telegrafiadas por sus corresponsales de los Estados Unidos, mandan allá informaciones no menos alarmantes; de lo cual resulta una igual exaltación en ambos pueblos” (El deber de todos, 1898).

Después del desastre de Cavite, la guerra se convierte en un hecho. Entre mayo y junio, el ataque de este periódico hacia el sensacionalismo se centra en las noticias publicadas por *World* y *New York Journal*. En primer lugar, indica que las noticias falsas de tales periódicos han afectado la decisión del Gobierno, porque “los neoyorkinos se adelantan al Gobierno y se vanaglorian de dar en Casa Blanca la primicia de sus telegramas”; además, en el mismo texto, critica la extensión bárbara de esas noticias en los Estados Unidos: “[...] Y es que las noticias falsas abundan en todas partes, sobre todo en tiempo de guerra. Pero en ninguna nación tanto como en los Estados Unidos” (Riña de periódico, 1898). En segundo lugar, publica un fragmento traducido del *Journal* en el primer artículo del número del 30 de mayo para que sus lectores conozcan mejor el aspecto verdadero de aquella prensa norteamericana, que niega el mérito de sus compañeros periodistas: “Cuando alguien quiere saber lo que pasa en cualquier parte, acude al *Journal*, y en el *Journal* lo encuentra. No carecen de mérito los otros periódicos; pero quien no compre el *Journal* se quedará sin verdaderas noticias” (citado en Achaques de la prensa, 1898). En tercer lugar, en la segunda mitad de junio, encontramos una noticia de la agencia *Reuters* donde se menciona la defensa del periódico *World* hacia los insurrectos cubanos. Además,

se dice que es uno de los periódicos “que más invenciones y calumnias han propagado durante la guerra” (Supuesto atentado contra el General Blanco, 1898).

Durante el mes de junio, encontramos otro artículo donde se preocupa por el peligro de la prensa amarilla hacia la sociedad. Es un texto firmado por la autora Emilia Pardo Bazán, dentro del cual, muestra su indignación diciendo que:

“[...] se emplea siempre en reventar ojos, hundir costillas, desbaratar cuerpos y por último, sirve de instrumento inoculador de venenos y narcóticos embrutecedores. [...] El color amarillo es hoy allí arma de Gobierno, palanca de la opinión, librea oficial del patriotismo y nota aguda del carácter nacional” (Pardo Bazán, 1898).

Después de que la escuadra de Cervera se destruyó en Santiago de Cuba el 3 de julio, *El liberal* ya no tiene muchos ataques en contra del sensacionalismo americano, sino hacia las publicaciones relacionadas a Cervera y su escuadra. Sin embargo, el fracaso no impidió su voluntad de incluir las noticias más absurdas de los periódicos americanos. Dos días después de la catástrofe en Santiago de Cuba, un telegrama de Londres enviado por la agencia Fabra critica las noticias que han sido entregadas a los lectores por la prensa de Nueva York son “las más absurdas conjeturas”. Por lo demás, no esconde su juicio negativo hacia tales noticias: “[...] Algunas de sus noticias son tan ridículas, que ni aun merecen los honores de ser transmitidas por el telégrafo” (Telegramas de Fabra, 1898).

3.2.2.7 Las imágenes de mujeres en la guerra

Durante el año de 1898, este periódico ofrece un ambiente liberal hacia las actividades de mujeres ante la guerra. Entre los números publicados en este año, aparte de ser víctimas de guerra, ellas son patrióticas, enfermeras, y escritoras de asuntos de actualidad. Frente al fracaso de España en la guerra, su tristeza también ha sido notada por el periódico.

En cuanto a la participación de mujeres en la guerra, en primer lugar, este periódico prefiere construir una imagen patriótica de ellas. Donar dinero es una actividad principal

que lo demuestra. Tales noticias se centran en los números de abril y mayo de este año. En el mes de abril, salen dos noticias relacionadas: la primera publica la contribución de la infanta doña Eulalia (La infanta doña Eulalia, 1898) ; la segunda habla de una donación de 15.000 pesetas, la cual pertenece a una suma que debe cobrar el Estado desde 1888 pero no se ha cobrado. En este texto corto, aparte de utilizar el título “Una dama patriótica” para definir a la señora que dona; antes de acabarlo, el diario reclama que “hagan lo mismo todas las clases pasivas” (Una dama patriótica, 1898). No podemos olvidar el hecho de otra donación realizada por una viuda española (Donativo de una viuda, 1898) y la de unas niñas en el mes de mayo. En el segundo caso, pone un “hermoso ejemplo” (Niñas patrióticas, 1898) de una niña que gana el dinero por llevar agua a los vecinos y entrega los céntimos acumulados a su profesor.

En segundo lugar, las enfermeras que atienden a los soldados heridos en la frontera tienen una buena reputación en *El Liberal*. Leemos el elogio y el agradecimiento dirigido a ellas en el número del 2 de mayo, cuando la guerra con los Estados Unidos se convierte en un hecho. Según el poeta José Jackson Veyán, son “ángel de la guerra” que ejerce “santos deberes”. En su poesía, sentimos fácilmente esta emoción:

“[...]”
¡Viva nuestras mujeres!
¡Viva el salero!
¡Viva el noche coraje
de las manolas...
¡Para salir triunfantes
del mundo entero,
Nos bastan en España
Las españolas!”(La mujer Española, 1898)

En tercer lugar, la crónica firmada por Emilia Pardo Bazán publicada el 11 de junio nos amplía de todas maneras la perspectiva sobre las mujeres en la guerra del 98. Porque es una crónica escrita por una mujer que discute los asuntos de actualidad, en vez de los cuentos de amor romántico. Debido a que en *La crisis feminista España en el siglo XIX*, que se halla en el capítulo arriba titulado *La crisis de España en el siglo XIX*, hemos

estudiado la bibliografía y la ideología de esta autora, así que aquí solo nos enfocamos en este artículo. En él, la autora (Pardo Bazán, 1898) critica la mala intención e influencia de la prensa amarilla hacia el dominio del Gobierno y hacia la libertad de opinión. En cuanto al contenido textual, lo hemos citado en la parte arriba donde habla del posicionamiento de *El Liberal* ante la prensa sensacionalista norteamericana.

Las imágenes de mujeres como víctimas de guerra son nada extrañas en los periódicos de España durante el año del 98. Sin embargo, no encontramos muchos contenidos relacionados en *El Liberal*, más allá de un texto corto firmado por Zaldría⁵⁵ y publicado el 13 de julio. El autor monta una escena triste de una anciana que se despide de su hijo que se marcha para la guerra hasta el último momento en una carretera con rumbo a Cádiz (Zaldría, 1898).

Para cumplir el estudio sobre las mujeres en la guerra es necesario mencionar una noticia del *Evening Journal* que sale en el número publicado el 18 de agosto. En este lugar, la tristeza de mujeres de Manila ante la capitulación de la ciudad ha recibido atención por parte de los corresponsales. Según la noticia, las mujeres hacen “grandes manifestaciones de dolor” (Reuters, 1898).

⁵⁵ Es un seudónimo que no sabemos si es de mujer u hombre.

3.3 Heraldo de Madrid

3.3.1 Ideas del periódico

3.3.1.1 Base estructural del periódico

TÍTULO: Heraldo de Madrid

PERIODICIDAD: diario

FECHA DEL PRIMER NÚMERO: 29 de octubre de 1890

FECHA DEL ÚLTIMO NÚMERO: 28 de marzo de 1939

PRECIO: Una peseta para los suscriptores de Madrid al mes; 5 pesetas al trimestre; 10 pesetas para los de Antillas españolas y naciones convenidas; 8 pesetas para los suscriptores de Portugal al trimestre; 15 pesetas en los demás países al trimestre; número suelto 5 céntimos; 25 ejemplares, 50 céntimos.

CONTENIDO: En la parte superior de la portada, excepto las informaciones básicas tales como la fecha y la dirección de oficinas, se lee siempre la frase “tres ediciones diarias”. El primer artículo de la portada suele estar dedicado a comentarios y críticas de asuntos de actualidad. Las noticias de últimas horas enviadas por sus propios corresponsales desde distintos lugares de España van después. Algunas veces, se sustituyen por la sección titulada *Ecos* que habla de las noticias fuera de España. Los textos cortos que discuten políticas son los siguientes. Durante el año 1898, la mayoría de ellos son relacionados con la guerra. Los telegramas de la agencia Fabra que siguen los textos políticos continúan el tema de la política. En la segunda página, encontramos los telegramas que informan de noticias provinciales, la sección titulada *Noticias Sueltas*, de *Información del día* y las noticias de bolsa ocupan una gran parte. En la tercera página, leemos con frecuencia las

noticias sociales, tales como robo y asesinato, noticias teatrales, anuncios de colegios de abogados, la sección de *Pasatiempos*. La última página siempre es la de anuncios y de Obituarios. De vez en cuando, en la parte inferior de esa página, encontramos las novelas por entregas.

MEDIDAS: 42×58cm

NÚMERO DE PÁGINAS: 4 páginas

OFICINAS Y TALLERS: Barrionuevo, 12

FUNDADOR: Felipe Ducazcal y Lasheras

DIRECTOR EN 1898: Eugenio González Sangrador

LUGAR DE PUBLICACIÓN: Madrid

REDACTORA/ES DESTACADA/OS: Carmen de Burgos, Luis Morote, Luis Bonafoux, Ramiro de Maeztu

REDACTORES DE ARTÍCULOS SOBRE LA GUERRA DEL 98: Julio Burell, L., Eusebio Blasco, Luis Bonafoux, F. Rodríguez

REDACTORES SOBRE TEMAS DE MUJERES: López Allué, Pichardo, Rigalt, Rodrigo, Carlos Docteur, Ángel Ossorio y Gallardo, Eduardo del Palacio

IDEARIO DE LA REVISTA: liberalismo

3.3.1.2 Contexto histórico del periódico

El *Heraldo de Madrid*, publicación vespertina o de la noche ⁵⁶, y el “diario independiente⁵⁷”, salió el 29 de octubre de 1890. Fue fundada por Felipe Ducazcal y Lasheras con “la tendencia demócrata”, según la ficha del *Heraldo de Madrid* que se publica en la hemeroteca digital de Biblioteca Nacional de España (Ficha del Heraldo de Madrid, 2017: web). Según las palabras de María Cruz Seoane y María Dolores Saiz, es un periódico “dinámico” y “ligero” (Cruz Seoane, y Saiz, 1998: 76).

Apareció cuando la libertad “está asegurada en España. Todo lo que puede garantizar el derecho individual y colectivo, ha tomado forma de ley”, según los dos primeros párrafos del artículo titulado *A los lectores* que se publica en el primer número. Además, en el mismo artículo, muestra su objetivo de transmitir las ideas distintas de las del conservadurismo, que se presentan tanto en la economía, en la gobernación, como en los ejércitos de mar y de tierra.

Expresa la confianza en el cambio que va a traer la ley económica: “[...]”; afirmamos que el oportunismo como ley económica superior a todos los prejuicios de escuela, con objeto de escuela, con objeto de que ni el interés general sea obstáculo para el desarrollo de las industrias patrias, ni el interés privado se fomente a costa de los sacrificios de todos”. En segundo lugar, frente a la insuficiencia de la gobernación de los conservadores en la agitación oficial, no solo critica que “[...] no deja en pie más que un gigante: el Estado gobernando millones de enanos”, sino también propone soluciones, diciendo que “[...] hace falta a los obreros cordura y trabajo; a las clases acomodadas, abnegaciones y caridad”. En tercer lugar, dedica preferentes atenciones al ejército de mar y tierra de España. Dentro de las cuales,

“[...]”. Aquel que consiga hacer más ejército, [...] aquel será nuestro ídolo. Algunas reformas han venido a confirmar que el soldado puede tener más de su sueldo sin pedir a la nación mayores sacrificios. La marina interesa muchísimo en un país casi rodeado de mar. Su posición geográfica, sus recuerdos, sus tradiciones, le obligan a mantener una

⁵⁶ La edición que utilizamos para la investigación es la de noche

⁵⁷ Es el subtítulo que aparece en todos los números del *Heraldo de Madrid*

buena escuadra. [...] Es preciso hacer barcos. [...] Respeto del personal, seremos imparciales (La Redacción, 1898d).

Para conocer mejor el objetivo de la fundación del *Heraldo de Madrid*, aquí tenemos que estudiar la biografía de su fundador. Nació el 9 de julio de 1845 en una familia de impresor de Madrid. Su padre, José María, tenía una imprenta. Según la descripción de Federico Olivan en el artículo titulado *Felipe Ducazcal* que se publica el 30 de julio de 1950 en el diario ABC, Felipe Ducazcal Lasheras es el hombre “[...] más popular, más simpático y más querido del Madrid del último cuarto del pasado siglo”. Cuando era pequeño, ya empezó a trabajar en la imprenta de su padre. Durante aquel periodo, “dio muestras de carácter inquieto y natural fogoso, si bien, noble y cordialísimo” (Olivan, 1898). Más tarde, la abandonó para trabajar en la botica de Quintín Chiarlone, donde solían reunirse políticos y empresarios famosos de la época. Gracias a ese ambiente del trabajo, se notaron sus dotes y le encargaron la jefatura de la claqué del Teatro Real. Años después, se convirtió en un empresario teatral. Se metió en política cuando estaba cursando el bachillerato. Antes de fundar el *Heraldo de Madrid*, experimentó varios cambios en su tendencia política. Como sostiene la biografía de Felipe Ducazcal y Lasheras publicada en la página web de la fundación Pablo Iglesias: “[...] pasó de defensor de la Revolución de 1868 a ser asiduo visitante del Círculo Popular Alfonsino y posteriormente hombre de confianza de las autoridades monárquicas, llegó a tener una sincera admiración por Pablo Iglesias” (Ducazcal y Lasheras, Felipe, 2017: web).

Fundó ese diario en 1890, murió el año siguiente, el 15 de octubre de 1891. Los primeros directores de este periódico son Augusto Suárez Figueroa y José Gutiérrez Abascal. En 1893, Eugenio González Sangrador logró ser el nuevo director, siendo próximo a José Canalejas. Este periódico se convirtió en un órgano del Partido Liberal durante cierto tiempo. Sin embargo, frente a la guerra del 98, fue partidario de la confrontación bélica. Esto lo analizaremos más adelante. La influencia de José Canalejas sobre el *Heraldo de Madrid* duró hasta el año 1906, cuando José Francos Rodríguez fue el director del periódico. Fue vendido a la Sociedad Editorial de España⁵⁸ en el mismo año. En 1909, José Francos Rodríguez fue sustituido por José Rocamora, quien llevó a este periódico a

⁵⁸ *El Imparcial* y *El Liberal* formaban parte de la Sociedad Editorial de España.

un nuevo nivel. Hasta 1913, se convirtió en uno de los diarios que tenía una gran tirada en Madrid⁵⁹. Durante la etapa de la dictadura de Rivera, mantenía una actitud de crítica. Más tarde, fue partidario de la República. Gracias al prólogo escrito por Miguel Ángel Aguilar para el libro titulado *Heraldo de Madrid: tinta catalana para la II República española*, conocemos mejor el cambio de su tendencia política en esa época: “[...], sus páginas brindaron acogida a puntos de vista divergentes dentro de ese campo, desde liberales y radicales lerrouxistas hasta socialistas y comunistas en los años de la guerra civil” (Ángel Aguilar, 2013: 9). Debido a la irrupción del franquismo, terminó el 28 de marzo de 1939.

Durante tantos años de publicación, destacan varios colaboradores famosos. Encontramos los nombres de Luis Morote, Luis Bonafoux o Ramiro de Maeztu. Además, no podemos olvidar a Carmen de Burgos, quien suele firmar con el seudónimo *Colombine*. Porque es “[...], la primera mujer que ejerció el periodismo de manera totalmente profesional, [...]” (Seoane, y Saiz, 1998: 76).

3.3.1.3 Las mujeres en el periódico: las manifestantes y las tradicionales

El *Heraldo de Madrid* tiene una visión contradictoria hacia el tema de mujeres durante el año 1898. Entre todos los números consultados, encontramos los comentarios que tanto apoyan sus actividades de emancipación como las desprecian. Este periódico también publica las noticias sobre las manifestaciones de mujeres ante la crisis del trigo y los artículos cortos que representan las artísticas, con el fin de traer un ideario más amplio sobre las mujeres en esta época. Por lo demás, igual que otros periódicos del siglo XIX, donde la mayoría de las ilustraciones con figuras de mujeres sirven como las decoraciones de los textos que se tratan de moda y de teatro, las imágenes relativas y aparecidas aquí todavía siguen esta idea tradicional.

En cuanto a los textos que defienden las actividades modernas de mujeres, tenemos que mencionar en primer lugar el artículo publicado el 11 de enero, y firmado por Ángel

⁵⁹ En 1898, ya tiene tres ediciones diarias.

Ossorio y Gallardo. Ante la duda sobre la abogacía de varias mujeres francesas y los insultos dirigidos a las mujeres universitarias, que consideran que tienen “las pequeñas dimensiones” de cerebro, el autor lamenta el mundo controlado por hombres: “[...]”. La teoría masculina es hoy, [...], tan ilógica como injusta”. Además, reclama la igualdad del derecho de trabajo de mujeres, dice que “[...] hemos admitido y toleramos para ella la explotación, el rebajamos, el crimen, pero no nos avenimos a aceptarla compartiendo con nosotros el trabajo sosegado y lucrativo”. Al final del texto, hace una conclusión sobre la condición en que están metiéndose las mujeres, y manifiesta que los hombres egoístas deben aceptar la modernidad de mujeres para que no sean más esclavas. Porque “[...]”. Mientras el hombre tenga tan poderoso aliciente para su egoísmo, la esclavitud de la mujer estará modificada, pero no habrá desaparecido” (Ossorio y Gallardo, 1898).

En la segunda mitad de 1898, cuando la noticia sobre la fundación del periódico femenino de Francia *La Fronda* llegó a España, el cual se constituye y se colabora totalmente por mujeres, las ideas negativas no son pocas. Debido a tantas críticas, Carlos Docteur, el autor del artículo titulado *La mujer del siglo XX*, presenta sus opiniones contrarias. Según él, la aparición de los periódicos femeninos que se distinguen de otros organizados por hombres de la época significa un aspecto nuevo y atractivo de este campo profesional, “[...]”. Cada fundación de periódico femenino me ha proporcionado una alegría, mucho espero, en bien de la humanidad, de las nuevas energías que con tanta inteligencia como honradez aportan mujeres superiores a la investigación de la Verdad”. Por lo demás, elogia la asociación de “[...] mujeres de talento y de buena voluntad” en *La Fronda* gracias a sus primeros artículos publicados. En el párrafo siguiente, incluso pone ejemplos para convencer a sus lectores que ese ambiente es beneficioso y no va a detener el progreso social. Al contrario, será positivo para la formación masculina: “[...]”. La mayor elevación intelectual y moral de la mujer traerá como consecuencia un aumento de dignidad y de virtud en el hombre; [...]”. Antes de acabar el texto, el mismo autor continúa su confianza en tal manifestación moderna de la mujer, cree que vendrá las ideas retrasadas y recibirá una “[...] ascensión progresiva [...]”; además, “[...] constante abundará en beneficios, hoy incalculables para la raza” (Docteur, 1898).

Las ideas defensoras de manifestaciones no son las únicas relativas a mujeres en el *Heraldo de Madrid*, ya que las ideas tradicionales también ocupan una cierta parte. Al

principio del año, encontramos un texto firmado por Eduardo del Palacio, dentro del cual intenta extender las ideas en contra de la modernidad de las mujeres, que consisten en eliminar su presencia del ámbito público. Como confirma él, “[...]”. El cariño maternal sobrevivirá a las transformaciones del «feminismo»”. Aparte de eso, las mujeres son descritas como competidoras respecto a los hombres. No solo utiliza las palabras tales como “hombrearse”, “invadir” o “amenazar” para indicar la aparición de mujeres en sitios y trabajos dominados por los hombres, sino también reclama la reacción luchadora de los hombres. Porque “[...] pronto harán armas contra los hombres, si no acudimos a contener los impulsos de la rebeldía”. En los párrafos siguientes, ante las profesiones y actividades donde se ven más figuras de mujeres, acentúa su tono del desdén. Cuando habla de las jugadoras del *Coin*, dice que “[...]”. Era un porvenir para la juventud errante y oscura” de “hijas de familia, sin familia”; En el caso del campo de la medicina, sobre todo, de las mujeres doctoras, procura transmitir una sensación de que las mujeres están aprovechando la tolerancia de hombres y no saben satisfacerse desde lo que han logrado. Según el mismo autor: “[...]”, no contentas con esas libertades civiles, aspiren de los hombres, es abusar de nuestras debilidades y «hombría de bien»” (De Palacio, 1898).

En otro artículo publicado el 10 de julio, que discute la abogacía de mujeres, leemos más opiniones despreciables acerca de abogadas y doctoras. Es una reproducción de la idea de *Le Temps*, dentro de la cual clasifica a las mujeres que trabajan como “[...] neutros que no son hombres ni mujeres”, y reconoce que “[...] la misión natural de la mujer está en el matrimonio” (La mujer abogado, 1898).

Aparte de lo que hemos mencionado antes, hay que destacar las noticias breves que tratan las acciones de mujeres que consistieron en defender sus beneficios frente a la crisis del trigo. Según la información del telegrama que se publica el 3 de marzo (Hambre en Castilla, 1898), las mujeres de Ávila y de Valladolid son manifestantes que se preocupan por proteger el beneficio del propio pueblo. Además, en la del 9 de agosto, vemos que la mujer española ya ha tenido la conciencia legal para defender su derecho (El feminismo y la patria potestad, 1898) porque sabe buscar ayuda de la ley reclamando la patria potestad de sus hijos ante el abandono de la del padre.

En los contenidos relativos a mujeres en este periódico, también encontramos algunas noticias sociales, por ejemplo, *Niña degollada* del 24 de diciembre y *Las mujeres de honor* del 27 de diciembre, así como algunos artículos artísticos, teatrales y de moda acompañados por los grabados de mujeres protagonistas. Es el caso de *Teresa Bordás* del 24 de octubre y *Lucrecia Arana* del 30 de noviembre.

3.3.2 La guerra del 98 en el *Heraldo de Madrid*

3.3.2.1 El periódico ante la guerra: desde la negación hasta la incitación

El posicionamiento del *Heraldo de Madrid* ante la guerra experimenta varios cambios. La mayoría de los contenidos relativos a este tema se centra en la primera mitad del año. Ante todo, no es un periódico que rechace siempre la guerra. Frente a la relación cada vez más nerviosa entre España y los Estados Unidos, defender el honor y la gloria del país se convierte en una razón repetida en su incitación a la guerra. Su imagen partidaria a la guerra extrema en la víspera de la guerra. Hasta el día del fracaso de la escuadra española en Santiago de Cuba, insiste en que una guerra que defienda el honor del país vale el respeto de todo el mundo.

Del principio del año a mediados de marzo, este periódico mantiene una postura negativa hacia la guerra. No quiere la guerra, según el artículo del 18 de este mes, “España o ha pensado jamás en hacer la guerra a los Estados Unidos. España está en su casa sin forzar la puerta de la ajena” (La verdad por delante, 1898). Por lo demás, sospecha y discute la necesidad de la guerra entre los números publicados durante este periodo. Utiliza la metáfora del toreo para calmar la calentura de búsqueda de la guerra, que está creciendo en la capital del país. Según el texto,

“[...], este mismo pueblo es conquistador, guerrero, héroe, apóstol, mártir: da el dinero con liberalidad donjuanesca, da la sangre como si fuera agua. Desde estas puerilidades del toreo, pasa a la tragedia... Desde la risa cascabelera da un salto al entusiasmo y a las lágrimas”
(Burell, 1898a).

Aparte de lo que hemos mencionado antes, según la investigación realizada sobre esta etapa, el *Heraldo de Madrid* conoce lógicamente mejor la situación internacional en que está metiéndose España. Enfrentando a la amenaza de los Estados Unidos, reclama que se abandona la idea de esperar la intervención europea, porque otros países europeos no van a detener verdaderamente el estallido de la guerra. “[...] ¡Si esta acción diplomática, única en que se debió pensar, se hubiera empezado a ejercitar hace tres años, otra sería nuestra situación ahora” (Falta de amigos, 1898)!

Este periódico empieza a mostrar su apoyo a la guerra cuando se entera de que el embajador americano niega las versiones contradictorias sobre las causas de las explosiones del *Maine*, que han sido investigadas bajo la dirección del gobierno español. Bajo esta situación, en el número del 25 de marzo, leemos no solo su reacción tranquila ante tal noticia, sino también su solución relativa a la guerra. Dentro del texto, dice que “[...] lo que debemos hacer hoy es arrostrar con valor las consecuencias, declarando la verdad ante el mundo entero y disponiéndonos a sostenerla con todas nuestras fuerzas” (Política yankee, 1898). El día siguiente, continúa considerando que la guerra sirve como una manera de defender la gloria de la nación. A pesar de que esté de acuerdo con que “[...] La guerra con los Estados Unidos es, por tanto, un término del problema que debemos registrar con el corazón sereno”, manifiesta en las frases posteriores que: “[...] Con la guerra [...] acabaremos sacando a salvo el honor ya gravemente comprometido” (Conflicto en pie, 1898). En el último número de marzo, leemos otra vez su idea sobre el conflicto. Indica que sacrificarse para el honor del país no es una cosa ajena para España, “[...] pueblo, instituciones, Ejército, Marina, saben a donde van e irán a todas parte, porque España han frecuentado todos los caminos del sacrificio y de la gloria” (Sube la ola, 1898).

El diario extrema su incitación en la víspera de la guerra. En el número del 15 de abril, encontramos dos artículos con diferentes contenidos que muestran el apoyo hacia la guerra. El primero consiste en animar a los lectores a la suscripción nacional para el fomento de la Marina española y otras atenciones de la guerra. Cree que

“[...] Todos, absolutamente todos, tenemos obligación de acudir a esa suscripción que hoy ha abierto el periódico oficial y que el jefe supremo

del Estado ha encabezado; [...] no es sólo ocasión de dar dinero, sino de demostrar a los ojos del mundo los alientos de España en todos los terrenos”.

Además, en el mismo texto, repite su decisión de defensa ante la invasión de los Estados Unidos. Expresa que no tendremos miedo ante el sacrificio de la vida si “[...] se trata de pelear por la honra de nuestra patria” (Ofrenda nacional, 1898).

El segundo texto de ese día se centra en transmitir la idea sobre el encarecimiento de la preparación de los Estados Unidos ante la guerra. De esta manera, insiste en que la guerra defensiva ha sido ventajosa, “Nuestra situación, [...], lejos de ser desesperada, es mucho mejor de lo que se supone” (L., 1898).

El *Heraldo de Madrid* es uno de los periódicos que tiene publicadas muy pronto las noticias sobre la derrota de la escuadra española en Cavite. En el número de 1 de mayo, es decir, el día siguiente del desastre, ya leemos tal contenido. Cuando la guerra se convierte en un hecho, se ocupa de declarar que los Estados Unidos es el provocador de la guerra; España no ha querido ir a la guerra, es el honor que la obliga. Hasta el 3 de julio, frente a la inferioridad indudable de la fuerza naval de España y su fracaso inminente, se centra en elogiar el espíritu de España ante la lucha, “[...]. Para España, para América misma no puede ser olvidada esta lucha; y la memoria de ellas servirá para que nuestras armas sean consideradas como las de Roldán, nadie las moverá sin respeto” (Dolor y gloria, 1898).

Durante los meses de la guerra, es necesario mencionar un artículo publicado el 28 de mayo para complementar el aspecto de ese periódico frente a la guerra. Dentro del artículo, aparecen sus reflexiones sobre la excusa que utiliza para incitar a España a la guerra. Entre sus palabras:

“[...] . Empezar una terrible guerra para salvar el honor y concertar una paz en que por fuerza habríamos de aparecer como locos escarmentados de su locura, sería francamente una de esas obras que no se pagan en la Plaza del Ochavo de Valladolid, sino en una eterna

picota moral en una imborrable execración de la historia” (Charada fúnebre, 1898).

3.3.2.2 La decepción del periódico ante el Gobierno y ante el jefe del Gobierno, la confusión sobre la fuerza militar de la nación

El *Heraldo de Madrid* muestra una actitud de crítica desde el inicio del año hasta el final acerca del Gobierno de España. No podemos ignorar las críticas hacia la administración, las políticas, y el jefe de tal Gobierno que también ocupan cierta parte.

Antes de estallar la guerra, el diario se centra en criticar el régimen autonómico que se otorga por el Gobierno del partido liberal para la pacificación de Cuba. Así que en un artículo del 10 de marzo, el diario considera que “[...] el Gobierno se empeña en perpetuar el maridaje entre un torpe equívoco y una falsa esperanza, [...]” en el asunto de Cuba. Porque la autonomía es “[...] la idea infantil de redactar una nota oficiosa prometiendo mares y montañas: [...]”. Además, el periódico quiere que el Gobierno centre más en buscar la verdadera solución sobre la crisis del país, “[...] prepararse de verdad a las contingencias inmediatas...”, en lugar de “[...] entretenerse en escribir mediana prosa periodística, [...]” (Sin gallardía, 1898). Más tarde, en otro artículo del 26 del mismo mes, el diario presenta su sospecha sobre la inutilidad de la política autonomista, y repite su insatisfacción lamentando que “[...] ¿Qué esperamos obtener de [...] una política autonomista que funda su ley de virilidad en el alejamiento de cuanto supone incondicional españolismo?” Por lo demás, es necesario mencionar su posicionamiento pesimista dirigido a la política diplomática de España. Cree que es decepcionada debido a que “[...] solo nos procura humillación tras humillación, [...]” (El conflicto en pie, 1898).

El desastre de Cavite ocurrido en las islas Filipinas demuestra la inferioridad de España en la guerra naval. Ese fracaso lleva al *Heraldo de Madrid* a reflexionar sobre la insuficiencia del Gobierno en la preparación de la guerra. Diez días después del desastre, ya encontramos un artículo donde se critica la ignorancia del Gobierno en distintas partes ante una guerra inminente, tales como el estado financiero, los cambios, el trabajo

nacional, y la cuestión de subsistencias. Sobre todo, no se olvida mencionar su influencia sobre el fracaso que está enfrentando España ahora. Según sus palabras, “[...] A ninguna se ha sabido acudir con tiempo. El que perdió la pereza de ayer, mal podrá recobrarlo la actividad febril y desordenada de hoy” (Las subsistencias, 1898). Aparte del artículo del 10 de mayo, en el mismo día del mes siguiente aparece otro que lleva el sentido parecido. En esta ocasión, se queja de la incapacidad de los partidos políticos, criticando que “[...] Llevamos cuarenta años de falta y de descuido de *todos* los partidos; se nos ha llevado a la guerra sin estar preparados para ella, [...]” (Las subsistencias, 1898).

La actitud sobre el Gobierno convierte en la desconfianza cuando la destrucción de la escuadra de Cervera definió el fracaso de España en la guerra naval. Su desacuerdo con la reacción del Gobierno ante tal noticia destaca. Debido a que el Gobierno intenta esconder el riesgo que está corriendo la escuadra y las noticias sucesivas que informan los nuevos desastres, este periódico muestra evidentemente la decepción hacia ese Gobierno y comenta: “[...] está en crisis, mejor, dicho, está muerto, como hemos dicho repetidamente, desde que se cerraron las Cortes; [...]” (La Situación, 1898).

La decepción e insatisfacción sobre el Gobierno acentúan en la segunda mitad de agosto. Durante este periodo, las noticias sobre la repatriación de los soldados españoles ocupan las de la guerra. El puerto de Santander también se tiene que enfrentar al recibimiento de los barcos de guerra debido a que “[...] el Gobierno ignora si el puerto de Santander tendrá fondo bastante para recibir el barco de guerra que allí piensa mandar mientras dure la repatriación”. Según la reproducción de las noticias oficiosas y autorizadas de algunos periódicos, al *Heraldo de Madrid* le indigna esta condición gubernamental y se burla de que

“[...] Seguramente no hay en toda Europa Gobierno alguno que desconozca la capacidad y profundidad de todos los puertos de su nación y que de antemano no puede decir, del modo más terminante, que tal barco de guerra entrará en tal puerto y tal otro no podrá entrar”
(Así nos gobiernan, 1898).

Durante la etapa de las negociaciones de paz, las ideas en contra del Gobierno del partido liberal no se reducen en absoluto. En un artículo del 7 de septiembre, el diario destaca que “Decididamente el estado del Gobierno es un estado morbosos. No se ha visto jamás una política tan delirante” (A puertas cerradas, 1898). Además, se preocupa por el futuro del partido liberal ante el mal dominio del Gobierno. En el número que se publica el 17 del mismo mes, el periódico manifiesta su relativa preocupación:

“[...] No han fracasado los elementos constitutivos del partido liberal, ni sus ideas, ni su programa: el partido liberal no fue hasta última hora partidario de la autonomía, el partido liberal no fue nunca defensor de la suspensión de garantías. Si ha fracasado el organismo, no las ideas ni la masa del partido, es porque en él, desde hace años, perdiéndose las antiguas tradicionales, y sus acuerdos, sus fórmulas, sus normas de conducta, los ha trazado Sagasta, [...]” (Contra Sagasta, 1898).

En cuanto al posicionamiento del *Heraldo de Madrid* sobre el Gobierno de España, es indispensable hablar del presidente del Gobierno. Sagasta ha sido descrito como el responsable principal de la guerra entre España y los Estados Unidos. Entre todos los artículos que se critican, destaca la irresponsabilidad de Sagasta, destaca el del 22 de julio, que se firma por Julio Burell, dentro del cual conocemos el carácter fuerte de Sagasta, que “[...] no quiere oír la voz del Parlamento; [...] no quiere saber lo que la prensa opina sobre la paz ni sobre la guerra; [...]”. Aparte de eso, en las frases siguientes, sobresale su incapacidad ante la preparación de la guerra:

“[...] que tanto enalteciera al Sr. Castelar por haber convocado a los hombres más ilustres de la política en los días tremendos del Virreinato, se considera bastante bien inspirado, bastante fuerte, bastante lúcido, bastante poderoso para seguir dirigiendo por su sola mano esta espantosa máquina de la guerra internacional...” (Burell, 1898b).

Entre los números publicados en agosto, la imagen de Sagasta que ha sido descrita anteriormente no es ajena para los lectores del *Heraldo de Madrid*. Cuando este periódico vuelve a averiguar las decisiones tomadas por el Gobierno antes del estallido de la guerra, se queja de nuevo del carácter de ese presidente:

“[...] No consultó a nadie sobre la concesión de la autonomía; no consultó a nadie para declarar en documento oficial y solemne que esa misma autonomía «era la paz en Cuba y era la paz con los Estados Unidos» ; no consultó a nadie tampoco cuando para responder al ultimátum de Woodford encargó al Sr. Gullón que descolgara de la espetera la vieja pluma miliciana” (Deliberando, 1898).

La crítica incesable sobre Sagasta provoca una ola de la búsqueda de su sustituto en la última etapa de la guerra. Incluso se le desprecia en el artículo publicado el 7 de agosto y firmado por Eusebio Blasco, diciendo que “[...] En cualquier ministerio hay una docena de empleados mil veces más inteligentes e instruidos que el ministro; [...]” (Blasco, 1898).

En cuanto a la actitud de ese periódico frente al ejército y a la Marina de España, destaca un periodo confuso sobre su fuerza militar verdadera. A mediados de abril, publica un artículo donde muestra la confianza sobre los recursos de España para la guerra, diciendo que “[...] España cuenta con muchos más recursos de los que creemos, y cuenta con un tesón bien demostrado en todas ocasiones” (L., 1898). Sin embargo, cuando se entera del fracaso de la escuadra española en las islas Filipinas a principios de mayo, el diario publica directamente la inferioridad de fuerza naval de España para que sus lectores conozcan mejor la verdad. Leemos: “[...] A sus ocho barcos de combate, no podemos oponer más que cinco y seis buques de hierro y madera casi todos. Nuestras naves no tienen una sola pieza de tiro rápido. Las del enemigo tienen 20”. Pese a esta condición difícil, todavía mantiene agradecimiento, respeto y confianza en el ejército y en la Marina, porque “ de cuya abnegación sin límites espera hoy nuestro país sacrificios por el honor de la bandera, [...]” (Sacrificados, 1898).

3.3.2.3 La precaución en la visita del *Maine*, el desdén hacia la fuerza militar de los Estados Unidos y la actitud violenta ante el presidente McKinley

A principios de año, el *Heraldo de Madrid* es un periódico que mantiene la actitud de precaución ante las actividades realizadas por los Estados Unidos. No ignora la amenaza de aquella potencia de América, y recuerda a sus lectores con frecuencia el empujo de este país hacia la guerra. Su posicionamiento cambia según el avance de la guerra. Existe

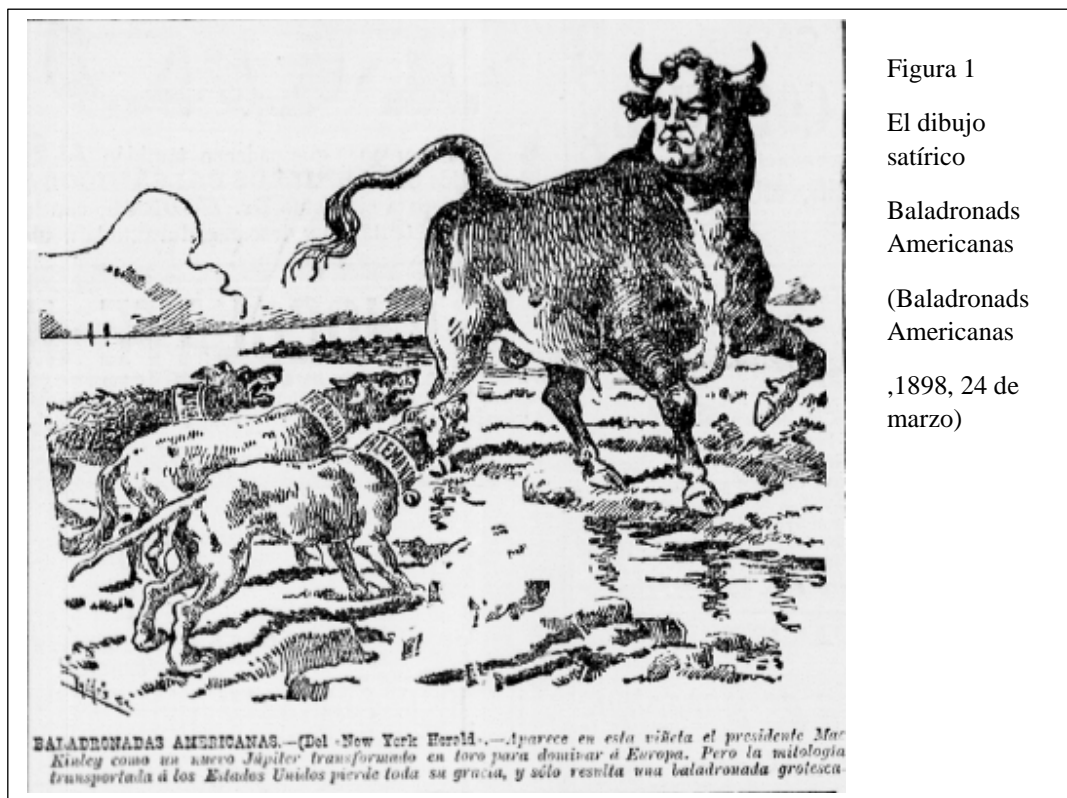
un periodo que también publica las noticias no veraces. Cuando habla del presidente estadounidense, no escatima en críticas hacia él, quien ha sido considerado como el provocador de la guerra en las líneas de este periódico.

Cuando la noticia de la visita del *Maine* a Cuba llega a la Península, el diario publica dos textos con opiniones contrarias acerca de este asunto en el número del 25 de enero. Gracias a ellos, conocemos su posicionamiento cauteloso ante los Estados Unidos al principio del año. Por un lado, reproduce las palabras de una persona de la mayor significación oficial, quien cree que la llegada del crucero norteamericano “[...] no hay visos de imposición [...]”, sino de una cordialidad (Buque a la vista, 1898). Por otro lado, en un telegrama donde se presenta la reacción de un periódico francés que se titula *Le Gaulois*, leemos su duda ante tal visita. Según el texto, es injustificado el envío de la escuadra americana a la Habana, porque empeorará la pacificación de España en la cuestión de Cuba. No solo “[...]”, responde al deseo de agitar artificialmente la opinión para envalentonar a la fracción jingoísta de la Cámara, manteniendo una atmósfera favorable a los insurrectos”, sino también “se trata de dificultar la obra del Gobierno, y sobre todo, la acción inmediata del general Blanco en Cuba” (Un crucero a la Habana, 1898). Dos días después, en otro artículo que se publica en la portada, reclama que no se va a abandonar la averiguación sobre la intención verdadera de la visita “cortés” del *Maine*, porque “[...]”. Lo cortés no ha quitado nunca a lo valiente; menos ha de quitar a lo previsor. [...]”. Mientras tanto, guarda la esperanza sobre su visita y dice que “[...]”. Nosotros no hemos de oponernos a ello con crítica amarga” (Todos cortesés, 1898).

La visita del *Maine* es un tema que ha sido discutido mucho en los primeros tres meses de 1898. Cuando la relación entre España y los Estados Unidos está más nerviosa en marzo, en los números de este periódico, la potencia americana se convierte en un país que sabe “[...] sacar conclusiones efectivas en contra de España” a través del *Maine*. Además, reconoce que el asunto del *Maine* es un “jalón”. Debido a ello y a otros asuntos semejantes, “[...]”, Los Estados Unidos han intentado provocarnos en todas las formas, [...]” (Ganando tiempo, 1898).

Durante este periodo, no podemos olvidar el asunto de Dupuy de Lome. Ante la actitud fuerte de los Estados Unidos, el *Heraldo de Madrid* mantiene una actitud tranquila. Prefiere averiguar el objetivo al que quiere llegar el enemigo, en lugar de indignarse fácilmente con las palabras del enemigo. Cree que este país americano también está aprovechando la carta de Dupuy de Lome para provocar a España. Como confirma el texto, “[...]. La situación en que el Gobierno americano quiere colocar o coloca al de España, tiene bastante semejanza con la que acostumbran producir [...] los buscadores de duelos, los barateros de profesión” (La carta, 1898).

En la víspera de la guerra, el posicionamiento de este periódico ante los Estados Unidos experimenta un cambio evidente. En vez de continuar la precaución en los contenidos relativos a los Estados Unidos, procura transmitir una idea de que “[...] los norteamericanos no estaban bien preparados para la guerra”, con el fin de reducir la amenaza del triunfo de ese país. En el mismo texto, la fuerza militar de los Estados Unidos es débil y con “jactancia”. Por ejemplo, las costas están indefensas, la escuadra es incompleta, las averías de los buques principales no son bien reparadas, los depósitos son incompletos (El momento preciso, 1898). Más tarde, cuando el enfoque de la guerra gira hacia la isla cubana tras el desastre de Cavite, continúa su depreciación al enemigo. Sobre todo, ante los bombardeos norteamericanos, el escritor Luis Bonafoux incluso espera un juicio del mundo que criticaría moralmente a los Estados Unidos por su incitación a la guerra. Según sus palabras, “[...], la temida guerra de los yanquis va resultando un paso de risa, y en la capital de las burlas volterianas, todo el mundo se ríe de esos ridículos bombardeos” (Bonafoux, 1898a). Es interesante saber que el *Heraldo de Madrid* también utiliza los dibujos satíricos para reforzar la idea sobre la debilidad de los Estados Unidos. En la portada del número del 24 de marzo, encontramos un dibujo del *New York Herald*, donde McKinley se disfraza como un torero que quiere conquistar el mundo, pero resulta una “baladronada grotesca” (Figura 1). Por lo demás, en el número del 9 de mayo, encontramos un dibujo donde la política de América ha sido descripta como un payaso, no solo por su doctrina de Monroe sino también por su política diplomática y mensaje presidencial (Figura 2).



Cuando la destrucción de la escuadra de Cervera en Santiago de Cuba definió el fracaso de España en la guerra naval, el *Heraldo de Madrid* empieza la campaña de crítica y de revelación sobre el verdadero aspecto del enemigo. A finales de julio, el diario hace una conclusión sobre las ideas diferentes de los periódicos parisienses que suelen estar en contra de España, en las que sobresale “el embustero” (Bonafoux, 1898b) del Gobierno americano. En la segunda mitad de octubre, las negociaciones de paz incitan tal campaña. En este periodo, reconoce que la agresión es el objetivo de los Estados Unidos, “[...] la

famosa máxima de *Monroe* no quería decir «América para los americanos» , sino «América para los Estados Unidos» ” (Por la raza, 1898).

En cuanto al posicionamiento de este periódico ante el presidente de los Estados Unidos, del inicio del año a la víspera de la guerra, McKinley es quien provoca la guerra. Así que critica su ayuda del “escándalo” (La verdad por delante, 1898) a los insurrectos cubanos. Además, se reproduce la postura violenta de *El diario de la Marina* en el telegrama desde la Habana, que considera que McKinley está buscando “una indemnización colosal”, o “uno de esos golpes de mano” (Desde la Habana, 1898) por medio de la ruptura entre España y los Estados Unidos.

3.3.2.4 La oposición del periódico ante el sensacionalismo de prensa

Durante el año 1898, *el Heraldo de Madrid* siempre mantiene una actitud contraria a la prensa del sensacionalismo, tanto de los Estados Unidos como de España. Critica incesantemente las noticias exageradas; rectifica los contenidos inverosímiles; recuerda la regla de la profesión periodística; incluso encarga a un corresponsal acreditado en París que cubra las noticias sin invenciones publicadas en *El New York Herald*, con el fin de dar a conocer el aspecto verdadero de la guerra en Cuba.

Generalmente, *el Heraldo de Madrid* presta mucha atención sobre las noticias de Nueva York. Frente a las falsedades acerca de los últimos sucesos ocurridos en las campañas de la guerra en Cuba, el diario suele poner una frase encima del texto del telegrama para recordar el carácter inverosímil de la prensa de los Estados Unidos. Entre las cuales, leemos “[...] La prensa americana exagera la importancia y las consecuencias del motín de la Habana” (Rodríguez, 1898a); “[...] Dichas noticias son, en general, muy exageradas, [...]” (Los sucesos de la Habana, 1898); “[...] La noticia es evidentemente de origen filibustero, y la creemos falsa” (Información política, 1898); “[...] no pierde ocasión de abultar y exagerar cuantas noticias cree favorables a su causa, publica hoy informes de Santiago de Cuba notoriamente falsos” (Nueva York 11, 1898).

En cuanto al incidente producido por la carta de Dupuy, en el telegrama venido de país que se publica el 13 de febrero, ya se indica que *El Journal* está empujando la guerra, que “[...] no se desprende otra cosa de los continuos conflictos que están provocando” (Alerta a Europa, 1898). El día siguiente, es decir, un día antes de la explosión del *Maine*, en el primer artículo de la portada, atacar el sensacionalismo de los periódicos estadounidenses sigue siendo un tema principal. Por un lado, presenta de nuevo su decisión de revelar “[...] la confusión en los telegramas de la prensa, [...] en los comentarios de los periódicos”. Por otro lado, intenta mostrar la poca rigurosidad de las noticias norteamericanas: no solo “[...] lanzan frases jactanciosas y conminaciones depresivas”, sino que también declaran las condiciones contrarias a la realidad, como por ejemplo que los Estados Unidos “[...] ni quiere aventuras belicosas ni se encuentra en condiciones de emprenderlas con garantías de éxito” (Esperemos, 1898).

La explosión del *Maine* pone cada día más tensa la relación entre España y los Estados Unidos. Como consecuencia, la prensa sensacionalista norteamericana refuerza su empuje hacia la guerra. En los números publicados durante este periodo, nos damos cuenta de que este periódico empieza a utilizar constantemente la palabra “jingoísta” para referir este tipo de prensa. Además, no esconde en absoluto su indignación hacia ellos, sobre todo hacia ciertos diarios famosos que incitan la guerra. En este sentido, cinco días después del desastre del *Maine*, en un telegrama de Nueva York firmado por F. Rodríguez, procura revelar la intención de *The Journal*, *The World* y *The Sun*: “[...]. Continúan [...] acogiendo rumores absurdos para disponer al Gobierno americano con el de Madrid” (Rodríguez, 1898b). Por lo demás, en otro telegrama del 13 de marzo, también leemos las frases del mismo sentido. Por ejemplo, “[...]. *The Journal* y *The Tribune* se expresan en términos análogos, lanzando violentas invectivas contra España” (París 13, 1898).

En la víspera de la guerra, la emoción anti-sensacionalista en el *Heraldo de Madrid* alcanza un nuevo nivel. Se queja de la poca realidad transmitida por los medios de comunicación porque “[...]. Todos [...] están en poder de los yankees”, “[...] aquella prensa nútrese de groseras mentiras, [...]”. Aparte de eso, para resaltar su poca credibilidad, dice que “[...]. No hay periódico americano que necesite celebrar realmente una *interview* con persona de carne y hueso para atribuirle desde luego, y con la más

cínica desenvoltura, cuantas palabras y actitudes consideran de efecto 《sensacional》 ” (Mala incertidumbre, 1898).

Cuando la guerra se convierte en un hecho, la oposición al sensacionalismo mostrada en este periódico no se reduce ni un ápice. Según las palabras de los corresponsales de Nueva York que se publican el 7 de junio, la prensa americana es “[...] la más embustera del mundo, ha llegado al paroxismo en materia de información sobre la guerra”; además, “[...] no se encuentra en sus columnas una sola palabra de verdad” (Desde Nueva York, 1898). Más tarde, en la segunda mitad de este mes, el *Heraldo de Madrid* instala un nuevo servicio de París para defender la calidad de información, y para evitar especialmente las noticias absurdas de *New York Herald*. Así que en un artículo publicado el 19 de junio, el periódico no esconde su odio hacia ese diario americano, lo considera como “un enemigo nuestro”; en los párrafos siguientes del mismo texto, no solo critica la influencia de los periódicos sensacionalistas a la prensa de Londres y de París, sino que también revela sus formas de redactar artículos a que los lectores se acerquen más a la verdad de tales periódicos. Según el texto,

“[...] Un mismo suceso viene relatado de tres o cuatro distintas maneras y a veces pasa por otros tantos hechos diferentes. Lo que se dice hoy queda desmentido mañana, cuando no el mismo día. Rumores acogidos y publicados por hojas periodísticas sin la menor importancia llegan aquí como resoluciones oficiales o como expresión de acuerdos de los Gobiernos” (En bien del público, 1898)

La guerra entra en el proceso de las negociaciones en la segunda mitad de agosto. En esta época, la crueldad llega a ser una palabra repetida en el *Heraldo de Madrid* cuando habla de las noticias de la prensa yanqui. Porque “[...] se expresan en términos que nunca hemos aceptado, ni aun en los momentos de mayor pasión” (Yankees e insurrectos, 1898). Ante la calificación salida en las páginas de la prensa yanqui, donde el pueblo español es de una raza inferior a la norteamericana, e “[...] insensible a la desventura y a la deshonra”, reprocha que esta idea está perjudicando la reputación de España: “[...] Ellos y otros periódicos extranjeros denigran al país, al Ejército, a la Marina; no respetan ni elogian más que a los autores de nuestras desdichas, [...]” (En Sainete, 1898).

Aparte de estar en contra del sensacionalismo de la prensa norteamericana, el *Heraldo de Madrid* tampoco ignora los contenidos sensacionalistas que se publican en la prensa española. A principios de año, el diario ha notado la influencia de los medios de comunicación en la incitación de la guerra hacia sus consumidores, y admite que los periódicos tienen la culpa. En este sentido, “[...] artículos, informaciones, noticias, pueden ser causa del descrédito de hombres e instituciones, del *casus belli* con los Estados Unidos, del quebranto mismo en nuestros valores”. Como consecuencia, reclama que la prensa debe estimular al Gobierno “para que no dilate sus acuerdos y cumpla sus promesas pacificadoras” (Sirviendo al país, 1898).

3.3.2.5 Las mujeres ante la guerra: las patrióticas y el alma de los servicios para soldados repatriados

El *Heraldo de Madrid* es un diario que no rechaza publicar las noticias relativas a las actividades de mujeres. Durante el periodo de la guerra, ellas aparecen con diversos aspectos. En vez de ser presentadas como las víctimas, en este periódico son las personas patrióticas; prestan mucha atención al avance de la guerra y saben ofrecer servicios distintos para mejorar la condición de los soldados repatriados.

Entre las líneas del *Heraldo de Madrid*, las mujeres son las personas que tienen conciencia política. Ante el régimen autonómico de la isla cubana, ellas son partidarias. En la correspondencia especial redactada por López Allué, “varias comisiones de señoritas [...] llevaban ramos de flores [...]” y “[...]. Las señoras arrojaban flores desde las ventanas” (López Allué, 1898) para dar la bienvenida a la visita del general Blanco a Camagüey. Aparte de las mujeres cubanas, las españolas también participan a las actividades patrióticas. Por ejemplo, en algunos escenarios que recuerdan las glorias nacionales, las mujeres son las protagonistas que gritan “¡Vivan las mujeres españolas! ¡Viva el Ejército!” (La Sala, 1898); incluso la esposa de Luis de Rute escribe al presidente del Consejo (La señora de Rute, 1898) para ofrecer una ayuda económica si estalla la guerra, que consiste en donar la pensión de un año entero de su esposo.

La mejora económica mencionada arriba no es lo único que hemos leído en los números del año 1898. En la víspera del desastre de Cavite, las mujeres francesas también hacen un favor a los servicios dirigidos a los soldados españoles. Entre los telegramas enviados desde Cayo Hueso, leemos una noticia que representa su aspecto en este aspecto: “El comité de Señoritas (jeunes filles) de Francia, ha abierto una suscripción en favor de las ambulancias españolas” (Rigalt, 1898). Por lo demás, cuando la guerra se convierte en un hecho, observamos que las mujeres patrióticas de la colonia española forman un comité independiente, que consiste en “[...] abrir una suscripción a beneficio de los heridos” (A beneficio de los heridos, 1898), con el fin de mejorar la condición de los soldados de España.

De cualquier manera, no podemos olvidar a la Reina cuando hablamos de la reacción de las mujeres ante la guerra. En la última etapa de la guerra, realiza varias visitas a los soldados repatriados en los hospitales. Según la valoración de *El Tiempo*, que ha sido reproducida por el *Heraldo de Madrid*, “[...] son un visible consuelo para los pobres soldados enfermos, cuyas penalidad interesan vivamente a la augusta señora” (Noticias sueltas, 1898).

En cuanto a los servicios ofrecidos por mujeres durante la guerra, la mayoría de ellos se centra en los auxiliares y los sanitarios. Del inicio de 1898 al periodo de las negociaciones de paz, encontramos varias noticias sobre tales actividades. Por un lado, tenemos que mencionar a Clara Barton, la norteamericana que reparte socorros a los reconcentrados en Jaruco de la Habana. Aunque entre las líneas publicadas el 22 de febrero (Pichardo, 1898) es una mujer respetuosa, y ha sido acogida cariñosamente por el pueblo ayudado, sus actos de caridad se consideran con doble significación debido a los motivos políticos de ese momento. Además de merecer “[...] los más finos testimonios de agradecimiento; como gran limosnera del Gobierno americano, resúltanos la señorita Bartón una especie de pájaro augural de la intervención” (Falta la paciencia, 1898). Por otro lado, desde septiembre, salen con frecuencia las noticias que abordan los servicios ofrecidos por las mujeres hacia los soldados repatriados en las estaciones ferrocarriles. Según la idea de Rodrigo enviada desde León, el redactor especial de este periódico, ellas han presenciado las “escenas conmovedoras” (Rodrigo, 1898). No solo les obsequian con caldos y leche, sino también se niegan a cobrar dinero. Más tarde, en una noticia de Béjar, este periódico

sigue apreciando mucho las actividades de las mujeres que llevan agua y otros auxilios a los soldados, diciendo que han ofrecido “[...] un espectáculo admirable a la llegada de los trenes que conducen a los repatriados procedentes de Santiago de Cuba” (Los repatriados, 1898).

3.4 La Vanguardia

3.4.1 Ideas del periódico

3.4.1.1 Base estructural del periódico

TÍTULO: La Vanguardia

PERIODICIDAD: diario

FECHA DEL PRIMER NÚMERO: 01 de febrero de 1881

FECHA DEL ÚLTIMO NÚMERO: hasta actual

PRECIO: Una peseta para los suscriptores de Barcelona al mes; 4,5 pesetas para los fuera de Barcelona al trimestre; 8 pesetas para los ultramares y extranjeros al trimestre; número suelto 5 céntimos; paquete de 30 números 1 peseta; anuncios, esquelas, remitidos y reclamos a precios convencionales.

CONTENIDO: encima de la portada que también es la primera página, se coloca el precio de suscripciones y la dirección de administración; debajo están los anuncios y obituarios. En esta página, solemos leer la crónica de Juan Buscón titulada *Busca, buscando*, que critica los asuntos de actualidad. Las noticias comerciales y bursátiles van después. Luego, salen la sección *Tribunales* y *Notas locales* en la segunda página. La tercera y la cuarta página se ocupan de las noticias teatrales, festivas y comerciales. De vez en cuando, leemos las crónicas científicas y las que discuten las condiciones políticas tanto de España como de Europa y de los Estados Unidos. Las noticias y comentarios acerca de la guerra del 98 salen mayoritariamente en la sección titulada *La Vanguardia por telégrafo y teléfono*, la cual algunas veces ocupan las páginas quinta y sexta. Este periódico tiene sus propios corresponsales que informan del avance de la guerra, también cita y reproduce

las ideas relativas de otros periódicos españoles y franceses, por ejemplo, *Le Figaro*, *La época*, *El Heraldo de Madrid*. Debido a la limitación del servicio telefónico en el siglo XIX, no es extraño ver textos cortos impresos en negro que avisan del mal funcionamiento de la línea, que perjudica el recibimiento de noticias. Las últimas dos páginas están rellenas de anuncios diversos, como de medicamentos nuevos, de teatros y de máquinas.

MEDIDAS: 32×50cm

NÚMERO DE PÁGINAS: 8 páginas

IMPRESA: Rambla de estudios, 7

FUNDADORES: Carlos Godó y Bartolomé Godó

DIRECTOR EN 1898: Modesto Sánchez Ortiz

LUGAR DE PUBLICACIÓN: Barcelona

REDACTORES DESTACADOS: Josep Coroleu, Santiago Rusiñol, Miquel Utrillo, Joan Sardà, Narcís Oller, Alfredo Opisso, Ezequiel Boixet, Frederic Rahola, Josep Yxart, etc.,.

REDACTORES DE ARTÍCULOS SOBRE LA GUERRA DEL 98: Fryalty, Gonzalo de Reparaz Rodríguez, Joan Vidal y Jumbert, Juan Buscón., P.

IDEARIO DE LA REVISTA: liberalismo

3.4.1.2 Contexto histórico del periódico

La Vanguardia nació en el periodo inicial de la Restauración, cuando los distintos sectores del país empiezan a entrar en una etapa de estabilidad. Fue fundada el 1 de febrero de 1881 por los hermanos Godó, Carlos Godó y Bartolomé Godó, como un apoyo al partido de Sagasta. Según el subtítulo de los números publicados antes del año 1888, es un “diario político de avisos y noticias, órgano del partido constitucional de la provincia”. En este mismo número, también leemos el objetivo de su publicación. Por un lado, reclama que “[...] A aquel jefe seguimos y a este partido pertenecemos”; por otro lado, complementa esta idea diciendo que

“[...] Venimos, pues, al estadio de la prensa a defender los principios del partido constitucional dentro de la fusión por este aceptada y sostenida. Desde nuestro campo baremos la oposición al Gobierno tan ruda e implacable y rudo su propósito de combatirnos” (La Redacción, 1898a: 2).

Aparte de lo que hemos leído en su primer número, el libro titulado *La Vanguardia, del franquismo a la democracia*, en el que habla de los orígenes del periódico, nos presenta otros los motivos que fomentan su aparición:

“[...] no tuvo como único objeto combatir el Gobierno conservador de Cánovas, sino también defender los intereses de una facción del propio partido liberal, contraria a la dominación hegemónica de Francesc de P. Rius i Taulet, y contrarrestar la publicación que tenían a su servicio: El Barcelonés, fundado en 1854” (Nogué, & Barrera, 2006: 15).

Para entender mejor el contexto histórico de este periódico, aquí tenemos que estudiar un poco la bibliografía de los dos fundadores. Según un artículo publicado el 30 de septiembre de 2005 en la misma *Vanguardia* (125 años de Barcelona, 2005: 46), que habla de la historia de la familia Godó, conocemos que Carlos Godó y Bartolomé Godó comenzaron como comerciantes de tejidos, y tenían sucursales en Bilbao. El establecimiento en esta ciudad les ofreció una base para desarrollar sus sueños políticos. Dentro de poco, se convirtieron en los seguidores de Sagasta en el Partido Constitucional. El año después del nacimiento del Partido Liberal, fundaron *La Vanguardia*.

Siete años más tarde, en el contexto de la Exposición Universal, los hermanos Godó decidieron que este periódico dejara de ser un órgano partidista. Desde el primer número del año 1888, se transformó en “un diario informativo y de empresa”; un periódico con “independencia de criterio” (Nogué, y Barrera, 2006: 16), bajo la dirección de Modesto Sánchez Ortiz, un periodista andaluz. En la primera página de ese número, leemos el principio de conducta de este periódico en la nueva etapa, que es “[...] Imparcialidad y severidad”. Por lo demás, en el párrafo siguiente, muestra con detalle las reglas a las que va a obedecer desde entonces:

“Aquellos actos que en nuestra conciencia sea desacertados, tendrán en nosotros desapiadados censores; para aquellos otros que redunden en beneficio público, no nos dolerán aplausos ni regatearemos elogios; pero en uno y en otro caso, e nuestra jurisdicción de críticos no caerá más que el acto criticable; jamás la persona que lo ejecute, respetable para nosotros siempre”(A nuestros lectores, 1888: 1).

Modesto Sánchez Ortiz mantuvo el cargo hasta 1901. Tres años atrás, Ramón Godó ya había sustituido a su padre, Carlos Godó, que murió en 1897. Según la valoración de Horacio Sáenz Guerrero acerca del hijo de Carlos Godó, el director de *La Vanguardia* de los años sesenta del siglo XX: “fue un hombre de empuje asombroso, con visión de futuro y una poderosa capacidad organizadora y financiera”. En los años posteriores, junto a su tío, empujaron a *La Vanguardia* a una nueva altura. Por un lado, obedeciendo a las reglas y principios mencionados antes, añadió los elementos artísticos y literarios que atraían más a los jóvenes con el fin de seguir la línea de modernidad periodística. Por otro lado, adquirió las últimas máquinas e infraestructuras, tal como la telegrafía, y rotativa, para mejorar las condiciones de servicio. Hasta el año 1898, el subtítulo del periódico se ha convertido en “últimas noticias y telegramas de la madrugada”.

No podemos negar que entre los números publicados durante la guerra de 1898, también se asienta ese liberalismo. No obstante, más todavía el nacionalismo. Como confirma el propio Horacio Sáenz Guerrero refiriéndose a la ideología de *La Vanguardia*, “lo diría que muy de nuestra tierra: burguesa y conservadora, llena de alientos liberales, en el sentido más puro de la palabra” (Porcel, 1969: 145-146).

Después de la despedida de Modesto Sánchez Ortiz, Miquel dels Sants Oliver se convirtió en el nuevo director. Bajo la dirección de Oliver, “[...] *La Vanguardia* adquirió gran prestigio, entroncó profundamente con la vida barcelonesa y creó una red de corresponsalía de gran altura” (Nogué, & Barrera, 2006: 25); más tarde, le sucedió Augustí Calvet Gaziol. Durante este periodo, con el empuje de la familia Godó en el envío de corresponsales por Europa y la introducción de las técnicas modernas, este periódico llegó a ser famoso tanto en Cataluña como en España y Europa. Cuando España entra en el periodo del franquismo, el diario se vio obligado a cambiar del título por *La Vanguardia Española*. Javier de Echarri desempeñó el papel de director desde 1963 hasta 1966 y más tarde le sustituyó Horacio Sáenz Guerrero. Según la página web de grupo Godó donde habla de la historia de *La Vanguardia*, gracias a la dirección de Sáenz Guerrero, quien inició una apertura valiente con la colaboración de los autores prestigiosos, como Ramón Trias Fargas, Joan Fuster, Fabián Estapé. “[...]. A partir de aquel momento, el diario apoyó el cambio democrático, la instauración de la monarquía y el restablecimiento de la Generalitat de Catalunya” (Grupo Godó, 2017: web).

Desde los años ochenta hasta ahora, *La Vanguardia* ha tenido varios editores y directores. Por ejemplo, Javier Godó, Lluís Foix, Juan Tapia, José Antich o Alfredo Abián. Durante todos estos años, nunca ha abandonado su voluntad de buscar el progreso. Sobre todo, de enriquecer contenidos, incrementar suplementos, instalar corresponsalías en más países y administrar la versión digital.

3.4.2 La guerra de 1898 en *La Vanguardia*

3.4.2.1 El periódico ante la guerra: desde la ignorancia hasta la incitación

La postura de *La Vanguardia* ante la guerra de 1898 experimenta unos cambios distintos.

Antes de estallar la guerra, en la primera mitad de marzo, no se cansa de mostrar la amistad entre España y los Estados Unidos para debilitar la posibilidad de guerra entre sus lectores. Durante este periodo, refuerza las ideas anti-guerra mediante personas

importantes. Por ejemplo, según la noticia del 6 de marzo, el general Blanco declara: “[...] los Gobiernos de los Estados Unidos y España están en las mejores relaciones de amistad, las cuales no pueden turbarse” (Declaraciones de Blanco, 1898:5). También elige y publica noticias optimistas de Estados Unidos para cumplir este objetivo. En el número del 9 de marzo, leemos “Importantes personajes de Washington aseguran que no habrá ruptura de relaciones entre España y los Estados Unidos, [...]” (Impresiones optimistas, 1898:5). Además, para tranquilizar a los lectores, este periódico incluso utiliza las opiniones de los periódicos sensatos estadounidenses que “siguen considerando que no existe motivo alguno para un caso de guerra” (La prensa sensata, 1898:6).

Debido a que *La Vanguardia* rechaza dar a conocer la relación verdadera entre España y los Estados Unidos, tampoco acepta la llegada pronto de la guerra y, ante la provocación del enemigo, deposita la esperanza de terminar con esta situación en Europa. Como confirma el número del 20 de marzo, “[...] estamos convencidos de que solamente la acción de Europa, formulada de una manera o de otra, puede evitar la guerra a que provocan los Estados de la Unión con sus malos apetitos” (Ecos de la política, 1898b: 5).

Cuando la relación entre España y los Estados Unidos está cada vez más nerviosa en abril, no es difícil encontrar los cambios de la actitud de este periódico. En primer lugar, al principio de este mes, al contrario de ignorar la crisis a la que está enfrentándose España, reclama la guerra y muestra que este país no va a tener miedo ante la guerra inminente porque “[...] A la guerra sabrá contestar con la guerra”. En el párrafo siguiente, sigue con esta idea y expresa su confianza en la capacidad militar de España para construir un ambiente favorable a la guerra. En sus palabras, “[...] La victoria no está atada al carro de ninguna nación, aunque otra cosa se figuren la imbecilidad y la soberbia de los yankee!” (Ecos de la política, 1898c: 4).

En segundo lugar, no podemos olvidar los contenidos emocionantes publicados en este mes que incitan a la guerra. Encontramos una noticia de sus corresponsales propios que se publica el día 8 de este mes. Pese a que sea una reproducción de las ideas del gobierno español ante la guerra, se indican como las del propio periódico. Por un lado, expresa su deseo de la paz; por otro lado, niega que España acepte la paz con la pérdida de honor y

derechos. Cree que “[...] Quien está obligado a ceder es el que desconoce los fueros de la justicia” (Lo que dice el Gobierno, 1898: 2). Aparte de eso, en el mismo número, frente al otro texto publicado en *La Época* donde se preocupa por el peligro del fracaso de España en la guerra, para continuar la campaña de incitar a la guerra, *La Vanguardia* no solo lo niega, sino también considera que es un telegrama lleno de rumores, y “no merece crédito alguno” (*La Época*, 1898:3).

En tercer lugar, defender el derecho de la patria mediante actividades tales como la guerra es una idea que se transmite con constancia en los números de abril. De esta manera, la guerra ha sido apoyada en este periódico. En el número del 9 de abril, leemos un artículo que cita las palabras de *Le Figaro*, un periódico francés que ha “[...] reflejado tan fielmente y con tan acertadas frases ese especial estado de ánimo”, donde apoya detalladamente la guerra. Dentro del cual, *Le Figaro* anima a sus lectores a buscar la guerra con patriotismo, porque es una manera para proteger la gloria del país:

“España se halla, en este asunto, toda ella agrupada bajo una sola bandera, y tiene confianza completa en su derecho. Piensa tan solo en que debe cumplir con su deber, no calcular los resultados de un conflicto. Respira ese patriotismo de buena ley que no se evapora con cuatro fanfarronadas de matamoro, sino que se traduce en actos; es el patriotismo que ha iluminado gloriosamente la historia de la península, [...]” (La política fuera de España, 1898b:1).

La guerra con los Estados Unidos se convierte en un hecho en mayo. Durante este periodo, su actitud de apoyo a la guerra sigue siendo una idea principal que ocupa muchas páginas. El día siguiente a la declaración de guerra por el Gobierno de España, publica el discurso patriótico del Señor Silvera. Sobre todo, en la segunda parte que habla de la guerra con los Estados Unidos, explica con claridad que

“[...] la cuestión de fuerza planteada con los Estados Unidos es una cuestión de honor, es una cuestión de dignidad nacional, en la cual no se envuelve ninguna otra de las cuestiones que pueden ser complejas con ella [...]” (El discurso del señor Silvela, 1898: 4).

A mediados de mayo, *La Vanguardia* todavía mantiene una postura positiva sobre el resultado de la guerra. Porque en su opinión, no todos los estadounidenses son partidarios de la guerra, hecho que obstaculiza en cierto nivel la preparación de los Estados Unidos sobre ella. Como sostiene el escritor Fryalty,

“[...] Si dentro de seis meses no ha terminado la lucha y quiere la suerte que los españoles hayamos alcanzado alguna victoria, la situación de la Unión será mucho peor que la de España, porque aun cuando se diga y se repite hasta la saciedad que la guerra emprendida lo ha sido por voluntad del pueblo, no es esto exacto. Y una reacción de las masas contra sus directores es siempre posible y temible siempre”
(Fryalty, 1898a:4).

La derrota de la escuadra de Cervera en Santiago de Cuba ocurrida el 3 de julio obligó a este periódico a enfrentarse a esa triste realidad y empezar a mostrar la idea de pedir la paz. Sin embargo, en el mismo día del desastre de la escuadra de Cervera, este periódico peninsular no siente en absoluto que España esté en peligro, al contrario, sigue insistiendo en que (Ecos de la política y la guerra, 1898:4) tanto la guerra como la paz es un medio para que la nación defienda sus intereses materiales y morales.

Dos días después del fracaso de Cervera, este diario ya no esconde su deseo de pedir la paz, con una reproducción de las noticias de los periódicos de París, intenta dejar a sus lectores entender que España ha sido honrosa en la guerra, y que ya es la hora de pedir la paz (Más noticias, 1898:5). A pesar de que el fracaso de España sea el resultado final de la guerra, está de acuerdo con la idea del periódico *El Globo* sobre el país: “[...] que podrá haberse perdido todo, pero no se ha perdido el honor, [...]” (La paz y la prensa, 1898:4).

Desde que España pierde la guerra, buscar los motivos que la empujan al fracaso se convierte en un tema repetido en este periódico. En esta ocasión, reproduce y cita las opiniones de distintos periódicos y personajes para complementar el aspecto de los responsables de la guerra. Gracias a los dos artículos publicados en agosto y septiembre, conocemos que el problema se centra principalmente en dos partes: la primera: según el juicio del periódico *La Gaceta de Colonia* (La situación de España, 1898:3), el fracaso

consiste en la mala preparación del país y la pésima dirección de la campaña militar; la segunda, según el juicio de un técnico, es por la modernidad y el buen funcionamiento de las máquinas de los americanos, mientras tanto, “[...] la mala puntería de los españoles, [...] que la artillería no llegó a funcionar, y que no oficiales ni marinería sabían manejarla” (El desastre de Santiago, 1898:6). Por lo demás, en la segunda mitad de septiembre, un artículo de origen *El Heraldo* muestra que la culpa no pertenece a nadie, sino que es “[...] universal; apenas habrá un español a quien no alcance” (Lo que dice el “Heraldo”, 1898: 6).

3.4.2.2 El periódico ante el gobierno de España: responsable de la guerra

En cuanto a la investigación sobre el posicionamiento de *La Vanguardia* ante las políticas del Gobierno de España, nos damos cuenta de que no es un periódico que solo se enfoque en las del Gobierno y el partido en el poder. Al contrario, hay textos diversos que tratan de las del partido conservador, concretamente, de Cánovas del Castillo. Gracias a que hemos realizado el estudio de todos los números publicados en el año 1898, encontramos que los contenidos relativos a esta parte se centran en la etapa final de la guerra, cuando ambos países empiezan a preparar las negociaciones de paz. De cualquier manera, al principio del año, también hay un artículo que vale la pena mencionar aquí.

Antes de la explosión del *Maine*, la postura de *La Vanguardia* acerca del Gobierno de España enfoca en la crítica dirigida hacia el régimen autonómico de Cuba, que se ha promulgado por el partido liberal de Sagasta. En el número del 23 de enero, el diario reproduce la idea de Romero Robledo con el fin de demostrar la insatisfacción de este periódico sobre la autonomía de Cuba. Según él, “[...] la autonomía es el capricho de un Gobierno que habiendo llegado al poder por motivos totalmente ajenos al problema cubano, [...]” (Ecos de la política, 1898a: 4).

Unos días antes de la capitulación de Santiago de Cuba, la indignación de este periódico ante el fracaso de España en la guerra se convierte en el reproche hacia las políticas inconvenientes aplicadas por los partidos políticos. Algunas veces, esa insatisfacción se centra en los gobernantes. Entre los números investigados, aparece un artículo que cita

las palabras del periódico *El Correo*, que critican la inutilidad de la política de Cánovas. Sobre todo, su incapacidad de solucionar el problema de Cuba. Según el texto, “[...] La política de Cánovas quedó planteada en extensión sin que por esto terminara la guerra”. Sin embargo, no quiere atribuir toda la culpa al partido conservador. En el párrafo siguiente, le defiende diciendo que “[...] No era posible en aquellas circunstancias encontrar un partido ni un ministro de la Guerra que consintieran el ultimátum norteamericano” (Lo que dice *«El Correo»*, 1898: 3). Más tarde, en la segunda mitad de septiembre, un artículo de origen *El Liberal* que reproduce la declaración de Salmerón sobre la paz y el problema cubano acentúa su crítica hacia el partido liberal. A pesar de que al inicio indique que la responsabilidad fue de Cánovas, gira hacia Sagasta enseguida diciendo que es responsable también porque “[...] aceptó las consecuencias de aquel sistema de la guerra por la guerra”. Debido a tal sistema político, según el texto, (Declaraciones de Salmerón, 1898:5) se envió a la frontera de la guerra una gran cantidad de soldados españoles sin instrucciones, y ocurrieron escenas que no habrían debido aparecer. Por ejemplo, el desarrollo en la acción de Mal Tiempo, macheteados por no conocer la forma de cargar los mausers.

En la etapa de las negociaciones de paz, es interesante saber que este periódico muestra una actitud distinta de la de antes. En vez de criticar el Gobierno liberal de Sagasta, presenta una confianza inolvidable tanto en ese Gobierno como en los comisionados en París. Sobre todo, en cuanto a la cuestión de las islas Filipinas, cree que “están dispuestos a defender aquellos derechos con la mayor energía” (Instrucciones yankees, 1898: 6). Por lo demás, aunque al Gobierno de Sagasta le toca a experimentar la pérdida de las colonias de España, en las palabras de *La Vanguardia*, procura reducir el efecto secundario traído por este triste resultado, que consiste en el ataque contra el Gobierno; tampoco abandona la esperanza depositada en él. Porque “[...] la regeneración no puede comenzar racional y enérgicamente sin la paz definitiva que ha de firmar ese funesto Gobierno, y que ha de hacer posible la concentración del espíritu nacional” (Ecos de la política, 1898d: 4).

3.4.2.3 Los soldados españoles en la guerra: la gloria de la patria

La Vanguardia mantiene una comprensión hacia los soldados que luchan para defender el honor del país antes de estallar la guerra; durante la guerra, no es difícil leer su sentimiento orgulloso hacia ellos que se muestra entre los números publicados. En cuanto a la publicación de los artículos que se tratan de los soldados de España, la mayoría sale en la primera mitad del año 1898, sobre todo en enero, en febrero y en mayo.

Al principio del año, debido a las pobres condiciones de los soldados españoles en aquella isla, antes de la explosión del *Maine*, los contenidos relativos se centran en buscar una solución para mandar los enfermos a la Península. Entre los números de enero y febrero, encontramos dos artículos de origen *La correspondencia de España* que se firman por “Alas”. En ambos textos, se menciona la idea del reclutamiento de voluntarios en la isla cubana para recuperar la escasez de personas en el ejército español. Pese a que el mismo escritor se haya notado de la dificultad que va a experimentar tal actividad, por ejemplo, el resultado de la concentración hace que pocas personas sean aptas para el oficio de soldado; la necesidad de agricultura e industrias agrícolas prohíban que los cubanos convenientes vayan a la guerra, no ignora la ventaja de ese reclutamiento que va a traer a los soldados peninsulares. Según el texto, podría reducir la posibilidad de enviar nuevas tropas peninsulares a Cuba y, al mismo tiempo, repatriar a “los soldados afectados por el clima y los rigores de la guerra” (Cuba, 1898a:1). Además, ante las sospechas sobre esta idea, persuade a sus lectores de que la consideren desde otro punto de vista, “[...] mientras el cupo de Cuba vaya a reemplazar bajas de inutilizados o cumplidos, no hay motivo para considerar su envío como síntoma de pesimismo respecto al término racional de la guerra” (Cuba, 1898b: 1).

La noticia del fracaso de España llega a la Península al anochecer del 1 de mayo. Desde entonces, este periódico empieza a mostrar constantemente su elogio hacia las defensas realizadas por los soldados españoles en las islas Filipinas, y más tarde, en la isla cubana. Por medio de estos contenidos, intenta transmitir una idea que ellos son los héroes de la nación, quienes prefieren morir antes que rendirse. El día siguiente de ese desastre, ante la noticia sobre el incendio de dos buques españoles en la bahía de Manila, dice que “[...] la heroica Marina española ha respondido a sus tradiciones gloriosas: [...] los marinos rodeados de fuerzas superiores no se rinde, perecen” (El primer combate, 1898: 3). Además, un día después de la declaración de guerra por el Gobierno de España, en la

crónica titulada *Busca, buscando* que se publica el 4 de mayo, se nos presenta la emoción del autor Juan Buscón hacia el sacrificio de soldados españoles. Según él,

“[...] Nuestros marinos han hecho todo lo que humanamente podían en la difícil posición en que se hallaban: han ido todavía más allá de lo que el más exigente honor militar puede demandar, [...]: la marina española, muere, pero no se rinde” (Buscón, 1898a: 1).

En el número del 8 de mayo, el mismo autor sigue elogiando a los soldados españoles en su crónica, tanto por su valentía como por su cumplimiento del deber. Incluso hace una comparación sobre el valor del sacrificio entre los soldados españoles y los norteamericanos con el fin de manifestar la heroicidad de España. Aunque “la pérdida de mil soldados valen más para España que la de mil soldados yankees para los yankees, como sostiene el texto, “[...] la ventaja está en que mil españoles se han debatido por su patria de otro modo que mil aventureros por los Estados Unidos” (Buscón, 1898b: 1).

3.4.2.4 El periódico ante los Estados Unidos: un enemigo débil

La mayoría de los contenidos relacionados a los Estados Unidos y publicados en *La Vanguardia* se centra en la primera mitad del año 1898, cuando la guerra todavía está en la etapa de preparación. Del inicio de la guerra a las negociaciones de paz, la cantidad de tales contenidos se reduce evidentemente. Entre todos los artículos relativos, nos damos cuenta de que este periódico prefiere citar o reproducir los textos publicados en otros periódicos españoles o extranjeros para demostrar su idea.

Al principio del año, este periódico ya empieza a construir la imagen débil de los Estados Unidos entre sus páginas. Así que publica la idea de un republicano en la Cámara de Washington (En la Cámara de Washington, 1898:5), quien se preocupa por los grandes perjuicios que tienen que sufrir los Estados Unidos ante la guerra con España. Además, procura presentar el aspecto amistoso de los Estados Unidos para tranquilizar el nerviosismo de sus lectores ante el alarma de la guerra y reproduce la declaración de cortesía de McKinley sobre la llegada del *Maine* a la Habana. Según él, “[...] no puede

ser visto por España de otra suerte que como una prueba de la cordialidad de relaciones que existe entre ambos países” (Lo que dicen de Washington, 1898: 5).

El acorazado *Maine* estalló en el puerto de la Habana el 15 de febrero. Desde entonces, el nerviosismo sobre la guerra se extiende en ambos países, también en las noticias exageradas de los periódicos que acentúan esa sensación. En este periodo, *La Vanguardia* sigue atacando la figura poderosa de los Estados Unidos para reforzar la confianza de los españoles y reducir la amenaza de este país. Así que reproduce las palabras del general Miles, del ejército, quien “[...] asegura entre tanto que el país no está preparado para la guerra” (Las causas del siniestro, 1898: 5); además, en la sección donde publica los telegramas del extranjero, reproduce la idea de *La tribuna*, el periódico de Roma, que considera que “[...] los americanos no humillarían a España, y que esta nación está dispuesta a perecer antes que dejarse arrebatarse a Cuba” (“La Tribuna”, 1898: 6).

Esta idea dura hasta el mes de abril. El artículo titulado *Las fuerzas yankees* de origen el Herald que se publica el 6 de abril en *La Vanguardia* nos presenta de nuevo el desprecio de este periódico hacia los Estados Unidos. Según el texto, aunque esa potencia americana muestra su poder en las campañas guerreras en México, en la contienda del Norte contra el Sur, no se puede afirmar de ninguna manera que va a vencer a España en la isla cubana, porque España podría tener una preparación naval mejor que el enemigo:

“[...]. La guerra estalló en esta isla cuando al tío Sam le pareció que tenía bastantes barcos acabados o a punto de acabarse para hacer frente a la última e inevitable consecuencia del conflicto que su ambición provocaba. [...], es probable que la cuenta le hubiera salido al revés de lo que pensaba, porque entonces no podía disponer todavía del Yowa, ni del Brooklyn”, ni de otros buques que son los mejores de su actual escuadra” (Reparaz, 1898: 3).

No es el único artículo salido que no quiera enfrentarse a la fuerza verdadera de España durante la guerra de 1898. Dos días después del texto mencionado antes, encontramos otro que manifiesta la inferioridad de los barcos de los Estados Unidos. Es un artículo publicado en *la Fortnightly Review* de Londres. Dentro del cual, expresa que mediante el

análisis realizado entre los barcos españoles y norteamericanos, “[...]”. España tiene un crucero de primera; américa dos-el mejor de estos barcos es el español” (La guerra por mar, 1898: 3). En esta etapa, *La Vanguardia* está sensible respecto a las noticias que apoyan la teoría sobre la incapacidad del barco del enemigo. Incluso en la víspera de la guerra, sigue transmitiendo el miedo de los yankees entre sus páginas. Se informa de que el torpedero americano *Cushing* se ha destruído por una bala lanzada por la cañonera española *Ligera*, y resume que “[...]”. En los Estados Unidos se va perdiendo confianza en su marina de guerra” (Miedo de los yankees, 1898: 5).

Además, antes de estallar la guerra, este periódico también tiene una actitud alarmante hacia las noticias relativas a los Estados Unidos. Solemos leer sus explicaciones sobre ciertas actividades realizadas por este país, las cuales construyen una atmósfera nerviosa. Por ejemplo, cuando la comisión técnica de marinos americanos permanecen en secreto respecto a los resultados de la explosión del *Maine*, dice que “[...]”, los jingoístas se aprovechan de estas circunstancias para continuar propalando mentiras, soliviantando los ánimos que están excitadísimos” (La información del «*Maine*», 1898: 5); al final de marzo, frente al discurso de McKinley, quien cree que la guerra no va a estallar pronto, considera que “[...]”. En todo caso los Estados Unidos ganan tiempo hasta terminar la seca de Cuba, pues entonces los americanos tendrán más fuerza ante Europa al realizar su intervención” (Reparativos belicosos, 1898: 5).

La guerra se convierte en un hecho con el desastre de Cavite. A pesar de que la insuficiencia del poder naval de España haya sido demostrada en las islas Filipinas, no abandona la idea sobre la debilidad del enemigo. Una semana después de la batalla naval en el puerto de Cavite, convence a sus lectores de que el desembarco en Manila de los Estados Unidos no vaya a ser realizado, debido a que “[...]” comprenden que sus propósitos quedarían frustrados y las pérdidas que experimentaran oscurecerían sus primeros éxitos, logrados a poca costa y sin riesgo alguno”(Cavite, 1898:3). En la segunda mitad de mayo, para atacar más al enemigo, incluso publica un telegrama de Nueva York donde habla de una investigación sobre el problema que obtiene los Estados Unidos. Según el texto, “[...]” la falta de dirección en la campaña, las órdenes contradictorias [...], la mala preparación de los elementos de combate y los enormes

gastos que se hacen infructuosamente” componen el aspecto general del enemigo ante la guerra con España.

Después de la destrucción de la escuadra de Cervera en Santiago de Cuba, *La Vanguardia* empieza a poner un sentimiento satírico en sus artículos relativos a los Estados Unidos. En esta ocasión, transmite frecuentemente una idea que la Norte América tiene una civilización inferior a la española; sus pueblos están atrasados. Considera que buscan la guerra debido a que, “[...] tienen siempre una virtualidad para la lucha internacional que nunca poseen los pueblos superiores” (Vidal y Jumbert, 1898: 4).

3.4.2.5 La crítica del periódico al sensacionalismo americano

La Vanguardia es un periódico que presta mucha atención a las publicaciones sensacionalistas americanas. Desde el inicio del año 1898 hasta el final, siempre mantiene una actitud de crítica hacia ellas. No solo muestra su idea en contra de las noticias falsas, sino también traduce los contenidos sensacionalistas para manifestar entre sus lectores los periódicos absurdos. Nos damos cuenta de que suele utilizar las palabras “jingoísta” y “filibustera” para indicar este tipo de prensa.

Durante el año 1898, las mentiras de los periódicos sensacionalistas ocupan una cierta parte en las distintas páginas. Antes de la explosión del *Maine*, la mirada de este periódico se centra en los asuntos cubanos. Frente a las noticias publicadas en el periódico *The New York Herald*, que informa del fracaso del régimen autonómico y de la incapacidad de las tropas españoles en la isla, indica claramente que son “[...] noticias evidentemente falsas, [...]” (Noticias falsas, 1898: 5).

La explosión del *Maine* en la Habana cambia el enfoque de *La Vanguardia*. Dos días después de la catástrofe, en un telegrama de Cayo Hueso que ha sido publicado en *El Heraldo*, algunos corresponsales yankees proponen que la voladura se provoca por una bomba de dinamita con intención. Ante esta condición, desmiente que “[...]”. Aprovechan la vía de Cayo Hueso para producir escándalo y excitar las pasiones” (P., 1898: 6).

Además, reproduce el telegrama de Nueva York donde critica la mala influencia de las noticias falsas publicadas durante este periodo: “[...] la prensa filibustera continúa excitando las pasiones populares contra España, hasta el punto de pedir la declaración de guerra con ocasión de la voladura del *Maine*” (Contra España, 1898:6).

Al principio de marzo, sigue buscando los materiales para oponerse a la prensa sensacionalista americana. Aprovecha los contenidos de otros periódicos tal como *Le Gaulois* y *El Correo* para revelar su aspecto verdadero. Dentro de los cuales, por un lado, conocemos que “[...] las noticias sensacionales publicadas por ciertos periódicos americanos están en contradicción con la opinión del Gabinete de Washing” (“Le Gaulois”, 1898: 6); por otro lado, critica que el nervio creado por la exageración de las noticias “[...] nos recuerda al trama del 《Gran Galeoto》” (Un artículo de 《El Correo》, 1898:5). A mediados de este mes, encontramos que empieza a llamar a los periódicos sensacionalistas la prensa “sanguinaria” (La prensa jingoísta, 1898: 2), debido a los ataques extremos contra España. Lamenta las excitaciones favorables a la independencia de Cuba que han sido mostradas en *The New York Herald*. Porque “[...] hasta ahora era uno de los periódicos menos bélicos” (La conducta de 《The Herald》, 1898: 6).

El desastre de Cavite ocurrido el 1 de mayo obligó a España a declarar el estado de guerra el día siguiente. Cuando la guerra se convierte en un hecho, *La Vanguardia* no deja de reforzar su campaña en contra del sensacionalismo. Dos días después del desastre de Cavite, una sección especial que discute la cuestión hispano-yankee ya reproche la gran cantidad de ediciones tiradas por algunos diarios más populares de los Estados Unidos, por las “[...] noticias cada vez más inverosímiles” que llenan sus columnas; además, los periódicos que insertan ilustraciones en sus ocho páginas también han sido criticados mucho por este periódico. Según el texto, aparte de ser extravagantes,

“[...]. Algunos de sus dibujos son verdaderas alegorías [...]”. Por lo demás, “[...]. El texto que acompaña a estos grabados no es menos fantástico que ellos, y casi tan burlescamente feroz como la expresión de aquellas abigarradas” (La política fuera de España, 1898a:4).

En mayo, el ataque de este periódico hacia la prensa sensacionalista americana comienza a centrarse en ciertos periódicos y en sus contenidos relativos. El *New York Journal*, *The Herald* y *The World* son los tres principales que se critican en *La Vanguardia*. En cuanto al *New York Journal*, se dice que es “[...] el periódico norteamericano que mejor caracteriza los propósitos y aspiraciones del jingoísmo, [...]” (La soberbia yankee, 1898: 3); y de *The Herald*, que inventa una serie de noticias descabelladas para mantener el interés de sus lectores. Sus corresponsales se identifican porque “[...], no comprueban noticia alguna y a cada momento se rectifican con la más pasmosa tranquilidad” (Fryalty, 1898b:1). Además, en un artículo firmado por Juan Buscón que se publica el 29 de mayo, leemos su criterio dirigido hacia tanto *The Journal* como *The World*. Por una parte, dice que han contribuido a la ruptura entre dos países con su *jingoísmo* rabioso, manteniendo una agitación continua en el ánimo; por otra parte, está indignado con sus noticias publicadas sin afirmaciones, e intenta dar a conocer su forma de trabajar: “[...]. Los diarios se encargan de llenar, en lo posible, el vacío, dando a todo momento noticias sensacionales, garantizando su autenticidad, sin perjuicio de desmentir en la edición siguiente lo solemnemente afirmado una hora antes” (Buscón, 1898c: 4).

El fracaso del general Cervera en Santiago de Cuba acelera el proceso de la guerra. En esa última etapa, aparte de reproducir y criticar los contenidos sin veracidad, también publica las noticias que informan de la expulsión de los corresponsales jingoístas de *The World*, con el fin de presentar su desacuerdo acerca de su exageración (Corresponsales expulsados, 1898:3). Cuando la guerra está a punto de terminar, en los números de agosto, es inevitable mencionar la crónica de Fryalty que se publica el día 20. Dentro del texto, se describe la reacción bárbara de *El New York Journal* durante el proceso de guerra. Desde mayo hasta final de julio, ha gastado una enorme cantidad de dólares y la tirada ha aumentado en 476 mil ejemplares; además, de ediciones diarias ha habido hasta doce en cierto día. Frente a esa condición, nuestro escritor comenta que “[...] prefieren la cantidad a la calidad, [...] cuando los asuntos no dan de sí noticias de sensación, para eso está la inventiva” (Fryalty, 1898c: 4).

3.4.2.6 Las ayudas de mujeres en la última etapa de la guerra y la escasez de información sobre ellas

En *La Vanguardia* del año 1898, no encontramos muchos contenidos que hablen de las actividades de mujeres ante la guerra, solo dos artículos publicados en julio y septiembre respectivamente. Gracias a ellos, nos acercamos más a las imágenes positivas de mujeres en la guerra del 98. En lugar de solo saber aguantar los tristes resultados, las mujeres que aparecen en este periódico son las que no tienen miedo para buscar la paz y participan activamente para ofrecer ayuda a los soldados repatriados.

El primer artículo sale el 28 de julio, cuando el fracaso de España en la guerra es un hecho. Durante este periodo, las negociaciones de paz se convierten en un tema principal que se discute mucho en los periódicos de España. Bajo esta condición, *La Vanguardia* nos presenta la idea de la *Liga de las mujeres para el desarme Internacional*. Son dos cartas dirigidas a la Reina de España y al presidente de los Estados Unidos con las firmas de mujeres: la presidenta Princesa Wiszniewska y la vicepresidenta María Cheliga. Dentro de las cuales, leemos su deseo por una paz inminente. No solo ruega a la Reina que no rechace las negociaciones de paz que se entablarán en breve, porque “[...] son las primeras víctimas todas las madres y todas las esposas de los soldados”, sino que también reclama la paz directamente en la carta a McKinley, considerando el dolor que están sufriendo las “víctimas inocentes” (Por la paz, 1898: 3).

El segundo artículo sale el 4 de septiembre, cuando la guerra entra en la etapa de las negociaciones de paz. También es un periodo intenso con la repatriación de los soldados. Ante la condición miserable de los repatriados, se informa de las ayudas ofrecidas por las mujeres de Vigo hacia ellos. Como confirma el texto, “[...] En Monforte varias mujeres del pueblo que se hallaban en la estación, ofrecieron víveres a los repatriados” (De Vigo, 1898: 6).

En cuanto a la condición de la aparición de mujeres en las páginas distintas de ese año, es muy evidente su escasez de información. Generalmente, *La Vanguardia* no es un periódico que tiene interés en sacar noticias acerca de mujeres. En todos los números publicados durante 1898, no encontramos ningún artículo firmado por mujeres, tampoco las noticias de actualidad que hablan de ellas. Al contrario, sus imágenes suelen salir en los dibujos insertados entre las páginas que representan las nuevas modas de vestido

(Figura 3) y los anuncios de talleres tipográficos que necesitan la decoración (Figura 4). El último lugar donde hay informaciones sobre mujeres son los obituarios. Pese a que no se canse de modernizar su publicación en los años anteriores, su atención hacia mujeres es bastante reducida y limitada. En este sentido, nos enteramos de que *La Vanguardia* todavía toma a las mujeres como el objeto subordinado del mundo masculino.



Figura 3 Dibujo

(*Modelos para invierno*, 12 de enero de 1898)

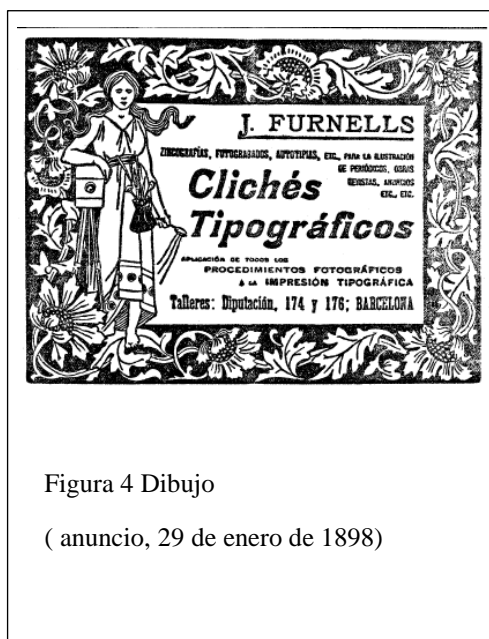


Figura 4 Dibujo

(anuncio, 29 de enero de 1898)

3.5 Diario de Barcelona

3.5.1 Ideas del periódico

3.5.1.1 Base estructural del periódico

TÍTULO: DIARIO DE BARCELONA

PERIODICIDAD: diario

FECHA DEL PRIMER NÚMERO: 01 de octubre de 1792

FECHA DEL ÚLTIMO NÚMERO: 29 de abril de 1993

PRECIO: 3 pesetas para los suscriptores de Barcelona al mes; 12 pesetas para los fuera al trimestre; 18 pesetas para los de Francia al trimestre; número suelto 0,10 peseta para edición de la mañana, 0,05 peseta para edición de la tarde.

CONTENIDO: en la parte superior de la portada están el título y el subtítulo del diario. Abajo se pone la edición del día⁶⁰, el precio de la suscripción y anuncios del día. En el centro de la página, hay un cuadro donde aparece *Observatorio meteorológico de la universidad*. La sección titulada *Espectáculos* que hablan de las noticias de ferias o teatros va después. La sección *Barcelona* inicia el contenido principal de la segunda página, que suele ocupar 3 o 4 páginas. Es una sección que informa y avisa de los acontecimientos sociales o de actividades particulares de cierta persona famosa. Los avisos o anuncios de las compañías catalanas siguen el artículo anterior. La sección *Correspondencias particulares del Diario de Barcelona* sale frecuentemente en la página octava o séptima,

⁶⁰ En 1898, existen dos ediciones al día. La investigación se realiza tanto con la de mañana como con la de tarde. En la bibliografía, especificaremos la edición de los documentos consultados. Si no sale la edición correspondiente, es porque los documentos originales no la ponen.

donde podemos encontrar las noticias de distintos lugares tales como Madrid, París o la Habana. Algunas veces, publica los artículos especiales que discuten la política entre estas páginas. En las páginas siguientes, resultados de sorteos, anuncios de productos comerciales, y oficiales, Obituarios ocupan una gran parte.

MEDIDAS: 21×30cm

NÚMERO DE PÁGINAS: 24 páginas

IMPRESA: Barcelonesa

FUNDADOR: Pedro Pablo Hussón de Lapazarán

DIRECTOR EN 1898: Juan Mañé y Flaquer

LUGAR DE PUBLICACIÓN: Barcelona

REDACTORES DESTACADOS: Juan Maragall, Teodoro Baró

REDACTORES DE ARTÍCULOS SOBRE LA GUERRA DEL 98⁶¹: E.Z., S. C. de C., Teodoro Baró, A., E.M., Juan Mañé y Flaquer, O.G., Félix Laurent, N.M.

REDACTORES SOBRE TEMAS DE MUJERES: Pedro de Gamond, R. Rovira, Maurice Cabs, Teodoro Baró

IDEARIO DE LA REVISTA: liberalismo-conservador

⁶¹ Durante todo el año 1898, no encontramos ninguna firma de mujer en los números publicados.

3.5.1.2 Contexto histórico del periódico

El *Diario de Barcelona* salió el 1 de octubre de 1792⁶² en Barcelona. Su fundador y director fue Pedro Pablo Hussón de Lapazarán. Al principio, lleva el subtítulo “Curioso, erudito, económico y comercial”, hasta el año 1898, que se convierte en “De avisos y noticias”.

Los motivos de su aparición, según Teresa Núñez, consisten en informar sobre acontecimientos relevantes y marcar intención pedagógica (Núñez, 1988: 246). El *Prospecto* del periódico que se publica en el primer número, nos da amplia información sobre la época. La prosperidad continúa del periodismo en distintos países europeos como Alemania, Italia, Francia o Inglaterra, hace que quieran probarlo y como Madrid, ha experimentado un desarrollo en el campo periodístico y ha recibido una mayor aceptación. Barcelona es otra ciudad importante en España y se considera que ha tenido un ambiente conveniente para crear una publicación local⁶³. Como afirma el texto,

“[...] Barcelona, que alimenta en su seno tantos amantes de la literatura; Barcelona, a quien no puede negarse el merecido blasón de Madre de la Industria y de las Artes; Barcelona, emporio de un comercio floreciente; Barcelona, cabeza de una Provincia pobladísima, cuya habitantes son todos industriosos, aplicados, amigos de la Patria, ¡qué abundante cosecha nos prometa para llenar nuestro proyecto!”

En el mismo *Prospecto*, encontramos los fines a que quiere llegar esta nueva publicación: “[...] la general instrucción, y la común utilidad”.

La dirección de Pedro Pablo Hussón de Lapazarán en el *Diario de Barcelona* se vio obligada a terminar cuando los franceses ocuparon la ciudad. Le substituyó el periodista

⁶² La prensa periódica barcelonesa inicia a mediados del siglo XVII

⁶³ Antes de la aparición del *Diario de Barcelona*, en esta ciudad, ya existen varios periódicos, pero de corta duración. Por ejemplo, *Diario Curioso, histórico, erudito, comercial, público y económico* de Pedro Ángel de Tarazona; *Diario Evangélico, histórico-político* de 1772; y *Diario Curioso, histórico-erudito-comercial, civil y económico* entre 1772 y 1773.

afrancesado Ygual. Debido a que los franceses ya habían conocido “[...] el valor de la Prensa como instrumento de propaganda política”, por eso, intentaron aprovechar los periódicos existentes para realizar mejor el control en los territorios españoles ocupados. Según Esteban Molist Pol, durante los años afrancesados, el *Diario de Barcelona* tuvo varios cambios tanto en el nombre como en el escudo de la portada. Por ejemplo, añadió “el Gobierno de Cataluña” en el título y cambió el escudo de Barcelona por el del águila imperial francesa. Además, se publicó en tres lenguas: francés, castellano y catalán.

Tras la época del control francés, el *Diario de Barcelona* empezó su etapa con el editor Antonio Brusi Mirabent y, cuando falleció, Pablo Soler se convirtió en el nuevo director, que era de corte conservador. Más tarde, Antonio Brusi Ferrer, el hijo del primero, ocupó el sitio del director del diario. Durante este periodo, desarrolló rápidamente la organización del telégrafo particular, tanto con sus corresponsales en España como en otros países. Tenemos que hablar de su manera peculiar en el envío de mensajes. Según el mismo autor, es el primer periódico español que utiliza las palomas mensajeras como medios de transmitir información para solucionar la insuficiencia del telégrafo.

Juan Mañé y Flaquer sustituyó a Antonio Brusi Ferrer como el director del periódico. La llegada de Mañé y Flaquer empujó al *Diario de Barcelona* a una nueva altura, porque realizó varias modernizaciones y transformaciones. Como sostiene Molist Pol, “[...]. Desde entonces empezó otra época, muy singular y brillante, [...]. Una época de gran proyección política y literario-cultural. [...]”. Juan Mañé y Flaquer siguió siendo el director en 1898. Abajo, vamos a conocer un poco más del director en la época que abordamos.

Nació en Tarragona en 1823, y murió en 1907. Según Molist Pol, desde pequeño, ya mostraba el deseo de aprender, y el carácter rebelde. Cuando la industria doméstica familiar entró en crisis, tuvo que trabajar en una botica mientras estudiaba Ciencias Naturales. Más tarde, fue a Barcelona a trabajar como aprendiz, donde se hizo amigo de Víctor Balaguer, director de la revista *El Genio*. De esta manera, empezó a colaborar en esa revista con temas científicos y entró en el mundo periodístico. Pasó a trabajar en el *Diario de Barcelona* en 1847 con veinticuatro años.

En cuanto a la idea de Juan Mañé y Flaquer acerca de lo que debía ser un periódico, sostuvo la doctrina de “la independencia, la firmeza, la claridad de intención y de estilo”, como dice Esteban Molist Pol en su libro.

En los años sesenta del siglo XIX, el conservadurismo se instaló con el fin de defender “[...] la causa de la Patria, que es al mismo tiempo la causa de la religión y de la justicia”. La decadencia viene de su ideología monótona que no puede convencer ni a los burgueses ni a las masas (Molist, 1964: 34-148). Como consecuencia, le falta poco a poco la capacidad de competencia. Esa crisis existía también durante la dirección de Teodoro Baró. En el siglo XX, el *Diario de Barcelona* sufrió varios cambios de propietarios y directores. Al final, el 29 de abril de 1993, desapareció para siempre.

3.5.1.3 Las ideas contradictorias sobre mujeres en el periódico: reivindicativas y personas de “sexo feo”

El *Diario de Barcelona* no es un periódico que ignore el avance de las mujeres en el siglo XIX. Al contrario, presta mucha atención a su modernidad, por ejemplo, las ideas avanzadas sobre el matrimonio y de la educación. Publica contenidos relativos a costumbres o hábitos menos avanzados de mujeres vividas en los países fuera de Europa, con el objetivo de manifestar ese ambiente exótico entre sus lectores y mostrar una actitud en favor de la modernidad de mujeres. Por lo demás, entre los números publicados en 1898, encontramos con frecuencia noticias sobre mujeres artistas y literatas.

Al principio del año, se centra en las posturas de mujeres de los países ajenos a los europeos frente al matrimonio. En la sección titulada *Curiosidad* que se publica el 10 de enero, se informa del despertar de la conciencia moderna de las mujeres chinas. Según el artículo, las mujeres chinas casadas toman el suicidio como una manera para “[...] librarse de la tiranía de sus esposos: [...] se ve allí con frecuencia que las jóvenes chinas se agrupan en forma de verdaderas asociaciones femeninas, cuyo único programa consiste en hacer una tenaz resistencia al matrimonio”. En el párrafo siguiente, describe con detalles la meta de los clubs compuestos por diez miembros, que se presenta por medio de un juramento: “a morir antes que contraer matrimonio”. Bajo esta condición, este

periódico critica la doctrina tradicional que domina ese país oriental y reclama los derechos para mujeres chinas: “[...] Confucio no reconocía ningún derecho a las mujeres, y la doctrina de este célebre filósofo sigue siempre imperando en el Celeste Imperio” (Curiosidades, 1898a: 405).

Otro artículo con la misma idea se publicó el 16 de julio. El artículo informa de una gran fiesta organizada por la Asociación feminista de Cristianía en honor de Ibsen con el fin de dar “[...] las gracias a Ibsen por todo lo que, durante su larga carrera, había hecho en pro de la mujer y de la causa feminista, [...]”. Porque este escritor reconoce que “la mujer tiene una gran misión que cumplir, en cuyo favor aboga esta Sociedad, a la cual deseo suerte y prosperidad.” Y cree que “[...] en el deber de servir a mi país, procurando educar al pueblo; para ello son precisos dos factores. La tarea de las madres consiste en despertar el sentimiento de cultura y de disciplina por medio de una trabajo lento y constante” (Curiosidades, 1898c: 8034).

A final de enero, en un artículo de *La République Française* que firma Maurice Cabs, conocemos su desacuerdo hacia las actividades irrespetuosas sobre mujeres. Es una reproducción de las ideas de uno de los redactores de *La Liberté* que se llama Rdo. W. H. Hutchinson sobre un libro publicado por el editor Liebey, de Londres. En ese artículo, destaca su ideario dirigido hacia la preparación y celebración de matrimonios en ciertas tribus de las montañas de la India y en la zona esquimal. Debido a que en la primera zona mencionada, “[...] el marido mete a su mujer en un saco, y echándose este a la espalda, se dirige a paso ligero a su morada”, y en la segunda, “[...] no da menor energía, pues «así que ha elegido a una mujer, el joven que la quiere por esposa se introduce en la casa o en la tienda de campaña que la cobija, la coge por los cabellos y la conduce a rastras hasta su casa”, el autor comenta con un sentimiento inaceptable que “[...] Semejantes medios de hacer la corte parecerán sin duda excesivos a nuestros tímidos depositados” (Cabs, 1898a: 1228).

Aparte de lo que hemos relatado antes, en el número del 28 de julio, discute las leyes, costumbres y hábitos machistas creados a la mujer de Montenegro. Según la cita de *Le Petit Marsillais* de la *Bibliothèque Universelle*, las mujeres de Montenegro desde

pequeñas viven sin derechos ni respetos. Considera que “[...]”. Esta situación es lamentable”.

“[...]”. El nacimiento de una niña es considerado como una calamidad. [...]”. La joven ayuda a su madre a mecer los niños y vigilar y divertir a sus hermanitos y hermanitas; cuida de las provisiones y del corral. [...]”. Cuando los hombres regresan del trabajo, les quita las botas; si regresan de viaje, les lava los pies y presta el mismo servicio a los huéspedes. [...]”. Casada, continúa la misma vida hasta que tiene una hija bastante grande para ayudarla. [...]”. No debe sentarse nunca en presencia del marido sin pedirle permiso. [...]”.

El artículo afirma que “lo más asombroso” consiste en que “[...]” la rudeza con que los maridos tratan a sus mujeres no llega nunca o casi nunca a vías de hecho. Aquel que golpear a su esposa sería tan despreciado como si la consultara para un negocio en que se arriesgara su dote” (La mujer en Montenegro, 1898: 8134-8135).

En cuanto a los contenidos relativos a mujeres publicados en *Diario de Barcelona* durante el año 1898, es indispensable hablar del artículo titulado *Sor Cándida*, y firmado por Teodoro Baró. Es un artículo que presenta las actividades realizadas por mujeres para ayudar a los pobres, enfermos, niños abandonados. Las cuales fueron denominadas Sor Cándida. Por medio de las palabras, elogia su atención, su caridad y su amparo a los que necesiten ayuda. Sobre todo, en el caso de los niños enfermos, leemos:

“ha salvado la vida a 6.999 niños condenados a muerte por la tuberculosis, [...]”. Hace diez años se propuso luchar con la terrible enfermedad creando un establecimiento donde los enfermitos tuviesen asistencia facultativa en especiales condiciones que favoreciesen la acción del medicamento” (Baró, 1898a: 2023-2024).

Pese a que una gran parte de los contenidos relativos muestre su posicionamiento favorable a la modernidad de mujeres, un artículo titulado *Las mujeres se aburren...* de *La République Française* y firmado por Maurice Cabs rompe esta impresión. Frente a la

formación de una nueva liga feminista inglesa que se llama *La liga contra el aburrimiento*, este autor describe a las mujeres como “el sexo feo” y se burla de que

“[...]. Nuestro invierno brumoso y sus largas veladas acaban de producir una recrudescencia de esplín en esas damas. [...] las mujeres, pobres víctimas, que no tienen el círculo, el café, ni los negocios, se duelen de encontrarse solas muy a menudo y piden en coro y a gritos un remedio contra el aburrimiento. [...]. Comprende entonces las admirables enseñanzas de la laboriosidad y el aburrimiento desaparece para siempre” (Cabs, Maurice, 1898b: 2579).

En el *Diario de Barcelona*, también encontramos contenidos sobre la situación educativa de mujeres. Resaltan las solicitudes de las señoras en los cursos de medicina, de leyes, de ciencias físicas, y de matemáticas para la Universidad de Viena (Curiosidades, 1898b: 1229). Además, las noticias sociales sobre mujeres ocupan cierta parte. Por ejemplo: la contribución de la condesa viuda de San Luis a los principales salones abiertos en Madrid durante un indicado periodo, según las noticias de *La Época* (Correo de Madrid del día 9 de septiembre de 1898, 1898: 9926); la publicación del nuevo libro de la duquesa de alba según *El Correo* (El nuevo libro de la duquesa de alba, 1898: 8169); la participación de la señora Darclée y la señora Theodorini a la ópera *Carmen* y la presentación de algunas reinas europeas. En cuanto a los dibujos tratados de las figuras de mujeres, en este periódico, suelen ser los decoros de los anuncios de champú.

3.5.2 La guerra del 98 en *Diario de Barcelona*

3.5.2.1 El periódico ante la guerra: entre la incitación y la oposición

Durante el año 1898, el posicionamiento del *Diario de Barcelona* ante la guerra experimenta unos cambios. Es un diario que se opone frecuentemente a ella. Sin embargo, durante cierto periodo, sí que muestra una actitud en favor de la guerra para defender el honor del país.

En febrero, dos días antes de la explosión del *Maine*, la cuestión cubana todavía es un tema discutido en el mundo periodístico. En esta etapa, ya destaca su idea pacífica frente a los conflictos belicosos ocurridos en la isla cubana por medio del artículo firmado por E.Z. y publicado el 12 de febrero. Está en contra de la “política quijotesca” del gobierno español, e indica directamente la idea inconveniente de España sobre Cuba, diciendo que “[...] España había partido del error de suponer que su honra estaba en la isla de Cuba y que por defenderla tenía obligación de sacrificar hasta el último hombre y la última peseta”. Además, persuade al gobierno español de que no gaste los recursos de la península para conseguir un fin sin sentido, “[...] sino en sacrificar los hombres y las pesetas que mereciera aquel imperio” (E.Z., 1898a: 1809).

Antes de la segunda mitad de abril, cuando la relación entre España y los Estados Unidos estaban corriendo el peligro de ruptura, leemos con constancia los contenidos que presentan los esfuerzos realizados por España para mantener la amistad entre ambos países. Por ejemplo, “[...] A conservar esa estéril amistad hemos sacrificado muchas veces nuestro derecho. [...]” (E.Z., 1898b: 2118). Por lo demás, intenta reforzar su idea del rechazo a la guerra mediante la expansión de una imagen desfavorable a la guerra de los Estados Unidos. Entre sus palabras, “[...] ni ellos quieren la guerra ni la queremos nosotros” (S., 1898b: 3412). En un artículo de *Le Petit Marseillais*, que se titula *Los proyectiles “Dum-Dum...”* y firma Félix Laurent, incluso declara que “[...] La guerra será siempre odiosa. Su objetivo será, como lo ha sido siempre, poner fuera de combate al mayor número posible de enemigo” (Félix Laurent, 1898: 4459).

Durante este periodo, debido a la amenaza de la guerra, este periódico también deposita su deseo de evitar la guerra en la intervención de los países europeos. Cree que “[...] si en pocas horas las grandes potencias europeas se deciden a interponer sus buenos oficios y consiguen imponerlos, todavía el conflicto, sufriendo un pequeño aplazamiento, podría resolverse pacíficamente” (C. de C., 1898d: 4056).

La actitud del *Diario de Barcelona* se cambia en la víspera de la guerra. El número del 16 de abril publica por primera vez contenido favorable a la guerra. Es una correspondencia de Madrid que firma el nombre A., dentro de la cual, aunque presenta su

odio hacia la guerra diciendo que “[...]”. Nunca he sido partidario de la guerra, y sigo estimando la guerra como una gran calamidad, [...]”, no niega que la guerra pueda servir como una manera para defender el honor del país. Según sus palabras,

“[...] si la agresión viene, y atacando los puertos de la isla, ya pretendiendo hacer un desembarco de fuerzas para ponerse en contacto con los insurrectos, débese a mi juicio, y así piensa el Gobierno, rechazar el acto de agresión brutal con dignidad y energía”
(A., 1898b: 4473).

Un día antes del ataque de las fuerzas navales norteamericanas en la bahía de Manila, encontramos un artículo que favorece a la guerra con una visión distinta: incita a los Estados Unidos a la guerra. Reclama que el choque empujado por los Estados Unidos es una manera que demuestra su valentía, “[...]”. Si no viene, será porque los marinos norteamericanos no tienen la vergüenza que los españoles o porque nos temen” (C. de C., 1898e: 5059)

Cuando la guerra se convierte en un hecho en mayo, continúa los discursos favorables a la guerra. Dos días después de la declaración de la guerra por el gobierno español, el escritor C. de C. insiste en que España está haciendo una cosa correcta, “[...] no ha hecho otra cosa que sostener sus derechos en Cuba y Filipinas y disponerse a la defensa de su honor cuando ha visto ultrajada su bandera y amenazados sus intereses” (C. de C., 1898g: 5227). Unos días más tarde, una sección titulada *Barcelona* que no lleva la firma empieza a animar a sus lectores a “[...] contribuir a la suscripción nacional para los gastos de la guerra, cada cual en proporción a sus medios”, porque “[...] más pueden los esfuerzos individuales que los oficiales” en cuanto al servicio médico de los soldados y al socorro a las familias de los soldados (Barcelona, 1898b: 5306).

La incitación a la guerra es más intensa en la segunda mitad de mayo. Pese a que acepte que los Estados Unidos obliga a España a ir a la guerra y sepa que España tiene posibilidad de fracasar ante el ataque de la potencia americana, no se cansa de empujar al país a la guerra con el fin de evitar el desdén de los demás países. En el artículo redactado por E.M. que se publica el día 13 del mismo mes, nos presenta perfectamente esa idea:

“[...] se ha visto obligado a tomar parte en esa lucha, no con la esperanza de la victoria, porque no se hace ilusiones, sino porque entiende que es su deber defenderse de agresiones injustas, y hacer frente a los que se proponen despojarla, y porque, si no lo hiciera, se granjearía, en su opinión y en la ajena, el calificativo de baja, de cobarde y de despreciable” (E. M., 1898d: 5639).

Por lo demás, en la segunda mitad de este mes, un artículo escrito por Teodoro Baró incluso aconseja al Gobierno de España “[...] apoyar a la patria contra los yankees”, porque “[...] no podíamos ceder sin vilipendio, luchamos por el honor, dispuestos a perder, porque aun ganando” (Baró, 1898b: 5816-5817).

En junio, la inferioridad de la Marina española ha sido muy evidente. El *Diario de Barcelona* deja de seguir incitando a la guerra con sus artículos. Al contrario, propone los posibles resultados pesimistas que podría traer la prolongación de la guerra con el objetivo de volver a mostrar su idea en favor de la paz. En el artículo de *El Journal des Débats*, titulado *La guerra y la paz*, ya indica que “[...] La guerra, actualmente no tiene ya motivo.” Aunque considera que la guerra es necesaria, explica los motivos que impiden su prolongación a continuación:

“[...] la prolongación de la lucha no sirve para nada, sino es para aumentar las pretensiones del adversario a medida que se le imponen nuevos sacrificios y se le permite obtener nuevas victorias [...], hay que pensar principalmente en los intereses permanentes del país. [...]. La guerra, al prolongarse, [...] habrá puesto en peligro las Filipinas [...], el mal irá más lejos” (La guerra y la Paz, 1898: 7035).

La derrota de la escuadra de Cervera en Santiago de Cuba al principio de julio fija la consideración del *Diario de Barcelona* en la paz. Seis días después del desastre, J. Mañé y Flaquer critica la idea sobre la prolongación de la guerra, debido a que satisface “[...] la vanidad nacional, representada por los que ven los toros desde la barrera”. Cree que ya es la hora para pedir la paz, porque “[...] España ha acumulado bastante gloria en el curso de su historia para que tenga necesidad de hacer sacrificios ruinosos conquistando alguna más” (Mañé y Flaquer, 1898b: 7783). En los últimos días de julio, frente al fracaso

inevitable de España, los temas sobre las conversaciones de paz comienzan a aparecer en los números de este diario. Durante este periodo, el autor E. Z. reclama la paz enseguida para evitar más sacrificios no necesarios. Considera que “[...]”, no teniendo España ninguna probabilidad de triunfo, las exigencias del vencedor serán tanto mayores, cuanto sean más grandes los sacrificios que le cueste la victoria y cuanto más completo aparezca nuestro vencimiento, [...]” (E. Z., 1898e:8411).

3.5.2.2 La defensa ante el Gobierno y la crítica ante la situación política de España

Durante la guerra del 98, pese a que *el Diario de Barcelona* sea un defensor tanto del gobierno liberal como de Sagasta, no se niega a publicar contenidos que llevan sentimientos negativos. Además, muestra una desconfianza con constancia sobre la situación política de España, tales como el sistema y el parlamentarismo. Al principio de febrero, ya encontramos su insatisfacción sobre el sistema político implantado en Cuba. Cree que “[...]”. El Gobierno, con la mayor buena fe, ha cometido un error que no admite rectificación”. Porque no soluciona de ninguna manera el problema existido ya entre la isla y la Península. Según sus palabras,

“[...]”. Ha implantado en Cuba un sistema que no podía en modo alguno ni atraer a los que se creen suficientemente poderoso para ser independiente, ni contar al elemento que aquí es el dueño y salir de todo y tiene que serlo por necesidad mientras y para que la isla sea española”(N.M., 1898:1378).

La guerra se convierte en un hecho tras el desastre de Cavite. La inferioridad de España en la guerra no afecta la valoración optimista de este periódico sobre el gobierno español. En la segunda mitad de junio, cuando la búsqueda de la responsabilidad de la guerra es un tema candente en los periódicos españoles, acepta que “[...]”. La culpa de que hayamos a la guerra la tenemos todos [...]”. Sin embargo, procura defender el gobierno español presentando las difíciles circunstancias que tiene que enfrentar. Dice que “[...]” tenemos la seguridad de que los Gobiernos son los menos culpables, pues para achacarles deseos de ir a la guerra, hay que negarles el sentido común, suponerles locos” (Mañé y Flaquer, 1898a: 6977). Aunque defiende la imagen del gobierno español entre sus lectores durante

este periodo, destaca su actitud ambigua en septiembre. Por una parte, en un artículo firmado por E.Z. que se publica el 30 de este mes, continúa su defensa indicando que “[...] no se pueden achacar a la forma de Gobierno”, pese a que hayamos “[...] colonizado mal y gobernado peor nuestras colonias, [...]” (E.Z., 1898e: 10588). Por otra parte, critica al Gobierno por su decisión sobre la isla cubana que no sirve para evitar la guerra: “[...] no haber sabido ceder a tiempo mucho menos de lo que ahora hemos de abandonar después de la guerra” (Baró, 1898e: 9828).

En cuanto a la actitud hacia el jefe del Gobierno en 1898, no es un diario que tiene ideas pesimistas. Encontramos una correspondencia publicada el 6 de abril, donde reclama la comprensión y el respeto de los lectores a Sagasta. Dentro de la cual, frente a la sospecha sobre su falta de energía “[...] con que el malogrado señor Cánovas sabía imponer su criterio en las grandes ocasiones”, el escritor S. desea que conozcan la situación verdadera en que está metiéndose ahora España. Así que leemos esta frase: “[...]. No olvidemos que Sagasta ha pasado de los setenta, que desgracias de la familia han debilitado sus energías, y que su delicado estado de salud le impone muchos cuidados que son freno a la actividad”. Por lo demás, reclama que “[...] ;[...] Sagasta es el único hombre de Estado que nos queda” (S., 1898c: 4108)!

La inferioridad de la fuerza naval de España es evidente a finales de junio. Unos días antes de la destrucción de la escuadra de Cervera en Santiago de Cuba, el escritor Teodoro Baró lamenta el sistema y el parlamentarismo de España en su artículo titulado *Los preliminares de la guerra*. Cree que la variación del sistema es un remedio fundamental para solucionar la situación política de España y para evitar su alejamiento del mundo exterior. Además, insiste en que el cambio en el parlamentarismo es un paso inevitable porque “[...] lo peor no es lo de hoy, sino lo de mañana, porque con el parlamentarismo nuestros males no tienen remedio” (Baró, 1898c: 7409).

La guerra entró en la etapa de las negociaciones de paz después de que España aceptó la pérdida de la guerra a final de julio. En este periodo, la administración de España se discute de vez en cuando en los números publicados. Teodoro Baró cree que la debilidad

de administración es un motivo que lleva España a la indefensa de la bahía de Manila, a la catástrofe de Cavite y de Santiago de Cuba (Ibídem, 1898e: 8886).

3.5.2.3 El periódico ante la fuerza del ejército de España: entre noticias falsas y verdaderas

La postura del *Diario de Barcelona* sobre la fuerza militar de España no es siempre igual. Antes del desastre de Cavite, intenta construir una imagen poderosa de la Marina española entre sus lectores. El día siguiente de la llegada del *Maine*, una correspondencia de Madrid ya reproduce las ideas defensoras de *El Herald de Nueva York* sobre la fuerza militar de España. Este periódico norteamericano publica los grabados y la lista de los buques de combate de España para demostrar que España tiene “[...] escuadra importante y temible”. De esta manera, aumenta la confianza de España y le recuerda que “[...] no estamos tan desprovistos de elementos de defensa como parece suponer nuestro Gobierno” (Madrid 26 de enero, 1898). A mediados de abril, ante una guerra que está a punto de estallar, empieza a extender las noticias sobre la situación forzada del puerto de Manila para reducir la inquietud entre sus lectores. Según las palabras de E.Z. en su artículo titulado *Otra vez Filipinas*, “[...] Si llegara a estallar la guerra con los Estados Unidos, creemos que la escuadrilla norte-americana hoy estacionada en aquellas aguas no se atrevería a presentarse delante de Manila, donde podría sufrir un duro escarmiento, [...]” (E.Z., 1898c: 4384).

El fracaso de la escuadra española en las islas Filipinas obliga a España a enfrentarse a la situación verdadera de su fuerza naval. Pese a que un día después de la declaración de la guerra del gobierno español, siga revelando los problemas de los ejércitos norteamericanos, el corresponsal A. admite que la escasez de medios materiales ha sido un obstáculo al que se tiene que enfrentar la Marina española en la guerra. Porque “[...] las guerras, sobretudo en esta época moderna, no se hacen sino a fuerza de dinero, máxime si, como en la presente ocasión sucede, el pleito se decide en los mares” (A., 1898c: 5183).

La crítica sobre la mala preparación de España en la guerra dura hasta octubre, cuando las noticias sobre las negociaciones de paz ocupan una gran parte en los periódicos

españoles. Una correspondencia redactada por C. de C. de Madrid que se publica el 3 de octubre nos presenta detalladamente la insuficiencia de España, tanto en el equipamiento militar como en la formación de los soldados. Es una reproducción de la consulta de D. José Echegaray, que propone:

“[...] No teníamos artillería de tierra ni protección para los barcos en el mar. Nuestros soldados, con los medio de fuerzas irregulares, iban a combatir con un ejército regular. Nuestros marinos disparaban contra corazas de acero y recibían proyectiles incendiarios a pecho descubierto” (C. de C., 1898j: 10721).

A pesar de que los ejércitos militares de España tengan tantos problemas, no podemos ignorar el elogio de ese diario dirigido hacia ellos. Dos días después de la derrota de la escuadra de Cervera en Santiago de Cuba, el mismo escritor dice que “[...] Mucho halaga el amor propio nacional el heroísmo épico de nuestro ejército”. Por lo demás, en los párrafos siguientes, alardea de su valentía y heroísmo mostrado durante la guerra:

“[...] Nuestro ejército se ha portado con el valor y el patriotismo tradicional de su gloriosa historia, luchando con un enemigo cinco veces superior, disputando el terreno a costa de su noble sangre, haciendo pagar cara a sus adversarios la tenacidad en el combate y quedando aun en disposición de volver a la pelea con mayor tesón y firmísimo propósito de ser destruido antes que rendido” (C. de C, 1898i: 7617).

3.5.2.4 La precaución del periódico ante los Estados Unidos

El *Diario de Barcelona* es un periódico que mantiene una actitud de precaución ante los Estados Unidos. Del inicio del año hasta julio, muestra frecuentemente la crítica hacia las actividades realizadas por esa potencia norteamericana.

Al principio del año, la llegada del *Maine* al puerto de la Habana ya provoca la sospecha de ese diario. Debido a que España estaba enfrentando a unas circunstancias difíciles tales

como la rebelión de los insurrectos cubanos, el envío de la escuadra de los Estados Unidos a la isla cubana se considera como un hecho de “[...] una nueva prueba de su mala fe”. Además, revela la imagen falsa del Gobierno estadounidense que intenta defender la relación amistosa entre dos países. Por ejemplo, “[...] Sus Cámaras calumniándonos y su Gobierno alardeando de una amistad que no siente y de un respeto a las leyes del derecho internacional que no cumple” (C. de C., 1898b: 1148). En el número del día siguiente, encontramos otra correspondencia de Madrid donde sigue presentando su duda sobre el verdadero papel que desempeña el *Maine*. No solo reproduce la idea de *La Correspondencia de España*, que sostiene que el viaje del *Maine* a la Habana es “pura fantasía”, sino también refuerza esta idea en sus párrafos siguientes y declara que

“[...] *La presencia del Maine en la Habana y de la escuadra a la visita de la costa de Cuba, a nadie convence de que obedezca a actos de simpatía de los Estados Unidos hacia España. Más bien parece obedecer a un plan preconcebido y madurado a fin de provocar un serio conflicto, [...]*” (C. de C., 1898c: 1162).

Más tarde, en febrero, una semana antes de la explosión del *Maine*, el escritor A. continúa la campaña de precaución sobre los Estados Unidos y recuerda a sus lectores la crisis que puede traer este país americano. Sobre todo, cuando España está metida en las complicaciones internacionales. Según sus palabras, “[...] los Estados Unidos aprovecharán la primera ocasión que se les presente para intervenir, y todo nuestro cuidado debe consistir en no proporcionársela, cosa relativamente fácil, [...]

 (A., 1898a: 1452).

Tras el desastre del *Maine*, el *Diario de Barcelona* sigue teniendo una idea de crítica sobre los Estados Unidos. Dos días después de la explosión, publica la sección redactada por E.M. que se titula *Revista Internacional*. Dentro de la cual, indica que no debería confiar en ese país porque la visita de cortesía de los buques a los puertos de Cuba es “[...] una pericia más [...], del juego de política trascendental de la Roma del Norte de América” (E.M., 1898a: 2071). Por lo demás, en la misma sección del 5 de marzo, el propio autor insiste en que los Estados Unidos va a aprovechar el caso del *Maine* para llegar a su destino, porque “[...] La catástrofe del *Maine* ha sido ahora el pie forzado, que sirve de

base a sus [...] prácticas composiciones” (Ibídem, 1898b: 2733). Durante este periodo, también procura encontrar una solución para evitar más líos de los Estados Unidos. Así que en la sección de *Barcelona* del 20 de febrero, propone:

“[...]. La actitud del Gobierno debe ser exactamente la misma que sigue el particular a quien por desgracia suya le ha tocado un vecino fuerte y grosero: si no puede echarle de la casa, recuerda que es espuesto el roce y trato con personas malcriadas y lo evita cuanto le es posible, si es que en absoluto no puede cortar con el toda clase de relaciones” (Barcelona, 1898a: 2163).

Desde la segunda mitad de marzo hasta la víspera del desastre de Cavite, la crítica de este periódico ante los Estados Unidos es variable. El enfoque se extiende hacia los jingoes americanos, hacia el ejército de este país y hacia el representante de los Estados Unidos. En la correspondencia firmada por S. y publicada el 21 de marzo, destaca la indignación del escritor acerca de la incitación de los jingoes a la guerra. En el texto, reprocha que “[...] hablan siempre de ella y mantienen la expectativa de la ruptura de hostilidades para alentar a los insurrectos e influir en el ánimo de los españoles” (S., 1898: 3412). En cuanto a la actitud hacia el ejército norteamericano, una semana antes de estallar la guerra, presenta su desprecio a través del artículo de Charles Malo que se titula *Los ejércitos de voluntarios en los Estados Unidos*. Entre las palabras de este escritor, sobresale la incapacidad de las milicias del enemigo. Por ejemplo: “[...] la predilección de los yankees es completamente para las milicias, a pesar de la inepticia y debilidad,-por no decir cobardía-[...]” (Charles Malo, 1898: 4726).

Durante los primeros días de abril, debido a que los Estados Unidos todavía no muestran sinceramente el deseo de la paz, el mismo escritor utiliza una metáfora para describir el carácter de McKinley ante el asunto cubano: “[...] cuyas costumbres son muy campechanas, va, viene, se pasea a pie, doblándose los pantalones cuando hay barro y abriendo el paraguas cuando llueve, sin molestar a nadie y sin que nadie le moleste” (Ibídem, 1898d: 4109). Esa idea cambia según el avance de la inquietud entre España y los Estados Unidos. El día 30 de abril, que es el mismo día cuando las fuerzas navales norteamericanas atacaron la escuadra de España en Cavite, el autor de la sección *Revista*

Internacional E.M. no esconde su insatisfacción hacia las políticas de ese presidente norteamericano criticando que es “[...] descarada ya, usurpadora, agresiva y de índole pirática [...]” (E.M., 1898c: 5071).

El estallido de la guerra en mayo extrema el posicionamiento del *Diario de Barcelona* en contra de los Estados Unidos. En la primera etapa de ella, atribuye las causas que empujan la guerra a los yankees apoderados de las calles de Madrid y de algunas otras poblaciones. Opina que son “[...] cómplices o agentes de nuestros enemigos, [...]”. Mientras tanto, reclama que “[...] España no tiene motivos sino para maldecirlos [...]” (Barcelona, 1898b: 5306). Además, insiste en que los Estados Unidos es el delincuente que está cometiendo “el robo o la piratería” (E.M., 1898d: 5639) contra España.

Cuando la inferioridad de fuerza naval de España en la guerra ha sido evidente, sigue mostrando su actitud contraria a los Estados Unidos y critica que, con esa guerra, el enemigo deja retroceder al mundo en nombre de “[...] la civilización, de la libertad y del progreso, [...]” (Íbidem, 1898d: 8380) e ignora las leyes y los derechos:

“[...] no solo esta nación atropelló todas las leyes internacionales y faltó a todas las conveniencias que están obligados a guardar los pueblos cultos, sino que al declararnos la guerra empieza por faltar igualmente a los más elementales deberes del derecho de gentes” (C. de C., 1898h: 6211).

3.5.2.5 La oposición del periódico ante la prensa sensacionalista

Durante la guerra del 98, en el *Diario de Barcelona*, los contenidos relativos a la prensa sensacionalista no son pocos. Del inicio del año al final, siempre mantiene una actitud crítica hacia las noticias inverosímiles que se publican en distintas etapas de la guerra, tanto de los Estados Unidos como de España.

Al principio del año, cuando la autonomía todavía era el tema candente de la cuestión cubana, ante las noticias falsas que anuncian el fracaso de la pacificación de España en

Cuba, procura revelar la manera del trabajo de la prensa sensacionalista. En este caso, en una correspondencia de Madrid del 14 de enero que se publica dos días después y se firma por C. de C., conocemos que “[...]”, el lenguaje de la prensa enemiga de la legalidad saca buen partido de los tristes sucesos de la Habana, una parte de ella para declarar que ha fracasado el régimen autonómico, y otra parte para proclamar fracasado todo lo existente” (C. de C., 1898a: 629).

Debido a que la explosión del *Maine* en la Habana provoca una sospecha fuerte en la prensa sensacionalista sobre el causador verdadero del desastre, el envío del *Vizcaya* por el Gobierno de España a los Estados Unidos como una devuelta de visita de cortesía no puede escapar de su destino como una amenaza de la Península entre las palabras de los periódicos sensacionalistas norteamericanos. Durante este periodo, ese diario no solo recuerda a sus lectores la mala influencia de las noticias falsas, sino también propone la regla a que debería obedecer el mundo periodístico, sobre todo, ante el asunto del *Vizcaya*:

“[...]”. La prensa, que tanto daño ha hecho en la campaña de Cuba, como antes en Melilla, en vez de hinchar la noticia, debiera limitarse a darla en seco, en una línea, anunciando la llegada del acorazado en la sección dedicada a movimiento de barcos, como daría cuenta de haber rendido viaje un velero con cargamento de tasajo” (Barcelona, 1898a:2163).

La preocupación por el efecto de las noticias inventadas de la prensa sensacionalista norteamericana sigue en marzo. En la correspondencia publicada el 21 de este mes y firmada por S., proclama directamente que “[...]” nadie lo sabe, los periódicos inventan; [...]”. En las frases siguientes, lamenta la situación en la que están metiéndose los lectores españoles y norteamericanos: “[...]” aunque en los Estados Unidos y aquí todo el mundo truena contra ellos, ahí los lee todo el mundo y se deja impresionar por lo que dicen” (S., 1898a:3411).

En la víspera de la guerra, continúa su campaña en contra del sensacionalismo traído por las noticias falsas. En el número del 2 de mayo, encontramos una correspondencia atrasada y recibida de Madrid de 30 de abril. En el primer párrafo de este artículo, destaca

su indignación y preocupación: “La prensa yankee y muchos periódicos ingleses no descansan en su afán de propalar noticias falsas, que incautamente recogen algún corresponsales y agencias telegráficas” (C. de C., 1898f: 5159).

Tras el fracaso de la escuadra de Cervera en Santiago de Cuba, el *Diario de Barcelona* se centra en discutir la influencia de la prensa española en la decisión del Gobierno. Cuatro días después de la catástrofe de Santiago de Cuba, el artículo titulado *Los preliminares de la guerra VI* que firma Teodoro Baró nos acerca la idea del diario en esta etapa. Dentro del texto, critica los artículos que han construido la imagen fuerte de la Marina de España ignorando la situación real. Como consecuencia, promueven una atmósfera de la búsqueda de la guerra entre los lectores. Considera que la prensa española “ejerce un predominio tan absoluto” en España, que “[...] no solo impidió que a tiempo se resolviese pacíficamente la cuestión de Cuba, sino que después obligó a la guerra, a pesar de que el Gobierno sabía que no podíamos ir a ella porque carecíamos de medios para sostenerla”. Por lo demás, atribuye el estallido de la guerra a los prejuicios periodísticos. Cree que

“[...] sin el predominio de la democracia revolucionaria que entrega la dirección del Estado a los prejuicios de una opinión formada por periodistas de poca o de mucha ropa, por desocupados diestros en organizar manifestaciones, por socios de círculos y concurrentes a cafés, no habría guerra”(Baró, 1898d: 7670).

La insatisfacción hacia las noticias que exageran la fuerza verdadera de España se puede leer repetidamente durante el mes de julio. En un artículo firmado por J. Mañé y Flaquer que se publica el 10 del mismo mes, vuelve a salir su reflexión sobre las mentiras aparecidas en la prensa española:

“A nuestro pueblo se le mantiene con mentiras-diario alimento que le suministra la prensa-, y por este motivo se le hizo desear la guerra, prometiéndole un triunfo fácil y a corto plazo. Se le ha engañado pintándole la marina y el ejército americanos incapaces de resistir nuestro choque, exagerándole la importancia de nuestros buques de

guerra y las superiores condiciones morales y materiales de nuestras legiones”.

Además, insiste en que “[...] romper la burbuja de jabón diciendo la verdad con crudeza [...]” facilitaría “[...] la tarea del Gobierno de emprender o aceptar negociaciones para la paz, más fáciles cuando menos se prolongara la guerra” (Mañé y Flaquer, 1898b: 7783-7784).

En la etapa de las negociaciones de paz, refuerza la idea de que la prensa española es la que empuja a la guerra. Sobre todo, en el artículo titulada *La Farsa* del número del 9 de septiembre, indica que la prensa es “un poder anónimo e irresponsable, que califica de mucho peor que el de las Convenciones y el de las Asambleas constituyentes. [...]”. Aparte de eso, declara que los periódicos son culpables “[...] de muchos o todos los males que afligen a nuestra desdichada nación”. Incluso en los párrafos siguientes, recuerda a sus lectores las noticias absurdas publicadas por algunos periódicos españoles en marzo y abril de este año, donde describen la debilidad del enemigo. De esta manera, construye una campaña en contra de alguna prensa española que está aficionada a buscar responsables de la guerra, diciendo que “[...] ¿Con qué derecho exige hoy responsabilidades si a ella tanta y tan tremenda le alcanza” (Baró, 1898e: 9827-9828)?

En la última etapa de la guerra, aparte de las reflexiones sobre los problemas de la prensa española ante la guerra del 98, y críticas tratadas de la campaña sensacionalista de los Estados Unidos, encontramos su oposición a cierto periódico norteamericano. Por ejemplo, el *Sun* de Nueva York y el *Journal*. En un artículo de *Le Temps*, que firma O.G., aparecen estas palabras sobre el *Sun*, “[...], en punto a estilo, reúne tal aspereza en la polémica y tal violencia de ciego patriotismo, que le han conquistado un lugar especial en la prensa americana”. En el caso del *Journal*, se centra directamente en el director Hearst, diciendo que

“[...] , joven que no llega a treinta años, no conoce obstáculos en cuanto llega a proponerse. Puede asegurarse de él, sin ningún género de duda, que cada día concibe una idea nueva. El más que nadie conoce

la fuerza del reclamo y el poder de la figura retórica llamada repetición”
(O.G., 1898: 8890).

3.5.2.6 Mujeres en la guerra: donantes y víctimas

Distinta de las imágenes de víctimas descritas en algunos periódicos, la mayoría de las mujeres que encontramos en el *Diario de Barcelona* ante la guerra del 98 es positiva, y se concentra en el mes de mayo, cuando la guerra estaba en pleno apogeo. Son donantes activistas que tienen conciencia para ofrecer ayudas a España, que atraviesa circunstancias difíciles. Entre todos los números publicados en 1898, las españolas no son las únicas que prestan atención a la guerra, las francesas y las de colonias españolas también participan en las actividades patrióticas de España.

Un día después de la declaración de guerra por el Gobierno de España, ya publica un artículo titulado *Simpatías francesas* y firmado por Pedro de Gamond, que habla de las actividades de mujeres francesas que consisten en mejorar la condición de España ante la guerra estallada. Gracias a este artículo, nos acercamos mejor a la reacción de las mujeres francesas frente a la guerra del 98:

“Las simpatías francesas por España se manifiestan con una intensidad cada vez más viva. [...]. Las mujeres no son las menos espresivas en demostrar la viveza de sus sentimientos, cuya vehemencia se traduce en multitud de proyectos, [...]”.

En los párrafos siguientes, aparecen sus ayudas económicas en la recaudación de dinero para socorrer a los heridos. Según el texto, “[...] A este fin acaba de abrirse una suscripción en nombre de «las jóvenes de Francia» en favor de las ambulancias españolas” (De Gamond, 1898a: 5225).

En el número del 25 de mayo, volvemos a encontrar un artículo que trata los esfuerzos realizados por mujeres francesas que favorecen a España, que se titula *Más simpatías francesas en favor de España*. Dentro del cual (De Gamond, 1898b: 5974), conocemos la

historia de la señora vizcondesa de Janzé, que es una aficionada a la literatura y a los cuadros y objetos antiguos. Debido al estallido de guerra en el país vecino, se plantea abrir una exposición al público con el fin de acudir al socorro de los heridos españoles con el pago de la entrada.

Aparte de las noticias sobre las actividades donativas de mujeres francesas durante la guerra del 98 a favor de España, no podemos ignorar las de mujeres españolas y de mujeres de colonias españolas. Una correspondencia de Tortosa sin firma y publicada el 10 de mayo en *Diario de Barcelona* nos informa de que una comisión organizadora de la tómbola compuesta por señoras también establece tómbolas para “fines patrióticos” (Tortosa 8 de mayo, 1898: 5470). Un artículo titulado *La «Cruz Roja» francesa ante la guerra hispano-americana* que se publica en el mes siguiente y la firma el Dr. Rosalino Rovira nos presenta los esfuerzos de las señoras de la colonia española residente en París para socorrer a los heridos españoles. Mientras tanto, refuerza la impresión entre sus lectores sobre las ayudas francesas. Según el artículo, las señoras residentes en París organizan “un taller para confeccionar objetos con destino a los heridos de nuestra nación” bajo la ayuda y los consejos de la Association des dames françaises. En esta ocasión, ese artículo menciona a Madame Heitz y le agradece su donación particular que serviría para comprar “los materiales necesarios para confeccionar camisas y vendas en el obrador español” (Rovira, 1898: 6802).

Pese a que las imágenes optimistas de mujeres durante la guerra ocupen una gran parte de los contenidos, en una noticia que se publica el 11 de marzo, de *La Correspondencia de España*, nos enteramos de que la identidad como víctimas sigue siendo uno de los destinos de las madres, que han enviado a sus hijos a la frontera de la guerra. Según esa noticia corta, la madre, que se llama Luciana Romero, no tiene otro recurso para vivir con cuatro hijos excepto “el que recibía del hijo mayor, que en Cuba ha dado su vida por la patria” (de *La correspondencia de España*, 1898: 3003).

3.6 El Socialista

3.6.1 Ideas del periódico

3.6.1.1 Base estructural del periódico

TÍTULO: EL SOCIALISTA

PERIODICIDAD: semanal (aparece los viernes)

FECHA DEL PRIMER NÚMERO: 12 de marzo de 1886

FECHA DEL ÚLTIMO NÚMERO: hasta actual

PRECIO: 1 peseta para los suscriptores de España al trimestre; 1,25 pesetas para los ultramarinos; 1,50 pesetas para los de Portugal; 1,75 pesetas para los de otros países; 1 peseta para un paquete de 30 números.

CONTENIDO: Durante el año 1898, excepto el número del 1 de mayo que tiene 8 páginas y unos dibujos, el resto suele tener cuatro páginas sin ilustraciones. En la portada que también es la primera página de cada número, normalmente, el artículo político ocupa el primer sitio; algunas veces, los artículos reproducidos de las conferencias socialistas o las informaciones de suscripción los sustituyen. La sección *La semana burguesa* va después de ese artículo. En esta parte, hablan de lo que han publicado los periódicos burgueses en la semana pasada. La mayoría de los contenidos seleccionados por *El Socialista* trata de la política, acompañados por un sentido satírico. En la segunda y tercera página, se rellenan por los comentarios y críticas hacia ciertos asuntos, tal como la guerra cubana; la guerra hispanoamericana; el reclutamiento de soldados según la rendición a metálicos; la reclamación del levantamiento hacia los obreros y la organización de obreros. En la

última página, se trata de las noticias de movimientos sociales dentro y fuera de España; los avisos de las reuniones socialistas que se van a celebrar y de las cosas relacionadas. Además, salen pocas publicaciones en la última página, entre ellas, una gran parte pertenece a las de nuevos libros y periódicos. En *El Socialista* de 1898, pocos artículos han sido firmados.

MEDIDAS: 26×37cm

NÚMERO DE PÁGINAS: 4 páginas

IMPRENTA: F. Cao y D. de val, a cargo de J. Antonio Herrero

FUNDADOR Y DIRECTOR EN 1898: Pablo Iglesias

LUGAR DE PUBLICACIÓN: Madrid

REDACTORA/ES DESTACADA/OS: Clara Campoamor, Anna Kuliscioff, Pablo Iglesias, Jaime Vera, Jacinto Benavente, Manuel Bartolomé Cossío, Joaquín Costa, Miguel de Unamuno, etc.

REDACTORES DE ARTÍCULOS SOBRE LA GUERRA DEL 98: Pablo Iglesias, Jacinto Benavente, Jaime Vera

REDACTORA/RES SOBRE TEMAS DE MUJERES: Anna Kuliscioff⁶⁴, Un licenciado

DIBUJANTES SOBRE TEMAS DE MUJERES: Dantin, Fillol, Corona

⁶⁴ Véase el título *las mujeres en la generación del 98* en capítulo 2

REDACTORA EN 1898: Anna Kuliscioff

IDEARIO DEL PERIÓDICO: socialismo

3.6.1.2 Contexto histórico del periódico

Unos años después de la fundación del Partido Obrero, *El Socialista* salió a luz en 1883⁶⁵ bajo la influencia y la ayuda de las publicaciones socialistas europeos, por ejemplo, *Le Peuple* de Bélgica, *L'Égalité* y *Le Socialiste* de Francia.

En sus 130 años de vida (porque sigue existente), además del cambio de periodicidad de semanario a diario en 1913, ha experimentado más etapas debido a las transformaciones políticas en más de un siglo. Sufren las censuras, el exilio, la amenaza de muerte a la que tuvieron que enfrentar los redactores en diferentes ocasiones. Por encima de todo, desde 1931 hasta 1936, pasó la época de la República; desde 1943 hasta 1976, tuvo que sufrir el exilio y la clandestinidad por la dictadura del Gobierno; desde 1977 hasta ahora, está en una época en libertad de nuevo. Pablo Iglesias fue el director de 1886 a 1912, de 1915 a 1925. Excepto él, desde el año de la creación de *El Socialista* hasta el año 2011, según Moral Sandoval, el periódico tuvo más de treinta directores (Moral Sandoval, 2011:226). Ante los acontecimientos diferentes de distintas épocas, *El Socialista* sigue manteniendo su línea editorial del socialismo intentando mostrar su oposición a la guerra del 98 en el tema que tratamos; al control del Gobierno de Primo de Rivera, a la Primera Guerra Mundial, etc. Dentro de los contenidos publicados, insiste en buscar la igualdad y reclama entre los trabajadores que se levanten a luchar contra los privilegios del capitalismo. El 1 de mayo de 1898, *El socialista* expresa su idea a través de las palabras de Jaime Vera:

“¡Trabajadores! Formad bajo las banderas del Socialismo; acabad con el privilegio capitalista. Destruídos los antagonismos económicos,

⁶⁵ Antes de que se fundara *El Socialista* como un órgano propio de expresión, había un periodo (1881-1886) cuando el partido aprovechaba el semanario socialista catalán, *El Obrero*, para difundir sus ideas. Hasta 1895 y 1896, el Partido Obrero ya había tenido varios semanarios estables por España, tal como *La Lucha de Clases*, de Bilbao; *La Voz del Obrero*, de Ferrol; *El Defensor del Trabajo*, de Linares, y *La Aurora Social*, de Gijón.

cesarán las guerras de clase a clase y las de nación a nación. Cerrada la era de las competencias sangrientas, empezará la historia de la cooperación de la solidaridad humana” (Vera, 1898:2).

En el 8 de abril del mismo año, otro artículo titulado *El único camino* complementa la importancia de la igualdad de derechos para los socialistas, sobre todo, la legitimidad en la lucha para lograr derechos y la justicia imparcial de las mujeres en igualdad de salarios por el mismo trabajo: “No; ni jamás debemos abandonar el ejercicio de nuestros derechos. Los derechos son nuestra atmósfera, y si esa atmósfera tiene poco oxígeno, nosotros haremos porque en ella abunde cada vez más ese gas, tan necesario a la vida” (*El único camino*, 1898:1).

En el tema que tratamos en esta investigación, si hablamos de la cantidad de las noticias sobre la guerra del 98 en este periódico, no es extraño ver textos cortos o artículos largos desde el inicio del año hasta el final. Se colocan principalmente en las primeras dos páginas, y suelen no tener firmas. Con los títulos evidentes, tal como *La cuestión de cuba*, *La guerra hispanoamericana*, *Contra la guerra*, etc., se nos presenta una idea clara contra la guerra con el fin de defender los beneficios económicos de los proletarios. En este lugar, vamos a estudiar los más interesantes e importantes uno a uno a continuación.

Si queremos entender mejor *El Socialista* y su posicionamiento en la guerra del 98, es indispensable investigar la biografía de su fundador y director, Pablo Iglesias, con el fin de contextualizar los contenidos. El 17 de octubre de 1850⁶⁶ nació en la casa de un matrimonio pobre. Por la incapacidad económica de la familia tuvo que dejar a Pablo Iglesias⁶⁷ y a su hermano en un hospicio de Madrid. Aunque el ambiente alrededor del hospicio era horrible, la enseñanza dentro tampoco servía mucho, el aprendizaje de algún oficio como tipografía le abrió las posibilidades de futuro empleo. De esta manera, obtuvo una oportunidad de ganarse la vida fuera del hospicio. Era difícil en esa época porque en

⁶⁶ Era una época cuando los obreros ya habían sido despertados ante las penurias de vida y los conflictos sociales. También convivían los niños menores en esta sociedad que pasaban la vida en los hospicios u orfanatos debido a la falta de medios económicos de los padres pobres

⁶⁷ A pesar de que en 1856 fuera a un colegio público a estudiar, la enfermedad de su padre obligó que la familia separara de él y empezó a buscar la vida en otras ciudades. Al final, pequeño Iglesias y su madre llegaron a Madrid. La madre pobre no pudo cuidar dos niños, así que ingresaron al Real Hospicio General de Pobres del Ave María y Santo Rey Don Fernando.

el trabajo de tipógrafo, la censura o el cierre de periódicos de esta época dificultaron su vida diaria. Así que las protestas y manifestaciones conmovieron a este joven tipógrafo que tenía 16 años. Durante este periodo, la lucha de Pablo Iglesias se limitaba a las reivindicaciones de salario. Más tarde, su ingreso en la sección de tipógrafos de la Internacional en 1870 llegó a ser otro punto importante de su vida, dentro de la cual, según Serrallonga I Urquidi, J., se hizo amigos de intelectuales como Matías Gómez o Diego Valera; amplía el conocimiento, desempeña el papel de un buen trabajador y compañero instruido y enérgico (Serrallonga I Urquidi, 2015:50). Como consecuencia de los esfuerzos, en junio de 1870, fue elegido como uno de los miembros del Consejo de la Federación local, dos meses más tarde, la publicación de un texto corto titulado *La Guerra en La Solidaridad, órgano de las secciones de la Federación Madrileña de la AIT* hizo que le apreciaran más. En esta situación, la trayectoria de la vida de Pablo Iglesias empezó a cambiar. Jaime Vera, amigo y compañero de Pablo Iglesias, presenta unos rasgos de su personalidad: “es, ante todo y sobre todo, una pasión. Pasión intensa, vehementísima. Un entrañable amor a los que trabajan y sufren injusticia [...] Así, para Iglesias no hay más que obreros y obrerismo” (citado en Serrallonga I Urquidi, 2015: 50).

3.6.1.3 Las mujeres en el periódico: textos y dibujos

Los textos sobre mujeres en *El Socialista* son pocos. Entre todos los números publicados en el año 1898, encontramos dos interesantes que tienen contenidos relacionados, es el de 1 de mayo y de 22 de diciembre respectivamente. Son tres artículos y tres dibujos. Realizamos el estudio de las mujeres en el periódico mediante el análisis de los mencionados antecedentes. En cuanto a la imagen de mujeres en la guerra del 98, no hay ningún artículo que hable de ellas, ni se firme por ellas.

Los textos sobre mujeres publicados en este periódico mantienen una actitud en defensa de la emancipación. Se ve constantemente la reclamación de la igualdad de derechos, tanto políticos como económicos. En el artículo titulado *La misión de la mujer*, que firma la autora Anna Kuliscioff, vemos su deseo en el cambio de las leyes y su insatisfacción ante la idea de desigualdad sobre las mujeres:

“Las mujeres, cooperando con igual título que los hombres en el trabajo social bajo cualquier aspecto, harán imposibles las leyes actuales, que las colocan [...] entre los menores y los incapaces en cuanto a los derechos políticos, y la asignan un lugar tan inferior en la familia en cuanto a los derechos civiles”.

A pesar de que Kuliscioff muestre su ideario renovado sobre los derechos de mujeres, en el mismo artículo, presenta su preocupación acerca de la realización de tales ideas. Según ella, la mayoría de las mujeres tiene la vida económica dependiente de los hombres, lo que dificulta la abolición de indignidad traída por la ley represiva (Kuliscioff, 1898:2).

En el número de 1 de mayo, hay otro artículo que muestra la misma opinión en cuanto a los derechos de las mujeres. Entre líneas, intenta defender la idea de que el uso de máquinas ayudaría a la igualdad económica entre hombres y mujeres, que puede dar una garantía para la libertad de ellas. Entonces, las ideas tradicionales deberían ser cambiadas con el avance de la sociedad, sobre todo, las de la casa. En el artículo titulado *La emancipación de la mujer*, firmado con el nombre “Un licenciado” (así firma en el artículo), presenta tal idea: “Hay que poner de manifiesto que la *casa* de hoy difiere de la de otro tiempo, y que la máquina, que no necesita de esfuerzo muscular, ha borrado la condición primera de desigualdad económica entre el varón y la mujer”. Además, se opone a la discriminación hacia la naturaleza de mujeres, su capacidad intelectual, y la de trabajos sociales. De esta manera, vemos esta frase en el mismo artículo: “No hay que apelar a comparaciones que se refieran a la naturaleza de la mujer y del varón, a su mayor o menor capacidad mental, a si la una *está hecha* para las funciones de la casa y el otro para las de fuerza, y a cosas por el estilo” (Un licenciado, 1898:6).

En la segunda mitad de diciembre, encontramos otro artículo interesante que trata de criticar las leyes por sus inconveniencias hacia mujeres. *El Socialista* se convierte en un espacio para la discusión sobre la injusticia de Las Leyes de Dato⁶⁸ del trabajo de la mujer y del niño. No solo hablan de mujeres, sino también de niños. En cuanto a las trabajadoras, este artículo procura complementar insuficiencia con el fin de defender al máximo los

⁶⁸ Es el proyecto que persigue Dato sobre la Ley de Accidentes de Trabajo.

derechos de obreras. En la ley, se prohíbe el trabajo nocturno de las mujeres en situación normal, y determina su periodo de trabajo más largo. Hace falta que se detalle más, porque “no se dice qué van a comer ese tiempo, ni se habla tampoco del periodo anterior al parto, con lo cual los beneficios de la ley resultarán pronto menos que ilusorios” (El trabajo de la mujer y del niño, 1898:2)

En cuanto a los dibujos sobre mujeres en *El Socialista*, los tres que hemos encontrado son del número 1 de mayo. En algún sentido, la imagen femenina aparecida en *El Socialista* es la de representante física de la ideología socialista. Por medio de los distintos dibujos, quiere construirles una imagen salvadora. La primera figura de las tres sale en el centro de la portada, es una señora con el vestido típico de la clase proletaria y se sienta tranquilamente al lado del monumento de Marx para rendir homenaje a este gran maestro. (Figura 5) En el segundo, la figura de una mujer joven que está cogiendo la espada ocupa la mayoría de este dibujo (Figura 6). En esta parte, ella desempeña el papel de la directora espiritual de la revolución social. Según el título *La Revolución social acudiendo en auxilio de los desheredados*, no es difícil entender lo que quiere describir *El Socialista*. En el último dibujo (Figura 7) de 1 de mayo, la figura femenina se convierte en la encarnación del socialismo, dentro del cual, una señora idealizada con el vestido largo está despertando a un trabajador dormido por el cansancio.



Figura 5 El dibujo 1º de mayo de 1898
(Dantin, 1898, 01 de mayo, p1)



Figura 6 El dibujo *La Revolución social acudiendo en auxilio de los desheredados*
(Fillol, 1898, 01 de mayo, p4)



Figura 7. El dibujo *El Socialismo despertando al Trabajo para que se libre del vampiro capitalista*

(Corona, 01 de mayo, p5)

3.6.2 La guerra del 98 en *El Socialista*

3.6.2.1 La oposición del periódico ante la guerra

El Socialista tiene una postura general en contra de la guerra desde el inicio de 1898 hasta el final. Antes de estallar la guerra entre España y los Estados Unidos, este periódico se opone a la guerra realizada en Cuba y Filipinas. Cuando la guerra del 98 se convierte en un hecho, no solo muestra su actitud opuesta a ella, sino también procura explicar entre sus páginas por qué pide la paz. Pese a que su postura anti-guerra haya sido mostrada en la mayoría de los números publicados en 1898, el beneficio del proletariado, por ejemplo, el económico, es lo que dirige principalmente su idea frente a la guerra. En este caso, se preocupa más por el empeoramiento de la condición de los obreros por la guerra. En vez de ser un periódico que reclama la pacificación absoluta, muestra su actitud desfavorable

a la guerra con el fin de defender a los obreros, que son los representantes de la clase proletaria.

La actitud sobre la guerra se centra entre abril y julio. Antes de ocurrir el desastre de Cavite en Filipinas, su posicionamiento ya se ha explicado claramente en las líneas, donde reclama el levantamiento de los proletarios contra la guerra para evitar el daño de la guerra hacia esta clase social. En el artículo publicado el 22 de abril en la primera página, y titulado *Los causantes de la guerra*, vemos esta frase: “Siendo la guerra lo que más daña a los intereses del proletariado, debe éste siempre alzarse contra ella [...] (Los causantes de la guerra, 1898: 1).” Además, se opone a la guerra considerando la legalidad de la emancipación cubana. En el artículo titulado *La palanca del proletariado* firmado por Jacinto Benavente, se acepta la rebelión de los cubanos por escapar del control del sistema político de Europa, diciendo que: “la hija rebelde, que lucha, no por grandes ideales de justicia, sino por remedar libremente el juego a la política de las viejas naciones europeas” (Jacinto Benavente, 1898:3).

Cuando la guerra se convierte en un hecho, y los bombardeos incesables de los Estados Unidos alrededor de Santiago de Cuba al principio de junio amenazaba la defensa naval de España, en cuanto a la actitud de *El Socialista*, por una parte, no deja de relatar los males que ocasiona la guerra, con el fin de mantener y seguir su campaña en contra de la guerra entre sus lectores proletarios. Por otra parte, reclamar la paz entre los proletarios llega a ser un tema repetido entre sus páginas. Desde junio, en los números publicados, vemos los motivos que se aprovechan por este periódico para atacar la realidad de guerra: por un lado, intenta mostrar la influencia directa de la guerra hacia la clase proletaria. Por ejemplo, en el artículo titulado *Males que ocasiona la guerra* sin firmas, “paraliza el trabajo [...]; encarece la vida, haciendo subir todos los artículos de primera necesidad[...]; puede provocar trastornos y motines dañosos a los intereses del trabajo[...];” por otro lado, procura presentarlos desde el efecto secundario de la guerra, por ejemplo, “exige la creación de nuevos impuestos o el aumento de los ya creados, mermando los escasos recursos de que disponen los obreros que trabajan”. Sobresale en las páginas del periódico la importancia de la paz para la clase proletaria, “la guerra solo conviene a los explotadores de la peor especie; la paz la necesitan todos los que viven de su trabajo y los explotadores menos dañosos a nuestra clase” (Males que ocasiona la guerra, 1898: 2).

Aparte de eso, a mediados de junio, sale una reclamación corta y específica que persuade a los lectores trabajadores para que insistan en la paz y este se inserta después de los artículos que tratan de criterios contra la clase burguesa. Es una sección con letras más grandes y negras, sin título ni firmas, dentro de la cual, sigue la idea anterior. Considera que el empeoramiento de la situación de la vida diaria de los proletarios se relaciona estrechamente con la guerra mantenida entre España y los Estados Unidos. Como se puede comprobar en el siguiente párrafo:

Trabajadores: A vuestra clase le conviene la paz, no la guerra. Desde que España lucha con los Estados Unidos vuestra ya mala situación ha empeorado. Por causa de la guerra muchos de vosotros carecéis de trabajo; por causa de la guerra hay una carestía general que merma vuestro alimento y el de vuestros hijos. Considerad, pues, como enemigos de la clase trabajadora a todos los que aboguen por la guerra.
(El Socialista, 1898: 2)

Cuando el proceso de la guerra avanza, el fracaso naval de España en la guerra es evidente y reclamar una pronta paz llega a ser una parte relevante de los contenidos del periódico. Igual que su opinión mostrada en los meses anteriores, los intereses proletarios van en el primer lugar si hablamos del motivo de este periódico en contra de la guerra.

En el primer número publicado en el mes de julio, vemos otra vez el discurso del *Partido Socialista Obrero Español* en la búsqueda de paz mediante el ataque contra los males de la guerra. En el artículo reproducido para mostrar la idea del *Comité Nacional a sus correligionarios y a todos los trabajadores* que ha sido celebrado el 26 de junio de 1898, encontramos una pregunta, “¿Qué ocurrirá si esa guerra continúa algo más? No hay necesidad de ser profeta para poder decirlo”. Por lo demás, en el mismo texto, *El Socialista* pone una serie de ejemplos sobre los bienes que puede traer la paz para la clase proletaria. En este sentido, no esconde de ninguna manera su deseo acerca de la llegada de paz: “¡Paz! ¡Paz!, es lo que debemos pedir con muchísima insistencia, proletarios españoles” (Iglesias, y García Quejido, 1898: 1). A mediados de julio, las opiniones sobre la paz aumentan. Encontramos una comparación interesante realizada sobre el significado de la guerra para las clases aristocráticas y las obreras respectivamente, que sirve como

un complemento que explica mejor el sentimiento del periódico hacia la paz. En el artículo titulado *Contestación digna* sin firmas, vemos estas frases:

“la continuación de la guerra para las clases aristocracias y aun para una parte de las mesocracia, es la satisfacción del orgullo[...], mientras que para el obrero la guerra representa heridas que manan sangre, sacrificios cruentos, miseria, abandono, postración, fábricas que se cierran, talleres inactivos, [...]” (Contestación digna, 1898:2)

3.6.2.2 La crítica del periódico ante el gobierno burgués y la defensa ante los soldados de España

Para realizar la investigación sobre la actitud de *El Socialista* ante los elementos que componen la guerra dentro del año 1898, vamos a analizar los textos que llevan los contenidos sobre los gobernantes, sobre los soldados españoles enviados a la frontera. Además, gracias a que el régimen político de España se comenta constantemente, también estudiaremos el posicionamiento de este periódico frente al gobierno español.

Se ve un enfoque diferente en la actitud ante el avance de la guerra. Al principio de este año, antes de la explosión del *Maine*, por un lado, *El Socialista* presta más atención a los soldados mandados a la guerra. Está totalmente en contra del sistema aplicado para el reclutamiento de soldados, según su punto de vista, es injusto que las personas ricas paguen cierta cantidad de dinero para evitar el servicio militar. Los hijos de los ricos deberían ir a la guerra igual que los de pobres. Por eso, en el artículo reproducido para presentar la idea del *Comité Nacional del Partido Socialista Obrero* que se celebró el 10 de enero de 1898 y se dirigió por Pablo Iglesias, nos muestra claramente su opinión en este asunto: “O el Gobierno acepta que los hijos de los ricos vayan a la guerra, o se reclama que no vaya a Cuba ni un soldado más” (Iglesias, 1898a:1). Esta oposición se mantiene entre las líneas del todo el mes de enero. El 21 de este mes, sale un texto corto que lleva el famoso título *¡O todos, o ninguno!*⁶⁹, donde relata la idea principal de un mitin en Zaragoza que consiste en reclamar la suspensión de la rendición a metálico. Por

⁶⁹ Véase el anexo texto original, p567

lo demás, en la portada del 4 de febrero, esta misma idea se repite en una sección corta con las letras mayúsculas y más negras para sus compañeros trabajadores: “¡a prepararnos para reclamar QUE NO VAYA A CUBA NI UN SOLDADO MÁS si el Gobierno, [...], no declara explícitamente que hará que vayan también a la guerra los hijos de los ricos” (A los trabajadores, 1898:1). Por otro lado, debido a la gran parte de los soldados proletarios en la isla cubana, este periódico expresa su comprensión sobre el sacrificio de ellos, criticando la incapacidad de la dirección del capitán general. Entonces, en el artículo titulado *De la guerra de Cuba* sin firmas, vemos esta frase: “los 280.000 hombres repartidos por toda la Isla no han sido más que un montón de carne, el cuerpo de un monstruo con una cabeza de hombre: la del capitán general” (De la guerra de Cuba, 1898:2).

Frente a la explosión del *Maine* ocurrida el 15 de febrero, *El Socialista* sigue su actitud anterior sobre el envío de soldados proletarios. Por ejemplo, no solo 10 días después del desastre del *Maine*, sino también en marzo, se leen las reclamaciones con el sentido y el formato igual que la del 4 de febrero. La amenaza de guerra durante el mes de marzo y abril hace a este periódico presentar cada día más su insatisfacción sobre el Gobierno de España. Pese a que la Reconcentración haya sido terminada con la sustitución de Weyler por Blanco, en marzo de 1898, *El Socialista* no deja de creer que la calamidad provocada en la isla cubana es la culpa de los gobernantes, muestra la pérdida de confianza en ellos.: “pues por calamitosos [...] que hayan sido el error entonces cometido por los gobernantes [...] aún puede el porvenir reservarnos errores más trascendentales y calamidades más grandes[...]”, según las ideas de Genardo Alas publicadas en *La Correspondencia de España* (Sobre Cuba, 1898:3). La insatisfacción hacia los gobernantes se prolonga hasta el abril, en un artículo titulado *los causantes de la guerra* sin firma, se indica directamente que una gran parte de los políticos son causantes de la guerra, desde los liberales, los conservadores hasta los carlistas y los republicanos. Debido a que no la niegan, eso perjudica al beneficio de los proletarios, “no hay duda, no, de que los causantes de la guerra a que estamos abocados son casi todos nuestros políticos, sin distinción de ideas”. En el mismo texto, se elogia en los párrafos siguientes lo que ha hecho Pi y Margall, dice que “han defendido las soluciones que podían haber evitado el conflicto y han abogado calurosamente por la paz” (Los causantes de la guerra, 1898: 1).

El desastre de Cavite y el fracaso de la escuadra de Cervera en Santiago de Cuba animan a *El Socialista* a continuar su discurso hacia los partidos políticos burgueses. En el artículo reproducido que relata la idea del *Comité Nacional a los trabajadores* que se ha celebrado el 1 de mayo, y dirigido por Pablo Iglesias, vemos su crítica contra los partidos burgueses por su actitud sensacionalista hacia la guerra:

“dedícanse todos los partidos burgueses, desde el carlistas al republicano, a fomentar el patriotismo, a exaltar el espíritu belicoso y a engañar la opinión presentando como invencible a los soldados españoles y como inhábiles para la guerra, débiles y cobardes a los norteamericanos”.

Al mismo tiempo, hace una comparación con el ejemplo de Pi y Margall en este mismo artículo, dice que es “el jefe de los federales ha puesto por encima de todo la paz, que es lo que conviene a España” (Iglesias, 1898c:1). Durante este periodo, el régimen burgués y el gobierno español convierten en los responsables verdaderos de la presente guerra entre las páginas de *El Socialista*. Según el artículo sin firma titulado *Las responsabilidades* (Las responsabilidades, 1898:3), se queja de la incapacidad y de la tardanza del Gobierno en las ejecuciones políticas, tal como la otorga de la autonomía a Cuba; la negociación de la paz y la corrección de la falta antes de la intervención norteamericana en guerra.

Cuando la guerra entra en el periodo de la firma del tratado de paz, el enfado de este periódico dirigido hacia los gobernantes no se reduce de ninguna manera. Al contrario, los considera la causa de la decadencia económica de España. En el artículo titulado *El partido necesario* publicado el 19 de agosto sin firmas, explica que “España es pobre, no por sus condiciones naturales, sino por los hombres que la gobiernan y administran” (El partido necesario, 1898: 1).

Durante el año 1898, la actitud de *El Socialista* se compone generalmente por la actitud hacia los soldados españoles, los gobernantes españoles, los partidos burgueses, los gobernantes. Gracias al estudio de este periódico, ampliamos la perspectiva sobre el posicionamiento de la prensa en la guerra.

3.6.2.3 La revelación del periódico ante la verdadera intención de los Estados Unidos

El Socialista del año 1898 no tiene mucha información sobre los Estados Unidos, tampoco la de la prensa sensacionalista de este país. Entre los pocos textos que llevan contenidos relacionados a este país, encontramos 4 interesantes de 4 meses distintos. En cuanto a su posicionamiento hacia los Estados Unidos, por una parte, este periódico mantiene una actitud cautelosa en los números del año 1898. En vez de desvalorarle con las palabras emocionantes o mostrar evidentemente su desacuerdo, procura tener una justificación imparcial separando las clases burgueses y las proletarias. Por otra parte, dentro de los números investigados, *El Socialista* aprovecha cada oportunidad para presentar a sus lectores el destino de los Estados Unidos en la guerra, que es por el dinero.

Antes de estallar la guerra, *El Socialista* presta más atención al tema de la anexión de los Estados Unidos a la isla cubana, e intenta demostrar a los lectores que el destino de las actividades norteamericanas consiste en lograr más beneficios económicos mediante la ocupación de Cuba. Así que el 18 de febrero, 3 días después de la explosión del *Maine*, Pablo Iglesias expresa estas ideas en el artículo titulado *La cuestión Cubana*,

“los Estados Unidos han promovido o ayudado los movimientos insurreccionales, [...], sino por lograr ellos, mediante la autonomía o la independencia, ser dueños de su mercado. [...]. Lo importante para él es que su producción, cada vez mayor, posea mercados donde colocarse. Y el mercado de Cuba tiénelo seguro con la autonomía o con la independencia de la Isla” (Iglesias, 1898b:2).

Cuando la amenaza de guerra entra en el marzo, encontramos un texto corto titulado *¡Contra la guerra!*, donde elogia el manifiesto contra la guerra preparado por el órgano socialista de los compañeros norteamericanos. Dentro del cual, *El Socialista* intenta construir una línea unida de anti-guerra entre España y los Estados Unidos, animándole que “los socialistas españoles seguirán considerando a sus compañeros del otro lado del Atlántico como camaradas que pelean por acabar definitivamente con las guerras, [...]” (*¡Contra la guerra!*1898: 3).

Cuando la guerra se convierte en un hecho, desde mayo hasta julio, continúa su actitud anterior a los Estados Unidos. Por un lado, se preocupa por el control de las clases burguesas norteamericanas hacia la República, temiendo que “el delirio de grandezas que se ha apoderado de los millonarios que manejan la República norteamericana, va a ocasionarles nuevas víctimas y quebrantos considerables” (la Redacción, 1898b:1); por otro lado, siguen aprovechando lo que pueda entre los artículos para dar a conocer a sus lectores la intención verdadera del enemigo. Así que en la segunda mitad de este año, vemos una frase que muestra claramente lo que piensan los Estados Unidos. Según el periódico *El Pueblo*, órgano de los socialistas belgas, que se cita por un artículo publicado en *El Socialista* el 15 de julio: “los Estados Unidos se han empeñado ahora en una guerra, no para dar la libertad a Cuba, sino para conquistar ésta”. Aparte de eso, en el mismo artículo, se acentúa el sentimiento anterior, repite al final de él que la intervención de este país no quiere nada sino “extender sus dominios para ejercer una explotación cada vez mayor” (La guerra hispanoamericana juzgada por un socialista americano, 1898: 2).

3.6.2.4 El periódico ante la prensa sensacionalista española: los responsables de la guerra

Entre los números de *El Socialista* publicados durante el año 1898, los contenidos relacionados a la prensa sensacionalista no son pocos. En vez de extender una discusión sobre el sensacionalismo de la prensa norteamericana, la mayoría de lo que hemos encontrado en este periódico trata de una oposición hacia la exageración de los periódicos españoles. Debido a que la prensa servía como el medio de comunicación más importante de aquel entonces, que construyó un puente entre los públicos y la frontera de la guerra, en esta parte, vamos a analizar el posicionamiento de *El Socialista* ante las noticias no veraces publicadas en España durante la guerra del 98.

Antes de que la guerra se convierta en un hecho, critica que la mayoría de los periódicos burgueses empujen a la guerra por medio de las letras, para lograr más ventas, pese a que reconozcan el perjuicio de la guerra para España. En este sentido, vemos una frase así: “[...] piden que vayamos a ella enseguida, pensando solamente en la ganancia que les producirá la elevación de la tirada” (Los causantes de la guerra, 1898:1).

Durante el mes de mayo, la guerra comienza. La derrota de las escuadras españolas en las islas filipinas muestra la debilidad de España en la fuerza naval en comparación con la de los Estados Unidos. Cuando las noticias del fracaso llegan, centra sus contenidos en las noticias de menos veracidad. En este caso, no solo indica que una gran cantidad de periódicos burgueses españoles quieren la guerra, sino también presenta su indignación por las falsedades publicadas en la prensa española. Por ejemplo, las noticias sobre el armamento naval superior de España al del enemigo, a pesar de que conozcan la capacidad verdadera de España en la guerra. En el artículo publicado el 6 de mayo que se titula *Responsabilidades*, dice:

“ [...]conociendo nuestra debilidad y el poderío y la fuerza de los Estados Unidos, de hacer creer a las gentes que nuestros buques darían buena cuenta de los dicha República, que los marinos norteamericanos no saben manejar barcos de guerra ni luchar, y que sólo tienen valor para apresar buques mercantes”.

Aparte de eso, en la segunda mitad del mismo artículo, pasa la lista a ciertos periódicos que no dicen la verdad. Les hace preguntas: “¿No sabían *El Imparcial*, *El Herald*, *El Liberal* y demás periódicos patrioterios la calidad de los buques que componían la escuadra española de Filipinas? [...] ¿Cómo esos periódicos han alimentado en el público la ilusión de que la nuestra saldría vencedora” (*Responsabilidades*, 1898:2)? A mediados de mayo, en un artículo titulado *El patriotismo burgués*, se repite de nuevo la crítica hacia los periódicos burgueses, para que dejen de publicar noticias falsas sobre la fuerza militar de España y comienza a extender entre sus lectores opiniones contrarias a la guerra. Además, es interesante saber que entre sus líneas, lanza una alarma sobre el futuro de tales periódicos preocupándose por su incapacidad para reparar tantos errores: “[...] que tarde o temprano llegan a saberse, [...] no tienen reparo en alguno en engañar la opinión, alarmarla y explotar su candidez o su ignorancia son tal de llevar a sus Cajas algunos miles de pesetas” (*El patriotismo burgués*, 1898:1).

El desacuerdo de *El Socialista* hacia las noticias falsas dura hasta el mes de julio, cuando la noticia de la derrota de España en Santiago de Cuba se extiende por toda la España. Por un lado, pese a que encontremos causas falsas, sigue mostrando la misma actitud igual

que antes sobre ellas, asegurando que la superioridad fingida de la Marina española no serviría para ganar la guerra. Entonces en el 8 de julio, en un artículo sin firma titulado *La guerra y la prensa*, leemos esta frase: “Rebajar al enemigo con quien se va a luchar, es rebajar desde luego el mérito de la victoria, si se alcanza; es aumentar el baldón o el escozor de la derrota, si se sufre. En todo caso, parece que es dar ánimo a quien no lo tiene; [...]”. Por otro lado, recuerda a estos periódicos en el mismo artículo que tendrán que afrontar cuando el público se entere de la verdad, y la aparición del “engaño enojado” (La guerra y la prensa, 1898:3). En este mismo mes, *El Socialista* también aprovecha un artículo que se publica en la portada para continuar su campaña en contra de los contenidos menos ciertos. Por medio de las explicaciones detalladas acerca de lo que publican los periódicos, procura demostrar que el futuro de ellos consiste en dejar a sus lectores decidir la conveniencia en proseguir la guerra:

“ellos les hicieron a creer que los norteamericanos eran unos cobardes [...], que los Estados Unidos eran habilísimos y expertos en todo lo concerniente a negocios, pero una nulidad en cuestiones militares, [...] que España tiene fuerza económicamente suficientes para prolongar la guerra de tal modo, [...]” (Los que resisten, 1898:1).

Cuando la guerra entra en la segunda mitad de julio, *El Socialista* empieza a hacer comentarios hacia unos ciertos periódicos, por ejemplo, algunos de los republicanos, por sus actividades y opiniones contrarias a la paz. En esta ocasión, el artículo titulado *La paz y los republicanos unitarios* dice que “*El País* y *El Progreso*, de Madrid; *La Publicidad*, de Barcelona, y *El Pueblo*, de Valencia, son opuestos resueltamente a que se gestione hoy la paz” (La paz y los republicanos unitarios, 1898:2).

A comienzos de agosto, la guerra ya está en la última etapa. Este periódico sigue su criterio hacia cierta prensa que complementa su actitud con la prensa sensacionalista española. Es inevitable saber que durante este periodo, intenta mantener una relación entre los errores cometidos por la prensa y la situación presente de España en la guerra. En el caso del *Imparcial* y el *Heraldo*, por una parte, considera que son los dos que dirigen la publicación de los contenidos sensacionalistas en España, y tienen “una responsabilidades indudables, [...] son responsables de haber influido deplorablemente en

el juicio de los Gobiernos y de los partidos políticos, [...]”. Por otro lado, cree que los males presentes que está sufriendo España “no de haber producido por sí mismos” (La semana burguesa, 1898:1). De todas maneras, durante todo el proceso de la guerra, *El Socialista* insiste en la culpabilidad de los contenidos sensacionalistas publicados por los periódicos españoles, los cuales no pueden escapar de ninguna manera de las causas que promueven la guerra.

3.7 La Revista Blanca

3.7.1 Ideas de la revista

3.7.1.1 Base estructural de la revista

TÍTULO: LA REVISTA BLANCA

PERIODICIDAD: quincenal

FECHA DEL PRIMER NÚMERO: 01 de julio de 1898

FECHA DEL ÚLTIMO NÚMERO: 30 de julio de 1936

PRECIO: 1.50 pesetas para los suscriptores de España, Portugal, Gibraltar y costas de África al semestre, 5 pesetas para los suscriptores de España, Portugal, Gibraltar y costas de África al año; 2 pesetas para paquete de 12 ejemplares; 0.25 pesetas para un ejemplar

CONTENIDO: Debajo de la portada de *La Revista Blanca* está el sumario, donde se pone el nombre de las secciones de la revista, el título de los artículos de cada sección y su autor correspondiente. Normalmente, se ve la de Sociología, Ciencia y arte, Sección Libre, Tribunal del obrero y Correspondencia administrativa. Algunas veces, después de la portada, aparece el texto de la Redacción, que suele hablar de la idea propia de la revista durante cierto periodo. Y luego, salen los artículos según el orden del sumario.

MEDIDAS: 21×30cm

NÚMERO DE PÁGINAS: 36 páginas

IMPRENTA: Antonio Marzo

FUNDADORA: Teresa Mañé (Soledad Gustavo)

DIRECTORA/ES EN 1898: Teresa Mañé (Soledad Gustavo), Juan Montseny (Federico Urales)

LUGAR DE PUBLICACIÓN: Madrid y Barcelona

REDACTORES DE ARTÍCULOS SOBRE LA GUERRA DEL 98: Antonio López, Pablo Abascal, A. Galcerán

REDACTORAS EN 1898: María Rodríguez y Clavijo⁷⁰, Teresa Mañé (Soledad Gustavo), Aurora Vilanova⁷¹

REDACTORES DE ARTÍCULOS SOBRE MUJERES: Tomás Orts-Ramos, Juan Daga, A. Galcerán, Teresa Mañé (Soledad Gustavo), Aurora Vilanova

IDEARIOS DE LA REVISTA: anarquismo

3.7.1.2 El contexto histórico de la revista

La Revista Blanca nació en julio de 1898 con el subtítulo sociología, ciencia y artes. Dentro de las páginas, se publican los artículos doctrinales con la tendencia del anarquismo, el movimiento obrero o el librepensamiento. Durante los 39 años, esta revista experimentó dos etapas. La primera etapa duró desde 1898 hasta 1905 en Madrid, la segunda empezó en 1923 y terminó en 1938 en Barcelona. En ambos casos, Teresa Mañé

⁷⁰ No encontramos información sobre esta escritora

⁷¹ No encontramos información sobre esta escritora

es una redactora importante. De todas maneras, la familia Montseny tiene mucha relevancia en el campo del anarquismo español, como sostiene Manel Aisa en el prólogo del libro *Biografía de La Revista Blanca (1898-1905)*: “[...] sin la familia Montseny difícilmente se puede entender el anarquismo en la península ibérica [...]” (Manel Aisa, 2008: web). Por lo demás, no se puede olvidar la colaboración de su hija Federica en la segunda etapa de la publicación. *La Revista Blanca* también tuvo su suplemento que duró de 1898 a 1902, encargado por Juan Montseny. Entre 1903 y 1904, se reestructuró como la revista *Tierra y Libertad*.

Según el *Prólogo* de Federica Montseny para el libro *Els anarquistes educadors del poble: "La Revista Blanca" (1898-1905)*, su fundación consiste en prolongar la campaña liberal de los presos de Montjuïc (Federica Montseny, 1977: 11). En cuanto a la misión del nacimiento de *La Revista Blanca*, aparte de lo que hemos mencionado, el artículo publicado en el primer número también nos da una respuesta: “que sirvan de comunicación entre lo pasado y lo futuro, entre lo que impera y lo que ha de imperar, y que lo haga fielmente con amor, con cariño, con voluntad” (La redacción, 1898c: 2). Gracias a la introducción del libro mencionado antes, conocemos la actitud de los demás sobre esta revista. Por ejemplo, Díaz de Morál cree que es la publicación escrita en español que tiene más importancia en los movimientos obreros (*Introducció i selecció de textos d'E. R. A 80*, 1977: 18).

Para entender mejor esta revista anarquista, es indispensable investigar la bibliografía de la fundadora Teresa Mañé. Nuestra protagonista nació en 1865 en Barcelona en una familia acomodada. Cuando solo tenía veinte años y pico, ya era fundadora de una escuela laica de niños. Después de casarse en 1891 con Juan Montseny, siguió su trabajo en la pedagogía, literatura, y la traducción. Debido al matrimonio, la pareja puede dedicarse juntos al campo anarquista. Entre todas las actividades realizadas, establecieron *La Revista Blanca* en 1898. Los dos firman algunas veces con los pseudónimos de Soledad Gustavo y Federico Urales con el fin de aprovechar la campaña organizada por *La Revista Blanca*. En el caso de Teresa Mañé, no malgasta ninguna oportunidad para expresar su ideario anarquista, y defiende los derechos de las mujeres. Defiende la libertad del anarquismo, que se muestra en muchas partes tales como el pensamiento, acción, expresión. En su opinión, “la anarquía, además de ser la representación del *sin Gobierno*,

es la genuina expresión de la libertad total [...], es la genuina representación de la libertad en todas sus manifestaciones” (Soledad Gustavo, 1902: 107). Teresa Mañé tiene una perspectiva amplia en la defensa de los derechos de las mujeres, tanto en el del trabajo, como en el de la relación de sexo, como veremos cuando analicemos los artículos sobre las mujeres, firmados por Teresa Mañé o Soledad Gustavo y publicados en *La Revista Blanca* durante 1898. Según Vadillo Muñoz, si estudiamos todos los textos de Soledad Gustavo, el tema que se preocupa más ha sido presentado en la obra editada en 1896, titulada *A las proletarias*. Dentro de la cual, ella muestra su apoyo hacia las trabajadoras, y anima a las mujeres a manifestarse, tanto por su situación económica, como por el control patriarcal (Vadillo Muñoz, y Gustavo. 2013: 101). Teresa Mañé no es la única escritora que defiende a las mujeres en *La Revista Blanca*, Aurora Vilanova también ofrece su esfuerzo en la campaña de manifestación femenina; además, los escritores, por ejemplo, Galcerán, también escriben artículos sobre la defensa de la maternidad.

Los redactores de *La Revista Blanca*, los distintos sociológicos, artistas y científicos componen el panorama general de este grupo. En el caso de los textos escritos por ellos, plantean sus ideas contra los males del país, intentando demostrar el camino correcto bajo la dirección del anarquismo. La reaparición de *La Revista Blanca* en 1923 tenía que sufrir el cambio del ambiente político interior y exterior. La dictadura de Primo de Rivera y la Segunda Guerra Mundial dificultaban la extensión de los contenidos progresistas. Según Soriano Jiménez (Soriano Jiménez, Ignacio, 2016: web), durante este periodo, en vez de expresar las ideas libertarias con artículos rellenos de reflexiones, la literatura clásica como la novela rosa se convierte en una campaña donde se tratan temas relacionados con el sexo. La decadencia de esta revista llegó a ser evidente en los años treinta del siglo XX, la revista transformó en semanario en 1933 y desapareció al final en 1936.

3.7.1.3 Las ideas sobre las mujeres en la revista

En esta revista, hay muchos temas relacionados con mujeres y los escribe principalmente Teresa Mañé. Entre los artículos publicados, se extiende una discusión enfocada en el trabajo, la relación de los sexos y la igualdad. De todas maneras, las ideas sobre mujeres que han sido expresadas en esta revista son modernas y se distinguen de otras de la misma

época. En cuanto a los redactores que se dedican a defender los derechos de las mujeres en esta revista, no solo aparecen los hombres que luchan para la modernización femenina, sino también las mujeres que se preocupan por su condición de identidad secundaria.

El respeto y reconocimiento hacia las mujeres se presenta tanto por Teresa Mañé como por el escritor llamado Juan Daga. Dentro de sus artículos, tienen una idea común: aceptan el valor personal y la capacidad intelectual de las mujeres, expresan el deseo de popularizar el derecho del estudio entre las mujeres y que se integren mejor en la sociedad. En el artículo de Juan Daga que ha sido publicado para expresar sus opiniones en contra de las de J. Martínez Ruiz, dice: “Yo no quiero la mujer *inconsciente*, ingénua, cándida; quiero la mujer inteligente, experta, que estudie, que piense que forme parte del mundo”. Por lo demás, considera que la mujer tiene la misma capacidad que los hombres, lo que piensa el señor J. Martínez Ruiz es *pornográfico*. Según Juan Daga, el señor J. Martínez Ruiz cree que las mujeres son incapacitadas y tiene una naturaleza limitada (Juan Daga, 1898b: 242). En cuanto al artículo de Teresa Mañé titulado *La Familia*, esta señora quiere que sus lectoras no se encarcelen por la familia, salgan de la casa y busquen más posibilidades en la vida. Porque el avance social debería traer el desarrollo correspondiente en la conciencia femenina: “la familia no es una en todas partes, ni es estable, no es eterna, y con la transformación de la sociedad” (Teresa Mañé, 1898a: 38).

Hasta aquí, es interesante conocer la postura de esta revista anarquista acerca de la relación de sexo, que es una de las bases para la construcción familiar. En este caso, *La Revista Blanca* lanza su juicio a los hombres criticándoles porque convierten a las mujeres en víctimas, por su papel de dominador por todos lados, incluso en el amor. Además, frente a las posibles soluciones mencionadas por hombres para tranquilizar la sospecha de mujeres, esta revista ataca su mentira. En el artículo de Aurora Vilanova, vemos la opinión de esta autora: “[...] sólo los hombres, que se atreven a sentar principios tan importantes como el del amor, sin oír su opinión; pudiendo resultar que mientras el hombre cree haber hallado la solución al problema, la mujer entienda que esta solución implica solamente brutalidad y degeneración” (Aurora Vilanova, 1898: 24).

Además de lo que hemos mencionado anteriormente, en esta revista, encontramos unos artículos de Teresa Mañé que hablan de su posición hacia las leyes, los cuales complementan el contenido sobre la postura femenina ante la ley patriarcal del siglo XIX. En los dos, firmados por ella, Soledad Gustavo denuncia su desigualdad. Por un lado, está en contra del desequilibrio entre los derechos y deberes que tienen que cumplir las mujeres, dice que “en caso de denuncia te condenan como hombres. Derecho ninguno, deberes todos.”; por otro lado, se enfada con la prohibición exagerada aplicada a las mujeres, quiere que las liberen de “la tutela que éste ejerce sobre ella y que el Código las trate por igual. [...]”, y que no sean consideradas como “menor de edad” por la ley (Teresa Mañé, 1898b: 68-69). Con un paso hacia adelante, en otro artículo firmado con el nombre pseudónimo de Soledad Gustavo y publicado el 15 de septiembre, Teresa Mañé sigue su idea en contra de la ley, considera que la ley es el cómplice de los que obstaculizan la libertad social. Desde su punto de vista: “[...] la actual sociedad es fatalmente desastrosa y que sus códigos y leyes para nada bueno sirven, para quedar hecha la defensa de una sociedad libertaria (Soledad Gustavo, 1898a: 165)”.

A. Galcerán también pide la igualdad de la ley en su artículo titulado *lo que queremos*. En este lugar, este autor utiliza las frases menos incitadas que las de Soledad. Dentro de este texto, expresa su deseo de la igualdad para todos los animales, pese a que sea un sueño difícil de realizar; además, le cuesta entender la discriminación mantenida en las leyes sobre mujeres cuando hombres y mujeres comparten el mismo mundo: “¿cómo no haber tierra para todos? Cómo no producir lo suficiente para todos” (Galcerán, 1898b: 106).

En cuanto a la independencia económica, luchar para lograr la igualdad en el trabajo es una idea principal en los artículos relacionados. Aurora Vilanova reclama igual salario, igual instrucción, y la desaparición de cohibición sobre el estado de las obreras quienes trabajan en la fábrica (Aurora Vilanova, 1898: 24). En el siguiente número, Galcerán continúa entonando la importancia de la independencia económica para mujeres. Pone el ejemplo de las que viven en Inglaterra y explica que la razón de su mayor libertad consiste en su independencia económica. Así que confirma: “como nada posee, la libertad huye de ella” (Galcerán, 1898a: 57).

Pese a que *La Revista Blanca* aproveche con lo que pueda las ideas de distintos autores y autoras que animan las reivindicaciones de las mujeres, es verdad que existe alguien que se preocupa por la situación actual de las mujeres. En este sentido, el artículo de Orts Ramos publicado el 1 de diciembre plantea esta idea: “la inteligencia quiere la mujer emancipada, la sensación adora a la muñeca y establecida la lucha. [...] la mujer hoy fustigada y mañana tiranizada, unida al hombre a impulsos de una pasión o buscando en él tan solo un apoyo, [...]” (Orts-Ramos, 1898: 327).

En el caso de las mujeres, no es extraño que *La Revista Blanca* extienda su lucha hasta el campo de reivindicaciones de las mujeres. Gracias a esta revista, se nos construye un ambiente contrario al de la época, cuando la prensa había sido controlada por hombres, en el cual las mujeres son iguales que los hombres.

3.7.2 La guerra del 98 en *La Revista Blanca*

Realizamos el análisis de la guerra del 98 en *La Revista Blanca* desde el primer número de julio de 1898 hasta el último de este año. Debido a que dentro de esta revista no se habla mucho de la guerra, en esta parte la investigación analizamos la actitud de la revista hacia la guerra, los Estados Unidos, y las mujeres ante la guerra.

Hablando de la actitud de esa revista hacia la guerra, su carácter anarquista ha sido mostrado claramente en las líneas escritas. Está en contra de la guerra y critica la dominación a otra nación por medio de fuerza. Como afirma Zaragoza Ruvira (Zaragoza Ruvira, 1998:477), esta revista rechaza la idea de patria, de estado, mientras tanto, defiende la libertad de todos los pueblos e individuos con el fin de que sean libres.

En el primer número de julio, Antonio López dice que “es una guerra injusta, aunque se haga a nombre de la civilización o de determinadas creencias religiosas.” Además, cree que cualquier civilización bajo las armas es un tipo de explotación, hay que proteger a los débiles de la guerra. Así que en el mismo artículo, López explica otra vez su desacuerdo

“las guerras son una prueba de nuestro salvajismo, y es preciso oponernos a ellas por esto y porque redundan en perjuicio del pobre” (López, 1898: 27).

En cuanto a su postura hacia los elementos que componen la guerra, por una parte, *La Revista Blanca* no tiene una actitud evidente sobre los políticos o equipos militares entre los artículos publicados; por otra parte, sí que nos presenta su insatisfacción hacia el dominio del Gobierno de momento, según el estudio de Zaragoza Ruvira, en esta revista, se critica “[...] la situación política, social, económica y cultura de la España de su tiempo[...].” (Zaragoza Ruvira, 1998: 474).

Frente a los elementos norteamericanos en la guerra, *La Revista Blanca* tampoco abandona la oportunidad de atacar al enemigo. Desde el inicio hasta el final, no tiene una impresión buena sobre las imágenes estadounidenses. Entre los dos textos relacionados a los Estados Unidos que hemos encontrado, esta revista expresa su desprecio hacia este país tanto por su codicia como por sus actividades violentas. Por un lado, cree que lo que ha hecho todo este país es para conseguir un beneficio económico. En el artículo de Pablo Abascal, lanza su idea en contra del Gobierno norteamericano:

“El Gobierno de los Estados Unidos, como el de cualquiera otra parte, está en manos de cuatro charlatanes y aventureros sin más méritos que sus dollars [...], jugando a la Bolsa y acumulando a capitales en estas o aquellas acciones según pueden favorecerlas o desfavorecerlas con sus actos, [...].”

Aparte de eso, en el mismo artículo, Abascal critica la idea absurda de Pi i Maragall, quien considera que la intervención de los Estados Unidos ayudaría a los cubanos a ser más libres y buenos (Abascal, 1898: 123). Por otro lado, el enfado de *La Revista Blanca* acerca de los Estados Unidos se centra en la insatisfacción mostrada por este país en la reforma autonómica ejercida por España en Cuba, y su ocupación de Cuba sin razón. En este caso, esta revista anarquista no se corta en mostrar su oposición hacia los Estados Unidos, sobre todo, a su líder político. En el artículo firmado por A. Galcerán publicado en septiembre, sigue su tono crítico igual que antes. Dice que los Estados Unidos “desean algo más que un cambio de personas, adquieren colonias por la fuerza y por la astucia,

como si McKinley fuera César y Washington la capital de un antiguo imperio” (Galcerán, 1898c: 186).

De todas maneras, es una lástima que entre los números investigados del año 1898, no encontremos alguna información sobre la actitud de *La Revista Blanca* hacia la prensa sensacionalista norteamericana.

Hasta aquí, como última parte de la guerra del 98 en *La Revista Blanca*, es interesante mencionar el estudio sobre las imágenes de las mujeres aparecidas en esta revista ante la guerra del 98. Ante todo, pese a que Teresa Mañé haya publicado muchos artículos acerca de la moderación femenina en distintos números, las mujeres españolas ante la guerra del 98 es un tema ajeno para ella. Sin embargo, encontramos un artículo largo suyo firmado con el nombre Soledad Gustavo, donde adora a Madama Roland por sus actividades heroicas en la Revolución francesa, así que la autora lanza su elogio a las mujeres aparecidas en los movimientos: “¡cuántas veces de la influencia de la mujer ha debido depender el triunfo del movimiento”(Soledad Gustavo, 1898b: 339)!

Además, dentro de los números publicados en 1898, no aparece mucha ilustración con imagen femenina (no es una revista ilustrada) sino una de *Madama Roland* (Figura 8), ni ningún artículo escrito por hombres donde se relate la situación femenina en la guerra. Al revés, en el número del 15 de agosto, vemos un artículo relacionado y firmado por una señora que se llama María Rodríguez y Clavijo. Es una carta corta y enviada para su amiga Andrea. Desde las primeras frases se nos presenta su identidad anarquista. La preocupación hacia la guerra le quita la diversión y siente el mismo dolor que sufren los esposos e hijos en la frontera de guerra. En su carta, esta señora dice:

“todas esas fiestas de barrio, [...] huéleme muy mal; quizá porque no entre dentro de mis sentimientos [...]. Cuando nuestros hermanos, nuestros hijos, nuestros maridos están derramando sangre de nuestra sangre, no está muy bien que nosotros bailemos y nos divirtamos”
(Rodríguez y Clavijo, 1898: 125).

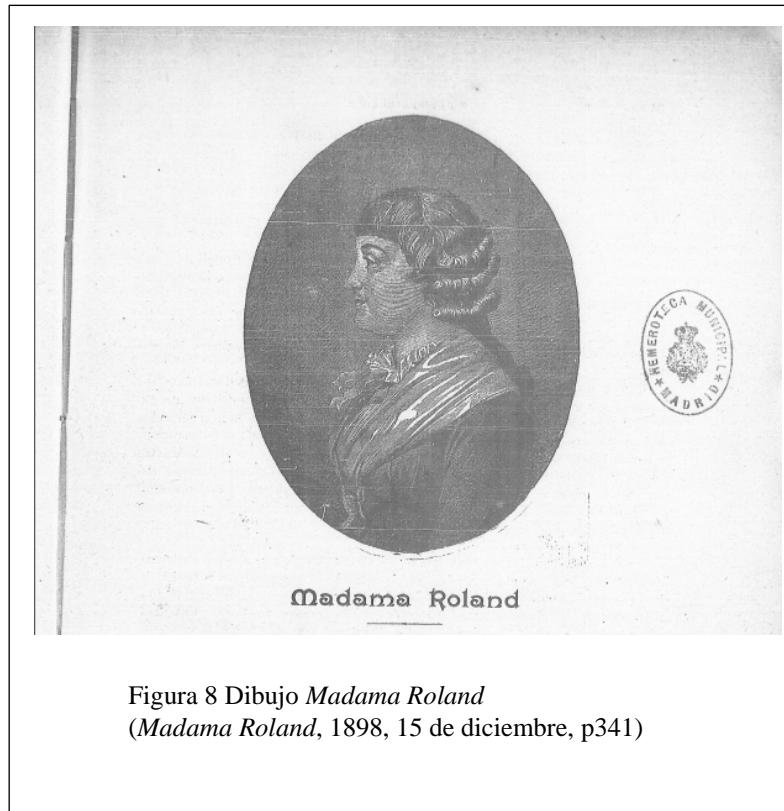


Figura 8 Dibujo *Madama Roland*
(*Madama Roland*, 1898, 15 de diciembre, p341)

Finalmente, los periódicos de distinta tendencia política llevan diferentes sentimientos en los contenidos alrededor de la guerra. En el caso de *La Revista Blanca*, en cada parte de los elementos analizados, se ve el ideario anarquista: está en contra de la guerra y, mientras tanto, lanza su enfado hacia la invasión violenta de los enemigos estadounidenses, que en su opinión sirve para cumplir su deseo sobre la persecución de los derechos.

3.8 Blanco y Negro

3.8.1 Ideas de la revista

3.8.1.1 Base Estructural

TÍTULO: BLANCO Y NEGRO

PERIODICIDAD: semanal

FECHA DEL PRIMER NÚMERO: 10 de mayo de 1891

FECHA DEL ÚLTIMO NÚMERO: 29 de octubre de 2000

PRECIO: 2,50 pesetas para los suscriptores de Madrid al trimestre, 5 pesetas al semestre, 9 pesetas al año; 3 pesetas para los suscriptores de provincias y Portugal al trimestre, 6 pesetas al semestre, 11 pesetas al año; 5 francos para los suscriptores de Ultramar y Extranjero al trimestre, 9 francos al semestre, 17 francos al año; 20 céntimos para número suelto en toda España; 30 céntimos para número atrasado

CONTENIDO: La portada se rellena con un grabado. Puede ser la imagen de una mujer aristocrática, o la escena de alguna esquina de la calle. La primera página suele ser ocupada por la tarifa de suscripciones y dos anuncios fijos sobre “Equipos para novia” y “la máquina de electricidad”. La página siguiente trata de cuentos históricos, o comentarios de asuntos de actualidad. Entre los números publicados en la primera mitad del año 1898, encontramos una crónica firmada por Kasabal que sale casi en todos los números de este periodo. Es una crónica del tema político e historia, sin llegar al de la guerra. Las secciones sobre fiestas, música y literatura van después. Durante los meses de guerra, los textos o poemas relacionados se ven con frecuencia en estas páginas, sobresale la sección titulada *Chispas de la guerra* que firma Manuel del Palacio. Dentro

de la cual, el autor expresa su desdén hacia los Estados Unidos, incluso con palabras exageradas e insultos. En este caso, no podemos olvidar los dibujos y grabados relacionados que se insertan en textos y ocupan una página entera. Los textos e ilustraciones los vamos a analizar con detalle en la parte siguiente. Con la sección *Mesa Vuelta* y tres páginas de publicidad sobre los objetos de moda, droguería, farmacia, el agua de Azahar, etc., la última parte de *Blanco y Negro* termina así.

MEDIDAS: 31×44cm

NÚMERO DE PÁGINAS: entre 22 y 24 páginas

IMPRENTA: La Vasco-Belga

FUNDADOR Y DIRECTOR: Torcuato Luca de Tena y Álvarez Ossorio

LUGAR DE PUBLICACIÓN: Madrid

REDACTORA/ES DESTACADA/OS: Blanca de los Ríos, Emilia Pardo Bazán⁷², Campoamor (D. Ramón), Flores García (D. Francisco), Frontaura (D. Carlos), Larrubiera (D. Alejandro), Lasso de La vega (D. Ángel), Luceño (D. Tomás), Ossorio y Gallardo (D.Carlos), Palacio(D. Eduardo), Palacio(Manuel), etc.

DIBUJANTES DESTACADOS: Alcázar, Comba, Dantin, Domínguez, Gros, Pelayo, Peña, Perea, Plá, Pons, Riudavets, Romea, Sorolla, etc.

⁷² Sus artículos publicados no tienen mucho que ver con la política ni la guerra, sino la literatura. En el año 1898, no tienen trabajos publicados

REDACTORES DE ARTÍCULOS SOBRE LA GUERRA DEL 98: Manuel de Palacio, Royo Villanova, Ginés de Pasamonte, José de Velilla, Manuel Paso

REDACTORES SOBRE TEMAS DE MUJERES: F. Luis de León, M. Paso, José de Velilla

DIBUJANTES SOBRE TEMAS DE MUJERES: F. Portela, M. Foix, Méndez Bringa, Estevan

REDACTORA EN 1898: Emilia Pardo Bazán⁷³

IDEARIOS DE LA REVISTA: liberalismo

3.8.1.2 Contexto histórico de la revista

El primer número de *Blanco y Negro* salió el 10 de mayo de 1891⁷⁴. Según el subtítulo que aparece en la portada de este número, es una revista que acerca de la “vida moderna, teatros, poesía, artículos festivos, música, ecos de la realidad, sección recreativa, concursos con premios, caricaturas, costumbres, modas”. Dentro de este número, gracias al artículo titulado *Vida Moderna* y firmado por “La Redacción”, nos enteramos del destino de la publicación:

“Nuestro periódico, al presentarse con el título que lo hace, se funda en el perpetuo contraste que por todos lados se observa. La risa y el llanto, lo serio y lo festivo, lo formal y lo caricaturesco, lo triste y lo alegre, lo grave y lo baladí, todo ese blanco y negro que nos rodea que

⁷³ En este año, en total, tiene 13 artículos literarios publicados.

⁷⁴ Según la descripción de Iglesias (Iglesias, 1980:2) en su libro titulado *Historia de una empresa periodística*, durante este periodo, el desarrollo del periodismo tenía un aspecto próspero en Madrid. Nacieron las revistas de diferente periodicidad y contenidos. Por ejemplo, las de humor; religiosas, teatrales; de temas profesionales; políticas y boletines diversos.

nacemos, será lo que nuestro semanario reflejo, lo mismo en su parte artística que en la literaria” (La Redacción, 1891).

Es verdad que el título de *Blanco y Negro* es distinto a los de otras revistas de la misma época, que suelen tenerlos llamativos o descriptivos y largos. En palabras de Francisco Iglesias: “[...] El título de *Blanco y Negro* sorprendió entonces a buena parte del público”.

Es interesante saber que en el libro de Francisco Iglesias, se menciona la relación entre la publicidad de esta revista y el negocio familiar del fundador. Según su conclusión, “*Blanco y Negro* había nacido principalmente para servir de soporte publicitario a los productos fabricados por la industria que la familia Luca de Tena poseía en Sevilla, concretamente el Agua de Azahar”.

Para entender la aparición de *Blanco y Negro* en España, aquí tenemos que estudiar un poco la bibliografía de su fundador y director, Torcuato Luca de Tena y Álvarez Ossorio. Nació en una familia acomodada en Sevilla el 21 de febrero de 1861 y murió el 15 de abril de 1929 en Madrid. Aunque el negocio de la familia trata de industrias, la dedicación de un tío suyo al mundo periodístico cuando tenía una corta edad le abrió una ventana nueva. Varios años después, cursó los estudios de bachillerato en Madrid. Justo en esta ciudad, creó su primer semanario juvenil. Cuando abandonó el estudio del derecho entre el año 1876 y 1878, empezó a trabajar en la embajada de España en Marruecos y luego se dedicó unos años a los negocios familiares. Gracias a los años de trabajo allí, logró muchas oportunidades para viajar por Europa. Es inevitable hablar de su visita a las instalaciones de la revista alemana *Fliegende Blätter*, que le trajo las ideas modernas sobre el periodismo. Así que unos años después, nació *Blanco y Negro* en España.

Esta revista ilustrada no es la única creada por el marqués de Torcuato Luca de Tena y Álvarez Ossorio. Entre otros periódicos creados por él, vale la pena mencionar ABC, que salió a la calle en 1903. Según la confirmación de Francisco Iglesias en su libro, el nacimiento de este periódico sirve para abarcar mejor las cuestiones de actualidad que no caben en *Blanco y Negro*.

En cuanto al ideario político de nuestro protagonista, a pesar de que lleve los sentimientos monárquicos-liberales, como sostiene Iglesias, intenta mantener sus publicaciones al margen de las luchas políticas y la influencia de la familia real bajo una actitud de “estricto apoliticismo”.

Desde el 10 de mayo de 1891 hasta el último número individual⁷⁵ lanzado el 29 de octubre de 2000, *Blanco y Negro* experimentó varios cambios en el contenido. Gracias a la conclusión de Francisco Iglesias, observamos que en los primeros años de la publicación, el tema literario ocupó más espacio que el periodístico, además, ilustrar y entretener fueron las dos funciones principales de la revista en lugar de informar (Iglesias, 1980:10-12). No salieron los textos sobre asuntos de actualidad hasta el año 1893, tampoco aparecieron los reportajes sobre la situación de Cuba y la guerra hasta 1896. En los últimos años de siglo XIX, nacieron los números extraordinarios sobre acontecimientos, en 1904, apareció una sección específica para niños. Aunque la revista ha tenido tantos cambios, sí que algunas secciones se mantienen, las cuales son las que pertenecen a las escritas en el subtítulo del primer número. Según una entrevista realizada por TVE con la nieta del Torcuato, María Luca de Tena (Luca de Tena, 1979) en el año 1979, quien era la directora entonces de *Blanco y Negro*, la primera etapa de la edición de esta revista terminó en 1936 debido a la interrupción de la guerra, no se reanudó hasta el año 1957, cuando *Blanco y Negro* empezó su nueva etapa de desarrollo.

3.8.1.3 Las ideas tradicionales sobre las mujeres en la revista: grabados y textos

Debido a que en *Blanco y Negro* no hay muchas noticias ni comentarios publicados acerca de las mujeres reivindicativas, tampoco las de la guerra del 98, aquí mezclamos los contenidos sobre mujeres que hemos encontrado en esta revista para complementar el panorama sobre las mujeres en la revista.

Generalmente, mantiene una actitud poco liberal hacia las mujeres, no solo mostrada en los grabados o fotografías publicados durante el año 1898, sino también en los textos. En

⁷⁵ Según la colección digital en la página web de Hemeroteca ABC, la edición de *Blanco y Negro* terminó en el año 2000.

cuanto a las ilustraciones, no encontramos ninguna tratada de la manifestación feminista. Al contrario, una gran parte de ellas habla de las mujeres que trabajan en el campo o hacen los deberes domésticos, como cuidar a los hijos o cocinar para la familia. *Blanco y Negro* tiene otras imágenes femeninas que reflejan las actividades sociales de las mujeres de clase alta, por ejemplo, ir al teatro con vestidos lujosos, o a las tertulias en compañía de hombres. Según lo que nos presentan las ilustraciones, es innegable que esta revista procura limitar a las mujeres en el marco tradicional de ser una buena esposa y madre. Transmite una idea de que el trabajo principal de mujeres después de casarse es cuidar a los hijos, sin ningún valor fuera de casa. En este caso, debajo del grabado firmado por Portela (Figura 9), donde una mujer joven se sienta al lado de su hijo recién nacido, el escritor Fray Luis de León llama a las mujeres que luchan para la igualdad de los derechos “señoras delicadas”. Vemos su defensa de esta idea:

“[...] A lo cual respondemos que ésta casada es el perfecto dechado de todas las casadas y la medida con quien así las de mayores como las de menores estados se han de ajustar cuanto a cada una le fuera posible; y es como el padrón de esta virtud, al cual la que más se avecina es más perfecta [...]” (Luis de León, 1898).

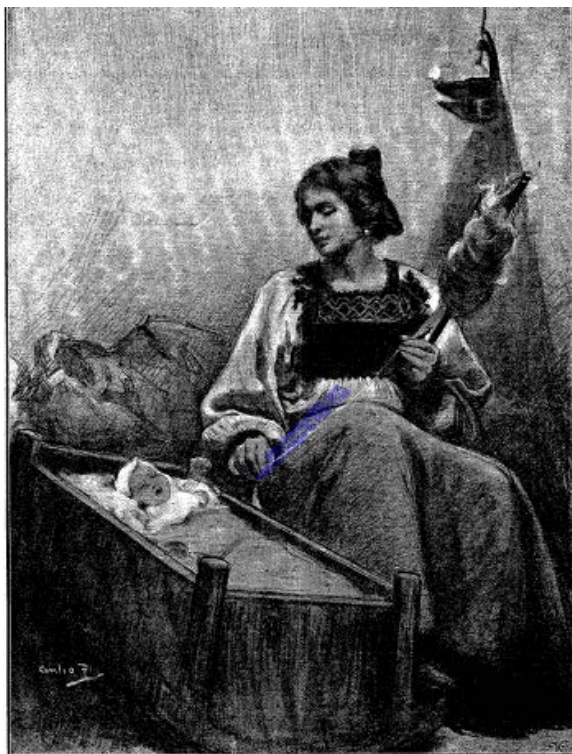


Figura 9 El grabado *La perfecta casada*

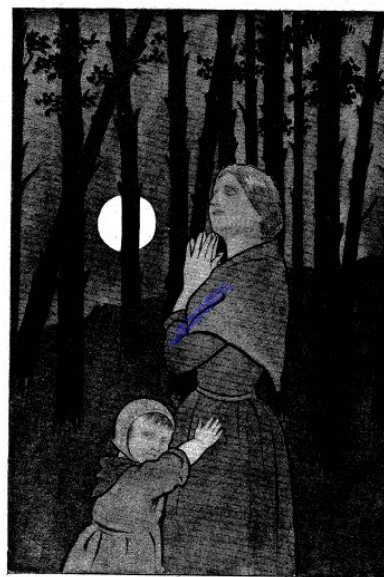
(Portela, 1898, 17 de diciembre)



GUERRA EN EL MAR
EL ADIÓS DEL MARINERO, POR MUÑOZ LUCENA

Figura 10. El grabado *El Adiós del marinero*

(Lucena Muñoz, 1898, 07 de mayo)



EN TIEMPO DE GUERRA
LA ORACION DE LOS BUENOS, DISEÑO DE M. FOIX

Figura 11. El grabado *La oración de los buenos*

(Foix, 1898, 14 de mayo)

En cuanto a las imágenes femeninas sobre la guerra del 98, todas desempeñan un papel de víctimas en esta revista, que se presentan en los grabados y en poema. No es extraño ver los grabados que monten escenas sobre mujeres tristes y preocupadas, tanto por la crueldad de la guerra en que están luchando sus familiares masculinos como por la marcha de ellos a la frontera. En el mes de mayo, cuando la guerra se convierte en un hecho, encontramos dos grabados que tienen que ver con este tema. El primero se titula *El adiós del marinero* y se publica el 7 de mayo. Dentro del cual, vemos un triste perfil de una madre joven y dos hijas, quienes se despiden de los marineros que van a la guerra (Figura 10). El segundo aparece en el número que va después del 7 de mayo, que titula *La Oración de los buenos*. En este grabado, una mujer está rezando en el bosque por la noche, con una mirada llena de preocupación, su niño pequeño le rodea (Figura 11).

Cuando el fracaso de España es una realidad, las figuras femeninas publicadas en esta revista giran hacia las madres ancianas. Por una parte, *Blanco y Negro* no deja de mostrar su comprensión a ellas, por otra parte, describe con detalle la reacción de las madres ante los hijos repatriados. En un poema publicado el 8 de octubre, sus primeros versos nos muestran la consolación de una madre:

*“En un rincón del hogar
la madre llora en silencio
por el hijo que aquí tiene,
por los hijos que se fueron
[...]”* (Paso, 1898a)

Además, se coloca un grabado firmado por Méndez Bringa encima de este poema, dentro del cual, una madre con pelo blanco abraza a sus hijos vueltos. Gracias a este detalle, conocemos de una manera directa la influencia de la guerra hacia una madre.

Las mujeres españolas no son las únicas figuras que salen en *Blanco y Negro*. Sigue el tema anterior sobre madres tristes, en un poema⁷⁶ publicado el 12 de febrero, titulado *Cubana*, encontramos unas descripciones sobre una madre cubana decepcionada, quien pierde su hijo en la lucha en contra de los españoles. Igual que el poema mencionado antes, el grabado (Figura 12) insertado ayuda a mejorar el entendimiento del texto:

*“Madre, que con honda pena
Miras la costa salvaje
en que el mar estalla y truena,
¿ qué aguardas?...¿ Qué el oleaje
Arroje un cuerpo a la arena?
¡ Qué inútil, qué largo afán!
En vano fijos tus ojos
en las espumas están;
sin traerte esos despojos,*

⁷⁶ Los primeros fragmentos de este poema hablan principalmente de la heroína de la Marina española y la valentía de los soldados españoles. En la última parte del poema, los fragmentos mencionan la tristeza de una mujer cubana por la muerte de su hijo, con el fin de crear una imagen poderosa de los españoles en contra de los enemigos al principio de 1898.

Olas viene y olas van” (José de Velilla, 1898).

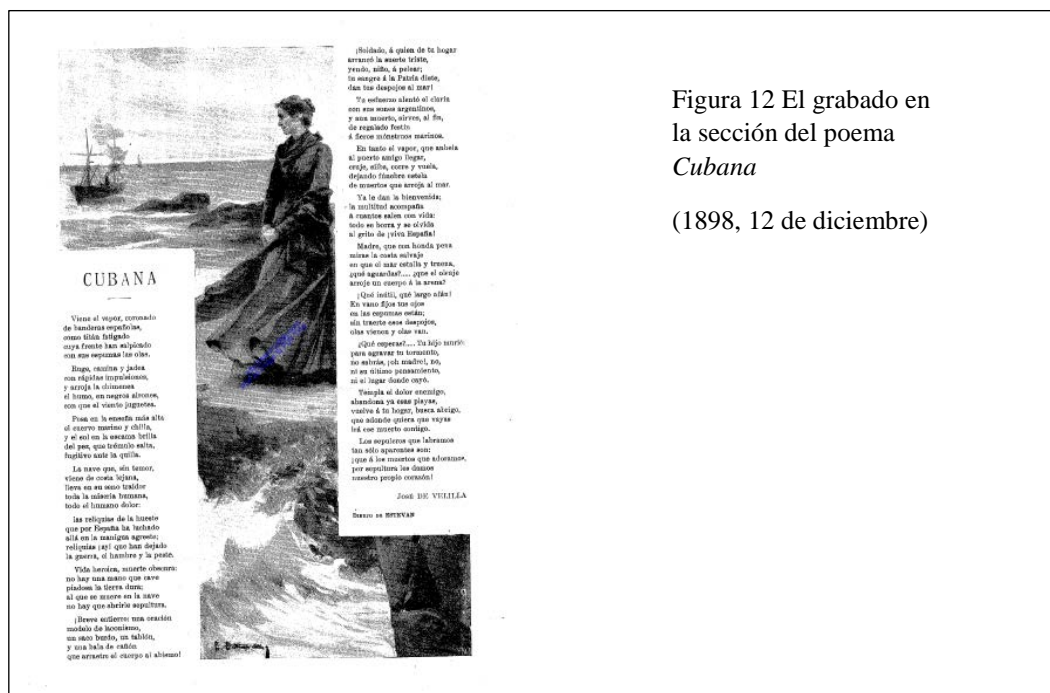


Figura 12 El grabado en la sección del poema *Cubana*

(1898, 12 de diciembre)

3.8.2 La guerra del 98 en *Blanco y Negro*

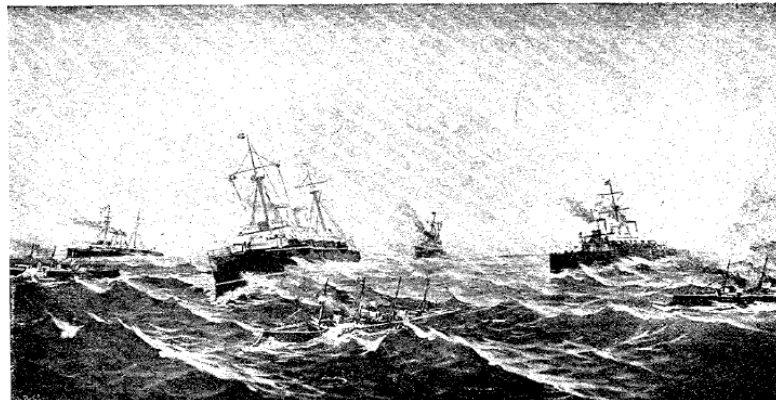
3.8.2.1 La confianza de la revista ante los soldados y ante la fuerza naval de España

Blanco y Negro no está a favor de la guerra del 98 de una manera directa. En vez de utilizar palabras emocionales para comentar ciertos acontecimientos y ostentar su españolismo, se ve más esta actitud en sus ideas ante los participantes españoles. En este caso, realizamos la investigación con los comentarios o críticas encontradas en la revista sobre los soldados españoles y el poder naval de España⁷⁷.

⁷⁷ Es interesante saber que *Blanco y Negro* también tenga los contenidos que describen la actividad de los inmigrantes chinos en Cuba durante la guerra del 98, sobre todo, la que mantiene entre soldados españoles e insurrectos cubanos. En las historietas publicadas el 5 de marzo (véase el anexo p598), nos enteramos de la idea satírica de esta revista hacia los chinos. Debido a su falta de actitud ante los dos lados conflictivos. El protagonista es un mercader que caminaba por la manigua. Ante la aparición continua de los hombres armados y escondidos en la selva, había sido asustado por el castigo venido de

La explosión del *Maine* hace que la relación entre España y los Estados Unidos entre en una condición más inquieta y la amenaza de guerra no se puede ignorar más desde entonces. Debido a que *Blanco y Negro* mantiene una confianza hacia el poder militar de España, creyendo que España vencerá. Al principio de abril, frente a la posibilidad de guerra, un artículo sin firma titulado *El ministro de Marina* dice: “[...] si hay lucha, nuestros marinos reverdecerán los laureles del Pacífico; [...]” (El ministro de Marina, 1898).

Esta confianza ciega dura hasta el final de mayo, cuando la guerra ya se convirtió en un hecho. Pese a que la derrota de la escuadra española en las islas filipinas demostrara la inferioridad de la Marina española, esta revista sigue dando noticias a sus lectores sobre el triunfo logrado de la escuadra española en distintos lugares, con el fin de evitar la pérdida de confianza de ellos en el mantenimiento de la guerra. En sus textos, mediante el desprecio hacia la Marina estadounidense, intenta destacar la situación poderosa de la escuadra española. En una crónica publicada el 28 de mayo, se nos muestra evidentemente esta idea. Coloca un dibujo de la marcha de la escuadra española (Figura 13) encima del texto para esforzar la imagen de vencedor español. En este caso, vemos esta descripción:



LA ESCUADRA EN MARCHA

Dibujo de F. Portela

Figura 13 El dibujo La Escuadra en Marcha

(Portela, F. 1898, 28 de mayo)

los dos lados sobre su mala contestación. Entonces, decidía saber primero a quién pertenecen los hombres antes de mostrar su apoyo.

Cuando la campaña militar de los Estados Unidos se centró en la bahía de Santiago de Cuba en el mes de junio, vemos un cambio evidente en su actitud hacia la guerra. Ya se conoce la dificultad de España para lograr el triunfo frente al enemigo norteamericano. Como consecuencia, acepta el fin inmediato de la guerra entre España y los Estados Unidos, diciendo que “[...] Sea ventajosa, sea desfavorable, la guerra con los Estados Unidos significa en plaza breve el punto final de una lucha que se había hecho crónica y amenazaba ser eterna”. Durante este periodo, aprovecha las últimas oportunidades para presentar la valentía de los soldados españoles ante la guerra con los estadounidenses, y describe en los textos sus luchas en la frontera de guerra: “[...] En Cárdenas, en Cienfuegos y en todos los puntos adonde intentaron aproximarse los botes de desembarco, han podido ver los yanquis cómo es y cuánto vale el soldado español” (Royo Villanova, 1898b).

La comprensión y el elogio hacia los soldados españoles se convierten en un tema repetido cuando la guerra entra en la última etapa, la firma de trato de paz. En octubre, el panorama miserable de la repatriación de los soldados dirige el comentario de la prensa. En *Blanco y Negro*, los poemas desempeñan un papel que defiende la gloria de ellos. Entonces, en el poema titulado *Luz Eterna* y firmado por Manuel Paso, vemos su sentimiento abajo:

“[...]”
¡Quien no olvide a los suyos será grande!
¡Clamen desconsoladas las campanas!
¡Muertos del mar, también para vosotros
Entera va la gratitud de España!
[...]” (Paso, 1898b)

3.8.2.2 El desprecio de la revista ante los Estados Unidos

La mayoría de los contenidos relacionados con los Estados Unidos publicada en la revista *Blanco y Negro* se centra en la primera mitad del año 1898. Durante este periodo, mantiene una actitud de desprecio tanto hacia los políticos norteamericanos como hacia

sus actividades realizadas en la guerra. Crónicas, poemas y caricaturas son las tres maneras principales que presentan tales contenidos. En cuanto a su posicionamiento ante la prensa sensacionalista, que es escaso, lo mezclamos con otros contenidos sobre los Estados Unidos para cumplir el estudio de esta parte.

Antes de estallar la guerra, *Blanco y Negro* ya empieza a utilizar la figura de “Cerdo” para referirse al enemigo. Desde el inicio del año hasta la víspera del desastre del Cavite, aprovecha las caricaturas y textos para mostrar su desprecio hacia este nuevo republicano. En la sección *Portfolio de la semana* publicada el 19 de febrero, vemos un grabado donde una persona disfrazada de cerdo está repartiendo dulces y flores entre los visitantes de los festejos de Carnaval. Lleva gorra, botines, y bolsa que se decoran por los signos evidentes de la bandera estadounidense (Figura 14). Debajo de este grabado, el texto corto titulado *Una broma pesada* explica con detalle esta escena. Dice que tal disfraz logró el primer premio “no ciertamente por su mérito, sino por razones de alta política y de conveniencia diplomática” (Una broma pesada, 1898). Una sección del mismo sentido aparece en el primer número del mes siguiente. Es un texto titulado *Menú Yankée* que se presenta en formato del Menú. Alrededor de él, se ven los grabados de cabezas de cerdo (Figura 15). Dentro del cual, se utiliza las palabras tales como jingos y filibusteros para indicar a los estadounidenses, quienes se convierten en la comida en este caso. Así que no es extraño ver los platos con nombres así: “Besugo a la marinera; Jingos en vinagre; Bacalao a la vizcaína (Fórmula del propio comandante del Vizcaya); Migas con los filibusteros”. Además, la insatisfacción del autor hacia la prensa sensacionalista norteamericana también refleja en los vinos servidos: “The negro, The Journal y The World” (Rollo Villanova, 1898).

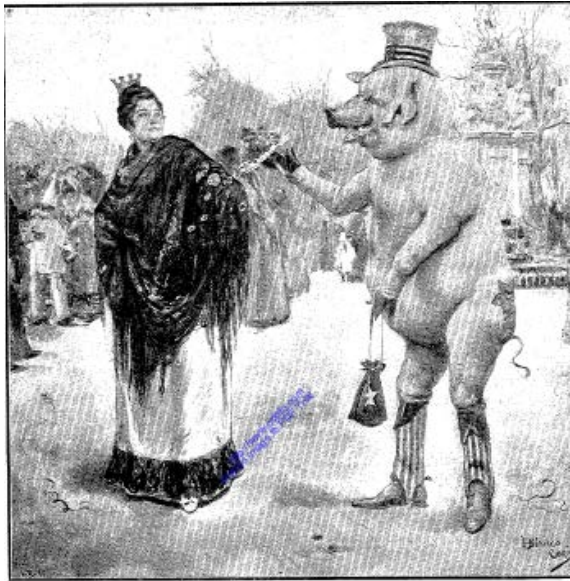


Figura 14 El grabado

*Portfolio de la
semana*

(Blanco Coris, 1898,
19 de febrero)



Figura 15 El dibujo satírico

Menú Yankee

(1898, 05 de
marzo)

Cuando la guerra convierte en un hecho, en el mes de mayo, se ve frecuentemente su burla dirigida a los estadounidenses. Las siluetas del presidente McKinley o de las personas del alto cargo de Marina son las que más se critican por esta revista. Al principio de mayo, en la sección *Siluetas Yanquis*, un artículo titulado *El general ¡Lee!* muestra cómo puede ser el desdén a Fitzhugh Lee, el cónsul mandado a Cuba, por el presidente McKinley. Dentro de este texto, Lee no es más que “mujer vestida de hombre”, no vencería a los soldados españoles debido a su debilidad, ni ofrecería ayuda a los insurrectos cubanos. En las palabras del autor Ginés de Pasamonte, el cónsul Lee es un

“[...] Cobarde como un ratón, [...] y falso como una mujerzuela, servía de tercero a la insurrección y de sexto a los insurrectos armados. [...] Y al fin, cuando nadie le amenazaba, se escapó de Cuba como su protegida Evangelina Cisneros, con un traje y actitudes femeniles”.

Por lo demás, en cuanto a la decisión tomada por el presidente sobre el envío de Lee a Cuba, dice que McKinley es una persona que “andaba, como Diógenes” (Ginés de Pasamonte, 1898a).

Encima de este artículo, se coloca un dibujo firmado por Blanco Coris (Figura 16) con el fin de presentar mejor el sentido del artículo, donde Lee dirige el ejército montando un caballo de madera de tiovivo.

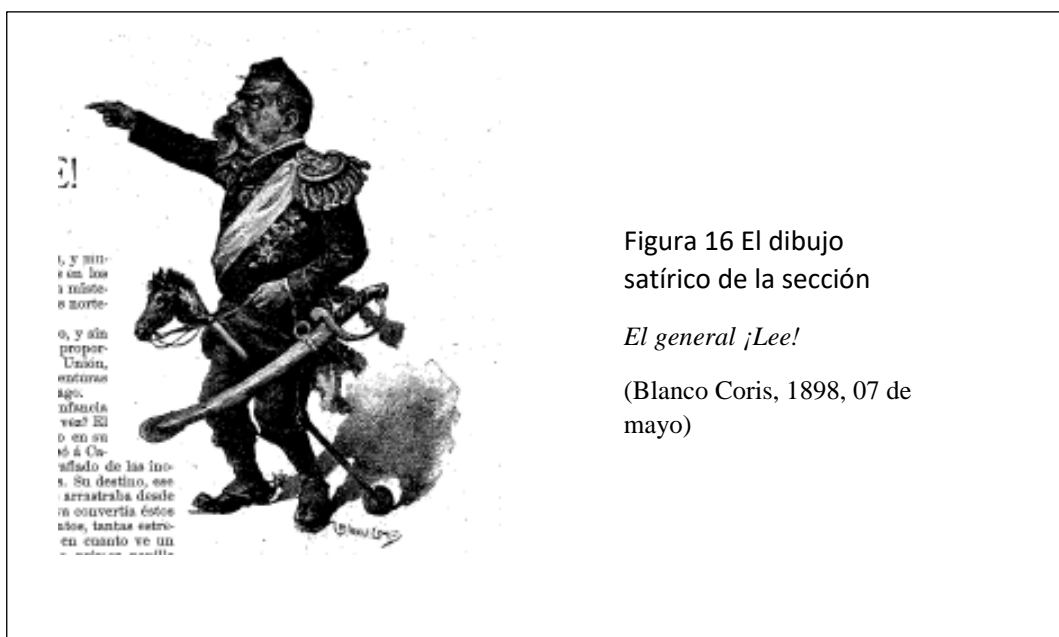


Figura 16 El dibujo satírico de la sección

El general ¡Lee!

(Blanco Coris, 1898, 07 de mayo)

Al mediado de mayo, la revista sigue su campaña en contra de los Estados Unidos con los insultos. En el poema de Manuel de Palacio, no solo dice que es un país sin vergüenza, sino que también le desprecia una vez más con la metáfora de cerdo. En este lugar, los dibujos de cerdo todavía son los protagonistas alrededor del poema (Figura17). Dentro del cual, humilla a los norteamericanos diciendo que:

“[...]

Es injusto con los cerdos

A los yanquis comparar,

Porque el cerdo es provechoso

Y el yanqui perjudicial.

[...]” (Palacio, 1898a)

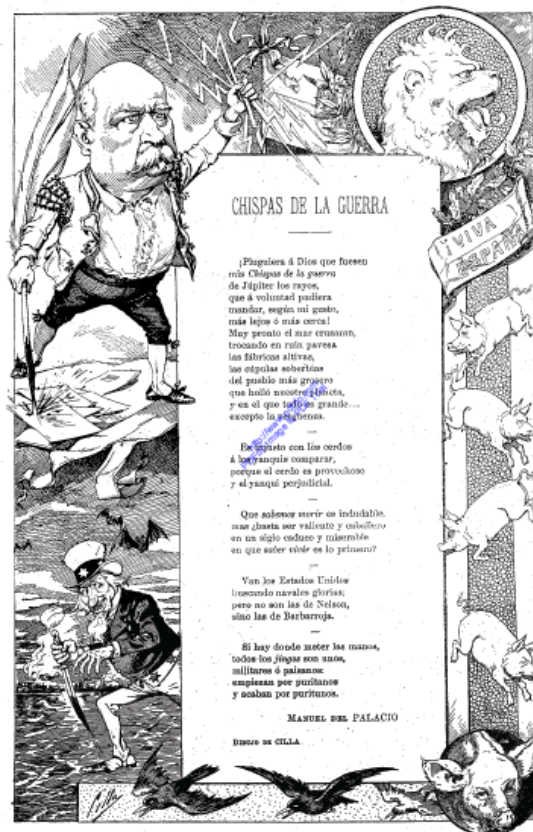


Figura 17 El dibujo de la sección Chispas de la guerra
(Cilla, 1898, 14 de mayo)

Al final de este mes, en la sección de *Siluetas Yanquis* publicada el 28 de mayo, el presidente McKinley vuelve a ser el destino de los ataques verbales, que se ven tanto en su capacidad personal como en su aspecto físico y mediante los cuales esta revista intenta construir una imagen débil del enemigo (Figura18). Según el autor Ginés de Pasamonte, el presidente es “jabonero sucio, de pocas libras, abierto de armas y despuntado de la izquierda... [...]”. Además, cree que es incapaz de direccionar a este republicano por su aspecto menos agradable. Entonces, presenta su duda así: “¿Qué como un ser tan bajo y tan despreciable llegó a la presidencia de la República Norte Americana” (Ginés de Pasamonte, 1898b)?



En el mismo número, en el poema titulado *Chispas de la guerra*, vemos de nuevo el sentido del desprecio a los norteamericanos, esta vez, les toca a los oficiales. Diciendo que

“[...]”
Diez duros diarios
Ofrecen los jingos
a los oficiales
que sepan su oficio.
No dudo que encuentren
Mozos de partido
y algún licenciado...
pero de presidio”

En este poema, vale la pena mencionar que también encontramos su odio hacia la prensa sensacionalista estadounidense, critica que aquella prensa es infame porque pide la guerra “sin freno, ni ley, ni Dios” (Palacio, 1898b).

En la parte de caricaturas de este número, salen dos que utilizan las figuras de Tío Sam para sustituir a los Estados Unidos. La primera firmada por Psst (Figura 19), dentro de la cual, el Tío Sam está componiendo su menú, en que incluyen los nombres de las últimas colonias españolas. En este caso, intenta demostrar a sus lectores que los Estados Unidos no esconden su ambición en la invasión exterior. La segunda titulada *El nuevo traje del Tío Sam* (Figura 20), transmite una sensación de que los Estados Unidos está poco preparado ante la guerra. Si venciera al final a España y lograra sus colonias, no sabría administrarla. Así que vemos esta frase puesta debajo de tal caricatura: “A quien no está hecho a bragas, las costuras le hacen llagas” (Rire, 1898).



EL TÍO SAM COMPONIENDO SU MENÚ

— *Hors d'œuvre*: Filipinas, Puerto-Rico, Hawai. *Sopa*: Puré de Antillas. *Entrada*: Cuba. *Asado*: España. *Casa*: Canarias trufadas. *Ensalada*: Islas de Cabo Verde. *Dulces*: Marianas en compota. *Helados*: Sorbete del Pirineo. Vinos de España, y cigarros de la Habana.

(Dei Psst)

Figura 19 El dibujo satírico *El Tío Sam componiendo su menú*

(Psst, 1898, 28 de mayo)



EL NUEVO TRAJE DEL TÍO SAM

«A quien no está hecho á bragas, las costuras le hacen llagas»

(De Le Rire)

Figura 20 El dibujo satírico *El nuevo Traje del Tío Sam*

(Rire, 1898, 28 de mayo)

Cuando la guerra entra en junio, los bombardeos continúan alrededor de Santiago de Cuba y provocaron inquietud en la Península. Los españoles tienen miedo de que la guerra llegue a la tierra española, no tengan otro remedio que enfrentar con armas al enemigo. Así que en el artículo firmado por Royo Villanova, publicado el 11 de junio, vemos este fragmento:

“[...] Volverán con más fuerzas y con otras más tarde, hasta que por el fuego o por la astucia logren su propósito, más en cuanto pongan su planta en tierra española, brotarán del suelo todas las calamidades que nuestro sufrido soldado ha probado ya con los mismos sudores de muerte que verá mañana en frentes enemigas”. (Royo Villanova, 1898b)

Por lo demás, “sin vergüenza” todavía es el calificativo principal de *Blanco y Negro* hacia los Estados Unidos durante el mes de junio. Insiste en que este país no tiene sentimiento de reputación nacional, solo le interesa el comercio y el dinero. Incluso podría ocurrir la matanza entre familiares ante el beneficio económico. Entonces, en la sección *Chispas de la guerra*, escrita por Manuel de Palacio, vemos este fragmento, que también ha sido descrito con caricaturas (Figura 21):

“[...]
todo se compra y se vende,
nada se presta o se da.
Fuera yo Rothschild ahora
y a cambio de mi caudal
pidiera para mi patria
la cabeza del tío sam,
y apuesto a que sus sobrinos
se la dejaban cortar” (Palacio, 1898C)

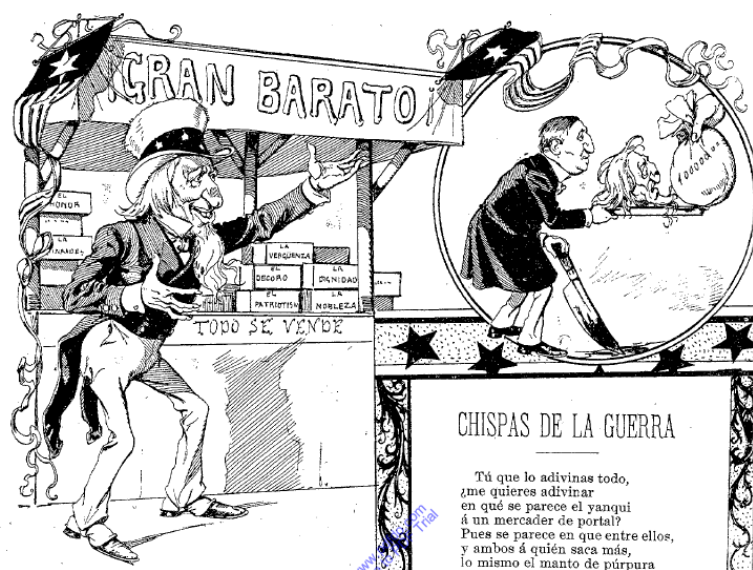


Figura 21 El Dibujo satírico en la sección Chispas de la guerra

(chispas de la guerra, 1898, 11 de junio)

3.9 La Ilustración Ibérica

3.9.1 Ideas de la revista

3.9.1.1 Base estructural de la revista

TÍTULO: LA ILUSTRACIÓN IBÉRICA

PERIODICIDAD: semanal

FECHA DEL PRIMER NÚMERO: 06 de enero de 1883

FECHA DEL ÚLTIMO NÚMERO: 31 de diciembre de 1898

PRECIO: 12.50 pesetas para los suscriptores de España al año, 0.50 pesetas al semestre, 0.25 pesetas para el número suelto; 50 reales para cada número de suscripción pagadera semanalmente en Portugal; 5 pesos oro para los suscriptores de Cuba y Puerto Rico al año, 18 pesetas para los suscriptores de Extranjero al año, fijan el precio los Seres. Corresponsales en el resto de América.

CONTENIDO: La portada de esta revista ilustrada suele ser ocupada por fotos de mujeres, figuras típicas de cierta zona, la escena de alguna celebración o la estatua artística. Luego, se entra en la crónica que habla de los acontecimientos ocurridos dentro de España en la semana pasada, tal como las nuevas políticas, la fiesta local, o las noticias sobre actos teatrales. En este caso, la sección *Cosas del día* es responsable de estos contenidos. Algunas veces, esta sección no va a la primera, sino sale después de *Crónica de la guerra*, donde relata la situación de los conflictos entre dos países durante los días pasados. *Crónica de la guerra* aparece de vez en cuando, depende de la condición de guerra. La sección *Nuestros grabados* suelen ser el artículo que va detrás de los asuntos

actuales, dentro de la cual, la presentación sobre el paisaje exótico y objetos artísticos compone el contenido principal. En la parte siguiente, aparece la sección histórica que se publica en serie, por ejemplo, *Batallas del Siglo XIX*. En la segunda parte de los números de *La Ilustración Ibérica*, los cuentos de amor escritos por autoras; las poesías cuentan el patriotismo o el sentimiento personal y las novelas literarias complementan la demanda de la literatura en esta revista ilustrada.

La última página de todos los números de 1898 es el lugar de la publicidad, desde el teatro y el libro recién estrenado hasta los servicios médicos, desde los objetos cosméticos hasta los nuevos ingredientes para la comida, todos incluidos en esta página.

MEDIDAS: 25×34cm

NÚMERO DE PÁGINAS: entre 14 y 16 páginas

PUBLICADOR: Ramón Molinas

DIRECTOR EN 1898: Alfredo Opisso

LUGAR DE PUBLICACIÓN: Barcelona

REDACTORES DESTACADOS: Emilio Castelar, José Gutiérrez Abascal (Kasabal), Leopoldo Alas (Clarín), Ramón de Campoamor, Antonio Cánovas de Castillo, Manuel de Palacio, Emilia Pardo Bazán, Elisa Casas, Carmen Beceiro, Alicia O' Hanlon, Arabella Hopkinson, etc.

REDACTORES DE ARTÍCULOS SOBRE LA GUERRA DEL 98: José Rodríguez López, José Gutiérrez Abascal (Kasabal), Alfredo Opisso y viñas (Carlos Mendoza), Francisco González Prieto, Federico Pita, Ramón A. Urbano, A. Figuer

REDACTORA/ES SOBRE TEMAS DE MUJERES: Elisa Casas, José Gutiérrez Abascal (Kasabal), Ramón A. Urbano, Alfredo Opisso y viñas (Carlos Mendoza), Rafael de Nieva, Beceiro de Pato, C.

REDACTORAS: Elisa Casas, Carmen Beceiro de Pato, Alicia O' Hanlon⁷⁸, Miss Arabella Hopkinson⁷⁹

REDACTORAS SOBRE LA GUERRA DEL 98: Carmen Beceiro de Pato⁸⁰

IDEARIOS DE LA REVISTA: La difusión de texto e imágenes, sobre actualidad, cultura, ciencia, arte, etc.

3.9.1.2 Contexto histórico de la revista

La Ilustración Ibérica se creó durante el periodo de la Restauración en el año 1883 y publicó su último número el 31 de diciembre de 1898. Durante su existencia de los 16 años en el mundo de prensa española, publicó en total 730 números. Es una revista que tiene su mercado tanto en Europa como en España y Portugal, así como en la América española. Es “un semanario científico, literario y artístico e ilustrado, redactado por los más reputados escritores de España y Portugal”. El *Prospecto* del 6 de enero de 1883 nos acerca la idea general de esta revista. Según dice, el destino de *La Ilustración Ibérica* consiste en promover y popularizar tanto la comunicación literaria como el conocimiento mutuo entre España y Portugal.

Es una de las revistas ilustradas que nacieron en los años del desarrollo tecnológico en el ámbito periodístico en España, cuando empezaron a utilizar grabados. Esta revista

⁷⁸ No encontramos información sobre esta escritora.

⁷⁹ No encontramos información fiable sobre esta escritora.

⁸⁰ Encontramos poca información sobre ella. Fue escritora de Galicia, publicó dos novelas en 1887 y 1889, que se titulan *El marino* y *La bella aldeana*.

expresa su buen deseo sobre la aceptación amplia de la sociedad desde que se publicó: “estará por su precio, al alcance de todas las clases sociales, hasta de las menos favorecidas por la fortuna.” No obstante, después con la subida del precio dentro de 16 años, será difícil cumplir su sueño del principio de llegar a amplias capas sociales. Además, si miramos el contenido distribuido en la revista, es imaginable que se dirija a los lectores de clase media o alta.

En cuanto al director de *La Ilustración Ibérica*, Alfredo Opisso nació en una familia acomodada con el ambiente periodístico. Era hijo de un funcionario de Tarragona, quien tenía afición en el campo periodístico, y al final trabajó como el director del Diari de Tarragona. Aparte de dirigir *La Ilustración Ibérica*, era colaborador de otros periódicos de la época, por ejemplo, *La Vanguardia*. En cuanto a los artículos firmados, algunas veces Opisso utiliza el pseudónimo de Carlos Mendoza como sustituto. En este sentido, para conocer su tendencia política, intentamos sacar información desde los textos publicados en esta revista. Cuando entra en el siglo XX, Alfredo Opisso pretende desempeñar el papel neutral en los asuntos políticos, por ejemplo, en *Semblanzas políticas del siglo XIX*, que ha sido publicado en 1908, escribe: “No pertenezco a ningún partido, pero desde ahora he de protestar de que se me llame *reaccionario*, como alguien ha hecho ya” (Opisso, 1908: 2). Pese a que quiera mantener una posición imparcial en la reflexión sobre los líderes políticos españoles, por medio de su posicionamiento mostrado durante la guerra del 98 con la sección *Cosas del día*, y otros artículos firmados con su pseudónimo, es evidente notar su actitud favorable hacia la guerra. Otro artículo, titulado *El Ejército de los Estados Unidos*, y publicado el 15 de enero de 1898 hace una colección de la fuerza militar norteamericana. Dentro del cual, el autor prefiere destacar las partes de menor importancia del enemigo para animar a sus lectores a favorecer la guerra (Mendoza, 1898: 44).

Junto con Opisso, vale la pena mencionar a otro escritor de *La Ilustración Ibérica*—Kasabal, con el fin de cumplir el estudio de una parte de los colaboradores relacionados a la guerra del 98 en esta revista y construir una idea general sobre sus actitudes hacia la guerra. Kasabal es el pseudónimo de José Gutiérrez Abascal. Según confirma un artículo de Nuevo Mundo sin firma, publicado el 4 de abril de 1907, “ha sido una de las figuras más sobresalientes del periodismo español contemporáneo [...] (Gutiérrez Abascal

(Kasabal), 1898)”. Además, como observa el mismo artículo, creció en una familia admiradora de Castelar. No es extraño ver artículos críticos⁸² hacia los enemigos estadounidenses en la sección *Madrid* publicada en *La Ilustración Ibérica*.

La Ilustración Ibérica mantendrá durante 16 años su línea editorial y la estructura de la publicación que consiste en la ciencia, la literatura y el arte. El 31 de diciembre de 1898, publicó su último número.

3.9.1.3 Las mujeres en la revista

La figura de las mujeres en *La Ilustración Ibérica* ha sido presentada en tres elementos: Las autoras femeninas, la imagen de las mujeres y los artículos con comentarios sobre ellas. A pesar de que encontramos tantos aspectos relacionados con las mujeres en la revista, tampoco es una revista revolucionaria en la modernización de la conciencia femenina. Al contrario, la mayoría de los contenidos publicados sobre mujeres mantiene el orden tradicional. Para comprender este aspecto, es preciso profundizar en los artículos.

En primer lugar, en todos los números del año 1898, encontramos cuatro textos con firmas de nombres femeninos, son Elisa Casas, Carmen Beceiro de Pato, Alicia O’ Hanlon, y Miss Arabella Hopkinson. Aunque Emilia Pardo Bazán es una autora habitual de esta revista ilustrada, no publicó nada en 1898. Aquí nos centramos en las aparecidas en el año 1898. Entre las cuatro autoras, las primeras dos tienen poesías patrióticas, las demás son autoras de cuentos en serie, sobre todo, los cuentos de historias amorosas. En el siglo XIX, la prensa fue un mundo dominado por hombres, los textos firmados por

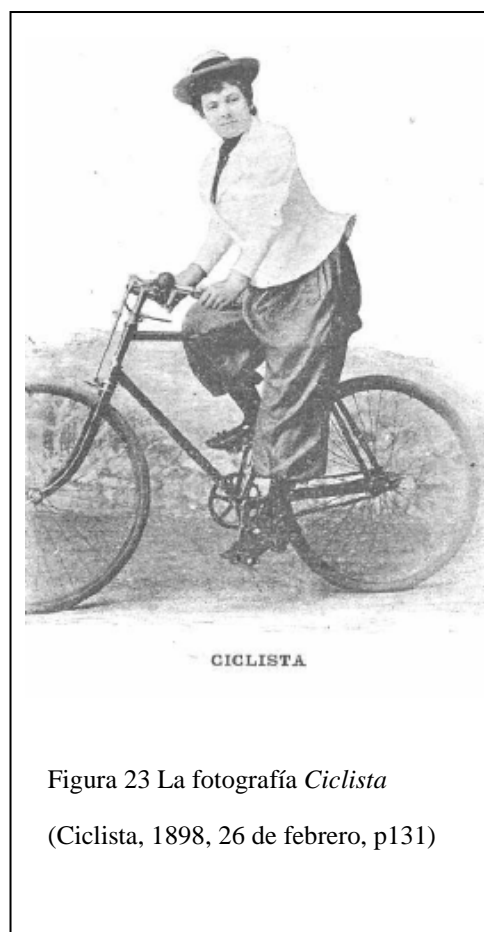
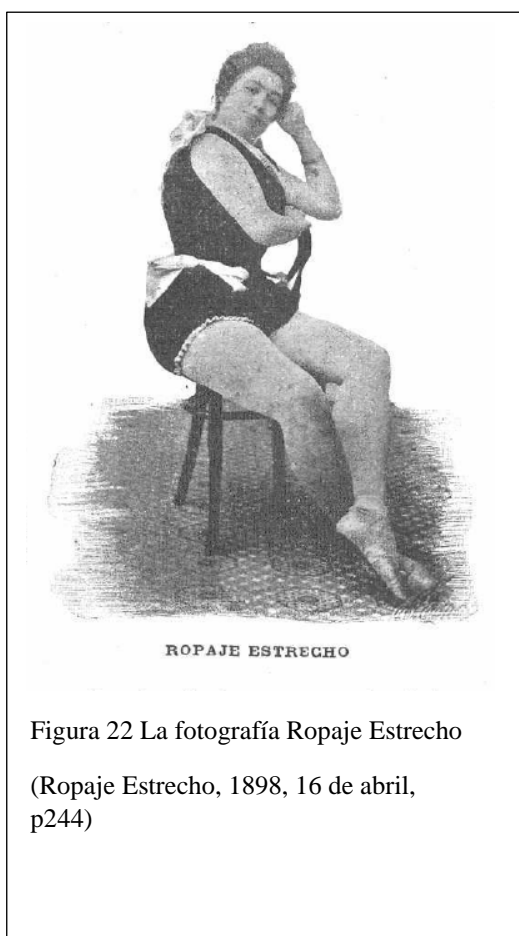
⁸² Dentro de la sección *Madrid* publicada el 26 de febrero de 1898, Kasabal utiliza la metáfora de judíos hacia Jesús para indicar la codicia de los Estados Unidos en la expansión de tierra.

mujeres eran raros. En este sentido, no está mal que analicemos los textos escritos por ellas.

Miss Arabella Hopkinson es la primera autora femenina de novelas por entregas aparecida en *La Ilustración Ibérica* del 1898. Desde el primer día de este año hasta el 2 de julio, las que tienen que ver con Miss Arabella Hopkinson tituladas *La fuerza de una mujer* ocupan un lugar fijo en cada número. Cuando termina éste, desde el 9 de julio hasta el final del año, el cuento de Alicia O' Hanlon titulado *Un diamante escondido* ocupa esta sección. Aparte de las dos, Elisa Casas también tiene poesías cortas del ámbito emocional y relaciones amorosas publicadas en esta revista ilustrada. A lo largo del año, encontramos cinco poesías firmadas por esta mujer, son fuera del tema patriótico frente a la guerra del 98, titulan respectivamente *Amorosas*, *A la Esperanza*, *Diferencia*, *Córdoba*, *Cantares*. No podemos olvidar a Carmen Beceiro de Pato, otra autora de poesía patriótica en la revista. A las últimas dos mujeres mencionadas las vamos a estudiar en la parte de mujeres relacionadas a la guerra del 98. Investigaremos no solo sus artículos, sino también su biografía, con el fin de detallar el análisis de la prensa en la guerra.

En cuanto a las imágenes ilustradas sobre mujeres, tienen a menudo protagonismo en las páginas de *La Ilustración Ibérica*. Por un lado, “la belleza femenina” es el tema constante en *La Ilustración Ibérica* cuando hablamos de las figuras femeninas, tanto la occidental, como la oriental. En este caso, la belleza exótica como la japonesa y la india también ocupan una cierta parte en los contenidos de belleza y artes. Por lo demás, no podemos ignorar que las mujeres desempeñen constantemente el papel de acompañantes de hombres en algunas actividades literarias o públicas según las ilustraciones insertadas en los textos relacionados; las madres y trabajadoras domésticas sin duda componen otro aspecto de las ilustraciones tratadas de mujeres. De todas maneras, es imaginable que esta revista ilustrada siga tomando a las mujeres como las personas de identidad secundaria, por lo menos, en los puestos sociales. Por otro lado, encontramos unas imágenes femeninas interesantes, o sea, revolucionarias en la imagen, moda, etc., y en las actividades que desarrollan, en comparación con sus imágenes tradicionales. En este ámbito, se nos amplía un poco la perspectiva de esta revista ilustrada alrededor del tema del género. Por ejemplo, en una fotografía titulada *Ropaje Estrecho* publicada el 16 de abril, vemos una señora sentada en la silla con un traje estrecho de ballet clásico (Figura

22), quien tiene los brazos y piernas totalmente sin cubrir por la ropa; además, el 26 de febrero de este año, aparece una imagen femenina vestida con pantalones (Figura 23) que monta la bicicleta. Gracias a que esta imagen ha sido insertada dentro de las bailarinas, el título *Ciclista*, y su vestido distinto nos dejan un impacto fuerte en nuestra impresión sobre las mujeres de la época.



En el caso de los textos sobre las mujeres de la época, no es difícil encontrar comentarios acerca de ellas en *La Ilustración Ibérica*. En lugar de ser favorables a la idea feminista, se concentran en persuadir a las mujeres que se queden fuera de los lugares masculinos, y se niegan a aceptar la capacidad femenina en búsqueda del triunfo en su vida propia. En esta ocasión, vemos dos crónicas tituladas *Madrid* escritas por Kasabal. En la primera, se comenta que en los salones de billar aparecen muchachas guapas y bien vestidas, quienes no solo juegan partidas de *coin*, sino que también llaman la atención de todo el salón. Este autor las llama “competidores terribles” en su crónica. Aparte de eso, cree que “éste es

un mal que se irá corrigiendo cuando la triste realidad castigue a las ilusas que dejan lo cierto por lo dudoso, y el camino honrado que proporciona la tranquilidad por el que sólo facilita el brillo de un momento” (Kasabal, 1898a: 34). En la segunda, Kasabal considera que “las cuestiones feministas no pueden tener mucha importancia” porque la belleza femenina debería ser un arma poderosa de las mujeres para que logren lo que quieran. En este sentido, según Kasabal, “la mujer sabe muy bien que domina en el corazón del hombre, lo cual vale más que tener algunos derechos reconocidos por las leyes (Ibíd., 1898b:98)”. Aparte de eso, elogiar la humillación y la abnegación también compone el ambiente de los comentarios sobre mujeres, sobre todo, cuando hablamos de la identidad suya como la esposa tradicional de la familia cristiana. En la poesía de Ramón A. Urbano, vemos las frases así:

[...]
*A esposa cuyo amor acrisolado
sabe ofrecer de abnegación ejemplo,
la familia cristiana le alza un templo,
y quema en el turíbulo sagrado
de adoración la esencia sacrosanta
que, en nubes, hasta el cielo se levanta.*

[...]
*¡qué abnegación respira
Su vida de cilicios y desvelos!
¡No fueran suficientes
a cantar sus virtudes eminentes
ni el acorde sonoro de una lira,
ni la voz de un querube de los cielos!*
[...](Urbano, 1898: 198)

En general, las opiniones sobre mujeres en la revista y las imágenes implican subordinación a los hombres. Pese a que respectivamente, existan algunas imágenes innovadoras femeninas y los textos patrióticos de alguna autora, la mayoría de los contenidos sobre ellas se centran en mantener el orden tradicional.

3.9.2 La guerra del 98 en *La Ilustración Ibérica*

La Ilustración Ibérica durante el año 1898 no tiene muchas noticias y comentarios sobre la guerra en comparación con los periódicos diarios, lógicamente. Sin embargo, siendo una revista semanal y de contenidos amplios, esta revista ilustrada también sigue el avance de la guerra durante todo el año. La sección *Cosas de España*, *Cosas del día*, *Crónica de la guerra*, son las tres partes que incorporan más noticias y comentarios sobre España y los Estados Unidos. Las mujeres en relación con la guerra, en esta parte, nos centramos en las autoras que publican en la revista en lugar de en las imágenes ilustradas, debido a la falta de tales recursos. Las mujeres poetas publican sus poesías patrióticas con el fin de mostrar sus sentimientos hacia la guerra.

3.9.2.1 El posicionamiento favorable de la revista ante la guerra

Igual que otras revistas ilustradas de la época, la guerra del 98 es un tema inevitable en las secciones donde discuten los asuntos de actualidad. Pese a que *La Ilustración Ibérica* no hable mucho de esta guerra en comparación con los diarios informativos como ya declaramos, entre las relacionadas, encontramos 5 artículos interesantes que muestran su pensamiento hacia la guerra, los cuales también representan la idea general de esta revista ilustrada alrededor de la guerra del 98.

Los contenidos tratados de la guerra que vamos a analizar en esta parte se concentran entre abril y julio, en total, son dos poemas y tres crónicas. Al principio, aunque *La Ilustración Ibérica* acepta el dolor y el daño que va a traer la guerra a las colonias y a Canarias, ante la realidad de la fuerza, incita a la gente a que se vaya rumbo a ella. Según las palabras en *Cosas del día*, “los pueblos no tienen más remedio que aventurarlo todo para salvar su honor”. Bajo el mismo sentido, el último día del abril, se expresa de nuevo el deseo en defender el honor del país por medio de la guerra en su propia crónica. Esta vez, se lo describe con una serie de motivos para dar a conocer a sus lectores que los

Estados Unidos son los responsables de la guerra, así que España tiene toda la razón para ir a ella. En esta ocasión, vemos la afirmación:

“Si sucumbimos en defensa de nuestra causa, que es la causa del honor, de la justicia, del derecho, de la razón, de la dignidad, de la decencia y de la obediencia a los preceptos que nos dictó el Mártir de Gólgota, caeremos con honra... y aplazaremos para otro año, para otra generación, para otro siglo, el desquite. A cada puerco le llega su San Martín” (Cosas del día, 1898: 274).

En junio, en esta revista, el patriotismo sigue siendo la excusa principal de la prolongación de la guerra. El espíritu patriótico extendido en esta revista sirve para apoyar la lucha de los españoles contra los Estados Unidos. Para apoyar la guerra entre sus lectores, por medio de un poema, esta revista ilustrada intenta expresar su confianza tanto en el poder de la Marina española como en su victoria final. Como consecuencia, procura montar una escena poderosa de España en la guerra para sus lectores. Entre los contenidos relativos publicados en este periodo, encontramos la poesía publicada el 25 de junio, firmada por Francisco González Prieto:

[...]

*El yankee te cree abatida
y contra tu honor se ensaña.
¡ A la lid ! ¡Nueva campaña!
¡ Surque el mar terrible flota,
y en nuestra bandera rota,
escribase: ¡Viva España!*

[...]

*Nos restan días de gloria,
también de luto y de duelo;
tengamos propicio el cielo,
y muy pronto la victoria*

*honrará nuestra memoria;
que no temeremos nada,
si con la cruz y la espada
valor y fe nos abona,
eligiendo por patrona
a María Inmaculada* (González prieto, 1898: 410).

En el mes de julio, *La Ilustración Ibérica* tiene una actitud ambigua sobre la guerra mantenida con los Estados Unidos. Por un lado, sigue manteniendo su postura de incitación en los artículos publicados, donde repiten que la defensa del honor nacional necesita la lucha de la población española. En la poesía titulada *La noble Iberia*, escrita por José Rodríguez López, vemos un fragmento así:

[...]
*Y de aquella esplendidez
Llena de bienes prolijos,
España, con altivez,
Se reservó en su vejez
El santo amor de sus hijos.
Y con ese ciego amor
blasón de fe y de hidalguía;
lucharemos con valor,
por defender nuestro honor
de la yankee felonía.*

[...]
*¡Avante, nobles iberos!
¡A luchar con fiera saña* (Rodríguez López, 1898a:419)!

Por otro lado, en la *Crónica de la guerra* del 16 de julio, aparece un párrafo que describe el fracaso terrible de las tropas españolas en Cuba. Sobre todo, ante la realidad cruel: la Marina de España ha perdido 600 hombres en uno de los combates, mientras tanto, los marinos norteamericanos no sufren ni una baja provocada por la guerra. Gracias a este tipo del golpe, esta revista ilustrada no tiene otro remedio que aceptar la incapacidad española ante el poderío naval en comparación con el de los Estados Unidos y otras deficiencias relacionadas a la guerra. No es difícil entender su indignación cuando se ve obligada a aceptar la debilidad de España, que es distinto totalmente que lo que ha planteado en sus textos anteriores. Por lo tanto, en una cita de *El Nacional* insertada en *La Crónica de la guerra*, vemos su reflexión hacia el fracaso de España: “Nos hundiremos

por imbéciles, nada más que por imbéciles,-dice aquel Evangelista madrileño,-y esto es lo peor que le puede ocurrir a un pueblo. ‘Somos un pueblo llamado a desaparecer por absoluta incapacidad intelectual’ (Crónica de la guerra, 1898b: 451).

3.9.2.2 La crítica de la revista ante los altos cargos del Gobierno , la comprensión ante los soldados repatriados y la confianza ciega ante la Marina española

El posicionamiento de *La Ilustración Ibérica* se muestra principalmente entre marzo y diciembre, que ha sido presentada por críticas hacia los altos cargos del Gobierno de la época y por los comentarios sobre los soldados repatriados. Además, no podemos olvidar analizar su actitud hacia la Marina española.

La revista tiene bastante confianza en la fuerza de la Marina española antes de que estallara la guerra. Durante este periodo, ignora totalmente la capacidad de los componentes de la armada española, como el material de la escuadra y la moral de los soldados. Así que la crónica *Cosas del día*, firmada por Alfredo Opisso, cree que “en las contiendas navales no hay que atender tanto a lo material como a lo moral”. Aparte de estas ideas, plantea otra idea acerca de la victoria de la armada española imaginando los números y la fuerza superior de España en la guerra: “Nuestra escuadra vencería a los barcos de los Estados Unidos como los barcos austriacos vencieron en Lissa a los barcos italianos, más en número” (Opisso, 1898a: 164). En este sentido, es interesante conocer la fotografía del *Parisien* sobre el crucero *María Teresa* (Figura 24) insertada en el texto, que desembarca tranquilamente en la bahía, rodeado por los barcos al lado y, mediante la cual, *La Ilustración Ibérica* ofrece un ataque visual donde se extiende otra vez el sentido invencible de la armada española a sus lectores.

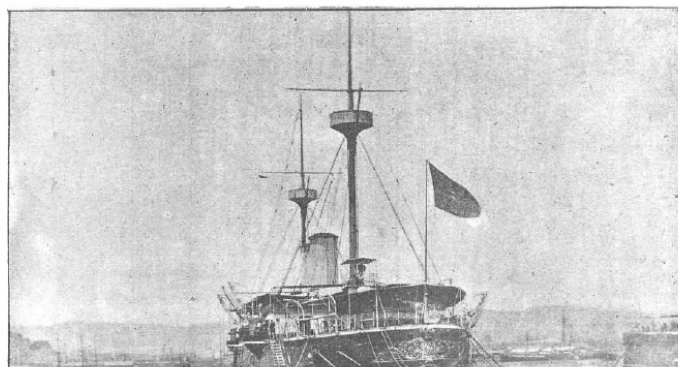


Figura 24 La fotografía crucero *María Teresa*
(Parisien, 1898, 12 de marzo, p164)

Cuando la guerra ha sido un hecho, sobre todo, frente a la derrota de la escuadra española en las islas filipinas, y las contiendas vencidas continuas en este periodo, esta revista ilustrada no deja de escribir en su sección *Crónica de la guerra* en contra de los altos cargos de los partidos. Por un lado, en la crónica publicada el 18 de junio, se queja de la sustitución de los conservadores por Sagasta, diciendo que “nos engañamos miserablemente al saludarle alborozados cuando vino a reemplazar a los conservadores.” Por lo demás, debido a su insatisfacción acerca de la dirección de Sagasta, le critica que se ha equivocado en una parte importante de los asuntos gubernamentales: “no de fuerza contra los yankees, los mambises y los tagalos, sino contra el único oposicionamiento varonil que existe hoy día en las 49 provincias españolas: contra las cigarreras de Madrid” (Crónica de la guerra, 1898a: 386). Por otro lado, *La Ilustración Ibérica* intenta demostrar que Sagasta no es el único jefe del Gobierno que se critica. Siendo uno de los personajes más importantes de la guerra de Cuba, Cánovas no se puede escapar. Para ello, en la sección *Cosas de España* publicada el 20 de agosto, se reproduce un artículo de *El Nacional*, que nos muestra su idea voluble sobre los políticos. En este caso, atribuyen todo el motivo del desastre español en la guerra a Cánovas a través de las burlas hacia él. Por ejemplo, la sección *Cosas de España* dice:

“—Y ¿cómo Cánovas permitió que estuviéramos en situación tan desdichada? [...] ¡Ah! Porque Cánovas solo, sin auxiliares que pensasen en algo más que en sus codicias mezquinas, con enemigos que apenas respetaban

su persona ilustre, no podía regenerar una raza corrompida y agotada”
(Cosas de España, 1898a: 530).

Cuando la guerra del 98 entra en la etapa del tratado de paz, igual que otras revistas ilustradas analizadas, los soldados repatriados son las figuras inolvidables en *La Ilustración Ibérica*. Sus figuras “como bestias, y no como seres humanos”, según la descripción en *Cosas de España*, nos presentan un panorama general de los pobres vueltos de la guerra. Esta revista ilustrada siempre guarda una compresión hacia ellos. Al final del mismo artículo, se reproduce un epígrafe de un periódico, donde relata el sentimiento ante el desembarco de los soldados: “Llegada de espectros, y en verdad que fue uno de los cuadros más horripilantes que pueden concebirse” (Ibíd., 1898b: 738). Lágrimas en los ojos no es la única reacción de *La Ilustración Ibérica* hacia los repatriados de la frontera, tampoco cree que solo son víctimas venidas de la guerra. Pretende conocer más motivos que provocarían tal desastre. En *Cosas de España* del 17 de diciembre de 1898, vemos su reflexión ante el desembarco de los repatriados de Filipinas en el vapor *Buenos Aires*: “[...] No son los que han llegado víctimas de la guerra, sino de administración, de la burocracia, del sistema español, que lo sacrifica todo a un trámite de un expediente [...]” (Ibíd., 1898c: 802).

De todas maneras, la confianza de esta revista ilustrada sobre la Marina española en la guerra se sustituye por las críticas hacia los políticos después de la guerra. Los contenidos publicados se muestran en contra de los políticos y sus decisiones, sospechan de su capacidad de la administración, y dejan claro a sus lectores la idea de que los políticos tanto en la oposición como en el poder son incapaces de resolver la cuestión. Sobre todo, el ideario extendido detrás de la situación miserable de los soldados repatriados fomenta dudas acerca del gobierno liberal y sus ministros, quienes son los responsables principales de la guerra.

3.9.2.3 El ataque de la revista ante los Estados Unidos

Los comentarios y análisis tratados de la fuerza militar norteamericana son menos positivos en *La Ilustración Ibérica*. Al principio del año 1898, en el artículo titulado *El ejército de los Estados Unidos*, el autor Carlos Mendoza intenta recolectar estudios

anteriores sobre el de ejército estadounidense, con el fin de dirigir imparcialmente el pensamiento de sus lectores en cuanto a la fuerza real del enemigo. No es difícil comprobar que las ideas que desprecian al ejército norteamericano ocupen protagonismo. Por ejemplo, pone en su artículo los estudios sin ser verificados y sensacionalistas. Trata de desacreditar con frases despectivas al ejército de los Estados Unidos: “La tropa, como ya hemos visto, está formada en su mayoría por una heterogénea mezcla de desertores, vagabundos, perdidos y gente *non sancta* [...]”; además, lanza su desprecio hacia la administración de los oficiales norteamericanos. En el mismo párrafo, aparte de los mencionados antes, quiere construir una impresión irresponsable de ellos: “El oficial se mantiene siempre y sistemáticamente distanciadísimo de sus soldados, [...] sólo se comunica con sus soldados en las poquísimas horas de ejercicio [...]”. De todas maneras, en este artículo, también encontramos la ignorancia del autor acerca de la situación actual de la guerra, quien intenta evitar la realidad de la expansión de los Estados Unidos en este siglo. Por ello, entre sus líneas, los Estados Unidos son más pacíficos, “no pensaban ni en adelantar sus fronteras, ni en colonizar, ni en intervenir *etiam manumilitari* en los asuntos de los otros” (Mendoza, 1898: 44).

Frente a una guerra que está a punto de estallar, *La Ilustración Ibérica* acusa a los Estados Unidos de ser el principal causante. Durante este periodo, frente a los acontecimientos ocurridos en favor del enemigo, como vemos en la carta de Dupuy de Lome que hemos relatado en el capítulo titulado *La guerra hispano-norteamericana* (1898), y la explosión del *Maine*, se ven más las ideas de que los Estados Unidos son quienes quieren la guerra. Kasabal en su crónica *Madrid* define a los jingoes⁸³ que “buscan siempre pretextos para armar querella a España”. Aparte de las expresiones tan directas, este autor también aprovecha la metáfora para describir lo que piensa y lanzarles los insultos: “los jingoes son como aquellos judíos que no se satisfacían con ver a Jesús en el lamentable estado que quedó el Divino Señor después de los azotes, y, admitida la dimisión tan seca y ásperamente [...], todavía gritan:--¡Crucifícale! ¡Crucifícale” (Kasabal, 1898c: 131)!

La noche antes del desastre del Cavite, *La Ilustración Ibérica* continúa como de costumbre su campaña en contra de los Estados Unidos. Ante el ultimátum del Gobierno de McKinley, la identidad de España como víctima se extiende dentro de la crónica *Cosas del día* de este número. Dentro de la cual, no solo les llama a los Estados Unidos ladrones,

⁸³ Se refieren a los norteamericanos exaltados que incitan la guerra en contra de España

sino que también reclama la reacción de España contra sus actividades ilegales. En este momento, sigue soñando con el triunfo fácil de España y lanza los comentarios absurdos: “sólo deberían intervenir la Guardia Civil y los mozos de la Escuadra. [...] Si ganamos, no hemos de parar hasta hacerles vomitar su último *eagle*, y hasta no dejar cascote sobre cascote de las pocilgas de veinte pisos de Nueva York” (Cosas del día, 1898: 274). Además, en este mismo artículo, para acompañar al texto, se inserta un dibujo titulado *La escuadra española en Cabo Verde* (Figura 25), donde aparecen imágenes de barcos españoles embarcados en la bahía de Cabo Verde, con el fin de ostentar la fuerza Marina de España. Es imaginable la indignación de esta revista ilustrada ante una guerra no deseada. En el número de 30 de abril, se utiliza la palabra “malvado” para referirse al enemigo, por lo demás, crea un nombre “Mc Caco” para sustituir el de McKinley.

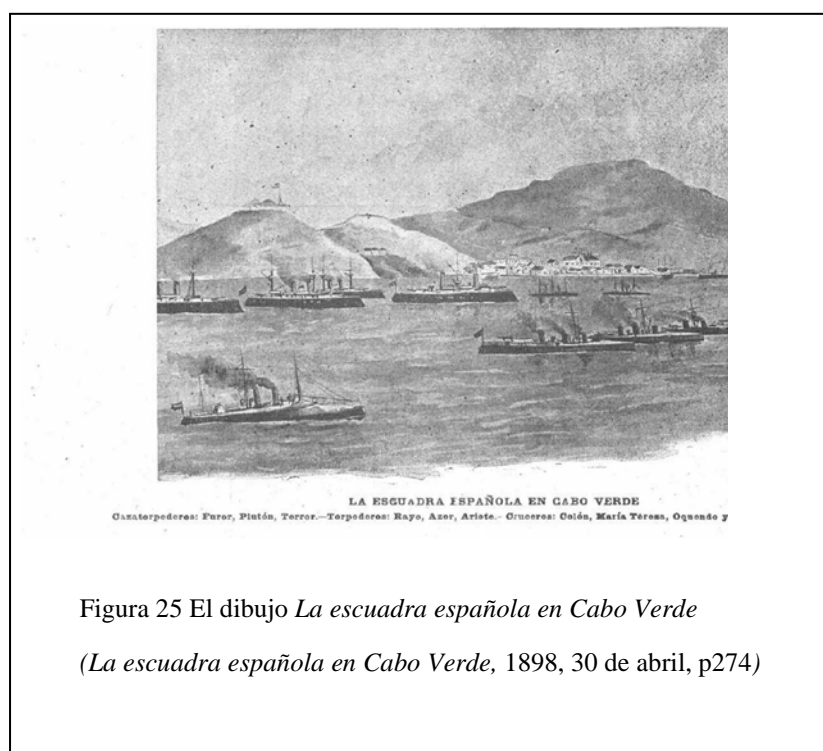


Figura 25 El dibujo *La escuadra española en Cabo Verde*
(*La escuadra española en Cabo Verde*, 1898, 30 de abril, p274)

Cuando el fracaso de España llega a ser una realidad, *La Ilustración Ibérica* no se cansa de repetir que la guerra es una invasión planeada por los Estados Unidos para cumplir con su ambición de expansión exterior. Durante el mes de julio, dos poemas de José

Rodríguez López nos muestran perfectamente lo que quiere expresar esta revista. En primer lugar, echa la culpa de la invasión de los Estados Unidos a su ley por su protección hacia los robos y provocaciones de este país. En la poesía titulada *A mi patria*, vemos este sentimiento:

[...]

*La ambición americana,
Tiene la astucia del lobo,
que acecha ocasión villana,
y la ley Monro marrana
protege el crimen y el robo.*

*Por eso robarnos quieren
Las islas que conservamos,
y nos provocan y hieren*

T

*y en vez de la paz prefieren
que a la traición sucumbamos.*

[...]

En segundo lugar, el fracaso de las contiendas pasadas no reduce la emoción del autor hacia la lucha contra los invasores estadounidenses. Al revés, aprovecha el patriotismo y la relación histórica construida entre las colonias y España para destacar la desventaja que tiene respecto a los Estados Unidos. En este periodo, a lo mejor esto es la última dignidad que le queda a España en el tema de guerra:

[...]

*El yankee es rico en dinero,
pero lo mejor le falta:
el amor, el patriotismo,
que tiene el hijo de España.*

[...](Rodríguez López, 1898b: 467)

La Ilustración Ibérica mantiene la misma postura en la cuestión del enemigo, desde el inicio del año hasta el final y el desprecio, la crítica y los comentarios negativos contra los jingoes y los Estados Unidos rellenan los papeles de la revista.

3.9.2.4 Las mujeres en la revista ante la guerra

En 1898, *La Ilustración Ibérica* no tiene mucha descripción sobre las mujeres españolas en el texto y en imagen que aparecen en la guerra, tampoco las cubanas. No obstante, sobresale un dibujo (Figura 26) publicado en la portada del 24 de septiembre de 1898, dentro de la cual, una figura anciana que está recibiendo el familiar repatriado de la frontera de guerra rellena el vacío de esta parte.

Encontramos varios contenidos firmados por autoras en esta revista ilustrada. En cuanto a la guerra, hay dos poesías relativas.

En cuanto a las autoras relacionadas a la guerra, Elisa Casas y Carmen Beceiro de Pato son las dos únicas mujeres que tienen poesías publicadas en esta revista. Sin duda alguna, la aparición aquí de las dos autoras ha sido un gran avance. Gracias a ellas, se nos ha mostrado la capacidad femenina en los temas fuera de moda y asuntos domésticos en la prensa. No podemos ignorar la realidad de que los contenidos suyos publicados en *La Ilustración Ibérica* se limitan a las poesías y no a las crónicas, a pesar de que se traten de contenidos patrióticos.

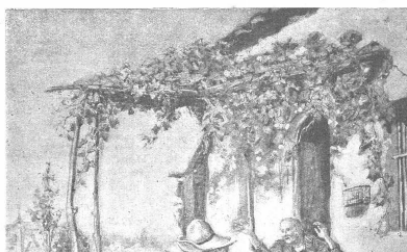


Figura 26 El
dibujo de
portada *La
vuelta del
soldado*

(La vuelta de

En el caso de Carmen Beceiro, en su poesía titulada *A España*, homenajea al país mencionando su bravura y valor mostrado en los siglos pasados, anima al país a que sea fuerte frente a las derrotas:

[...]

*Con fuertes garra destroza
La niebla que va envolviendo
Desde el palacio a la choza;
y corriendo
de tus picos elevados
a tus mares plateados...
ya se apresta
a oscurecer en tu Historia,
que aun hoy brilla,
ricas páginas de gloria
sin mancilla.*

[...]

*¡No más lágrimas vertidas
Sobre su pecho que estalla
Por encontrarle salidas
a esa valla,
que su paso impide ahora!*

[...]

¿No eres aquella que supo

vencer en la lid sangrienta,
y que en su pecho no cupo ni una afrenta?
 [...]

No eres también la que el mundo
Admira por su bravura,
que tu valor sin segundo
ya es locura ?
Nunca la madre se arredra
de su prole; antes la muerte,
se adhiere como la hiedra
y se hace fuerte (Beceiro de Pato, 1898: 788).

Carmen Beceiro no es una autora desconocida para *La Ilustración Ibérica*. Tiene una novela titulada *Noche Buena* publicada el 26 de diciembre de 1891 en la misma revista. En un trabajo de Dolores Romero López, también observamos que ella pertenece a las mujeres desconocidas del siglo XIX y del principio del siglo XX que son favorables a construir “el ambiente educativo para las *literatas*” (Romero López, 2012:16). De cualquier manera, es imaginable que sea una mujer aficionada a la literatura. No obstante, debido a la dificultad de la búsqueda de sus documentos biográficos, es una pena que no le conozcamos más excepto por sus trabajos publicados⁸⁴.

En el caso de otra autora, Elisa Casas, su poesía *Cantares* publicada el 16 de julio enriquece el aspecto de las mujeres ante la guerra en *La Ilustración Ibérica*. Dentro de su poesía, Elisa Casas explica su dolor ante la invasión por parte de los Estados Unidos, por medio de una metáfora sobre un preso inocente español encarcelado en la prisión mediante la cual acusa a los enemigos por sus engaños, expresa su sufrimiento igual que el del país:

[...]

En la reja de una cárcel
Cantaba un preso inocente:
“¿Por qué no nos puso Dios
Nuestra conciencia en la frente?”
Engañar a una mujer
es hazaña vil y necia;
que no se engaña a las malas,

⁸⁴ En 1889, se le publicó una novela titulada *La bella aldeana: novela*, imprimida por Luís Tasso de Barcelona.

*sino a aquellas que son buenas.
Tus dolores, vida mía,
también me duelen y matan;
que los sientes tú en el cuerpo
y los siento yo en el alma.* (Casas, 1898: 451)

Hasta aquí, es indispensable que nos acerquemos a la vida de esta autora, con el fin de entender mejor su lucha en ese mundo de hombres. Un artículo publicado el 5 de marzo de 1898 en *La Ilustración Ibérica* nos hace una presentación general de esta mujer. Desde pequeña, Elisa Casas ya había recibido una buena educación, según el autor de este artículo Rafael de Nieva, Matilde Díez “la enseñó a sentir”; Teodora Lamadrid “la enseñó a pensar”. De esta manera, es lógico que, por una parte, su buena educación le aporta una base para su futuro desarrollo literario; por otra parte, sus actividades posteriores tengan un marco tan amplio, desde la creación teatral hasta actriz. La poesía era una parte importante.

Elisa Casas no es una mujer que sabe rendirse al infortunio. En cuanto a la causa que le empuja al mundo teatral, la pérdida de la fortuna de sus padres y su amor hacia ellos le obligaron a dedicarse a ello. Tras casarse con Alfredo Calvo y Revilla, colaboró con su cuñado como actriz y realizó varias interpretaciones teatrales triunfales por España y América del Sur. De todas maneras, su emoción colocada en la poesía representa de una manera directa el espíritu que quiere mostrar nuestra protagonista. Tal como lo que hemos visto arriba en los versos citados. O mejor dicho, Elisa Casas intenta expresar lo más íntimo de su pensamiento con la ayuda de los versos, tanto en la reflexión de la vida como en la de la guerra. A pesar de que la gente critique su “energía *viril* de los pensamientos, la valentía de la forma, la concisión elocuente de la frase [...]; la intensidad del sentimiento y la doliente ironía”, según la conclusión de Rafael de Nieva sobre la actitud de la población hacia su poesía, este mismo autor adora mucho su valentía en la búsqueda de salida del camino femenino, elogiando que quiere obtener “alas bastantes fuertes para elevarse a las radiantes cumbres de la inspiración” (Rafael de Nieva, 1898: 154-156).

Todo esto demuestra el estilo literario diferente de Elisa Casas en comparación con otros firmados por mujeres. Sobre todo, en una época cuando el tema de amor es lo que se admite generalmente por la sociedad sobre los textos de mujeres. En este sentido, no es difícil entender su pasión hacia el país, que se expresa con los poemas.

3.10 La Ilustración Española y Americana

3.10.1 Ideas de la revista

3.10.1.1 Base estructural

TÍTULO: LA ILUSTRACIÓN ESPAÑOLA Y AMERICANA

PERIODICIDAD: semanal (aparece los días 8, 15, 22 Y 30 de cada mes)

FECHA DEL PRIMER NÚMERO: 25 de diciembre de 1869

FECHA DEL ÚLTIMO NÚMERO: 30 de diciembre de 1921

PRECIO: 35 pesetas para los suscriptores de Madrid al año, 18 pesetas al semestre, 10 pesetas al trimestre; 40 pesetas para los suscriptores de Provincias al año, 21 pesetas al semestre, 11 pesetas al trimestre; 50 francos para los suscriptores de Extranjero al año, 26 francos al semestre, 14 francos al trimestre. 12 pesos fuertes para los suscriptores de Cuba, Puerto Rico y Filipinas al año, 7 pesos fuertes al semestre; 60 francos para los suscriptores de Demás Estados de América y Asia al año, 35 francos al semestre.

CONTENIDO: Un dibujo de bellas artes con un título abajo ocupa la mayoría de la portada. Luego, *la Crónica general* aparecida debajo del sumario en la página siguiente es el primer artículo de cada número en 1898, dentro del cual se suele hablar de los sucesos, acontecimientos o noticias. La sección *Nuestros grabados* va después de la *Crónica general*, con el subtítulo “bellas artes”. La presentación de los dibujantes o grabadores incluye tanto sus obras como su biografía personal; y además incorporan dibujos o grabados de fiestas provinciales, nacionales y religiosos. Siendo una revista ilustrada, los grabados se utilizan para mejorar la perspectiva del texto. Los relatos históricos que aparecen después de *Nuestros grabados* han sido escritos por Emilio Castelar. Aborda temas amplios desde Asia hasta América.

En la segunda parte de cada número, la columna *Por ambos mundos* que se centra en “narraciones cosmopolitas” (según el subtítulo), presenta los libros científicos de la época, acompañados por los comentarios y críticas de autor. Por lo demás, la poesía, las noticias de teatro, relatos de ficción, los dibujos y los grabados insertados complementan la segunda parte de cada número de esta revista. (*Crónica general*, *Nuestros grabados*, y *Por ambos mundos* son escritos por columnistas fijos durante el año 1898, son José Fernández Bremón, Luis de Cuenca y Ricardo Becerro de Bengoa respectivamente. La *Crónica general* es una de las columnas que habla con más frecuencia de la guerra entre España y los Estados Unidos, por supuesto, acompañada por los comentarios y criterios de Bremón).

Debido a que a finales del siglo XIX, la publicidad es ya una fuente económica de la prensa, en las últimas páginas y contraportada se insertan anuncios de productos higiénicos personales y de servicios médicos. Dentro de estas páginas encontramos también pasatiempos y noticias curiosas.

MEDIDAS: 26×38cm

NÚMERO DE PÁGINAS: entre 14 y 16 páginas

IMPRESA: Sucesores de Rivadeneyra

FUNDADOR: Abelardo de Carlos y Almansa

DIRECTOR EN 1898: Abelardo José de Carlos y Hierro

LUGAR DE PUBLICACIÓN: Madrid

REDACTORES DESTACADOS: José Zorrilla, Ramón de Campoamor, Juan Varela, Miguel de Unamuno, José Velarde, José de Castro y Serrano, Francisco Pi y Margall, Juan Comba, Bernardo Rico y Ortega, Isidro Gil, José Luis Pellicer, Daniel Perea

REDACTORES DE ARTÍCULOS SOBRE LA GUERRA DEL 98: José Fernández Bremón, Carlos Luis de Cuenca, Ricardo Becerro de Bengoa, Juan Pérez de Guzmán, Ramón Arizcun, Manuel Soriano, Emilio Castelar, Julián Manuel de Sabando, Eduardo Bustillo, J.F. Sanmartín y Aguirre, G. Reparaz, M. Ossorio y Bernaro.

DIBUJANTES SOBRE LA GUERRA DEL 98: Comba, M. Alcázar, Caula

REDACTORES SOBRE TEMAS DE MUJERES⁸⁵: Ricardo Becerro de Bengoa, Sauber

DIBUJANTES SOBRE TEMAS DE MUJERES: M. Villegas

IDEARIO DE LA REVISTA: La difusión de texto e imágenes, sobre actualidad, cultura, ciencia, arte, etc.

3.10.1.2 Contexto histórico de la revista

La Ilustración Española y Americana salió durante la etapa del Sexenio democrático en 1869, sobrevivió en la Restauración, y lanzó su último número en 1921. Siendo un periódico con el subtítulo “museo universal: periódico de ciencias, artes, literatura, industria y conocimientos útiles”, no solo incluye las noticias y comentarios literarios, artísticos, científicos, culturales, sociales, etc., sino que también ofrece información que trata acontecimientos, actualidades, guerra, conflictos militares, revoluciones interiores y exteriores. Las críticas políticas ocupan cierta parte de cada número. Según la explicación de José Fernández Bremón en su *Crónica general*: “La ilustración es, más que un

⁸⁵ No encontramos ninguna escritora femenina ni dibujante con la firma femenina durante todos los números del año 1898.

periódico, una obra por entregas, que forma tomo y va consignando con el grabado y con la pluma, para toda clase de lectores, la historia contemporánea” (Bremón, 1898a: 22). En cuanto a los sumarios de la revista, algunas veces aparecen sueltos y suplementos con hojas independientes insertadas. En esta ocasión, según Miguel B. Márquez, estos que salen a la luz dependen de la necesidad de la información actual, unas veces con reproducciones a doble página, unas veces equivalen a las cuatro páginas de la revista, pero con un tamaño 83 × 58 cm (Márquez, 2005: 195-196). De todas maneras, *La Ilustración Española y Americana* era una revista que sabía aprovechar el desarrollo técnico de la época. En 1883, ya apareció su primer fotograbado, en 1888, salió su primera fotografía en color.

El fundador y director de esta revista es Abelardo de Carlos y Almansa, nació el 3 de noviembre de 1822 en Cádiz. Gracias a su experiencia en la dirección de la *Revista Médica*, después de contraer el matrimonio en 1847, empezó a plantear otro negocio periodístico en su ciudad natal, *La Moda Elegante e Ilustrada*. El triunfo de *La Moda* animó a Abelardo a trasladarse a Madrid, donde compró *El Museo Universal*, una publicación ilustrada importante de la época, y lo convirtió en *La Ilustración Española y Americana* en 1869. Sin duda alguna, el logro en tal negocio no se puede separar de la actitud de su director sobre el trabajo. En cuanto a la de Abelardo, confirma Miguel B. Márquez que es un “trabajador infatigable, no era precisamente un hombre frío y calculador, aunque se rebela contra la burocracia y las vacaciones” (Márquez, 2005: 187).

Abelardo dejó su puesto como director de la revista a su hijo en 1881, quien la dirigió hasta 1898. Luego, su cuñado Alejandro Moreno y Gil de Borja empezaron a trabajar como el nuevo director de *La Ilustración Española y Americana*. En 1914, la revista entró en una nueva época debido a que el industrial vasco Rafael Picavea compró esta empresa editorial, como consecuencia, se cambió el director. Desde entonces, esta revista comenzó a sufrir una decadencia. Hasta el penúltimo día de 1921, lanzó su último número.

3.10.1.3 Las mujeres en la revista

En *La Ilustración Española y Americana*, las figuras femeninas salen en distintos lugares. Generalmente, las vemos en la sección especial de dibujos y fotografías. Es una revista donde existen diversas figuras femeninas. De clase alta a clases populares, todas

se insertan en esta revista. Por un lado, dentro de esta revista, las mujeres suben a la escena como representantes de la moda, belleza, o de algunas actividades de entretenimientos. Entonces, solemos ver ropa y accesorios lujosos en sus dibujos y fotos. Por otro lado, algunas veces, las imágenes aparecen en compañía de la presentación biográfica en ciertas columnas históricas, para dar a conocer cuentos peculiares pero históricos, así que la mayoría de ellas viene de la clase aristocrática o de alguna familia real de Europa. De esta manera, es imaginable que *La Ilustración Española y Americana* obtenga un grupo de lectoras femeninas, quienes tienen necesidad de acceder a estas colecciones.

Además, las imágenes de mujeres que trabajan en el campo doméstico, o en la finca también aparecen en imágenes en esta revista ilustrada. En el último caso, sobresalen un dibujo de Sauber y dos de M. Alcázar. En cuanto al dibujo de Sauber, titulado *Aficiones precoces* (Figura 27), no podemos ignorar lo que quieran transmitir las figuras femeninas aparecidas en el dibujo: la cocina es el mundo de las mujeres, la afición de cocinar debe ser cultivada desde pequeña para que la niña pequeña desempeñe bien este trabajo en el futuro. En cuanto a los dibujos de M. Alcázar (Figura 28-29), se ven las imágenes de campesinas que están trabajando en el campo, con la sonrisa de satisfacción en la cara.

En la columna de Ricardo Becerro de Bengoa el 8 de abril, aparece una noticia sobre la insurrección de las mujeres estadounidenses contra la prohibición de llevar sombrero en los teatros de Boston. La declaración de guerra por parte de los Estados Unidos trae inquietud a la sociedad norteamericana, una idea supersticiosa cree que los Estados Unidos fracasarán en la guerra si las mujeres llevan sombreros en los teatros. En esta condición, las mujeres de esta ciudad no abandonan su derecho de manifestación en contra de este absurdo. Por medio de la demostración estética, comercial e higiénica, procuran defender este tipo de derecho de una manera legal (Becerro de Bengoa, 1898a: 210). Pese a que este fragmento metido dentro de la columna de Ricardo Becerro de Bengoa ocupe un pequeño tamaño, se ha convertido en el único contenido que tiene que ver con la defensa de los derechos de las mujeres en *La Ilustración Española y Americana*.

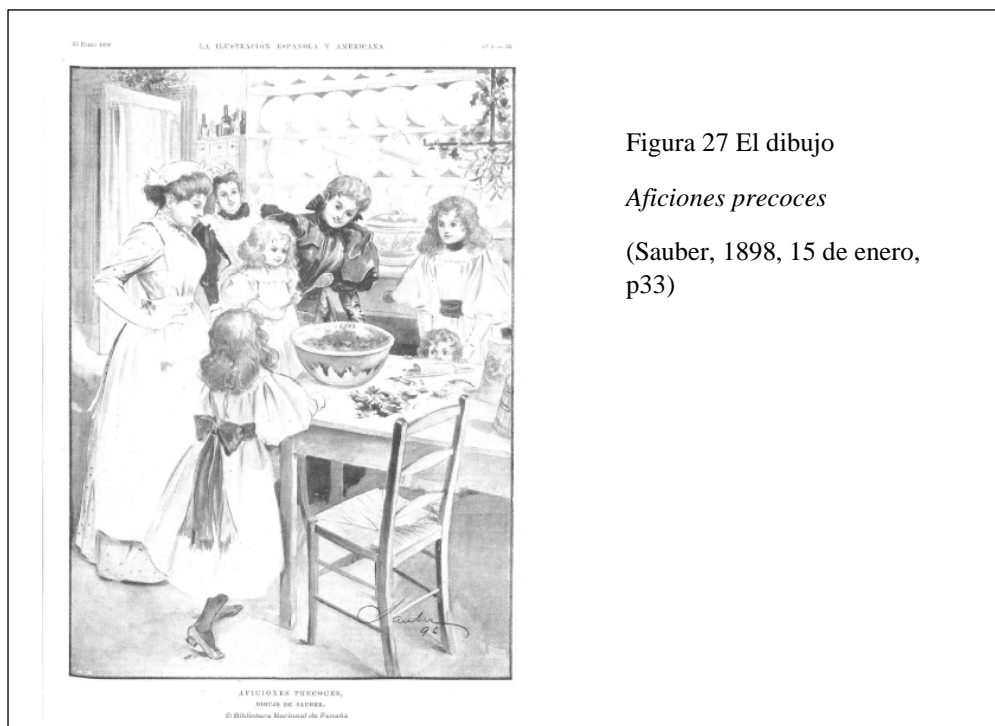


Figura 27 El dibujo

Aficiones precoces

(Sauber, 1898, 15 de enero,
p33)

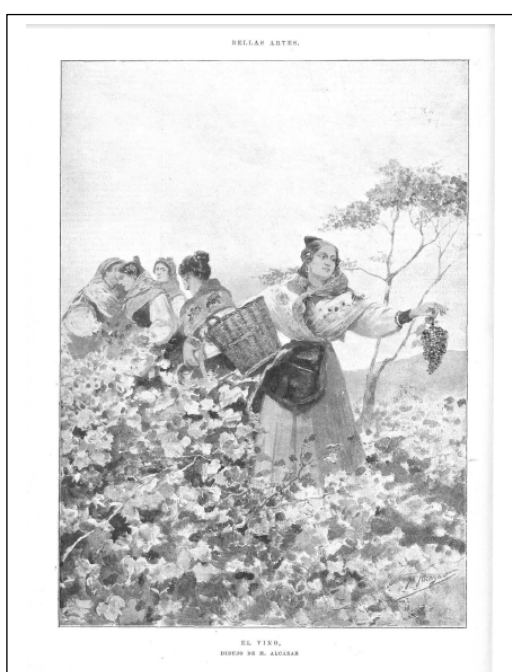


Figura 28 El dibujo *El Vino*

(M. Alcázar, 1898, 22 de septiembre,
p168)

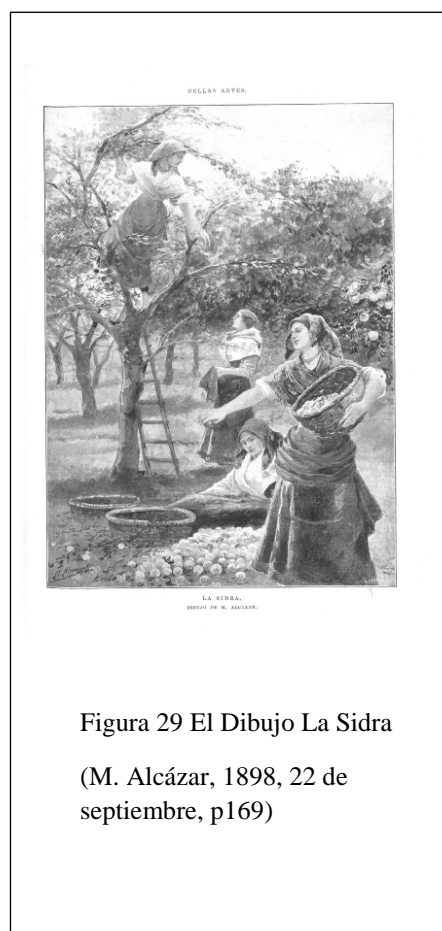


Figura 29 El Dibujo *La Sidra*

(M. Alcázar, 1898, 22 de
septiembre, p169)

3.10.2 La guerra del 98 en *La Ilustración española y americana*

Realizamos la investigación desde el primer número hasta el último de este año. Los comentarios y críticas alrededor de la guerra del 98 los hace principalmente José Fernández Bremón en su *Crónica general*, en la segunda página de la revista. Además, la poesía también es una manera para mostrar la emoción hacia la guerra. Con motivo de que la investigación de esta revista se basa en la versión digitalizada depositada en la hemeroteca de la Biblioteca Nacional de España, entonces, no se incluye el análisis de los suplementos de esta revista que no aparecen en la hemeroteca. Aparte de eso, en cuanto a la *Crónica general*, artículos o poesías relacionadas a la guerra del 98 que vamos a estudiar en esta parte, no encontramos ninguno que ha sido acompañado por las ilustraciones. En esta ocasión, dejamos la presentación de la ilustración tratada de la guerra del 98 de esta revista aparte.

Además de la investigación de su posición ante la guerra y ante los distintos elementos que componen la guerra, es indispensable que realicemos una investigación sobre las imágenes femeninas aparecidas en la guerra. Por medio de conocer sus actividades frente a la guerra estallada, y su identidad en la guerra, intentamos ampliar el panorama del estudio de la guerra. En esta ocasión, organizamos el análisis de las imágenes de mujeres junto con las únicas figuras femeninas que encontramos en todos los números de la revista.

En total, *La Ilustración Española y Americana* sirve como una de las revistas ilustradas más importantes del siglo XIX, la estudiamos para complementar el análisis de la guerra del 98 en la prensa española.

3.10. 2.1 La revista ante la guerra: desde el rechazo hasta la aceptación

La postura de *La Ilustración Española y Americana* alrededor del 98 se muestra principalmente en su *Crónica general*, firmada por José Fernández Bremón. El mes de febrero, debido al envío del crucero *Vizcaya* con rumbo a los Estados Unidos para la devuelta de visita del *Maine*, el acercamiento del barco español hacia este país alertó otra

vez los buques norteamericanos en la proximidad de Cuba. Ante esta nueva inquietud entre los dos países, esta revista repite su posición anti-guerra, diciendo que “España ha mostrado hasta la saciedad que no quiere guerra, que no puede ser responsable ante la civilización de las catástrofes que ocurran”. No obstante, no le falta la confianza sobre la capacidad militar de España en la guerra, así que, “la guerra es un mal, aun saliendo bien.” De todas maneras, este tipo de paz hablada frecuentemente dentro de sus páginas tiene un límite, solo está de acuerdo con la paz cuando España no sufre la amenaza del enemigo, “pero si se la provoca y se la obliga,;¿qué habría de hacer” (Bremón, 1898e: 70)!

La explosión del *Maine* que ocurrió el 15 de febrero trae un cambio en la posición de *la Ilustración* acerca de la guerra. Desde la explosión del *Maine* hasta la víspera del desastre del Cavite, la gran cantidad de muertos marineros estadounidenses y su influencia relativa, tal como la inestabilidad de la relación amistosa entre España y los Estados Unidos, orientan la mirada del mundo exterior hacia España. Como consecuencia, sufriendo la sospecha del causante de la explosión, y la presión de las opiniones internacionales, sobre todo, de los Estados Unidos, *La Ilustración Española y Americana* tiene una actitud controvertida hacia la guerra.

Aprovecha cada oportunidad para ser partidaria de paz, pide el conocimiento exterior sobre sus esfuerzos en la búsqueda de la paz:

“Dejemos a un lado su parte expositiva, que es la monótona repetición de las acusaciones a España tantas veces refutada, y las supuestas tropelías de las armas españolas, sin que se no reconozca ni una sola virtud, ni una sola de las muchas concesiones hechas a su soberbia susceptibilidad en aras de la paz” (Ibídem, 1898h: 214).

La guerra es una manera para defender el honor del país. En su opinión, tanto los partidarios como los contrarios de la insurrección de Cuba son valientes que saben protegerlo mediante actividades violentas. En la *Crónica general* de 15 de marzo,

“[...] los que más heridos consideren el corazón de la madre patria por el proceder de los yankees en la insurrección cubana; los que más

deseo sienten de rechazar amenazas o vengar afrentas, podrán desear la lucha, la franca y noble lucha cara a cara, sin parar mientes en el éxito, ni considerar si son más o menos poderosos los enemigos; pero ni ellos ni ninguno son capaces de pensar en resolver con cobardes y viles atentados cuestiones que al honor afectan y solo honradamente pueden resolverse” (Ibídem, 1898f: 151).

Si al principio, la postura a favor de la guerra mostrada en *La Ilustración Española y Americana* depende de lo que van a hacer los estadounidenses, durante esta etapa, la guerra llega a ser un tema repetido y equivalente a la defensa del honor del país. 15 días después de mostrar esta idea, en la *Crónica general*, aparece otro artículo que expresa la misma idea: “[...] se ha resignado, se ha acostumbrado a esta sangrienta eventualidad, con la tristeza pero con la serenidad y brío del hombre de honor que tiene la conciencia tranquila, ante la agresión brutal, cuando llega a los límites de lo insostenible” (Ibídem, 1898g: 182).

Es interesante conocer su actitud cuando se enteró de la derrota de la escuadra española en Cavite el 1 de mayo. En la víspera del día siguiente, esta noticia llegó a Madrid. De esta manera, *La Ilustración Española y Americana* no tiene otro remedio que enfrentarla, sobre todo, la inferioridad de la capacidad de la Marina española en comparación con la de los Estados Unidos. Pese a que la realidad sea cruel, en las letras de Bremón, los españoles no deben mostrar su debilidad ante este desastre. Al revés, procura persuadir a los españoles a la lucha creyendo que la crueldad en la guerra es normal. Aunque “la impresión fue dolorosa en toda España: más de ira reconcentrada que de temor [...] Pero ¿qué es la guerra? Mezcla de regocijos y de penas. Estas nos hallan muy curtidos: ¡adelante” (Ibídem, 1898j: 262)!

Con el avance de la guerra, llegamos al mes de julio. El tercer día de este mes, cuando la escuadra española dirigida por el almirante Cervera salió de Santiago de Cuba, se destruyó totalmente. En este momento, en vez de reclamar una terminación permanente de guerra, *La Ilustración Española y Americana* empieza a enfocarse en buscar el causante de la guerra, y no deja de repetir su identidad como víctima de la guerra. En este

periodo, esta revista relaciona la aceptación de paz con la propuesta suya primero por los Estados Unidos. De esta manera, a mediados de julio vemos esta descripción:

“Sólo estamos conformes todos en que la paz es cosa buena; lo que muchos olvidan es que España no hace la guerra sino que la sufre. Pero, prescindiendo que distingos, la cuestión se reduce a si debemos pedir la paz, puesto que el enemigo no nos la propone” (Ibídem, 1898o: 18).

Esta idea dura hasta el final del mes en la *Crónica general*, cuando el tema gira hasta que los Estados Unidos es el único responsable de la guerra. Al mismo tiempo, insiste en que España no debe ir a pedir la paz antes de que los Estados Unidos la ofrezcan:

“No tiene en España la culpa nadie; hemos sido empujado a la guerra sin poderlo evitar: no hemos tenido suerte en la defensa; pero es risible que se empiece a calificar de romanticismo el volver por el decoro y defender nuestro derecho. Y más incomprensible disculpar y exculpar al agresor, el único responsable y causante de esta guerra de ambición y de codicia.” (Ibídem, 1898p: 50).

A pesar de que la derrota de la de Cervera en julio inicie un ambiente de seguir luchando hasta el punto extremo de los Estados Unidos, sí que existe alguna opinión distinta de la mencionada antes. Por ejemplo, *la Escuadra de Cervera* de Ramón Arizcun, publicado el mismo 15 de julio. En lugar de extender las ideas a favor de guerra, espera que los pueblos españoles puedan aprender una lección de esta derrota triste, “[...] empléese todo entero en buscar y poner remedios que, si nada podrían contra lo pasado, eviten al menos lo futuro.”; Mientras tanto, no tiene miedo en describir su lástima bajo la idea de defender el honor con guerra, “si persistimos en resolver por sacudimientos irreflexibles de pasiones, siquiera sean nobles, lo que sólo se resuelve a la clara luz y con la serena clama de la razón, entonces....¡pobre España” (Arizcun, 1898: 23)!

De todas maneras, el fracaso de España en la guerra del 98 llegó a ser una realidad indudable tras el desastre de Santiago de Cuba. Desde julio hasta diciembre, la culpabilidad de los Estados Unidos como causante de la guerra rellena las páginas de *La*

Ilustración Española y Americana. Incluso frente a la autocrítica de algún periódico español tras la firma del Tratado de París, no deja de guardar su actitud de refutación, diciendo que “duélenos leer en un periódico español estas afirmaciones injustas y que pugnan con la verdad” (Bremón, 1898r: 338).

En total, durante el año 1898, antes de que la Marina española fracasara en las batallas de Cavite, la paz es un tema principal de *La Ilustración Española y Americana*. Más tarde, las frases con el sentido de “defender el honor del país” que se repiten en las páginas obligan a España a seguir la guerra, frente a la tristeza de derrota y el sacrificio de los marineros españoles. Incluso cuando la guerra ha terminado, en vez de reflexionar sobre sus problemas, los Estados Unidos y su presidente McKinley se convierten en el enfoque de las críticas de esta revista ilustrada.

3.10.2.2 El elogio de la revista ante los soldados y la ignorancia sobre la verdadera fuerza del ejército de España

Desde la destrucción de la escuadra española en las islas Filipinas hasta el fracaso de España en el desastre de Santiago de Cuba, no existe un ambiente lleno de crítica peyorativa sobre la administración del gobierno español en *La Ilustración Española y Americana*, tampoco se ven los ataques contra los políticos españoles. Al contrario, cuando estaban empezando a preparar la negociación sobre el tratado de paz, vemos un artículo de Emilio Castelar titulado *Los Enemigos de España en América* en el que se queja de la incapacidad de los dos principales partidos políticos en España, frente al fracaso de España en tranquilizar la insurrección cubana y el ataque de los Estados Unidos en 1898: “Pero teníamos un partido radical a la izquierda, motor sin freno; y a la derecha un partido conservador, insuperable obstáculo al progreso, partido que no retenía y moderaba el movimiento, lo impedía y lo paralizaba” (Castelar, 1898: 134).

En cuanto a los soldados españoles, se elogian mucho en esta revista. Desde el inicio hasta el final del año, la figura de los soldados españoles es el representante del héroe en los artículos de *La Ilustración Española y Americana*. Sobre todo, en el apogeo de la guerra, cuando la derrota de la escuadra española en las islas filipinas ha sido un hecho, *La Ilustración Española y Americana* no olvida mencionar unos pequeños triunfos en

Cuba y Puerto Rico para animar a sus lectores, “Cárdenas, Cienfuegos y San Juan, bombardeados brutalmente, han rechazado con heroísmo al enemigo” (Bremón, 1898k: 278).

No obstante, mediante estas descripciones en la revista, se dirige la atención de sus lectores a alguna buena defensa de la operación española en la frontera, sin que se enteren de la insuficiencia de la escuadra española en comparación con la de los Estados Unidos, ni la inferioridad de la preparación de los soldados recaudados en la Península. De esta manera, *La Ilustración Española y Americana* logra construir un ambiente poderoso y triunfalista tanto de la capacidad de los soldados como de la defensa de España en Cuba. Bajo esta condición, vemos las frases de mismo sentido en junio, cuando los Estados Unidos ya habían empezado a bombardear Santiago de Cuba: “España entera sigue con entusiasmo estas operaciones, y ve con júbilo lo bien defendidos que están los puertos atacados hasta ahora por los yankees” (Bremón, 1898m: 326). Incluso Bremón utiliza palabras exageradas como “incapaz de esas bajezas” (Bremón, 1898n: 358) para tapar la situación real de los soldados españoles en Cuba.

La misma actitud de *La Ilustración Española y Americana* sobre los soldados dura hasta julio cuando se hundió la escuadra de Cervera. Pese a que sea una realidad triste, y no se produzca dentro de un día, la mala suerte de los soldados españoles sigue siendo una excusa aparecida en las líneas de esta revista.

3.10.2.3 El odio de la revista ante los Estados Unidos

La actitud de *La Ilustración Española y Americana* alrededor de los Estados Unidos es poco amistosa durante el año 1898, y un poco sensacionalista. “Egoísta” y “codicia” es una descripción general de la figura estadounidense en este año. Se presentan principalmente en los artículos relacionados con sus acciones militares, con el Gobierno, con el presidente McKinley. A pesar de que en esta revista aparezcan poco los contenidos en contra de la prensa sensacionalista norteamericana, prestamos atención a las actividades de los Estados Unidos en distintos momentos históricos de guerra.

En *La Ilustración Española y Americana*, el Motín de la Habana ocurrido el 12 de enero lanzó una señal que los Estados Unidos podrían aprovecharlo para avanzar las actividades sobre Cuba y España. Entonces, mantiene una inquietud acerca de este país. Frente al optimismo de los periódicos ministeriales españoles, esta revista cree que en vez de

mostrar su amistad hacia España, los Estados Unidos están esperando el mejor momento para iniciar la beligerancia, con el fin de lograr más beneficio, no solo en sus propias condiciones militares, sino también en la relación con los insurrectos cubanos. De esta manera, Bremón afirma: “[...] si aquel Gobierno no la adopta, [...] sino porque el derecho de visita de buques que nos concedería esa medida podía ser perjudicial a los rebeldes y *precipitaría* el rompimiento” (Bremón, 1898b: 38). Más tarde, debido a que aparentemente, la llegada del *Maine* el 27 de enero no rompió la amistad entre España y los Estados Unidos, en la *Crónica general* del 30 de enero vemos por primera y única vez la duda de esta revista ilustrada sobre la conducta de este nuevo país republicano hacia España. Dentro de este artículo, Bremón acepta su justificación errónea, diciendo que “Estábamos, pues, equivocados cuando en nuestra crónica anterior”. Pese a que presente su actitud suavizada sobre la visita de cortesía del *Maine*, no deja de quejarse del mal entendimiento venido de los demás en el mismo artículo que se ha puesto encima de su buen corazón preocupado por el peligro nacional. Bremón utiliza una metáfora que describe la tristeza de *La Ilustración Española y Americana*, “éramos unos ingratos con quien nos trataba de sorprender, como los buenos hijos a sus padres, ocultando el regalito con que les van a obsequiar el día de su santo” (Bremón, 1898c: 54).

La explosión del *Maine* en la mitad de febrero cambia la actitud “amable” de *La Ilustración Española y Americana* mostrada anteriormente hacia los Estados Unidos. El día siguiente de la explosión, lanza su sospecha de que este país es el responsable sin tener nada investigado. En palabras de Bremón, “como hay tantos intereses y odios que acecha pretextos para producir nuevos conflictos, y no es el Gobierno yankee el que nos parece menos sospechoso” (Bremón, 1898d: 102). Este tipo de sospecha sigue aumentando hasta el abril, cuando esta revista empieza a hacer definiciones de lo que son los Estados Unidos analizando el ejemplo de su entrada a México, Honduras, Guatemala, Santo Domingo. Cree que los Estados Unidos tienen la ambición de adueñarse de todo el Nuevo Mundo, “No hay más América, según ellos, que los Estados Unidos. Ellos son los únicos, los verdaderos americanos. Expulsemos a la hermana mayor, dicen, que ya se someterán las más pequeñas.” Según Bremón en su *Crónica general* (Bremón, 1898h: 214).

Cuando la acción del Gobierno estadounidense en la preparación de guerra al lado de costa cubana se enteró por el mundo peninsular durante el mes de abril, las críticas enfocadas en los Estados Unidos no solo se concentran en la *Crónica general*, sino también en otras secciones y presentadas con letras de distintas maneras, por ejemplo, la

poesía. El 30 de abril *La Ilustración Española y Americana* publicó un artículo de Carlos Luis de Cuenca, que critica la falta de vergüenza de los Estados Unidos:

“¡No! No has de ver ti orgullo satisfecho,
ni lograr del honor la ejecutoria:
luchando sin razón y sin derecho,
caerás con mengua o vencerás sin gloria” (Cuenca, 1898: 254).

Cuando el gobierno español declaró la guerra el día siguiente del desastre del Cavite, la reacción de *La Ilustración Española y Americana* no esconde más su odio hacia los Estados Unidos. Por ejemplo, en la primera semanal después de 1 de mayo, frente a esta triste noticia, Bremón utiliza una metáfora del cerdo y del león para mostrar su desprecio hacia el triunfo de este país nuevo: “el cerdo sano y mantecoso hollando al moribundo león” (Bremón, 1898j: 262). En la mitad del mismo mes, mediante el caso de la derrota del Cavite, se preocupa por los buques estadounidenses que escuadran a Puerto Rico. Dice que “en nombre de la humanidad, prepara un derramamiento atroz de sangre [...]” (Bremón, 1898k: 278).

La actitud de *La Ilustración Española y Americana* hacia los Estados Unidos en julio concentra más en analizar el motivo de la guerra. En vez de mirarlo de una manera bilateral, cree que una de la cuestión de la guerra viene de la envidia de los Estados Unidos hacia España por su gran historia. Mientras tanto, intenta encontrar apoyo de esta idea desde los países latinoamericanos. De esta manera, vemos un fragmento citado de *El Porvenir* de Colombia donde sobresale su orgullo siendo el país del quijotismo: “El Tío Sam cree a España cansada, y cae encima con sus millones y sus fuerzas para castigarla, más que por sus errores, por sus grandezas pasadas” (Bremón, 1898l: 342).

En cuanto a la idea sobre el papel de los Estados Unidos en la guerra del 98, no es extraño encontrar ideas lanzadas directamente en contra del Gobierno y su presidente. Siendo los representantes de la acción estadounidense, complementan el panorama de su actitud hacia los Estados Unidos. En la víspera del estallido de la guerra: el Gobierno estadounidense “cansado de templanzas, excita a España a defenderse, y no cabe duda” (Bremón, 1898i: 231). Además, durante el mismo periodo, tomando el caso anterior de la

proximidad de buques estadounidenses a algunos países americanos tales como México, Honduras, Guatemala y Santo Domingo, comenta que “McKinley ha sembrado las semillas de una guerra futura y muy larga en su Mensaje” (Bremón, 1898h: 214). Hasta el agosto, *La Ilustración Española y Americana* atribuye el forzamiento de las escuadras norteamericanas al puerto cubano y el vencimiento de España a la cabeza de McKinley, criticándole que empeora la situación de Cuba, “hasta ahora su famosa intervención pacificadora sólo ha logrado aumentar los males de Cuba y extenderlos a otras islas [...]” (Bremón, 1898m: 326)

En cuanto a la prensa sensacionalista, solo encontramos dos noticias relacionadas a ella. En el primer caso, el artículo titulado *Simpatía de América a España*, de Juan Pérez de Guzmán. Dentro de este artículo publicado en *La Ilustración Española y Americana* el mes de julio, algunas frases jingoístas de New York Herald se aprovechan por el autor para ser el testigo de la ambición de los Estados Unidos, por ejemplo, “¿Para quién vamos a trabajar? (¡a trabajar! ¡qué sarcasmo! ¡a robar a mano armada!)”. Al mismo tiempo, logran un apoyo sobre su justicia hacia los Estados Unidos. En palabras de Pérez de Guzmán, “en cuanto a la cuestión cubana, ya está juzgada” (Pérez de Guzmán, 1898: 08). En segundo caso, cuando el tema de negociación de la paz se concentra en la cuestión de islas filipinas, aparece la insatisfacción de *La Ilustración Española y Americana* alrededor de lo que dice la prensa norteamericana. En la Crónica de Bremón, el autor se queja de la amenaza del periódico estadounidense sobre el envío de nuevos buques (Bremón, 1898q: 290).

3.10.2.4 Las imágenes de las mujeres ante la guerra: madre y enfermera

Como el resto de la prensa española en el siglo XIX, *La Ilustración Española y Americana* tampoco tiene muchos artículos publicados de mujeres en la guerra. Sin embargo, si hablamos de la posición de *La Ilustración Española y Americana* hacia la guerra, de ninguna manera podemos olvidar el papel desempeñado por las mujeres en la guerra, y la reacción respectiva de esta revista sobre ellas. Entonces, mediante la investigación de esta revista ilustrada desde el primer día de 1898 hasta el último día de este año, encontramos cinco contenidos relacionados con las figuras femeninas en la

guerra. Una poesía, tres dibujos, y un artículo. De cualquier manera, todas estas figuras son españolas, ya que no aparecen las imágenes femeninas cubanas ni estadounidenses en esta revista.

Por un lado, debido a que madres y esposas fueron las identidades más populares de mujeres en el siglo XIX, en el caso de guerra, las imágenes de mujeres que aparecen en esta revista suelen tener una identidad de víctima indirecta, como la madre o esposa de los soldados repatriados heridos. En esta condición, ellas son las que sufren la guerra. Frente a la repatriación de los soldados españoles a la Península, quienes sufren el problema psicológico y físico provocado por la crueldad de guerra y la derrota de España, Eduardo Bustillo describe una escena del suicidio de un soldado repatriado en su poesía titulada *Al volver de la guerra*, donde menciona la tristeza de su madre ante la muerte del hijo.

“[...]”

*Torna, tras la dura guerra,
Sin la dulce paz del alma.
Del que a un santo amor sonríe.
Y a él fía sus esperanzas.*

*De la cruz entre los brazos
Allí, en la cumbre, se ampara,
Pues los de su pobre madre
Allá abajo no le aguardan.*

*Sufrió el golpe de su muerte
Tras el golpe de una bala;
Curó su herida el soldado,
Pero la del hijo sangre.*

[...]” (Bustillo, 1898: 142).

Además, siendo una revista ilustrada, los dibujos también ha sido una manera para mostrar la imagen de mujeres. En un croquis de 8 de septiembre firmado por M. Villegas, se describe el perfil de una madre que abraza a su hijo repatriado y desembarcado en la Coruña, pero con una enfermedad grave y se tumba en la camilla sin fuerza (Figura 30). Bajo la misma condición, un dibujo que sale 7 días después, titulado *¡No todos vuelvan!* monta la misma escena. Una señora mete la cabeza en las manos llorando frente a tal noticia (Figura 31).

Por otro lado, la figura de víctima no era la única de las mujeres aparecidas en la guerra. Algunas de ellas fueron conocidas como activistas. Es interesante saber que la identidad femenina como enfermera o ayudante de la guerra es introducida en *La Ilustración Española y Americana*. En primer lugar, en la última página del 22 de febrero, vemos un dibujo de perfil de una señora llamada Miss Clara Barton que había participado en repartir socorros a los reconcentrados (Figura 32). En este caso, fue representante de la Cruz Roja norteamericana en Cuba. Es la única vez que encontramos las imágenes de las mujeres dedicadas a las actividades de guerra en *La Ilustración Española y Americana* del 1898, en vez de las domésticas. En segundo lugar, en la columna *Por Ambos Mundos* del 8 de diciembre, en un recuerdo de los gran nombres femeninos en «el libro de oro», tales como Miss Nightgale, lady Pigot, Miss Rosa Damien, quienes habían sacrificada la vida en los servicios enfermeros, el autor Ricardo Becerro de Bengoa inicia una reclamación para atraer la mirada del mundo sobre las enfermeras españolas que también han participado en la guerra:

“¿Cómo se llaman las Hermanas de la Caridad que en nuestras horrendas luchas de los trópicos, [...] han velado a la cabecera de tantos infelices, durante años y años, para encontrar después una tumba en los abismos del Atlántico, colosal cementerio, con la manigua, de lo más florido y animoso de la juventud española”.

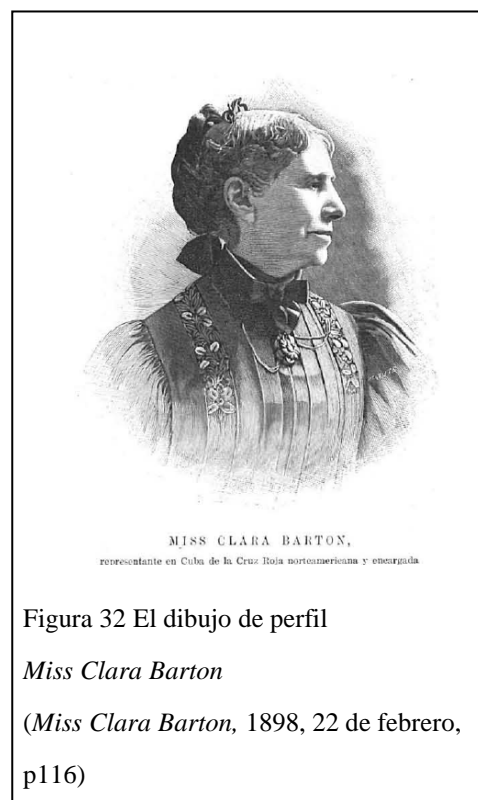
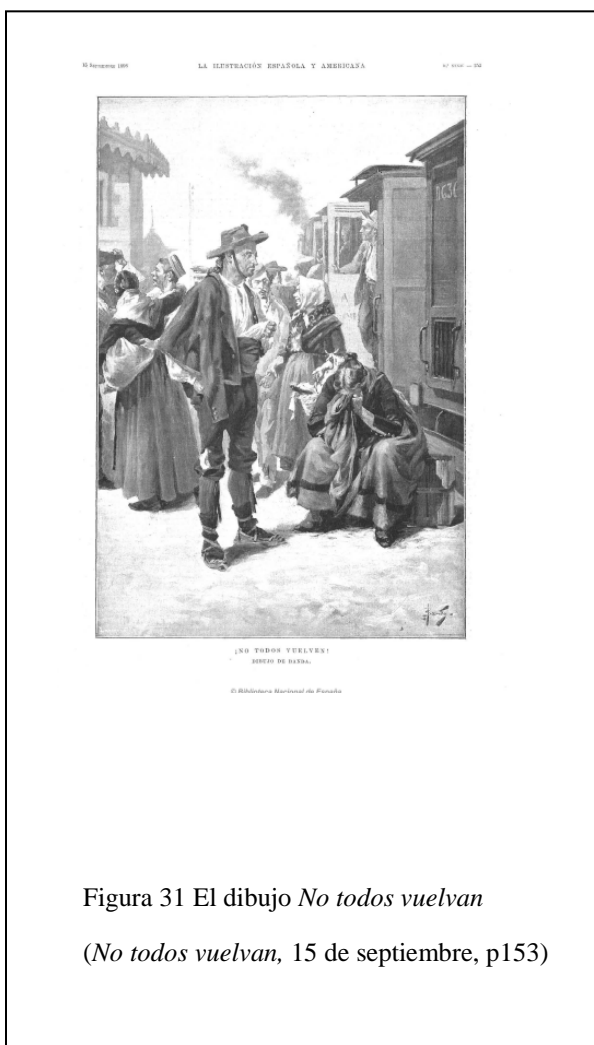


Figura 30 El dibujo *LA REPATRIACIÓN*. — *desembarcos de enfermos y convalecientes llegados a la Coruña en el vapor Alicante.*

(M. Villegas, 1898, 08 de septiembre, p132)

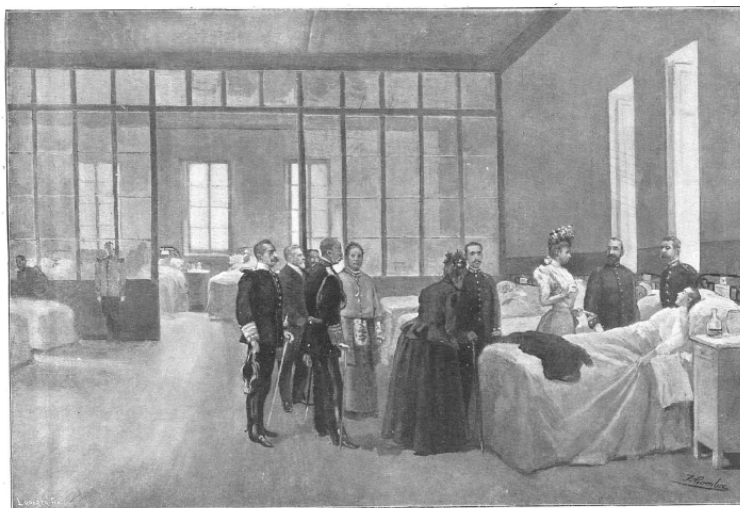
Además de destacar su duro ambiente de trabajo en la guerra, se valoran mucho sus sacrificios y ayudas en esta situación y, mientras tanto, presenta su respeto a lo que han hecho en la guerra las enfermeras españolas. Las llama heroínas y la gloria del país, con el fin de acentuar su agradecimiento a las jóvenes aparecidas en la guerra:

“Los nombres de esas heroínas son desconocidos; no están inscritos en «el libro de oro» ; pero constan allá en las alturas donde viven los justos y los mártires, al lado del trono del Eterno, en «el libro de la gloria» . [...] entre las héroes anónimos de las guerras cruentas, donde tanto se sufre, son ellas las más heroicas, las que han sufrido por todos y muchas veces sin que nadie se lo agradezcan, [...]” (Becerro de Bengoa, 1898b: 335)



Aparte de lo mencionado antes, es interesante conocer las actividades de la reina española en la guerra del 98. En este sentido, encontramos un dibujo de Comba donde sale la figura de la reina visitando a los repatriados en el hospital (Figura 33). De esta manera, la representante del país nos presenta su voluntad positiva frente a la crisis nacional y, también, diversifica la imagen de mujeres en esta guerra.

Las noticias tratadas de mujeres en la guerra son pocas en comparación con las de hombres en *La Ilustración Española y Americana*. Con los tres casos mencionados antes, intentamos complementar el análisis de la prensa en 1898 en este campo. También demostramos de esta manera que en *La Ilustración Española y Americana*, sí que existen los contenidos relacionados a las figuras femeninas en tales actividades que se habían consideradas especialmente para los hombres.



MADRID.—LA REPATRIACIÓN.—S. M. LA REINA VISITANDO LOS REPATRIADOS EN EL HOSPITAL DEL BUEN SUCESO.
(Dibujo de Comba)

© Biblioteca Nacional de España

Figura 33 El dibujo S.M. *La Reina visitando los repatriados en el hospital del buen suceso*

(Comba, 1898, 22 de septiembre, p165)

3.11 El Álbum Ibero-americano

3.11.1 Ideas de la revista

3.11.1.1 Base estructural de la revista

TÍTULO: EL ÁLBUM IBERO-AMERICANO

PERIODICIDAD: semanal (aparece los días 7, 14, 22 Y 30 de cada mes)

FECHA DEL PRIMER NÚMERO: 07 de agosto de 1890

FECHA DEL ÚLTIMO NÚMERO: 30 de diciembre de 1909

PRECIO: 9 pesetas para los suscriptores de España y Portugal al trimestre, 10 pesetas para los de provincias españolas; 3 pesos para los de repúblicas americanas en la capital; 4,50 pesos para los de estados, provincias o departamentos; 35 francos para los suscriptores de Francia al año; 1 peseta para número suelto.

CONTENIDO: En cuanto a la distribución de secciones, fotografías de los acontecimientos, dibujos que reflejan la vida de mujeres o de religión ocupan la portada. Un sumario de artículos o grabados publicados en este número va después de la portada, que se coloca antes de la primera sección *Crónica española y americana*, firmada por Francisco de Paula Flaquer, el esposo de la directora. Es una sección que habla de los asuntos de la actualidad y también es una parte donde salen más noticias y comentarios alrededor del 98 en comparación con otras secciones. Algunas veces, la sustituye *Crónica Parisiense*, firmada por Antonio Ambroa, o *Crónica europea y americana* y *Revista americana*, escritas por Juan Manuel Contreras. El artículo que sigue la primera crónica de cada número suele ser de Concepción Gimeno de Flaquer. Dentro del cual, la autora intenta construir un ambiente de crítica sobre la desigualdad de los derechos de mujeres,

sobre todo, la de educación, que vamos a relatar con detalle en el análisis siguiente sobre los contenidos. Aparte de eso, tiene otra crónica parecida titulada *Crónica feminista* que aparece de vez en cuando en los números del año 1898. Gracias a que es una revista que tiene especificación hacia mujeres, no podemos olvidar otra sección titulada *La Mujer* que sale continuamente firmada por R. de la Huerta Posada durante el año 1898. Mediante la presentación de varias mujeres en la historia que tienen fama en literatura, arte o actividades bravas por la lucha contra enemigos, esta sección amplía la perspectiva de sus lectoras sobre la imagen femenina. En la segunda mitad de la revista, los cuentos científicos, poemas y los dibujos o fotografías pertenecidas a la sección *Nuestros Grabados* componen la mayoría del resto de páginas. Las últimas dos se rellenan por la publicidad de nuevos medicamentos, ropa, y medios de comunicación.

MEDIDAS: 28×39cm

NÚMERO DE PÁGINAS: 12 páginas

TIPOGRAFÍA: Alfredo Alonso

FUNDADORA Y DIRECTORA EN 1898: Concepción Gimeno de Flaquer

LUGAR DE PUBLICACIÓN: Madrid

REDACTORAS DESTACADAS: Carmen P. de Silva, Josefa Codina Humbert, Josefa Pujol de Collado, Julia Asensi, Concepción Gimeno de Flaquer.

REDACTORES DE ARTÍCULOS SOBRE LA GUERRA DEL 98: Francisco de Paula Flaquer, Ricardo de la Vega, Juliette Adam, Manuel del Palacio

REDACTORA/RES SOBRE TEMAS DE MUJERES: Avelina Correa de Malehy ⁸⁶,
Concepción Gimeno de Flaquer, Jesusa de Granda⁸⁷

REDACTORAS: Avelina Correa de Malehy, Jesusa de Granda, Concepción Gimeno de
Flaquer

IDEARIO DE LA REVISTA: feminismo

3.11.1.2 Contexto histórico de la revista

El primer número de *El Álbum Ibero-americano* apareció en Madrid en agosto de 1890⁸⁸, bajo la dirección de Concepción Gimeno de Flaquer. Antes de su publicación en Madrid, esta revista tuvo un periodo de desarrollo en México con la misma directora, desde 1883 hasta 1890. Durante este periodo, tenía otro nombre, *El Álbum de la mujer*.

Según el subtítulo que se pone en la portada de la primera publicación de 1891, es una “ilustración semanal” de “artes, ciencias, literaturas, modas y salones”. Además, “regala a las señoras suscriptoras un periodo de modas titulado *La Elegancia*” con un suplemento de 4 páginas. Gracias a un fragmento citado del número publicado el 7 de agosto de 1890 y firmado con el nombre “La Redacción”, vemos de cerca el objetivo verdadero de la creación de este álbum, que consiste en ayudar a las mujeres a mantener el contacto con el mundo exterior y poder tener una personalidad individual. Destacan los contenidos científicos, críticas artísticas, literarias, de moda y algunas referencias sobre la política española, “para que la mujer no desconozca el desenvolvimiento de los acontecimientos a que no puede ser ajena, ya que en ella toman parte los seres más queridos de su corazón” (citado en Ruiz-Belloso, 2005: web). Por lo demás, gracias a que los textos de

⁸⁶ Véase el título apartado *Las mujeres en la generación del 98* en capítulo 2

⁸⁷ Periodista del siglo XIX, colaboradora también del diario *El Globo*, la única fundadora de la Asociación de la prensa de Madrid.

⁸⁸ Según la colección de la hemeroteca digital de la Biblioteca Nacional de España, el primer número de su segunda época empieza desde el 7 de enero de 1891. En el artículo titulado *La mujer según el Álbum Ibero-Americano (1890-1891) de Concepción Gimeno de Flaquer*, el autor (Ruiz-Belloso, 2005: web) indica que el primer número de esta revista de la segunda etapa apareció el 7 de agosto de 1890.

reivindicación para defender la igualdad de los derechos ocupan una gran parte en las páginas de *El Álbum Ibero-americano*, es indispensable que tengamos que conocer más su idea sobre las mujeres para complementar el destino de la creación de esta revista. En las palabras del autor Ruiz-Belloso, por lo menos en el primer año de su segunda época, *El Álbum Ibero-americano* sirve

“como una tribuna desde la cual defender la validez del intelecto de las mujeres, proclamar la necesidad de la formación y del trabajo femenino, y procurar informar, concienciar y educar en la medida de lo posible, desde las mismas páginas de la publicación, a la mujer de su tiempo” (Ruiz-Belloso, 2005: web).

Debido a la especialidad de *El Álbum Ibero-americano* en el siglo XIX, por ejemplo su dirección ha sido realizada totalmente por una mujer; los temas discutidos dentro tampoco se alejan de las mujeres. No es extraño que esta revista salga a la calle creando una atmósfera vanguardista. Como concluye el autor Ruiz-Belloso, en esta época, es una revista donde “[...] La mujer juzgada por otra mujer y La mujer española” (Ibídem: web)

Pese a que en algunas crónicas, por ejemplo, *Revista Americana* y *Crónica española y americana*, salgan comentarios sobre el tema político, según los números del año 1898, no es una revista que tiene interés en animar a las mujeres a participar en los asuntos políticos, ni ofrecerles informaciones sobre la guerra ocurrida. Por lo demás, en las crónicas firmadas por Concepción Gimeno de Flaquer y publicadas en 1898, tampoco se ven noticias relacionadas con la política.

Hasta aquí, tenemos que estudiar un poco la bibliografía de la fundadora para complementar el estudio estructural de *El Álbum Ibero-americano*. Concepción Gimeno de Flaquer nació en Alcañiz en 1850, y estudió en Zaragoza. Cuando cumplió 29 años, se casó con Francisco de Paula Flaquer, quien entonces era el director de varias publicaciones. Después de unos traslados a Francia y Portugal, el matrimonio llegó a México, donde Concepción Gimeno de Flaquer empezó a dirigir *El álbum de la mujer*. Años después, cuando volvió a España, continuó con el puesto de directora de *El Álbum Ibero-americano* hasta el final de 1900, cuando su marido le sustituyó. En cuanto al

carácter y la idea acerca de las mujeres de esta directora, podemos conocerlos tanto mediante los artículos escritos por ella que vamos a estudiar a continuación, como mediante la valoración de los demás. De cualquier manera, es una mujer que se aprecia mucho por sus compañeros periodísticos. En el artículo de Ruiz-Belloso, encontramos una cita de *El Liberal*: es una “mujer que ha consagrado su talento al estudio de arduas cuestiones, cuyo conocimiento no es moneda corriente en el bello sexo” (citado en Ruiz-Belloso, 2005: web); Además, *El País* elogia “sus condiciones de estilista, su erudición asombrosa y sus dotes de pensadora eminente” (Ruiz-Belloso, 2005: web).

Pese a que el marido de Concepción Gimeno de Flaquer le sustituyera en la dirección desde el 30 de diciembre de 1900, ella seguía escribiendo para esta revista. En los números posteriores al año 1900, se ve con constancia su firma bajo las crónicas de temas de mujeres.

Después de un desarrollo de casi 20 años, *El Álbum Ibero-americano* sacó su último número el 30 de diciembre de 1909.

3.11.1.3 Las ideas sobre las mujeres en la revista

La mayoría de los textos sobre mujeres publicados en *El Álbum Ibero-americano* lleva un sentido de reivindicación de esta época, que ha sido escrita principalmente por autoras. Entre ellas, vemos nombres como Avelina Correa de Malehy, Jesusa de Granda y la directora de la revista, Concepción Gimeno de Flaquer. Desde el inicio de este año hasta el final, no es extraño ver ideas revolucionarias que ayudan a modernizar la conciencia femenina. Dentro de las cuales, se rechaza la ignorancia de mujeres tanto en la familia como en la sociedad, y luchan con la pluma por la igualdad de los derechos entre mujeres y hombres. Sobre todo, la educación de las mujeres es una idea que se repite con constancia. En este sentido, el artículo firmado por la famosa autora del siglo XIX, Avelina Correa de Malehy, y publicado el 30 de enero de 1898, nos presenta una idea típica de las reivindicadoras de la época. En su artículo, desea que las ideas patriarcales puedan cambiar según el avance de la sociedad, porque obstaculizan la modernización de mujeres, que representa la instrucción igual que hombres. Cree que

“[...] sería una injusticia notable que la mujer permaneciese confinada en el hogar doméstico y que no pudiese alcanzar las tendencias de su organismo. Ya no estamos en aquella época de ceguera en que el padre de familia se oponía a que sus hijas estudiaran por parecerle lógico y natural que la mujer permaneciese sumida en la ignorancia”.

En los párrafos siguientes del mismo artículo, destaca la importancia de la educación para mujeres. Durante este periodo, la razón que se aprovecha públicamente para defender este tipo de derecho es limitativa, que solo se centra en la mejoría de la condición educativa de los hijos, gracias a que se toma la conciencia de la relevancia de las madres en la formación de los hijos. Entonces, en las palabras de Avelina Correa de Malehy, vemos una descripción así: “si la mujer es rara, el hijo será también; [...] La mujer es el árbol que cubre con su benéfica sombra la semilla que producirá esos deliciosos frutos, que sirven para alimentar a la patria en sus múltiples necesidades, [...]” (Malehy, 1898: 44).

La idea mencionada arriba no es ajena en *El Álbum Ibero-americano* como uno de los motivos que defienden el derecho de la educación femenina. *La crónica feminista* firmada por Concepción Gimeno de Flaquer, que se publica el 7 de julio, nos muestra la misma opinión. Dentro de la cual, aparte de mencionar la influencia de la educación femenina a los hijos, nos da la sensación de que la educación convierte en una herramienta que sirve para bloquear el amor y la responsabilidad de los maridos: “La maternidad consiste en dar vida moral a una criatura, [...]. Cuanto más ilustrada sea la mujer, más lo serán sus hijos; Cuanto más culta sea, más amenidad encontrará el marido en la casa propia, y no tendrá que buscarla en la casa ajena” (Gimeno de Flaquer, 1898a: 286).

Otro artículo que defiende el derecho de la educación femenina sale en el artículo titulado *Educación de la mujer* que se publica el 14 de marzo, y se firma por la señora Jesusa de Granda. En el texto, la autora ofrece una idea sobre la educación femenina que insiste en fomentar la personalidad humana, en vez de desarrollar un sistema educativo sin tener mirada específica. Según ella, “la educación no es esto; consiste en desarrollar todo el ser humano, sin dar predilección a ninguna de sus facultades, sino armonizándolas todas y formando y acentuando la personalidad humana”. De cualquier manera, la autora

Jesusa de Granda muestra un ideario más desarrollado que lo que dice Avelina Correa de Malehy en su artículo sobre la importancia de educación para mujeres. Porque en este lugar, la educación femenina va más allá de la formación de los hijos: “la mujer por sí misma, por su propia individualidad, necesita de la educación de todas sus facultades, tanto físicos como psíquicas, tanto generales como individuales y características” (Granda, 1898:113).

En esta revista, es interesante saber que nuestra Concepción Gimeno de Flaquer también reclama la igualdad en la instrucción artística, como una parte de la de educación. En su crónica titulado *Feminismo*, elogia el talento de mujeres, diciendo que “Nadie puede dudar que la mujer es eminentemente artista: [...]”. Además, intenta presentar al público la situación difícil de las que han tenido ganas de dedicarse al mundo artístico, pero sin poder realizarse, debido a que “la educación pictórica de la mujer ha estado hasta hoy notablemente desatendida, pues limitada a empíricas instrucciones, difícilmente ha conseguido salir de copista” (Gimeno de Flaquer, 1898b: 158).

Por lo demás, en *El Álbum Ibero-americano*, no podemos ignorar su actitud hacia la clase proletaria. Siguiendo la línea de lucha para la igualdad en la educación, Concepción Gimeno de Flaquer aprovecha esta revista para expresar su deseo en la mejora de la condición de la clase proletaria, sobre todo, las obreras. Entonces, en el artículo titulado *Feminismo, la obrera*, oímos otra reclamación lanzada por la directora: “¡Filósofos, moralistas y gobernantes: dad instrucciones y trabajo a la obrera; mejorad las condiciones de la clase proletaria, y todas las pobres serán honradas!” (Gimeno de Flaquer, 1898c: 220).

Si queremos complementar el conocimiento acerca del panorama de las ideas sobre mujeres en el año 1898, no se puede olvidar las ilustraciones publicadas en esta revista. Distinto de los artículos de reivindicación, una gran parte de los dibujos con imágenes femeninas pertenece a los temas domésticos; además, sirven como un lugar para presentar las mujeres de las familias reales europeas, las actividades sociales de las mujeres ricas y el vestido de moda. Aparte de eso, también salen unos dibujos con imágenes revolucionarias de mujeres, en los que las mujeres se permiten disfrutar la vida de una

manera más liberal y distinta que la del siglo XIX, por ejemplo, estar sola fuera de casa o salir a la calle con minifalda. Aquí vemos los dos que se publican el 7 de julio y 14 de febrero. En el primero (Figura 32), las dos mujeres pasan el tiempo de descanso al lado del mar, se ponen vestidos cortos y cómodos y una de ellas se tumba en la playa. En el segundo (Figura 33), las dos con vestidos cortos toman el vino tranquilamente en la fiesta Carnaval.

Debido a que esta revista apenas habla de las mujeres en la guerra del 98, no encontramos contenidos relacionados. Sin embargo, vemos un texto corto donde el autor aprovecha una metáfora de la mujer para describir la debilidad de la tropa norteamericana y extender su sentimiento satírico hacia los Estados Unidos. Pese a que *El Álbum Iberoamericano* sea reivindicativo en cuanto a los asuntos femeninos, en esta parte, no podemos negar que también posee un aspecto conservador hacia las mujeres, que ha sido mostrado especialmente en los textos firmados por hombres. Ante el contexto histórico que una de las escuadras norteamericanas entra en Santiago de Cuba bajo la protección de la bandera española, en este texto titulado *Guerra Femenil*, el autor Ricardo de la Vega muestra así su enojo:

“[...]”

No la conquista de tus hembras,

Que al fin son tropa femenil.

[...]” (Vega, 1898: 284)

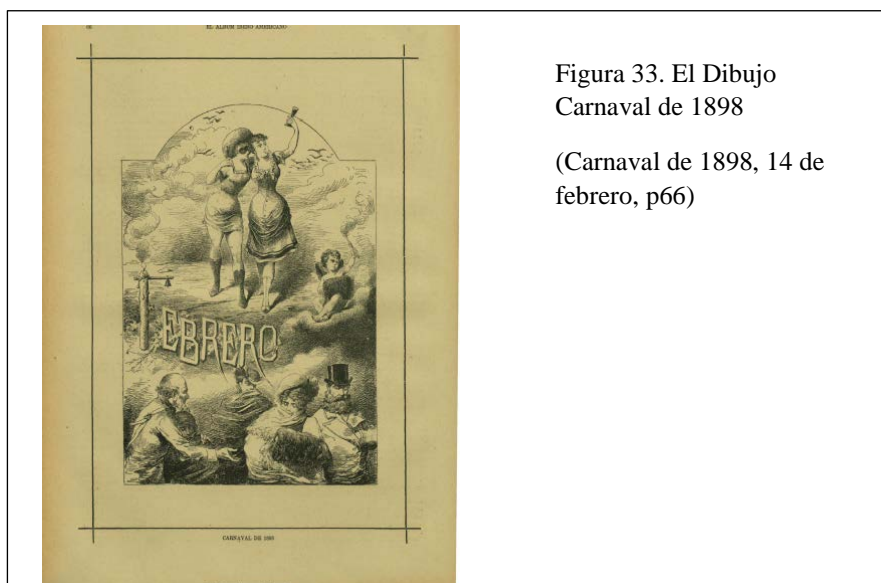


Figura 33. El Dibujo
Carnaval de 1898

(Carnaval de 1898, 14 de
febrero, p66)

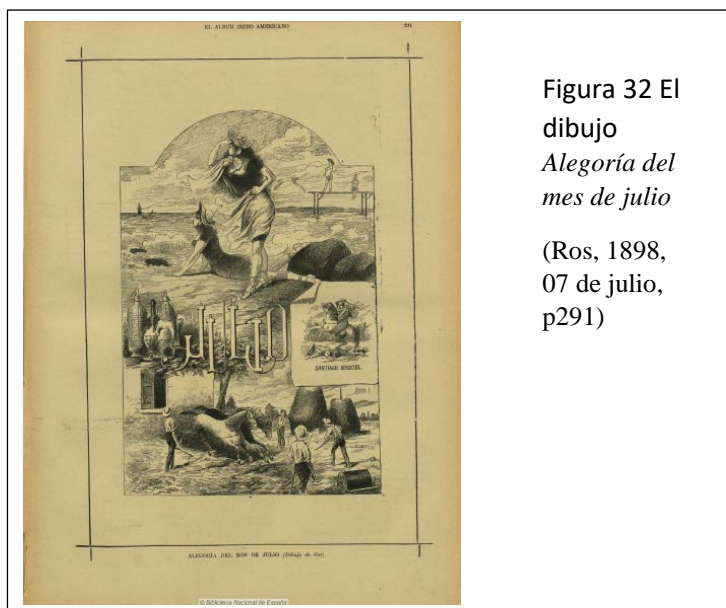


Figura 32 El
dibujo
*Alegoría del
mes de julio*

(Ros, 1898,
07 de julio,
p291)

3.11.2 La guerra del 98 en *El Álbum Ibero-americano*

3.11.2.1 El empuje de la revista ante la guerra y el elogio ante los soldados españoles

Los artículos sobre la guerra del 98 publicados en *El Álbum Ibero-americano* no son muchos. En esta parte, combinamos el posicionamiento de la revista ante la guerra y ante los soldados españoles. Evidentemente, el de la guerra ocupa más espacio porque en esta revista, no encontramos comentarios o críticas sobre los políticos españoles, sino que se habla solo de los soldados.

Según lo que hemos encontrado en esta revista, los contenidos relacionados se centran en el mes de abril, junio y agosto. Según el avance de la guerra en el año 1898, la actitud de la revista también realiza un cambio correspondiente. Antes de la explosión del *Maine*, la revista mantiene una postura favorable a la guerra, intentando dejar a sus lectores una impresión poderosa de España en la preparación de la Marina y de los soldados. Dentro de sus páginas, cree que España es el país con razón ante la amenaza de los Estados

Unidos, y tiene que defender sus derechos. Además, su confianza en el poderío naval y en los soldados le trae otro tipo de seguridad del triunfo si estalla la guerra. Así que el 7 de abril, en la sección *Crónica española y americana* firmada por Francisco de Paula Flaquer, vemos esta frase:

“[...] Tenemos la razón de nuestra parte y abogamos por nuestro indiscutible derecho, y si lo que Dios no quiera, nos vemos precisados a combatir, confiamos en la pericia de nuestros marinos y en el valiente arrojo de nuestros soldados”.

En la misma crónica, para demostrar que España es capaz de vencer al enemigo en la guerra bajo la unión de los pueblos españoles, pone el ejemplo de los apoyos económicos y espirituales ofrecidos dentro y fuera de España. Dice que “esos rasgos prueban elocuentemente que un pueblo que así siente no puede ser jamás vencido. Lucharemos por la patria con el ardor que siempre hemos luchado para sostener su integridad” (Paula Flaquer, 1898c:146).

Cuando la guerra se convierte en un hecho, entre las páginas de *El Álbum Ibero-americano*, no solo se ven los elogios hacia los soldados españoles por su valentía en los combates, sino también las quejas sobre la injusticia de la guerra ocurrida entre España y los Estados Unidos. Entonces, en el poema escrito por Manuel del Palacio que se publica el 14 de junio, encontramos este fragmento:

*Cuando por mar y por tierra
se combate con valor,
y hacienda patria y honor
pone en riesgo injusta guerra,
turbar la tranquilidad
con un motín cada día,
si no es una felonía,
es una brutalidad.* (Palacio, 1898d: 257)

La apreciación mostrada hacia los soldados dura hasta agosto de 1898, cuando la guerra entra en la última etapa. En este periodo, por un lado, el deseo de la pacificación llega a ser una reclamación repetida en esta revista; por otro lado, salen contenidos que analizan los motivos que provocan el triste resultado. Sin embargo, esta revista atribuye el fracaso de España a su mala suerte sin considerar ni una vez su incapacidad militar en comparación con los Estados Unidos; además, en los números publicados en agosto, *El Álbum Ibero-americano* insiste en que la manera de recibir la paz debe ser honrosa si la rendición no va a ayudar a España en la mejoría de sus intereses económicos. En este sentido, nos muestra una vez más su inconsciencia ante la verdadera fuerza de España. En la *Crónica española y americana* publicada el 7 de agosto, encontramos este párrafo:

“Por nuestra parte, deseamos la paz que, si no será beneficiosa a nuestros intereses, siempre ha de ser muy honrosa, pues nuestros soldados han probado su valor y bizarría. De lamentar es que no hayamos tenido más suerte cuando hemos defendido una causa tan noble como justa” (Paula Flaquer, 1898g: 334).

La derrota del país en la guerra naval no debe influir en la actitud positiva de *El Álbum Ibero-americano* sobre España. Al contrario, en la segunda mitad de agosto, esta revista muestra su confianza en la recuperación del país, y sigue creyendo en la superioridad de España en muchos aspectos. En la *Crónica española y americana* del 22 de este mes, el cronista Paula Flaquer dice que “a pesar de las adversidades sufridas, no obstante de los graves apuros en que se encuentra, tiene elementos de sobre para recuperar lo perdido y levantarse de su caída” (Ibídem, 1898h: 358).

3.11.2.2 La revista ante los Estados Unidos: desde el desprecio hasta el odio

En *El Álbum Ibero-americano*, la mayoría de los textos tratados de los Estados Unidos se halla en los números publicados en la primera mitad del año 1898. Dentro de los cuales, generalmente, muestra un desprecio hacia este país, y utiliza la palabra “yankees” para referir a los estadounidenses desde el inicio hasta el final del año. Por lo demás, entre todos los contenidos relacionados con los Estados Unidos, no encontramos las críticas o comentarios sobre la prensa sensacionalista norteamericana.

Antes de la explosión del *Maine*, *El Álbum Ibero-americano* quiere reducir la amenaza de la guerra entre sus lectores, así que procura construir una imagen menos belicosa de los Estados Unidos. Por un lado, extiende una idea falsa en los números sobre la superioridad de la fuerza militar de España e intenta demostrar que los Estados Unidos tienen una débil fuerza militar; y que no quieren la guerra por el efecto económico. Entre las líneas de los textos, destaca la importancia del dinero para este país. En la *Crónica Española y americana* publicada en el primer número del año 1898, encontramos esta frase: “[...] Los Estados Unidos es una nación tan refractaria al militarismo, que le asusta el aumento de su escaso e indisciplinado ejército: los yankees son tan mercantiles que odian la guerra porque [...] cuesta mucho dinero porque hay que recompensar a los héroes”. Por otro lado, en cuanto a los personajes norteamericanos aparecidos en esta revista, como la persona que se menciona más veces, el presidente McKinley también tiene una actitud favorable a la paz. En la misma crónica, nos presenta el esfuerzo de McKinley para mantenerla: aconseja “a los más exaltados no promueven en las Cámaras ningún incidente en contra de nuestra nación” (Paula Flaquer, 1898a:2).

La explosión del *Maine* trae un cambio en la actitud de *El Álbum Ibero-americano* sobre los Estados Unidos. Seis días después del desastre del acorazado norteamericano, muestra su enfado hacia las calumnias venidas del enemigo, las cuales acusan a España como productora de la voladura del acorazado norteamericano. Frente a las críticas, presenta una actitud satírica hacia lo que ha hecho los Estados Unidos, diciendo que “[...] A semejante grosero insulto no cabe más que el desprecio, porque no merece tal suposición los honores de la réplica” (Ibídem, 1898b:74).

Más tarde, en la víspera de la guerra, *El Álbum Ibero-americano* sigue su desprecio al enemigo ignorando su capacidad verdadera militar. Intenta mantener una imagen de víctima absoluta de España ante la guerra, mediante una descripción de ladrón y provocador sobre los Estados Unidos. Así que el 22 de abril, en la crónica firmada por Paula Flaquer, vemos estas frases: “[...] los linchadores de hombres indefensos, los ladrones en cuadrilla, los estafadores de oficio, pretenden arrollar a un pueblo que ha sufrido con harta paciencia los ataques dirigidos a su honor y nobleza nunca desmentidos” (Ibídem, 1898d:170).

El desastre de Cavite de España en las islas Filipinas obligó a esta revista a enfrentar la realidad de guerra. Durante el mes de mayo y junio, no abandona en ningún momento la crítica lanzada al enemigo, continúa echando la culpa de la guerra a los Estados Unidos. En los textos, asegura que este país es el representante de “la provocadora, agresiva y devorante Americana” (Adam, 1898: 195), según las palabras de Juliette Adam. Sobre todo, después del triunfo en la guerra naval en islas Filipinas, los Estados Unidos empezaron a girar la campaña de guerra hacia Santiago de Cuba, donde apareció el bloqueo pronto. En la Crónica española y americana publicada el 22 de mayo, *El Álbum Ibero-americano* no cubre su enojo a este país, comenta que “[...] los yankees se han colocado a la altura de verdaderos piratas”. Además, frente a la guerra inminente en la isla cubana, en la misma crónica, el autor no deja de expresar su ira y emoción insatisfactoria, intentando demostrar que los Estados Unidos no es un país con civilización, es un país salvaje debido a que no obedece la ley, no entiende el sentido del honor. De esta manera, vemos una crítica así: “[...] se burlan descaradamente de toda ley y atropellan todo cuanto se les antoja. Es inútil hablarles de honor, porque no lo tienen; son ladrones de camino real, que se apostan para despojar al transeúnte” (Paula Flaquer, 1898e:206).

El desprecio de esta revista a los Estados Unidos dura hasta el junio, cuando el estado de la guerra en Santiago de Cuba estaba más inquieto. Durante este periodo, *El Álbum Ibero-americano* sigue la misma actitud de meses anteriores, critica la codicia de este país, que no considera el honor de la patria y tiene una total falta de conciencia al ser un país incivilizado que no obedece la ley. Dice que “no tienen más amor que al dollard, importándoles muy poco la gloria o la patria, [...], han cometido atropellos indignos de países civilizados; han faltado descaradamente al derecho de gentes a ciencia y paciencia de los extraños” (Ibíd., 1898f:238).

Capítulo 4

Conclusión

1. A través del estudio de la prensa de 1898, se ha constatado que los periódicos y revistas ya tenían distintas tendencias políticas en el año 1898, tales como el liberalismo (*El Imparcial*, *Heraldo de Madrid*, *La Vanguardia*, *Blanco y Negro*), el liberalismo-conservador (*Diario de Barcelona*), el republicanismo moderado (*El Liberal*), el socialismo (*El Socialista*) y el anarquismo (*La Revista Blanca*). Además, hay una revista ilustrada del feminismo (*El Álbum Ibero-americano*), y otras dos (*La Ilustración Ibérica* y *La Ilustración Española y Americana*) que difunden textos e imágenes sobre la actualidad, cultura, ciencia, arte, etc. sin mostrar con claridad su ideología política. Pero es obvio que están posicionadas en el liberalismo. De manera general, los periódicos y revistas que se han consultado del año 1898 mantienen posturas contradictorias ante la guerra teniendo en cuenta la ideología política. Excepto la prensa del socialismo y del anarquismo que siempre se oponen a la guerra, la prensa del liberalismo, del conservadurismo, del republicanismo moderado, incluso del feminismo, especialmente Concepción Gimeno de Flaquer, defensora de los derechos de mujeres, pero conservadora en lo político, muestra sus posturas predominantes favorables al gobierno español y sus acciones ante la guerra. Las revistas ilustradas (*La Ilustración Ibérica* y *La Ilustración Española y Americana*) también tienen una opinión favorable.

Desde el inicio del año 1898 hasta el final del mismo, los periódicos sensacionalistas de los Estados Unidos publicaron noticias no veraces e incluso falsas, existían rumores sobre el estallido inminente de la guerra, y exageraban la inferioridad de la fuerza militar de España durante ésta. Los periódicos sensacionalistas *New York Journal*, *The New York Sun*, *Evening Journal*, *The New York Herald* y *The World* aprovechan cada hecho para generar una atmósfera inquietante entre los lectores de ambos países, con el fin de promover la guerra. En el caso de la prensa española, también existe el sensacionalismo: los periódicos españoles exageran la superioridad de las escuadras de España y atenúan la capacidad militar del ejército estadounidense, aunque el poderío naval de los Estados Unidos estaba desarrollándose en ese momento.

Se puede afirmar que las mujeres tienen un papel poco relevante en la prensa española en 1898. Existían pocas escritoras que colaboraban con los periódicos y las revistas, las secciones de cultura, literatura, moda y arte son las que publican más artículos de mujeres. Excepto la prensa obrera y la del feminismo, gran parte de la prensa de esa época ignora

las actividades reivindicativas de las mujeres. Las mujeres más tradicionales son elogiadas con frecuencia en la prensa, las más modernas, al contrario, son despreciadas por los escritores masculinos.

2. Una gran parte de los periódicos y las revistas que se han estudiado tienen distintas posturas tanto en contra como a favor de la guerra del 98, excepto la prensa obrera representada por *El Socialista* y *La Revista Blanca*, las dos mantienen un posicionamiento indudablemente anti-bélico. En el caso del portavoz oficial del Partido Socialista Obrero Español, siempre se opone a la guerra durante el año 1898. Sus artículos presentan líneas editoriales que muestran frecuentemente ataques en contra de la guerra y a favor de reclamaciones de paz. Insisten en que la guerra hace daño a los intereses de la clase proletaria, empeora sus condiciones de trabajo y provoca falta de alimentos básicos en el mercado. En cuanto a la revista anarquista, publica menos contenidos contra la guerra (se fundó el 1 de julio de 1898) en comparación con *El Socialista*. No obstante, muestra claramente su oposición diciendo que defiende la libertad de todo el mundo y rechaza todas las actividades salvajes que van a retrasar la civilización de la humanidad, sobre todo, la guerra.

La explosión del *Maine*, el desastre de Cavite y el fracaso de la escuadra de Cervera en Santiago de Cuba son los tres acontecimientos importantes en la prensa española si hablamos de la guerra, y son hechos en los que se observa el cambio de postura de periódicos y revistas. La mayoría de los periódicos y las revistas estudiadas tiene una actitud favorable a la guerra, pero antes de comenzar la acción militar, sí existen periódicos que están en contra del estallido de la guerra, como *Diario de Barcelona*, *Heraldo de Madrid*, y *El Liberal*. Generalmente, el cambio de su postura ante la guerra se hace patente con la explosión del *Maine*. El *Diario de Barcelona* es una excepción, porque su desacuerdo dura hasta la víspera del desastre de Cavite. En esta etapa, los tres periódicos rechazan la guerra por considerarla que es innecesaria. *El liberal* cree que la guerra sólo protege los intereses de los privilegiados en Cuba, además, la colonización de Cuba realizada por España fue un error y los cubanos deben tener libertad. El *Diario de Barcelona* supone que la guerra en Cuba no puede salvar el honor del país sino gastar más hombres y dinero en esa isla, incluso utilizan la palabra “odio” en sus artículos para

reforzar su idea contra la guerra. *Heraldo de Madrid* indica que España es la conquistadora de la isla, es responsable, así que la guerra no debería estallar.

Después de la explosión del *Maine*, ante la amenaza de los Estados Unidos, la relación entre ambos países está al borde de la ruptura. La prensa española está cada día más inquieta, los periódicos mencionados que favorecen la paz al principio del año 1898 también empiezan a cambiar las posiciones hacia la guerra. Las posturas a favor de la guerra duran hasta el estallido de la misma. El patriotismo es la excusa principal que aprovechan los periódicos y las revistas que son partidarios de la guerra. Se repite con constancia en la prensa liberal, incluidas las revistas ilustradas que no muestran claramente la ideología política. Destacan frases con sentido “luchar para defender el honor del país”. Aparte de esa idea tan popular, existen explicaciones semejantes que intentan demostrar que España tiene la necesidad de ir a la guerra. Por ejemplo, España es quien tiene la razón, es la víctima, España no puede ceder Cuba sin luchar, y tiene que luchar para defender sus derechos sobre Cuba y para mostrar su valentía ante el enemigo, etc. En los diversos números publicados, la unión de la población española ante la guerra se convierte en un tema repetitivo. *Diario de Barcelona* y *El Liberal* reclaman la contribución de toda la población española para la guerra, sobre todo, la suscripción para recaudar dinero. En *El Álbum Ibero-americano*, la revista ilustrada del feminismo, el escritor Francisco de Paula Flaquer incluso transmite la idea de que la unión de la población es la clave del triunfo de España ante la guerra.

Entre el periodo del desastre de Cavite y el fracaso naval de Santiago de Cuba, los periódicos y revistas que están a favor de la guerra empiezan a apoyar la paz. Los periódicos *El Imparcial*, *Heraldo de Madrid*, y *Diario de Barcelona* son los primeros que cambian idea, la mayoría de sus contenidos favorables a la paz en este periodo se publican antes del fracaso de la escuadra de Cervera en Santiago de Cuba. Entre todos los motivos que promueven el cambio de la postura, destaca la inferioridad de España en la guerra naval. Reclaman la paz cuando se enteran de la poca posibilidad del triunfo de España en la guerra. *El Imparcial* cree que una petición de paz en ese momento es mejor porque reduce el resultado negativo que puede traer el fracaso. *Diario de Barcelona* reclama la determinación de la guerra diciendo que España ya ha mostrado su valor y honra con la acción militar realizada, no tiene sentido que se prolongue. *Heraldo de Madrid* no explica

mucho sus motivos para pedir la paz sino que repite el papel de España en la guerra es el de víctima, ha sido empujada a la guerra por los Estados Unidos. El resto de los periódicos y revistas no dejan de incitar la guerra hasta el fracaso de Santiago con la excusa de defender el honor. Pierden la esperanza ante la destrucción de la escuadra de Cervera, que es considerada la invencible y solo se enfrenta en las ocasiones decisivas.

Después del fracaso de Cervera en julio, se empieza a preparar el periodo de las negociaciones. Casi toda la prensa seleccionada (excepto la prensa obrera) procura buscar la comprensión de sus lectores sobre la participación de España en la guerra diciendo que España es la víctima. Además, elogia el espíritu triunfal de España ante la guerra diciendo que ha cumplido con su deber, y busca la responsabilidad de la guerra fuera, revelando la inferioridad de la preparación de España ante la guerra, tanto en material como en el estado mental. Sin embargo, no todos aceptan la realidad de España. Algunos sí piden la paz, pero insisten en que la paz debería ser otorgada bajo la condición del honor, no deben pedir la paz antes de que los Estados Unidos la ofrezca. En este caso, *La Ilustración Española y Americana* y *El Liberal* y *El Álbum Ibero-americano* son más interesados en esa postura.

3. Se ha constatado que no todos los textos estudiados tienen posturas ante el gobierno español. En este caso, sobresalen *La Revista Blanca*, *Blanco y Negro*, y *El Álbum Ibero-americano*. Gran parte de la prensa española estudiada mantienen una postura de crítica ante el gobierno. En cuanto a la cantidad de las opiniones sobre el gobierno español, los periódicos son los que la expresan más en comparación con las revistas.

El Socialista, al principio del año, se lamenta por la llegada tarde del régimen autonómico de Cuba. Antes de ocurrir el desastre de Cavite, atribuye la calamidad ocurrida en Cuba a los gobernantes burgueses e indica que una gran parte de los políticos burgueses son causantes de la guerra, debido a que no se oponen a la guerra. Después del desastre de Cavite y antes del fracaso de Santiago, su crítica todavía se centra en el régimen burgués y el dominio del gobierno burgués teniendo en cuenta el beneficio de la clase proletaria. Además, durante este periodo, se oponen a los partidos burgueses por sus

engaños al público con informaciones no veraces sobre la fuerza de ambos países en la guerra, donde España es invencible y los Estados Unidos es débil.

Antes de la explosión del *Maine*, el enfoque de los periódicos está en el régimen autonómico aplicado a la isla Cubana. Creen que es un error que no sirve para solucionar la cuestión de Cuba, además, es un capricho del gobierno español y representa su falta de esperanza ante el asunto cubano. Esta idea se muestra mayoritariamente en los periódicos *Heraldo de Madrid*, *Diario de Barcelona* y *La Vanguardia*. Pese a que la mayoría de los contenidos en contra del gobierno español se publique durante los meses de conflictos bélicos, antes de ocurrir el desastre de Cavite, *El Imparcial* ya muestra su oposición hacia el gobierno español criticando la política débil y la ignorancia del gobierno liberal de la verdadera situación de España tras la explosión del *Maine*.

Después del desastre de Cavite y antes del fracaso de Cervera en Santiago de Cuba, casi toda la prensa española presenta su desacuerdo hacia el Gobierno. Entre todos, destacan *El Imparcial*, *Heraldo de Madrid*, *La Ilustración Ibérica*, *El Liberal*. Durante este periodo, la postura en contra del Gobierno se centra en la inutilidad de las políticas del gobierno liberal, y la incapacidad de los gobernantes, sobre todo, Sagasta y el ministro de Marina.

El Imparcial se indigna por el fallo de la administración del ministro de Marina diciendo que no tiene ninguna previsión para la defensa nacional ante la amenaza de los Estados Unidos, por ejemplo, mejorar el armamento de los soldados y construir barcos. *Heraldo de Madrid* se muestra insatisfecho con el incumplimiento del deber del gobierno español y se queja de su ignorancia sobre el estado financiero, la situación del trabajo y la cuestión de subsistencia del país ante la guerra inminente criticando que nada ha sido preparado con tiempo. En el caso de *El Liberal*, se reprocha la falta de una política colonial eficaz y las políticas inútiles aplicadas, atribuyendo la responsabilidad de la guerra a los dos partidos que han gobernado España en el último cuarto siglo y a sus directores, sobre todo, a Sagasta, considerando que son los principales culpables. *La Ilustración Ibérica* no solo presenta su insatisfacción hacia la dirección de Sagasta, sino también hacia la de Cánovas. Se burla de la codicia de Cánovas y se arrepiente de depositar la esperanza del país en el partido liberal de Sagasta.

Entre los periódicos analizados en esta etapa, el *Diario de Barcelona* es un periódico con una postura peculiar. En vez de echar la culpa de la guerra al gobierno español, le defiende diciendo que todo el mundo tiene la culpa, pero el Gobierno menos. Defiende a Sagasta reclamando el respeto y la comprensión de sus lectores, porque ya es mayor con menos energía y es la única y mejor opción de España frente a la crisis. Sin embargo, no siempre mantiene la misma actitud favorable al gobierno liberal. Antes del fracaso de Santiago de Cuba, reprocha la tardanza de su decisión en la cesión de Cuba debido a que ya no sirve para evitar la catástrofe.

La destrucción de la escuadra de Cervera en Santiago de Cuba definió el fracaso de España en la guerra naval mantenida con los Estados Unidos. Desde ese momento hasta el periodo de las negociaciones de la paz, la prensa española sigue poniendo el foco en Sagasta, el jefe del Gobierno, en las políticas del gobierno liberal y en el sistema político.

En esta etapa, Sagasta es considerado mayoritariamente el responsable absoluto de la guerra, *El Imparcial*, *El Liberal* y *Heraldo de Madrid* son los tres periódicos que insisten más en esta idea. La incapacidad personal, el fallo en sus deberes (no toma medidas para mejorar el armamento de los soldados y barcos de España), el carácter fuerte (no escucha los consejos de parlamento ni de la prensa) componen los motivos principales que apoyan tal idea. Incluso los tres periódicos proponen el cese de Sagasta. El periódico *El Liberal* dice que su política continuada va a empeorar la crisis y a ruinar España. *El Imparcial* no ataca siempre a Sagasta. A mediados de agosto, publica un artículo donde menciona su precipitación ante el proceso de pacificación, diciendo que ha hecho todo lo posible para alejar a España de los peligros. En *La Vanguardia*, además de Sagasta, encontramos críticas dirigidas a Cánovas por su incapacidad de solucionar el problema de Cuba anteriormente.

En cuanto al Gobierno y sus políticas, *Heraldo de Madrid*, *La Vanguardia*, *La Ilustración Ibérica* y *La Ilustración Española y Americana* tienen posturas diferentes en la última etapa de la guerra. El *Heraldo de Madrid* pierde su confianza en la política del gobierno tras el fracaso de Santiago. Cuando ocurre ese hecho, está decepcionado porque el Gobierno ocultó la verdadera situación de España en la guerra. A mediados de agosto,

frente a la repatriación de las escuadras españolas a la Península, el Gobierno no sabe si el puerto de Santander es adecuado para recibir barcos de guerra, en esta ocasión, este periódico acentúa su sentimiento de decepción criticando que el estado del Gobierno es un “estado morbosos” y sus políticas son delirantes. Los otros periódicos tienen menos contenido en contra del gobierno español, critican de una manera general la inconveniencia y la inutilidad de las políticas llevadas a cabo tanto del partido liberal como del partido conservador.

4. El ejército y los soldados de España durante el año 1898 reciben el elogio y el agradecimiento de la prensa española. Sin embargo, no toda la prensa estudiada tiene estos contenidos relacionados, por ejemplo *La Revista Blanca*. *El Socialista* solo publica sus ideas hasta el periodo de la explosión del *Maine*. Siempre se opone al sistema del reclutamiento de soldados porque las personas ricas pueden pagar cierta cantidad de dinero para evitar el servicio militar. Reclama desde el inicio del año “O Todos O Ninguno” para que los soldados proletarios no sean los únicos en la frente de la guerra.

Antes de comenzar la acción militar, casi la mitad de la prensa seleccionada muestra una actitud sensacionalista hacia el poder militar de España exagerando que la Marina española posee una fuerza superior que los Estados Unidos. Los periódicos y revistas *Heraldo de Madrid*, *Diario de Barcelona*, *Blanco y Negro*, *La Ilustración Ibérica* y *El Álbum Ibero-americano* construyen una imagen del poder de la fuerza militar española entre sus lectores sin profundizar en la verdadera situación del ejército de España, con el fin de atraer más lectores. El *Heraldo de Madrid* transmite la idea de que España cuenta con más recursos de los que cree la población española, *La Ilustración Ibérica* pone el ejemplo del triunfo de los barcos austriacos en el conflicto mantenido con los italianos para referirse al triunfo seguro de España en la guerra. En cuanto a *Diario de Barcelona*, hace conclusión de la idea mostrada en los grabados publicados en el periódico norteamericano *New York Herald* acerca de la fuerza poderosa de España diciendo que España tiene una escuadra importante y temible.

En cuanto a la postura de otros periódicos y revistas en esta etapa, *La Vanguardia* atiende más a los soldados enfermos hallados en la campaña de la guerra, tanto en las

islas Filipinas como en Cuba. Expresa su comprensión hacia ellos buscando maneras para solucionar la escasez de soldados, por ejemplo, reclutar a los soldados nativos cubanos a pesar de que sea difícil de realizarse.

Desde el desastre de Cavite hasta los días antes y después de la destrucción de la escuadra de Cervera en Santiago de Cuba, existen dos posturas principales ante el ejército español: seguir confiando en la superioridad de la fuerza naval de España para empujar España a la guerra, o aceptar la insuficiencia de España una vez conocida la realidad. Además, elogiar al ejército y a los soldados españoles por su abnegación, sacrificio, valentía y actividades heroicas realizadas en la campaña de la guerra es la postura común de la prensa española en este periodo.

El Imparcial, *Blanco y Negro* y *La Ilustración Española y Americana* sobresalen porque siguen confiando en la superioridad de España en la guerra. La destrucción de la escuadra española en las islas Filipinas no cambia la opinión de *El Imparcial* sobre la fuerza superior de España en la guerra. Al contrario, deposita toda la esperanza en la escuadra de Cervera diciendo que es la única carta de triunfo de España. Cuando la escuadra de Cervera entra en Santiago de Cuba, la victoria moral de España ha sido reforzada en los números de ese periódico con el fin de demostrar que España aún puede vencer al enemigo con la escuadra invencible de Cervera. Cree que la fuerza naval de España no necesita ser demostrada hasta el momento decisivo de la guerra. Su confianza ciega dura incluso hasta junio cuando la insuficiencia de la escuadra española ha sido evidente y se publica frecuentemente en otros periódicos. Durante este periodo, todavía insiste en la superioridad de España y dirige la mirada de sus lectores hacia la campaña en Cavite, explicando que la destrucción de España viene de la tardanza de la llegada de la escuadra de Polavieja en lugar de la fuerza inferior de la Marina española. *Blanco y Negro* también continúa su confianza en la fuerza naval de España después de enterarse del resultado de la guerra en Cavite. Pese a que la insuficiencia española en la guerra haya sido bien demostrada, recuerda a sus lectores los triunfos anteriores del país en contra de los Estados Unidos, para seguir incitando la atmósfera de la guerra. En el caso de *La Ilustración Española y Americana*, esta revista ilustrada exagera la capacidad del ejército militar de España hasta el comienzo de los bombardeos de los Estados Unidos a Santiago de Cuba. Entre todo, el autor Bremón destaca por sus crónicas que no se cansan de hablar

del fracaso imposible de España. En sus crónicas, la defensa y las operaciones de España en los puertos cubanos son fuertes.

En cuanto a los periódicos que son más reales ante la insuficiencia de España en la guerra después del desastre de Cavite, sobresalen *Heraldo de Madrid* y *Diario de Barcelona*. *Heraldo de Madrid* no tiene muchos contenidos relacionados a su postura ante el ejército español, pero publica enseguida la inferioridad de la fuerza naval de España después del desastre de Cavite. Entre sus líneas, explica la situación pesimista de España en la guerra, por ejemplo, los barcos de combate de España son incapaces de oponerse a los de los Estados Unidos por su mal armamento, o como la falta de tiro rápido. *Diario de Barcelona* reconoce la incapacidad del triunfo de España un día después de la declaración de la guerra por parte de España. Admite que la escasez de medios materiales ha sido un obstáculo de la Marina española porque España no tiene “artillería de tierra ni protección para los barcos en el mar”. La insuficiencia no solo se presenta en el equipamiento militar, sino también en la formación de los soldados, debido a que los soldados reclutados irregulares no son capaces de combatir con el ejército regular del enemigo.

En cuando a los periódicos y las revistas que se centran en elogiar al ejército y a los soldados españoles después de estallar la guerra, *El Liberal* y *La Vanguardia* destacan. *El Liberal* es el periódico que no publica los contenidos exagerados sobre la fuerza militar de España durante el año 1898. Al contrario, defiende que el ejército sabe cumplir sus deberes con lo que se pueda. Se opone a los periódicos que acusan la incapacidad de los dirigentes marinos diciendo que son apasionadas e injustas. En junio y julio, se queja de la escasez del armamento y la falta de alimentos de los soldados en la guerra y comenta que los soldados no pueden defender el terreno bajo una condición tan pobre sino concentrarse y hacerlo “palmo a palmo”. En el caso de la *Vanguardia*, elogia que la Marina española es heroica porque ha respondido a sus glorias en la guerra, los soldados mueren, pero no se rinden.

Una gran parte de los elogios se centran en la última etapa de la guerra, elogiar a los soldados españoles es el tema repetido en la prensa española desde el fracaso de Cervera hasta el periodo de las negociaciones, entre tanto, las revistas ilustradas son las que

alardean más de los soldados, y muestran más su comprensión hacia los repatriados, por lo demás, buscan a los responsables de la pobre condición de los soldados españoles durante este periodo. *Blanco y Negro*, *La Ilustración Ibérica* y *La Ilustración Española y Americana*, *El Álbum Ibero-americano* son los representantes. Además, *Blanco y Negro* se enfoca en reclamar a sus lectores que no olviden los sacrificios de los soldados, *La Ilustración Ibérica* atribuye la pobre condición de los repatriados a las víctimas de la administración y la burocracia del sistema político de España. Las últimas dos revistas creen que la mala suerte es el motivo principal del fracaso de los soldados españoles.

5. *El Socialista* y *La Revista Blanca* no tienen mucha información publicada sobre los Estados Unidos durante el año 1898. Sin embargo, siempre mantienen una cautela ante las políticas este gobierno. En el caso de *El Socialista*, antes de estallar la guerra, critica la anexión de Cuba revelando que es un plan de los Estados Unidos para lograr más beneficios económicos, porque conseguirá el mercado de la isla cubana en nombre de la independencia de Cuba. La guerra se convierte en un hecho en mayo. Durante este periodo, se preocupa por el control de las clases burguesas hacia el gobierno norteamericano creyendo que va a provocar más víctimas. Cuando el fracaso de la fuerza naval de España es irreversible ante la destrucción de la escuadra de Cervera, empieza a reproducir las ideas del periódico socialista de Bélgica para demostrar que la conquista de la isla cubana es el objetivo verdadero de los Estados Unidos. En el caso de *La Revista Blanca* que se fundó en julio de 1898, encontramos menos contenidos publicados sobre este tema. Entre los escritores relacionados, Pablo Abascal y A. Galcerán destacan. Los dos critican la codicia y las actividades violentas de los Estados Unidos indicando que el beneficio económico es su destino. Además, el segundo escritor mencionado incluso utiliza la metáfora de “César” para definir la identidad de McKinley durante la guerra.

Debido a que el posicionamiento interesante de *Blanco y Negro* ante los Estados Unidos se muestra en los textos acompañados con dibujos, o se presenta directamente con dibujos, así que lo vamos a mirar especialmente en el apartado de las imágenes sobre la guerra del 98.

En cuanto al resto de los 8 periódicos y revistas estudiadas, las posturas relacionadas se centran mayoritariamente en la primera mitad de 1898. Antes de estallar la guerra, el *Diario de Barcelona* es el único periódico que siempre mantiene una actitud precautoria frente a las actividades diversas de los Estados Unidos. Gran parte de los demás periódicos y revistas sí presentan su precaución ante los Estados Unidos. Sin embargo, durante cierto periodo, también deposita la esperanza de la paz en ese país americano considerando que no quiere la guerra.

En el caso del *Diario de Barcelona*, su precaución se inicia desde el principio del año. Frente a la llegada del *Maine*, se opone al hecho cortés diciendo que esa visita es una prueba de la “mala fe” de los Estados Unidos y una “pura fantasía” que va a provocar el conflicto bélico. Además, recuerda a sus lectores que no deberían proporcionar oportunidades a ese país para que tenga una razón de incitar a la guerra. Tras el desastre del *Maine*, sigue su idea contra los Estados Unidos describiendo este accidente como un juego de política.

El *Heraldo de Madrid* presenta una actitud contradictoria ante la visita del *Maine*. Cuando se entera de su llegada, publica la idea positiva oficial, creyendo que es una visita de cortesía. Pocos días después, cambia su actitud y empieza a reclamar que se debería averiguar el objetivo verdadero de tal visita en vez de abandonar la sospecha. En marzo, ante el desastre de la explosión, refuerza su oposición diciendo que este accidente es un “jalón”, es posible que los Estados Unidos vayan a aprovechar tal ocasión para iniciar la guerra. *El Imparcial* también muestra su actitud favorable a la visita del *Maine* defendiendo su cordialidad cuando conoce esta noticia, pero dura poco tiempo. En dos días ya se da cuenta de su inconveniencia hacia la relación entre dos países. Cree que el envío del *Maine* a Cuba consiste en cumplir las condiciones de provocar la guerra. No obstante, unas semanas antes de estallar la guerra, vuelve a publicar los contenidos que hablan de la poca amenaza de los Estados Unidos sobre la guerra para tranquilizar a sus lectores. Dentro de los cuales, el gobierno norteamericano no tiene una actitud belicosa, al contrario, se está esforzando para calmar la inquietud de sus pueblos. Por lo demás, frente a la llegada de la escuadra norteamericana del Pacífico a Hong Kong, incluso dice que eso no significa que quiere el combate. Antes del estallido de la guerra, la idea de *El Liberal* se concentra principalmente en que los Estados Unidos no quiere la guerra porque

tiene miedo de perder los intereses o del desprecio de Europa. En este caso, destaca también *La Vanguardia*. *El Liberal* cita las palabras desfavorables a la guerra de McKinley para reforzar esa idea. No muestra su precaución hacia el enemigo hasta la segunda mitad de abril. Frente a la poca posibilidad de impedir la guerra, acepta en sus páginas que “América es para los yankees”. En esta etapa, se lee frecuentemente su desprecio hacia este país diciendo que no se siente la gloria ni el honor, es un país sin historia ni de heredera de civilización.

La Ilustración Ibérica y *El Álbum Ibero-americano* tienen posturas parecidas. No muestran mucha precaución ante las políticas de los Estados Unidos. Tienen bastante confianza en este país creyendo que no quiere la guerra. Transmiten las ideas de que no le interesa colonizar, perder intereses ni intervenir en los asuntos de otros. En la víspera de la guerra, cambian su idea criticando que es un ladrón y un provocador de guerra. *La Ilustración Española y Americana* se da cuenta de la intención verdadera de los Estados Unidos desde el inicio. Frente al Motín de la Habana, declara claramente en sus páginas que ese país americano está esperando el mejor momento para iniciar el conflicto bélico. No obstante, ante la amistad mantenida entre ambos países tras la llegada del *Maine*, el escritor Bremón empieza a aceptar que es una visita de cortesía del *Maine*. Cuando ese barco explota, vuelve a sospechar que tiene intereses de provocar la guerra. En la víspera de la guerra, la crítica acerca de la sinvergüenza de los Estados Unidos aparece que se concentra en su inconsciencia hacia la gloria del país.

Durante el periodo del desastre de Cavite y del fracaso de Santiago, *El Liberal*, el *Diario de Barcelona*, *La Ilustración Española y Americana* y *El Álbum Ibero-americano* son los periódicos y revistas que muestran más las posturas contra el enemigo. Pese a que cada uno tenga su punto de vista distinto, presenta un odio común hacia la intervención y la provocación de los Estados Unidos sobre la guerra. En el caso de *El Liberal*, aparte de criticar al enemigo que es el provocador de la guerra, desprecia a su presidente diciendo que es “tozudo y terco”, incluso repite en sus números que los Estados Unidos es un país sin civilización, no tiene más que dinero. *Diario de Barcelona* critica a los Estados Unidos que deja el mundo retroceder con la guerra ignorando las leyes y los derechos. Además, ha cometido “el robo o la piratería” a través de los conflictos bélicos. *El Álbum Ibero-americano* aparte de echar la culpa de la guerra a los Estados Unidos, está indignado con

las actividades realizadas por este país diciendo que son parecidas a las hechas por piratas. Por lo demás, refuerza el desprecio hacia el enemigo transmitiendo la idea de que no es civilizado, no obedece la ley ni entiende el sentido del honor. *La Ilustración Española y Americana*, tras el desastre de Cavite, desprecia al enemigo utilizando la metáfora de “cerdo” y “moribundo león” para describir la imagen de los Estados Unidos y de España en la guerra.

Desde el periodo del fracaso de Cervera en Santiago de Cuba hasta las negociaciones de paz, el tema de la prensa española se centra en despreciar y en criticar las políticas de los Estados Unidos ante la guerra y buscar las causas del estallido de la guerra desde el punto de vista de este país. Entre ello, McKinley es considerado frecuentemente el provocador y responsable de la guerra por sus políticas aplicadas durante el año 1898. *El Liberal*, *Heraldo de Madrid*, *La Vanguardia*, *La Ilustración Ibérica* y *La Ilustración Española y Americana* son los representantes en este periodo. *El Liberal* considera que los gobernantes de los Estados Unidos no saben manejar bien la política y la diplomacia. El *Heraldo de Madrid* revela el aspecto verdadero de los Estados Unidos en la guerra tras la catástrofe de Santiago de Cuba reconociendo su objetivo de agresión. *La Vanguardia* critica que los Estados Unidos es un país con una civilización inferior y con pueblos retrasados. *La Ilustración Ibérica* insiste en que los Estados Unidos es el provocador porque la ley *Monroe* de este país sirve como una ley de protección hacia su provocación e invasión. *La Ilustración Española y Americana* cree que la invasión viene de la envidia de los Estados Unidos por su gran historia, así que la guerra estalla para “castigar” a España.

6. Durante el año 1898, debido a que el poderío naval de los Estados Unidos está desarrollándose en ese momento, casi todos los periódicos y revistas investigadas mantienen una postura sensacionalista hacia el ejército de los Estados Unidos para mostrar que los norteamericanos no están preparados para la guerra. Sin embargo, *El Socialista* y *La Revista Blanca* no muestran posicionamiento sobre este tema, *La Ilustración Española y Americana* tampoco presenta ideas interesantes sobre el ejército de los Estados Unidos.

Gran parte de los contenidos relacionados y publicados en *Blanco y Negro* se acompañan por los dibujos, así que los vamos a mirar especialmente en el apartado de los dibujos aparecidos en la prensa del 98.

Las posturas relacionadas con el poderío naval de los Estados Unidos se concentran mayoritariamente antes de estallar la guerra. En comparación con otros periódicos, *El Imparcial*, *El Liberal*, *Heraldo de Madrid* explican detalladamente la inferioridad del enemigo con el fin de tranquilizar la inquietud de sus lectores ante la amenaza de los Estados Unidos. Además, *La Ilustración Ibérica* también muestra sus razones sobre la indefensión ante el enemigo. *El Imparcial* empieza a transmitir la idea de la inferioridad de los Estados Unidos en la preparación de la guerra a mediados de enero. Tras la explosión, se centra en reproducir las palabras de los oficiales estadounidenses para demostrar la debilidad y la indefensión del ejército norteamericano. Entre sus líneas, tales oficiales no tienen confianza en la fuerza naval de su ejército creyendo que las baterías de los buques de combate de los Estados Unidos son inferiores que las de España, los marinos estadounidenses son deficientes en ciertos ejercicios. *El Liberal* pone el foco en sobresalir la mala preparación de las milicias de los Estados Unidos bromeando que su servicio para policía es más conveniente que para la guerra. Porque la infantería y la caballería son inferiores por la falta de experiencia y por la escasez de caballos. Esa idea dura hasta el 1 de mayo cuando aún no ha recibido la noticia sobre el desastre de Cavite. Sigue despreciando la fuerza naval de los Estados Unidos considerando que fracasará tarde o temprano. En la víspera de la guerra, *Heraldo de Madrid* se enfoca en la debilidad de la fuerza militar de los Estados Unidos. Entre ellas, la escuadra y los depósitos incompletos, las averías de los buques componen los motivos principales que apoyan la inferioridad de los Estados Unidos. *La Ilustración Ibérica*, dice que el ejército de los Estados Unidos está formada por gente de mala calidad, los oficiales norteamericanos tampoco saben administrarlo bien.

La Vanguardia y el *Diario de Barcelona* muestran menos razones sobre la inferioridad de la fuerza naval de los Estados Unidos sino que exponen frases que indican su idea del desprecio. *La Vanguardia*, reproduce las palabras de oficiales estadounidenses y las ideas de otros periódicos que siguen de la opinión de la inferioridad de los Estados Unidos. Por ejemplo, ese país norteamericano no está preparado para la guerra, o está dispuesto a

rendirse. El *Diario de Barcelona*, incluso presenta su desprecio hacia la administración del ejército de los Estados Unidos una semana antes del estallido de la guerra diciendo que es débil, “inepta” y “cobardía”. En el caso de *El Álbum Ibero-americano*, prefiere destacar la fuerza inferior del enemigo a través de elogiar la superioridad de la fuerza española.

La Vanguardia es el único periódico que sigue la campaña de atacar el ejército de los Estados Unidos después de enterarse de la inferioridad del ejército de España en la guerra. Tras el desastre de Cavite, convence a sus lectores a seguir teniendo confianza en la fuerza militar de España porque los propósitos de la norteamericana van a fracasar. A mediados de mayo, incluso publica un artículo donde pone ejemplo de los problemas que existen en el ejército del enemigo para demostrar su incapacidad. En el cual, indica que tiene órdenes contradictorias en la dirección, enormes gastos y la preparación insuficiente en los elementos de combates.

7. Durante el año 1898, los periódicos son los protagonistas que critican el sensacionalismo de la prensa estadounidense. Las revistas casi no muestran su postura relacionada. *Blanco y Negro*, *La Ilustración española y americana* muestran la oposición hacia la prensa sensacionalista de los Estados Unidos. Los contenidos publicados y relacionados en las dos revistas son pocos y se centran en los meses del conflicto bélico, dentro de los cuales, presentan de una manera general su rechazo hacia las noticias no veraces que inquietan la situación de la guerra.

En cuanto al posicionamiento de los periódicos españoles frente a la prensa sensacionalista de los Estados Unidos, antes de la explosión del *Maine* ya han rechazado su contenido exagerado y falso, entre ellos, destacan *El Imparcial*, *El Liberal*, *La Vanguardia* y *Diario de Barcelona*. Durante este periodo, ponen su foco en el régimen autonómico aplicado en Cuba y en *El Motín* de la Habana. *El Imparcial* publica el telegrama de su corresponsal Domingo Blanco quien se acredita en Cuba para revelar la situación verdadera de la noche de *El Motín*, donde indica directamente la falsedad de las noticias norteamericanas ante ese acontecimiento. *El Liberal* y el *Diario de Barcelona* critican que la prensa norteamericana solo sabe transmitir el aspecto triste de la isla

cubana a través de las malas noticias. *La Vanguardia* dice en sus páginas que las noticias de los periódicos norteamericanos son falsas, sobre todo, del periódico *The New Herald*, que habla del fracaso del régimen autonómico y de la incapacidad de las tropas españolas. En último caso, el *Diario de Barcelona* incluido.

Desde el periodo de la explosión del *Maine* hasta la víspera del estallido de la guerra, los periódicos españoles no dejan de atacar el sensacionalismo de la prensa estadounidense. Sobre todo, ante los contenidos publicados sin veracidad sobre el desastre del *Maine*, por ejemplo, la explosión con intencionada, la prensa española critica su incitación hacia la guerra. *El Imparcial* reproduce las palabras de *El diario de los Debates* recordando a sus lectores que los contenidos sensacionalistas tienen mala fe de romper la relación entre España y los Estados Unidos. Por lo demás, llama la prensa sensacionalista de los Estados Unidos “el ciclón de fanfarronadas, de mentiras” para destacar sus noticias inventadas y para reforzar la campaña contra este tipo de prensa. *La Vanguardia* utiliza las palabras como “jingoísta” o “filibustera” para referirse a la prensa sensacionalista norteamericana. Además, ante sus ataques extremos contra España en marzo, empieza a llamarles prensa “sanguinaria”. Durante este periodo, *Diario de Barcelona* no solo menciona a sus lectores la mala influencia de las noticias no veraces y falsas, sino también recuerda las reglas a que debería obedecer el mundo periodístico reclamando la publicación de noticias verdaderas.

El Liberal y *Heraldo de Madrid* indica claramente los nombres de los periódicos sensacionalistas norteamericanos aparte de criticar su incitación a la guerra. En el caso de *El Liberal*, presenta a sus lectores que *El Journal*, *El World*, *El Sun*, *El New York Herald* hablan más de las noticias “terroríficas”: en vez de rectificar los errores aparecidos en las noticias publicadas, convierten los asuntos sin sentido en acontecimientos. *Heraldo de Madrid* prefiere atacar la prensa sensacionalista norteamericana poniendo frases que indican y revelan su falsedad en la parte superior de los textos relacionados. El día anterior de la explosión, dice que las noticias norteamericanas son de poca rigurosidad. Después de este desastre, muestra su indignación ante el sensacionalismo de la prensa norteamericana criticando *The Journal*, *The World*, *The Sun* por su incitación a la guerra a través de publicar los contenidos bélicos.

Durante los meses de conflicto bélico, además de *Diario de Barcelona* que no muestra la postura relativa ante el sensacionalismo de la prensa norteamericana, el resto de periódicos como *La Vanguardia*, *El Imparcial*, *El liberal* y *Heraldo de Madrid* refuerzan su oposición hacia tal prensa. El último periódico mencionado se concentra sus actitudes anti-sensacionalismo en junio, cuando la inferioridad de España en la guerra ha sido evidente. Por un lado, critica la prensa americana que exagera la situación de la guerra diciendo que es “embustera”, no existe verdad en sus columnas. Además, transmite la idea de que la prensa sensacionalista de los Estados Unidos es enemigo de los españoles. Por otro lado, acredita un corresponsal en París para revelar las noticias falsas de Nueva York, sobre todo, de New York Herald.

Durante este periodo, *La Vanguardia* y *El Liberal* ponen el foco de la crítica en los periódicos norteamericanos como *New York Herald*, *The Journal* y *The World*. Ante la gran circulación de estos periódicos, *La Vanguardia* muestra su crítica dos días después del desastre de Cavite diciendo que las noticias de la prensa norteamericana son cada día más falsas. Por lo demás, *The Journal* es el representante del jingoísmo, junto a *The World*, rompe la relación entre España y los Estados Unidos publicando los contenidos de menos veracidad. *New York Herald* inventa las noticias más “descabelladas” para mantener el interés de los lectores y para lograr más beneficios económicos. También se indigna con la manera de trabajo de los periódicos norteamericanos porque publican los contenidos sin averiguar y los desmienten en el siguiente número.

El Liberal se centra su oposición en mayo y en junio, en *The Journal* y en *The World*. Critica los contenidos sensacionalistas que influyen la decisión del gobierno norteamericano. Para que sus lectores conozcan mejor el aspecto verdadero de la prensa sensacionalista de este país, por un lado, traduce un artículo de *The Journal* que ostenta su capacidad de renovar los asuntos de actualidad, por otro lado, reproduce una noticia de la agencia Reuter donde comenta que *The World* es el periódico que inventa más durante la guerra.

En *El Liberal* encontramos un artículo de Emilia Pardo Bazán donde se preocupa por el dominio de la prensa amarilla hacia el gobierno. Ante las noticias sobre la pérdida de las

islas Filipinas, *El Imparcial* utiliza el título “pintar como querer” para indicar la falsedad de las noticias de *The Journal*. En la segunda mitad de junio, frente a los contenidos publicados en *Evening Journal* sobre el avance de la guerra hacia la Península, este periódico español critica que son fantasías sirviendo solo para incitar a los lectores a seguir la guerra.

Cuando el fracaso de la escuadra de Cervera en Santiago de Cuba llega a la Península, *El Liberal*, *Heraldo de Madrid* y *La Vanguardia* son los que siguen la campaña en contra de la prensa sensacionalista americana. Entre todo, *La Vanguardia* reclama la expulsión de los corresponsales jingoístas de *The World* teniendo en cuenta sus exageraciones sobre la guerra. Además, frente a la contribución de la gran suma de dinero de *The Journal* en sacar noticias, critica que prefiere la cantidad a la calidad. La postura anti-sensacionalismo del *Heraldo de Madrid* en este periodo se centra en agosto. Durante este periodo, no deja de repetir la crueldad de las noticias de la prensa Yanqui debido a sus palabras inaceptables publicadas acerca de España. Por ejemplo, ante las noticias norteamericanas que desprecian a España donde dice que el pueblo español es una raza inferior a la americana, *Heraldo de Madrid* ataca diciendo que eso ha perjudicado la reputación de España.

8. Aparte de enfocarse en la prensa sensacionalista de los Estados Unidos, durante el año 1898, la prensa española también muestra su posicionamiento ante el sensacionalismo aparecido en los periódicos y revistas de España. Debido a que el poderío naval de los Estados Unidos aún está desarrollándose en el siglo XIX, cierta parte de la prensa española publica los contenidos sensacionalistas relacionados con la fuerza naval de ambos países. Por ejemplo, exagerar la de España y atenuar la de los Estados Unidos. Así que criticar los contenidos no veraces sobre la capacidad de fuerza naval de España y de los Estados Unidos se convierte en el enfoque de la prensa española ante el sensacionalismo de sus compañeros del mismo país. Solo existen tres periódicos que muestra su postura ante este tema: *El Imparcial*, *Diario de Barcelona* y *El Socialista*.

El Socialista es el único periódico que siempre concentra su actitud anti-sensacionalista en la prensa española (no se encuentra información interesante sobre su postura ante la

prensa norteamericana). Desde el inicio del año hasta el final, critica frecuentemente que los periódicos burgueses aprovechan los contenidos sensacionalistas para provocar la guerra.

Antes de estallar la guerra, critica los contenidos no veraces y falsos publicados en los periódicos burgueses diciendo que solo piensan en elevar la tirada y ganar más dinero, en vez de considerar el perjuicio que podría traer la guerra.

Cuando la guerra se convierte en un hecho en mayo, sigue su desacuerdo e indignación hacia los periódicos y revistas criticando la falsedad de sus contenidos. Ante ello, indica en sus números que España es débil en la guerra, no es cierto que los marinos estadounidenses sean más inferiores que los españoles. Además, considera que *El Imparcial*, *El Heraldo de Madrid* y *El Liberal* son los periódicos españoles más sensacionalistas durante el año 1898. También reclama en sus números que los periódicos burgueses de España tienen que dejar de publicar los contenidos sin veracidad, porque algún día no van a tener más remedio que reparar los engaños que han publicado.

Después de enterarse del fracaso de la escuadra de Cervera en Santiago de Cuba, continúa su campaña contra la prensa sensacionalista de España insistiendo en que la superioridad fingida de la fuerza naval de España no va a ayudar al país a vencer al enemigo. Al contrario, si España es derrotada, el sufrimiento aumenta. Además, recuerda de nuevo a aquellos periódicos el posible resultado negativo que tendrían que enfrentarse si siguen publicando contenidos sensacionalistas. Por ejemplo, la aparición del “engaño enojado”. Durante este periodo, enfoca sus críticas en *El Imparcial* y *El Heraldo de Madrid* considerando que son los responsables principales de la guerra.

El resto de periódicos giran sus miradas hacia el sensacionalismo de la prensa española después del fracaso de la escuadra de Cervera. El *Diario de Barcelona* se opone a los artículos publicados que exageran la fuerza naval de España diciendo que tales contenidos ejercen un predominio en la opinión de sus lectores. Como consecuencia, promovieron al gobierno a la guerra. En la etapa de las negociaciones de la paz, refuerza tal idea diciendo que la prensa española es la que empuja España a la guerra. Además, muestra el desprecio

a los periódicos que están buscando los responsables de la guerra en esta etapa creyendo que no tienen derechos a hacerlo por su sensacionalismo. En cuanto a *El Imparcial*, aparte de criticar los artículos publicados de menos veracidad sobre el poderío naval de ambos países (aunque durante los meses de conflicto bélico también publica contenidos falsos), se queja del papel injusto de la prensa española ante la guerra. Porque publica los artículos fuera del marco del periodismo que hacen observaciones hacia los gobernantes, como consecuencia, han afectado a cierto nivel la decisión del gobierno sobre la guerra.

9. Hablando de las ilustraciones relacionadas con la guerra del 98 que salen en los periódicos y revistas estudiadas, los más interesantes se concentran en ostentar de una manera más directa el poderío naval de España y despreciar los Estados Unidos, tanto el presidente McKinley como sus políticas.

En el caso de España, *Blanco y Negro* y *La Ilustración Ibérica* sobresalen. Los dibujos de *La Ilustración Ibérica* se publican mayoritariamente antes de estallar la guerra con el fin de construir una imagen invencible de la Armada de España a sus lectores y seguir animando la guerra. Por ejemplo, a mediados de marzo, encontramos una foto del crucero *María Teresa* desembarcado en la bahía que se rodea de barcos. Un día antes del desastre de Cavite, sale otro dibujo del mismo sentido, dentro del cual, la escuadra española desembarca en Cabo Verde esperando la orden. Después del desastre de Cavite, la inferioridad de la fuerza naval de España ha sido evidente. *Blanco y Negro* todavía deposita la esperanza del triunfo de España en la escuadra de Cervera. Así que al final de mayo, encontramos un dibujo que consiste en presentar su fuerza superior, en el cual, se monta una escena de la marcha de la escuadra de España a la guerra.

Entre las ilustraciones relacionadas con los Estados Unidos, *Heraldo de Madrid*, *Blanco y Negro* destacan por sus dibujos satíricos. Intentan dejar a sus lectores una imagen débil de este país americano mediante las ilustraciones llenas de desprecios. Un mes antes del estallido de la guerra, en *Heraldo de Madrid*, McKinley se disfraza como un torero que quiere conquistar el mundo pero fracasado. Cuando la guerra se convierte en un hecho, utiliza las figuras de payasos para referir a la política americana.

Blanco y Negro utiliza frecuentemente la palabra “cerdo” o dibujos de cerdos para referir a los Estados Unidos. Gran parte de las ilustraciones publicadas en esta revista se centran en mayo y se insertan en los textos relacionados. Así que aquí veremos tanto textos y como dibujos para conocer mejor la idea de esta revista sobre el enemigo norteamericano. Unos días después de la explosión del *Maine*, ya ha salido una persona disfrazada de cerdo repartiendo dulces y flores en los festejos de Carnaval. Lleva los botines y gorra que tienen signos de la bandera estadounidense para mostrar su desprecio hacia los Estados Unidos. Además, en marzo, encontramos un texto titulado *Menú Yankee* donde la palabra como “filibustero” se convierte en material de la comida. Los dibujos de cerdo son decoraciones de este texto.

Durante los meses de la guerra, sus ataques contra los Estados Unidos aumentan. Unos días después del desastre de Cavite, el General Lee se convierte en uno de los objetivos. Es considerado como un cobarde, una persona débil que no puede vencer a los soldados españoles, así que vemos el dibujo satírico donde Lee dirige el ejército montando un caballo de madera de tiovivo. Aparte del general Lee, vemos el ataque personal hacia el presidente McKinley. Por ejemplo, su aspecto menos agradable representa su incapacidad en la dirección de la república. Por lo tanto, en el dibujo acompañado, el presidente norteamericano tiene una figura desagradable. Al final de mayo, la figura de “Tío Sam” se aprovecha para referir a los Estados Unidos. Por un lado, es el comensal que está componiendo el menú, dentro del cual, las colonias de España son los nombres de los platos. De esta manera, intenta revelar la ambición de la intervención de este país en el asunto de Cuba. Por otro lado, es el rey que está probando su nuevo traje, así que quiere transmitir una idea de que los Estados Unidos está poco preparada para la guerra.

10. Durante el año 1898, sí se publican las noticias sobre mujeres y muestran sus ideas acerca de ellas, pese a que los contenidos relacionados queden al margen. Las mujeres suelen ser protagonistas de la sección de arte, cultura o literatura. En las crónicas de política no se ven sus imágenes. Los hombres son los que escriben más sobre mujeres. Las escritoras y fundadoras son bastante escasas en la prensa española del siglo XIX, sólo encontramos dos directoras, son Concepción Gimeno de Flaquer de *El Álbum iberoamericano* y Teresa Mañé (Soledad Gustavo) de *La Revista Blanca*. Entre las escritoras, solo existen 12 firmas de mujeres, además, no todas las publicaciones tienen

redactoras, en este caso, *Heraldo de Madrid*, *Diario de Barcelona*, *La Vanguardia* sobresalen.

La prensa española estudiada mantiene la idea tanto tradicional como moderna sobre las mujeres. Entre los que reivindican más la igualdad de los derechos de mujeres, destacan *El Socialista*, *La Revista Blanca* y *El Álbum Iberoamericano*.

El Socialista apoya la igualdad de los derechos de las mujeres, sobre todo, el derecho de la votación y civil, considerando su cooperación en el trabajo social “con igual título que los hombres”. Además, reclama la independencia económica de las mujeres diciendo que es una manera para recuperar la dignidad y eliminar la ley represiva. Apoya a las mujeres a utilizar las máquinas en las fábricas insistiendo en que no existe diferencia mental entre hombres y mujeres, sus trabajos fuera de casa reducirán la distancia económica entre ambos sexos.

La Revista Blanca aprecia siempre la intelectualidad de las mujeres y desea su integración en la sociedad. Apoya la igualdad de los derechos, sobre todo, el de educación y el de trabajo a través de la igualdad de la instrucción y del salario. Por lo demás, critica el dominio de los hombres por todos lados diciendo que convierte a las mujeres en víctimas. Rechaza el desequilibrio de la ley creyendo que es el obstáculo de la libertad social teniendo en cuenta derechos y deberes que tienen que cumplir las mujeres, reclama la eliminación de la prohibición de las leyes sobre las mujeres, por ejemplo, la tutela de los hombres. También anima a sus lectoras a salir de casa y buscar más posibilidades en la vida porque la conciencia de las mujeres debería avanzar según el avance social. Además, apoya la independencia económica de las mujeres considerando que es una garantía de la libertad.

La mayoría de las ideas reivindicativas de *El Álbum Iberoamericano* sobre las mujeres se escriben por escritoras y se centran en la igualdad de educación. La defiende insistiendo en que la educación es la base del desarrollo de la humanidad. Concepción Gimeno de Flaquer, la fundadora y la directora de esta revista destaca. Por un lado, transmite la idea de que la formación educativa de mujeres beneficiará a los hijos, por otro lado, cree que

la educación de las mujeres les ayudará a mantener la unión de la familia, por ejemplo, aumentar la responsabilidad y el amor de los maridos. Además, no olvida reclamar la instrucción artística porque forma parte de la educación de las mujeres. En esta revista, aparecen también las ideas contra las patriarcales, por ejemplo, critican su injusticia bloqueando a las mujeres en casa que obstaculiza su modernización.

Diario de Barcelona, *Heraldo de Madrid* y *El Imparcial* son menos reivindicativos en comparación con los tres mencionados anteriores, pero sí publican o comentan los asuntos relacionados para que sus lectores tengan una idea general sobre la lucha de las mujeres de la época. *Diario de Barcelona* informa para despertar la conciencia moderna de las chinas quienes protestan con el suicidio ante la “tiranía” de sus esposos y ante la presión del matrimonio. Publica una noticia sobre la unión de una asociación feminista que da gracias a Ibsen por su contribución a la igualdad de educación. También critica la falta de respeto y el maltrato que sufren las mujeres en Montenegro diciendo que es “asombroso”. En el caso de *Heraldo de Madrid*, ante el desprecio sobre la abogacía de las mujeres francesas y sobre las universitarias, critica que es “ilógica como injusta” porque la intelectualidad de mujeres es igual que la de los hombres. Además, apoya la aparición del periódico femenino francés *La Fronde* considerando que es representante de la nueva energía y es beneficioso para el progreso social. *El Imparcial* se enfoca en las mujeres sobresalientes de la época. Por ejemplo, publica la historia sobre la defensa valiente de Sor María Masas del hospital donde trabaja cuando ocurre el estallido de una granada, da homenaje a Concepción Arenal por sus logros en el mundo literario diciendo que es una “eximia escritora”.

Durante este año, algunos periódicos tienen posturas contradictorias ante las mujeres. Pese a que sean reivindicativos ante los derechos de las mujeres, entre sus páginas, también muestran el odio cuando ellas aparecen en los lugares donde siempre han dominado los hombres. En cuanto a los periódicos y revistas que también transmiten las ideas tradicionales sobre mujeres, *Heraldo de Madrid* y *Diario de Barcelona* destacan. *Heraldo de Madrid* publica los textos de Eduardo de Palacio quien describe a las mujeres con las palabras negativas como “hombrearse”, “invadir”. Además, este mismo autor reclama que los hombres levantan a impedir la “rebeldía” de las mujeres. En el caso de las jugadoras del *Coin*, incluso las analiza diciendo que la pérdida de la familia y la

juventud triste les han promovido a dedicarse en ello. Ante el tema de la abogacía de la mujer, aunque ha criticado el dominio de los hombres en esta profesión, aparece otro texto que es totalmente contrario. Dentro del cual, describe a esas mujeres como personas de sexo neutro que no son hombres ni mujeres, con el fin de transmitir la idea a sus lectoras de que el cariño de mujeres es la clave de lograr lo que quieran. *Diario de Barcelona* ataca a las mujeres inglesas quienes organizan la *Liga contra el Aburrimiento* para tener más actividades sociales diciendo que son de “sexo feo”.

El Liberal, *La Ilustración Ibérica* son más tradicionales ante el tema de la mujer. *El Liberal* recuerda a sus lectoras que las mujeres que luchan para la igualdad de los derechos han tomado mal camino. Sobre todo, las de *La Fronda*. Ante las cartas escritas por mujeres que reclaman los derechos de educación, las rechaza diciendo que tienen una valentía “impropia”. Además, frente a la aceptación de las abogadas en Francia, cita la ley relativa explicando que en España eso nunca va a ocurrir.

En *La Ilustración Ibérica*, el escritor Kasabal es el representante que elogia la abnegación y la humillación de las mujeres negando el triunfo de la vida individual de las mujeres. Manifiesta que la belleza es su arma más importante, pueden lograr lo que quieran a través de dominar el corazón del hombre.

Las imágenes de mujeres publicadas en la prensa española, normalmente, son grabados de perfiles insertados en las secciones de arte, de literatura o de historia que hablan de cierta mujer. Por lo demás, también existen las imágenes revolucionarias y las tradicionales. *La Ilustración Ibérica* y *El Álbum Ibero-americano* destacan por sus dibujos menos tradicionales que se presentan principalmente en la modernización del vestido y de la forma de la vida de las mujeres. Son los vanguardistas de la época transmitiendo una idea de que las mujeres pueden vivir con libertad sin tutela de los hombres. En el caso de *La Ilustración Ibérica*, encontramos un dibujo de una bailarina que se pone un vestido que no tapa mangas ni piernas. Además, en otros dos del mismo sentido, las mujeres se ponen pantalones y montan en bicicleta. *El Álbum Ibero-americano* también publica los dibujos donde las mujeres son más liberales. Pasean al lado del mar sin compañía de hombres, llevan vestidos cortos y cómodos, se tumban

cuando quieran en la playa. Por lo demás, en las fiestas de Carnaval, pueden tomar vino tranquilamente con vestidos cortos.

Entre los dibujos que transmiten ideas tradicionales, los de *Blanco y Negro* y de *La Ilustración Española y Americana* son los más representativos. *Blanco y Negro* defiende los papeles principales de la mujer como madre y esposa insistiendo en que cuidar a los familiares son sus deberes perfectos. Así que publica un dibujo al lado de esta idea para defenderla, en el cual, una mujer joven está cuidando a su bebé. Las imágenes femeninas publicadas en *La Ilustración Española y Americana* no salen del marco de las cocineras. Incluso pone un dibujo de una niña pequeña que está aprendiendo a cocinar para defender el papel tradicional de la mujer. Por lo demás, las mujeres también aparecen con frecuencia en la sección de moda donde son las modelos. En este caso, *La Vanguardia* destaca.

Las mujeres se describen como salvadoras en los dibujos de *El Socialista*. Son representantes físicas de la ideología de socialista. Son luchadoras de la libertad cogiendo la espada en la mano, son protagonistas quienes rinden homenaje a Marx y la encarnación del socialismo.

11. Generalmente, las mujeres que aparecen en los contenidos publicados relacionados con la guerra del 98 se dividen en dos tipos. El primero, son víctimas de la guerra como madre o esposa sufriendo la separación, la enfermedad o la muerte de hijo o de esposo. El segundo, son activistas y patrióticas que tienen ganas de ofrecer la ayuda para mejorar la condición de los soldados españoles en la lucha, por ejemplo, donar dinero, dar de comer a los soldados repatriados u ofrecer alojamiento para ellos.

Entre todos los periódicos y revistas estudiadas, *El Socialista* no muestra su postura sobre este tema, *La Revista Blanca* solo publica una carta patriótica escrita por María Rodríguez y Clavijo a su amiga donde se queja de la indiferencia los pueblos ante la guerra. La autora cree que es injusto seguir celebrando las fiestas de barrio cuando el país todavía está en crisis.

Blanco y Negro y *El Álbum Iberoamericano* son muy tradicionales ante los contenidos sobre las mujeres en la guerra. Solo muestran las ideas tristes sobre ellas. *Blanco y Negro* enfoca en transmitir tales ideas con dibujos, que vamos a estudiar especialmente al final de este apartado. *El Álbum Iberoamericano* desprecia a las mujeres a través de una metáfora que describe la debilidad del ejército norteamericano como la “tropa femenina”.

La Vanguardia y *Heraldo de Madrid* se enfocan en publicar actividades positivas de mujeres ante la guerra (en los dos periódicos no encontramos contenidos interesantes relacionados con su identidad de víctima). En el caso de *La Vanguardia*, publica la carta escrita por *La Liga de las mujeres para el desarme internacional* que se dirige a la Reina de España y al presidente de los Estados Unidos para pedir la paz. Dentro de la cual, se expresan los motivos considerando el sufrimiento de las madres y esposas y se reclama la compasión hacia “las víctimas inocentes”. Por lo demás, se leen las noticias donde las mujeres reparten víveres en las estaciones de ferrocarril a los soldados repatriados. En *Heraldo de Madrid*, las mujeres también tienen conciencia política. Por un lado, las cubanas son las patrióticas que dan la bienvenida a la visita del general Blanco. Por otro lado, las mujeres son protagonistas en algunos escenarios patrióticos donde gritan las frases como “Viva España”. En este diario, las mujeres de clases medias y altas saben ofrecer ayuda económica donando dinero para apoyar la guerra. No solo las españolas, sino también las francesas. En la víspera de la guerra, las últimas abrieron una suscripción para recaudar dinero en favor de las ambulancias españolas. Las mujeres que ofrecen servicio auxiliar no se pueden olvidar. Entre ellas, destacan Clara Barton, la representante de la Cruz Roja norteamericana quien se encarga de repartir socorro a los reconcentrados en Cuba, y las mujeres que dan caldo o leche a los soldados repatriados. Los telegramas tratados de las últimas mencionadas dicen que son espectáculos admirables componiendo las “escenas conmovedoras”.

En el resto de periódicos y revistas, las mujeres patrióticas que quieren ofrecer ayuda y las mujeres como víctimas componen el aspecto general de los contenidos relacionados con este tema. Bajo esta condición, en cuanto a las actividades positivas de las mujeres ante la guerra, *El Liberal* publica las noticias sobre la donación de dinero de mujeres patrióticas de distintas edades y de diferentes clases sociales. Por ejemplo, la infanta Doña Eulalia y la niña quien gana dinero llevando agua a los vecinos. Además, elogia a las

enfermeras que cuidan a los soldados en la frontera de la guerra diciendo que son ángeles. *El Imparcial* agradece a las madres por su envío del último hijo a la guerra elogiando que son sublimes. Por lo demás, manifiesta en sus páginas la contribución de las mujeres que consiste en mejorar las condiciones de vida de los soldados repatriados. Por ejemplo, donar ropa y ofrecer alojamiento. También vemos las noticias sobre la Reina Victoria quien reclama una pacificación rápida bajo la condición de honor. *Diario de Barcelona* se concentra más en publicar las noticias sobre la ayuda de las mujeres francesas hacia los soldados españoles. Aparte de dar a conocer la suscripción que favorece las ambulancias españolas, publica la actividad individual de una mujer francesa que quiere recaudar dinero para el socorro de los soldados españoles organizando la exposición con su propia colección. Las mujeres de las colonias españolas que viven en Francia también aportan ayuda mediante talleres de confección de ropa para los heridos soldados. Las mujeres españolas en este diario organizan tómbolas “con fin patriótico”. En *La Ilustración Ibérica*, aparecen dos poemas patrióticos firmados por autoras. Son Beceiro de Pato y Elisa Casas. Por un lado, en diciembre de 1898, Beceiro de Pato recuerda la bravura de la historia de España animando a los pueblos españoles a enfrentarse con valentía a la derrota del país. Por otro lado, Elisa Casas expresa su tristeza frente la invasión de los Estados Unidos con la metáfora de un preso español encarcelado. *La Ilustración Española y Americana* también publica las actividades de Clara Barton en Cuba. Además, quiere llamar la atención de sus lectores sobre las enfermeras españolas. Aprovecha la presentación de un libro que habla de las enfermeras famosas en la historia, expresa su agradecimiento a las españolas por sus trabajos en la frontera de la guerra. Pese a que sean desconocidas, son heroínas del país.

La mayoría de los periódicos y revistas publican contenidos casi iguales sobre las mujeres como víctimas durante la guerra. En primer lugar, son madres o esposas que sufren la marcha de hijos o de maridos a la guerra y se preocupan por su situación en la frontera. Su identidad como víctima destaca a través de la descripción acerca de las escenas tristes de la despedida. Dentro de las cuales, las mujeres lloran y siguen a sus hijos que tienen que marcharse en la carretera. En este caso, *El Liberal* y *El Imparcial* sobresalen. En segundo lugar, la identidad de víctima de las mujeres se refuerza sufriendo la repatriación de los soldados. Porque no tienen otro remedio que enfrentar la realidad de la muerte o de la enfermedad tanto física como psicológica de sus familiares. *La*

Ilustración Española y Americana destaca por describir una escena del suicidio de un soldado repatriado, que su madre es la testigo.

Blanco y Negro, *La Ilustración Ibérica* y *La Ilustración Española y Americana* tienen ilustraciones interesantes sobre mujeres en la guerra del 98. Sin embargo, gran parte de las relacionadas consisten en mostrar una escena triste de las mujeres ante la guerra. Son víctimas como madre, esposa e hija. En el caso de *Blanco y Negro*, encontramos dos grabados donde las madres y las hijas se ponen triste frente a la marcha de los hombres de la familia a la guerra y se preocupan por ellos durante la guerra rezando por la noche. En cuanto a las madres que pierden sus hijos, en esta misma revista se ve una figura de una mujer sola y triste quien se sienta al lado del mar pensando en su hijo. En las restantes revistas, las madres también sufren durante el periodo de la repatriación de los soldados. Por ejemplo, son las que esperan su llegada, tienen que enfrentar al hijo herido grave y tumbado en la camilla sin fuerza o la noticia de su muerte. En el último caso, *La Ilustración Española y Americana* presenta una imagen de una mujer quien llora con la cara metida entre las manos ante las noticias que dicen no todos vuelven. De cualquier manera, sí existen ciertos dibujos que no reflejan el sufrimiento de las mujeres como víctimas, pero son escasos. Aunque *La Ilustración Española y Americana* ha presentado imágenes de mujeres como víctimas, publica también el dibujo de la visita de la Reina al hospital a los soldados repatriados.

Bibliografía y fuentes de información

!!! (1874) *La Igualdad* 30 de diciembre de 1874. Año VII, Núm. 1991

¡Contra la guerra! (1898) en *El Socialista*. 25 de marzo, año XIII, N.º 629,

¡Nada de Intermediarios! (1898) en *El Imparcial*. 26 de junio, año XXXII. Num.11.196

¡Siempre así! (1898) en *El Imparcial*. 5 de junio, año XXXII. Num.11.157

¡Una más! (1898) en *El Imparcial*. 15 de febrero, año XXXII. Num.11.065

“La Tribuna” (1898) en *La Vanguardia*. 17 de marzo, año XVIII. Num.5342

“Le Gaulois” (1898) en *La Vanguardia*. 08 de marzo, año XVIII. Num.5333

125 años de Barcelona (2005) en *La Vanguardia*. 30 de septiembre, Num.44.517

A beneficio de los heridos (1898) en *El Heraldo de Madrid*. 13 de mayo, año XIX.

Num.2741

A los trabajadores (1898) en *El Socialista*. 04 de febrero, año XIII, N.º 622

Amiguet, T.(2014) *La visitadora de prisiones* en *La vanguardia*, 04 de abril de 2014 [en línea] disponible en

<http://www.lavanguardia.com/hemeroteca/20140404/54404643153/concepcion-arenal-feminismo-espana-mujeres-escritoras-activistas-penalistas-derecho-penitenciario.html>

Fecha de consulta 10/03/2016

A nuestros lectores (1888) en *La Vanguardia*. 01 de enero año VIII, Num.1

Anna Kuliscioff (2017a) la Fundación de Anna Kuliscioff . [En Línea] disponible en

http://www.fondazioneannakuliscioff.it/anna_kuliscioff/chi_e/

Fecha de consulta: 23/03/2017

----- (2017b) la Fundación de Anna Kuliscioff . [En Línea] disponible en http://www.fondazioneannakuliscioff.it/anna_kuliscioff/chi_e/

Fecha de consulta: 23/03/2017

A pie firme (1898) en *El Liberal*. 24 de abril, año XX. Num.6778

A puertas cerradas (1898) en *El Heraldo de Madrid*. 07 de septiembre, año XIX.
Num.2858

A. (1898a) “Madrid 1 de febrero” en la sección “Correspondencias particulares del Diario de Barcelona”, en *Diario de Barcelona*. 04 de febrero. Edición de la mañana. Num.55

---- (1898b) “Madrid 14 de abril” en la sección “Correspondencias particulares del Diario de Barcelona”, en *Diario de Barcelona*. 16 de abril. Edición de la tarde. Num.106

---- (1898c) “Madrid 1 de mayo” en la sección “Correspondencias particulares del Diario de Barcelona”, en *Diario de Barcelona*. 03 de mayo. Edición de la mañana. Num.125

Abad Muñoz, D. (1996). Cuba: la revolución de 1895. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales.

Abascal, S. (1898) “Lo que salga” en La Revista Blanca. 15 de agosto, año I, N° 4

Abreu Cardet, J. M. (2007). *Las fronteras de la guerra: mujeres, soldados y regionalismo en el 68*. Santiago de Cuba, Editorial Oriente.

Achaques de la prensa (1898) en *El Liberal*. 30 de mayo, año XX. Num.6814

Adam J. (1898) “Una opinión sobre la guerra” en *El Álbum Iberoamericano*, 14 de mayo, año XVI, núm.17

- Agramonte y Loynaz, I., y Cento Gómez. E. (2009). *Para no separarnos nunca más: cartas de Ignacio Agramonte a Amalia Simoni*. La Habana, Casa Ed. Abril.
- Alarcia, D. T. (2001). La independencia de los EE. UU en el marco de la " Guerra Colonial" del s. XVIII. Revista electrónica de Historia Moderna, 2(5). [En Línea] disponible en <http://www.tiemposmodernos.org/tm3/index.php/tm/article/view/16/30> Fecha de consulta: 06/04/2017
- Albea, M. B. (2008) *El partido Autonomista de Cuba* en GIRÓN, J. (2008). *Un cambio de siglo, 1898: España, Cuba, Puerto Rico, Filipinas y Estados Unidos*. Spain, Universidad de Oviedo
- Alerta a Europa (1898) en la sección “España y los EE.UU. París 13”, en *El Herald de Madrid*. 13 de febrero, año XIX. Num.2652
- Almodóvar Muñoz, C. (2008) “Máximo Gómez: contribución a las luchas por la independencia cubana” en Girón, J. (2008). *Un cambio de siglo, 1898: España, Cuba, Puerto Rico, Filipinas y Estados Unidos*. Spain, Universidad de Oviedo.
- Alonso de la Calle, R. (2009). La concesión de la autonomía colonial a Cuba en 1897: una visión desde la prensa madrileña. *Espacio Tiempo y Forma. Serie V, Historia Contemporánea*, (21).
- Álvarez Junco, J. (1997) *Los procesos de Montjuic* en *El País (Madrid). Memoria del 98: [de la guerra de Cuba a la Semana Trágica]*. Madrid, Diario “El País”. .
- Álvarez Lázaro, P. F. (1985). *Masonería y librepensamiento en la España de la Restauración: aproximación histórica*. Madrid, UPCM.
- Amenaza de McKinley(1898) en la sección “Cuba” en *El Imparcial*. 17 de junio, año XXXII. Num.11.187

- América para los “Yankees” (1898) en *El Liberal*. 17 de abril, año XX. Num.6771
- Escuder, J. M (1898a) “Insensatez “yankees”” en *El Liberal*. 21 de abril, año XX. Num.6775
- Ángel Aguilar, M. (2013) “Heraldo de Madrid, una biografía necesaria”, en TOLL, G. (2013). *Heraldo de Madrid: tinta catalana para la II República española*. p9
- Ante la conciencia universal (1898) en *El Imparcial*. 16 de febrero, año XXXII. Num.11.066
- Ante la historia (1898) en *El Imparcial*. 24 de octubre, año XXXII. Num.11.316
- Arenal, C. (1869) *La mujer del porvenir*, **Publicación original:** Sevilla, Eduardo Perié ; Madrid, Félix Perié, 1869. [en línea] disponible en <http://www.cervantesvirtual.com/obra/la-mujer-del-porvenir--1/>
- Fecha de consulta 12/04/2017
- Arias Galicia, F. (1974): *Introducción a Técnica de Investigación en Ciencias de Administración y Comportamiento*, México, Traíllas.
- Arjona, E. M. (2012). “Rosario de Acuña. Escritura por la voz y el voto femenino”. *Fronteiras: Revista de História*, 13(24), 31-44.
- Arrelucea Barrantes, M. (2006) *Poder masculino, esclavitud femenina y violencia. Lima 1760-1820* en O' Phelan Godoy, S. *Mujeres, familia y sociedad en la historia de América Latina: siglos XVIII - XXI: [congreso internacional en Lima en el 2003]*. Lima, CENDOC-MUJER [u.a.]
- Arrom, S. M. (1988). *Las mujeres de la ciudad de México: 1790-1857*. México: Siglo XXI.
- Artola, M. (1997) *Partidos y elecciones en El País (Madrid). Memoria del 98: [de la guerra de Cuba a la Semana Trágica]*. Madrid, Diario “El País”. .

Así nos gobiernan (1898) en *El Heraldo de Madrid*. 17 de agosto, año XIX. Num.2837

Asociación para la enseñanza de la mujer (1898) en *El Liberal*. 18 de febrero, año XX.
Num.6713

Aurora Vilanova (1898) “movimiento feminista” en *La Revista Blanca*. 01 de julio de 1898, año I, Nº 1

Ayala, M. A. (2001) Emilia Pardo Bazán y la educación femenina. *Salina: revista de lletres*, (15), 183-190.

Ballarín, P. (2000) La construcción de un modelo educativo de “utilidad doméstica” en *Historia de las mujeres en Occidente*. 4, 4. [Madrid], Taurus.

Barbagallo, S. (n.d.) EMILIA SERRANO, ESCRITORA VIAJERA ESPAÑOLA DEL SIGLO XIX: OLVIDADA" CANTORA DE LAS AMERICAS.
http://cvc.cervantes.es/ENSEÑANZA/biblioteca_ele/aepe/pdf/congreso_42/congreso_42_34.pdf

Fecha de consulta 28/07/2016

Barcelona (1898a) en *Diario de Barcelona*. 20 de febrero. Num.51

Barcelona (1898b) en *Diario de Barcelona*. 06 de mayo. Edición de la mañana.
Num.126

Baró, T. (1898a) “Sor Cándida” en *Diario de Barcelona*. 16 de febrero. Edición de la mañana. Num.47

----- (1898b) “Los que querían la guerra” en *Diario de Barcelona*. 19 de mayo.
Num.139

----- (1898c) “Los preliminares de la guerra” en *Diario de Barcelona*. 30 de junio.
Edición de la mañana. Num.181

- (1898d) “Los preliminares de la guerra VI” en *Diario de Barcelona*. 07 de julio. Edición de la mañana. Num.188
- (1898e) “La Farsa” en *Diario de Barcelona*. 09 de septiembre. Edición de la mañana. Num.252
- Baroja, C. (1998) *Recuerdos de una mujer de la Generación del 98*. Prólogo de Hurtado Albir, A. Barcelona, Tusquets Editores.
- Barón Fernández, J. (1993) *La guerra Hispano-norteamericana de 1898*, Editorial de Castro.
- Barreñada, J. M. M. (2008). “La guerra de los Diez Años (1868-1878)”. En *Un cambio de siglo 1898: España, Cuba, Puerto Rico, Filipinas y Estado Unidos*, 49-56. Universidad de Oviedo.
- Basta de Rodeos (1898) en *El Liberal*. 11 de julio, año XX. Num.6856
- Beceiro de Pato (1898) A España, *La Ilustración Ibérica*, 10 de diciembre, año XVI, número 832
- Becerro de Bengoa, R. (1898a) “Por ambos mundos” en *La Ilustración Española y Americana*, 08 de abril, N° XIII
- (1898b) “Por ambos mundos” *La Ilustración Española y Americana*, 08 de diciembre N° XLV
- Bremón, J. F (1898a) “Crónica general” en *La Ilustración Española y Americana*, 15 de enero N° II
- (1898b) “Crónica general” en *La Ilustración Española y Americana*, 22 de enero N° III

- (1898c) “Crónica general” en *La Ilustración Española y Americana*, 30 de enero, N°IV
- (1898d) “Crónica general” en *La Ilustración Española y Americana*, 22 de febrero N°VII
- (1898e) “Crónica general” en *La Ilustración Española y Americana*, 08 de febrero N°V
- (1898f) “Crónica general” en *La Ilustración Española y Americana*, 15 de marzo, N.º X
- (1898g) “Crónica general” en *La Ilustración Española y Americana*, 30 de marzo N.º XII
- (1898h) “Crónica general” en *La Ilustración Española y Americana*, 15 de abril N° XIV
- (1898i) “Crónica general” en *La Ilustración Española y Americana*, 22 de abril N° XV
- (1898j) “Crónica general” en *La Ilustración Española y Americana*, 08 de mayo N° XVII
- (1898k) “Crónica general” en *La Ilustración Española y Americana*, 15 de mayo N°XVIII
- (1898l) “Crónica general” en *La Ilustración Española y Americana*, 16 de mayo N° XXII
- (1898m) “Crónica general” en *La Ilustración Española y Americana*, 08 de junio N° XXI
- (1898n) “Crónica general” en *La Ilustración Española y Americana*, 22 de junio N°XXIII

----- (1898o) “Crónica general” en *La Ilustración Española y Americana*,
15 de julio N.º XXVI

----- (1898p) “Crónica general” en *La Ilustración Española y Americana*,
30 de julio N.º XXVIII

----- (1898q) “Crónica general” en *La Ilustración Española y Americana*,
22 de noviembre N.º XLIII

----- (1898r) Crónica general. *La Ilustración Española y Americana*, 15 de
diciembre N.º XLVI

Bernal, A. Ñ. (1987). *Las relaciones políticas, económicas y culturales entre España y los Estados Unidos en los siglos XIX y XX. Quinto Centenario*, 12, 71.

Betancur, M. C (2011) *Imaginario social de independencia* en Choza, J. *La independencia de América: primer centenario y segundo centenario*. Valencina de la concepcion, Thémata [etc.].

Bizcarrondo, M. (1997) *Cuba: la autonomía olvidada* en *El País*. [En Línea] disponible en
http://elpais.com/diario/1997/12/02/opinion/881017204_850215.html

Fecha de consulta: 01/02/2016

Blasco, E. (1898) “Hombres nuevos” en *El Heraldo de Madrid*. 07 de agosto, año XIX.
Num.2827

Bolós, C. E. (1998). Los periódicos de Madrid de 1898. *Estudios sobre el mensaje periodístico*, (4), 39-60.

Bonafoux, L. (1898a) “Cuba americana” en *El Heraldo de Madrid*. 26 de mayo, año XIX. Num.2754

----- (1898b) “París y la guerra” en *El Heraldo de Madrid*. 29 de julio, año XIX. Num.2818

Buque a la vista (1898) en *El Heraldo de Madrid*. 25 de enero, año XIX. Num.2633

Burell, J. (1898a) “Oro y escoria”, en *El Heraldo de Madrid*. 06 de marzo, año XIX.
Num.2673

----- (1898b) “las alas negras” en *El Heraldo de Madrid*. 22 de julio, año XIX.
Num.2811

Burgos-Malavé, E. M. (1997). *Génesis y praxis de la Carta autonómica de 1897 en Puerto Rico*. San Juan de Puerto Rico, Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el Caribe con la colaboración del Instituto de Cultura Puertorriqueña y la Fundación Luis Muñoz Marín. P46

Buscando a su marido (1898) en *El Imparcial*. 19 de septiembre, año XXXII.
Num.11.281

Buscón, J (1898a) “Busca, buscando” en *La Vanguardia*. 04 de mayo, año XVIII.
Num.5390

----- (1898b) “Busca, buscando” en *La Vanguardia*. 07 de mayo, año XVIII.
Num.5393

----- (1898c) “Busca, buscando” en *La Vanguardia*. 29 de mayo, año XVIII.
Num.5414

Bustillo, E. H. (1898) “Al volver de la guerra” en *La Ilustración Española y Americana*,
08 de septiembre N° XXXIII

C. de C. (1898a) “Madrid 14 de enero” en la sección “Correspondencias particulares del Diario de Barcelona”, en *Diario de Barcelona*. 16 de enero. N° 16,

- (1898b) “Madrid 25 de enero” en la sección “Correspondencias particulares del Diario de Barcelona”, en *Diario de Barcelona*. 27 de enero. Edición de la tarde. Num.27
- (1898c) “Madrid 26 de enero” en la sección “Correspondencias particulares del Diario de Barcelona”, en *Diario de Barcelona*. 28 de enero. Edición de la mañana. Num.28
- (1898d) “Madrid 3 de abril” en la sección “Correspondencias particulares del Diario de Barcelona”, en *Diario de Barcelona*. 05 de abril. Edición de la mañana. Num.95
- (1898e) “Madrid 27 de abril” en la sección “Correspondencias particulares del Diario de Barcelona”, en *Diario de Barcelona*. 29 de abril. Num.119
- (1898f) “Madrid 30 de abril” en la sección “Correspondencias particulares del *Diario de Barcelona*”, en *Diario de Barcelona*. 02 de mayo. Num.122
- (1898g) “Madrid 2 de mayo” en la sección “Correspondencias particulares del Diario de Barcelona”, en *Diario de Barcelona*. 04 de mayo. Num.122
- (1898h) “Madrid 28 de mayo” en *Diario de Barcelona*. 30 de mayo. Edición de la mañana. Num.149
- (1898i) “Madrid 3 de julio” en la sección “Correspondencias particulares del Diario de Barcelona”, en *Diario de Barcelona*. 05 de julio. Edición de la tarde. Num.185
- (1898j) “Madrid 1 de octubre” en la sección “Correspondencias particulares del Diario de Barcelona”, en *Diario de Barcelona*. 03 de octubre. Edición de la tarde. Num.276
- Cabs, Maurice (1898a) “matrimonio”, en *Diario de Barcelona*. 29 de enero. Edición de la tarde. N° 29

----- (1898b) “Las mujeres se aburren...”, en *Diario de Barcelona*. 04 de marzo. Edición de la tarde. Nº 60

Cada cual con su razón (1898) en *El Liberal*. 19 de junio, año XX. Num.6834

Callar y obrar (1898) en *El Liberal*. 10 de marzo, año XX. Num.6733

Campoamor, C., y Fernández de La Vega, M. T. (2013). El pensamiento vivo de Concepción Arenal. Sevilla, Espuela de Plata.

Carandell, L. (1997) “Remember the Maine!” en *El País (Madrid). Memoria del 98: [de la guerra de Cuba a la Semana Trágica]*. Madrid, Diario “El País”.

Caro Baroja, J. (1997). *Los Baroja: (memorias familiares)*. Madrid, Caro Raggio

Casanova de Villaverde (1874). *Apuntes biográficos de Emilia Casanova de Villaverde*. Nueva York: publisher not identified. [en línea] disponible en <https://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=nc01.ark:/13960/t82j7k96r;view=1up;seq=7>

Fecha de consulta 02/06/2016

Casas, E. (1898) Cantares, *La Ilustración Ibérica*, 16 de julio, año XVI, número 811

Castelar, E (1898) “Los Enemigos de España en América” en *La Ilustración Española y Americana*, 08 de septiembre, NºXXXIII

Castigo a los responsables (1898) en *El Imparcial*. 17 de junio, año XXXII. Num.11.187

Cavite (1898) *La Vanguardia*. 11 de mayo, año XVIII. Num.5396

Charada fúnebre (1898) en *El Heraldo de Madrid*. 28 de mayo, año XIX. Num.2756

- Charles Malo (1898) “Los ejércitos de voluntarios en los Estados Unidos” en *Diario de Barcelona*. 22 de abril. Edición de la mañana. Num.112
- Comellas, B. (2010) *Introducción, Revisar a Fernán Caballero*. En Caballero, F., y Comellas, M. *Fernán Caballero. Obra escogidas. Obras escogidas*. Sevilla, Fundación José Manuel Lara.
- Como ayer y mal siempre (1898) en *El Imparcial*. 29 de enero, año XXXII. Num.11.048
- Cómo están las defensas de los Estados Unidos (1898) en *El Imparcial*. 16 de febrero, año XXXII. Num.11.066
- Compás de espera (1898) en *El Liberal*. 18 de marzo, año XX. Num.6741
- Conflicto en pie (1898) en *El Heraldo de Madrid*. 26 de marzo, año XIX. Num.2693
- Congreso (1898) en *El Imparcial*. 24 de junio, año XXXII. Num.11.194
- Connell-Smith, G. (1977). *Los Estados Unidos y la América Latina*. México [D.F.], Fondo de Cultura Económica.
- Contestación a Mr. Woodford (1898) en *El Imparcial*. 27 de enero, año XXXII. Num.11.046
- Contestación digna (1898) en *El Socialista*. 15 de julio, año XIII, N. ° 645, P2
- Conteste el gobierno (1898) en *El Liberal*. 09 de julio, año XX. Num.6854
- Contra España (1898) en *La Vanguardia*. 26 de febrero, año XVIII. Num.5323
- Contra la prensa exaltada (1898) en la sección “En los Estados Unidos” en *El Imparcial*. 23 de febrero, año XXXII. Num.11.073
- Contra Sagasta (1898) en *El Heraldo de Madrid*. 17 de septiembre, año XIX. Num.2868

- Cornejo Cancino, J. T.(2006) “El género en entredicho: homicidios conyugales de hombres y mujeres en Chile durante la primera mitad del siglo XIX Un acercamiento micrihistórico” en O' Phelan Godoy, S. *Mujeres, familia y sociedad en la historia de América Latina: siglos XVIII - XXI : [congreso internacional en Lima en el 2003]*. Lima, CENDOC-MUJER [u.a.]
- Correo de Madrid del día 9 de septiembre de 1898(1898) en *Diario de Barcelona*. 11 de septiembre. Nº 254
- Corresponsales expulsados (1898) en *La Vanguardia*. 26 de julio, año XVIII. Num.5472
- Cosamalón Aguilar, J. A. (2006) “Plebejas limeñas: una mirada al trabajo femenino (Lina, siglo XIX)” en O' Phelan Godoy, S. *Mujeres, familia y sociedad en la historia de América Latina: siglos XVIII - XXI: [congreso internacional en Lima en el 2003]*. Lima, CENDOC-MUJER [u.a.]
- Cosas de España (1898a) *La Ilustración Ibérica*, 20 de agosto, año XVI, número 816
- (1898b) *La Ilustración Ibérica*, 19 de noviembre, año XVI, número 829
- (1898c) *La Ilustración Ibérica*, 17 de diciembre, año XVI, número 833
- Cosas del día (1898) *La Ilustración Ibérica*, 30 de abril, año XVI, número 800
- Coupeau, S. (2008): “la revolución haitiana y su política exterior”, en Cáceres Gómez, R, Y Lovejoy, P. E. *Haití: revolución y emancipación*. San José, Costa Rica, Editorial UCR.
- Crespo de Lara, P. (1995). *La Empresa periodística en vivo: del autoritarismo a la democracia*. Barcelona, Ariel.
- Crisis nacional (1898) en *El Liberal*. 04 de mayo, año XX. Num.6788

Crónica de la guerra (1898) en *Blanco y Negro*. 28 de mayo, N.º 369

Crónica de la guerra (1898a) *La Ilustración Ibérica*, 18 de junio, año XVI, número 807

----- (1898b) *La Ilustración Ibérica*, 16 de julio, año XVI, número 811

Cruz Seoane, M. (1989). *Historia del periodismo en España. 2, El siglo XIX*. Madrid, Alianza.

Cruz Seoane, M. y Saiz, M. D (1998). *Historia del periodismo en España. Vol. 3, El siglo XX, 1898-1936*. Madrid: Alianza.

Cruz Seoane, M. y Saiz, M. D (2007). *Cuatro siglos de periodismo en España: de los avisos a los periódicos digitales*. Madrid, Alianza.

Cuba (1898a) en *La Vanguardia*. 07 de enero, año XVIII. Num.5273

----- (1898b) en *La Vanguardia*. 08 de febrero, año XVIII. Num.5305

Cuenca, C. L. D. (1898) “A la República 《YANKEE》 ” en *La Ilustración Española y Americana*, 30 de abril, N.ºXVI

Curiosidades (1898a) en *Diario de Barcelona*. 10 de enero. Edición de la tarde. Num.10,

----- (1898b) en *Diario de Barcelona*. 29 de enero. Edición de la tarde. Num.29,

----- (1898c) en *Diario de Barcelona*. 16 de julio. Edición de la tarde. Num.197,

De Gamond, P (1898a) “Simpatías francesas” en *Diario de Barcelona*. 04 de mayo. Edición de la mañana. Num.124

----- (1898b) “Más simpatías francesas en favor de España” en *Diario de Barcelona*. 25 de mayo. Num.143

De hecho y de derecho (1898) en *El Liberal*. 18 de septiembre, año XX. Num.6925

De La Correspondencia de España (1898) en *Diario de Barcelona*. 11 de marzo. Num.70,

De la guerra de Cuba (1898) en *El Socialista*. 07 de enero, año XIII, N. ° 618

De Palacio, E. (1898) “Entre paréntesis feminismo” en *El Heraldo de Madrid*. 24 de enero, año XIX. Num.2632

De Vigo (1898) en *La Vanguardia*. 04 de septiembre, año XVIII. Num.5512

Declaraciones de Blanco (1898) en *La Vanguardia*. 06 de marzo, año XVIII. Num.5331

Declaraciones de principios (1867) en *El Imparcial*. 16 de marzo, año I. Num.1

Declaraciones de Salmerón (1898) en *La Vanguardia*. 20 de septiembre, año XVIII. Num.5528

Delgado Ribas, J. M. (1997) “El desastre de Cavite” en *El País (Madrid). Memoria del 98: [de la guerra de Cuba a la Semana Trágica]*. Madrid, Diario “El País”.

Deliberando (1898) en *El Heraldo de Madrid*. 08 de agosto, año XIX. Num.2825

Desde la Habana (1898) en la sección “servicio telegráfico” en *El Heraldo de Madrid*. 27 de marzo, año XIX. Num.2695

Desde Nueva York (1898) “En Filipinas, Servicio especial del Heraldo, Desde Nueva York” en *El Heraldo de Madrid*. 07 de junio, año XIX. Num.2766

Después a todo (1898) en *El Liberal*. 25 de marzo, año XX. Num.6748

Dewey, G. (1997) “El Nelson de ultramar” en *El País (Madrid). Memoria del 98: [de la guerra de Cuba a la Semana Trágica]*. Madrid, Diario “El País”.

Díaz, J. (1997a) “La rendición de Santiago” en *El País (Madrid). Memoria del 98: [de la guerra de Cuba a la Semana Trágica]*. Madrid, Diario “El País”.

----- (1997b) “El hombre del destino manifiesto” en *El País (Madrid). Memoria del 98: [de la guerra de Cuba a la Semana Trágica]*. Madrid, Diario “El País”.

Días mejores (1898) en *El Imparcial*. 14 de mayo, año XXXII. Num.11.153

Díaz-Marcos, A. M. (2014). Misiones del racionalismo: Rosario de Acuña en la prensa librepensadora. *Arbor*, 190(767), a134.

Dilemas (1898) en *El Imparcial*. 27 de agosto, año XXXII. Num.11.258

Docteur, C. (1898) “La mujer del siglo XX” en *El Heraldo de Madrid*. 23 de julio, año XIX. Num.2812

Dolor y gloria (1898) en *El Heraldo de Madrid*. 03 de julio, año XIX. Num.2792

Domingo Blanco (1898) “El motín de la Habana” en *El Imparcial*. 14 de enero, año XXXII. Num.11.033

Donativo de una viuda (1898) en *El Liberal*. 17 de mayo, año XX. Num.6801

Duby, G., Perrot, M., y Galmarini, M.A. (2000). *Historia de las mujeres en Occidente*. 4, 4. [Madrid], Taurus

Ducazcal y Lasheras, Felipe (2017) [En línea]. Madrid, disponible en http://www.fpabloiglesias.es/archivo-y-biblioteca/diccionario-biografico/biografias/4895_ducazcal-lasheras-felipe

Fecha de consulta: 23/01/ 2017

E.M. (1898a) “Revista Internacional” en *Diario de Barcelona*. 17 de febrero. Edición de la mañana. Num.48

----- (1898b) “Revista Internacional” en *Diario de Barcelona*. 05 de marzo. Edición de la mañana. Num.64

----- (1898c) “Revista Internacional” en *Diario de Barcelona*. 30 de abril. Edición de la mañana. Num.120

----- (1898d) “Revista Internacional” en *Diario de Barcelona*. 13 de mayo. Edición de la mañana. Num.134

E.Z. (1898a) “De una vez” en *Diario de Barcelona*. 12 de febrero. Edición de la mañana. Num.43

----- (1898b) en *Diario de Barcelona*. 19 de febrero. Edición de la mañana. Num.50

----- (1898c) “Otra vez Filipinas” en *Diario de Barcelona*. 14 de abril. Edición de la mañana. Num.104

----- (1898d) “Guerra de conquista” en *Diario de Barcelona*. 27 de julio. Edición de la mañana. Num.208

----- (1898e) “Por culpa de todos” en *Diario de Barcelona*. 28 de julio. Edición de la mañana. Num.209

----- (1898e) “Responsabilidades II y último” en *Diario de Barcelona*. 30 de septiembre. Edición de la mañana. Num.273

Eco, U. (1997). *Cómo se hace una tesis*. Barcelona, Editorial Gedisa.

Ecos de la política (1898a) en *La Vanguardia*. 23 de enero, año XVIII. Num.5289

----- (1898b) en *La Vanguardia*. 20 de marzo, año XVIII. Num.5345

----- (1898c) en *La Vanguardia*. 03 de abril, año XVIII. Num.5359

----- (1898d) en *La Vanguardia*. 06 de noviembre, año XVIII.

Num.5574

Ecos de la política y la guerra (1898) en *La Vanguardia*. 03 de julio, año XVIII.

Num.5449

El conflicto en pie (1898) en *El Heraldo de Madrid*. 26 de marzo, año XIX. Num.2693

El deber de todos (1898) en *El Liberal*. 11 de marzo, año XX. Num.6734

El desastre de Santiago (1898) en *La Vanguardia*. 15 de septiembre, año XVIII.

Num.5523

El discurso del señor Silvela (1898) en *La Vanguardia*. 03 de mayo, año XVIII.

Num.5389

El ejército de los Estados Unidos (1898) en *El Liberal*. 03 de abril, año XX. Num.6757

El elemento dirigido y el elemento director (1898) en *El Imparcial*. 27 de abril, año

XXXII. Num.11.136

El espíritu público y la paz (1898) en *El Imparcial*. 14 de agosto, año XXXII.

Num.11.245

El examen de conciencia ministerial (1898) en *El Imparcial*. 28 de agosto, año XXXII.

Num.11.258

El feminismo en Francia (1898) en *El Imparcial*. 27 de diciembre, año XXXII.

Num.11.380

El feminismo y la patria potestad (1898) en *El Heraldo de Madrid*. 09 de agosto, año

XIX. Num.2829

El Gobierno solo (1898) en *El Imparcial*. 22 de julio, año XXXII. Num.11.222

El ministro de Marina (1898) en *Blanco y Negro*. 02 de abril, N. ° 351

El momento preciso (1898) en *El Heraldo de Madrid*. 17 de abril, año XIX. Num.2715

El nuevo libro de la duquesa de alba (1898) en *Diario de Barcelona*. 20 de julio.
Edición de la tarde. N° 201

El partido necesario (1898) en *El Socialista*. 19 de agosto, año XIII, N. ° 650

El patriotismo burgués (1898) en *El Socialista*. 13 de mayo, año XIII, N. ° 636

El primer combate (1898) en *La Vanguardia*. 02 de mayo, año XVIII. Num.5338

El soldado y el gobierno (1898) en *El Imparcial*. 04 de julio, año XXXII. Num.11.204

El trabajo de la mujer y del niño (1898) en *El Socialista*. 22 de diciembre, año XIV, N. °
720

El único camino (1898) en *El Socialista*. 08 de abril, año XIII, N. ° 631

Elena Sanz (1898) en *El Imparcial*. 24 de diciembre, año XXXII. Num.11.377

Elogios de los enemigos (1898) en *El Imparcial*. 04 de mayo, año XXXII. Num.11.143

Elorza, A., y Hernández Sandoica, E. (1998). *La guerra de Cuba, 1895-1898: historia política de una derrota colonial*. Madrid, Alianza Editorial.

En bien del público (1898) en *El Heraldo de Madrid*. 19 de junio, año XIX. Num.2778

En la Cámara de Washington (1898) en *La Vanguardia*. 22 de enero, año XVIII.
Num.5588

En nuestro puesto (1898) en *El Liberal*. 27 de marzo, año XX. Num.6750

- En Sainete (1898) en *El Heraldo de Madrid*. 19 de agosto, año XIX. Num.2839
- Engañarse a sí mismo (1898) en *El Liberal*. 22 de noviembre, año XX. Num.6989
- Escanero, G. C. (2008). “La guerra hispano-norteamericana”. En *Un cambio de siglo 1898: España, Cuba, Puerto Rico, Filipinas y Estado Unidos*, 65-74. Universidad de Oviedo.
- Escuder, J.M. (1898b) “A defenderse” en *El Liberal*. 02 de julio, año XX. Num.6847
- Espadas Burgos, M (1997) *El arte del pacto y la transacción en El País (Madrid). Memoria del 98: [de la guerra de Cuba a la Semana Trágica]*. Madrid, Diario “El País”.
- España ante todo (1898) en *El Liberal*. 07 de julio, año XX. Num.6852
- Esperando (1898) en *El Liberal*. 17 de marzo, año XX. Num.6740
- Esperemos (1898) en *El Heraldo de Madrid*. 14 de febrero, año XIX. Num.2653
- Estado del espíritu público (1898) en *El Imparcial*. 07 de julio, año XXXII. Num.11.207
- Estrade, P. (1998). “El papel de la emigración patriótica en las Guerras de Independencia de Cuba (1868-1898)” en *Tebeto: Anuario del Archivo Histórico Insular de Fuerteventura*, (11), 83-102.
- Expectación (1898) en *El Liberal*. 04 de junio, año XX. Num.6819
- Facio, A. (1995). *Cuando el género suena, cambios trae: una metodología para el análisis de género del fenómeno legal*. Caracas, Venezuela, GAIA, Centro de las Mujeres.
- Falta de amigos (1898) en *El Heraldo de Madrid*. 11 de marzo, año XIX. Num.2678

Falta la paciencia (1898) en *El Heraldo de Madrid*. 23 de febrero, año XIX. Num.2662

Federica Montseny (1977) “Una revista i una época”. *Prólogo de Els anarquistes educadors del poble: "La revista blanca" (1898-1905)*. Barcelona, Curial.

Félix Laurent (1898) “Los proyectiles “Dum-Dum...””, de *Le Petit Marseillais*, en *Diario de Barcelona*. 15 de abril. Edición de la tarde. Num.105

Fernández Bastarreche, F. (2008) “La última guerra hispano-cubana” en Girón, J. *Un cambio de siglo, 1898: España, Cuba, Puerto Rico, Filipinas y Estados Unidos*. Spain, Universidad de Oviedo.

Fernández-Cuevas, M. J. F. (2013a). “Entre España y América: Últimas publicaciones de Elena Fortún en la prensa española (1948-1951)”. En *El exilio literario de 1939, 70 años después: Actas*, 265-277. Universidad de La Rioja.

----- (2013b). *Elena Fortún, periodista*. Madrid, Pliegos.

Fernández Muñiz, A. M. y Martín Fernández, A. M., (2008) “José Martí. Artífice de la guerra necesaria” en Girón, J. *Un cambio de siglo, 1898: España, Cuba, Puerto Rico, Filipinas y Estados Unidos*. Spain, Universidad de Oviedo.

Fernández Poza, M. (2003). *Cecilia Böhl de Faber (Fernán Caballero), 1796-1877*. Madrid, Del Orto.

Fernández Sanz, J. (2004) “La restauración: El Reinado de Alfonso XII, Capítulo 18” en Paredes, J. *Historia contemporánea de España*. Barcelona, Ariel.

Fernández, C. J. A. (1982). “La prensa periódica”. En *Historia general de España y América*. Tomo XVI-1: *Revolución y Restauración (1868-1931)*. Madrid. Rialp.

Ficha del *Heraldo de Madrid* (2017) en hemeroteca digital de Biblioteca Nacional de España. [En línea]. Madrid, disponible en <http://hemerotecadigital.bne.es/details.vm?q=id:0000384902ylang=es>

Fecha de consulta: 23/01/2017

Freire López, A. M. (2011). “Emilia Pardo Bazán, una escritora adelantada a su época”. *Dossiers feministes*, (15), 166.

----- (2012: web) “La obra periodística de Emilia Pardo Bazán”.
Publicación: Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. [En Línea] disponible en http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/la-obra-periodistica-de-emilia-pardo-bazan/html/32de54f0-69e9-11e1-b1fb-00163ebf5e63_4.html

Fecha de consulta 06/03/2016

Fryalty (1898a) “Desfile de la quincena”, en *La Vanguardia*. 14 de mayo, año XVIII.
Num.5399

----- (1898c) “Desfile de la quincena”, en *La Vanguardia*. 20 de agosto, año XVIII.
Num.5497

----- (1898b) “Desfile de la quincena” en *La Vanguardia*. 28 de mayo, año XVIII.
Num.5413

Fuentes de información (2017) Biblioteca Universidad de Alcalá [En Línea] Disponible en http://www3.uah.es/bibliotecaformacion/BPOL/FUENTESDEINFORMACION/tipos_de_fuentes_de_informacin.html

Fecha de consulta: 10/04/2017

Fuentes Monge, G. D. L., y Serrano García, R. (2005). *La revolución gloriosa: un ensayo de regeneración nacional, 1868-1874*. Madrid, Biblioteca Nueva.

- Fuentes, J. F., y Fernández Sebastián, J. (1997). *Historia del periodismo español: prensa, política y opinión pública en la España contemporánea*. Madrid, Editorial Síntesis.
- Fuentes, J. F., y Garí, P. (2014). *Amazonas de la libertad: Mujeres liberales contra Fernando VII*. Madrid: Marcial Pons Ediciones Historia.
- Galcerán, A. (1898a) “¡Emancipados!” en La Revista Blanca. 15 de julio, año I, Nº 2
- (1898b) “Lo que queremos” en La Revista Blanca. 15 de agosto, año I, Nº4
- (1898c) “De todas partes” en La Revista Blanca. 15 de septiembre, año I, Nº 6
- Gallego García, T. (2005). *La insurrección cubana: crónicas de la campaña*. [Madrid], Fundación de Ciencias de la Salud.
- Ganando tiempo (1898) en *El Heraldo de Madrid*. 24 de marzo, año XIX. Num.2691
- García Galán, G. (1951). *Magdalena Peñarredonda: la delegada*. La Habana, Academia de la Historia de Cuba.
- García Mora, L. M. (2001). “La fuerza de la palabra. El autonomismo en Cuba en el último tercio del siglo XIX”. *Revista de Indias*, 61(223), 715-748. (RESUMEN)
- García Sanz, F. (1997). “El escenario europeo” en *El País (Madrid). Memoria del 98: [de la guerra de Cuba a la Semana Trágica]*. Madrid, Diario “El País”.
- Gimeno de Flaquer, C. (1898a) “Crónica feminista” en *El Álbum Iberoamericano*, 07 de marzo, año XVI, núm.24
- (1898b) “Feminismo, la mujer pintora” en *El Álbum Iberoamericano*, 14 de abril, año XVI, núm.14

----- (1898c) “Feminismo, la obrera” en *El Álbum Iberoamericano*,
30 de mayo, año XVI, núm.19

Guerrero Ruiz, J., Y Ruiz-Funes Fernández, M. (1998). *Juan Ramón de viva voz: texto completo*. Valencia [Spain], Pre-Textos.

Ginés de Pasamonte (1898a) “El general ¡Lee!” en *Blanco y Negro*. 07 de mayo, N. °
360

----- (1898b) “El presidente Mac-Kinley” en *Blanco y Negro*. 28 de
mayo, N. ° 369

Girón Garrote, J. (2008) “La política española: de la Gloriosa del 68 al Desastre del 98”
en *Un cambio de siglo 1898: España, Cuba, Puerto Rico, Filipinas y Estado
Unidos* / coord. por José Girón Garrote, 2008

Girón Miranda, P. (2008) “España en el contexto de las relaciones internacionales” en
*Un cambio de siglo 1898: España, Cuba, Puerto Rico, Filipinas y Estado
Unidos* / coord. por José Girón Garrote

Gómez-Ferrer, G. (2011). *Historia de las mujeres en España: siglos XIX y XX*. Madrid,
Arco/Libros.

González, A. R. R. (2015). Las campañas navales en el ultramar español. *Revista
Universitaria de Historia Militar*, 2(3).

González-Allende, I. (2006). Los espacios ideológicos en Carmen Baroja, escritora del
98. Published in *Cultura Latinoamericana: Annali dell’Istituto di Studi
Latinoamericani* 7 (2006): 397-423

González Prieto, F. (1898) “A la patria” en *La Ilustración Ibérica*, 26 de junio, año
XVI, número 808.

González Ródenas, S. (2010). Zenobia, traductora en Cortés Ibáñez, E. *Zenobia
Camprubíamprubí y la Edad de Plata de la española*. Sevilla, Universidad
Internacional de Andalucía.

Granda, J.D. (1898) “Educación de la mujer” en *El Álbum Iberoamericano*, 14 de marzo, año XVI, núm.10

Grupo Godó (2017) “Historia”. Disponible en
<http://www.grupogodo.net/institucional/historia/index.html>

Fecha de consulta: 03 de enero de 2017

Guede, J. R. S. (2014). *Marketing de relaciones en los medios sociales: Estudio empírico de los antecedentes y consecuentes de la calidad de la relación en los sitios web de viajes* (Doctoral dissertation, Universidad Rey Juan Carlos). [En Línea] disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=46661>

Fecha de consulta 09/04/2017

Guerra, R. (1952). *Historia de la Nación Cubana. Publicada bajo la dirección de Ramiro Guerra y Sánchez [et al.]*. Habana, Editorial Historia de la Nación Cubana.

Gutierrez Abascal (1898) *Nuevo Mundo*, 04 de abril, año XIV, N° 691

Hablen las cortes (1898) en *El Liberal*. 03 de mayo, año XX. Num.6787

Hambre en Castilla (1898) en *El Heraldo de Madrid*. 03 de marzo, año XIX. Num.2670

Hernández Carrera, R. M. (2014). La investigación cualitativa a través de entrevistas: su análisis mediante la teoría fundamentada. *Cuestiones Pedagógicas*, 23, 187-210. [En Línea] disponible en
http://institucional.us.es/revistas/cuestiones/23/Mis_5.pdf

Fecha de consulta: 10/04/2017

Hernández González, M. (2011). Emilia Casanova, heroína de la independencia de Cuba. *Dossiers feministes*, (15), 48-62.

Hernández Ruigómez, A. (2009) Pretensiones anexionistas de Estados Unidos sobre la isla de Cuba (1848-1861). In *La era Isabelina y la revolución 1843-1875: Actas de las XIII Jornadas Nacionales de Historia Militar: Sevilla, del 13 al 17 de noviembre de 2006* (pp. 881-902). Cátedra" General Castaños".

Hernández Sampieri, R, Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2006). *Metodología de la investigación (4a. ed.)*. Distrito Federal, McGraw-Hill Interamericana.
<http://public.ebib.com/choice/publicfullrecord.aspx?p=4721683>.

Fecha de Consulta: 10/ 04/ 2017

Hernández Sandoica, E. (1997). “La forja de la patria” en *El País (Madrid). Memoria del 98: [de la guerra de Cuba a la Semana Trágica]*. Madrid, Diario “El País”.

Hernández Sandoica, E. (1999) “La España de ultramar: Cuba y Puerto Rico” en Ruiz, Manjòn, O., y Laorga Langa. , A. *Los significados del 98: la sociedad española en la génesis del siglo 20*. Madrid, Fundación.

Hidalgo, M. (2016) Emilia Serrano, la gran viajera 22 de enero, *El Mundo*
<http://www.elmundo.es/cultura/2016/01/22/56a28e65e2704e52348b45a2.html>
Fecha de consulta 28/07/2016

Homenaje a Doña Concepción Arenal (1898) en la sección “Notas municipales” en *El Imparcial*. 21de octubre, año XXXII. Num.11.813

Homs, R. P. (2001). El Proyecto de Estatuto" Maura" de 1893 para la autonomía de Cuba y Puerto Rico. *Memòries de la Reial Acadèmia Mallorquina d'Estudis Genealògics, Heràldics i Històrics*, (11), 149-161.

Honor, deber y conveniencia (1898) en *El Imparcial*. 25 de marzo, año XXXII. Num.11.103

- Ibáñez, A. G. (2011). Referencias históricas en los artículos de Pardo Bazán: funcionalidad de sus publicaciones como fuente histórica. *Ab Initio: Revista digital para estudiantes de Historia*, 2(3), 97-118
- Ideas y hombres (1898) en *El Liberal*. 06 de noviembre, año XX. Num.6974
- Iglesias, F. (1980). *Historia de una empresa periodística: Prensa Española: editora de "ABC" y "Blanco y Negro" (1891-1978)*. Madrid, Prensa Española.
- Iglesias, P. (1898a) “El Comité Nacional a sus correligionarios y a todos los trabajadores” en *El Socialista*. 14 de enero, año XIII, N. ° 619
- (1898b) “La cuestión cubana” en *El Socialista*. 18 de febrero, año XIII, N. ° 624
- (1898c) “El Comité Nacional a los trabajadores” en *El Socialista*. 06 de mayo, año XIII, N. ° 635
- Iglesias, P. y García Quejido, A. (1898) “El Comité Nacional a sus correligionarios y a todos los trabajadores” en *El Socialista*. 1 de julio, año XIII, N. ° 643
- Impresiones optimistas (1898) en *La Vanguardia*. 09 de marzo, año XVIII. Num.5334
- Información política (1898) en *El Heraldo de Madrid*. 24 de enero, año XIX. Num.2632
- Inquietud creciente (1898) en *El Liberal*. 20 de julio, año XX. Num.6865
- Instrucciones yankees (1898) en *La Vanguardia*. 22 de septiembre, año XVIII. Num.5530
- Introducció i selecció de textos d'E. R. A 80 (1977) *Els anarquistes educadors del poble: "La revista blanca" (1898-1905)*. Barcelona, Curial.
- Jacinto Benavente (1898) en *El Socialista*. 01 de mayo, año XIII, N. ° 634

Jiménez, J. R., Crespo, A., y González Ródenas, S. (2009). *Guerra en España: prosa y verso (1936-1954)*. Seville, Point de Lunettes.

Johnson, R. y Zubiaurre, M. (2012). *Antología del pensamiento feminista español, 1726-2011*.

José de Velilla (1898) “Cubana” en *Blanco y Negro*. 12 de febrero, N. ° 354

Jover Zamora, J. M. (1999). *España en la política internacional: siglos XVIII-XX*. Madrid, M. Pons.

Juan Daga (1898) “El feminismo en España” en *La Revista Blanca*. 15 de octubre, año I, N° 8

Kasabal (1898a) Madrid, *La Ilustración Ibérica*, 15 de enero, año XVI, número 785

----- (1898b) Madrid, *La Ilustración Ibérica*, 12 de febrero, año XVI, número 789

----- (1898c) Madrid, *La Ilustración Ibérica*, 26 de febrero, año XVI, número 791

Krippendorff, K. (1990). *Metodología de análisis de contenido: teoría y práctica*. Barcelona [etc], Paidós.

Kuliscioff, A. (1898) “La misión de la mujer” en *El Socialista*. 01 de mayo, año XIII, N. ° 634

----- (2015a) In Nome Della Libertà della Donna, *Avanti!* 19 de marzo de 1898, coleccionado en *Anna Kuliscioff: Scritti* - Fondazione Anna Kuliscioff. [En Línea] disponible en http://www.fondazioneannakuliscioff.it/resources/Pubblicazione/_fc5c9c9fb5534142b324d0bcac7fd2c1_/anna-kuliscioff-scritti.pdf

Fecha de consulta: 23/03/2017

----- (2015b) Alle operaie della manifattura tabacchi coleccionado en
Anna Kuliscioff: Scritti - Fondazione Anna Kuliscioff. [En Línea] disponible en
http://www.fondazioneannakuliscioff.it/resources/Pubblicazione/_fc5c9c9fb5534142b324d0bcac7fd2c1_/anna-kuliscioff-scritti.pdf p111

Fecha de consulta: 23/03/2017

L. (1898) “En caso de guerra” en *El Heraldo de Madrid*. 15 de abril, año XIX.

Num.2713

La balanza de la guerra (1898) en *El Imparcial*. 08 de julio, año XXXII. Num.11.208

La carta (1898) en *El Heraldo de Madrid*. 15 de febrero, año XIX. Num.2654

La conducta de 《The Herald》 (1898) en *La Vanguardia*. 28 de marzo, año XVIII.

Num.5353

La Doctrina Monroe (1823) [en línea] disponible en

<http://www.filosofia.org/ave/001/a264.htm>

Fecha de consulta 02/04/2017

La educación de la mujer (1898) en *El Liberal*. 09 de octubre, año XX. Num.6946

La Época (1898) en *La Vanguardia*. 08 de abril, año XVIII. Num.5364

La fiscalización de las cortes (1898) en *El Imparcial*. 14 de junio, año XXXII.

Num.11.184

La guerra hispanoamericana juzgada por un socialista americano (1898) en *El Socialista*. 15 de julio, año XIII, N. ° 645

La guerra por mar (1898) en *La Vanguardia*. 09 de abril, año XVIII. Num.5365

La guerra y la Paz (1898) del *Journal des Débats*, en *Diario de Barcelona*. 20 de junio.
Edición de la tarde. Num.171

La guerra y la prensa (1898) en *El Socialista*. 08 de julio, año XIII, N. ° 644

La indiscreción americana (1898) en *El Liberal*. 03 de agosto, año XX. Num.6879

La infamia del «*Maine*» (1898) en *El Imparcial*. 15 de abril, año XXXII. Num.11.124

La infanta doña Eulalia (1898) en *El Liberal*. 16 de abril, año XX. Num.6770

La información del «*Maine*» (1898) en *La Vanguardia*. 01 de marzo, año XVIII.
Num.5326

La madre de un soldado (1898) en *El Imparcial*. 09 de septiembre, año XXXII.
Num.11.271

La mejor respuesta (1898) en *El Liberal*. 15 de enero, año XX. Num.6679

La mujer abogado (1898) en *El Heraldo de Madrid*. 10 de julio, año XIX. Num.2799

La mujer en Montenegro (1898) en *Diario de Barcelona*. 28 de julio. Edición de la
tarde. Num.209

La mujer Española (1898) en *El Liberal*. 2 de mayo, año XX. Num.6786

La opinión de la comisión yankee (1898) en la sección “Desde Nueva York” en *El
Imparcial*. 05 de mayo, año XXXII. Num.11.083

La paz y la prensa (1898) en *La Vanguardia*. 17 de agosto, año XVIII. Num.5494

La paz y los republicanos unitarios (1898) en *El Socialista*. 22 de julio, año XIII, N. °
646

La política fuera de España (1898a) en *La Vanguardia*. 03 de mayo, año XVIII.
Num.5389

----- (1898b) en *La Vanguardia*. 09 de abril, año XVIII.
Num.5365

La premura no es solución (1898) en *El Imparcial*. 30 de junio, año XXXII.
Num.11.200

La prensa italiana (1898) en *El Liberal*. 25 de mayo, año XX. Num.6809

La prensa jingoísta (1898) en *La Vanguardia*. 14 de marzo, año XVIII. Num.5339

La prensa sensata (1898) en *La Vanguardia*. 12 de marzo, año XVIII. Num.5334

La Redacción (1891). “Vida moderna” en *Blanco y Negro*. 10 de mayo, N. ° 1

La Redacción (1898a) “La Vanguardia” en *La Vanguardia*. 01 de febrero, año XVIII.
Num.1

La Redacción (1898b) “1º de mayo” en *El Socialista*. 01 de mayo, año XIII, N. ° 634,

La redacción (1898c) en *La Revista Blanca*. 01 de julio, año I, N°1

La Redacción (1898d) “A los lectores”, en el *Heraldo de Madrid*. 29 de septiembre, año
I. Num.15

La reina victoria y la guerra (1898) en *El Imparcial*. 13 de agosto, año XXXII.
Num.11.244

La Representación que hace el bello sexo al Gobierno de Barinas (1881) en *Gaceta de
Caracas*, el 5 de noviembre de 1881.

La Sala (1898) en *El Heraldo de Madrid*. 01 de abril, año XIX. Num.2700

- La semana burguesa (1898) en *El Socialista*. 05 de agosto, año XIII, N. ° 648
- La señora de Rute (1898) en *El Heraldo de Madrid*. 02 de mayo, año XIX. Num.2730
- La serenidad es una fuerza (1898) en *El Imparcial*. 24 de abril, año XXXII. Num.11.133
- La Situación (1898) en *El Heraldo de Madrid*. 11 de julio, año XIX. Num.2800
- La situación (1898) en *El Imparcial*. 28 de octubre, año XXXII. Num.11.320
- La situación de España (1898) en *La Vanguardia*. 21 de agosto, año XVIII. Num.5498
- La soberbia yankee (1898) en *La Vanguardia*. 21 de mayo, año XVIII. Num.5406
- La sombra de la conciencia (1898) en *El Imparcial*. 23 de septiembre, año XXXII.
Num.11.285
- La venta de la paz (1898) en *El Imparcial*. 28 de julio, año XXXII. Num.11.228
- La verdad por delante (1898) en *El Heraldo de Madrid*. 18 de marzo, año XIX.
Num.2685
- La verdad por delante (1898) en *El Heraldo de Madrid*. 18 de marzo, año XIX.
Num.2865
- La verdadera crisis (1898) en *El Liberal*. 27 de septiembre, año XX. Num.6934
- Las causas del siniestro (1898) en *La Vanguardia*. 24 de febrero, año XVIII. Num.5321
- Las escuadras (1898) en la sección “La guerra” en *El Imparcial*. 22 de mayo, año
XXXII. Num.11.161
- Las mujeres espías yankis (1898) en la sección “Desde la Habana” en *El Imparcial*. 15
de agosto, año XXXII. Num.11.246
- Las mujeres que matan (1898) en *El Liberal*. 24 de septiembre, año XX. Num.6931

Las responsabilidades (1898) en *El Socialista*. 17 de junio, año XIII, N. ° 641

Las subsistencias (1898) en *El Herald de Madrid*. 10 de junio, año XIX. Num.2769

Laín Entralgo, P. (2003). La generación del 98 y el problema de España. *Arbor: Ciencia, Pensamiento y Cultura*, 174(687-688), 417-438 [En Línea] disponible en <http://arbor.revistas.csic.es/index.php/arbor/article/view/652/658>

Fecha de Consulta 12/04// 2017

Leal Cruz, M (1998) La guerra de independencia de cuba y la hispano-cubana-norteamericana. Contexto internacional [En Línea] disponible en <http://mdc.ulpgc.es/cdm/ref/collection/tebeto/id/11>

Fecha de Consulta 31/01/2016

Leal Spengler, E (2008) *Ejemplo y vigencia de Carlos Manuel de Céspedes* en GIRÓN, J. (2008). *Un cambio de siglo, 1898: España, Cuba, Puerto Rico, Filipinas y Estados Unidos*. Spain, Universidad de Oviedo.

Leguineche, M. (1998). *Yo pondré la guerra: Cuba 1898, la primera guerra que se inventó la prensa*. Madrid, País.

Lic. García (1898) “Señoras togadas” en *El Liberal*. 28 de noviembre, año XX. Num.6996

Llegando al término (1898) en *El Liberal*. 07 de agosto, año XX. Num.6883

Lo del trigo (1898) en *El Liberal*. 05 de marzo, año XX. Num.6728

Lo imposible (1898) en *El Imparcial*. 04 de noviembre, año XXXII. Num.11.327

Lo inverosímil (1898) en *El Imparcial*. 26 de octubre, año XXXII. Num.11.318

- Lo que dice 《El Correo》 (1898) en *La Vanguardia*. 08 de agosto, año XVIII.
Num.5485
- Lo que dice el “Heraldo” (1898) en *La Vanguardia*. 21 de septiembre, año XVIII.
Num.5529
- Lo que dice el gobierno (1898) en *La Vanguardia*. 08 de abril, año XVIII. Num.5364
- Lo que dicen de Washington (1898) en *La Vanguardia*. 26 de enero, año XVIII.
Num.5292
- Lo que ha de ser será (1872) *La Igualdad* 26 de septiembre de 1873. Año I, Núm. 230
- Los que resisten (1898) en *El Socialista*. 15 de julio, año XIII, N. ° 645
- López Allué (1898) “Blanco en el *Camagüey*” en *El Heraldo de Madrid*. 02 de agosto, año XIX. Num.2647
- López, A. (1898) “De la guerra” en *La Revista Blanca*. 01 de julio, año I, N°1
- López, A. B. G. (2011). La participación de las mujeres en la independencia hispanoamericana a través de los medios de comunicación/Participation of women in Spanish American independence through the media. *Historia y Comunicación Social*, 16, 33-49.
- López-Calvo, I. (2011). Los culíes chinos en las guerras de la independencia cubana: Usos políticos y representaciones literarias. In *La independencia de América: primer centenario y segundo centenario*, 189-197.
- Los bombardeos (1898) en *El Liberal*. 01 de mayo, año XX. Num.6785
- Los causantes de la guerra (1898) en *El Socialista*. 22 de abril, año XIII, N. ° 633
- Los causantes de la guerra (1898) en *El Socialista*. 22 de abril, año XIII, N. ° 633

- Los causantes de la guerra (1898) en *El Socialista*. 22 de abril, año XIII, N. ° 633
- Los de siempre (1898) en *El Liberal*. 18 de agosto, año XX. Num.6894
- Los irresponsables (1898) en *El Imparcial*. 15 de mayo, año XXXII. Num.11.154
- Los que quieren guerra (1898) en *El Liberal*. 19 de marzo, año XX. Num.6742
- Los repatriados (1898) en *El Heraldo de Madrid*. 18 de septiembre, año XIX.
Num.2869
- Los responsables (1898) en *El Imparcial*. 09 de junio, año XXXII. Num.11.179
- Los responsables (1898) en *El Liberal*. 10 de junio, año XX. Num.6825
- Los socorros yankees (1898) en la sección “Desde la Habana”, en *El Imparcial*. 11 de enero, año XXXII. Num.11.030
- Los sucesos de la Habana (1898) en *El Heraldo de Madrid*. 17 de enero, año XIX.
Num.2625
- Los yankees desprevenidos (1898) en *El Imparcial*. 23 de enero, año XXXII.
Num.11.042
- Lowy, E. (1998). La información de Cuba y Filipinas: los corresponsales de guerra. *Estudios sobre el mensaje periodístico*, (4), 87-108.
- Loyola Vega, O (2001) “Liberación nacional y cambio social” en Loyola Vega, O. y Torres-Cuevas, E. *Historia de Cuba, 1492--1898: Formación y liberación de la nación*. Cuba, Editorial Pueblo y Educación.

Luca de Tena, M (1979) Entrevista en Fue Informe - Torcuato Luca de Tena, periodista (1979) (VHS), España, TVE, reproducido el 12 de abril de 2014 [En Línea] Disponible en <http://www.rtve.es/alacarta/videos/informe-semanal/fue-informe-torcuato-luca-tena-periodista-1979/2505008/>

Fecha de consulta: 10/02/2016

Luis de León, F. (1898) “La perfecta casada” en *Blanco y Negro*. 17 de diciembre, N. ° 398

Malehy, A. C. D. (1908). *Impresiones filipinas; peginas de una prisionera cubana*. Habana, P. Fernández.

----- (1898) “La importancia de la instrucción de la mujer” en *El Álbum Iberoamericano*, 30 de enero, año XVI, núm.4

McKinley por la paz (1898) en sección “España y los Estados Unidos”, en *El Liberal*. 25 de marzo, año XX. Num.6748

McKinley tranquilizador (1898) en sección “En los Estados Unidos” en *El Imparcial*. 23 de febrero, año XXXII. Num.11.073

Mala incertidumbre (1898) en *El Heraldo de Madrid*. 24 de abril, año XIX. Num.2722

Malamud, C. (2005). *Historia de América*. Madrid, Alianza Editorial.

----- (2008) “América latina y la independencia de Cuba” en Girón, J. *Un cambio de siglo, 1898: España, Cuba, Puerto Rico, Filipinas y Estados Unidos*. Spain, Universidad de Oviedo.

Males que ocasiona la guerra (1898) en *El Socialista*. 10 de junio, año XIII, N. ° 640

Malgesini, G. (2000). “Las mujeres en la construcción de la Argentina en el siglo XIX” en Duby, G., y Perrot, M. *Historia de las mujeres en Occidente*. Taurus Ediciones.

Malhotra, N. K. (2008). *Investigación de mercados*. Distrito Federal, Pearson Educación. [En Línea] Disponible en <http://www.cars59.com/wp-content/uploads/2015/09/Investigacion-de-Mercados-Naresh-Malhotra.pdf>

Fecha de consulta: 10/04/2017

Manel Aisa (2008). Prólogo del libro. VALLE-INCLÁN, J. D. *Biografía de La revista blanca: 1898-1905*. Barcelona, Sintra. [En Línea]. Disponible en <https://sintraeditorial.files.wordpress.com/2011/03/presentacio-revista-blanca-llibre.pdf>

Fecha de consulta: 13/02/2017

Mangini González, S. (2001). *Las modernas de Madrid: las grandes intelectuales españolas de la vanguardia*. Barcelona, Ediciones Península.

Mañé y Flaquer, J. (1898a) “La paz I” en *Diario de Barcelona*. 19 de junio. Num.170,

----- (1898b) “Aclaraciones” en *Diario de Barcelona*. 10 de julio.
Num.191,

Mario Lara (1898a) El feminismo. 9 de enero. *La última moda*, Núm.532-7

----- (1898b) Vida Práctica El feminismo. 20 de febrero. *La última moda*,
Núm.529-7

Márquez, B. C. (2004). La mujer en la prensa femenina del XIX. *Ámbitos*, 112, 281-298.

Márquez, M. B. (2005). D. Abelardo de Carlos y—La Ilustración Española y Americana “Abelardo de Carlos and—La Ilustración Española y Americana “*Ámbitos*, (13-14), 185-209.

Marrades, M. I. (1978). Feminismo, prensa y sociedad en España. *Papers: revista de sociologia*, (9), 089-134.

Martí, J. (1871) El presidio político en Cuba. Imprenta de Ramón Ramírez. [En Línea] disponible en <http://www.josemarti.cu/wp-content/uploads/2014/06/06-El-presidio-pol%C3%ADtico-en-Cuba.-Madrid.pdf>

Fecha de consulta: 02/04/ 2017

Martí, J. (1892) “Obras Completas Volumen 5” en Martí, J. (1963). *Obras completas*. La Habana, Editorial Nacional de Cuba.

----- (1992) “Obras escogidas en tres tomos”. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales.

Martínez I Álvarez, P. (2010). Reunión y escritura femeninas en los contextos de las independencias americanas. *Nómadas*, (33), 57-67. [En Línea] disponible en <http://www.scielo.org.co/pdf/noma/n33/n33a5.pdf>

Fecha de consulta: 11/04/2017

Más fantasías (1898) en la sección “Cuba” en *El Imparcial*. 17 de junio, año XXXII. Num.11.187

Más noticias (1898) en *La Vanguardia*. 06 de julio, año XVIII. Num.5452

Melián Pérez, E. M. (2005). Memorias de la penumbra. Carmen Baroja, Zenobia Camprubí y Elena Fortún, mujeres en la penumbra del 98. *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*, (57), 19-38.

- Méndez, R., y Pérez Pino, A. M. (2009). *Amalia Simoni: una vida oculta*. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales.
- Mendoza, C. (1898) “El ejército de los Estados Unidos”, *La Ilustración Ibérica*, 15 de enero, año XVI, N° 785
- Miedo de los yankees (1898) en *La Vanguardia*. 29 de abril, año XVIII. Num.5385
- Molist, P. E. (1964). *El "Diario de Barcelona" 1792-1963*. Editorial Nacional.
- Momentos decisivos (1898) en *El Imparcial*. 17 de mayo, año XXXII. Num.11.156
- Montero Díaz, J. (2004) “El sexenio democrático, capítulo 13” en Paredes, J. *Historia contemporánea de España*. Barcelona, Ariel.
- Moore (1898) “Actitud de Mac-Kinley” en *El Imparcial*. 9 de febrero, año XXXII. Num.11.059
- Moral Sandoval, E. (2011). “Directores” en *El socialista (1886-2011): prensa, y compromiso político*.
- Morales, C. D. (2015). Márquez Padorno, Margarita," Miguel Moya Ojanguren (1856-1920). Talento, voluntad y reforma en la prensa española". *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 37, 387-388.
- Morales, J (1898) “Carta patriótica” en *El Liberal*. 08 de abril, año XX. Num.6762
- Moreno Fraginalls, M. (1997a) El hacendado de Bayamo en *El País (Madrid)*. *Memoria del 98: [de la guerra de Cuba a la Semana Trágica]*. Madrid, Diario “El País”.
- (1997b). “La guerra de los diez años” en *El País (Madrid)*. *Memoria del 98: [de la guerra de Cuba a la Semana Trágica]*. Madrid, Diario “El País”.

- Moreno García, J. F. (1999) “José Martí: símbolo del intelectual cubano” en Ruiz Manjón, O., y Langa Laorga, A..*Los significados del 98. La sociedad española en la génesis del siglo 20*. Madrid, Biblioteca Nueva.
- Moreno Masó, J. J. (1997) “La Gloriosa en las Antillas” en El País (Madrid). *Memoria del 98: [de la guerra de Cuba a la Semana Trágica]*. Madrid, Diario "El País".
- Morote, L (1898a) “Esperanzas” en *El Liberal*. 08 de enero, año XX. Num.6672
- (1898b) “Agravio a España” en *El Liberal*. 09 de enero, año XX. Num.6673
- Motín en Valdepeñas (1898) en *El Liberal*. 06 de mayo, año XX. Num.6790
- Mucha corrección y mucha firmeza (1898) en *El Imparcial*. 16 de marzo, año XXXII. Num.11.094
- N.M. (1898) “Habana 15 de enero” en la sección “Correspondencias particulares del Diario de Barcelona”, en *Diario de Barcelona*. 02 de febrero. Num.53
- Nash, M. (1999). *Rojas: las mujeres republicanas en la guerra civil*. [Madrid], Taurus.
- Niñas patrióticas (1898) en *El Liberal*. 23 de mayo, año XX. Num.6807
- No es posible (1898) en *El Imparcial*. 25 de octubre, año XXXII. Num.11.317
- No más dilaciones (1898) en *El Liberal*. 11 de noviembre, año XX. Num.6979
- No nos distraiga el ruido (1898) en *El Liberal*. 10 de febrero, año XX. Num.6705
- No queremos ser cómplices (1898) en *El Liberal*. 07 de octubre, año XX. Num.6944
- No se puede esperar (1898) en *El Liberal*. 08 de mayo, año XX. Num.6792
- Nogué, A., y Barrera, C. (2006). *La Vanguardia", del franquismo a la democracia*. Madrid: Editorial Fragua.

- Noticias falsas (1898) en *La Vanguardia*. 05 de febrero, año XVIII. Num.5302
- Noticias sueltas (1898) en *El Heraldo de Madrid*. 19 de septiembre, año XIX.
Num.2870
- Nuestros Despachos (1898) en *El Liberal*. 18 de junio, año XX. Num.6833
- Nueva York 11(1898) en la sección “Desde Nueva York” en *El Heraldo de Madrid*. 12 de junio, año XIX. Num.2771
- Núñez Ladevéze, L (2013) “La prensa española en la crisis del 98” En *España, Estados Unidos y la crisis de 1898: reflexiones para un centenario*. Madrid: Fundación para el Análisis y los Estudios Sociales, D.L. 1998.
- Núñez Machín, A. (1989). *Mujeres en el periodismo Cubano*. Santiago de Cuba, Editorial Oriente.
- Núñez, J (2004) “Estados Unidos contra América Latina”, en González Navarrete, E. *Historia de América Latina y el Caribe III selección de lecturas*. La Habana, Editorial Félix Varela.
- Núñez, J. (1989). La Revolución Francesa y la Independencia de América Latina. *Nueva Sociedad*, (103), 22-32.
- Núñez, T. (1988). La Prensa periódica en Barcelona en el siglo XVIII. Manuscrits: revista d'història moderna, (7), 241-261.
- O.G. (1898) “Cartas de los Estados Unidos”, en *Diario de Barcelona*. 11 de agosto.
Edición de la mañana. Nº 223
- Obra urgente (1898) en *El Imparcial*. 28 de septiembre, año XXXII. Num.11.290
- Observaciones (1898) en *El Imparcial*. 19 de abril, año XXXII. Num.11.128
- Ofrenda nacional (1898) en *El Heraldo de Madrid*. 15 de abril, año XIX. Num.2713

Ojeda Eiseley, J. D. (1999). *El 98 en el congreso y en la prensa de los Estados Unidos*. Madrid, Ministerio de Asuntos Exteriores

Olivan, F. (1898) “Felipe Ducazcal”, en *ABC*. 30 de julio, Num.13.856

Opinión de los extranjeros (1898) en la sección “La guerra”, en *El Imparcial*. 17 de julio, año XXXII. Num.11.217

Opiniones de la prensa (1898) en *El Liberal*. 14 de marzo, año XX. Num.6737

Opiniones de la prensa (1898) en la sección “España y los Estados Unidos” en *El Imparcial*. 11 de marzo, año XXXII. Num.11.089

Opiniones y juicios (1898) en la sección “La prensa militar”, en *El Liberal*. 12 de julio, año XX. Num.6857

Opisso, A (1898a) “Cosas del día”, *La Ilustración Ibérica*, 12 de marzo, año XVI, número 793

----- (1898b) “Cosas del día” en *La Ilustración Ibérica*, 16 de abril, año XVI, número 798

----- (1908). *Semblanzas políticas del siglo XIX*. Barcelona, J. Gili.

Orovio, C. N., y Mora, L. M. G. (1997). Intelectualidad criolla y nación en Cuba, 1878-1898. *Studia historica. Historia contemporánea*, (15), 115-134.

Orrego Estuch, L. (1951). *Emilia Casanova, la vehemencia del separatismo*. Habana, Impr. "El Siglo XX"

Orts-Ramos, T. (1898) “El feminismo en España” en *La Revista Blanca*. 01 de diciembre año I, N° 11

- Ossorio y Gallardo, A. (1898) “La mujer abogado” en *El Herald de Madrid*. 11 de enero, año XIX. Num.2619
- P. (1898) “De Cayo Hueso” en *La Vanguardia*. 18 de febrero, año XVIII. Num.5315
- Palacio, M.D. (1898a) “Chispas de la guerra” en *Blanco y Negro*. 14 de mayo, N. ° 367
- (1898b) “Chispas de la guerra” en *Blanco y Negro*. 28 de mayo, N. ° 369
- (1898c) “Chispas de la guerra” en *Blanco y Negro*. 11 de junio, N. ° 371
- (1898d) “Chispas de la guerra” en *El Álbum Iberoamericano*, 14 de junio, año XVI, núm.21
- Palomo Vázquez, M. D. P. (2014). Las revistas femeninas españolas del siglo XIX. Reivindicación, literatura y moda. *Arbor*, 190(767), a130.
- Para la opinión Europea (1898) en *El Imparcial*. 02 de abril, año XXXII. Num.11.111
- Para los soldados (1898) en *El Imparcial*. 09 de septiembre, año XXXII. Num.11.271
- Pardo Bazán, E (1898) “La prensa amarilla” en *El Liberal*. 11 de junio, año XX. Num.6826
- Paredes, J. J. O. (2007). José Martí: su concepto de democracia en el Partido Revolucionario Cubano. *Revista de Ciencias Sociales (Cr)*, 1(115), 95-101.
- París 13(1898) en la sección “Estados Unidos, entre la paz y la guerra” en *El Herald de Madrid*. 13 de marzo, año XIX. Num.2680
- Paso, M. (1898a) “Entre hermanos” en *Blanco y Negro*. 08 de octubre, N. ° 388
- (1898b) “Luz eterna” en *Blanco y Negro*. 28 de octubre, N. ° 391

- Paula Flaquer, F. D. (1898a) “Crónica Española y Americana” en *El Álbum Iberoamericano*, 7 de enero, año XVI, núm.1
- (1898b) “Crónica Española y Americana” en *El Álbum Iberoamericano*, 22 de febrero, año XVI, núm.7
- (1898c) “Crónica Española y Americana” en *El Álbum Iberoamericano*, 7 de abril, año XVI, núm.13
- (1898d) “Crónica Española y Americana” en *El Álbum Iberoamericano*, 22 de abril, año XVI, núm.15
- (1898e) “Crónica Española y Americana” en *El Álbum Iberoamericano*, 22 de mayo, año XVI, núm.18
- (1898f) “Crónica Española y Americana” en *El Álbum Iberoamericano*, 07de junio, año XVI, núm.20
- (1898g) “Crónica Española y Americana” en *El Álbum Iberoamericano*, 7 de agosto, año XVI, núm.28
- (1898h) “Crónica Española y Americana” en *El Álbum Iberoamericano*, 22 de agosto, año XVI, núm.30
- Paula de Nemes, G. (2010) “Zenobia Camprubí Ayamar: española de tres mundos” en Cortés Ibáñez, E. *Zenobia Camprubíamprubí y la Edad de Plata de la española*. Sevilla, Universidad Internacional de Andalucía.
- Pedraza Moreno, T. (1997). “Esclavitud y racismo” en *El País (Madrid). Memoria del 98: [de la guerra de Cuba a la Semana Trágica]*. Madrid, Diario “El País”. .
- Pérez de Guzmán J. (1898) “Simpatías de América a España” en *La Ilustración Española y Americana*, 08 de julio N° XXV

- Pérez Herrero, P. (1990). La revolución francesa y la independencia de América latina. Edición al cuido de Loreto Busquets. Extracto de *Cultura Hispánica y revolución francesa*. Roma. Bulzoni Editore, 187-198.
- Pérez y González, F. (1898) “El programa Yankee” en la sección “Revistas Cómicas”, en *El Liberal*. 17 de mayo, año XX. Num.6801
- Pérez, Z. L. (1858). Adiós a Cuba. [En línea] disponible en <https://www.poeticous.com/luisa-perez-de-sambrana/adios-a-cuba-1?locale=es>
- Fecha de consulta: 09/04/2017
- Pérez Cantó, M. P. (1999). *Las mujeres y el 98*. [Madrid], Dirección General de la Mujer.
- Pérez-Cisneros, E. (2002). *El reformismo español en Cuba*. Madrid, Editorial Verbum.
- Pérez-Prendes y Muños de Arracó, J. M. (2008) “El tratado de París” en *Un cambio de siglo, 1898: España, Cuba, Puerto Rico, Filipinas y Estados Unidos*. Spain, Universidad de Oviedo.
- Perojo, J, D. (1898) “Fernanflor” en *Nuevo Mundo*. 16 de abril de 1906, año XIII. Num. 432
- Pichardo (1898) “Caridad yankee-Clara Barton en Jaruco-Envío de socorros” en *El Heraldo de Madrid*. 22 de febrero, año XIX. Num.2661
- Pintar como querer (1898) en la sección “La guerra Filipinas, el desastre de Manila” en *El Imparcial*. 04 de mayo, año XXXII. Num.11.143
- Piqueras Arenas, J. A. (1998). Mercados protegidos y consumo desigual. Cuba y el capitalismo español entre 1878 y 1898. *Revista de Historia Económica/Journal*

of Iberian and Latin American Economic History (Second Series), 16(03), 747-779.

Polanco, L. et al., (1898) “Explicaciones” en *El Liberal*. 31 de mayo, año I. Num.1

Política yankee (1898) en *El Heraldo de Madrid*. 25 de marzo, año XIX. Num.2692

Por Filipinas (1898) en *El Imparcial*. 04 de noviembre, año XXXII. Num.11.327

Por la paz (1898) en *La Vanguardia*. 26 de julio, año XVIII. Num.5474

Por la raza (1898) en *El Heraldo de Madrid*. 20 de octubre, año XIX. Num.2901

Porcel, B. (1969). *Los encuentros*, vol I Barcelona: Destino.

Prospecto (1868) *La Igualdad*, 11 de noviembre de 1868. Año I, Núm. 1

Prospecto (1883) *La Ilustración Ibérica*, 06 de enero, año I, número I

Prospecto del periódico (1792) *Diario de Barcelona*. 01 de octubre. Num. 1

Quien tal hizo que tal pague (1898) en *El Liberal*. 05 de septiembre, año XX. Num.6912

Rafael de Nieva (1898) Elisa Casas, *La Ilustración Ibérica*, 05 de marzo, año XVI, número792

Ramírez Pellerano, J. (1994). “Cartas a Amalia”. Ciudad de La Habana, Ediciones Unión de Escritores y Artistas de Cuba.

Ramón Arizcun (1898) “La Escuadra de Cervera” en *La Ilustración Española y Americana*, 15 de julio N.º XXVI

Ramos Escandón, C. (2006) *Cultura, género y poder en el largo siglo XIX* en O' Phelan Godoy, S. *Mujeres, familia y sociedad en la historia de América Latina: siglos*

XVIII - XXI: [congreso internacional en Lima en el 2003]. Lima, CENDOC-MUJER [u.a.]

Recapitulemos (1870) *La Igualdad*, 29 de diciembre de 1870. Año III, Núm. 631

Regueiro, N. G. (2008). “La prensa amarilla en EEUU: influencia en la guerra hispano-norteamericana”. En *Un cambio de siglo 1898: España, Cuba, Puerto Rico, Filipinas y Estado Unidos*, 395-400. Universidad de Oviedo.

Reorganización de la marina francesa (1898) en la sección “La guerra y la paz”, en *El Imparcial*. 22 de agosto, año XXXII. Num.11.253

Reparativos belicosos (1898) *La Vanguardia*. 30 de marzo, año XVIII. Num.5355

Reparaz, G (1898) “Las fuerzas yankees” en *La Vanguardia*. 06 de abril, año XVIII. Num.5362

Responsabilidades (1898) en *El Socialista*. 06 de mayo, año XIII, N. ° 635

Reuter (1898) “Después de la rendición de Manila”, en “Última hora”, en *El Liberal*. 18 de agosto, año XX. Num.6894

Rey Reguillo, F. D. (1997) “De Cánovas a Sagasta” en *El País (Madrid). Memoria del 98: [de la guerra de Cuba a la Semana Trágica]*. Madrid, Diario “El País”.

Rigalt (1898) “Las señoritas francesas-En favor de España.- Muestras de Simpatía” en *El Heraldo de Madrid*. 27 de abril, año XIX. Num.2725

Riña de periódico (1898) en *El Liberal*. 26 de marzo, año XX. Num.6810

Rire (1898) “El nuevo Traje del Tío Sam” en *Blanco y Negro*. 28 de mayo, N. ° 369

Rodrigo (1898) “Caridad público” en la sección “Camino de Madrid” en *El Heraldo de Madrid*. 03 de septiembre, año XIX. Num.2854

Rodrigo y Alharilla, M. (1997) La política naval antes del 98 en *El País (Madrid)*.
Memoria del 98: [de la guerra de Cuba a la Semana Trágica]. Madrid, Diario
“El País”.

Rodríguez López, J. L. (1898a) “La noble Iberia”, *La Ilustración Ibérica*, 02 de julio,
año XVI, número 809

----- (1898b) “A mi patria”, *La Ilustración Ibérica*, 23 de julio, año
XVI, número 812

Rodríguez O., J. E. (2008). México, Estados Unidos y los países hispanoamericanos:
una visión comparada de la independencia. [en línea] disponible en
<http://dspace.uah.es/dspace/bitstream/handle/10017/6378/M%C3%A9xico,%20Estados%20Unidos%20y%20los%20Pa%C3%ADses%20Hispanoamericanos.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Fecha de consulta: 11/04/2017

Rodríguez y Clavijo, M (1898) “Tribuna del obrero, Entre amigas” en La Revista
Blanca. , 15 de agosto, año I, N° 4

Rodríguez, F (1898a) en la sección “Desde Nueva York, Nueva York 14” en *El Heraldo de Madrid*. 14 de enero, año XIX. Num.2622

----- (1898b) “Desde Nueva York, Servicio especial del Heraldo, Nueva York
20” en *El Heraldo de Madrid*. 21 de febrero, año XIX. Num.2660

Rodríguez O., J. E (2008). México, Estados Unidos y los países hispanoamericanos: una
visión comparada de la independencia. [En Línea] disponible en
<http://dspace.uah.es/dspace/bitstream/handle/10017/6378/M%C3%A9xico%20Estados%20Unidos%20y%20los%20Pa%C3%ADses%20Hispanoamericanos.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Fecha de consulta: 06/04/2017

----- (2010) Sobre la supuesta influencia de la independencia de los Estados Unidos en las independencias hispanoamericanas. *Revista de Indias*, 70(250), 691-714. [en línea] disponible en <http://revistadeindias.revistas.csic.es/index.php/revistadeindias/article/viewFile/842/914>

Fecha de consulta 11/04/2017

Rogidor, A (1898) “Americanos españoles e ingleses” en *El Liberal*. 05 de marzo, año XX. Num.6728

Rollo Villanova, L. (1898a) “Menú Yankée” en *Blanco y Negro*. 05 de marzo, N. ° 357

Romero López, D. (2012). Informe Mnemosine 2012. Hacia una biblioteca digital de raros y olvidados en la Edad de Plata. [en línea] disponible en http://eprints.ucm.es/23059/1/MemoriaNemosine_Romero.pdf

Fecha de consulta: 18/09/2016

Rovira, R. (1898) “La «Cruz Roja» francesa ante la guerra hispano-americana” en *Diario de Barcelona*. 10 de mayo. Num.165

Royo Villanova, L. (1898b) “Los soldados de Cuba” en *Blanco y Negro*. 11 de junio, N. ° 371

Rubio, G. A. F. (2004). Los orígenes del sufragismo en España. *Espacio Tiempo y Forma. Serie V, Historia Contemporánea*, (16). P467-468 p463

Rueda Hernández, G. (1998). El desastre del 98 y la actitud norteamericana. En *Anales de Historia Contemporánea* (14), 77-93

Ruiz-Belloso, D. C. (2005) “La mujer según el Álbum Ibero-Americano (1890-1891) de Concepción Gimeno de Flaquer”. *Espéculo: Revista de Estudios Literarios*, (29), 21. [En línea] disponible en:

- S. (1898a) “Madrid 18 de marzo” en la sección “Correspondencias particulares del *Diario de Barcelona*”, en *Diario de Barcelona*. 21 de marzo. Num.81
- (1898b) “Madrid 19 de marzo” en la sección “Correspondencias particulares del *Diario de Barcelona*”, en *Diario de Barcelona*. 21 de marzo. Num.81
- (1898c) “Madrid 4 de abril” en la sección “Correspondencias particulares del *Diario de Barcelona*”, en *Diario de Barcelona*. 06 de abril. Edición de la mañana. Num.96
- (1898d) “Madrid 19 de marzo” en la sección “Correspondencias particulares del *Diario de Barcelona*”, en *Diario de Barcelona*. 06 de abril. Edición de la mañana. Num.96
- Sacrificados (1898) en *El Heraldo de Madrid*. 02 de mayo, año XIX. Num.2730
- Saiz Otero, C. (1902). *«El feminismo en España»*, La Escuela Moderna, número.13, contenido reproducido en JOHNSON, R., y ZUBIAURRE, M. (2012). *Antología del pensamiento feminista español, 1726-2011*.
- Saiz Otero, C. y Colmenar Orzaes, C. (2006). La revolución del 68 y la cultura femenina: un episodio nacional que no escribió Pérez Galdós : apuntes del natural. Madrid, Biblioteca Nueva.
- Saiz, M. D. (1998). La prensa madrileña en torno a 1898. *Historia y comunicación social*, (3), 195-200.
- Sales, N. (1997) “Contribución de sangre” en *El País (Madrid)*. *Memoria del 98: [de la guerra de Cuba a la Semana Trágica]*. Madrid, *Diario “El País”*.
- Sánchez Andrés, A. (2008). *El Ministerio de Ultramar: una institución liberal para el gobierno de las colonias, 1863-1899*. La Laguna, Centro de la Cultura Popular Canaria.

Sánchez Hernández, M. (2010). Evolución de las publicaciones femeninas en España. *Localización y análisis/Evolution of female publication in Spain. Location and Analysis. Documentación de las Ciencias de la Información*, 32, 217.

Sánchez Illán, J. C. (1999). *Prensa y política en la España de la Restauración: Rafael Gasset y "El imparcial"*. Madrid: Biblioteca Nueva

Sánchez Padilla, A. (n.d) *La Restauración y la República modelo: las relaciones hispano-norteamericanas de 1877 a 1895* p11-12 [en línea] disponible en https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-13888/andres_sanchez_padilla.pdf

Fecha de consulta 10/04/2016

Sánchez Pérez, A. (1898) “Por el mal camino” en *El Liberal*. 22 de enero, año XX. Num.6686

Sánchez Pupo, M. (1998). *La prensa norteamericana llama a la guerra, 1898*. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales.

Santos, F. (1998). *1898: la prensa y la guerra de Cuba*. Bilbao, Vizcaya: Asociación Julián Zugazagoitia.

Satisfacción al espíritu de justicia (1898) en *El Imparcial*. 21 de julio, año XXXII. Num.11.221

Sauber (1898) “Aficiones precoces” en *La Ilustración Española y Americana*, 15 de enero p22 N°.II

Scott, J.W. (2000) La mujer trabajadora en el siglo XIX en *Historia de las mujeres en Occidente*. 4, 4. [Madrid], Taurus.

Scott, J.W. (2000) La mujer trabajadora en el siglo XIX en *Historia de las mujeres en Occidente*. 4, 4. [Madrid], Taurus.

Señales de los tiempos (1898) en *El Imparcial*. 08 de marzo, año XXXII. Num.11.088

Serrallonga I Urquidi, J. (2015). *Pablo Iglesias (1850-1925): una vida dedicada al socialismo*.

Serrano, C (1997) *¡O todos o ninguno!* en *El País (Madrid)*. *Memoria del 98: [de la guerra de Cuba a la Semana Trágica]*. Madrid, Diario “El País”.

Sin gallardía (1898) en *El Heraldo de Madrid*. 10 de marzo, año XIX. Num.2677

Sin salida (1898) en *El Liberal*. 14 de julio, año XX. Num.6859

Sirviendo al país (1898) en *El Heraldo de Madrid*. 09 de febrero, año XIX. Num.2618

Sobre Cuba (1898) en *El Socialista*. 04 de marzo, año XIII, N. ° 626

Soledad Gustavo (1898a) “Camino del bien” en *La Revista Blanca*. 15 de septiembre, año I, Núm 8

Soledad Gustavo (1898b) “Madama Roland” en *La Revista Blanca*. 15 de diciembre, año I, N°12

Soledad Gustavo (1902) “Concepto de la anarquía” en *La Revista Blanca*. 1 de diciembre, año V, N° 107

Solos con la razón (1898) en *El Imparcial*. 07 de mayo, año XXXII. Num.11.146

Soriano Jiménez, Ignacio C. (2016). «Semblanza de La Revista Blanca (1899-1905; 1923-1938)». En *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes - Portal Editores y Editoriales Iberoamericanos (siglos XIX-XXI) - EDI-RED*. [en línea]. Disponible en <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcrr3v2>

Fecha de consulta 12/02/2016

Steffens, R. P. (2005). “La independencia de los países americanos fue obra de los españoles y criollos”. En *España y América: un escenario común: actas de la XI Reunión Americana de Genealogía, Santiago de Compostela, 10 al 14 de septiembre de 2002*, 367-380. Instituto de Estudios Gallegos "Padre Sarmiento", 370-371

Sube la ola (1898) en *El Heraldo de Madrid*. 31 de marzo, año XIX. Num.2699

Supuesto atentado contra el General Blanco (1898) en *El Liberal*. 22 de junio, año XX. Num.6837

Tajahuerce Angel, I (1998) “La correspondencia de España, El Imparcial y El Liberal frente al sensacionalismo americano”, en Núñez, D.-B. M., y Rojas, A. (1998). *El día después: España y sus ex-colonias tras el desastre del 98*. Madrid: Argés.

Tarragó, R. E. (2009). La guerra de 1895 en Cuba y sus consecuencias. *Arbor*, 185(735), 215-229.

Telegramas de Fabra (1898) en *El Liberal*. 05 de julio, año XX. Num.6850

Teresa Mañé (1898a) “La Familia” en *La Revista Blanca*. 15 de julio, año I, Nº 2

----- (1898b) “El feminismo” en *La Revista Blanca*. 30 de julio, año I, Nº 3

Thomas, H (1997). La explosión del “Maine” *El País (Madrid). Memoria del 98: [de la guerra de Cuba a la Semana Trágica]*. Madrid, Diario “El País”.

Todos cortesés (1898) en *El Heraldo de Madrid*. 28 de enero, año XIX. Num.2636

Tornero, P. (2005). Azúcar, esclavitud y racismo: oligarquía criolla y colonialismo en Cuba. *Caravelle (1988-)*, 31-48. [en línea] disponible en

Torres Cuevas, E. (2001) “El proceso de formación nacional” en Torres Cuevas, E., y Loyola Vega, O. *Historia de Cuba, 1492--1898: Formación y liberación de la nación*. Cuba, Editorial Pueblo y Educación.

Torre del Río, R. D. L. (1997) “El tratado de París” en *El País (Madrid). Memoria del 98: [de la guerra de Cuba a la Semana Trágica]*. Madrid, Diario “El País”.

Tortosa 8 de mayo (1898) “Correspondencias particulares del Diario de Barcelona” en *Diario de Barcelona*. 10 de mayo. Edición de la mañana. Num.130

Trotman, D. V. (2008): “La Revolución Haitiana”, en Cáceres Gómez, R., y Lovejoy P.E. *Haití: revolución y emancipación*. San José, Costa Rica, Editorial UCR.

Un artículo de 《El Correo》 (1898) en *La Vanguardia*. 08 de marzo, año XVIII. Num.5335

Un artículo de *Las Novedades* (1898) en *El Liberal*. 04 de abril, año XX. Num.6758

Un crucero a la Habana (1898) en *El Heraldo de Madrid*. 25 de enero, año XIX. Num.2633

Un licenciado (1898) “La emancipación de la mujer” en *El Socialista*. 01 de mayo, año XIII, N. ° 634

Una broma pesada (1898) *Blanco y Negro*. 19 de febrero, N. ° 355

Una dama patriótica (1898) en *El Liberal*. 20 de abril, año XX. Num.6774

Una mujer heroica (1898) en *El Imparcial*. 26 de agosto, año XXXII. Num.11.257

Unamuno, M (1921) *Recuerdos personales de Doña Emilia*, *Nuevo Mundo*, 27 de mayo de 1921

- Una pieza más sobre el tablero (1898) en *El Imparcial*. 04 de marzo, año XXXII.
Num.11.082
- Urbano, R. A. (1898) La mujer cristiana, *La Ilustración Ibérica*, 26 de marzo, año XVI,
número 795
- Urge la expulsión (1898) en *El Imparcial*. 20 de marzo, año XXXII. Num.11.098
- Vadillo Muñoz, J., y Gustavo, S. (2013). *Abriendo brecha: los inicios de la lucha de las mujeres por su emancipación: el ejemplo de Soledad Gustavo*.
- Valdés Rodríguez, I. (2015) Magdalena Peñarredonda Doley, una heroína cubana de la clandestinidad. [en línea] disponible en
<https://micubaporsiempre.wordpress.com/2015/09/07/magdalena-penarredonda-doley-una-heroína-cubana-de-la-clandestinidad-cuba/>
- Fecha de consulta: 12/04/2017
- Valencina, Fray D. de (ed.) (1919), *Cartas de «Fernán Caballero»*, Sucesores de Hernando, Madrid
- Vallés, J. L. O. (1998). De "viejo pastor" a "chivo expiatorio": Sagasta y el 98. *Berceo*, (135), 25-38.
- Varela, J. (2011). *Mujeres con voz propia: Carmen Baroja y Nessi, Zenobia Camprubí Aymar y María Teresa León Goyri : análisis sociológico de las autobiografías de tres mujeres de la burguesía liberal española*. Madrid, Ediciones Morata.
- Varela Ortega, J. (1977) *Los amigos políticos: partidos, elecciones y caciquismos en la Restauración (1875-1900)* Alianza, Madrid

- Vega, R.D.L (1898) “Guerra Femenil” en *El Álbum Iberoamericano*, 30 de mayo, año XVI, núm.19
- Loyola Vega, O. (2001) *Historia de Cuba: 1492 – 1898*. Torres Cuevas, E., y Loyola Vega, O. T. I T. I. La Habana, Ed. Pueblo y Educación.
- Vera, J. (1898) “Verdades Amargas” en *El Socialista*. 01 de mayo, año XIII, N. ° 634
- Vidal y Jumbert, J. (1898) “La teoría de la individualidad” en *La Vanguardia*. 08 de julio, año XVIII. Num.5454
- Vilar, J. B. (2004) *Las relaciones internacionales de España (1834-1874) Capítulo 14* en Paredes, J. *Historia contemporánea de España*. Barcelona, Ariel
- Gámez, R. C. (2008). La Baronesa de Wilson: colaboraciones en " la Ilustración Artística" de Barcelona. In *Anales de literatura española* (20), 105-118. Universidad de Alicante.
- Wimmer, R.D., y Dominik, J. R. (1996). *La investigación científica de los medios de comunicación: una introducción a sus métodos*. Barcelona, Bosch.
- Yankees e insurrectos (1898) en *El Heraldo de Madrid*. 27 de agosto, año XIX. Num.2847
- Yun, L. (2008). *The coolie speaks Chinese indentured laborers and African slaves in Cuba*. Philadelphia, Temple University Press. Introducción traducida por Sebastián Reyes Gil [En línea] disponible en http://hemi.nyu.edu/eng/publications/emisferica/5.2/en52_yun.html
- Fecha de consulta 02/04/2017
- Zaldría (1898) “La madre de un soldado” en *El Liberal*. 13 de julio, año XX. Num.6858

Zanetti Lecuona, O (2008) *El comercio y la crisis colonial en Girón, J. Un cambio de siglo, 1898: España, Cuba, Puerto Rico, Filipinas y Estados Unidos*. Spain, Universidad de Oviedo.

Zaragoza Ruvira, G (1998) La guerra del 98 y los anarquistas españoles a través de varias publicaciones. [en línea] disponible en <http://roderic.uv.es/bitstream/handle/10550/34295/467-478.pdf?sequence=1>

Fecha de consulta: 12/04/2017

Zenobia Camprubí Aymar (2017). Vida-Biografía. En la fundación Juan Ramón Jiménez. [en línea] disponible en <https://www.fundacion-jrj.es/fundacion-zenobia-jrj/institucion/>

Fecha de consulta 24/03/2017

Zorrilla, S. y Torres, M. (1993) *Guía para elaborar la Tesis*, editorial McGrawHill, México.

Índice de Figuras

Figura 1. El dibujo satírico “Baladronads Americanas” en *Heraldo de Madrid*, 24 de marzo de 1898

Figura 2. El dibujo satírico “Ejemplos prácticos de política americana” en *Heraldo de Madrid*, 09 de mayo de 1898

Figura 3. El Dibujo “Modelos para invierno” en *La Vanguardia*, 12 de enero de 1898.

Figura 4. El Dibujo del anuncio en *La Vanguardia*, 29 de enero de 1898 de 1898

Figura 5. El dibujo “1º de mayo de 1898” en *El Socialista*, 01 de mayo de 1898, Dibujante Dantin, p1

Figura 6. El dibujo “La Revolución social acudiendo en auxilio de los desheredados” en *El Socialista*, 01 de mayo de 1898, dibujante Fillol, p4

Figura 7. El dibujo “El Socialismo despertando al Trabajo para que se libre del vampiro capitalista” en *El Socialista*, 01 de mayo de 1898, dibujante Corona. P5

Figura 8. Dibujo de perfil de “Madama Roland” en *La Revista Blanca*, 15 de diciembre de 1898, p 341

Figura 9. El grabado “La perfecta casada” en *Blanco y Negro*, 17 de diciembre de 1898, firmado por Portela.

Figura 10. El grabado “El Adiós del marinero” en *Blanco y Negro*, 07 de mayo de 1898, firmado por Lucena Muñoz.

Figura 11. El grabado “La oración de los buenos” en *Blanco y Negro*, 14 de mayo de 1898, firmado por Foix.

Figura 12. El grabado en la sección del poema “Cubana” en *Blanco y Negro*, 12 de diciembre de 1898,

Figura 13. El dibujo “La Escuadra en Marcha” en *Blanco y Negro*, 28 de mayo de 1898, dibujante Portela, F.

Figura 14. El grabado “Portfolio de la semana” en *Blanco y Negro*, 19 de febrero de 1898, dibujante Blanco Coris

Figura 15. El dibujo satírico en la sección “Menú Yankee” en *Blanco y Negro*, 05 de marzo de 1898.

Figura 16. El dibujo satírico de la sección “El general ¡Lee!” en *Blanco y Negro*, 07 de mayo de 1898, dibujante Blanco Coris.

Figura 17. El dibujo de la sección “Chispas de la guerra” en *Blanco y Negro*, 14 de mayo de 1898, dibujante Cilla.

Figura 18. El dibujo satírico en el artículo “El presidente McKinley” en *Blanco y Negro*, 28 de mayo de 1898.

Figura 19. El dibujo satírico “El Tío Sam componiendo su menú” en *Blanco y Negro*, 28 de mayo de 1898, firmado por Psst,

Figura 20. El dibujo satírico “El nuevo Traje del Tío Sam” en *Blanco y Negro*, 28 de mayo de 1898, firmado por Rire.

Figura 21. El Dibujo satírico en la sección “Chispas de la guerra” en *Blanco y Negro*, 11 de junio de 1898,

Figura 22. La fotografía “Ropaje Estrecho” en *La Ilustración Ibérica*, 16 de abril de 1898, p244

Figura 23. La fotografía “Ciclista” en *La Ilustración Ibérica*, 26 de febrero de 1898. P131

Figura 24. La fotografía “crucero *María Teresa*” en *La Ilustración Ibérica*, 12 de marzo de 1898. Fotógrafo Parisien, p164

Figura 25. El dibujo “La escuadra española en Cabo Verde” en *La Ilustración Ibérica*, 30 de abril de 1898. P274

Figura 26. El dibujo de portada “La vuelta del soldado” en *La Ilustración Ibérica*, 24 de septiembre de 1898.

Figura 27. El dibujo “Aficiones precoces” en *La Ilustración Española y Americana*, 15 de enero de 1898. Dibujante Sauber, p33

Figura 28. El dibujo “El Vino” en *La Ilustración Española y Americana*, 22 de septiembre de 1898. Dibujante M. Alcázar, p168

Figura 29. El Dibujo “La Sidra” en *La Ilustración Española y Americana*, 22 de septiembre de 1898. Dibujante M. Alcázar, p169

Figura 30. El dibujo “LA Repatriación— desembarcos de enfermos y convalecientes llegados a la Coruña en el vapor Alicante” en *La Ilustración Española y Americana*, 08 de septiembre de 1898. Dibujante M. Villegas, p132

Figura 31. El dibujo “No todos vuelvan” en *La Ilustración Española y Americana*, 15 de septiembre de 1898. P153

Figura 32. El dibujo de perfil “Miss Clara Barton” en *La Ilustración Española y Americana*, 22 de febrero de 1898, p 116

Figura33. El dibujo “S.M. La Reina visitando los repatriados en el hospital del buen suceso” en *La Ilustración Española y Americana*, 22 de septiembre de 1898. Dibujante Comba, p165

Anexos

IN NOME DELLA LIBERTÀ DELLA DONNA

Da "Avanti!", 19 Marzo 1898

Laissez faire, laissez passer! Sono assai grata all'amica Anna Maria Mozzoni del suo intervento in quella che a me pare la più importante fra le questioni che possono, in questo momento, interessare e agitare il partito socialista d'Italia.

La Mozzoni, che, a buon diritto, è ritenuta la più valorosa ed autorevole rappresentante del femminismo italiano, ha ricorso a tutte le argomentazioni, onde si vale il femminismo internazionale, contro le leggi protettive del lavoro della donna.

Con una chiarezza meravigliosa, essa non si perita di profetizzare che i socialisti, con la loro cavalleresca premura verso la donna lavoratrice, finiranno, in nome di un vieto dottrinarismo, per confinarla di nuovo al focolare domestico, lasciandola così, troppo igienicamente, morire di fame.

Se il presagio avesse fondamento, certamente i socialisti sarebbero i primi a combattere qualsiasi legge a tutela del lavoro della donna. Chi, infatti, ha più di essi la profonda convinzione, che l'abolizione del lavoro delle donne nelle industrie significherebbe la condanna perpetua della donna alla schiavitù familiare e sociale, alla prostituzione matrimoniale ed extra-matrimoniale?

E come mai i socialisti non si sono accorti d'una minaccia così grave per l'avvenire, e nei Congressi nazionali – ultimamente in Austria ed in Italia – ed internazionali – a Zurigo nel 1893 – affermarono ripetutamente, che, dovunque il partito del proletariato è politicamente rappresentato nei parlamenti, esso deve anzitutto combattere per una legge che limiti lo sfruttamento delle schiave salariate?

Ma badate – ci grida la signora Mozzoni – alla malvagia compagnia nella quale vi trovate: poiché le leggi protettive del lavoro delle donne furono dovunque e sempre invocate non dagli amici, ma dai nemici delle donne lavoratrici.

Non so a che paesi ed a quali nemici alluda la signora Mozzoni; quel che consta a noi, è che fu il proletariato organizzato per la resistenza economica che seppe strappare, con lunghe e spesso eroiche lotte (a testimonianza di Marx, "con una guerra civile che durò mezzo secolo" in Inghilterra), la giornata legale di lavoro per le donne lavoratrici; dapprima (1850) per la sola industria tessile, indi, a mano a mano, per ogni altra, e persino per le piccole industrie.

È precisamente dell'Inghilterra che la signora Mozzoni si fa forte quando asserisce: "che il primo giorno in cui la legge protettrice andò in vigore, migliaia e migliaia di operaie furono licenziate".

Se le statistiche non sono una fiaba, l'eloquenza delle cifre basterebbe a chiudere la nostra contesa. Dopo il *Factory-act*, in Inghilterra, dal 1850 al 1875, nell'industria tessile (la prima industria protetta come già avvertii), le donne, da 204.466, aumentarono a 506.949.

Quanto ai salari, essi non solo non diminuirono, ma, a testimonianza di uno degli ispettori del lavoro, già nel '59 erano aumentati sino del 40 per cento, mentre le ore del lavoro da 90 furono ridotte a 56 alla settimana.

L'aumento dei salari e la diminuzione degli orari resero appunto primamente

possibile a quelle donne lavoratrici di allearsi al proletariato maschile per combattere insieme sul terreno della lotta di classe economica.

Infatti l'organizzazione servile, la più forte e la più numerosa che esista attualmente in Europa, è quella delle tessitrici inglesi, le quali, unite in Società mista coi tessitori, seppero l'anno scorso conquistare salari eguali a quelli degli uomini. Secondo i dati del *Labour Bureau*, in Inghilterra questa tendenza alla parificazione dei salari femminili e maschili si constata anche in molte altre industrie.

Parimenti in Germania, dopo l'introduzione legale delle 11 ore di lavoro, le donne operaie aumentarono di numero, e non si è affatto verificata una diminuzione dei salari.

Le conseguenze disastrose, che prevede la signora Mozzoni, sarebbero forse da temersi se le donne dessero alle industrie un contingente trascurabile. Ma dacché lo sviluppo moderno delle industrie e il perfezionamento del macchinario resero possibile e vantaggioso ai capitalisti l'impiego della mano d'opera meno retribuita delle donne; queste in molte industrie superarono notevolmente di numero i loro compagni, e in talune hanno interamente soppiantato il lavoro maschile.

Ciò si verifica sopra tutto in Italia, paese industrialmente arretrato, dove l'industriale rachitico cerca di rifarsi le ossa, aumentando i profitti col lavoro più sfruttabile delle donne e dei fanciulli.

Le statistiche del 1892 contavano già un milione e seicento mila donne impiegate in Italia nelle grandi industrie, oltre un milione delle quali nelle sole industrie tessili. Nella provincia di Milano, una delle più industriali, abbiamo nelle grandi industrie 67.561 uomini e 74.793 donne; nell'industria tessile nella stessa provincia di fronte a 60.677 donne non ci contano che 16.314 uomini. Suppergiù le stesse proporzioni si riscontrano in altre plaghe industriali: nella provincia di Como, di Bergamo, nel Biellese e altrove.

Dato questo enorme esercito femminile impiegato nelle industrie, è strano davvero il timore che gli industriali possano disfarsene in un giorno. Lo vieta ad essi la legge dell'offerta e della domanda di lavoro; il padrone che va in cerca della mano d'opera sa benissimo che dovrà pagarla il doppio o il triplo del normale; onde gli torna assai più conto tenere le donne già addestrate pagandole un po' più, che non esporsi ad un rischio così grave.

Ma la signora Mozzoni non si limita a presagire il pericolo; essa prova che dal punto di vista dell'industriale, il licenziamento di cotesto esercito femminile sarebbe giustificato dalle esigenze del mercato. L'industriale, che deve in un dato tempo allestire una data quantità di prodotto, avrebbe ben ragione, quando lo sfruttamento del lavoro femminile fosse limitato dalla legge, di sostituire ad esso il lavoro maschile, che non è in veruna guisa inceptato.

È ben noto come le stesse obiezioni furono mosse dalla economia politica ufficiale, col prof. Nassau Senior in testa, prima dell'introduzione delle dieci ore di lavoro. L'industria tessile, dicevano, non avrebbe resistito al colpo; ed ecco, di conseguenza la folla dei lavoratori e delle lavoratrici gettata sul lastrico, in preda alla fame.

Ebbene, anche in questo caso la scienza professorale e cattedratica non ha fatto che da scudo alla cupidigia padronale, per essere più tardi smentita dai fatti.

Dalle statistiche ufficiali del 1856, solo sei anni dopo l'introduzione della legge, si è potuto constatare come non solo l'industria tessile inglese non ne fu rovinata, ma si ebbe anzi un enorme aumento delle fabbriche, una produzione assai più grande e un aumento inaspettato della forza produttiva.

In dieci anni, dal 1850 al 1860, il numero dei lavoratori (uomini e donne) e dei fusi si era aumentato della metà e la quantità della materia prima lavorata si trovò quasi triplicata.

E come non si accorge la signora Mozzoni che le sue argomentazioni sono quelle stesse onde si vale la borghesia per difendersi da ogni tentativo di legislazione sociale?

Anche da quella legislazione che pure la signora Mozzoni sembra ammettere e caldeggiare, che dovrebbe tutelare la vita e lo sviluppo dei fanciulli? Anche dalla legislazione sugli infortuni?

Son pochi giorni appunto, i deputati Gavazzi e Colombo, i rappresentanti più autorizzati della classe industriale in Italia, tuonavano alla Camera elettiva contro il disegno di legge sugli infortuni, poiché, dicevano, gravando di nuovi incarichi le industrie italiane ancor deboli, se ne avrebbe per risultato una ripercussione dolorosa sui salari. Il buon borghese, in tutti i tempi e in tutti i paesi del mondo, ha sempre asserito e sostenuto che, se esso sfrutta ed aggrava di tasse la classe lavoratrice, non lo fa pel bene di questa: poiché ad ogni modo, date le infinite forme di ripercussione sui salari, l'operaio non potrebbe nulla guadagnare più di quel che guadagna.

Ma ormai i fatti e la resistenza del proletariato organizzato hanno messa in piena ed irrevocabile luce tutta la insidiosa vacuità di simili affermazioni.

La vecchia canzone manchesteriana dei John Bright e dei Nassau Senior, col vieto ritornello del *laissez faire, laissez passer!* non lusinga più orecchio alcuno, cui non sia completamente straniera la storia dei paesi più progrediti.

I socialisti invocano l'intervento dello Stato per la tutela del lavoro delle donne e dei fanciulli, perché è la riforma più urgente, non solo per coloro che più direttamente protegge, ma per tutta la classe lavoratrice. Non si tratta soltanto di una questione di pietà o di igiene sociale, ma dell'arme indispensabile al proletariato di ambedue i sessi nella lotta di classe che esso è costretto a sostenere.

I salarii di fame e gli orari senza limiti delle lavoratrici deprimono il tasso generale dei salarii e allungano la giornata media di tutta intera la classe operaia, esulandola completamente dalla vita civile.

Finché duri un così spietato sfruttamento della forza-lavoro delle donne e dei fanciulli, il proletariato italiano non potrà mai liberarsi dalla profonda miseria che lo affligge, né cessare di essere un proletariato di cenciosi.

Combattendo per strappare una legge in favore del lavoro delle donne, noi combattiamo precisamente, signora Mozzoni, per conquistare alla lavoratrice italiana quelle condizioni di vita civile che voi temete debba perdere e che essa non potrebbe oggi perdere poiché ancora non le possiede; ma che per altra via non potrà raggiungere mai; - quelle condizioni che le permettano di organizzarsi in società di resistenza, di entrare nelle associazioni di mestiere, di discutere dei proprii interessi professionali, di resistere negli scioperi, di prendere parte accanto al proletariato maschile alla vita politica e sociale; che trasformino insomma la donna, di forza inibitrice qual è adesso, in forza motrice nella lotta di classe del proletariato.

Finché lavorerà le dodici, le quattordici, le sedici ore sulle ventiquattro, guadagnando da quaranta centesimi a lire 1,25 al giorno, la donna lavoratrice potrà diventare forse una buona macchina da lavoro, ma non potrà mai assurgere a dignità di donna e di cittadina.

Se noi, in nome della libertà della donna, ci opponessimo ad una legislazione sul lavoro delle donne scambio di propugnarla intensamente e tenacemente, ci troveremmo in compagnia dei Cantoni, dei De Angeli, ecc., i quali sarebbero i primi a pro-

ALLE OPERAIE DELLA MANIFATTURA TABACCHI* - 1898

Nel mio esercizio di medico non una volta non ho toccato con mano cosa sia la vera miseria della donna lavoratrice. A Porta Garibaldi dove sono migliaia e migliaia delle lavoratrici in tabacchi nei mesi invernali mi passano davanti delle schiere di ragazze anemiche, pallide, senza sangue, senza forze; delle donne maritate in peggior stato dei ragazzi, perché la gravidanza, i parti, la cattiva nutrizione, le cure della famiglia, le rendono vecchie prima del tempo, affette da malattie incredibili, perché subito dopo il parto dovettero alzarsi per correre al lavoro, se non volevano arrischiare di perdere il loro posto, perché i padroni sono troppo gelosi dei loro guadagni per aver riguardi umani per chi li arricchisce. Alle domande mie avevo invariabilmente queste risposte: le ragazze vanno a lavorare fin da tenera età anche prima dello sviluppo rimangono rinchiusi per 10, 12, 14 ore negli stabilimenti, in mezzo ad aria fetida, senza luce, nutrendosi un po' di polenta e di insalata di fagioli con cipolla.

Ai miei consigli indici di riposo, di aria buona e buona nutrizione, che sembravano una vera canzonatura della miseria, mi rispondevano sempre: ma come vuole, guadagniamo pochi centesimi al giorno e le più fortunate non ricevono più di una lira e 25 centesimi. Ah, che vergogna in quel momento sentivo io di far il medico della povera gente, che è malata, anemica, scrofolosa e rachitica per mancanza di nutrizione, di buon alloggio e per eccesso di lavoro.

Sì, è l'eccesso di lavoro e di meschini salari che sono la vera causa del continuo martirio della donna lavoratrice, ed infatti, in tutte le industrie dove sono impiegate le donne la giornata di lavoro è la più lunga ed i salari non bastano neppure a sfamarsi. Tutto l'interesse del padrone è di dar lavoro più che possibile e pagare il meno possibile.

Animati da questo solo sentimento i padroni naturalmente preferiscono servirsi piuttosto delle donne che degli uomini, perché le donne sono più ignoranti, più lighe all'autorità, non sono organizzate e non presentano nessuna resistenza al capitale e ben di rado si servono dell'arma temibile dello sciopero. L'ubbidienza della donna, la coscienza meno viva della propria personalità, la pazienza, oh, di questa le donne ne hanno fin troppa! Per tutte queste virtù il padrone non ha da temere le donne; esse non si ribellano non sanno essere altro che martiri.

E così le donne sostituiscono in gran parte delle industrie l'uomo, in certe industrie non vi sono che le donne. Soltanto nella Lombardia abbiamo più 10 mila di tessitrici quasi 10.000 nella manifattura dei tabacchi. E non c'è alcun paese come l'Italia in tutta l'Europa dove la giornata di lavoro delle donne è così lunga ed i salari così bassi.

Esempio del Bergamasco e del Cremonese negli ultimi scioperi.

Là le donne lavorano dalle 4 di mattina sino alle 8 di sera e sapete come sono pagate a 43 cent. al giorno. Le spose ricevono soltanto 40 c. perché il lavoro della donna maritata presenta più rischi per il padrone (gravidanza, parto).

Le ragazze dopo 7 anni di lavoro nello stabilimento hanno diritto ad un aumento e sapete di quanto di un centesimo al giorno, e dissero persino che di un cent all'anno.

E quando queste schiave bianche alzano la testa per reclamare un trattamento meno brutto allora non vi sono più limiti alla brutalità e alla violenza dei padroni; dei loro aguzzini, maestre del lavoro e dei loro aiutanti naturali, dei carabinieri. Esempio di donne alle quali si strappano le orecchie con le orecchine, si trascinano per i capelli lungo

tutto il laboratorio e così umiliazioni senza fine, martirio ingrato e tale è la sorte della donna lavoratrice.

Qui per la donna operaia non esiste né debolezza fisica né famiglia, né maternità, né educazione ai figli, è uno strumento comodo del lavoro docile e muta, è parte della macchina e diventa macchina essa stessa.

Qui il borghese padrone non si serve più delle solite chiacchiere sentimentali quindi quando si tratta delle donne della sua classe. Il capitalismo imprigiona come schiave bianche fra esalazioni mefitiche, senz'aria e senza luce milioni di donne lavoratrici, le porta via la famiglia e la donna operaia abbandona i figli, non può badare affatto al suo misero angolo dove dopo 16 o 14 ore di lavoro torna per mangiare in fretta la minestra, dormire poche ore e ritornare di nuova alle quattro di mattina alla catena del forzato.

E questo in linguaggio borghese si chiama conservare la famiglia, coltivare la maternità e l'educazione dei figli. E dovunque lavorano le donne nelle grandi come nelle piccole industrie dappertutto sono le più oppresse, le più vittime dello sfruttamento borghese. Se la donna operaia è maritata è addirittura una martire. Dopo un lavoro di 12, 13, 14 ore al giorno con un salario che non le basterebbe a sfamarsi, tornando a casa deve preparare la minestra, aggiustare i pochi miseri stracci, pensare ai figli e quanta notte del sabato la donna vede l'alba senza andare a letto.

E se è ragazza? Certo se non avesse padre, fratelli o marito, non potrebbe mai sbarcare il lunario. Supponiamo una ragazza sola che guadagni un eccezionale salario di lire 2 al giorno. Chi sa quanti crederanno che con un salario simile una donna potrebbe vivere discretamente, eppure non ha che di morir di fame se facciamo i conti esatti. Abbiamo 52 domeniche che non si lavora, Pasqua, Natale ed altre feste minori; poi la stagione morta. Adesso calcolate un po' l'alloggio, il vestiario, la biancheria, il lume, tutto una spesa che porta a metà della sua entrata annua che si riduce a lire 600. Con lire 300 all'anno così con cent. 60 al giorno deve provvedersi alla colazione ed il pranzo. Voi lo sapete bene a che cosa si riducono questi pasti sontuosi delle povere operaie.

E là dove le donne eseguono uguali lavori agli uomini sono sempre pagate meno di questi. Nei cotonifici del Cantone per esempio i filatori ricevono 1.86 al giorno le filatrici solo una lira; i tessitori 2.35 e le tessitrici 1.18.

E perché le donne sono pagate così poco? Perché la donna produce meno. Sarebbe vero se si trattasse di una forza muscolare, ma la macchina non richiede più la forza ma l'attenzione continua, l'abilità, la destrezza, la pazienza. Ci sono donne che attendono a 3-3 telai in una volta sola, ciò che raramente riesce all'uomo. Perché ha meno bisogni.

Ma forse la donna non ha da vestirsi, da pagare il fitto, la lavandaia precisamente come l'uomo. E se la donna è più debole e lavora come l'uomo dovrebbe mangiare anche di più, e quindi ragione di più di essere pagata meglio.

Tutte queste scuse sono dunque una vera menzogna inventata dai borghesi per sfruttare meglio i deboli e giustificare la continua ingiustizia che subiscono le donne.

E quale è dunque la vera causa di codesta ingiustizia?

La vostra debolezza. Siete deboli? Perché non siete coalizzate, perché non presentate alcuna resistenza la capitale sfruttatore. Tutte le operaie vivono di giorno in giorno senza occuparsi del domani. Voi non avete colpa di certo: il lavoro esauriente, la mancanza di tempo per istruirsi vi lascia nell'indifferenza, ognuna pensa per sé e Dio pensa per tutti ricordatevi però che voi siete in una battaglia continua con i vostri padroni per tutte le angherie, per tutte le offese che vi fanno, per i regolamenti esosi, per

le multe, per i bassi salari, siete là abbandonate in balia ai vampiri. Come potere difendervi! Solo con l'unione. La solidarietà è la difesa dei deboli. Voi siete più deboli non perché vi mancano la forza e l'intelligenza ma perché nella lotta vi manca l'arma dell'attacco e l'arma della difesa. Uniti potete attaccare il capitalismo con l'arma che egli teme più di tutto ed è collo sciopero e per difendervi dal suo arbitrio per trattare con lui da pari a pari dovete essere provvisti di un'altra arma indispensabile come i quattrini.

Il risparmio fatto isolatamente è una cosa da ridere; che cosa volete raccogliere in fin d'anno sui vostri miseri salari, al più metterete insieme qualche decina di lire. Ma piccoli sacrifici investiti in una società che conta centinaia di soci danno un capitale e con questo potrete ben affrontare anche uno sciopero che migliori le vostre condizioni.

In Inghilterra primo paese dove le donne hanno cominciato da un gran pezzo già ad unirsi in società di resistenza, a quest'ora hanno già ottenuto in molte produzioni di essere pagate come gli uomini, coi quali formano società miste di resistenza e lo stesso governo fu obbligato a stabilire 10 ore in quasi tutte le industrie e per uomini e per donne. Tutto ciò fu un bene non solo per le donne ma anche per gli uomini perché la concorrenza delle donne, che lavorano più e domandano meno, è tutto nell'interesse del padrone, perché abbassano anche i salari degli uomini. Oltre alla diminuzione dell'orario e l'aumento del salario le società di resistenza, quando diventano una vera forza, ottengono anche l'abolizione del lavoro a cottimo. Questo genere più obbrobrioso, più inumano dello sfruttamento del nostro lavoro. Dapprima sembra a voi stesse che il cottimo vi faccia guadagnare di più, ma ben presto vi accorgete che anche col lavoro a cottimo non ricavate più di quello che guadagnavate col lavoro a giornata. Chi ci guadagna, come sempre è il padrone. Egli colla lusinga di farvi guadagnare di più vi spinge ad un lavoro febbrile, nervoso, agitato, che vi esausta vi butta per terra perché lavorare in egual tempo quasi il doppio. Ma ecco che siamo alla fine della settimana, e la settimana è anche buona. Ma pel padrone non è mai assai buona, ed ecco per rifarsi egli diminuisce il prezzo sul cottimo tanto corrisponde al salario a giornata quanto lavorando il doppio ricevete come se aveste lavorato tale e quale. E tutto questo sistema di sfruttamento durante la giornata senza pensare che le donne lavoratrici fanno per due lavoratori finché come per gli uomini mancherà l'organizzazione, la disciplina, della solidarietà in sacrificio costante senza il quale numero non servirà a nulla.

Non vi è più un'arte in tutto il mondo civile, salvo purtroppo in Italia, dove manchi l'arma difensiva ai lavoratori che è la società di resistenza.

In Inghilterra ed in Germania sono milioni di lavoratori che possiedono milioni di capitale formati con tenue contributo di tutti; che combattono gloriose battaglie pel miglioramento delle sorti della classe lavoratrice. Conquistare salari meno miseri e orari più corti. Le società di resistenza sono il primo passo per la conquista della nostra emancipazione e di questo ne parleremo un'altra volta. Ma intanto bisogna fare questo primo passo. Anche voi siete un esercito che potrà avere le sue vittorie, ma per ottenerle bisogna che vi uniate sotto la bandiera della solidarietà e della resistenza.

* Fondo Turati, bob ms. 3,1, IGF, 1898

Cronología del año 1898

enero

01/01: Quedó implantado en Cuba formalmente el régimen autonómico.

12/01: Un grupo de oficiales de la guarnición de La Habana asaltó la redacción de *El Reconcentrado*, un periódico recién fundado que había mostrado hostilidad hacia el Ejército.

24/01: El gobierno norteamericano avisó a Madrid que enviaría un acorazado al puerto de La Habana como gesto amistoso

27/01: La llegada del Maine a La Habana.

febrero

09/02: La prensa neoyorquina publicó la carta del embajador de España en Washington, Enrique Dupuy de Lome, dirigida en diciembre a Canalejas e interceptada por un espía.

15/02: El acorazado *Maine*, de la marina de los Estados Unidos, estalló en el puerto de la Habana. Perecieron 264 marineros y dos oficiales. Solo se salvaron 150 hombres.

21/02: La Comisión de investigación estadounidense designada por la secretaría de Marina para investigar el desastre del Maine llegó a La Habana. La presidió el capitán Sampson.

marzo

23/03: El ministro Woodford tuvo una entrevista con el ministro de Estado Gullón, entregó el ultimátum de EEUU.

abril

07/04: El ministro de Marina, Segismundo Bermejo envió un telegrama al almirante Cervera para que saliera de Cádiz a Cabo Verde para tomar carbón y agua.

08/04: Partió de Cádiz el almirante Pascual Cervera

21/04: El embajador de Estados Unidos en Madrid entregó la declaración de guerra al Ministro de Estado. Este mismo día, las fuerzas navales de los Estados Unidos pusieron rumbo a las islas Filipinas.

22/04: El presidente Mckinley ordenó el bloqueo de la isla de Cuba.

29/04/1898: Cervera cursó el telegrama para avisar su marcha para el norte—Santiago de Cuba.

30/04: Las fuerzas navales norteamericanas del pacífico, bajo las órdenes del almirante George Dewey, penetraron en la bahía de Manila y atacaron la flota española.

mayo

01/05: Al anochecer llegaron a Madrid las noticias del desastre de Cavite.

02/05: El Gobierno declaró el estado de la guerra.

junio

01/06: La escuadra norteamericana, bajo las órdenes del almirante Sampson, bombardeó por primera vez Santiago.

06/06/1898: 10 buques americanos bombardearon Santiago de Cuba

14/06/1898: la escuadra americana bombardeó la boca del puerto.

19/06: El almirante Sampson y el general shafter que mandaron las tropas estadounidenses prepararon el desembarco y tomaron de la ciudad de Santiago.

26/06: El capitán general Blanco mandó una comunicación al almirante Cervera sobre su salida de Santiago.

30/06/1898: El ejército americano recibió la orden de avanzar sobre Santiago

julio

01/07: Más de 5.000 soldados norteamericanos con ametralladoras y artillería, a las órdenes del general Lawton, atacaron el fuerte de El Caney que fue defendido por 520 españoles mandados por el general Vara del Rey. El Caney cayó en manos norteamericanas.

03/07: Cervera salió de Santiago de Cuba con la Escuadra. Al *Infanta María Teresa* le siguieron el *Vizcaya*, el *Almirante Oquendo*, el *Cristóbal Colón* y los destructores *Plutón* y *Furor*. La escuadra norteamericana destruyó la escuadra española tras breves horas de bombardeo.

04/07: El general Shafter presentó un ultimátum: si Santiago de Cuba no se rinde será bombardeada. El mando español respondió que la ciudad no se iba a rendir.

10 y 11/ 07: Las fuerzas norteamericanas bombardearon Santiago de Cuba.

15/07: El ejército español en Cuba oriental rindió.

16/07: Tropas norteamericanas entraron en Santiago de Cuba, fueron acogidas triunfalmente por los insurrectos.

17/07: Ceremonia de la rendición de Santiago. Las tropas insurrectas cubanas no fueron invitadas.

22/07/1898: Se iniciaron los trámites de paz.

25/07: Tropas norteamericanos desembarcaron en Puerto Rico.

27/07: España admitió haber perdido la guerra y solicitó las conversaciones de paz.

agosto

12/08: El protocolo de paz se firmó entre el embajador francés en Washington Jules Cambon, en representación de España, y el secretario de Estado William Day, en presencia del presidente McKinley.

13/08: Los norteamericanos desembarcaron y ocuparon las islas Filipinas

14/08/1898: Se firmó la capitulación de las islas Filipinas.

octubre

01/10: Se iniciaron en París las negociaciones para un tratado de paz.

10/10/1898: La Conferencia de París comenzó en París

noviembre

21/11: En la decimoquinta sesión de la Conferencia de Paz reunida en París, la Comisión norteamericana presentó una oferta final exigiendo la cesión de Cuba, Puerto Rico, la isla de Guam (en las Marianas) y las islas Filipinas donde rechazó la deuda financiera generada por esos territorios.

diciembre

10/12: La firma del Tratado de París. España cedió a Estados Unidos: Cuba, puerto Rico, la isla de Guam y las Filipinas. A cambio de estas, España recibió 20 millones de dólares.

Barón Fernández, J. (1993) *La guerra Hispano-norteamericana de 1898*, Editorial de Castro.

Santos, F. (1998) *1898: la prensa y la guerra de Cuba*. Bilbao, Vizcaya, Asociación Julián Zugazagoitia

PUNTOS DE SUSCRICION.

MADRID: en la Administración de la Imprenta Nacional, calle del Cid, núm. 4, segunda.
 PROVINCIAS: en todas las Administraciones principales de Correo.
 LOS ARRENDOS Y SUSCRIPCIONES PARA LA GACETA SE HACEN en la Administración de la Imprenta Nacional, calle del Cid, número 4, segunda, de ocho á diez de la mañana, todos los días menos los festivos.



PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID	Por un mes. Ptas.	5
PROVINCIAS, INCLUIDAS LAS ISLAS, BALEARES Y CANARIAS	Por tres meses.	20
GUAYMAS	Por tres meses.	20
EXTREMADURA	Por tres meses.	45

El pago de las suscripciones será adelantado, no admitiéndose sellos de correo para rentarlo.

GACETA DE MADRID.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

SS. MM. y Aug. esta Real Familia continúan sin novedad en su importante aflujo.

S. M. el Pape (D. G. C.), acompañado de sus Augustas Hermanas las Infantas Doña María Isabel y Doña María Eulalia, se trasladará al Real Sitio de San Ildefonso el día 31 del actual, saliendo de esta Corte á las seis de la mañana.

MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN.

LEY.

DON ALFONSO XII.

Por la gracia de Dios, Rey constitucional de España; á todos los que la presen ante vieren y entendieren, sabed: que las Cortes han decretado y Nos sancionado lo siguiente:

Artículo 1.º Para el ejercicio del derecho que reconoce á todos los españoles el párrafo segundo del art. 43 de la Constitución de la Monarquía y para los efectos de la presente ley, se considera impreso la manifestación del pensamiento por medio de la imprenta, litografía, fotografía ó por otro procedimiento mecánico de los empleados hasta el día; ó que en adelante se emplearen para la reproducción de las palabras, signos y figuras sobre papel, tela ó cualquiera otra materia.

Art. 2.º Los impresos se dividen en libros, folletos, hojas sueltas, cartelas y periódicos.

Tienen también la consideración de impresos los dibujos, litografías, fotografías, grabados, estampas, medallas, emblemas, viñetas y cualquiera otra producción de esta índole, cuando aparecieren solas y no en el cuerpo de otro impreso.

Art. 3.º Se entiende por libro todo impreso que, sin ser periódico, reuna en un solo volumen 200 ó más páginas.

Se entiende por folleto todo impreso que, sin ser periódico, reuna en un solo volumen más de ocho páginas y menos de 200.

Es hoja suelta todo impreso que, sin ser periódico, no exceda de ocho páginas.

Se entiende por periódico todo impreso que salga á luz con título constante una ó más veces al día, ó por intervalos de tiempo regulares ó irregulares que no excedan de 30. Los suplementos ó números extraordinarios serán comprendidos en esta definición para los efectos de la ley.

Art. 4.º Se entiende publicado un impreso cuando se hayan extraído más de seis ejemplares del mismo del establecimiento en que se haya hecho la tirada.

Los cartelas se entenderán publicados desde el momento en que se fije alguno en cualquier paraje público.

Art. 5.º La publicación del libro no exigirá más requisito que el de llevar pie de imprenta.

Art. 6.º Este mismo requisito se llenará en todo folleto, y además el de depositar en el Gobierno de provincia, ó en la Delegación especial gubernativa, ó Alcaldía de la población en que va la luz, tres ejemplares del mismo en el acto de la publicación.

Art. 7.º Los mismos requisitos se llenarán al publicar una hoja suelta ó cartela, y además presentará el que los publique una declaración escrita y firmada que comprenda los particulares siguientes:

1.º El nombre, apellidos y domicilio del declarante.

2.º La afirmación de hallarse éste en el pleno uso de los derechos civiles y políticos.

No será necesaria esta declaración para la publicación de las hojas ó cartelas de anuncios ó prospectos exclusivamente comerciales, artísticos ó técnicos.

Art. 8.º La sociedad ó particular que pretenda fundar un periódico lo pondrá en conocimiento de la primera Autoridad gubernativa de la localidad en que aquél haya de publicarse cuatro días antes de comenzar su publicación, y una declaración escrita y firmada por el fundador que comprenda los particulares siguientes:

1.º El nombre, apellidos y domicilio del declarante.

2.º La manifestación de hallarse éste en el pleno uso de los derechos civiles y políticos.

3.º El título del periódico, el nombre, apellidos y domicilio de su Director, los días en que deba ver la luz pública y el establecimiento en que haya de imprimirse.

Acompañará además el recibo que acredite hallarse dicho establecimiento al corriente en el pago de la contribución de subsidio, ó cualquiera otro documento que pruebe hallarse abierto y habilitado para funcionar.

De esta declaración se dará al interesado recibo en el acto.

Art. 9.º La representación de todo periódico ante las Autoridades y Tribunales corresponde al Director del mismo, y en su defecto, al propietario, sin perjuicio de la responsabilidad civil ó criminal que puedan tener otras personas por delitos ó faltas cometidos por medio del periódico.

El fundador se considerará propietario mientras no transmita á otro la propiedad.

Cuando una Sociedad legalmente constituida funde un periódico ó adquiere su propiedad, tendrá la representación legal para todos los efectos el Gerente que aquella designe, quien gozará los mismos derechos y estará sujeto á iguales responsabilidades civiles y criminales que si fuese propietario único del periódico.

Art. 10. Los Directores de los periódicos deberán hallarse en el pleno uso de sus derechos civiles y políticos; la suspensión de éstos inhabilitará, mientras subsista, para publicar ó dirigir el periódico.

Art. 11. El Director de todo periódico deberá presentar en el acto de su publicación, y autorizados con su firma, tres ejemplares de cada número y edición en el Gobierno de provincia, en la Delegación especial gubernativa ó en la Alcaldía del pueblo en que se publicase. De los periódicos de Madrid se presentarán además otros tres ejemplares, con las mismas formalidades, en el Ministerio de la Gobernación: uno de los ejemplares citados será sellado y devuelto á la persona que los presenta.

Art. 12. Cuando se transmita la propiedad de un periódico, su propietario dará conocimiento á la Autoridad gubernativa, presentando el adquirente al mismo tiempo una declaración en los términos expresados en el art. 8.º, números 1.º y 2.º.

También se dará conocimiento á la Autoridad gubernativa cuando se varíe el establecimiento en que el periódico se imprime, manifestando que el nuevo se halla en las condiciones expresadas en el art. 8.º, y acompañando el documento á que éste se refiere.

Art. 13. Ocurrirá en su publicación el periódico cuando por sentencia ejecutoria se prive al que lo representa del uso de sus derechos civiles y políticos, y hayan transcurrido cuatro días desde la notificación de la sentencia sin que un nuevo representante haya llenado los requisitos

que establece el art. 8.º en la que se refiere á la persona del fundador.

Art. 14. Todo periódico está obligado á insertar las aclaraciones ó rectificaciones que le sean dirigidas por cualquiera Autoridad, Corporación ó particular que se creyese ofendido por alguna publicación hecha en el mismo, ó á quienes se hubieren atribuido hechos falsos ó desfigurados.

El escrito de aclaración ó rectificación se insertará en el primer número que se publique cuando proceda de una Autoridad, y en uno de los tres números siguientes á su entrega si procede de un particular ó Corporación, en plana y columna iguales y con el mismo tipo de letra á los en que se publicó el artículo ó suello que lo motiva, siendo gratuita la inserción siempre que no exceda del duplo de líneas de éste, pagando el exceso el comunicante el precio ordinario que tenga establecido el periódico.

El comunicado deberá en todo caso circunscribirse al objeto de la aclaración ó rectificación.

Art. 15. El derecho á que se refiera el artículo anterior podrá ejercitarse por los conyuges, padres, hijos ó hermanos de la persona agraviada en caso de ausencia, imposibilidad ó autorización; y por los mismos, y además por sus herederos, cuando el agraviado hubiese fallecido.

Art. 16. Si el comunicado no se insertase en el plazo que fija el art. 14, podrá la Autoridad ó particular interesado demandar á juicio verbal, con arreglo á las disposiciones de la ley de Enjuiciamiento civil, al representante del periódico.

El juicio versará exclusivamente sobre la obligación de insertar el comunicado. Si la sentencia fuese condenatoria, se impondrán siempre las costas al demandado, y se mandará insertar por cabeza del escrito en uno de los tres primeros números que se publiquen después de la notificación; en este caso, y si el comunicado procediese de una Autoridad, se impondrá además al representante del periódico una multa de 500 pesetas.

Art. 17. El impresor de todo periódico tendrá derecho á exigir que se le entreguen firmados los originales. De ellos no podrá usarse contra la voluntad de su autor, sino para presentarlos ante los Tribunales cuando éstos los reclamen, ó en defensa del impresor que pretenda eximirse de la responsabilidad que pueda afectarle por la publicación.

Art. 18. Para los efectos que el Código penal señala serán considerados como clandestinos:

1.º Todo impreso que no lleve pie de imprenta ó lo lleve supuesto.

2.º Toda hoja suelta, cartela ó periódico que se publique sin cumplir los requisitos exigidos respectivamente por los artículos 7.º y 8.º de esta ley.

3.º Todo periódico que se publique antes ó después respectivamente del plazo de cuatro días que establecen los artículos 8.º y 13.

4.º La hoja suelta, cartela ó periódico si resultase falsa en alguno de sus extremos la declaración hecha con arreglo á los artículos 7.º y 8.º respectivamente.

Art. 19. Las infracciones á lo prevenido en esta ley, que no constituyan delito con arreglo al Código penal, serán corregidas gubernativamente con las mismas penas que éste señala para las faltas cometidas por medio de la imprenta.

De la imposición gubernativa de multas podrá apelarse en ambos efectos para ante el Juez de instrucción en término de tercero día, depositando previamente el importe de ellas, sin cuyo requisito no se admitirá la apelación. El Juez resolverá sobre la procedencia ó improcedencia de la multa, signiéndole la tramitación de las alçadas en los juicios verbales de faltas, representando á la Autoridad al Fiscal municipal.

Estas infracciones ó faltas prescribirán en el término de ocho días, á contar desde el en que se cometieron.

Art. 23. La introducción y circulación de dibujos, litografías, fotografías, grabados, estampas, medallas, emblemas, viñetas y cualquiera otra producción de esta índole, y las de folletos, hojas sueltas y periódicos escritos en idioma español é impresos en el extranjero podrá ser prohibida por acuerdo del Consejo de Ministros.

Art. 24. Quedan derogadas todas las leyes y disposiciones especiales relativas á la imprenta.

Por tanto,

Mandamos á todos los Tribunales, Justicias, Jefes, Gobernadores y demás Autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquier clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir é ejecutar la presente ley en todas sus partes.

Dado en Palacio á veintiseis de Julio de mil ochocientos ochenta y tres.

YO EL REY.

El Ministro de la Gobernación,
Pío Gullón.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

REAL DECRETO.

En el expediente y autos de competencia suscitada entre el Gobernador de Alicante y el Juez de primera instancia de Jijona, de los cuales resulta:

Que por auto del antiguo Consejo de Castilla de 4 de Setiembre de 1766, dictado á consecuencia de reclamación de los regantes de Jijona, por la manera cómo se había llevado á efecto una «reclamación anterior», se declaró que el Juez de comisión comisionó «exceso en la demolición de las 15 presas antiguas que en el mismo se expresan, y en su consecuencia se mandó reponer las cosas al ser y estado que tenían antes que las demoliese, sin perjuicio del derecho de las partes, el cual se les reservó para que usasen de él como les conviniera».

Que suplicado el auto anterior por parte de la ciudad de Alicante, ésta se apartó después de aquel recurso, y en su consecuencia en 10 de Junio de 1767 el Consejo mandó librar despacho para que la Audiencia nombrase al Juez que había de reponer las 15 presas en que el Consejo declaró haber exceso en su auto de 4 de Setiembre del año anterior, y comisionado al Alcalde mayor de la ciudad de Denia, este llevó á efecto la reposición de las 15 presas antiguas, aprobándose por el Consejo de Castilla lo ejecutado por el Juez delegado en auto de 19 de Setiembre de 1769, y dando facultad al Administrador de las aguas del Real pantano para que en caso de innovar, alterar, demoler, reedificar en todo ó en parte, hacer la más leve noveler por alguna persona en las acequias, azudes y conducto que por el expresado Juez se había demolido ó reparado, pudiera proceder, no sólo á reponer las obras al estado en que dicho Juez las había puesto, sino también á exigir las multas y condenaciones á que fueren condenados los contraventores.

Que en escrito de 13 de Noviembre de 1689, el Procurador patrimonial de S. M. y el Síndico de la ciudad de Alicante acudieron á la Real Audiencia de Valencia en suplico de que se mandara á los Síndicos de Castilla, Tíbi, Jijona, y á cualesquiera vecinos y terratenientes de ella, y á quien conviniese y fuese necesario, que cualquiera instancia que pretendieran deducir en asunto de aquellas aguas, así de derecho como cualesquiera otros remedios de que pudieran valerse, los ejercitaran ante la Real Audiencia, con inhibición de todos los Tribunales inferiores de la ciudad y reino de Valencia, expidiéndose para la notificación los despachos necesarios, y por auto del mismo día se mandó hacer la inhibición solicitada.

Que en el año de 1837, D. Jacinto Bernabéu, Juan Gironés, Doña Francisca Bernabéu y el Ayuntamiento de Tíbi en unión de los regantes del mismo punto, promovieron cuatro interdictos de amparo en la posesión en que venían de regar sus tierras y mover los arriales de su propiedad con las aguas que fluyen por las mencionadas 15 presas antiguas de que habían sido privados con otros por el Administrador del pantano de Tíbi y Jefe político, quien, además, había cometido otros abusos, dictándose en todos los interdictos los correspondientes autos, reintegrando, y en su caso, amparando en la posesión á los despojados.

Que promovió competencia por el Administrador de las aguas del pantano en los interdictos promovidos por Jacinto Bernabéu y el Ayuntamiento y regantes de Tíbi, se resolvió por autos de 28 de Junio de 1838 dictados por la Audiencia de Valencia, no haber lugar á las competencias promovidas por falta de jurisdicción en el Administrador del Real pantano de Alicante.

Que á consecuencia de las contestaciones habidas entre el Jefe político y el Juez de Jijona con motivo del am-

paro y reintegro en la posesión de las aguas al Ayuntamiento y regantes de Tíbi y Jacinto Bernabéu, se dictó la Real orden de 8 de Mayo de 1838, comunicada al Jefe político por el Ministerio de la Gobernación de la Península, en cuya Real orden se trasladaba otra del Ministerio de Gracia y Justicia dictada de acuerdo con el informado por el Tribunal Supremo, declarando que el Jefe político había traspasado las facultades puramente administrativas, gubernativas y privativas que le concedía la Real orden de 22 de Diciembre de 1836, privándole de que no embarañase en lo sucesivo la acción del Juez de Jijona. Se encargó también al Administrador del pantano que habiendo cesado en el uso de su jurisdicción, no volviera á entrometarse en estos asuntos á entorpecer con competencia y arbitrios ilegales la jurisdicción y procedimiento del Juez citado.

Que en 31 de Abril de 1842 D. Francisco Cortés promovió interdicto de recobrar, alegando que se hallaba en posesión de un pedazo de tierra en la partida de Montnegre, denominada la Huerta de Luchón, y en el derecho de regar dicha tierra con las aguas que fluyen por el río Montnegre; que el día 6 de aquel mismo mes se había constituido en la hacienda indicada un Comisionado de la Junta de regantes de Alicante, que á su vez manifestó también oleara por orden verbal del Jefe político, y había mandado demoler la acequia construida para el riego.

Que pedido informe al Jefe político de la provincia de Alicante acerca de los hechos alegados en el interdicto referido, dió lugar á varias contestaciones y á que se promoviera recurso de queja por parte del Juez y Ayuntamiento de Jijona contra el dicho Jefe político, que fué resuelto por Real orden de 13 de Octubre de 1843, en la que se conformó con el Tribunal Supremo se estimaron justas las quejas por haberse excedido dicha Autoridad en el modo con que procedió en el asunto y en el empeño de sostener que le competía su conocimiento, y se le previno que no embarañase y dejara expedita la acción judicial ordinaria.

Que por Real orden de 27 de Mayo de 1851 se declaró que el espacio comprendido entre el pantano de Alicante y el arroyo de Muchamiel está sujeto á la jurisdicción del Sindicato, á la cual han de entenderse sujetos todos los riegos establecidos y que en lo sucesivo se establezcan en el referido espacio.

Que á consecuencia de expediente promovido por el Presidente del Ayuntamiento de Jijona en reclamación contra la Real orden de 27 de Mayo de 1851, de que antes se ha hecho mérito, se dictó en 11 de Setiembre de 1852 otra soberana disposición, por la cual se desistió la solicitud del Alcalde de Jijona, se mandó llevar á efecto en todas sus partes la expresada Real orden, y se dispuso además que era la voluntad de S. M. que se conservara á los reclamantes en la posesión de los riegos actuales, pero sin poder extenderlos con perjuicio de los de la huerta; y que para asegurar el logro de estos perjuicios y la conciliación de los diversos intereses que hubiera en el seno del Sindicato, se nombrase un Síndico más, representante de los intereses de los regantes de Montnegre, que sería elegido de entre los mismos que al tiempo de la elección poseyeran 10 labranzas de tierra que se regasen con las aguas del pantano; entendiéndose adicionado en tal sentido el reglamento del Sindicato, del cual había de formar parte dicha disposición.

Que por Real decreto de 18 de Noviembre de 1851 se decidió á favor de la Administración la competencia suscitada entre el Gobernador de Alicante y el Juez de Jijona con motivo del interdicto propuesto por varios regantes de Montnegre contra las disposiciones del Sindicato y Gobernador de la provincia, dirigida á regularizar el atandamiento para el uso de las aguas por las 15 presas llamadas antiguas.

Que por otro Real decreto de 24 de Diciembre de 1877 se decidió también á favor de la Administración la competencia entre las mismas Autoridades de que se ha hecho mención en la anterior, suscitada con motivo del interdicto promovido por varios regantes de Montnegre á consecuencia de haberlos privado el Sindicato del derecho á regar sin sujeción á tanta, y se fundó dicha decisión de competencia, aparte de otras razones, en que contra tal providencia no podía admitirse el interdicto, sin perjuicio de que las referidas disposiciones del Sindicato pudieran ser impugnadas ante los Tribunales ordinarios en juicio posesorio ó de pleno dominio y propiedad, si existiesen títulos en que pudieran fundarse los correspondientes demandas.

Que por Real orden de 14 de Marzo de 1878, dictada de acuerdo con el Consejo de Estado, se dejaron sin efecto las providencias del Gobernador de Alicante, por las que suspendió las que en uso de sus atribuciones tomó el Sindicato de riegos de aquella huerta relativas al cierre del pantano.

Que en 24 de Mayo de 1878, el Gobernador de la provincia trasladó al Alcalde de Jijona un edicto, que con tal

objeto le remitió el Director del Sindicato, recordando á los interesados regantes el cumplimiento de los artículos 24, 27 y 30 del reglamento de 30 de Abril de 1849, que hacen referencia á que de toda alteración que ocurra en los derechos de los particulares, el aprovechamiento de las aguas por herencia, donación, venta, permuta ó cualesquiera otras causas, se tomará razón en el Registro ó giradora, en vista de documentos fehacientes que el interesado presentará, y el que dejare de hacerlo quedará privado del agua hasta que lo verifique; á que el interesado que no concurriese en el tiempo señalado á recoger los abales de sus aguas, perdería el derecho á ella en la tanda á que aquellos correspondían; á que el regante que no presentase al aseo de los abales de agua que tuviera que regar perderá el turno.

Que en 25 del propio mes de Marzo de 1878 el Gobernador de la provincia remitió al Alcalde de Jijona otro nuevo edicto en que el Sindicato anunciaba que estando próximo á levantarse las paletas del pantano y dar principio la tanda primera de los regantes de las 15 presas de Montnegre, se anunciaba que desde el 27 al 31 de Mayo de 1878 se expedirán en las oficinas de aquella Dirección los abales que á los mismos correspondían, cobrándose el impuesto de 2 céntimos de peseta por minuto de agua, con arreglo á los reglamentos vigentes.

Que levantadas las paletas del pantano los dependientes del Sindicato, auxiliados por fuerza de la Guardia civil y en virtud de orden del Gobernador de la provincia, impidieron que regaran sus tierras los regantes de las 15 presas antiguas, de lo cual protestaron los interesados, demandando la correspondiente acción por el Alcalde de Jijona.

Que también se levantó acta notarial en virtud de requerimiento de D. Sebastián Mira y García, como apoderado de D. Luis María Samper y Samper, uno de los regantes de las 15 presas antiguas, en cuya acta se hizo también constar la oportuna protesta y la manifestación del Jefe de la Guardia civil de que no podía dejar regar á los de las expresadas 15 presas mientras no le presentaran los abales del Sindicato.

Que en 27 de Diciembre de 1878, Bautista Antonio Pascual y demás regantes de la partida de Montnegre acudieron al Juzgado de primera instancia de Jijona con una demanda en juicio civil ordinario solicitando se declarase libre de acción del Sindicato el riego de Montnegre por las presas antiguas que se citan; en posesión plena á los demandantes del uso de las aguas naturales del río que lleva aquel nombre y propio de los mismos el aprovechamiento de ellas en sus deslindeas fincas y molinos, para cuyo disfrute venía obligado el Sindicato de riegos de la huerta de Alicante, Administrador hoy del pantano y los demás que pudieran sustituirle, á prestar la servidumbre de dejar libre la salida del agua que debe fluir sin intermitencia del expresado pantano en la medida conveniente; que se condenase á dicho Sindicato á no interrumpir la posesión y á respetar la propiedad de los demandantes en la determinación que á sus fincas correspondiese, y á que les indemnizara por vía de daños y perjuicios sufridos con el despojo á razón de 250.000 pesetas por cada cosecha de las tres que habían perdido desde el mes de Julio del pasado año 1877, con más las que se perdieran hasta definitiva, aparte del menoscabo sufrido en los árboles y plantas; que en justa proporción se regulase todo á su debido tiempo por juicio de peritos, y condenándose además en todas las costas de este juicio.

Que emplazado en forma el demandado autos de contestar la demanda, propuso las excepciones de incompetencia de jurisdicción y defecto legal en la presentación de la demanda; y sustanciado este incidente, se desestimaron por sentencia del Juzgado las excepciones propuestas, y se mandó contestar la demanda, cuya sentencia fué apelada por el demandante y confirmada por la respectiva Sala de la Audiencia.

Que en tal estado las cosas, el Director del Sindicato acudió al Gobernador de la provincia para que esta Autoridad suscitara al Juzgado la oportuna competencia, como así tuvo lugar, fundándose la Autoridad gubernativa en que en la demanda presentada por D. Salvador Jiménez y consortes se pide ante la jurisdicción ordinaria la nulidad de lo preceptuado en el Real decreto de 18 de Noviembre de 1851, por el cual se resolvió en favor de la Administración una competencia suscitada entre aquel Gobierno de provincia y el Juez de primera instancia de Jijona, declarando que el Sindicato estaba facultado para reglamentar el riego de Montnegre; en que el deseo de los propietarios de este partido rural de que se les dejase libre de la acción del Sindicato no podía ser disueltos en los Tribunales ordinarios porque no se trataba en manera alguna de una cuestión de pertenencia; en que existe además el Real decreto de 24 de Diciembre de 1877, que también resolvió en favor de la Administración la competencia suscitada al mismo Juzgado de Jijona, declarando asimismo que la resolución del Sindicato de cerrar las paletas del

AÑO XXXII.—NÚM. 11.042

EL IMPARCIAL

es el periódico de mayor circulación de España

Tráese del IMPARCIAL de ayer

123.425

TARIFA DE ANUNCIOS

Medios de los que se publica en este periódico

El precio de los anuncios en este periódico

NÚMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS



DIARIO LIBERAL

FUNDADO POR D. EDUARDO GASSET Y ARTIME

MAÑANA, DOMINGO 23 DE ENERO DE 1898

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

Madrid, UNA peseta al mes.
Provincias, 6 pesetas trimestrales 10 semestrales.
Portugal, 750 id. id.
Naciones comprendidas en la Unión Postal, 10 pesetas trimestrales.
Naciones no comprendidas en la Unión Postal, 15 id. id.
Toda la correspondencia y giro debe dirigirse al ADMINISTRADOR DE "EL IMPARCIAL".
31, Calle de Mesonero Romanos 31

IMPUDICIA NORTeamericana

A medida que las noticias de Cuba son favorables a España, los yankees desprevénidos...

Los yankees desprevénidos, los yankees desprevénidos, los yankees desprevénidos...

El orden establecido en la Habana desde el primer día de la guerra...

En los días de la guerra...

El gobierno de Washington y la mayoría de los yankees...

A pesar de todo ello, el movimiento en Cuba a favor de la pacificación...

El movimiento en Cuba a favor de la pacificación...

Los yankees desprevénidos...

Los yankees desprevénidos...

Los yankees desprevénidos...

Los yankees desprevénidos...

Los yankees desprevénidos...

Los yankees desprevénidos...

Los yankees desprevénidos...

Los yankees desprevénidos...

Los yankees desprevénidos...

Los yankees desprevénidos...

Los yankees desprevénidos...

Mr. Mac-Kinley pacífico

El ministro de Estado de los Estados Unidos...

Mr. Mac-Kinley no es un hombre de guerra...

El ministro de Estado de los Estados Unidos...

El ministro de Estado de los Estados Unidos...

El ministro de Estado de los Estados Unidos...

El ministro de Estado de los Estados Unidos...

El ministro de Estado de los Estados Unidos...

El ministro de Estado de los Estados Unidos...

El ministro de Estado de los Estados Unidos...

El ministro de Estado de los Estados Unidos...

El ministro de Estado de los Estados Unidos...

El ministro de Estado de los Estados Unidos...

El ministro de Estado de los Estados Unidos...

El ministro de Estado de los Estados Unidos...

El ministro de Estado de los Estados Unidos...

El ministro de Estado de los Estados Unidos...

El ministro de Estado de los Estados Unidos...

El ministro de Estado de los Estados Unidos...

El ministro de Estado de los Estados Unidos...

La liga de importadores

Anoche celebró un banquete la liga de importadores...

El voto de los voluntarios...

El voto de los voluntarios...

El voto de los voluntarios...

El voto de los voluntarios...

El voto de los voluntarios...

El voto de los voluntarios...

El voto de los voluntarios...

El voto de los voluntarios...

El voto de los voluntarios...

El voto de los voluntarios...

El voto de los voluntarios...

El voto de los voluntarios...

El voto de los voluntarios...

El voto de los voluntarios...

El voto de los voluntarios...

El voto de los voluntarios...

El voto de los voluntarios...

El voto de los voluntarios...

La cuestión Dreyfus

Escándalo en la Cámara-A. Dreyfus...

La cuestión Dreyfus...

La cuestión Dreyfus...

La cuestión Dreyfus...

La cuestión Dreyfus...

La cuestión Dreyfus...

La cuestión Dreyfus...

La cuestión Dreyfus...

La cuestión Dreyfus...

La cuestión Dreyfus...

La cuestión Dreyfus...

La cuestión Dreyfus...

La cuestión Dreyfus...

La cuestión Dreyfus...

La cuestión Dreyfus...

La cuestión Dreyfus...

La cuestión Dreyfus...

La cuestión Dreyfus...

La cuestión Dreyfus...

La cuestión Dreyfus

Escándalo en la Cámara-A. Dreyfus...

La cuestión Dreyfus...

La cuestión Dreyfus...

La cuestión Dreyfus...

La cuestión Dreyfus...

La cuestión Dreyfus...

La cuestión Dreyfus...

La cuestión Dreyfus...

La cuestión Dreyfus...

La cuestión Dreyfus...

La cuestión Dreyfus...

La cuestión Dreyfus...

La cuestión Dreyfus...

La cuestión Dreyfus...

La cuestión Dreyfus...

La cuestión Dreyfus...

La cuestión Dreyfus...

La cuestión Dreyfus...

La cuestión Dreyfus...

La cuestión Dreyfus

Escándalo en la Cámara-A. Dreyfus...

La cuestión Dreyfus...

La cuestión Dreyfus...

La cuestión Dreyfus...

La cuestión Dreyfus...

La cuestión Dreyfus...

La cuestión Dreyfus...

La cuestión Dreyfus...

La cuestión Dreyfus...

La cuestión Dreyfus...

La cuestión Dreyfus...

La cuestión Dreyfus...

La cuestión Dreyfus...

La cuestión Dreyfus...

La cuestión Dreyfus...

La cuestión Dreyfus...

La cuestión Dreyfus...

La cuestión Dreyfus...

La cuestión Dreyfus...

AND AXXII, - NOV. 11, 271

(POR TELEGRAFO)
(DE NUESTROS CORRESPONSALES)
Cogida de Mazzantini
Eadafor 8 (7,40 noche)
De los toros de Banjumea lidiados esta tarde, dos han resultado braves y cuatro mansos.
Mazzantini, toda la tarde brazando m...

Matando en pasó de lo moliano en el p...
mer toro, quedó muy bien en el sogaño y c...
toro verla fuertemente superior en el quinto...
que antes había puesto dos pares de bander...
los dignos de un maestro.

Al consumir la «eta» del volapié en ce...
toro, Luis fue enganchado y volteado con gra...
parado, sufriendo primero un puntazo en...
sogaño izquierda, y luego, al ser recogido en...
suelo por el toro, otro en el muslo derecho.

La candrilla fue recibida con gran oportun...
ad, en el momento en que, muy consumido y...
seguir por segunda vez.

Antes la cogida impresionó hondamente...
sintió las legiones por, fustiga... no. re...

Alcázar de San Juan 8.—Con gran animación se ha dado la corrida de inauguración de esta plaza.

Los cuatro toros de Banaños que se han
han ran resaltado buenos, dejando en su lugar
los caballos.

Pepé-Rillo, muy bien toreando, ha estado
fallente y afortunado al herir, por lo que ha
do muy aplaudido.

En palcos se ha distinguido Simón Leal—C.
Ritona 8.—Toros de Halcón buenos. Calen
to 10.

Vaquero Chico y el Moreno de San Be
ardo han sido muy aplaudidos y han gana
do una oreja.—C.

MURCIA 8.—Los toros de los heradores de
Pérez Gómez han cuajado en vacas y ha

MURCIA 8.—Los toros de los herederos de Félix Gómez han cumplido en varas y ha-

AYAMONTE 8.—Toros de Salas, buenos; (Cabrero, oñen, Bonarillo y Faico han encuchalo grande) bonarios, tanto toros como matas.

País en el último inmejorable. — C.
CALAYATUD S. — Los toros de Jorge Díaz ju-
gan esta tarde con los más aceptables.
Ganar muy afortunado en los quintos y colora-
do en banderillas que puso al quite, que fue el
mejor toro de la tarde.
Hiriendo muy bien y en la faena del último mo-
rior.
La entrada media y la tarde espléndida. —
irresponsal.

(DE NUESTROS CORRESPONSALES)

Escuela de Veterinaria de Santiago
Santiago 7 (II, 40 seste)

El Ayuntamiento de esta ciudad ha celebrado sesión para ocuparse del real Decreto que concede la construcción de un edificio con destino a Escuela de Veterinaria.

Dicho edificio, que tendrá una área de 60.00 metros, ha sido proyectado por el arquitecto Bernabeo Artaza.

El Ayuntamiento de esta ciudad ha celebrado una sesión para otorgar el real decreto que concede la construcción de un edificio con destino a Escuela de Veterinaria.

Dicho edificio, que tendrá una área de 50.000 metros, ha sido proyectado por el arquitecto Sr. Bermejo Ariza.

La municipalidad manifiesta muy agradecida.

Entre otros nombres, y a insinuaciones de Cejalla Sr. Pádelo Rivero, se ha dispuesto designar en el día la satisfacción con que se vio el decreto de referencia y dirigir al Sr. Montoro Ríos un mensaje dándole las gracias por sus gestiones en pro del asunto.

El alcalde, don marqués de Pardiñas, hizo grandes elogios de dicho hombre público y se

Atentado
Vendré 7 (11,20 mañana)
En la noche pasada el guarda de consumo
Jorge Givernan, apodado Seralí, se presentó
en el domicilio del administrador D. Antonio
M., poniendo en su conocimiento que en la
mañana de la plaza del Mercado había un
coche de contrabando que era facilísimo de

de Cocacano, y que había abandonado la población para evitar disgustos a sus hermanos.

Llamase el suicida Melitón Calvo, extenso de Gaba, separado del servicio por haber sufrido un trastorno sicológico inabituado. Antes de esto venía padeciendo una enfermedad de carácter nervioso.

HERALDO

AÑO IX.—NUM. 2.673

Oficinas y talleres Barrio

NOTA DOMINICAL

ORO Y ESCORIA

Mientras los periódicos, por deberes de patriotismo, abren un paréntesis patriótico en toda crítica concerniente á la gran cuestión de Cuba; mientras los autonomistas se despachan á su gusto declarando poco menos que santa y meritoria la revolución, «sin la cual no habría experimentado sacudida alguna la conciencia nacional ni se habría despertado en la madre patria el sentimiento de justicia», aquí, en España, en Madrid, cerebro poderoso del país, andamos, como de costumbre, preocupados con el nunca resuelto problema de los toros.

La calle de Sevilla á las tres de la tarde ofrecía el aspecto de los grandes días revolucionarios; una masa humana compacta y anhelante movíase con oleaje de mar airado...

—¿Vendrá? ¿No vendrá? ¿Llegará á tiempo el expreso enviado á su encuentro? ¿Se consumará la catástrofe?

Y entre tanto, á lo largo de la calle de Alcalá los coches y los *ómnibus* en fila permanecían cargados de átomos de multitud.

—¿Salimos para la Plaza? ¿Qué es esto, mayoral? ¿Esta detención es un escándalo! ¿Por qué estamos aquí como clavados cuando la corrida debe empezar de un momento á otro?

Los mayores aclaraban el misterio...—Es que el tren en que venía el Guerra ha descarrilado.—¿Que ha descarrilado!—Esa es la noticia de última hora.—Y de boca en boca iban y venían los juramentos más enérgicos, las frases más gráficas de la de-

Norte. En la imposibilidad de determinar el número de indios que poblaban las localidades dominaban las Pielas Rojas, al descomparar los europeos en América, que algunos han elevado fantásticamente á 15 millones, apreciarse razonablemente en un millón según los datos publicados en los Estados Unidos hace cincuenta años, el número de indios era tan solo de 458.000, número que, en 1893, se ha reducido á 246.000. En los cincuenta años transcurridos la población se ha reducido á la mitad.

La lucha por la existencia entre indios es tenaz y porfiada, y cuando acordamos hasta qué punto y con qué crueldad critican los americanos nuestros planes de guerra en Cuba, sentimos deseos de colonización que utilizan los Estados Unidos para extinguir una raza que habrá desaparecido completo dentro de breve tiempo.

El príncipe de Gales ha visitado las obras que con inusitada rapidez se construyen en París para la próxima Exposición. Después de los cumplidos oficiales, el príncipe acompañado del conde de Sers, Mr. Picard, inspeccionó con verborrea los pequeños modelos de las construcciones que han de constituir los palacios industriales. El príncipe manifestó su cargo con verdadero amor de detalles, las escalas de un centímetro por metro, una y de dos por metro, igualmente ofrecen cabal y perfecta idea en todos los detalles de las construcciones importantes á la Exposición.

Terminada esta inspección, ocupado de los modelos que reproducen en detalles, á un centímetro por metro, el príncipe Alejandro III, visitando enseguida la sección de arquitectura, fué motivo de interés para el regimiento de abandonar el recinto, el príncipe metió á los ingenieros franceses que le acompañaban en la sección de arquitectura, para que la sección de arquitectura fuese digna del país que le prestaba hospitalidad.

El día 2 ha tenido lugar el gran concurso organizado en París por el Comité Nacional de Comercio y de la Industria, al que asistieron numerosos personajes políticos. El presidente del Comité expuso en elocuentísimo discurso que el mismo se propone, que la defensa contra los socialistas y los principios de la organización social...

¿Por qué estamos aquí como cráneos cuando la corrida debe empezar de un momento á otro?

Los mayores aclaraban el misterio...—Es que el tren en que venía el Guerra ha descarrilado.—¿Que ha descarrilado!—Esa es la noticia de última hora.—Y de boca en boca iban y venían los juramentos más enérgicos, las frases más gráficas de la decepción y del desconsuelo...

En semejante situación de ánimo hemos dejado, ya avanzada la tarde, al pueblo soberano de la torería; y el timbre del teléfono suena y resuena para anunciar cien voces amigas que nos preguntan:—¿Saben ustedes algo?—¿De Cuba?—¿De la derrota de Máximo Gómez?—No, hombre, por Dios...—¿Del manifiesto autonomista?—¿Qué disparate!—¿Del hambre de Castilla?—¡Yo he almorzado bien y no quiero saber nada de hambrientos!—¿De la llegada de los soldados moribundos que ayer desembarcaron como almas en pena en la Coruña?—Tampoco... No estoy para elegías patrióticas.—¿De la candidatura militar?—No creo en los dictadores ni me importa que salga diputado Pedro ó que resulte elegido Juan.—¿De la baja de nuestros fondos?—Eso le interesará á D. Martín Esteban.—¿De la subida de los cambios?—Yo no tengo que comprar nada en Londres ni en París.—¿Del contrabando descubierto en la Habana bajo la bandera filantrópica de la señorita *yankee* Clara Barton?—No siento curiosidad por semejante cosa: allí todo lo que ocurre es contrabando, como según Larra aquí todo el año es Carnaval.—¿Qué es entonces lo que usted quiere saber con la premura del teléfono?—¿Qué cosa tan grande debe ser ello cuando no reza ni con la guerra, ni con la paz, ni con los infortunios públicos, ni con la política nacional, ni con nada que represente un interés común á todos los españoles?—Amigo mío: lo que me trae sobre ascuas es el descarrilamiento del Guerra... ¿Tienen ustedes telegramas?—Vendrá, al fin, á dar un día de gloria al arte y á la afición?—¿No podrían ustedes enviar un *reporter* á la estación del Mediodía?—No; no podemos, ni sabemos nada; ignoramos si existe el Guerra, si hay corrida, si dejará de hablarla ni siquiera si está en pie la Plaza, ese templo, en que oficia religiosamente el patriotismo.

La voz deja de interpelarnos; el último eco de ella nos trae esta frase:—Entre la guerra y el Guerra, el Guerra es lo pri-

na fuese digna del país que le presta hospitalidad.

El día 2 ha tenido lugar el gran banquete organizado en París por el Comité Nacional del comercio y de la Industria, al que asistieron numerosos personajes políticos. El presidente del Comité expuso en elocuentísimo discurso el to que el mismo se propone, que no es otra la defensa contra los socialistas y colectivistas los principios de la organización social legada la Revolución francesa: la libertad, la propiedad individuales y la libertad del trabajo.

Después de estas manifestaciones, calurosamente aplaudidas, Mr. Deschanel pronunció un importante discurso político, y al ocuparse de la cuestión social, dijo así: «Queremos que el do, en lugar de retrasar el gran movimiento social y cooperativo de las poblaciones y campos, sea su auxiliar, y en virtud de la acción científica del principio de la solidaridad de á los trabajadores al acrecentamiento bienestar, al goce de la justicia y al aumento su ilustración.»

La *Revue de Paris* publica importantes extractos del informe dirigido por el maestro Carré, de ocupar el puesto de director de la orquesta de la ópera cómica, al ministro de Bellas Artes resultado de su misión para estudiar la organización de los principales teatros líricos de Alemania y Austria.

Durante la temporada teatral del 95 al Opera de Berlín representó 60 obras distintas de Viena, 74; el nuevo teatro de Praga, el gran teatro de Francfort, 88, todos exclusivamente líricos.

Durante la misma temporada, en los mixtos, se ejecutaron gran número de óperas, bailes, y en los de Munich y de Dresde, que mixtos, pero que tienen dos escenarios de poner, en once meses dió Munich 53 óperas, bailes, y Dresde 56 de las primeras, cinco segundos y cuatro oratorios.

Los datos expuestos son verdaderamente sales cuando se comparan con lo que acontecen los teatros de Francia y España; bajo el punto de vista de la renovación de los espectáculos, los franceses y austriacos demuestran una superioridad, debida, según el maestro Carré, principalmente, á la descentralización y al sistema organizado para los espectáculos.

Se efectúan dos ensayos diarios en los teatros, uno á las nueve y el otro á las dos de la tarde, dispensándose de concurrir al segundo á las diez y media de la noche; el precio de las localidades es mucho más económico que en los teatros, así es, que en Alemania y Austria abonados son numerosísimos, perteneciendo á todas las clases sociales.

Por último, hagamos constar como corroboration de estos datos, que en Alemania no hay Conservatorio Nacional, y sí numerosas escuelas de música, notablemente dirigidas. El alumno goza de los beneficios de la libertad y no está bajo la vigilancia y la enseñanza del Estado, como acontece en España y Francia.

UN ANIVERSARIO

ZARAI A

la ni siquiera si esta en pro o en contra, templo, en que oficia religiosamente el patriotismo.

La voz deja de interpelarnos; el último eco de ella nos trae esta frase:—Entre la guerra y el Guerra, el Guerra es lo primero...

*

¿Vendrá? ¿No vendrá?—En la última edición nos sacará de dudas el castizo *Barquero*. El nos relatará los triunfos del corrobés ilustre, si es que la locomotora ha corrido con la ansiada velocidad. El, en cambio, nos contará las tristezas del buen pueblo madrileño, si es que el preclaro matador ha permanecido en medio del camino con la espada en alto y «jurando á sus grandes Dioses».

—¿Vendrá? ¿No vendrá?

Con ambas preguntas en los labios, la capital de España hállase á estas horas entre la febrilidad nerviosa y la franca calentura.

La llegada de un general victorioso no sería más esperada. El retraso de un libertador no produciría en plaza sitiada más dolorosa incertidumbre...

Y sin embargo, este mismo pueblo es conquistador, guerrero, héroe, apóstol, mártir: da el dinero con liberalidad donjuanesca, da la sangre como si fuera agua.

Desde estas puerilidades del torero, pasa á la tragedia...

Desde la risa cascabelera da un salto al entusiasmo y á las lágrimas.

Pueblo sin igual en el planeta: en un cascarrón de nuez descubre un mundo; y en un carricoche sigue como el esclavo antiguo los pasos de un torero...

Verdaderamente, hasta que se haga la psicología de la muchedumbre no será posible separar tanta escoria de tanto oro, ni tanto oro de tanta escoria.

JULIO BURELL.

Ecos de todas partes.

Analizando las estadísticas publicadas recientemente en América, se vé cada vez más patente que la raza india, en particular las Pielas Rojas, va desapareciendo gradualmente de la América del

bajo la vigilancia y la intervención de la diplomacia que acontece en España y Francia.

UN ANIVERSARIO

ZABALA

Hace hoy un año que cayó en tierra, leando por la patria, un soldado ins general Zabala.

En la toma de Salitrán, en aquella acaso la más gloriosa de la guerra, en que nuestros soldados lucharon con heroísmo, el bravo Zabala rindió ofreciendo á la admiración del mundo hermoso de heroísmo militar.

Zabala, á los quince días de llevar camanga de su uniforme el entorchado, se espone al fuego enemigo con juvenil, con ardimiento de bisoño...

Al caer, herido de muerte, reúne á sus compañeros; les estrecha la mano y cierra para morir exclamando: ¡Adelante!

Su bravura y su patriotismo hicieron entrada épica en la eternidad.

Al recordar hoy el trágico fin de un soldado semejante, el espíritu verdadero de un español, tan decaído y tan triste, parece que revive con esa memoria sagrada

DESDE MARSELLA

(POR TELÉGRAFO)

(DE NUESTRO CORRESPONSAL
La Estudiantina Española)

Marsella 6 (25)

La Estudiantina Barcelonesa, que anoche de París, ha dado conciertos en el Palacio de Cristal y en la Asociación de Estudiantes del Gimnasio.

Ha ejecutado dicha estudiantina varias composiciones del repertorio que han merecido muchos aplausos.

Toda la clase escolar de esta polivitoriosa con entusiasmo las composiciones ejecutadas por sus compañeros de

Como prueba del agradecimiento de la estudiantina española por los agasajos y la atención de que ha sido objeto en esta ciudad, trasmito el telegrama que el Sr. Marqués de dicha estudiantina, Sr. Marqués ha dirigido:

Reitero nuestra gratitud por la atención que nos han dispensado los estu-

Más que el tren regio, que la morada suntuosa, que la fiesta espléndida, que las joyas deslumbradoras, acreditará ahora de rumbo, de generosidad y de patriotismo el donativo cuantioso para la suscripción nacional.

En los hogares, en los círculos y en las tertulias, en todas partes donde unos cuantos españoles se reúnan, se leerán á diario las listas, se comentarán con interés los donativos y se irá haciendo con emoción la suma, y el que más dé será más aplaudido y más envidiado, ensalzando su desinterés y su patriotismo.

El lujo no está ahora ni en los palacios, ni en los trenes, ni en las joyas; está en las listas de la *Gaceta*. Allí es donde se va á ver el rumbo y el desprendimiento.

Y al lado de los donativos de los ricos, figurarán los de los de posición modesta, y aun los de los pobres, que serán tan gratos á la patria, como era grata á los ojos del Señor la limosna de la viuda.

Todos, absolutamente todos, tenemos obligación de acudir á esa suscripción que hoy ha abierto el periódico oficial y que el jefe supremo del Estado ha encabezado; el que no pueda con mucho, con poco, que muchos pocos hacen un mucho, y no es sólo ocasión de dar dinero, sino de demostrar á los ojos del mundo los alientos de España en todos los terrenos.

El hijo del pueblo forma en las filas del Ejército y de la Armada; las clases medias nutren su oficialidad; brillante ó ilustre representación tiene también en ellas la aristocracia antigua. Que soldados y oficiales vean en esa suscripción nacional que están con ellos todos los que se quedan en los hogares, y que tengan la convicción de que no han de faltar á su ardimiento recursos para combatir.

Hoy por hoy no hay para España monumento más preciado que un barco de guerra, ni joyas más valiosas que las municiones para cargar las armas que nuestros marinos y nuestros soldados han de disparar contra nuestros infames enemigos.

¡Que haya escasez, si Dios lo dispone así, en nuestros hogares! Pero que no falten víveres ni municiones en nuestros buques y en nuestros campamentos, y pongamos todos nuestro pensamiento y nuestra alma en el barco en que va el marino y en la débil tienda que ha de cobijar al soldado.

Dad, damas ilustres, si es preciso, vuestras joyas, que para adorno de vuestra belleza bastará, si sois españolas, una flor de nuestros jardines ó un lazo con los colores de nuestra bandera.

Dad, poderosos de la tierra, lo que habfais de gastar en fiestas y en saraos, en trenes y esplendores, que nada habrá que os acredite mejor de magníficos que eso que ha de con-

la China, oponiéndose al intento de lo así es que, á pesar de todos los esfuerzos que han cumplido, el producto de la sean los aguardientes, han desecumiento que acusaban en el año 1896

Las noticias referentes á los resguardos por las diferentes expediciones Norte y Sur, se encuentran en boga. Se anunció que había naufragado *Bélgica* en su exploración al polo Sur. Los periódicos belgas más recientes, *Miro* del intrépido explorador de *La* en los siguientes datos, negando que accidente ocurrido á su hijo:

«La última carta—dice—recibida, en Ushuaia, el 22 de Diciembre último en el Canal de Beagle, á donde mi hijo de Punta Arenas, en el Magallanes, para embarcar 150 toneladas que le había cedido graciosamente no argentino, mostrándose sumamente tal hecho, que le permitía apogados más del término de su viaje. último, en dicha carta que no pod noticias suyas hasta fin del mes de en dicha época faltaban igualmente quietud alguna, por ser prueba de se encontraba completamente bloqueados.»

Por lo que concierne á *La Bélgica* su navegación de manera admirab las violentas tempestades que habido.

CORREOS DE ULTRA

(TELEGRAMAS DEL HERALDO)

Ha llegado, procedente de Filipinas, el correo *Coradonga*, á bordo del cual el 1.º de Infantería de Marina que fué en Septiembre de 1896, al mando del coronel D. Angel Obregón.

Con el batallón viene también el D. Vicente Muller, 35 oficiales y 400.

En Filipinas murieron unos 200. El recibimiento hecho á estas fué entusiasta.

Acudieron al muelle los jefes y el Ayuntamiento de San Sebastián, con una banda de música.

Hubo muchos vivas. En tren especial salieron las fuerzas de Fernando, donde obsequiarán á los un banquete.

La llegada á la inmediata ciudad con repique de campanas.

Ha fondeado en esta bahía el vapor *Cuba Buenos Aires*, que conduce 580 enfermos y heridos. De ellos vivos 22.

Esta es la última expedición que en Cádiz á causa de las cuarentenas.

El desembarco de los soldados se hizo con rapidez en camillas dispuestas al efecto.

enemigos.

¡Que haya escasez, si Dios lo dispone así, en nuestros hogares! Pero que no falten víveres ni municiones en nuestros buques y en nuestros campamentos, y pongamos todos nuestro pensamiento y nuestra alma en el barco en que va el marino y en la débil tienda que ha de cobijar al soldado.

Dad, damas ilustres, si es preciso, vuestras joyas, que para adorno de vuestra belleza bastará, si sois españolas, una flor de nuestros jardines ó un lazo con los colores de nuestra bandera.

Dad, poderosos de la tierra, lo que habfais de gastar en fiestas y en saraos, en trenes y esplendores, que nada habrá que os acredite mejor de magníficos que eso que ha de contribuir á la grandeza de la patria.

El pan que se come sin honra es muy amargo; el techo que nos cobija muy triste, si bajo él no podemos alzar con dignidad la frente, y ni honra ni dignidad tendremos si no castigamos á los insolentes yankees.

No os detenga á los más tímidos la idea de mermar en algo el caudal que habeis de legar á vuestros hijos, porque éstos, si son buenos, más han de agradecerlos que los dejeis un nombre honrado y puro que un capital manchado con la nota de la avaricia, cuando la patria os tendía la mano.

Hemos conquistado en estas circunstancias tristísimas la admiración de todas las naciones á costa de grandes sufrimientos. Continuemos mereciéndola, y que en todo el mundo se diga: ¡Esa es España, la nación de la bandera roja y gualda, la que no es avara, cuando se trata de defender su honra, ni de sangro ni de dinero!

Ecos de todas partes.

Dicen algunos críticos con sobrada razón y no sin cierto desconsuelo, que la característica de esta época es la de no terminarse nada; todo lo que surge y en todas las esferas, se arrastra, se prosigue y vuelve á comenzar perpetuamente; todas las dificultades, cuestiones, problemas y escándalos renacen como el Fénix al creerse terminados, surgiendo de sus cenizas. Parece como que asistiéramos al desarrollo de cuestiones interminables, cada una de las cuales tiene su comienzo, su exposición, innumerables peripecias, pero sin que ninguna de ellas arribe á su desenlace.

Antes, por lo general, tenían todas las cosas humanas su principio, su medio y su fin, siendo esto una de sus cualidades distintivas, pero hoy no

paremos, y así, una banda de música.

Hubo muchos vivas.

En tren especial salieron las fuerzas de Fernando, donde obsequiarán á los heridos y enfermos con un banquete.

La llegada á la inmediata ciudad con repique de campanas.

Ha fondeado en esta bahía el vapor *Cuba Buenos Aires*, que conduce 58 enfermos y heridos. De ellos vamos 22.

Esta es la última expedición que en Cádiz á causa de las cuarentenas.

El desembarco de los soldados se hizo con rapidez en camillas dispuestas al efecto. Los soldados fueron llevados al hospital.

Mañana saldrán 200 para sus respectivos destinos. Quedan muchos en los hospitales dicen los recién llegados.

Las impresiones de Cuba son profundas.

LAS FIESTAS DE S

(DE NUESTRO CORRESPONDIENTE)

Se

Resulta notabilísima la Exposición. Presentaron magníficos ejemplares los Sres. Guerrero, Camino, Ruiz de Jofre, Martínez Lombardo, Benjumilla, Moreno Santamaría y Corbacho. El ganado lanar y de cerda es tan deramente notable.

La Exposición de plantas es, como se ve, magnífica.

Los Sres. Domecq, Martínez Moreno, ponen preciosísimos ejemplares.

El Huerto de Mariana, convertido en un soberbio golpe de vista.

Es igualmente magnífico el Concelho provincial, que es un ensayo de la agricultura que se verá en las fiestas del próximo año.

La instalación hecha en este con pueblo de Carmona constituye una gran muestra. Ha enviado dicho pueblo interesantes de aceites, vinos, semillas, máquinas, colas y fotografías muy curiosas del campo.

Cazalla presenta también muestras de aguardientes.

El acopiado propietario Sr. Ma muestra magnífica instalación de la industria cántabra. — VITIATO.

La publicación del *Panorama* terminada ya, se halla de venta en el *Heraldo*.

ANO IX.—NUM. 2.756

Oficinas y talleres Barrionu

Charada fúnebre.

El Globo, escribiendo por su cuenta, pide hoy que «se piense en la paz». España se ha defendido heroicamente. Testimonio de ello: Cárdenas, Cienfuegos, San Juan de Puerto Rico. Ha demostrado que sabe sucumbir con honor. Ejemplo: Cavité. Y *El Globo* pregunta: «En tales condiciones, ¿es afrentoso que se piense en la paz?»

Cuida el colega de señalar la actitud del Sr. Moret, sin que por ello se entienda que el periódico trate de establecer con el hombre público una solidaridad de inspiración.

Pero, en fin, *El Globo*, sin escudarse en la responsabilidad del Sr. Moret, complácese en recordar cómo al ilustre orador supónesele por mucha gente partidario de la paz ó de una política que á ella conduzca y que en el deseo de concertarla se inspire.

Los argumentos de *El Globo* no son más convincentes que los que prestara el reporterismo al Sr. Moret.

«España no ha querido ir á la guerra.» Exacto. «España se ha defendido heroicamente allí donde se ha visto acometida por los yanquis» Verdad. «La paz sería un gran beneficio.» Absolutamente cierto. Pero luego de admitir, sin trabajo, esas afirmaciones que siempre tendrán un valor incontrovertible en la historia, queda lo más interesante por demostrar. «Hay que ir á la paz.» ¿Y cómo se va á la paz? ¿Qué quiere decirse con eso? ¿En qué términos y por cuáles caminos se va á la paz? En fuerza de decirlo todo no dice aquella frase cosa que pueda valer la pena.

La paz puede conseguirse: 1.º Por la sumisión de los insurrectos. 2.º Por un concierto con ellos. 3.º Por una derrota de los Estados Unidos. 4.º Por el abandono inmediato de Cuba, Puerto Rico y quién sabe si de Filipinas.

comandante general, ya ha debido carso en la Habana el canje de prisioneros.

Continúa en este puerto la escuela manda el general Cervera.

Los marinos se hallan muy satisfechos de las distinciones de que son objeto en todas partes.

La prensa dedica grandes elogios al comandante general del apostadero.

Circulan distintas versiones sobre los propósitos del general Cervera, y se ven frecuentes despachos entre el comandante general del apostadero y el comandante general de la bahía.

La vigilancia que se ejerce en la bahía y en el canal de entrada es muy rigurosa.

En esta bahía es completa la seguridad para los barcos.

Las fuerzas que guarnecen la bahía descansan.

Existen provisiones, y por hoy no se cuida la cuestión de subsistencia.

Circulan rumores alarmantes sobre los propósitos de los almirantes de las flotas americanas sobre este puerto.

El jueves había frente á la boca del Morro, los barcos enemigos, que hoy aparecen en la boca del Morro.

Se sabe en la plaza que ayer se vio frente á esta costa las escuadras de los señores Schley, dirigiéndose la primera á este puerto y la segunda hacia el canal de Yucatán y Cabo de San Juan. Por estar á la boca del puerto de la Habana.

Con este motivo se han divisado muchos barcos, produciendo su paso una cierta impresión en esta capital.

Como al medio día se oyó de nuevo el fuego de cañón, que hizo aumentar la expectación pública.

El espíritu sigue siendo excelente.

Desde la Habana

La paz puede conseguirse: 1.º Por la sumisión de los insurrectos. 2.º Por un concierto con ellos. 3.º Por una derrota de los Estados Unidos. 4.º Por el abandono inmediato de Cuba, Puerto Rico y quién sabe si de Filipinas.

¿Y hay ningún hombre público ni periódico alguno que crea posibles tres de esas cláusulas, ni fácil la que se refiere á una derrota que nos permitiese imponer á los Estados Unidos la dura ley del vencedor?

Desgraciadamente los autonomistas más convencidos consideran definitivo el fracaso del régimen en relación con la manigua. Lo que no pudo conseguir la autonomía antes de que la insurrección recibiera el aliento ya decidido de los yanquis, con la declaración de guerra con España, ¿habría de alcanzarlo ahora cuando son recibidos oficialmente en la Casa Blanca los representantes de *Cuba libre* y cuentan Máximo Gómez y Calixto García con refuerzos considerables en armamentos y hombres.】

Cualquier inteligencia con el llamado Gobierno y con los titulados generales de la manigua requeriría la aceptación de una fórmula ha tiempo proclamada altísimamente por Máximo Gómez. «Yo no tengo inconveniente en celebrar entrevistas y hasta pactos con los españoles, siempre sobre la base de la independencia de Cuba.» Esta es la fórmula histórica del *condottiero* dominicano. ¿Hay quien asienta á ella? ¿La mantendrá siquiera Máximo Gómez? No hay sino recordar el resultado del armisticio y la vuelta á la Habana de aquella famosa comisión que formaron los señores Dolz y Gibergera.

Por otra parte, pensar en la sumisión por las armas teniendo que acudir á la guerra con Norte América, eso sí que sería pulsar la lira y abusar del metro heroico.

Queda, pues, para los que piensan en la paz á todo trance el abandono de Cuba y Puerto Rico, dejando que los oficios piadosos de las grandes potencias nos aseguren algunos pedazos de Filipinas.

¿Y para eso hemos ido á la guerra y organiza el ministro de Marina dos nuevas escuadras y continúa en el poder el Sr. Sagasta?

La informalidad de los partidos y de los hombres políticos jamás habríase producido con caracteres más odiosos.

Emprender una terrible guerra para salvar el honor y concertar una paz en que por fuerza habríamos de aparecer como

El espíritu sigue siendo excelente

Desde la Habana

Por el cable

Telegramas de nuestro corresponsal Pichardo.

El canje de prisioneros.—E vista en alta mar.—Los prisioneros españoles.—Atenc y agravios.

HABANA 27

En las primeras horas de la mañana hoy avanzó hacia el puerto el cañanqui *Maple*, izando bandera blanca.

Por el telégrafo internacional de los, dijo que traía á su bordo á los prisioneros españoles coronel Cortijo y militar Sr. García, con sus respectivos.

Momentos después salió al encuentro del barco americano, al que se le mantuvo á respetable distancia del cañonero *Molins*, á bordo del cual un representante del cónsul inglés coronel Gelpi y los periodistas americanos apresados recientemente.

En alta mar se verificó el canje de prisioneros, extendiéndose por duplicado, regresando inmediatamente el *Molins*, al que esperaba en el un numeroso gentío.

Poco después tuvo ocasión de con los Sres. Cortijo y García, que manifiestan muy agradecidos de las acciones que los han guardado los americanos, tanto de tierra como

En cambio se quejan mucho de que se les ha dado durante su estancia en la prisión.

Dicen que en el mismo local, y á una hora, se efectuaba la comida de oficiales y de los soldados, siendo ellos parados á estos últimos y entregados por lo tanto, una ración del rancho suministraba á la tropa.

Los prisioneros españoles solicitaron que les fuese concedido, un cura francé lebrara ante ellos el sacrificio de

El mencionado sacerdote logró que las autoridades americanas desistieran de la custodia de los prisioneros

mosa comisión que formaron los señores Dolz y Giberga.

Por otra parte, pensar en la sumisión por las armas teniendo que acudir á la guerra con Norte América, eso sí que sería pulsar la lira y abusar del metro heróico.

Queda, pues, para los que piensan en la paz á todo trance el abandono de Cuba y Puerto Rico, dejando que los oficios piadosos de las grandes potencias nos aseguren algunos pedazos de Filipinas.

¿Y para eso hemos ido á la guerra y organiza el ministro de Marina dos nuevas escuadras y continúa en el poder el Sr. Sagasta?

La informalidad de los partidos y de los hombres políticos jamás habríase producido con caracteres más odiosos.

Emprender una terrible guerra para salvar el honor y concertar una paz en que por fuerza habríamos de aparecer como locos escarmentados de su locura, sería francamente una de esas obras que no se pagan en la Plaza del Ochavo de Valladolid, sino en una eterna picota moral, en una imborrable execración de la historia.

No se hable, pues, de paz sin decir cómo esa paz pueda ser establecida. Para los españoles que han sucumbido ya en la guerra, y para los mil y mil que esperan serenamente la muerte en holocausto á la Patria, no es el mejor premio ese equivoco moretista, que más que un equivoco parece una charada fúnebre.

De Santiago de Cuba

Por el cable

Telegramas de nuestro corresponsal señor Laguna.

Nuestra escuadra. — Elogios á los marinos. — Sigue la reserva. — Cambio de comunicaciones. — Las subsistencias. — Las escuadras enemigas. — Vigilancia. — Cañoneo. — Expectación.

SANTIAGO DE CUBA 27.

Hoy se han recibido aquí las noticias relativas al bombardeo del fuerte de San Hilario (Nuevitás), contra el que dispara-

te el ejército, á que asistió un numeroso gentío.

Poco después tuve ocasión de ir con los Sres. Cortijo y García, que manifiestan muy agradecidos de las ciones que les han guardado los americanos, tanto de tierra como de

En cambio se quejan mucho del que se les ha dado durante su estancia en la prisión.

Dicen que en el mismo local, y á la misma hora, se efectuaba la comida de los oficiales y de los soldados, siendo ellos parados á estos últimos y entregando por lo tanto, una ración del rancho suministraba á la tropa.

Los prisioneros españoles solicitaron les fué concedido, un cura francés que lebrara ante ellos el sacrificio de la

El mencionado sacerdote logró tal que las autoridades americanas en las de la custodia de los prisioneros tituyeran los centinelas negros por guardia de tropa regular blanca, con cambio salieron perdiendo, pues estimos se mostraron mucho menos á que los primeros.

Al ser conducidos á la fortaleza que ha servido de prisión, los militares que les observaron que casi todas las cines estaban llenas de gente, que hizo españoles manifestaciones de indol diversa.

En unos sitios fué acogida su pre con manifestaciones de cariño, há punto de ser obsequiados con flor otros fueron insultados y silbados.

Algunas de las damas que los observaron con ramos de flores, solicitaron ellos que les facilitasen botones y es de sus uniformes.

No se sabe lo que dirán al llegar al país los corresponsales del *World* que han de ser canjeados.

Ante las autoridades que hicieron troga han manifestado su gratitud y atenciones de que han sido objeto.

Si dicen la verdad de lo ocurrido en su prisión y lo que han podido ver en la fortaleza, tendrá el *World* rectificar las falsedades que ha venido publicando sobre los procedimientos que siguen con los prisioneros en nuestras fortalezas, pues testigos son de que en ella hay generosidad con los que caen prisioneros.

La multitud que presencié la salida de los prisioneros, hizo demostración algu-

HERALDO

AÑO IX.—NUM. 2.837

Oficinas y talleres B

Así nos gobiernan.

Según noticias oficiosas, pero autorizadas, que leemos en algunos periódicos, el Gobierno ignora si el puerto de Santander tendrá fondo bastante para recibir el barco de guerra que allí piensa mandar mientras dure la repatriación.

Seguramente no hay en toda Europa Gobierno alguno que desconozca la capacidad y profundidad de todos los puertos de su nación y que de antemano no puede decir, del modo más terminante, que tal barco de guerra entrará en tal puerto y tal otro no podrá entrar. Pero en España, donde será difícil encontrar entre la turba de legistas y literatos que nos consumen uno solo que conozca, siquiera de nombre, todos los puertos de la Península habilitados para el comercio, no podemos maravillarnos de este caso de ignorancia, acordar á un suspenso en un examen de Geografía.

La hermosa bahía de Santander, abandonada por una administración indolente y semibárbara al trabajo de las corrientes que la van cegando, está en camino de ser invadida por las arenas y el fango como lo han sido otras de la misma costa, por ejemplo, San Vicente de la Barquera, donde lo que fué puerto hondable siglos ha, y refugio de galeones, es hoy marisma.

Los barcos de mayor calado de la Traslántica, el *Buenos Aires*, el *Alfonso XIII*, el *Reina Cristina*, etc., fondean en Santander á la entrada del puerto, y tocan el fondo en baja mar por poco que los haga derivar la fuerza del reflujo, por lo cual hay que sujetarlos con un ancla á popa. Con un regular dragado tendrían en aquel sitio y en cualquier otro de la bahía el agua necesaria; pero dejando correr las cosas como ahora se dejan, al cabo de algunos años no podrán estar allí sin grave

de todos, pues así ganará más fácil designar á los suyos. Con este procedimiento el Sr. Sagasta que se gaste el tiempo.

Ocho días en la duda de si el Cortes ahora ó luego, es tiempo que se cansen hasta los más el fenómeno que busca el primer sejo porque encarna en sus de hombre de gobierno.

Cuentan que un ministro llevando á Consejo unos proyectos eran del agrado de Sagasta, que sus compañeros los con-

Para conseguir ese resultado el Sr. Sagasta los elogios la obra que aquel consideraba

El propio Sr. Sagasta era en Consejo la necesidad de proyectos, y cuando el ministro en su amor propio, se cómo, algún inconveniente que trasar el estallido.

Así, mareado y puesto en aquel ministro á la crisis se nera de revolverse; pues si el enteró del juego y amenazó es cierto que el Sr. Sagasta cienso en honor de los proyectos ministro se consideró obligado

Así se ha gobernado y así es el sistema que impera en el Ganar tiempo, gastar honras públicas.

De Santiago

Por el ca

DE NUESTRO CORRESPONSAL

El corresponsal del *Times* noticias poco gratas acerca de nes en que se rindió y se de tiago de Cuba.

Teniendo en cuenta el

Los barcos de mayor calado de la Transatlántica, el *Buenos Aires*, el *Alfonso XIII*, el *Reina Cristina*, etc., fondean en Santander á la entrada del puerto, y tocan el fondo en baja mar por poco que los haga derivar la fuerza del reflujo, por lo cual hay que sujetarlos con un ancla á popa. Con un regular dragado tendrían en aquel sitio y en cualquier otro de la bahía el agua necesaria; pero dejando correr las cosas como ahora se dejan, al cabo de algunos años no podrán estar allí sin grave riesgo.

Lo que decimos del puerto de Santander puede aplicarse á los demás de España con alguna contadísima excepción. En todos ellos se advierten las huellas de la misma desidia. Mientras en el resto de Europa se trabaja sin descanso en la mejora de los puertos, nosotros dejamos á la naturaleza la misma libertad de cerrarlos en todo ó en parte, alterar su extensión y fondo, etc., etc., de que disfrutaba en la época terciaria, cuando el hombre no había aparecido aún sobre la tierra.

Estos asuntos que los gobernantes debieran entender y estudiar, porque en el entenderlos y estudiarlos está el verdadero arte de gobierno, son cabalmente los descuidados é ignorados por los nuestros. No acusamos á los actuales. El mal es de nuestra política, reducida á las trapacerías electorales y parlamentarias y al reparto de los empleos entre parientes y amigos y tan ciegamente continental que para ella el mar es un gran charco en cuyas orillas se disfruta de muy agradable temperatura en verano y que hasta sirve para tomar baños de ola.

*

Merced á ella hemos venido á parar al espantoso desastre actual, porque por no tener política marítima nos hemos encontrado sin marina en el momento supremo de la crisis, cuando la salvación dependía exclusivamente de nuestras fuerzas navales. Los españoles hemos hecho sacrificios grandísimos, acaso mayores de lo que nuestros recursos económicos permitían, y el Estado con su concepto aldeano y terrestre de la política al uso, los ha esterilizado por completo, produciendo en vez de un organismo militar apropiado á las luchas marítimas, un monstruo burocrático.

Aun hoy mismo, amputados los contados y defectuosos miembros combatientes, lo que de él queda solo se propone tragar.

No piensa en estudiar las causas de la

De Santiago

Por el c

DE NUESTRO CORRESPONSAL

El corresponsal del *Times* poco gratas acerca de las noticias en que se rindió y se entregó de Cuba.

Teniendo en cuenta el que actualmente está sometida á la isla, me abstengo de transcribir esos detalles.

*

Nuestro diligente corresponsal vela en ese telegrama el temerario encontrar supeditados cuandias que pueden resultar incesura.

Nuestro estimado colega *El* recibió un extracto, que reproducimos, omitiendo todo comentario.

Cuando llegue á Madrid el corresponsal procuraremos insertar íntegramente la del corresponsal del periódico.

Noticias y opinión

El periódico *The Times* publica en su corresponsal en San

Ocupa el escrito tres columnas de la rendición de la ciudad.

Es de advertir que el corresponsal vió de intérprete en las negociaciones entre el general Toral y el general Liners.

Elogia el valor de los soldados y añade que perecieron 4,000 hombres en los combates librados.

Durante la suspensión de hostilidades fueron extendidos se fortificaron, emplazaron la artillería en inexpugnables posiciones.

Según el corresponsal afirma, haber en duda que el arzobispo de Santiago presionó sobre las autoridades de la plaza.

Durante la suspensión de armamento salvo conductos para el clero alegan lo que por efecto del bloqueo quedaron demolidas las moralidades.

Confiesa el corresponsal que recibió del general Sautter el encargo de dirigir al arzobispo, en la carta dirigida al jefe yanqui que ejerciera su influencia para obtener la rendición de la ciudad.

También censura el corresponsal las faltas técnicas de los norteños.

Dice que el general Liners mandó a los combatientes yanquis efectuar el desembarco.

Añade que el general Toral perdiera la tercera parte de su fuerza al perder la plaza de Sautter ú obligándole a reembarcarse.

Después de la rendición

nuestros recursos económicos permitían, y el Estado con su concepto aldeano y terrestre de la política al uso, los ha esterilizado por completo, produciendo en vez de un organismo militar apropiado a las luchas marítimas, un monstruo burocrático.

Aun hoy mismo, amputados los contados y defectuosos miembros combatientes, lo que de él queda solo se propone tragar.

No piensa en estudiar las causas de la derrota, en la supresión de arsenales inútiles, en la jubilación del personal sobrante, no. Piensa en crear nuevos cuerpos, como el de *Ingenieros Hidrógrafos*, desconocido en los demás países; en distribuir cruces pensionadas con el 10 por 100 del empleo; en correr las escalas; en crear nuevos cargos bien retribuidos; piensa, en suma, en distribuir entre los suyos las últimas pesetas de esta pobre patria nuestra, arruinada y mutilada, pero á la que no se ve medio de redimir de las garras de nuestros grandes é insaciables inútiles, á los que ni la inmensa desgracia nacional enseña nada ni inspira el menor asomo de piedad.

Mientras ella sigue inerte, resignada á la mutilación y al martirio, ellos continúan el festín. ¿Cómo acabará éste? Dios sólo puede saberlo. Nosotros sólo aseguramos que no puede durar mucho. Ya es poco lo que queda por comer, y acabada la comida se acabará también la armonía entre los comensales.

¿Quién sabe si al estallar la discordia señalará el principio de nuestra redención?

UN DÍA MAS

El Sr. Sagasta se dió gran maña en el Consejo de anoche para entretener el tiempo, á fin de que no se hablara de la reunión de las Cortes hasta última hora, cuando ya los ministros fijaban con insistencia su mirada en el reloj; lo mismo, exactamente lo mismo que en el Consejo del sábado.

Ganó con esto un día más. Su resistencia pasiva logró esta nueva ventaja.

Hoy, según ofreció el presidente, tratarían de esa cuestión en el Consejo; pero antes habrán de ocuparse en el examen de la lista de candidatos que ya tiene escrita para formar la comisión que ha de ir á París.

Aunque son pocos los que conocen el inglés, tiene el presidente en cartera una docena de nombres, y casi podríamos decir que ya tiene hecha la designación, pero la reservará hasta que los ministros examinen las condiciones

el jefe yanqui que ejerciera obtener la rendición de la ciudad.

También censura el correo las faltas técnicas de los nort

Dice que el general Linera mitad de los combatientes ya efectuaron el desembarco.

Añade que el general Toral der la tercera parte de su Saalter ú oblig n lole á reem

Después de la R

El general Saalter, en su capitulación, ofreció al general medienas.

El jefe español se negó á que tenía bastantes raciones tropas y bastantes elementos dos fueran asistidos convenientemente.

Efectivamente, al incautarse los norteamericanos encontraron cuatro ó seis semanas.

La principal existencia esta 14.000 fanegas de arroz y pormento desembarcado en el mbarco alemán.

Había además enorme cantidad de centenares de cabezas de sacos de bacalao, café y otros importancia.

Faltaba harina en los almac particulares la tenían en sus e

También había en las tiendas conservas alimenticias y vinos, dados militares no se incautaron.

Con estos viveres solamente para más de un mes.

Añade, por último, el com momento de rendirse la plaza cada soldado 150 cartuchos de

A demás existían otros 400 gran cantidad de cartuchos fusiles de los voluntarios.

Más hajas espa

La rendición de Santiago d cambiar la faz de la guerra e gravemente comprometidos lo americanos, no ha impedido q no las hayan sufrido grandes l no por las balas, sino por la m medades, que completan el de noles.

En estos momentos se está b barco de los capitulados de Sa vista de la lamentable situación españoles.

La mortalidad es tan grande enterrar los cadáveres.

Se forman piras con ellos, se leo y se las convierte en ceniza

N. de la R. Estas noticias d con reserva, dada su proceden

**Se reciben anuncios y
nuestro Salón, calle de S**

HERALDO

AÑO IX.—NUM. 2.715

Oficinas y talleres

El momento preciso.

Parécenos que nadio dudará de que nos encontramos ya frente al *casus belli*. El voto del Parlamento americano, aún necesitando la fórmula de una comisión mixta, es definitivo; la intervención está declarada, la apelación á las armas está hecha. Mac Kinley no ha de dar ya un paso atrás, cuando él es quien ha traído las cosas al punto en que se encuentran.

Desgraciadamente, con dilaciones y expedientes cancellerescos hemos permitido al enemigo un gran desahogo en sus movimientos.

De esta suerte, por los trámites harto sabidos, y cuya repetición sería enojosa, hemos venido á parar al desenlace, al mismo desenlace precisamente que, en fuerza de complacencias, quisimos evitar. Ya no nos queda más que un error que cometer; ya solo falta que dejemos al enemigo en completa libertad de elegir el momento oportuno de la agresión.

Es evidente que los norteamericanos no estaban bien preparados para la guerra, pocas semanas ha. Las costas seguían indefensas; la escuadra incompleta y mal armada; las tripulaciones medianamente instruidas; los buques principales (como el *Brooklyn*, el *Texas* y algún otro), con averías no bien reparadas, ó en vías de reparación; los depósitos de carbón, municiones y víveres, incompletos. La misma vertiginosa actividad que en los dos últimos meses han desplegado, comprando

como vegigatorio y que su ma literalmente la piel; sin asegura que es un remedio matismo.

Antes de terminar esta n gas con relación á la tera que en el periódico inglés gura que sirven de manera tura de las heridas y llagas

No puede negarse que la presos con lujo, admirables por los primeros literat tentes, es uno de los placer fructuosos de que pueda di

En Francia el conocido e do la publicación de una bil da literaria, que aparece por sus circunstancias cons greso de la librería económ

Consta cada cuaderno ó e páginas de texto, que á pes de diez céntimos por cuader moso papel con caracteres c no comunes, circunstancias las entregas marcado sello

El cuaderno séptimo, pub contiene obras de Bourgot, riet y de Margeritte.

Sorprende que por el pre pueda darse el texto de sei venden á tres francos y me do que nos mueve á afirma una verdadera revolución c chores y de alta civilización breve.

Según nuestras noticias, n tiempo sin que se inaugur nes automóviles para niños, funcionando en el parque de

Constan dichos trenes de arrastrados por autotractor lación dos carruajes, en cada ben de cuatro á seis niños, d tottractor efectúa el arrastre por tren.

La velocidad máxima de

tuno de la agresión.

Es evidente que los norteamericanos no estaban bien preparados para la guerra, pocas semanas ha. Las costas seguían indefensas; la escuadra incompleta y mal armada; las tripulaciones medianamente instruidas; los buques principales (como el *Brooklyn*, el *Texas* y algún otro), con averías no bien reparadas, ó en vías de reparación; los depósitos de carbón, municiones y víveres, incompletos. La misma vertiginosa actividad que en los dos últimos meses han desplegado, comprando barcos en todas partes, buenos, medianos y aun malos, levantando baterías en los puertos, disponiendo la organización de las escasas tropas federales y activando las construcciones de sus astilleros, es prueba plena de que no se consideraban, á pesar de su jactancia, muy seguros del éxito. La excesiva confianza en sus fuerzas y también un concepto demasiado mezquino de las nuestras, les hacía en ocasiones agresivos ó insolentes; pero luego la voz de la razón, advirtiéndoles de la insuficiencia de los medios militares, les aconsejaba nuevos aplazamientos, para los cuales no dejaba de suministrar pretextos su hipócrita diplomacia. Entonces, cuando los gobernantes *yankees* caían en la cuenta de la desproporción que aún existía entre su ambición y sus medios, mostrábanse animados de cierta compasiva benevolencia hacia España, y nos hacían el ofrecimiento de nuevas treguas, que han sabido aprovechar muy bien y que á nosotros nos han costado muchos soldados y mucho dinero.

*

El grosero vocerío de los legisladores americanos; los insultos y bravatas de su prensa venal; la conducta desvergonzada del cónsul Lee; el lenguaje destemplado del Mensaje presidencial, y la miserable calumnia de la voladura del *Maine*, sólo apoyada en el testimonio de algunos perdidos de la calaña del que acaba de surgir en Chicago y en las interesadas declaraciones de una oficialidad que faltó cobardemente á su deber la noche de la catástrofe, son cada uno por sí, y todos juntos mucho más, motivos bastantes para que España, harta de sufrir injurias y herida en sus más delicados sentimientos y en sus más caros intereses, levante al fin la frente y recoja el reto. Si al cabo ha de venir el choque; si está en la conciencia de todos que no hay abdicación del honor y

do que nos mueve á afirmar una verdadera revolución de costumbres y de alta civilización breve.

Según nuestras noticias tiempo sin que se inaugurasen automóviles para niños funcionando en el parque.

Constan dichos trenes arrastrados por autotracción dos carruajes, en cada uno de cuatro á seis niños tottractor efectúa el arrastre por tren.

La velocidad máxima es de metros por hora.

Existen igualmente por Daumont que pueden correr mayores, marchando á una velocidad de metros por hora.

El éxito obtenido por el ha sido colosal, no sólo en bien entre las familias de rar que la Compañía que lio en Burdeos alcanzará gmente, seguro estamos de ne en el parque de Madrid

LAS FIESTAS

(POR TEL
(DE NUESTRO CO

Se ha verificado la ap de bordados, y excede á t

La Exposición se ha i del palacio arzobispal, qu dento golpe de vista.

Aparecen como capri ornamientos, mantos y tal al XIX, de riqueza incalculor histórico algunos de e acabadas obras de arte.

En los dibujos que cons les joyas, se admiran asu santos, flores, pájaros y p plata y seda.

Propios y extraños co como verdaderamente m promovedor de ella, el ar quien débese especialmen obra interesante.

El resultado del Concu ha dejado á todos satisfac

La notabilísima instalac recido medalla especial ex Sevilla, Utrera, Cazalla, hal y Aljaba han demost nal, y anuncian para el añ fica Exposición agrícola n

Han obtenido las meda los señores general Chin Aguilera; por semillas, Cl ras; por aguardientes, el Fernández Anaya, y por c

ne dirigió
on carácter
7, os el sí.

ana.

ser yan-
Os arro-

d.

ificándose.
otros.
RSO.

de guerra
ro Guarro;
D. Joaquín
para man-
capitán de

mo, encar-
ter Martí-
ros, Juan
alde.

to Rico el
pañía Tra-

Sal

Día 16.

53,00
53,00
00,00
57,00
57,00
64,00
64,00
00,00
71,25
75,00
63,99
70,25
59,00
368,00
226,00
100,15
103,59
00,00
81,50
74,75

50,00
38,15

enar muy bien y que a nosotros nos han
costado muchos soldados y mucho dinero.

*

El grosero vocerío de los legisladores
americanos; los insultos y bravatas de su
prensa venal; la conducta desvergonzada
del cónsul Lee; el lenguaje destemplado
del Mensaje presidencial, y la miserable
calumnia de la voladura del *Maine*, sólo
apoyada en el testimonio de algunos
perdidos de la calaña del que acaba de
surgir en Chicago y en las interesadas
declaraciones de una oficialidad que fal-
tó cobardemente á su deber la noche de
la catástrofe, son cada uno por sí, y todos
juntos mucho más, motivos bastantes para
que España, harta de sufrir injurias y he-
rida en sus más delicados sentimientos y
en sus más caros intereses, levante al fin
la frente y recoja el reto. Si al cabo ha de
venir el choque; si está en la conciencia de
todos que no hay abdicación del honor y
del derecho que pueda evitarlo; si no que-
da ya en el mundo quien dude de que so-
mos agredidos, no agresores ¿por qué he-
mos de dejar á nuestro implacable ad-
versario la ventaja de elegir á su gusto la
ocasión y el instante de romper las hosti-
lidades? Sería esta la última y quién sabe
si la mayor de las torpezas en que hemos
incurrido.

Sólo altas razones de gobierno, que no
se alcanzan desde las mesas de las redac-
ciones, podrían explicar la continuación
de nuestra pasividad, que hace tiempo es
dolorosa para todos los españoles y que
empieza á ser inconveniente. Los de arri-
ba sabrán lo que hacen y por qué lo ha-
cen. En su día darán de ello estrecha cuen-
ta ante la representación del país; pero
los de abajo, con los datos que tenemos á
la vista y con las luces del sentido común,
no asistidos de los que en el asunto po-
drían arrojar el conocimiento de los secre-
tos de Estado, juzgamos que es una ventaj-
a no despreciable para España anticipar-
se á los Estados Unidos.

Ecos de todas partes.

Es sabido que las hormigas segregan un ácido
qui generis denominado, en virtud de su origen,
ácido *fórmico*, dotado de cierto número de virtudes
preciosas que desde hace algún tiempo soli-

al *ATA*, de riqueza me-
lor histórico algunos de
acabadas obras de arto.

En los dibujos que con
tes joyas, se admiran así
santos, flores, pájaros y
plata y seda.

Propios y extraños co-
como verdaderamente
promovedor de ella, el
quien débese especialme-
obra interesante.

El resultado del Cone-
ha dejado á to los satisfe-

La notabilísima instala-
recido medalla especial
Sevilla, Utrera, Cazalla
hal y Algaba han demos-
nal, y anuncian para el a-
fica Exposición agrícola.

Han obtenido las med-
los señores general Chi-
Aguilera; por semillas, C-
ras; por aguardientes, el
Fernández Anaya, y por-

Se han adjudicado ya la
ción de ganados.

El primer premio ha si-
del Sr. Ruiz Martínez.

El premio de la Reina
andaluz de la señora vi-
doña Isa-

El de la Reina doña Isa-
llano de la ganadería de

El de dos mil pesetas,
de Benjumea.

Han obtenido medalla
naderías de Bertram, ti, G-
y Santamaría.

En el concurso hípico
coches de Ruiz Martínez,
López.

La lluvia ha destuido:

VE MI

La
el G-
part-
ciad-
cere-
Si-
sula-
la M-
aue-

En muy
lra de reunirse las Cortes
han de constituirse rápida-
fortuna grande ésta porq-
muchos misterios de est-
vuelta tantas responsabi-

Pero decir un Gobier-
tan graves, que no han
vas en las gestiones que
los rebeldes, y anticipar
sus acuerdos en estos tr-

En bien del público.

Hemos dado á nuestro corresponsal en la capital de Francia el encargo de telegrafiar-nos diariamente un resumen de aquellas noticias de la guerra que aparezcan en la edición europea del *Herald* y no sean manifestaciones invenciones de la fantasía americana.

Dicho periódico tiene elementos poderosos de información, corresponsales en todas partes, vapores que siguen las operaciones y cables de su propiedad. Al mismo tiempo que en Nueva York, publica en París lo más importante de cuanto circula á propósito de la lucha en las Antillas y en Filipinas, obrando habitualmente con mayor seriedad que el resto de los diarios yanquis. El primero en dar las noticias, ha consignado ya en sus columnas algunas favorables á las armas españolas y no ha buscado fácil popularidad halagando las pasiones de sus compatriotas con patrañas ridículas.

El *New York Herald* es, sin embargo, un enemigo nuestro, lo mismo en la edición europea que en la americana. Se debe tener esto en cuenta al leer sus informes, como lo tendrá nuestro corresponsal de París al recogerlos y comentarlos. Con este servicio aspiramos á corregir un tanto la enorme confusión en que público y prensa andamos sumidos desde el principio de la guerra.

Nueva York y Washington son poderosas fábricas de mentiras, y estas van luego engordando en cincuenta ó sesenta periódicos de Londres y de París. Un mismo suceso viene relatado de tres ó cuatro distintas maneras y á veces pasa por otros tantos hechos diferentes. Lo que se dice hoy queda desmentido mañana, cuando no el mismo día. Rumores acogidos y publicados por hojas periodísticas sin la menor importancia, llegan aquí como resoluciones oficiales ó como expresión de acuerdos de los gobiernos. Todo esto desconcierta á la opinión y empieza á producir un resultado peor que el no tener noticias de ninguna clase.

de todo peligro han de ejercer marcadísima influencia la metalurgia, en el transporte y circulación de la medicación por medio de imposible determinar la conquista científica de tantas que ha de despejar indudablemente portentoso

La inauguración de los mara de diputados en el imperio de las medianías do por Mr. Deschanel al presidencial, se ha constituido. Mucho más se espere, porque ante una que los hombres se están tan menos, cuanto más se ción actual francesa es los glos que han constituido sidente de la Cámara deb ciertamente hablar en el vel asignado á las medi trado el nuevo president contrayéndose á los pro vagas é inofensivas, pues manifestar que todos des desgraciados, etc., etc. pero es verdad cada día raza latina sufre desgracia

Desde Nueva York

Por el

Telegramas de nuestro

Rodríguez

Socorro á los r
—Protesta del
ña en Kingsto
vorable.—Pro

NU

Dicen de Washing des militares estudia rrer á los campesino Cuba.

El cónsul de Esp protestado contra la Compañías de los ca frados dirigidos al shington.

Las autoridades b eido que en el hec violación de la neut las Compañías que s tir telegramas cifrad

e baño para
grabados de
de corsés,
otras clases.
n á nuestras
que se vende
s y prestos
centimos.
el ministerio
plazas vacan-
estados co-
s para las ne-

, se ha veri-
e Rstórica y
o, Badajoz y

los agracia-
puestas para
unimidad.

veredicto de
ontra un tri-
égrafos, ab-
veredicto, á
s.

ma 18.
estará repre-
porte en el

itará á pro-

lución do
n la calle do
nacionalidad

a de Socorro

sa

lor. Día 18

60	47.20
95	46.60
00	00.00
90	52.30
00	51.75
70	62.05
00	62.50
00	00.00
00	68.30
50	60.25
75	59.00
75	59.00
35	48.90
00	333.50
00	203.00
25	101.25

Juzgando del efecto en el público por el que en nosotros produce, creemos que la prensa española debe fijar su atención en la materia, ya que no puede negarse el influjo que la información de los periódicos ejerce en el ánimo de las gentes. Tal sea aquélla, habra de ser este: sano y beneficioso en un caso, ó generador de sobreexcitaciones funestas, de tristezas y de pesimismo quizá injustificados y, á la postre, de una gran depresión del espíritu nacional.

Nuestro nuevo servicio de París, que procuraremos defender de estos peligros, es un ensayo, fiado á lo que la práctica determine, y un complemento de la información propia y directa, la cual habrán de continuar los corresponsales del HERALDO en la Habana, Santiago de Cuba, Hong Kong y Manila.

Comienzan desde hoy, como puede verse en otro lugar. Allí va reunido todo lo importante y lo menos dudoso de cuanto esta mañana se ha publicado en París al propio tiempo que en Nueva York.

Los lectores de nuestro diario observarán que el conjunto de estas noticias más bien puede servirnos de aliento que causarnos tristeza. Los hechos concretos de armas son pocos é insignificantes, y no favorables al enemigo; las tentativas de desembarco se suceden sin éxito; la escuadra de Sampson comienza á sufrir los efectos de una campaña fatigosísima; Cuba sigue oponiendo á la invasión dificultades inesperadas, y otra vez parece que nuestros adversarios fian á los insurrectos lo más duro de la tarea, rectificando así los últimos planes que, con razón ó sin ella, les ha atribuido su propia prensa.

Ecos de todas partes.

La prensa de los diferentes países se complace en indicar las grandes obras y los inventos más notables que se proponen instalar en París durante la Exposición de 1900.

Anuncia un constructor de pianos de Bucarest que está experimentando hace algunos meses un nuevo instrumento bastante parecido á un órgano de pequeñas dimensiones, cuyos acordes se oirán á una distancia de nueve kilómetros. El piano-órgano en cuestión se halla provisto de resonadores eléctricos de un sistema que desconocemos los profanos, pero cuya potencia presta á las notas una intensidad de seis á ocho mil veces más enérgica que en la actualidad.

Los resonadores se emplearán además durante

censura.

Se dice que las fuerzas ocuparán un puerto en Cuba, para que les visionamiento.

Desembarco de Shafter.—Santiago.

La expedición de Shafter llegó hoy á Cuba.

Parto de las fuerzas mismo, y el resto lo

El general Shafter fueron los primeros

Se asegura que más tarde, será ataca

Los yanquis están operaciones milita

El informe de las fuerzas. A qué serán

Un telegrama de los ministros han discusión con motivo por el general Miles giró á las fuerzas

En dicho informe zación de los voluntarios que éstos se hallan

Las tropas han suficientes para su su en que estaban apados para el clima que se verificó la

Añade, como relaciones, que los refuerzas recibirá el general pas sólo útiles para res, guarneciendo go de Cuba, San Juan Habana, cuando s yanquis, mientras dedican á las operaciones guerra.

Disfrazado

A bordo del trasvase *Vickenham*, ha sido español que iba

Los yanquis es el citado buque iba para los torpederos

Noticias de la guerra.—Reyerthre voluntarios

CORRESPONSAL

ta.—Periodistas corsarios.

LONDRES 26.

no un acto claro y sería el apresamiento de no sólo por la fecha, sino no ha sido ningún bu-norteamericana al ser-no el famoso buque filipino que está al servicio de es de propiedad parti-

los emperadores.—Un res de acuerdo.—La in-potencias.

LONDRES 27.

válido en los círculos e esta capital el rumor dferencia celebrada en mperadores de Alema-on los dos cancilleres, oho y conde de Golu-to acuerdo.

proponer, después del la intervención de las base de recomendar á o la independencia de

americanos sin car-

LONDRES 27.

la neutralidad por Chi-dra americana de estos muy crítica.

presenta el aprovisio-n es insuperable, y sin sostenerse los yankees e Filipinas.

ención.—Las potencias gocios.

LONDRES 27.

cioso de la cancillería *Corresponden*, dice que euentro serio de Espa-idos, propondrá Ingla-n de las potencias.

añade—la hallan muy influencias comercia-en estos días.

yen.—Defensas de Ma-arrogancias yankees.

LONDRES 27.

del *Times* en Hong-haber llegado á aquel do Manila, el vapor *Es-nigrantes yankees*.

barcos ingleses. lleen que en los fuer-

El Senado de Washington ha aprobado por unanimidad el nombramiento de Mr. Day para sustituir á Mr. Sherman en la secretaría del departamento de Estado.

El Gabinete yankee ha decidido no devolver los barcos españoles apresados antes de la declaración de guerra, y esperar la decisión del Tribunal de presas marítimas.

Las autoridades inglesas de Kingston han ordenado que permanezca en el puerto el vapor *Irlanda*, comprado recientemente por los Estados Unidos.

En Cayo Hueso ha sido capturado por el barco yankee de guerra *Mougrove*, el vapor español *Panamá*, que prestaba servicio de crucero auxiliar.

Las señoritas francesas.—En favor de España.—Muestras de simpatía.

PARIS 27 (9,10 m.)

El comité de Señoritas (*jeunes filles*) de Francia, ha abierto una suscripción en favor de las ambulancias españolas.

Las suscriptoras se inscribirán en un lujoso libro de oro que será dedicado á S. M. la Reina.

Sigue creciendo la suscripción, y á cada instante se renuevan los ofrecimientos y las expresiones de simpatía á nuestro digno embajador.

RIGALT.

Desde Cayo Hueso

Por el cable

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Impacencias yankees.—Simulacros de guerra.—Propósitos halagüeños.

CAYO HUESO 27.

Reina en este puerto gran disgusto á consecuencia de la pasividad é inacción de las escuadras.

Como cada día es mayor la excitación de los impacientes, es muy posible que para aplacarles se simule un bombardeo que nada tendrá de serio.

Prepárase también con el mismo objeto el desembarco de un número escaso de hombres en algún sitio desierto de la costa Sur para intentar establecer comunicación con Calixto Gareía, que está en la parte Norte, y después con Máximo Gómez.

Una vez conseguido esto, se fortificarán los sitios de desembarco con obras de ingeniería y buenos cañones, con objeto de tener puntos de apoyo para los desembarcos sucesivos.

del cielo y de los respetos jos de prudencia y de paz oyó con filial veneración, en atestiguar y agradecer las grandes potencias de E tra conducta y fortalecido derecho.

El conflicto ha llegado, ni la intervención amistosa, ni la extremada prudencia, ni la moderación de V. M. tro derecho, ni la expresión con que la inmensa mayoría muestra su identificación bastado para contener los contra nosotros.

El atentado por V. M. pi forma tan descarada y od actos de tal morio contrari que no sólo se intenta arre cubana por el esfuerzo de con sangre de españoles re tados Unidos se despeñan en una nación americana e á España de América, hast propiedad privada en buq dos antes de la declaración

¡No parece sino que la otras veces regida por hon legaron su ilustre nombr nando ahora eternos princ quizás entre las tribus del de derecho público con qu dalizar á un tiempo mism versal.

Ha llegado, pues, el mon de España, colocada bajo e lor y energía de los espa bierno y de las Cortes cuar cesarios para la defensa nuestros derechos. Ahora, mos instantes de su legend español, unido en gigantesc do en derredor del trono, n heroísmos que inspiran sie jos las santas exaltaciones

La nación española ha af reza crisis no menos grave Congreso está seguro de q nidad indispensable para a está dispuesto á hacerlo p ocasión llegue y en la med de nuestros posesiones del do devolver por entero la p las Filipinas y remediar de causas del anterior malesta

Oscuro se nos presenta, pero esta situación á que tante nuestra prudencia, t angustiosa incertidumbre mostrar con entera clarida que arrostrar y los deberes

Unánime se apresta á cu blo español, seguro de que las dificultades que sus en porque tiene fe en sí mism pre, pone el honor de su l todos los materiales prove tra Majestad, que, con tar cumple en toda ocasión sus les; la tiene en el sufrido E en quien son ingéritos el v bre todo, confía en la santi

republicanismo; los exalta mi prudencia y modelo de esta democracia y los librepensadores no adalación de nuestras religiones más dis- libertad de cultos, ver- nombre; los pretorianes- si presupuesto de la paz, ganizó mi Gobierno el igatorio; vuélvese aica- nalismo, religión en que eparatistas, federales y is también; un impeni- cada día más arraigado eia de los últimos ensa- Inglaterra y en Fran- de los socialistas; pero y el tiempo; así perma- de mi muerte. Suvo

EMILIO CASTELLAR.

O DE MANILA

(TELEGRAMA)

CORRESPONSAL

Pantleosa 23 (9 m.)

oidas aquí, el arzobispo aquella capital. amstadt para Shanghái a Cáceres, gravemente plencia, que regresa á lo de su secretario, el mero del Real. extranjero comunicaron puesto que decían se

S DE FABRA

Berlin 22.

rmo ha transmitido á la Cruz Roja. 10.000 francos logas de los Estados Uni-

sta ha entregado con el cos y la Emperatriz ma-

Washington 22.

del comodoro Dewey no no la toma de la isla de

Paris 22.

todos Unidos en este ca- ente el rumor de haber para la paz con el embe- Castillo.

Charleston 22.

de Redjoun ha sido exp- al intentar e arribó á eros y carga de trécos y

LA MUJER DEL SIGLO XX

Nada menos que la averiguación del ideal de mujer, del tipo que propondrían como ejemplo para el futuro siglo los hombres más célebres de Francia, pide el periódico feme- nino *La Fronde*.

Preciso es, ante todo, reconocer que para un Mario escrito por señoras, la cuestión se sale de la vulgaridad de los asuntos que acostumbra tratar la prensa masculina, tan des- deñosa, en su casi mayoría, para con sus co- legas del bello s-xo.

¿Ha sido la tal pregunta una trampa, un la- zo tendido con tanta habilidad como inten- ción para cerciorarse las señoras del estado de ánimo de los hombres en cuestión tan gra- ve? No lo sé; pero de todas maneras, las con- testaciones dadas sinceramente, han dejado á menos que á media asta el pabellón mascu- lino. Ni aun queriendo hacerlo mal hubiéra- les salido peor á las notabilidades consu- tadas.

Desde la madre de Jesús hasta la madre de Nerón, pasando antes á salutar á Eva (!!) recorran los lectores la lista de mujeres fa- mosas que registra la historia de la humani- dad, y comprenderán á qué altura han raya- do en sus respuestas las tales celebridades.

Aunque no supiéramos que sopla un vien- to pernicioso que agosta y trastorna los cere- bros en este deplorable fin de siglo, sólo con el susodicho botón tendríamos muestra su- ficiente para medir y pesar la mayoría de los caletres de la Villa-Luz.

La mujer se envalentona, y la sobra razón para cobrar ánimos, porque la verdad, el hombre va resultando inferior. ¿Qué ocu- rrencia tan sandia, tan disparatada, la de proponer como «modelo», para la mujer del siglo XX, tipos de otras edades, de otras ci- vilizaciones, de otras cosas que los nues- tros...—Pero si la mujer del siglo futuro será, forzosamente, la consecuencia de las costum- bres, del grado de inteligencia y de instruc- ción que resulten como término medio den- tro de algunos años.

A lo sumo podemos prever algo de lo que serán las sociedades venideras, pues desco- nocemos los adelantos materiales que al cabo de cincuenta ú ochenta años habrán trans- formado al mundo, adelantos que ni siquiera podríamos utilizar nosotros repentinamente. «Si sólo para ello resucitáramos.»

Es posible que de lo que hoy creemos sólido edificio intelectual y moral, no quede al cabo de medio siglo ni una fórmula, ni una creencia, ni un libro, válidos y certeros. Si pudiéramos ver á los hombres de mañana, nos apenaría la sonrisa compasiva con que nos juzgarán acaso. Y á esa nueva civiliza- ción, distinta de la nuestra, á costumbres que hoy nos asustarían seguramente, á seres más

NUEV

Telegrafían de Wasl los prisioneros evadid Macpherson, figura un

El cónsul español en ciendo gestiones para auxiliares que transpo niciones á Manila.

Se ha autorizado á comprar provisiones p liones de francos.

En la travesía de N hington ha visto el vaj 175 cadáveres de la co gogue.

Rendiciones de S Palmas en S

NUEV

Según telegrafían de l neral Shafter ha enviad tos de Caballería con of título de parlamentarios Las Palmas para que guarniciones.

Estas no sabían ni la escuadra de Cervera ni Santiago, y se negaron se pretendía.

BLASCO, C

El Sr. Sagasta no ha p prensa más de lo que ha con los periodistas «una se ramente, por falta de dese las cosas para que nos en Chafarinas.

Mientras eso llega y el horno, el Sr. Sagasta se e do» en la *Gaceta* al único al alcance de su mano.

¿Cómo podía tolerarse q Hacienda pusiera un poco en una página literaria?

¿Podía Blasco suponer viera para algo más que dientes ó la confección de

Si de emplearse en labo biese cantado las grandez habría sido tolerable y au censo... Pero escribir « acierto á Sagasta, record pos... ¡Vitando! ¡Vitando! In soluta con el puñalo de puesto...

Gran dictadura, dictad más subalternas pasiones sultan engrandecidas an

...a, puesto que decían se
spo.

IAS DE FABRA

Berlín 22.

Guillermo ha transmitido á la
Cruz Roja, 10.000 francos
análogas de los Estados Uni-

Augusta ha entregado con el
marcos y la Emperatriz ma-

Washington 22.

El comodoro Dewey no
alguno la toma de la isla de

París 22.

Los Estados Unidos en esta ca-
nalmente el rumor de haber
ones para la paz con el emba-
ón y Castillo.

Charleston 22.

Minda Rodríguez ha sido cap-
quis al intentar el arribo á
pasajeros y carga de tabaco y

Habana 22.

ha publicado un bando di-
ción de Santiago no influirá
campaña, y que el ejército
ir contra los americanos.
licará una orden autorizando
unos para volver á los traba-

Hong Kong 22.

llamado la dictadura en Fili-
frieron el día 15 del actual
Malate.

americanos desembarcaron en
la, apoyados por el fuego de

París 22.

manes publican la siguiente

cular de Londres dice que
seguro al americano que la
des alemanes en Manila ha-
el Gobierno imperial no asu-
d de lo hecho por el almi-

...more va resultando interior. ¿Qué ocu-
rrencia tan sandia, tan disparatada, la de
proponer como «modelo», para la mujer del
siglo XX, tipos de otras edades, de otras ci-
vilizaciones, de otras cosas que los nues-
tros...—Pero si la mujer del siglo futuro será,
forzosamente, la consecuencia de las costum-
bres, del grado de inteligencia y de instrucción
que resulten como término medio dentro
de algunos años.

A lo sumo podemos prever algo de lo que
serán las sociedades venideras, pues desco-
nocemos los adelantos materiales que al cabo
de cincuenta ó ochenta años habrán trans-
formado al mundo, adelantos que ni siquiera
podríamos utilizar nosotros repentinamente.
«Si sólo para ello resucitáramos.»

Es posible que de lo que hoy creemos sólido
edificio intelectual y moral, no quede al
cabo de medio siglo ni una fórmula, ni una
creencia, ni un libro, válidos y certeros. Si
pudiéramos ver á los hombres de mañana,
nos apenaría la sonrisa compasiva con que
nos juzgarán acaso. Y á esa nueva civiliza-
ción, distinta de la nuestra, á costumbres que
hoy nos asustarían seguramente, á seres más
sanos, más fuertes, más hermosos, más perfectos
que nosotros ir á ofrecerles como ar-
quetipo de mujer personalidades rancias y
demodadas..., francamente, eso es bufo.

Cada fundación de periódico femenino me
ha proporcionado una alegría, mucho espero,
en bien de la humanidad, de las nuevas ener-
gías que con tanta inteligencia como honra-
dez aportan mujeres superiores á la investi-
gación de la Verdad. Desde los primeros ar-
tículos publicados, fácil fué comprender que
algo serio, algo bueno, algo grande y ventu-
roso habría de resultar de la asociación de
mujeres de talento y de buena voluntad. Y si
hay lunares en esa cooperación, así en el per-
sonal como en sus obras, demos un paseito
por la palestra masculina y deduzcamos. Sólo
los espíritus superficiales, ó de escaso valer
moral, han de mofarse de la nueva dirección
hacia la cual encamina la mujer moderna,
dotes intelectuales que el espíritu de este si-
glo, con ser todavía estrecho y tirano, le ha
permitido desarrollar; dotes en las que pocos
hombres creían, dicho sea de paso, y que ya
asustan á muchos timoratos y retrógrados.

prensa más de lo que
con los periodistas «u-
ramenta, por falta de
las cosas para que nos
Chafarinas.

Mientras eso llega
horno, el Sr. Sagasta
do» en la *Gaceta* al ú-
al alcance de su mano

¿Cómo podía tolerar
Hacienda pusiera un
en una página literaria

¿Podía Blasco supo-
viera para algo más q
dientes ó la confección

Si de emplearse en
biese cantado las gran
habría sido tolerable
censo... Pero escribi

acuerdo á Sagasta, rec
pos... ¡Vitando! ¡Vitand
soluta con el puñado
puesto...

¡Gran dictadura, di
más subalternas pasio
sultan engrandecidas
Blasco...

Esto ya no es peque
fino.

LA VIDA

Junta de a

En segunda convocatori
tamiento la Junta munic
Sin discusión quedó
Ayuntamiento, aprobado
adicional al ordinario de

Para el examen de cue
sanche, correspondiente
1893 94 y 94-95, fué nom
dos concejales y tres asoc

Sesión del Ay

Terminada la sesión de
del Concejo, que fué susp
Sin oposición quedó apl

comisión tercera sobre ad
los servicios de Policía u
créditos del presupuesto

La concesión de licenci
de un frontón en el solar

el Gobierno alemán antes declaraciones. No dio ningún aviso oficial. El almirante Diederich ó la escuadra alemana, y los americanos hayan tomado una reclamación.

me, por lo tanto, que

Londres 22.
de Manila recibidas esta que llegue á la aien se espera la sesión no tomarán la

Londres 23.
publica un despacho verdadera importancia parecido aquí dis-

s, á excepción de la in acuerdo cerrado nas, y según el cual los Estados Unidos ectorado americano

ueva York 23.
pañía Trasatlántica onducción á la Pa- capitulado en San-

ueva York 23.
do la entrega á las Luis.
un negado á entra- do oficial la capi-

Ginebra 23.
caracteres de gra- ral que reviste.
llamada al servi-

París 23.
grandes maniobras adra del Norte y t numerosas evo- amento, combate y

NDRES

PONSALI
guinaldo en
tos de la es-

Pero el impulso está dado y nada detendrá el progreso. La mayor elevación intelectual y moral de la mujer traerá como consecuencia un aumento de dignidad y de virtud en el hombre; de sobra se encargarán ellas—como ya lo están haciendo,— de examinarnos minuciosamente y de ver lo que valemos.—Es justo; durante siglos nos hemos complacido en analizarla, ¡qué bárbaramente á veces!

La mujer del siglo XX... pues será, sin duda alguna, algo más y mejor que sus ejemplares de otros tiempos. Habrá dejado de ser la gatzmoña ignorante é intolerable que todavía hoy compone las tres cuartas partes del sexo femenino. La mujer del siglo XX... pues si resultará acaso que nos desdenaría por compañero á casi todos nosotros. Porque, lejos de creer, como muchos afirma, que vendrá una reacción con la cual volverá la mujer al estado en que la preconizaban costumbres de épocas más bárbaras que la nuestra, es mi convicción que su ascensión progresiva y constante abundará en beneficios, hoy incalculables para la raza.

Dentro de unos cuantos años, ¡qué pequeños, qué cortos de vista, qué ruines habrán de parecer á los aficionados á estudios retrospectivos los hoy ilustres varones que tales y tantos desatinos han dicho y escrito acerca de lo que, á su juicio, podrá ser la mujer del siglo venidero... Acaso esa mujer, en la que ninguno de ellos cree, se burla de nosotros, que saludamos y obedecemos sumisos á hombres que resultarán inferiores á ella.

CARLOS DOCTEUR.

EL OBISPO DE MALLORCA!

(POR TELEGRAMA)
(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Palma de Mallorca 23.

Al oír el repique general de campanas que anunciaba la proximidad del vapor que conducía al nuevo obispo, se agolpó un gentío inmenso al muelle donde el barco debía atracar.

A las ocho desembarcó el nuevo prelado en la capitania del puerto.

Acompañándole el capitán general, el alcalde, el gobernador y delegado de Hacienda, y lo recibieron comisiones civiles de todas las corporaciones, los parrocos de Palma y de los pueblos, el cabildo, el Ayuntamiento y distinguidas personalidades de esta localidad, que besaron el anillo al nuevo obispo.

Todos los buques surtos en la bahía estaban enarbolando.

Salud, con vueltas á la de la Al muy combatido por los Sres. Márquez.

Defendida por los Sres. Mar Díaz Valero, fué aprobada la licción.

También quedó aprobada la f los terrenos del palacio de Buos para terminar las obras de la Pl según la ley de 28 de Junio último.

Aprobados los demás dictámenes, se dió cuenta de varias proclamas una del Sr. Párraga y otros: destinar 100.000 pesetas á mejorar limpiezas.

Tras de oportunas observaciones Zozaya, Hernández Agero, Co Márquez, y de hacer el Sr. G historia de cómo se hallaba el se se hizo cargo de la dirección, t proposición, acordándose el pa para estudiar la forma de arbit propuesta.

Por unanimidad fué tomada e otra propuesta para adquirir un qués de Villamagna, alcalde que el año 1863.

TRASPORTE DE T

Está oficialmente confirmada haberse adjudicado por el Gobierno de Washington á la Compañía Trasatlántica el servicio para transportar los jefes, oficiales y soldados de Cuba.

La adjudicación se ha hecho en condiciones ya conocidas.

El total de las fuerzas que, se to, han de conducir á puertos buques de la Compañía Trasatlántica de á 10.500 hombres.

Inmediatamente que se recibió el telegrama anunciando que había sido dada la proposición de la Transatlántica con carácter de urgencia necesarias para llevar á efecto los relativos á la marcha de buques.

El número de éstos, según ha sido de informarnos el Sr. Gil presidente de la Compañía, no vamente acordado. Desde luego siete los vapores que vayan á Cuba, entre los cuales figurará que se encuentra en la Martinica.

Los buques no harán en su viaje á la gran Antilla formando

La política fuera de España

De la cuestión hispano-yankee

Somos españoles y naturalmente al pasar la vista por las páginas de la prensa extranjera no sabemos ver más si no lo que se refiere, da un modo ó de otro, de guerra ó de lejas, á la "vitalísima cuestión que encomendada queda al esfuerzo heroico de las tropas de la patria... Verdad que están sucediendo en el mundo de la política internacional cosas verdaderamente grandes; pero nada lo es tanto á nuestros ojos como aquello que de más cerca nos toca. Así podemos, en medio de los desgraciados, aunque gloriosos principios de la campaña, dar el consuelo de que en todos los pueblos nobles y honrados se pronuncia con respeto y con amor el nombre de España.

No solamente esto, sino que ofrece un vistoso contraste el lenguaje que usan los diarios norteamericanos comparado con el que emplea la prensa española. Algunos de los diarios yankees más populares tiran seis, siete, y hasta diez ediciones diarias, llenando sus columnas con noticias cada vez más inverosímiles. Los periódicos que ahora el público yankee compra con más furor son los que insertan ilustraciones. Uno de estos, en cuya primera página se anuncia que tira más de un millón de ejemplares, llena sus ocho páginas con ilustraciones las más extravagantes. Algunos de sus dibujos son verdaderas alegorías: «grande orquesta» representando soldados montados á lo Buffalo Bill, marinos armados hasta los dientes y lanzándose á grotescos abordajes. El texto que acompaña á estos grabados no es menos fantástico que ellos, y casi tan burlesco como la expresión de aquellas abigarradas figuras.

El conjunto presenta la más extraña mezcla de colores que se pueda imaginar, en la cual domina el color amarillo, casi anegado en las grandes fajas blancas y rojas sembradas de estrellas no menos grandes. El periódico á que nos referimos publica además un suplemento, en el que va una especie de canto de guerra... en forma de cabecera aparece una cantadora de café-concert, vestida de marino y llevando en su mano dos banderas enlazadas: la de los Estados Unidos y la de la insurrección cubana. La alegoría no puede ser más expresiva, ni más grosera (tampoco).

A lo que parece, según el favor que alcanzan en su país esos papeles, los yankees tienen necesidad de una literatura semejante y de un arte hasta tal punto grotesco para excitar su patriotismo. Y aun este alimento no les basta á algunos, como lo ha demostrado el ségundo regimiento de Nueva York y el hecho de que sean tantos los jefes y oficiales de los cuerpos de voluntarios que presentan la dimisión, diciendo que esos cuerpos fueron creados para la paz tan sólo, no para la guerra.

El hecho no es aislado, nuestros lectores lo saben bien, pues en muchos otros puntos de la Unión se han producido motines por no que los soldados obedecieran los órdenes del Gobierno.

Todo esto da la medida de cuál es el espíritu público entre nuestros enemigos, y por esto se comprende la despectiva sonrisa que entre líneas se desliza al pasar los ojos por los grandes diarios europeos que tratan hoy de la cuestión hispano yankee.

MANILA

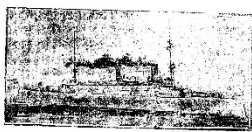
La bahía

Los ojos de España, del mundo entero, se dirigen en este instante hacia la gran bahía de la costa O. de Luzón, donde se ha desarrollado la tragedia, heroica si, pero luctuosa, de nuestra catástrofe naval. Unos mapas topográficos y estadísticos pueden ayudar al conocimiento del teatro de la guerra, en estos momentos de suprema ansiedad.

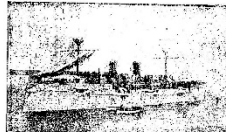
La extensa bahía de Manila es de buen tenedero y en su fondo se encuentra la ciudad, capital del archipiélago, y á su parte SSO. el pueblo y arsenal de Cavite. La gran quebrada que forman entre sí las sierras de Mariveles y la de Pico del Toro marcan notablemente el abra exterior de la vasta bahía. Su entrada está comprendida entre la punta de Lasiri al N. y la punta de Hastings al S. Tiene 32 millas (cerca de diez leguas) y 20 de anchura en su extremidad E. y sólo 10 en su boca, que se halla dividida en dos canales ó pasos: uno entre Corregido y punta Lasiri, que se llama Boca Chica, y otro entre Pulo Caballo ó Restinga, que se llama Boca Grande.

La extensa bahía tiene 300 kilómetros de circuito, donde podrían rumbarse cómodamente, según una frase de Recios, todas las escuadras del mundo. La entrada de la inmensa rada queda en parte cubierta por la masa volcánica de la punta del Corregido; y cuando al soplar el viento del Sudoeste, penetra el oleaje dentro de la rada, los navíos de 300 toneladas pueden anclar en el río Pasig, al abrigo de una larga escolera, mientras que los pequeños buques de guerra anclan á 15 kilómetros al S. de Manila, en la ensenada de Cavite, que defiende con-

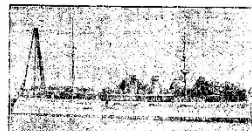
El combate de Cavite



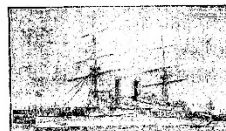
Crucero protegido Olympia



Crucero protegido Baltimore



Crucero protegido Raleigh



Crucero protegido Boston



Cañonero protegido Concord



Cañonero protegido Petrel

Aunque son muy incompletos los datos acerca de los buques que tomaron parte en el combate naval de Cavite, publicamos los informes estadísticos y gráficos que hemos podido reunir relativos á las dos escuadras.

No tenemos á mano las fotografías de los buques que lucharon por parte de España, cuyos datos son deficientes, pues casi todos los barcos, por antiguos é inservibles, estaban fuera de lista. He aquí los nombres.

Reina Cristina,	buque	sin protección,	de 3.300 toneladas	
D. Juan de Austria,	crucero		de 1.300	— 4 cañones de 11 y 8 de tiro rápido
Uvilla,	"		de 1.100	—
Uvilla,	"	cubierta protegida,	de 1.048	— 4 de 12 y 4 de 10
Isla de Cuba,	"		de 1.045	— 4 de 12 y 4 de 10

Por parte de los Estados Unidos intervinieron seis buques concebidos, por más que, según rumores que se van escuchando, tienen uno ó dos los que tomaron parte en la acción:

Olinde,	crucero protegido,	de 5.560	— 4 de 50 y 10 de 12
Baltimore,	"	de 5.560	— 4 de 50 y 8 de tiro rápido
Keble,	"	de 1.183	1 de 16
Boston,	"	de 3.000	— 3 de 50 y 2 de tiro rápido
Albatros,	cañonero protegido,	de 1.700	—
Eschsch,	"	de 1.700	—

Por parte de los Estados Unidos intervinieron seis buques conocidos, por más que, según rumores que se van acuñando, fueran once ó doce los que tomaron parte en la acción.

Olympia,	crucero	protegido,	de 3.500	— 4 de 30 y 10 de 12
Baltimore,			de 4.554	— 4 de 30 y 8 de tiro rápido
Raleigh,			de 3.183	— 1 de 16
Boston,			de 3.000	— 3 de 30 y 2 de tiro rápido
Concord,	cañonero	protegido,	de 1.700	—
Petrel,			de 1.700	—

Aunque no pueden utilizarse los datos de los dos contingentes navales, hasta echar una ojeada á estos datos, para ver la inferioridad inmensa de nuestros buques viejos ante el considerable contingente yankee.

tra las olas un largo promontorio arenoso, que en tagalo llamaban carat (anuelo) de donde, al decir de Martínez de Zuñiga, vino el nombre de la población.

Las sierras del abra exterior y las que rodean la entrada de la bahía son generalmente elevadas. La de Mariveles es de 5.049 pies de altura, y Pico del Toro, en la parte S. de 2.495. Ambas están cubiertas de vegetación, y aunque al aspecto que les dan lo desigual de la costa y los islotes y farallones de roca batidos por rompientes, es de proximidades suyas, toda la costa es lisa y lisa, con fondo de arena y fango hasta cerca de las mismas piedras que se destacan á la vista.

La ciudad de Manila se halla situada á su extremidad E. y á 25 millas (algo más de ocho leguas) de la entrada. Las sierras que rodean por el interior la bahía son, al contrario de las del exterior, bajas, anegadizas, cortadas por innumerables riachuelos, esteros y marismas, que generalmente comunican por el E. con la laguna de Bay y por el O. con los terrenos pantanosos, cuyos desagües se dirigen hacia la bahía, de modo que presencian sobre ella una costa de difícil reconocimiento, á veces de configuración indeterminada y á corta distancia confundible con el horizonte. Sus proximidades, además, son de bajo fondo lama, que impide, no solo la atracada, sino el desembarco con embarcaciones menores, estando en muchos puntos configurada por nipaes, especie de palma-juncos que crece en el bajo fondo ó terrenos de inundación, y que constituye allí un numeroso archipiélago formando horizonte, por donde desaguan los ríos del N. de la bahía. Hacia el Norte se alza el puerto de Cavite, al que sigue el fondeadero de Manila. Antepuerto, arsenal, astillero y centro industrial, la plaza fuerte de Cavite es de rotas las poblaciones filipinas: la que mejor recuerda á España por la construcción de sus edificios. Situada en la costa S. E. de la gran bahía de Manila, casi en frente de Cavite, se halla Bacoor, hacia donde, como saben los lectores, se han cobijado los buques españoles después del combate. Hallase Bacoor en terreno llano y despejado y entre un laberinto de ríos por donde penetran los esteros del mar. Consiste la población de Bacoor de unos 13.000 habitantes.

La ciudad

La ciudad de Manila hallase situada junto al río Pasig, en la costa E. de la vasta bahía, donde tienen costa las pro-

vincias de Bataan, Pampanga, Bulacán, Manila y Cavite. Bañada en parte por el Pasig, que viene á desaguar en la bahía por el Norte de la ciudad, Manila ofrece una situación, aventajada y deliciosa, sobre todo por la grande y cómoda bahía que se extiende al Oeste como un océano. Contribuyen á la belleza de esta posición el caudaloso Pasig, navegable hasta la gran bahía de Bay, donde tiene su origen, pero sólo por embarcaciones pequeñas, pero aun éstas suelen varar en algunos sitios: lo ameno y feraz de la comarca, y, en suma, cuando puede apotrocar el país más favorecido por la naturaleza. La población se extiende de SE. al N. y de NO. al N. Rodea la ciudad una muralla fortificada, obra admirable de su tiempo, pero hoy en gran parte ruina ó consecuencia de los terremotos de 1880, con fosos, contrafosos, reducidos, baluartes y un fuerte bien defendido, llamado Santiago, cuya construcción presidieron los primeros gobernadores de las islas. Tiene la ciudad murada 180 m. de longitud y 626 de latitud máxima, en una circunferencia de 3.150. Seis grandes puertas, dos de ellas reanudas, y dos postigos con puentes levadizos, facilitan la entrada y la salida de la plaza. Por una parte casi lame sus muros el mar; por otra los baña el río Pasig, y lo restante da frente á los extensos arrabales que, unidos á Manila por tres puentes, forman la capital, cuya población, según los últimos censos, es de 316.000 habitantes.

Teniendo en cuenta la diversidad de razas que habitan la urbe, entre las que se destaca en alto grado la amarilla, que de muy bien decrece que Manila es una ciudad esencialmente cosmopolita, con colonias de todos los países europeos, lo que habría de contener toda tentativa de desembarco, caso que los yankees alientan tales propósitos. El aspecto de la ciudad murada es bien triste y monótono. Sus calles están tiradas á cordel: las casaca, vastas, espaciosas, están edificadas en condiciones especiales para resistir á los terremotos. En los arrabales, situados en la orilla derecha del Pasig, se encuentra el foco de la población y del comercio. Su caserío es bueno, las calles anchas. La de la Escolla, aunque más modesta, viene á ser en Manila, por su animación, lo que la Rambla en Barcelona. Los arrabales están cruzados por esteros ó canales navegables para embarcaciones menores. En Binondo, que es el arrabal más importante, con doble extensión superficial que la ciudad murada, tienen los europeos sus mejores casas de comercio y los chinos in-

finitos bazares. Este populoso arrabal llega hasta el Pasig, y á sus orillas está la Capitanía del puerto y la Comandancia general de carabineros. El arrabal de San Miguel, situado también á orillas del Pasig, cuenta magníficas casas con jardines, y en una preciosa quinta llamada Malacafang (sitio del pescador) reside el gobernador Capitán general de Filipinas.

El discurso del señor Silvea

Ha sido la nota más saliente de lo que va de discusión del Recusar, pero especialmente ha llamado la atención el segundo de los tres apartados que componen y que contienen todo lo interesante de ese discurso. Dice así:

El partido conservador

«Aquí no estamos unidos por ningún género de habilidades, sino por un sentimiento profundo de nuestro deber y de nuestras respectivas responsabilidades. A la luz del día hemos realizado nuestra unión y nuestras transacciones, mediante las cuales tenemos un programa común y una organización libremente aceptada por todos, y los elementos que constituyen este partido conservador ofrecen plena seguridad á todos ellos de que su unión será inquebrantable, á despecho de las dificultades creadas por los sucesos pasados, y que su consistencia en todo lo esencial pueda resistir todos los análisis, toda crítica, todo examen de las diferencias que nos han separado tiempo atrás: son unos los que no se rindieron á mal en una diáspora de tan secas y tan remotas esperanzas; otros son los que faltaron al deber, porque tenemos la seguridad hasta su gloriosa muerte, y de los cuales decía yo cuando estaban enfrente de mí, en medio de la más embriada lúcia, que eran de tal índole, que lo que estaban haciendo y deseando eran ocasiones de hacer sacrificios y demostrar su abnegación por la patria y por el país para propiciarlos á realizarlos y á lucrarlos. Muy bien.»

Sobre esos elementos de unión, tan vigorosos, hay hoy algo que vale todavía más que todo eso: hay el sentimiento que nos ha llevado á unir con un especie de oboe sacro para mantenernos en el cumplimiento de nuestros deberes, ante todas las dificultades con que hayamos de tropezar, y que consiste en la voz que á todas horas nos repite nuestra conciencia, de que nosotros somos la reserva precisa del orden social y de la Monarquía, ante las dificultades y las catástrofes que puedan venir sobre la patria. (Aprobación. Rumores en la izquierda de la Cámara.) y seguros de que tal misión nos está encomendada, no desmentaremos de nuestros puntos y firmes y unidos y compactos permaneceremos en ellos, disipándonos á porfía el sacrificio de nuestros intereses particulares, y cuando más queráis combatidos y divididos para vencerlos, con mayor empuje los defendemos y más unidos, porque tenemos la seguridad de estar llamados á ser como los tercios viejos de la infantería española, á acudir, en las horas, si es preciso, de luto para el país, á salvar el orden público, el orden social, la propiedad de la patria y, en último término, el honor de España en todos los terrenos. (Aplausos en la mayoría de unión conservadora.)

La guerra con los Estados Unidos

He indicado antes, y creo que todos estarán penetrados de que es verdad, que la cuestión de fuerza planteada con los Estados Unidos es una cuestión de honor, es una cuestión de dignidad nacional, en la cual no se envuelve ninguna otra de las cuestiones que pueden ser complejas en ella y que frecuentemente las complican en las guerras con países extranjeros.

Nosotros hemos hecho abandono en las Antillas, en aras de la paz y por la esperanza de la pacificación de Cuba, de cuanto podía constituir nuestro verdadero dominio sobre aquellos territorios; hemos abandonado la influencia de nuestra raza; hemos abandonado la satisfacción de nuestros intereses legítimos y hemos dotado á aquel país de instituciones tales que era evidente que su voluntad había de predominar en todo momento, fuera su voluntad la que fuese, por grandes que fuesen también los sacrificios que aquella voluntad nos imponiese. Esta es la realidad de las cosas y no hay para qué ocultarla, porque está patente á la vista de todos: ese y no otro es el sentido de la autonomía que hemos otorgado á aquellas regiones insulares. Nosotros solo hemos pedido y solo hemos mantenido el respeto al honor de nuestra bandera y de nuestra dignidad como Metrópoli, y cuando eso se nos ha negado hemos ido arrastrados á la guerra en condiciones que ningún pueblo puede rechazar, porque no es posible la existencia sin la dignidad y sin la honra en los hombres y en los pueblos; pero es preciso que entendamos mucho más de lo que hemos entendido hasta aquí de ser nosotros los que rijamos los movimientos de nuestra nacionalidad y no ir jamás á remolque de la acción de los extraños.

Cuestión de dignidad es la planteada; cuestión de honor es la que está sobre el tapete; confianza podemos y debemos tener en el heroísmo de nuestro Ejército y de nuestra Armada, para tener la seguridad de que esa cuestión de honor ha de ser ventilada con ventajosa para el honor de nuestra patria y de nuestros ejércitos de mar y tierra. Pero á nosotros nos toca señalar la hora y el momento en que ese honor que nos satisface; á nosotros nos toca dirigir la acción que sobre ese particular debe mantenerse y dirigirla; nosotros debemos señalar la hora, al instante y la ocasión en que nuestra acción militar de por sí satisface ese honor y de por sí cumplida su empresa, reabriendo para la nacionalidad española la defensa de su integridad y de su vida, en la total integridad de toda la nación.

Debemos tener también en cuenta que si esta cuestión es para nosotros una cuestión de honor y dignidad, es para el mundo entero la cuestión del sistema colonial español, cuestión que directamente interesa á Europa toda.

Cuba representa la libre acción de la Europa en aquellos mares, donde la comunicación interoceánica es considerada como de porvenir muy próximo, absolutamente por todos los pensadores del mundo. Además, la cuestión

VENTA Y ANUNCIOS									
Número suelto	5 céntimos
Paquete de 30 números	1'00 peseta
Anuncios, esquelas, remitidos y reclamos á precios convencionales									

cuestión que es hoy para nosotros los españoles verdadera cuestión nacional.
En los actuales momentos, a...

Página 4. — 14 Mayo 1898.

LA VANGUARDIA

Desfile de la quincena

New York

La guerra, en malhora emprendida, contra España, absorbe el interés y la atención de todo el mundo. Y digo en malhora no como español sino haciéndome eco de la opinión de la mayoría de estos ciudadanos, que ahora empiezan a comprender que se han metido en una empresa más espionosa de la que imaginaron cuando empezó. El egoísmo de los capitalistas que habían hecho adelantos a los insurrectos cubanos fiados en lo que decían estos, el orgullo de raza favoreciendo esa especulación que lleva trazas de salir fallida, el ansia de demostrar a la vieja Europa que aquí también el temperamento batallador abunda, han traído la guerra. Cuando Mac-Kinley la empezó sin haberla declarado, se dice que el Estado Mayor de los ministerios de Guerra y Marina estaba perfectamente enterado, hombre por hombre, cañón por cañón, peseta por peseta, de los recursos con que España contaba. En vista de los datos que habían llegado a su conocimiento los oficiales y jefes del Estado Mayor imaginaron que una guerra con España era cuestión de coser y cantar. Hicieron comparir la seguridad que abrigaban al Presidente de la República; comunicaron su entusiasmo a los patriotas que imaginan que sólo el pueblo de la Unión es grande y la guerra se declaró.

No había contado ninguno de esos señores con un factor importantísimo y que muchas veces ha decidido la victoria en favor de mi patria: con la tenacidad indomable de la resistencia, con el orgullo de un pueblo que ha sido vencido alguna vez pero nunca dominado, con ese desdoble de la vida que en las grandes ocasiones lleva a los españoles a morir sin preocuparse de la muerte que los espera ni del número de enemigos que contra ellos han de disparar y cuidando únicamente de abrir camino a los hermanos que en pos de ellos han de venir a estrellarse contra las líneas enemigas ó a romperlas. Ahora se cuenta ya con ese factor. La imprenta relativamente débil que ha producido en España el combate de Cavite, donde el número y la superioridad de las armas han triunfado del valor sereno, ha hecho abrir los ojos a este pueblo positivista que se pregunta con ansiedad verdadera si el esfuerzo vale la tajada. Y al darse cuenta de que se ha metido en un mal paso desde el momento que España no cede ni se rinde, empiezan algunos de los que hace meses se apellidaban patriotas y quieren la guerra a decir que los ministros son ineptos; que los ciudadanos han sido engañados; que la lucha será interminable y que ningún provecho se sacará de ella aun cuando se lograra vencer a los españoles.

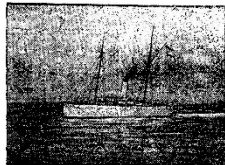
Este descontento y este desengaño es el que no puedo por menos de señalar a fuer de español. Declase aquí que apenas empezada la guerra Cuba quedaría invadida en quince días, sería tomada la Habana y capitalista Puerto Rico. En cuanto a la escuadra española no sería sino un bocado para la americana si se atrevía a llegar a las aguas del canal de Balahue y del golfo de México. Y ahora resulta que un desembarco de armas queda rechazado, que la gente de la Habana no se amedrenta por el bloqueo y que no se adelanta un paso.

Como hablar de la guerra bajo el aspecto técnico no entra en los límites de mi incumbencia, me he ceñido a indicar a los lectores de La Vanguardia el efecto producido en la opinión pública por los resultados de los primeros días de operaciones.

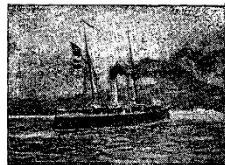
Creo conveniente señalar también que hoy por hoy todos los habitantes del Far West y gran parte de los plantadores de la cuenca del Mississippi se muestran indignados contra sus conciudadanos del Noroeste, porque ellos han sido los que con su codicia han provocado la guerra que tantos perjuicios les acarrea. Efectivamente, en todos los mercados donde se centraliza la venta de granos, San Luis, Duluth, Chicago y New York los precios han bajado de una manera terrible; las existencias se acumulan; las demandas cesan. Y esto sucede ahora que España no ha empezado todavía a hacer una verdadera guerra a la marina mercantil.

Como todos esos labradores, plantadores y braceros agrícolas han experimentado los efectos de las tarifas famosas que el actual Presidente hizo aprobar cuando presidía Harrison, es decir, que han tenido que pagar mucho más caros multitud de objetos que venían y vienen de Europa y han debido vender más barato sus productos por los derechos elevados que los ricos y demás grandes señores de Europa y derechos que se imponen en justa reciprocidad de lo que las tarifas Mac-Kinley establecieron, la declaración de guerra y la natural paralización de los negocios que de ella resulta, ha venido a exasperarles de una manera indecible hasta el punto de que todos los periódicos que se publican en los Estados del Oeste dicen que ya se hora para todos los ciudadanos los mismos derechos y no puedan sacrificarse unos a otros. Añaden que para lograrlo no hay otro sistema que derribar para siempre del poder a los parti-

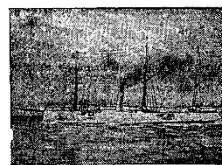
Los buques españoles de Cavite



Isla de Cuba
Crucero de 2.^a, 1.000 toneladas, 4 cañones de 12, 4 de tiro rápido.



Isla de Luzón
Crucero de 2.^a, 1.000 toneladas, 4 cañones de 12, 4 de tiro rápido (en aguas de Manila).



Don Juan de Ulloa
(en aguas de Filipinas).

dos republicano y democrata que han corrompido la administración y llevado al pueblo al actual conflicto, del que no se recogerá ni honra ni provecho. Esos dos partidos hacen que aumenten los adeptos a su rival, el *labor party*, compuesto de los ciudadanos que comprenden que en el respeto de los agenos derechos y en el culto del trabajo y no en las conquistas hechas por el hierro y el fuego, se encuentra el verdadero porvenir y la prosperidad indestructible de las naciones.

Los grandes periódicos de aquí se burlan de tales especulaciones y descoros, pero, a través de sus mofas se advierte una inquietud sorda, un desapecho que sólo puede inspirar un temor más ó menos grande. Niegan las hojas diarias de Washington y de esta capital que la guerra cause perjuicios a los Estados Unidos, pues aun cuando de momento tuviera que resentirse el comercio, y la industria, por consiguiente, una victoria completa sobre España, una de las naciones más batalladoras del Viejo Mundo, daría prestigio inmenso a los Estados Unidos, obligando a Europa a contar con ellos en toda ocasión. La conquista de colonias debe también tenerse en cuenta como factor de gran importancia para el porvenir.

Esto dicen los diarios; esto es lo que los dicta el sentido que se propuso, de acuerdo con la junta revolucionaria cubana, acabar en un peripetico con los 100.000 soldados que con su pecho y con sus armas defienden el suelo de la Gran Antilla, regado ya por la sangre de sus hermanos.

En una palabra: la guerra ha producido una perturbación mayor de la que se había creído. Ha hecho que resaltara más y más la antipatía que reina entre los diversos Estados de la Unión, y, dentro de ellos, la que alienta entre las distintas clases sociales. Si dentro de seis meses no ha terminado la lucha y quiere la suerte que los españoles hayan alcanzado alguna victoria, la situación de la Unión será mucho peor que la de España, porque aun cuando se diga y se repita hasta la saciedad que la guerra emprendida la ha sido por voluntad del pueblo, no es esto exacto. Y una reacción de las masas contra sus directores es siempre posible y temible siempre.

En los grandes teatros hay poca animación sin duda porque no actúan en ellos buenas compañías europeas. En cambio la multitud asiste a las escenas de segundo y tercer orden, donde inapropiados que recuencan el de un autor catalán que hizo ídolo del pueblo de Barcelona, hacen representar dramas y sainetes en los cuales se pone de vuelta y media a los españoles y a sus caudillos entre los frentes hurra de la haza de este pueblo que se halla tan influido como es posible imaginar por los agentes agitadores al servicio del sindicato cubano y de la Junta separatista.

La política fuera de España

En Francia de las elecciones.—Fin de la cuestión greco-turca.

Ya digimos el otro día, hablando del resultado de las elecciones legislativas en Francia hechas el último domingo, que, aun sin conocer los datos definitivos, podía afirmarse que la victoria había sido ganada por el partido republicano liberal, ó sea por el gabinete Méline. Hoy que las noticias son más numerosas y más concretas, la afirmación puede hacerse todavía en términos más absolutos. Ello es así, y no puede ser de otro modo, a pesar de todos los cálculos que hacen los radicales y los socialistas para pretender demostrar que sus parciales han aumentado en cifras enormes. No pueden negar que sus *leaders* que dentro de la Cámara gozaban de más prestigio han sido derrotados precisamente en aquellos distritos que ellos se entretienen de haber completamente conquistado a sus ideales: Jaurès ha sido derrotado en Carmaux, y Guesde lo ha sido en Roubaix.

La significación de esas dos derrotas no podrá disminuir los partidos revolucionarios franceses, ni con todos los engendrosos cálculos a que ahora se entregan. Ya es sabido que quien no se consuela es porque no quiere; por esto se han

entretenido los diarios socialistas y radicales en hacer un recuento de los votos que, en conjunto, han alcanzado esta vez sus candidatos, y encuentran que han sido muchos más que en las elecciones pasadas, en vista de lo cual se atreven a afirmar que si bien no han ganado terreno en el Parlamento lo han ganado en el país; pero lo cierto es que las dos tendencias y trascendentes derrotas que han sufrido nadie se las quita de encima.

La alta significación de la derrota que Jaurès ha sufrido en Carmaux, igualmente que la de Guesde en Roubaix, está precisamente en que Carmaux ha servido como de tierra de ensayo para el estado mayor del partido radical-socialista. Allí lo visitó a sus principales *leaders*, en las huelgas, en los motines populares, en los asuntos del Municipio, y allí han dado todo lo que de sí podían dar... allí ha hecho el socialismo un ensayo de aplicación práctica. Y por lo que se ve, el tal ensayo ha sido tan poco del gusto de aquella gente, que ha tomado el partido de no hacer caso a los experimentadores.

No deja de ser ésta uno de los datos más interesantes que nos ofrecerán las actuales elecciones francesas.

La cuestión greco-turca va a quedar definitivamente resuelta dentro de muy poco. Recordárase que en el tratado de paz que se firmó en septiembre del año pasado, se estableció que los turcos evacuarían la provincia asiática dentro del mes siguiente al día en que las potencias europeas anunciarían a la Sublime Puerta que quedaba asegurado el pago de la indemnización de guerra que debe Grecia a Turquía.

Pues bien, las potencias han hecho esta notificación el día 6 del presente mayo, y por tanto la evacuación ha de haber terminado el 6 del próximo junio. El pago de la indemnización se ha garantizado con un empréstito negociado en Europa, y el cual se ha cubierto varias veces, demostrándose que todavía se tiene alguna confianza en el «concerto europeo» tan vilipendiado por muchos.

De este modo queda ya definitivamente resuelta la cuestión greco-turca, y las potencias podrán dedicarse ya con mayor desembarazo al arreglo de la cuestión cretense.

Por cierto que ahora se dice que la candidatura del príncipe Jorge, propuesta por Rusia para la gobernación de Grecia, va ganando mucho terreno, aun en aquellas capitales que hasta ahora han estado poco con más ahínco rechazada. En Constantinopla mismo dicen que no ven ya al príncipe griego con tan malos ojos.

El arsenal de la Carraca

San Fernando 10 de mayo de 1898.

Señor don Modesto Sánchez Ortiz.

Mi distinguido y estimado amigo: No es tiempo ahora de preguntar: ¿Por qué no hacemos esto? ¿Por qué no se piensa en tal cosa? Los hechos consumados han de servir para nuestra futura enmienda, si, como creo, lo que nos pasa sirve de lección. En este modo queda ya definitivamente resuelta la cuestión greco-turca, y las potencias podrán dedicarse ya con mayor desembarazo al arreglo de la cuestión cretense.

Por cierto que ahora se dice que la candidatura del príncipe Jorge, propuesta por Rusia para la gobernación de Grecia, va ganando mucho terreno, aun en aquellas capitales que hasta ahora han estado poco con más ahínco rechazada. En Constantinopla mismo dicen que no ven ya al príncipe griego con tan malos ojos.

Los hechos consumados han de servir para nuestra futura enmienda, si, como creo, lo que nos pasa sirve de lección. En este modo queda ya definitivamente resuelta la cuestión greco-turca, y las potencias podrán dedicarse ya con mayor desembarazo al arreglo de la cuestión cretense.

Por las razones expuestas, el orden industrial, el «Príncipe de Asturias» no estuvo listo a su tiempo, y en él se traía, con fe, con entusiasmo, y seguramente se hallaría armado en cuanto se dispusiera de más elementos.

Decir esto en un periódico de Barcelona parecerá tal vez cosa de Pero Grullo, y yo lo he concebido necesario, porque los catalanes se harán cargo en seguida de otras muchas cosas.

La máquina que construyó La Magistral Terrestre y Marítima ya está arbolada, pero no probada. Faltaba también sacar un poco de fango para que atraquen los buques de mayor calado, y concluido esto ya tendremos machina para suspender peso de cien toneladas. Los caños, aquellos caños tan vilipendiados, han contenido, juntos, al «Pelayo», la «Grecia», al «Zurro», al «Alfonso XIII», la «Victoria», al «Albión» (Columbia), al «Patriota» (que es el otro de Alemania) y podrían contener un cañón al resaca de la Escudra Española.

La plaza de Cádiz tiene ya defensas submarinas preparadas, según aviso oficial; está bien artillada, y si vinieran por aquí los yanquis, larga sería la seguridad de que no se repartiría la de Cádiz.

El señor don Juan de Nájera, gobernador militar, se muestra incansable y tiene a la guardia en constante ejercicio en las baterías de la plaza, para que toda, artillero y no artillero, sepa y pueda manejar las piezas.

Son como veduras las cartas de la tripulación de la Escudra que salió de Cabo Verde. Todos marcharon impávidos hacia el enemigo, con la conciencia satisfecha de que si la superioridad del número de los contrarios ó otros accidentes de la guerra les dan la muerte, sus vidas encuentran el más honroso empleo por la patria querida. Ni uno solo, juremos los más en la primavera de la vida, se queja de la suerte. Encargan lo que se ha de hacer para buenos si perecen en las despedidas a sus madres, esposas ó hijos parecen cristianos de los primeros siglos cuando iban a ser despedidos por las luras en el exilio.

Aquellos antiguos cristianos dando sus vidas salvaban su fe; estos salvarán la fe y el honor de la patria hasta en el caso de no salir victoriosos.

Siempre suyo q. d. n. m.

JOSÉ M. CARPIO.

Puerto Rico

He aquí los cálculos y noticias expuestas por un traductor a los de conocerse el bombardeo, y que el resultado de este parece confirmarlo.

La isla de Puerto Rico, cruzada de buenos caminos, y con un sistema de comunicaciones telegráficas, dada su corta extensión territorial, permite que todas las tropas que la guarnecen, acudan en breves horas al punto que se crea más conveniente.

De aquí las dificultades de un desembarco, operación larga, muy difícil y que requiere gran número de buques para el transporte, por pocos salidas de hombres que formen la expedición. Aquel reducido, pero bien instruido y disciplinado cuerpo de ejército, a buen seguro que ha de evitar cualquier intento contra nuestra soberanía en aquella pradera provincia española.

Cuenta San Juan con 25.000 habitantes, y su situación es en forma de anfiteatro desde la orilla del mar, donde tiene 34 metros de elevación, hasta la bahía. Esta configuración, hace que el bombardeo no pueda causar daño alguno: todos los proyectiles al pasar rasantes a la parte alta de la población, forzosamente han de salvarla, cayendo dentro de la bahía en el caso más favorable.

Los buques que intentasen atacar la capital, ó deben pasar a gran distancia, para barrar los fuegos de las obras instaladas en todo el frente que comprende unos cuatro kilómetros desde el Morro hasta la punta del Recambrón, ó bien han de sostener el combate con ella.

Si el enemigo opta por el alojamiento, no puede producir efecto alguno en las baterías, quedando intactas cuando pondrían a tiro. Intente forzar el canal de entrada, entre la isla de las Cabañas y el Morro.

El único modo de intentar el paso, ha de ser por los fuegos de todas las potentes piezas de fuego directos y curvos, que existen bien entabladas. Si logran salir a tiro de este combate, a grandes y pequeñas distancias, quedaba el problema de forzar el canal de entrada.

Tiene este de ancho unos 300 metros; pero quedan muy reducidos por la ansiedad de su fondo y otros obstáculos. Únicamente un excelente práctico puede facilitar esta difícil tarea: mas aun cuando se lograra, han de pasar los barcos a la desfilada, y sufriendo los fuegos del Morro y demás baterías que a tan cortísima distancia deben inutilizar toda la flota enemiga.

compran y pagan aquí en pesetas por ser los productos remitidos después al extranjero, ganando con la elevación de los cambios.

También es cazado, aunque sea sensible, que los que por ese motivo disponían de francos ó libras, en vez de sacarlos a plaza, los conservan en cartera, ante la expectativa de que suban, para hacer luego fuera de España por compra de material de guerra, de tener que salir fondos para pago de los cupones ó por adquisiciones de valores.

Es lícita esa especulación; pero con ella escasea el papel sobre Francia é Inglaterra, y los que lo necesitan con urgencia tienen que pagarlo en alza.

Todo esto prueba que la elevación del cambio perjudica notablemente, en primer término, al crédito; en segundo, al presupuesto, y al país en general. De ahí que el Gobierno esté obligado, no sólo á preocuparse, sino á preparar soluciones en el orden financiero y económico para intentar, si es posible, algún remedio á esos males, independientemente de la mejora que se logrará con el pronto término de la guerra sin conflicto internacional.

Pero entretanto se desvirtúan los sucesos, debe proyectarse algo planteando el problema para estudiar las resoluciones que puedan ser convenientes.

Ecos de la política

No hay medio de sustraerse á la pesadilla del comportamiento de los Estados Unidos con España. Evidente es el comportamiento, según sea, la paz ó la guerra con todas sus consecuencias, y es natural que constituya la preocupación culminante de todo el mundo civilizado, porque en la civilización actual en que las relaciones comerciales establecen tantos lazos entre los pueblos, la guerra, sobre todo una guerra de ese tamaño, interesa á todo el mundo. En todos los periódicos de Europa se es hoy por hoy el asunto preferente; y además si lo será en la prensa de las naciones directas y principalmente en España, donde simultáneamente se está desarrollando un acontecimiento tan importante en la política interior como unas elecciones generales á Cortes, este suceso queda relegado á segundo término y apenas se ocupan de ello más que los que tienen el manubrio famoso, los candidatos y sus agentes. La atención pública está preocupada por lo otro, por las contingencias de una guerra con los Estados Unidos.

La impresión que se recibe hoy leyendo esa balumba de rumores contradictorios y de noticias en embrolón es efectivamente más tranquilizadora. Los Estados Unidos, Cámaras, prensa, muchedumbre y Gobierno, orientados estos días al campo de las agresiones que hacían inminente un rompimiento, parece que han cambiado de rumbo. ¿Será definitivo el cambio? ¿Durará mucho tiempo? Esto es lo que no se puede constatar más que por conjeturas que aunque se funden en la naturaleza del problema, están siempre sujetas al azar de los sucesos humanos.

Mientras viva el perro durará la rabia, y el perro en este caso es la obsesión de los Estados Unidos por poseer á Cuba, ya por simples estímulos de negociantes, ya porque crea que juega en esa partida la hegemonía americana de que tanto blasona. No pudiendo exterminar la raza, sino se puede reducir á la impotencia por las fuerzas morales del derecho, empresa, en la cual se puede dudar con motivo, el hecho es siempre una contingencia con la que se debe contar, y aconsejado por tales reflexiones no podemos conceder á las corrientes optimistas de ahora otro carácter que el de transitorias. Quiera Dios que no lo sean; pero estamos convencidos de que solamente la acción de Europa, formulada de una manera ó de otra, puede evitar la guerra á que provocan los Estados de la Unión con sus malos apetitos. Por eso importa tanto que nos ganemos con nuestro derecho y con nuestra prudencia la voluntad de Europa, y que no cejemos en los preparativos que requiere el estado de conservación. Es verdad que así se puede crear una ruina situación que se conoce con el nombre de *par armada*, pero con ser este un peligro del cual quisiéramos huir, es preferible al peligro de una «derrota sin defensa» que la ruina material y la irremediable ruina moral de la nación.

Pocas cosas tan claras á la conciencia universal como la irresponsabilidad de España en la pérdida del *Maine*. Ni en nuestra naturaleza moral como nación, determinada por su historia, existen motivos que autoricen la sospecha de que España se pueda valer de semejantes procedimientos para combatir sus enemigos, ni en el hecho concreto de la voladura se podrá dar con una prueba, ó siquiera con un indicio que sirva de fundamento racional á esa sospecha. Sin embargo los Estados Unidos ponen eso en tela de juicio. Empiezan sus periódicos por poner en circulación la calumnia, que va recibiendo alientos de diputados y senadores, y acaba su Gobierno por darle autoridad con sus ambigüedades. Con saber que el pretexto concreto de las alarmas de estos días ha sido... todavía el *Maine*, ha sido la falta de sentido moral del Gobierno yankee para reconocer y proclamar honradamente la irresponsabilidad de España en el accidente, basta para conocer la buena fe de nuestros enemigos, y por consiguiente para considerar aventurada toda confianza en lo porvenir.

Solo por estímulos ajenos, cuando ha tenido que enseñarles demasiado su juego ante Europa, cuando quizás ha recibido de las naciones testimonios del juicio que á ellas merecían ese juego norteamericano, y su consecuencia obligada la guerra, cuando quizás las naciones le han hecho claramente responsable del rompimiento, es cuando el Gobierno de la Unión ha cambiado de norte, aplazando la publicación del informe del *Maine*, quizás para cambiarlo en sentido más justo y más moral, circulando á sus periódicos consignas menos intencionales, retirando parte de la escuadra de Cayo Hueso y procurando la clausura de las Cámaras, que es como cerrar los lugares en donde se paja impunemente con la injuria y la provocación á España.

Esos cuatro hechos que hemos especificado son los únicos datos, aunque no totalmente comprobados, anunciados y verosímiles, que tiene la opinión para considerar alejado el conflicto. Pero como tales actos no son manifestación espontánea de la voluntad yankee, ni expresión fiel de su sentido político y moral, sino que lo son de los accidentes de su vida de relación con las potencias europeas, nos queda siempre el temor de que en el consecutivo desarrollo de este proceso, en la lucha interna que el Gobierno norteamericano tenga para determinar su conducta, vuelva á dominar su propia naturaleza sobre toda otra consideración, y vuelvan con las nuevas provocaciones á España, con las nuevas amenazas á nuestro derecho, nuevas zozobras para la paz.

Sin embargo, si por algún camino se

pueden disminuir esas contingencias es por el camino de nuestra solidaridad con Europa. Siempre hemos considerado que el primer cañonazo de una guerra hispano-yankee convertiría el problema español en un problema europeo. Un puñetazo fijo en 20.000 millones de pesetas el valor de las mercancías que cruzan cada año el Atlántico, y aunque no toda, es evidente que una grandísima parte de esa cantidad fabulosa, por pertenecer al comercio de la Unión con las naciones atlánticas, se pone en peligro con una guerra entre naciones que se han reservado el uso del corso. Europa por lo tanto tiene en la paz un interés casi tan inmediato como España, y arrancando de ahí también su derecho á influir en el problema, no es racional esperar que empuje al conflicto sino que lo evite ó lo retrase.

En eso confiamos más que en nada para atribuir alguna duración á las corrientes optimistas de hoy; y de ahí nuestro interés en tener siempre liquidada ante la conciencia europea la cuenta de nuestros deberes con Cuba. La concesión de la autonomía nos colocó en esa firme situación moral tan ventajosa para nosotros en el concepto de las potencias de Europa, como ha sido motivo para los Estados de la Unión el propósito manifiesto de evitar con la pérdida que la autonomía se consolidara y produjera la pacificación de Cuba autónoma con la soberanía de España. Por eso nos parece hábil por parte del Gobierno español la nota señalando en la presencia de la escuadra yankee en Cayo Hueso un obstáculo para la terminación de la rebelión, y si no ha existido esa nota, debía existir, y debía hacerse extensiva en la forma canalicada que le correspondía á todas las naciones de Europa, para descargar nuestra responsabilidad en lo porvenir.

La acción moral de Europa, interesada primero por principios de justicia, y amenazada de enormes quebrantos materiales por la guerra, es el freno que puede tener mayor eficacia contra los apóstrofes desbordados de la Unión para evitar un conflicto armado. A promover, pues, esa acción, debe dirigirse la de nuestros gobernantes y la de todos los buenos españoles, simulando con las nuevas preparativos que el instituto de conservación requiera.

LA VANGUARDIA POR TELÉGRAFO Y TELÉFONO

INFORMACIÓN POLÍTICA Y GENERAL

DE SUS CORRESPONSALES PARTICULARES

El servicio telefónico

Anoche por el mal estado de la línea telefónica no pudimos celebrar la primera conferencia con Madrid.

En las otras conferencias, si bien la línea funcionaba perfectamente, sobrevinieron interrupciones cada vez que nuestros corresponsales intentaban comunicar alguna de las noticias relacionadas con la política internacional que la prensa madrileña publica sin obstáculo de ninguna clase.

A esto sin duda en debida la extensión que han dado nuestros corresponsales á otras noticias sobre las elecciones, y también á estas causas se debe que nuestro servicio de hoy resulte perjudicado.

(CONFERENCIAS TELEFÓNICAS TOMADAS EN NOTAS TAQUIGRÁFICAS)

El "Amazonas"

Madrid 19, 11:53 noche.

El *Heraldo* publica un telegrama de Londres, diciendo que el comandante de la escuadra británica, hizo entrega ayer en el puerto de Gravesend del crucero brasileño *Amazonas*, de 6.800 toneladas, á un teniente de la Marina norteamericana.

El acto revistió gran solemnidad y se celebró un almuerzo.

Componen la tripulación del *Amazonas* 20 individuos, que fueron conducidos por el crucero *San Francisco*.

De Austria

Dicen también de Londres que el corresponsal de *The Times* en Viena manifiesta que aumenta en aquella capital el interés por las cuestiones pendientes entre España y los Estados Unidos, siendo muchos los que creen inevitable un conflicto entre ambas naciones.

Dice el *Freibadler*, órgano del ministerio del Estado austriaco, que España debe impedir que los norteamericanos hagan tantas preparativos guerreros, cuando al mismo tiempo hacen alarde de amistad á España.

Una interview

La *Nueva Prensa Libre* publica una in-

terview celebrada por uno de sus redactores con un personaje español que se cree es el marqués de Rivas.

Este ha dicho que si los norteamericanos pretenden tomar la rebelión de Filipinas, España podría á su vez fomentar la rebelión de los Estados americanos del Sud contra los del Norte.

Añade que el interés de Inglaterra está en evitar que España pierda Cuba, conviniéndole ayudar á los españoles porque en el futuro podría intentar también el Gabinete de Washington la independencia del Canadá.

Compra de un barco

Comunican de Londres que se ha recibido en aquella capital un telegrama de Roma dando cuenta de que España ha comprado el acorazado *Varese*, de 6.810 toneladas de desplazamiento, y de un andar de 20 millas por hora.

Toros en Madrid

A las tres y media comenzó la corrida de toros de esta tarde, ocupando el palco regio la infanta Isabel acompañada de la señora marquesa de Najera, el Gobernador y otros personajes, desde el principio de la corrida.

Los toros eran de la vacada de Nuñez de Prado.

El primer toro se llamaba Abeldar de nombre, poco voluntario; mató un caballo.

Mazzantini marchó hacia el toro con paso firme, siendo arrollado y cayendo al suelo.

La oportunidad que con acudió Guerrita evitó una desgracia.

Levantóse Mazzantini y despachó al toro después de cuatro estocadas y un descabello.

Ovación al Guerra por la ayuda prestada á su compañero. El puntillero, al ahondar el estoque desde la barrera, fué multado.

Seis varas y tres buenos pares de Antonio Guerra y Pataterillo prepararon al segundo toro para que Rafael Guerra le diera muerte de una corta, un pinchazo y una honda con una faena magnífica.

Una continuaba la ovación cuando salió el tercero.

Reverte fué aplaudido en extremo á los primeros pases, pero en el último tercio tuvo que tomar el olivo por tres veces, y desmontó al toro un bajonazo.

A consecuencia de un puntazo en un pie, pasó á la enfermería.

El cuarto tenía poder, pero escasa voluntad.

Hizo rodar por el suelo á varios picadores y mató dos caballos.

Mazzantini, casi sin parar, pinchó mal dos veces y terminó la faena con una baja.

De nuevo salió Guerrita capeando el quinto toro, que no ofreció en varas ni en banderillas nada notable y, como de costumbre, tuvo palmas al matarlo.

Terminó la fiesta con un toro buen mozo, al cual Mazzantini por estar Reverte en la enfermería, despachó con tanto desacierto que se repitieron las protestas ruidosas del público.

La corrida, en resumen, ha resultado regular por el ganado y por el éxito de las faenas.

Los demás matadores nada notable.

La entrada un lleno.

El viernes se despedirá la actual empresa con una corrida extraordinaria en la que lidiarán Mazzantini, Guerrita y Reverte, si éste se repone de la dislocación del tobillo que ha sufrido esta tarde.

Situación en los Estados-Unidos

Un telegrama de Nueva York dice que continúan con gran actividad los preparativos de guerra y que siguen trabajando las factorías militares ajustando gente y buscando obreros que tomen parte en los trabajos. Se agita la calma en los Estados-Unidos y la confianza en el Gobierno de Washington.

Gana terreno cada día la creencia de que es probable un arreglo pacífico.

El señor Polo de Bonabé ha entrado con buen pie en Washington y se lleva amistosas con los ministros y con los principales personajes políticos.

Discurso comentado

El discurso del senador mister Proctor ha producido mucho efecto en la opinión, siendo creencia general que este político está de acuerdo con las opiniones de mis-

ter Mac-Kinley.

Mister Proctor ha rectificado los conceptos que se le habían atribuido respecto de considerar que la catástrofe del *Maine* se debe á causas exteriores.

Acercos de este punto ha declarado que ignora la causa de la explosión, pero insiste en que es horrible la situación de Cuba y reclama la mediación para obtener la paz.

Mediación de Inglaterra

The New Herald opina que Inglaterra habrá de interponer sus buenos oficios con España para obtener un arreglo.

Declaraciones de Proctor

La *Correspondencia* publica un telegrama de Washington diciendo que el senador mister Proctor que recientemente ha regresado de Cuba, ha dado cuenta en el sentido yankee de las impresiones de su viaje.

Mister Proctor pinta con negros colores la situación de los reconcentrados. Asegura que la autonomía ha sido un remedio tardío y que las personas sensatas prefieren á este régimen la anexión á los Estados Unidos.

Añade el telegrama que algunos de los conceptos emitidos por dicho senador, demuestran que este es un instrumento del Sindicato.

En la Cámara de Washington

Mister Weher ha llevado á la Cámara de representantes de Washington una resolución que reproduce las tantas veces hecha en sentido análogo.

Pide en ella que el Gobierno norteamericano se dirija enfáticamente á España reclamando que sean protegidos los intereses norteamericanos en Cuba y que cesen los supuestos atropellos contra aquellos insulares.

Mister Weher pide también que se dé á Cuba una autonomía completa, por la cual deje de intervenir la soberanía de España.

Esta resolución cuando no hubiera otros títulos para su despreciso tendría el de su inoportunidad.

El señor Sagasta

El señor Sagasta ha permanecido gran

Los vómitos, acedías, ardores, malestema, pesadez, agua de boca, bilis y dolores de estómago, cistura y espaldas, etc., desaparecen al siguiente día de usar el

ESTOMAGO ARTIFICIAL

6 pelotas del Dr. Kuntz, destruyendo sin breves días las dispepsias gastralgias y catarras gástricos, como á diario lo certifican millones de curados satisfechos.

CAJA 750, MEDIA CAJA 4 Ptas.

RANCHA DE LAS FLORES, 4 y Farmacia

ocasión de recoger impresiones satisfactorias respecto de otros aspectos de la situación, y aunado nada puede asegurar, es lógico admitir la posibilidad de que ocurran sucesos satisfactorios con la desorganización que se observa en el enemigo, cual habrá de aumentar con la campaña proyectada.

Esta ha de comenzar en cuanto estén vencidas las dificultades que han ofrecido los aprovisionamientos y los demás servicios de la campaña.

La salud del soldado ha mejorado bastante.

La división Alvarado situada en Río Caño solo ha tenido 400 enfermos en dos meses.

Telegramas filibusteros

Dice un despacho de Nueva York que según comunicábase por vía de Cayo Hueso telegramas dirigidos a agitar la opinión atribuyendo a un atentado criminal la voladura del Maine.

Los filibusteros dicen que la comisión técnica americana, de acuerdo con el Gobierno y con el deseo de evitar conflictos, emitirá un dictamen vago fundándose en la imposibilidad de formular juicios seguros, dadas las condiciones en que se encuentra el barco.

Insiste en decir, dice el correspondiente, que por ahora nada vislumbra ningún motivo de ruptura de relaciones con España.

En los centros oficiales a cada momento dicen que desmentir rotundamente tales absurdos que ponen en circulación algunos de estos periódicos.

Apazamiento

Los senadores de Washington que protegen a los separatistas, acordaron retirar la proposición Allen, aplazando el debate que intentaban promover hasta que tengan a la vista los documentos pedidos al poder ejecutivo.

Los filibusteros dicen que atendidos los hechos y cifras de los documentos oficiales, podrán entonces hacer presión sobre el Gobierno.

El "Vizcaya"

Aun no se sabe cuándo zarpará el acorazado Vizcaya de Nueva York.

El comandante del Vizcaya sigue encerrado en una disculpa reservada, demostrando con su proceder y seriedad que no han inducido para nada las resoluciones al le recepcionar en lo más mínimo las extravagancias de los periódicos filibusteros.

La comisión catalana

Ayer se reunieron bajo la presidencia del señor Balaguer en el Senado, los individuos que constituirán la comisión catalana.

En dicha reunión se trató de que el pueblo de Madrid contribuya a la obra meritoria de remediar el estado afligido de los pueblos de la provincia de Barcelona que fueron perjudicados por las últimas inundaciones.

El señor Balaguer propuso la publicación de un libro que reuniera las firmas de los más distinguidos literatos españoles, para dedicar su producto al indicado objeto.

La idea fue aceptada por la comisión y los señores Balaguer, Pedrell y Reventós quedaron encargados de llevarla a cabo.

La disolución de las Cortes

Según *El Liberal* está firmado el decreto disolviendo las actuales Cortes.

Oree el colega que el referido decreto se publicará en la *Gaceta* el próximo día 28, consignando que la designación de interventores se verificará el 20 de marzo, las elecciones el 27 de dicho mes y se abrirán las futuras Cortes el 25 de abril.

La elección de senadores se verificará 15 días antes de la apertura de las Cortes.

Contra España

Telegrafían también de Nueva York diciendo que la prensa filibustera continúa excitando las pasiones populares contra España, hasta el punto de pedir la declaración de guerra con ocasión de la voladura del Maine.

Esta conducta ha conmovido por hacer efecto en la Bolsa, ocasionando ayer la baja de algunos valores.

Ha creído conveniente el Subsecretario de Marina, para contrarrestar los fruscos de los agitadores, redactar y hacer pública una nota asegurando que no se ha recibido informe alguno de la comisión técnica sobre las causas de la catástrofe del Maine.

Por lo tanto, añade la nota, carecen de todo fundamento los rumores que varios periódicos arrojan acerca de este asunto, con el propósito indudable de agitar la opinión.

Así, Mr. Mac-Kinley como los subsecretarios, trabajan para restablecer la calma.

Se observa con bastante claridad que están convencidos de que la pérdida del Maine fue debida a un accidente fortuito.

Viaje comentado

Dicen también de Nueva York que se comenta, con motivo de la llegada del jefe de navegación, el viaje hecho por este durante dos semanas, a bordo del *Mangrove*, por la costa Norte y Sur de Cuba.

Los filibusteros dicen que nada menos que este viaje ha tenido por objeto fijar los puntos por donde tendrían lugar los desembarcos en caso de guerra.

Consejo de ministros

He aquí la nota oficial del Consejo que se ha reunido esta tarde:

El Consejo empezó a las seis.

El Presidente, con ocasión y lectura de una carta del general Primo de Rivera, manifestó al Consejo la necesidad de nombrarle sucesor toda vez que motivos poderosos de salud le impiden continuar en el Archipiélago cuando empiezan los calores.

El Consejo a propuesta del ministro de la Guerra nombró al general Augusti que manda en la actualidad el 6.º cuerpo de ejército.

Terminado este asunto, el Presidente invitó a los ministros de Estado y Ultramar para que dando conocimiento de los diferentes telegramas recibidos y de los informes de los agentes en el extranjero proporcionen al Consejo todos los elementos de juicio necesarios sobre las cuestiones pendientes.

De los datos aducidos resulta y esta fue la opinión del Consejo, que no sólo no había ocurrido ningún incidente que pueda alterar las amistosas relaciones con los Estados Unidos, sino que había motivos para juzgar que el desgraciado accidente del Maine, maliciosamente explotado por cierta parte de la prensa norteamericana, no podía dar lugar a complicaciones de ningún género.

De lamentar es que la falta de calma en el público, así como el exceso de apasionamiento de aquella prensa, haya producido el pánico y con él la baja de valores americanos en los mercados de Nueva York y Londres y de los fondos españoles en París, Londres y Madrid; siendo por esto mismo de desear que dando el público a las noticias sensacionales el valor que realmente tienen, se acostumbre a mirar estas cosas con la tranquilidad suficiente para no comprometer sus intereses.

Se pasó después al despacho ordinario y a propuesta del ministro de Hacienda y de conformidad con el Consejo de Estado, se acordó reformar el servicio de trabajos topográficos y agrónomos y de reedificación de las cartillas evaluatorias, cuya medida es beneficiosa por razón de la economía que se obtiene.

El ministro de Ultramar propuso, de acuerdo con el Consejo de Estado, la concesión de un crédito de 200 mil pesetas para el contenido de la marina nacional con cargo al presupuesto de Cuba, concesión que aprobó el Consejo autorizando al consiguiente real decreto.

A propuesta del Gobernador general de Filipinas, se concedió el título de muy noble a la ciudad de Ilo-Ilo.

De conformidad con lo propuesto por el señor conde de Xiquena, el Consejo acordó aumentar la subvención de las obras de un foro de segundo orden en la bahía de Huelva.

El señor Capdepón dió cuenta del proyecto de Real decreto por el cual se aprueba la cesión que hace el Gobierno al señor Arzobispo-Obispo de Madrid-Alcalá del edificio que ocupaba el Ministerio de Fomento en la calle de Arcochea, de la forma en que se ha de abonar el precio de dicho edificio, consistente en 2.500.000 pesetas, a pagar en 5 años, a razón de 500.000 pesetas cada uno.

El mismo ministro dió cuenta del expediente incoado por iniciativa del alcalde de Madrid para la emisión de obligaciones de 500 pesetas al 4 por 100 de interés anual y amortización en 27 años, con que atender al pago de los débitos del Ayuntamiento de Madrid, por resultas de ejercicios anteriores y por una cantidad de 23 millones de pesetas.

El Consejo estudió detenidamente este importante asunto, atendiendo a lo solicitado por el Ayuntamiento, y procediendo de acuerdo con el dictamen del Consejo de Estado, autorizó el indicado convenio con los acreedores que voluntariamente acceden a ello, considerando además el relevante servicio que con este motivo le presta al pueblo de Madrid el actual alcalde, señor conde de Romanones.

Habiendo propuesto el ministro de Marina un crédito para atender a la caja de inválidos, el ministro de Hacienda manifestó que solo podía hacerse efectivo por medio de una ley.

Aprobó el Consejo los siguientes expedientes que le fueron sometidos por el general Correa.

Autorizando la compra por gestión directa de una barraca hospital.

Autorizando a la fabricación de artillería de Trubia para adquirir un juego de bombas y acumuladores para el movimiento de grúas y una prensa de forjar acero que se va a montar en dicha fábrica.

Idem a la fábrica de pólvora de Granada para fabricar pólvora sin humo.

El señor Gouzar dió cuenta de un dictamen de la ponencia que se le había encomendado acerca del expediente sobre los terrenos de las monjas bernardas, llamadas Vallescas.

El Consejo, aprobando esta ponencia, acordó presentar a las Cortes el proyecto de ley a que le obligan los acuerdos del anterior Gobierno.

El Consejo terminó a las nueve y cuarenta de la noche.

Patrón, contra Weyler

The New-York Herald se hace eco de la

patrona de que el general Weyler, durante su mando, dispuso que se colocaran aparatos explosivos submarinos en el puerto de la Habana.

Otra patróna

Telegrafían de Londres que *The Daily Mail* publica un despacho de Nueva York dando cuenta de la excitación que reina en los Estados Unidos con que los jingoistas tratan de estorvar la opinión expresando intenciones malévolas.

Añade el telegrama que si la especie que propalan los jingoistas se confirma, el Gobierno de los Estados Unidos pedirá una indemnización a España de 20 millones de pesos por la guerra de Cuba.

Proposición del "Heraldo"

El *Heraldo* propone esta noche que la provisión de la vacante de director de la Real Academia de Bellas Artes recaiga en el ilustre pintor señor Villegas.

Para Cuba

Telegrafían de Málaga diciendo que han salido para Cádiz 75 reclutas con destino a Cuba y Puerto Rico.

También han salido soldados para Cuba de otras poblaciones, entre ellas Badajoz.

El general Weyler

Telegrafían de Palma diciendo que el general Weyler regresará a Madrid tan pronto como se desbarran las Cortes.

Manifestación

Dicen también de Palma que mañana probablemente se verificará una manifestación de obreros de la industria de calzado, para impetrar alguna medida contra la angustiosa situación que crea a aquella industria la falta de pedidos de Cuba.

La firma de hoy

Esta mañana despacharon con la Reina los ministros de Fomento y Ultramar.

El ministro de Fomento sometió a la sanción de la Reina varios decretos sobre carreteras.

El señor Moret puso a la firma de S. M. varios decretos concediendo honores de Jefe de Administración.

Despacho de Washington

Se ha recibido hoy en Madrid un telegrama de nuestro representante señor Du Bois, participando que el ministro de Marina ha dirigido una comunicación extensiva al comandante del *Vizcaya*, manifestando su sentimiento de no poder hacer mayores agasajos a la oficialidad de nuestro crucero a causa del luto de la marina americana.

El brindis de Woodford

Las palabras pacíficas pronunciadas anoche por Mr. Woodford al terminar los brindis en el banquete dado en la legación de España en París en honor del señor Polo de Bernabé, han producido el mejor efecto.

Para Aranjuez

Después de terminado el Consejo, ha salido para Aranjuez el señor conde de Xiquena, que se propone regresar a Madrid el lunes próximo.

El señor conde de Xiquena ha ido a ver a sus hijos los señores condes de la Mina.

Varias noticias

Hoy han visitado al Presidente del Consejo, el ministro de Marina, el señor Pacheco y otros personajes.

Mañana firmará el decreto de disolución de las Cortes, que se publicará el domingo en la *Gaceta*.

Ha llegado a Liverpool el señor Dupuy de Lome y el lunes saldrá para Gibraltar.

El ministro de Estado cree que a principios de la semana próxima comenzarán a llegar las contestaciones de las Cámaras de Comercio consultadas respecto del tratado que se proyecta con los Estados Unidos.

Otras noticias

Ha sido nombrado secretario del Consejo Supremo de Guerra y Marina, el auditor de brigada don Manuel Puentes.

La vacante producida con el fallecimiento del general Almirante, corresponde al turno de amortización.

Ha fallecido en Valladolid el brigadier de reserva don Mariano Iglesias.

El sábado marchará a Gibraltar, donde embarcará para los Estados Unidos, el nuevo ministro de España en Washington, señor Polo de Bernabé.

Esta mañana ha llegado a Madrid el señor Romero Robledo.

Esperándole en la estación muchos amigos.

El señor Romero Robledo, hablando de los problemas políticos, ha dicho, concretamente en la vida de las Cortes, que no podía creer en su disolución, porque seguía considerando esta medida como completamente absurda.

El general Sevilla estuvo esta mañana en Palacio con objeto de dar a la Reina las gracias en nombre de la familia Apezequia por las atenciones recibidas de la augusta señora con motivo del fallecimiento de la esposa del señor Marqués de Apezequia.

Por el primer correo de Puerto Rico saldrá con dirección a aquella Antilla la esposa del general Weyler.

Asegúrese que está designado para una

de las vicepresidencias del Senado al señor Martínez del Campo.---P.---G.

Telegramas del extranjero

A favor de Roosevelt

París, 25, a tarde.

Cumplido de su condena de cinco días de prisión, ha salido hoy de la cárcel Enrique Rochefort, dirigiéndose inmediatamente a su domicilio.

Por el camino la multitud le hizo objeto de una gran ovación.

Rochefort, acompañado de los redactores de *L'Intransigent*, ha almorzado invitado por varios amigos.

En el boulevard é inmediatamente del restaurant se ha organizado una manifestación que reunió a más de 5.000 individuos.

De Washington

Un telegrama de Washington dice que en la Casa Blanca no se ha recibido noticia alguna alarmante que se relacione con la voladura del Maine, ni se espera tampoco tener ningún informe hasta que la comisión investigadora nombrada al efecto presente el dictamen sobre los resultados de sus investigaciones.

Alarma injustificada

Un telegrama de Nueva York dice que, a pesar de que los altos funcionarios de Washington afirman que no se ha recibido noticia alguna de importancia acerca de la investigación sobre la catástrofe del Maine, varios periódicos se hacen eco del rumor de que la voladura del Maine es una causa intencional.

Este rumor ha sido de tal suerte propagado y extendido por los Estados Unidos, que tanto en la Bolsa de Nueva York como en las donas de esta república se ha originado un pánico, produciendo un acrecido descenso en todos los valores americanos.

Los cambios en París

Anoche se reunieron unos cuantos cubanos de los que forman la colonia de esta ciudad, para celebrar con un banquete el tercer aniversario de la destrucción contra la soberanía de España.

Presidió el acto el doctor Betances, y el brindis de este así como los de los demás comensales abundaron en lugares comunes.

Los congresos hicieron votos por la independencia de la Isla.

La información del "Maine"

Un telegrama de Nueva York anuncia que el *Heraldo* de aquella ciudad afirma que el resultado de la información sobre el catástrofe del Maine será tal vez comunicado esta semana a las autoridades americanas; pero que es probable que la información dictada por el Consejo de guerra no se publique hasta dentro de 15 días.

En la Bolsa

En la Bolsa de Londres los valores continúan en baja.

Ayer llegó a cotizarse el exterior español a 55.62.

La cuestión Zola

Comienza a renacer la calma después de la agitación producida por la causa contra Mr. Zola.

La prensa continúa contragando fermente al respecto de este asunto.

Los periódicos de Mr. Zola publican violentos artículos contra el veredicto del jurado.

La *Fronte*, periódico redactado por seforas, se revuelve contra el jurado.

La prensa contraria a la revisión del proceso Dreyfus continúa arrojando las palabras pronunciadas por el Presidente del Consejo en la sesión de la Cámara y la felicitación de que el Gobierno haga política de concordia y de pacificación, política que personifica al Gobierno.

Dichos periódicos esperan que con esto quedará enterada la cuestión de revisión del proceso.

Interview

En un interview ha dicho M. Zola que, esperaba que el tribunal le condenara; pues sabía que sus generales Pellieux y Bonnet habían ejercido presión sobre los jurados.---P.

De dos a cinco de esta madrugada

Varias noticias

Madrid, sábado 26, a madrugada.---(Orogano)

Anoche se recibió un telegrama oficial, comunicando que el acorazado *Vizcaya* ha salido de Nueva York con rumbo a la Habana.

Se desmiente la división de los autonomistas, pues según noticias de la Habana, todos marchan de acuerdo.

El señor Dupuy de Lome

Ha llegado a Londres el señor Dupuy de Lome, acompañado de su familia, siendo recibido al desembarcar con extraordinarias muestras de simpatía.

El señor Dupuy se ha negado en absoluto a celebrar interviews con los que le solicitaban.

Ha dicho que el patriotismo le impone el mayor silencio, y que desea el retraimiento y la tranquilidad para evitar discusiones que dar gusto a los enemigos de España.---P.---G.

El mismo periódico da cuenta de una conversación que ha tenido uno de sus redactores con el diputado señor Costa, que expresó la opinión de que la escuadra española iba a bombardear algunos puertos norteamericanos.

El desembarco
Se cree que en la próxima semana harán los yankees un intento de desembarco en Cuba.
La división concentrada en Tampa ha recibido orden de marchar al primer aviso.

Otra vez la censura
Al acabar el Consejo permanecieron los ministros reunidos después de salir el de Marina.

Poco rato después el Secretario de la Presidencia ha facilitado a los periodistas el siguiente telegrama oficial:
«Cavite, 1, 5 tarde. Los pudimos entender en una palabra de lo que nuestro correspondiente transmitió, pues el delegado interceptaba la comunicación a cada palabra.

Nuestro correspondiente tampoco notó otros y cuando después de largo rato le advertimos que el delegado no permitía la transmisión del telegrama, anunció que protestaba de aquella arbitrariedad, pues se sujetaba a censura un despacho comunicado a la prensa por la Presidencia del Consejo.

Ansiedad en los Estados Unidos
Desde Londres telegrafian que reina gran ansiedad en los Estados Unidos con motivo de la salida de la escuadra yankee de Hong-Kong con dirección a las aguas de Filipinas.

El Gobierno de Washington carece en absoluto de noticias y seguramente no las podrá tener directas por estar el amarrado del cable en Manila.

El comodoro de la escuadra yankee debe orden de enviar a Hong-Kong algún cañonero para dar cuenta de la primera acción de guerra.

Añade el despacho que en Londres se supone que hoy o mañana a más tardar se librará un combate en la bahía de Manila.

Séase que antes de proceder al bombardeo de la plaza por la escuadra yankee se fijará un plazo de algunas horas para que puedan salir de la ciudad los súbditos extranjeros.

La prensa ha publicado minuciosas noticias sobre las importantes defensas con que cuenta la plaza de Manila.

Opinión autorizada
Un diplomático alemán, al examinar las incidencias relativas al actual conflicto internacional, ha declarado a un correspondiente de un importante periódico inglés que las grandes potencias sólo aguardan que se libere un combate serio para obligar a que se suspendan las hostilidades.

Ha añadido que ya existen inteligencias y gestiones sobre el particular y que la intervención española con la laqueadura de Inglaterra o sin ella.

La prensa alemana
Muchos periódicos alemanes no ocultan sus simpatías por España, haciendo resaltar a la vez los profundos resentimientos que en los Estados Unidos ocasiona la campaña.

Hacen notar el dualismo que existe entre el ministerio de la Guerra y el general en jefe, por cuanto éste al primero de haber dado inexactos informes sobre el estado de las fuerzas y armamento.

También consignas las infundadas afirmaciones comunicadas a la Cámara por el ministro de Marina, que permitieron suponer la rapidez y eficacia de una campaña marítima.

También acusa abiertamente al exvocal en la Habana Mr. Lee por haber hecho conocer esperanzas de que bastarían cinco días para apoderarse de la isla de Cuba.

La posibilidad de una inteligencia hispano-rusa es también un punto que fija la atención de los Estados Unidos.

Va formándose en aquel país el convencimiento de haber cometido una empresa más difícil de lo que suponían los periódicos exaltados.

Manifestaciones belicosas
Según telegrafian de París, en los Estados Unidos continúan las manifestaciones belicosas, habiéndose permitido en algunos Estados abogar y prender fuego a varios grupos de desocupados, a muchos representando personas españolas, especialmente al señor Sagasta y al general Weyler.

De estos desahogos no salieron bien librados los personajes americanos responsables de la guerra, entre ellos el presidente Mac-Kinley, el senador Mr. Hanna y otros que han sido ahorcados en efígie.

Por la Marina
El ministro de Marina acaba de comunicar la noticia de que en vista del telegrama oficial facilitado esta tarde a la prensa, ha telegrafiado en estos términos al general Montijo, comandante general del apostadero de Manila:

«Honor y gloria a los bravos que tan heroicamente se han batido por la patria.»

El comandante Cadarso
El capitán de navío don Luis Cadarso,

comandante del crucero *Reina Cristina*, que ha muerto gloriosamente en defensa de la patria, nació el 24 de diciembre de 1858.

Era capitán de navío desde julio de 1895 y está condecorado con las siguientes cruces:

Cruz roja de 2.ª clase del Mérito Naval.

Cruz roja de 1.ª clase del Mérito Militar.

Cruz blanca de 3.ª clase del Mérito Naval.

Medalla de la campaña de Joló.

Encomienda de Isabel la Católica.

Pertenecía a una familia de marinos y su nombre era muy apreciado en el cuerpo general de la Armada.

España en esta ocasión se asociará al sentimiento que produce la pérdida de este glorioso marino, cuyo nombre pasará a la historia al lado de los Méndez Nájera, Churruarín y Barroillegui.

Correa en Palacio

El ministro de la Guerra ha estado en Palacio por a día de hoy a la Reina de los telegramas de Filipinas que se publican en el mundo, acordando entre los dos escuadras española y americana en Cavite.

El general Correa permaneció largo rato en la oficina de su jefe.

El correspondiente del "Herald" ha publicado un artículo sobre la campaña de Cavite, en el que dice que los yankees se han batido con los españoles en Cavite.

El artículo dice que los yankees se han batido con los españoles en Cavite, en el que dice que los yankees se han batido con los españoles en Cavite.

El artículo dice que los yankees se han batido con los españoles en Cavite, en el que dice que los yankees se han batido con los españoles en Cavite.

El artículo dice que los yankees se han batido con los españoles en Cavite, en el que dice que los yankees se han batido con los españoles en Cavite.

El artículo dice que los yankees se han batido con los españoles en Cavite, en el que dice que los yankees se han batido con los españoles en Cavite.

El artículo dice que los yankees se han batido con los españoles en Cavite, en el que dice que los yankees se han batido con los españoles en Cavite.

El artículo dice que los yankees se han batido con los españoles en Cavite, en el que dice que los yankees se han batido con los españoles en Cavite.

El artículo dice que los yankees se han batido con los españoles en Cavite, en el que dice que los yankees se han batido con los españoles en Cavite.

El artículo dice que los yankees se han batido con los españoles en Cavite, en el que dice que los yankees se han batido con los españoles en Cavite.

El artículo dice que los yankees se han batido con los españoles en Cavite, en el que dice que los yankees se han batido con los españoles en Cavite.

El artículo dice que los yankees se han batido con los españoles en Cavite, en el que dice que los yankees se han batido con los españoles en Cavite.

El artículo dice que los yankees se han batido con los españoles en Cavite, en el que dice que los yankees se han batido con los españoles en Cavite.

El artículo dice que los yankees se han batido con los españoles en Cavite, en el que dice que los yankees se han batido con los españoles en Cavite.

El artículo dice que los yankees se han batido con los españoles en Cavite, en el que dice que los yankees se han batido con los españoles en Cavite.

El artículo dice que los yankees se han batido con los españoles en Cavite, en el que dice que los yankees se han batido con los españoles en Cavite.

El artículo dice que los yankees se han batido con los españoles en Cavite, en el que dice que los yankees se han batido con los españoles en Cavite.

El artículo dice que los yankees se han batido con los españoles en Cavite, en el que dice que los yankees se han batido con los españoles en Cavite.

El artículo dice que los yankees se han batido con los españoles en Cavite, en el que dice que los yankees se han batido con los españoles en Cavite.

El artículo dice que los yankees se han batido con los españoles en Cavite, en el que dice que los yankees se han batido con los españoles en Cavite.

El artículo dice que los yankees se han batido con los españoles en Cavite, en el que dice que los yankees se han batido con los españoles en Cavite.

El artículo dice que los yankees se han batido con los españoles en Cavite, en el que dice que los yankees se han batido con los españoles en Cavite.

El artículo dice que los yankees se han batido con los españoles en Cavite, en el que dice que los yankees se han batido con los españoles en Cavite.

El artículo dice que los yankees se han batido con los españoles en Cavite, en el que dice que los yankees se han batido con los españoles en Cavite.

El artículo dice que los yankees se han batido con los españoles en Cavite, en el que dice que los yankees se han batido con los españoles en Cavite.

El artículo dice que los yankees se han batido con los españoles en Cavite, en el que dice que los yankees se han batido con los españoles en Cavite.

El artículo dice que los yankees se han batido con los españoles en Cavite, en el que dice que los yankees se han batido con los españoles en Cavite.

La Epoca lo juzga también y dice que, a pesar de lo convencional, el señor Silveira expuso nuevos e interesantes aspectos del asunto, que llamaron poderosamente la atención de la Cámara.

Se comprende, dice, que los republicanos pretendan falsear los conceptos emitidos por el señor Silveira, presentándole como aspirante a presidir una situación dictatorial.

Este no ha hecho más decir, que repetir los argumentos del partido carlista, cuando con motivo de la guerra que se creía inminente se titulaban la reserva del orden social.

Pero a Dios gracias, añade *La Epoca*, entre el partido carlista que representa la reacción política y social y el conservador que ha dado tantas garantías al régimen establecido y que es adicto a las instituciones y al régimen parlamentario, la diferencia es visible y no hay necesidad de esforzarse en demostrarla.

En circunstancias como las que España atraviesa pasan rápidamente los Gobiernos y es natural prepararse para el momento en que caiga el que preside la actual situación.

La actitud del señor Silveira es en el fondo la continuación de la política ya conocida, escribiendo la novedad en haber escogido un momento muy oportuno para pronunciar el discurso y en la gran elocuencia con que lo verificó.

Es ojalá que con tales cuantos tuvieran la fuerza de dar valor al acto cometido.

Los discursos no deben ser limitados a paliar de pestíferos los conceptos que emite.

Sin embargo, ellos son, los verborradores pestíferos puesto que vienen a suponer inevitable que nuestra nación sucumba en la lucha entablada; cosa que ni en hipótesis dijo el señor Silveira en su discurso.

Una opinión
La opinión es que los barcos americanos no se proponen por de pronto hacer gran dña a las poblaciones, sino alentar con su presencia y alardear de los insurrectos, poner miedo en el corazón de los pueblos pacíficos y poder desembarcar municiones a la sombra de unos cuantos cañoneros.

El telegrama oficial
(Al influir comunicarnos nuestro correspondiente en Madrid un telegrama oficial que a las diez y media de la noche había facilitado a los periodistas en la Presidencia, el delegado, sin duda por ignorar dicha entrega, nos ha comunicado la comunicación.)

Nuestro correspondiente le ha advertido repetidamente el origen de la noticia, pero ha sido inútil por completo).—F.—G.

A las cinco de esta mañana que corren esta edición, no hemos recibido más detalles del combate de Cavite. Seguramente no son conocidos en Madrid, o la censura oficial ha impedido que lleguen a nuestro poder los que nos hayan remitido nuestros correspondientes.

EL PRIMER COMBATE
No ha querido la fortuna que las primeras noticias que nos llegan del primer combate nos sean favorables, correspondiendo a la santidad de nuestra causa. Por el telegrama precedente que recibimos anoche entre otros y a haber visto el factor las noticias del primer encuentro de nuestra escuadra con la enemiga. No como si nos diera una victoria naval, por lo consiguiente no podemos formar juicio del alcance que pueda tener en el resultado de las operaciones.

Un detalle apunta en el telegrama que parece indicar una nueva periferia yanqui. La escuadra enemiga, cuando tuvo que retirarse con bastante dño, lo cual demuestra que el resultado de la acción ha sido quizás dudoso, fué a anclar detrás de los buques mercantes extranjeros, es decir, neutrales. ¿Qué quiere decir esto? ¿Que busca refugio detrás de banderas neutrales? Y si eso es así, con licito que recurra a esos medios una escuadra en plena beligerancia, sea cualquiera el estado en que haya quedado sus buques después del combate?

Este punto y otros deberán quedar aclarados en noticias sucesivas. El hecho de que la escuadra enemiga no procediera inmediatamente a mayores avances, indica que, a pesar de todo, no han podido conseguir su objetivo y, por consiguiente, que no se trata de una victoria indubitable. De todos modos, si lo fuera, una victoria en una acción no es la victoria en la campaña. Para estos accidentes de la adversidad hace falta la virilidad del ánimo, la serenidad del juicio y la mayor prueba de patriotismo que podemos dar los españoles en tales momentos es mantenernos fieles de nuestros nervios y no contribuir a excitarlos con versiones superiores a la realidad, con rumores que carezcan de fundamento serio.

La bahía de Manila es extensísima. Tiene treinta millas de largo por más de veinte de ancho, detalles que debemos recordar para no dar más importancia que la que tenga al hecho de que la escuadra yankee haya fondeado dentro de la bahía. Esto no quiere decir, que esté inmediata a

Manila, y a tiro de los fuertes ni de la población.

La superioridad de buques de la escuadra enemiga explica suficientemente la ventaja momentánea que haya podido obtener; pero estamos en la persuasión de que esa ventaja no la han alcanzado de balde. El incendio de dos buques españoles indica que en ese encuentro la heroica marina española ha respondido a sus tradiciones gloriosas: los buques dominados por los enemigos no se entregan, se hunden en el mar: los marinos rodeados de fuerzas superiores no se rinden, perecen.

En la contrariedad de templar los espíritus de raza superior, y acabada la oración que en toda nuestra patria se pronuncia a estas horas para bendecir el nombre de los que por la patria perecen, para regar a Dios por el descanso eterno del comandante Cadarso y de sus gloriosos compañeros, con la misma convicción en nuestro derecho, con la misma confianza en nuestra fuerza, hemos de seguir siempre Viva España!

La situación financiera de España y de Cuba
Sobre este importante asunto ha celebrado la última semana una entrevista un redactor de *La Gaceta* con el competente financiero español don Ivo Bosch. Nuestros correspondientes transmitieron lo fundamental de las opiniones del señor Bosch, pero como tiene el asunto considerable interés, ampliamos nuestra información con los siguientes conceptos capitales, a fin de que el lector pueda pararse en cuenta.

—Por lo que respecta a los gastos de la guerra—dice el señor Bosch—no hay que olvidar que hace ya tres años que estamos luchando en la isla de Cuba ciento ochenta mil hombres, armados y equipados; que todas las plazas fuertes están apropiadamente en vista de una ruptura con América. La guerra de Cuba nos cuesta en este momento de 25 a 30 millones cada mes; la guerra con los Estados Unidos apenas nos costará el doble, si se tiene en cuenta que las hostilidades no podrán durar más allá de diez o doce meses, se debe calcular un gasto real y efectivo de quinientos a seiscientos millones. ¿Acaso no crees que España pueda proporcionar tal suma con sus propios recursos? Yo no tengo la menor duda sobre este punto.

La situación del presupuesto de la península española permite la financiación de las sumas necesarias para el servicio de esta guerra. Desde su momento el servicio de los intereses de la Deuda española hoy día en circulación. Y los que no participan de semejante creencia, que esta última es evidente continúa entre el presupuesto de Estado y el presupuesto de Cuba. Yo considero, sin sentir por esto la firmeza, que el servicio futuro de la Deuda cubana no podrá ser mantenido.

Tratando de los cambios con el extranjero, digo:

Al fin julio, nuestra mala situación monetaria data de las reformas aduaneras de 1895, las que con la aplicación del libre comercio han hecho disminuir nuestra exportación y aumentar nuestra importación.

Esto nadie lo advirtió en aquella época, y como hasta 1875 los extranjeros vinieron a España a construir caminos de hierro, aportadores, como es consiguiente, grandes fondaciones. A partir de este momento, el oro en circulación y la mala situación vinícola de Francia nos permitieron no sentir de pronto el golpe de nuestra escudo monetario, pero el día en que la Ley Molle pasó a la Cámara francesa y nuestra exportación de vinos bajó de 50 millones a 30 millones de francos, el oro hubo de desaparecer forzosamente, y los difíciles comerciales produjeron las dificultades monetarias que sufrimos actualmente.

Sin embargo, aunque la cotización no apoye a mis razones, yo creo que ya hemos atravesado el punto difícil, y que nuestra situación, desde este punto de vista, no puede menos que mejorar. Claro está que yo quiero decir a largo plazo.

Leí una vez que hoy día, no debe pagar al extranjero más que a tirones anuales por los intereses de su Deuda; cerca de 100 millones que retiraron las compañías de ferrocarriles por el producto de las líneas construidas con capitales extranjeros y cerca de 40 millones representando el beneficio de varias empresas creadas en España con capitales extranjeros, como Rio Tinto, etc. etc. Todo esto suma 180 millones de déficit metálico.

Pues bien, el día que nuestro balance comercial nos dé una suma de 180 millones de exportación superior a la importación, equilibraremos nuestras cuentas con el extranjero, y entonces el cambio quedará a la par. Y no estamos lejos de llegar a los 160 millones que tenemos necesidad, puesto que el año último, el balance comercial, cerca 1.600.000.000 se ha cerrado con 154 millones en favor nuestro. El año corriente se presenta bajo los mejores auspicios, puesto que enero y febrero nos han dado un aumento de la exportación sobre la importación de 36 millones, y de seguir así cerraremos la anualidad con un saldo favorable de más de 500 millones.

Espectáculos
Teatro Principal
Hoy lunes.—Beneficio del actor don Francisco Llano.—La Comedia de gran éxito en 3 actos, *Los senyos Nadal*.—Entre las del monólogo, *Mal de calza*, y estreno de la comedia en un acto, *Me guaparden porra per sastre*.—A las 8 y 10.—Entrada a localidades, 110 pesetas.—Al paraiso, 50 céntimos.

Gran Teatro del Liceo
Hoy lunes.—No hay función.

Mañana martes.—Señal d'honneur de la distinguida artista signorina Rosina Storchio, cuyo programa se anunciará en los carteles de mañana.

Se despacha en Contrabando.

Teatro Catalá (Romea)
Hoy lunes.—Fiesta Nacional.—Beneficio de O. Ros y Juanito (el transporte).—Función patriótica.—Los dos sargentos franceses.—Los an-

Página 4. — 8 Julio 1898.

LA VANGUARDIA

DE LA COLABORACION PARTICIPAR
DE LA VANGUARDIA

La teoría de la individualidad

En el hecho histórico hay varios factores, siendo los principales el agente, el acto, el medio ambiente, las causas inmediatas y mediatas. Se sobreponen a los demás el agente impulsivo o iniciador del hecho y el resultado del mismo, o sea la iniciación y el acto convertido en hecho histórico. Hay lo que podríamos llamar potencia intelectual (agente) y potencia activa (hecho).

La filosofía de la historia intenta explicar el cómo y el porqué, y en qué proporción obran estos factores.

Debemos tener en cuenta que si en el hecho histórico contribuyen la individualidad y la masa (colectividad), y a la vez el medio histórico (tiempo-espacio-razas-etérea), en el agente impulsivo del hecho únicamente concurren los dos elementos primeros: el individuo y la masa, las dos potencias vivas que tienen poder para ello.

El período inicial de los hechos históricos es debido a la individualidad o a la masa? pregunta la filosofía de la historia.

A primera vista parece que no tiene importancia saber de los elementos cuál es el agente impulsivo y cuál el acto. Y sin embargo de ser uno ó de ser otro el iniciador ó productor del hecho, varía completamente el medio, y ha de ser juzgado de manera muy diversa.

Los partidarios de la teoría de las masas dan tan poca importancia a la individualidad, que no le dan ninguna. Los grandes hechos históricos, ó mejor dicho, el hecho histórico, es para ellos obra de la colectividad. Ni los Griegos significan nada en la transformación de la propiedad romana, ni Richelieu para la época de Luis XIV, ni Mirabeau para la Revolución francesa, ni Prim para la española. Como el hecho es debido a la masa, las individualidades nada representan. Son símbolos de una idea ó de una época.

Nada más. El hecho histórico sucedería igualmente aunque no hubiesen existido aquellas individualidades a las que se consideran como autores: lo que variaría serían los nombres de las mismas. Porque el individuo, aun el más coloso, es dominado por los que componen la colectividad. Esta puede compararse al cauce del río y aquel al agua que corre por el mismo. El individuo tiene el poder, pero ha de seguir el cauce de antemano trazado por la multitud. En una palabra, el hecho histórico es un producto de todos los individuos que componen la masa, sin que las grandes individualidades puedan presentarse como verdaderos autores de un hecho histórico. En el proceso de la historia, el pueblo lo es todo. Son aciertos y desaciertos son propios del mismo. De ahí que todos los pueblos son lo que él quiere ser y, por lo tanto, tienen los gobiernos que se merecen.

Por poco que se ahonde en el problema se verá que en la teoría en síntesis expuesta hay una confusión, y en esa confusión precisamente está fundada. No negamos que la masa sea factor importante del hecho histórico, pero no podemos aceptar que sea el factor principal. Este está en la individualidad, ó mejor dicho, en las grandes individualidades.

Vamos si logramos aclararlo.

Las naciones son formadas de pueblos, los pueblos de familias y éstas de individuos. En cada familia hay un individuo que por su autismo, por su talento ó fuerza de voluntad tiene una influencia decisiva en los destinos de la familia y es la inteligencia directora de la misma. Esta, dentro del reducido círculo en que impera viene a ser una grande individualidad. Imprime sobre la familia toda su manera de ser, manera de ser que va cambiando al resultar influida a su vez por los individuos á quienes dirige. En más ó menos intensidad, en más ó menos extensión todos los hechos caseros, aun aquellos en que la cabeza directora no tiene arte ni parte, llevan su marca.

Si de la familia pasamos al pueblo y del pueblo a la nación, veremos un tránsito de lo que pasa en la familia, si bien agrandado por ser otras las ideas y pasiones que dominan.

El elemento director de la familia al pasar á vivir la vida del pueblo, pierde su potencia intelectual para convertirse en uno de los tantos individuos de la masa.

Así lo que llamamos grandes individualidades de familia son de un valor absoluto mientras se trata de éstas, pero son ya relativas respecto á las de pueblo, y éstas igualmente son absolutas ó relativas según se las considere respecto á ellas mismas ó respecto á las de nación.

Una acción social, en último resultado, es un conjunto de individuos dominados é influidos respectivamente. Todas esas individualidades consideradas aisladamente tienen pensamiento y voluntad propia, verdaderamente libre, pero en contacto unas con otras, ó mejor dicho anegadas en el mar de las individualidades que, formando una nación, acaban por confundirse todas.

Una individualidad aislada tiene, pues, aunque ignore al hecho que así sucede en el grado más bajo, una potencia direc-

tiva y de acción notable dentro de lo que podríamos llamar su esfera de acción. Pero esa individualidad, al contacto de otras pierde parte de su indicada potencia. Su fuerza intelectual y de acción, al obrar dentro de la colectividad, queda amonada. Y como las individualidades aunque coinciden en su manera de pensar, no piensan de igual manera, sucede que, aun queriendo lo mismo, se neutralizan al poner en acto el objeto de su pensar. Pero esta neutralización puede ser en más ó menos cantidad. Cuando es en más, se forman las individualidades que componen la masa; cuando es en menos, resultan las grandes individualidades. Tenemos, pues, que sólo adquieren relieve, ó lo que es lo mismo, sólo se distinguen de las demás, y por consiguiente ejercen una influencia más intensa, y extensa que las otras, las que tienen más fuerza (intelectual ó de voluntad) para moverse con más vigor en el seno de la colectividad.

A los efectos de esa neutralización se debe que mientras un individuo de civilización inferior se adapta en poco tiempo á una civilización superior, para lograrlo la masa de una nación es necesario algunos años y á veces siglos.

Por lo que hemos indicado, puede notarse la diferencia entre el pensar y obrar del hombre individuo y el del hombre colectivo.

Esta diferenciación es la que á nuestro entender no han querido ver los partidarios de la teoría de las masas.

En tomando á parte las grandes individualidades de la historia, dice Mounier, «ya se trate de reyes, de conquistadores, de legisladores, de profetas, de poetas, de sabios ó inventores, llegamos siempre á la misma conclusión: el papel del personaje principal se ha exagerado y la influencia que se atribuye á él, sólo es la suma de influencia de sus contemporáneos, de los que le han precedido».

No negamos esas influencias, pero millones de contemporáneos están dentro de las mismas, ó igual medio, que las grandes individualidades, y sólo ellas saben aprovecharse de tal medio. Que estuviese presentida por la sociedad romana la reforma agraria iniciada por los Gracos, no quita que por el esfuerzo de aquellos hermanos fuesen traducidos en hechos. Que antes de Colón, navegantes chinos y escandinavos hubiesen visitado la América, no reportó únicamente sus resultados la civilización cuando el navegante genovés la descubrió. La revolución francesa la elección de la masa, pero quien realmente hizo (inició, propagó, desarrolló) fue Voltaire, Rousseau, Montesquieu, los enciclopedistas y Mirabeau. Dad veinte años más de vida al verbo de la revolución, y ésta hubiera sido, aún siendo un gran movimiento social, muy distinto de lo que fue.

Que cada soldado lleva en la mochila, como dicen los adeptos de la teoría de la masa, la faja de general es posible, pero es lo cierto que la faja son muy pocos los que se la ciñen. No negamos que en cada individuo hay un elemento para convertirse en grande individualidad, pero resulta que son á millones los individuos y sólo á centenares las grandes individualidades.

Pero de esto no se sigue que aceptemos el hombre providencial de algunos. El hombre empuja (la grande individualidad) dice Corasín, es el representante más ó menos acabado de un pueblo. Que es como dicen otros el resumen, el símbolo de los ideales, de las cualidades y defectos de su época.

En este hay realmente un error. Las grandes individualidades no condensan, como se supone, la época en que viven. Son más bien, en más ó menos extensión, precededores á hombres fuera de su tiempo. Quien es realmente hijo de su época son los individuos, la masa, con todas sus grandezas y con todas sus miserias. En el fondo de cada grande individualidad late un ideal, y éste en el sentido que tomamos la palabra no es sino una idea revolucionaria, una idea no común á las aceptadas por sus contemporáneos ó diferente de las que circulan por el medio ambiente que le rodea. Las grandes individualidades vienen á ser, valiéndose de una comparación de Macaulay, las altas cumbres de la montaña que el sol del ideal ilumina mucho antes que las faldas de la misma y los valles que la rodean (colectividad).

Hay, pues, una diferencia inmensa entre individualidades y grandes individualidades. Sin aquellas no hay nación, pero sin éstas, la nacionalidad no prospera ni progresa. Cuando llega este último caso, el progreso de una nación se realiza naturalmente por ser debido á los factores pasivos (contacto con pueblos más civilizados, ideal general de la civilización que domina á una época) como les sucede á los pueblos primitivos, como ha sucedido á España en buena parte de este siglo.

El retraso actual (de ninguna manera decadencia) de la civilización española y la crisis porque está pasando nuestra nacionalidad es casi del todo debido á falta de grandes individualidades. Vengan éstas en los grandes conflictos (si es que existen) aparezcan, y quizás la guerra que con los yankees nos vemos obligados á sostener sea nuestra redención.

No hay que olvidar que si bien luchamos con una civilización superior, es su-

perior solamente en el elemento material é intelectual. El elemento moral de la civilización española, propio de las civilizaciones retrasadas, es superior no sólo á la Norte América sino también á la europea. Tengamos, además, en cuenta que el retraso de España respecto á la civilización general moderna es cuestión de grados, y esto para la guerra, aunque á mu-

chos parezca extraño, es una gran ventaja. Los pueblos retrasados (por los decadentes) en algunos grados de civilización que domine á la época, tienen siempre una virtualidad para la lucha internacional que nunca poseen los pueblos superiores, y la mayoría de las veces resultan vencedores.

J. VIDAL Y JUMBERT.

Jefes de la escuadra

Hé aquí los desventurados jefes de la escuadra destruida en aguas de Santiago de Cuba, en el combate del día 2.



Capitán de navío, don Fernando Villamil
Jefe de Estado Mayor de la escuadra

Contralmirante don Pascual Cervera



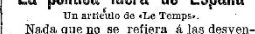
Capitán de navío, don Juan G. Lazaga

Comandante del Almirante Oquendo



Capitán de navío, señor Díaz Moron
Comandante del Cristóbal Colón

Capitán de navío, don Antonio María Esclape



Comandante del Vizcaya

La política fuera de España

Nada que no se refiera á las desventuras porque está pasando nuestra patria puede hoy interesar poco ni mucho á los españoles, así pensando creemos del caso traducir algunos párrafos de un artículo publicado por *Le Temps* en su último número, pues nos parece que viene á ser algo así como una concreción de lo que en Europa se piensa y se dice acerca de sucesos que entristecen el espíritu español, aunque no le acobarden.

Hechos así los pasajes más interesantes del artículo de *Le Temps*:

«Santiago no ha capitulado todavía. Los defensores dan pruebas de una obstinación bien digna de sus compatriotas, de los héroes defensores de Zaragoza. Es característico de los españoles no saber nunca cuando son vencidos... Es esto un rasgo del temperamento nacional que azaar hubieran de conocer Napoleón y todos aquellos generales del Imperio cuya fortuna vino á estrellarse contra el generoso orgullo de todo un pueblo. Puede muy bien suceder que resistiendo la guarnición de Santiago, aunque sea solo por algunas horas mas, haga un verdadero servicio á la causa nacional. Este es el deber del soldado, y no hay más que una sola manera de cumplirlo: hacerse matar, si ello es preciso, para conservar una posición, ó sencillamente para obedecer á una consigna. Pero no se debe confundir los términos, convirtiendo en virtud política lo que no es más que una obligación militar.

«El Gobierno no es un soldado, ni es si- quiera un general de ejército. Al frente de la nación, y esto obliga al soldado á una



Capitán de navío, don Victor Concha



Comandante del Almirante Oquendo



Comandante del Almirante Oquendo



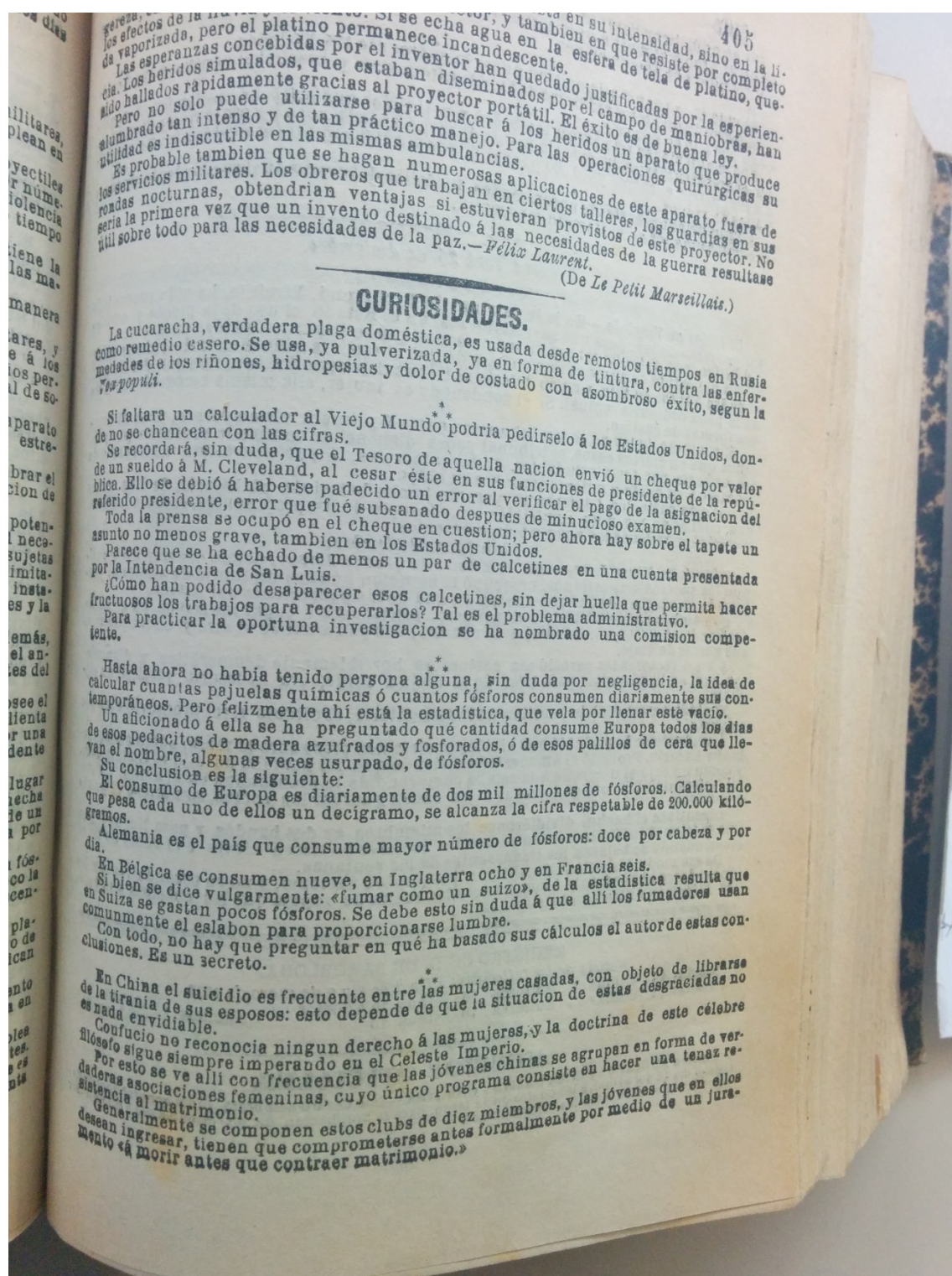
Comandante del Vizcaya

estricta disciplina, hay un órgano de reflexión, un cerebro que piensa, un ministerio encargado de ver y examinar la cuestión en todos sus aspectos, para tomar, en nombre de todos, el partido que más convenga á los intereses de la patria.

«Lo mismo que un general—como Bazaine en Metz—es traidor á su país cuando subordina su deber militar á consideraciones de orden político, así también falta á sus deberes un jefe de Gobierno cuando, en vez de mirar por el interés supremo de la patria y de despreciar secundarias preocupaciones, entre ellas la de una falsa gloria y el temor de responsabilidades personales, se oculta en un funesto orgullo y se entrega á una egoísta intransigencia».

«No cabe hacerse ilusiones acerca de la dificultad de la empresa: es verdaderamente gigantesca. De todos modos, los gobernantes españoles han de haberla mucho antes de aceptar el poder, y saben sin duda que no la harán más fácil por medio de aplazamientos. Las Cortes están cerradas. ¿Es esto un bien ó es un mal?... Claro que esta Asamblea hubiera podido continuar existiendo con fríos debates y con intrigas que se dicen «patrióticas» la marcha del Gobierno, mas necesitado que nunca de una acción desembarazada: pero hubiera también podido traducir el verdadero, el íntimo pensamiento del pueblo español y dar á los ministros la fuerza necesaria para salvar al país... aun a pesar suyo».

«Claro que todo esto ó en parte puede no coincidir con el sentimiento nacional, pero conviene saber que así piensan en el extranjero».



CURIOSIDADES.

La cucaracha, verdadera plaga doméstica, es usada desde remotos tiempos en Rusia como remedio casero. Se usa, ya pulverizada, ya en forma de tintura, contra las enfermedades de los riñones, hidropesias y dolor de costado con asombroso éxito, según la *populi*.

Si faltara un calculador al Viejo Mundo* podría pedirselo á los Estados Unidos, donde no se chancean con las cifras.

Se recordará, sin duda, que el Tesoro de aquella nacion envió un cheque por valor de un sueldo á M. Cleveland, al cesar éste en sus funciones de presidente de la república. Ello se debió á haberse padecido un error al verificar el pago de la asignacion del referido presidente, error que fué subsanado despues de minucioso examen.

Toda la prensa se ocupó en el cheque en cuestion; pero ahora hay sobre el tapete un asunto no menos grave, tambien en los Estados Unidos.

Parece que se ha echado de menos un par de calcetines en una cuenta presentada por la Intendencia de San Luis.

¿Cómo han podido desaparecer esos calcetines, sin dejar huella que permita hacer fructuosos los trabajos para recuperarlos? Tal es el problema administrativo.

Para practicar la oportuna investigacion se ha nombrado una comision competente.

Hasta ahora no habia tenido persona alguna, sin duda por negligencia, la idea de calcular cuantas pajuelas quimicas ó cuantos fósforos consumen diariamente sus contemporáneos. Pero felizmente ahí está la estadística, que vela por llenar este vacío.

Un aficionado á ella se ha preguntado qué cantidad consume Europa todos los dias de esos pedacitos de madera azufrados y fosforados, ó de esos palillos de cera que llevan el nombre, algunas veces usurpado, de fósforos.

Su conclusion es la siguiente:
El consumo de Europa es diariamente de dos mil millones de fósforos. Calculando que pesa cada uno de ellos un decígramo, se alcanza la cifra respetable de 200.000 kilogramos.

Alemania es el país que consume mayor número de fósforos: doce por cabeza y por dia.

En Bélgica se consumen nueve, en Inglaterra ocho y en Francia seis.

Si bien se dice vulgarmente: «fumar como un suizo», de la estadística resulta que en Suiza se gastan pocos fósforos. Se debe esto sin duda á que allí los fumadores usan comunmente el eslabon para proporcionarse lumbré.

Con todo, no hay que preguntar en qué ha basado sus cálculos el autor de estas conclusiones. Es un secreto.

En China el suicidio es frecuente entre las mujeres casadas, con objeto de librarse de la tiranía de sus esposos: esto depende de que la situacion de estas desgraciadas no es nada envidiable.

Confucio no reconocia ningun derecho á las mujeres, y la doctrina de este célebre filósofo sigue siempre imperando en el Celeste Imperio.

Por esto se ve allí con frecuencia que las jóvenes chinas se agrupan en forma de verdaderas asociaciones femeninas, cuyo único programa consiste en hacer una tenaz resistencia al matrimonio.

Generalmente se componen estos clubs de diez miembros, y las jóvenes que en ellos desean ingresar, tienen que comprometerse antes formalmente por medio de un juramento «á morir antes que contraer matrimonio.»

En estos últimos tiempos, habiéndose arrojado al río varias jóvenes de Canton, con objeto de eludir el matrimonio á que se las obligaba, se han dictado leyes terminantes prohibiendo estas asociaciones.

Se calcula que en Rusia existen aproximadamente 175.000 lobos.

A pesar de que estos animales dañinos sufren una persecucion continua, no disminuye por ello su número.

Las evaluaciones relativas á los daños y perjuicios que originan, ascienden á cantidades crecidísimas; se ha calculado que devoran anualmente 180.000 cabezas de ganado mayor, 560.000 carneros y 100.000 perros, cuyas pérdidas totales se evalúan en quince millones de rublos.

Segun cálculos bastante aproximados, los lobos devoran anualmente ciento cincuenta seres humanos en el imperio moscovita.

Nueva York 23 de diciembre.

(De Las Novedades.)

El látigo en Virginia.—En la legislatura de Richmond, Virginia, ha sido presentado un proyecto de ley, para que se restablezca en el Estado el uso de la picota y empleo del látigo, con el fin de castigar á las personas que se hagan culpables de hurto.

En la medida se propone que en caso de que el reo sea niño menor de quince años, el padre ó tutor de este, y en su defecto el tribunal, propondrá la aplicación del látigo de la pena ordinaria actual. Si el condenado es mujer, ella misma escogerá entre las dos formas de castigo.

El proyecto de ley no es tan inhumano como á primera vista aparece, pues se especifica que en ciertos casos, el tribunal podrá disponer se cumpla la sentencia por partes, es decir, por dosis saludables. En los intervalos, el paciente estará en libertad de rascarse á su gusto y reflexionar sobre su culpa.

Por otra parte, los latigazos no pasarán jamás de treinta ni bajarán de diez, cifras que, cual se ve, son muy admisibles, en concepto de los propinantes, como esceleuta medicina para todos los casos y temperamentos.

Idem 24 de diciembre.

Etiqueta en Nueva Jersey.—En el Estado de Nueva Jersey, donde ocurren de continuo los sucesos mas extraños, preocupó la atención pública un punto de etiqueta, promovido en un club de dados que existen en una de las poblaciones del Estado.

Son ambos de ciclistas; en el primero, sentábanse á jugar los socios en el salón destinado al efecto, con sus trajes de camino, las pantorrillas al aire y encasquetados sus gorras de viaje.

A los directores les pareció esa costumbre horriblemente democrática, y dispusieron que en lo sucesivo, para tirar de la oreja á Jorge, era necesario vestirse de etiqueta.

Zanjada en ese club la cuestion de indumentaria, el círculo rival promovió otra por su parte.

A un socio se le prohibió que al leer pusiese sus piés sobre la mesa, como acostumbraba hacerlo. Protestó el amonestado diciendo que no hablaba de ello el reglamento, y como no cejó al decirsele que estaba comprendida la prohibicion en el artículo general referente al decoro que en sus actos deben guardar los socios, sometióse el punto á votacion.

Discutióse el hecho, dividiéronse los miembros en dos bandos, y para llegar á una transacción, convino por fin en que los lectores pudiesen elevar sus botas hacia el cielo, cuando se bajasen los transparentes de las ventanas.

De ese modo, perpetuárase allí una costumbre nacional, y no se escandalizarán los innovadores al ver frente á sus narices las suelas de zapato que les enseñan sus vecinos, mientras nutren su inteligencia.

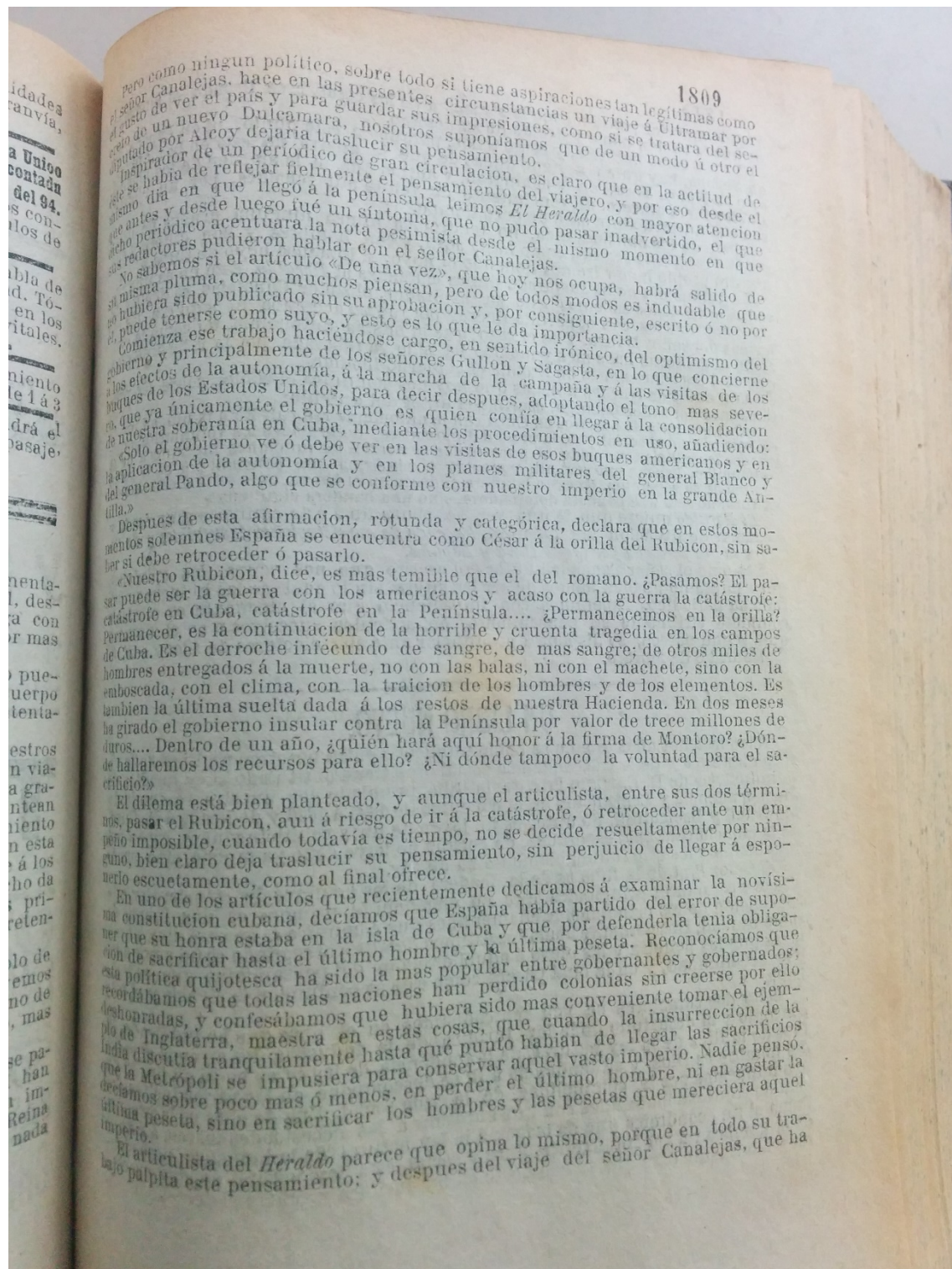
REGISTRO CIVIL DE BARCELONA.

Noticia de los fallecidos en los días 8 y 9 de enero de 1898.

Casados 16	Viudos 7	Solteros 16	Niños 16	Abortos 8	Nacidos	Varones 43
Casadas 12	Viudas 15	Solteras 10	Niñas 13			Hembras 33

ANUNCIOS OFICIALES.

Centro Militar de Clases Pasivas y Activas.—Este Centro celebrará junta general reglamentaria el día 12 del actual, á las cuatro de la tarde, para la aprobacion de las cuentas del año anterior y nombramiento de Directiva para el actual.



Pero como ningún político, sobre todo si tiene aspiraciones tan legítimas como el señor Canalejas, hace en las presentes circunstancias un viaje á Ultramar por el gusto de ver el país y para guardar sus impresiones, como si se tratara del se-
ñor de un nuevo Dulcamara, nosotros suponíamos que de un modo ú otro el
inspirador de un periódico de gran circulación, es claro que en la actitud de

que se había de reflejar fielmente el pensamiento del viajero, y por eso desde el
mismo día en que llegó á la península leímos *El Heraldo* con mayor atención
que antes y desde luego fué un síntoma, que no pudo pasar inadvertido, el que
ese periódico acentuara la nota pesimista desde el mismo momento en que
sus redactores pudieron hablar con el señor Canalejas.

No sabemos si el artículo «De una vez», que hoy nos ocupa, habrá salido de
la misma pluma, como muchos piensan, pero de todos modos es indudable que
no hubiera sido publicado sin su aprobación y, por consiguiente, escrito ó no por
él, puede tenerse como suyo, y esto es lo que le da importancia.

Comienza ese trabajo haciéndose cargo, en sentido irónico, del optimismo del
gobierno y principalmente de los señores Gullon y Sagasta, en lo que concierne
a los efectos de la autonomía, á la marcha de la campaña y á las visitas de los
buques de los Estados Unidos, para decir despues, adoptando el tono mas seve-
ro, que ya únicamente el gobierno es quien confía en llegar á la consolidación

de nuestra soberanía en Cuba, mediante los procedimientos en uso, añadiendo:
«Solo el gobierno ve ó debe ver en las visitas de esos buques americanos y en
la aplicación de la autonomía y en los planes militares del general Blanco y
del general Pando, algo que se conforme con nuestro imperio en la grande An-
tilla.»

Después de esta afirmación, rotunda y categórica, declara que en estos mo-
mentos solemnes España se encuentra como César á la orilla del Rubicon, sin sa-
ber si debe retroceder ó pasarlo.

«Nuestro Rubicon, dice, es mas temible que el del romano. ¿Pasamos? El pa-
sar puede ser la guerra con los americanos y acaso con la guerra la catástrofe;
catástrofe en Cuba, catástrofe en la Península.... ¿Permanecemos en la orilla?
Permanecer, es la continuación de la horrible y cruenta tragedia en los campos
de Cuba. Es el derroche infecundo de sangre, de mas sangre; de otros miles de
hombres entregados á la muerte, no con las balas, ni con el machete, sino con la
emboscada, con el clima, con la traición de los hombres y de los elementos. Es
tambien la última suelta dada á los restos de nuestra Hacienda. En dos meses
ha girado el gobierno insular contra la Península por valor de trece millones de
duros.... Dentro de un año, ¿quién hará aquí honor á la firma de Montoro? ¿Dón-
de hallaremos los recursos para ello? ¿Ni dónde tampoco la voluntad para el sa-
crificio?»

El dilema está bien planteado, y aunque el articulista, entre sus dos térmi-
nos, pasar el Rubicon, aun á riesgo de ir á la catástrofe, ó retroceder ante un em-
peño imposible, cuando todavía es tiempo, no se decide resueltamente por nin-
guno, bien claro deja traslucir su pensamiento, sin perjuicio de llegar á espo-
nerlo escuetamente, como al final ofrece.

En uno de los artículos que recientemente dedicamos á examinar la novísi-
ma constitución cubana, decíamos que España había partido del error de supo-
ner que su honra estaba en la isla de Cuba y que por defenderla tenia obliga-
ción de sacrificar hasta el último hombre y la última peseta. Reconocíamos que
esta política quijotesca ha sido la mas popular entre gobernantes y gobernados;
recordábamos que todas las naciones han perdido colonias sin creerse por ello
deshonradas, y confesábamos que hubiera sido mas conveniente tomar el ejem-
plo de Inglaterra, maestra en estas cosas, que cuando la insurrección de la
India discutía tranquilamente hasta qué punto habían de llegar las sacrificios
que la Metrópoli se impusiera para conservar aquel vasto imperio. Nadie pensó,
decíamos sobre poco mas ó menos, en perder el último hombre, ni en gastar la
última peseta, sino en sacrificar los hombres y las pesetas que mereciera aquel
imperio.

El articulista del *Heraldo* parece que opina lo mismo, porque en todo su tra-
bajo palpita este pensamiento: y después del viaje del señor Canalejas, que ha

podido apreciar por sí mismo la situación de las cosas, cree llegado el momento de que la nación hable y decida de su destino.

Piensa como nosotros, y como todos, porque en este punto, ni en España, ni en Europa, hay quien abrigue dudas de que la guerra no está en la manigua, sino en Nueva York, en Washington, y afirma que si la amistad de los Estados Unidos fuera sincera, el vencimiento de veinte mil rebeldes, por un ejército como el nuestro, sería obra de poco tiempo.

«Pero de esa amistad, dice, no tendremos nunca ninguna prueba positiva; cuando más, todo seguirá como hasta aquí, y con hombres y con dinero y con nuestro propio honor iremos llenando el hoyo, el inmenso hoyo de Cuba.»

La autonomía no ha inspirado nunca confianza al *Heraldo*. Esto no es una novedad, pues todos sabemos que su inspirador, el señor Canalejas, se desligó de sus compromisos con el partido liberal porque no aceptaba ni siquiera las reformas del señor Maura. Y es el caso que la misma autonomía, tal como la concedió el gobierno hace mes y medio, ha sido ya rebasada por la interpretación que da á las concesiones de España el gobierno insular.

Aun antes de leer las noticias que hoy nos comunica el cable, sobre las pretensiones del señor Giberga, escribía el autor del artículo:

«¿Qué quedaria de nosotros en Cuba con la autonomía radical? Rota la unidad jurídica, rota la unidad social, rota la unidad diplomática, desarmados los voluntarios, organizadas las milicias, reducido el gobernador general á las funciones mecánicas de la «estampilla», España solo será allí conocida por la firma que ponga al pie de la póliza nominal de su soberanía. Nuestra bandera ondeará en el Morro, pero ya lo dicen en Nueva York: no será una bandera dominadora, sino una bandera alquilada.»

El *Heraldo* quiere que de una vez se ponga fin á este equívoco sangriento y salgamos de situación tan dolorosa, huyendo de humillaciones insufribles y de *Sadunes en que perezcán por igual Cuba y España*.

Sea ó no el señor Canalejas autor del escrito que nos ocupa, las opiniones que espresa no pueden menos de ser las suyas, sin lo cual no las hubiese publicado su periódico. Esperamos con impaciencia que el elocuente ex-ministro complete virilmente su pensamiento, en artículos sucesivos ó en el discurso que, según parece, se dispone á pronunciar ante sus electores de Alcoy.—E. Z.

Madrid 8 de febrero.

UN LIBRO NUEVO.

Hace muchos años que no se había publicado entre nosotros un libro de la altura científica y de la trascendencia social que tiene el titulado «Ley jurídica de la industria» de D. Enrique Prat de la Riba, premiado por nuestra Academia de Jurisprudencia y Legislación en el concurso de 1895 á 1896 y dedicado á D. Eusebio Güell y Bacigalupí. Su autor es un joven de unos veinticinco años, esperanza de la ciencia catalana; esperanza, no porque no haya dado ya mucho, sino por lo muchísimo mas que indudablemente ha de dar.

El señor Prat de la Riba es de la madera de los hombres de ciencia: tiene de ello dos caracteres principales, que no engañan: el primero es una fuerza de concepción de los principios fundamentales que comunica á su obra una admirable unidad, trascendente hasta los últimos detalles; el segundo es un amor á las ideas que las penetra y las eleva á aquella región del pensamiento que es también bella.

Estos dos caracteres se ven marcadísimos en el libro que ha publicado. El concepto y el desarrollo de la ley jurídica de la industria los arranca el señor Prat de la Riba de la ley natural, de la tendencia de las cosas hacia su fin. El fin del hombre es Dios, y su tendencia á El se descompone en las varias inclinaciones impuestas por la complejidad de la vida social. Una de ellas es la producción de riquezas materiales con que subvenir á las necesidades físicas; á esto se llama el fin económico que da origen á la ley natural de la industria; pero significa y fatalmente sino que se convierte en ley jurídica y genera el derecho industrial.

Así pue
nera orga
te indivi
células so
auxiliar. E
comparaci
Riba la est
jo humano
de todo el
y de su de
dez, una p
tendimien

Dentro
Estado co
pone tan
duo huma
dad, su no
ella, espec
queza per
bajo de él
dos tienen
respecto a
en lo más
puede exi
grados de
terrestre
individual
cuestion
que resp
de las ll
frente á fr
industria,
ración de
do anti-na
medio ha
tuidos tale
des indust
del patron
cias á la fi
tes de los
aparte con
en la últim
ción de to
la viveza
sidad de q
cipando in
formando
sentimien
nen las id
tumbres so

Tales s
Prat de la
daban las
bases para
antedicha
dentro de
antes, rev
Revela
exposicion
su florecin

4459
Pala de obispos, con el laudabilísimo y patriótico objeto de allegar recursos con que aumentar la suscripción nacional destinada al aumento de nuestra marina de guerra, representantes de los Excelentísimos Cabildos municipal y eclesiástico, autoridades locales de todos los órdenes, funcionarios públicos, ex-diputados a Cortes y diputados provinciales, directores de la prensa y muchas otras personas de desahogada posición social que sienten latir su corazón á impulsos del amor patrio que en todos los españoles se despierta, cuando ven que los que se consideran colosos e invencibles pretenden intimidarnos con sus destemplados gritos.
A indicación también de Su Ilustrísima, se nombró en seguida una numerosa junta de entre las personas convocadas que, bajo la presidencia del señor Obispo, se reunirá el sábado próximo con el fin de proponer y acordar la forma mas breve y práctica de allegar recursos con que aumentar la patriótica suscripción nacional en que me ocupo. Es de creer que el vecindario de Tortosa corresponderá solícito y desprendido, como otras tantas veces, según la respectiva fortuna de cada uno, al llamamiento que le dirige nuestra querida patria.

LOS PROYECTILES "DUM-DUM,"

Si la guerra es un arte para los generales que la dirigen, es una verdadera ciencia para los inventores que les proporcionan las armas ofensivas y defensivas. También puede decirse con exactitud que esta ciencia pone á contribución á todas las otras, pues puede asegurarse que no existe uno solo de los conocimientos humanos que no se haya utilizado para la destrucción de las cosas, los animales ó los hombres.

Pero esta ciencia tiene límites que le han sido impuestos por el acuerdo de los pueblos civilizados. Los progresos de toda clase de la física, química y mecánica han sido tan considerables desde cincuenta años á esta parte, que la guerra, ya cruel de por sí, habría alcanzado límites horriblos si se hubiera podido hacer con toda libertad. Cierirse á pique repentinamente, en alta mar, por el choque de un torpedo; es espantoso ver una ciudadela con sus defensores ó una ciudad con sus habitantes, saltar al aire por efecto de las granadas llenas de explosivos; es doloroso que los árboles y las paredes de poco espesor de las casas usuales no sirvan ya de amparo suficiente; á los pobres soldados, contra las balas de los fusiles perfeccionados. Al menos estos medios de destrucción son mas terribles solo por la exageración de su potencia; pero no han aportado á la ciencia de la guerra ningún nuevo refinamiento de crueldad.

La guerra será siempre odiosa. Su objetivo será, como lo ha sido siempre, poner fuera de combate al mayor número posible de enemigos. La victoria es del que posee el mas expeditivo y perfeccionado medio de destrucción. Deberíamos, pues, maldecir del ejército y sus poderosas armas si el sagrado deber de defender la patria no acallara todos los escrúpulos. La conservación del territorio patrio impone á cada pueblo la necesidad de argumentos poderosos y justifica todo lo que se ha hecho hasta el presente.

No por esto la humanidad ha de perder sus derechos. Hay medios de destrucción inútilmente crueles cuyo empleo está prohibido: las balas explosivas, (1) por ejemplo, que, al estallar dentro del cuerpo, desorganizan los tejidos y matan con seguridad, algunas veces en un instante, la mayoría despues de prolongados sufrimientos. El congreso celebrado en San Petersburgo, en 1863, formó una lista de todos los armamentos y proyectiles cuyo uso debía prohibirse. Esto es justo y sus prescripciones han sido generalmente obedecidas. En una batalla no se trata de matar á todos los adversarios; debe bastar dejarlos en situación de no poderse oponer á la acción deseada. Tanto mejor si los heridos curan despues de la batalla!

Una gran nación, uno de los pueblos que mas alardean de estar á la cabeza de la civilización, acaba, sin embargo, de faltar gravemente á esta ley de humanidad. Los ingleses, teniendo que combatir á los afridis y otros pueblos insurreccionados del Norte del Indostán, se han dicho, sin duda, que no debían tener á estos salvajes las mismas consideraciones que á las naciones civilizadas, y han inventado para hacerles la guerra proyectiles especiales que producen terribles heridas y han hecho verdaderas carnicerías de una crueldad horrible é inútil.

Estos proyectiles son los «Dum-Dum», llamados así por ser el nombre de la localidad india en que se fabrican. Son balas de fusil, bastante parecidas á las de nuestros Lebel, y consisten en una envoltura ó camisa de metal duro rellena de plomo; pero, por un refinamiento de barbarie, la base de esta bala está hendida en cuatro partes por dos cortes dispuestos en cruz, y resulta que en el momento del disparo, la fuerza expansiva de los gases tiende á abrir las partes separadas por los cortes. La base de la bala se abre en cuatro, dando al proyectil una forma irregular, que hace sus heridas mas peligrosas. Si se agrega á esto que el cañon es rayado, en forma de hélice, que las rayas dan una vuelta y media á lo largo del cañon y que el proyectil sale disparado con una velocidad

(1) Que usan con abundancia los insurrectos de Cuba. (N. del T.)

de 300 á 400 metros por segundo, se imaginan fácilmente los efectos que la bala, al ir, produciendo con rapidez enorme, puede producir en el cuerpo de los desgraciados afridis á quienes alcance. Sucede también que cuando el proyectil encuentra un hueso que lo detiene bruscamente, las cuatro partes abiertas se separan bruscamente y se pierden entre los tejidos, como postas irregulares, cortantes y desgarradoras.

Los destrozos de los «dum-dum» son espantosos y han producido un movimiento de indignación cuyo eco ha llegado hasta Europa. Los ingleses, que se llaman los campeones de la civilización cada vez que su propio interés lo demanda, que acusan á los portugueses de hacer la trata y á los franceses de negreros, acaban de dar allí un deplorable ejemplo. El salvajismo de los afridis no puede servir de excusa. Es indispensable que los «dum-dum» sean inmediatamente colocados entre los proyectiles prohibidos por el Congreso de San Petersburgo.

Se dirá que después de éstos se inventarán otros. Tal vez; pero también deberán ser prohibidos. La guerra es bastante cruel por necesidad para que se toleren las crueldades inútiles. Al menos las heridas de las modernas armas europeas no tienen el carácter de ferocidad voluntaria de los «dum-dum». Si estas armas son más terribles que las antiguas en sus efectos, tienen la ventaja de que las campañas son menos duraderas y los males de la guerra se pueden reparar con mayor prontitud. Es una compensación que tiene su valor. Un soldado no debe convertirse en torturador.—*Félix Laurent.*
(De *Le Petit Marseillais*.)

CURIOSIDADES.

Existe actualmente en Munich un bávaro cuyo porvenir causa compasión, por estarle prohibida la entrada de la «Hofbrau» durante el resto de su vida, según decisión de la autoridad superior.

Fiel á una antigua costumbre, este desgraciado se dirigió la semana pasada á la cervecería Real, con objeto de catar la primera cuba de cerveza de Marzo. Apenas había tomado los primeros sorbos, creyóse en el deber de declarar en conciencia que la «Mazzen-Bier» no poseía este año sus cualidades habituales.

Esta murmuración se divulgó inmediatamente, produciendo verdadero escándalo, por lo cual la administración de la Hofbrau, indignada, prohibió á su personal que en lo sucesivo recibiese el menor pedido de este consumidor; y se le espulsó del local, dándole á entender que renunciase á toda esperanza de volver á ser admitido en él.

Esta medida draconiana ha sido tan comentada en Munich, como si se hubiese tratado de un golpe de Estado. Los patriotas aprueban el rigor del castigo, pues, según ellos, ninguna pena es demasiado severa para aplicarla á un mal patriota que se ha hecho culpable de un crimen de lesa nación. Pero la mayoría opina que, tratándose de un país libre, donde cada cual puede discutir cualquier acto del gobierno, un ciudadano que paga su cerveza tiene también el derecho de emitir su opinión sobre el empleo que el Estado hace de la cebada y del lupulo.

Sea lo que fuere, no es posible dejar de conmoverse al pensar en la miserable existencia de este escomulgado. Los antiguos solo conocían la prohibición del agua y del fuego; los bávaros añaden la del «Salvator».

¿Podía esperarse de estos tamaña ferocidad?

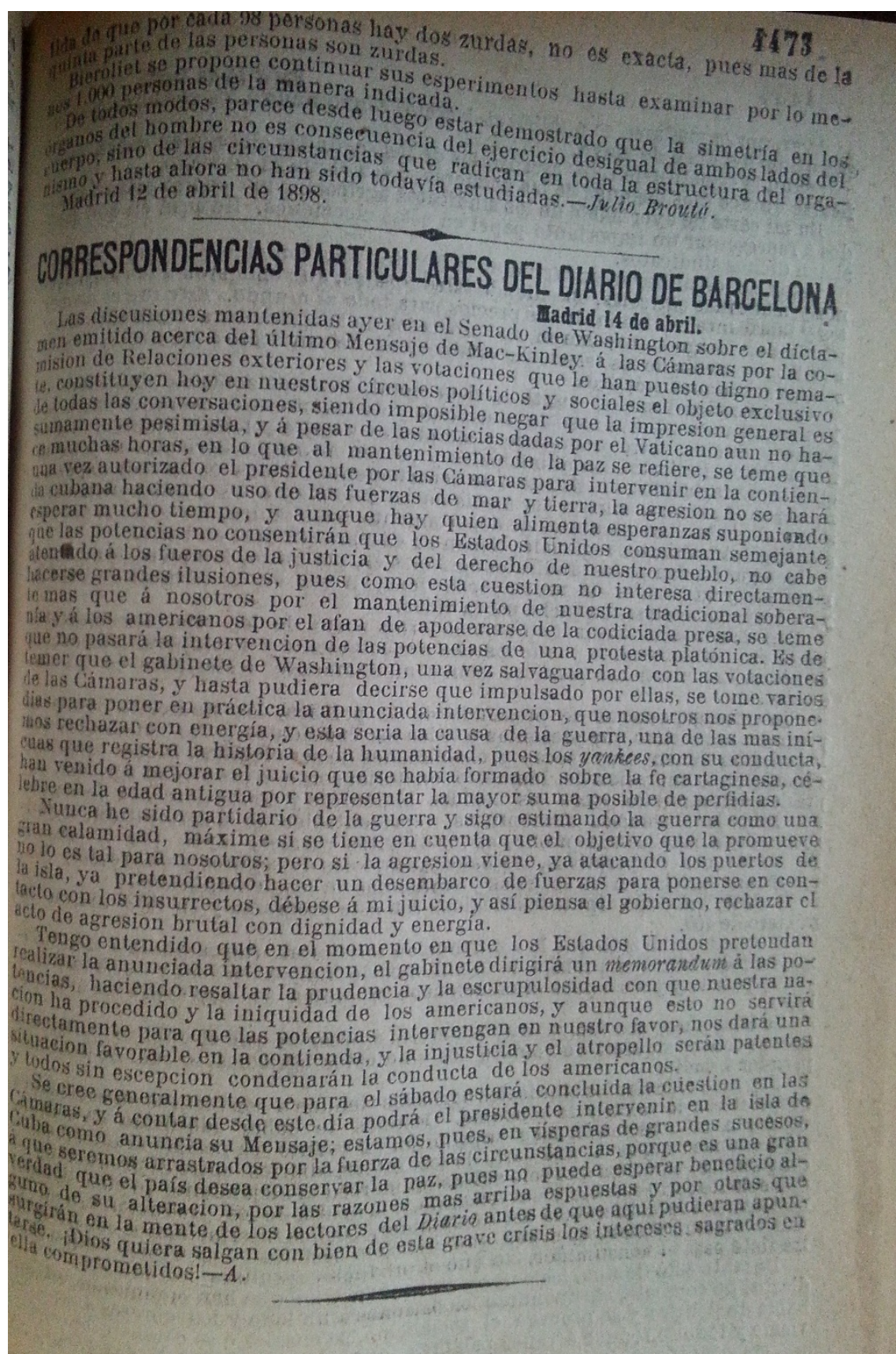
De una obrita titulada «Recuerdos personales» sobre el príncipe de Bismark, que acaba de publicar M. von Tiedemann, antiguo jefe de la cancillería del imperio alemán, extractamos las anécdotas siguientes, en las cuales la naturaleza violenta del canciller de hierro se manifiesta sin rodeos.

La primera vez que von Tiedemann se sentó en la mesa del príncipe, se trató la cuestión del odio y del amor. Bismark opinó que Goethe no había estado acertado en considerar el amor como el principal resorte de la vida, y dijo: «El odio presta los mismos servicios que el amor. Dos personas me son indispensables: para el amor, mi mujer; para el odio, Windthorst».

En otra ocasión, Tiedemann vio entrar en su casa al príncipe con aire fatigado.

«No he podido dormir, dijo, he odiado durante toda la noche».

Por lo demás, Bismark se complacía en espresar su odio sin contemplaciones de ningún género. Cierta día se anunció una interpelación de Windthorst en el Reichstag, á



ORINA. Dilatacion de las estrecheces, rotura y espelicion de los cálculos (mal de piedra) y arenillas. Cura rápida del catarro de la vejiga, incontinencia, próstata, orina turbia con posos blancos ó rojos. **Salas Koch,** Gabinete Médico Norte-Americano. Alcalá, 23, 1.º. Madrid. Venta casa Busquets, San Pablo, 19, Barcelona, y en las buenas boticas.

AGUAS MINERALES DE BETELU Las mas indicadas para las afecciones del aparato respiratorio, reumatismo y enfermedades del estómago, riñones y vejiga. De excelentes resultados en las convalecencias de **pulmonías, dengue y bronquitis.** De venta: antigua Casa Freixa, Pino, 12; Sres. Vicente Ferrer y C.ª y principales farmacias.

Casa-torre recien construida, en el punto mas sano de San Gervasio; se vende. Véase el anuncio.

ESTABLECIMIENTO DEL VICHY CATALAN de Furest y C.ª, en Caldas de Malavella (Gerona). En primero junio inaugúrase la 1.ª seccion de ese monumental edificio regido por administracion. Por persona, diario, paga de doce pesetas por desayuno, almuerzo, comida, refresco, habitacion, servicio de fuentes, de luz y carruaje. Pídanse las aguas del Vichy Catalan, superiores á las extranjeras, en Boticas y Depósitos de aguas minerales. Precio asequible á todas las fortunas.

MIGUEL SASTRE ha trasladado su Taller de Ebanistería á la calle Mallorca, 315, entre Rambla de Cataluña y Paseo Gracia.

Compra, venta y restauracion de antigüedades.

* Para Valencia, Alicante, Cartagena, Almería, Málaga, Cádiz, Sevilla y Huelva.—Saldrá de este puerto el domingo, 22 del corriente, á las diez de la mañana, el vapor «San Fernando», capitan D. Francisco Gomez, admitiendo carga y pasajeros.

Consignatarios Sres. Busanya y C.ª, Plaza Medinaceli, 1, bajos.

* Para Sevilla, con escalas en Valencia, Málaga y Cádiz.—Saldrá de este puerto, el día 22 del actual, á las diez de la mañana, admitiendo carga y pasajeros, el vapor español «Manuel Espaliu», capitan D. Guillermo Garcia.

Consignatario D. Santos Palomo, Paseo Colon, 6, bajos.

LOS QUE QUERIAN LA GUERRA.

No será superfluo recordar que quienes mas han empujado para que la guerra estallase han sido los periódicos de gran circulacion, los republicanos y los carlistas, y que ahora que estamos en guerra, los que mas gritan en todas partes donde se les ofrece ocasion de demostrar que tienen buenos pulmones, son los carlistas, los republicanos y los diarios llamados populares, no porque lo sean, sino porque tienen muchos lectores, lo cual es muy diferente.

Sabemos que despues de la votacion conjunta de las Cámaras yankees no habia manera de evitar la ruptura de hostilidades; pero no ignoramos que, aunque hubiese habido modo decoroso de conservar la paz, aquellos elementos hubieran dificultado la accion del gobierno. Durante las negociaciones para la concesion del armisticio estremaron su actitud, como si la suspension de hostilidades fuese cosa deshonorosa para la nacion que la otorgaba. No parecia sino que ninguna potencia habia hecho jamás sacrificio alguno de interés ó de amor propio para conservar la paz, y que España es una nacion tan poderosa, admirablemente organizada, sobrada de dinero y de medios de combate que puede aceptar la guerra en cualquier momento, sea quien fuere el que la provoque.

Inglaterra es y puede algo mas que nosotros y, sin embargo, acababa de dar dos ejemplos en que hubieran podido inspirarse los periódicos populares, los carlistas y los republicanos. En la cuestion de Venezuela intervinieron los Estados Unidos con fundamento exactamente igual al que tienen para intervenir en Cuba, esto es, porque han elevado la doctrina de Monroe á la categoría de principio de derecho internacional, pero para su uso exclusivo y en contra de los europeos, é Inglaterra no creyó que debiese movilizar sus escuadras. Sherman se dirigió al *Foreign Office* en términos sencillamente sus escuadras. Sher- bury se limitaría á lamentarse de que los yankees sean tan groseros, y lord Salisbury, porque no pidió que fuese retirada la nota; y en vez de amenazar á los norte-americanos, procuró resolver, y resolvió pacíficamente, la cuestion.

Antes y en diferentes ocasiones, tambien habia optado Inglaterra por la paz á cambio de concesiones y sacrificios de amor propio. Para enseñanza de nuestros alborotadores y para robustecer el criterio de los que prefieren la patria á los intereses de partido y personales, recordaremos algunos casos. Hace sesenta y un años se rebeló el Canadá contra Inglaterra y en el acto atravesaron la frontera bandos de aventureros yankees que se habian armado en los arsenales de algunos Estados. Llegaron á ocupar Navy-Island, territorio inglés; se abrieron en los Estados Unidos suscripciones públicas para auxiliar á los rebeldes, á quienes enviaron armas y municiones, é Inglaterra no se creyó en el caso de declarar la guerra á los yankees.

En 1856 el gobierno de Washington negó el protectorado inglés en el territorio de Mosquitos, Nicaragua, invocando la doctrina de Monroe y estremando su audacia. Inglaterra cuidó de evitar la ruptura y lo logró á fuerza de calma.

Tres años despues la Gran Bretaña y los Estados Unidos se disputaban la isla de San Juan, que pertenece á la Colombia británica, y en el curso de las negociaciones el general norte-americano Harney la ocupó á viva fuerza, casi á la vista de las tropas y de las escuadras inglesas, que mandaba en Vancouver sir Douglas, quien no quiso hacer uso de los medios con que contaba para repeler la agresion, dando tiempo con su prudencia á que el gobierno de Washington desaprobase la conducta de Harney.

Los Estados Unidos se opusieron terminantemente, amenazando con la guerra, á que los buques ingleses dedicados á la persecucion de los barcos negreños visitaran ninguna embarcacion que llevase pabellon americano. Inglaterra cedió, á pesar de que infinidad de negreños se aprovecharon del amparo del pabellon yankee para su inícuo tráfico.

Si la poderosa Inglaterra, la que en un momento dado no vaciló en enviar sus escuadras al Bósforo para detener á Rusia victoriosa, ha cedido en tantas ocasiones, ¿no podia hacer España lo mismo? No, segun *El Imparcial*, *El Liberal*, *El Heraldo* y otros periódicos que en cuantía á ellos no llegan; no, segun *El País* y *El Progreso*, diarios republicanos, cuyos inspiradores no comprenden que vivamos sin república, porque no recuerdan que cuando la tuvimos no habia quien parase ni siquiera respirase en España; no, segun los carlistas, que antes de hablar de patria hacen un guiño á D. Carlos, inspirándose en los altos ejemplos de San Carlos de la Rápita; no, segun los romeristas, quienes, no llegando á patrulla, procuran suplir el número con el ruido.

Repetimos que se nos ha forzado á la guerra, á esa guerra provocada por las calumnias, segun declaracion de un extranjero; preparada por los jingoistas, deseada por todos los que en los Estados Unidos viven del negocio averiado. No era posible que España cediese ante la brutal intimacion de los yankees, y porque no podíamos ceder sin vilipendio, luchamos por el honor, dispuestos á perder, porque aun ganando, ¿qué provecho material sacaríamos? Conste esto, pero conste tambien que los jingoistas españoles coincidieron con los yankees en eso de querer la guerra, con la diferencia de que éstos la deseaban por amor al dollar, y los nuestros por quiotismo unos, muy cegados por la pasion de partido otros. ¿Acaso no se retrajeron de las antepenúltimas elecciones los republicanos al recibirse la noticia de la insurreccion de Filipinas, porque creyeron que la república estaba en puerta, y, en vez de agruparse como españoles al rededor del gobierno, no se prepararon como republicanos para aprovechar las catástrofes de la patria y la revolucion que creian inminente?

5818

El *Figaro* añade: «Hagamos votos con M. de Cassagnac á fin de que M. de ...
serve á la monarquía española para salvar á España.»

En el extranjero tienen un criterio igual al nuestro.

Teodoro Díaz.

REVISTA DE PARÍS.

He hablado en varias ocasiones de las simpatías francesas por vuestra causa, las cuales siguen manifestándose con un calor que prueba la profunda amistad de nuestro país por el vuestro. El Comité nacional de la Juventud francesa acaba de abrir «en nombre del Derecho y de la Justicia» una suscripción para los heridos españoles. Colegiales, discípulos de nuestros establecimientos religiosos renuncian á sus premios de fin de curso, cediéndolos á la Cruz Roja española. El acusado parece decir que la Sociedad española de Beneficencia, á la que pertenecen las principales damas de la colonia parisiense, bajo el elevado patronato de ... recibe de todos lados, dan-

500 á 50.000 duros se prestarán con hipoteca. Interés 4 al 6 por 100 al año. F. Fons, abogado. Trafalgar, 11, 2.

CREDIT LYONNAIS Alquiler de cajas para caudales. Para prospectos y detalles dirigirse á la seccion de títulos.

Rambla del Centro, 28.

de paz para rep...
serio, y en conside...
batadas victorias.»
La paz es necesaria. Ya q...
umentará su precio. Ya q...
el interés de la pat...
ido á la guerra la...
de los males que ac...
de los hombres...
como se dice vu...
son los menos cul...
son los senti...
que negarles el senti...
Sería necesario serlo par...
Se necesita una nacion de d...
nosotros: una nacion de d...
sesenta millones; una nac...
por dos años de guerra, s...
y prosperidad, rica, con...
la guerra, que...
se halla á larga...
temáticas, en que el ma...
que diez y seis y las arc...
de deudas; solo la bob...
de una prensa c...
pulos de una duda el re...
do poner en duda el re...
do se vea á distancia, y...
do con la realidad, y...
ces de alimentar ilusi...
la patria.

TAPIOCA BLOCH. **TONBLAINE-NANCY.**
SOPA Sagou BLOCH.
JULIENNE BLOCH. Fécula BLOCH.
Arroz Julienne BLOCH.
De venta: Droguerías, Colmados y Ultramarinos.

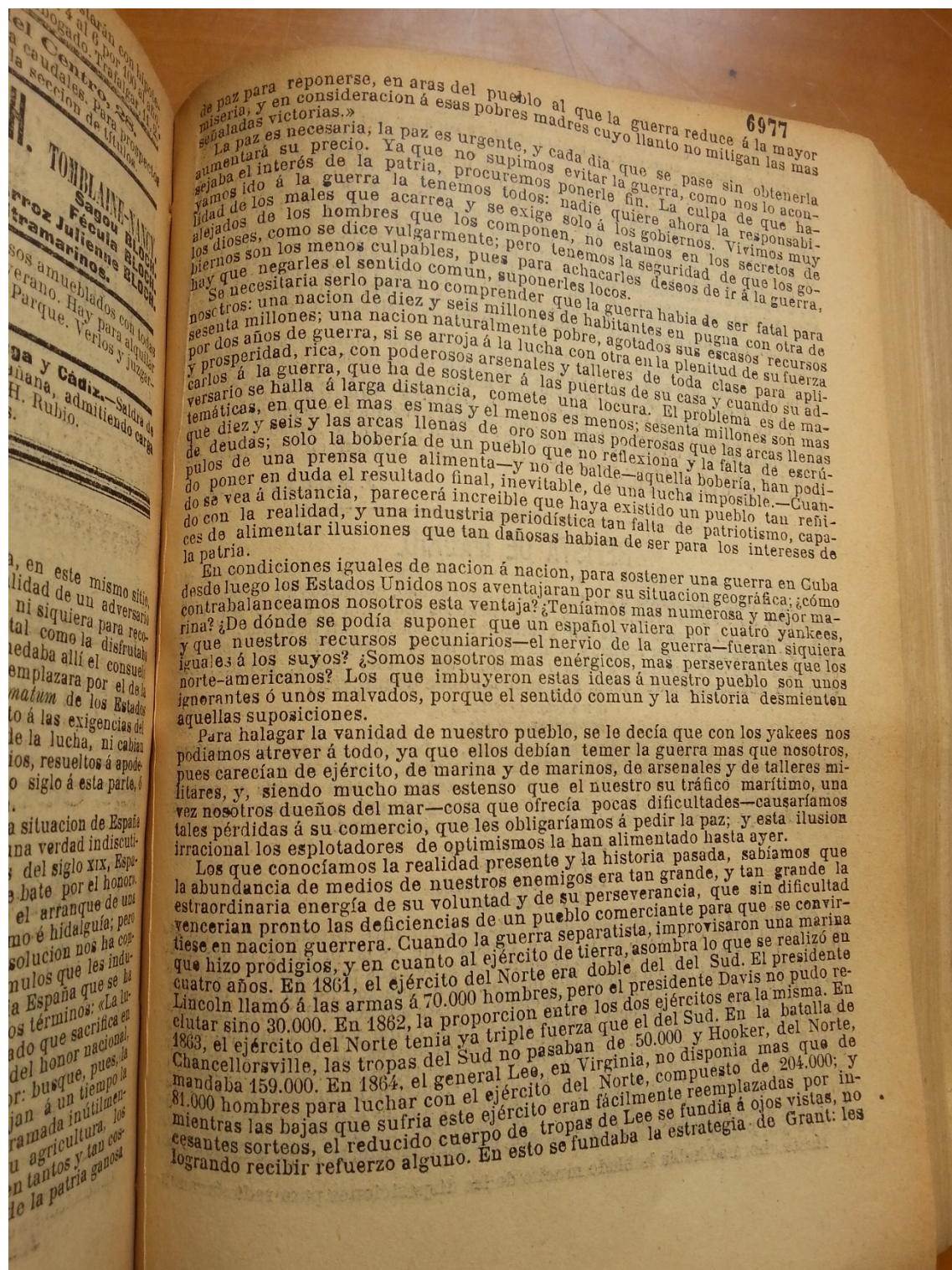
OLOT. Los mejores y mas hermosos pisos amueblados con todas las comodidades, únicos para verano. Hay para alquilar varios pisos, todos con vistas al Parque. Verlos y juzgarlos. Razon, de 10 á 12 y de 6 á 8, Princesa, 14.

* Para **Sevilla**, con escalas en **Valencia**, **Málaga** y **Cádiz**.—Saldrá de este puerto, el día 21 del corriente, á las diez de la mañana, admitiendo carga y pasajeros, el vapor «Andalucía», capitán D. Francisco H. Rubio. Consignatario D. Santos Palomo, Paseo Colón, 6, bajos.

LA PAZ.
I.

Hace pocos días, uno de nuestros compañeros decía, en este mismo sitio, que España había ido á la guerra, empujada por la brutalidad de un adversario poco cortés, no para engrandecer el patrimonio nacional, ni siquiera para recuperar la posesion material y política de nuestras Antillas tal como la disfrutaba antes, pues concedida la autonomía á Cuba solo nos quedaba allí el consuelo de que ondeara el paballón español, mientras no se le reemplazara por el de la naciente nacionalidad. Al rechazar el injustificable *ultimatum* de los Estados Unidos, no hicimos otra cosa que pagar un costoso tributo á las exigencias del honor, ya que no podía sernos dudoso el resultado final de la lucha, ni cabian ilusiones sobre la generosa hidalguía de nuestros adversarios, resueltos á apoderarse á toda costa de la presa por ellos codiciada de medio siglo á esta parte, ó quizás desde su emancipacion de la soberanía de Inglaterra.

La exacta apreciación que nuestro compañero hizo de la situacion de España fué reproducida por la prensa extranjera y acogida como una verdad indiscutible, ensalzando los periódicos mas importantes que, á fines del siglo XIX, España, bien que pobre y abatida, fuera la «única nacion que se bate por el honor». Aunque no se sientan con ánimo de imitarnos, aplauden el arranque de una nacion caballeresca, fiel á su pasado en materia de patriotismo é hidalguía; pero las mismas simpatías que nuestra heroica y extraordinaria resolucion nos ha conquistado, conviértense, en interés real para nosotros, en estímulos que les inducen á aconsejarnos la paz. Esta es la corriente de afecto hácia España que se ha despertado en Europa, cuyos deseos se pueden reducir á estos términos: «La lucha desigual, heroica, sostenida por España, es tributo colmado que sacrifica en los altares de la patria y con él deja satisfechas las exigencias del honor nacional, Europa toda lo atestigüa; los jueces del campo fallan á su favor: busque, pues, la paz, con toda tranquilidad de conciencia, como se lo aconsejan á un tiempo la voz de sus amigos, la sangre de sus hijos que no debe ser derramada inútilmente, los intereses de sus contribuyentes, los quebrantos de su agricultura, los agobios de su industria y la necesidad del orden interior. Quien tantos y tan costosos sacrificios ha hecho, haga el de su amor propio en aras de la patria ganosa



de paz para reponerse, en aras del pueblo al que la guerra reduce á la mayor miseria, y en consideración á esas pobres madres cuyo llanto no mitigan las mas señaladas victorias.»

La paz es necesaria, la paz es urgente, y cada día que se pase sin obtenerla aumentará su precio. Ya que no supimos evitar la guerra, como nos lo aconsejaba el interés de la patria, procuremos ponerle fin. La culpa de que hayamos ido á la guerra la tenemos todos: nadie quiere ahora la responsabilidad de los males que acarrea y se exige solo á los gobiernos. Vivimos muy alejados de los hombres que los componen, no estamos en los secretos de los dioses, como se dice vulgarmente; pero tenemos la seguridad de que los gobiernos son los menos culpables, pues para achacarles deseos de ir á la guerra, hay que negarles el sentido comun, suponerles locos.

Se necesitaria serlo para no comprender que la guerra habia de ser fatal para nosotros: una nacion de diez y seis millones de habitantes en pugna con otra de sesenta millones; una nacion naturalmente pobre, agotados sus escasos recursos por dos años de guerra, si se arroja á la lucha con otra en la plenitud de su fuerza y prosperidad, rica, con poderosos arsenales y talleres de toda clase para aplicarlos á la guerra, que ha de sostener á las puertas de su casa y cuando su adversario se halla á larga distancia, comete una locura. El problema es de matemáticas, en que el mas es mas y el menos es menos; sesenta millones son mas que diez y seis y las arcas llenas de oro son mas poderosas que las arcas llenas de deudas; solo la boberia de un pueblo que no reflexiona y la falta de escrúpulos de una prensa que alimenta—y no de balde—aquella boberia, han podido poner en duda el resultado final, inevitable, de una lucha imposible.—Cuando se vea á distancia, parecerá increíble que haya existido un pueblo tan refinado con la realidad, y una industria periodística tan falta de patriotismo, capaces de alimentar ilusiones que tan dañosas habian de ser para los intereses de la patria.

En condiciones iguales de nacion á nacion, para sostener una guerra en Cuba desde luego los Estados Unidos nos aventajaran por su situacion geográfica; ¿cómo contrabalanceamos nosotros esta ventaja? ¿Teniamos mas numerosa y mejor marina? ¿De dónde se podia suponer que un español valiera por cuatro yankees, y que nuestros recursos pecuniarios—el nervio de la guerra—fueran siquiera iguales á los suyos? ¿Somos nosotros mas enérgicos, mas perseverantes que los norte-americanos? Los que imbuyeron estas ideas á nuestro pueblo son unos ignorantes ó unos malvados, porque el sentido comun y la historia desmienten aquellas suposiciones.

Para halagar la vanidad de nuestro pueblo, se le decia que con los yakees nos podiamos atrever á todo, ya que ellos debian temer la guerra mas que nosotros, pues carecian de ejército, de marina y de marinos, de arsenales y de talleres militares, y, siendo mucho mas estenso que el nuestro su tráfico marítimo, una vez nosotros dueños del mar—cosa que ofrecia pocas dificultades—causaríamos tales pérdidas á su comercio, que les obligaríamos á pedir la paz; y esta ilusion irracional los explotadores de optimismos la han alimentado hasta ayer.

Los que conocíamos la realidad presente y la historia pasada, sabíamos que la abundancia de medios de nuestros enemigos era tan grande, y tan grande la extraordinaria energía de su voluntad y de su perseverancia, que sin dificultad estrasaríamos pronto las deficiencias de un pueblo comerciante para que se convirtiese en nacion guerrera. Cuando la guerra separatista, improvisaron una marina que hizo prodigios, y en cuanto al ejército de tierra, asombra lo que se realizó en cuatro años. En 1861, el ejército del Norte era doble del del Sud. El presidente Lincoln llamó á las armas á 70.000 hombres, pero el presidente Davis no pudo reclutar sino 30.000. En 1862, la proporcion entre los dos ejércitos era la misma. En 1863, el ejército del Norte tenia ya triple fuerza que el del Sud. En la batalla de Chancellorsville, las tropas del Sud no pasaban de 50.000 y Hooker, del Norte, mandaba 159.000. En 1864, el general Lee, en Virginia, no disponia mas que de 81.000 hombres para luchar con el ejército del Norte, compuesto de 204.000; y mientras las bajas que sufría este ejército eran fácilmente reemplazadas por incesantes sorteos, el reducido cuerpo de tropas de Lee se fundia á ojos vistas, no logrando recibir refuerzo alguno. En esto se fundaba la estrategia de Grant: les

decía á sus generales que no temieran sufrir bajas con tal que tambien las causaran al enemigo, pues éste no tenia medio de reparar las pérdidas, al paso que al Norte le sobraban reclutas. En cierta ocasion dijo á uno de sus generales:—«Mi táctica da los mejores resultados: el enemigo llena sus bajas con viejos y chiquillos, pues ha agotado ya los hombres útiles para la guerra, al paso que á nosotros nos sobra gente robusta para resistir las fatigas de la campaña.»—Así se comprende que el Norte llegara á poner sobre las armas á 1.500.000 hombres. ¡Esta es la nacion que nuestros jingoistas querian comerse de un solo bocado!

Es indudable que el ejército del Sud se componia al principio y algun tiempo despues de mejores soldados y mas instruidos oficiales que el del Norte, y esto esplica sus victorias batiéndose casi siempre con fuerzas enemigas dobles ó triples; pero sus reservas se agotaron pronto y las del Norte fueron siempre abundantes. ¡Quién vence con tales desventajas!: los estratégicos de á cinco centimos.

Hemos dicho ya que la cuestion de la guerra es una cuestion matemática, y es tan profunda nuestra conviccion, que si el día de mañana nuestras escuadras de América echaran á pique las escuadras norte-americanas, y á la del almirante Dewey la arrebatara un milagroso ciclon, nosotros seguiríamos invocando la paz, la paz á toda costa, la paz, por ser lo que mas necesita la nacion española, lo que tenazmente le niegan sus enemigos de dentro y fuera de España, y mas los de dentro que los de fuera, porque aquellos viven y medran en las ruinas, que son el refugio de los reptiles.

J. MAÑÉ Y FLAQUER.

—El *Diario de avisos de Manresa* da cuenta del siguiente sucedido:
«El mozo Juan Garriga Muntada (llegado ayer á dicha ciudad), con quien hemos
nido el gusto de hablar, habia sido dado por muerto y anunciada su defuncion en
Gaceta, por cuyo motivo su familia vestia luto. Se lo hemos advertido así, habiéndose
manifestado el indicado mozo que la noticia de su muerte provino de una equivocacion
en que incurrió uno de los practicantes del hospital de Santiago, quien confundió
nombre y apellidos con el de un compañero suyo que falleció á su lado, no habiendo
sido posible participarlo así á su familia por causa del bloqueo.

Al llegar este soldado á su casa, se ha desarrollado una escena dolorosísima. Su
madre, al verle, embargada por la emocion á la presencia de su hijo, al que habia llorado
por muerto, ha sido victima de un síncope, del que la han aliviado algunos vecinos.
volver en sí, la anciana madre del que podríamos llamar muerto resucitado, ha llenado
de besos el rostro de su hijo, desarrollándose una escena conmovedora en grado supe-
lativo.»

—En el Gran Hôtel de Inglaterra se hallan hospedados los señores barones
Goya-Borrás.

—Por los mozos de la escuadra han sido denunciados varios cazadores furtivos
á los cuales se les ocuparon las escopetas de que iban provistos.

—La barriada de Hostafranchs celebró ayer su fiesta mayor con una solemne
funcion religiosa en la parroquial iglesia del Santo Angel Custodio á la que asisti-
ó una comision del Ayuntamiento, precediendo los carruajes dos municipalidades
de caballería. En las calles notábase mucha afluencia de gente y en los casinos
se celebraron funciones teatrales. Esta noche habrá bailes y se dispararán fue-
gos artificiales.

—El vecino pueblo de Sarriá celebró ayer el primer día de la fiesta mayor con
un solemne oficio con orquesta en la parroquia de San Vicente, al que concurre-
rieron el Ayuntamiento y numerosos fieles. Por la noche hubo varias diversiones
en los casinos.

—A las tres y media de la tarde de ayer pasaron en competencia por el Paseo
de la Aduana dos carruajes, galope tendido, de dos empresas, fustigando los co-
cheros de ambos las caballerías, sin que nadie les detuviera en su carrera. Los
dos coches llevaban buen número de viajeros. Al pasar por frente de uno de los
cafés del citado Paseo, salpicaron de barro y ensuciaron á los que ocupaban las
mesas colocadas en la acera. El público que presenció semejante apuesta en situ-
tan concurrido, protestó con razon de que los agentes de la autoridad no pusie-
ran el debido correctivo.

—Ayer tarde el jefe de la ronda de mataderos, señor Milá, con varios indios
duos á sus órdenes, sorprendió en la calle de Santiago un matadero clandestino
en el que se acababan de sacrificar dos cabras; la carne, despues de reconocida
por el veterinario señor Marlet, fué puesta á disposicion del Alcalde.

— **OCULISTA BADO.**—No usa colirios ni opera. Sistema vehetal, con Privilegio esclusivo. Unico en su clase. Consulta de 10 á 12 y de 1 á 6 tarde.
calle Ausias March, 6, 1.º, 2.º, entrando por la plaza de Urquinaona, Barcelona.

CORRESPONDENCIAS PARTICULARES DEL DIARIO DE BARCELONA

Madrid 1.º de octubre.

Consultado D. José Echegaray por un periódico de la mañana acerca de
asuntos que mas preocupan en estos momentos la atencion pública, hizo en-
sumen las siguientes declaraciones. Hace cerca de treinta años que el ilus-
trador dramaturgo está alejado de la política, dedicada su vida, que es para el es-
udio y para el arte, al teatro y al Ateneo. Sus palabras no se deben interpretar
como manifestaciones favorables ó adversas á cualquiera de los partidos.

No cree que la guerra con los Estados Unidos haya sido popular, estando
el mundo convencido de la derrota. Tal vez la quiso escasa mayoría que se
jaba ilusiones sobre lo que realmente éramos, ilusiones nobles, generosas,
fácilmente combatibles. Además de no ser popular, la guerra constituía
grande insensatez ante la evidente superioridad de nuestros enemigos. En-
ces hubiera sido ocasion de amordazar á la prensa y de enviar á la cárcel á
tos nos impulsaban á una lucha imposible, y no despues del desastre.

La rea
de la gue
mar. Nue
con un e
recibían
¿Cómo
nuestros
¿Cómo es
de tres a
ro de los
Sostie
vision y
Añad
España.
Afirm
te, porqu
vidas y t
perdidas
Manif
entiende
ña una r
triunfado
su casa y
Recon
medios y
cendido.
Ha perdi
tauraria.
No pie
pueblos s
termina
todos á la
vacion en
cada uno
luntad y
Se adv
de los am
que traía
M. Day la
neral Mer
embargo,
decir de la
tran favor
neral Mer
categórica
nes de los
del Archip
considerar
C. de C.

En los úl
cion hacia
«Strand Mag
subvencione
La «Cruz
completame
celebre «Fra
Formarán
de lo mas co

La realidad ha superado las impresiones mas pesimistas sobre el resultado de la guerra. No teníamos artillería de tierra ni proteccion para los barcos en el mar. Nuestros soldados, con los medios de fuerzas irregulares, iban á combatir recibían proyectiles incendiarios á pecho descubierto.

¿Cómo pedir en tales circunstancias—pregunta el señor Echegaray—que nuestros marinos realizasen el prodigio de echar á pique acorazados enemigos? ¿Cómo esperar que hombres consumidos por las enfermedades, despues de mas de tres años de pelea, pudiesen mas que tropas de refuerzo, y cuando el número de los nuestros era tan inferior al del enemigo?

Sostiene que ha faltado, al parecer, por nuestra parte todo cálculo, toda prevision y hasta toda accion directora en la lucha.

Añade que el desastre, con ser tal y tan grande, no significa la muerte de España.

Afirma que en ninguna nacion del mundo se cometió jamás locura semejante, porque no ha habido pueblo en la humanidad que sacrificase doscientas mil vidas y tres mil millones de pesetas para defender colonias que se tenían por perdidas y para pelear por un punto de honor.

Manifiesta que en su concepto se exagera mucho nuestra decadencia, porque entiende que no debe considerarse como tal el hecho de no haber vencido España una rebeldía alimentada y sostenida por los Estados Unidos y por no haber triunfado en una lucha imposible con una nacion que peleaba en las puertas de su casa y cuadruplicaba por lo menos nuestras fuerzas.

Reconoce que hemos bajado en el concepto del mundo, que exageró nuestros medios y ahora exagera nuestra caída. Asegura, no obstante, que no hemos descendido, por efecto de la derrota, ni en ciencia, ni en moralidad, ni en trabajo. Ha perdido España su imperio colonial, que mas tendia á consumirla que á restaurarla.

No pierde las esperanzas sobre el porvenir de nuestra patria, diciendo que los pueblos se redimen por la derrota tanto como se engrandecen por el triunfo, y termina diciendo que lo que importa ahora es trabajar, que no colaboremos todos á la obra insensata de deprimir el espíritu nacional y que no fiemos la salvacion en un hombre, sino en el esfuerzo colectivo. La fórmula es sencilla: «que cada uno se regenere á sí mismo; se haga mejor en virtud y en energía, en voluntad y en accion, y toda la nacion quedará regenerada.»

Se advierte notable contradiccion en las noticias referentes á los propósitos de los americanos sobre Filipinas. M. Davis dijo hace tres días que el programa que traían sobre dicha cuestion era cerrado; pero un corresponsal atribuye á M. Day la declaracion de que todo dependerá de los informes que trasmita el general Merrit, á quien se espera en París el lunes ó martes próximos. No creo, sin embargo, que debemos forjarnos muchas ilusiones sobre el particular, pues, al decir de la prensa inglesa, las personas de la intimidad de Mac-Kinley se muestran favorables á la anexion y hay fundados motivos para sospechar que el general Merrit la desea. El señor Montero Rios ha recibido instrucciones precisas y categóricas del ministro de Estado para oponerse resueltamente á las pretensiones de los yankees, aun en el caso de que se contentaran con algunos puertos del Archipiélago, porque el gobierno entiende que la ocupacion de Manila debe considerarse solo como garantía del cumplimiento de los preliminares de paz.—
C. de C.

EXPEDICION AL POLO SUD.

6211

chos insectos tienen una señal especial como los francmasones, para conocerse entre sí.

Pero, en materia de ciencia, el escepticismo es norma indispensable, y mejores resultados da el experimento que la admiración.

Huber observó que unas hormigas separadas de su hormiguero de origen durante meses y aun durante años enteros, así como otras nacidas de larvas cogidas de dicho hormiguero, al ser devueltas al mismo, eran recibidas amistosamente por sus congéneres. No cabe, pues, pensar en la existencia de una señal convenida entre las hormigas de una misma comunidad, pues aun suponiendo que las hormigas separadas durante largo tiempo de sus congéneres tuvieran tan excelente memoria que no se les olvidara el «santo y seña», es evidente que las nacidas de larvas separadas del hormiguero no podrían de ninguna manera estar iniciadas, por no haber estado nunca en contacto con los individuos de su comunidad.

Un sabio inglés, Mac Gork, completó la observación del alemán Huber, haciendo constar que las hormigas, cuando por casualidad caen al agua, son atacadas por sus congéneres del mismo hormiguero. De ahí dedujo que, al mojarse, las hormigas pierden su olor peculiar y ya no son conocidas por los individuos de su propia tribu.

Forel, á quien se deben tantas preciosas observaciones acerca de la vida de las hormigas, cogió algunos de estos insectos de varias especies que ordinariamente se combaten con saña, y después de cortarles las antenas, que son los órganos del tacto y del olfato, los colocó juntos en una vasija de cristal, observando que vivían en la mejor armonía, acariciándose y dándose mutuamente de comer.

Queda, pues, reducida toda la inteligencia, toda la francmasonería de las hormigas á un sencillo efecto olfatorio, y puede el hombre seguir llamándose rey de la creación.

Si en un nido de hormigas de los prados (*formica pratensis*), se introduce una hormiga de los bosques (*form. rufa*) de tamaño mucho mayor, atacan en seguida al coloso, le agarran con sus mandíbulas las antenas y las piernas y acaban por matarle. Si se trituran en un cristal de reloj algunas hormigas de los bosques y en la masa así obtenida se revuelven hormigas de los prados, devolviéndolas á su nido, son atacadas y muertas igualmente por sus congéneres.

Inversamente puede lograrse que una hormiga enemiga se convierta en amiga. Se coge, por ejemplo, una hormiga de los bosques, se la lava rápidamente con alcohol débil primero, luego con agua, y se la seca después sobre papel secante; finalmente, se la revuelve en sangre de hormigas de los prados y se la coloca en un nido de hormigas de esta especie. A pesar del tamaño colosal y el color rojo de la hormiga de los bosques, las pequeñas hormigas de los prados la dejan penetrar sin reparo en sus galerías y no le demuestran la mas mínima hostilidad.

Esto prueba que las hormigas se conocen entre sí, no por la forma ni por el color, ni por señas, sino por el olor *sui generis* que tienen todos los individuos de un mismo nido.

Al entrar en su residencia social una hormiga de otro nido, estos insectos se alarman, se irritan, atacan á la intrusa, la arrojan, la matan, pues las hormigas son así: á los de fuera no pueden ni olerlos.—Julio Brouté.

Madrid 23 de mayo.

CORRESPONDENCIAS PARTICULARES DEL DIARIO DE BARCELONA

Madrid 28 de mayo.

Es imposible discurrir con serenidad sobre los incidentes de la guerra con los Estados Unidos. No solo esta nación atropelló todas las leyes internacionales y faltó á todas las conveniencias que están obligados á guardar los pueblos cultos, sino que al declararnos la guerra empieza por faltar igualmente á los mas elementales deberes del derecho de gentes.

No registra la historia, ni aun en las guerras entre naciones calificadas de sal-

vajes, hechos semejantes á los realizados por los barcos que forman las escuadras yankees.

El bloqueo de Cuba, tan ridículo como ineficaz, ha demostrado igualmente que los Estados Unidos tenían mas fe en el auxilio de los insurrectos cubanos que en sus propias fuerzas.

No han cumplido una sola de las condiciones que el derecho de gentes impone á los pueblos que luchan. Han cañoneado los puertos españoles sin previo aviso; han burlado su vigilancia enarbolando en sus barcos nuestra bandera; han cortado cables, atropellando una propiedad digna de ser respetada, y si no han cometido mayores desmanes hay que suponer que ha sido por impotencia. De todo ello tienen conocimiento oficial las grandes potencias; falta saber ahora lo que éstas dicen y hacen en su consecuencia; porque tolerar lo que hacen los Estados Unidos sería tanto como sancionar las infamias mas execrables realizadas por los buques yankees.

Las potencias no deben reconocer el bloqueo de Cuba y están obligadas á protestar en nombre de sus nacionales del acto de barbarie de bombardear poblaciones sin dar aviso para que puedan ponerse al abrigo de las granadas los extranjeros, las mujeres, los ancianos y los niños. Esto es lo menos que pueden hacer las potencias, ya que la única intervención de las mismas para evitar el conflicto, fué el pedir á España la suspensión de hostilidades en Cuba, cosa á que se accedió para demostrar nuestros deseos en favor de la paz.

El gobierno español, según mis informes, no espera la cooperación de ninguna potencia, pero sí cree que Europa tomará en consideración las razones expuestas en su última Nota sobre la conducta de los Estados Unidos y realizará un acto colectivo que haga comprender al gobierno de Washington que impunemente no se pueden violar los derechos internacionales.

Según el señor Sagasta, la escuadra que manda el general Cámara ha salido de Cádiz solo para hacer maniobras, y volverá á reunirse en el punto de partida para zarpar con rumbo definitivo á donde las necesidades lo exijan.

No pretendo saber mas que el presidente del Consejo; pero creo que es muy posible que la escuadra, después de las maniobras que haya de hacer, tome los rumbos que las circunstancias aconsejen, sin que volvamos á saber de ella mas que cuando llegue al punto donde convenga á los intereses y defensa de la patria. Respecto de la escuadra del general Cervera, he oído afirmar que parte de ella había salido de Santiago de Cuba. También se asegura que en el ministerio de la Guerra hay un telegrama tan favorable á España, que el gobierno ha pedido confirmación telegráfica antes de darlo á la publicidad.

Dios haga que esto se confirme.—C. de C.

París 23 de mayo.

Los electores de esta capital no han querido confiar nuevamente su representación á los dos diputados socialistas, M. Faberot, sombrerero, y M. Chauvin, peluquero. M. Faberot se ha resignado con su derrota y se propone dedicarse á su anterior oficio; pero M. Chauvin se resiste á manejar otra vez la navaja y las tijeras.

En cuanto al diputado *Legitimus*, procedente de la Martinica, es un negro de pura raza. Muy orgulloso de ser completamente negro, en vez de mulato, ostenta el nombre de *Legitimus*, para demostrar que no pertenece á una raza mestiza. Parece que en la Martinica los mulatos son tan odiados por los negros como por los blancos y que *Legitimus* ha sido elegido por unos y otros, juntamente con un blanco que jamás ha estado en la Martinica y no se ha ausentado de París. M. Dionisio Guibert, redactor del *Figaro*.

Legitimus, que á pesar de su apellido latino ignora por completo el idioma del Lacio, no es el primer negro enviado al Parlamento por nuestras colonias de las Antillas. La isla de Guadalupe envió también un diputado negro en 1848, gracias á la coalición de los blancos y los negros en odio á los mulatos, á quienes se acusó de que habían hecho perecer abrasados por las llamas á unos cincuenta niños en casa de un colono.

dia 1.
disfr
cos m
pobre
una h
tados
que d
llegar

Seg
los re
triales
almira
res, es
tes, 15
figura
veteri
zapate
pintor.

El p
M. I
chard,
asunto
las ena
M. Recl
hate.

M. R
volucio
que es e
quillame
fácil que

Nos h
pero en
solo desp
se podrá

He re
resumen
definitiva
esperanza
bia decidi
del y ha
tados, tod

Sin em
en la mis
abrumado
sarios en 6
Verdad
grupos de
tianos, los
que entre
Naeyer, pr
de Justicia
de Ambros
de Agricult
nos afortun
presentó

cuencia, porque no depende de ellos ni de nosotros el que varien: de ellos, porque habiendo sido la desembocadura de la letrina á donde han ido á parar todos los perdidos de Europa, es necesario que trascorra mucho tiempo antes no adquieran el aspecto, las costumbres y los procedimientos de las naciones civilizadas: de nosotros, porque carecemos de los medios de imponerles el correctivo que para los pies á aquéllos que no tienen la misma idea del decoro que los pueblos europeos. Bastante hacemos con mantenernos en la actitud del que los que es débil, pero también sabe que á pesar de su debilidad ha hecho cosas que han asombrado al mundo y está resuelto á probar de renovarlas si la falta de decoro de un pueblo fuerte llega á aquello que ni siquiera la paciencia puede resistir.

Peró España no solo tiene el firme propósito de no poner nada de su parte para que ese caso llegue, sino de hacer cuanto de ella dependa para evitarlo. La actitud del gobierno debe ser exactamente la misma que sigue el particular á quien por desgracia suya le ha tocado un vecino fuerte y grosero: si no puede echarle de la casa, recuerda que es espuesto el roce y trato con personas mal criadas y lo evita cuanto le es posible, si es que en absoluto no puede cortar con él toda clase de relaciones.

Esto debemos hacer con los Estados Unidos. ¿Mandan un barco de guerra á Cuba con el pretexto de darnos una muestra de cortesía y con el propósito de buscar conflictos? Pues se le deja que fondee sin hacer mas caso de él que si fuese un buque chino, y nos limitamos á lo puramente oficial, á lo reglamentario, sin obsequios de ninguna clase. La prensa, que tanto daño ha hecho en la campaña de Cuba, como antes en Melilla, en vez de hinchar la noticia, debiera limitarse á darla en seco, en una línea, anunciando la llegada del acorazado en la seccion dedicada á movimiento de barcos, como daría cuenta de haber rendido viaje un velero con cargamento de tasajo.

Hay un ejemplo que imitar: en 1853 los Estados Unidos tuvieron la frescura de enviar á Madrid con el cargo de ministro plenipotenciario á M. Soulé, enemigo declarado de España y defensor de los filibusteros, quien poco antes de embarcarse habia vomitado en el Senado y fuera de él todos los insultos y barbaridades que acostumbra los *jingoes* contra los españoles para demostrar que Cuba debe ser *yankée*; en una palabra, un mister Taylor *à priori*. Llegó á Madrid, encontró cerradas todas las puertas, y si no se le negaron las relaciones oficiales, se limitaron á la fria correccion diplomática. M. Soulé no pudo resistir aquel ambiente de reserva y dignidad á que no estaba acostumbrado, y al poco tiempo dimitió y se marchó.

Esta es la única política que hoy podemos y debemos seguir con los Estados Unidos.

El señor Alcalde conferenció ayer con el ingeniero representante de la Compañía del ferro-carril de Sarriá á Barcelona y el ingeniero jefe de la Seccion municipal de Vialidad y Conducciones acerca de la manera de asegurar el terraplen de la calle del Carril, á fin de evitar en lo sucesivo desprendimientos y que ocurran desgracias. Según parece, se han presentado algunos obstáculos para realizar dicha obra de un modo definitivo, pero se convino en que se asegure el terraplen provisionalmente interín se hagan definitivas las obras.

—El señor Collaso encargó ayer al ingeniero señor Jordan que estudie la manera de poder colocar bocas de riego en varias calles de San Martin.

—Ayer la comision de Ensanche resolvió proponer al Ayuntamiento que se coloquen bordillos en varios trechos de algunas importantes vías del Ensanche, y que la seccion facultativa informe acerca de la urbanizacion del trecho de la calle de Muntaner comprendido entre la Diagonal y la de la Travesera.

La comision de Mataderos encargó á los veterinarios de los mataderos que formulen un informe especificado respecto de las clases de reses que pueden sacrificarse en los respectivos edificios municipales y las épocas adecuadas para ello.

La Junta de cementerios resolvió proponer al Ayuntamiento que se construyan 75 nuevos nichos para los soldados en el cementerio de Las Corts; reconstruir muchos nichos antiguos del cementerio del Este, para destinarlos á depósi-

tre los centenares de tarjetas que reciben las notabilidades políticas, literarias y aristocráticas, se cuentan las de los pobres diablos á quienes aludo. Claro es que el secretario que abre y despacha semejante correspondencia, contesta en el acto á la cortesía de todos estos *Juanes Fernandez*, los cuales se muestran luego ufanos y vanagloriosos con poner en la tanda de su bandeja de tarjetas las que llevan los nombres de casi todos los duques, condes, marqueses, poetas, banqueros, senadores y ministros á quienes han felicitado.»

5225

«Lejos de mi ánimo vituperar semejante conducta. Pero como hay diferentes opiniones y diferentes gustos, yo no mando tarjetas de Pascua á mis amigos, porque ellos saben que siempre se las deseo venturosas y felices. Tampoco se las envío á mis conocidos, porque á ellos debe importarles un bledo que me acuerde ó no me acuerde de sus personas. Esto no impide que agradezca y consi-este en el acto á cuantas felicitaciones recibo. Para decirlo en pocas palabras, si no soy abad que canta, soy sacristan que responde. El *Dominus vobiscum* que llegue á mis oídos tiene de seguida su *et cum spiritu tuo* si recuerdo el domicilio del oficiante, ó un *requiescat in pace* cuando no lo recuerdo.»

Lo cual ya no hacen todos los que reciben tarjetas por Navidad ó año nuevo, pues no faltan muchos que, trinando contra la costumbre, las agradecen sí, pero no las contestan. Si en aquella ocasion del año se diera de limosna á los pobres lo que se gasta en papel, sobres y sellos de correo, se haria una buena obra y se acabaria con una costumbre que ni llega á serlo de atencion y cortesía, ya que son en gran número las personas, sobre todo de posicion elevada, que ni siquiera se enteran de las tarjetas que se les envian y que dejan á su secretario, escribiente ó simple criado el cuidado de contestarlas. La vanidad y la tontería humanas, como indica el doctor Thebussem, serán empero poderosas á sostenerla por largo tiempo.

De otras varias materias trata el libro en que nos hemos ocupado, todas en mayor ó menor grado curiosas y todas entretenidas siempre, merced á los méritos del autor. En los tiempos que corremos, en medio del desasosiego por que pasan los españoles, dando por momentos tregua á las noticias de la guerra, entre las cuales vivimos y en las cuales soñamos, el libro del egregio doctor Thebussem viene á hacer los oficios de aquel *Sobremesa y alivio de caminantes*, que escribió en pasadas centurias el maestro Juan de Timoneda. No sería muy forzado aplicar á su lectura las palabras de Cervantes sobre la música, ó sea que «compone los ánimos descompuestos y alivia los trabajos que nacen del espíritu», procurándole á éste en mayor ó menor grado la distraccion y el descanso que ahora en tanto grado necesita.

F. MIQUEL Y BADÍA.

SIMPATÍAS FRANCESAS.

Las simpatías francesas por España se manifiestan con una intensidad cada vez más viva. Muchas notabilidades de nuestro país mandan suscripciones á la embajada de España, á la cual afluyen importantes donativos de los individuos de la colonia española. El impulso es general. *Facit indignatio versum*, decia Juvenal. En estas circunstancias la indignacion produce generosidad.

Las mujeres no son las menos espresivas en demostrar la viveza de sus sentimientos, cuya vehemencia se traduce en multitud de proyectos, no todos realizables, por desgracia; pero algunos parece que prosperarán, entre ellos tal vez una funcion de gala á beneficio de los fondos españoles para la guerra. Esta funcion podria resultar magnífica, y permitiria á cuantos admiran á ese noble país español afirmar sus profundas simpatías y su ferviente deseo de verla triunfante.

Una de las primeras ideas que naturalmente se han sugerido ha sido la de socorrer á los heridos. A este fin acaba de abrirse una suscripcion en nombre de «Las jóvenes de Francia» en favor de las ambulancias españolas. Los nombres de cuantos participan en ella se inscribirán en un libro de oro que será presentado á la Reina Regente de España.

Por lo demás, desde el comienzo de las hostilidades, súbditos españoles afu-

ven á la embajada y al consulado de España pidiendo cumplir con lo que es su deber; esto es natural, dado el profundo patriotismo que caracteriza á los hijos de España; pero he de añadir que también muchísimos franceses han sido citados alistarse como voluntarios para ir á combatir á la raza ávida y poco escrupulosa de la América del Norte.

El caso es que se ha operado en nuestra opinion pública un cambio radical que se nota en todos los círculos, en la clase media y en la mas elevada desde que los *yankees* con su agresion brutal han hecho patente su codicia. Hasta ahora, la audacia y el progreso de la nacion americana, los descubrimientos de sus hombres de ciencia, los éxitos industriales, lo fabuloso de las fortunas hechas rápidamente, habia comunicado al americano cierto prestigio que le habia rodeado de una aureola de inteligencia, de actividad prodigiosa, de impulso irresistible para vencer cualquier obstáculo: á esto se añadía un poco de esta aficion irreflexiva que los franceses prodigamos con demasiada facilidad, cuanto nos viene de fuera de casa.

Pero ante el espectáculo que nos ofrece tanto desencadenamiento de injusticia, tanto abuso de fuerza en un pueblo que se proclamaba pacífico y desinteresado, las ideas hasta ahora adoptadas han variado bruscamente, y el cambio de opinion ha sido completo.

Hasta en el mundo de las artes, en el teatro, la guerra hispano-americana encuentra su eco. Uno de nuestros primeros cantantes, M. Saleza, que debia ir á América contratado por dos años con una paga de 300.000 francos, ha rescindido su contrata y se quedará en Francia ganando mucho menos. Por otra parte, el célebre pintor Juan Béraud no ha podido esponder este año en el Salon porque la obra que habia de exhibir la habia pintado para América y debió remitirla antes que la ruptura de las hostilidades pusiera en peligro el envío.

Pero donde mas se siente latir el corazon ibérico es en la capilla española, donde toda la colonia se da cita. París conoce bien este oratorio, esteriormente sencillo, construido en uno de los mejores barrios, cerca del Arco de Triunfo, y donde se encierran riquezas de ornamentacion que recuerdan los altares de las hermosas iglesias españolas. En los reclinatorios están inscritos los principales nombres de la colonia española, y desde algunos dias acá están constantemente ocupados por elegantes damas que vienen á pensar en la patria y á rogar por ella, por los hermanos, por los allegados que mañana tal vez sacrificarán su vida. Sacerdotes, niños, mujeres de todas edades y condiciones se unen en una misma plegaria: nada mas conmovedor que el espectáculo de esta manifestacion piadosa y patriótica á la vez: todas las caras revelan el mismo sentimiento, el mismo deseo, la misma angustia. Estuve allí uno de estos dias, en que en el esterior la primavera se mostraba en toda su magnificencia, y París entero salía á disfrutar de la esplendidez del Bosque de Boloña reverdecido: todo eran flores, fresca goce de la vida. ¡Qué contraste con el recogimiento de los que oraban en la capilla española!

No menor perturbacion reina en la numerosa y brillante colonia americana establecida en París para vivir de un modo mas agradable y respirar una atmósfera mas espiritual que en su país, principalmente ocupado en los intereses materiales. Encuéntrase hoy dicha colonia en conflicto entre su debido patriotismo y el evidente movimiento de la opinion en favor de España. Los americanos, que vienen á París á gastar sus enormes fortunas, suelen «afrancesarse» mucho, y buscan títulos de condes y marqueses, coronas de príncipe para sus ricas herederas. Han abierto salones que son muy frecuentados, ocupan los mejores hoteles particulares y dan esquisitos banquetes. Los hombres son socios de los mejores casinos, y los principales pintores americanos han venido á buscar entre nosotros la gloria y la celebridad; tales Julius Stewart, Weeks, Alexander y el famoso Wistler: también muchas *estrellas* del canto se han hecho famosas por medio de ricas bodas.

Toda esta sociedad, pues, de lujo y elegancia, con sus fortunas de príncipes que se complace en gastar entre nosotros, se ve obligada á presenciar el irresistible impulso de simpatía que se lleva los corazones franceses hacia la heroica España, y debe, si no participar de él, al menos dárlo á conocer en el mundo americano donde su voz es muy escuchada y donde por consiguiente nuestros voluntarios han de tener gran resonancia. — *Pedro de Gamond.*

CORRESPONDENCIA

Se confirmaron hora sobre el desastre la norte-americano el general Montojó kees forzando la e á los nuestros, lib

La jornada ha tereses de España nia hacer otro de rrectos, fomentar haciendo á España

Se dice que los tros marinos ant que en los dos e

El patriotismo so, el sábado últ lidades, por las de fuerza por pa cuencias de este de lo que legitit que sostener su honor cuando l

Nunca mas calabro en Filip bate hubiera si mos. La guerra derrotas son h

Los Estados ponen y han y España ha per y ésta es la fec vales de que d

Varios mar la gloriosa fec tres cruceros, tripulantes ar

El señor Sa la mañana y l visita el presi anunciando q de Manila, fu enemigo bom

Posterior a res Gamazo y la formacion

También festacion. A ni quitarles Para lass

Segun di don Bennet en la costa Saint Rapha

NÚM. 182

VIERNES 1 DE JULIO DE 1898.

7441

DIARIO DE BARCELONA

DE AVISOS Y NOTICIAS.

EDICION DE LA MAÑANA.

En esta ciudad, al mes, 3 pts.—Fuera, trimestre, 9.—Francia, id. 18.—Ns. sueltos, 10 cts.

ANUNCIOS DEL DIA.

San Gelo, Obispo, y Santa Leonor, Reina.

CUARENTA HORAS.—Empiezan en la Santa Iglesia Catedral Basílica: se descubre á las seis de la mañana y se reserva á las siete y media de la noche.

CORTE DE MARIA.—Hoy se hace la visita á Nuestra Señora de las Mercedes, en su iglesia, privilegiada, ó en la del Pino.

OBSERVATORIO METEOROLÓGICO DE LA UNIVERSIDAD.—DIRECTOR, E. LOZANO.—DIA 30 DE JUNIO.

HORAS de observación.	BARÓMET. ° Á 0° y al nivel del mar.	TEMPERATURAS.			GRADOS de humedad.	AGUA evap. en 24 horas.	LUVIA en 24 horas. MM.
		Term.° somb.	Máximas.	Mínimas.			
9 m.	767.75	23.0	Sol 34.3	Ref. 10.8	93.4	5.15	
3 t.	767.71	22.8	Somb. 25.0	Somb. 13.1	72.5		
M. dec.°	759.75	22.6	Del dec. 30.6	Del dec. 14.4	61.6	4.10	
HORAS de observación.	VIENTOS.		ESTADO del cielo.	NUBES.		OBSERVACIONES particulares.	
	Dirección.	Vel. por 4".		Clase.	Cantidad.		
9 m.	S.	1 mt. 0	Despejado.	Cúmulus.	0.0		
3 t.	SSO.	3 mt. 0	Nuboso.		0.4		

AFECCIONES ASTRONÓMICAS: Día 1.—Sale el Sol á 4 h. 29' t. m.—Se pone á 7 h. 37' t. m.

Espectáculos.

FERIA-CONCURSO AGRICOLA.—Hoy, viernes.—Gran Concurso Hípico.—Inauguración del Concurso de ganado caballar, mular y asnal destinado al tiro pesado.—Concurso de flores, frutas y legumbres en la Sección Marítima.—Pruebas de trilladores en la Sección de Maquinaria.—En la casa, una peseta.

FERIA-CONCURSO AGRICOLA.—Instalaciones permanentes de avicultura de las grandes Pajarais ó incubadora moderna.—Exhibición y venta de aves de lujo y producto y huevos para incubar.—Entrada por la puerta del monumento al general Prim.

TEATRO LIRICO.—Compañía de María A. Tubau.—Últimas representaciones de *La Corte de Napoleon*.

Hoy, viernes, día de moda.—*La Corte de Napoleon*.

Mañana, sábado, beneficio de D. Ricardo Valero.

El domingo, tarde, con rebaja de precios, última de *La Corte de Napoleon*.—Noche, *Franci-llen*.

Se despacha en Contaduría.

Despachos en el Teatro Principal y en casa de los sucesores de la señora V. de Maas, Rambla de los Estudios.

El martes, 3, beneficio de La Cruz Roja, con *Franci-llen*.

7442

TEATRO DE NOVEDADES. Compañía del Teatro Español de Madrid.—Hoy, viernes, día de moda.—La comedia en 4 actos *El hombre de mundo* y *La cuerda rota*.—A las nueve.—Mañana, sábado, beneficio de María Guerrero.—*La dolores* y estreno de *Mensajero de paz*.—Abono: Continúa abierto a diario por 10 funciones.

TEATRO GRAN VÍA.—Hoy, viernes, función magnífica, estrenándose el baile nacional titulado *El aurista*, en el cual bailará la fota afortunada la celebre pareja Barber-Tomás.—Programa: 1.º La 207 representación de *El día con la guitarra*.—2.º La representación de *La viejecita*.—3.º Estreno del baile *El pascual*.—4.º La representación de la ópera *La Tormenta* al rón.—Y 5.º El bellísimo baile *El pascual*, que hallan por morosísimo la primera pareja Barber-Tomás y el escogido cuerpo de baile.—A las 9 menos cuarto.—Entrada, 30 céntimos.—Mañana, sábado, estreno de la zarzuela *El pascual*, con una función monumental.—Se desecha en *Contaduría*.

NOUVO RETIRO.—Hoy, viernes, 5.º de agosto.—1.º *Los zangolotinos*.—2.º *La viejecita*, con decorado del escenógrafo D. Félix Urgelles. Zarzuela de doña E. Vassillo Malatesta y atrezo de don José Galcerán.—3.º El precioso baile en 2 actos *Coppelia*.—A las nueve menos cuarto.—Entrada, 35 céntimos.

JARDIN ESPAÑOL.—Hoy, viernes, tomando parte la renombrada primera tiple cómica Elena Lucas.—1.º *El pascual*.—2.º *El pascual*, por Elena Lucas.—3.º *La mujer del molinero*.—4.º *El pascual*, en la que tanto se distingue la notable Elena Lucas.—A las nueve menos cuarto.—Entrada y butaca, 1 peseta. 1 real.

TIVOLI.—CIRCO ECUESTRE.—Viernes, 1.º de julio.—Gran función.—2.º de O'Connor.—El domador Malleu con sus leones.—Tonino y Antonet.—Los Manzoni.—Magníficos ejercicios.—A las nueve.—Entrada, 30 céntimos.—Próximamente, debut de la troupe Cristiany.

EDEN CONCERT.—Estraordinario éxito del famoso artista Antonio Vidal (a) Madriles.—Hoy, viernes.—Gran troupe franco-española.—Magnífico cuadro de canto y baile flamenco, del que forma parte el notable niño Vidal (a) Madriles.—Sóvilama.—Tarde y noche, la pantomima dramática *Wagner el magistral*, por la troupe Luly-Palmieri.—Sábado, nuevos debuts.—Gran restaurant a la carta día y noche.

QUATRE GATS.—Hoy, noche, «Pochinelas»: el drama de gran aparato *El naufragio de la fragata Aurora*.

CINEMATOGRAFOS NAPOLEON.—De 4 tarde a 11 noche.—Programa estraordinario.—Mazzantini y Reverte en el Circo Romano de Nimes, corrida completa, 9 películas, desde la salida de las cuadrillas hasta el arresto; además del programa escogido. Laboratorio de Melisole.—10 vistas fijas.

CINEMATOGRAFOS Y FOTOGRAFOS NAPOLEON.—Visible de 4 tarde a 11 noche todos los días.

ALHAMBRA.—GRAN ACADEMIA DE BILLAR.—Sesiones todos los días de tres tarde a una noche por los señores Courail, Marva, Barutel y otros distinguidos profesores.

VAPORES COLOMBIANOS.—Vías de recreo a los baños de San Sebastian, Deliciosa y demás de la playa desde las cuatro y media de la mañana a las ocho de la noche.

BARCELONA.

Bajo la presidencia del señor Alcalde accidental se reunió ayer tarde la Comisión ejecutiva de la Junta local de auxilios, que continuó sus trabajos para la organización de cuanto se refiere a las cocinas económicas y su funcionamiento y a los socorros en especie por medio de bonos. Se aceptaron las proposiciones presentadas por distintos comerciantes para el suministro de los víveres para las cocinas. De éstas, el martes probablemente se probará la del Pueblo Nuevo, sita en la Rambla del Triunfo, y si las pruebas dan buen resultado empezará a funcionar, repartiéndose 300 raciones completas y además 400 sopas. Se acordó adquirir una cocina para montarla en Sans, capaz para 700 raciones.

En vista de los abusos cometidos para obtener billetes a precio reducido de las compañías ferreas, se nombró una ponencia encargada de fiscalizar este servicio.

Quedó enterada la Comisión de que la Sociedad Catalana para el alumbrado por gas ha ofrecido entregar gratuitamente 50 kilos de carbon diarios para cada cocina, y de que D. Manuel Girona y Agrañel ofrece la cantidad mensual de 4.000 pesetas.

Ayer el señor Alcalde accidental, acompañado del teniente de Alcalde del distrito señor Teix, estuvo en Gracia, en donde conferenció con los propietarios interesados en la apertura de la calle del Escorial, quienes ofrecieron dar facilidades para que pueda realizarse dicha mejora. Estuvieron luego los señores Amat y Teix en San Gervasio, conferenciando con los presidentes de las dos asociaciones de propietarios de la localidad, quienes pidieron que se abra por completo la calle de Alfonso XII, que se instale un mercado en sustitución del que hay junto a la estación del ferro-carril, y que se coloquen bocas de riego y faroles. El señor Alcalde ofreció a dichos presidentes tener presentes sus peticiones y recomendarlas a las comisiones que han de entender en ellas.

Una Comisión de propietarios de la barrada de San Antonio visitó al señor

2

EL SOCIALISTA

tro cariño y nuestro amor hacia ellos; no nos olvidemos, sobre todo, de condenar con toda nuestra alma a los burgueses de este desdichado país y a los de los Estados Unidos, por ser los causantes de la guerra que existe entre ambos pueblos, y de enviar un fraternal abrazo a los trabajadores del otro lado del Atlántico, quienes explotados en su patria como nosotros, en la nuestra, sienten como nosotros, piensan como nosotros, y, como nosotros, trabajan por la desaparición del régimen capitalista, verdadero culpable de las desdichas que afligen a la Humanidad. — La Redacción.

Lo que hoy reclama el proletariado.

En el día de hoy, los obreros militantes de todos los países, además de afirmar la solidaridad de su clase, sin distinción de nacionalidad ni de raza, y, por lo mismo, de proclamarse resueltos protectores de la paz, reclaman a sus respectivos Gobiernos la siguiente legislación protectora del trabajo, acordada en el Congreso internacional verificado en París en 1889.

Limitación de la jornada de trabajo a un máximo de ocho horas para los adultos;

Prohibición del trabajo de los niños menores de 14 años y reducción de la jornada a seis horas para los jóvenes de uno u otro sexo de 14 a 18 años;

Abolición del trabajo de noche, exceptuando ciertos ramos de industrias cuya naturaleza exige un funcionamiento no interrumpido;

Prohibición del trabajo de la mujer en todos los ramos de industrias que afecten con particularidad al organismo femenino;

Abolición del trabajo de noche de la mujer y de los obreros menores de 18 años;

Descanso no interrumpido de treinta y seis horas, por lo menos, cada semana para todos los trabajadores;

Prohibición de ciertos géneros de industrias y de ciertos sistemas de fabricación perjudiciales a la salud de los obreros;

Supresión del trabajo a destajo y por subasta;

Supresión del pago en especie o comestibles y de las cooperativas patronales;

Supresión de las agencias de colocación;

Vigilancia de todos los talleres y establecimientos industriales, inclusive la industria doméstica, por medio de inspectores retribuidos por el Estado y elegidos, cuando menos la mitad, por los mismos obreros.

Por su parte, los trabajadores españoles reclaman asimismo en este día las dos siguientes medidas, de extraordinario interés para su clase:

Armonía de las leyes Municipal y Provincial con la ley de Sufragio, a fin de que desaparezca el absurdo de que quienes pueden ser representantes de la Nación — los obreros mayores de 25 años — carezcan de derecho para representar la Provincia y el Municipio;

Y servicio militar obligatorio, necesario siempre para que la clase dominante contenga sus belicosos arranques, y legal y justísimo hoy que España se halla en lucha con otro país.

La misión de la mujer.

Las mujeres, cooperando con igual título que los hombres en el trabajo social bajo cualquier aspecto, harán imposibles las leyes actuales, que la colocan en condiciones de inferioridad entre los menores y los incapaces en cuanto a los derechos políticos, y la asignan un lugar tan inferior en la familia en cuanto a los derechos civiles.

Cierto es que hasta que la mujer no pueda batirse *ex se misma* y para vivir tenga que depender del hombre, la ley que la considera propiedad del marido, teniendo que seguirle la mujer adonde quiera, estará en todo su vigor, y si ese artículo, tan depresivo para la dignidad humana de la mujer, fuese abolido, esa abolición sería letra muerta, dada la dependencia económica en que se encuentra la gran mayoría de las mujeres. — Ana Kuliscioff.

VERDADES AMARGAS

Tremendos desgracias sufre nuestra pobre España y acaso otras aun mayores la amenazan; pero la que excede a todas en lo lamentable, es la inconsciencia de su propia situación, el desconocimiento de las causas reales de tantos desastres.

La ley de evolución progresiva, la ley de perfeccionamiento, la ley de progreso, es condición de vida de todo organismo individual o colectivo, del individuo y de la especie, del hombre y de las naciones. Nación que no se mantiene en el punto de perfeccionamiento que la competencia internacional demanda, sucumbe o ve disminuida su personalidad e interviene por extraños su existencia.

La autonomía, la independencia nacional, es una palabra hueca, si no está representada por un poder, por una fuerza efectiva que la sustente. La Humanidad, en su evolución progresiva, no respeta las fronteras de la nación que no marcha al compás de la civilización universal; y España, como nación, sus Gobiernos, sus partidos políticos, sus clases directoras han desconocido esta ley. Han confundido el movimiento progresivo con el movimiento social. Han creído elevar a España al nivel de los pueblos cultos con sólo consignar en las leyes principios políticos progresivos sin eficacia, práctica. Rusia, bajo el despotismo de los czares, ha progresado infinitamente más, en el último medio siglo, que España bajo sus Gobiernos sociodemocráticos. Alemania, bajo el régimen de imperio militar, es centro de civilización. No es, pues, to lo el progreso social el progreso político, mucho menos el progreso político de España, miserablemente falsificado.

En el sistema capitalista que rige las sociedades, el progreso social consiste ante todo en el crecimiento de los capitales, en el aumento de la producción, y es su consecuencia próxima más importante el aumento relativo de población. La educación general y técnica es causa y efecto del incremento de la riqueza. Estos son los manantiales de la civilización, del poder, de la fuerza, y también de la libertad y de la felicidad de las naciones, en lo que cabe dentro del sistema capitalista.

España no ha sabido, por su desenvolvimiento gradual y metódico, entrar en la vida moderna y sacar de sí misma la fuerza necesaria para hacer respetar su derecho; las fuerzas progresivas que en sí contiene, dificultadas en su movimiento por la incultura y el atraso general, por el espíritu superciliar fiscal y prohibitivo de las leyes y de los Gobiernos, por la podredumbre de la administración pública, por el inconcebible atraso intelectual de los elementos dominantes, por la selección de los incapaces e inmorales para el disfrute de los altos puestos, con mortal detrimento de las funciones del cuerpo social, no han podido ni por evolución ni por revolución sacudir de España la roña tradicional que nos sujeta al odioso pasado; y la ley natural, incontestable e inexorable, ha de cumplirse en ella. Será desmembrada e intervenida. Y si el agudísimo dolor de la herida no provoca en ella un esfuerzo supremo por la propia regeneración, quedará condenada a perecer o a vivir a remolque de las ambiciones extranjeras.

Triste, tristísimo es que las culpas de los Gobiernos las paguen los pueblos; pero el pueblo que se empeña en tener un buen Gobierno, lo tiene.

Trabajadores! Formad bajo las banderas del Socialismo; acabad con el privilegio capitalista. Destruídos los antagonismos económicos, cesarán las guerras de clase a clase y las de nación a nación. Cerrada la era de las competencias sangrientas, empezará la historia de la cooperación y de la solidaridad humana. — Jaime Vera.

A Colón, a Servet, a Galileo, a Franklin y a otros sabios por su estilo debemos la invención maravillosa de admirar la verdad de lo infinito.

En cambio vive Dios a Torquemada debemos la invención del Santo Oficio. ¿Que diferencia! Mientras nuestros sabios revelan las entrañas del abismo para hacernos más grandes en el mundo, los que se llaman grandes por sus títulos de nobleza o poder, sacrecen más grandes inventando cadalsos o patibulos.

EL SOCIALISMO ES BENEFICIOSO PARA LOS BURGUESES

La burguesía de nuestro tiempo, y con ella buen número de «almas timorosas», sienten un melancólico estremecimiento cuando oyen decir que la actual organización social está en peligro de desaparecer y de ser reemplazada por otra que traerá el Socialismo. Estas gentes, no sólo desconocen que la transformación se va poco a poco operando ante nuestra propia vista, sin que «se hundan las esferas» ni ocurra trastorno de ninguna clase de los que ellos juzgan inevitables, sino que, en su miopía intelectual (hija cabalmente de su «burguesamiento») y cuya corrección constituye un deber del Socialismo, una imprescindible exigencia de la doctrina socialista, no son capaces de comprender que a nadie beneficiará tanto como a ellos el nuevo orden social cuyo advenimiento les asusta.

Quizá lo más esencial del credo socialista, lo que constituye como el quicio sobre el cual gira el resto del sistema, sea la afirmación del gran principio de solidaridad humana, frente a la prepotencia y la lucha bestial o casi bestial que hasta aquí han dominado y siguen actualmente dominando la afirmación de que las fuerzas sociales, todas, lejos de pugnar entre sí y de emplearse las unas en contrarrestar y destruir la acción de las otras, deben obrar de consuno, contemplando de este modo su desenvolvimiento y su perfeccionamiento. Bajo un régimen de cooperación, como tiene que serlo el socialista, el bienestar de todas las clases es muchísimo mayor que en el régimen de aislamiento y continua incoherencia. Aun los defensores del individualismo, se han refugiado por eso al abrigo del principio de la «asociación libre».

El Socialismo aspira a la solidaridad humana, y la solidaridad exige fuertemente la cooperación. Pero, a su vez, ésta requiere, si no completa igualdad, igualdad matemática en las fuerzas cooperadoras, si, por lo menos, equitativa, proporción equitativa, así en el servicio prestado, como en la compensación; así en los gastos, como en los ingresos. De aquí la exigencia socialista: la supresión de la explotación y la aplicación en el campo económico — de alcanzar una distribución del producto basada en la justicia, acabando de una vez con el sistema vigente de la explotación y la apropiación de todos los ciudadanos, sin excepción alguna, es claro que en ella tendrá que desaparecer sin remedio toda relación parasitaria, todo lo que sea vivir a costa del trabajo del prójimo, sin ofrecerle en cambio servicio ni beneficio alguno. Pero ha de notarse que tal desaparición favorece a aquellos mismos que hoy viven parasitariamente, aun cuando al pronto ellos se figuren que no es así. Pues, en efecto, habiendo irremisiblemente de trabajar los que hoy no trabajan, se les obligará a salir del estado de postración y degeneración en que, como todo parásito, se hallan, y a vivir una vida realmente humana. Quien, como ciertos animales, tiene segura su pitanza, cubiertas las más prepotentes necesidades y satisfechos los instintos bestiales, degenera sin remedio, engorda, se envilece y acaba por no ejercitar sus actividades superiores, por no sentir ningún vacío intelectual ni moral, por no hacer vida de hombre, sino la vida de aquellos «cuyo Dios es el vientre», de quienes habla la Escritura. Hombres así — y hay muchos, muchísimos, en nuestras sociedades burguesas — ¿quién no los conoce a miles? — llegan a no tener de tales más que la figura; ni siquiera consiguen ese *sumum de bono* intenso que se figuraban que iban a obtener con la vida de holganza y explotación. Los placeres más sanos y más deliciosos los que no embrutean, sino que avivan el espíritu; los verdaderamente humanos; los placeres intelectuales y morales; los que sienten, v. gr., el individuo que, después de largos esfuerzos, logra vencer un gran obstáculo, o descubrir un nuevo procedimiento industrial, o una verdad largamente ignorada; esos placeres que proporcionan el trabajo y sólo el trabajo, no pueden, naturalmente, experimentarlos quienes... no trabajan!

Si los parásitos sociales de hoy comprendieran su verdadero interés, el de vivir vida humana, y no meramente animal, serían los primeros que pidiesen a voz en grito una nueva organización social basada en la solidaridad y en el trabajo.

una nueva organización social basada en la solidaridad y en el trabajo.

Yo creo que los socialistas militantes harían muy bien en hablar menos de lucha de clases y de otras cosas análogas que asustarían a muchos individuos, y que, fijándose algo más de lo que suelen hacerlo en este aspecto de su problema, deberían procurar atraerse a la burguesía, predicando el Socialismo en beneficio principalmente, de ella misma. — P. Dorado.

Las clases y su desaparición.

La división de la sociedad en clase explotadora y clase explotada, dominante y oprimida, ha sido la consecuencia fatal de la productividad poco desarrollada de la sociedad. Allí donde el trabajo social no rinde más que una cantidad de productos que apenas excede de lo que es estrictamente necesario para mantener la existencia de todos; allí donde el trabajo, por consecuencia, absorbe todo o casi todo el tiempo de la gran mayoría de los individuos que componen la sociedad, aquella sociedad se divide necesariamente en clases. Al lado de esta gran mayoría consagrada exclusivamente al trabajo, se forma una minoría exenta del trabajo directamente productivo y encargada de los negocios comunes de la sociedad: dirección general de los trabajos, gobierno, justicia, ciencias, artes, etc. La ley de la división del trabajo, pues, yace en el fondo de esta división de la sociedad en clases, lo cual no impide que esta división sea efectiva merced a la fuerza y a la rapia, a la astucia y al fraude; ni tampoco que la clase dominante, una vez establecida, deje de consolidar su poder en detrimento de la clase laboriosa y de cambiar la dirección social en explotación de las masas.

Pero si la institución de las clases tiene cierto derecho histórico, sólo lo tiene para una época determinada, para un conjunto de condiciones sociales dadas, pues se basa en la insuficiencia de la producción; mas será arrollada por su desenvolvimiento máximo. En efecto, nosotros no podemos pensar en la abolición final de las clases sino cuando hayamos alcanzado un nivel social en el que no sólo la existencia de una clase dominante, sino la de todas y aun la distinción de las clases, sean ya un anacronismo, es decir, que presuponga un grado de desarrollo de la producción en el cual la apropiación de los medios de producción y de los productos por una clase, y por consecuencia, la dominación política, el monopolio de la educación, la dirección intelectual de una clase social distinta, sean no sólo superfluas, sino también un obstáculo al desarrollo económico, político e intelectual.

Este punto se ha conseguido ya hoy día. La bancarrota política e intelectual de la burguesía no es un secreto para ella misma; su bancarrota económica se repite regularmente cada diez años. Durante cada crisis decenal la sociedad se ahoga bajo la presión de las gigantescas fuerzas productivas y de los productos que la burguesía ha creado y no sabe ya dominar en su impotencia, se encuentra enfrente de este absurdo: que los productores no tienen nada que consumir porque hay demasiado de consumidores.

La fuerza expansiva de los medios de producción rompe las trabas que la producción capitalista les había puesto. Su libertad es la única condición que faltaba para asegurar un desarrollo continuo y siempre acelerado de las fuerzas productivas, es decir, un acrecentamiento ilimitado de la producción. Pero no es esto todo: la apropiación social de los medios de producción evita no sólo las trabas artificiales que encadenan actualmente la producción, sino que pone fin al desperdicio y a la destrucción de las fuerzas productivas y de los productos, correlarios inevitables de la producción actual, y que llegan a su apogeo en el momento de la crisis.

Además, la apropiación social pone a disposición de la sociedad un gran conjunto de medios de producción y de productos, haciendo así imposibles las inmensas extravagancias de las clases dominantes y de sus representantes políticos. La posibilidad, mediante la producción social, de asegurar a todos los miembros de la sociedad una existencia material bastante desahogada, que se enancharía cada día más, y de garantizarles al mismo tiempo el libre desarrollo y ejercicio de todas sus facultades físicas e intelectuales, es positivamente, decimos, existe hoy por primera vez. — F. Engels.

En la física del Socialismo la luz es un factor más importante que el calor.

EL SOCIALISTA

3

existe? No decís vosotros mismos que si propiedad no hay libertad? Luego, los belgas, en su mayor parte, que carecen de propiedad, no son libres.

Aseguráis que en el régimen que nosotros preconizamos no hay libertad para elegir profesión. Eso donde ocurre es en vuestra sociedad. Un médico aconseja a un obrero que trabaje en un oficio innecesario que no siga en él. ¿Qué libertad en este caso? Responded al ministro de Obras públicas y todos los ministros reunidos. Para esos casos no tenéis otra cosa que la linosca.

Eso no puede ocurrir en el régimen colectivista. En el vuestro los impedidos, los retrasados en las fábricas o en las minas tienen que ir a plésmos salios ó divertirse á las gentes cantando, tocando ó bailando en las calles para poder adquirir un pedazo de pan.

Otro caso de la libertad profesional en la sociedad presente. Admitid que soy metalurgista y tengo tres hijos: el uno quiere ser médico, el otro ingeniero y el otro artista. Sobre que hay más médicos, artistas é ingenieros de los que en la sociedad colectiva, yo, obrero que gano un mesquino salario, no puedo contar á ninguno de los tres la profesión que se de su agrado. ¿Cómo resolvéis este asunto?

Y todavía M. Delbaco pretende burlarse de nosotros porque no lo decimos lo que hará Pedro en la sociedad colectivista, ni lo que tomará Pablo de primer plato, ó cómo se quejran Juan y Juana!

La sociedad forma su opinión con arreglo á sus intereses y sus tendencias.

En la Edad Media, que reinaba la fuerza bruta, los nobles hacían gala de no saber escribir.

Hoy, en régimen capitalista, se está orgulloso de tener dinero.

En el porvenir el orgullo se cifrará en saber y en cumplir cada cual en su trabajo.

Afirmáis que en el régimen colectivista todos serán funcionarios. Los actuales ministros son funcionarios, y los hago el honor de creer que no trabajan solamente por los 210.000 francos que perciben. También trabajan por su clase, por su partido, por el régimen que se de su agrado.

Si en esta sociedad, donde todo tiende á matar el ideal y á excitar el espíritu de lucro, hay caracteres desinteresados, ¿cómo creéis que más tarde, al aplo de la solidaridad y del altruismo, habrá todavía más desinteresados y abnegados?

Decís que la abnegación y el desinterés desaparecen ante una renta de 3 ó 4 por 100. Citadme un héroe, un artista, un mártir que hayan sido impulsados por el móvil del dinero.

Lo que impulsa al hombre de bien, al genio, al poeta, no es el deseo del dinero, aunque lo necesiten. Tan poca afición tienen al, que los más grandes artistas están llenos de deudas. En sus fríos talleres las da calor y vida el amor al Arte, el amor á la idea.

Sostenéis que sin dinero no hay iniciativa.

Eso depende de que vuestro punto de vista es que el hombre está subordinado á la cosa.

El trabajador sometido á la máquina, aunque la raza sufra y las poblaciones perezcan: Viva el precio de coste barato! tal es vuestra política, vuestra divisa, vuestra aspiración suprema.

Mantener á la clase obrera en la inacción, es el fin que vuestra religión se propone cuando separa á los obreros creyentes de los obreros socialistas.

Nuestro punto de vista es otro: la vida del hombre es sagrada. El maquinismo, el cambio, los progresos industriales deben tener por fin inmediato la satisfacción de las necesidades humanas.

Si las guerras son hoy posibles es porque los que gobiernan desprecian al hombre. En nuestra sociedad, donde el hombre lo será todo, la guerra no será posible. Todos serán colaboradores de la cosa pública y la libertad individual estará garantida.

Me preguntaréis: ¿Cómo se hará esa transformación? Pues tan naturalmente como la fruta que cae del árbol cuando está madura.

La concentración capitalista, que nadie puede impedir, irá poniendo á todas las industrias en condiciones de perder el carácter de propiedad privada y de adquirir carácter colectivista ó social.

Hoy, el hombre es un lobo para el hombre. Mañana, en el régimen colectivista, el hombre será el dios del hombre.

Las responsabilidades. (1)

Ir de ver á la Prensa exigiendo responsabilidades al Gobierno. Para ella el Gobierno es responsable de no haber tenido mejor artillo al puerto de Caviro, de haber dejado en completo abandono á los defensores de Manila, de no disponer de escuadras con que contrarrestar las de los norteamericanos, de mirar inactivo é impasible cómo va el enemigo bombardeando nuestras plazas y están acorralados en la bahía de Santiago de Cuba nuestros mejores buques de guerra.

(1) Por estar conformes con el público voto que se ha expresado en el último número de El Socialista.

Sabéis de sobra esa maldadada Prensa que en lucha con los Estados Unidos no podía ser otra la suerte de nuestras armas, y quién, sin embargo, sino ella, inició de continuo á la guerra, así á la Nación como al Gobierno? ¿Detenido aunca la paz así indicó los medios de mantenerla? ¿No bastó, por lo contrario, palmas el día en que aquí imprudentemente se dió las dimisias á Woodford?

Podíamos según ella vencer á los norteamericanos. Nosotros damos los bravos, los hombres nacidos para la guerra, los lobos de mar, los nunca vencidos, los invencibles; ellos, una nación sin marinas ni marinos, sin ejército, sin aptitud más que para los negocios, sin ideales, sin otra pasión que la del oro. ¿Qué importaba que las fusiladas inferiores en armas y recursos? Recursos los daría á manos llenas el patriotismo: lo que el pueblo era para nosotros el mejor muro contra el enemigo.

Viesen los hechos á desmentirlos, y ahora, en vez de confesar su yerro, ó por mejor decir, su crimen, ó a revolverse contra ese mismo Gobierno á quien precipitó á la guerra. ¿Habrá mayor audacia? ¿Debe de un día para otro artillar fortalezas, al crear escuadras, ni renunciar viejos buques, ni hacer brotar de fuentes ya agotadas raudales de oro.

Pesan sobre el Gobierno tremendas responsabilidades: pero no por las faltas que la Prensa le atribuye. El Gobierno es responsable de la presente guerra. Lo es por no haber propuesto la autonomía de Cuba antes que á nadie á los rebeldes: por no haberla presentado tan amplia como las circunstancias exigían: por no haber negociado la paz sobre la base de la independencia, luego que vió rechazadas sus reformas: por no haberse apresurado á corregir su falta cuando era inminente la intervención de los Estados Unidos: por haber convertido esa intervención en guerra, despidiendo bruno é intempestivamente al embajador de la República: por haber puesto en peligro con tan imprudente conducta todos nuestros dominios, siendo así que todo aconsejaba que no se dejase salir la cuestión del territorio de Cuba; por haberse procedido, al fin, con arrogancia, desconociendo como concedida la inferioridad de nuestra armada y la insuficiencia de nuestros recursos. Responsable es hoy, además, de sostener por sobrelas una guerra desastrosa, en que no hay esperanza alguna de triunfo. Tuo valor para abrir la paz, ¿qué de tener hoy para cerrarla?

Se presenta ahora por todo remedio un cambio de Gabinete, la constitución de un Gobierno en que figuren los personajes políticos de mayor valia. Fuera de la paz, ¿qué podrían hacer ni proponer esos personajes? Si por la guerra estuviesen, ¿cómo podrían mejorar nuestras condiciones? Ni ¿quienes son esos personajes?

No Gobiernos heterogéneos y vacilantes, sino un Gobierno homogéneo y enérgico, decidido á negociar á todo trance la paz, es lo que la Nación necesita.

NOTAS ASTURIANAS

Oviedo, 11 de junio de 1898.

Compañeros de El Socialista: Vuestra el periodicalo católico de Mieres á ocuparse en nuestra labor con tan mala soubra, que más le valiera estar durmiendo, al menos para sus propios amos.

En su último número publica El Mierense un artículo titulado *A los socialistas*, y se dirige á los de Mieres, para decirles que los propagandistas socialistas que han estado allí los han engañado. Esta última afirmación la prueba el citado periódico copiando párrafos de un discurso pronunciado por el diputado socialista belga Vandervelde, en el que éste dice á los obreros de su país exactamente lo mismo que se dice á los obreros españoles: que los hombres deben ser, ante todo, honrados, para que se confíe en el triunfo de la justicia.

Si los redactores de ese sangriento periodístico se dedicasen, para combatirnos, á publicar discursos socialistas, como hizo en su último número, podríamos batir palmas de contento y perdonarles el casualismo de su conducta cuando emplean su inteligencia en insultar y calumniar á hombres más honrados que ellos y que desinteresadamente propagan las ideas socialistas entre sus compañeros de explotación.

Respecto á los compañeros presos, corren noticias de que será sobrevenida la causa que se les sigue, y que tal vez en lo que resta de junio recobren su libertad.

Nos alegraríamos de que tales noticias se confirmasen.

Los compañeros de la Agrupación Socialista de Sama acordaron votar un donativo de 25 pesetas para cada una de las familias de los presos que pertenecen á ella, acordando que cumplimentaran en seguida.

Es un acto de solidaridad que analice á aquellos socialistas, los cuales, aunque biosos, ya saben á cuánto obligan las ideas que profesan.

La Agrupación de Mieres, á pesar de los buenos deseos de sus individuos, no pudo hacer otro tanto con la familia de Pérez por hallarse su Caja exhausta, debido á los gastos originados, en gran parte, por el sostenimiento de la escuela nocturna que creó en el último invierno. — V.

Los concejales socialistas.

El Ayuntamiento de Bilbao está desentendiéndose los presupuestos municipales.

Los concejales socialistas han conseguido que se rebajen 2000 pesetas los gastos de representación de la alcaldía y que dicha cantidad se emplee en cosas verdaderamente necesarias para el vecindario.

También han pedido que se consignaran 5000 pesetas para cantinas escolares y una partida para comedores económicos: pero los concejales burgueses, dando pruebas de su corido á la clase obrera, rechazaron propuestas tan justas y provechosas.

En otra sesión del Municipio, la Comisión de Hacienda propuso que el Ayuntamiento bilbaíno diese abono 125.000 pesetas y más adelante otras 135.000 para la inscripción nacional abierta con el fin de archivar recursos para la guerra.

Nuestros correligionarios se opusieron vivamente á que á tal fin se destinara dicha cantidad, indicando que se aplicase ésta á aliviar el malstar horrible que por causa de la guerra sufren los trabajadores.

Como eso no les interesa á los burgueses, lo expuesto por nuestros compañeros no fué atendido, aprobándose lo propuesto por la antedicha Comisión.

ECOS DE LAS MINAS

Son innumerables los abusos que se cometen con los trabajadores de esta cuenca minera.

En la mina Imperial, que es donde más se han extendido las ideas socialistas, los capataces y vigilantes de ella tratan de contrarrestar nuestra propaganda y quitar elementos al Partido empleando medios indignos, tales como el de ofrecer contratos y puestos bien retribuidos á los compañeros que consideran más significados en nuestro campo. Creen los que tal hacen — que son, por cierto, republicanos — que de esa manera nos quitarán fuerza; pero se han equivocado, pues si bien es verdad que semejante táctica les ha hecho conquistar algún dividuo de poca conciencia, la casi totalidad de los que han sido halagados con una posición mejor en el trabajo, comprendiendo la idea que esto escondía, han despreciado los ofrecimientos, manteniéndose fieles á sus ideas.

Queriendo dichos lacayuelos castigar á esos compañeros por su entereza, y no atreviéndose á despreciarlos, los cambian de trabajo, mandándolos á los sitios peores, sin duda para que se aburran y se vayan de la mina. Mas no se salen con la suya, dando por resultado su villano proceder que en vez de apartarlos del Partido, los organiza, anidan en mayor número á nuestras filas, como lo prueba que en el mes de mayo, á pesar de hallarnos en estado de guerra y tener cerrado el Centro, han ingresado en la Agrupación Socialista 20 compañeros.

Otra de las minas donde los abusos abundan es la denominada «Santana», á cuyo frente está un tal Víctor y de la que es administrador el alcalde de esta localidad.

Aquí se ha despedido á un correligionario por haber faltado un día al trabajo. No un día, sino tres y cuatro ha faltado en otras ocasiones dicho compañero, sin que nadie le dijera nada; pero ahora, como es socialista, se le ha querido disponer aquella falta. Se le ha quitado, pues, el trabajo, no por haber faltado á él un día, sino por ser un firme soldado de las ideas emancipadoras.

El mismo capataz que ha cometido esa fechoría, está cometiendo toda suerte de atropellos con el compañero que reparte El Socialista.

Sobre esta particular llamo la atención del alcalde para que, como administrador de dicha mina, refrene al referido capataz, que se le ha quitado el trabajo, no por haber faltado á él un día, sino por ser un firme soldado de las ideas emancipadoras.

En Cádiz. Continúa la huelga en casa del señor Abarzax: los obreros defendiéndose con calma y dignidad; el dueño apelando, como siempre apela los patronos, a los medios más miserables.

El martes pasado notifié al mencionado señor á los armadores que trabajan en el vino que si no hacían obra de bontería los despediría. Como estos compañeros se negaron á ello, los despidió, diciéndoles que iba á cerrar la casa.

¿Qué tan fuera verdad, porque las exportaciones que hace las hacían otros industriales más dignos y menos irascibles que él!

Cuando aseguraba que dejaría el negocio hasta gestionar en Sevilla para conquistar toneteros, prometiendoles trabajo como si fuera una casa recientemente fundada. De

porque si éste sigue como hasta a d'í, d'í, d'í, los mismos obreros se encargan un día de corregirlos.

No fio mucho de que el alcalde tenga en cuenta ni excitación, porque debe sentir por los obreros el mismo interés que el señor Abarzax. Digo esto porque él, el doctor A. Pumarino y otros individuos de la localidad poseen una taberna y, según se asegura, se han puesto de acuerdo con un tahonero de La Felguera para subir el precio del pan 20 céntimos. Es cierto que han aumentado el peso de los panes 120 gramos; pero este aumento no corresponde á los 20 céntimos de subida.

Mal está eso en cualquier mercado; pero está mucho peor en quien ejerce el cargo de alcalde y está obligado á evitar conflictos por la carestía del pan.

Una cosa escandalosa está ocurriendo aquí con motivo de enterrar los gastos que ocasiona la fundación del *Corpus*.

Aunque esa fiesta la organiza el Municipio, los ministros del Señor ó del Donatario han hecho que agentes suyos recorran todo el vecindario pidiendo recursos para pagar lo que aquella ha costado.

Con igual objeto, es decir, para sacar cuartos para la fiesta del *Corpus*, en la mina «Carbonos Asturianos» los encargados han ridado una novilla. Ayer, cuando los obreros de dicha mina fueron á cobrar los jornales del mes de mayo, se encontraron con la novedad de que al darles el pagador los cuartos los entregaba dos, tres ó cuatro paletas.

¿Para qué nos da usted esto? — le preguntaron los obreros.

— Es un regalo — les replicó el pagador.

Y, en efecto, al contar los obreros los cuartos se encontraron con el regalo de que los habían descontentado tantos reales como paletas habían recibido. Según el jornal de cada cual, se les descontaba 2, 3 ó 4 reales.

Mercede desirais que los devotos que hacen eso se llaman republicanos.

No puede darse mayor desvergüenza ni menos humanidad.

Saben que los obreros no ganan apenas para vivir, que todo está carísimo, que gastan su sueldo en un trabajo innano y se juegan la vida todos los días luchando con mil peligros, y todavía les merman su salario con fines religiosos ó de otra índole.

Por fortuna, estos compañeros van haciéndose cargo de su situación y acuérdense donde deben acudir, á las filas del Partido Socialista, y no tardarán en ponerse en condiciones de acabar con esas cosas y de obligar á sus explotadores y á sus lacayos á que los respeten y consideren. — UN MINERO.

Sama de Langreo, 8 junio 1898.

LAS HUELGAS

En Madrid.

Con la misma firmeza que el primer día mantienen su huelga los carpinteros de armar.

En los díases aumenta el desaliento.

Creyeran derrotar en un par de semanas á los obreros, y al ver que en éstos no se nota la menor flaqueza, su disgusto es muy grande.

Han llevado su hipocresía hasta decir en los periódicos burgueses que ellos no obligan á entrar en su Sociedad á los obreros, cuando solamente la han fundado con el objeto de dividir á los operarios y luego imponerles durísimas condiciones.

Por fortuna, éstos han visto claramente sus propósitos y han resuelto desbaratarlos.

Recordamos á todas las Sociedades obreras la conveniencia de ayudar en su lucha á estos compañeros.

En Cádiz.

Continúa la huelga en casa del señor Abarzax: los obreros defendiéndose con calma y dignidad; el dueño apelando, como siempre apela los patronos, a los medios más miserables.

El martes pasado notifié al mencionado señor á los armadores que trabajan en el vino que si no hacían obra de bontería los despediría. Como estos compañeros se negaron á ello, los despidió, diciéndoles que iba á cerrar la casa.

¿Qué tan fuera verdad, porque las exportaciones que hace las hacían otros industriales más dignos y menos irascibles que él!

Cuando aseguraba que dejaría el negocio hasta gestionar en Sevilla para conquistar toneteros, prometiendoles trabajo como si fuera una casa recientemente fundada. De

las instituciones, que ya no tiene empuje en escribir lo siguiente:

Effectivamente, *El Nacional* más le place que la dignidad del progreso del carlismo, y no se enoja de ver figuras, en una misma estampa, las ilustres figuras de D. Carlos y el general Weyler.

No están los tiempos para medias tintas; y contemplando estos partidos típicos de la Monarquía constitucional, podrida hasta la médula, nuestros patriotas piden el frozo afro de las grandes afirmaciones.

Y vienen ellas de Venezuela! Pues bien venidas fueren cuando con ellas tornase el honor perdido.

Cremos en Dios y creemos en la Patria. ¿El rey? Para nosotros es el último. No pedimos otra cosa sino que cumpla con su oficio, sea quien fuere.

Un día llama *chirimboles* a los atributos de la Monarquía un liberal consueño; otro amenaza caer del lado de la libertad el jefe de uno de los partidos que son puntales de la Monarquía, y otro llama «clásica figura» a Carlos Chapa quien acaba de levantarse de la mesa del presupuesto.

Pero, ¿dónde tienen estos monárquicos los principios?

En el estómago.

El Mercantil y *El Pueblo*, diarios republicanos de Valencia, se han deshecho en zaldame ante Romero Robledo durante su estancia en aquella capital.

Y uno de ellos, *El Pueblo*, del terrible revolucionario Blasón Ibáñez, ha llegado hasta celebrar una *intervención* con el ex político *antiquísimo*.

Lo cual nos parece muy bien.

Porque una cosa son las ideas y el negocio de la información es otra cosa. Además, que siempre es bueno estar bien con todos.

Por si acaso algún día se le pone a Romero el santo de cara.

En tan grande la aflicción de enfermos en el Hospital Provincial, que una de las salas dedicadas a heridos ha tenido que habilitarse para enfermedades comunes.

Eso lo dice un periódico, y luego añade:

Próxima como está la celebración de un Congreso Internacional de Higiene, va a ser necesario trasladar algunos enfermos al Hospital de la Trinitaria, y así lo ha solicitado el Gobierno la Diputación Provincial, a fin de que los congresistas queden bien impresionados al visitar aquel establecimiento.

Muy bien cantos; *chiqueta* usé;

Esto se llama dar a los congresistas el timo de las perdigonas.

Que la Diputación Provincial no tiene montado su servicio hospitalario con arreglo a las necesidades de la Provincia? Pues se manda a los enfermos que sufran a freir espárragos, y los higienistas que vengan al Congreso no se enteran del *higiénico* hacimiento en que viven ó, mejor dicho, mueren aquellos.

Y aun podía hacer más nuestra Excelentísima Diputación: echar al «cuarto de las patatas» a todos los enfermos, y presentar a nuestros ilustres huéspedes las salas del Hospital vacías.

Como demostración de que en Madrid no hay miseria.

Moralidad burguesa.

Los Tribunales de justicia van a entender en el negocio de la venta de los terrenos baldíos, acerca del cual hallamos los siguientes datos en la *Prensa*:

Miles de fanegas de mil pesetas aparecen tasadas y vendidas en una friolera; otras, medidas en la unidad de superficie; otras desaholladas de arbolado, cuando pasan de seis mil robustas encinas, como la *dahosa* boyal de Almadén. No ingenieros del Estado, sino un solo perito de infima graduación, es el tasador de esas tierras que ocupan nada menos que cien mil fanegas de extensión.

Siendo de tal cuantía el robo, mucho nos tememos que los ladrones no sean habidos. Como siempre.

De lo que se nos ocurre al alcalde de Madrid, cuando se disfrazó a sus administrados de animales:

De los 992 lotes sacados a la venta este mes por el Monte de Piedad, hay cinco de a dos pesetas; 11 de a tres pesetas; 92 de a cuatro, y 91 de a cinco pesetas.

Las máquinas de coser, los mantones de calle, las cajas bastante usadas y hasta las toquillas de niñas, abundan.

Entre los lotes hay una sotana y una funda de jergón.

La anterior noticia ha sugerido al señor Bernard un sentido artículo que *La Correspondencia*, en el que, des-

pués de llamar al corazón de los ricos, que es lo mismo que llamar a Cochano con dos tojes, dice:

Pero el pensamiento va envuelto en una súplica, no es una imposición; á la voz al exponerse, no las doctrinas igualitarias y los odios de clase, sino la fraternidad humana, redajo del Amor Divino; no una reivindicación, sino una limosna.

¡Buenas y gordas, Sr. Osoel! Con el amor divino, aunque le escribamos en otras mayúsculas, y con la fraternidad humana de ese amor, tendremos sotanas y jergones empujados otros días y nueve siglos.

Que son los que hacen que la caridad cristiana viene remediando la miseria.

Con tan buen resultado, que cada día es ésta mayor.

En un periódico francés hemos leído que el Tribunal de la Dordogne (Francia) acaba de juzgar al cura de Mansac, Carlos Alberto Farges, de 51 años de edad, acusado de haber cometido treinta y siete asesinatos al pulso en niños que frecuentaban su iglesia.

Señeante alhaja había sido profesor en el Seminario de Bergerac, pasando luego al de Périgueux, donde enseñaba moral.

El Tribunal le ha condenado a siete años de reclusión.

Y en un periódico madrileño leemos esto otro:

El cura Vicente Inguero se suicidó en la sacristía de Santa Ana (Medina), después de asesinar a una sobrina suya, que no quiso ayudarle a faltar al voto de castidad.

¡Recuerdo con los ministros del Señor, y que bromas pasan!

Y habrá impíos que nieguen que la religión es un freno contra las tentaciones de la carne!

Trabajadores: ¡A prepararnos para reclamar QUE NO VAYA A CUBA NI UN SOLDADO MÁS SI EL GOBIERNO, de aquí a que se abra las nuevas Cortes, no declara explícitamente que hará que vayan también a la guerra los hijos de los ricos!

Las Cortes se abren en abril, y para entonces debemos tener organizadas todas las fuerzas posibles. ¡Unos, asociados, a fin de que un verdadero ejército proletario lance aquel grito y ponga término a la infamia que se comete contra nuestra clase.

Nada de quejas ni lamentaciones, que se lleva el viento: con ellas no ahorramos al cuerpo obrero ni una sola gota de sangre ni el más pequeño dolor. Actividad, resolución, energía, es lo que necesitamos para que se nos respete, alienda y considere. Contemos con una buena organización, y los que nos humillen y escarmenten dejarán de hacerlo.

¡No olvidéis que acabas de salir de nuestros puertos 7.000 proletarios para aquel matadero, y que se ha dispuesto para dentro de un plazo brevísimo el envío de 10.000 más!

DEBER CUMPLIDO

No nos gusta el estrépiteo; por eso sin ruido, sin alharacas, cumplimos siempre con nuestro deber; pero tampoco nos gusta que las gentes se muestren injustas con nosotros y olviden, más ó menos involuntariamente, lo que hemos hecho y hacemos.

En estos últimos tiempos, *El País* primero y *El Progreso* después han vuelto a suscribir la cuestión de los tormentos de Montjuich, consiguiendo que el Poder judicial interviniera en tan vergonzoso asunto.

Oportunamente dijimos lo que de la revisión del proceso pensamos, y no tenemos por qué repetirlo hoy. Mas como los diarios citados, al dar cuenta de los periódicos que están conformes con la revisión, se han olvidado de incluir entre ellos nuestra modestísima publicación, nos parece oportuno refrescar la memoria de las gentes haciendo ver con hechos de fácil comprobación que los socialistas hemos cumplido con todo nuestro deber en este asunto.

El 7 de junio de 1896 ocurrió la explosión de la calle de Cambios nuevos; inmediatamente la *Prensa*, salvada de tres excepciones, pidió al exterminio de todo el desdichado publicación, nos parece oportuno refrescar la memoria de las gentes haciendo ver con hechos de fácil comprobación que los socialistas hemos cumplido con todo nuestro deber en este asunto.

El 7 de junio de 1896 ocurrió la explosión de la calle de Cambios nuevos; inmediatamente la *Prensa*, salvada de tres excepciones, pidió al exterminio de todo el desdichado publicación, nos parece oportuno refrescar la memoria de las gentes haciendo ver con hechos de fácil comprobación que los socialistas hemos cumplido con todo nuestro deber en este asunto.

de nuestros periódicos y por medio de reuniones públicas, de las que se celebraron bastantes, una de ellas en Madrid el 20 de junio del 96.

Durante la tramitación de la causa, nuestros columnas acogieron las quejas contra la irregularidad del proceso que vinieron en otros periódicos—á nosotros no se dirigieron entonces los procesados—, comentados por parte nuestra con dureza.

Más tarde, cuando ya hubo resuelto sentencia, y cuando tomaron cuerpo los rumores de que los procesados habían sido sometidos á tormentos, nos creamos obligados á hacer algo más que pedir desde nuestro semanario una investigación judicial, y organizamos una reunión pública, que se celebró en Madrid el 20 de diciembre del 96, oryendo que los elementos que se dicen de nocencias secundarias nuestra iniciativa y se produciría en España tal agitación, que obligaría á los Poderes públicos á ordenar la revisión del proceso. Nos equivocamos.

A nuestra reunión no fueron más elementos que los socialistas, y *El País*, *La Justicia* y *El Nuevo Siglo*, periódicos que en la corte pedían lo que nosotros, no tuvieron espacio en sus columnas—ó, si alguno lo tuvo, fué en cantidad escaseísimas—para dar cuenta de una reunión, modesta como nuestra, pero no despreciable. Por lo demás, los partidos de que eran órganos esos periódicos nada hicieron para impedir el esclarecimiento de la causa.

Después, en mayo del 97, siguiendo indicaciones de algunos detenidos gubernativos, abrimos en nuestros periódicos—LA LUCHA por Ochores, LA REPÚBLICA SOCIAL, LA ALBERTA SOCIAL, EL SOCIALISTA—un eripicacion á favor de los trabajadores que debían ser extrañados ó deportados.

Y, por último, no hemos dejado pasar ocasión alguna de pedir el esclarecimiento de asunto tan bochornoso para España y el castigo de los culpables, como tampoco hemos dejado de recordar que los tormentos se han aplicado en Montjuich en tiempos anteriores á la dominación conservadora, en tiempos del Sr. Sagasta, con motivo de la explosión del Liceo.

Que todo esto es cierto, lo dicen los hechos, y quien ha procedido como nosotros ha cumplido con su deber.

Que es lo que nos importaba dejar consignado.

LA CUESTIÓN CUBANA

El litigio que hoy se ventila en Cuba, político en la forma, es y ha sido siempre una cuestión económica, como lo son, en el fondo, todos los asuntos que preocupan á los pueblos.

España, ó mejor dicho, la clase dominante española, ha mantenido en Cuba una política restrictiva por monopolizar aquel mercado; la gran Antilla ha luchado por su autonomía y por su independencia, con el fin primordial de dar salida á sus productos en las mejores condiciones posibles, y de adquirir de idéntica manera los que le son necesarios; los Estados Unidos han promovido á agudado los movimientos insurreccionales cubanos, no porque los habitantes de Cuba gozaran mayores libertades é hicieran prosperar más su suelo, sino por lograr ellos, mediante la autonomía ó la independencia, ser dueños de su mercado.

La prueba de que el monopolio del mercado de Cuba era lo que principalmente obligaba á la burguesía española á mantener allí su antigua política, la ha dado una parte de esa misma burguesía cuando ha dicho que, si se otorgaba á Cuba la autonomía arancelaria, importábase poco que se declarase independiente. Atendiendo al interés económico de los burgueses peninsulares, ha habido hasta elementos avanzados que han combatido esa autonomía.

Que las insurrecciones cubanas se han producido, más que por nada, por una cuestión de carácter económico, claramente lo dice la profunda alarma que se produjo entre los autonomistas de allí, cuando corrió el rumor de que el Gobierno no concedía la autonomía arancelaria.

Y que los Estados Unidos han ido en busca de aquel mercado, lo revelan el auxilio que han prestado á los insurrectos y la presión que han ejercido en los Gobiernos españoles para arrancarle la autonomía que hoy tiene la citada Isla.

Desde luego puede asegurarse que, concedida la autonomía á Cuba, el mercado de este país se escapa al poder de los burgueses de los Estados Unidos, con beneficio de los que pueblan la gran Antilla. Aunque á favor de los productos españoles se establezcan diferencias arancelarias, que cada vez serán menores, so pena de piques y cues-

tes peligrosas entre la Península y Cuba, dicho mercado no será para España, porque la producción barataría y superior en calidad á la nuestra de los Estados Unidos, salvará aquellas y triunfará en la competencia.

Por más de un motivo es natural que el mercado de la Isla de Cuba lo domine la producción norteamericana, pero seguramente no lo dominaría tan pronto como va á dominarlo si los representantes políticos de la burguesía peninsular hubieran administrado mejor aquella colonia y cuidadoso algo más del desarrollo de sus intereses materiales, y si los burgueses españoles, procediendo con menos torpeza y codicia, hubiesen enviado á ella, en vez de productos muy malos y muy caros, artículos fabricados con buenas materias y de precios nada excesivos.

Unos y otros toman ahora los tristes remedios, haciéndose sentir de rechozo, y sin culpas alguna, á los proletarios de la Península.

Guando la partida por Cuba y por los Estados Unidos en lo fundamental—en la cuestión económica—para los elementos que dominan en una y otra parte, la independencia de la Isla debe ser secundaria para ellos.

Si los cubanos no se satisficieran con la autonomía política y arancelaria y persistían en luchar por la independencia, más lo harían por el odio que contra España hacen hecho nacer en ellos las depredaciones de los gobernantes que allí ha habido, y principalmente por las iniquidades é infamias cometidas durante el mando de Weyler, que por lo necesario que les sea aquella para el desarrollo de los intereses materiales.

Cuanto á los Estados Unidos, yérranla, á nuestro juicio, los que les atribuyen propósitos de anexionarse la Isla de Cuba. País que cuenta con un territorio de millones de kilómetros, y donde la población aumenta considerablemente, no puede sentir ansias de anexarse con algunos miles de kilómetros más. Lo importante para él es que su producción, cada vez mayor, posea mercados donde colocarse. Y el mercado de Cuba tiénelo seguro con la autonomía ó con la independencia de la Isla.

Si la doble autonomía concedida á Cuba con alguna tardanza tiene eficacia para producir la paz, pronto lo hemos de ver. De no tenerla, la independencia de la Isla se impone enseguida, y se impone porque la burguesía española carece de dinero para continuar la guerra, y porque el proletariado español si se opusiera á dicha independencia, ni se halla dispuesto á dar más hombres para que sean sacrificados estérilmente en los campos de Cuba.

Terminada de un modo ó de otro la cuestión que allí preocupa al elemento burgués, y que distrae la atención de aquellos trabajadores, quedará despejado el terreno para que en Cuba se planteen abiertamente lo que ya existe en los demás países: la lucha entre salaristas y asalariados, entre pobres y ricos; lucha que, aunque otra cosa diga la clase que hoy domina, pondrá fin al antagonismo de intereses y redimirá á todos los hombres. — P. IGLESIAS.

(De La Heta/eta).

Revisión del proceso de Montjuich.

En Gijón se ha verificado un gran meeting para pedir la revisión del citado proceso, acordando enviar un mensaje al Gobierno. En Teruel se ha verificado una reunión con igual objeto.

Y en Barcelona se ha efectuado el último domingo una gran manifestación pidiendo lo mismo, la cual entregó, por medio de su Comisión Ejecutiva, al secretario del Ayuntamiento el mensaje que dirige al Gobierno. Así en el meeting de Gijón, como en la manifestación de Barcelona, han tomado parte las colectividades que pertenecen á nuestro Partido y las Sociedades obreras de resistencia.

DESDE ZARAGOZA

Cumpliendo con mi cargo, voy á comunicar algo de lo ocurrido por aquí estos días.

La manifestación escolar antiprogreñista ha sido un acto ridículo. Componíala un grupo de niños de 14 á 18 años, que recorrieron las principales calles de la población vociferando contra *El Progreso*. De banderas, no marchaban mal, pues llevaban casi tantas como era el número de manifestantes.

Otros estudiantes, de carácter más formal, han protestado por medio de la *Prensa*

Año XIII.

Madrid, 15 de julio de 1898.

Núm. 645.

EL SOCIALISTA

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

SENCIONES TRIMESTRALES: España, 1 peseta; Ultramar, 1,50; Portugal, 1,50; otros países, 1,75.—Varias: Paquete de 50 números, 1 peseta.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: ESPÍRITU SANTO, 15, 2.ª FLOREDA

La correspondencia para la Redacción deberá dirigirse a nombre de Pablo Iglesias, y para la Administración al de Juan J. Morán.

LOS QUE RESISTEN

Ya por haberse convencido del error en que estaban, ya por los repetidos desastres que España ha experimentado en el poco tiempo que lleva luchando con los Estados Unidos, son contados los políticos de alguna talla que hoy no se muestren partidarios de la paz inmediata.

Los únicos que no han cambiado, los que todavía piden que continúe la guerra, aunque no con tanto calor como antes, son los periódicos burgueses de alguna tirada, salvo contadas excepciones.

Para esos ni los razones que hay en contra de la guerra dicen nada, ni las desdichas que sufrimos por causa de la misma tampoco.

La patria, la conveniencia del país, el honor nacional, el honor militar y todos los honores habidos y por haber, están en la venta de sus hojas aumante, y como eso no es posible al la guerra continúe; como terminada la lucha entre España y los Estados Unidos, se les acaba una gran fuente de noticias sensacionales, opóñense cuanto pueden a que la paz se haga.

Desaprovechos como ellos solos, promueven su labor mercantil sin reparar siquiera en los enormísimos engaños que han causado a las gentes con sus embustes y exageraciones.

Ellos hicieron creer a infinidad de españoles que nuestra marina era casi de poder igual a la norteamericana.

Ellos les hicieron creer que nuestros marinos eran los primeros del mundo, y que los de los Estados Unidos ni sabían manejar un buque ni disparar un cañón.

Ellos les hicieron creer que los norteamericanos eran unos cobardes y cada español un héroe.

Ellos les hicieron creer que los Estados Unidos eran habilísimos y expertos en todo lo concerniente a negocios, pero una nulidad en cuestiones militares.

Ellos les hicieron creer que dicho país era solamente un conglomerado de hombres atentos a sus particulares intereses, aforados del dólar, mas sin ningún cariño a la tierra que pujan.

Ellos, en fin, han hecho creer que España tiene fuerza económica suficiente para prolongar la guerra de tal modo, que, causando grave daño en su riqueza a los Estados Unidos, los pusiera en el trance de solicitar la paz.

A haber en esos periódicos una pizca de conciencia o un resto de pudor, nada dirían respecto a probabilidades de continuar la guerra; pero lejos de eso, culpando a los gobernantes de todo lo que ocurre, se desfilan del mal que han hecho esos gobernantes con sus imprevisiones y sus desastres, y del mal, que no ha sido escaso, que han ocasionado ellos mismos—los periódicos—, toda vez inventan nuevas patrañas para persuadir a los cándidos de que nos conviene proseguir la guerra.

Elevando a la categoría de profunda verdad un disparate muy grande vertido por el ministro de la Guerra, copió a no tardar nuestras escuadras, la lucha tendrá que ser terrestre, y no le será difícil a España desquitarse de los tremendos daños que le han causado los Estados Unidos.

Lo único que no han dicho en sus columnas es la forma en que habrá de abastecerse de víveres y municiones a la población y a los soldados que hay en Cuba, Puerto Rico y Filipinas, ni tampoco cómo habrá de impulsarse que la poderosa escuadra norteamericana se apodere de nuevos territorios nuestros o cause daños en los puertos de la Península.

De otros pequeños detalles no se ocupan, entreteniéndose en llamar pusilánimes y mujeres a los que pedimos la paz.

Por fortuna, tiene hoy tal fuerza la corriente en favor de la paz, que el llamado cuarto Poder del Estado será arrastrado por ella, pese a sus mesquinos intereses.

Lo sensible es que no pueda hacerse con él lo que él pide que se haga con otros elementos burgueses exigirle severamente responsabilidad por haber azuzado a la guerra y por procurar que ésta sea larga.

Ya que eso no sea posible, los trabajadores deben aborrecer siempre a quien, habiendo casi empujado en el asunto del servicio militar obligatorio, no ha cesado de desfogarse para que persista una guerra a la que sólo van los hijos de los pobres.

LA SEMANA BURGUESA

Cuando escribíamos la anterior crónica ignorábamos que la escuadra de Cervera había sido totalmente destruida.

Primer Cavite, luego Santiago de Cuba: dos batallas navales (llamémoslas así) y dos derrotas.

Y El País, que quería bombardear los puertos norteamericanos...

Pero no hay que apurarse: aun seguimos siendo la patria de Churrusca, y de Graviña, y de Mónde Náfes.

Y esto siempre es un consuelo.

Aunque los Mónde Náfes, y los Graviñas, y los Churruscas no los veamos por ninguna parte.

Ahora es oportuno recordar lo que el ministro de la Guerra decía antes de declararse la guerra:

«¡Ojalá que no viviésemos un solo barco! Esto sería el mayor satisfacción.

Entonces podríamos decirle a los Estados Unidos desde Cuba y desde la Península: «¡Aquí estamos! ¡Vengan ustedes cuando quieran!»

Disparate de marca mayor que hizo gritar a El Imparcial, todo entusiasmado:

«Este lenguaje robusto, varonil y digno, propio de los militares españoles, produjo en todas partes salutable impresión, porque encontraba en todos los pechos un eco simpático.»

Así hemos sentido y hablado siempre.

Así es la patria.

Y así va echando el pelo la patria con ministros que para defender colonias quieren que no tengamos buques, y con periódicos de gran circulación que los aplauden.

El Pícaro, republicano, disparando hacia la rana contra los que llevan el «honroso botón de anclas»:

«Derrotados, sí; derrotados con la vergüenza de Seán, pero el pueblo de España no es almirante que lleva como una mujer en la cubierta de un barco enemigo. ¡Hay algo más sublime que eso en este pueblo que muere, mortificando el último grito de dolor, en la magnitud!»

El País, también republicano, echándole su capote a Cervera:

Nadie, absolutamente nadie, puede hoy en España juzgar justa y lealmente de la conducta de nuestros marinos en el mar de las Antillas. Faltan los elementos necesarios para el juicio, falta el exacto conocimiento de los hechos. ¿Por qué, pues, se formula una hipótesis en la atmósfera un espíritu de hostilidad contra la Marina? ¿Por qué, pues, se formulan retóricas y se lanzan insidias contra Cervera y sus subordinados?

Ni aun para juzgar los actos de nuestra Marina están de acuerdo los republicanos.

A 72 acorazados los buques de guerra y mercantes que ha perdido España dando que comenzó la guerra con los Estados Unidos.

Pero, en cambio, los norteamericanos han perdido dos.

Prueba de que éstos tienen buques, pero no saben manejarlos, como decían los patriotas con cabeza de chorlito.

Y que nosotros somos los descendientes de Lepanto.

Allá va eso. Aproximadamente hay en España 9 ar-

zobispos, 46 obispos, 543 dignidades, 1.239 canónigos, 10.304 curas, 3.771 vicarios, 23.688 beneficiados, 13.214 capellanes parroquiales, 161 sacerdotes congregantes, 47.343 religiosos profesos, 2.290 novicios, 10.017 sacerdotes de menores, 7.892 legos, 20.552 monjes, 1.005 novicias, 10.876 sacerdotes, 5.533 acólitos, 1.130 beatas de monasterio; total, 159.087 personas de carácter religioso.

Los cuales, piadosamente pensando, habrán estado pidiendo al Dios de las batallas que nos fuera propicia la suerte de las armas.

Y el Todopoderoso sin dignarse siquiera mandarnos a Santiago mostrando en su caballo blanco.

En vista de lo cual, proponemos que a todos esos vaguen en la dé la hostia.

Poco para que los herjes yanquis no muelan las costillas, no necesitamos alforja.

Tan atigidos están los tahoneros con las desdichas de la patria, que ni siquiera tienen tiempo de cumplir con lo que las Ordenanzas municipales, recientemente reformadas, disponen respecto a la elaboración y venta del pan.

A su vez, nuestras autoridades municipales, complicadas de los pobres tahoneros, les han condenado las multas que por fraude en el peso del pan les habían impuesto.

Y éstos—naturalmente—reconociendo tanta amabilidad, continúan robando al público.

Y Romanones constituido.

En vista de que estamos a dos dedos del abismo, Blasco Ibañeta ha disparado a los españoles una sofisma desde El Pueblo que arde en un candil.

No lo copiamos íntegro por miedo de que se levanten los aloquines; pero tampoco podemos resistir a la tentación de transcribir los siguientes párrafos donde el clipado a Cortes sintetiza lo que será la República:

El militar será amado y respetado por la República, que será en él un defensor de la patria y la libertad.

El comerciante, el industrial y el propietario tienen en la República el régimen de la honradez y la economía.

El sacerdote que cumpla sus deberes evangélicos sin mezclarse en la política, encontrará en la República protección y respeto.

¿Anda, lelele! ¿Con que esto nos tenía reservado el escritor clerofobo?

Pues no hay duda de que una República con curas y militares iba a ser cosa de chuparse los dedos de gusto.

El Directorio de Fajó republicana ha dirigido a sus correligionarios una circular de cincuenta líneas, en la que recomienda cincuenta veces la unión y la disciplina.

Pero ¿estamos todavía? Pues no hay duda de que el Poder va a ir a sus manos el día menos pensado.

No hay gente más desagradecida que los pobres.

Mientras nuestro incansable y eterno Aguilera se está quejando en los huesos a causa del enorme trabajo que ha soñado sobre sus incommensurables espaldas, tratando de remediar la miseria en Madrid, hay ingratos que se entretienen en escribir lo siguiente, que copiamos de una carta que hemos recibido:

Según los buques que entrega el gobernador, deben dar: garbanzos, 330 gramos; patatas, 500 gramos; tocinete, 100 gramos. De todo esto dan 125 gramos de garbanzos; patatas, 250 gramos; tocinete, 50 gramos, y pan, la mitad de un panecillo, y eso dal pan peor que puede fabricarse, pues es tres veces peor que el que se hace para los pobres; los garbanzos son de los malos; las patatas, podridas y viejas; todo esto con otros muchos abusos que están cometiendo, pues empujan, apalean e insultan los agentes de la autoridad, y otras cosas que me callo por no resultar demasiado pesado.

Sin duda nuestro comunicante—¡goloso!—quería un cubierto en Lhardy con Champagne y todo.

Y que los agentes de Aguilera gustasen franc... y educación.

Que los buenos dios 100 y dan 50; que los garbanzos estén duros y las patatas podridas; paciencia, hermano; todo es gracia de Dios.

Y considere que lo que los pobres se llevan de menos, los contratistas se llevarán de más.

CANALLAS Y TORPES

El Tribunal militar ha impuesto a los socialistas vizcaínos Florentino Pareda, Toribio Pascual y Felipe Carretero la pena de dos años, cuatro meses y un día de prisión correccional y acoorria, por insolencia a la fuerza armada, según la sentencia, proferida en la manifestación celebrada en Orduña el pasado marzo con motivo del entierro de un minero muerto por la Guardia Foral.

Para dictar semejante pena, el Tribunal militar se ha fundado en la noticia que de aquel acto publicó en La Voz de Vizcaya un periodista sordo.

La seguridad de que nuestros correligionarios no cometieron el delito que se les atribuye está en lo siguiente:

Por la actitud en que se colocaron las Compañías mineras de Vizcaya respecto a las protestaciones que formularon sus trabajadores, y por el proceder de la honrosa ni para lente que los forales emplearon con los huelguistas, a quienes hicieron fuego, matando a uno de ellos é hirieron a no pocos, prójimos una honda irritación entre dichos trabajadores.

Para evitar mayores males, y también por haberse pasado el gobernador, fueron al monte los compañeros Pareda, Carretero y Pascual, y lo mismo en las conversaciones particulares, que cuando hablaron al ir a verificar el espello del trabajador muerto, sus palabras encaminadas a restablecer la calma entre los mineros y a hacerles reflexionar sobre la conveniencia de que en actitud no se saliera ni un solo instante de los límites legales.

¿Cabe admitir que hombres que fueron a cumplir misión tan saludable y digna, empleasen un lenguaje violento y lanzasen apreciaciones ó juicios que emarlesiera a los mineros? En modo alguno.

Además, en caso tal, ¿quién es más digno de crédito, un periodista sordo y que se encontró a alguna distancia de los actores, ó éstos, que llevaban allí una misión de paz y que jamás han negado las palabras que de sus labios han salido?

Max dejando a un lado estos hechos, suficientes para acreditar que nuestros correligionarios no han delinido, sostenemos con profunda convicción que sentencia tan monstruosa no la ha dictado el Tribunal militar, sino que ha sido arrancado por un canallisco grupo de explotadores bilbaínos con el loco propósito de dar un golpe de muerte al Socialismo en Vizcaya.

La prueba de que esa causa obedece á fines misérrimos, está en que se instruyó, no a seguir de celebrarse el acto en que tomaron parte los correligionarios ya indicados, sino en vísperas de las elecciones legislativas y con objeto de llevar a la cárcel a hombres que tenían verdadera influencia en la masa obrera bilbaína.

Insosdita para derrotar por medios inícos al candidato socialista que luchaba contra el Sr. Martínez Rivas, se le ha seguido y se le ha hecho terminar con un fallo condenatorio estapado para desbaratar al Partido Socialista en Vizcaya.

Condenar a pr... como acaba de condenar la burguesía bilbaína ó una parte de ella, a hombres que fueron a la zona minera a restablecer la calma entre aquellos trabajadores y a evitar un día de luto a Bilbao, es el colmo de la perversión.

Año XIII.

Madrid, 19 de agosto de 1898.

Núm. 650.

EL SOCIALISTA

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

Subscriptiones: España, 1 peseta; Ultramar, 1,50; Portugal, 1,50; otros países, 1,75.—Venta: Paqueta de 10 números, 1 peseta.

APARECE LOS VIERNES

Redacción y Administración: ESPINOSA ALTO, 12, 2.ª (IZQUIERDA)

La correspondencia para la Redacción deberá dirigirse a nombre de Pablo Iglesias, y para la Administración al de Juan J. Monte.

LA PAZ

Haas firmado ya provisionalmente por nuestro país y por los Estados Unidos.

En qué condiciones?

El protocolo, que copiamos a continuación a la letra, nos lo dice.

Se enciende Mr. Cambon, embajador extraordinario y plenipotenciario de la República francesa en Washington, y William H. Day, secretario de Estado de los Estados Unidos, habiendo recibido respectivamente el afecto pleno poder del Gobierno de España y del Gobierno de los Estados Unidos, formulado y firmado los artículos siguientes, que precisan los términos en que ambos Gobiernos se han puesto de acuerdo relativamente a las cuestiones sobre designadas, que tienen por objeto el establecimiento de la paz entre los dos países, a saber:

Artículo 1.º España renuncia a toda pretensión a su soberanía y a todos sus derechos sobre la Isla de Cuba.

Art. 2.º España cederá a los Estados Unidos la Isla de Puerto Rico y las demás islas que actualmente se encuentran bajo la soberanía de España, en las Indias Occidentales, así como una Isla en Las Ladroneas, que será escogida por los Estados Unidos.

Art. 3.º Los Estados Unidos ocuparán y conservarán la ciudad, la bahía y el puerto de Manila, en espera de la conclusión de un Tratado de paz que deberá determinar la intervención (control), la disposición y el gobierno de las Filipinas.

Art. 4.º España evacuará inmediatamente Cuba, Puerto Rico y las demás islas que se encuentran actualmente bajo la soberanía de España en las Indias Occidentales, con este objeto cada uno de los dos Gobiernos nombrará comisarios en los diez días que seguirán a la firma de este protocolo, y los comisarios así nombrados deberán en los treinta días que seguirán a la firma de este protocolo encontrarse en la Habana, a fin de convenir y ajustar los detalles de la evacuación ya mencionada de Cuba y de las islas españolas adyacentes; y cada uno de los dos Gobiernos nombrará igualmente en los diez días siguientes al de la firma de este protocolo otros comisarios que deberán, en los treinta días que seguirán a la firma de este protocolo, encontrarse en San Juan de Puerto Rico, a fin de convenir los detalles de la evacuación de San Juan de Puerto Rico y de las demás islas que se encuentran actualmente bajo la soberanía de España en las Indias Occidentales.

Art. 5.º España y los Estados Unidos nombrarán, para tratar de la paz, cinco comisarios a lo más por cada país; los comisarios así nombrados deberán encontrarse en París el 1.º de octubre de 1898 lo más tarde, y proceder a la negociación y a la conclusión de un Tratado de paz; ese Tratado quedará sujeto a ratificación, con arreglo a las formas constitucionales de cada uno de ambos países.

Art. 6.º Una vez terminado y firmado este protocolo, deberán suspenderse las hostilidades en los dos países; si este efecto se deberán dar órdenes por cada uno de los dos Gobiernos a los jefes de sus fuerzas de mar y tierra tan pronto como sea posible.

Hecho en Washington por duplicado en francés e inglés, por los infrascritos, que ponen al pie su firma y sello el doce de agosto de mil ochocientos noventa y ocho.

Duras son las condiciones que imponen a España los Estados Unidos; pero ¿qué es preferible? ¿Aceptarlas y que nuestro país trate en seguida de reponerse de sus males, o, continuando la guerra, experimentar nuevos desastres y aceptar después condiciones más duras todavía? La respuesta no es dudosa.

Celebramos, pues, que la paz esté pactada en principio y celebráramos más aún que se llegue a la paz definitiva.

Pero consignado esto, juzgamos oportuno hacer dos preguntas:

¿Moralmente tienen derecho a revolverse contra los Estados Unidos y a quejarse de su proceder por imponernos aquellas condiciones todos los que se mostraron partidarios de que nuestro débil y mal administrado país aceptase la lucha con la referida nación?

¿Perdería España todas sus posesiones de América y sería comprometida, si no perdidas también, las del Archipiélago Filipino, si, como pedimos socialistas y federales, se

hubiera dado a tiempo la autonomía a Cuba, ó, cuando desapareció la oportunidad del régimen autonómico, se le hubiese concedido la independencia?

No dudamos más si no que, con arreglo a las categorías respuestas que den a dichas preguntas todas las personas amantes de la verdad, procedan con los culpables de que hayamos sufrido tantas desdichas y llegado a situación tan lastimosa.

Con que haya un poco de memoria se podrá imponer algún castigo, ya que todo el merecido sea imposible, a los falsos patriotas, a los torpes políticos y a los desvaqueados mercederos que han ocasionado a este país tanta ruina.

LA SEMANA BURGUESA

De la relación de bajas ocurridas en el ejército de Cuba que publica la *Gaceta*, resulta que sólo el 4 por 100 lo han sido por acción de guerra, y el otro 96 por 100 a causa de enfermedades, entre ellas la anemia y el vómito.

Y como estas enfermedades, si no en absoluto, en gran parte, puede evitarse una buena alimentación y una excelente higiene, resulta que a nuestro ejército no le han venido los yanquis, sino la inhumanidad y el abandono de los Gobiernos.

Que ni un cuidan del soldado cuando le necesitan para defender sus intereses.

Ordébase *La Publicidad*, de Barcelona, de la consulta hecha por Sagasta a los prohombres de los partidos políticos acerca de la paz, y dice:

Como era de esperar, Salmerón ha hablado el lenguaje digno de la democracia, declinando toda solidaridad con la inmensa y tremenda culpa, sin perdon.

Y en la columna siguiente añade:

Ya ha consultado el Gobierno hasta a los jefes republicanos! Y luego queremos hacer partido formal!

Con esos cables que se achacan a los Gobiernos de la restauración, no es de extrañar que se aplanen y decoraciones los que tanto pensamos en el advenimiento de la República, Repúblicas que cada día vamos más lejos a no variar de conducta.

Y ahora toca preguntar: ¿con qué opinión nos quedamos? ¿cuál refleja el criterio de *La Publicidad*?

Acaso las dos, porque el periódico barcelonés no querrá ser una nota discordante en el campo republicano.

El cual es una olla de grillos.

Gran cipitape armaron nuestros ediles en una sesión del Ayuntamiento por si se adquiriría o no la Alameda de Osuna para instalar los Asilos de San Bernardino, asunto ya visto en nuestro Municipio.

Y que debe de tener mucha miga cuando tanto calor da a los debates del Concejo.

El cual no acostumbra a tomar las cosas tan a pecho.

El doctor Betancos se muere...

Y como era de la hora de las alabanzas, Eusebio Blasco hace de él una hermosa semblanza en el mismo periódico que le ha llamado infinitas veces perro judío, en *El Imparcial*.

Plancha que el periódico de mayor circulación de España hace por el feo vicio de negar por sistema al adversario sus buenas cualidades, cuando las tiene.

Como si no se pudiera ser filibustero y persona dignísima.

Unos salvajes han martirizado, hasta hacerla sucumbir, a una infeliz mujer en un pueblo de las Alpujarras.

Esto no tiene nada de particular, porque salvajes ya sabemos, por desgracia, que hay bastantes en España.

Pero es el caso que los autores de la historia han sido unos jóvenes pertenecientes

a la clase acomodada y de más viso de la población.

Lo cual tampoco tiene nada de particular. Porque ya es sabido que el hábito no hace al monje.

Trasládase procesionalmente la imagen de cierta Virgen de una a otra parroquia en Don Benito, y los católicos que no estaban conformes con el traslado armaron un cisco de dos mil demonios, teniendo que intervenir la Guardia Civil para apagar el ardor religioso de los devotos, que amenazaba no dejar litara con cabeza.

Pues, señor, va a ser necesario ir a las procesiones con árnica y balaén inglés.

Aunque lo más acertado será quedarse en casa.

O irse por el lado opuesto.

Varios aristócratas, que están asombrados por la pérdida de nuestras colonias, organizaron una novillada en la plaza de toros de Valdecañas para echar fuera el mal humor que les ha producido la lectura del protocolo.

Y entre otras varias peripetias, ocurrieron las siguientes: un diestro se clavó una banderilla en el carrillo izquierdo, y otro la puntilla en el pie derecho.

Pero los chicos se divertieron mucho.

Y dieron un mentís a los que dicen que la aristocracia no sirve para nada útil.

A propósito de toros.

La Prensa sigue por el buen camino, llevando columnas con las resacas de nuestra fiesta nacional.

Bien hecho: ya que la patria de Pelayo ante de cada caída, salvase al menos la patria de Pepelillo.

Queriendo consolarlos por la pérdida de las Antillas, dice *El Imparcial*:

Después de todo, del mercado antillano eran explotadores algunos industriales y comerciantes de determinadas regiones de la Península. Del ejercicio de la soberanía se aprovechaban los políticos para enviar a los empleos de aquellas islas sus protegidos y paraguados. A la gran masa de la nación apenas llegaba por el lado de la utilidad vendida alguna, y si mucha parte, la mayor parte, de los sacrificios necesarios para mantener en Cuba y Puerto Rico nuestra dominación.

Y por esto ha sacrificado España 100.000 hombres y 2.000 millones de pesetas?

Pide Eusebio Blasco que el producto de la suscripción nacional para el fomento de la marina, que apenas ha dado para construir un barco, se destine al socorro de los soldados, casi todos indúltes, que regresarán de nuestras perdidas colonias.

La idea es excelente, pero irrealizable. Por eso mismo.

Porque es excelente. ¿Qualquiera se acuerda de los soldados en estos tiempos?

Como si fueran a sublevarse.

De un telegrama de la Habana:

Hoy se han descubierto grandes cantidades de víveres que estaban ocultas en la mayoría de las tiendas.

Los guardián para mejor ocasión, como el vino el cosechero del cuento.

Por ejemplo, para cuando pudieran venderlos a precios elevadísimos.

Por puro patriotismo.

La eterna cuestión del pan sigue en Madrid lo mismo, es decir, los tahoneros burlescos de las autoridades, y éstas jugando al escondite con aquéllos.

Y usos y otras tomándole el pelo al pueblo.

Hasta que todo este jugueteo concluya con que el precio del pan quede por las nubes.

Acaso porque se anuncia buena cosecha.

Esto de los téngros y demás máquinas terribles debe de ser una epidemia.

Porque ya se anuncia otro Daza en Vigo, y varios que están en incubación en distintos puntos de la Península.

De modo que por esta vez vamos a ser a terror dos maris.

Lo cual no nos vendrá mal. Para cuando nos conquisten los portuñeses.

EL PARTIDO NECESARIO

Algunos políticos más ambiciosos que otros y ciertos elementos que temen la descomposición de los partidos fusionista y conservador, están clamando por la formación de un nuevo partido. Pero los anteceden de los que tal piden y la vaguedad en que se encierran al hablar de la misión que debe cumplir el referido partido, nos dan el convencimiento de que no se trata de otra cosa sino de crear un concurrente al Poder en oposición a Sagasta y Silvela.

Y el caso es que es exacto de toda exactitud que nuestro país siente la necesidad de un verdadero partido burgués. Los que tenemos, sin dejar de ser burgueses—lo son en su lado malo—, no facilitan a la burguesía la realización de su obra como clase social: el desarrollo de la riqueza y la multiplicación de las fuerzas productivas.

En el terreno político, fusionistas y conservadores sólo se preocupan de afianzar la institución monárquica, cuando eso es indiferente a secundario para la clase burguesa. En el terreno económico concéntanse a proporcionar negocios a unas cuantas Compañías millonarias y a favorecer en sus empresas a un puñado de capitalistas. Del resto de la clase burguesa apenas hacen caso.

No hablamos del partido republicano, porque éste ni ha ocupado el Poder ni lleva trazas de ocuparle.

Lo que la burguesía española quiere, lo que necesita y lo que es preciso realmente para que nuestro país vaya por la vía del progreso industrial—vía que conduce al progreso en todos los órdenes de la vida—es un partido de marcado carácter económico y de criterio político expansivo.

España es pobre, no por sus condiciones naturales, sino por los hombres que la gobiernan y administran. Puede ser pobre más que por eso un país circundado en su mayor parte por dos mares, surcado por gran número de ríos, con un clima que le permite obtener de su suelo toda especie de productos y con minas en la casi totalidad de sus provincias?

Lo que hace pobre a España es no aprovechar los productos marítimos de sus costas y la excelente situación de muchos de sus puertos; lo que hace que su agricultura y su industria no estén prosperas es que no se aprovechen las aguas de sus ríos, no se construyen caminos vecinales y carreteras en el grado necesario y no se crea una rápida red de vías férreas; lo que hace que su industria minera no alcance proporciones colosales, dando ocupación a algunos cientos de miles de obreros, en vez de 100.000 escasamente que hay hoy en ella, es la falta de vías que permitan dar salida al mineral extraído.

Pues bien: consistiendo en esto la pobreza de nuestro país, el partido burgués que necesita España es un partido que, haciendo cargo de lo expuesto, se disponga a verificar todo lo preciso para que tanta riqueza muerta se convierta en riqueza viva; para que nuestra pasividad é indiferencia se trasquien en movimiento y animación; para que este pueblo tan caído y desahogado se levante y vigorice.

Para realizar ese fin económico deberá tal partido rebajar los impuestos y repartirlos con más equidad que hoy, destinar una gran parte de ellos a las obras ya indicadas, administrar de veras y fomentar especialmente la instrucción primaria y la técnica.

Como hemos dicho más arriba, el criterio político de ese partido habrá de ser expansivo.

Nuestra nación, que ha sido la de las cartelerías y los notarios, necesita tranquilidad completa. La burguesía activa emprenderá pocos trabajos si, por anularse o restringirse los derechos políticos, se deja margen a cualquier partido burgués para amenazar con actos de fuerza. Además, esos derechos le son necesarios a la clase trabajadora, y si se le quitan o se le mermaran, harían posible que esta clase se inclinara a entrar en movimientos insurreccionales con el fin de adquirirlos.

Por otra parte, importa a la clase burguesa que los trabajadores disfruten esos derechos y los puedan ejercitar ampliamente. Una clase trabajadora desorganizada y sufriendo la explotación y el desequilibrio que consigo lleva el régimen burgués, tiene fuertemente que ser impulsiva y realizar de cuando en cuando actos de desesperación, dafiosos, sí, para ella, pero dafiosos también para el trancé de adoptar medidas que alteren la normalidad de su vida. Una clase trabajadora organizada no sólo es reflexiva y calculadora, por ver manera de mejorar su estado y aun de redimirse, sino que con sus naturales y lógicas reclamaciones, con su acción común para lograr el mejoramiento de sus miembros, ejerce una influencia saludable en la clase patronal, a quien obliga a perfeccionar los métodos de trabajo y dar gran impulso a la producción mecánica.

Aunque otra cosa crean los mentecatos, el desarrollo de la industria inglesa debe no poco a la organización obrera de aquel país.

Se formará un partido burgués con las condiciones indicadas y dispuesto a realizar el programa enunciado. Lo dudamos mucho, y hasta el momento ni asíelos de él existen.

De ser otros los repubblicanos: de haber vivido dentro de la realidad; de tener sus principales hombres un poco de tacto y alguna vista política, ellos habrían formado ese partido; pero como les faltan las cualidades dichas, ni lo han constituido ni lo constituirán.

La existencia de un partido así la veríamos con verdadera complacencia los socialistas. El Socialismo progresará siempre en España y alcanzará el fin que se propone; pero progresará más rápidamente y vencerá antes si la burguesía de nuestro país, cumpliendo la misión histórica que le está asignada, acrecienta la fuerza productiva y barre todas las formas anticuadas de producción.

De todos modos, salga inmediatamente o no ese partido, los socialistas seguiremos luchando sin descanso por los ideales que han de redimir a todos los hombres.

Congreso internacional minero.

En los días 1 al 5 del corriente se ha verificado en Viena el undécimo Congreso internacional de los trabajadores de las minas. Han estado representados en él los siguientes países: Austria, Alemania, Inglaterra, Francia y Bélgica.

El total de delegados ha sido 58 y el de mineros representados 1.115.000. Por Austria han asistido 19 delegados en representación de 103.000 mineros; por Alemania, 2 en representación de 200.000; por Inglaterra, 32 en representación de 610.000; por Bélgica, 3 en representación de 103.000, y por Francia, 2 en representación de 135.000.

Se ha tratado ocho cuestiones. La jornada de 8 horas ha sido la primera. Después de un debate en que la mayoría de las opiniones se manifestaron favorables a la jornada de 8 horas obtenida por medio de la acción política, el Congreso dio su voto de acuerdo con este criterio. Sólo algunos delegados ingleses, en representación de 136.000 mineros, se declararon contrarios a esa resolución, opinando que la jornada de 8 horas debe alcanzarse por la simple acción económica.

Después se trató la responsabilidad de los patronos en materia de accidentes. Sobre este punto, el Congreso decidió por unanimidad reclamar una ley en todos los países declarando responsables de los accidentes del trabajo a los patronos.

Acerca de la cuestión de los salarios, se adoptó el siguiente acuerdo por 1.000.000 votos contra 136.000: «Ha llegado el momento de fijar un salario mínimo y de luchar por la consecución de esta reforma allí donde sea necesaria».

Respecto a los salarios y las horas de trabajo, no recayó resolución ninguna.

El quinto punto, *reglamentación de la producción*, se resolvió en sentido negativo por mayoría de delegados, esto es, declarando que hoy no es posible dicha reglamentación.

Sobre las Cajas de retiro, el Congreso adoptó cinco resoluciones, encaminadas todas a que se creen aquellas con el fin de atender a los obreros impedidos por la edad para trabajar. Dichas Cajas no tendrán nada que ver con la responsabilidad de los patronos en los accidentes del trabajo.

Sin voto ninguno en contra, se acordó, acerca de la inspección de las minas, que los inspectores de éstas sean obreros nombrados por los mismos trabajadores y remunerados por el Estado.

El último punto, la nacionalización de las minas, fué votado sin discusión. Todo el Congreso, excepto los delegados de 136.000 mineros, que son opuestos a que se reclame nada a los Poderes públicos, se mostró favorable al pensamiento de la nacionalización de las minas. Por fin, se acordó que el próximo Congreso internacional minero se celebre en Bruselas, y que el Comité internacional de los mismos trabajadores se componga de los individuos siguientes: por Bélgica, Cavrot y Caelawart; por Inglaterra, Fickard, Barth y Achtin; por Francia, Lancaster y Calvinha; por Austria, Simón y Stark; por Alemania, Schröder y Strohm.

De la exposición hecha en el curso de los debates acerca de las condiciones en que trabajan los mineros de los citados países, resulta que los ingleses son los que tienen mejores, siguiendo a éstos los alemanes, luego los franceses, después los belgas, y por último, los austriacos, que ganan salarios muy mequinos y sufren una explotación horrible.

Las organizaciones de resistencia.

La acción económica de las Sociedades de resistencia de nuestro país debe encaminarse principalmente a impedir toda rebaja de salario y todo aumento en la jornada que pretendan los patronos, y a lograr el aumento de aquél en todos los oficios y la disminución de las horas de trabajo en las profesiones donde se trabajen más de 10 horas.

Obreros que se alimentan mal y que gastan excesiva fuerza muscular, ni pueden tener salud, ni energía, ni capacidad. Y cuando carecen de estas cualidades, muy poco o nada pueden hacer por sus intereses. El trabajador español está tan mal retribuido como el obrero portugués, como el obrero italiano y como el obrero belga de ciertas poblaciones. Su jornada es tan larga como la de todos esos trabajadores.

¿Qué vigor puede haber en individuos que, trabajando 10, 12, 14 y hasta 16 horas, para alimentarse ellos y sus familias perciben salarios de 1,50, 2, 3,50 ó 3 pesetas? Suponiendo que el Estado, la Provincia ó el Municipio les diera gratis la instrucción, el estado de su inteligencia, por consecuencia de las privaciones físicas que necesariamente han de sufrir, zóllase en condiciones de recibir aquélla?

Si ni el Estado, ni la Provincia, ni el Municipio le dan gratis la instrucción, ¿pueden con el mísero salario que ganan proporcionársela ellos mismos?

Gente que apenas se alimenta y trabaja mucho; que vive en miserables tugurios, faltos de aire y de luz; que desconocen totalmente los más rudimentarios principios de la Higiene, y que, aunque los conociera, no podría observarlos por falta de medios, ¿qué otra cosa pueden ser que elemento adecuado para que se coben en el terrible enfermedad? La tisis, la anemia, el tifus y otros graves padecimientos son compañeros inseparables de los proletarios españoles.

El mejor antídoto contra todos estos males de la clase trabajadora, es una buena remuneración y una jornada de trabajo lo más corta posible.

Cuando no son excesivas las fuerzas gastadas, no sólo está descansado el cuerpo, sino que se tiene buen humor y la inteligencia hállase despejada. Obsérvense los oficios que trabajan menos tiempo, obsérvense aquellos otros que trabajan más, compárense a los individuos de los unos con los individuos de los otros, y se verá confirmado cuanto acabamos de decir.

Cuando los salarios son elevados, ocurre lo propio. Una alimentación mediana, si no buena, fortalece el cuerpo del obrero, hace que su carácter no sea hurafó e impide

que sus cualidades intelectuales decaigan. Además, como un buen salario le permite suscribirse a un periódico y adquirir algunos libros, este pan de la inteligencia contribuye al desarrollo de la misma y, por consiguiente, a que realice actos favorables a sus intereses.

Deben ser, pues, las dos principales preocupaciones de los Socialistas de resistencia elevar los salarios y disminuir el tiempo de explotación que con los obreros ejercen los patronos. Logrando una alimentación mejor que la que hoy tienen y un descanso mayor del que les conceden los explotadores, los trabajadores de nuestro país adquirirán las condiciones necesarias para luchar por los intereses de su clase: vigor, energía, inteligencia y actividad.

Los oficios organizados que no trabajan más de 10 horas deben consagrar todos sus esfuerzos a elevar sus salarios. Todas las ocasiones oportunas que se les presenten, ayudadas por la organización que ellos se den, han de aprovecharlas para conseguir aquel objeto, no reclamando de una vez aumentos considerables, sino solicitando, por las razones que hemos expuesto en otro artículo, aumentos modestos, que, al cabo de algún tiempo, revistan verdadera importancia.

Los oficios que trabajen más de 10 horas, y questen con organización, han de atender, sobre todo, a disminuir el número de aquéllas en la forma que ya hemos aconsejado. En realidad, consiguiendo la reducción de las horas de trabajo logran también el aumento de los salarios, porque la primera —la reducción de la jornada— lleva consigo la colocación de mayor número de brazos, y ésta indirectamente la elevación del salario. Además, en ciertas ocasiones —las que los ofrecen circunstancias muy favorables— pueden solicitar con preferencia aumento en el jornal.

Los burgueses afirman con gran frecuencia que la elevación de los salarios y la disminución de las horas de trabajo son dafiosas a la industria. Es una falacia. Los países donde el desarrollo industrial ha alcanzado mayores proporciones son los Estados Unidos ó Inglaterra, y en esos países los obreros ganan salarios más elevados que en ninguna otra nación y trabajan menos horas que los obreros de otras partes. En Portugal, Italia y España es donde la industria se halla más atrasada, siendo dichos países donde los obreros trabajan más horas y ganan salarios más pequeños.

Los trabajadores españoles, luchando por aumentar su salario y por reducir las horas de trabajo, luchan a la vez por que se perfeccionen los medios y sistemas de trabajo y, por consiguiente, por el desarrollo y la prosperidad de la industria española.

Las clases sociales en Alemania.

Según las investigaciones estadísticas y los resultados del último censo, la clase capitalista de Alemania está representada hoy por 416.000 individuos, de los cuales 80.000 corresponden a la industria, 111.000 al comercio y a las comunicaciones, 25.000 son grandes propietarios y 200.000 rentistas. Los capitalistas constituyen, pues, el 1,82 por 100 de la población que vive de su trabajo.

La clase media se divide en dos secciones: la antigua, todavía atrasada, y la nueva, abierta al espíritu de nuestra época. La primera, representada por 1.292.000 individuos, se compone de los siguientes elementos: 252.000 campesinos, grandes propietarios; 250.000 artesanos, y 750.000 pequeños comerciantes. La otra comprende 1.860.698 individuos, que se clasifican de la siguiente manera:

Personal superior de la Industria y de la Administración.....	650.000
Empleados de Justicia y de Administración.....	330.000
Maestros.....	230.000
Profesiones libres.....	200.000
Amalariados que han sentido la influencia de la evolución industrial.....	400.000
Total.....	1.800.000

Las profundas diferencias que existen entre estas dos categorías de la clase media pueden resumirse así: la primera comprende a productores independientes; la otra no vende más que su fuerza de trabajo intelectual ó manual; la una representa una forma de producción y una organización antiguas, mientras que la otra está formada por los que tienen entre sus manos la dirección de la industria y del Estado modernos; esta última no tiene ningún interés de clase, en tanto que la otra está dominada por él. En

las campañas, sobre todo, es donde se halla la primera clase media rutinaria; en las ciudades y los centros industriales es donde abundan los elementos de la clase media moderna.

No sorprenderá, por tanto, que esta última, exceptuado acaso el personal barrocánico, sea su conjunto inteligente, instruido y ambicioso, en tanto que la otra, viniendo en un aislamiento relativo, es de poca capacidad, egoísta y tonta en la defensa de sus intereses.

Conato al proletariado, he aquí los elementos que lo componen:

Proletariado industrial.....	6.000.000
Jornaleros.....	200.000
Artesanos asociados del proletariado industrial.....	1.200.000
Proletariado del comercio.....	2.000.000
Proletariado agrícola.....	6.000.000
Total.....	15.000.000

Tal es, en la hora presente, la estructura económica de Alemania.

Si se quiere conocer la posición que cada uno de estos grupos ocupará probablemente en la revolución social que se prepara, bastará fijarse en los siguientes datos:

Esquema del capital.

Clase capitalista.....	416.000
------------------------	---------

Esquema del servicio del capital.

Personal administrativo.....	650.000
Empleados y oficiales.....	330.000
Artesanos.....	250.000
Total.....	1.640.000

O sea el 8 por 100 de la población activa.

Esquema del proletariado.

Obreros y artesanos	15.000.000 = 73,5 por 100
---------------------	---------------------------

Clases sociales arruinadas por el capitalismo y todavía no proletarizadas.

Pequeños campesinos.....	2.000.000 = 10,7 por 100
--------------------------	--------------------------

Pequeños industriales y comerciantes.....	760.000 = 3,7 por 100
---	-----------------------

Elementos sociales independientes del capital llamados por la evolución a convertirse a ejercer todo su poder.

Profesiones libres.....	200.000
-------------------------	---------

Maestros.....	230.000
---------------	---------

Artesanos modernizados.....	400.000 = 4 por 100
-----------------------------	---------------------

Total.....	820.000
------------	---------

Examinando los anteriores datos se llega fácilmente al convencimiento de que la revolución social en Alemania está más próxima de lo que en general se cree, y de que las preocupaciones y los temores de las clases poseedoras no carecen de fundamento. Si no hubiera Ejército, Policía, Magistratura y Burecracia para defender sus privilegios, nada podría detener la rápida marcha de la evolución económica, que, por su carácter revolucionario, debe producir la transformación completa de nuestra organización social —LATTUS.

Trabajadores! La Prensa socialista es la única que defende vuestra «interés» y propaga las ideas que han de redimirlos. Contribuid, pues, a su sostenimiento y difusión entre todos los explotados.

ESPAÑA Y EL DESCUBRIMIENTO DE AMÉRICA

(Conclusión.)

IV

Repitidas veces hemos dicho que Castilla fué quien facilitó recursos para el descubrimiento de América, y por eso los soberanos de esta Corona quisieron explotar en beneficio de ella los nuevos territorios, tendiendo a tal fin la legislación comercial hasta tiempos de Carlos III.

Se designó desde luego a Sevilla como único puerto de embarco y desembarco para América, y aunque se autorizó después a los puertos de La Coruña, Asturias (Gijón), la Montaña (Santander), Vizcaya (Bilbao), Guipúzcoa (San Sebastián), Cartagena, Málaga y Cádiz para que en ellos se embarcaran mercancías, tal ventaja resultó ilusoria porque el desembarco debía hacerse precisamente en Sevilla. Muchos de los puertos citados ni siquiera llegaron a enterarse del privilegio que se les había otorgado.

Tan grande fué el exclusivismo, que hasta mediado el siglo XVI sólo podían comerciar en América los naturales de Castilla. Después se autorizó para comerciar a todos los nacidos en territorio español.

No todos podían ejercer el comercio, pues para ello era preciso una licencia especial, aunque no difícil de obtener.

Año XIII.

Madrid, 13 de mayo de 1898.

Núm. 636.

EL SOCIALISTA

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

Subscription trimestral: España, 1 peseta; Ultramar, 1,50; Portugal, 1,50; otros países, 1,75.—Venta: Paquete de 30 números, 1 peseta.

APARECE LOS VIERNES

La correspondencia para la Redacción deberá dirigirse a nombre de Pablo Iglesias, y para la Administración al de Juan J. Morato.

¡ALERTA, OBREROS!

El hambre, la falta de trabajo, la carestía de los víveres no se remedian con el saqueo y el motín, aconsejando quien os lo aconseje. Esos procedimientos no sirven más que para que la clase dominante os fusile, os encarcele y merme vuestras libertades y vuestros derechos, como acaba de hacer en algunas localidades.

Hoy por hoy moveos solamente en el terreno de la legalidad, formulad vuestras reclamaciones pacíficamente y organizados, buscad la unión de todos, ya en las Sociedades de oficio, ya bajo los anchos pliegues de la bandera del Socialismo internacional. Cuando estéis bien organizados, cuando seáis fuertes, cuando el proletariado forme una masa compacta, la clase directora o gobernante no se atreverá a negaros lo que solicitáis, y si os lo negare, tendréis fuerza bastante para imponérselo ó deshaceros de ella.

Los que os dicen esto son hombres de vuestra clase, defensores de vuestros intereses y enemigos declarados del régimen social que os oprime y vive a costa de vuestro sudor y vuestra sangre. Quiénes os aconsejen lo contrario, quiénes os excitén ó empujen, explotando vuestra miseria, á la asonada ó al motín, esos no os quieren, esos traicionan vuestra causa y sirven á vuestros verdugos.

¡Bastante nos sangra la burguesía con sus malditas guerras, para que vayamos á darle ocasión de que nos sangre más! ¡Bastante limita nuestras libertades con su proceder autoritario y reaccionario, para que la demos pretexto á que las anule! ¡Bastante atropella y brutalidades comete de ordinario con los obreros, para que la brindemos oportunidad de que los cometa en mayor número!

No, trabajadores; nuestros bríos, nuestras energías no debemos emplearlos en acometer empresas locas, desahucadas, sino en realizar actos juiciosos y de provecho para todos los explotados. Dar conciencia á nuestra clase, unirlos, hacerla vigorosa, es la tarea que nos toca realizar al presente, y por nada ni por nadie debemos desatenderla. Si un día el triunfo de la causa del trabajo exige que derramemos nuestra sangre, derramémosla, pero no lo hagamos fuera de contexto, estérilmente, porque entonces beneficiáramos al mismo régimen que aniamos abolir.

El patriotismo burgués.

Así como la moralidad, la honradez, la abnegación y la consecuencia son una mentira en labios burgueses, lo es también el patriotismo.

Como cualidades que anulan á los individuos y los hacen dignos del aprecio de sus semejantes, los estorban á los explotados. Solamente como mercancía, como objeto de tráfico tienen valor para ellos.

Y así como.

Guerras España, por culpa de ellos, con los Estados Unidos, y en vez de procurar que su país se halle en las mejores condi-

ciones para pelear con aquél ó para resistir las consecuencias de la lucha, sirven ésta de motivo para encarecer ó escapar todos los artículos de primera necesidad y hacer un escandaloso negocio.

Son ellos quienes, limitando con su bárbara codicia el ya escaso consumo que hacía el pueblo trabajador, han ocasionado los disturbios ocurridos en muchos puntos y las numerosas reclamaciones que se están haciendo en todas las regiones de España.

Debieran ellos procurar que se sintieran lo menos posible por la clase pobre los efectos de la guerra, y en vez de imponerse algún sacrificio para alcanzar ese resultado, atentos sólo á lo que á su caja conviene, han calculado lo que se pueden seguir aumentando su caudal.

Por eso, apenas declarada la guerra, un número considerable de fabricantes han cerrado sus establecimientos, dejando sin pan á los obreros que en ellos trabajaban.

Para no producir trastornos ni desdichas á sus compatriotas, debieran contener en límites razonables su sed de ganancias, y lejos de hacerlo así, aprovechan la subida de los cambios para llevar fuera de España artículos que aquí ya escaseaban y realizar una ganancia estúpida.

Debieran, puesto que ellos lo tienen por habérselo arrebatado á los productores, dar sumas de alguna importancia para atender al fomento de la marina y á los gastos de la guerra, y en lugar de hacer esto, no sólo aprietan fuertemente los cordones de su bolsa, sino que cometen la infamia de obligar á que entreguen el salario de un día á los que no ganan lo suficiente para dar pan á sus hijos.

Los datos siguientes demuestran lo que acabamos de decir:

El duque de Tameses, calculando que en España había un millón de millonarios, propuso que cada uno de éstos diera 1.000 pesetas para reunir 1.000 millones y adquirir con ellos una buena escuadra; y, en efecto, esos vampiros de la riqueza social le han hecho el mismo caso que ha hecho Dios á los que le han pedido que nuestras armas vencieran á las norteamericanas.

Un tenedor de papel del Estado propuso á sus colegas dejar para gastos de la guerra la diferencia que resultaba de cobrar en francos á cobrar en pesetas, y los suyos le han oído como quien oye llover.

Eusebio Blasco ha pedido desde las columnas del *Heraldo* y de *El Liberal* que los ricos tomen la parte que les corresponde en la suscripción nacional voluntaria abierta por el Gobierno, y tal es la prisa que se han dado, que dicha suscripción pasa muy poco de cinco millones de pesetas, y es seguro que se concluirá sin que alcance á siquiera para comprar un buen buque de combate.

En cambio, en muchas obras, fábricas y talleres de ferrocarril se ha obligado á los trabajadores á dejar el jornal de un día á favor de la referida suscripción.

Por llamarse patriotas y, sobre todo, por ser ellos los causantes de la guerra, debieran ser los primeros en mostrarse dispuestos á verter su sangre por la patria; y, lejos de hacer eso, reducen á sus hijos del servicio militar por unos cuantos cientos de pesetas, mandan al campo de batalla á infelices proletarios que ni quieren la guerra ni la han provocado con su codicia ó su torpeza, y se reservan el miserable papel de jugar á sus víctimas con mucha marcha de *Cádiz* y muchos vivas á la patria, en la que ni creen ni han creído jamás.

Debieran las Empresas periodísticas, por interés de la patria, no exagerar las fuerzas con que cuenta España, ni disminuir las de los Estados Unidos, ni hacer creer á las

gentes cosas que son mentira y que tarde ó temprano llegan á saberse, y en vez de observar conducta tan racional, honrada y prudente, no tienen reparo alguno en engañar la opinión, alarmarla y explotar su candidez ó su ignorancia con tal de llevar á sus cajas algunos miles de pesetas. Para ese lato de mercadillos, la patria consiste en elevar lo más posible la tirada de sus respectivos periódicos.

En la situación gravísima en que se halla nuestro país, exhausto de recursos, abatido su ánimo, hambriento y miserable en grado sumo su población laboriosa, no debieran sus políticos, sus hombres de Gobierno tener más miras ni más propósitos que remediar sus males y buscar la manera de que la paz fuera pronto un hecho. Sin embargo, hacen todo lo contrario: liberales, conservadores, carlistas y republicanos luchan y forcejean, no por el bien general, no por ideales levantados, sino por mezquinos intereses de grupo y por ruines ambiciones.

Este es, trabajadores, el patriotismo burgués. Y como semejante patriotismo nos es altamente dañoso; como tiende á abatinos cada vez más y á hacer más dura la esclavitud que sufrimos, no debemos únicamente protestar de él y maldecirle, sino acelerar nuestra unión y reblidar nuestras energías para contrarrestar sus efectos y poner nuestros intereses á salvo de su maléfica influencia.

Al patriotismo burgués, que es tan sólo patriotismo, deben oponer los trabajadores la acción enérgica de toda su clase, basada en la solidaridad más perfecta.

LA SEMANA BURGUESA

La minoría republicana ha presentado en el Congreso una proposición pidiendo que se suprima la redención á metálico.

No sabemos si le habrá servido de recordatorio la proposición-pastel del marqués de Cádiz.

Pero de todos modos, más vale tarde que nunca.

Oh, el patriotismo!

Los acaparadores de trigo, ante las desdichas de la patria y la miseria que se ensayaba de la Península, han tenido un rago de abnegación y de amor hacia sus conciudadanos... vendiendo sus existencias al extranjero para hacer un buen negocio.

Y ha sido necesario que media España reclame á la vez para que el Gobierno pida á las Cortes que se prohíba la exportación de dicho artículo de primera necesidad.

Lo cual es otra prueba de la previsión de nuestros hombres de Estado.

Final del discurso de Salmerón en el debate político:

Los mejores servidores de la patria serán los que, cifiendo espada, sepan arrollar los obstáculos que se oponen á su engrandecimiento.

Al ilustrado filósofo se le figura que los militares no se acuerdan ya del «doloroso momento sorprendido» del 19 de septiembre.

Como él no se acuerda, por lo visto, de la *peñada* del 2 de enero.

Hay que llamar á otra puerta, Sr. Salmerón.

Porque los que cifien espada están por lo de pájaro en mano.

Hace días pedía *El Imparcial* un ministro de Marina, sin sospechar, sin duda, que lo tenemos en la Redacción de *El País*. Con ustedes, si no quieren creerlo, lo que este Churruarín en agaz cree que se debía pedir en las Cortes, cometiendo, por cierto, una inconsecuencia, puesto que, según él, no se debe ir á ese sitio:

Resolver la concentración de la escuadra

en Canarias, para, después de una escrupulosa revisión, llevarla toda junta sobre los puertos de los Estados Unidos, para bombardearlos ó perorar en sus aguas.

En vista de que los norteamericanos disparan con metrallas, la operación que propone *El País* hubiera sido coherente y cantar. Pero este plan no sería completo si no tuviese una segunda parte. Y la tiene.

Allá va:

Realizada esa operación naval, proceder al desembarco de 50.000 hombres en América, al mando de generales á quienes se daría la orden de no volver sino vencedores.

También iban á proceder al desembarco caso de que la escuadra española pareciese en las aguas de los Estados Unidos. Separado, porque esa condición que establece en su primera proposición, se le ha olvidado en la segunda.

Pero supongamos que después de «perorar en sus aguas» toda la escuadra española, quedara ésta en condiciones de desembarcar 50.000 hombres, lo cual sólo es capaz de hacerlo la patria del Cid, que ganaba batallas después de muerto; ¿cabe en *El País* cuantos transatlánticos se necesitan para transportar 50.000 hombres, cuántos víveres para su alimentación y cuántos buques de guerra para proteger el desembarco? ¿Cree que un ejército de 50.000 hombres se posarían de la Unión Norteamericana como si se tratara del Valle de Andorra?

¿Qué manera de desatinar! Así se educa al pueblo por la Prensa patriótica, y se le hace creer que una nación de 18 millones de habitantes, y pobre por añadidura, va á hacer mercedillas de otra de 70 y tantos millones de *cerdos*, rica y poderosa.

Hacia algún tiempo que las cosas de juego no daban en Madrid contingente á la criminalidad, lo cual iba siendo *desesperante*.

Pero, gracias á Dios y á Aguilera, ya hemos tenido el correspondiente escándalo, con acompañamiento de tiros y patalladas.

No quiere esto decir que nuestro gobernador tolere el crimen; eso sólo puede decirlo el vizconde de Istúriz, que goza de inmundicia parlamentaria.

Nosotros tenemos que aceptar como buena la explicación del propio *interés*, y reconocer que el hombre no puede tener un ojo en la vida revolucionaria y otro en las *timbas*.

La *Publicidad*, diario republicano de Barcelona, viene indignado contra la manseadumbre de este buen pueblo español, porque á estas fechas no ha hecho una barrabasada.

No es para tanto, señora *Publicidad*. Suponiendo que el pueblo tuviera ese defecto, habría que corregirle, y no se corrige insultando.

Por lo demás, el pueblo procede con arreglo á la educación que ha recibido, y sus maestros han sido los partidos republicanos.

Conque cuántoselo La *Publicidad* á sus correligionarios.

Cuanto más arrojan los *marranos* de los Estados Unidos contra España, más imploran nuestros católicos la gracia divina para las armas españolas.

Es éste un pugilato en el que nos parece que la Providencia va á salir con las manos en la cabeza.

Por supuesto, quedándonos nosotros con la descalabrada.

Por aquello de:

Vinieron los sarrazenos y nos molieron á pelos; que Dios proteja á los malos cuando son más que los buenos.

Romero Robledo ha preguntado con mucha insistencia en el Congreso al ministro de Marina si se sabía cuántos oficiales habían muerto en el desastre de Cavite.

EL SOCIALISTA

agradó no luchando bruscamente, sino realizando un simulacro de lucha. Notorio es que el Sr. Martínez Rivas, por medio de agentes pagados, sobornó escandalosamente el cuerpo electoral. Notorio es que el día antes de la elección y con pretexto de unas palabras, no pronunciadas por los concejales socialistas ante una reunión obrera verificada en las minas, sino que les fueron atribuidas por un periódico, éstos ordenaron de presión contra aquellos, que debían presidir colegios. Notorio es también que aquel mismo día fué preso el compañero Fernández y al día siguiente al de la elección entraron en la cárcel los compañeros Pascual y Carretero, habiendo estado allí los tres más de 15 días. Además, en el acta debe de constar, por haberse denunciado esta la Junta de Securitativo alompañero Iglesias, que los agentes temporeros nombrados por el gobernador fueron auxiliares de los agentes sobornadores que en cada colegio hubo, por lo menos, una casa donde, por cuenta del Sr. Rivas, se compraban votos; que en un colegio se metieron en la urna papeletas dobles a favor del mencionado señor; que en dos colegios se impidió votar a los electores que allí se encontraban a las cuatro de la tarde, y otras muchas ilegalidades.

Pues bien: a pesar de la notoriedad de hechos tan escandalosos y de consignarse en el acta ilegalidades y abusos tan graves, el Sr. Alvarado tuvo la despresión de pronunciar el siguiente discurso:

«Siento muy de veras, señores diputados, tener que manifestar con tanta frecuencia hablando de elecciones y de actos, cuando hay asuntos de tan trascendental importancia que preocupan la atención de la Cámara; pero estoy seguro de que habréis de concederme completo perdón, teniendo en cuenta que no procedo por impulso espontáneo, sino en cumplimiento del deber que la Cámara misma me impusiera al nombrarme para formar parte de la Comisión de Actos».

La de Bilbao ofrece la particularidad de ser el acta en que mayor número de votos ha obtenido un candidato socialista desde que esta Agrupación interviene en las luchas electorales; y precisamente el candidato socialista que por sus proclamas y sus apóstrofes es como el apóstol de las nuevas ideas en España.

Nadie seguramente considerará más conveniente que yo la presencia en esta Cámara de los representantes socialistas: en primer término, porque mientras esto no se verifique no puede considerarse completa la Representación nacional, puesto que hay una Agrupación importante que no puede hacer oír su voz aquí de una manera directa; pero lo que yo no puedo hacer es proponer a la Cámara que tenga como legítimos representantes de la Nación a quien no ha obtenido esa investidura por los medios que la Constitución y la ley electoral establecen.

En realidad, apenas hay protestas contra la elección de Bilbao.

Hay una queja, formulada en términos generales, de coacciones ejercidas por los elementos oficiales contra los partidarios de la candidatura socialista, queja que no tiene justificación alguna en el expediente.

Hay, además, el cargo de suponer que el candidato que aparece vencedor ejerció grandísima presión en el cuerpo electoral, comprando votos. Claro está que desde el instante en que una persona como el Sr. Martínez de las Rivas, con su grandísima representación industrial y financiera en Bilbao, interviene en una elección, este cargo surge de la infamia misma de la lucha establecida; pero es de todo punto imposible que podamos nosotros admitir protestas de esta naturaleza, cuando no se presenta justificación de ninguna clase; porque si esto hubiéramos, llegaríamos a establecer un censo para los elegibles en sentido inverso del que existía antes para los electores; es decir, tendríamos que establecer la incapacidad de los electores para ser diputados a Cortes.

La otra protesta que en el acta de Bilbao existe, se refiere a la detención de dos concejales socialistas la víspera de la elección, hecho que se supone encauzado a favorecer la candidatura del Sr. Martínez de las Rivas; pero si se atiende a las circunstancias en que este hecho ocurrió, sobre todo si se examinan los precedentes de la actual situación liberal en relación con el Partido Socialista de Bilbao, se verá que no puede servir este hecho de antecedente para declarar la gravedad del acta.

Ocurrió una huelga, de las que son tan frecuentes en la zona minera de Bilbao, y en esa huelga intervinieron varios concejales socialistas del Ayuntamiento de la capital. Había tomado parte en aquellos sucesos la fuerza pública, y según parece, los oradores socialistas atacaron con gran exceso y desmesura venganzas a las fuerzas militares que habían acudido a reprimir la huelga. Formas causa y los Tribunales militares acordaron la detención de varios de los concejales socialistas a que me he referido; pero tan pronto como se advirtió la influencia que se había de atribuir a este hecho en la elección, y, sobre todo, que los elementos socialistas de Bilbao podían creer que habían tenido lugar para facilitar la derrota del candidato que ellos

apoyaban, se decretó la libertad de los dos concejales en la mañana misma de la elección, en términos que los dos presidentes las Mesas electorales que por la ley los correspondía.

Por la infamia del Tribunal, por las circunstancias en que esta resolución se adoptó y por los antecedentes del hecho, pues aquellos dos concejales socialistas debían su vuelta al Ayuntamiento a la situación actual, es imposible que nosotros podamos fundar en esto un dictamen de gravedad para el acta de Bilbao. No hay más en esta acta: las protestas que se formulan en las sesiones carecen de todo valor y de toda trascendencia para la elección misma, y yo estoy seguro que, de haberse encauzado en la Cámara el Sr. Azcarate, hubiese reconocido desde luego que una queja de desvirtuar la declaración de leve que nosotros hemos dado a esta acta, hubiera encauzado su discurso a consideraciones de otra índole, a consideraciones políticas acerca de la necesidad a que me refería al comienzo de estas breves palabras, de que estén representados en esta Cámara todos los elementos sociales de la Nación. Por tanto, ruego a la Cámara se sirva desear el voto particular del Sr. Azcarate.

Males que ocasiona la guerra.

Los trabajadores no deben ser partidarios de que continúe la guerra con los Estados Unidos.

Y no deben serlo por los motivos siguientes:

Porque ocasiona la muerte a muchos proletarios.

Porque paraliza el trabajo, haciendo que cada día sea menor el número de obreros ocupados y que los salarios, muy reducidos ya, bajen más aún.

Porque encarece la vida, haciendo subir todos los artículos de primera necesidad.

Porque mantiene el estado de guerra, nacido a consecuencia de ella, que es un serio obstáculo a la organización de la clase trabajadora y a la propagación de las ideas que han de mejorarla y reemplazarla.

Porque da ocasión a grandes agitaciones, que agravan la situación de los proletarios.

Porque exige la creación de nuevos impuestos o el aumento de los ya creados, mermando los escasos recursos de que disponen los obreros que trabajan.

Porque hace que crezca considerablemente la Deuda pública de España, cuyos intereses absorben por espacio de muchos años la mayor parte de los ingresos del Estado.

Porque, aumentando la miseria y el mal-estar de la clase obrera, puede provocar trastornos y motines dañinos a los intereses del trabajo.

Y porque, por los diversos y graves accidentes que ocasiona, aparta la atención de los obreros de los asuntos y cuestiones que a los mismos interesan en alto grado.

La paz es lo que deben desear los trabajadores, defendiéndola en todas partes y ayudando a los que la abogan por ella.

Los que en discursos, periódicos o libros piden que continúe la guerra son, en su inmensa mayoría, enemigos de la clase trabajadora. Éstos hablan mucho de honor nacional, de que hay que sacrificarse por la patria, pero son unos falsantes, que explotan a ésta todo lo que pueden en las actuales circunstancias y reducen a sus hijos del servicio militar por 1.500 ó 2.000 pesetas.

La guerra sólo conviene a los explotadores de la peor especie: la paz la necesitan todos los que viven de su trabajo y los explotadores menos dañinos a nuestra clase.

EL 1.º DE MAYO EN LOS ESTADOS UNIDOS

Excepcional importancia ha tenido este año en los Estados Unidos la Manifestación obrera del 1.º de mayo.

Hallándose aquel país en guerra con España, los socialistas norteamericanos han puesto especial empeño en afirmar con más fe que nunca su solidaridad con los obreros de todos los países, y principalmente con los obreros españoles.

A este efecto, los socialistas de Nueva York propusieron celebrar una gran manifestación y un mitin al aire libre: por la Policía, infundada, en duda, por la Prensa capitalista, que tachó los actos que se proponían realizar nuestros correligionarios de antipatrióticos e hispanófilos, los prohibió so pretexto de que podían originar disturbios.

En todos los sitios donde debían reunirse grupos de ciudadanos fueron situados desahucios de polizontes, y en la plaza de la Unión la multitud fué dispersa por los esbirros de la burguesía.

Por este hecho pueden convencerse los que lo duden de que la federal República norteamericana procede en ocasiones tan despreciablemente como la más reaccionaria Monarquía.

Nuestros correligionarios de Nueva York vieron, por consecuencia de aquella arbitrariedad, obligados a verificar sus reuniones en locales ocultos; pero firmes en sus propósitos de expresar los sentimientos que los animaban, después de darlos a conocer sus oradores, se alzaron y enérgicos discursos, los condenaron en la siguiente resolución, que fué aprobada en gran número de asambleas:

«Considerando que el Congreso Socialista Internacional de París designó el 1.º de mayo para demostrar anualmente en todos los países del mundo la solidaridad internacional del proletariado, nosotros, individuos conscientes del pueblo trabajador de América, reunidos en grandes asambleas, enviamos un fraternal saludo a nuestros compañeros los obreros de todas las razas y de todas las naciones, unidos hoy en indisoluble lazo bajo la bandera del Socialismo Internacional y animando con paso firme a la conquista de los Poderes públicos en sus respectivos países.

«Felicitamos a nuestros camaradas de Alemania, que, con su indomable espíritu y admirable disciplina, derribaron del Poder al despota gigante Bismarck, y en estos instantes, representando dos millones de votos, paralizan toda la fuerza reaccionaria de la Europa central.

«Felicitamos a nuestros compañeros de Francia, los cuales, en los últimos cuatro años, trabajando sin descanso, han hecho caer tres ministros burgueses, saltar de la Presidencia de la República al plató de la ocupación y logrado dominar, por los numerosos sufragios que han obtenido, en 29 ciudades y en 1.200 poblaciones más.

«Felicitamos a nuestros camaradas belgas por haber logrado conquistar el sufragio para todos los ciudadanos, obtenido centenares de miles de votos y preparados bien para tomar en plazo breve las riendas del Gobierno.

«Felicitamos a nuestros compañeros de Italia por su enérgica lucha contra el infame Crispi y por haber mandado a la Cámara 19 diputados socialistas, que preparan el camino a la Revolución social desde los Alpes hasta el Etna.

«Felicitamos a nuestros compañeros de Austria por haberse levantado contra las varias reformas del Gobierno feudal que los domina y conquistar 15 puestos en el Parlamento nacional, donde han hecho oír la voz de la Revolución.

«Felicitamos a nuestros camaradas de Suiza, Holanda, Dinamarca, Suecia, Polonia, Rumania, así como a los compañeros de Inglaterra y de Irlanda.

«Felicitamos, en fin, a todos los cuerpos, grandes o pequeños, de ese inmenso ejército de la clase proletaria consciente, que en esta día tiene en jaque a los tiranos militares de Europa imponiéndoles la paz, hasta que acabe con ellos el Socialismo internacional en la última batalla que ríen con el Capitalismo; recordando de paso con inmensa alegría la reciente predicción de Juan Jaurès: «que el régimen capitalista sobrevivirá sólo algunos años, si no desaparece antes, a este sangriento e inhumano siglo XIX».

«Pero en esta ocasión, excepcional por la guerra que sostiene este país con España, tenemos el imperioso deber de dar a nuestros hermanos españoles en particular la seguridad de que es inalterable el amor de los socialistas de los Estados Unidos a los grandes principios que en el no lejano día del triunfo del Socialismo pondrán fin a todas las contiendas humanas.

«Por consiguiente, declaramos nuestra conformidad con la actitud adoptada por los socialistas españoles, importándonos poco que Cuba sea monopolizada por España o América.

«Que los trabajadores de todo el mundo, que nada poseen, se unan universalmente contra sus explotadores, y el triunfo será para los desheredados de toda riqueza.

«Abajo el patriotismo! No expira, es para nosotros la Junta azucarera, como el Senado de América, como las Cortes españolas.

«Abajo el vergonzoso humanitarismo, monstruo de hipocresía, que domina a las clases directoras! Nosotros condenamos con igual indignación el sistema adoptado en Cuba por el carnario Weyler, que los actos realizados por el magistrado Martín en Pensilvania.

«Unámonos bajo la bandera de la emancipación universal.

«Abajo el capitalismo! ¡Viva el Socialismo internacional!

Aunque no nos sorprende, cuántos in-

mensa satisfacción el saber que nuestros correligionarios de los Estados Unidos juegan del mismo modo que nosotros el actual conflicto entre su país y el nuestro, así como el hecho que le ha originado, y que, como nosotros, condenan a la burguesía de una y de otra nación por ser las causantes de la guerra, encareciendo la unión de todos los explotados para suprimir el régimen capitalista.

A los que en España y fuera de España creen que el Gobierno de los Estados Unidos lucha por una causa justa, les recomendamos el juicio que a los socialistas norteamericanos merezca la conducta de aquél. Lo mismo en los Estados Unidos que en España, la burguesía y sus representantes los Gobiernos moviéndose solamente a impulsos de las ambiciones y codicias de aquélla. Los que lo ven de otro modo, se equivocan.

CARTA DE FRANCIA

París, 24 de mayo de 1898.

Como estaba previsto, las elecciones del domingo 22 han aumentado el número de diputados socialistas que entrarán en la próxima Asamblea legislativa: en vez de 35 colectivistas, de que constaba en la anterior Asamblea, el grupo socialista se compondrá en la nueva de 46 diputados, sin contar los 13 diputados nacionalistas, cuya mayor parte se denomina socialista, y algunos otros independientes.

«Pero lo que hace de estas elecciones un verdadero triunfo para nuestro Partido, no es precisamente el número de candidatos victoriosos, sino el número de votos obtenidos. Nuestros adversarios mismos se ven obligados a confesarlo.

«El hecho más importante de la jornada electoral—escribe *Le Gaulois*, diario reaccionario y clerical de la nueva y formidable empuje del movimiento socialista... Los socialistas no pueden quejarse de la jornada del domingo, a pesar de la pérdida de dos tercios de los votos.

Le Temps, órgano de la burguesía capitalista, dice:

«El Partido Socialista es el único que puede llamarse de haber ganado terreno en el país».

Le Siècle, adversario encarnizado de nuestras ideas, se expresa en las siguientes términos:

«Porque Julio Guesde y Jaurès han sido vencidos, algunas personas superficiales se han dado prisa a afirmar que el Socialismo había sido derrotado en las últimas elecciones. Pero esta impresión no ha sido duradera».

Le Petit République no exagera calculando en su número próximo los votos que han obtenido los socialistas. En las elecciones de 1893, el Partido Socialista había reunido 995.038 votos, lo cual arroja un aumento de 275.950 sufragios.

He aquí ahora la opinión de Guesde sobre el resultado de estas elecciones para el Partido Obrero y sobre su propia elección:

«Mis impresiones son excelentes. Yo no soy un aspirante a diputado; soy un hombre de partido, y triunfo, puesto que el partido triunfa. En 1893 habíamos obtenido en el departamento del Norte 17.000 votos; ahora hemos reunido 86.000, sin contar los 8.000 votos atribuidos al ciudadano Defontaine. Por último, en lo que me concierne personalmente, los resultados oficiales me dan 8.000 votos; por consecuencia, he progresado desde el año 1893, en que, a pesar de haber sido elegido, no obtuve sino 6.000 votos.

«De las demagogías de Francia puede decirse otro tanto. Nuestra situación es espléndida. Hemos llegado a 375.000. Esto es una victoria. El Partido Obrero francés ha duplicado el número de sus votos. En cuanto al Socialismo en general, crece en las mismas proporciones.

«Se me han hecho ofrecimientos para cedermelo un distrito en las segundas elecciones; pero yo no he aceptado. No quiero sustituir a ningún individuo de mi Partido. Por lo demás, antes de saber si me presentará de nuevo, debo aguardar el juicio de la Cámara sobre mi elección. Tengo documentos muy curiosos que comunicar a mis colegas. Es preciso que yo sepa si los representantes de la legalidad están dispuestos a privar al obrero de su última arma legal.

«En Roubaix se han empleado todos los medios de lucha contra mí. No hablo de las calumnias que se han lanzado. «Guesde es un vendido a los prusianos; Guesde es un alemán», decían a los obreros. El dinero se repartió a manos llenas. Durante el período electoral se distribuyeron a los obreros 10

Pero si se han mostrado canallas ciertos burgueses bilbaínos imponiendo tan terrible pena á hombres de acrisolada honradez y que no han inferido otusa alguna á la fuerza armada, hanse mostrado aún más torpes.

¿Qué es lo que se proponen con la iniquidad que han cometido?

¡Librarse de la crítica y de la inspección de los socialistas en el Ayuntamiento!

(Amenazar á los socialistas vizcaínos con la ausencia de tres compañeros de gran significación entre ellos.)

¡Privar á la infame masa explotada de sus provincia de apóstatas de la verdad y de hombres que la conducen por el camino de la previsión y el acierto?

Pues nada de esto conseguirán.

Los puestos vacantes en el Municipio por la condena ya dicha serán ocupados por otros socialistas.

En vez de pánico, desaliento y temor, los socialistas vizcaínos se enardecen, reblarán sus esfuerzos y acrecentarán su valor ante la enorme infamia cometida por los millonarios de Bilbao.

En la propaganda y en el papel de consejeros, las plazas de Perezanga, Carretero y Pascual serán cubiertas por otros compañeros, que no cesarán ni un solo instante en redoblar su labor de dar conciencia á la masa explotada de Vizcaya y de enseñar la táctica que mejor ha de servir para derrotar á la casta explotadora.

Pueden mostrarse satisfechos los patriotas bilbaínos por haber llegado á un grado de maldad que pocos alcanzan; pero como su torpeza ha sido inmensa, como han procedido cual imbeciles, su mala acción no les dará el fruto que con ella buscan.

Por mucho que les pese y por grande que sea el número de infamias que cometen con nuestros correligionarios, ni Vizcaya dejará de ser socialista, ni tampoco de figurar en la vanguardia de nuestro Partido en España.

La guerra hispanoamericana juzgada por un socialista americano.

Tomándolo de un periódico de los Estados Unidos, publico nuestro estimado colega *El Pueblo*, de Bruselas, órgano de los socialistas belgas, el siguiente juicio de un socialista norteamericano acerca de la guerra entre nuestro país y la República cubana:

«Los cubanos se han levantado en armas, no tanto porque quisieran constituir ellos un Gobierno independiente, como por encontrarse imposibilitados de seguir pagando las contribuciones impuestas. Retiraron para satisfacer los intereses de 450 millones de duros, tomados por España á Cuba.

«Los Estados Unidos se han empeñado ahora en una guerra, no para dar la libertad á Cuba, sino para conquistar ésta. Si los Estados Unidos realizan la conquista proyectada, la deuda acompañará al territorio conquistado.

«¿Quién la pagará?

«¿Los cubanos?

«Si la pagan ¿qué habrán ganado con cambiar de Gobierno?

«Si los cubanos son aligerados de una parte de la deuda, entonces los Estados Unidos pagarán por ellos lo que quiero decir que la clase obrera de aquí pagará lo que los cubanos no pueden satisfacer.

«Y las generaciones venideras tendrán que pagar, no sólo la deuda de Cuba, sino también nuestra deuda, de 500 millones de dólares, que se ha contraído para dar aparentemente libertad á los cubanos.

«Estos se levantan contra los impuestos exorbitantes. Los Estados Unidos, en vez de librarlos de ellos, los dejarán en la misma situación.

«Antes de un año, solamente la actitud adoptada por la Prensa socialista de los Estados Unidos y de España se juzgará correcta desde el punto de vista de los intereses del pueblo.

».

«Pero lo que preocupa á los patriotas burgueses es hacer negocios á costa de las necesidades de la patria.

«Los patriotas pobres se baten y pagan; los patriotas ricos hablan, hacen ofertas y desuelan al Gobierno.

«El patriota Carnegie ha vendido al Gobierno muchos millones de placas metálicas á 400 dólares la tonelada, que es el doble de su valor.

«El patriota Mark Hanna ha sacrificado 300.000 toneladas de carbón á 1 dólar más la tonelada de lo que le hubiera costado al Gobierno en otra parte.

«El patriota Armour ha firmado alegremente un contrato inmenso para suministrar carne de vaca, que le dará un beneficio superior al tipo usual, «á causa de la demanda extraordinaria».

«Docenas de millonarios han volado en socorro de su patria vendiendo sus yates por doble y triple precio de su valor, y los oficiales del ejército son todos «señores respetables». De hecho, la guerra es una magnífica mina para los ricos.

A las anteriores líneas, en que se juzga con mucho acierto el móvil de los Estados Unidos en la guerra contra España, y el patriotismo de los burgueses norteamericanos, *El Pueblo* agrega lo siguiente:

«El mismo lenguaje emplea, en lo que respecta á España, el órgano central de los socialistas españoles, *EL SOCIALISTA*.

«Y la consecuencia de ello es que los periódicos capitalistas de los Estados Unidos acusan á los socialistas americanos de traicionar á su patria y de ser hispanófilos, y los periódicos españoles acusan á los socialistas españoles de traicionar á su patria y de ser yanquis.

«La contradicción misma demuestra que los socialistas tienen razón.

Lo expuesto por el periódico de los socialistas belgas está de acuerdo con lo que éstos piensan acerca de los propósitos que impulsan á los Estados Unidos á guerrear contra España. Entienden dichos compañeros que la famosa República no lucha por emancipar á los cubanos, sino por extender sus dominios para ejercer una explotación cada vez mayor.

ORGANIZACION OBRERA

Nada es tan necesario á los obreros como la organización.

Sin ella no pueden realizar una acción común; sin ella no les es posible estudiar las condiciones de sus respectivos oficios; sin ella go pueden ejercer ninguna influencia en los patronos que los explotan, y sin ella no tienen modo de crear el fondo necesario para mantener las luchas á que los lancen sus explotadores.

Pero la organización para que sea tal, para que responda á su fin, exige que los que pertenecen á ella, sean individuos ó colectivamente, cumplan con sus obligaciones, desempeñen en la misma la función á que voluntariamente se han comprometido.

No se organización más que de nombre la Sociedad donde sus individuos actúan irreflexivamente, faltan á las asambleas que la misma celebra y muestran indiferencia por los asuntos concernientes á su profesión.

Tampoco es organización efectiva la Federación de Sociedades de un mismo oficio ó de oficios distintos donde las colectividades que la constituyen cumplen desordenadamente ó con retraso las obligaciones que se han impuesto.

Asimismo no pueden considerarse realmente como organizaciones la Sociedad y la Federación cuya Junta Directiva ó cuyo Comité Nacional tengan desatendidos los deberes de su cargo.

Veamos las consecuencias de esas faltas.

«¿Qué efectos produce una mala organización? Que se forme el fondo de resistencia, sin el cual se puede hacer muy poco, con gran lentitud; que haya que dar de baja á los más morosos, disminuyendo así el número de asociados; que los excluidos por tal motivo, á fin de justificar su ausencia de la Sociedad, resten fuerzas á ésta diciéndole que no sirve para nada; y que, por consecuencia de todo esto, muera la Sociedad ó lleve vida lánguida.

«¿Cuáles son los efectos de que no se acuda á las asambleas? El primero, de desorganización para los pocos que á ella concurren, y después el de que no se cumplan bien los acuerdos en las mismas tomadas, ó el de que produzcan disensiones ó disgustos, por desconocer los que no asistieron las razones en que están fundados.

«El que los asociados no tomen con interés cuanto á la Sociedad importa y con las cuestiones de trabajo se relacionan, tiene que influir necesariamente en la mala marcha de aquélla y hacer que se adopten resoluciones descalabradas y, por lo tanto, dañosas para los mismos obreros.

Y si eso ocurre en una Sociedad cuando existen en ella los defectos que acabamos de señalar, en una Federación sucede cosa análoga y las colectividades que la forman no cumplen sus deberes. ¿Qué desarrollo podrá alcanzar una Federación ni qué propaganda podrá hacer de las aspiraciones que sustentan?

(1) En todas partes hay inmensos de Comillas. (Del traductor)

ta, si sus elementos mostráranse pasivos y desolados y dejase de cumplir las principales obligaciones? ¿Qué huelgas ganará la Federación si cada colectividad de ella, reclamado su auxilio, le presta al mes ó á los dos meses de haber sido solicitada? Seguramente que muy pocas ó ninguna.

Viniendo á los otros casos, ¿qué sucederá en una Sociedad si su Junta Directiva se abandona en el cumplimiento de su deber, ó en una Federación, si hace lo propio el Comité que está al frente de ella? Pues que la vida de ambas colectividades se suspenderá ó funcionará muy irregularmente, por ser las ciudades delegaciones órganos principales de ellas.

Así, pues, para que la organización obrera merezca el nombre de tal; para que cumpla los fines que se propone—mejorar la suerte de los explotados y acabar un día con su esclavitud—, es preciso que no sea un conjunto de individuos sin interés verdadero por lo que persiguen y funcionando desconcertadamente y con interrupciones, sino un todo armónico en el fin, en la acción y en los trabajos para preparar ésta; cosa que está en el corazón de ella, pues que interesa á todos los miembros que la forman cumplir con escrupulosidad sus deberes, los simples asociados en la pequeña esfera en que se mueven, y los que componen las Juntas, Comisiones y Comités desde la más amplia y decisiva de los cargos que se les confían.

La importancia que tiene la organización para los trabajadores debe hacer que estos se cuiden de ella, pues que intereses que se tomen por la misma depende que sea una fuerza capaz de mejorarlos y retenerlos, ó una sombra de fuerza que no calente al más pequeño temor á la clase explotadora.

(De La Unión Pionera.)

Trabajadores: ¿Sabéis quiénes son los culpables de que haya guerra entre España y los Estados Unidos? Los explotadores de los dos países. ¿Sabéis quiénes son las víctimas principales de esa guerra? Vosotros y los trabajadores norteamericanos. Quedad, pues, á los que sufren como vosotros, y maldicid y odia á los que hacen padecer á unos y otros.

CONTESTACION DIGNA

A los patriotas que nos insultan porque, más amantes que ellos de nuestro país, abogamos por la paz inmediata, ha respondido *El Noticiero*, de Barcelona, con el siguiente artículo denominado «Paz, pide el obrero», que honra, por la sinceridad que entraña, al mencionado periódico:

«A los clamores del Partido Socialista Obrero en demanda de que la guerra termine, una parte de la Prensa, arrogándose la representación de la opinión pública, contesta con ataques apasionados é injustos.

«¿Quiénes son, exclaman, los que piden la paz con las debilidades propias de la infeliz mujer cuando solicita misericordia del galán que va á acogerla? ¿Qué autoridad tienen, con qué derecho hacen oír su voz pidiendo una paz que ni puede pactarse ni solicitarse sin mengua de nuestro orgullo y de nuestra dignidad?

«Esta alivie, este mal encubierto desprecio, este aire de superioridad y de suficiencia, ni son justos, ni son razonables, ni pueden admitirse en conciencia.

«Y lo son menos cuando van á herir á la clase más autorizada y más digna de respeto en estas circunstancias: á la que lo da todo sin pedir ni obtener nada; á la que solicita la paz para cerrar la herida por donde se desangra, para obtener el trabajo de que carece y para poder ganar el pan que necesita dar á sus hijos.

«En buen hora que los periódicos batalladores cierren contra los que pensamos y creemos que todavía es tiempo de pactar la paz contra los que después de estudiar la situación de España y de Norte América y de compulsar la opinión en ambas naciones, entendemos que cabe en un momento oportuno estipular las bases de un arreglo honroso antes de que un nuevo acto del enemigo haga imposible toda transacción y nos ponga en el caso de luchar hasta morir, arrastrando en nuestra caída, no sólo nuestro poco envidiable presente, sino también el porvenir, que es el de nuestros hijos, inocentes en el pecado de nuestras improvisaciones y de nuestras torpezas; en buena hora que contra los que han sustentado estas ideas sinceras y prudentes oclamen los exclamaciones patrióticas, que no por eso son más espalidos ni más amantes de la patria que los otros; pero que, cerrando los ojos á la realidad y desoyendo la voz de la razón, nieguen al Partido Obrero su derecho á pedir la paz y á reclamarla con enérgico acento, eso no puede pasarse sin protesta, porque es un verdadero crimen de sangre y de injusticia.

«Decidle á la angustiada madre, que ve como uno á uno le arrobaban los hijos de sus entrañas, aquéllos á quienes miraba como báculo de su vejez, para lanzarlos á morir en el inhumano suelo cubano, que no tiene derecho á pedir la paz.

«Decidle al obrero, cuyo hogar sin luz, sinumbre, sin pan, atrea á sus ojos lágrimas de angustioso dolor, que sus labios están condenados á no pedir la paz.

«Decidle al honrado trabajador, padre de numerosa prole, que la paz á cuya sombra sus hijos tendrían pan y calzado, del que ahora carecen, no puede solicitarla y que debe sacrificar sus más caras aficiones en aras de un falso patriotismo.

«Decidle á la clase proletaria, á esa masa la más sana del país, la carne de cañón de ayer, de hoy, de mañana, fuente inagotable del heroico anhelo, río vivero de solidarios sufridos y valientes; decidle que ella que da su sangre por la patria, que ella que contribuye relativamente más que ninguna otra clase á las cargas del Estado, y que sacrifica sus tantos y tan grandes, no tiene derecho á pedir la paz; decidle esto, y hasta las piedras de la calle, si las piedras tendrían alma, por pequeña y negra que fuese, protestarían de esa falsa afirmación.

«Si alguien tiene derecho á pedir la paz es el obrero, y puede y debe pedirlo, no sólo ahora, que aun es tiempo, sino mañana y siempre, aun cuando el enemigo vienes á nuestros puertos, aun en el instante mismo en que el eco de sus cañones retumba en el espacio, ensordecien los nuestros al oír y haciendo imposible á los demás sostener las ideas conciliatorias.

«Porque la continuación de la guerra para las clases aristocráticas y aun para una parte de la masa obrera, es la satisfacción del orgullo, la idea de la venganza satisficida, del amor propio ciego, lo mientras que para el obrero la guerra representa heridas que manan sangre, acorralos y oclamientos, miseria, abandono, potración, fibras que se cierran, talleres inactivos, brazos vigorosos que caen desplomados, hornos que se apagan, que aun se huyen, rostros macilentos, las energías que se extinguen, caracteres que se doblegan, manos laboriosas que se extienden solicitando la limosna, dolor, desesperación, y allá en el fondo, el hambre con su faz horrible, tétrica, amenazadora, que avanza y avanza siempre.

«Y aun quieren autorizarlos para que no pidan paz!

MANEJOS INFAMES

Hace más de tres semanas que el Tribunal Supremo resolvió favorablemente la apelación hecha por nuestro correligionario Rogelio Greco, para que «la causa que se le sigue entienda los Tribunales ordinarios, y ésta es la hora en que no tiene aún noticia oficial de tal cosa el juez de instrucción de El Ferrol.

«¿Quién es el culpable de esa demora? Como no faltan miserables que, por odio á nuestras ideas, llegan á influir para que hombres honrados se vean noos y menes privados de libertad, sospechamos que alguno de aquéllos es el culpante de que la resolución del Supremo no haya producido sus naturales efectos.

«Y porque lo sospechamos, padimos á quien corresponda que realice las gestiones debidas para que cese la infamia, que se esté cometiéndole con nuestro correligionario. Este ha dirigido un escrito al fiscal del Supremo notificándole la situación en que se le tiene y demandándole justicia.

EL MOVIMIENTO SOCIALISTA EN ALEMANIA

Como saben nuestros lectores, la minoría socialista en el Parlamento la componen 56 diputados. De éstos, más de la mitad, 34, son obreros manuales, y los demás tienen las siguientes profesiones: 6, comerciantes; 4, abogados; 8, escritores; 1, químico; 1, farmacéutico; 2, maestros y 1, antiguo torero en su carrera.



SECCIÓN LIBRE

EL FEMINISMO EN ESPAÑA

Para J. MARTÍNEZ RUÍZ.

Leía cuanto V. escribía, me gustaba cuanto V. hacía, literalmente hablando, y me deleitaba sobre manera el texto de sus Crónicas de *El País*, escritas con la galanura de estilo con que V. sabe adornar sus escritos.

La casualidad ha puesto hoy en mis manos, una de aquellas Crónicas, en las que V. trata acertadamente sobre las ideas del *Feminismo en España*, estudio muy simpático para mí.

Con tal motivo, á esa misma Crónica remito, estas líneas, procurando con esto la ocasión de ver si puedo sacarle del Aventino adonde parece V. retirado.

Y digo esto, porque yo deseo que V. vuelva á escribir, y que lo haga V. sin prejuicios de género alguno, y si es posible que me conceda V. los honores de la réplica.

Al leer la Crónica que aquí tengo presente, he alimentado una creencia.

Creo que V. conoce también como si al escribir tuviera delante de sí, sobre la mesa, la *viscera* humana, disecada después de haberla reducido á la prueba anatómica del examen analítico.

¡Qué difícil es todo esto! Qué difícil y qué fácil á la vez resulta para mí el conocimiento de todas esas concausas, que determinan el conocimiento escénico de la comedia humana.

Lo que llamamos luchas de la vida, á mi me parecen una porción de actos poco *conscientes*, ejecutados unas veces con ayuda de la fortuna y las más de la desgracia.

Yo creo que soy lo que V. podría ser.

Un estoico (¿?)

Un estoico que no cree en nada de ese mundo ideal que forma la fantasía en sus locos ensueños; un descreído en el inmenso torbellino de los sucesos de la vida y con una filosofía positivista, acaso para muchos, en mi modo de ver, como algo así del estravismo de una mirada que quiere ver con clarividencia los hechos sin llegar á conseguir la *acomodación visual* al punto de mira.

Un estoico con todo el *formalismo* inherente al caso, lleno de los que podrían llamarse *verdad desnuda*, *verdad ática*, y eso de esa *verdad mentira*, esa *verdad ficciosa* en que vivimos; porque vivimos en la *mentira*, en la *mentira social*, en la

mentira gubernamental en la *mentira religiosa*, todo adornado por el bello *formulismo* de los educacionalismos recalcitrantes que saturan nuestra atmósfera, hasta axilsiarnos en ella; porque no hay máquina del pueblo que no esté invadida por las fuorbosidades ingénitas de los poderes mayestáticos sumidos en la abyección, ni fisura del aire que aspiramos, que no aletargue los pulmones enfermos en sus funciones vitales y el corazón en la lucha titánica de sus isócronos ruidos, porque no se aspira más que el vaho de las hediondeces y miserias infiltradas en la savia que fructifica y da valor y vida á todo natural y consistente efecto.

Y aquí es donde me conduce el fatalismo de mis creencias.

¿No es cierto que estoy fuera de la vida real..... *ad-usum*?

Discurro para ello *grosso modo*, no lo niego, de la misma manera discurren los demás hombres en sus diversas relaciones con la *forma externa* social.

Así está pues, toda mi ciencia. Ahí está determinado todo el *efectismo* (¡y va de *ismos*!) teatral de la comedia humana.

La tierra es un gran escenario y cada hombre es un dramaturgo de sus acciones escénicas, de sus obras humanas.

Yo no soy un Shakespeare, por de contado.

Quiero más las genialidades del Sático.

Es más fácil desempeñar este papel encajado de endiabladas cabriolas y risas que hacer una obra humana, la apología del SER. A mí nada me importa el *ser*—que dijo el otro.

Tengo las habitaciones del cerebro sólo predisuestas para dar forma á las ideas diluidas en una mefistofélica sonrisa.

Las grandes *cosas* no pueden rendirse á mi *insuficiencia*.

Si no fuera así yo trabajaría en una empresa, que para sí, han tomado unas muy pocas mujeres en España.

La empresa es formidable.

Tan grande en esta España empuqueñecida, que me parece lo mismo que buscar el punto de apoyo al que obedecen las leyes naturales, que rigen los mundos y moverlos.

Mujeres intelectuales son aquellas de esta redentora empresa.

Es necesario creer que ellas harán más revoluciones sociológicas que nosotros.

La iniciativa de una mujer es la que se me debe permitir llamar el *cosmos social*, y ella puede remover el mundo de las controvertidas ideas, para llevar al hogar la paz de las conciencias libres en el sagrado fuego del amor de la familia.

La historia registra grandes rasgos epopéyicos de lo que puede ser la mujer.

Al sexo débil, al *bello sexo* que agarrota el pensamiento en las rejas del confesionario y que vive en la ignorancia de las cosas, hay que hacerle conocer también la verdad, hay que concederle y no negarle por sistema, *fósforo* del cerebro, y disponer este cerebro al conocimiento intrínseco de toda ciencia.

Queda en la mujer circunscripta ser social al mínimum de la educación primaria, y cuando concluya ésta, se le cierra toda fuente de ciencia, escribiéndole en la frente, al salir de la escuela, un *non plus ultra*, un *nó hay más allá*, y abrogándonos el derecho de la *capitis diminutio* de la hembra, como si por las condiciones fisis-psicológicas del cerebro, del alma y la vida, no pudiera resistir el estudio, la dedicamos tan solo como bestia de carga á los laborables servicios domésticos.

No puede venir á menos su condición humana, la condición ridículo que imponen nuestras costumbres sociales.

De ahí se deduce que V. pueda decir en su Crónica, que en España, la mujer no piensa en nada..... y que las que piensan solo se preocupan de exhibirse, de hacerse un nombre literario, como otras se hacen un traje ó un sombrero.

Yo soy un voto más que aboga porque la mujer tenga libertad de acción y pensamiento.

Poner trabas al pensamiento es tan sandio como poner trabas á la ágigantada marcha del progreso, y á las leyes de la naturaleza.

Yo voto porque las mujeres trabajen en mancomun por su independencia, por la nueva idea, las *doctrinas del feminismo*, dogmatizadas como en otros países de España, *en el teatro, en la novela, en el meeting*, en todos lados donde haya sentido común.

Yo no quiero la mujer *inconsciente*, ingénua, cándida; quiero la mujer inteligente, experta, que estudie, que piense que forme parte del mundo.

Que forme parte del mundo, acabándose la esclavitud en que vive. Como dice Jules, Bois y Leopoldo Lacour; *la mujer debe ser igual al hombre*.

Y aquí ahora no tiene V. al estoico, sino al escéptico.

Decía V.:

«Y esa esclavitud no acabará mientras no desaparezcan ciertas instituciones; mientras no desaparezca, al menos en su forma actual, el matrimonio, «lazo indisoluble» que acaba con la *autonomía* de dos seres, que condena á vivir siempre unidos á dos seres que pueden continuar queriéndose durante toda la vida, obrar de perfecto acuerdo—y en cuyo caso, ¿para qué la Iglesia, para qué el Estado?—ó pueden, y esto es lo más frecuente, estar en desacuerdo en ideas y en carácter, y entonces es una monstruosidad obligarles á vivir unidos.»

¿Y se atrevió V. á decir eso sin agraviar la moral de cuatro meticulosos ultramontanos.....? A donde conducirán el altruismo de las ideas.....?

Usted un día votaba por el amor libre, y no sabe V. que yo conozco un ultramontano, que escribe..... y vota *por el amor obligatorio*!

Ya ve V., para que miran á la mujer.

La mujer..... *obligatoria*. Ahora dé V. alas á esas *ideas nuevas* y escriba usted un nuevo génesis en donde comience la *autonomía* de las mujeres.

Soy escéptico, estoico y descreído..... ¡una negación!

La mujer seguirá viviendo en el oscurantismo, en su *ignorancia femenina*—principalmente en nuestro país del poder clerical, y.....

Quiere V. que la mujer se eduque de una manera idéntica al hombre, que crezca y se desarrolle en común con el hombre.

Cree V. que de esta manera el hombre no se acostumbrará á *ver en la mujer un instrumento de placer, sino la compañera*.

De este método la enseñanza que estudian Lecour y Robin. escandalizaría á mi ultramontano..... ¡que vota por el *amor obligatorio*!

Dígale V. á ese que considere á la mujer con la *misma naturalidad que considerará el dormir y el comer etc.* y ya verá V. como ese voto..... es *pornográfico*, escandalizándose por otra parte de las doctrinas del feminismo, propagadas en periódicos y cátedras.

¿Cree V. que estamos cerca de emancipar á la mujer?

¿Quién lo cree?

Yo soy un filósofo *racionalista* á la moderna..... del género cómico..... con
ojos al manicomio del Dr. Ezquerdo.

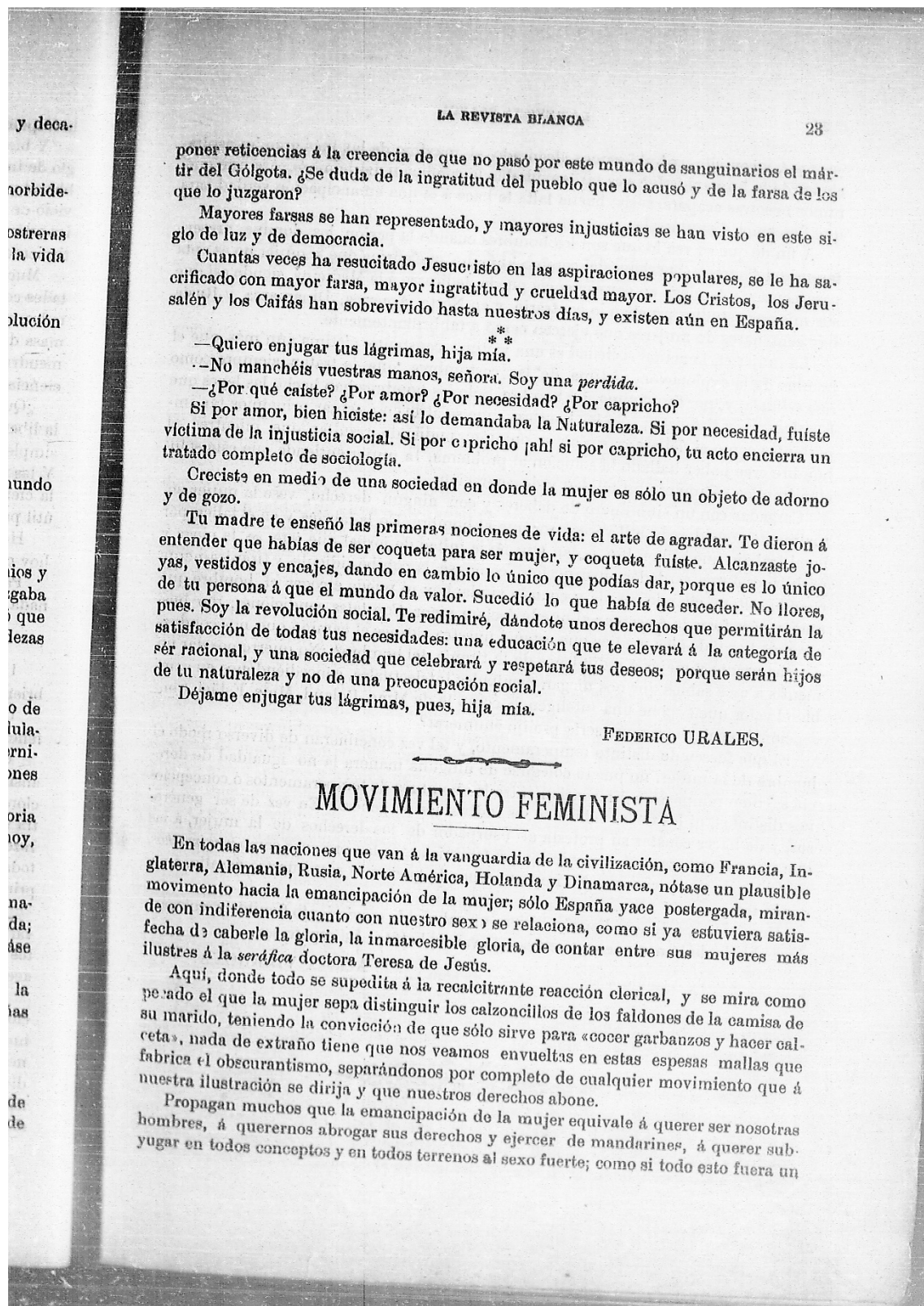
Soy el descreído.

¿Vendrán las ideas nuevas á instaurar un nuevo Estado..... sin conservadores
ni jesuitas?

Que me mate entonces la lógica de los hechos.

JUAN DAGA.





poner reticencias á la creencia de que no pasó por este mundo de sanguinarios el mártir del Gólgota. ¿Se duda de la ingratitud del pueblo que lo acusó y de la farsa de los que lo juzgaron?

Mayores farsas se han representado, y mayores injusticias se han visto en este siglo de luz y de democracia.

Cuántas veces ha resucitado Jesucristo en las aspiraciones populares, se le ha sacrificado con mayor farsa, mayor ingratitud y crueldad mayor. Los Cristos, los Jerusalén y los Caifás han sobrevivido hasta nuestros días, y existen aún en España.

—Quiero enjugar tus lágrimas, hija mía. * *

—No manchéis vuestras manos, señora. Soy una *perdida*.

—¿Por qué caíste? ¿Por amor? ¿Por necesidad? ¿Por capricho?

Si por amor, bien hiciste: así lo demandaba la Naturaleza. Si por necesidad, fuiste víctima de la injusticia social. Si por capricho ¡ah! si por capricho, tu acto encierra un tratado completo de sociología.

Creciste en medio de una sociedad en donde la mujer es sólo un objeto de adorno y de gozo.

Tu madre te enseñó las primeras nociones de vida: el arte de agradar. Te dieron á entender que habías de ser coqueta para ser mujer, y coqueta fuiste. Alcanzaste joyas, vestidos y encajes, dando en cambio lo único que podías dar, porque es lo único de tu persona á que el mundo da valor. Sucedió lo que había de suceder. No flores, pues. Soy la revolución social. Te redimiré, dándote unos derechos que permitirán la satisfacción de todas tus necesidades: una educación que te elevará á la categoría de ser racional, y una sociedad que celebrará y respetará tus deseos; porque serán hijos de tu naturaleza y no de una preocupación social.

Déjame enjugar tus lágrimas, pues, hija mía.

FEDERICO URALES.

MOVIMIENTO FEMINISTA

En todas las naciones que van á la vanguardia de la civilización, como Francia, Inglaterra, Alemania, Rusia, Norte América, Holanda y Dinamarca, nótase un plausible movimiento hacia la emancipación de la mujer; sólo España yace postergada, mirando con indiferencia cuanto con nuestro sex se relaciona, como si ya estuviera satisfecha de caberle la gloria, la inmarcesible gloria, de contar entre sus mujeres más ilustres á la *seráfica* doctora Teresa de Jesús.

Aquí, donde todo se supedita á la recalcitrante reacción clerical, y se mira como pecado el que la mujer sepa distinguir los calzoncillos de los faldones de la camisa de su marido, teniendo la convicción de que sólo sirve para «cocer garbanzos y hacer calceta», nada de extraño tiene que nos veamos envueltas en estas espesas mallas que fabrica el obscurantismo, separándonos por completo de cualquier movimiento que á nuestra ilustración se dirija y que nuestros derechos abone.

Propagan muchos que la emancipación de la mujer equivale á querer ser nosotras hombres, á querernos abrogar sus derechos y ejercer de mandarines, á querer subyugar en todos conceptos y en todos terrenos al sexo fuerte; como si todo esto fuera un

gran qué, y con ello ya hubiéramos alcanzado el máximo de las más grandes aspiraciones de la humanidad. No es tan envidiable la condición del hombre para que queramos nosotras acaparárnosla; buena falta le hace á él una emancipación verdad para que deseemos disputársela.

A fin de que se vea lo que son los hombres cuando la pasión los domina, presentaremos á Charcot, conocedor del cerebro humano, que afirma que la mujer no es apta para pensar, y le niega en consecuencia pueda dedicarse á la Medicina, siendo así que sus mismos estudios prueban lo contrario, y en Norte América, Dinamarca y Rusia hay centenares de mujeres que ejercen como á tal brillantemente.

La mujer en la actual sociedad es una víctima constante; víctima aún más que el hombre de la explotación; víctima de las costumbres, que la tratan siempre como *cosa delicada*; y, por fin víctima del hombre. Sólo los hombres han hecho las leyes que la subyugan y tiranizan; sólo los hombres, que se atreven á sentar principios tan importantes como el del amor, sin oír su opinión; pudiendo resultar que mientras el hombre cree haber hallado la solución al problema, la mujer entienda que esta solución implica solamente brutalidad y degeneración.

Cargadas con un sinnúmero de deberes y con ningún derecho, vese la mujer actualmente considerada mil veces peor que al hombre. En la fábrica y en el taller, por igual trabajo que al hombre, le dan aun no la mitad de jornal que éste; se le niega y prohíbe casi una verdadera instrucción, como se la cohibe ridícula y tiránicamente cuando soltera, cuando casada y cuando viuda; hoy ni puede escoger el hombre que ama, y vése forzada á aceptar al que le declara amor. Con tales condiciones, ¿no buscaremos por todos los medios que estén á nuestro alcance el camino que nos conduzca más pronto y mejor á redimirnos de la tiranía del hombre? ¿No queremos dar un mentís á esos sabios que nos niegan facultades intelectuales, concediéndonos en cambio el valor que supone una inteligencia como la de Mme. Roland, Mme. Estérel, Concepción Arenal y otras que sería prolijo enumerar?

El que fuesen de distinto temperamento, y tal vez concibieran de diverso modo el hombre de la mujer, no puede colegirse de ninguna manera la no igualdad de derechos; como tampoco se diferencian entre los hombres de temperamentos ó concepciones distintas, ni los de los sabios de los individuos en general. En vez de ser generosos, y de hacer constar su protesta al usurpador de los derechos de la mujer, á las que van a la cabeza de los movimientos feministas se las presenta como *marimachos*, sirviendo de risa y chacota. No importa. Cuando queramos será nuestro vasallo, á pesar de todo.

Hora sería ya de que España hiciera un saludable movimiento feminista, colocándose al lado de la naciones que en esto llevan la batuta. Así espero sea.

AURORA VILANOVA.



lio; pero no la de la Iglesia católica que, con sus tendencias de extender su dominación sobre todos los pueblos oprimiendo las conciencias, ha conseguido el que hasta sea detestada y relegada al olvido por todos los pueblos cultos amantes de sus libertades; el catolicismo ha sido siempre el irreconciliable enemigo de la ciencia y del progreso de los pueblos.

Pero si la Iglesia católica ha sido la constante detractora de la civilización, por sus aspiraciones exclusivistas, en cambio las doctrinas son las mejores si obrara tal y como las dicta el Evangelio.

Nosotros, republicanos librepensadores, los escarnecedores de la religión, según ellos, somos los que mejor practicamos las doctrinas del Divino Maestro. Nuestra bandera lleva por lemas la libertad y la fraternidad entre todos los hombres. Por esto somos perseguidos—y cosa rara, que á nosotros no nos sorprende—hasta por la misma Iglesia, mejor dicho, por nuestro mismo clero, que nos detesta cual si fuéramos furias del averno; porque nosotros no podemos transigir con su intolerancia; nosotros, ningún pueblo culto, y aun sin cultura, sólo civilizado; porque hay una distancia inmensa de la civilización á la cultura en los pueblos, no podemos admitir que poderes extraños y antagónicos á nuestros principios ampliamente liberales y democráticos se inmiscuyan en asuntos particulares de la nación, y pedir y esperar con sumisión degradante la venia de un Papa, bien sea León VIII ó Pío IX, para decidir de los actos de nuestro Gobierno; nosotros no debemos ni queremos consentir que una religión que, como todas, por el nombre y trascendencia, debe ser aceptada libérrimamente, se imponga, por la fuerza y por un derecho que no existe, á la conciencia universal. Y como nosotros proclamamos la libertad religiosa; como queremos la libre exposición y propaganda de todas las doctrinas religiosas, filosóficas, político-sociales, con el fin de vulgarizarlas para conocerlas en su fondo y esencia, por esto se nos combate.

Y, ¡claro!, llegada la época de la verdadera libertad, las diversas escuelas y religiones positivas que hoy pugnan por ser las depositarias de la verdad, ó tendrían que realizar el bien entre los hombres desinteresadamente, ó quedarían anuladas por el olvido de todos.

Pues lo mismo ocurrirá con los partidos llamados ilegales.

Si es que defienden un absurdo, la opinión sensata no les hará caso, y sus doctrinas no prevalecerán, como no prevalece ni perdura nada de aquello que no está conforme con la Naturaleza humana.

AURELIO MUÑIZ.

Galaroza, Junio del 98.

De la guerra.

Ya que LA REVISTA BLANCA ofrece sus columnas á los obreros, al objeto de estimularlos al estudio y de despertarles aficiones literarias, me atrevo á escribir estos cuatro renglones para una publicación que creo alcanzará éxito como jamás lo ha obtenido periódico alguno, por poco favorable que le sean las circunstancias.

Y ya que el tema más importante y de mayor actualidad y que más interesa al obrero es el de la guerra, de ella hablaré para tratar de las conveniencias de la paz.

A estas fechas son muy pocos los obreros que no vayan á la guerra por fuerza. La

mayoría considera á la lucha armada como una consecuencia de la ignorancia de los hombres, y que organizadas á la moderna, redundan en perjuicio exclusivo de las clases humildes.

La guerra que tiene por objeto dominar á otra nación por la fuerza, es una guerra injusta, aunque se haga á nombre de la civilización ó de determinadas creencias religiosas.

Imponer una civilización por las armas es un sarcasmo, aun no ocultándose, como casi siempre ocurre, la explotación detrás de la civilización.

La cultura no se propaga con armas ni con sectarios; sí con libros y con profesores.

Guerrear por obtener un territorio, ó por vengar una ofensa, ó por cuestiones de honor, es un crimen. Sólo son justas las guerras contra el tirano. Por eso las únicas guerras del porvenir serán las revoluciones; aquellas contiendas que se promoverán, no de un pueblo contra otro, sino dentro de un mismo pueblo, entre reaccionarios y revolucionarios.

Para estas guerras no harán falta decretos, serán voluntarias. Los pueblos acudirán á la lucha impulsados por un ideal, como ocurre ahora en las naciones oprimidas por otras, que los ejércitos se forman sin sorteos ni avisos previos.

Entonces las luchas humanas obedecerán á un fin progresivo. No tendrán por objeto dominar más ó menos territorio, sino alcanzar más ó menos libertades. No habrá ejércitos permanentes, porque no serán necesarios cuando las naciones no traten de explotar á otra, como acontece ahora, y cuando el hombre no haga del hombre materia de explotación; ni voluntarios siquiera serán necesarios.

Si los obreros conociéramos el papel que desempeñamos y la importancia que tenemos, las guerras estarían acabadas.

Toda causa que mantenerse necesita de la fuerza, causa perdida; y los pueblos no van ya voluntariamente á la guerra. Las guerras desaparecerán, pues.

Voluntariamente sólo van á la revolución.

Las guerras son una prueba de nuestro salvajismo, y es preciso oponernos á ellas por esto y porque redundan en perjuicio del pobre.

Los obreros hemos de procurar que se acaben pronto las que España sostiene. Y no tan sólo hemos de procurar eso; hemos de procurar también que cundan las ideas de fraternidad universal, ya que las de patria segregan energías necesarias al trabajo y al progreso.

Dícese que se perderán mercados con perder estos á aquellos territorios. Otros pueblos los ganarán, y lo que el obrero español pierde no se perderá para todo el mundo. Si los de España no podemos vivir en esta nación, iremos á otra. Así como así, no es tan grata la vida en un país como ese en donde ningún derecho se presta dominado por la reacción, y en donde hallan partidarios las causas más inmorales.

Propaguemos la paz para que venga en una ú otra condición, y el que tenga algo que perder que vaya á ganarlo él.

Esta es la misión del obrero.

ANTONIO LOPEZ.

¡EMANCIPADOS!

Desde el momento que todos los sistemas sociales hicieron bueno el aforismo de que la libertad no está en las leyes, sino en los bolsillos de cada uno, el ser humano obtiene la de sus actos mediante la acumulación de capitales.

Es un principio de economía burguesa: tanto tienes, tanto puedes.

Todo es cuestión de fuerza. Energía humana que acumula la injusticia social, los bienes, las rentas y la mercancía que al mercado ofrecen los hombres poderosos y las grandes Compañías explotadoras.

Energía humana acumulada por la justicia natural, la fuerza muscular y cerebral que al mismo mercado ofrece el obrero.

Cuanto más fuerza prestas, más ganas; cuanto más ganas, más posees, y cuanto mayores son tus caudales, más libre eres; porque dispones de medios para hacer uso de una libertad que limita tu pobreza.

Por el fraude, por la astucia ó por el engaño, acumulas resultados de ajena fuerza muscular ó cerebral, y ya no tienes necesidad de llevar al mercado de la vida tu propio sudor, tu propio esfuerzo, tu propia sangre; es la sangre, el esfuerzo y el sudor de los demás quien gana por ti. Y á esto alguien le llama justicia.

Si cuanto más posees más libre eres, la emancipación, dentro de la sociedad, no es un resultado del derecho; lo es, sí, de la explotación del hombre por el hombre.

En ningún país gana la mujer lo que en Inglaterra, y en ningún Estado está más emancipado el sexo bello que entre los hijos de la Albión.

Allí la mujer es médico, farmacéutico, pintor, tenedor de libros, y allí la mujer va donde le parece, sin necesidad de tutor. Vésela sola al teatro, al *meeting*, al café, al pasco. ¿Por qué? Porque para hacerlo no necesita de los resultados de la fuerza del otro sexo. A nadie ha de dar cuenta de sus gastos; gasta lo suyo. ¿Por qué razón es más esclava la mujer de otros países? Porque, económicamente, depende del hombre. Como nada posee, la libertad huye de ella. No es que se le reconozca un derecho; se le reconoce una capacidad, y con ella se gana el derecho. Es que tiene fuerza para hacer uso de él; es que ofrece su sangre y su inteligencia al mercado de la vida. Como la libertad de hoy es un resultado de esta oferta, así la mujer inglesa es más libre que muchos hombres de otros países, porque ofrece fuerza más apreciada ó cotizada más alta que la ofrecida por aquéllos.

No es esta emancipación grosera y brutal la que queremos los socialistas. No pretendemos hacer un derecho de la fuerza; sí arrancar del hombre lo de bestia, evitando que se haga la competencia y que se extermine. Sumada la fuerza de todos, da un resultado mayor á las necesidades de todos. Luchar contra los elementos, dominarlos. A los hombres no se les domina ya impunemente. Los que tal hacen se llevan ya la maldición de los buenos. La emancipación no ha de ganarse alquilando vida; nace con nosotros.

A. GALCERÁN

que la suya ni más propiedad que la adquirida por el derecho de la fuerza. Por ella la *sagrada propiedad* española otra vez cambió de dueño.

Dueños los *moros* de España, en las montañas de Asturias se refugiaron un puñado de españoles y, fortificados en sus alturas, dieron el primer grito de reconquista. Favorable les fué la victoria, y empezaron á reconquistar terrenos que sólo por dueño reconocían al más fuerte.

Por haber pasado la propiedad á poder de los *moriscos*, los españoles dejaron de ser propietarios; pero más tarde los más poderosos y guerreros se proclaman monarcas de lo que iban reconquistando; sus capitanes, señores feudales, y España quedó dividida en reinos y señoríos. Los españoles de nuevo tuvieron patrimonio sin títulos, sin herencias y sin *economías*.

No es esa la historia de la propiedad española, es la de la propiedad universal. Después la ley legalizó lo que la fuerza había ganado. He aquí uno de los caracteres más salientes de nuestra sociedad. No desvirtúa su injusto origen el hecho de que viniera la astucia á completar la obra de la fuerza. Los intereses ganados engañando, no tienen más valor que los adquiridos venciendo.

Es preciso reconocer que esta es la base que sustenta el actual edificio de las relaciones humanas, y si el hombre fuese más sincero reconocería que no es de civilizados apoyar ningún derecho en la fuerza.

FEDERICO URALES.

LA FAMILIA

Si intrincadísimo es el problema de las pasiones, aun tratadas sintéticamente, es decir, englobadas para definir cómo se entienden dentro de un principio libertario, más intrincado es hacerlo de un detalle importantísimo y sobre el que los pareceres están disconformes: este es el de la familia.

Es tanta la preocupación que domina respecto á este asunto, y son tantas las censuras á que se expone uno metiéndose en tal laberinto, que más que profundizar este tema lo trataré *muy á la ligera*, condensando brevisimamente la nueva senda que le tiene señalada la evolución que se opera en todos los organismos sociales, en mayor grado en los organismos que dependen de otros, pues van ellos empujados consciente ó inconscientemente hacia la meta progresiva de la perfectibilidad cósmica, psíquica é intelectual.

Podríamos demostrar muy bien toda una serie de estadios que recorrió la relación mutua de los sexos hasta ir á parar en la familia y el matrimonio moderno; demostración que nos llevaría con paso seguro á la verdad inconcusa de que el progreso supone modificación incesante de inferior á superior. Y como, según Hegel, el perfeccionamiento de la humanidad está en la ampliación de la libertad humana, en cuantos más grados de superioridad están organizados una colectividad social, una corporación, una clase, etc., tanto más elevado es el grado y más seguro su progreso. La familia continúa, pues, perfeccionándose á medida que se ensancha el camino de la libertad.

Además, no tenemos el derecho de considerar nuestro actual concepto de la

familia como el concepto original y legítimo *à priori*, por ser el único natural. ¿Quién, en vista de los muchísimos brincos de la fantasía humana que, á nuestra manera de pensar, parecen desvaríos, se atreve á decidir qué es lo natural en el hombre?

Como se debate mucho entre los pensadores cuál es el origen de la familia, cuáles las mejores condiciones para la procreación, cómo tiene á realizarse ésta, etcétera, etc., después de un concienzudo estudio donde hemos ahondado profundamente causas y efectos, podemos señalarla nuevos derroteros, que vienen á decir: La creación de la propiedad va seguida siempre de la constitución de la familia y ésta transformándose en todas partes paralelamente con las transformaciones que sufre la propiedad; luego la familia no es una en todas partes, ni es estable, ni es eterna, y con la transformación de la sociedad sufrirá una nueva transformación. Abonan además la no estabilidad de ella, la variabilidad de formas en que ha existido y existe aún hoy y el que sean éstas tan contradictorias, pues mientras en unos lugares el pudor reside en las mujeres, en otros reside en los hombres; la ley de primogenitura que no es universal, la familia matriarcal, la organización de tribus existentes hoy en día en algunas islas de la Oceanía, é infinita que se citan, coleccionados sobre todo por Spencer en *El Universo Social* y en la *Historia de la Civilización* por Hamant.

De manera que por una preocupación más ó menos fundada no debemos parapearnos tras la honrilla de tener resuelto ya lo mejor de este problema, porque en una sociedad bien organizada es de todo punto imposible que los infantes adquieran el desarrollo físico, intelectual y moral en el hogar doméstico y preconizarse aún por individuos tan conservadores como Renan, que la sociedad debe encargarse de su manutención, instrucción y educación por medio de grandes escuelas integrales, de las cuales salga el individuo hecho ya un productor, resultando no sólo la transformación de la familia tal como está hoy, sino la disolución de ésta y la constitución de la familia universal.

Es éste un problema interesantísimo y digno de nuestra atención y estudio, sobre todo cuando no se trata de una nueva escuela filosófica, sino científica, basada en la fisiología y antropología, y nosotros no podemos, so pena de quedar rezagados, dejar de estar al tanto de las verdades científicas que van descubriéndose.

TERESA MAÑÉ

NATURALISMO

Ante todo, ¿necesitaré explicar lo que entiendo por naturalismo? Si me ha censurado haber usado esta palabra, se finge todavía no comprenderla. Tratándose de estas materias, las burlas son muy frecuentes, quizá porque constituyen una oposición cómoda. Quiero, por mi parte, prescindir de ellas y hablar de esta cuestión con entera claridad.

Mi crimen consistirá en todo caso en haber inventado y lanzado á la circulación un término nuevo para designar escuelas literarias tan viejas como el

esta institución religiosa de las otras, en vez de hacer esfuerzos para extinguirlo, emplea capitales, *sabiamente dirigidos* para empujarlo. Su objeto consiste en acumular fabulosas riquezas para conseguir su fin único: *dominar* al mundo.

Es tal y tan compacto el engranaje de que se compone la Sociedad, que difícilmente se les llegara á descubrir si la propia soberbia no los delatara. Sus gerentes en líneas férreas, en grandes almacenes, en cualesquiera explotación que se presente, con el *teje maneje* de desconocidos fondos pecuniarios, las más de las veces se denuncian ellos mismos.

Las situaciones financieras, la escasez de comestibles y artículos de primera necesidad, y como consecuencia inmediata la miseria de los pueblos casi siempre es obra suya. El objeto que persigue la Compañía es la *ganancia* para conseguir su fin el *dominio*, y experta ella y dueña de inmensas sumas, puede hacer frente á múltiples negocios, cuando la escasez verdadera existe, como tiene almacenados todos cuantos productos son necesarios, acapara entonces los mercados, y á exorbitantes precios cambia la mercancía. Siempre juega al *alza*, su termómetro nunca baja. No hay comerciante que con ella pueda competir. Esto en cuanto al comercio.

En política, gobierna las naciones á su antojo; la suerte de las instituciones depende de su actitud.

La efervescencia anti-semita de hace algunos meses, obra suya era. La *razzia* verificada en Cataluña el 96, obra suya también era. No hay que darle vueltas; el jesuitismo es el enemigo común de los liberales todos y enemigo mayor porque es desconocido.

La fuerza es potente y ni los propios gobiernos pueden contrarrestarla, antes al contrario, se ven dominados por ella y ejecutan lo que conviene á los intereses de la orden.

Si los liberales todos en compacto hoy no nos juntamos para acabar con esa Compañía, seremos arrollados irremisiblemente.

MARIANO VALCARCEL.

LO QUE SALGA

«El Nuevo Régimen», ó sea el Sr. Pi y Margall, duda que los Estados Unidos malparando sus tradiciones y su fama de pueblo *libertador*, haga suyas las anti-las que fueron españolas. En favor de su creencia, contraria á la anexión, no apostaría el Sr. Pi doble contra sencillo á juzgar por las censuras que dirige á los norteamericanos, para el caso dudoso, al sentir del respetable jefe de los federales y sin duda para mí que la nación *por considerarla defensora de los pueblos oprimidos* se convirtiera en tirana y conquistadora á últimos de un siglo que cree ser algo porque si se mira al espejo lee en su frente *Civilización*, aunque la frase esté muy borrosa.

Mentira parece que el español de más sentido común, como le ha llamado Bonafoux, no se si en su batallador periódico «La Campaña» ó en algunas de sus innumerables crónicas que son el espanto de ciertos modernistas con vistas al mis-

ticismo y á otras cosas peores, sea capaz de creer que un Estado gobernado por régimen que *todavía es tiranía* y no poca, en donde la libertad se emplea para explotar hombres y no para exponer ideas, iba á gastar sus millones en bien de unos cuantos negritos y de otros tantos blancos *que no valen hoy* lo que la mitad de un terrón de azúcar

El gobierno de los Estados Unidos, como el de cualquiera otra parte, está en manos de cuatro charlatanes y aventureros sin más méritos que sus *dollars*, enriquecidos con el crédito ó descrédito de la nación, pues para ellos es lo mismo, jugando á la Bolsa y acumulando á capitales en estas ó aquellas acciones según pueden favorecerlas ó desfavorecerlas con sus actos, y si alguien cree que los norteamericanos están libres de esta plaga por descender de aquellos puritanos que se marcharon de Europa para poder ser más libres y más buenos y, sobre todo, por estar regidos por una república federal, bien puede decirseles, si este alguien es el Sr. Pi y Margall; el error de V. consiste en creer que la política es eso que V. hace y practica sin estar convencido, á pesar de sus años, que V. no es político. Es cosa más alta y más respetable.

Ni por su generosidad, ni por su espíritu de justicia pueden estar orgullosos los que representan á la nación norteamericana. Merecen estarlo por su riqueza y por sus adelantos materiales, no morales ni intelectuales. Hacen de la ciencia y de la libertad una cosa útil para enriquecerse y para explotar al prójimo. Y esto ni es elevado, ni da motivos para creerse superior al animal que tal practica, ni de él pueden esperar beneficios los pueblos oprimidos, á no ser que estos beneficios resulten del negocio que se persigue, y en este caso, ni merece alabanzas, ni admiraciones, ni da títulos que no tengan otros Estados.

¿Quién no creía que estos insurrectos cubanos que meses atrás merecían la beligerancia, que representaban la civilización americana, que por sus condiciones de cultura eran acreedores á la independencia y por ella obtenían el apoyo del Norte América, serían después incapaces de gobernarse libremente?

El que de tal cosa dudaba demuestra desconocer la raíz de la civilización actual y las condiciones que envuelven á los pueblos y á los individuos.

No son los Estados los que se sacrifican por las naciones; son las naciones mismas. Su Estado ni es generoso, ni tiene sentimiento ni tiene ideas.

¿De qué pueden ejemplarnos los norteamericanos? No conocen el sentimiento de la libertad, sí, la individualidad de ella, y la han establecido como han establecido el teléfono. Ni más ni menos. El sentimiento de la libertad fué ahorcado en Chicago. De la cultura y de la liberalidad de los patriotas norteamericanos pueden dar medida los españoles allí residentes. No tratan con menos saña ni con menos consideración á los perros rabiosos. Por espías han muerto á varios; aquí ni nos hemos preocupado de ello. Un norteamericano es una persona. Así se demuestra la cultura y el espíritu de los pueblos que, si no son, pueden ser algo.

Y cuenta que el que esto escribe es menos patriota que el Sr. Pi y Margall por poco que lo sea.

La libertad más que en los Códigos se encuentra en los espíritus.

Los Estados Unidos han vencido. ¿Vencieron por la idea? No, ni siquiera únicamente por sus cañones. El engaño y la falsía fueron sus armas mejores. Para nada se necesita aquí la superioridad. Los animales inferiores son astutos también.

Si querían la independencia de Cuba? por qué erizar otra bandera que no fuera la de la estrella solitaria?

Después de engañar á los españoles, han engañado á los revolucionarios cubanos. Primero se sirvieron de ellos contra nosotros; ahora se sirven de nosotros contra ellos. Esto será muy diplomático, pero no es noble, y la superioridad no se demuestra con astucia, sino con actos generosos. No pueden ser liberales quienes no son leales.

Mayores pruebas de perfección hubieran dado los norteamericanos pidiendo para ellos Cuba desde el principio, que haciendo ver querían la independencia cubana y quedarse después con las Antillas.

Así no hubieran logrado su intento, pero ahora han puesto en práctica aquello de que todos los medios son buenos si se conducen al fin, y maldita la superioridad que esto demuestra.

PABLO ABASCAL.





TRIBUNA DEL OBRERO

ENTRE AMIGAS

Mucho siento, querida Andrea, que después de lo que está pasando esta desventurada nación tengas aun ganas de divertirme. Ya sé que me dirás que quien tiene la culpa de todo también *procura* hacerlo; pero esa no es una razón para que todos lo hagan, pues el que falte uno no nos obliga á faltar á los demás.

Todas esas fiestas de barrio, todas esas verbenas en que has tomado parte bastante activa tú, huéleme muy mal; quizá porque no entra dentro mis sentimientos que cuando todos tendríamos que lamentar lo que está pasando, á una nos esforzamos en aparentar que no sentimos las desgracias que pesan sobre nosotros.

Como mujer de mi casa me preocupo muy mucho de que nos van subiendo los comestibles, cada día nos cargan nuevos impuestos y que no va á poder soportarse el peso de tantas gabelas. Por lo visto tú prefieres comprar papeles, lucir la parte que te toca de barrio y dejar que ruede la bola. Te lo confieso, no tengas tan ancha la conciencia. No gusto de que parezcamos unas Magdalenas con la mar de lagrimones; pero, la verdad, tampoco puedo avenirme á que nos tomemos á broma lo que tanta sangre de la nuestra cuesta.

Reflexiona lo que te digo y verás que me sobra la razón. Cuando nuestros hermanos, nuestros hijos, nuestros maridos están derramando sangre de nuestra sangre, no está muy bien que nosotras bailemos y nos divirtamos.

El día que cese esa lucha fratricida, según la expresión cristiana de que «todos somos hijos de nuestro padre común y por consiguiente hermanos», lo mismo el tagalo que el blanco, ven y yo también te haré compañía á lucir. Lo que nos embrutece como la guerra debemos sentirlo tanto, que nos ha de privar de tener gana de divertirnos.

Tu inseparable amiga,

MARÍA RODRIGUEZ Y CLAVIJO.

La mujer de Navarro, uno de los extrañados, fué á Londres desde Barcelona para reunirse con su esposo; pero en lugar de hacerlo por la vía de Dieppe, como habían convenido, lo hizo por la del Havre; resultando que llegó á Londres por donde no era esperada.

Al día siguiente la pobre mujer se presentó al domicilio de su esposo, donde yo me encontraba en aquel momento, bañada en llanto. Hé aquí lo que había sucedido:

No encontrando á su marido en la estación, lo primero que se le ocurrió fué preguntar algo que nadie entendía. Desesperada y no teniendo la dirección de su esposo, se puso á llorar y llorando pasó la noche. La gente amontonada á su alrededor le hacía preguntas que ella no entendía ni los otros entendían nada cuando la mujer hablaba.

Por fin, á uno del corro le pareció oír el nombre de España y condujo á la mujer al consulado de nuestra nación.

Al consul ella explicó sus cuitas, y después que el funcionario las hubo escuchado, dijo que nada sabía de los 28 extrañados, y que no habiéndose presentado al Consulado, como era su deber, no podía facilitarle la dirección de su marido ni de ellos quería saber nada. Un rico hijo de España que tales cosas había escuchado, censuró el proceder del cónsul, encargando á su criado que no abandonara á aquella mujer hasta encontrar á su esposo.

El criado tomó un coche presentándose á la próxima Delegación de policía. Allí le dijeron: el señor que esta señora busca, habita 30 Fitzroy Street, Fitzroy Square W. Puede V. Retirarse caballero. La distancia es de 14 kilómetros y no hay necesidad de que moleste V. más. Dentro de una hora esta señora estará en compañía de su marido. Efectivamente, en coche y acompañada de un policía á las once llegaba á la casa citada.

¡Quién pudiera ser inglés ó mejor dicho, quién pudiera traer á este hermoso suelo español, único en el mundo, á la policía inglesa!

JUAN MONTSENY.

DE TODAS PARTES

El que al levantarse formula un atajo de maldiciones contra los bienaventurados y los pobres de espíritu, es mucho más piadoso que el que reparte bendiciones á diestro y siniestro.

¡Cualquiera llama por su propio nombre á esos inofensivos tenderos que viven adulterando los productos alimenticios! No hay frase equivalente á su maldad.

Lo extraordinario del caso consiste en que ellos creen ser buenos ciudadanos y mejores padres de familia, porque ejercen de asesinos sin violencia, con delicadeza de ninfa. Lo que ellos dirán: Cuando la ley, que en todo está, no se mete con nosotros es que debemos cumplir con nuestra obligación de perfectos caballeros.

Donde el mercantilismo se manifiesta con más pujanza, allí *crece* el mercader, incapaz de matar un chinche, pero capaz de envenenar á media humanidad.

París es uno de los pueblos más castigados por esta clase de *animales*. En la primera semana de Agosto murieron 285 niños de un día á once meses. De ellos sólo 31 los alimentaba leche natural de mujer; los demás tomaban la de animal con biberón y esta leche sufre las siguientes operaciones en manos de los que las expenden.

Primero desnaturalizan el precioso líquido retirándole 50 por 100 de nata; de manera que necesitándose 500 gramos de leche pura para alimentar á un niño, es menester hacerle absorber un litro de leche desnatada. El exceso de líquido produce la dilatación del estómago y la dispepsia consiguiente; además, por el exceso de azúcar aumenta la sed de la criatura, el vientre rechaza tanto líquido como le envían para apagarla y la diarrea termina el proceso que inició la dispepsia. ¡Pero si no fuese más que el fraude de la nata! Luego viene el bautizado con agua del Sena que trae una miriada de microbios en cada gota, y para darle aspecto presentable, al líquido resultante le añaden bicromato de potasa, y para que se conserve sin agriarse disuelven en él bicarbonato de sosa ó borax ó cualquiera otra de esas *fleurs de conserve* de uso corriente en el comercio, que retardan la descomposición de la leche.

Con seguridad, que estos vampiros formarán parte de alguna sociedad benéfica y osarán llamar vagos y perturbadores á los obreros enemigos de *eso*.

* *

Quien quiera que se proponga sacar deducciones en política internacional y en diplomacia fracasará en su empeño.

Los Estados Unidos, república modelo al sentir de los republicanos que desean algo más que un cambio de personas, adquieren colonias por la fuerza y por la astucia, como si Mac Kinley fuera César y Washington la capital de un antiguo imperio.

Pueblo tan revolucionario y tan *revolucionado* como el francés, rinde culto á la fuerza; cuestiones religiosas lo traen á mal traer como si Médicis y no Faure *empuñara el cetro* y lápida á quien tiene la generosidad de creer que la isla del Diablo sirve de albergue á un inocente *semita*.

Ganas dan de arrojar puñados de lodo sobre las palabras Fraternidad, Igualdad, Libertad, que tanto abundan en las fachadas de las casas francesas y en los documentos y edificios públicos.

Inglaterra, la más libre de las naciones y la que con más conciencia hace uso de la libertad, pasea por el mundo sus poderosas escuadras como la mujer que busca amoríos pasea su cuerpo y sus joyas y como enseña sus músculos "el atleta victorioso.

Alemania, cuna de la filosofía, madre de mil pensadores sujeta á los caprichos de un neurótico, á las convulsiones de un epiléptico, á las chifladuras de un iluminado. Donde el raciocinio ha reinado, reina hoy Nerón, sin Agripina y quizá sin Popea pero con «Es necesario que el mundo pierda un artista tan excelente.»

El Papado, más atento á la deuda cubana, por los millones que en ella tiene empleados y á los intereses materiales del catolicismo, que á la paz universal, nada ha hecho en pro de la fraternidad de los pueblos.

Para vergüenza de Francia, de Inglaterra, de los Estados Unidos y de Alemania el amo absoluto de todas las Rusias ha producido la primera nota humana en

medio de esta infernal gritería que producen democracias repúblicas, clamando muerte y exterminio.

«Todos estos esfuerzos, sin embargo, no han podido conducir todavía á los resultados bienhechores de la pacificación deseada. Las cargas financieras siguen marcha ascendente, afectando á la prosperidad pública en la fuente donde nace. Las fuerzas intelectuales y físicas de los pueblos, el trabajo y el capital, se ven en su mayor parte separados de su aplicación natural, consumiéndose de manera improductiva.»

Esas son las palabras de un rey absoluto. ¿Cuáles habrían de ser las de un presidente de República, si la República fuese lo que pretende y las del jefe de la Iglesia si el representante de Cristo sustentara la doctrina del Maestro?

El sepulturero de Siberia dando lecciones de humanidad al pueblo que derumbó la Bastilla; al que refugia á todos los que sufren por la justicia; al que proclamó la libertad del pensamiento; al que ilumina el mundo con la estatua de la libertad, y al representante en la tierra de un Dios de paz y de humildad, es cosa para no esperada, como nadie espera que D. Carlos venga á restablecer la Constitución y á libertarnos de la previa censura.

* *

El comandante Esterhazy, expulsado del ejército francés y el teniente coronel Henry, reducido á prisión, constituyen el primer bastonazo que reciben los hocicos de la bestia patriotera y antisemita.

Las profecías de Zola van á cumplirse «no pasará mucho tiempo sin que el pueblo francés ovacione á los defensores de Dreyfus».

Podrá tan magistral programa no desarrollarse al pie de la letra, porque Francia ha demostrado estar muy trabajada por la reacción y porque quizá *razones de Estado, estas malditas razones*, obliguen á un *arreglo prudencial* entre víctimas y verdugos, entre defensores y acusadores.

Al rededor de Dreyfus y de Zola se desarrolla un problema político, religioso, patriótico y financiero.

Dos cosas se perseguían y se persiguen aún: la muerte de la libertad por el imperio y la de la banca judía por la jesuitica.

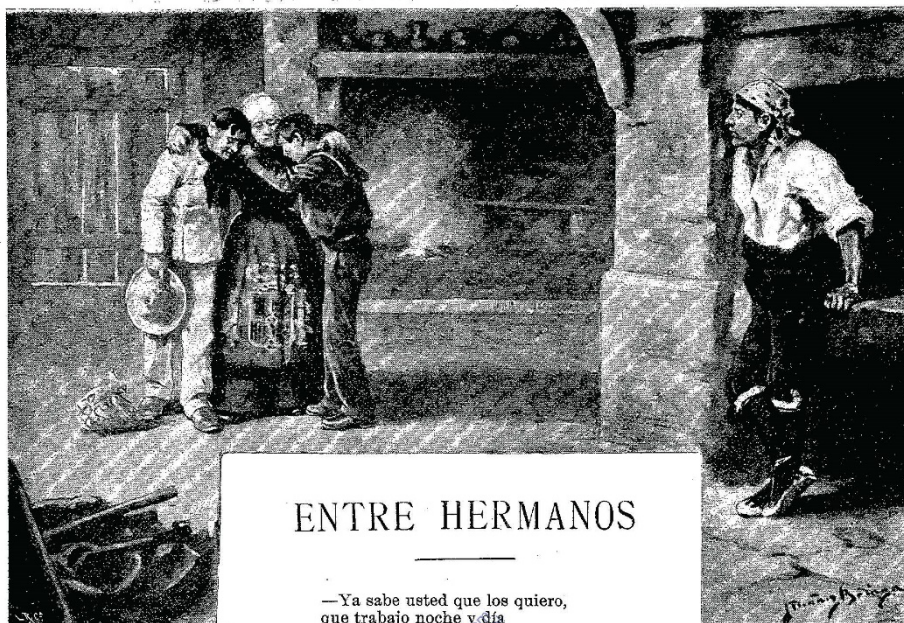
Se tuvo astucia para asociar á la maniobra á Rochefort y la fuerza que representa el antiguo comunista, pero no contaron con la contra de Zola, con la fuerza intelectual que este nombre tiene en Europa ni pudieron creer que frente al radical director de *L'Intransigeant*, se pusiera el socialismo puro, compuesto de anarquistas y de socialistas.

Si vence Zola, que moralmente ha vencido, y los generales tienen en más su orgullo que las instituciones del país, ya que no es de suponer que el jesuitismo cuente en el ejército con fuerza suficiente para intentar un golpe de Estado, la República sufrirá grave crisis. Por otra parte los socialistas y los anarquistas podrán considerarse los representantes de la justicia en Francia.

Subirán las acciones de «*L'Aurore*» y las de «*La Petit République*» y bajarán las de *L'Intransigeant* y las de *La Libre Parole*.»

Rochefort y Drumont morirán moralmente; en cambio nacerán Zola y Jaurès, representantes de la sociedad futura. Que no les olviden sus camaradas. Trabajan por la justicia.

A. GALCERÁN



ENTRE HERMANOS

—Ya sabe usted que los quiero,
que trabajo noche y día
y que la casa mantengo.....
—Calla, Juan, grábale la madre.
¡Ya están aquí! ¡Sí! ¡Son ellos!

I

En un rincón del hogar
la madre llora en silencio
por el hijo que aquí tiene,
por los hijos que se fueron.
Su frente pálida y fría
coronan blancos cabellos,
y con negra vestidura
encubre su débil cuerpo.
Aún conserva en el semblante
arrugado, triste y seco,
de las pasadas grandezas
y de la hermosura el sello.
Reina y señora del mundo
llegó á ser en otro tiempo,
y hoy triste llora abatida
con llantos de deconsuelo.
¡Piensa en los hijos que vuelven
al hogar pobre y desierto!

Juan, que viene del trabajo,
es en llegar el primero.
Y aun cuando tiene costumbre
del trabajo duro y recto,
y de hierro está formado
de tanto andar con el hierro,
siente al llegar á su casa
fatigas y desalientos.
—Ya sabes, dice la madre,
que esta tarde llegan.

—Bueno.
—Sabes que son tus hermanos.
—Ya lo sé.

—¡Siento un deseo
de abrazarlos! ¡Hijos míos!
—Lo que es para lo que fueron,
mejor estaban en casa,
contestó brusco el obrero.
—¿No quieres á tus hermanos?

DRUJO DE MÉNDEZ BRINGA

II

Entró primero un soldado
y después un marinero,
y en un abrazo la madre
juntó y confundió ambos cuerpos.
—¡Por fin, hijos de mi alma!
¡por fin he logrado verlos!
Y dirigiéndose á Juan,
que en pie estaba y en silencio,
—¡Qué! ¿No vienes á abrazarnos?
los dos hermanos dijeron.

—Bien venidos, Juan les dijo
con tono cortado y seco.
Sentados junto al hogar,
los tres callados y serios,
sin decir una palabra
por largo espacio estuvieron.
Juan fué el primero en hablar:
—¡Bueno ha sido el chasco! ¡bueno!

—Y para esto cavilo
noche y día? ¿Para esto?
—Yo no sé por qué trabajas,
ni á mí me importa, ni quiero.
Sólo sé que, proa al mar,
nos metimos mar adentro,
la muerte por esperanza
y el fondo del mar por premio.
Vomitaron los cañones,
implacables, vivo fuego;
como lluvia de tormenta
la metralla iba cayendo;
crujió el barco, y en la arena
encalló roto y deshecho.
—¡Buen desastre! añadió Juan.
En los toros me dijeron
lo ocurrido. ¡Qué desdicha
lo pensar que años enteros

trabaja que te trabaja,
para que os suceda eso!
—Pues yo, interrumpió el soldado,
casi apenas lo recuerdo.
Venía el aire encendido
de metralla, plomo y fuego;
sentí sombras en los ojos
y sentí sangre en el pecho,
y sé que para vosotros
fué mi postrar pensamiento.
—¿Y quién la culpa ha tenido
de que haya ocurrido eso?
dijo Juan. Los tres hermanos
con viveza discutieron:
—Tú.

—No, tú.

—Tú, dijo el otro.
A punto que estando en esto,
—¡Ya está la comida! dijo
la madre. Hubo un momento
de pausa, y tranquilamente
los tres hermanos comieron.

III

Al terminar la comida
les dijo la anciana: —Tengo,
hijos míos, que decirnos
algo, y algo que no es bueno:
aún no he pagado la casa.
Vamos á ver lo que hacemos.
—Yo, madre, dijo el soldado,
yo apenas con sangre vuelvo.
—Yo vengo como mi hermano,
le contestó el marinero.
Y Juan, después de una pausa,
le contestó: —¡Qué remedio!
Dios nos sacará de apuros.
—Yo pagaré el cuarto! ¡bueno!
Pero múdese usted, madre,
á otro cuarto más pequeño.

MANUEL PASO



CUBANA

Viene el vapor, coronado
de banderas españolas,
como titán fatigado
cuya frente han salpicado
con sus espumas las olas.

Ruge, camina y jadea
con rápidas impulsiones,
y arroja la chimenea
el humo, en negros airones,
con que el viento juguetea.

Posa en la enseña más alta
el cuervo marino y chillá,
y el sol en la escama brilla
del pez, que trémulo salta,
fugitivo ante la quilla.

La nave que, sin temor,
viene de costa lejana,
lleva en su seno traidor
toda la miseria humana,
todo el humano dolor:

las reliquias de la hueste
que por España ha luchado
allá en la manigua agreste;
reliquias ¡ay! que han dejado
la guerra, el hambre y la peste.

Vida heroica, muerte oscura:
no hay una mano que cave
piadosa la tierra dura;
al que se muere en la nave
no hay que abrirle sepultura.

¡Breve entierro: una oración
modelo de laconismo,
un saco burdo, un tablón,
y una bala de cañón
que arrastre el cuerpo al abismo!

¡Soldado, á quien de tu hogar
arrancó la suerte triste,
yendo, niño, á pelear;
tu sangre á la Patria diste,
dan tus despojos al mar!

Tu esfuerzo alentó el clarín
con sus sonos argentinos,
y aun muerto, sirves, al fin,
de regalado festín
á fieros monstruos marinos.

En tanto el vapor, que anhela
al puerto amigo llegar,
cruje, silba, corre y vuela,
dejando fúnebre estela
de muertos que arroja al mar.

Ya le dan la bienvenida;
la multitud acompaña
á cuantos salen con vida:
todo se borra y se olvida
al grito de ¡viva España!

Madre, que con honda pena
miras la costa salvaje
en que el mar estalla y truena,
¿qué aguardas?.... ¿que el oleaje
arroje un cuerpo á la arena?

¡Qué inútil, qué largo afán!
En vano fijos tus ojos
en las espumas están;
sin traerte esos despojos,
olas vienen y olas van.

¿Qué esperas?.... Tu hijo murió:
para agravar tu tormento,
no sabrás, ¡oh madre!, no,
ni su último pensamiento,
ni el lugar donde cayó.

Templa el dolor enemigo,
abandona ya esas playas,
vuelve á tu hogar, busca abrigo,
que adonde quiera que vayas
irá ese muerto contigo.

Los sepulcros que labramos
tan sólo aparentes son:
¡que á los muertos que adoramos,
por sepultura les damos
nuestro propio corazón!

José DE VELILLA

DIBUJO DE ESTEVAN



SILUETAS YANQUIS

EL GENERAL ¡LÉE!

¿Que dónde nació Lée? En Chicago. Todos los yankees notables, y muchos que no lo son, han nacido en Chicago, como nacen las setas en los sitios húmedos. Tiene esa ciudad, por la eufonía de su nombre, una misteriosa é irresistible atracción á la cual sucumben necesariamente las norteamericanas.

Apenas éstas se hallan en estado interesante, corren á Chicago, y sin ayudas médicas ni otra clase de ayudas, la Lucina yankee les proporciona felices alumbramientos. Así nacen los ciudadanos de la Unión, como decía una condesa española célebre por su ingenio y sus aventuras que había dado á luz á un hijo suyo: poniéndose con vistas á Chicago.

Pero tornemos al personaje yankee en quien me ocupo. ¿Tuvo infancia el general Lée? ¿Quién no la tiene ó quién no la ha tenido alguna vez? El general, imperativo del verbo leer, único ejército que ha mandado en su vida, tuvo también su infancia. Entonces fué infante, después pasó á Caballería, y en ella sigue. Pero no disfrutó ¡ah, no! nuestro biografiado de las inocentes y bulliciosas alegrías que llevan consigo los años infantiles. Su destino, ese algo misterioso que nos guía por los senderos de la existencia, le arrastraba desde su primer lustro á la milicia, y envuelto todavía en los pañales, ya convertía éstos en banderas con el glorioso escudo de su nación. Tantos retorcimientos, tantas estrellas. El general Lée se retorció mucho de pequeñín, y todavía en cuanto ve un militar español sigue retorciéndose. Bien dijo el que dijera que la primera papilla no se olvida jamás. Pero al excónsul norteamericano hay que buscarle su papilla bélica de un modo retrospectivo; quiero decir, en los pañales.

Cuando soltó éstos comenzó á afligir á su nación una peste mortífera que todavía recuerdan los yankees con espanto. ¡Terrible año aquel, lectores míos! Los casos se sucedían en Nueva York y Washington de un modo alarmante. En vano se reunían en esas ciudades consejos de higiene, en vano se fumigaban las calles, y en vano se desinfectaban las casas de catorce pisos con un ascensor de ácido fénico; la mortalidad era mayor cada vez, y sobre todo el día de San Martín alcanzó una cifra aterradora.

¿Qué enfermedad tan cruel era la que así afligía á los compasivos asesinos de los pieles rojas? Una enfermedad extraña, y que aún no ha podido clasificar la ciencia de Esculapio entre las muchas enfermedades que conoce de oído cuando oye quejarse á los moribundos. El proceso de tan extraño mal era el siguiente: Estaba un yankee con la vista baja, eso sí, pero al parecer bueno y sano. De pronto sentía una fuerte conmoción á modo de ataque epiléptico, y al caer al suelo era ya un embutido.

En estos casos fulminantes, todo remedio, por enérgico que fuese y por pronto que se aplicase, resultaba inútil. El yankee atacado no dejaba de ser embutido, aunque se le restregara con un puñado de dollars. El intestino, su propio intestino le envolvía, y la sangre, su propia sangre se le cuajaba dentro, y aun la de algunos pacientes se mezclaba con cebolla y arroz de un modo espontáneo.

Esta epidemia de la morcilla fulminante causó indecibles estragos en todas las ciudades de la gran República, pero afortunadamente nuestro biografiado se libró de ella.

Por eso le nombraron general, por no haber sido salchicha, y así consta honrosamente en su hoja de servicios.

A los catorce años de edad tenía ya ese grado, é inmediatamente entró en operaciones. Las lombrices le combatiéron mucho. Supo vencerlas, desplegando en la lucha notabilísimas condiciones de estratega, y aun si hemos de creer á varios panegiristas de nuestro biografiado, entonces también acreditó por vez primera sus indudables méritos de *esteta*. Pero este es punto difícil de tocar, y sobre el que pasaremos tan rápidamente como cualquier actor notable por la compañía del teatro Español.

Terminada su gloriosa campaña con los bichitos, Lée se dedicó á la lectura de la Historia romana, enamorado de la gran figura de César. Hizo de este personaje su modelo, pero no pudo salir nunca de Bitinia. No falta, sin embargo, quien asegure que llegó á las Galias; mas si esa suposición fuese cierta, habría que sospechar en nuestro biografiado actitudes de cangrejo. Hagamos punto en esto nuevamente, y sin detenernos en otros interesantes pormenores, contemos cómo fué designado para cónsul en la Habana y de qué gloriosa manera desempeñó tan difícil misión.

El presidente de la República Norteamericana andaba, como Diógenes, buscando un hombre por todo su país para enviarlo de cónsul á la capital de Cuba. No encontraba más que mujeres vestidas de hombre. Cierta noche le dijo la policía que en una calle extraviada de Nueva York había, sido hallado un hombre vestido de mujer. Era Lée; el presidente le nombró en seguida cónsul.

Fué inmediatamente nuestro biografiado á la Habana para tomar posesión de su destino y de cuanto se le presentase. Cobarde como un ratón, humillábase ante nuestros soldados, y falso como una mujerzuela, servía de tercero á la insurrección y de sexto á los insurrectos armados. Dedicóse también al contrabando, escudándose en sus privilegios diplomáticos, y aun es posible que robara algún reloj en sus ratos de ocio.

Al fin, y cuando nadie le amenazaba, se escapó de Cuba como su protegida Evangelina Cisneros, con traje y actitudes femeniles. Al desembarcar en su país, las multitudes le ovacionaron. Es natural; los yankees juzgan que sus generales cumplen con su deber cuando apelan á la fuga.

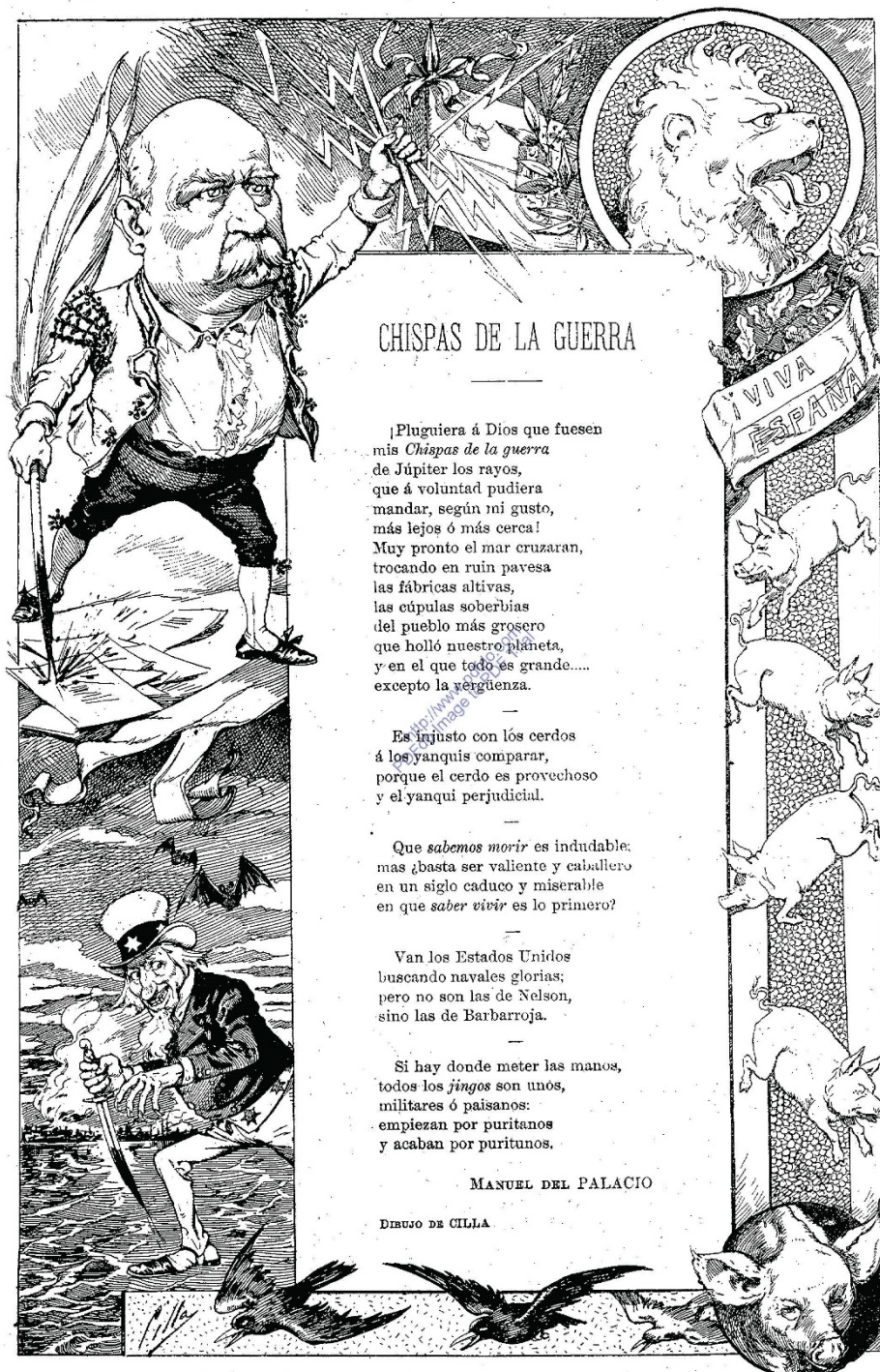
Y he aquí, para terminar, algunos detalles personales del ilustre campeón de los estetas norteamericanos, futuro segundo comandante de los ejércitos yankees que *van á desembarcar* en Cuba.

Es bajo, muy bajo, todo lo bajo que puede ser un hombre. Tiene bigote y perilla, pero no los gasta: los roba. Su andar es precipitado como una retirada. Su aspecto, de más Caballería que el Cónsul que nombró Calígula. Y último detalle eminentemente yankee: pesa doce arrobas sin hueso.



DIBUJO DE BLANCO CORIS

GINÉS DE PASAMONTE



TERRENO DIFÍCIL, POR CILLA



1.—Caminaba un mercader chino por la manigua, cuando oyó la voz de jalto: «Estos, dijo para sí, son insurrectos», y contestó: «¡Viva Cuba libre!»



2.—Mas por su mala suerte, era un centinela del ejército leal, que le dió una paliza por su «¡viva!» inoportuno.



3.—A poco sale un nuevo «¡quién vive!» de entre la maleza; y pensó el bueno del chino: «No me pasará lo de antes», contestando: «¡Viva Cuba española!»



4.—Mas tampoco esta vez acertó, pues el centinela era insurrecto y castigó duramente el «¡viva!» inoportuno.



5.—Molido y cabizbajo siguió su camino el mercader, pensando en no volver á cruzar más por tan peligrosos parajes.



6.—Cuando hete aquí que de entre unos árboles sale un nuevo fusil y un nuevo «¡quién vive!». El escamadiño chino, harto de desaciertos y de palos, contestó: «¡Dilo tú primero!»



CHISPAS DE LA GUERRA

Tú que lo adivinas todo,
¿me quieres adivinar
en qué se parece el yanqui
á un mercader de portal?
Pues se parece en que entre ellos,
y ambos á quién saca más,
lo mismo el manto de púrpura
que el jirón de tafetán,
lo ridículo y lo hermoso,
lo durable y lo fugaz,
lo que enoja y lo que halaga,
lo sublime y lo vulgar,
todo se traduce en cifras
y se aprecia en cantidad;
todo se compra y se vende,
nada se presta ó se da.
Fuera yo Rothschild ahora
y á cambio de mi caudal
pidiera para mi patria
la cabeza del tío Sam,
y apuesto á que sus sobrinos
se la dejaban cortar.

Bartholdi, gran escultor,
en un acceso de amor
á los estúpidos jingos,
llegó á brindar en su honor
sin ambages ni distingos.
Por político que sea
sólo al artista me amoldo,
pues, con una ú otra idea,
si como Bartholdi crea,
discurre como Bertoldo.

Nadie en su grandeza fie
ni soberbio se desvíe
de la justicia y la ley,
que también es grande el buey
y el pájaro se le rie.

Sus fuerzas probó el Colón
en defensa de Santiago;
descubre, Cristóbalón;
que esos que tus hijos son,
esos te darán el pago.

MANUEL DEL PALACIO

SILUETAS YANQUIS

EL PRESIDENTE MAC-KINLEY

Jabonero sucio, de pocas libras, abierto de armas y des-puntado de la izquierda.....

Perdónenme los lectores; me proponía trazar la silueta de ese gran hipócrita yanqui, y por no sé qué misteriosa relación de ideas comienzo la reseña de una corrida de toros.

¡Ah, ya! Hace poco tiempo vi en un periódico norte-americano, de cuyo nombre no quiero ni puedo acordarme, cierta *ingeniosísima* caricatura en la cual un toro con cara de Mac-Kinley (mira seguramente) cogía y volteaba á un tore-r que *éramos* nosotros los es-pañoles; y puesto que en su país le pintan con cuernos al presidente de la República, no es maravilla que yo, al escri-bir su biografía, le agurre por los pitones diciendo: «¡Ahí lo tienen ustedes, no embiste! ¡es manso de solemnidad!»

Traidor eso sí lo es, como Judas; más traidor todavía, porque éste, arrepentido de su infamia, concluyó por ahor-carse, y Mac-Kinley no se ha ahorcado todavía. No quiere esto decir que no se ahorque, y por Cristo! que me alegraría sobremedida ver en la Casa Blanca algo negro pendien-te de una cuerda.

¡Eso sería un magnífico gra-lado para BLANCO Y NEGRO! Mientras llega ocasión propi-cia de publicarlo, hablemos del futuro suicida poniéndo-nos las manos en las narices.

Nació de una cabra y de un reptil cualquiera, propenso á la fuga como su madre, y como su padre dispuesto á arrastrarse por todos los lodos y las basuras de la tierra.

Heredó los aditamentos de su madre, y sin duda por eso el periódico norteamericano al que hice referencia anterior-mente le pintaba disfrazado de toro. ¡Ese toro no se lleva-rá á Europa en sus lomos! Ahora, en Norte América pue-da ser que crean otra cosa, y de ahí la aludida caricatura.

Pues bien; este futuro Presidente jabonero vino al mundo con cara napoleónica. Por mentir en todo, empezó mintiendo en la cara. Aunque también es posible dar una explicación del parecido. Mac-Kinley se asemeja á la cara que puso Napoleón en Waterloo mientras Cambronne pronunciaba su célebre frase, que en francés y en espa-ñol empieza con *M*.

La energía especial de esta palabra le hizo al gran Na-poleón torcer el gesto, y á ese gesto torcido napoleónico se parece Mac-Kinley. Arguirá algún lector que entonces el presidente de la República Norte-Americana tiene más de Cambronne que de Bonaparte. Bueno; pues no lo dis-cutamos ni lo regateemos.

¿Que cómo un ser tan bajo y tan despreciable llegó á la presidencia de la República Norte-Americana? Arras-trándose. En aquel admirable país de las estrellas hay dos grandes partidos: el partido de la plata (falsa) y el partido del oro (*ful*). Como quiera que en realidad no existen de ambos metales tan opulentas cantidades como dicen, esos dos grandes partidos son también el men-tir de las estrellas; ¿pero qué mentira de los astros sorpren-derá en aquella nación de mentirosos? Mac-Kinley aspi-ró á la presidencia de la Re-pública apoyándose en uno de esos dos grandes partidos, el de los oros según creo, y al-canizó al fin tan elevado puesto porque sus partidarios le em-pujaron como si fuese el as del palo supradicho.

No fué todo ventura en su elección, y Mac-Kinley sufrió más de un fallo; ¿pero qué puede importarle eso á un yanqui?

Posesionado de la Presiden-cia, comenzó á sentir una lástima inmensa de los pobreci-tos cubanos que bandideaban en la manigua. «¡Están des-nudos!» decía en la Casa Blan-ca llevándose las manos á los ojos. ¡Completamente desnud-os! Hay que vestirlos por humanidad, haciéndoles tapa-rrabos con la bandera estrella-da.» Y todos los ministros le respondían: «Sí, Sr. Presiden-te; hagámoselos de nuestras estrellas con rabo.» Como se ve, la protección de los yan-quis á los filibusteros fué al mismo tiempo humanitaria, astronómica y rabuda. Empe-zó por la cola; pero ¡la que traerá todavía!

Y mientras Mac-Kinley en-viaba armas y socorros á los filibusteros por todos los ca-yos, y sobre todo por su to-cayo Cayo Bruto, nos vendía á nosotros los españoles una amistad de treinta dineros, que fué el precio que tomó Judas por entregar á su Divino Maestro.

Nuestro embajador en Washington Dupuy de Lome le sorprendió el juego, retratando á Mac-Kinley de mano maestra en una carta dirigida á Canalejas. Un solo deta-lle faltaba al retrato de tal personaje yanqui: el robo, ¡y la carta fué robada! Mac-Kinley resultó hablando.

¡Y este traidor, este falsario, este Presidente, toro en caricatura, Napoleón de pega, *M* mayúscula en todas partes, ha declarado la guerra á España!

¡Bah! Séanos propicia ó adversa la fortuna, sepa ese señor afeitado de la Casa Blanca que todos los españoles le mandamos con el desprecio más grande..... ¡al gabinete amarillo!



GINÉS DE PASAMONTE

SUMARIO

TEXTO: Madrid, por Kasabal.—El sepulcro, por J. C. Z.—Autóclavo, por J. Sánchez Gerona.—Batallas del siglo XIX.—Estela, por S. Díaz Roa.—Entre vecinas (conclusión), por Pastora Echeagaray.—El ramo de flores, por G. Pérez Arce.—La recompensa, por J. F. Sanmartín y Aguirre.—La fuerza de una mujer (continuación), por Miss Arabella Hopkinson.

GRABADOS: Pericajes del oficio.—Desperfectos en la máquina.—Camino del mercado.—Fetistas.—Una belleza española.—Alegoría del Carnaval.—El retorno del casamiento.—La guerra de Secesión.—La despedida del soldado.—Obras de Roberto Glade.—Atqueología griega.—El Pirineo Catalán.

MADRID

Estudiantes y señoras.—Predominio de la mujer.—En los teatros.—Los que deben ayudar al alcalde

MANIFESTACIONES de estudiantes animando las calles con gritos de protesta y en los salones vientos de fronda agitados por ilustres damas contra algún diplomático extranjero que paga pecados de su antecesor y desmanes de sus pasiones es lo que constituye en estos momentos el asunto de la mayor parte de las conversaciones.

Las manifestaciones estudiantiles son, cuando se las sabe tratar bien por autoridades expertas, tempestades en un vaso de agua. Los jóvenes suelen exaltarse y llegan al abuso cuando lanzan piedras y otros proyectiles, pero no se niegan a la razón cuando se sabe hablarles, y acaban por convencerse y sujetarse a lo que previenen las leyes, que ellos, más que nadie, están interesados en respetar, porque ellos han de ser los legisladores de mañana, y ellos deben dar ejemplos de cultura, evitando que se aprovechen de sus manifestaciones los que están interesados en promover escándalos.

Los vientos de fronda de los salones han sido acogidos con muchas simpatías por el público, y las nobles damas que en el banquete de un diplomático extranjero tan querido en Madrid como el representante de la República Argentina, Sr. Quesada, evitaron ser presentadas a otro diplomático extranjero, cuya nación no inspira generalmente muchas sim-

después de haber recibido entre nosotros las mayores pruebas de cortesía, se aprovecha de la impunidad que le da la distancia para dirigir a España los más graves e injustos ataques. Es, pues, natural el aplauso, y la marquesa viuda de Molins, la duquesa viuda de Bailén, la marquesa de la Laguna y la condesa de Pinohermoso merecen los elogios que se les tributan.

En la mujer, sea de la clase de la sociedad que quiera, se ha refugiado siempre en España el sentimiento nacional, y en todos los momentos solemnes de nuestra historia aparece alguna mujer haciendo descollar su interesante figura. María Pita contra los ingleses, Agustina de Aragón y la condesa de Bureta contra los franceses, la interesante María Pineda en las luchas por la libertad, son orgullo de su sexo y gloria legítima de España, donde parece todo lo que la mujer defiende. Otros pueblos concederán más derechos, en la apariencia, a la bella mitad del género humano; pero en ninguna parte serán las mujeres más reinas y señoras que en esta tierra, donde no necesitan salir de su hogar, ni ir a *meetings*, ni a reuniones para imponer su voluntad a los hombres, sus esclavos.

Por eso entre nosotros, que concedemos de buen grado lo que en otras partes reclamamos, las cuestiones feministas no pueden tener mucha importancia, y la mujer sabe muy bien que domina en el corazón del hombre, lo cual vale más que tener algunos derechos reconocidos por las leyes.

Aquí tenemos alcaldesas y generales y ministras y juezas y gobernadoras que no son sólo las esposas de los que desempeñan importantes funciones, sino las que en realidad mandan, no siendo sus maridos más que una especie de secretarios que ejecutan sus órdenes.

En ninguna parte se puede decir con más verdad que en España que lo que la mujer quiere Dios lo quiere, y apenas hay período de nuestra historia donde no se destaque la figura de alguna mujer influyente. Cuando esa mujer tiene las virtudes y las cualidades de una Isabel la Católica, todo son prosperidades y grandezas; cuando sólo posee las malas maneras de una aventurera como la princesa de los Ursinos, todo marcha de mala manera, y lo que debemos pedir es lo que todos los que se

las inundaciones de Valencia ha sido muy brillante y ha producido buenos resultados para aquella región que nos manda frutas tan exquisitas, flores tan bellas y de la que han salido mujeres tan hermosas y artistas irisénes.



DESPERFECTOS EN LA MÁQUINA

Madrid ha demostrado una vez más sus generosos sentimientos y las vivas simpatías con que mira a todas las comarcas de España, sobre todo cuando las desgracias las hiere.

El invierno actual es de los más benignos que ha tenido la corte, que nada tiene que envidiar en temperatura este año a la celebrada Niza. La animación es la que no es muy grande. En el teatro Español no hemos tenido más estreno notable que el de *Cleopatra*, y a pesar de que el primer actor Díaz de Mendoza se ha restablecido de la dolencia que le atacó en América y de que ha vuelto a obtener aplausos en la escena, esperamos la obra nueva de D. José Echegaray que ha sido tan anunciada, la traducción de la de Guimerà, *La Millonaria*, de Leopoldo Alas, y otras no menos deseadas.

De Pérez Galdós se dice que se ha opuesto a que sus obras se estrenen en los días llamados de moda, y se añade que otros autores han adoptado la misma resolución, y esto sea quizá causa de que el teatro Español se sostenga principalmente este año con las obras de repertorio.

La Sra. Pardo Bazán escribió para el beneficio de Balbina Valverde un monólogo titulado *El vestido de boda*, que representó admirablemente la simpática actriz tan querida del público de Madrid.

La primera obra que la insigne autora de *San Francisco de Asís* ha dado en el teatro está escrita con la delicadeza y galanura que son cualidades de sus escritos, pero no corresponde a su importancia literaria. Bien es verdad que el monólogo lo escribió solo para dar una prueba de amistad a la aplaudida actriz, que se lo pidió en jueves y lo podía ya ensayar un sábado, habiendo pasado de las musas al teatro en poco menos de las horas veinticuatro de que habló el poeta.

D. Juan Valera ha publicado en un elegante tomo que se titula *De varios colores* una nueva colección de cuentos y novelitas que son



CAMINO DEL MERCADO. LLANO DE VICH (Fotografía de Esplugas)

patías, han sido muy celebradas y aplaudidas.

Responden a sentimientos nacionales y vengán, además, esas señoras agravios inferidos a nuestra nación por un mal caballero que,

casan: que la mujer que nos toque en suerte sea buena.

El baile a beneficio de los que han sufrido en

verdaderamente primorosos. Es verdaderamente notable ver como á medida que los años caen sobre el insigne escritor, le nublan la vista y le molestan con achaques, no empañan el brillo de su poderosa fantasía ni quitan el menor encanto á su fresco y galanísimo estilo saturado de aromas que deleitan, y rico en matices que son verdaderas maravillas. El autor de *Pepita Jiménez*, que ya pasa de los setenta

ó sea, en junto, 2,530 millones de pesetas, más de la mitad de lo que pidió Bismarck á Francia después de la guerra del 71, pensando reventar para siempre á la opulentísima vecina república.

En cuanto á mortandad... es imposible saberlo; pero puede calcularse en cien mil soldados y dos ó trescientos mil insulares. — *¡Caro cuéntas, Rollert!*, como dice el personaje de Schiller.

Andan discutiendo los periódicos sobre si España ha de sostener ó no, en Cuba, un ejército permanente de 50,000 hombres, forzoso, para mantener nuestra soberanía, y, á la verdad, no deja de tener gracia eso. Si Cuba goza de autonomía, allá se las componga si quiere poseer ejército; pero ser autónoma ella y poner nosotros los soldados es repetir el caso de los dos compadres que fumaban el veguero: el uno chupaba y el otro escupía.

Cuando una nación reconoce la autonomía á sus colonias, retira sus tropas; tal sucede en el Canadá, Australia, el Cabo, etc., y tal no sucede en la India, porque no es colonia autónoma. Los lazos que unen á las colonias autónomas con la metrópoli son puramente morales y están fundados en lo que se llama el *tealismo*.

Si hemos concedido la autonomía á Cuba teniendo que sostener allí un ejército permanente de 50,000 hombres peninsulares y forzoso, no valía absolutamente la pena, porque precisamente para no tener que hacer más sacrificios (aparte de las razones de justicia), es por lo que convenia otorgársela. El ejército permanente se comprende en Filipinas, que por muchísimos años no estará en condiciones

EL SEPULCRO

He descubierto un camino tan tortuoso como estrecho, que obstruyen yerbas en mayo y hojas secas en invierno. Conduce al lugar querido do está un sepulcro modesto, y así lo anuncian dos sauces que á su entrada mece el viento.

A través de un bosquecillo suelen mirarse de lejos: la losa de mármol blanco, la cruz de tosco madero.

¡Cuántos al pasar se paran en estos tristes senderos, y acongojados suspiran el epitafio leyendo!

Y eso que ya con las lluvias va borrándose el letrero, y es preciso ser curioso para poder comprenderlo.

Muchas veces se conoce que algunos aquí estuvieron, por las huellas que se advierten sobre el húmedo terreno.

Y también así lo indican las que por la tarde encuentro; margaritas inodoras, pálidas flores de muerto.

Visitante de estos sitios meditando á solas vengo, y evoco la santa sombra de mi amada de otros tiempos.

Sus dulces protestas oigo, sus ojos azules veo, y en el delirio de un baile



PEINETAS (Fotografía de Xatart)

y que vive poco menos que recluso entre los muros de su biblioteca, escribe con la galanura de sus años juveniles, cuando andaba recorriendo el mundo é inspirándose ya en las bellezas del golfo de Nápoles ó ya entre los esplendores de los trópicos. Entonces observó y aprendió mucho; su carrera diplomática le llevó á vivir en el seno de cortes antiquísimas y de repúblicas nuevas, sus aficiones hicieronle estudiar en muchos libros y ahora nos regala con los frutos de aquella cosecha que hace tan valiosa su privilegiado ingenio.

El alcalde de Madrid persevera en sus proyectos de recrear á los vecinos de la villa con un Carnaval artístico y animado, y los elementos le ayudan mejor que á Felipe II cuando mandó su armada á Inglaterra.

Lo que hace falta es que le ayuden otros elementos que hasta ahora se muestran muy retraídos y que tienen, sin embargo, la obligación de hacer algo en favor del comercio y de la industria, y aun del regocijo y de las distracciones públicas, para proporcionar algún solaz á los que trabajan todo el año y disfrutan solo con la vista.

KASABAL

COSAS DEL DÍA

Según las cuentas que acaba de sacar el Gobierno, la guerra de Cuba ha costado, en lo que lleva de duración, dos mil millones de pesetas; el gasto diario asciende actualmente á millón y medio, ó sea cuarenta y cinco millones cada mes. Si dura un año más, costará, pues, quinientos treinta millones de pesetas,

de ser colonia autónoma; pero no en Cuba, so pena de hacer como el sastre del Campillo.

Verso del día: Por el piélago inmenso del vacío...

A. O.

entre mis brazos la siento.

Me parece contemplarla, y, agradecido, recuerdo que fué mi primera amiga cuando vi sol extranjero.

J. C. Z



UNA BELLEZA ESPAÑOLA (Fotografía de Areñas)

SUMARIO

TEXTO: Cosas del día.—Rima, por Antonio Regleso Soto.
—Batallas navales de otros tiempos.—Barbey d'Aurevilly, por Santiago Argüello, II.—¡Ayer... hoy!, por Antonio Sánchez Pérez.—El lance de la desposada, por Gregorio Pérez Arroyo.—Lola 'conclusión', por Estanislao Maestre.—La hermana de la Caridad, por Luis Domínguez M. rero.—La fuerza de una mujer (continuación), por Miss Arabella Hopkinson.
GRABADOS: Cristóbal Colón ante los Reyes Católicos.—D. Fernando Villamil.—La escuadra española en Cabo Verde.—Marina de guerra española.—Batallas navales de otros tiempos.—El puente de Alcolá.—Camino de Córdoba al Vaustrillo del Tránsito.—Ermida de la Fuente Santa.—Plympton.—Casa Consistorial de Plympton.—Cripta del célebre pintor Reynolds.

COSAS DEL DÍA

YA se ha visto en qué han parado aquellas fastidiosas seguridades que nos daban Cánovas y Dupuy afirmando que *no podía ser más correcta la actitud de los Estados Unidos*. El presidente de esta vil república de malvados, creído de que en nuestra inverosímil paciencia llegaríamos hasta acceder á las infames exigencias del sindicato de pillastrones que paga á los insurrectos, nos envió un *ultimatum* para que nos largáramos corriendo de Cuba, donde tan rico ron se fabrica. El Gobierno contestó á tal insolencia negándose á recibir el papelucho que quería entregar Woodford.

Queda, pues, declarada la guerra entre España y el Estado (que no nación) más brutal y más inhumano que jamás se haya conocido en la historia.

Con el derecho que da el ser hombre honrado expongo mi opinión de que el Gobierno tendría que expedir una proclama declarando pi-

en la categoría de una guerra regular: se trata de repeler la agresión de unos ladrones. En realidad, sólo deberían intervenir la Guardia Civil y los mozos de la Escuadra.



D. FERNANDO VILLAMIL
jefe de la escuadrilla de torpederos
y destroyers

Ganemos ó perdamos, España, por todos los siglos de los siglos, ha de ser la irreconciliable enemiga del asqueroso yankee. Si ganamos, no hemos de parar hasta hacerles vomitar su último *eagle*, y hasta no dejar cascote sobre cascote de las pocilgas de veinte pisos de Nueva York.

tante para hacerles pagar á esos alcoholizados todo el daño que nos han hecho.

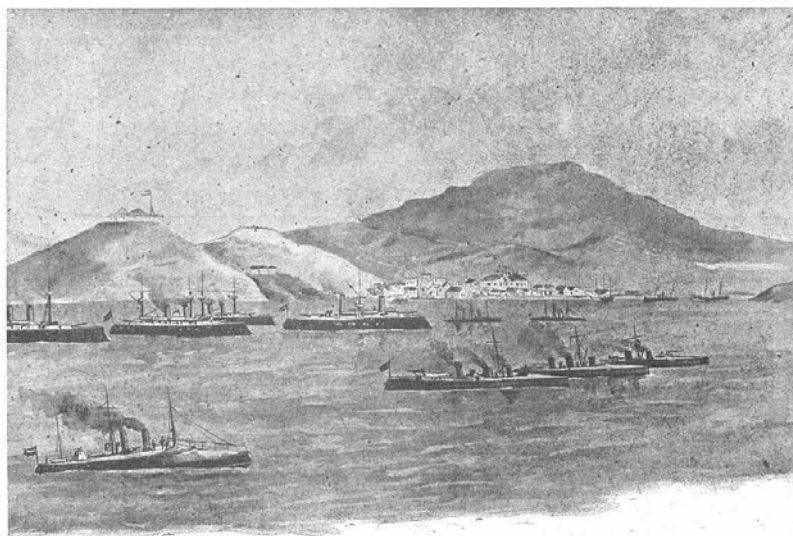
¡Guerra, pues, á los ladrones! Para eso está el corso. Cuatro mil barcos de la República pillócrata ensucian el Atlántico. ¡Cada barco que echemos á pique ó entreguemos á las llamas será como limpiar el mar de un tiburón!

Si sucumbimos en defensa de nuestra causa, que es la causa del honor, de la justicia, del derecho, de la razón, de la dignidad, de la decencia y de la obediencia á los preceptos que nos dictó el Mártir del Gólgota, caeremos con honra... y aplazaremos para otro año, para otra generación, para otro siglo, el desquite. A cada puercito le llega su San Martín.

Escarneciendo el admirable espíritu patriótico que se ha despertado en esta nobilísima nación á la idea de castigar al inundo yankee por sus malvadas fechorías, se ha dado el inculcable espectáculo de atentar ciertas gentes, haciéndose inconscientemente reos del delito de traición, contra el crédito de nuestros billetes de Banco, apresurándose á cambiarlos en plata.

El torpe egoísmo de esos cambalacheros, burros de reata, que hacen el juego de ciertos miserables, sería para indignar si no inspirara desprecio en vista de lo cerrada que tienen la mollera. De todos modos, recomendamos el ingenuo expediente empleado por los estudiantes de Zaragoza para poner coto á esa escandalosa mentecatería: se fueron al Banco, echaron de allí á los *plateados* y mandaron cerrar las puertas.

También convendría que el Gobierno mandara cerrar la Bolsa, para que los agiotistas no continúen haciendo trampas.



LA ESQUADRA ESPAÑOLA EN CABO VERDE

Cazatorpederos: Furor, Plutón, Terror.—Torpederos: Rayo, Azor, Ariete.—Cruceros: Colón, María Teresa, Oquendo y Vizcaya.—Transporte: Cádiz

ratas á todos los norteamericanos, lo cual tendría la ventaja de ahorrarnos la molestia de guardar á los prisioneros que por mar ó tierra hicieran nuestros marinos y soldados, bastando de ahorrarnos una guásima ó de una terna. La pelea con los Estados Unidos, por las causas que la han motivado, no ha de entrar

Si perdemos, legaremos á nuestros hijos el imprescriptible deber de tomar venganza, sin reparar en medios, justificables por el fin.

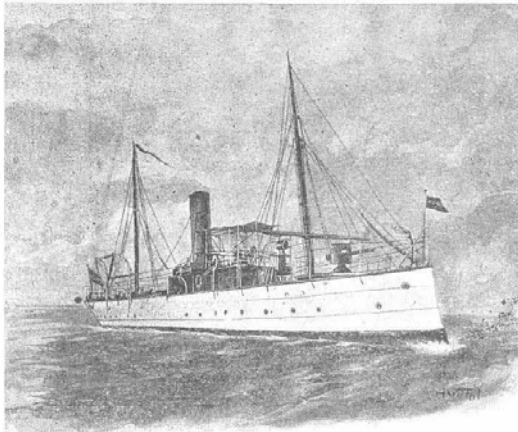
La infamia de Mac Kinley, ó, mejor dicho, de Mac Caco, de la timocracia senadoresca y de la granjería de la Cámara de Representantes no tiene perdón de Dios. No hay castigo bas-

Y convendría, por último, que cuanto antes enviara á paseo á las Cortes, que no han de servir sino de estorbo. Asuma la dictadura D. Práxedes, que vigor y energía de sobras tiene para ello, y librenos de la gárrula charraduría de los Romero y demás sempiternos enredadores.

Contrasta con la serenidad y fortaleza de ánimo de que da prueba España la medrana de

La maldad de los Estados Unidos no tiene castigo bastante en el código de la moral. No

MARINA DE GUERRA ESPAÑOLA



CAÑONERO DE 300 TONELADAS -VASCO NUÑEZ DE BALBOA-

algunas grandes potencias (aunque mejor les sentaría el nombre de *impotencias*) ante las consecuencias que puede tener nuestra pelea con la república de los *Pigs States*. Eso del corso les trae á mal traer, sobre todo á John Bull, hermano de Jonatás.

Convendría, por lo tanto, que, ya no que quierencalidos las grandes potencias, se les diera taza y media. Tenemos derecho á emplear el corso, y seríamos unos insensatos si dejáramos de hacer uso de esa arma, dirigida contra el co razón, es decir, contra la tripa, de los compatriotas de Barnum.

Un acorazado *yankee* ha realizado la hazaña de disparar seis balazos contra el vapor español *Buenaventura*, sin haberse roto aún las hostilidades. El comité que mandaba dicho barco se excusó con que la chusma había comprendido mal sus órdenes, lo cual es mentira. La cosa sólo se explica admitiendo que del más alto al más bajo de á bordo estaban con la pitima de costumbre, ó bien por cobarde y villano instinto. De todas maneras, resulta la cosa poco equitativa.

¿Qué dirían los *Pigs States* si mañana nuestra artillería disparara seis cañonazos contra un edificio *yankee*, desprovisto de toda defensa?

Según un Estado que publica un periódico, nuestra marina posee, descontando los barcos menos útiles, 6 buques acorazados, 28 no acorazados, y 24 torpederos. Los *yankees* tienen 10 acorazados, 26 no acorazados y 18 torpederos.

Nuestros *destroyers* *Audaz*, *Osado*, *Terror* y *Proserpina* hacen 30 nudos; el *Furor* y el *Plutón*, 28; los torpederos, de 18 á 22.

No hay que atenerse, sin embargo, á estas cifras, pues hemos adquirido recientemente otros buques.

La escuadra española contra el *yankee* va mandada por el contralmirante D. Pascual Cervera

azucareros y tabaqueros. Entonces fué cuando los Estados Unidos, al ver que se les escapaba la presa, arrojaron la máscara, y se lanzaron desesperadamente á impedir que la insurrección quedara sofocada. Aquel desvergonzado cónsul Lee jaleaba de continuo al repulsivo

Calixto García (ese Iscariote), y al alquilón Gómez para que no cedieran; los inhumanos asesinos de asiáticos y pieles rojas se *aplataban* de los *reconcentrados*, y cada día era una reclamación insolente y una amenaza inaguantable. Jamás, desde que comenzó la guerra, sostenida solamente por los *Pigs States*, echaron los cerdos de Washington tanta leña al fuego como así que vieron que la guerra iba á acabar.

Nos han arruinado, nos han hecho morir cien mil hombres; ellos, y sólo ellos. No hay que pensar en arrastrar al mercenario Gómez ni á Judas García (que debe por dos veces la vida á Martínez Campos); debemos retorcerles el pescuezo, si podemos, á Mac Kinley y á la camada del Senado y de la Comisión mixta. Ese debe ser nuestro propósito. Y si no lo conseguimos, si somos vencidos, hacer jurar á nuestros hijos y á nuestros nietos que no cejen hasta ahorcar á un Mac Kinley del siglo xx.

¡Ver patear, apretado el gajate, á Mac Kinley! ¡Oh bello ideal!

Al fin y al cabo, ese miserable no es más digno de compasión que Maximiliano de Habsburgo, fusilado por orden de los Estados-Cerdos.

Grito del día: ¡VIVA ESPAÑA! ¡VIVA EL EJÉRCITO! ¡VIVA LA MARINA!

RIMA

No ocultes tu desvío, mujer pérfida,

no mientas que me adoras,

que tus ojos rasgados y traidores

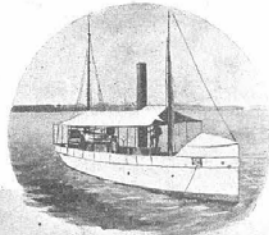
me dicen otra cosa.

No digas que me quieres, si no es cierto;

no mientas, mujer loca:

deja ya que me aparte de tu lado

con mi dolor á solas.



CAÑONERO 'GUANTÁNAMO'—CAÑONERO 'PIZARRO'—

Déjame que se esparza el pensamiento

viendo nacer la aurora.

¡Desdéchame, por Dios, mas no me engañes!

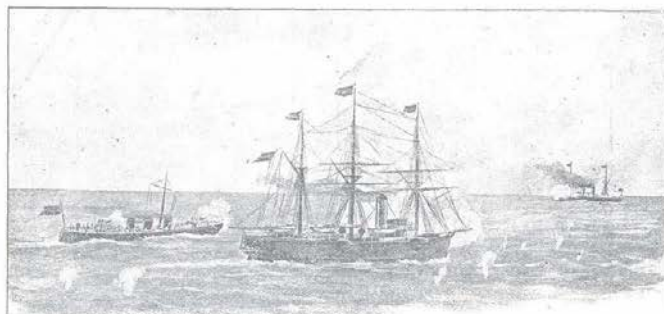
¡Tus palabras me ahogan!

ANTONIO REGLESO SOTO

este concepto. El *Semanario Pintoresco*, de Mesonero Romanos (1836); *El Laberinto*, de Ignacio Boix (1844); el *Museo de las familias*, de Antonio Bergnes (igual fecha); la *Ilustración Universal*, de Fernández de los Ríos

LA NOBLE IBERIA

El genio ibero nació
con el nimen de la gloria;



EL CRUCERO «ISABEL II» Y EL DESTROYER «FUROR» PERSIGUEN A UN CRUCERO YANKEE EN PUERTO RICO

(1854), eran publicaciones que podían competir con las mejores del extranjero, y quizá las aventajaban en cuanto al texto.

NUEVA ESCOCIA

Nueva Escocia ó Acadia, provincia de la Confederación del Canadá, es una península que se proyecta al sur del golfo de San Lorenzo, á corta distancia al nordeste de Boston y Nueva York. Es país áspero y montuoso, aunque la industria de los moradores ha conseguido hacerlo productivo. La capital es *Halifax*, con caserío casi todo de madera y puerto muy frecuentado.

El invierno es muy riguroso, aunque no llegan á helarse los puertos, bastante peligrosos por las nieblas que los oscurecen. En verano son intensos los calores; la primavera es corta, pero deliciosa. Produce trigo, maíz, centeno, guisantes, habichuelas, cáñamo, lino, grosellas y sangüesas. Los bosques se componen de robles, pinos, abetos y abedules. La caza es abundante; horniquean en los ríos miriadas de salmones, y en las costas los arenques, escombros y truchuelas. Casi todos los ríos son navegables en parte.

Otras ciudades importantes de Nueva Escocia son *Annapolis*, *Shelburne*, *Lunenburg*, *Port-Lalour*, *Yarmouth*, *Chester*, *Windsor* y *Truro*; situada ésta en la bahía de Fundy y en la cual se experimentan mareas de 22 metros de altura.

La superficie de Nueva Escocia es de 54,146 kilómetros cuadrados; la población 460,000 habitantes, conservándose alguna parte de la primitiva colonización francesa, si bien predomina el elemento inglés, y hay también bastante inmigración alemana.

Como todos los demás Estados de la Confederación del Canadá, Nueva Escocia se administra por sí misma, incluyendo la isla de Cabo Breton.

Casi la mitad del tonelaje de la flota mercante de todo el Canadá corresponde á Nueva Escocia; de manera que, proporcionalmente á su población, es este país uno de los que tienen más buques en el mar y construyen más barcos.

Como en caso de guerra entre el Canadá y los Estados Unidos el primero debería defenderse solo, á pesar de hallarse bajo la soberanía de Inglaterra, cuenta la Confederación con un ejército propio, al cual contribuye Nueva Escocia con cinco regimientos, en pie de paz.

Es admirable el alto grado á que ha llegado en Nueva Escocia la instrucción pública, ó, mejor dicho, la cultura general.

en todas partes brilló,
y España se eternizó
en el templo de la historia.

Tuvo reyes que la honraron
con esplendor sin segundo,

España realizó en la tierra
el fervor de su heroísmo,
desterró el miedo que aterra
y sembró con paz y guerra
la savia del cristianismo.

Al mundo regeneró
derrochando sangre y oro,
y su fortuna amenguó,
porque á mil pueblos cedió
todo su inmenso tesoro.

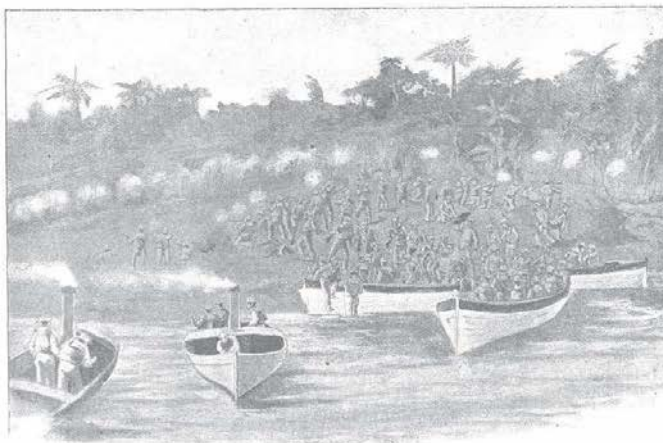
Y de aquella esplendidez
llena de bienes prolijos,
España, con altivez,
se reservó en su vejez
el santo amor de sus hijos.

Y con ese ciego amor
blasón de fe y de hidalguía;
lucharemos con valor,
por defender nuestro honor
de la yankee felonía.

La ambición americana
tiene la astucia del lobo,
que acecha ocasión villana,
y la ley Monro marrana
protege el crimen y el robo.

Por eso robarnos quieren
las islas que conservamos,
y nos provocan y hieren
y en vez de la paz prefieren
que á la traición sucumbamos.

¡Avante, nobles iberos!
¡A luchar con fiera saña!
Empuñemos los aceros,
antes que esos bandoleros
manchen la honra de España.



DESEMBARCO DE LOS YANKEES EN BAIQUIRI

guerreros que batallaron,
y mil diademas ganaron
en el viejo y Nuevo Mundo.

Contó en sus siglos mejores
la grandeza en suma extraña
la flor de los trovadores;
y reyes y emperadores
se postraban ante España.

El orbe de zona á zona
temblaba con sus legiones,
y España fué la matrona,
de más valiosa corona
entre todas las naciones.

A sucumbir ó vencer
grita el español doquiera,
y no hay más santo deber
que á la patria defender
y morir por su bandera.

¡Salve á ti, Patria querida,
que das luz á mi memoria;
y mi alma agradecida,
ruega á Dios con fe atrevida
te conceda la victoria!

JOSÉ RODRÍGUEZ LÓPEZ

Santiago de Chile, 8 de mayo de 1898.

SUMARIO

TEXTO: Crónica de la guerra.—Cosas del día, por A. O.—*A mi patria*, por José Rodríguez López.—*El pino*, por Luis Barreda.—*Batallas navales*.—*Nuestros galeones*.—*El anciano y el niño*, por Federico Flores Galindo.—*Autobuclo*, por Estanislao Maestre.—*El suicidio de la Pepa* (conclusión), por Gregorio Pérez Arroyo.—*Un diamante escondido* (continuación), por Alicia O'Hanlon

GRABADOS: Marinería española de desembarco en Santiago de Cuba.—Restos de la escuadra de Montojo en Cavite.—El general Rencario.—El general Toral.—Últimas horas de la batalla de Santiago: los yankees rechazados de Aguadores.—Una calle en Jaén.—Batallas navales: Saludo a la escuadra. Los indios de Virginia rechazando a los ingleses.—El almirante Jervis al comenzar la batalla de Cabo San Vicente.—Ilustraciones de Robinson Crusoe.—Jaén: Interior de una casa.—Málaga. Romería del Calvario.—El Calvario.

CRONICA DE LA GUERRA

RENCIÓN de Santiago de Cuba, donde, por hallarse gravemente herido el bravo general Linares, ejercía el mando el Sr. Toral. El general Shafter fué muy felicitado por el gobierno norteamericano.

En cumplimiento a una de las bases del convenio, nuestros soldados ayudaron a los yankees en la faena de destruir las minas que impedían la entrada en la bahía.

Todas las fuerzas procedentes de la provincia de Santiago, excepto los 10,000 hombres que hay en Holguín a las órdenes del general Luque, serán *reimpatriadas*.

La capitulación comprende a 20,000 combatientes.

Decíase si se había rendido también Manzanillo, pero no se aseguraba.

La corrida de toros celebrada en Barcelona el domingo, 17 de julio, fué un *exitazo*. Así se porta la gente.

COSAS DEL DÍA

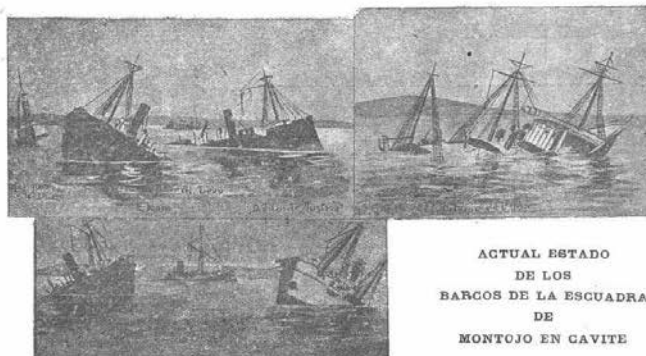
El Gobierno ha decretado la suspensión de las garantías constitucionales.

En Medina del Pomar, y no ningún pueblo de los Nyams-Nyams ni de la isla de Mani-

Ya me guardaré yo bien de acercarme ni de diez leguas a Medina del Pomar, y que escarmenten los demás forasteros en cabeza ajena.

Han perecido en Murcia por falta de alimento 122 niños de los albergados en aquella Casa

mandante del *Oquendo*: D. Luis Pascual del Bobil, hermano de D. Emilio, oficial del *Oquendo*; D. José Cervera, sobrino del vicealmirante del mismo nombre; D. Manuel de la Cámara, hijo del jefe de la flota, que iba a Filipinas, y D. Francisco Ibáñez, sobrino del comandante del *Ciudad de Cádiz*.



ACTUAL ESTADO
DE LOS
BARCOS DE LA ESCUADRA
DE
MONTJO EN CAVITE

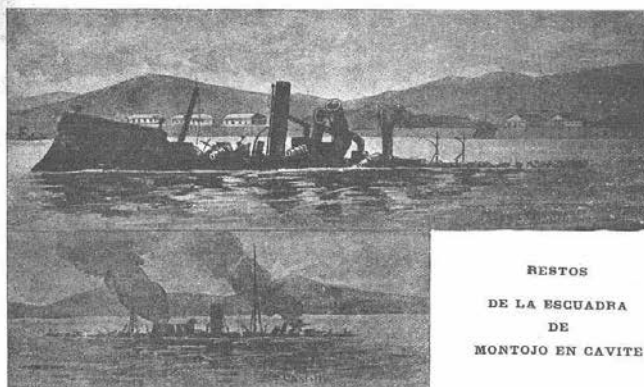
de Beneficencia (!). El total era de 135. Parece que la Diputación no tiene dinero.

Pues, señor, debe ser una delicia vivir en la provincia de Murcia. Denuncias por la manera como funciona el Jurado; comisiones para revisar las exenciones de quintas; 122 niños muertos de hambre. ¡La mar... menor!

Amigos de hacer justicia a todo el mundo, nos apresuramos a cantar la palinodia respecto a haber dudado ligeramente de la exactitud de cierta correspondencia del *Diario de Barcelona*, al afirmar su autor que el Sr. D. Ramón Aunón, hijo de Morón y ex comandante de la *Aragón* (q. e. p. d.), le había dicho que la escuadra de Cámara no iría al Atlántico ni al Pacífico.

Tenía razón el corresponsal.

Han ingresado en la fragata *Asturias*, en Ferrol, los siguientes aspirantes de Marina:



RESTOS
DE LA ESCUADRA
DE
MONTJO EN CAVITE

colo, sino que pertenece a la provincia de Burgos, unos indigenas asesinaron a un desgraciado por ser *forastero*. El cadáver fué encontrado debajo de siete arrobas de piedras que le habían tirado sobre la cabeza.

D. Pascual Cervera, hijo del jefe de la escuadra destruida en Cuba; D. Calixto Paredes, hijo del segundo jefe de la escuadra; don Joaquín Concas, hijo del comandante del *Teresa*; D. Benito Cheriguini, sobrino del co-

Leemos en nuestro estimado colega barcelonés *El Diario del Comercio* del lunes, 18:

¡GAUDEAMUS!

"Cualquiera diría que estamos atravesando uno de los periodos más críticos y terribles de la historia de España.

"El extranjero que ayer hubiese entrado en Barcelona, viendo por la mañana esas Ramblas desbordando elegancia, alegría y bienestar; por la tarde los paseos y el Parque atestados, los cafés llenos, los teatros ídem, la Plaza de Toros sin que cupiera un alfiler; por la noche teatros, cafés, cafetines y el Paseo de Gracia rebosando, y las músicas tocando por doquier, le costara trabajo adivinar que este pueblo está anonadado, muerto; el erario sin un cuarto, casi en bancarrota; las colonias perdidas, la marina destruida, el ejército vencido, los bárbaros a las puertas de Roma, la miseria desesperándose en lúgubres viviendas, el hambre llamando a la casa del honrado jornalero.

"Este es un pueblo que se embriaga por olvidar, ó es un pueblo que lleva su merecido.

"Sólo le faltan los cascabeles del juglar: el látigo ha caído ya sobre su espalda. Si no reivindica sus derechos escarnecidos, si no vuelve en sí de su letargo, si no se selecciona por el trabajo la honradez y el amor verdadero a la tierra; si no lanza al mar el pesado cargo de sus preocupaciones y sus engaños, de sus atavismos de hinchazón y su herencia de quebrado, se cumplirán las profecías."

Interfección del día: ¡Progresistas!

A. O.

A MI PATRIA

Ya que por mi adversa suerte
vivo lejos de la patria,
justo es que la tosca lira
pulse para venerarla.
Hijo ingrato nunca fui,
y siempre invoco en el alma
las caricias de mi madre,
y el sacro nombre de España.
El fervor del patriotismo
hoy mi corazón inflama,
al verte en sañuda guerra

con una nación villana;
con ese negro coloso
que tu desdicha forjaba,
alimentando traidores



EL GENERAL ESCARIO

en la manigua cubana.
Mas ¡ah! Vana pretensión
la de esa infamante raza,
porque ha dado con un pueblo
de belicosa pujanza,
y el bravo león ibero
se apresta con dura garra,
á sucumbir ó vencer
con la arrasante metralla.
Hijos de la noble Iberia
de corazón y de alma,
luchemos con el valor
de los guerreros de Esparta.
El *yankee* es rico en dineros,
pero lo mejor le falta:
el amor, el patriotismo,

el ángel de la victoria
bata sus brillantes alas,
sobre el pendón de Castilla
por su tesón y constancia.

A luchar con brazo fuerte,
con fiera altivez hispana,
con esa férrea entereza
que no pudo ser domada,
ni por los tercios franceses
que Napoleón mandaba,
ni por inmensas legiones
y poderosas escuadras.

En la historia, ¡oh patria!, brillas
como un milagro de audacia,
llevando tu vasta ciencia
y religión á otras playas,
á ese mundo que Colón
hizo surgir de la nada,
á estas poéticas tierras
donde vive nuestra raza.

Formemos con nuestros pechos
inexpugnable muralla,
que no cese noche y día
el cañoneo de la Armada:
antes morir que rendirnos
á esa salvaje canalla.
¡Españoles, á luchar!
¡Gloria á nuestra madre España!

JOSÉ RODRÍGUEZ LÓPEZ

Santiago de Chile, 21 de abril de 1898.

EL PINO ⁽¹⁾

No la luz del Mediodía
sus ramas acarició,
que en brava costa norteña
yérquese avaro de sol.

Allí sempiternas brumas
gala de su copa son,

Amor ferviente le rinde,
y con planidera voz
nostalgias del árbol cuenta
á labriego y pescador.



EL GENERAL TORAL

Mas nunca el pino sombrío
creyó en tamaña pasión:
¡tantas veces á sus plantas
la galerna rebramó!

Así mustio y solo crece,
tal como iluso amador
cuya ánima vuela triste
de vago ideal en pos.

Melancólico cual ellas
y cual ellas soñador,



ÚLTIMAS HORAS DE LA BATALLA
DE SANTIAGO.
LOS YANKEES RECHAZADOS DE AGUADORES

que tiene el hijo de España.
La gloria siempre sonrío
cuando es bendita la causa,
y no será caso extraño
que en esta lucha malvada

y el ronco mar de Cantabria
ríndeles ferviente amor.

en el reflejadas viven
las almas del Septentrión.

LUIS BARREDA

(1) Del Cancionero Montañés.

SUMARIO

TEXTO: Crónica de la guerra.—Cosas del día.—Batallas del siglo XIX.—Lo del pan... modificado, por A. Sánchez Pérez.—Homenaje a Rafael Calvo, por J. Barbey.—Epigrama, por Federico Flores Galindo.—Los dos gigantes, por Gregorio Pérez Arroyo.—La guerra de una mujer (continuación), por Miss Arabella Hopkinsen.

GRABADOS: Abatimiento.—El segundo comandante del Mercedes.—El nuevo crucero portugués Adamastor.—El vapor yankee Merrimac.—Crucero auxiliar Meteor.—El crucero Colón.—Batallas del siglo XIX.—Nueva Escocia: Cabo Split.—Halifax.—Nueva Brunswick: Chatam.—Córdoba: Puente en la colonia Isabela.—Feria de San Álvaro.—Cielismo.—Una virgen del Señor.—Danza de las Espadas.—Época de los Valois.—Fantasía.—Una contemporánea.

CRONICA DE LA GUERRA

DESPUÉS del bombardeo de Santiago de Cuba por Sampson y Schley, el día 31 de mayo, en que fueron rechazados los yankees al intentar forzar la entrada de la bahía, repitióse la operación la noche del 2 al 3, a cuyo objeto se adelantó el vapor *Merrimac*, seguido por un acorazado, hacia la boca; sólo que le salió mal, porque los marinos de la estación de torpedos hicieron estallar uno de esos artefactos debajo del citado *Merrimac*, que voló de la hecha.

No es preciso ser muy lince para comprender que los yankees intentaban repetir en la bahía de Santiago lo que tan perfectamente les salió en la bahía de Manila; pero no era cosa de reconocerlo así, y por lo mismo salió Sampson con el registro de que precisamente no deseaba otra cosa sino que le echásemos á pique el tal *Merrimac* (sin Kinley). Pues ya se salió con la suya, después de lo cual no ca-

que lo habían hecho para favorecer un desembarco, del que no se tuvo la menor noticia.

En suma, y aparte de las desgracias personales ocasionadas por aquellos torpes y cobar-



EL SEGUNDO COMANDANTE DEL «MERCEDES»
D. EMILIO DE ACOSTA,
gloriosamente muerto en Santiago de Cuba

des almirantes, no puede decirse que vayan mal las cosas de Cuba; pero, en cambio, las de Filipinas, MUCHO MÁS INTERESANTES, no han podido ir peor.

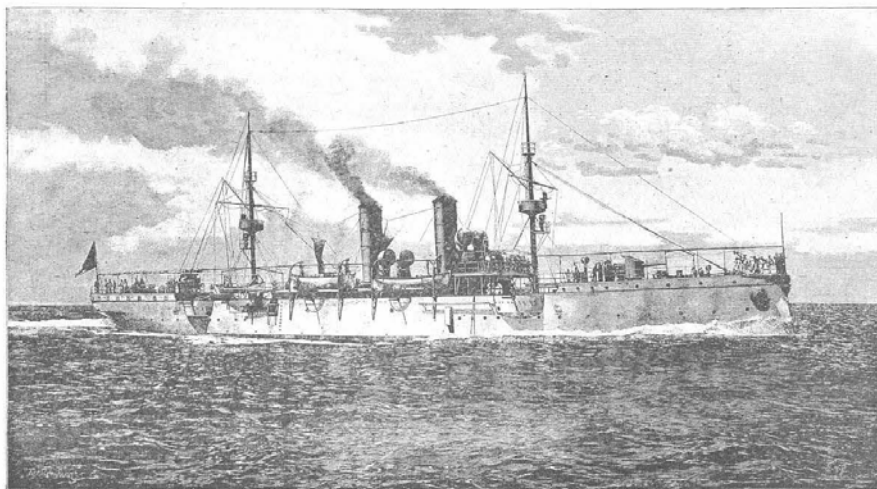
Pesa una verdadera fatalidad sobre nuestra colonia (si es que lo sigue siendo) de la Océania.

Jamás ha tenido mejor aplicación que en *lo de Filipinas* aquel adagio inglés, tan amargamente recordado por el insigne historiador de la guerra de la Independencia de: "Me venga

y volverse á Barcelona, consumada ya la destrucción de la escuadra de Montojo. Nada hicieron los ministros en todo el transcurso de mayo para enviar una escuadra á Filipinas, contentándose con dejar tomar creces al infundio de que iba para allá la escuadra de Cervera, embotellada hoy en Santiago de Cuba, y de pronto nos llega el desesperado cablegrama de Augustín, reducido á participarnos que nos despidiésemos de Filipinas *per in secula seculorum*.

Y hé aquí el más potísimo motivo para dejar eso: perdido Filipinas ¿qué nos importa Cuba autónoma? La cuestión estaba en salvar á Filipinas, ya que en Cuba no disputamos más que por el color de la bandera, y por nada más. Y ahora podemos echarle un galgo á Dewey. Para acabar de tocar el violón desesperadamente ¿no se les ocurre á Sagasta, Auñón, Romero Girón (padre), Correa y demás, enviar ahora una escuadra al archipiélago de Legazpi? ¿Pues qué! Se figuran esos señores que nuestra escuadra va á poder pasar por debajo de los cañones de la isla del Corregidor tan fácilmente como pasaron el *Olimpia* y los que seguían? ¡Vaya unas entendederas!

La verdad es que mereceríamos una carrera de baquetas los que pudimos presumir que, á sus años, iba á cambiar de indole Sagasta; nos engañamos miserablemente al saludarle alborozados cuando vino á reemplazar á los conservadores. Casi dan ganas de echar de menos á Cánovas, de gritar: *Viva Weyler!* y de desear que suba Romero Robledo. Verdad es que no subirá, sino que tendrá que ver como se constituye un *ministerio de fuera*. No de fuerza contra los yankees, los mambises y los tagalos, sino contra la única oposición varonil que existe hoy día en las 49 provincias españolas: contra las cigarreras de Madrid. Las pobres hacen lo que pueden, y Dios se lo pague.



EL NUEVO CRUCERO PORTUGUÉS «ADAMASTOR»

be más que decir *¿y qué?* ¿Ha quedado por eso obstruido el paso?

De nuevo volvieron los yankees á bombardear á Santiago el día 6, y con iguales resultados, es decir, fracasando por completo en su intento de forzar la bahía. Esta vez dijeron

la muerte de España, porque vendría tarde, aludiendo á nuestra idiosincrásica lentitud. Gastamos el dinero á tontas y á locas para que no aproveche para nada. Cargamos el *Satrustegui* de cañones y torpedos con destino á Manila, para que tuviera que detenerse en Aden

COSAS DEL DÍA

La Exposición Internacional de Bellas Artes de Barcelona, cuarta de las que vienen celebrándose, ofrece poco de particular; pero no

SUMARIO

TEMA: *Cosas de España*.—Pespunte, por Ferdinand R. Cestero.—Recuerdo, por José Rodríguez López.—La batalla de las Alturas de Quezon, por G. Pérez Arroyo.—Misterio y poeta, por Federico Flores Galindo.—Un diamante escondido (continuación), por Alicia O'Hanlon.

GRABADOS: Ingeniero zapador minador en operaciones.—Fuga de los corresponsales y agregados al cuartel general de Schafter.—La artillería norteamericana en las Lomas de San Juan.—Combate de El Caney, en el que murió gloriosamente el general Vara de Rey.—Una juerga en las afueras de Sevilla.—Visita de confianza.—De casa.—La fragata.—Supuesto aspecto de las murallas de Cartagena al capitular la plaza en 1874.—Terrible derrota de los norteamericanos en las Alturas de Quezon.—Campamento de los rusos en Plevna.—Summerside.—Puerto Esquimal.—Rio Thomson (Canadá).

COSAS DE ESPAÑA

He aquí la curiosa estadística de los generales de Marina que actualmente existen, según el estado general de la Armada de este año.

Escala activa.—Almirante, 1; vicealmirantes, 6; contralmirantes, 15; capitanes de navío de primera, 24; ingenieros, 5; artilleros, 3; de infantería de marina, 5; cuerpo administrativo (asimilados), 10; médicos (idem), 4; cuerpo jurídico (idem), 6. Total, 79.

Escala de reserva.—Vicealmirantes, 5; contralmirantes, 9; capitanes de navío de primera, 14; brigadieres de infantería de marina procedentes de la Armada, 4; ingenieros, 7; de infantería de marina, 7; cuerpo administrativo (asimilados), 9; médicos (idem), 5; cuerpo jurídico (idem), 3. Total, 63.

Que en conjunto hacen 142 generales de la Armada.

Del anuario militar de 1898 hemos sacado la estadística de los generales del ejército que hoy existen.

Escala activa.—Capitanes generales, 5; tenientes generales, 42; generales de división, 75; idem de brigada, 177; brigadieres retirados, 2; administración militar, 19; sanidad militar, 12; cuerpo jurídico, 11; cuerpo eclesiástico, 3. Total, 346.

Escala de reserva.—Tenientes generales, 11; generales de división, 42; idem de brigada, 147; administración militar, 3; sanidad militar, 7; cuerpo jurídico, 1. Total, 211.

Que hace un total de 557 generales del ejército.

De un artículo de *El Nacional*:

"Porque Cánovas sabía que no teníamos elementos para luchar con los Estados Unidos; porque Cánovas sabía que no teníamos fusiles, ni barcos, ni soldados, ni dinero, ni país para semejante empresa; porque Cánovas sabía que todo nuestro sosiego y todas nuestras prosperidades y todas nuestras apariencias de nación eran un artificio que se vendría a tierra al primer choque violento con la realidad, dejando al descubierto la decadencia irremediable de una raza destrozada por cuatro siglos de equivocaciones tremendas.

"—Y cómo Cánovas permitió que estuviéramos en situación tan desdichada?—dirán los que abominan de Cristóbal Colón y sienten que no hubiese sueñado diez años antes la víctima insignie de Angiolillo.

"¡Ah! Porque Cánovas solo, sin auxiliares que pensasen en algo más que en sus codiciosas mezquitas, con enemigos que apenas respetaban su persona ilustre, no podía regenerar una raza corrompida y agotada.

"Cánovas pudo restaurar el Trono; pudo restaurar la tranquilidad interior; pudo restaurar el crédito público; pudo restaurar las apariencias de sociedad europea que en 1874 íbamos perdiendo; pero ni él ni nadie podía restaurar un pueblo que los Reyes Católicos desnatura-

lizaron, y que envilecieron los hombres funestos de la Casa de Austria..."

En la verbena de San Lorenzo celebrada en Madrid hubo mucha animación y holgorio, como si se viviese en el mejor de los mundos. Verdad es que este público lo mismo asiste a una verbena que a una ejecución o un motín, cuando se presenta la oportunidad.

Héroe del día: Lucas Gómez.

Sobrecósele al alma, ya dolorida, sus queridas y dulces satisfacciones: tú puedes pespuntearme la fe perdida y prenderme a tus íntimas emociones.

¡Oh Raquel de mi vida! Ven á mi lado; el anular divino forra de acero, y remiéndame el roto y abanlonado corazón infelice con que te quiero.

Da cuenta de estos versos con la tijera, ó consérvales junto con tus labores. Y ahora bien: déme un beso la costurera de los dobles pespunte de mis amores.

FERDINAND R. CESTERO



Fuga de los corresponsales y agregados al cuartel general de Schafter, en la batalla del 1.º de julio, por haber reventado cerca una granada

PESPUNTES

(A RAQUEL)

No dejes las agujas ni las tijeras con que coses, juiciosa, niña inocente, y ven, bórdame aquellas dulces quimeras, de pasados amores, sobre la frente.

Ven y cóseme á solas, hermana mía, mi soñada esperanza, ya hecha firones, que contigo ¡quién sabe si aprendería á zureirme en el alma mis ilusiones!

Como á mí, no lo dudes, quizás mañana, pasados de tu infancia tiempos felices, el ingrato destino, con mano insana, en el pecho te deje sus cicatrices.

Tus labores no olvides porque algún día con el hilo ilusorio de tu inocencia, ¡oh Raquel!, le repulgues al alma mía las profundas heridas de la existencia.

¡Hilvóname si quieres aquellos sueños! ¡Oh feliz, si lograra yo recordarlos!... Mas tus dedos de rosa, lindos, pequeños, en mi frente marchita pueden bordarlos.

Ven á mí, no vaciles, nadie me libra del abismo profundo de mis dolores; ven á atarme en el pecho, fibra por fibra, la deshecha madeja de mis amores.

En el alma clavada tengo la duda, y en el pecho las penas tengo á millares. Costurera inocente, préstame ayuda, y remiéndame el hilo de mis pesares.

RECUERDO

(A LOS DEFENSORES DE MANILA)

Héroes de la patria hispana defensores de Manila: descansad en vuestras tumbas que arrulla el mar de Oceanía. El bravo león ibero se apresta con valentía á vengar con fiera saña la sangre de vuestras vidas.

Llenos de fe y corazón y de arrogancia lucida sucumbirán los hispanos antes de rendir Manila. Honra es el blasón de España, y sus hijos, con porfía, sabrán guardar la bandera por Pelayo transmitida.

Descansad, nobles iberos, que la patria todavía es fuerte para luchar y el patriotismo palpita. Ruja de nuevo el cañón sobre la Armada enemiga, que aun quedan tropas y barcos para honrar á Filipinas.

Mártires sois del deber, y la patria, agradecida, jura esculpir vuestros nombres

788

LA ILUSTRACION IBERICA

A ESPAÑA

Sobre la verde colina
alza gigante tu vuelo,
y cual águila divina
rasga el cielo,

de tanta desgracia al peso?
¿No comprendes que es un crimen
tu embelso?
¿No más lágrimas vertidas
sobre su pecho que estalla
por encontrarle salidas
á esa valla,

—¡Atrás!—dijo al extranjero,
que iba tus lares pisando
muy severo?
¿No eres también la que el mundo
admira por su bravura,
que tu valor sin segundo
ya es locura?
Nunca la madre se arredra
de su prole; antes la muerte,
se adhiere como la hiedra
y se hace fuerte.
Que el orbe mire las glorias
de ese tu suelo, tan rico,
y el laurel de las victorias
en tu pico.

CARMEN BECEIRO

EL NÚMERO 13

(BOCETO PARA UNA NOVELA)

(conclusión)

Fué con él á casa de un anticuario del bulevar de los Italianos, y, pensando quizás que lo habría robado, le ofreció por él quinientos francos, echándose de rumboso. En otros establecimientos tampoco fué muy afortunada: no subían de los mil francos. La casualidad hizo que diese en casa de uno de esos que pasean el arte por el mundo, viviendo espléndidamente á costa de los artistas, y le pagó por el Watteau tres mil francos, seguro de ganar el doble.

Cuando salió con aquella cantidad, creyó Luisa que llevaba encima una fortuna. Caminó de prisa hasta llegar á su casa, temerosa de que adivinara su riqueza algún transeúnte y se la arrebatase por medio de un timo. A tal extremo había llegado, que consideraba fabulosa una suma que en otro tiempo le habría parecido insignificante. Y es que ahora sabía apreciar el dinero, porque le costaba trabajo ganarlo. ¡Y qué trabajo! Algunas veces, al ver pasar por su lado á las modistas con las cajas de entregar la labor, pensaba que aquella era una vida envidiable y no la que ella arrastraba; pero pronto consolábase al recordar que aquellas infelices no habían tenido, ni acaso tuvieran nunca, un hotel como el que ella tuvo.

Al llegar á su modesto cuarto, comenzó á hacer cálculos: tomaría un billete de segunda para Madrid, y con el dinero que le sobrara llegaría á su casa, pediría perdón á sus padres, y luego se dedicaría á confeccionar vestidos. Eso sí: quería comprar un mantón de Manila para engalanarse con él y asistir á las verbenas y corridas de toros: tenía ansia de aquellas fiestas que gozó en su juventud. Hizo su equipaje, y por la noche pensó tomar el billete del tren; pero á poco cambió de parecer, y echóse á la calle en busca de una modista para comprar un traje. Y entre ropas, sombreros y otras futeas, se dejó mil francos.

—¡Qué diantre! —pensaba.—Al precio que están los cambios, me salen de balde estas compras.

Aquella noche se marchó de París; pero no en segunda, como había proyectado, sino en primera.

XI

El tren corría con rapidez vertiginosa. Luisa, recostada en un ángulo del carruaje, pasaba revista *in mente* á todos los acontecimientos que se habían ido sucediendo desde el día que abandonó á sus padres. Algunas veces una lágrima se deslizaba por sus mejillas, y, como si quisiera borrar el recuerdo como la lágrima, pasaba rápidamente el pañuelo por la cara; otras veces parecía gozar con la imagen que le presentaba su pensamiento, y entonces se quedaba extasiada y como adormecida. Al llegar cerca de Madrid, pareció agobiarse la tristeza, resultando acaso del recuerdo de su falta. Así vino hasta que divisó á lo lejos el cuartel de la Montaña y el real palacio. Entonces, como si



Walter Crane: EL JOVEN REY

que á ese dosel de colores
negruzca nube lo empaña:
¡eclipsados sus fulgores
no es de España!
Con fuerte garra destroza
la niebla que va envolviendo
desde el palacio á la choza;
y corriendo
de tus picos elevados
á tu olorosa floresta,
á tus mares plateados...
ya se apresta
á oscurecer en tu Historia,
que aun hoy brilla
ricas páginas de gloria
sin mancilla.
¿No ves tus hijos que gimen

que su paso impide ahora!
¡Horade tu pico duro,
con arrojo y sin demora,
ese muro!
Que tus alas extendidas
por el rostro, cual un manto,
de sus mejillas hundidas
borre el llanto;
y, si no llega á secar
de ese lloro el oleaje,
corre ligera á arrancar
tu plumaje.
¿No eres aquella que supo
vencer en la lid sangrienta,
y que en su pecho no cupo
ni una afrenta?
¿No eres la que centelleando



COMBATE DE SEVILLA: LOS YANKEES ATACANDO LAS POSICIONES ESPAÑOLAS

ría que ha dado Dios a los gallos de aquel país, dice que va a formar otra escuadra de cruceros de 3.000 toneladas de desplazamiento, tanto de eslora, tanto de manga, etc., etc., con el hierro viejo y los desechos de los arsenales y las máquinas fósiles del Aragón y el Navarra. ¡Y vaya si lo hará! Y si no él, el que venga detrás. Así tendrán colocación los numerosos excedentes por causa de liquidación de nuestras escuadras, y podrá comer Cádiz.

Por lo demás, y volviendo a la derrota de Santiago de Cuba, habrá tenido el mérito de la novedad, pues jamás se ha dado el caso en los fastos navales de tener uno de los combatientes 600 muertos, y el otro ninguno (porque el yankee que murió no lo matamos nosotros). En el combate de Yalú los chinos hicieron doscientas bajas a los japoneses. Solo se comprende que pasara lo que pasó suponiendo que la escuadra del Sr. Cervera y Topete llevaba cañones sistema Bernardo y ametralladoras de tipo Ambrosio.

Vamos a ver si ahora nos curaremos de nuestra manía de querer tener marina, aunque verdad es que todo dependerá de lo que quiera el Gobierno, pues en cuanto a nosotros, los que constituimos la clase extrapresupuestivora, nada hemos de hacer para poner remedio a nada. Como dice *El Nacional*, causa indignación el espectáculo de la imbecilidad imperante en nuestra patria. "Nos hundiremos por imbeciles, nada más que por imbeciles,—dice aquel Evangelista madrileño,—y esto es lo peor que le puede ocurrir a un pueblo. "Somos un pueblo llamado a desaparecer por absoluta incapacidad intelectual."

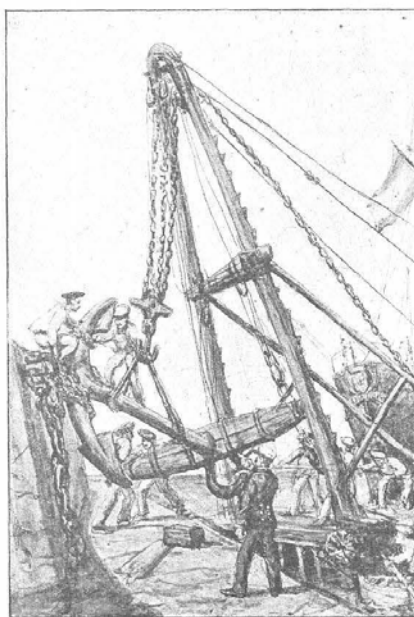
El verdadero patrón de España no es Santiago, sino Sanmemó.

CANTARES

Al amanecer vi el sol
alegrando mar y tierra.
Al anochecer vi sombras
y todo envuelto en tristeza.

En la reja de una cárcel
cantaba un preso inocente:
"¿Por qué no nos puso Dios
nuestra conciencia en la frente?"

Engañar a una mujer
es hazaña vil y necia;
que no se engaña a las malas,
sino a aquellas que son buenas.



BARCELONA: TRASBORDO DE UNA DE LAS ANCLAS DE LA «NUMANCIA»

Tus dolores, vida mía,
también me duelen y matan;
que los sientes tú en el cuerpo
y los siento yo en el alma.

ELISA CASAS

La captura de nuestro héroe no pudo efectuarse, porque cuatro de sus compañeros retiraron en brazos a aquel soldado, que durante veinte minutos combatió ruidamente con el enemigo, impidiendo su avance.

RIMA

¿Me criticas? ¡Muy bien! Nada me importa.
Yo mis pasos dirijo hacia adelante:
las flores en botón no dan aromas,
ni el ave implume puede remontarse.

ANTONIO TREJO CABRERA

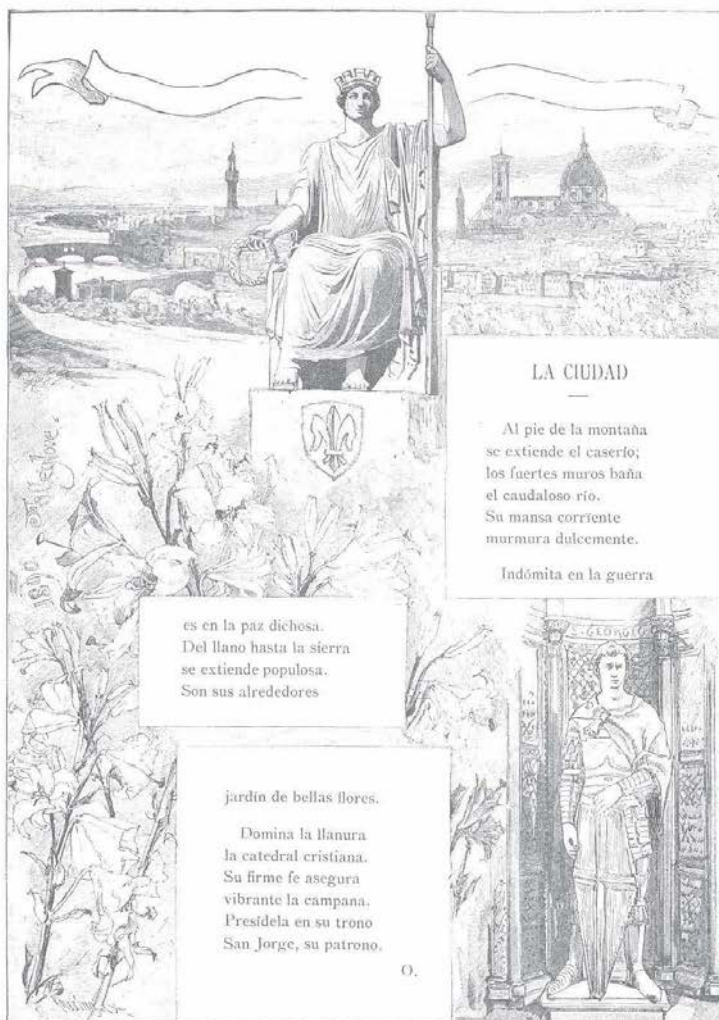
UN HÉROE ANÓNIMO

Entre los brillantísimos hechos ocurridos en la batalla librada en los alrededores de Santiago el 1.º del corriente, citase el siguiente rasgo de heroico valor.

Desde una trinchera situada cerca de Caney unos tiradores españoles hacían horroroso fuego sobre los yankees. Un jefe americano dispuso que una batería disparase todos los cañones sobre la mencionada trinchera, a fin de desalojarla. Ante la lluvia de granadas enemigas, los españoles se retiraron, menos uno, quien a la desesperada resistió el fuego de los yankees, disparando su fusil con verdadera fiebre.

El jefe yankee dispuso que una compañía se encargase de dar cuenta del valiente español. Unas cuantas balas alcanzaron al heroico soldado, que cayó herido, gritando al caer:

—¡Viva España!
El capitán de la compañía yankee dijo al ver caer al bravo soldado español:
—¡Venticinco dollars al que me traiga a ese valiente!



UNA ACTRIZ POETISA

ELISA CASAS

Labor improbus omnia vincit.

Hace poco más de una década (verdad es que era casi niña) parecía una de esas deliciosas figuritas de Watteau, que no sólo son encanto de la vista, sino fascinación del entendimiento, que, olvidándose de la realidad, se cree en un mundo donde la primavera es eterna; las mujeres, preciosas pastorcillas de la Arcadia; el Universo, incommensurable vergel, y la Humanidad un conjunto de seres felices é inmortales.

Era preciosa (hoy es más bella); pero tan delicada, tan *frêle*, como dicen nuestros vecinos, que parecía destinada á quebrarse al primer golpe del infortunio.

Y, sin embargo, el infortunio ha posado su mano de hierro en su frente, purísima como la de una virgen de Rafael; y no la ha hecho pedazos... porque Elisa tiene un alma noble, vigorosa y valiente.

Muy valiente: "su lema de combate", el que ostenta como blasón heráldico, en sus admirables cartas, *¡Siempre adelante!*, es el reflejo de su alma, templada para la lucha feral de la vida, como el acero toledano para las batallas.

Y combatiendo con la fatalidad, más que por ella, por sus padres, por sus hermanos, por sus amigos, por cuantos necesiten de su amparo, *porque es magnánima*, vive esta joven actriz, desde que tenía quince años, del rudo trabajo de la escena (*trabajo de Sisifo*), en que se consumen á un tiempo todas las fuerzas del cuerpo y todas las energías del espíritu, aunque la vulgaridad (que en cuestiones de bastidores es casi todo el mundo) crea muy regalo-

na y muy holgazana la "curiosa vida de la Farándula."

El cómo y por qué se dedicó al teatro es muy sencillo: no por desatentada pasión, no por voluntariedad pretenciosa, sino porque sus padres perdieron su fortuna y no quiso que se muriesen de tristeza y de miseria.

Cuando empezó á ser actriz escribía ya (y son encantadoras sus ingenuas composiciones de aquel tiempo) no sólo versos, sino música. Cuando apenas podía llamarse adolescente, Eslava le dijo que "quizás llegase á hacer algo en el *divano Arte*, si trabajaba mucho", y D. Hilarión decía esto pocas veces: la necesidad la arrastró después á buscar en la profesión escénica medios honrosos é inmediatos de vida.

Tuvo dos grandes maestros: casi niña, la admirable Matilde Díez, que la enseñó á sentir; más tarde, la gran Teodora Lamadrid, que la enseñó á pensar; si es que en el arte se enseña lo uno y lo otro, cuando no hay talento ni corazón.

Luego, tras de muchos infortunios en Sevilla y en Madrid, que han cooperado, sin duda, á prestar firmeza á su noble carácter, se ajustó en el Español por mediación de Teodora, "que sabía que lo necesitaba". La llamaban *la niña*, y, reconociendo que tenía un gran talento, le repartían (¡es horrible la lucha de la vida!) en las piezas los papeles de *damita joven toita*.

Mariano Fernández (¡el inolvidable Mariano!) dijo que sería una buena graciosa... *si entraba en carnes*; algunos actores *conspicuos* de la compañía, heridos, sin duda, en su amor propio por su superioridad de instrucción, la llamaban por burla *Miss Penélope* porque á burladillas escribía; Rafael Calvo, "el mil veces sublime Rafael", el inmenso intérprete de *Don Alvaro*, del Segismundo de *La Vida es Sueño*, del príncipe D. Carlos de *El haz de leña*, del protagonista de *La realidad y el delirio*, y del *Tenorio* (porque él fué quien—no embargante la arrogancia con que representó la obra el inspiradísimo Pedro Delgado—evocó en el proscenio la legendaria figura de D. Juan, prestándole *todo el calor de su alma y toda la magia de su fantasía*), estuvo observándola una noche en que, *por chiripa*, dijo "versos dramáticos" en escena; se la quedó mirando con aquellos ojos prodigiosos, de pura raza árabe (del color de la aceituna, como, según San Lucas, eran los de la Virgen), que á intervalos tenían las fulguraciones de los del león, y á momentos la expresión dulcísima de los de un ángel, y, saltándosele las lágrimas (como siempre que se conmu-

veía), exclamó:

—¡Qué lástima! Es la Pepita Palma (1) "en miniatura", y con algo de más vida sería, con el tiempo, otra Matilde. ¡Pero si esa pobre niña va á morirse pronto á fuerza de sentir!

Y no fué Elisa la que se murió: fué él, ¡el incomparable artista! fué su hermano más querido, Alfredo (poco después que él), que, ciegamente enamorado, se casó con la niña, siendo feliz, inmensamente feliz, en medio de los continuos sufrimientos de su eterna enfermedad (2), porque su esposa le adoraba también y convirtió su lenta agonía en un éxtasis.

Tales fueron las primeras jornadas de Elisa,

(1) Esta actriz inolvidable, á la que realmente se parece Elisa, tuvo tan prodigioso talento y sensibilidad tan exquisita que, imperando en el arte Matilde y Teodora, compartió con justicia sus triunfos.

(2) Una hemoptisia que convirtió su vida en una prueba cruel desde los veintidos años, robando al teatro un actor notable y al arte de la pintura un excelente colorista.

en la profesión que eligió como un medio de vida y que hoy ejerce como un sacerdocio. Empezó su famoso cuñado á reconocer su importancia como actriz en sus postrimerías, en su gloriosísima odisea por la América del Sur, y le repartió papeles "de primera dama". ¿Será otra primera, "cuando menos" en el Español, si el actor eminente hubiese vivido? Por seguro lo tiene quien estos párrafos escribe; pero como el gran Rafael murió, como á su fallecimiento (aun sobreviviéndole Antonio Vico, "coloso á cuyo lado todos los demás son pigmeos"), el fortísimo alcázar de nuestro gran arte se cuarteó y se hundió, porque Rafael, además de ser un artista gigante, era un gran carácter, y como á su nunca bien llorada muerte siguió la de su hermano Ricardo, que sostenía con honra, á fuerza de talento, el apellido de su inmortal hermano y de su glorioso padre D. José que rivalizó con Carlos Latorre en el Jorge Thyrrer de *Los Hijos de Eduardo*, y con quien nadie pudo rivalizar en sus creaciones, Elisa Casas tuvo que resignarse á formar por su cuenta, sin recursos, porque es *honradísimamente pobre*, á aceptar contratos imposibles, por tal de no cejar nunca en ser siempre la primera, y hace bien, porque tiene todos los derechos que le dan, para serlo, su inteligencia y su ilustración.

No hace mucho (en la temporada del 94) estuvo en Sevilla como primera actriz en el teatro de San Fernando (con el notable actor Francisco Fuentes), y no habrá en dicha capital un solo inteligente, en el difícil arte, que no recuerde con fruición cómo hizo la notable actriz *La Dolores, Marianna, La Loca de la Casa y La de San Quintín*. No habrá un solo entusiasta del verdadero arte que no recuerde con deleite (y con la nostalgia de lo bello) cómo interpretó Elisa Casas la difícilísima protagonista de *La Esposa del Vengador*.

[Qué delicadeza de rasgos! Qué transiciones tan magistrales y tan sentidas! Qué intuición tan maravillosa (ó qué estudio tan hondo) de esa tristísima enfermedad que se llama *gota serena*! Ciega de veras parecía en sus gestos, en sus ademanes, en la indecisión de sus pasos, en el febril movimiento giratorio de sus pupilas, cuando, sintiendo intensamente las pasiones múltiples del personaje en que se fundía por completo su alma de artista, expresaba la cruel impaciencia del ciego, *que quiere adivinar lo que no ve*!]

Y luego ¡qué propiedad en el tocado, en la clásica gorguera á lo María Tudor, de que se destacaba su ebúrnea garganta! ¡Qué conocimiento de la indumentaria de la época en los menores detalles de su traje! ¡Qué señorío y qué donaire en el modo de llevar el manto, de ocultarse á momentos el rostro, de recogerse en el brazo la cola del vestido, con la distinción de una princesa!

No: no era ya la pastorcilla de Watteau á quien conocí en Madrid casi niña, sino una donosísima dama de la época de los Austria, original precioso de los severos retratos del Ticiano; un personaje *vivo y palpitante*, de los que reproducía en sus lienzos el sublime pintor; y de seguro que si, por un milagro, Rafael hubiese podido volver á verla y oírla... no hubiese dicho ya que el sentimiento la mataba, sino que aquel finísimo organismo, de fibras de acero, estaba hecho para expresar sin esfuerzo todos los sentimientos y todas las pasiones.

Imposible ha dejado Elisa, ciertamente, *La Esposa del Vengador* para las actrices vulgares, para las cómicas; y si alguna se arriesga á representarla donde ella la haya hecho (y se ha dado ya el caso), en el pecado llevará la penitencia.

Tal es la inolvidable Elisa Casas como actriz, en concepto de quien escribe (después de haberla visto representar, además de las citadas obras, la *Isabel de Los Amantes de Teruel*, donde hace una creación, *El desdén con el desdén* y la *Alicia de Un Drama Nuevo*); una de nuestras pocas esperanzas, una inscribida artista del alto género, de poderoso talento y de gran corazón.

Como poetisa, basta leer cualquiera de sus composiciones (entre las que no se halla una sola *que no tenga alma*) para persuadirse de que ya hubiese conquistado un nombre en nuestro Parnaso si el abrumador trabajo de la escena no se lo hubiese impedido y si el publicar libros en verso (prescindiendo de lo que cuestan, porque en España es preciso ó dejar de

petirlo, comparación entre las dos, porque Elisa, que es de las que llegan, empieza, no obstante, esa ascensión cruenta, en la que los infatigables obreros del pensamiento van dejando pedazos de su vida, que no á menor costa se conquista la fama; mientras que Rosalía de Castro (desconocida casi en España, lo que es una gran vergüenza) no sólo llegó, sino que fué (y por eso ha entrado ya, "por derecho propio", en la eterna región de los iguales) el genio mismo de la poesía, encarnado en una mu-



GUARDIA CIVIL DE A PIE (Fotografía de A. Espiugas)

escribir ó hacer lo que el famoso sastre del Campillo no se tuviera casi como una prueba indubitable de *chifladura*, "y más si quien los escribe es una mujer", en esta raza que ha dado al mundo en los pasados tiempos poetisas como la monja mejicana Sor Juana Inés de la Cruz, y en este siglo, como Gertrudis Gómez de Avellaneda y Rosalía de Castro.

De ambas tiene algo Elisa Casas, á trueque de defectos (no se dirá que la adulamos) que acusan la precipitación con que escribe: de la primera, la energía viril de los pensamientos, la valentía de la forma, la concisión elocuente de la frase; de la segunda, á quien *no ha letido*, la intensidad del sentimiento y la doliente ironía.

Dijérase que aquella santa mujer (porque el sufrimiento convirtió á Rosalía, al par que en el símbolo palpitante del dolor, en una mártir y una santa) había sido su maestra, cuando la verdad es que ambas (la inmortal muerta y la *torturada viva*) lo fueron de una musa sombría: *La Desolación*.

No puede establecerse, no, y no huelga el re-

jer sublime, pero sin establecer parangón alguno entre ellas. No hay duda que á las dos las impulsa un mismo sentimiento y que en un mismo ideal se inspiran: *la rebeldía contra el determinismo odioso del mal, que creen triunfante*. Y esta rebeldía, más clara, más determinada, más humana en Elisa, porque Rosalía de Castro era, por sus conexiones etnológicas y por la propia índole de su genio, tan *gallico* como su preclara estirpe, una celta que que se complacía en *oficiar* desde el ara del sagrado dolmen en las noches de plenilunio y Elisa es una meridional que se embriaga perorando desde *la rostra* inundada por la plena luz meridiana, sella y avalora todas las composiciones grandiosas de la primera, todas las poesías ardientes y vívidas de la segunda.

Es el lazo que las une, prescindiendo de la diferencia de talla y de que Rosalía, más desventurada, creía que el mal, *eterna sombra de la Creación*, estaba... en la naturaleza, en los elementos, en la conciencia humana, en el mismo designio, desesperadamente misterioso, del *incognoscible*; mientras que Elisa, ele-

vando quizás menos el vuelo de su inteligencia "ó dirigiendo su voluntad á puerto más seguro", cree (y Dios para su bien eternice su fe) que el mal *reside* en errores que pueden *desvanecerse* y en leyes que pueden modificarse, á medida que el hombre y las sociedades recorran la órbita infinita de perfeccionamiento y progreso, que *fatalmente* tienen que recorrer atraídos (como los cuerpos por la fuerza de gravedad) por el ideal supremo de *justicia*.

Tal es el generoso espíritu que informa todas las poesías del libro *inédito* de la notable actriz Elisa Casas.

A la vista (por la exquisita bondad de su autora) las tiene el que escribe, y en todas ellas (y pasan de ciento, y muchas son de primer orden) el defecto capital consiste, y es bien remediable, en el *non est hic locus*, "del maestro de los maestros."

Pero ¿qué importa este defecto que revela que la poetisa, á fuerza de ser espontánea, carece todavía del dominio de su propio genio (lo que roba á alguna de sus composiciones la serena majestad del arte) en comparación del vuelo de su imaginación creadora?

La inimitable intérprete de *La Esposa del Vengador* puede estar satisfecha, porque quien, *improvisándolas*, escribe poesías como la que dedica á Bécquer, con cuyo estado de alma, en su ruda peregrinación por la tierra, se confunde el suyo; quien, siendo tan joven, logra decir verdades crueles con el *humorismo* de Camponer; quien recuerda en el dejo amargo de sus *cantares* (que es de lo mejor del libro) al propio Alfredo de Musset, es que tiene alas bastantes fuertes para elevarse á las radiantes cumbres de la inspiración.

RAFAEL DE NIEVA

ME LO HABÍA FIGURADO

¡Poco alboroto metieron nuestros *reporters* más distinguidos con la llegada á Madrid de *M. Gandeaux*, *sol tisant* teniente de artillero en el ejército francés y viajero extravagante!

Extravagante en lo de dar á pie la vuelta al mundo (¿qué había de dar! Ni siquiera media vuelta á la izquierda); porque en lo de andar sin dinero, ni cosa que lo valiera, no ví, ni veo caso extraordinario, pues así andan siempre los que no lo tienen (dinero, digo), y cuyo número es infinito, lo mismo que el de los imbeciles (*secundum Salomonem*).

palabras que Eguilaz puso en boca de uno de sus personajes:

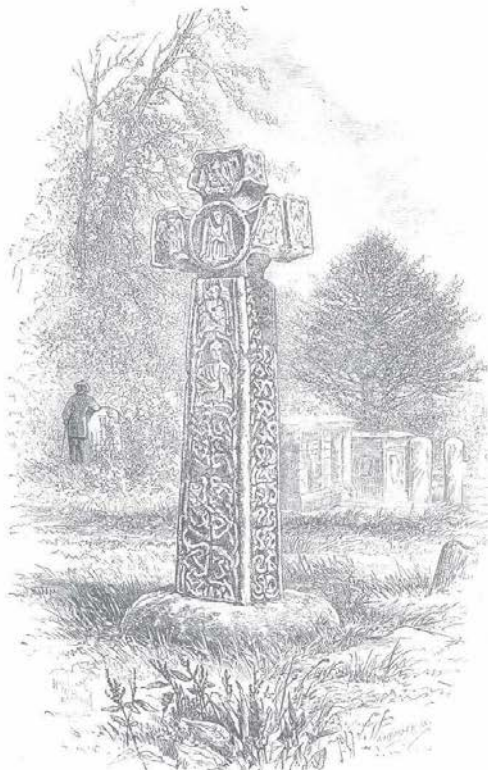
"Hame dado en la nariz olor á barraganá",

y dije, no recuerdo ahora dónde, pero de que lo dije respondo:

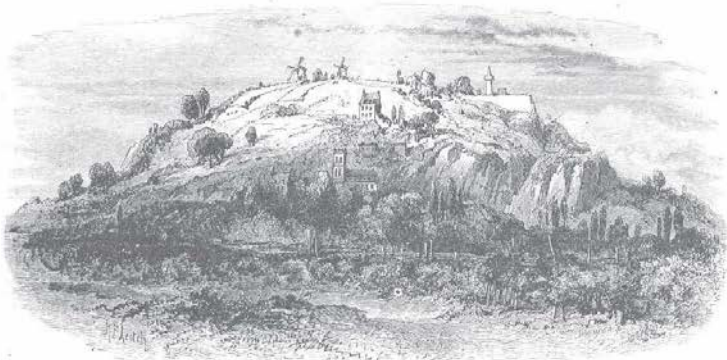
—Esto me huele á farsa: ni ese señor *Gandeaux* es teniente de artillería, ni parece artillero siquiera. Es posible que ni aun sea *Gandeaux*.

—¡Bah! — me replicaron. — No sea usted incrédulo. ¡Si el hombre trae todos sus papeles en regla y su pasaporte visado por los cónsules de todos los países, y hay quien le ha seguido los pasos durante el viaje! Pues ¡qué! ¿Va usted á presumir que los compatriotas que hicieron con él una importante apuesta serán tan cándidos que la den por perdida sin haberse enterado?

—No, señor, no, — contestaba yo, más incrédulo cada vez; — si es que empiezo por no creer que haya tal apuesta. Ese *M. Gandeaux* ó *monseñor*, lo que sea, pues hasta dudo de que sea *monseñor*, debe de ser un ciudadano muy necesitado de dinero y que, como hombre pobre todo es traza, ha discurrido ese medio ingenioso, sin duda, para vivir, durante algunos meses, á costa ajena.



CRUZ DE EYAM



VISTA DE DOL (NORMANDIA)

Cuando, hace ya muchos meses, la prensa de gran circulación anunciaba con bombo y platillo la llegada del famoso artillero andurín, y viceversa, hube de recordar aquellas

Todo lo cual prueba que es buen tracista, pero nada más que tracista.

Que no convencí á mis oyentes, lo compruebo de cualquiera, porque, en la mayor parte de

los casos, basta tener razón para no convencer á nadie. Que ellos no me convencieron á mí, excuso decirlo. Continuaron ellos teniendo á *Gandeaux* por artillero francés auténtico; seguí yo disputándole por farsante. Ellos le obsequiaron como supieron y pudieron y aun censuraron á las autoridades porque no le habían aposentado decorosamente.

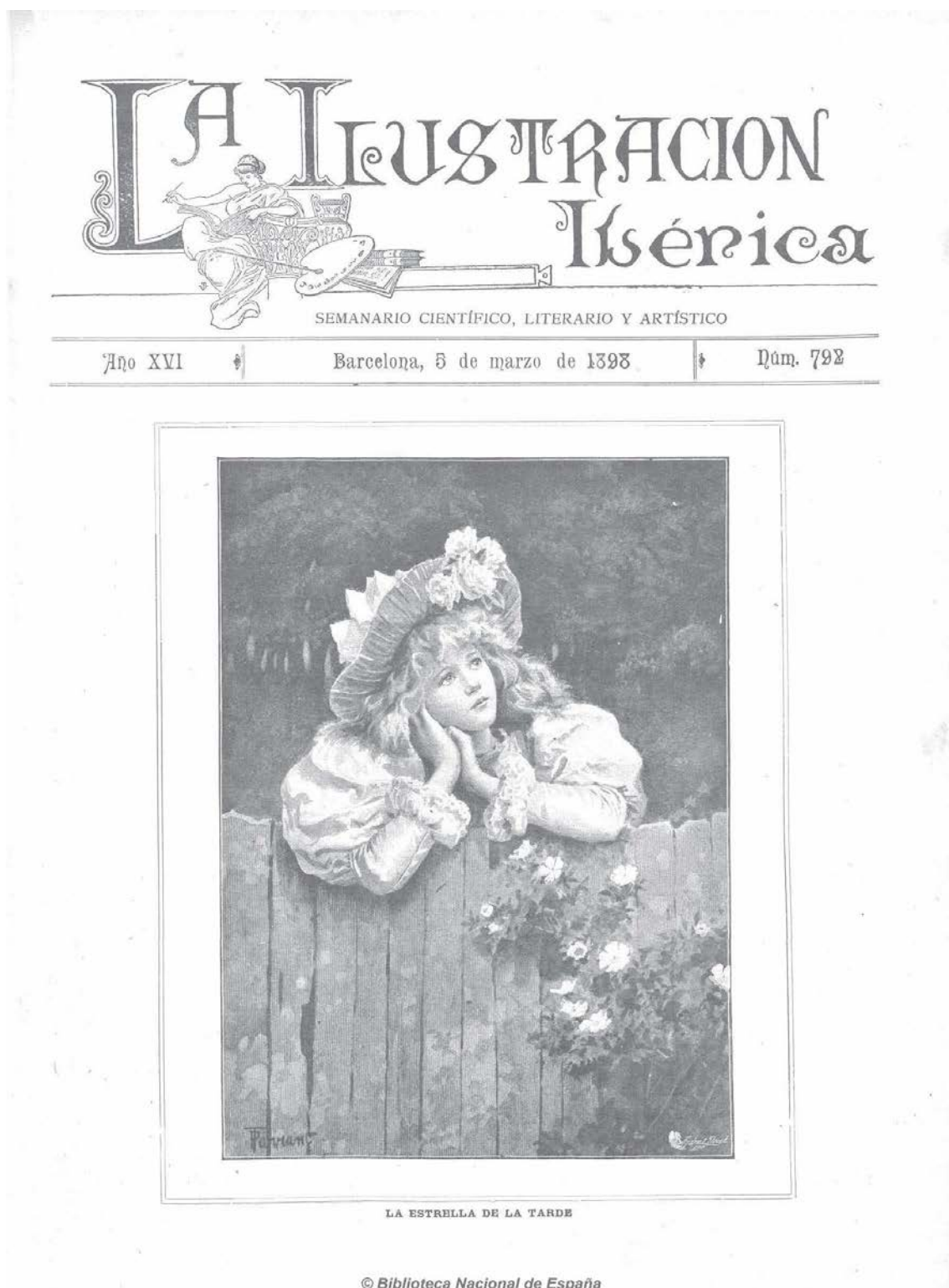
Y eso que, si no estoy equivocado, el señor gobernador, cuyo nombre no recuerdo ahora, pagó de su bolsillo particular el hospedaje del fingido artillero en el *Hotel de Roma*, uno de los más aristocráticos de la villa y corte... y, está claro, de los menos económicos.

Yo ni pretendí conocerlo. ¿Para qué? Sin buscarlos conoce uno á tantos danzantes, que no seduce la perspectiva de aumentar el número de esos conocimientos.

Gandeaux, ó quien sea (¡bueno estaría que nos resultara algún Sánchez, ó algún López, ó algún González, francés legítimo de... las Ventillas ó de Lavapiés), fué, para los noticieros, la nota característica, la dominante de aquellos días.

Lo que de él se contó, lo que acerca de sus viajes se dijo, las aventuras casi maravillosas que los periódicos refirieron no son cosas para repetidas. A la publicación de una anécdota referida por el propio cosechero, seguía la de otra anécdota más in-

La Ilustración Ibérica---portada



La Ilustración Española y Americana---José Fernández Bremón, *Crónica General*, 08 de febrero de 1898, p70-71

70 -- 327

LA ILUSTRACIÓN ESPAÑOLA Y AMERICANA

8 FEBRERO 1898

SUMARIO.

TEXTO.—*Crónica general*, por D. José Fernández Bremón.—Nuestros trabajos, por D. Carlos Luis de Guzmán.—Tres recientes representaciones teatrales, por D. Juan Valera, de la Real Academia Española.—Tres gineceiros de Rivas y dos de Palacios, por D. Juan Pérez de Guzmán.—Fuente, poesía, por D. Manuel Repa.—Por algunos indios, narraciones cómicas, por D. Ricardo Becerra de Benjum.—Los teatros, por A.—Sueños.—Libros presentados a esta Redacción por autores o editores, por C.—Anuncios.

GRABADOS.—Retrato del Excmo. Sr. D. Alejandro Fidal y Mon, iniciador de la formación del nuevo partido Unión Conservadora.—Retrato del escultor Aranguren.—Madrid: Banquete de la Unión Conservadora, celebrado el 7 de Enero último en el teatro de los Jardines del Buen Retiro.—Madrid: Solemnidad Trifurca celebrada el 28 de Enero último en San Francisco el Grande, en apoyo de cruzadas por la pacificación de Filipinas. Banderas y estandartes de los cuerpos de la guarnición. Entrada de los estandartes y banderas en el templo. Trofeos militares en el interior del templo.—Filipinas: Monumento de los principales jefes de la insurrección filipina. Los jefes ingratos en el tren que los condujo a Ouzup.—Despedida de los jefes ingratos y del teniente coronel D. Miguel Primo de Rivera, en Sual, al abandonar el Archipiélago.—Retrato del excoleccionista Sr. D. José Portier y Albuera, marqués de Orléans.—Retrato del Sr. D. Francisco Xarxa, ministro de Instrucción Pública del Gobierno de Cuba.—Batalla de guerra española. El ejército vencedor Trece en viaje para Nueva York.—San Juan de Puerto Rico: Desembarco del general Sr. González Muñoz, el día 11 de Enero último.—Entierro del gobernador general Sr. González Muñoz, el día 12 de Enero último.—Retrato del emperador de Anam, Thuan Thai, en bicicleta.

CRÓNICA GENERAL.

MIENTRAS el crucero *Vizcaya* marcha a devolver la visita del *Maine*, aletean en la proximidad de Cuba, a manera de cuervos, otros buques de guerra norteamericanos. Nuestra impresión personal no es muy pacífica, y por si ó por no, exponemos que no sólo están previstas toda clase de eventualidades en lo referente a nuestra escuadra, sino a la defensa de nuestro litoral, sobre todo en las poblaciones de importancia, y aun que la marina mercante haya calculado la posibilidad de un choque imprevisto, y la manera de transformarse de instrumento de paz en arma de combate: que cuando la seguridad de la navegación cesa, los desembarcos y los débiles no pueden hacer otro papel que el de víctimas, y muchos pequeños esfuerzos constituyen una fuerza temible. Porque España, cargada de razón hasta los topes, y cansada de sufrir pérdidas y una hostilidad hipocrita, no puede menos de estar dispuesta y prevenida a lo que sobrevenga, si al fin se desmocha el encubierta. España ha demostrado hasta la saciedad que no quiere guerra, que no puede ser responsable ante la civilización de las catástrofes que ocurran: pero si se la provoca y se le obliga, ¿qué habría de hacer! Lo que en todas ocasiones.

Acaso nuestro pesimismo es infundado; tal vez desconfiásemos con exceso como, de todos modos, más vale prevenir que descuidar, repitamos lo de siempre. Contemos en el Gobierno que dirige, y tengamos disciplina y unión: tiempo queda de combatir a los que lo deseen; hoy corresponde a todos patrióticamente darle fuerza. Esto es lo sensato y nacional. Ni le neguemos nuestra cooperación, ni le empujemos a extremidades: la guerra es un mal, aun saliendo bien; y como no tenemos, fuera de la defensa legítima, ningún objetivo útil que alcanzar, debemos evitarla: para ello lo principal es estar dispuestos a no tolerar lo intolérable, y, sobre todo, como no nos cansaremos de repetir, a prestar fuerza, no a debilitar la acción de los que nos representan y dirigen. Ellos saben lo que ignoramos: a ellos corresponde la vanguardia y la dirección, y a nosotros coadyuvar a sus propósitos. Si tienen motivos para confiar en el Gobierno norteamericano, aleguemos bajo su responsabilidad: pero temamos los tratados de comercio que se estipulan cuando los buques de guerra puedan influir en ellos.

Sr. D. Antonio Cortón.

Mi estimado amigo: Estaría conforme en todo con su interesante prólogo del libro *América* (estudios históricos y filológicos), si no contuviera una injusticia enorme respecto del Sr. Menéndez y Pelayo. Hecha esta salvedad, le agradezco la remisión del libro, que me da a conocer un nuevo historiador, que lo es seguramente D. Luis Lloréns Torres, que honra ya a su patria, Puerto Rico, a la edad de veintidós años. Prescindiendo en los citados estudios, por no ser de mi incumbencia, de todo lo geológico, geográfico y filológico, y fijándome en lo puramente histórico, le declaro mi grata sorpresa al enterarme de la serie ingeniosa y razonada de pruebas con que esclarece el descubrimiento de Puerto Rico, y que fue llamado *Zoriquén* por los indios: subrayo la palabra por las discusiones que ha suscitado su probable pronunciación.

Empezaré exponiendo los reparos que debo hacer al libro del Sr. Lloréns: no me parece el título adecuado al asunto, a menos, y lo celebraría entonces, que sean estos estudios portorriqueños el principio de una serie que haya de abarcar el estudio del Nuevo Continente. Creo que va demasiado lejos en sus conjeturas acerca del lenguaje primitivo: la filología termina en la primera gramática, y allí debe enmudecer si quiere ser ciencia y no pura fantasía: para ella no hay mas alia, ni para el hombre más luz que la tradición recogida por la historia y la revelación para el creyente, que nada indican o contradicen de un modo terminante la suposición de que hubo hombres sin idioma. Podrá la imaginación idear un pueblo mudo de hombres solos, pero no mujeres; y con el mismo derecho que los filólogos sostienen que la mímica y alguna onomatopeya (y eso de las onomatopeyas es muy convencional y elástico) fueron los fundamentos de los idiomas, puedo sostener que la mujer, por necesidad imperiosa de su naturaleza, rompió a hablar espontáneamente, como ladra el perro y canta el pájaro, y fué la inventora del lenguaje.

Pero no demos importancia a una divagación protohistórica del Sr. Lloréns, de que no tiene la culpa, sino las teorías, que son al fin y al cabo hipótesis más ó menos verosímiles, y no están en armonía con la seriedad y lógica de su argumentación al historiar sobre lo conocido. En esta parte confieso que he leído con admiración la claridad que ha sabido producir en un punto oscuro de la historia del descubrimiento de América, y no por el hallazgo de documentos nuevos, que eso la casualidad puede depalearlo a cualquiera, sino por la perspicacia natural, examinando los mismos materiales que leyeron sin fruto tantos críticos. Me refiero a la lucidez con que explica el motivo de haberse separado de Colón su heroico compañero de aventuras, el calumniado Martín Alonso Pinzón, a quien califica con justicia del marino más ilustre de España, y el más desgraciado, porque murió a poco de regresar de su expedición sin tiempo para rehabilitarse de las culpas que le achacaban, ni hacer patente la importancia decisiva de su cooperación en la empresa colombina, ni dar a luz sus descubrimientos personales.

Ni un momento pretende el Sr. Lloréns rebajar la gran figura de Colón. Con crítica sana examina la situación recíproca de ambos marinos, y da lo suyo a cada cual: busca y halla el motivo del alejamiento de Pinzón con la *Pinta* en la única base auténtica de conocimiento, en el Diario del Almirante, y la halla en el deseo de arribar a la isla de Banquea, designada por los indios como abundante en oro, y citada varias veces en el Diario: prueba, por la situación geográfica y noticias que daban de dicha isla, que debía ser la de Puerto Rico; y filológicamente, por la alteración y correspondencia de los dialectos indios, que Banque no era otra cosa que Berinque: lo acredita con la distancia de dicha isla y el tiempo que duró la ausencia de Pinzón, y lo comprueba y ratifica con el testimonio irrecusable del mismo Colón en su Diario y hasta con un rastro material de que Pinzón había traficado con los indios. El Sr. Lloréns, con una lucidez envidiable, ha demostrado que Martín Alonso Pinzón fué el descubridor de Puerto Rico a fines de 1492, y que fué un error, aunque disculpable, celebrar el centenario de aquel suceso en 1893.

El buen sentido, la agudeza y la erudición con que el Sr. Lloréns llega paso por paso a estas conclusiones, satisfarían en un historiador avezado; tratándose de un joven de veintidós años, asombran. Le envidio a usted, amigo Cortón, el descubrimiento de ese investigador temprano que da frutos de otoño en la primavera. Permitame usted que manifieste mi impresión con una frase familiar, pero expresiva: ¡Caramba con el niño!

Los estudiantes de Madrid se apaciguaron: hay que reconocer el tacto del gobernador Sr. Aguilera, a quien debemos lo inofensivo carácter de la manifestación: el colocarse al frente de los estudiantes y organizar su protesta por clases, con la inspección de los bedeles, la quitó su índole tumultuosa. No ha sido tan pacífica en Granada la agitación estudiantil, acaso por no haberse empleado para contenerla medios tan suaves. Los motines escolares son gravísimos, no por la dificultad de su represión, sino por lo que repugna y duele emplear medios violentos. La debilidad enfrente de la fuerza es siempre simpática, y la irreflexión de los pocos años disculpa los excesos: además, todos nos hemos amotinado cuando jóvenes; luego viene la edad, y acaso rememora la conciencia el recordar que apedreamos a un rector benemérito, ó que hicimos jubilar a nuestro catedrático de latín.

¡Y qué orgullosos estábamos entonces con la hazaña que nos permitía jugar al marro en el Campo del Moro a las horas de clase, y cómo echamos de menos con el tiempo las lecciones que perdimos! Felizmente, la Universidad ha recobrado su calma, y los estudiantes de Valencia y Madrid la dan término con un almuerzo en el Vivero. Los tiempos han variado mucho: los escolares de hoy pueden escotar á cuatro posetas por cabeza: en los tiempos que recordamos, para juntar esa cantidad se necesitaba lo menos una clase.

La *Ciudad Muerta*, del esteta italiano Gabriel d'Annunzio, que según los telegramas había tenido un gran éxito en París, representada por Sarah Bernhardt, a pesar de los gastos considerables que se hicieron para el decorado, ha sido retirada de los carteles. Sarcey declara que es una obra aburridísima, y refiere que los actores se dormían en los ensayos: la cortesía hacia un autor que escribía en francés y estrenaba en París, y la simpatía personal que se captó el escritor italiano, explicarán, por lo visto, los aplausos que obtuvo la obra al estrenarse. Mérito es, sin duda, escribir en un idioma extranjero: pero esta condición literaria no se puede tener en cuenta en el teatro. Debemos, sin embargo, confesar que Sarcey es muy francés y no es aficionado a las producciones exóticas. En cambio, entre nosotros, los autores españoles tienen que tirar su pluma ó hacer sainetes, género apreciable, pero que al fin y al cabo sólo requiere la presentación de tipos en un simple episodio, mientras una comedia exige esa presentación, el desarrollo de los caracteres, y una acción compleja y de interés sostenido. Y volviendo a Mr. Sarcey, sus preocupaciones no le impiden reconocer si es ó no teatral una obra; así lo reconoció respecto de *Tierra Baja*, de Guimerá, reconociendo y ponderando sus bellezas.

Mientras los sevillanos comentan el hallazgo de un tesoro numismático en las inmediaciones del terreno que ocupó la antigua Itálica, y que procede de la época romana a juzgar por las monedas, los periódicos romanos refieren un hallazgo que si fuera auténtico, como aseguran, sería importantísimo, pero que, salvo los argumentos con que sostenga su autenticidad el profesor Sr. Horacio Marucchi en un opusculo que prepara, hay que exponer con toda clase de reservas. Trátase de un dibujo que representa el momento anterior a la crucifixión de Nuestro Señor Jesucristo, hallado en una pared de las ruinas del palacio de Tiberio: junto a la cruz están varios soldados, y debajo escrito el nombre de cada uno de ellos, así como la figura y el nombre de Pilatos. Quince líneas en caracteres pompeyanos refieren la Pasión y las doctrinas de Jesús. Supónese que esta representación es contemporánea, y aun se atribuye a alguno de los soldados que asistieron al Calvario. Caben tantas interpretaciones diversas respecto de ese hallazgo, que debemos esperar su reproducción para formar juicio. Además, la falsificación de antigüedades es un arte muy adelantado en Roma.

Y puesto que de arqueología se trata, ahora resulta que el relicario en forma de brazo que madama Spitzer regaló al Museo del Louvre en 1892, y que contuvo el de San Luis de Tolosa, rica muestra de platería de 1347, había pertenecido a un convento de Medina del Campo; es decir, que su propiedad corresponde a nuestra nación.

—¿Será cierto que los *yankees* han inventado una máscara para dar á los buques de guerra la apariencia de pacíficos vapores?

—Eso dicen: falta ahora saber si sus buques mercantes se disfrazarán de cruceros en este Carnaval.

—De modo....

—Que continúa el misterio, y no sabemos si se preparan para la guerra ó para una batalla de flores.

Entretanto los políticos españoles se disponen á la batalla electoral.

—Y usted ¿será diputado?

—Sí.

—¿Tiene usted distrito?

—No.

—¿Se lo han prometido?

—Sí.

—¡Hombre, sólo contesta usted con monosílabos!

—Me ensayo para cumplir mi obligación en el Congreso.

La pequeñísima República de San Marino está sufriendo una crisis: se ha fugado con los fondos el cajero de su Banco Nacional.

—¿Y cuánto importa el desfaleo?

—No lo sé; pero lo grave, lo gravísimo, es el descenso de población que causa la fuga del cajero. La república tiene un habitante menos.

—¿Se puede ver el parque?—preguntó un viajero a un ciudadano de aquel Estado.

—Dentro de unos días: el revólver público le han llevado a componer.

JOSÉ FERNÁNDEZ BREMÓS.

NUESTROS GRABADOS.

ENCUENO, SR. D. ALEJANDRO PIDAL Y MON.

Damos en primera página el último retrato del ilustre orador D. Alejandro Pidal y Mon, a cuya energía se debe principalmente la unión de los elementos del partido conservador, de tanta importancia para la política española de nuestros días.

No necesitan de nuestro imparcial elogio su reconocida elocuencia ni sus altas dotes de estadista, pues la notoriedad de sus cualidades es evidente dentro y fuera de España.

MADRID.

Banquete de la Unión Conservadora, celebrado el 25 de Enero último en el teatro de los Jardines del Buen Retiro.

En la página 72 publicamos un dibujo del banquete ofrecido al Sr. Pidal por los conservadores, en el cual se declaró explícitamente la unión conservadora, sucesos de innegable importancia para la política española.

El 28 de Enero próximo pasado la espaciosa sala de espectáculos de los Jardines del Buen Retiro presentaba un aspecto magnífico. Toda la platea ocupada a lo largo por diez mesas enormes, y frente al escenario, en el extremo opuesto, la mesa presidencial. También hubo que colocar mesas en los palcos, porque las de la platea no bastaban para los numerosos conservadores suscritos al banquete.

De la galería alta pendían colgaduras imitando tapices, cuyo fondo estaba sembrado de flores de lis. En las esquinas tenían la cifra A. XIII, y en el centro un sol con las letras enlazadas U. C.

Las columnas aparecían revestidas de follaje, y toda la embocadura del escenario estaba llena de macetas con hermosas plantas tropicales. En el centro, y delante de esta artística decoración, los retratos de SS. MM. el Rey y la Reina.

Ocupó la presidencia el Sr. Pidal, quien tenía a su derecha a los Sres. Silvela (D. Francisco), Conde de Tejada de Valdosa, Fabié, Conde de Torreaguz y Marqués de Aguilar de Campó, y a su izquierda a los Sres. Cos-Gayón, Marqués de Pozo Rubio, Concha Castañeda, Marqués de Pidal y Lastra.

El Sr. García Aliz, que tenía su puesto en esta mesa, no lo ocupó, sentándose en otra con varios individuos de la comisión organizadora.

Después del banquete, admirablemente servido por la casa Fornos, y amezado por la Sociedad de Conciertos, dirigida por el maestro Goula, pronunció el primer brindis el Sr. Concha Castañeda, explicando cómo nació la idea del banquete, y dirigiendo sentido cariñoso recuerdo a la memoria del Sr. Cánovas del Castillo. Refirió el propósito del Sr. Pidal de la reunión de las fuerzas conservadoras, y el objeto de aquel acto, que no era otro sino el de que las representaciones del partido venidas de provincias pudieran adherirse a la conducta iniciada por el Sr. Pidal. Felicitando a éste por su energía, terminó con calorosa protesta de firme e inquebrantable amor a SS. MM.

El Sr. Silvela habló después muy elocuentemente, siendo objeto de una entusiástica ovación.

La idea de la unión y la concordia fué el tema de su discurso, que puede sintetizarse en el párrafo que a continuación copiamos, y que fué calurosamente aplaudido:

«No es obra meritoria y digna de aplauso que los hijos en el hogar se reúnan, acallen y olviden antiguas discordias, y se estrechen la mano ante el cadáver del padre? Pues nosotros, encontrándonos en análogas circunstancias, estamos obligados a proceder de idéntico modo.»

Tuvo saludos cariñosos para nuestro valiente ejército, y por él brindó, por la unión conservadora, por el Sr. Pidal y por la Reina.

Al final del discurso, como queriendo probar sin duda que los hechos son más elocuentes que todas las palabras, los Sres. Pidal y Silvela se abrazaron, recibiendo una ovación que se prolongó algunos minutos.

El Sr. Pidal, cuyas brillantes dotes oratorias son bien conocidas, pronunció un hermoso discurso. Consideró la unión como obra providencial; que Dios—decía—«se ríe allá desde las alturas infinitas, desde donde rige y gobierna el mundo con los atributos de su omnipotencia divina. El se ríe y se burla de todos los obstáculos que intentan oponer a su obra los hombres.»

«Así, por causas pequeñas, Él produce cosas grandes, así, a veces hasta por errores, y hasta por crímenes, prepara grandes sinestes, que forman las grandes glorias de la historia.»

En párrafos grandilocuentes recordó memorables sucesos prósperos para España que nacieron de males de los que la humana previsión no podía esperar sino catástrofes y cataclismos. Los vivos a la patria, a la unión conservadora, a los Reyes, al Ejército y la Marina terminaron amplificados en bellísimos períodos de su notable oración.

Según datos facilitados por D. Manuel Fornos, en el banquete se consumió lo siguiente:

Huevos, incluso los invertidos en pastelería, 1.500; 700 panecillos, 130 langostas, 160 kilos de solomillo, trescientas docenas de ostras, 16 latas de trufas, 700 mariscos, 200 botellas de vino de Grave, 400 de Burdeos, 300 de Champagne y 30 de coñac.

Para el servicio, todo con la marca de la casa, se destinaron 3.000 vasos y copas, 200 botellas para agua, 3.000 tenedores, 3.000 cuchillos, 600 tenedores para ostras, 3.000 cucharas, y 800 entre manteles y servilletas.

Aparte el gasto de decorado y de la orquesta, el banquete ha importado 15.000 pesetas por los 520 cubiertos servidos, a razón de 30 pesetas cada uno.

EL CABOITILLA ARANGUREN.

A estas líneas acompaña el retrato del triste-mente célebre caboitilla Aranguren, que contaba entre los hechos importantes de su vida aventurera la muerte del teniente coronel Ruiz, que fué su jefe y su amigo. En el número IV dimos deta-



lles del fin de este rebelde, que no ha tardado en explicar su culpa, y por esta razón no creemos necesario repetir ahora dicho relato.

MADRID.

Solemnidad celebrada el 28 de Enero último, en San Francisco el Grande, en acción de gracias por la pacificación de Filipinas.

En la página 73 agrupamos seis viñetas de la solemne fiesta celebrada en San Francisco el Grande por el Gobierno de S. M., para dar gracias al Todopoderoso por la pacificación del Archipiélago filipino.

El suntuoso templo que tan valiosas obras de nuestros más notables artistas decoran, fué engalanando con militares trofeos para dar especial carácter a la solemnidad. El atrio y el interior del templo se adornaron con dichos trofeos, artísticamente combinados bajo la dirección del comandante de Infantería D. Modesto Eraso y Prados, profesor de dibujo de la Escuela Superior de Guerra, y en la entrada se colocó una gran cruz de

San Fernando formada por armas orladas de laurel natural.

A las diez de la mañana del día 28 de Enero llegaron al templo todas las bandas de los regimientos y batallones de guarnición en Madrid, acompañando cada una a su bandera o estandarte respectivos, escoltados por 20 hombres al mando de un capitán.

Ya en el templo, al són de la Marcha Real, tocada por todas las músicas, se depositaron las banderas en los trofeos dispuestos al efecto en el presbiterio.

Desde la puerta de entrada al presbiterio, en cuatro filas de divanes, se hallaban las comisiones del Ejército, figurando en ellas los generales Villar, Lachambre, La Cerdá, Aznar, Campos, Hidalgo, Ezpeleta, Ortiz, Teherán, Canelas, Torrealba, Rodríguez Ibáñez, Vallarino, Campomanes, Palacios y Rendos, así como el general Martínez Campos, contraalmirante Butler y otros muchos.

Cerca de los púlpitos se hallaban las tribunas de los Cuerpos Colegiados y la de los individuos del Cuerpo diplomático.

A derecha e izquierda de los asientos ocupados por las Comisiones militares se hallaban las sillas para los invitados.

A las once en punto entró en el templo S. M. la Reina con sus augustos hijos bajo palio.

Esperaban en el vestíbulo los Ministros de la corona, quienes siguieron a SS. MM. hasta la tribuna desde la que asistieron al acto los Reyes.

Los Ministros ocuparon sillones colocados en el presbiterio y al lado del evangelio.

Ofició el Obispo de Madrid-Alcalá, y pronunció una notable oración alusiva al acto el Sr. Obispo de Sión.

La orquesta, dirigida por el maestro Mateos, interpretó la misa y el *Telium* de Esclava, el *Largo* de Handel y el *Benedictus* del mismo maestro Mateos.

A la una salían los Reyes del templo, y a las dos todavía no había sido desalojado por completo de la gran concurrencia que asistió al acto.

PHILIPINAS.

Sumisión de los principales jefes de la insurrección filipina.

En las páginas 76 y 77 publicamos dos grabados del mayor interés para nuestra información gráfica de la paz conseguida en el Archipiélago filipino. Reproducen fotografías tomadas del natural de dos escenas de la rendición de los principales jefes de la insurrección tagala: el momento de la partida del tren en que van los caboitillas Viniegras, Aguinaldo y Belarmino, acompañados del Sr. Paterno, y el de tomar las lanchas para embarcar en el vapor *Uranus* que los condujo a Hong-Kong.

El día 23 de Diciembre último se entregaron y dejaron su campamento de Biac-na-bat (Piedra Partida) 37 caboitillas, que eran: Emilio Aguinaldo, Mariano Llanera, Vito Belarmino, Antonio Montenegro, Pio del Pilar, Manuel y Simón Tecson, Tomás Mascardo, José y Escolástico Viola, Anastasio Francisco, Valeriano Díaz, Lázaro Macapagal, Primitivo Artacho, Benito Natividad, Luis Novenario, Doroteo López, Baldomero Aguinaldo, Gregorio H. del Pilar, Carlos Romquillo, José Salvador, Manuel Tinto, Salvador Estrella, dos hermanos Alejandro, Tagontog, Jacon, Legaspi, Vida, de la Rosa, Rituel, Vicente Lucbán, Cabitín, Gatmaitán, Mariano Frías, López y Wenceslao Viniegras.

Emilio Aguinaldo salió con dos criados, y Belarmino, que iba enfermo, con otro. Acompañados el teniente coronel Primo de Rivera, el árbitro Sr. Paterno (D. Pedro) y el hermano de éste D. Maximino.

Quedaron en Biac-na-bat, con los caboitillas Artemio Ricarte, José Natividad, Malvar, Rizal y tres más, los generales Fernández Tejero y Monet.

Emilio Aguinaldo y su gente pasaron la Nochebuena en el pueblo de San Miguel de Mayumo, donde se festejó la paz con gran entusiasmo; llegó el día 25 a Baliuag, y el siguiente a Calumpit, cruzando el río en la lancha *Nueva Ecija*.

En el momento de meterse Aguinaldo en la lancha, y viendo que a ambas márgenes del río la curiosidad había llevado a mucha gente de los barrios, prorumpió en vivas a España, a SS. MM., a la paz, al general Primo de Rivera, y uno muy sentido a «Filipinas siempre españolas», que fueron contestados por las gentes y los demás caboitillas con gran entusiasmo.

En mitad del viaje se cruzó con la lancha *Nueva Ecija* la de guerra *Ceres*, que vigila aquellas aguas, y Aguinaldo, ante la presencia de nuestros marinos, repitió los vivas.

La Ilustración Española y Americana---José Fernández Bremón, *Crónica General*, 15 de abril de 1898, p214-215

214 — N.º XIV

LA ILUSTRACIÓN ESPAÑOLA Y AMERICANA

15 ABRIL 1898

SUMARIO.

TEXTO.—Crónica general, por D. José Fernández Bremón.—Nuestros aliados, por D. Carlos Laja de Cuenca.—Imposibilidad de las alianzas europeas, por D. Emilio Castelar, de la Real Academia Española.—Usa de Juntas y el libro del Barón de Arenal, por D. L. de Ontañón.—Por ambos mundos. Narrales, conapitales, por D. Ricardo Benítez de Lugo.—Del origen de Burevestras, por D. Eduardo Boscá.—Los leones, por A.—Santos, por C.—Anuncios.

ILUSTRACIONES.—Retrato del Dr. Paul Brunsdel, decano de la Facultad de Medicina de Nueva York y presidente de la Comisión permanente internacional de los Congresos de Higiene y Demografía.—Barceloneta, Embudo en el medio de la Barceloneta de las batallas de Luchana y Malvora expedicionarias a Canarias, verificado el 5 de febrero.—Martín de guerra, española. El segundo de primera clase fuero, dispuesto para salir del puerto de Tolón, después de terminada su reforma.—El yate inglés *Giraffe*, adquirido para avío por el gobierno español, aparejándose actualmente en el puerto de Barcelona.—La Habana: Los autores del tratado y ensayo sobre la guerra, sobre las causas de la voladura del *Maine*, a bordo del *Monarca*—El U. de Norte-América. Preparativos de guerra. Un centro de reclutamiento en Nueva York.—Instrucción de reclutas de artillería en el fuerte Shuman (Long Island Sound).—Madrid: Congreso de Higiene y Demografía. El Palacio de Bibliotecas y Museos donde celebran sus sesiones el IX Congreso Internacional de Higiene y Demografía.—Saló 7.º de la Exposición.—Instalaciones de la Sociedad protectora de los Niños, del Sanatorio Marítimo de Chipping y de las publicaciones del doctor Tolosa. Lefour.—Mujeres de desfilación, por la presión de vapor, del Laboratorio Municipal. Carruajes, para la conducción de heridos, de Sanidad Militar.—Madrid: Arteses. Los Arteses de Pico, cuadro de Cavaliero.—Madrid: Experiencia del agua amidiada por el agua en el Instituto Microbiológico.—Retrato de los doctores D. Julián Gillet y D. Amelio Jimeno y Ceballos, presidente y secretario general, respectivamente, del IX Congreso de Higiene y Demografía.—En la Escuela de Ciencias Exactas, acompañando al Embajador de España y su séquito revisando las vistas llamadas de color.

CRÓNICA GENERAL.

CERRAMOS nuestra Crónica anterior con la impresión de una ruptura de relaciones con los Estados Unidos: la guerra parecía en aquel momento inevitable: el Ministerio norteamericano había dirigido al Gobierno una especie de ultimátum pidiendo una contestación en brevísimo plazo: el Gobierno le había contestado confirmando sus decisiones anteriores, y se consideraba imposible todo arreglo: la diplomacia nada tenía que tratar, y la guerra podía surgir de un momento a otro con todos sus horrores. Y como ante ese azar terrible que nos hallaba maltratados en la hacienda y disminuidos, tras una larga lecha, por el vómito y las balas, aunque animosos y tenaces, más que por conveniencia inmediata y apreciable, en defensa del decoro y de la política del porvenir: ante la inminencia, repetimos, del no buscado y siempre rehuido conflicto, alzábamos los brazos hacia Dios y hacia la bandera nacional, fijando la vista en las alturas.

El conflicto no ha estallado aún. ¿Qué ha sucedido en estos días? Visiblemente, sin creer ni negar que haya, porque debe haberla, una parte reservada a los profanos, la mediación de las seis grandes potencias europeas en apoyo de las gestiones del Pontificado ha venido a robustecer aquella influencia moral que trata de impedir nuevo derramamiento de sangre. ¿Ha producido efectos materiales? Desde luego, la negativa del Gobierno español a la imposición del Gobierno norteamericano fijó el límite de su aguantar ante la insolencia de su adversario: éste, que interpretaba la prudencia como debilidad, quedó desconcertado: contaba con vencer fácilmente por medio de amenazas, y vió con sorpresa que estaba equivocado. Todos sus preparativos de guerra, que acaso destinaba *in pectore* a imponer la ley a los cubanos, insurrectos o no, y a realizar una anexión brutal, aunque necesitase despojar la Isla, abandonada por España, se convirtieron en una guerra marítima formal y dudosa antes de entrar en la segunda parte del problema. ¿Reflexionó aquel Gobierno?

Alemania, Austria, Francia, Inglaterra, Italia y Rusia intervinieron con un consejo humanitario: el mensaje que esperaban las Cámaras impacientes, se aplazó con disgusto de los amarillos: disolvió por razón ó pretexto la necesidad de dejar tiempo a sus compatriotas y cónsules para abandonar la Isla: el Ministro norteamericano en Madrid retiró y se tuvo por no escrita su carta de apremio; y en esta situación, los representantes de las seis potencias acreditadas en esta corte se presentaron a nuestro Ministro de Estado, aconsejando que se concediera un armisticio a los rebeldes: hizoles presente las razones de decoro y de conveniencia que lo impedían: a las primeras satisficieron, desde el momento que las seis grandes potencias salían aquí con su consejo y opinión: las segundas quedan en pie y en el haber de España. Se concedió el armisticio a Su Santidad y a las potencias. ¿Qué había que hacer ya? Esperar, sin interrumpir los preparativos para rechazar una agresión, la conducta de los Estados Unidos,

y la clave de ella en el Mensaje presidencial tan ponderado. Desde luego, nuestra posición moral era muy fuerte. Sólo se ofrecía una objeción: siempre que hemos hecho concesiones morales, ha disminuido nuestra fuerza material: y cuanto más razón teníamos, menos medios quedaban de ampararla.

En esta corta tregua, ¿qué ocurría? La retirada rápida de los Cónsules norteamericanos de Cuba y de Manila. El sintoma no era favorable a la paz, pero podía ser también un acto encaminado a justificar el aplazamiento del Mensaje. Y si hemos de ser imparciales, ya que ellos no lo sean, así como España pretende reducir imposiciones, debemos reconocerles el derecho de aparentar que no las sufren. La retirada de esos Cónsules formaba gran contraste con la tranquilidad y seguridad de Mr. Woodford entre nosotros, paseando a pie la tarde del jueves Santo en los sitios más concurridos de Madrid, sin ser por nadie molestado. Mister Woodford, aparte de sus fueros, no es para nosotros sino un funcionario de un país en pleito con el nuestro, y que cumple aquí con su deber.

A todo esto, ¿qué hacían los representantes de los insurrectos? Decían que no estaban dispuestos a *transigir* con menos que con la independencia, y que si no empezaban los Estados Unidos por reconocer aquella, serían con ellos en singular batalla. Eso de la independencia parece que resonaba mucho en Washington.

Todo esto y algo que no podemos añadir había sucedido en los días que mediaran entre nuestra Crónica anterior y la lectura del anunciado Mensaje. Dejemos a un lado su parte expositiva, que es la monótona repetición de las acusaciones a España tantas veces refutada, y las supuestas tropelías de las armas españolas, sin que se nos reconozca ni una sola virtud, ni una sola de las muchas concesiones hechas a su soberbia susceptibilidad en aras de la paz. Todo ha sido inútil: margaritas echadas al mar. Mientras el mundo entero reconoce nuestra moderación y prudencia, Mac-Kinley nos presenta como una nación no civilizada: jamás se ha faltado a la verdad con tanta frescura é insistencia, ni se han omitido tan sin escrúpulo las razones y descargos del adversario. ¿Y qué diremos del derecho de intervención fundado en que Cuba está a sus puertas, y en que, a nuestro amparo, han creado allí intereses comerciales? ¿No está más a las puertas de Méjico, que nada nos reclama? ¿No contiene una doctrina amenazadora para Méjico, Honduras, Guatemala, Santo Domingo, y tantas naciones se hallen en igual proximidad? ¿La acepta Inglaterra para el Canadá? ¿Se la reconocen los Estados Unidos a Inglaterra en caso de que una guerra civil en su propia casa moleste ó perjudique a los canadienses? ¿No comprende Mac-Kinley adónde le arrastran esas afirmaciones? ¿Qué estado americano no las leerá con preocupación y dejará de ponerse muy en guardia para sus relaciones mercantiles con los norteamericanos, sobre todo cuando se arma y deja de ser una pacífica república? ¿Qué estado americano no mirará con espanto el avance marítimo de esos vecinos peligrosos, de esos nuevos cartagineses que envían primero sus tórculos y sus máquinas para preparar el camino a sus escuadras, alterando y dividiendo primero el país que desean invadir? Pues preferirán tratar mercantilmente con Europa y el Japón: comprenderán la necesidad de tener buques y garantizarlos minuciosamente de los riesgos de esa política invasora con urgencia vital. El egoísmo con que al establecer esas reglas se prescinde de los intereses de todo el Nuevo Mundo, lo demuestra. No hay más América, según ellos, que los Estados Unidos. Ellos son los únicos, los verdaderos americanos. Expulsemos a la hermana mayor, dicen, que ya se someterán las más pequeñas. Mac-Kinley ha sembrado las semillas de una guerra futura y muy larga en su Mensaje.

Pero prescindiendo de la prosa del tal documento, y considerando concretamente, y con relación al estado crítico de las cosas, su significación y alcance de actualidad, no podemos considerarle ni tranquilizador ni encaminado hacia la paz, aunque aparente ó dé en realidad un paso atrás en el camino de la guerra. Suponen algunos que debió antes ser horrible para los españoles, y que se ha suavizado: creemos lo contrario: si hubiéramos mantenido la primera actitud, no se hubiera expresado con menos comedimiento. Ello es que se arroga el derecho de intervención: que no echa en cara la guerra civil que sus Cónsules atizaban y sus buques mantenían, y al pedir per-

miso a las Cámaras para movilizar sus fuerzas nos amenaza con la guerra para cuando lo juzgue más oportuno. Y no es ese lenguaje la ruda franqueza de un politicastro mal educado, sino la artificiosa alegación del usurero que se sobre la presa para enredarla y aturdirla con astucia. Es, como decía un periódico hace días, el zorro que se las echa de león. Nunca ha sometido nación alguna, en estos tiempos de publicidad, a tan desagradable tratamiento. ¿Cómo desconocer nuestra soberanía en Cuba esos extranjeros que llegaron a América dos siglos después que los españoles la habían descubierto y civilizado, y darnos por razón que estamos a sus puertas y les molestamos? Si hablase así un piel roja, callaríamos. Pero ¿a qué discurrir ni refutar la letra de ese documento, cuando todo se condensa en esta frase:—Os juzgamos débiles y empobrecidos; somos más en número, y poseemos más riquezas: dadnos vuestra última joya, ó vive Dios que izaremos en nuestros buques el pabellón negro del pirata?

Por otra parte, hay que tener en cuenta que Mac-Kinley escribe para un pueblo fanfarrón, y no debe tener idea de lo que discuten en nuestro oído ciertas asperezas; y si la tiene, a las arrogancias debemos oponer nuestra dignidad, diciendo a Europa:—Os hemos hecho una concesión que juzga *Le Temps* enorme. ¿Nos habéis atado a la columna para recibir esos azotes?

El instinto popular recibió con desconfianza lo del armisticio: las personas reflexivas y las gentes de negocios, como el principio de la paz la juventud caliente, como una mala abdicación. De aquí que se aprovecharan algunos para promover los alborotos que hemos presenciado en estos días, y que han producido algunas prisiones y el destierro a Santoña del general Borbón y Castelli. No está el horno para rosquillas, como vulgarmente se dice, para que aumentemos las preocupaciones de los que dirigen la política. Desde luego estamos de enhorabuena por la retirada de Mr. Lee, que era, según fama, uno de nuestros peores enemigos. Dejémosles deshonrar sus locas con vilezas contra España. Se creen los más fuertes, y gritan ó insultan: es axiomático que todo insolente es cobarde cuando llega la ocasión. No excitaremos al combate los que no hemos de participar de sus peligros, ni traicionar con las industrias de la guerra, que son muchas, desde el acorazado a la noticia. Y ante el mundo civilizado tenemos en ciertas declaraciones del Mensaje nuevos argumentos a nuestro favor. ¿Que esto parece poco? ¿Quién sabe? De todos modos, siempre es bueno cuando hay peligro conservar la sangre fría. Dejemos que griten esos *jingos* como socos que son y mal criados: que aplaudan a Mr. Lee, de quien asegura un periódico cubano que fué el verdadero instigador de la voladura del *Maine*, cuyos restos, para evitar comprobaciones, pretendía destruir: a quien se acusó de recibir contrabando entre los socorros a los reconcentrados, y de quien se dice que, al huir de la Habana, ha escrito a los rebeldes, que prolonguen la resistencia: no está clara su intervención en lo del asesinato de Ruiz. Dejémosles alamar a ese agente tenebroso, digno cándido de la gentriza que le aplaude.

Nuestro Gobierno hizo publicar en una nota oficial las siguientes declaraciones hechas en Consejo de ministros, y que produjeron el mejor efecto por su mesura y decisión:

«Aun cuando faltan en la transmisión los trozos de referencia a mensajes anteriores cuya lectura sería indispensable para completar su sentido, el Consejo estimó que lo que le era conocido bastaba para afirmar, frente a las doctrinas en el Mensaje expuestas, las de la soberanía y derechos de la nación española, incompatibles con extrañas ingerencias para la resolución de sus asuntos interiores.»

«No estima el Gobierno que, aparte de la solemne afirmación de los derechos de la nación, le corresponda hacer en estos momentos declaración alguna mientras resoluciones del Congreso norteamericano ó iniciativas del Presidente no determinen en hechos concretos las doctrinas expuestas en el referido documento.

«La inequívoca conciencia de su derecho, unida a la resolución de mantenerlo íntegro, inspirarán a la nación, como le inspiran al Gobierno, la serenidad necesaria en estos difíciles momentos para dirigir con acierto y defender con energía los sagrados intereses que son patrimonio de la raza española.»

Entretanto procuraba el Gobierno recibir con cortesía a los huéspedes que han venido a celebrar

el Congreso de Higiene y Demografía, inaugurando sus sesiones, facilitándoles las visitas de hospitales, asilos y establecimientos públicos, obsequiándoles con un banquete en el Real, y S. M. con una recepción en Palacio; demostrando que nuestras preocupaciones no nos privan de la tranquilidad necesaria para agasajar al extranjero, ni han de perturbar sus útiles y pacíficas tareas: entre las muchas notas agradables para nosotros, consignamos los periódicos el buen efecto producido por la elocuencia del Sr. Arellano, delegado por Méjico, que entre aplausos ruidosos llamó a España la madre de su madre.

El Gobierno ha decidido abrir una suscripción nacional, y ya sólo falta estar muy prevenidos y esperar sin temor los acontecimientos. Terminamos nuestra Crónica anterior con la impresión de una ruptura: no la vemos hoy conjurada ni tan próxima, pero siempre inminente y de difícil desviación. Está visto que bucan sólo que demos un pretexto que justifique su agresión, y no sería extraño en su portifolio que cometiesen un crimen para achacárnosle como el caso oscuro del *Maine*, que ha llegado el momento de aclarar. Que no tratamos con gente de buena fe, cosa es sabida. Lo malo es que la guerra es un negocio para algunos.

En resumen: hemos vuelto a caer en las tinieblas.

— ¡Hombré! ¿qué entiende usted de marina para trazar planes de guerra?
— Mas que usted.
— Yo siquiera he nacido en puerto de mar.
— Yo vivo en la calle del Barco.

— ¿No le asusta á usted la guerra?
— Es mi elemento.
— ¿Será usted militar?
— No, señoría: soy yerno.

— ¿Qué opina usted de la paz ó la guerra?
— No sé si vengo ó si voy.
E ignoro el cómo y el cuándo:
Tampoco sé dónde estoy,
Ni si despierto ó soñando.

JOSÉ FERNÁNDEZ BREMÓN.

NUESTROS GRABADOS.

MIL. PAUL BROUARDEL.

Decano de la Facultad de Medicina de París, presidente de la Comisión permanente internacional de los Congresos de Higiene y Demografía.

Publicamos en la primera página el retrato del Dr. Brouardel, presidente de la Comisión permanente de los Congresos de Higiene y Demografía, hoy entre nosotros con motivo de la celebración en Madrid del IX de dichos Congresos bajo el patronato de SS. MM.

Nació Brouardel en Saint-Quentin (Aisne) el 17 de Octubre de 1837, y obtuvo el doctorado en Medicina en 1865. Fué nombrado médico del hospital de San Antonio en 1873, y en 1879 profesor de Medicina legal. Desde 1878 dirige los *Annales de Hygiène publique y de Médecine légale*, y ha llegado sucesivamente á ser académico y presidente de la Sociedad del mismo nombre, director del Laboratorio de la Morgue, y decano de la Facultad de Medicina de París en 1887. El Dr. Brouardel fué con el Dr. Roux encargado de estudiar la vacuna antiofídica del Dr. Ferrán, dictaminando contra su sistema.

El Dr. Brouardel es autor de muchos folletos y memorias sobre asuntos de medicina.

BARCELONA.

Embarco en el muelle de la Barceloneta de los batallones de Luchana y Mallorca expedicionarios á Canarias, varillando el 5 del corriente.

El día 5 del corriente llegaron á Barcelona, procedentes de Tarragona y Valencia, respectivamente, los batallones de cazadores de Luchana y Mallorca. A las nueve de la mañana llegó al muelle de la Barceloneta el batallón de Luchana con su escuadra de gastadores, banda de cornetas, música y bandera, embarcando poco después en los vapores golondrinas.

En el citado muelle se hallaban desde mucho antes de la llegada de las tropas el general de día

D. Alberto de Borbón y varios jefes y oficiales. A las diez, y cuando había terminado ya el embarco del batallón de Luchana, llegó al embarcadero el de Mallorca, que en poco más de media hora fué transportado al vapor-correo *Antonio López*.

Durante la operación, así como en el trayecto que recorrieron dichas tropas desde la estación al muelle, sus músicas tocaron marciales marchas.

El embarco se ha efectuado ordenadamente: las tropas vestían el traje de diario, con mochila y manta, y llevaban sus correspondientes fusiles Mauser. (Véase el primer grabado de la pag. 216.) El batallón de Luchana se compone de 600 individuos de tropa, al mando de su teniente coronel D. Adalberto Egüía; y el de Mallorca de 596 plazas. Va mandado por su coronel D. Juan Pezreya.

El vapor-correo *Antonio López* zarpó á las cuatro y cuarto de la tarde con rumbo á Las Palmas de la Gran Canaria.

MARINA DE GUERRA ESPAÑOLA.

El acorazado de primera clase *Pelayo* y el yate inglés *Giralda*.

Damos en el segundo grabado de la página 216 una reproducción del acorazado español de primera clase *Pelayo* en el dique de Tolón, donde ha sido reformado.

En Diciembre de 1896 se contrataron las reformas siguientes: reemplazar las antiguas calderas por otras nuevas del sistema Nieland ó Belleville, compuestas de diez y seis cuerpos, fabricadas en los talleres de la sociedad *Forges et Chantiers de la Méditerranée*, é instalar una batería de ocho cañones de 14 centímetros, de tiro rápido, sistema Canot, en reemplazo de los de 12 centímetros.

Practicadas que fueron las reformas convenientes, partió el buque de Tolón.

Representa nuestro grabado de la página 218 el nuevo aviso *Giralda* adquirido por el Gobierno español. Era el *Giralda* un magnífico yate de excelentes condiciones marineras, propiedad del opulento lord Cayon. Desplaza 1.750 toneladas, tiene dos cañones Hoggins y dos ametralladoras y un andar de 19 millas.

El *Giralda* lleva dos proyectores de luz eléctrica de 3.200 bujías, y fué construido hace dos años.

En la actualidad se encuentra apostándose en el puerto de Barcelona.

LA HABANA.

Los autores del infame y calumnioso informe sobre las causas de la voladura del *Maine*, á bordo del *Messenger*.

El informe de la Comisión *yankee* sobre las causas de la voladura del *Maine* era preciso que resultara *yankee* también; y como por el camino de la imparcialidad no podía llegarse más que al término de la justicia, fué necesario echar por otro camino, y se escogió el de la perfidia.

A falta de pruebas buenas son las hipótesis, y éstas, cuanto más venenosas y ofensivas, tanto más á propósito para producir el doble efecto apetecido: adular la pasión del feroz *ingoismo* y provocar insidiosamente la indignación de los españoles para llegar al anhelado rompimiento con que sueñan hace tiempo los que apetece lo que es nuestro y piensan que su fuerza es superior á todo derecho.

En el primer grabado de la página 217 publicamos los retratos de los miembros de la Comisión que nos atribuye un atentado en que nadie cree, sino los energúmenos que por aquellas tierras fermentan de las heces de lo peor de todos los países que allí encontraron refugio y fortuna.

Mucho antes de que existiera el *Maine*, ni nacieran los *ingos*, ni se nombraran comisiones de marinos *yankees*, existía en nuestra tierra un proverbio que dice: *El que las hace las imagina*.

EL UC. DE NORTE-AMÉRICA.

Preparativos de guerra.

Los dos últimos grabados de la página 217 dan idea del movimiento belicoso de los *yankees* en estos días; representa el de la derecha la instrucción de los reclutas de los nuevos regimientos de artillería en «Fort Slocum», isla de David, Long Island Sound. No es la marcialidad la nota que distingue á estos reclutas de sombrero hongo y de chaquet, ni es fácil calcular los belicosos bríos que se esconderán bajo esa indumentaria de paisano cursi; pero lo que sí se advierte es que, dada la in-

minencia del *census belli*, los están instruyendo con toda precipitación, como á aquellos guerreros en camisa de *Los Sobrinos del capitán Grant*. ¿Y cómo dudar de que se trata de los sobrinos en el país de Sam, el indiscutible *fiat*?

El otro grabado reproduce una escena del reclutamiento por el sistema de anuncios, tan peculiar en el país del reclamo. Su convocatoria se hace por cartones *ilustrados* con viñetas. Los lectores revelan claramente la minuciosidad con que se enteran de las condiciones y el cálculo que hacen de la utilidad del negocio. Indudablemente habrá tarifas de distintas clases: un soldado valiente, sobrio, entido y disciplinado..... tantos dólares; id., sin sobriedad..... tantos..... id., sin disciplina, cuantos..... id., sin valor..... (como las muestras), etc., etc.

MADRID.—CONGRESO DE HIGIENE Y DEMOGRAFÍA.

El Palacio de Bibliotecas y Museos donde se celebran las sesiones.— Sala 7.ª de la Exposición.—Instalaciones de la Sociedad Protectora de los Niños, del Seminario marítimo de Chinitas y de las publicaciones del Dr. Felipe Latour.—Máquinas de desinfección y garrales para la conducción de heridos.

Reproduce el grabado de la página 220 la fachada principal del Palacio de Bibliotecas y Museos Nacionales, donde ahora se celebra el IX Congreso Internacional de Higiene y Demografía.

Fuó colocada la primera piedra de este hermoso edificio por S. M. la reina D.ª Isabel II, comenzando las obras en 1866. El primer proyecto fué del arquitecto D. Francisco Jareño, y después hizo los planos últimos el Sr. Ruiz Salces.

En la planta baja tiene el edificio 22 salones, 46 en el entresuelo y 93 en el piso principal. El frontón es obra de Agustín Querol, y los grupos de figuras de alto relieve representan las Ciencias y las Artes que florecen al benéfico influjo de la Paz. Sobre el vértice se levanta la estatua de España, que lleva en la mano una corona de laurel, y en los ángulos se hallan las estatuas del Genio y del Estudio.

En la escalinata están las estatuas de San Isidoro y D. Alfonso el Sabio, del escultor Alcoverro. En las puertas las de Luis Vives, Lope de Vega, Nebrija y Cervantes.

En este edificio se hallan instalados, además de la Biblioteca Nacional, los Museos Arqueológico, de Historia Natural, el Archivo Histórico Nacional y el de Pintura y Escultura contemporáneas.

En la página 224 publicamos una vista de la sala 7.ª de la Exposición del Congreso de Higiene y Demografía que se celebra en el Palacio de Bibliotecas y Museos. En dicha sala figuran, entre otras instalaciones interesantes, las del Instituto de Higiene Urbana, de Barcelona; del Biológico de Organoterapia de baños y estufas, de Labat; de desinfectantes Laurenol; de Orive, de Bilbao; de la Empresa Española de Filtros; de sifones higiénicos del Sr. Pablos; de la casa francesa Mallié, que expone filtros de porcelana de amianto; del Instituto Rubio; del proyecto del Sr. Belmas; del Hospicio de Madrid; del Instituto de Higiene de Sevilla del Dr. Murga con preparaciones, instrumentos y siero; de Adnet con instrumentos, química y bacteriología y de los aparatos para evitar accidentes y enfermedades de los obreros (Amsterdam). En el fondo del grabado se halla la entrada á la Sala del Laboratorio Central de Medicamentos de Sanidad Militar de España.

En el grabado primero de la página 225 aparece en primer término la instalación de la Sociedad Protectora de los Niños. Crenda esta sociedad en 1878, fué objeto y es motivo de su obra-civilizadora y humanitaria procurar por todos los medios posibles la conservación de la vida de los niños desde su nacimiento, liberándolos de los riesgos y peligros á que los expone su debilidad; protegerlos, en cualquier caso que sea su clase y condición, contra el abandono, la miseria, los malos tratamientos y los ejemplos de inmoralidad, y popularizar en las familias los preceptos más útiles de la higiene y de la moral de los niños, en armonía con los preceptos religiosos.

En tan benéfica labor, socorre la pobreza extrema de aquellas familias donde hay niños que carecen de alimentos ó vestidos ó sufren cualquier otra apremiante necesidad. Tiene establecido un Refugio para albergar en él y ser madre amorosa de todo pequeñuelo que quede en el mundo desamparado, dándole luego colocación permanente. Ha fundado y sostiene un Sanatorio para niños en el hermoso paraje de las montañas de la Alcarria, donde se encuentran establecidos los baños de Trillo. Cuenta con un acreditado Cuerpo médico

La Ilustración Española y Americana---José Fernández Bremón, *Crónica General*, 08 de mayo de 1898, p262-263

262 — N.º XVII

LA ILUSTRACIÓN ESPAÑOLA Y AMERICANA

8 MAYO 1898

SUMARIO.

TEXTO.—Crónica general, por D. José Fernández Bremón.—Nuestros gratulados, por D. Carlos Luis de Cordero.—Olla nuestra, por don Basilio Gual, de la Real Academia Española.—Efectos del comercio, por D. Constantino Fernández Duro.—Teoría y práctica, por José, España, poeta, por D. José Jover.—Por nubes mundos, Narraciones cosmopolitas, por D. Ricardo Becerra de Benito.—Nuestros felices prospectos a esta Rotación por autores y editores, por C.—Anuncios.

GRABADOS.—Bellas Artes: *En campaña*, dibujo de Mateo Carbeno.—*Tratado*, dibujo de J. Valiente.—La guerra entre España y los EE. UU. de Norte-América: Cruce de la entrada y salida de Manila.—Retrato de D. Luis Cidario y Bay, comandante del crucero *Velazquez*, muerto heroicamente en el combate de Cavite.—Cruce de la entrada y salida de Manila.—Principales buques de la escuadra española en el combate de Cavite.—Principales buques que componen la escuadra española en Filipinas: Crucero no protegido de segunda clase *Don Alvaro de la Torre*, Crucero no protegido de segunda clase *Don Alvaro de la Torre*, Crucero no protegido de primera clase *Cefeida*, Crucero no protegido de segunda clase *Velasco*, Crucero protegido de segunda clase *Isla de Cuba*, Crucero de segunda clase *Isla de Luzón*.—Grupos del archipiélago filipino.—Cruce de la entrada y salida de Manila.—Retrato de don Basilio Gual, de la Real Academia Española.—Torpedero *Castro*, rechazado por el cañonero español *Lepanto*.—Principales buques de la escuadra americana actualmente en la bahía de Manila: Crucero protegido *Batista*, Crucero protegido *Peter*, Crucero protegido *González*, buque insignia, Crucero protegido *Edith*, Cañonero protegido *Cervera*.—Retrato de D. José María de Gorostiza e Ibarra, capitán del transatlántico *Alfonso XII*, que arribó voluntario a Puerto Rico hablando la violencia de los cruceros norteamericanos.—El vapor correo *Urbana XII*, de la Compañía Transatlántica, recientemente llegada a Puerto Rico.

CRÓNICA GENERAL.

TRISTE día fué para nosotros la víspera del 2 de Mayo! El general Agustín nos anunciaba la entrada nocturna en la bahía de Manila de la escuadra norteamericana, y la pérdida en un combate desgraciado, pero heroico y épica, de nuestros principales buques, que sólo podían oponer a las fortalezas blindadas de la escuadra enemiga y a sus poderosos cañones, a sus bombas incendiarias, prohibidas por el derecho y los tratados, sus cubiertas de madera y su vieja artillería. A la guerra bufa de reconocimientos convertidos en triunfos en las costas de Cuba, había sucedido en Filipinas la acometida sobre seguro y con superioridad abrumadora de una tierra lejana, no preparada a la defensa exterior, confiados como habíamos vivido en la paz con todas las naciones, y acaso con exceso en el valor personal de nuestras tropas y marina, valor inútil cuando la muerte no se logra cuerpo a cuerpo, sino que viene de lejos, adonde no puede el hombre llegar. No es ocasión de reflexiones que saltan de la pluma y contenemos con trabajo. Cállemos hoy y mientras dura la guerra. El patriotismo impone la unión y el silencio, sobre todo cuando nada se dice que sea de provecho. Ante el espectáculo lastimoso de nuestros buques hundidos uno tras otro haciendo fuego, sin probabilidad siquiera de vencer, y aceptando el patriótico sacrificio con abnegación, sólo nos corresponde analizar con respecto la heroica y ya legendaria figura de D. Luis Cidario, comandante del *Maria Cristina*, que se nos representa en los últimos despachos cubierto de sangre y dirigiendo contra el enemigo sus cañones poco antes de morir defendiendo su bandera, rezar por los muertos en aquella gloriosa tragedia en que España perdió sus buques y conservó su honra, y envancernos de la desdichada dolencia del mal.

La impresión fué dolorosa en toda España: más de ira reconcentrada que de temor: lágrimas de rabia impotente eran las que asomaban a los ojos la máquina burlándose del hombre; el acero destrozando la madera; la bomba aplastando el techo de nipa, y la riqueza insolente a la pobreza honrada: el cerdo sano y mantecoso hollando al moribundo león. Mala noche y malos sueños tuvimos el 1.º de Mayo los que amamos a España. Luego, el cable cortado: la obscuridad, y larguísima días sin noticias.... Sólo venían de Nueva York las insolentes risotadas, las jactancias, insultos y baldronadas de los *yankees*. Pero ¿qué es la guerra? Mezcla de regocijos y de penas. Estas nos hallan muy curiosos: ¡además!

Las malas noticias producen un efecto doble: afirman la lealtad de las naturalezas generosas; pero desalientan a los débiles y alientan a los rufines en su eterna tarea de hacer daño por sacar algún provecho. No tenemos el más mínimo interés personal en la existencia del actual ó de otro cualquier Gobierno; pero el interés público aconseja no debilitar sino fortalecer con todas nuestras fuerzas y recursos al que tiene la grave necesidad de defender al país en guerra con el Extranjero: combatirlo por una desgracia en vez de ayudarle nos parece una mala acción, por mucho que se decoren los pretextos. Revolver el pasado, cuando apremia y agobia el presente; exhibir miserables personalidades, desacreditadas las más, sos-

pechosas las que menos de ineptitud ó de codicia; perturbar y distraer a los que dirigen con tardíos é inútiles consejos; perder el tiempo en lastimosas discusiones; hacer discursos pomposos y huecos, que excitan los ánimos, dividen a las gentes y no nos traen remedios ni esperanzas: esto se ha hecho en el Congreso: lo consignamos con tristeza. Allí ha habido críticas que, aun siendo justas, eran inoportunas y nocivas; y no ha habido maldiciones ni protestas por el enemigo, resultando de estas censuras mutuas como si a aquél le asistiera la razón. Hay que desinfectar nuestra política y crear el pudrición.

La repetición de los alborotos en las calles, y la inutilidad de las reflexiones del gobernador, señor Aguilera, le obligaron a resignar el mando en la autoridad militar. También consignamos el hecho con dolor. ¿Cómo? Cuando nuestros soldados y marinos están comprometidos en lucha desigual, hay quien distraiga parte de las fuerzas con sus gritos y manifestaciones, para que no puedan acudir a la defensa de la patria! Hace pocos días se detenía en las cercanías de Gijón a un extranjero sospechoso, y estalla en Gijón un motín de subsistencias y se saquean almacenes. Hace algún tiempo se alzó una patetizada en Valencia para justificar la inversión de fondos insurrectos, y ahora se repite ese rápido fenómeno. Hay alborotos en Talavera y en La Unión.... ¿se puede sospechar con más verosimilitud que los agentes que sublevaron a Cuba trabajan en la Península, explotando todas las disgustos y miserias? Confiemos en que, si es imposible evitar ciertas agitaciones, el sentimiento del deber y de la salvación evitará el triste naufragio que algunos desearían producir. No nos suicidemos: todas las energías privadas rebotarán cuanto al desorden las provoquen, sabiendo con seguridad que Mr. Woodford y sus cómplices no se irán sin dejar el espionaje y los servicios de agitación bien organizados. Es decir, que los *yankees* están en la Península.

La prohibición de exportar granos era indispensable, dado el precio enorme de los cambios. El trigo es oro en todas partes cuando no abunda en Europa, y el oro en España tiene una ganancia increíble. La especulación no repara en hambres ni en calamidades, y era preciso impedirlo, como será necesario perseguir con rigor ese contrabando. Esa elevación de cambios favorece a una parte de nuestra industria que ya no tiene concurrencia: no es la guerra para todos una desdicha. Desde luego muchos comerciantes han subido los géneros y comestibles que adquirieron a precios regulares, y dado un valor que no tienen a las imitaciones de lo extranjero. Otros, en cambio, sufren mucho.

Francia ha suprimido temporalmente el derecho de 7 francos de aduana que pagaba el trigo a su entrada y que se había resistido hasta ahora a rebajar Mr. Méline. La guerra entre España y los Estados Unidos, sin ser el motivo único, ha sido una de las causas: excusado es decir que la supresión de ese derecho y los cambios hubieran llevado a Francia una gran parte de nuestras provisiones de aquel grano. Y si allí preocupa el precio del pan, es natural que aquí se hayan tomado rápidas y energéticas medidas.

Véase, pues, cómo no sólo al patriotismo, al egoísmo de los que tienen algo, a todo el comercio, a todas las industrias, interesa, no ya hacer sacrificios con sus donativos, sino procurar que no se agrave la cuestión de subsistencias. Rara vez las ganancias que se logran en perjuicio de todos no se revuelven contra el especulador que las obtiene. Ya lo dijo Camponar en una fábula:

Es el mundo, á mi ver, una colmena
Do rodando la bola,
El mal que hacemos en cabeza ajena
Refuere en nuestro mal por carambola.

En diferentes ocasiones hemos sostenido que el juego debe tributar: en la presente tenemos el apoyo de un hermoso artículo que leemos en *La Correspondencia*: sólo una sociedad privada puede vigilar el juego arrendándole el arbitrio, que puede ser considerable, y someténdole a reglas, sacado a subasta por provincias. El hecho es evidente: se juega, jamás se ha dejado de jugar; faltan recursos; entreguese la explotación, ya en todo el territorio, ya por provincias, con permiso de subarrendarse por distritos. El producto sería de importancia y moralidad evidente, fijándose en esta consideración: paga todo el que trabaja; justo es que contribuya el juego. Objetarás que es inmoral la licencia de jugar; puede replicarse que es

más inmoral el hecho inevitable y constante de que se juega sin licencia y sin contribuir a la nación.

Alude Lord Salisbury á nosotros en su profecía siniestra contra los pueblos débiles y moribundos? A los españoles nos corresponde dar fe de que existimos afirmando nuestra nacionalidad unidos, generosos, olvidando el pasado, rehuyendo lo que debilita y deprime el ánimo. Hagamos otra profecía á Inglaterra: hoy es fuerte, rica, próspera, acaso invencible en el mar; pero todo ese poder es artificial y falso, porque una pequeña isla, que tiene á su lado el hueso de Irlanda, no puede dominar desde tan lejos, y con su población y su fuerza efectiva, las regiones de la India, la Australia, el Egipto, el Cabo, el Canadá, Chipre y sus infinitas posesiones. Es un banco de crédito político y naval sin verdadera garantía, destinado á derrumbarse de golpe á un esfuerzo mucho menor del que sus eminenencias se imaginan. El canal de Suez ha de ser su muerte más tarde ó más temprano si no robustece sus máquinas de guerra con la fuerza moral, que al fin y al cabo triunfará á la larga de las máquinas. Un explosivo, un agente químico, cualquier invento, restablecerá el equilibrio, y cuanto mayor hubiera sido el abuso, será más honda y estrepitosa la caída. Vivamos hoy por hoy y gocemos del presente, respondiendo sus políticas pero estamos seguros de que se cumplirá nuestra profecía y alcanzarán á ver la realidad muchas gentes que están vivas.

Los españoles residentes en la República Argentina merecen un aplauso por sus importantes donativos, así como los de Méjico. Y merecen ser leídas en toda la América española las opiniones del general argentino Manilla, que inserta *La Trine* del 2 de Mayo. Dicho general, ya sexagenario, pide permiso, renunciando su grado, para pelear en Cuba á favor de España si se le permite conservar su nacionalidad. «Mientras los cubanos procuraban su independencia, dice, con ellos estaban los que habían hecho lo mismo: pero lo que no podemos admitir es que para lograrla hayan buscado contra la madre patria, madre al fin á pesar de sus agravios, el auxilio de una nación extranjera, peligrosa para sí y para nosotros. Los Estados Unidos codician á Cuba, y no los hará desistir de su propósito ninguna protesta de humanidad ó desinterés. Y la descan no sólo por ser una fábrica de azúcar sin rival, sino la llave del golfo de Méjico y del futuro canal interoceánico, y porque su dominio equivale al de los dos mares y á la hegemonía sobre todo el continente.

«La guerra creará una fuerte marina norteamericana, y una vez convertida en gran potencia naval, nada podremos hacer en nuestra casa sin permiso de los norteamericanos. Nuestros agentes de policía no podrán detener á un marinero *yankee* sin que caiga toda su escuadra sobre nuestros puertos.

«No sólo tenemos que sufrir nosotros ese protectorado; Europa, que asiste inmóvil é impotente á esa intervención tan contraria al derecho de gentes, también sufrirá las consecuencias.

«No habréis olvidado el plan que nos propusieron los Estados Unidos en el Congreso panamericano de Washington en 1889. Nuestro delegado Sáenz Peña contestó á su egoísta y equivocado doctrina, «la América para los americanos», con otro principio amplio y generoso: «América para la humanidad».

Estamos conformes. Vencida ó no España, defendiendo la razón y el derecho y la causa universal. Y, por nuestra parte, nos sentimos grandes en nuestra pequeñez.

Hagamos justicia á nuestro Congreso. Si se han oído en él discursos, acusaciones y pronósticos deprimentes; si de él han partido voces agitadoras, y, en general, no han correspondido sus sesiones al sentimiento nacional, y ha sobrado crítica y faltado calor, y no ha olvidado los vicios de nuestra política menuda, y ha carecido de consejos útiles, de arranque y grandeza, y, en fin, está lejos de responder al aplomo ó á la exaltación y brío que requiere el estado del país, también se han dado algunos ejemplos dignos de consideración y de respeto, como el apoyo de las minorías conservadoras y de su jefe el Sr. Silvela, el apóstrofe del Sr. Salmerón contra la tiranía de la prensa que tira muchos ejemplares, y quiere convertir una sociedad por acciones, explotadora de anuncios y noticias, en poder ejecutivo; la demostración hecha por el Sr. Moret, no de la irresponsabilidad constitucional, que no lo necesitaba, de

la Corona, sino la efectiva en todos nuestros males de los hombres políticos de todas procedencias, ensayados con dolo, y verdaderos culpables, tanto en la oposición como en el gobierno, por sus discordias, levantamientos, rivalidades, ambiciones y egoismos, de las acciones y omisiones que nos han traído a esta situación. Peor para ellos si nos equivocamos al creer que se notan síntomas de reconcentración patriótica para arbitrar recursos, robustecer la fuerza directiva y sustituir la burla y la negación con afirmaciones y energías gubernamentales. Desde luego, ya era tiempo, se han oído protestas en el Congreso contra la brutalidad de los *quantes*; y si hay sensibles excepciones en el apoyo franco al Gobierno, son muy pocas. Lo primero es lo primero, y más tarde se ajustarán las cuentas que hayan quedado por saldar. Hoy sería una ignominia.

Cerramos nuestra Crónica con impresiones menos pesimistas. Manila no ha sido bombardeada. Recibiremos noticias que levanten el espíritu. Las Cámaras insulares se han abierto. Los rebeldes de Visayas han sufrido un rudo golpe. ¿Quién sabe lo que ha de suceder? ¡Adelante! ¡Adelante! El patriotismo de los que luchan por España bien merece que los ayudemos con todos nuestros recursos, y sobre todo ahogando nuestras pasiones y volviendo por el honor y por la vida de esta patria desolada. Olvidémosnos de que hay carlistas, republicanos, conservadores e integristas; sean cuerpos diversos de un ejército nacional compuesto de españoles.

Mentiríamos si dijésemos que los azares de la guerra, y los motivos de provincias, y la cuestión económica, no asustan y acobardan a los tímidos y prudentes: siempre ha sucedido lo mismo en épocas difíciles; pero a los temperamentos generosos las mismas dificultades les excitan, y no a gritar y perturbar, sino a levantar el espíritu y arrostrar con valor cuanto suceda. A los egoístas hay que decirles: «No ya por obligación patriótica, por vuestro propio interés, por codicia, debéis contribuir con donativos o préstamos a la defensa del país; a los generosos, acudir a su nobleza; a los que se amotinan, hacerles ver que son sin querer instrumentos del enemigo y nos privan de fuerza mientras nos acometen; a todos, que no es justo hacer la guerra con sangre de nuestros soldados y marinos; al Gobierno, que no es ocasión de ser prudentes, sino de lanzar a la lucha todas las energías nacionales; y a los defensores de la patria en los mares y en la tierra enviarles nuestros aplausos cuando luchan, llorarles cuando caen, y no dejarles abandonados, vergonzosa y traicionablemente, por miedo o avaricia, después de comprometerlos en una empresa casi temeraria. Cuando las mujeres que se amotinaban comprendan que privan a nuestros soldados de socorro y protección, se arrepentirán de sus acciones. La vida es corta; la Historia, inexorable: mueren los pueblos cuando carecen de aspiraciones y grandeza, y es menester que España viva. Nos asiste la razón y hay que defenderla, y es preferible que en tan legítima porfía Europa asustada nos ate como locos a que nos desprecie por infames.

JOSÉ FERNÁNDEZ BREMÓN.

NUESTROS GRABADOS.

BELLAS ARTES.

En campaña, dibujo de Moreno Carbonero. — Trafalgar, dibujo de J. Vallejo.

Damos en primera página un dibujo de Moreno Carbonero, magistralmente hecho, como todos los suyos, que representa un corneta de órdenes en campaña. El tipo de nuestros soldados está admirablemente visto, y la actitud en que está esperando el orden del jefe, que con su corneta ha de comunicar a todos, muy bien sentida. Su proximidad al jefe de la fuerza y su colaboración en el mando, prestan a la personalidad del corneta una resolución y una energía que el dibujo de Moreno Carbonero interpreta perfectamente.

En la doble página 268 y 269 publicamos un hermoso cuadro del desgraciado y gloriosísimo combate de Trafalgar, si presente siempre en nuestro recuerdo, hoy todavía más con motivo de recientes desgracias heroicas como aquella.

Las escuadras aliadas española y francesa fueron destruidas por la inglesa, que mandaba el gran Nelson; pero pelearon con tal arrojo y denuedo, y dieron tan alto ejemplo de heroico sacrificio,

que el funesto combate en que España perdió sus mejores navíos y sus marinos más ilustres, grabado está con letra de oro en los fastos de nuestras glorias nacionales.

1.022 muertos y 1.383 heridos tuvo en aquel combate la escuadra española! Mas los nombres de Gravina, Churruarín, Alava, Escaño, Cumeros, Mac Donel, Vargas, Uriarte, Galiano, Valdés, Cagigal, Argumosa, Gardoqui, Alcedo, Flores, Pareja, Quevedo y Cheza y Garbón, quedaron consagrados con el laurel de los héroes.

Los que admiramos la gloria de los españoles vencidos, no renunciamos a la esperanza de admirar con mayor entusiasmo la de los españoles vencedores.

EL COMBATE EN LA BAHÍA DE MANILA.

El capitán de navío D. Luis Cadarso y Rey. — El crucero *Reina Cristina*. — Los buques principales de nuestra escuadra: *Isabel de Cuba*, *Castilla*, *San Juan de Austria*, *Tellico*, *Don Antonio de Ulloa* e *Isabel de León*. — Los principales de la escuadra norteamericana: *Batley*, *Petrel*, *Albatros*, *Albatros* y *Comandante*.

La adversidad ha querido que en la guerra a que nos ha arrastrado la perfidia norteamericana haya sufrido España el primer quebranto ante la notoria superioridad de los elementos de combate con que han sido abrumados nuestros débiles defensas. La interrupción de las comunicaciones por la rotura del cable nos ha privado hasta ahora de detalles exactos de la lucha, y no es posible por ello describirla. Conocemos acertadamente nuestras pérdidas, y ellas prueban por sí solas el heroico esfuerzo con que nuestros marinos han peleado. Nuestros enemigos mismos lo reconocen y lo proclaman, y los que lamentamos con amargura insoportable los rigores de la adversa fortuna, nos enorgullecemos al mismo tiempo de pertenecer a la raza que así sabe luchar y así sabe morir por el honor de su bandera. Esta nación, modelo de viril entereza para resistir, no se humilla ni se entrega ante las tremendas catástrofes; no desmaya ni se resigna siquiera, sino que se cree, y sintiendo más vivos los estímulos poderosos del patriotismo, se apeserce a vengar a sus mártires con más denodado brío.

En la página 264 publicamos el retrato del bizarro capitán de navío D. Luis Cadarso y Rey, que mandaba al crucero *Reina Cristina*, muerto gloriosamente combatiendo por la patria.

Pertenecía a una familia de marinos cuyo apellido ha hecho más ilustre su heroica conducta. Nació en Noya (Coruña) en 1844, y hacia un año que se hallaba en Filipinas, donde ya había desempeñado en otras ocasiones destinos importantes. Dice que por el último correo había escrito a su familia diciendo que, a pesar del mal estado de su salud, pues acababa de sufrir una operación en la espalda para extraerle un tumor, estaba dispuesto a combatir aunque le costase la vida.

El oficial de derrota del *Reina Cristina*, D. Demetrio Cadarso, es hijo del malogrado comandante. Otro hijo es guardia marina, y se halla embarcado en la *Nautilus*.

Dos niñas están en el colegio de Nuestra Señora de Loreto, en Madrid, y otras dos en Tafalla.

Cuando ocurrió la sublevación del Ferrol era alférez de navío y pertenecía a la dotación de la fragata *Blanca*, obteniendo entonces una recompensa por su brillante comportamiento. Después del conflicto de las Carolinas fue nombrado gobernador político y militar, y al volver a España se le ofreció el destino de capitán del puerto de Cartagena, que no quiso aceptar.

Ultimamente desempeñó el puesto de teniente fiscal del Consejo Supremo de Guerra y Marina.

Se ha dicho en algunos círculos que D. Luis Cadarso había escrito hacia pocas días a Madrid una carta rogando que se concediera a su hijo una plaza de gracia para el ingreso en la Escuela Naval.

Su familia practicó las gestiones necesarias, sin conseguir el deseo

del bravo marino, y tuvo que contestarle que no le era posible al Ministro del ramo acceder a su ruego, porque aquellas plazas sólo se concedían a los hijos de marinos... «muertos en campaña».

Era D. Luis Cadarso capitán de navío desde el 11 de Julio de 1895, estando condecorado con las siguientes cruces: cruz y placa de segunda clase del Mérito Naval; blanca; cruz roja de primera del Mérito Naval; cruz roja de primera del Mérito Militar; cruz blanca de tercera del Mérito Naval; medalla de la campaña de Joló, y encomienda de Isabel la Católica, ganadas por reconocidos y excelentes servicios como marino que siempre se distinguió en su brillante carrera y siempre se mantuvo en la más sincera modestia.

Una familia por él adorada llora hoy la pérdida del ser querido. Sirvala de lenitivo en su justo dolor la evidencia de que España entera lamenta amargamente su muerte y le adjudica con cariño y respeto el laurel que sólo a los héroes se destina.

En la misma página publicamos el barco que Cadarso mandaba. Era el *Reina Cristina* un crucero de 3.500 toneladas, con 6 cañones de 16 centímetros y 14 de tiro rápido, y fué botado al agua en 1886. En el combate del 1.º de Mayo se incendió a las siete y media de la mañana por la parte de proa, y poco después ardió la popa, perdiéndose por total incendio a la media hora.

Para que nuestros lectores puedan formar juicio exacto de la superioridad de la escuadra enemiga sobre nuestros barcos de Filipinas, publicamos en la página 265 los nuestros y en la 272 los norteamericanos más principales, detallando en los respectivos epígrafes su tonaje y armamento, para que pueda ser más precisa su comparación.

CROQUIS DEL ARCHIPIÉLAGO FILIPINO. — (Véase la pág. 266.)

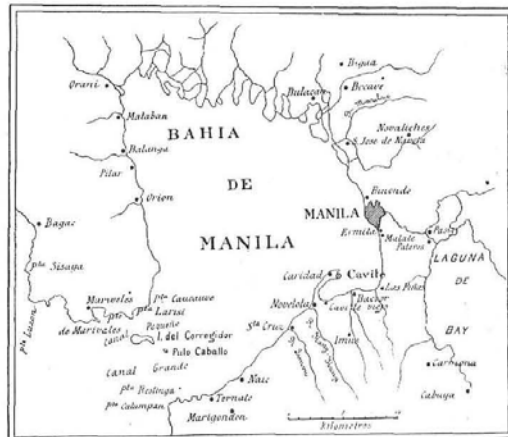
LA «LIGERA» Y EL «CUSHING».

En la página 271 incluimos dos grabados representando el primero la lancha cañonera *Ligera*, que rechazó con grandes averías en aguas de Cárdenas al torpedero americano *Cushing*.

Hallábase nuestro diminuto barco a la boca del puerto cuando el *Cushing*, reproducido en el segundo grabado, le hizo once disparos de cañón, a los que contestó valientemente y con tal acierto, que sus proyectiles perforaron el casco del torpedero y le causaron averías de mucha consideración, destruyéndole una de sus máquinas gemelas y obligándole a huir.

La *Ligera* sólo experimentó la rotura de un candilero, esto es, de uno de los hierros salientes de la obra muerta que sirven para asegurar anclas. La cañonera española es uno de los barcos más pequeños de nuestra marina. Fué botada al agua el año 95; desplaza 43 toneladas, y tiene 20 metros de eslora, 3,75 de manga y 2,10 de puntal; lleva dos cañones y andar de 11 millas. Su dotación es de 22 hombres.

El *Cushing* desplaza 105 toneladas, tiene 42 me-



CROQUIS DE LA ENTRADA Y BAHÍA DE MANILA.

La Ilustración Española y Americana---José Fernández Bremón, *Crónica General*, 22 de febrero de 1898, p102-103

102 — 5.º VII.

LA ILUSTRACIÓN ESPAÑOLA Y AMERICANA

22 FEBRERO 1898

SUMARIO.

TEXTOS.—Crónica general, por D. José Fernández Bremón.—Nuestros crecidos, por D. Carlos Luis de Cuenca.—Fanes y Campaña, por el Doctor Thelmon.—Oleas matutinas, por D. Felipe Pérez y Castañeda.—La revolución del pan, contestación, por D. José Rodríguez Muirio.—El primero y el último, por D. Eduardo de Palencia.—Mis personalidades, poema, por D. Juan Pérez Zúñiga.—La guerrilla, poema, por D. A. Sánchez-Arcaya.—Los estruendos, por don José Joaquín Voján.—Por años nublados, Narraciones compuestas, por D. Ricardo Becerra de Bengoa.—Los tontos, por A. Sánchez.—Libros presentados a esta Redacción por autores e editores, por D. Alameda.

GRABADOS.—Bates Artes Copiadoras, cuadro de Paganelli.—*En el taller*, dibujo de Pla.—*El viaje de la mujer*, dibujo de Juan Sola.—*Retrato de Juan Sola*, autor de *El Sol y la Luna*, estudio en el teatro de la Zarzuela.—Retrato del Excmo. Sr. D. Luis Polo de Bernabé, nuevo enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de España en Washington.—*Uniformes de los oficiales de la marina de los EE. UU. de Norte-América*.—*Barco de la Frontera*.—*La ciudad del arado*, estampa de 10 del corriente en el campo de Instrucción.—Retrato de Miss Clara Barton, representante en Cuba de la Cruz Roja norteamericana y condecorada por sus compatriotas de reparar servicios a los herido-enterrados.

CRÓNICA GENERAL.

HABÍAMOS salido de aquello de la carta sustraída a D. José Canalejas y que resultó malamente en poder del Ministro de Estado *puñete*, cuando la voladura del crucero *Maine* en la bahía de la Habana ha suscitado otra cuestión. Entre nuevo y medio y diez de la noche del 15, un ruido espantoso y una gran llamada y lluvia de proyectiles, que partían de aquel buque de guerra, anunciaron la catástrofe: a pesar del peligro inminente que ofrecía la aproximación a aquel foco incendiado, lleno de materias explosivas, los botes de nuestro crucero *Alfonso XII* y de diversos buques mercantes acudieron con abnegación a prestar auxilio, y gracias a ellos y a los esfuerzos de las autoridades pudieron salvar la vida cerca de un centenar de oficiales y marineros y soldados, únicos supervivientes de aquella formidable voladura. Recogidos y curados los heridos, se hizo a los muertos un entierro solemne, y desde el Gobernador general, el Gobierno provisional de Cuba, a los altos poderes centrales, manifestaron en expresivos telegramas su pésame al Gobierno norteamericano de los Estados Unidos por aquel acto de tanta sensibilidad que costó la vida a más de 250 personas. La prensa española, suspendiendo con este motivo las razones de queja que teníamos con el Gobierno norteamericano, se asoció noblemente a los tributos oficiales. Estos son los hechos. Y desde el primer instante, la impresión unánime, ese conocimiento general instintivo y producido por las primeras averiguaciones, y que rara vez se equivoca, achacó la catástrofe a un accidente de la dinamita, que obró sobre un depósito de algodón-pólvora u otra materia fulminante.

Como la generosidad española no ha sido apreciada: como se han supuesto villanías para justificar el descuido o la desgracia de los encargados del gobierno del *Maine*; como hay tantos intereses y odios que acechan pretextos para producir nuevos conflictos, y no es el Gobierno *quiere* el que nos parece menos sospechoso, nos abstenemos de toda demostración de sentimiento. Estúpida maldad se necesitaría para achacar al Gobierno español una voladura que milagrosamente no ha destruido uno de nuestros mejores buques y bombardeado la población, ocasionando un conflicto moral y material. Descuido imperdonable y falta de vigilancia el suponer que pudo atacar al buque otra embarcación para aplicar un torpedo a su costado sin que los centinelas lo notasen, y que se acomodase esa temeridad en una bahía plagada de fibronas. Pocos días antes, el *Maine* se había repleto de víveres y carbón con un buque de su país enviado por su Gobierno. En cambio, hoy motivos para creer que el Comandante y parte de la oficialidad, que sólo han tenido dos buques, estaban fuera del buque cuando ocurrió el suceso. Ya al proveerse de carbón se había alzado un oficial en la bahía; todo hace patente que a la impericia de esa marina improvisada y al excesivo material de guerra que llevaba el *Maine* en su visita amistosa, hay que atribuir la pérdida del buque. Dos responsables hay en primer término: el coronel Lee al pedir un buque de guerra para su tranquilidad, y el Comandante, sometido hoy a un consejo de guerra, según la ley marítima. Todo lo demás es una leyenda innoble y malintencionada, de que nos excusa el mundo culto, ante el cual apelamos de la injuria grosera con que se nos ha pasado un beneficio.

En mala ocasión ha llegado nuestro crucero *Vizcaya* a Nueva York: durante su travesía habían ocurrido el cambio de nuestro representante y la pérdida del *Maine*. Un periódico *quiere* había ofrecido 500.000 duros al que probase que su pérdida fué intencional. Gran prima para que los tanantes hubiesen en un embrollo; y en el Capitolio de Washington, un destinguido, cuyo nombre no escribimos por no ensuciar la Crónica, nos había llamado granujas. La policía ha rodeado nuestro buque de guerra para impedir alguna traición. Suponemos que el Comandante satirá evitarlo vigilando su buque y a la misma policía. Las Cámaras han votado recursos para artillar sus costas, y en tanto, una comisión ha pasado a la Habana para juzgar al Comandante del *Maine* e inspeccionar los restos de su buque, y el Sr. Polo de Bernabé, nuestro nuevo ministro en Washington, se cruzará en Liverpool con el Sr. Dupuy de Lôme.

Procuramos reducir a pocas líneas la impresión que nos han producido las últimas sesiones del proceso de Zola. La grafología deja mucho que desear como arte que produzca convicción. La idea de la inocencia de Dreyfus ha perdido terreno. El abogado Mr. Labori se ha descompuesto ante las declaraciones del general Pellieux, y todo hace temer que se agrieten las cosas más de lo que estaban.

Dos partes tiene la carta con que nos favorece nuestro querido amigo el ilustre escritor portorriqueño Sr. Cortón. Contra sus deseos prescindiremos de la primera, que sólo a nosotros atañe; pero insertamos con gusto su defensa de un concepto que le atribuímos, porque se hace justicia a una eminencia de las letras. Dice así:

«Mas vamos a lo importante para mí, que es el subtema que usted, involuntariamente, me cuela al expresar que he cometido, con respecto a Menéndez y Pelayo, una enorme injusticia. Dicha así la cosa, sin ampliarla, sin decir en qué consistió la injusticia, puede por alguien entenderse que yo tengo el mal gusto de pertenecer al montón de los detractores de Menéndez y Pelayo, que, procedentes en su mayor parte de las escuelas democrática y racionalista, y, por supuesto, sin haber leído una página suya, le aborrecen porque es católico y porque le creen reaccionario, y hasta se permiten negarle el talento, dignándose concederle, a lo sumo, un memorión excepcional. Y eso, francamente, me dolería; porque precisamente se trata de mi autor favorito, de mi crítico predilecto, del publicista a quien juzgo la primera figura de la literatura contemporánea. Menéndez y Pelayo es un *genio*, y con eso está dicho todo... Ser injusto con él, y ser injusto enormemente, como usted dice, más que demostración de ignorancia fuera pecado de mal gusto.... Por eso quiero rectificar. Por eso quiero hacer constar que la *injusticia enorme* a que usted se refiere, se reduce sencillamente a haber dicho yo, en el prólogo del libro de Lloréns, que los indicios en que se apoya Menéndez y Pelayo para adjudicar a Alfonso Lambeo la paternidad del falso *Quijote* son indicios ligeros.... Será ésta, tal vez, una apreciación equivocada, y lo es, sin tal vez, como más modestias mas no es, ni con mucho, una injusticia enorme, como otras muchas de que suele ser víctima, de vez en cuando, el insignie autor de *Las Ideas ligeros*....

»Su antiguo amigo,—Antonio Cortón.»

Explicadas con tan elocuente claridad las palabras que nos parecieron injustas por creer que tenían más latitud, dejan de parecerlo. En efecto, no está probado sino quien fué el autor del falso *Quijote*, y el Sr. Menéndez y Pelayo no lo dió por resuelto, sino el periódico que anunció las hipótesis como descubrimiento.

Hay en Sevilla dos hermanos: Duque el uno, Marqués el otro, famosos bibliófilos y coleccionistas, el primero de obras históricas españolas, pero en especial las de ciudades y lugares, y el segundo de obras en verso, los cuales han reunido dos magníficas bibliotecas, centro de consulta y reunión de los aficionados y los sabios. Entre los dos hermanos hay competencia para la adquisición de obras relacionadas con sus respectivas aficiones; y es el caso que al volver de uno de sus via-

jes, ambos satisfechos con sus compras, vanagloriáronse en su tertulia de haber aumentado su colección con un libro preciosos, que, siendo de los suyos, pertenecía también a los que coleccionaba el otro hermano, no estando dispuestos a cederle. Se constituyó un Jurado para decidir cuál había hecho mejor compra, y el Duque sacó un libro que decía en su portada: «*Crisol de la verdad, luz especulativa, espejo reducente*, descripción sumaria del convento de San Agustín de Norez de los Caballeros, que en versos torpes hace Fr. Enrique de Polanco, etc.... Córdoba, imprenta de F. Delmonte, calle Alameda». No sólo los pareció el libro interesante para ambas colecciones, sino que humilló a uno de los asistentes, que había escrito una obra sobre bibliografía cordobesa, no conocer el libro ni la imprenta. Notificáse al Marqués que exhibiese su compra, y sacó otro ejemplar del mismo libro. Hubo un momento de duda; pero preguntados los precios de la adquisición, el Duque manifestó haberle costado dos duros, y se declaró vencedor al Marqués, que lo había comprado en seis pesetas. Examinado el libro, se encontraron noticias desconocidas: se agitaron los bibliófilos y eruditos.... Pero quien diese saber todos esos detalles y cómo se descubrió ser apócrifa la obra, y cuáles son ahora los siete únicos ejemplares, y quién fué el verdadero fraile autor del libro, sea la sabrosa descripción que se contiene de aquella broma culta en la «*Relación de una famosa necedada en esta ciudad de Sevilla el año Duque y a don Marqués*», escrita por D. Lorenzo Miranda, hijo del caballero del verde galán».

Podrán en algunas regiones de Castilla, como en Italia, pedir los necesitados pan y trabajo; pero gaditanos y madrileños nos divertimos en este Carnaval.

No somos de esos que critican estos desahogos públicos: cuanto mayores son los males, más necesidad hay de distraerlos: en la vida moderna los padientes salen a diversión por día; justo es que las tenga el pueblo en algunas ocasiones. De los espectáculos del Carnaval, lo más llamativo es el desfile de las carrozas encomendadas a artistas excelentes.

El día primero, único que alcanza esta Crónica, fue soberbio. Los coches y máscaras tuvieron ocasión de lucirse y bromear. Jamás hemos visto un Carnaval más animado, ni coches y carrozas más artísticos y elegantes. La gran longitud de la carrera distribuyó el genio de otro modo, hubiera habido desgracias: calles y paseos quedaron regados de flores, serpentina y papelusa, que así llamaron nuestros abusos del siglo XVII, aunque el Decretario no incluya la voz, a los papellitos que hoy nombran *confetti*, es decir, en italiano, y que algunos vendedores, más castizos, vocaban: *pluvia de colores*!

Nosotros vimos símbolos de nuestro estado en las elegantes carrozas que marchaban en formación o a la desfilada. En la paleta de colores de *Blanco y Negro*, todos los matices de nuestra paleta política: en la perla, entre las ondas de las valencianas, un adorno que deseen los Estados Unidos para su pechera: en la cocina de la Peña, con su colosal perol, el mejor sistema de gobierno: en la niña que simbolizaba la Industria, la pequeñez de la nuestra: en la casa sin cubrir de los estudiantes de arquitectura, la España de nuestro tiempo: en el ara de Vesta, que todavía hay fuego sagrado, aunque vayan las vestales por el arroyo y en coche algunas que no lo son; y en el tigre premiado, las deferencias con que recompensamos los zarzajos que nos tiran. Y en aquella exuberancia de flores y enastillos elegantísimos, que es preciso pensar en otra cosa y dejarse de flores.

¿Qué faltó para el mejor efecto de la comitiva oficial? Trecho entre carrozo y carroza para apreciarlas en detalle, y música para amenizarlas. ¿Que era costoso? No lo creemos. Podían haberse citado e interesado todas las estudiantinas con sus trajes pintorescos. Así se hubiera fundido y completado el nuevo Carnaval con el antiguo, y en éste lo más característico es... digámoslo en un romance:

LA ESTUDIANTINA.

—Así, señor estudiante,
Se xurra la pandereuta
Con las manos y los codos,
El tacón y la cabeza.
Así se salta, pasándola
Por debajo de la pierna,
Y así se disloca el cuerpo,
Se repica y se golpea.

Eso es tocar el pandero
Con todas las herramientas
De pulgares y nudillos,
Talonas y rodilleras;
Y es bailar, cuando el índice
Con suavidad le voitea,
Y las inquietas sonajas
Como dardándose sueñan,
Y bota el pandero al aire,
Recógelo dando vueltas,
Y torna el repiqueteo
Y el sólido piso tiembla.
Callan las voces por verlo,
Deja de tocar la orquesta
De flautas y de violines,
De bandurrias y vihuelas;
Y cesan los postulantés
De requiebrar á las hembras
Y recoger calderilla
En sus pañuelos de seda.
La panderoeta enmudece,
Y la comparsa se aleja
Cantando una alegre copla
Al són de una jota nueva....
Me voy tras la estudiantina,
Que quiero otra voz y treinta
Decirle al panderoeta:
—¡Así se panderoeta!

JOSÉ FERNÁNDEZ BREMÓN.

NUESTROS GRABADOS.

ELLAS ARTES.

Cóncito, cuadro de Palmarelli. — En el baile, dibujo de Pia. — *Confetti* y *artículos de fantasía*, dibujo de Jiménez Martín. — *Morri*, el *pelele* en las *bandas*, dibujo de Emilio Sala. — *Regreso de la pesca*, cuadro de Haquetto.

En estos días de bailes de trajes parece de mayor oportunidad al precioso cuadro del ilustre Palmarelli, que reproducimos en la primera página. La elegante maja que viste el pintoresco traje de la época á que dió nombre Goya, y luce la bien prendida mantilla española, mirase como á hurtadillas en el espejo, contemplando su cara, que sonríe con gracia al encontrarse hermosa. El cuadro *Cóncito* es uno de los más celebrados del insigne autor de *La Capilla Sixtina*.

Cóncito Pia ha arrancado del natural la graciosa escena carnavalesca que representa nuestro grabado de la página 104. El baile del Real está en toda su animación; se cruzan acá y allá las espirales de colores; todo lo llena un diluvio de *confetti*; el alegre bullicio domina los acordes de la orquesta, y al dulce *arrullo* de aquel estruendo duerme tranquila en la butaca, con gran trabajo lograda, la madre complaciente que se ha resignado á sus años á pasar la noche en el baile por dar gusto á la niña. Esta, en cambio, no duerme, y escucha embelesada la amante quejolla de un elegante adorador, que probablemente al terminar la fiesta no volverá á acordarse del santo de su nombre.

Ocupa la página 105 un dibujo de Jiménez Martín, de palpitante actualidad. Las serpentinadas y los *confetti*, que hace pocos años comenzaron á usarse en los Carnavales madrileños, han llegado en el actual á su mayor apogeo; y tal consumo ha habido de estos *artículos de fantasía*, que han llegado á agotarse las existencias en los comercios al por mayor. La escena que nuestro grabado representa tiene mucha verdad: la expresión de las jóvenes á quienes inundan de *confetti* los muchachos, revela la satisfacción con que notan que lo que parece agresión es homenaje; la mamá, en cambio, se resigna ante la fuerza de ley de la costumbre, pero no sin fruncir el ceño y decir entre dientes: «¡No sé por qué esos *residuos de papel de los vasos* han de tener el privilegio de ensuciar nuestros sombreros y nuestros trajes!»

Las páginas 108 y 109 llenan el hermoso dibujo de Emilio Sala, que ha buscado asunto pintoresco en las costumbres populares de Carnestolendas que aun subsisten en los lavaderos del Manzanares y en algunos barrios del Madrid viejo. Diversión exclusivamente femenina, el manceamiento del *pelele* deja muy atrás al celebrado de Sancho Panza, pues no suele terminar sino con el destroz del protagonista. El *pelele* ó Judas, como en otras partes se le llama, es un grotesco muñeco relleno de paja y vestido con una indumento

taria todo lo ridícula posible, y su manceamiento se acompaña con característico salmodia.

El *pelele* está malo,
¿Qué le daremos?

cantan las recojidas manceadoras, y escogen como específico el *agua de crachos*, que dicen posee virtudes prodigiosas para el ganado bravo.

La vida y la gracia que tiene la escena dibujada por Emilio Sala como el dibujo, no necesitan enarecimientos por nuestra parte.

El grabado de nuestra página 113 reproduce el celebrado cuadro de Haquetto, *Regreso de la pesca*. El cielo de Bretaña y el agitado mar junto á su costa están admirablemente pintados, y el grupo de la familia del pescador, que vuelve al hogar tras ruda y poligrosa tarea, está lleno de sencillez y tierna poesía.

JULIÁN ROMEA.

autor de *El Señor Joaquín*, estrenado en el teatro de la Zarzuela.

Publicamos en la página 106 el retrato del popular actor Julián Rómá, hoy que á los aplausos que como tal consiguiera en su carrera artística, se unen los que el público y la crítica le otorgan como autor dramático. No son nuevas las aptitudes y aficiones á la literatura dramática en Julián Rómá, que varias veces ha obtenido éxitos favorables como literato y como compositor musical; pero su última producción, *El Señor Joaquín*, estrenada recientemente en el teatro de la Zarzuela, ha revelado en él nobles tendencias para dignificar un género decadente; y aun cuando su acierto no hubiera igualado á su propósito, piásemos siempre merecería su generosa iniciativa. Cordialmente le felicitamos por su excelente éxito, y cariñosamente le animamos á perseverar en su laudable idea.

EXCMO. SR. D. LUIS POLO DE BERNABÉ,

nuevo enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de España en Washington.

En la página 112 publicamos el retrato de don Luis Polo de Bernabé, que muy en breve saldrá para los Estados Unidos de Norte-América para reemplazar en la representación de España á don Enrique Dupuy de Lôme. El Sr. Polo de Bernabé comenzó su carrera de diplomático en 1872, y al año siguiente obtuvo el destino de agregado en la Legación de Washington. Sirvió allí á las órdenes de su señor padre, vicesalmirante de nuestra Armada, que intervino en la célebre cuestión internacional del apresamiento del *Virginia*, y dejó justa fama de su talento y discreción en Washington, donde su hijo D. Luis fué secretario hasta el año 1881. Sirvió como encargado de negocios en París y Lisboa, y al ascender en 1891 á ministro residente, lo fué en el Brasil y en el Cairo.

Hace más de tres años que desempeña en el Ministerio de Estado el cargo de jefe de la sección de Comercio y Consulados, y su nombramiento en las presentes circunstancias prueba plenamente el aprecio que al Gobierno de Su Majestad merecen las especiales aptitudes de este diplomático.

UNIFORMES DE LOS OFICIALES DE LA MARINA

de los EE. UU. de Norte-América.

Damos en el segundo grabado de la página 112 muestra de los uniformes de los oficiales de la marina de los Estados Unidos. Nada menos que diez son los trajes que usan para distintos actos y servicios: uniforme de lluvia, de media gala, de invierno, de gala, de verano, de gran gala, de etiqueta, de servicio, de diario y de la brigada naval (ropa de desembarco). La gran gala úsase en todas las ocasiones más solemnes, así como en la revista general que se celebra el primer domingo de cada mes. La media gala, en las ordinarias ceremonias de alguna importancia, como para hacer la primer visita á los oficiales del puerto y para concurrir á aquellos actos de la vida social á que son invitados con carácter oficial los marinos. El uniforme de etiqueta (*evening dress*), para los mismos actos, sin carácter oficial, como un baile ó un banquete; el de levita y pantalón de diario, para los actos ordinarios del servicio, presentación á los jefes y revistas semanales de inspección; el de diario, para visitar á oficiales de otros barcos y á la entrada ó salida de puerto en que todos los oficiales están sobre cubierta. El de la brigada naval con sus polainas y su bota, úsase

en el servicio de tierra. El uniforme de lluvia y el de invierno tienen en su propio nombre señalado cuando han de vestirse.

En un ilustrado periódico de Nueva York hemos leído, á propósito de estos uniformes, que aunque algunos parecen combinarse, es muy difícil la combinación, por tener que estar siempre dispuestos muchos de ellos; y el mismo periódico asegura que es tanto el gasto que exigen del oficial estos uniformes y tan modesto el sueldo que el Estado les abona, que al oficial de Marina le cuesta vestirse la mitad de la paga de un año.

AFREZ DE LA PRONTERA.

La fiesta del árbol, celebrada el 19 del corriente.

Reproduce nuestro primer grabado de la página 113 una de las escenas de la simpática *fiesta del árbol*, celebrada en Jerez con verdadera solemnidad el jueves 19 del corriente. Formáronse en la plaza de Alfonso XII, á las doce de la mañana, 1.000 niños de las escuelas públicas y colegios particulares, en entoces grupos, correspondientes á los respectivos centros de enseñanza, que ostentaban sendos y muy lujosos cataclísmos, y á los ecos de una banda de música marcharon de centro en fondo al campo de instrucción, lindante con el paseo de Capuchinos, sito destinado para la plantación, por infantiles manos, de 700 árboles.

El Sr. Abad, arzobispo, asistido por dos capellanes, bendijo á los hombres y á los árboles, ambos en miniatura, desde una tienda de campaña situada en el centro de aquel torreno, y cada dos niños plantaron un arbolito, cantando todos después el himno alusivo al acto, que compusieron el poeta Fernández Shav y el maestro Chapí para la fiesta análoga que en Madrid se celebrará.

La población de Jerez, dando hermosa prueba de cultura, dió al acto, al parecer sencillo, toda la importancia que merece, y acudió en masa á la fiesta del árbol, cerrándose las tiendas y eseritorios de comercio.

Las comisiones oficiales dieron solemne representación al acto, cuya acertada organización obtuvo muy merecidos elogios; y los niños, que conservarán del suceso medallas y banderas conmemorativas que mantengan su recuerdo, fueron agasajados con espléndida merienda por el ilustre patrio D. Luis de Isasi, siempre propicio á la generosa protección de la infancia.

Mucho celebráramos ver convertida en costumbre esta sencilla ceremonia, que en España daría muy buen resultado, logrando disipar esa inextinguible antipatía con que los ignorantes miran al arbolado, con daño evidente de todos.

MRS. CLARA BARTON,

representante en Cuba de la Cruz Roja norteamericana.

Recordarán seguramente nuestros lectores, porque no ha mucho que los periódicos diarios publicaron la noticia, que miss Clara Barton salió para Cuba á llevar socorros á los pobres campesinos reconcentrados. A título, pues, de curiosidad, incluimos en la página 116 el retrato de miss Clara, presidenta de la Asociación americana de la Cruz Roja, la cual miss no nos extraña que haya emprendido un viaje á la isla de Cuba, tan cercana á su país, recordando que ya fué á Turquía á ejercer sus caritativos deseos.

CARLOS LUIS DE CURNCA.

SANES Y COMPAÑÍA.

A D. Antonio Sánchez Pérez.

Querido amigo y dueño: Parece lógico y natural que para entender el significado de cualquier oración, deba comprenderse la equivalencia de todas las palabras que la forman.

Si damos—por ejemplo—compra unas *alguquitas*, tráeme el *acollito* ó tira esa *jerapellina*, es probable que muchas personas no se hagan cargo de nuestro deseo—ó de nuestro mandato.—De seguro saben lo que es *comprar*, *traer* y *tirar*, pero no es fácil que acierten á traducir, que digamos, las *alguquitas*, el *acollito* ó la *jerapellina*.

Y, sin embargo, hay varias locuciones harto claras para la generalidad de las gentes, aun cuando no acierten á definir alguno de los vocablos que las constituyen.

La Ilustración Española y Americana---José Fernández Bremón, *Crónica General*, 15 de marzo de 1898, p150-151

150 — N.º X

LA ILUSTRACIÓN ESPAÑOLA Y AMERICANA

15 MARZO 1898

SUMARIO.

TEXTO.—Crónica general, por D. José Fernández Bremón.—Nuestros gratulados, por D. Carlos Lais de Cuenca.—El señor Ambrosio, por D. A. Sánchez Pérez.—Pocas desequilibrados, por D. M. Osorio y Bernard.—El traje de luto, por D. Nicolás de Leyva.—Por autos mudados. Narraciones cosmopolitas, por D. Ricardo Becerra de Belmonte.—Los Papas interinos, poema, por D. José Jackson Veyra.—Los teatros, por D. Juanes Flores y Artamén en Sevilla, por N. S.—Socios.—Libros presentados a esta Redacción por autores o editores, por G.—Anuncios.

GRABADOS.—Bello Artes: La caperucha de la Isabel de Portugal, mujer de Carlos I de España, cuadro del Titmón, existente en el Museo del Prado, de Madrid.—*Guerra, gran día*, cuadro de Volpato.—*Mirra el cráneo*, cuadro de Vicente Palmarín.—La Halcón: La catástrofe del Maine. Estado actual del acorazado hundido.—Retrato del capitán William T. Sampson, presidente de la Comisión norteamericana investigadora de las causas del suceso.—Aspecto del buque después de la explosión.—Retrato de Mr. Charles Dwin Mabee, comandante del Maine, en su cuartel.—Manifestación de duelo con motivo del entierro de las víctimas del Maine.—Sección longitudinal del acorazado Maine.—Retrato del general Fitzhugh Lee, coronel general de los E. E. U. U. de Norte-América en la Isla de Cuba.—Retrato de Mr. John D. Long, ministro de Marina de los E. E. U. U. de Norte-América.—Interior de la fábrica de cañones de Washington (E. E. U. U. de Norte-América)—Isla de Cuba. El crucero protegido de segunda clase norteamericano, *Moniponce*, hundido actualmente en la bahía de la Habana.—La guerra en Cuba. El titulado «Presidente de la República cubana», Bartolomé Masó, y su acompañante.—Ilustrado de Salvador Sánchez (*Fraseo*), popular matador de toros.

CRÓNICA GENERAL.

A votación entusiasta de cincuenta millones de pesos, en el Congreso de Washington, para gastos militares, y el aplauso significativo con que se acogió el nombre de Lee por aquellos políticos, podrán tener el pretexto de ser un escudo para la conservación de la paz; pero, dados los antecedentes, no puede entenderse como una demostración pacífica, a menos que la conciencia de las muchas provocaciones que nos han dirigido hubiese producido en aquellos ánimos la intranquilidad a que se condena el ofensor que siente la injusticia de sus ataques y teme la responsabilidad en que ha incurrido. La situación es tan clara que a nadie puede engañar: toda Europa y toda América saben a qué atenerse. En los Estados Unidos reside la Junta revolucionaria que atiza la guerra en Cuba: en el Capitolio de Washington se nos han dirigido denuestos sin cesar: de los puertos de la República han salido, salen y saldrán las armas, la dinamita y las balas explosivas con que se atiza y alimenta la insurrección: a cada ventaja nuestra sucede invariablemente una exigencia inicua, ó una demostración favorable a los rebeldes: como si no fuera bastante, fondean y concentran sus escuadras cerca de la Isla, y envían otra a Hong-Kong, próxima a Filipinas: un día, de repente, se presenta el crucero *Maine* en la Habana, cargado de proyectiles y fulminantes, en actitud de combate, después que el Mensaje presidencial había lanzado frases groseras é injustas al General que acababa de representar al Gobierno español en Cuba y a nuestro valeroso ejército.

En cambio, la conducta de España se ha pasado de prudente: ha atendido a todas las reclamaciones exageradas de los Estados Unidos: ha separado jefes y representantes de quienes se quejaron: no sólo respetó las ventajas que gozan los súbditos norteamericanos en Cuba, aun sobre nosotros, sino que indultó a todos los condenados por la ley: concedió a Cuba una autonomía completa; y cuando, por desocados y tal vez por excesiva aglomeración en el *Maine* de materias explosivas, temeraria en un clima tan cálido como la Habana, voló aquel buque, los marinos de la Transatlántica y del *Alfonso XII* salvaron la vida, con riesgo de la suya, a un centenar de tripulantes: la población los atendió generosamente, honró los restos de los que perecieron, se dolió del desastre y dió pruebas de amistad, correspondidas con dudas groseras y absurdas acerca de la causa del desastre.

Si a esto añadimos que a España no le conviene la guerra, ni tiene ni puede tener otra aspiración que la legítima de defenderse si la atacan, lo cual ante los movimientos más que sospechosos de los buques norteamericanos es presumible, ó, por lo menos, digno de precaverse, ¿qué disculpa, qué objeto tienen esos armamentos, y esa exhibición de recursos y aprestos belicosos contra una nación que sólo han recibido excesivas, hartas y hasta humillantes deferencias, cuando para no prodigarlas tenía de su parte el derecho y la razón? ¿Es que han enloquecido con una monomanía de grandezas? ¿Es que el negocio ha encontrado en los gastos de esos aprestos una especulación? ¿Es que, como en Texas, como en todas sus adquisiciones, lo que sucede en Cuba ha sido promovido y sostenido por esa nación que hoy se dispone al fin a dar la cara? ¿Y cuándo! Cuando se ha descubierto que sus alardes de humanidad a los reconcentrados encubrían un contrabando lucrativo.

Suoceda lo que quiera, España tendrá de su parte la justicia; y si los norteamericanos se unen para cometer una iniquidad, ¿temos de estar separados para impedirlo? No sólo interesa esto a España, sino a Europa, y más aún a toda la América que está al Sur del río Bravo. Los cambios podrán oscilar, pero no los sentimientos nacionales. No es ocasión de decir quién tiene la culpa de lo que sucede: todos acaso la tenemos: es ocasión de agraciarse y brindar con el Sr. Moret en el banquete dado a los Sres. Aguilera y Conde de Romanones.

¡Por la integridad de la patria!

Como es natural, se ha escrito mucho y se ha mentado no poco acerca de la actitud de las potencias: el Gobierno guarda reserva, y hace bien: lo que fuere está oculto, y así debe permanecer; y como muchas de las noticias se esparcen para calcular el efecto y para averiguar lo reservado, debemos aconsejar a nuestros compañeros en la prensa mucho silencio. Dejemos al Gobierno que dirija, y ayúdemosle, no sólo con nuestra pluma, sino con lo que será más útil, con nuestra discreción.

El hombre del día es un cabo que, al frente de nueve hombres—que esos, por lo visto, defendían la importante estación del cable en Bolinas—viéndose rodeado de indígenas insurrectos que cortaron su comunicación con Manila, telegrafió al Ministro de la Guerra qué debía hacer. «Resistir», se le contestó. Y el cabo, como si dispusiera de un ejército, respondió: «Resistiré». Otro acaso hubiera respondido: «Moriré». Pero es más épica la confianza de poder resistir con nueve hombres a mil.

Ahora bien: todos se preguntan: ¿cómo se llama ese cabo? No se sabe, ó no lo sabemos en el momento de escribir. Pero tiene interinamente un apellido glorioso que se ha ganado y podía sustituir al suyo:

El cabo Resistiré.

Poco espacio nos dejan otros asuntos para corresponder a los autores que nos han favorecido con sus libros. Condensaremos nuestras impresiones. Uno de ellos titula su libro *Intimidades* (poesías), y es nuevo en la plaza, según dice en el prólogo el Sr. Fernández Vahamonde: llámase D. Francisco Villaseca, y canta sus desengaños amorosos con esa melancolía que todos hemos sentido sobre el papel en la edad de la alegría: profiero a todas sus poesías «La lucha», por su acento vigoroso: se lee con gusto el libro hasta que llega la blasfemia de la página 108: entonces se cierra, y calculando la edad del poeta, y la fuerza que tiene la tentación cuando se ocurre en verso alguna idea atrevida, se le disculpa diciendo: ¿Quién no ha blasfemado en verso alguna vez siendo joven? Con ó sin estas extralimitaciones, el autor de las *Intimidades* es poeta.

Don Mariano Aramburo y Machado ha formado un libro, y ha hecho muy bien titulóndole *La Ave-llaneda*, con sus brillantes conferencias del Ateneo acerca de la insignie poetisa camagüeyana. Es un panegírico, pero merecido. Sólo con su *Baltasar* le hubiera ganado: pero tiene un hermoso teatro, gran caudal de poesías, novelas, y cultivó con gloria casi todos los géneros literarios. Una objeción nos permitimos hacer al Sr. Aramburo, que extraña cómo D. Gertrudis Gómez de Avellaneda no cantó las libertades regionales: sencillamente porque no las sentía: era una española nacida en Puerto Príncipe: quería a su tierra y a su patria, y dejaba a otros la forma de esas relaciones que corresponde a los políticos, y ella era poeta: si no lo hizo es porque no lo sentía: tenía demasiada pluma para no deslizar esos ideales, si los tuviera, como hicieron otros de menos ingenio. Muy de acuerdo con el Sr. Aramburo en lo de su doble naturaleza varonil y femenina, y con sus juicios atinados: se leen con gusto sus noticias de la autora, y hasta la última nota de su libro.

En cuanto al tercer tomo de la colección de las obras de D. Angel Saavedra, Duque de Rivas, coleccionadas por su hijo D. Enrique, sucesor en el título y el talento, y que enriquece la selecta Biblioteca de Escritores Castellanos, bastan el nombre del autor, y decir que contiene su poema *El Moro expósito*, para que sea innecesario añadir más. Es una de esas obras populares en su tiempo, y cuyo mérito la posteridad ha sancionado y lee con placer y con respeto.

¡Siento tener que rectificar a Ensebio Blasco, que me atribuye el acto de negarme a firmar la orden de destierro del Sr. Ruiz Zorrilla cuando estuvo en su sección en 1875, año primero y último de mi carrera administrativa. Era yo jefe de negociado de primera clase, y Blasco jefe de la sección de Orden público: no llegué a estar en ella quince días; en mi negociado sólo se despachaban licencias de armas, alquiler de cuarteles de la Guardia civil, vestuario de los de Orden público y otros asuntos análogos, todos de índole administrativa, y que se resolvían con una fórmula invariable. Pedí y obtuve mi negociado más ameno en otra Dirección, que desempeñé hasta mi ascenso a oficial de secretaría en la Presidencia. No intervine, pues, en ningún asunto de confidencias, destierros, ni nada reservado durante aquellas dos semanas escasas, por no ser de mi incumbencia, y sin duda Blasco me confunde con algún otro, lo cual no es extraño en veintidós años de fecha. Y como sus conferencias van a formar un libro, se lo advertimos, porque mejorará suprimiéndome un mérito que no me corresponde y por el cual me felicitan sin razón.

Dos entierros populares, uno en Roma, otro en Madrid, asocian por el vínculo igualitario de la muerte a dos figuras tan diversas, como el orador y revolucionario italiano Cavallotti y el matador *Frasuelo*. Cavallotti era para nosotros un conocido antiguo, presidente de aquella comisión de periodistas italianos que nos visitó hace algún tiempo: aun nos parece oír su fogosa peroración en el banquete de los Jardines del Retiro, y los aplausos con que saludábamos sus palabras afectuosas para España. Era su tipo físico el de un paisano nuestro. Soldado, escritor, tribuno, agitador, dualista, patriota catoliano, ha muerto como ha vivido, luchando; buscando el pecho del adversario en su trigésimo segundo desafío: el sable de aquel le atravesó la boca y le hizo emanar de ella siempre. Había ido al duelo alegre y lleno de confianza. Un jefe de partido que muere tan inesperada y trágicamente, en el vigor de sus facultades, cuando estaba próxima a expirar la tregua patriótica que había concedido a los partidos monárquicos, sucumbe en el momento más favorable para su popularidad y apoteosis: la gratitud de los unos y el sentimiento y esperanzas defraudadas de los otros, uniéndose a las simpatías personales, determinan una conmovión casi universal. De aquí que los estudiantes pasearan con banderas enlutadas, que se depositaran 450 coronas en la casa mortuoria, y que alternaran en el cortejo fúnebre los representantes del país más conservadores con los anarquistas que rodaban su estandarte negro, los socialistas el suyo negro y rojo, y los católicos que protestaban contra el duelo. En éste, el vencido ha resultado triunfador.

Al entierro de *Frasuelo*, que con este nombre y no por el de Salvador Sánchez Povedano brillará en la historia del toro, asistió el todo Madrid verdadero, el que figura en las revistas de salones y de toros, la clase media y la gente popular: había coches que conducían las coronas; la caja, llevada a hombros por toreros; el coche fúnebre, de todo lujo, iba de respeto; y en medio de aquella ostentación, lo que caracterizaba el acto era la muchedumbre que se agolpaba en todas las calles del tránsito, a pesar del mal día, y llenaba ventanas y balcones. *Frasuelo* había sido popular por su destreza y valentía en la plaza, y popular por su tipo y su elegancia en el vestir de corto, por sus rasgos de caridad y algunos actos de arrojo como ciudadano. Había pasado su tiempo, pero no su fama y el cariño de las gentes. Si otros hombres de mayor mérito no obtienen esas ovaciones póstumas, es porque no hay tanta gente capaz de comprenderlo; pero el valor y la destreza en el toro la sienten, distinguen y admiran con pleno conocimiento altos y bajos, grandes y plebeyos: es una superioridad que llega a todas las inteligencias.

Cuando pasaba el entierro de Zorrilla, oímos preguntar a una mujer:
—¿Quién es el muerto?
—Un gran poeta.
—¿Y qué es poeta?
—Uno que hizo coplas.
Nadie preguntará en España: ¿Qué es torero?

Por lo demás, la plaza de *Frasuelo* y *Lagar-tijo*, aquellos capitanes generales del último período, ha sido ya provista: cuando el pueblo llora y entierra a un matador, piensa en sus sucesores y en la próxima corrida, diciendo:

¡A LA PLAZA!

— A la Plaza de Toros
Voy, vida mía;
Como ya no hay calesas
Voy en travía;
Luego iré a verte,
Y sabrás lo que han hecho
Guerra y Revete.

Me han dicho que los toros
Son superiores,
Y pondrán banderillas
Los matadores:
Esos chavales
Las pondrán, si se pican,
Monumentales.

Voy a pasar la tarde
Muy divertido
En la contrabarrera
De mi tendido
Y entre mi gente,
Soltando desverguenzas
Al presidente.

Nadie le gritar me gana
Si se alborota;
Llevo para animarme
Llena la boca:
Si alguien se enfada,
Ya tiene el hombre encima
La puñalada.

¡Ay, como los espadas
No hagan prisiones!
¡Ay, como no me gusten
Los picadores!
Al que ande flojo,
Le insulto, le apedro,
Le salto un ojo.

Y sale echando chispas
El matasiete,
Tentando en su bolsillo
La de Albacete.
Yo soy testigo
De lo que hace en la plaza,
Porque le sigo.

Se acurruca en su asiento,
Nunca vocea,
Ni silba, ni se enfada,
Ni se mena,
Bebe su vino.
Y se pasa la tarde
Como un doctriño.

JOSÉ FERNÁNDEZ BREMÓN.

NUESTROS GRABADOS.

BELLAS ARTES.

La emperatriz doña Isabel de Portugal, mujer de Carlos I de España, cuadro del Tiziano, existente en el Museo del Prado, de Madrid. — ¡Mañana, gran día!, cuadro de Vollon. — Música de cámara, cuadro de Vicente Palmarioli.

En la primera página publicamos el hermoso cuadro del insigne pintor veneciano Tiziano Vecellio, en el que su habilísimo pincel hizo el retrato de la emperatriz Isabel de Portugal, mujer del gran Carlos I de España.

Nació el célebre artista en 1477, y bien pronto superó a sus maestros Zuccato, Bellini y Giorgione, y recibió del Senado de Venecia el título de primer pintor de la República. Alfonso de Este lo encomendó la decoración de su palacio de Castello; recorrió Tiziano varias ciudades de Italia, siendo en todas ellas muy justamente admirado; y ni León X logró hacerle quedarse en Roma, ni consiguió Francisco I atraerlo a Francia; el artista consagró sus talentos al Rey de España, y desde 1545 a 1556 ejecutó para Carlos I notabilísimas obras. Contaba el pintor ochenta años de edad cuando Felipe II sucedió en el trono al solitario de Yuste, y aun siguió pintando para el nuevo Monarca. Murió en Venecia a los noventa y nueve años.

El retrato de la emperatriz Isabel reúne a su mérito artístico el poético e interesante recuerdo de la conversión del Duque de Gandía, a quien llamamos hoy San Francisco de Borja.

Sabido es que, al fallecer D.ª Isabel, fué encargado el Duque de Gandía de la conducción a Granada del regio cadáver, y que al llegar el momento de su solemne entrega y descubrirse el

fóretro que encerraba los mortales despojos, tan horrible y repugnante encontró aquel antes hermosísimo rostro de la que fué su soberana, que sintió irresistible tedio de toda hermosura y grandeza poseedora, á hizo voto irrevocable de no servir á señor que pudiera morir; consagrando desde entonces su alma y su vida al eterno Señor de cielos y tierra.

— ¡Mañana, gran día! — exclama la cocinera, y lo dice con un hermosísimo pavo en la mano, y se lo cuenta a un gato tan adelantado en sus apetitos que antes de empezar á picar el ave ya pide su ración.

Todo, pues, indica en el cuadro de Vollon que á los amos, los convidados, los criados y los gatos les espera un gran festín. ¡Buen provecho! (Véase la pág. 156.)

El precioso cuadro de Vicente Palmarioli, que es sin disputa de los más notables de color que pintó el inolvidable artista, reproducimos en nuestro grabado de la página 157. Representa un elegante gabinete de principios de siglo, en el que una linda joven toca en la mandolina una primorosa sonata que deleita á sus amigos, que en religioso silencio la escuchan. No puede escogerse más apropiado lugar, ni más característicos oyentes de la *música de cámara*.

LA CATÁSTROFE DEL «MAINE».

La honda impresión que producen siempre los siniestros marítimos por lo espantoso de sus consecuencias, ha sido esta vez todavía más grande por las especiales circunstancias que en el deplorable accidente concurrieron. Tratabase precisamente del barco de guerra cuya llegada al puerto de la Habana dió motivo á muy distintas interpretaciones, y ha querido la fatalidad que en los momentos en que más extrañaba su presencia enfrente de la capital de nuestra gran Antilla, en medio de la bahía y en la oscuridad de la noche una formidable explosión destruyó aquella poderosa máquina de guerra, que se hundió en las ondas y arrebató la vida á numerosas víctimas.

Los despachos que el cable transmitió en seguida y las correspondencias después, han sido minuciosamente reproducidos por la prensa diaria, y están tan presentes en la memoria de todos que sería aquí ocioso repetir detalladamente el relato de tan espantosa catástrofe.

Pero hoy, cuando la distancia que de aquellas latitudes nos separa ha permitido que lleguen á nuestro poder los datos gráficos auténticos que con toda solicitud pedimos; hoy que, sin recurrir á conjeturas ni fantasías más ó menos artísticas, pero nunca exactas, podemos ofrecer una información verdadera á nuestros lectores, publicamos en las páginas de LA ILUSTRACIÓN los grabados de palpitante actualidad que creemos habrán de satisfacer cumplidamente su natural curiosidad.

En la página 152 reproducimos con fotográfica exactitud el estado actual del *Maine*.

El buque se halla completamente sumergido, quedando á flor de agua, desde el departamento de máquinas á la popa, la cubierta de ésta. En esa parte el buque no sufrió, viéndose las ruedas del timón, el calcestante y las lumbreras de la cámara; en la extremidad del castillo de popa se encuentra fuera del agua el reflector eléctrico y un cañón Hotkins.

El departamento de máquinas y toda la proa han quedado completamente destruidas; sólo presentan al nivel del mar las calderas en estado deplorable, y una masa informe de hierro y de material de artillería.

De los dos palos sólo existe el mayor. Esos tristes restos quedan no más del hermoso acorazado que ya describimos en nuestro núm. IV, construido en 1890, y cuyo coste fué de 2.500.000 pesos!

¿Cuál fué la causa de tal desgracia?

¿Un desentido? ¿Una imprudencia? ¿La combustión espontánea de las materias sumamente inflamables que existían á bordo? ¿Un accidente en los dinamos ó en los circuitos de su alumbrado eléctrico? Una comisión norteamericana, compuesta del capitán Sampson, capitán Chadwic, y tenientes Schroeder y Marx, ha sido encargada de investigar cuál de aquellas causas ha sido la verdadera, á las cuales la opinión de los que desconocen en absoluto el carácter del pueblo español añaden, en el arbitrario terreno de la sospecha, la de un atentado por medio de un torpedo ó una mina.

Nosotros, como todos los melcos en tierra española, protestamos contra tan desabellada hipó-

tesis. Los que más heridos consideren el corazón de la madre patria por el proceder de los *yankees* en la insurrección cubana; los que más deseo sienten de rechazar amenazas ó vengar afrentas, podrán desear la lucha, la franca y noble lucha cara á cara, sin parar mientes en el éxito, ni considerar si son más ó menos poderosos los enemigos; pero ni ellos ni ninguno son capaces de pensar en resolver con colardes y viles atentados cuestiones que al honor afectan y sólo honradamente pueden resolverse.

En uno de los grabados de la citada página 152 publicamos el retrato del presidente de la citada comisión, Mr. William T. Sampson.

También incluimos en la página 154 una sección vertical del acorazado *Maine*, con todos sus interiores compartimientos, y por ella pueden nuestros lectores formar idea del sitio que ocupaban las carboneras, las dinamos y los paños de municiones á proa, donde, á juzgar por los destrozos, la explosión debió ocurrir.

Oponiendo hechos nobles y generosos á insidiosas sospechas, recordaremos la conducta observada por nuestros bravos marinos, por las autoridades y por el pueblo de la Habana en el auxilio de las víctimas, y las elocuentes muestras de sentimiento sincero ante tal desgracia que las clases todas de la población dieron en el entierro de los que en la catástrofe perecieron.

Dedicaron coronas á las víctimas del *Maine*:

El pueblo de la Habana, la escuadra y apostadero de las Antillas, el Comandante y oficiales de la Capitania del puerto, el Capitán del puerto, la Corporación de prácticos del puerto de la Habana, el *Habana Yacht Club*, *La Discusión*, el *Diario del Ejército* y otras muchas particulares.

Abrieron la marcha de la fúnebre comitiva cinco batidores de la Guardia municipal montada, en traje de gala.

Seguían á continuación secciones de bomberos casacas rojas y del comercio, con su banda de música y escuadra de catorce los primeros, y bandas de cornetas y rebolantes los segundos.

Los veinticinco sarcófagos, que fueron colocados: seis en el carro de auxilio de los bomberos municipales; cinco en el de los del comercio, y los catorce restantes en otros tantos coches fúnebres, pertenecientes á las diversas agencias funerarias de la Habana.

Detrás marchaban dos compañías de desembarco, formadas por fuerzas de infantería de Marina y de marinería de nuestra escuadra, destinadas á hacer los honores correspondientes á las víctimas, y después la música del regimiento de Isabel la Católica.

La Corporación municipal en pleno, con sus maceros y presidida por el gobernador regional D. José Bruzón y por el alcalde municipal señor Marqués de Esteban, iban á continuación.

Cerraba la comitiva el acompañamiento, á cuya cabeza, en primer término, figuraba el cónsul Lee, el vicecónsul Mr. Springer, varios oficiales de la Marina americana y el personal del consulado; y en segundo término el general Sr. González Parrado representando al general Blanco, el Sr. Obispo diocesano, el Comandante general del Apostadero, el Presidente y Secretarios del Gobierno Colonial, Secretario del Gobierno general, Subsecretarios, la Audiencia territorial, Cuerpo consular, Claustro universitario, el Gobernador del Banco, Comisión de la Diputación Provincial, Consejo de Administración, Sociedad Económica, Clero, *Diario de la Marina*, empleados de las diversas Secretarías de despacho, Cámara de Comercio, Unión de Fabricantes de Tabaco, caracterizadas personas del partido autonomista, Junta de Obras del puerto con todo su personal y una sección de marineros, Alcaides de barrio, Lonja de víveres, Sociedades de beneficencia y recreo, y numerosas comisiones del ejército y voluntarios, con los generales que se encuentran en la plaza.

El capitán del puerto, Sr. Pastor y Landero, asistió al entierro con toda la oficialidad de nuestra Marina franca de servicio.

La fuerza de Marina, que acompañaba el entierro, hizo la descarga de ordenanza.

Ya en el cementerio, el Ilmo. Sr. Obispo cantó un solemne responso, y acto continuo se procedió á dar sepultura á los cadáveres en varias fosas, que fueron cedidas sin percibir derechos de ninguna clase.

Del aspecto de las calles de la Habana al paso del fúnebre cortejo, pueden formar idea nuestros lectores por el segundo grabado de la página 153.

En la misma publicamos un retrato del comandante del *Maine*, Mr. Charles Dwight Sigbee, reproducción de una fotografía hecha á bordo.

desde menudos accesorios de mil clases diferentes hasta grandes tóibores ahondados y magníficos candelabros para iglesia, entre ellos los verdaderamente monumentales que fueron construidos para San Francisco el Grande, y que ocupan allí dignamente en lugar entre la multitud de riquezas artísticas acumuladas bajo su grandiosa cúpula. Entre el brillo deslumbrador de los entrecruzados reflejos de la luz sobre la masa llena de riqueza del pulimentado metal, destaca un precioso altar de caoba con artísticas y bien modeladas aplicaciones de bronce, obra especial del taller-escuela que la Compañía tiene establecido en Madrid, junto á su domicilio social en la calle de los Canos.

Todo ese conjunto está enmarcado entre esbeltas pilastras unidas por rica balustrada abajo, y por dos dinteles laterales y un arco central arriba, adornados caprichosamente, pero con severa elegancia, con los mismos productos de las fábricas: planchas y alambres sin pulimento, brillantes caños, caladas tapas de bronce, de todo lo cual se ha sacado maravilloso efecto que atrae y sorprende.

¡Lástima grande que una empresa industrial tan antigua y de tan grande importancia no haya adquirido, por su aislamiento, todo el vuelo y desarrollo de que es susceptible! En tanto que se multiplican dependencias e inútiles vías de comunicación, que sirven comodidades individuales, las fábricas de San Juan, anteriores en más de medio siglo á nuestros ferrocarriles, han quedado á 80 kilómetros de la estación más próxima (Hellín) y, lo que es todavía más extraño y lamentable, se sirven de caballerías para el transporte de sus valiosos productos, porque han de recorrer éstos, para llegar á una carretera, 41 kilómetros de pésimo camino, á duras penas entreteniendo por la Compañía misma.

CARLOS LUIS DE CUENCA.

LA ESCUADRA DE CERVERA.

SEAMOS JUSTOS.

Y, mil veces no. La opinión yerra, ó los hechos la han desdado de la verdad. Nada prueba que la tragedia tristísima desarrollada con rapidez espantosa frente á Santiago de Cuba sea obra de flaqueza y debilidad, ni tampoco de torpeza ó impericia en sus actores, y es injusto, y á más de injusto cruel, desahogar el corazón de la ira que en él levanta la noticia del desastre, en invectivas furiosas, ó en amargas ironías, ó en retenciones coarctadas contra los que dieron en él su vida ó pasan hoy por la penosa situación de prisioneros de guerra, tanto más trabajada por torturas morales, cuanto más rodeada de corteses atenciones del enemigo.

Ciertamente, no tiene la opinión datos bastantes para juzgar el hecho y penetrar sus causas; pero si los tiene, porque ahí están los antecedentes, los servicios y las personales cualidades de jefes ilustres, antes de ahora bien conocidos, que son de ello garantía firmísima, para asegurar que, haya sido el hecho como haya sido, y sean las que fueren sus causas, al hundirse nuestros barcos no se ha sepultado con ellos un átomo sólo de la dignidad y del honor de nuestros marinos. Los nombres de Cervera y Villamil, de Eulate y Concas, de Diaz Moren y Lazaga, dignos son, después del desastre aún más que antes de él, de la estimación y del respeto de España; porque si en la funesta jornada hay algo digno de censura y hasta de execración, seguramente no es imputable á los héroes y víctimas de ella, sino á antecedentes remotos y viejos antiguos que la han venido preparando, y acaso á intemperancias más inmediatas que la han determinado.

¿Cervera y sus subordinados débiles para combatir? Pero ¿sabemos á ciencia cierta con qué elementos contaban? ¿No nos consta que eran enormemente inferiores en poder y en número á los del enemigo? Y si esto sabemos, ¿no debemos deducir de ello que la única táctica posible era la de atravesar con rapidez la línea enemiga y escapar? Y, en fin, si esto era punto menos que imposible, ¿qué mucho que si lo lograro convergieran todos los esfuerzos y que no fuera posible combinar, como ahora se pretende, acciones tan opuestas como la de huir y atacar, eludir el combate y afrontarlo, burlar la persecución y detenerse á ofender al perseguido? Pues ¿por qué no buscamos en estas tan naturales consideraciones la razón de los hechos, y en cambio nos empeñamos en atribuirlos á flaqueza ó impericia de quien ha gastado toda una vida honorífica en probar que la pericia y el va-

lor son sus más salientes y preciadas cualidades?

¿Cervera temerario? Pero ¿hemos olvidado ya que no hace muchos días se arrojaban sobre él duros cargos, desde la tribuna misma de la Representación nacional, porque permanecía en la bahía de Santiago?

Seguramente han existido, y se sabrán después, razones poderosas para salir á la luz del día en vez de hacerlo de noche, y para no aprovechar momentos en que la escuadra enemiga tuviera algún otro objeto á que atender; pero si algo hubiera en esto de temeridad, ¿sería más culpable de ella el que acometióla hubiera vuelto por su honor de soldado de la patria, que aquellos que en ocasión solemne le pusieron en duda?

Pero es nuestro carácter tan poco reflexivo, es la herida tan dolorosa y profunda, estamos tan acostumbrados á ver en el campo de la política falsos profetas, tan pronto elevados como oscurecidos, que no nos detenemos á reflexionar con serenidad sobre las verdaderas causas de nuestros males; antes bien, como el enfermo que pretende apagar el fuego febril que le devora con el frío líquido que lo ha de acrecentar, queremos restablecer el imperio de la razón y de la justicia desmenuando, con pusilón injusta y sin examen previo, prestigios que, como preciosos tesoros, deberíamos enaltecer y conservar; y creyendo empuñar con mano experta el cincel que crea y perfecciona, empuñamos con mano airada la piqueta que destruye y aniquila.

Y ahora es ya, ó estamos ciegos para ver lo que tanto nos importa, de que á la impresionabilidad y apasionamiento irreflexivos y violentos sustituyan el maduro examen y el juicio razonado. Si con calma se esperan noticias completas y exactas, y si con sesón se investiga, no será difícil ver que, no dentro de los barcos destruidos, ni entre los españoles dignos, pandoneros y arrojados que los tripulaban, están las causas del desastre, sino que muy lejos de allí se ha de buscar la raíz del mal.

Y preciso será buscarla, en este y en otros órdenes de nuestros organismos sociales, si esta desdichadísima patria española no se ha de hacer jirones.

No sabemos qué nos reserva el porvenir. Parece tan cerrado el horizonte, que nada se atrevera á augurar venturas. Acaso en plazo breve se llegará á una paz que difícilmente dejará de ser para nosotros onerosísima. Y una vez consumada la iniquidad y triunfante la injusticia por el solo imperio de la fuerza, deberá España, si ha de restañar sus profundas heridas y alcanzar el bienestar á que la hacen tan acreedora sus virtudes patrias y de que tanto la han alejado sus funestos errores, consagrarse á una labor penosa cuanto fecunda: la de regenerar todos sus organismos y iluminar todas sus fuentes de riqueza, empezando desde la esfera, al parecer humilde, pero fundamental, de la escuela, y llegando hasta los complicados y vitiosos mecanismos del Gobierno. Entonces será ocasión de aprovechar las dolorosas lecciones de la experiencia, y entonces será oportuno tener en cuenta lo que en desastres como los de Cavite y Santiago sea imputable á viciosa organización de cuanto á la marina concierne. Sean, en ese momento, inexorable el juicio y vigorosa la mano. Véase si sobró independencia ó si fallaron medios, si se proyectó con competencia, si se administró con acierto y si se vigiló con celo; y si las deficiencias en estos ó en otros conceptos influyeron en nuestra desventura, aplíquese el remedio sin consideración alguna ni á personas ni á colectividades, por respetables que sean; que siempre es más digna de respeto y de amor la patria, y á su salud suprema se han de sacrificar todos los intereses y todas las aspiraciones, aun las más nobles y los más legítimos.

Pero ahora, ante los restos de nuestra deshecha escuadra, ante el dolor de los que la tripularon y hoy se ven reclusos en naves enemigas, ante las aguas todavía teñidas con la sangre de los que encumbieron en la triste jornada, arrojar, sin reflexión y sin examen, la más pequeña sombra de reproche al rostro de los vivos, y manchar con la más leve sospecha de flaqueza la memoria de los muertos, no sólo no es patriótico ni justo, sino que es inferir á la patria una herida más dolorosa, si no más sangrienta, que la del desastre mismo, y cometer una injusticia que no han cometido nuestros mismos campeones.

Expreso, pues, para juzgar el hecho, á conocerlo; para apreciar sus causas, á estudiarlas, y para poner remedios, á la ocasión oportuna; pero no se escatime á nuestros marinos la única recompensa que puede en algo consolarlos del desastre de que han sido las primeras víctimas. Por mucho que sea el amor que á todos los españoles inspire la santa enseña de la patria que ondeaba en nuestras

destrozadas naves, nadie entre ellos puede disputar la primacía á los que allí la izaron, á su sombra vivieron esclavos esforzados del deber austero, y en ella en vueltos viejos sepultarse bajo las aguas, con el tesoro acumulado por la nación en aquellas flotantes fortalezas, á muchos de sus compañeros. Hagámosles justicia y honremos como á soldados esforzados y á campeones gloriosos de la patria á los que, en vez de los halagüeños honores del triunfo, sufren hoy las intensas amarguras del fracaso. Merecen bien de la patria, y su dolor es digno, cuando menos, de profundo respeto.

Después, cuando llegue el momento oportuno, estúdiese á fondo las causas que produjeron la catástrofe; y ese amor de la patria que hoy se desata irreflexivo y desatentado en voces descompuestas, empléese todo entero en buscar y poner remedios que, si nada podrán contra lo pasado, eviten al menos lo futuro. En ese estudio, en ese remedio, en esa regeneración estarán bien empleadas todas las energías.

Y si este camino de la fría reflexión, del profundo estudio y de la enérgica perseverancia, único que puede salvarnos, no se emprende; si persistimos en resolver por sacudimientos irreflexivos de pasiones, siquiera sean nobles, lo que sólo se resuelve á la clara luz y con la serena calma de la razón, entonces... ¡pobre España!

Por la Dirección.
RAMÓN ARIZCUN.

Madrid, 10 de Julio de 1898.

LA CRISIS POLITICA Y MINISTERIAL DE FRANCIA.

I.

La crisis de Francia merece grande interés y cuidado, pues la determina una causa menos ruidosa, pero más profunda, que las causas determinantes del conflicto italiano. Mientras la revolución de Italia reviste caracteres pasajeros y fugaces, como todas las violencias, el movimiento francés nace de serenos sociales más hondos, de la voluntad pública, y tiene raíces más fuertes, el sufragio universal y los populares comicios. Aunque se quieran ver de antemano y adrede varios partidos en Francia, reconozcamos que hay dos únicamente: á la derecha un partido conservador, puesto en grande crecimiento por las aportaciones llevadas á él desde las escuelas católicas en virtud de los esfuerzos del Papa León XIII; á la izquierda, un partido radical, puesto en grande crecimiento por las aportaciones llevadas á él desde las escuelas socialistas, en virtud de los esfuerzos del orador Jaurés. En vano se habla de antisemitas, de nacionales, de plebiscitarios; todo esto es humo de paja, á través del cual aparece lo profundamente verdadero, la formación de un gran partido conservador á la derecha con aportaciones católicas, y la formación de un gran partido radical á la izquierda con aportaciones socialistas. Las escuelas conservadoras y radicales, si son republicanas, se diferencian muy poco en sustancia, como puede notarse al leer los discursos de sus respectivos jefes; pero se diferencian mucho por las aportaciones que les acarrean sus sendos congéneres y afines, así de la derecha como de la izquierda. El partido radical sólo quiere una modificación leve en las elecciones senatoriales y el impuesto sobre la renta; mientras el partido conservador sólo quiere, como su nombre indica, guardar y conservar lo presente sin ampliarlo y sin restringirlo. Pero llegan los dos afines, y el socialista pide al radical grandes alteraciones en la propiedad, á que nunca podrá el radical acceder; mientras, á su vez, el ultramontano pide al conservador grandes alteraciones en las leyes eclesiásticas, á que no podrá tampoco el conservador acceder. Y esto engendra los dos inmensos grupos que tienen, mitad por mitad, hoy, separados en irreconciliables enemistades á todos los franceses.

II.

Para saber el número é importancia de uno y otro partidos; cómo sus fuerzas llegan á equilibrarse; cómo el número de sus partidarios á ser idéntico en uno y otro, basta ver el cúmulo de votantes dados por las últimas sesiones parlamentarias, destinadas á erigir una presidencia, ó, mejor dicho, á nombrar un presidente. La derecha tenía por candidato al eximio escritor Dechanel, quien se distingue, según puede verse así en sus libros como en sus discursos, por mantener ideas repu-

La Ilustración Española y Americana---Emilio Castelar, *Los enemigos de España en América*, 08 de septiembre de 1898, p134-135

134*—N.º XXXIII

LA ILUSTRACIÓN ESPAÑOLA Y AMERICANA

8 SEPTIEMBRE 1898

culto del santo de su nombre este magnífico templo. Tiene la iglesia forma de basílica, y es obra del ingeniero romano Rafael Jugani, eficazmente ayudado por el arquitecto Lorenzo de Rossi.

El pórtico, de perfecto orden corintio, formando seis columnas y dos pilastras de granito, de una pieza. El vestíbulo, cuyas paredes están cubiertas de mármol de los Pirineos, tiene tres entradas, la mayor flanqueada de dos columnas de mármol rosa; y en la luneta de encima hay un mosaico representando al Salvador, con esta leyenda: «*Pater et filius unum sicut et nos unum sumus.*» Espigas y racimos van hasta la extremidad del pórtico, partiendo de su centro, donde aparece radiante la hostia eucarística, y en sus graciosas vueltas coronan y enlazan unos círculos, dentro de los cuales se leen los nombres de las principales naciones. Hay cuatro hornacinas destinadas a otras tantas estatuas. Extiéndese sobre el pórtico el rico ático con un gran cuadro de mosaico, dibujado por Virgilio Monti, y ejecutado por la Sociedad *Unione l'anciana*. Campea en medio del cuadro el trono eucarístico, circundado de ángeles en actitud de adoración, y en el fondo se ven las figuras de San Pedro, de Abraham y de Moisés. A la derecha del trono, Clemente VIII, que instituyó en Roma la *adlocución* perpetua, adora postrado el Sacramento, y a la izquierda el pontífice reinante León XIII exhorta a las cinco partes del mundo, representadas por otras tantas figuras, a unirse a esta obra de la adoración, por el extendida al universo católico. A los lados de este gran cuadro están las figuras del sumo doctor Santo Tomás, de San Buenaventura, de Santa Clara y de San Julián. Surge sobre el ático un basamento, en el cual está esculpido el blasón del Pontífice, coronado por la estatua de bronce de San Joaquín. Sobre la pared del fondo del pórtico álzase un nuevo orden de pilastras corintias que corona el frontón final.

Entre las dos pilastras de en medio abrese el gran ojo de cristales de colores, que da luz a la nave principal del templo, y en el timpano está representada la *Santa Faz*, que adoran dos ángeles.

Yárguese sobre el vértice del frontón, dominando todo el frontispicio, el signo de la redención, una cruz de metal en forma de lábaro, en el cual se lee, en campo de aluminio, el lema de Constantino: «*In hoc signo vinces.*» Adornan la cornisa del coronamiento los emblemas del escudo de Su Santidad: el lirio y la estrella.

La cúpula, octogonal con armadura de hierro, está cubierta de aluminio y coronada con grandes estrellas de cristales de colores, que ciernen vagamente la luz que en el interior del templo penetra.

Simbolo del concepto general del edificio, se eleva sobre la linterna de la cúpula un viril en forma de cruz.

El cielo de la cúpula es de bellísimo efecto, lo mismo que el trono eucarístico y el majestuoso altar mayor de piedra rosa, malaquita y bronce. Es también muy notable el fresco del ábside, que representa el triunfo de la Eucaristía, obra pictórica de Virgilio Monti, y son de muy artístico aspecto las mutaciones de mosaico hechas por el

profesor Cuterna. Su Santidad ha enriquecido el templo con ornamentos y accesorios sagrados sumos. Entre los regalos de León XIII figuran su retrato, obra de Uccolini; un bello reclinatorio que fué donado en 1887 al Santo Padre por la República de Colombia; una *juardínica*, ofrenda de la Sociedad de iglesias pobres de Turín, y dos artísticos confesionarios regulados cuando el jubileo episcopal, obra de los hermanos De Sena. Mide el templo desde la planta al extremo de la cúpula 57

LOS ENEMIGOS DE ESPAÑA EN AMÉRICA.

(ESTUDIO DE HISTORIA POLÍTICA CONTEMPORÁNEA.)

Nuestras desgracias han querido que pidiésemos la paz al Gobierno americano, después de habernos el Gobierno americano herido mortalmente, sin género alguno de atención a las leyes divinas y humanas, en nuestra independencia y en nuestra

honra, por la razón reinante sobre las escalas del mundo animal inferior, por la razón de su fuerza. Ni un momento, levantada la manigua y encendida la rebelión, cosa fácil donde los rebeldes se emboscan y embreñan en las selvas, tuvieron los enemigos nuestros asomo siquiera de justicia para intervenir dentro de nuestra casa, y meter, so pretexto de vecindad, en sus paredes la tea causante del incendio, cuyas voraces llamas han reducido nuestro gran hogar antillano a frías cenizas. El ataque de los republicanos sajones a Cuba, y la desmembración de esta del suelo a que los siglos la juntaron y adherirán, sólo puede compararse con el ataque de los déspotas europeos del Norte a la martirizada Polonia. El siglo último concluyó con un crimen internacional cometido por los reyes, con otro crimen internacional cometido por los pueblos concluye nuestro siglo. Los déspotas experimentaron en seguida el castigo de su culpa, disueltos sus Imperios por las tropas revolucionarias y forzados a depurar sus coronas absolutas y convertirlas en constitucionales al pie de la Revolución. ¿Qué castigo encontrarán los pueblos? Ignórolo, porque guarda el destino implacable sus secretos, como guarda el sepulcro mudo sus misterios. Pero sé a ciencia cierta que habrá castigo, pues no se viola nunca la justicia humana sin suscitar la cólera divina. Decíamos nuestros enemigos que no podía sufrir Cuba nuestra dominación; y ahora se ha visto, cómo,

puestas en movimiento las escuadras *yankées* y desembarcadas en el suelo cubano las tropas auxiliares del motín perpetuo, ni un solo pueblo se ha movido en favor de la supuesta emancipación, teniendo los venedores que rechazar la cooperación de las bandas incendiarias y asesinas, a quienes habían decorado ayer con el pomposo nombre de libertadoras, por creerlas hoy para ellos mismos, sus cómplices, una plaga y un azote. Cohonestense como se quiera, por una diplomacia pífida y traidora, cual es la diplomacia *yankée*, los esfuerzos y maniobras dirigidos a perder Cuba con los principios del derecho internacional humano; la guerra contra nosotros no ha tenido más móvil que la codicia, ni más medio que la violencia, ni más razón que la fuerza, ni más objeto que la conquista; por lo cual se ha convertido en un pueblo de Atila el pueblo a quien creíamos la encarnación viva del ideal republicano sobre la tierra. Así la catástrofe no ha podido ser evitada: ninguna razón valió ante quienes cerraron sus oídos a todo lo razonable, y decidiera sacar el partido que se había propuesto de una guerra, promovida por sus ambiciosos caprichos, atizada cuando íbamos formulando los españoles cada día un progreso nuevo, concluida con el auxilio de una re-



EL CONDE LEÓN TOLSTOI.

(De fotografía.)

metros. En su interior quedan por hacer trabajos de decoración y las capillas menores.

El edificio ha sido construido con donativos de los fieles de todo el mundo, a los cuales ha añadido la munificencia de León XIII importantísimas sumas, a fin de que no quedaran frustrados los deseos de los donantes y para proveer a las urgentes necesidades espirituales del barrio.

La iglesia, propiedad del Pontífice, ha sido confiada a la Congregación de PP. Redentoristas.

Publicamos la planta de este hermoso templo y una vista exterior.

VERACRUZ (MÉJICO).

El nuevo muelle fiscal (año 1911).

Representa nuestro grabado el nuevo muelle fiscal del puerto de Veracruz (Méjico), que ha sido construido por la empresa S. Pearson & Son, que es la que tiene la contrata de las obras de dicho puerto. A los costados del muelle se ven los vapores ingleses *T'ampian* y *Ravenstale*.

CARLOS LUIS DE CUENCA.

bellón, impotente para cooperar al término de una obra que sólo había podido empezar, porque los cómplices de nuestros facciosos ni siquiera vieron cómo a sus protegidos se les daba el gobierno autonómico en larga medida, pues tampoco quisieron redimirlos nunca: le que siempre quisieron fué subyugarlos y perderlos, llamándoles a una soberanía irrisoria, la cual se había de convertir bien pronto en una esclavitud manifiesta.

Ya tienen los radicales cubanos esta esclavitud en cuenta. Individuos de un pueblo libre, con quien guardan una consanguinidad espiritual y material, fundada, no en la Historia, en la Naturaleza, estaban creídos de que gozarían una grande independencia requiriendo al lobo para que nos devorase a nosotros, cuando por el pronto las primeras víctimas debían ser ellos, destinados a plantas parásitas de un territorio americano, *cópulas* disueltas de toda soberanía y hasta de toda libertad; pues el Gobierno y el pueblo *yankees* arrancaron de aquel suelo como restos vivos de la dominación española, y exterminaríanlos a una con su furia de aislador exterminio. Los autonomistas exagerados ó intransigentes: los reformadores todos hasta el más radical autonomista; los que a todas las sesiones del Congreso nacional acudían amenazando con la guerra civil si no convertíanmos la evolución progresiva en una revolución inmediata de un radicalismo utópico; los que inflaban la voz delatando al orbe de opresora la política que les daba todos los derechos humanos, y de ladrona una administración que apenas extraía tributos de aquella riqueza, y no exigía la entrada en quintas a sus súbditos antillanos, mientras ellos necesitaban para sus querellas la flor de nuestro ejército, y por tanto de nuestro pacifísimos pueblo; los que votaron el año 74 contra la República conservadora por creerla poco Republicana, y no tuvieron en cuenta que su principal mantenedor había con un solo discurso abrogado la esclavitud en Puerto Rico diez meses antes: los pocos satisfechos de la Constitución autonomista, que nunca merecieron, por su intransigencia, demostrativa de su incapacidad para el gobierno propio; los que desautorizaron el régimen autonómico por creerlo baladí para sus ambiciones democráticas; los que llamaban hermanos a los infames hermanos, tintos en sangre hispana y ahumados por el incendio ninivita de aquellos frondosos campos los siempre malcontentos, que denostaban a sus naturales tutores, a España y su Gobierno, apellidándolos aves de paso, para recibir luego en el desastre y la catástrofe producidos por ellos el poder de las manos que deseaban ver cortadas; hijos desnaturalizados y criminales de nuestra patria, serán protegidos con ignominia, por una potencia superior, como si fuesen súbditos de Túnez ó Egipto; serán perseguidos cual fieras: serán linchados en cualquier salvaje motín: serán exterminados como piojos rojos: yendo sus hijos, como el indio errante, de puerta en puerta, maldicidos de las gentes, que los mostrarán como los reos mayores de ingratitud hubidos en la Historia, exclamando: Hé ahí los hijos de los hijos de aquellos que perdieron a España.

Bien es verdad que en la cuestión de Cuba podemos decir lo que dijo el poeta en la crucifixión de Cristo: todos en el pusisteis vuestras manos. Si contribuyeron los radicales a perderlos con locas fantasías, no contribuyeron menos los reaccionarios a perderlos por su parte y a su voz con elegas resistencias. Si todo el mundo llega por cualquier evento á emperrarse en decir que estáis enfermo y á proclamaros enfermo, caéis enfermo, siquier tengáis la más florida salud del mundo. No se podía proponer una reforma en Cuba sin que fuese tachada por los incondicionales de antipatriótica. No podía surgir un reformador, sin que inmediatamente se le delatase de antipatriótico. Así lanzaban tales violencias a los más fieles nuestros en la separación. Cuando se necesitaba un partido allí verdaderamente democrático y conservador a un tiempo, capaz de conjurar las maniobras americanas y las propensiones separatistas, existía un partido intransigente, irreconciliable por naturaleza con sus adversarios, creyendo facciones a toda colectividad opuesta por cualquier camino a sus odios, y llamando faccioso cualquier ideal animado por el éter y la electricidad del progreso. A todos cuantos resisten fuera de medida, con ceguera y violencia, les sale sin remedio el tiro por la culata, y lejos de *empezar* sus presas, se cazan a sí mismos. Los incondicionales ayudaron al propósito de los separatistas, a con-

vertir la evolución en revolución. Y ayudaron al impedir se cumplieran los tratos hechos en el Zanjón; y ayudaron al torcer en pro de su oligarquía todos los progresos decretados para la universalidad de nuestros súbditos. Yo nunca olvidaré cómo nos maldijeron a todos cuantos abolíamos la esclavitud, y cómo prosperaban y sirvieron a todas las reacciones y a todos los reaccionarios en España, con el maquiavélico fin de que repercutieran los movimientos regresivos peninsulares en nuestras Antillas. Y yo pregunto a los reaccionarios, empujados en que al espíritu moderno se debe la pérdida de nuestros antiguos dominios: ¿cuánto tiempo se hubiese adelantado el advenimiento de la catástrofe si no abolimos la esclavitud? Y yo pregunto a todos los estadistas sensatos y reflexivos: ¿cuánto tiempo se hubiese aplazado la catástrofe, de ser inevitable, si damos con graduación y medida, en serie rigurosa, el gobierno de las dos Antillas a sus habitantes, con esas graduaciones que son el método indispensable de conseguir las reformas políticas, robusteceras y arraigadas? Si cumplimos lo pactado en el Zanjón: si votamos sin vacilaciones las reformas graduadas por dos sabios ministros en sus sendos planes, y luego las ponemos pronto por obra con resolución y sinceridad; si vamos en los cuatro últimos ensanchando un progreso medido, ¿cómo los mambises de la manigua cobrarán los alientos que han cobrado por en tan poco tiempo y con tan poca gente intentar su rebelión, y cuando encuentran los Estados Unidos propicia coyuntura de dar a sus ambiciones conquistadoras libre rienda? Pero tenemos un partido radical a la izquierda, motor sin freno; y a la derecha un partido conservador, insuperable obstáculo al progreso, partido que no retarda y moderaba el movimiento, lo impedía y lo paralizaba. Por aquella ley hegeliana de la identidad en los términos opuestos, el partido conservador aparecía tan revolucionario como el partido radical, pues provocaba todas las revoluciones; y el partido radical aparecía tan reaccionario como el partido conservador, pues provocaba todas las reacciones. El ensayo de formar un partido, gobernante y radical a un mismo tiempo, con los reformistas, se frustró, pues sus primeros representantes fueron a dar en el autonomismo, y en el autonomismo más exagerado. Una gota de agua y un átomo de aire contienen los elementos que componen los dos grandes medios de vida existentes dentro de nuestro planeta: la atmósfera de oxígeno en que respiramos nosotros y la atmósfera de hidrógeno en que respiran otros animales inferiores. En los acontecimientos posteriores, que antecedían a la catástrofe, halló la responsabilidad enorme de los dos partidos cubanos. El radical, haciendo manifestaciones contra la Constitución autonómica por parecerle chica para su grandeza, determinó la nota de Lee, cuyo texto cayera cual una centella sobre montón de pólvora, diciendo cómo ni los autonomistas estaban satisfechos del reciente régimen, pues su promulgación nadie allí en Cuba sustentaba y quería: el conservador, haciendo aquellas escasas manifestaciones contra la libertad y el progreso, cuyo estallido llevó a las aguas de Cuba el *Maine*, el cual, incendiado y volado por un accidente fortuito, por una explosión interior, resultó causa ocasional de la guerra en que nosotros fuimos castigados, pero más que nosotros aún las sendas irreconciliables intransigencias, causas permanentes de nuestra perdición y de nuestra ruina.

Y hay otros culpados que no han procedido como debieron proceder en estas circunstancias, y no han hecho cosa ninguna para impedir que cayera el Gobierno americano con su pesadumbre incontestable sobre la madre patria. Me refiero a los muchos publicistas hispano-americanos, enemigos de los españoles en Cuba y amigos de los *yankees*. So pretexto de independencia del mundo americano y de libertad universal, nos han calificado injustamente de conquistadores, cuando ante la Historia y ante la conciencia colectiva del mundo aparecemos como los inventores y los civilizadores del Nuevo Continente, para cuyo ingreso en la civilización cristiana empleamos muchas menos violencias y menos crueldades que los germanos para implantar la individualidad humana en Europa; que los franceses y los pontífices para implantar el pacto carlovingio entre la Iglesia y el Estado; que los reyes para implantar la unidad monárquica sobre los caballeros feudales; que los reformadores para implantar la Reforma; que los alemanes modernos para implantar, tras la guerra de los treinta años, el principio de la tolerancia internacional; que los revolucionarios para implantar los nuevos ideales con Cromwell

en Inglaterra y con Robespierre en Francia; que los Estados Unidos para expulsar a los dominados antiguos de su seno a implantar la supremacía de su raza, entre normanda y sajona, sobre todas las demás razas del Norte de América. No puede comprenderse cómo todavía sustenten muchos publicistas hispano-americanos la idea estrecha, concebida por el criterio enciclopedista de la última centuria respecto del descubrimiento de América y apropiación a España de América, cuando, así como no hay trabajos sin sudores, ni parto sin dolor, ni esfuerzo sin pena y fatiga, no hay tampoco progreso sin revolución y sin sangre, revolución que no terminará en el tiempo, sangre que fluirá de nuestras venas, hoy como ayer, hasta el día lejano en que lleguen dentro de sí mismos a la plenitud del derecho los pueblos y entre sí mismos los Estados en sus conflictos y litigios lleguen al arbitraje internacional. Nosotros dimos a los americanos en veinticinco años, por medio de rápidos movimientos y en pasajeros conflictos, una civilización, en América no sospechada, la cual nos había costado mil quinientos años de sacrificios y de holocaustos. Como si los sajones hubieran disparado peladillas en sus excursiones conquistadoras y cargado sus fusiles con azúcar, la conquista sajona hoy no cuenta en el juicio de nuestra descastada prole; sólo cuenta la conquista española. Pero supongo que ya se habrá caído la venda de los ojos a los publicistas españoles de América, empujados en defender la causa de los *yankees*, al ver cómo les importa hoy a éstos una higa todo lo referente a la libertad y a la independencia cubanas, queriendo, como quisiera, una perdurable apropiación, y so el nombre de ocupaciones pasajeras, que nunca pasan, una conquista franca de los territorios antillanos, en guisa de Tamerlanes persas, con todos los medios violentísimos y cruentos empleados en sus empresas por todos los conquistadores. Estoy viendo, si los Estados Unidos continúan, y continuarán, por el camino empujado, cómo, después de levantar bajo el nombre de República un Imperio (pues no hicieron los césmes otra cosa en la Ciudad Eterna, y la historia se repite siempre), cómo intentan la conquista del mundo americano español. Dueños de Cuba y Puerto Rico, necesitan de Santo Domingo y Haití, por manera que los generales dominicanos, cooperadores a la rebelión cubana, en el éxito de tal infame rebelión, visto desde ahora, no solamente han perdido su patria de adopción, han perdido su patria natal. Esto se llama en lenguaje familiar cañanol hacer un viaje a Indias. Pues si tras la conquista de Cuba y Puerto Rico sobreviene la conquista de Santo Domingo, tras la conquista de Santo Domingo sobrevendrán las maniobras prácticas sobre los territorios continentales del Nuevo Mundo, especialmente sobre su codiciado centro. Los *yankees* se apropiarán todo cuanto puedan del canal de Panamá, comenzado por los franceses, como Inglaterra se apropió todo cuanto pudo del canal de Suez, abierto por los franceses también. Y si no se apropian el canal de Panamá por no haber nacido bajo sus estrellas, abrirán el canal de Nicaragua. Y, so pretexto de necesitar paz y libertad para sus trabajos: como el centro americano se halla siempre aquejado de conmociones periódicas, verdaderos terremotos sociales, lo tratarán como tratara en la custodia de sus intereses a Egipto Inglaterra. Entre los Estados Unidos y el Centro americano hay una enorme distancia, y procurarán abreviarla por todos los medios, apropiándose cuanto puedan, dadas sus ambiciones; y si no consiguen apropiársela por conquista franca, mantendrán la inquietud por maquiavélicas conjuras, como la recentísima en el mar antillano; las cuales conjuras, si no mantienen la guerra extraña sin rebozo, mantendrán sin escrúpulo las guerras civiles en todo el Nuevo Mundo. Quien dude hoy de todo esto, recuerde a Blaine. ¡Triste suerte la suerte de nuestra raza en el continente americano, extinguido el faro de nuestro espíritu nacional en las Antillas! Triste, pero merecida, por su descastamiento y por su ingratitud. *Amicus Plato, sed magis amica veritas.*

EMILIO CASTELAR.

LA OBRA DE ROSTAND.

Cuando el gran público de literatos y artistas salía del teatro de la *Porte Saint-Martin* la noche del estreno de *Cyrano de Bergerac*, una sola frase, repetida por todos los labios, fué la consagración del éxito y del poeta: «Victor Hugo ha resucitado!»

Quizás esto sea una exageración de la impresio-

Á LA REPÚBLICA «YANKEE».

EL CAPITÁN DEL «MONTSERRAT».

*Soñaste en vano, con artera traza,
 á mansalva lograr tu felonía;
 que al peso abrumador de tu amenaza
 no inclina la cerviz la patria mía.*

*¿Qué nos importa el insolente alarde
 de tu poder, que tu soberbia aumenta?
 ¡Calcula el riesgo.... el mercader cobarde,
 no el caballero al vindicar su afrenta.*

*¡Quien por las leyes del honor se rige,
 al reto acude sin pasión bastarda;
 ¡siempre por el decoro que lo exige,
 nunca por el provecho que le aguarda!*

*No hay honor en la fuerza codiciosa
 que empuja contra el débil al maltado.
 Sólo el vigor del alma generosa
 siente la gloria del morir honrado.*

*Tú, que del lucro y en el agio vives,
 por la codicia hidrópica que sientes,
 ya sé que no esperabas ni concibes
 que así luchen y mueran los valientes.*

*Mas los verás en la terrible brega
 cómo alcanzan la gloria soberana.
 ¡Si el triunfo es dón de la fortuna ciega,
 la gloria es justa prez de quien la gana!*

*Y con gloria ha de ser si sucumbimos,
 y con honra ha de ser como triunfemos;
 que en Numancia y Lepanto lo aprendimos,
 y contra tu poder lo probaremos.*

*Raza formada con la vil escoria,
 ni el oro ni el poder te regenera;
 no se roban los timbres de la historia,
 ni se compra el honor de la bandera.*

*Glorias hay en el triunfo y en la muerte
 para el que en Dios y en su derecho fía:
 ¡nunca en el despotismo del más fuerte,
 jamás en la cobarde alevosía!*

*¡No! No has de ver tu orgullo satisfecho,
 ni lograr del honor la ejecutoria:
 luchando sin razón y sin derecho,
 caerás con mengua ó vencerás sin gloria.*

*Si, ¡vive Dios! Que en el combate rudo
 la sangre teñirá de los valientes
 como timbre de gloria nuestro escudo;
 para estigma de oprobio vuestras frentes.*

CARLOS LUIS DE CUENCA.

«Llevo dos malas chocolateas
 pero llevo mucho peso en el fondo
 del buque y además muchí-
 simo coraje, y lo que no puedo
 hacer con balas lo haré con una
 emboscada.»

A sí, con toda esa gallardía, se expresaba el bravo marino antes de partir. Sus palabras fueron publicadas por la prensa, y la gente comentaba muy á gusto frases reveladoras de carácter tan varonil y enérgico.

Después de todo, habituados estamos los españoles á las más ardientes explosiones del sentimiento patrio, y ya no nos debe sorprender la entereza de nuestros marinos, ni la intrepidez de nuestros soldados.

La valentía y el arrojo son dones profusamente repartidos por la Naturaleza entre los hijos de esta tierra querida; y aquí, es preciso decirlo bien alto, ni se conoce el miedo, ni se calcula el peligro, ni se pierde la serenidad en los más críticos momentos.

La bizarria demostrada por el capitán del *Montserrat* es peculiar á todos los marinos que tripulan barcos, ya sean de guerra ó mercantes, en donde ondee la bandera gualda y roja.

Un telegrama de la Agencia Mencheta daba cuenta hace poco de la siguiente contestación dada por el capitán del *Satrustegui* á los que le despedían deseándole un viaje sin accidentes:

—Mi vapor—decía—no será nunca remolcado por ningún buque *yankee*, pues antes echaré el barco á pique.

Ese es el genio de la raza. En cambio nuestros enemigos, que tienen muy desarrollado el *instinto de conservación*, huyen veloces al primer ataque de una mala cañonera, la más insignificante de nuestras unidades de combate.

Al zarpar el día 10 del puerto de Cádiz el vapor *Montserrat*, fijóse mucho la atención en lo peligroso y arriesgado de aquel viaje, emprendido en vísperas de guerra, cuando era esperada de un instante á otro la ruptura de hostilidades.

Llevaba á bordo 500 soldados, bastantes jefes y oficiales y gran cantidad de víveres, carbón y municiones.

Llegó sin novedad á Canarias, y no pudo el aguerrido capitán del buque conocer todavía nada concreto sobre la actitud de los Estados Unidos. Sin la menor preocupación por los sucesos verdaderamente graves que se estaban encina con brutal rapidez, partió de las Palmas el día 14.

Su misión era delicadísima, las responsabilidades inmensas. La captura de la embarcación á sus órdenes por la escuadra norteamericana, no hubiera constituido un vulgar apresamiento ó un acto más de piratería que añadir á los ya realizados por aquellos mercaderes sin escrúpulo, sino que hubiera significado una pérdida grande para la nación, que había puesto á bordo del vapor á muchos de sus hijos y que le confiaba el trasporte de numerosos pertrechos de guerra.

El viaje inspiraba, sin embargo, mucha confianza á todos los que seguíamos con la imaginación la ruta del transatlántico. Sabíamos que iba al mando del D. Manuel Deschamps, un valiente hijo de la Coruña que une á su carácter íntegro y resuelto los conocimientos de náutica más extensos y una pericia singular demostrada en sinnúmero de ocasiones.

No bien empezó la *raza* de los apresamientos, corrió en Nueva York como válida la noticia de haber caído en poder de la escuadra *yankee* el vapor *Montserrat*. Lo mismo se dijo por muchos periódicos de Europa que surten sus informaciones con telegramas de Washington y Key West.

En cambio, entre nosotros reinaba la tranquilidad más absoluta, conservándose intacta la fe en el éxito del esclarecido marino Deschamps.

Lo prueba la prensa de aquellos días, que se expresaba en estos términos:

«Antes de zarpar estaban desocontentas las contingencias del viaje, y en algo difícil la presa.»

No tardó en recibirse un telegrama de un corresponsal que desde la Habana decía:

«A mediodía vimos que llegaba un vapor de gran porte. Créese que es el *Montserrat*. Cuando llegaba cerca de la escuadra cambió de rumbo, alejándose perseguido por uno de los cruceros norteamericanos.»

Y tampoco se hizo esperar la oficial confirmación de esta noticia, más halagadoramente expresada por el general Blanco en la siguiente forma:

«El vapor *Montserrat* se presentó á la vista del Morro. La escuadra destacó un buque para impedir su entrada, y el *Montserrat* se vió obligado á

La Ilustración Española y Americana---Ricardo Becerro de Bengoa, *Por ambos mundos*, 08 de diciembre de 1898, p334-335

334 — N.º XLV

LA ILUSTRACIÓN ESPAÑOLA Y AMERICANA

8 DICIEMBRE 1898

tamiento de nuestras legítimas glorias dramáticas. La ejecución de *La muralla* correspondió, y bien, a la viva fe con que todos los intérpretes habían acogido y estudiado la obra. Thuillier, que ha renovado y aumentado sus méritos de director inteligente de escena, acompañó con inspiración y arte exquisito al arte y a la inspiración de Carmen Cobeña, que en su papel de niña inocente y enamorada nos hizo recordar sus más bellas creaciones escénicas, probando que en ella el talento y el corazón van siempre unidos al seguro triunfo.

Donato Jiménez convención al público en su figura, y desde sus primeras frases al lado de Matilde, de que allí había un noble de verdad, por su título y por la manera digna y delicada de expresar sus ideas y afectos, lo mismo en sus halagos de protector del artista, que en sus angustias de padre amante y dolorido.

Manos en el obrero Mojama, y Agapito Cuevas en su difícil y poco grato papel, y todos, en fin, contribuyeron a que se repitieran cien veces los aplausos y a que el triunfo del autor fuera más ruidoso y sólido. Confiamos en que no será éste el último que honre en la Comedia al arte dramático nacional.

EDUARDO BUSTILLO.

POR AMBOS MUNDOS.

NARRACIONES CONTEMPORÁNEAS.

Un proceso nacional es impuesto por una copa.—La hereditaria feminista el libro de oro de las ambulancias inglesas y el libro de la gloria de las Hermanas de la Caridad españolas.—Un socialista suario y su ambigüedad ideal.



MORMAN lo grave y lo cómico tan típica armonía en el pueblo inglés, que, contemplada por el anverso la imagen de la orgullosa potencia británica, infunde ese respeto tradicional que va unido a su nombre en las demás regiones del globo, y vista por el reverso, hace reír, como si toda la supremacía e importancia inglesa no tuviera otra fisonomía que la simbolizada por el característico tipo de *Mr. Punch*.

¿Se puede creer que la reina Victoria ha corrido riesgo de ser procesada y condenada por el delito de vender licencias sin haber obtenido previamente licencia para ello? Pues, ni más ni menos, porque tal ha sido la opinión de uno de los abogados más ilustres de la Gran Bretaña, el respetable Mr. Asquith, ministro que fué del gobierno de lord Rosebery. El erredo lógico, legal, que ha tenido que tomarse para deducir tal resultado es cómico hasta más no poder, y demuestra con qué facilidad se puede llegar a dar a la ley interpretaciones ridículas cuando se aferran los juristas a aplicar radicalmente su texto, y cuando, en vez del razonador frío y sereno, sentencian el testarudo.

Nada más peregrino que lo ocurrido. Hay en el Parlamento inglés un restaurant, *fundin* o departamento, semejante al de las demás Cámaras del mundo, en el que los representantes del país, y nadie más que ellos, toman lo que les place. Un *judiceman* demasiado inquisidor quiso averiguar si en el palacio donde se fraguan y aprueban las leyes se cumplen como es debido, y colándose en Westminster con excusa de llevar una orden a un diputado, se aproximó a la mesa del despacho de bebidas, se hizo servir una copa de *brandy* y pagó como pudiera haberlo hecho en un *public coffee-house* cualquiera. Inmediatamente se fué con el cuento al jefe de policía de Bow Street, denunciando el hecho como infracción de la ley de la venta de bebidas, que prohíbe que pueda realizarse sin licencia especial.

Informado el juez, y entendiendo que la cosa era grave, hizo comparecer ante él al mozo Norris, que había servido la copa, al cual se excusó diciendo que él era un simple dependiente del «comité de las cocinas del Parlamento», comió que se elige en cada legislatura por una Comisión de ambas Cámaras, y que no tenía responsabilidad alguna. Citados después los individuos que componen dicha Comisión, manifestaron que ellos obran por delegación del Parlamento entero, que les designa, y que nada tenían que ver con lo ocurrido. Se encontró, pues, el juez en el apuro de tener que citar persona, y colectivamente así a todos los *pares* como a todos los *commoners* o diputados, desde el Príncipe de Gales y los Duques de York, de Cambridge y de Connaught, hasta el último de los elegidos por los carboneros y traperos de los distritos industriales, sin que pudieran escaparse a la acción de la justicia ni los ministros, ex mi-

nistros, señores, *lordships*, generales, magistrados y *barristers*, abogados de la Corona. Tenía lugar esta monstruosa convocatoria al aproximarse las vacaciones de los tribunales, y la vista se aplazó hasta hace poco, celebrándose al fin bajo la presidencia de lord Russell de Killowen, lord *chief-justice* de Inglaterra. Ambas Cámaras iban a ser juzgadas y tal vez condenadas, y ante semejante escándalo se le ocurrió al abogado Mr. Asquith un argumento salvador, basado en el cumplimiento estricto de la ley. Según su opinión, el único responsable que reconoce la ley en el caso de que se tratara era el *dueno del establecimiento* en que se había cometido el fraude. Y bien: ¿quién es el dueño del palacio de Westminster? Los diputados y los lores no, porque no pueden enajenar todo ó parte del inmueble, ni darle otro destino productivo, como el de un edificio particular. ¿De quién es el palacio del Parlamento? Del Estado. ¿Y quién representa al Estado? La Reina.

Dedúcese de esto que el tribunal no debe ni puede perseguir ni condenar por el hecho de la venta ilegal de licencias a otra persona que a la Soberana de la Gran Bretaña: no porque Mr. Asquith crea que es culpable, sino porque, según el texto legal, ella, y nadie más que ella, es la responsable. Sentada esta doctrina, ¿quién había de pagar la culpa que no fuera la Reina? El mozo Norris fué declarado inocente, y los jueces han acordado exigir al *attorney-general* que el *fondin* parlamentario no se vuelva a abrir mientras no se dicte una ley por la que se le dispense de sacar licencia para poder despachar licencias. Extravagancias semejantes hay que leerlas para convencerse de que pueden ocurrirse a nadie.

Con motivo de la asistencia a los soldados heridos y enfermos en las campañas militares, cuentan a menudo los ingleses las heroicas de las señoritas y señoras que han desempeñado voluntaria y gratuitamente el cargo de enfermeras ó *nurses*, y en toda la Gran Bretaña se conocen y celebran los nombres de las heroínas que más se han distinguido en tan caritativa y hermosa misión. En el «libro de oro» de las ambulancias inglesas figuran bastantes, cuya historia es una admirable epopeya. Protestantas en su mayoría, los ejércitos británicos no contaban en los momentos aciagos de las sangrientas luchas con la presencia y cooperación de las Hermanas de la Caridad, que, cual ángeles tutelares, siguieron y siguen siempre a los ejércitos de las naciones católicas, y ante el nobilísimo ejemplo de las Hermanas surgieron las *nurses*. Ricas muchas de ellas, y por consiguiente *ambiguas*, dice el *Quiver*, cambian la vida de los salones por la de los hospitales: obedecen sólo a los médicos; invierten sus ahorros en hacer regalos a los pobres soldados a quienes asisten, y no hay para ellas límites ni fronteras cuando se trata de salvar a un desgraciado de las garras de la muerte ó de la furia del enemigo vengador. Aun vive entre ellas la decana de las *nurses*, la venerable miss Florence Nightingale, que organizó las ambulancias femeninas en los campos de batalla de la Crimea; que, sin dormir apenas ninguna noche, penetró con su linterna encendida en las trincheras, en los parapetos empapados en sangre, en las brechas abiertas para los asaltos y entre las ruinas de los edificios incendiados por las bombas, para auxiliar a tantos moribundos, para recogerlos y para devolver a la vida a aquella juventud que se desgarraba sin amparo entre montones de cadáveres, mientras vendedores y vendedos, rendidos todos por la fatiga, dormían en sus apartados campamentos.

Aun vive lady Pigot, que en la campaña de 1870 asistió durante el sitio de Metz a franceses y a alemanes, viéndose muchas veces expuesta a ser fasilada por unos y otros, que la tomaban por un espía de los enemigos, a la que al fin recibieron con admiración y respeto en todas las ambulancias y hospitales, donde se la veía entrar animosa a repartir socorros y consuelo cuando la viruela y el tifus diezaban el personal de sanitarios y de enfermos. Llena de valor y de bendiciones continúa su humanitaria y terrible campaña miss Rosa Damien ó *Rosa*, como la denominan, aunque es protestante, en las islas Hawai, destinadas a asilo perpetuo de los leprosos, y donde acompaña a las Hermanas católicas que, desde hace tanto tiempo, se dedican a la espantosa tarea de cuidar de aquel cúmulo inmenso de desgraciados, corroidos por tan innoble dolencia. Y vive esta aún, en fin, mistress King ó *Rosa* Juanita, la enfermera de los cristianos en la guerra turco-rusa, cuyos heroicos hechos más parecen una fantástica leyenda que una verdad, cuya garantía está sancionada por la condecoración honrosa que el Zar le concedió del pecho de esta señora para perpetuar

la admiración que los ejércitos ruso, rumano y serbio sintieran hacia ella. En pos de tan ruda campaña emprendió mistress King la de la Zululandia, trasladándose al Mediodía de África con la expedición inglesa. Allí asistió personalmente a más de tres mil heridos, más de dos mil de los cuales eran indígenas, y allí recibió el justo y envidiado homenaje de que todo el ejército desfilara en gran parada por delante de ella, aclamandola, y que su jefe el generalísimo lord Wolseley la decorara con la medalla especial que se destinó a honrar la memoria de aquella campaña. A tales lauros añadió esta dama el de recibir de la Reina de Inglaterra, en audiencia solemne, otra altísima distinción, como premio de sus eminentes trabajos humanitarios.

El «libro de oro» recuerda y consagra esos nombres: miss Nightingale, lady Pigot, miss Rosa Damien, mistress King, justa recompensa de muchos sacrificios y de grandes servicios; pero ¿cómo se llaman las Heroínas de la Caridad que en nuestras horribles luchas de los trópicos, en las mortíferas estancias de las ciénagas, de las trochas, de las playas infestadas en los hospitales devastados por el vómito y por toda clase de fiebres infecciosas y angustiosas, han velado a la cabeza de tantos infelices, durante años y años, para encontrar después una tumba en los abismos del Atlántico, colosal cementerio, con la manigua, de lo más florido y animoso de la juventud española?

¿Cómo se llaman, es decir, cómo se llamaron, puesto que en la mayoría no existen, esas hijas de nuestros pueblos, ángeles sufridos y resignados, espíritus inmaculados, mártires anónimos, que después de enjugar las lágrimas del misero soldado que agonizaba, empapado en el sudor frío de la muerte, secaban las suyas, ardientes como lava de la fiebre que las consumía, y dirigían, sumisas y conformes, sus miradas hacia el cielo por entre las amplias y níveas tocas que rodean a sus seraficos rostros, siempre llenos de consoladora expresión de bondad, siempre abiertos, en sus ojos, a la esperanza, para infundir valor y fe a los demás enfermos, que al contemplar a las caritativas hijas del cielo, ya que no podían divisar otra luz que les guiara, sostuviera y confortara, veían en las humildes Hermanas españolas la representación verdadera, viva é inmortal de las madres que aquí dejaron, y con ellas a la patria entera, rodeada de catástrofes y dolores, pero imperturbable, fuerte, más fuerte que la muerte, y más perdurable, entera que todas las infames calamidades que el destino cruel hiciera caer sobre ella?

Los nombres de esas heroínas son desconocidos: no están inscritos en el «libro de oro»; pero constan allá en las alturas donde viven los justos y los mártires, al lado del trono del Eterno, en el «libro de la gloria».

No les acordará aquí ni siquiera la recompensa del renombre como a las enfermeras protestantes: bajan a la tumba sin que apenas se les comente el mundo de que han existido, y entre las héroes anónimas de las guerras cruentas, donde tanto se sufre, son ellas las más heroicas, las que han sufrido por todos y muchas veces sin que nadie se lo agradezca, excepto los infelices, tan heroicos y anónimos como ellas, a quienes asistieron en sus más grandes angustias.

Bien suenan en cambio en estos días, en el centro de Europa, los nombres de los dos famosos agitadores de la opinión socialista húngara: el jefe del movimiento rural, el propietario Esteban Barkonyi, y el del «anarquista ideal» Eugenio Schmitt, que han comparecido ante el tribunal de Budapest por los feroces artículos que han publicado en la prensa revolucionaria, y que tan profunda sensación produjeron en Hungría y en gran parte de Alemania. El propagandista Barkonyi, que posee muchas casas en Budapest, predica sin cesar contra los propietarios, y denomina a las autoridades y a los funcionarios públicos asesinos, tratantes de esclavos, criados del verdugo y otras lindezas, invitando al pueblo a que se subleve y sacuda el yugo de los que lo explotan. Por su parte Schmitt aspira a reformar la sociedad «con arreglo al verdadero pensamiento cristiano», y trocea como un desesperado contra el egoísmo y la crueldad de los capitalistas.

Al ser interrogado por el juez, ha dicho el doctor Schmitt que él no hace otra cosa sino publicar los escritos que San Juan Crisóstomo le entrega firmados, y que tan disolventes le parecen a la policía; en vista de cuya declaración el tribunal ha ordenado que se le deje en paz,uelto y a su gusto con su *anarquía ideal*; y respecto a Barkonyi,

verdadero pájaro de cuenta y de peligro, que sufra diez meses de cárcel, a pesar de la defensa elocuentísima que hizo de él la señora abogada Charles Roctoves, verdadero pío de oro, que no deja títere con cabeza entre los burgueses alemanes.

RICARDO BECERRO DE BENGOA.



Córdoba, en tres actos y un prólogo, libro y música de D. Emilio Serrano.

El libro es una completa equivocación; falta de interés, no da pretexto ni ocasión alguna de lucimiento al músico, y constituye motivo justificado para que el maestro Serrano no vuelva jamás a incurrir en el pecado de solicitar libretos del escritor su homónimo.

Corramos, pues, un espesísimo velo sobre los errores del libro; olvidemos aquel D. Gonzalo, atribulado padre de familia, que no tiene otra semejanza que el nombre con el glorioso caudillo, y pasemos a la partitura, que constituyó el mayor éxito obtenido hasta hoy por el autor de *Don Juan la Luna* y *La peste de Otranto*.

Comienza la obra con un preludio, en el que se hallan reunidos los principales motivos de la ópera; la instrumentación está hecha con bastante acierto y brillantez, y la armonía no carece de novedad ni de efecto. El público aplaudió calurosamente, obligó al maestro a salir al proscenio a hizo repetir el preludio.

Sigue el prólogo, que se desarrolla en un valle en las inmediaciones de Córdoba, y cuyos números salientes son la plegaria y el *recuento* del bayo, que dijo el Sr. Riera con mucha expresión. Al terminar el prólogo oyó el autor la segunda ovación de la noche.

Del acto primero merece mencionarse especialmente el dúo de tiple y tenor, en el que la melodía es deliciosa. Esta pieza, que es quizás la mejor y más inspirada de la obra, fue cantada con verdadera fortuna por la Sra. Gilboni y el tenor Angioletti. Al terminarse este dúo, interrumpe la escena a recibir la ovación tercera. En el segundo cuadro de este acto aparece la plaza de San Pedro en Roma, y fue con tal propiedad y lujo presentada la escena en el momento en que Gonzalo de Córdoba, ante un Cardenal, numerosos soldados, gente del pueblo y Menolo el pirata, jura, a excitaciones del primero, no causar daño al Príncipe de Sicilia, que el público prorrumpió en estruendos aplausos y obligó a presentarse en el proscenio al autor, al maestro Goula, a los pintores Sres. Busato y Amallo, que pintaron para este cuadro una preciosísima decoración, y al *alma máter* de nuestro teatro Real, al infatigable e inteligente Luis París, a quien seguramente se deberá en gran parte la implantación en España de la ópera nacional.

En el acto segundo, que empieza con un bonito bailable muy aplaudido, se marca la nota dramática. Gonzalo atormentado al aparecer en el dintel de una puerta la sombra del Príncipe de Sicilia, y se adhiere al sorprendido los amorosos coloquios de su hija Elvira con D. Enrique, amores que no pueden tener *buen fin*, porque D. Enrique es un hijo bastardo. La música va acomodándose con mucho acierto a la situación dramática, y adquiere tonos de patética y sombría expresión, que van acentuándose a medida que avanza la acción.

En el acto tercero, que desarrollase en el interior de una iglesia y es sin duda el mejor de la obra, merecen señalarse la romanza de tenor, muy bien cantada por el Sr. Angioletti, el *intermezzo* con órgano y orquesta, y el sentidísimo terceto final, que cantaron muy atinadamente la señora Gilboni y los Sres. Blanchart y Angioletti.

Al terminar la representación de *Gonzalo de Córdoba* fueron innumerables las voces que el público hizo salir al proscenio al maestro Serrano y a la señora Gilboni y Sres. Blanchart y Angioletti, que cantaron y representaron toda la obra con talento excepcional.

Precediendo de las exageradas ovaciones tributadas al Sr. Serrano por un público excesivamente benévolo, es muy grato reconocer que la nueva ópera señala un marcadísimo progreso musical en su autor; y esta razón, unida a las generales sim-

patías con que se acogen todos cuantos trabajos se realizan para alcanzar un repertorio de óperas españolas, explican claramente los atonadores aplausos con que fué recibido *Gonzalo de Córdoba*.

En nuestro humilísimo juicio, los defectos capitales de la ópera consisten en el uso, un tanto abusivo, de determinados aires populares y en la carencia de unidad de composición, de falta de individualidad; pues adviértese que si en algunos pasajes rinde ferviente culto el autor a la antigua melodía italiana empleando la orquesta como mero y exclusivo acompañamiento de las voces, subordina en otras ocasiones todos los elementos a la real expresión de los caracteres y de la gradación enérgica del efecto dramático, siguiendo así los procedimientos de la escuela del gran maestro alemán. En estos números revela el maestro Serrano un acertado sentimiento del efecto armónico e instrumental, que contrasta notablemente con la puerilidad del resto de la ópera.

Además de los artistas ya mencionados Sra. Gilboni y Sres. Angioletti, Blanchart y Riera, tomaron parte en la interpretación de esta ópera la señora Gasull y los Sres. Verduguer y Ponsini. Para todos hubo aplausos justamente tributados, pues la ejecución de la obra fué inmejorable.

De los coros y de la orquesta, dirigida por el maestro Goula, no hay que decir más que lo de costumbre: que cumplieron maravillosamente su cometido.

Merece consignarse la singular circunstancia de que todos, todos cuantos han tomado parte en esta ópera, desde el autor hasta el apuntador, el concertado e inteligente Leandro Pía, tan solicitado por los principales teatros extranjeros, todos son compatriotas nuestros, todos españoles: el hecho es poco común para que dejemos de mencionarlo.

Nuestro último aplauso a Luis París, como director de escena, por haber puesto la obra como no estamos acostumbrados a verla en el teatro Real, y por haber asociado a esta empresa al insignie Pradilla, quien dibujó y facilitó los figurines de todos los trajes que vistieron los intérpretes de esta nueva ópera.

A. GARRIDO.

JABON DE LOS PRINCIPES DEL CONGO
el más perfumado de los jabones de tocador
LOCION VAISSIER
suaviza la callosidad del cabello
3 grandes premios. 21 medallas de oro.—Fuera de concurso.
112, RUE RÉAUMUR, 112, PARÍS
De venta en todas las buenas perfumerías de España y América.

CARNE LÍQUIDA
DEL DOCTOR VALDES GARCÍA, DE MONTEVIDEO.
Es el único reparador por excelencia y el reconstituyente más eficaz y poderoso para los enfermos, convalecientes y personas débiles.—Expédese en todas las farmacias de España.

LOS QUE TENGAN
por fuerte y crónica que sea, tomen las
PASTILLAS DEL DOCTOR ANDREU.
Remedio prodigioso y rápido. 30 años de éxito.



PATE ÉPILATOIRE DUSSER depilador hasta las raíces — hasta las raíces — hasta las raíces
Para los brazos expónese al PÉLIVORE. — 1 Rue 1-3 Boulevard 1 París

Perfumería Nison, Maison LÉONTE, 31, rue du Quatre-Septembre. (Véase los anuncios.)

Perfumería crítica SENEZ, 35, rue du Quatre-Septembre, París. (Véase los anuncios.)

VIOLETTE IDÉALE Perfume natural de la violeta.
Houbigant, perfumista, París, 19, Faubourg St. Honoré.

VINO DI-DIGESTIVO DE CHASSAING, 30 años de dolo contra las enfermedades del aparato digestivo (dispepsias, inapetencia, pérdida de fuerzas), París, 6, Av. Victoria.

EL VINO DE PEPTONA CAILLON, el mejor reconstituyente de las fuerzas, restablece el apetito y las digestiones. Enfermedades del ESTÓMAGO, LAQUIDEZ, ANEMIA, etc.

WALLES (Antigua casa de EMILE FINGAT), 30, rue Lavoisier-Grand, París.—TRAJES Y ABIGROS
La casa que vistió a las señoras con más elegancia, riqueza y buen gusto

La PASTA y el JARABE de NAFÉ DELAN-GRENIER, son pectorales muy afamados por su eficacia contra la tos, el resaca y la bronquitis. La PASTA de NAFÉ es un verdadero dulce, de un gusto exquisito, que calma la irritación de la garganta y de los bronquios. El JARABE de NAFÉ, mezclado con una infusión o con leche caliente, constituye una tisana muy calmante y muy agradable.

Estos pectorales no contienen sustancia tóxica ninguna y pueden ser dados con toda seguridad a los niños y particularmente contra la *verruca* o coqueluche.
París, 12, rue des Sts-Pères. Se halla en todas las farmacias.

IMPORTANTE.

Rogamos a los Señores Suscriptores cuyos abonos terminen en fin del presente mes y que piensen seguir honrándonos con su concurso, se sirvan anunciar su propósito a esta Administración con la mayor anticipación posible, a fin de que el servicio de sus respectivos abonos no sufra retraso por la aglomeración de trabajos, propia de esta época del año, en nuestras oficinas.

Tanto para avisar las renovaciones, como para hacer cualquier reclamación sobre el servicio, es muy conveniente acompañar a las cartas una de las fajas con que se recibe el periódico.

Los frecuentes abusos que vienen cometiéndose por individuos que falsamente se atribuyen el carácter de representantes de esta Empresa en las provincias, nos ponen en el caso de recordar nuevamente: 1.º, que no respondemos más que de aquellas suscripciones que se hayan formalizado y satisfecho en nuestras oficinas; 2.º, que el público debe recoger con la mayor reserva las instancias de personas que, a la sombra del crédito de la Empresa, y atribuyéndose una representación que de ningún modo pueden justificar, abusan de su buena fe; y 3.º, que siendo en gran número los librerías, impresores y dueños de establecimientos mercantiles que en todas las capitales y poblaciones importantes del Reino reciben suscripciones a LA ILUSTRACIÓN ESPAÑOLA Y AMERICANA y a LA MODA ELEGANTE, correspondiendo con honradez a la confianza que en ellos deposita el público, no nos es posible estampar aquí una lista tan numerosa, ni es tampoco necesario; porque conocidos como son en sus respectivas localidades por el crédito que su comportamiento les haya granjeado, nada es tan fácil, para las personas que deseen suscribirse por medio de intermediarios, como asegurarse previamente de la responsabilidad y garantía que puede ofrecerse aquel a quien entregan su dinero.

EL ADMINISTRADOR.

LIBROS PRESENTADOS

Á ESTA REDACCIÓN POR AUTORES Ó EDITORES.

Gramática teórica y práctica de la Lengua castellana, por D. Rafael Ángel de la Peña.

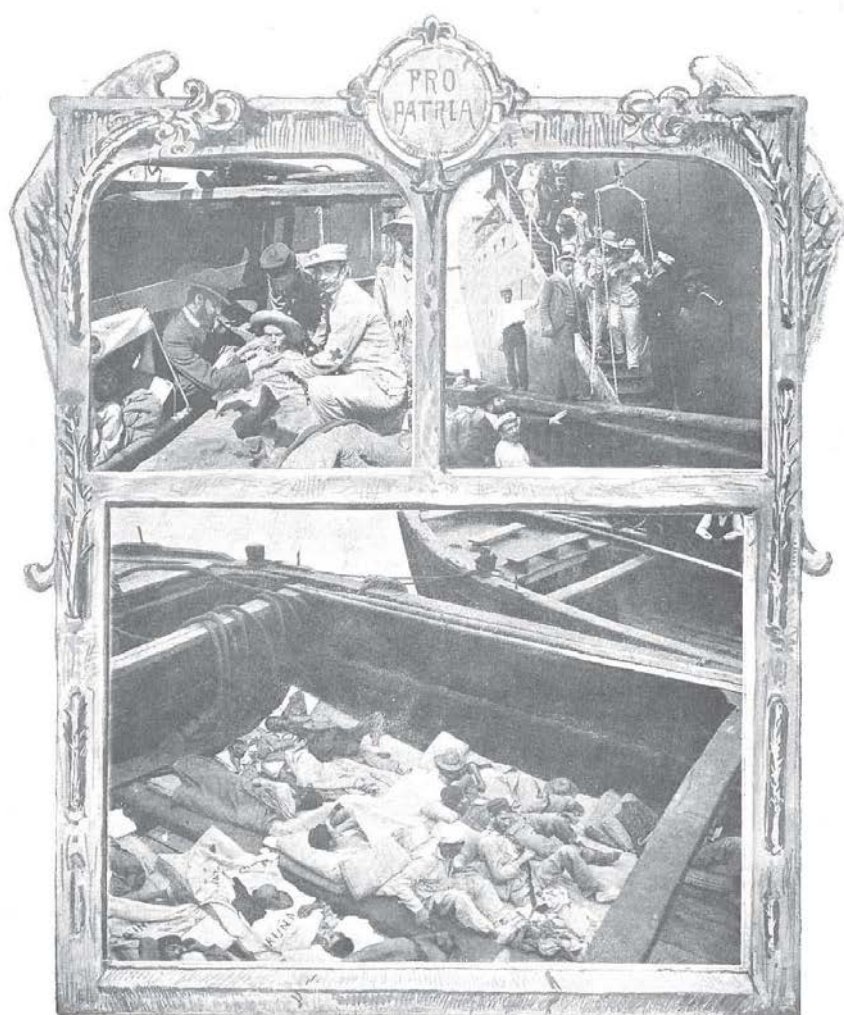
El doctor secretario perpetuo de la Academia Mexicana é individuo correspondiente de la Real Española, D. Rafael Ángel de la Peña, acaba de publicar una notable Gramática de nuestra lengua, teórica y práctica, de insustituible utilidad para el estudio fundamental de nuestro idioma.

La gramática histórica y la comparada, la ideología, la psi-

La Ilustración Española y Americana---portada



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.				AÑO XLII.—NÚM. XXXIII.	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN, PAGADEROS EN ORO.			
	AÑO.	SEMESTRE.	TRIMESTRE.			AÑO.	SEMESTRE.	
Madrid.....	35 pesetas.	18 pesetas.	10 pesetas.	ADMINISTRACIÓN: A. R. N. A. L. 18. Madrid, 8 de Septiembre de 1898.	Cuba, Puerto Rico y Filipinas.	32 pesos fuertes.	7 pesos fuertes.	
Provincias.....	40 id.	21 id.	11 id.		Demás Estados de América y Asia.....			
Extranjero.....	50 francos.	26 francos.	14 francos.			40 francos.	35 francos.	



INDIVIDUOS DE LA CRUZ ROJA CURANDO A UN REPATRIADO.—DESEMBARCO DE ENFERMOS.
CABARBA CON ENFERMOS GRAVES.
LA REPATRIACIÓN.—EXPEDICIONES DE TROPAS LLEGADAS A LA CORUÑA.
(De fotografías de Víctor L. Ribera y José Soler.)

© Biblioteca Nacional de España

El Álbum-iberoamericano---Avelina Correa de Malehy, *La importancia de la instrucción de la mujer*, 30 de enero de 1898, p 44-45

44

gracia, que recibían en el sacramento. La Sociedad, de que hablamos anteriormente, tomó el nombre *iluminismo* de otra, completamente mística, que apareció a fines del siglo xvi, con los sueños ó delirios de Jacobo Boeme, quien sostenía la posibilidad de llegar al estado perfecto de santidad con sólo la oración, y cuyos principios, que descansaban en la teosofía revelada, fueron propagados, á principios del xviii por Pascualis y Saint-Martin, al mismo tiempo que Manuel Swedenborg establecía la de los *visionarios*, que valiéndose del magnetismo, propagaba, entre las más groseras imposturas, la evocación de los muertos.

MARQUESA DE LECROIX, francesa del siglo xviii, que, según Martínez Pascualis (jefe de la secta llamada de los «martinistas», que instituyó, en 1754, un rito cabalístico y le introdujo en algunas logias masónicas de Francia, Santo Domingo y Puerto Príncipe), tenía manifestaciones sensibiles, es decir, que veía y oía á los espíritus, cautivó con sus ficciones el ánimo de los *martinistas* ó *martinecistas*, doctrina divulgada por aquel doctor portugués judío y que tuvo su origen en Moscov (Rusia), reconociendo por jefe supremo al profesor filólogo y erudito sajón Cristóbal Teófilo Schwartz, y cuyos sectarios pretendían tener conocimiento con los muertos, con las inteligencias secretas y conocer los misterios de la naturaleza, profesaban un gran respeto á la Biblia y recogían para su uso los libros mágicos y cabalísticos, las pinturas jeroglíficas, emblemas de las virtudes y los vicios, y todo lo perteneciente á las ciencias ocultas.

JUANA THIENARD, mujer fanática del siglo xviii, que arrojada en el cementerio de San Medardo, en París, ante el sopor del diácono París (el cual había apremiado en muerte por haberse entregado con excesivo ardor á las austeridades de una penitencia temeraria, ó más bien al suicidio religioso, que es el más implacable de todos los suicidios) lanzaba su cuerpo al aire con tanta fuerza, se levantaba del suelo á tanta altura, aun estando tendida, se retorció y agitaba con tales bríos, que las personas que la sujetaban, para impedir que se hiriese contra la losa, no podían paralizar sus movimientos, está tenida por una de las principales víctimas de la *teomanía*, extravagancia de creerse inspirado por Dios.

CATALISA THEOT, francesa del siglo xviii, diciendo unas veces que era la Madre de Dios, y otras una nueva Eva; que Cristo y la Virgen no eran otra cosa que figuras simbólicas, y que de ella, cuando cumpliera la edad de setenta años, había de nacer el verdadero y único Mesías; simulando visiones, proponiendo la revolución como el advenimiento del Espíritu Santo sobre la cabeza del pueblo; preconizando que los reyes y los sacerdotes debían desaparecer de la tierra, y predicando, en París, cuando se estableció el culto de la diosa Razón, hizo *visionarios* á muchos que, en fuerza de su fantasía exaltada, se figuraban ó creían con facilidad cosas quiméricas, y alzó en su casa un altar con la efigie del sanguinario Maximiliano Robespierre, á quien

EL ALBUM IBERO AMERICANO

llamaba «el incorruptible, el sacerdote del derecho, el apóstol de la humanidad, el dios».

JUANA SOUTHCOTT, nacida en el condado de Devon (Inglaterra), que siendo criada de servicio se fingió profetisa y ha pretendido ser la mujer del Apocalipsis (la cual tiene bajo sus pies la luna y doce estrellas sobre la cabeza), y que por haberse confirmado casualmente algunas de sus predicciones, tuvo muchos admiradores y no pocos adeptos, estuvo mirada, á fines del siglo xviii, como una de las glorias del *metodismo*, secta protestante fundada en Oxford por Juan Wesley, cuya liturgia no difiere de la iglesia episcopal sino en que sus partidarios la siguen con más celo y devoción, afectando gran rigidez de principios, y se llaman metodistas porque, según unos autores, pretenden haber descubierto un método ó vía nueva para obrar su salvación, y según otros, las complicadas reglas de conducta que se les imponía hicieron que les apellidaran así en son de burla, título que aceptaron como un honor.

JULIA DE WITTENSHOF, dama de fecundo ingenio, de imaginación ardiente y de elocuencia arrebatadora, ha hecho creer, en el siglo xix, á muchas gentes, así de elevada alcurnia como de posición humilde, que había recibido del cielo la elevada misión de regenerar el cristianismo.

R. DE LA HUERTA POSADA.

(Continuación)

LA IMPORTANCIA DE LA INSTRUCCIÓN DE LA MUJER

A Concepción Gimeno de Flaquer.

En los momentos en que el hombre hace mayores progresos en las ciencias y en las artes, sería una injusticia notable que la mujer permaneciese confinada en el hogar doméstico y que no pudiese alcanzar las tendencias de su organismo.

Ya no estamos en aquella época de ceguedad en que el padre de familia se oponía á que sus hijas estudiaran por parecerle lógico y natural que la mujer permaneciese sumida en la ignorancia.

Hoy la mujer puede elevarse hasta el hombre, no por sus derechos, sino por sus estudios.

Se ha dicho muchas veces: eduquemos al hombre, dejémosle todo el calor, toda la fuerza, toda la actividad; y á la mujer la ternura, la sumisión, el respeto, la humildad, las tareas propias del hogar doméstico y el cuidado de sus hijos. ¿Para qué necesita la mujer ser instruida?

¿No vale más con su encantadora ignorancia? ¿No ¡mil veces no! La mujer también tiene sus deberes y sus derechos.

¿Por qué teniendo la mujer la misma constitución orgánica que el hombre y la misma inteligencia, se han de oponer á que por medio del estudio, y despojándose de esa frivolidad, ayude al hombre en la difícil tarea de la educación? ¿A quién mejor que á la mujer puede confiársele tan sublime misión?

El hombre, por sus ocupaciones y por su libertad, es huésped en su hogar; la mujer, por cos-

tumbre y por necesidad, es la fiel guardadora de su morada y la que despierta la curiosidad del niño, cuyos pasos tiene que dirigir y cuya educación le pertenece cuidar.

Si la mujer es rara, el hijo lo será también; porque los hábitos adquiridos en la infancia no se olvidan jamás, y si es instruida, al satisfacer la primera curiosidad del niño puede decirse que ha sembrado la productiva semilla de la educación, cuya notable fecundidad habla muy alto en proveyo de la humanidad.

Por la educación de los hombres puede juzgarse de la cultura de los pueblos, ha dicho un filósofo; pero si la mujer no forma el corazón de esos hombres, ¿cuál será el porvenir de las colectividades universales?

La mujer es el árbol que cubre con su benéfica sombra la semilla que producirá esos deliciosos frutos, que sirven para alimentar á la patria en sus múltiples necesidades, la que ofrece sin pretensión, aunque con maternal orgullo, hombres útiles á su país, y al mundo entero, que, ó bien se afanan en cumplir sus deberes como hombres honrados y pacíficos, trabajando en busca de un mequino salario ó abarcando horizontes más amplios ó se dedican á la defensa togal y diplomática, exponiéndose en nombre de la patria y logrando al fin la satisfacción del deber cumplido, la brillante aureola del vencedor ó la mustia flor del mártir que padece y sucumbe.

Cultivada con esmero una planta, dará más bellas y fragantes flores que la planta silvestre y descuidada, que se extiende para estorbo del caminante y que oculta un enérgico veneno en lugar de embriagador aroma.

A la instrucción de la mujer se deben los óptimos frutos de la inteligencia del hombre; empero no hablamos de la estatua de salón, temerosa y frívola, sino de la mujer perseverante en adquirir vastos conocimientos para que sepa conducir á sus hijas al templo de las ciencias y las artes; borrando con su bien dirigida educación las tristes huellas de la ignorancia y haciéndoles concebir las más legítimas esperanzas para el porvenir.

Una madre puede hacer de sus hijos cuanto se propone, al desarrollar su inteligencia.

Si sabe penetrar la inclinación del niño, ayudándole en lo que es justo y razonable ó contrariando sus instintos, si éstos no fuesen aceptables.

A medida que la educación de la mujer se propague, crecerá su influencia en el hogar doméstico y serán más cultos los hombres del porvenir, porque de madres tontas ó ignorantes salen los necios, verdaderos parásitos sociales.

La misión de las madres sólo termina con la muerte y hallan la compensación en sus propias conciencias, si han sabido cumplir dignamente su importante y difícil tarea.

Educar á sus hijos, formar sus corazones inculcándoles la más sana moral cristiana para hacerlos fuertes y resignados ante las múltiples contradicciones de la vida. Desarrollar su inteligencia y facilitarles los medios que estén á su alcance, los conocimientos en los distintos ramos del saber humano, para que puedan progresar en el arte, carrera ó oficio á que demuestren decidida vocación.

Y en cuanto á las niñas, débiles criaturas que necesitan más cuidado y calor maternal, porque no sabemos lo que les reserva el porvenir, hacedlas honradas y buenas, pero descorred el velo de su ignorancia, para que sepan desafiarse los peligros del mundo y vencer sus escollos.

Desterrar de su mente esa coquetería instintiva que las hace frívolas y egoístas; procurar que la envidia y la murmuración no penetren en sus almas; si no la indulgencia con sus semejantes, la despreocupación en todo lo que no les atañe y la serenidad consigo mismas para juzgar sus malas acciones.

Que sean virtuosas por convicción, instruidas por conveniencia y perseverantes en sus ideas.

La mujer, como hija, debe ser cariñosa y obediente, como esposa digna y discreta y como madre pay, como madre! se ha dicho tanto sobre su importante misión que resultarían pálidas cuantas nuevas observaciones pudiéramos hacer.

No abandonemos á la mujer: ella forma el cerebro de los grandes hombres, les da vida con su propia sangre y no perdona sacrificios en obsequio de sus hijos.

Ayudémosla en sus difíciles empresas, no la miremos con indiferencia glacial y, respetando su debilidad, recordemos á nuestras amantes madres á quienes tantos beneficios les debemos y dejémosle el peso libre para que pueda llegar á la meta de sus más nobles aspiraciones.

AVELINA CORREA.

CUENTOS BREVES

PEPILLA

El sargento ó soldado con bigote encañonado en el servicio, es ya tan difícil de encontrar, como el mirlo blanco. Así es que toda la guarnición conoce al sargento graduado alferez García, que frisa ya en los cincuenta años. Viejo, como el fusil de chispa, curtido por el sol de la campaña de África, brusco en sus modales, empujado en su gesto duro, de mirada investigadora, de voz ronca, que da salida á frases y pensamientos á cuyo final está siempre la palabra *calabozo*, era el más temido, considerándosele como la encarnación de la disciplina y la última palabra de la Ordenanza. Los mismos oficiales saludábanle con deferencia. El coronel le quiere como á uno de esos mastines de guarda, mal humorados y bien provistos de dientes, que no dejan pasar á nadie sin ladrar ó morder.

Cuando él estaba de semana, los soldados se lavaban tres veces, ponían clara de huevo en el betún, se cepillaban hasta romper la ropa; el acero de los fusiles era un espejo, y los botones puntos luminosos; los de servicio barrían minuciosamente el patio del cuartel, recogían la menor arista de paja en los intersticios de las losas, lavaban tanto los retretes, que parecían muebles de lujo. A las cinco de la tarde, García estaba en la puerta, escudriñando con ojos de linco á todos los soldados que salían: ¡desdichado del que se abotonaba á la derecha cuando se mandaba que fuese á la izquierda, ó á la izquierda cuando estaba promulgado abotonarse á la derecha! ¡Des-

graciado cupiese aquel cuyos pliegues no fueran de reglamento, vaina de bayoneta mal desengrasada, ó plumero demasiado inclinado ó demasiado derecho!

El sargento todo lo ve, lo adivina todo. El culpable coge su escoba, en vez de tomar el aire.

II

Hoy García es otro hombre. Casi es melancólico su mirada, y anda preocupado, distraído. Otvida á veces enterarse de si se cumplen los castigos que impone. Los quintos respiran, los soldados salen del cuartel con botas de media caña y los de servicio se toman grandes descansos.

¿Cómo ha podido ablandarse el corazón del veterano?

He aquí lo que sucedía:

Desde un mes antes, día más ó menos, en todos los partes y denuncias figuraba un nombre: Pepilla.

El sargento Pérez ha tratado de introducir en el cuartel á una mujer llamada Pepilla.—Cuatro días de arresto.

El cabo Fernández fué visto el domingo acompañando á una mujer de mala traza. Ha confesado que era una llamada Pepilla.—Tres días de arresto.

El soldado Juan Rana, estando de centinela, fué sorprendido en su garita hablando con una joven, que el culpable declaró se llamaba Pepilla.—Ocho días de calabozo.

Pepilla por aquí, Pepilla por allá, Pepilla en todos los papeles del regimiento. El nombre de Pepilla en todos los labios. Y García nunca la vió. Este nombre de mujer en diminutivo, es lo que le preocupa.

—¡Qué hermosa debe ser! murmura entre dos tacos, cuando entonce á toda la tropa, de los sargentos primeros hasta los soldados.

García tan pronto se figura que es rubia, sonrosada y gruescita, como morena, delgada, con ojos negros y ardientes... El pobre alferez graduado de la clase de sargentos, no tiene ya calma suficiente para nada. Procura distraerse en sus ratos

de ocio, jugar á las damas, enseñar el ejercicio á su perro de aguas, fumar echando el humo por las narices, entretenerse en algo... ¡Imposible! ya no puede dudar. Será estúpido, pero es evidente, se somete al contagio. Está, como todo el cuartel, enamorado de Pepilla.

III

Una mañana recibió la siguiente orden por escrito:

«El alferez-sargento García buscará en el más breve plazo posible á la llamada Pepilla, indicada en varios partes como culpable de la indisciplina del regimiento.»

—¡Por fin voy á conocerla!—gritó.

¡Y qué emoción! ¡qué preparativos! ¡qué órdenes repetidas, detalladas!

Ve á un quinto que pasa por el patio, andando torpemente, sin marcialidad, como sorprendido al verse de uniforme.

—¡Eh! tú, recluta, ven acá. Necesito un informe. ¿Conoces á una llamada Pepilla?

El quinto se ruboriza, y balbucea:

—Sí, mi alferez...; no, mi alferez.

—¡Cálmate, mi bombas! La conoces, ¿sí ó no?

—Parece, mi alferez, que es una buena pieza.

—¿La conoces?

—En cuanto á conocerla, no la conozco; pero tampoco me es desconocida.

—¿Qué galimatías es ese?

—Es decir, que no la he visto nunca. Pero los antiguos de mi dormitorio hablan mucho de ella.

—¿Es eso todo lo que sabes?

—Todo.

—¡Al avío, paso ligero!

Manda llamar á un soldado (próximo á licenciarse), que tiene reputación de Tenorio.

—¡Atención al parche! Tú eres un seductor. Me han hablado de cierta Pepilla...

—¡Ch! hermosa jembra, mi alferez.

—¿Rubia ó morena?

—Rubia, morena, ó de pelo castaño.



PARÍS DENTRO DE MIL AÑOS

El Álbum-iberoamericano---Concepción Gimeno de Flaquer, *Feminismo La Mujer Pintora*, 14 de abril de 1898, p158-160

158

EL ALBUM IBERO AMERICANO

SUMARIO

TEXTO: *Feminismo*, por Concepción Gimeno de Flaquer.—*Almas de sombras*, por José María Vargas Vila.—*Ritual sobre la Edad Media*, por Ernesto Amor y Cetradi.—*Cuentos breves: La última loción*, por Juan Bichapin.—*El genio y la musa*, por Manuel Reina.—*Pena sin consuelo*, por Pastora Echegaray de González.—*Temporada letal de primavera*, por Eugenio Prat y Gil.—*Variedades*.—*Nuestros grabados*, por La Redacción.—*Avances*.
GRABADOS: *Por la paz*.—En una gita campestre.—*Feminismo*: mismo: Taller de una pintora (cuadro de Kiesel).—*París*: Plaza de Grève.—*Convento de Santa Isabel en Toledo*.

FEMINISMO

LA MUJER PINTORA

Las artes son el verdadero termómetro de la cultura de los pueblos: ellas revelan la civilización, el carácter físico, los hábitos morales, las creencias religiosas y hasta las riquezas de las naciones.

Solo en un arido siglo de positivismo, cual el nuestro, se oye decir que las bellas artes son innecesarias. ¡Ah! El positivismo es la helada mano que petrifica cuanto toca. La glacial atmósfera del positivismo marchita las flores nacidas en el jardín de la fantasía y desarrolladas bajo los fecundos rayos del sentimiento. El positivismo entibia el fervor por el arte y mata toda idea noble, generosa y sublime, cortando a la imaginación sus alas para que no se alce a las esferas de la inmortalidad.

Nada más conveniente que inculcarle a la mujer el amor a las artes. ¿Qué será de la mujer en su pequeño círculo de acción, encadenada siempre a lo rutinario y lo vulgar, si no se le muestran mundos más elevados donde pueda esparcir su espíritu? ¡Languidecerá cual pálida arucena que muere por falta de rocío!

Siendo para las artes lo esencial el sentimiento, la mujer cuenta con brillantes facultades para cultivarlas, pues el sentimiento es el iris que la ilumina desde su aurea hasta su ocaso.

Nadie puede dudar que la mujer es eminentemente artista: observada construyendo flotantes alcáceres imaginarios, aéreos palacios con muros de encaje ó magníficos castillos que derrumba el huracán de la triste realidad; en la pura adolescencia mientras vaga indecisa en miradas, sus nacaradas ilusiones crean ideales que anhela su alma, y más tarde, cuando el destino la convierta en sacerdotisa del hogar, en amante y cariñosa esposa, por más que la adversidad cierna sus negros alas en torno de ella, crea mil placeres halagadores, mil dichas seductoras para encantar la existencia del compañero de su vida.

La mujer sueña cuando no puede crear, y sus sueños son creaciones: su prodigiosa fantasía no está jamás bastante alimentada, sus aspiraciones no encuentran nunca la meta, sus deseos no tienen límite, y, aunque no atraviese más que aridas sendas cubiertas de abrojos, siempre tiene en perspectiva, bajo diáfano cenital, ilusiones de múltiples colores, que flotan en sus espacios cual radiantes astros.

El genio de la mujer reside en su corazón; todo lo resuelve con el criterio del sentimiento: la mujer es artista por temperamento, su exquisita sensibilidad puede formar, al tratarse de estética, más exacto juicio que el compás en materias de

exactitud. Ella es muy accesible al sentimiento de lo bello; procura desarrollarlo en su alma.

El sentimiento de lo bello nos eleva sobre nosotros mismos y nos aproxima al ideal perfecto, á ese arquetipo que ilumina nuestras facultades en los momentos de gran inspiración.

Lo bello es lo bueno puesto en acción, y la mujer siente notable predisposición á practicar lo bueno. El sentimiento de lo bello es la luz del espíritu y la moral de la inteligencia. El sentimiento de lo bello se abre clara senda en las tinieblas de nuestros sentidos; es una brecha abierta á la materia, cuyas perspectivas van de la tierra al cielo, una escala por la cual asciende nuestra alma á los mundos ignotos de lo infinito.

Los caprichos ridículos, los ídolos que se alzan á la falsa belleza, los gustos erróneos y la influencia de la moda, pueden perturbar el sentimiento de lo bello, mas de un modo fugitivo, porque este sentimiento, que no se doblega á las preocupaciones, muestra su poder atravesando los siglos, sin perder nada de su carácter.

Si no existe ninguna regla de lo bello, dice Diderot, ¿dónde vienen esas emociones deliciosas que se elevan tan súbita, involuntaria y tumultuosamente en el fondo de nuestras almas, que las dilatan ó las contraen, y que arrancan de nuestros ojos lágrimas de júbilo, de dolor y de admiración, sea á la vista de un gran fenómeno de física, sea por la relación de algún rasgo moral?

La belleza en las artes no es la variedad, como creen muchos: la belle en las artes depende de la unidad y armonía. Nada ha existido más bello que las cabezas de las Niobes, y estas se distinguen por rasgos poco variados y sencillos.

No hablo de una simetría perfecta, que resultaría dura, fría y monótona, sino de una unidad de armonía, envuelta en el esplendor de sensibilidad que irradian los destellos del verdadero genio. Afirma Plinio que Apéles fue quien más se ocupó de restituir al arte su mayor sencillez.

La mujer tiene idoneidad para obras grandiosas; pero me refiero á la grandiosidad estética que depende de las relaciones ópticas que hieren los sentidos y el espíritu, pues la grandiosidad geométrica supone muy poco. Nerón hizo pintar su retrato en una tela de cuarenta codos, y sin embargo, aseguran personas competentes que esta pintura no se ejecutó en estilo grandioso.

¡No neguéis á la mujer su aptitud para lo bello y lo sublime!

La mujer está organizada para sentir lo que el hombre necesita aprender. La mujer ama lo bello, y no lo destruye, cual el hombre, con el cuchillo anatómico.

Es triste el análisis, porque nos muestra el esqueleto de lo que había idealizado nuestra fantasía.

El alma de la mujer es bácaro precioso, de cuyo fondo exhalan sus fragancias el amor y la admiración hacia todo lo noble y delicado: su corazón es una pira donde se quema constantemente el incienso del entusiasmo. La mujer nace artista como nace cantor el ruiseñor.

¡Nadie ha enseñado sus armónicos trinos al Homero de los bosques, al misterioso poeta nocturno, al melodioso Orfeo, al inimitable cantor.

Si no se han distinguido todas las mujeres dedicadas al arte de Murillo, es porque no se ha tratado de hacerles adquirir conocimientos, sino de enseñarles habilidades con objeto de hacer vano y ostentoso alarde.

La educación pictórica de la mujer ha estado hasta hoy notablemente desatendida, pues limitada á empíricas instrucciones, difícilmente ha conseguido salir de copista: muchas han visto morir sus ilusiones sin poder realizar el ideal de los sacerdotes del arte, ó sea la composición.

El no haber alcanzado la mujer en general gloria tanta, no ha sido por ineptitud, incuria ó incompetencia suya, sino por el estado rudimentario en que la han dejado permanecer sus maestros. Los han dejado creer que manejar el pincel es ser artista, y se han dormido arrulladas por tan errónea creencia.

¡Como si el arte de pintar consistiera únicamente en el empleo de los colores!

La brillantez del colorido no puede reemplazar las demás partes del arte cuando se hallan desatendidas. Por eso se ha observado que los principiantes suelen pintar árboles que tienen muchas especies de cortezas y de hojas. Esto consiste en que acostumbrados á ver que el claro obscuro no ofrece grandes dificultades en el dibujo, y poco preparados para vencer las que ofrece en la pintura, descuidan lo más importante y transcendental.

El clarooscuro, ciencia de las medias tintas y los reflejos, es, según personas muy autorizadas, el arte de dar transparencia á las sombras, y de representar en la obscuridad el colorido que tendría el cuerpo allí escondido si estuviese expuesto á la luz.

Cuando la mujer reciba en toda su amplitud la instrucción á que es acreedora, cuando se ocupen de facilitarle los conocimientos artísticos de que carece, podrá descolgar en las nobles artes.

La mujer posee en su alma el sagrado fuego de la inspiración, en su frente la divina chispa que todo lo anima, en su inteligencia el átomo creador é inmortal.

La imaginación de la mujer, lozana siempre y caprichosa, podrá dar á las figuras una gracia suficiente para cubrir las irregularidades del dibujo y de las proporciones, en el caso de que existan en sus obras esas irregularidades. La gracia hace la belleza viva y picante, pues sin ella, la belleza sería insulsa, muerta.

Se ha dicho que la gracia es una de las ramas del buen gusto, por la cual el arte viene á complacer el espíritu de la manera más dulce y agradable.

La gracia es la expresión, y la expresión es aquella parte de la pintura que representa los movimientos del alma, sus pasiones ó ideas, tanto las que excita la presencia de los objetos, cuanto las que se muestran en el semblante y en las actitudes del cuerpo.

La pintura puede expresar la alegría, la pena, la resignación, la inquietud, la lucha y la amargura de un mundo doliente, lo mismo que la poesía, valiéndose del símbolo del emblema y de la alegoría.

Teniendo la mujer una fantasía ardiente y seductora, es muy accesible á la belleza ideal.



EN UNA GIRA CAMPESTRE

Sin poseer los talentos metafísicos de Malebranche, Aristóteles ó Platón, puede explicarse en qué consiste la belleza ideal. La belleza ideal es el arquetipo ó modelo mental de perfección que resulta en el espíritu del hombre, después de haber comparado y reunido las perfecciones de los individuos. Algunos estéticos la definen de este modo: es el modelo mental de perfección, aplicada por el artífice á las producciones de las artes; entendiéndose por perfección lo que, imitado por ellas, es capaz de excitar con la evidencia posible la imagen, idea ó efecto que cada uno se propone seguir en su fin.

Las artes imitativas no se limitan á la representación exacta del natural, pues de no remontarse la imaginación en alas del entusiasmo hasta las más elevadas regiones de la belleza, quedaría inactiva.

Todo lo más sublime lo sueña la criatura sin llegar á verlo jamás.

El sentimiento de lo bello, que tanto enaltece á quien lo posee, puede rebajar al hombre cuando este sentimiento se adultera, descendiendo á un grosero materialismo: hay belleza sensible ó óptica y belleza inteligible ó para el espíritu, porque estamos compuestos de dos elementos,

que son los sentidos y la inteligencia; y es preciso tener presente que lo bello no es un objeto ni sustancia, ni un ser existente por sí mismo; es un resultado colectivo, un efecto que con relación á nuestros sentidos y á nuestra inteligencia produce, ya el sentimiento, ya la sensación.

A pesar de que la crueldad y la lujuria se hermanaban para infamar al glorioso siglo de Pericles, nunca llegaron las artes al esplendor de entonces, pudiendo apellidarse á esta época la edad de oro del arte.

Hubo un afortunado período en que los griegos adoraban la belleza espiritual; sabidos son los entusiasmos aplausos dados por todo un pueblo á la narración de Herodoto y á las poesías de Píndaro y Corina. Degollaban sin piedad los siracusanos á los atenienses prisioneros en la guerra de Sicilia, y al oírles declamar versos de Eurípides, rompieron sus cadenas, diéronles hospitalidad y los enviaron libres á su patria. El odio y la envidia querían destruir á Atenas; con feroz é insultante propósito asistían los vencedores á la representación de una tragedia de Eurípides; mas al volverse el coro hacia Electra diciéndole: «hija de Agamenón, nosotros venimos á tu humilde y desolada cabaña», todos compararon ta-

mañas miserias con las de Atenas, lloraron y perdonaron.

En tan afortunada época se imponía, como acto de piedad, la ejecución de bellas obras, de manera que los templos, más que mansiones de oración, eran monumentos artísticos y nacionales.

Tal pasión por el arte se hizo general. Plinio refiere que de un taller de los armabales salían anualmente 1.500 estatuas. Pero el arte tuvo su decadencia cuando se prostituyó hasta no representar más que la materia en distintas formas. El entusiasmo de la belleza corpórea fué fomentada por el gobierno, como si fuera un ramo de constitución, religiosa ó política. La tradición gentilica nos cuenta mil casos de hermosas deificadas por su título de belleza únicamente. En Esparta, en Lésbos y entre los Parmasios se abrieron certámenes de belleza femenil, donde se premiaba la hermosura.

Las mujeres perdieron el decoro lastimosamente haciendo alarde de su belleza física y presentándose desnudas en los talleres de los grandes artistas, en los baños ó en la orilla del mar. Frine sirvió de modelo á Apéles para sus cuadros y á Praxíteles para las estatuas, que excitaban el

entusiasmo universal. En las fiestas de Neptuno y Venus despojábanse de sus vestiduras en las gradas del templo, y sin más adorno que su larga cabellera, se alejaban hacia la playa, entrando en el agua para rendir homenaje a Neptuno y recibir las aclamaciones de la muchedumbre. Entías, no pudiendo obtener sus favores, la acusó de haber profanado los misterios de Eleusis; los jueces iban ya a pronunciar la sentencia de muerte, cuando el orador Hipérides, que la defendía, invocando los derechos de la belleza, la hizo presentar desnuda ante el tribunal, que inmediatamente la declaró absuelta. Tan desordenado amor a la belleza física corrompió las costumbres y mató por algún tiempo la inspiración de los grandes genios.

Según algunos historiadores, la pintura fué inventada por una mujer, por más que otros, en su infame soberbia, afirman lo contrario.

Dicese que una joven, la tarde antes del día en que su amante debía emprender un largo viaje, entre las amarguras de la despedida observó el perfil de su rostro trazado en la sombra de la pared, y cogiendo un carbón del hogar fué siguiendo el contorno, y consiguió de este modo tener un vivo recuerdo del amado ausente. Así es que a una mujer debemos el origen del dibujo natural, base de todos.

A pesar de que la mujer jamás ha sido impulsada al estudio de las artes, pues en lugar de facilitarle el hombre las sendas escabrosas, no ha hecho más que ponerle trabas y entorpecimientos en su camino, en todos los siglos y épocas han desollado mujeres que llegaron al pínaculo de la gloria.

La mujer verdaderamente ilustrada merece gran admiración, pues los conocimientos que posee son autodidácticos; es decir, adquiridos sin maestro. En todas épocas han existido artistas: Lota de Ciriene floreció en Roma, cerca de ochenta años antes de Jesucristo; era muy hábil para hacer los retratos de sus amigos, y ejecutó el suyo frente un espejo. Marieta Rabast fué célebre retratista; resistióse á los ruegos que el emperador Maximiliano le hizo para atraerla á su corte, prefiriendo permanecer al lado de su anciano padre, del cual encantaba su existencia; á su talento de pintora reunía excelentes dotes para la música.

El siglo XVII fué muy fecundo en artistas del sexo femenino. Elisabeta Sirani, que murió envenenada á los veintiséis años de edad, causó una desolación muy grande por su inesperada muerte, y mereció el honor de ser enterrada en la tumba de Guido. Como miniaturista francesa fué muy notable Mailde Herbelin. Susana Courtois esculpía admirablemente. Catalina Duchemin, mujer del célebre escultor Girardon, fué la primera que tuvo el honor de pertenecer á la Academia de Bellas Artes en Francia. Sofia Cherson fué artista muy distinguida, hizo cuadros bellísimos é innumerables, y recibió de Luis XIV una pensión de quinientas libras; fué también excelente música y publicó varias poesías. Magdalena Bonapaz pintó flores é insectos, y entre las mil figuras de eminentes mujeres que se alzan en la escuela francesa, sobresale Etissabeth Vigée Lebrun, que, dotada de los más pre-

coces talentos, hizo á la edad de diez y seis años varios retratos para la corte.

No es menos rica la escuela española: en ella han brillado Isabel Coello, Margarita y Dorothea, hijas de Juan de Juanes, la marquesa de Aveiro, la duquesa Teresa de Sarmiento y Bejar, la duquesa Mariana de Silva, Leopolda Gassó, Fernanda Francés y otras muchas que sería prolijo enumerar.

La escuela alemana nos ofrece múltiples mujeres cercadas de una aureola de gloria: Dorothea Vagner brilló como paisajista, Mme. Thorbusch fué recibida en la Academia de París en 1767, y á su regreso á Berlín obtuvo el nombramiento de pintora de la Corte. Ha sido muy celebrado por los poetas Klopstock y Gerner el talento artístico de Angelina Kaufmann, bella joven suiza.

Como pintoras inglesas de gran fama recuerdo á María Beale, Anna Kalligero, Elena Williams, María Convey, Susana Harchant, Clara Keyser, Catalina Popyn, Gertrudis Velychi y miss Laurence.

Permitid á la mujer el cultivo de las bellas artes. No aprisionéis su florida y fecunda fantasía. Dejádla penetrar en museos, academias y pinacotecas sin hipócritas prohibiciones. El estudio del desnudo no hiera el pudor de quien contempla el ser humano con ojos de artista.

No, el arte no es impúdico. El arte es la encarnación del mundo espiritual en el mundo material, la representación del ideal eterno, infinito é inmutable, la forma sensible del pensamiento. El arte es sagrado, santo, porque es una religión, la religión que propaga lo bueno por medio de lo bello.

CONCEPCIÓN GIMENO DE FLAQUE.

ALMAS DE SOMBRAS



LA ENVIDIA ES UN CULTO.

Es el culto de las almas viles á las grandes almas.

Es una adoración, la adoración del mérito por el desprecio.

Una extraña religión, la religión de la bajera. Tiene sus sacerdotes—almas cadavéricas—diría Lamennais, desesperados pálidos, torturados perennes, nostálgicos del bien ajeno, estos ascetas de la sombra, viven de rodillas ante la extraña gloria. La queman su incienso: la Crítica. Le alzan su plegaria: la Calumnia.

Ser envidiado es ser admirado.

La envidia es la forma bastarda de la admiración.

Las almas grandes admiran, y prorrumpen su himno: la Alabanza.

Las almas viles admiran y prorrumpen en su himno: el Diaterio.

Envidiar es estar de rodillas ante una gloria. Es la muda contemplación de los insectos hacia los astros.

Las almas envidiosas nacen prostradas. Son la eterna genuflexión ante el mérito. Como los mutilados de la Capilla SIXTINA, son el himno de la impotencia en los altares del Genio.

Ser odiado y ser envidiado es la síntesis de la grandeza.

Nadie envidia sino lo que hubieran deseado igualar.

Nadie odia sino lo que hubiera podido amar.

Si la envidia es la forma negra de la Admiración, el odio es la forma negra del Amor.

Ser envidiado es sentirse grande. Ser odiado es sentirse fuerte.

Nadie envidia la pequeño. Nadie odia lo débil. El odio es grande. La envidia es ruin.

El odio tiene majestad de fiera. La envidia tiene forma de reptil.

El uno vuela y picotea como un condor furioso á su presa. La otra se arrastra y silba como buscando el talón.

Las grandes almas odian: no envidian nunca.

Son las del odio batallas de leones; sientése á lo lejos el rugido; venise como perspectivas de desierto; rayos de incendio en la mirada glauca; aliento igneo en la garganta seca, y bajo el cielo cárdeno, inflamado, la proyección soberbia de la garm... La epopeya sublime de la sangre.

La de la envidia, rifa de reptiles.

Se percibe apenas el ruido del óvulo arrastrándose; se ve la escama pálida por entre el limbo verde; el ojo torpe que cepa al águila; la boca abierta como escupiendo al sol; la sucia baba; mareador aliento... La epopeya fangosa del pantano.

Inspirad envidia; seréis grandes.

Inspirad odio; seréis fuertes.

Dejad que los sacerdotes rencorosos de la primera vengan á vuestro altar, se protornen allí, recen las letanías de su diatriba, sceleñ el himno de su crítica, y quemen el incienso de su rencor. Aspirad á plenos pulmones. Es el homenaje de las víboras. Aceptadlo. No rechazéis su adoración. Dejad que os envidien. Y cuando os muerdan, como el sándalo generoso, perfumad con la sangre de la herida las bocas asquerosas de las sierpes. Vuestro nombre, dulce á sus labios, dejará en ellos un perfume de gloria. Ungidos vosotros en la frente, ungid con el talón esos pobres desesperados. Dejadlos que os muerdan; aplacé su hambre, no su cólera. Dejadlos que os envidien. ¡Es tan bello mirarlos de rodillas!

¡Inspirad envidia! El frío de esa víbora bajo los pies, da no sé qué extraña voluptuosidad que pasma. Dejadla que os acaricie. No la matéis. Sin ella palidecería vuestra gloria ó sucumbiría acaso.

¡Provocad, provocad la Envidia! Heridla siempre, no la dejéis dormir. Que vea. Es el centinela de vuestra gloria.

¡Inspirad el odio!

La trágica mirada del odio engrandece al hombre odiado. El odio es nutrición de almas fuertes, con aquella sangre negra con que Homero alimentaba las grandes sombras á orillas del Heloponto.

Lo sublime en la vida es la Tragedia. Ya en el fondo de toda gran tragedia vive algún grande odio. Es la nube de tempestad en que se engendra la grandeza.

Los cristianos colocan á su Dios entre estas dos pasiones, á los extremos de su credo: SATANÁS y JUDAS. El Ocio y la ENVIDIA.

Todas las voluptuosidades del placer carnal no tienen nada comparable á la fruición, casi divina, que produce en la planta de los pies la lengua salivosa de la envidia. A este contacto la va-

El Álbum-iberoamericano---Francisco de P. Flaquer, *Crónica española y americana*, 07 de agosto de 1898, p334

334

EL ALBUM IBERO AMERICANO

SUMARIO

TEXTO: *Crónica española y americana*, por Francisco de P. Flaquer.—*Leyenda de Granada*, por Víctor Balaguer.—*El Mito*, por Concepción Gimeno de Flaquer.—*Exposición de la Exposición*, por Eduardo de Lugo.—*Cuentos breves: El ciego de la espina*, por Mauricio Montegut.—*Tengetades*, por Eduardo Echevarría.—*La catedral*, por Julia de Arasa.—*Canarios*, por Santiago Casanueva y Párriz.—*Variedades*.—*Nuestros grabados*, por la Redacción.—*Anuncios*.

GRABADOS: [A la verbená]—Bautizo de un príncipe romano.—Sr. D. Juan Bautista Lázaga, comandante del *Ojedo*, muerto en Santiago de Cuba.—Castillo de Cartagena.—Castillo de la Concha.—Sorpresas inocentes.—En la ría de Bilbao.—Vadeando un río.

CRÓNICA ESPAÑOLA Y AMERICANA

La paz.—En los Estados Unidos.—República Argentina y Chile.—Exposición en México.—Túnel entre España y Marruecos.—Teatro de verano.—Teatro español.

NUESTRO aceptar el Gobierno las condiciones que imponen los Estados Unidos para negociar la paz ha querido el Sr. Sagasta oír la opinión de los principales jefes de los partidos españoles, los cuales, salva alguna excepción, han opinado para que se haga la paz que ponga término a los males que tan injusta guerra nos ha originado.

A pesar de la reserva consiguiente que en sí tras la acción diplomática del acuerdo del último Consejo de Ministros se desprende que se aceptan las condiciones, pero *ad referendum*, es decir, haciendo depender su cumplimiento del voto de las Cortes de España. El Gobierno, según previene la Constitución, no puede suscribir tales bases sin que el Parlamento lo autorice, pues corresponde al Poder legislativo el resolver en todo lo que se refiere a la cesión ó enajenación de territorios.

Al efecto hace notar el gabinete de Madrid, al de Washington, que nuestro sistema constitucional arranca de la soberanía nacional representada en las Cortes, por cuyo motivo emplea la fórmula de aceptar las condiciones *ad referendum*.

En los Estados Unidos, donde hace tiempo se viene anunciando la paz, hay muchos clamores contra la guerra, anhelando por consiguiente que termine pronto. No sólo se resienten las familias de los voluntarios que lloran la pérdida de sus individuos, sino que el comercio en general sufre los quebrantos que las guerras originan.

Por nuestra parte deseamos la paz que, si no será benéfica a nuestros intereses, siempre ha de ser muy honrosa, pues nuestros soldados han probado su valor y bizarría. De lamentar es que no hayamos tenido más suerte cuando hemos defendido una causa tan noble como justa.

No se comprende un despojo tan inusitado a fines del siglo de las luces, que podrá llamarse el de la sangre. Vemos con horror que no hay más ley que la de la fuerza bruta.

Se confirman desgraciadamente los rumores de guerra entre Chile y la República Argentina, temiéndose que muy pronto se rompan las hostilidades. El motivo de esta guerra es la posesión de varios valles andinos y varias factorías, entre las cuales figura como la más importante Punta Arenas.

Hace tiempo que ambas repúblicas, en previsión de dicha guerra y el que por las condiciones naturales del lugar en litigio es imposible una invasión por tierra, han consagrado preferente atención al desarrollo de sus respectivas escuadras, poseyendo, tanto los chilenos como los argentinos, buques modernos de gran potencia y tonelaje.

Ya que en el mar, por lo tanto, ha de empeñarse la lucha chileno-argentina, creemos oportuno hacer una reseña naval de estas repúblicas.

La escuadra chilena la forman buen número de buques, entre los cuales hay dos acorazados: *Almirante Cochrane* y *Capitán Prat*, éste último modernísimo, de 9.000 toneladas, y armado con cuatro cañones de 25 centímetros, 8 de doce y varios de menor calibre. El *Cochrane* es un buque inmejorable para la defensa de costas. Está armado con seis cañones de 28 centímetros en un reduto central.

Tiene Chile, además, dos cruceros acorazados rapidísimos, de 23 nudos de andar cada uno; el *Almirante O'Higgins* y el *Esmeralda*, el primero de 8.500 toneladas, armado con cuatro cañones de 20 centímetros y 18 de 15, y el segundo de 7.600 toneladas y armamento casi idéntico. Los cruceros protegidos *Blanco Encalada*, *Almirante Simpson*, *Ministro Zenteno* y *Presidente Errázuriz*, todos de velocidad de veinte nudos y con artillería de tiro rápido.

Tiene, por último, cuatro cruceros torpederos del tipo *Almirante Lynch*; seis contratorpederos, de 30 nudos, tipo *Capitán Matías Gamero*, y doce torpederos como el austriaco *Viper*.

La República Argentina posee los tres acorazados guardacostas *Almirante Crotin*, *Independencia* y *Libertad*, todos con cañones de 24 y 15 centímetros; cuatro cruceros acorazados; *Goribaldi*, *San Martín*, *Belgrano* y *Pueyrredon*, construidos los cuatro en Italia, todos de 8.340 toneladas, velocidad 20 nudos y con dos cañones de 25 centímetros, 10 de 15, 6 de 12 y muchos de pequeño calibre cada uno. Estos cruceros están mejor protegidos, pero son menos veloces que los chilenos. Tiene además la Argentina tres magníficos cruceros protegidos, dos cruceros torpederos, tres contratorpederos y doce torpederos; y como buques auxiliares, posee algunos tan importantes como el transporte *Sarmiento*, que acaba de visitar el puerto de Vigo.

México, que a la sombra de la paz desarrolla sus grandes elementos, preparase a celebrar en el próximo mes de Diciembre una Exposición Nacional de Bellas Artes, á la que concurrirán varios de nuestros pintores y escultores, gracias á la iniciativa del laureado pintor español Eduardo Laque, que se halla hace tiempo en la capital de la República ayudado del Ministro de España, que han encontrado cariñosos acogida en el Gobierno mexicano, como la encuentran siempre todos los españoles que á él se dirigen.

La iniciativa del Sr. Laque, que trabaja por abrir un gran mercado al arte español, merece grandes aplausos, extensivos al Sr. Marqués de Bendaya, quien ha remitido á nuestras Academias

y Centros artísticos la convocatoria y reglamento de dicha Exposición.

No dudamos de que los artistas españoles aprovecharán tan favorable ocasión para aumentar su fama y provecho, concurriendo á un certamen que ha de ser muy notable, pues hay en México muchos y buenos pintores.

El Ingeniero Mr. Berlier tiene estudiado un proyecto para poner en comunicación á Europa con África por medio de un túnel, que se abriría entre España y Marruecos, y por lo tanto, al través del Estrecho de Gibraltar.

La distancia más corta entre ambas costas es de 14 kilómetros, pero en esta línea el mar alcanza en algunos puntos una profundidad de 600 metros. Mr. Berlier propone, por lo tanto, llevar el túnel algo más al Oeste, entre Tánger y la ensenada de Vaqueros en la costa española.

En este punto, la mayor profundidad es de 100 metros; pero hay de costa á costa 32 kilómetros. Los trabajos de aproche tendrían en España tres kilómetros de largo y siete en Marruecos, y el largo total del túnel sería, por consiguiente, de 42 kilómetros. La pendiente de las rampas no pasaría de 25 milímetros.

Mr. Berlier propone, además, enlazar este túnel con la línea de Málaga, por Tarifa y Algeciras; la línea opuesta seguirá la costa marroquí para enlazar en Tíemcen con la red argelina.

El autor del proyecto calcula que los gastos de construcción del túnel se elevarían á tres millones por kilómetro, ó sea 126 millones. La línea en territorio de Marruecos tendría 460 kilómetros y costaría 90 millones. En unapalabra, el coste total sería próximamente de 235 millones.

Para llevar á cabo esta gigantesca empresa, se necesitarían lo menos siete años.

Sigue el Buen Retiro siendo el punto de cita de la sociedad elegante, cantándose en aquel espacioso teatro todas las mejores óperas italianas.

En París los estrenos se suceden con gran frecuencia y Colón abrirá de nuevo sus puertas dándose el grandioso drama *Los pilletes*, que tanto éxito acaba de obtener en París y Barcelona, representándose en esta última ciudad por espacio de noventa noches consecutivas.

En la próxima temporada de invierno actuará en el antiguo coliseo una notable compañía, pues la empresa Guerrero desea la unión definitiva de los mejores elementos artísticos para poner el teatro Español á la altura que su importancia reclama.

Bajo la dirección del insigne Emilio Mario formarán el cuadro de la compañía María Guerrero, Julia Martínez, Nieves Suárez, Josefina Guerrero, Carolina Fernández, Emilio Thuiller, Díaz de Mendoza y otros actores y actrices de reconocido mérito.

Con tan buenos elementos no podemos dudar de que la próxima temporada teatral será brillante, gozando nuestro teatro de la reputación que merece.

FRANCISCO DE P. FLAQUER.

El Álbum-iberoamericano--- Francisco de P. Flaquer, *Crónica española y americana*, 07 de enero de 1898, p 2

2

EL ALBUM IBERO AMERICANO



ALEGORÍA DEL AÑO NUEVO

SUMARIO

TÍTULO: *Crónica española y americana*, por Francisco de P. Flaquer.—*Madrid elegante*, por Concepción Gimeno de Flaquer.—*Procuradores repulidos de Desierto*, por Eloy Bailón Fernández.—*El gusano*, por Luis Roldán Vera.—*La mujer*, por R. de la Huerta Posada.—*Cuentos breves: Salga*, por Carmen Silva (Reina de Rumanía).—*Los novatos*, por Henri Charriaut.—*Tijerito*, por Abdon de Paz.—*Candores*, por Felipe A. de la Cámara.—*Variedades: Nuestros grabados*, por La Redacción.—*Anuncios*. GRABADOS: S. A. R. la Infanta Eulalia de Borbón.—*Allegoría del año nuevo*.—*España monumental*: Islas Canarias. Interior de la Catedral de Las Palmas.—*El declamador* (cuadro de Roda).—*Día de Reyes*. Viaje de las hadas en los hogares.

CRÓNICA ESPAÑOLA Y AMERICANA

Un año más.—España y los Estados Unidos.—Repúblicas hispano-americanas.—Felicitación.

En el año más.—España y los Estados Unidos.—Repúblicas hispano-americanas.—Felicitación. A brillado la aurora del nuevo año y con ella la risueña esperanza de que acaban las calamidades que pesan sobre nuestra patria, después de tantos sufrimientos y quebrantos. El año que se fué ha sido de continuas zozobras, ya que hemos estado sosteniendo dos guerras, de las cuales una, la de Filipinas, hállase felizmente terminada.

Todo hace esperar que la de Cuba terminará también dentro de poco, ya que el Gobierno ha concedido a sus naturales una autonomía tan amplia que llena con exceso sus aspiraciones. Quedan aún los descendientes, es decir, los que median en el estado de guerra, los explotadores de oficio, casi todos extranjeros, que no pueden aceptar el que se les acabe el merodeo por los fértiles campos cubanos.

España ha hecho todo lo posible por sostener su dignidad sacrificando hombres y dinero, justo es que la victoria corone su obra, mayormente, cuando sus derechos están fundados en la estricta justicia.

Desearnos que en el año 1898 la paz reine en todos los dominios españoles, evitándose el derramamiento de sangre y el quebranto de

importantes intereses, deseo que extendemos a los países americanos, con quienes nos unen lazos indisolubles.

Conocidos por el Presidente de los Estados Unidos los decretos acerca de la autonomía de Cuba y Puerto Rico, ha asumido aquél una actitud benévola para con España, aconsejando a los más exaltados no promuevan en las Cámaras ningún incidente en contra de nuestra nación. De ahí que los temores de guerra entre España y los Estados Unidos se hayan desvanecido por completo, confiando todos que en breve tiempo renacerá la paz en Cuba.

Nos complace sobremanera esa actitud y esta confianza, por más que nunca hayamos creído en tal guerra, más temida aún en el país norteamericano que en el nuestro, ya que conocemos perfectamente el modo de ser de aquel pueblo que, si posee grandes cualidades, tiene también grandísimos defectos.

En España se conoce poco, y en el resto de Europa menos al país norteamericano. Los Estados Unidos es una nación tan refractaria al militarismo, que le asusta el aumento de su escaso é indisciplinado ejército; los yankees son tan mercantiles que odian la guerra porque es muy cara, pues saben que, aun siendo gloriosa, cuesta mucho dinero porque hay que recompensar a los héroes, y no es humano dejar

sin protección a los inválidos y a las familias de las víctimas.

Conocida la indole de aquel país, no deben asustar las amenazas de esos explotadores de la política, de los que la convierten en negocio y procuran por lo mismo soliviantar la opinión pública en provecho propio, es decir, a favor de especulaciones bursátiles, pues para ellos el *dólar* es antes que la patria.

Hemos dicho que anhelamos la paz y prosperidad en el año que ha empezado, para todas las naciones con quienes nos hallamos unidos con vínculos de sangre, sintiendo sobremanera que la tea de la discordia alumbró alguno de aquellos hermosos países.

México, que por su posición topográfica y por su importancia se halla a la cabeza de la gran federación hispano-americana, sigue engrandeciéndose gracias a las especiales condiciones de su ilustre Presidente, que ha sabido convertir la nación mexicana en rico venero de bienes morales y materiales.

A la hábil y honrada administración del ilustre General Díaz débese que los capitales extranjeros afluían a México, en donde encuentran lucro y seguridad, que la nación se vea cruzada de numerosas vías férreas y telegráficas, que se implanten nuevas industrias y que prosperen todas en bien del país que tiene la dicha de que rijan sus destinos una personalidad tan justamente ensalzada.

Parte de esta gloria alcanza a las ilustradísimas personas que forman su Ministerio y a los celosos Gobernadores de los Estados, que todos responden al llamamiento de su Presidente con fe y patriotismo.

Centro América no puede presentar un estado muy floreciente, porque aún no ha terminado la guerra de Guatemala, ya que el germen revolucionario, como en Nicaragua, da señales de vida promoviendo continuos disturbios.

Honduras tampoco se halla en paz a causa de los varios caudillos que se disputan el Poder. La República del Salvador ha sofocado el principio de una revolución, y en Costa Rica se ha significado el descontento con motivo de la elección del nuevo Presidente.

Sentimos sea tan poco lisonjero el cuadro centroamericano.

Respecto a las Repúblicas sudamericanas, sólo la Argentina, Perú, Chile y Uruguay, se hallan en paz y con esperanza de que no ha de turbarse, pues se han desvanecido los temores de guerra entre las tres primeras, y en la última ya no ofrecerá dificultades la elección del nuevo Presidente.

En Colombia, la cuestión presidencial ha enconado los ánimos, temiéndose estalle la revolución, que ya ha dado señales de vida. Venezuela tampoco está tranquila, y en Bolivia nos anuncia el telégrafo síntomas revolucionarios.

Anhelamos que en el año 1898 vuelva la paz a renacer en esos países, viéndose con gusto que el Brasil ha terminado satisfactoriamente el conflicto internacional con Italia y ha acabado con la secta de los fanáticos, que por algún tiempo tuvieron en jaque a las fuerzas gubernamentales.

Americanistas de corazón, sentimos verdadero placer al contemplar el progreso de aquellos pueblos, así como sentimos gran pesar cuando los vemos en revueltas y descalabros.

Felicitemos sinceramente al capitán Porfirio Díaz, por su reciente matrimonio con la distinguida señorita Luisa Raigosa, deseando brillen en él las virtudes cívicas y domésticas que enaltecen a su ilustre padre.

FRANCISCO DE P. FLAQUER.

El Álbum-iberoamericano--- Jesusa de Granda, *Educación de la mujer*, 14 de marzo de 1898, p 112-113

112

EL ALBUM IBERO AMERICANO

composición, redoblan y se erocen y se magnifican en el cántico a la batalla de Castelfidardo, en el cual hay aceros dignos del mismo Herrera, y apóstrofes que el poeta pone en boca de Garibaldi, y que no ceden ciertamente, por su energía, a las más bravas estrofas de Carducci. Cualesquiera que fuesen las opiniones de quien lea esta oda, sus bellezas no quedarán ocultas a nadie. El poeta canta a los vencidos, cuya causa es la de él, como fué la de Catón, según el dicho clásico; pero los canta, no en tono quejumbroso y plañidero, sino dando realce al poder avasallador de los vencedores, pintando su arrogancia y su soberbia con tal bravura, que los aceros en que hace prorrumpir al victorioso Garibaldi, tienen algo de las tremendas palabras de Luelzel en el poema de Milton.

En el mismo libro merece notarse la oda *A un sacerdote en su primera misa*, en la que dominan la ternura y el sentimiento. Parece esta poesía un eco de los delicadísimos versos latinos que en sus ratos de ocio ha escrito y escribe aún Su Santidad el Papa León XIII, en los cuales bien podía el Sr. Montes de Oca probar una vez más sus méritos de traductor, como yo me permito rogarle, si acaso estos artículos llegan a sus manos. De algunas poesías de Su Santidad, no de las mejores, hay una traducción castellana bastante bien hecha; pero sin duda, la que hiciera Ippandro Acaico, la aventajaría notablemente, por la gran semejanza espiritual que hay entre el Jefe de la Iglesia y este distinguido lugarteniente suyo.

De las dos elegías que contiene el libro, parece la mejor la dedicada *A la muerte del excelentísimo Sr. D. Joaquín García Icazbalceta*, director de la Academia mexicana, y hombre sapientísimo de los que más y con mejor fruto han trabajado por la cultura de su país, hoy tan floreciente. En esta poesía se ve la gran amistad que unía al prelado y al insigne escritor, y el íntimo sentimiento que la muerte de éste produjo en el alma del Sr. Montes de Oca. Positivamente el Sr. García Icazbalceta era maricón de los más grandes encomios por todos los buenos patriotas de México, y al llamarle como sacerdote y como amigo, Ippandro Acaico ha sabido interpretar los sentimientos generales en su país, y el respetuoso cariño que en él se tenía al gran ciudadano. Aparece en esta elegía la hermosa figura del primer arzobispo de México, el venerable Fray Juan de Zumárraga, que en aquella tierra completó la obra del gran descubridor Hernán Cortés, colocado por sus propios méritos, no ya en la categoría de los conquistadores, sino en la más noble y gloriosa de los civilizadores; y las frases que Fray Juan de Zumárraga pronuncia, son feliz recuerdo, y muy acertado y oportuno, del que introdujo en el suelo mexicano el arte de la imprenta, realizando así el milagro de los papeles del espíritu, ya en otros países fructífero y acabado.

No es el poema heroico titulado *Fiesco* la obra mejor de Ippandro Acaico. Escrito, como el autor mismo declara, a los diez y nueve años, hay en él no pequeña confusión y sobra de fraseología poética, de la que abundaba y dañaba tanto en

la época en que se compuso (1859). Ni el asunto se adapta a las facultades del poeta, ni la inspiración de éste puede comparear con lozantía y vigor, tratando unas materias conocidas tan sólo por lectura de colegio aplicado. Con todo, ha hecho bien el Sr. Montes de Oca en no arrojar al olvido este poema, que viene a ser el punto de partida para apreciar los progresos del autor, porque la más útil enseñanza que es posible sacar del estudio de un poeta, consiste en conocerle desde el principio, y en ver cómo se han desenvuelto sus facultades sucesivamente. Para esto sería convenientísimo que todos los poetas imitaran a este de quien hablamos y apuntaran al pie de cada poesía la fecha en que la escribieron, facilitando así la faena del crítico y del estudiante.

Das sátiras y una epístola satírico-moral forman los libros cuarto y quinto del volumen. En ellas aparece Ippandro Acaico bajo un nuevo aspecto, es decir, como alumno aventajado más bien de los Argensolas que del señor de la Torre de Juan Abad. En la sátira titulada *La educación a la europea*, el celoso y ardiente patriotismo del autor le lleva acaso a generalizar injustamente y a pintar la realidad de un modo exclusivista. Mucha más gracia y más roña tiene la sátira que titula *Mis vinjes*, en la cual censura, con mil razones ingeniosas, a los autores de libros de esa índole, y se burla de los disparates y simplezas que todos cometen. Es una crítica ligera y fácil, pero muy bien hecha y con mucho color de realidad; cuanto en ella se dice es rigurosamente cierto, y de ello estamos quejándonos todos los días.

En la Epístola moral hay también rasgos de muy fina sátira y una gravedad urbana y apacible, que hace recordar la sátira *A Flora* y otras composiciones de los hermanos referidos.

Llegamos con esto a lo mejor y más acabado entre las poesías de este autor, es decir, a los sonetos. Los hay sagrados, históricos y mitológicos, y en todos ellos parece que se abrilantan y se muestran mejor los grandes méritos del poeta. El soneto es la piedra de toque de la gran poesía lírica, y en estos de que hablamos, si no en todos, en muchos, se descubre el oro purísimo de la inspiración, adornado con los ricos engarces de la forma. Ya he dicho que el nombre del señor Montes de Oca, en este concepto, puede figurar muy dignamente junto al nombre de José María de Heredia, que es hoy el primer sonetista franco-español ó hispano-francés, puesto que escribe con inspiración española en lengua francesa. Ippandro Acaico ha llegado a construir y a cincelar estas composiciones con arte no inferior al de Heredia.

Solamente entre los sonetos sagrados el siguiente, que no puedo menos de copiar para quien crea exagerada mi opinión:

Jesús resucitado

Detente, por piedad, buen hortelano:
muévate a compasión mi tierno lloro.
Dime:—¿Dónde has llevado mi tesoro?
¿Dó pusiste mi amor, que busco en vano?

Di: ¿lo robó tu codiciosa mano?
Habla; montones de diamantes y oro
puedo pagarte por el bien que adoro.
¡Devuélvelo, devuélvelo, inhumano!

En el exceso de su amarga pena,
rebotando de amor, así decía
al Dios resucitado Magdalena:

Y el que hortelano en su dolor creía,
con voz celeste, de dulzura llena,
le respondió mirándola: ¡MARÍA!

De igual fuerza poética que este admirable soneto, son los que forman las leyendas de *Santa Inés, virgen y mártir*, *San Lorenzo y Santa Agueda*. El de *San Sebastián* tiene la misma hermosa melancólica del cuadro de Guido Reni.

De los históricos, que Heredia no vacilaría en firmar, copiaré el siguiente:

El corsario Dragut.

Mustia la faz y roja la cabeza,
el labio seco, el párpado caído,
yace Dragut, a su pendón asido,
delante la cristiana fortaleza.

El musulmán á flaquear empieza
viendo a su noble general tendido,
y el moribundo jefe da un gemido,
mirando de su gente la flaqueza.

Súbita suena aclamación festiva,
y allá en San Telmo vése de repente
la media luna desplegarse altiva.

Vuelve su rostro el capitán doliente,
débil exhala un apagado viva
y hunde en el polvo su marchita frente.

Con decir que los sonetos de esta calidad, de temple poético, llegan a ciento, basta ya, por hoy, para que se juzgue qué especie de poeta es Ippandro Acaico.

Y dejando al lector bajo la impresión de tan hermosas piezas líricas, no le molesto más con mi desmañada prensa.

F. NAVARRO y LEDERMA.

EDUCACIÓN DE LA MUJER

La civilización de los pueblos está en razón directa de la instrucción que sus mujeres reciben.

Educado, levantando la pena infamante de esclavitud que á Eva le fué impuesta al ser expulsada con Adán del Paraíso, es el fundamento de la verdadera civilización del mundo, la base natural y única de todo progreso humano.

La Historia, maestra de la vida, en sus inmortales páginas nos muestra con el fulgor de la verdad cómo los pueblos que mejor educan á sus hijos son también los pueblos más libres y más dichosos, son los que más se acercan á la perfección absoluta, la meta de todos los humanos ideales. Ella también nos enseña cómo la nación que tiene en poco este principio pedagógico, es siempre esclava y dependiente de un tirano.

La mujer, como individuo racional y humano, tiene el mismo derecho que el hombre á ser educada y preparada para la misión que la natu-

raloza le asigna. ¿Cómo habrá podido caerse en el error inhumano y cruel de negar a la mujer, la mitad por lo menos de la humanidad, la educación; esto es, lo indispensable al ser humano, la condición sin la cual no se formará jamás su personalidad, aquella condición sin la que hasta su racionalidad llegará a borrarse? ¡Ah! pero esa misma sociedad que niega a la mujer la educación que necesita, que holla un derecho innato en todo ser humano, exige después de ella la responsabilidad de todos sus actos, la integridad de su persona. ¿Con qué derecho?

Negar derechos y exigir deberes es el colmo de lo absurdo y lo irracional.

Al tratar de esta cuestión, la más ardua, la más importante y la llamada a resolver el problema de la civilización humana, levántase por doquiera voces de protesta de todos aquellos que a juzgar por los ruidos que exponen, o mejor dicho, por la falta de razón de sus discursos, ni saben ni jamás reflexionaron sobre pedagogía ni sobre el destino de la mujer y sus facultades de ser humano.

Desconociendo lastimosamente hasta lo más elemental de la ciencia de la educación, creen que al querer educar a la mujer, pretenden hacer de ella una doctora o una sabia... y nada más que esto. Como si la personalidad se formase con el mero conocimiento de unas cuantas verdades, más o menos claras y útiles que en las aulas se aprenden... ó no se aprenden!

La educación no es esto; consiste en desarrollar todo el ser humano, sin dar predilección a ninguna de sus facultades, sino armonizándolas todas y formando y acentuando la personalidad humana.

Si alguna inteligencia femenina descuellera entre las demás é impulsada por su vocación y facilidad llega a la meta del saber ¿qué mal hay en ello? ¿es acaso un delito el arrancar a la naturaleza sus secretos, el conocer lo que Dios puso ante nuestra inteligencia?

Pero esto no es más que un complemento de la educación, no la educación toda.

En la gran familia humana, la mujer es un individuo racional (aun a despecho de los que, irracionalmente, le negaron esta cualidad), que tiene una alta misión que cumplir y que trae su derecho al nacer: el de ser educada y preparada en las condiciones debidas y necesarias.

La sociedad que faltando a este primer deber de educar a sus hijos, niega la educación a la mujer, es una sociedad insensata y miserable que paga y pagará muy caro su temerario proceder.

La mujer por sí misma, por su propia individualidad, necesita de la educación de todas sus facultades, tanto físicas como psíquicas, tanto generales como individuales y características.

En la familia, la mujer desempeña una misión importantísima siempre; como hija, como hermana, como esposa y como madre. En la familia, en donde cada uno de los individuos que la forman no cumple como bueno sus deberes, no hay paz posible, ni engrandecimiento moral ni físico.

De aquí que la mujer, no solo por sí, sino por su familia necesita una educación adecuada, una preparación indispensable.

En la sociedad, la gran familia humana, y en

la naturaleza, común hogar de los hombres, la mujer tiene su puesto y su cargo. ¿Cuál es éste? El más alto, el más excelso, el más delicado, largo y difícil de cumplir: el de madre; esto es, el de educadora de la humanidad.

Ella toma en sus amorosos brazos al pequeño ser que Dios mismo la entrega, y ella da forma a aquella individualidad en germen, a aquella individualidad en embrión. ¿Cómo ha de hacerlo sin preparación anterior? ¿Quién sería capaz de dar lo que jamás posee?

Sus nativas facultades habránse atrofiado por falta de aprecio, y su obra redentora quedará sin efectuar y el hombre sin educar, esclavo de su cuerpo mal desenvuelto y raquítico, de sus pasiones, que en ser débil fácilmente se desarrollan y arraigan; esclavo de mil modos el ser que naturalmente nació libre, ¿quién sería capaz de reconocer en él la imagen bellísima de su Hacedor?

Aún hay más; la mujer es el fundamento de la familia, la guardadora de su integridad y unificación; su cultura, por lo tanto, debe ser exquisita.

Nadie en tan alto grado como ella necesita, para la lucha constante de la vida, un cuerpo robusto que resista las penalidades que la naturaleza le reserva, un sentimiento delicado en su misión de educadora, una inteligencia clara para juzgar y dirigir al educando, una voluntad firme y enérgica dispuesta a luchar con los deseos de los demás al par que con los suyos propios, una personalidad entera, en una palabra.

Observando y reflexionando sobre el tema que nos ocupa, fácil es distinguir que el bien y el mal que la mujer determina es más real, más profundo y decisivo para la humanidad que el llevado a cabo por el hombre, y que ella es, en la sociedad en que vive, ángel redentor que ha de salvarla ó Lulzel que ha de empequeñecerla y aniquilarla.

Al educar la sociedad a la mujer recogerá con triplicados sus beneficios, pues como ya dijo un célebre pensador: educar a una niña es «educar a la sociedad».

JESUSA DE GRANDA.

LA PIEDRA FILOSOFAL



PARA dar con los orígenes de la piedra filosofal es preciso retrotraerse a los comienzos de la química, la cual puede clasificarse entre las ciencias más jóvenes.

En efecto, apenas han transcurrido uno ó dos siglos desde que encontró los límites y el fin de su destino, desde que se convirtió en la grandiosa corriente que conocemos y que fecunda en la actualidad las floridas márgenes de nuestra civilización material. Pero los manantiales de este río se pierden en la antigüedad. Remontándonos en busca suya, llegamos a los más antiguos pueblos que han dejado recuerdos positivos (los egipcios, los fenicios y los israelitas), y encontramos en ellos el conocimiento primitivo de ciertas acciones químicas cuyo descubrimiento era debido a la casualidad; empero, que se sepa, nunca se ha hecho una tentativa con el propósito de reunirlos y darles una explicación científica. Eso mis-

mo se nota en las primeras civilizaciones europeas, en los griegos y romanos. La antigüedad no revela en ninguna parte que se hayan realizado esfuerzos para coordinar los fenómenos químicos con un estudio metódico. Aunque sin el apoyo de una ciencia exacta, los hombres de entonces no dejaban de ningún modo de fantasear acerca de la composición del universo; por el contrario, sus teorías respecto a la materia y a los elementos de la naturaleza dieron a ese primer periodo de la química su verdadero carácter, y muchas de aquellas teorías han durado siglos ejerciendo influjo sobre las experiencias químicas, si bien es cierto que desventajoso casi siempre.

En este caso está sobre todo la doctrina de los elementos elaborada por Empédocles, Platón y Aristóteles. Se formará idea del lugar que llegó a adquirir esta rancia doctrina, advirtiendo que, aun en nuestros ilustrados tiempos, no es raro encontrar personas, hasta instruidas, que en materia de elementos sólo conocen «los cuatro elementos de Aristóteles», a saber: tierra, fuego, aire y agua.

De la doctrina de los elementos salió poco a poco la doctrina de la transmutación de los metales, y, de ésta, por último, la doctrina de la piedra filosofal.

En efecto, supongamos que los elementos se reducen a la tierra, al fuego, al aire y al agua: claro es que entonces cualquiera otra materia, inclusive los metales, tiene que componerse de dos ó varios de estos cuerpos simples; pues bien, dándoles ó quitándoles en todo ó en parte ciertos elementos, será posible cambiar tal metal en cual otro. Encontróse la afirmación directa de ello en algunas observaciones, como la formación del latón, metal entonces tan precioso como otro cualquiera. Aristóteles sabía ya que se obtiene un metal amarillo fundiendo sobre con cierta tierra procedente del desierto de Mossin, nombre del cual se deriva probablemente la palabra *Messing* que designa al latón en las lenguas germánicas. Dicha tierra contendría sin duda óxido ó carbonato de zinc, por lo que la preparación no tiene nada de sorprendente; pero los hombres de entonces, por el contrario, verían en eso la prueba innegable de la posibilidad de convertir un metal en otro; y poseyendo el producto una de las cualidades esenciales del oro, su color, llegarían así a concebir la esperanza de conseguir también hacer oro. De esta manera, los esfuerzos para convertir metales comunes en metales preciosos, ó sea en oro y plata, iban siendo el rasgo característico de la química de la Edad Media, ó época llamada de la alquimia. Precisamente el arte de fabricar oro fue quien primero formó la palabra *chemia*, llamándose también a veces *chrysopoia*. La palabra *chemia* se deriva de *chemi*, que era en el Norte del país la denominación misma del Egipto; pero como esa palabra significa al mismo tiempo «negro», se ignora si desde un principio *chemia* era el arte egipcio, ó sería cualquiera otra ocupación alquímica referente a la «ciencia negra».

A la doctrina del cambio de los metales agregóse muy luego la de la piedra filosofal. En efecto, apareció la teoría, y muy pronto fué un artículo de fe, que para realizar bien la transformación de un metal es preciso recurrir a ciertas ma-

SUMARIO

TEXTO: *Crónica española y americana*, por Francisco de P. Flaquer. — *La guerra actual*, por R. G. — *Legislación mexicana*, por Fernando de Azúa. — *El león loco*, por don Juan M. González Arco. — *Los autos breves*, por José María Carrasco. — *La pluma*, por Adelardo López de Ayala. — *Variedades*. — *Nuestro programa*, por La Redacción. — *Agendas*. — *GRABADOS*: D. Emilio Var Morte, Comandante del acorazado Cristóbal Colón, que tan heroicamente rechazó a los buques yanquis en Santiago de Co. — Casa de Campo en Puerto Rico. — Sr. William Sampson, Almirante de la escuadra inglesa. — D. José Romero, héroe valenciano en la guerra de la Independencia. — Estudio del laureado escritor Primitivo Aranda. — Fiesta nocturna en las costas españolas en la Plaza de Portocarrero. Las Caramelas. — Buque español recogiendo auxilios. — Un sí, que. — Banquete para señores mayores.

CRÓNICA ESPAÑOLA Y AMERICANA

Los yanquis escarmentados. — Ya desean la paz. — Las colonias españolas en América. — Carillo de los mexicanos a España. — Viajero ilustre. — El Federal. — Nois l'insubre. — Compañía marítima. — Prince Line.



La ataque de los 14 buques de la escuadra norteamericana a Santiago de Cuba ha probado a los audaces yankees que no es tan fácil el arrebatar a España sus posesiones cuando se cuenta con el gran patriotismo que convierte en héroe a todo español.

Ya saben positivamente que la escuadra que manda el almirante Cervera se halla en aquel puerto, y era han pagado esa curiosidad, por haber tenido que retirarse con grandes averías, después de un nutrido fuego que afortunadamente no ha causado en nosotros desgracia alguna.

Todas las arrogancias de los que tan injustamente nos han lanzado a la guerra, quedan reducidas a ridículos simulacros, motivando la crítica severa de las naciones, que ya no creen en el gran poderío de los Estados Unidos, a pesar de sus muchos millones de hombres y de dinero.

Los que alardeaban de tomar a Puerto Rico en 24 horas y a Cuba en 8 días, han visto huir a su poderosa escuadra en las aguas de San Juan, Habana, Matanzas, Cárdenas y Santiago de Cuba. Como no cuentan ellos con el gran factor del acendrado patriotismo, no podían comprender la resistencia de los esforzados corazones españoles.

El bombardeo de Santiago de Cuba ha sumado otro fracaso. No lo decimos nosotros, lo dicen los periódicos extranjeros.

Como los yankees, según han probado siempre, no tienen más amor que al *dólar*, importándoles muy poco la gloria o la patria, dicen que si España pidiese la paz la otorgarían desde luego a cambio de una indemnización.

Estos anuncios, promovidos por la prensa oficial, manifiestan bien a las claras que son ellos los que desean la paz. Pero lo que no se explica, ni se comprende, ni se justifica, que tengamos que indemnizar a quienes nos han provocado, cuando no hacemos más que defendernos para no ser villanamente expoliados.

Todas las naciones han visto los esfuerzos del Gobierno en mantener la paz, concediendo algo que hasta humillaba el exaltado amor propio nacional, dada nuestra reconocida sñitiz.

Por motivos injustificados han querido una guerra que no queríamos; han cometido atropellos indignos de países civilizados; han faltado descaradamente al derecho de gentes a ciencia y paciencia de los extraños: ¿nos toca a nosotros

pedir la paz cuando somos los ofendidos y los maltratados?

Desearnos la paz para que no se derrame sangre española; pero no queremos pagar lo que no debemos, muy al contrario.

Si el patriotismo español es grande y vehemente en todas ocasiones, en ésta es mayor si cabe. Por eso no tiene nada de extraño recibamos noticias todos los días de rasgos sublimes de los españoles residentes en América.

Magnífico espectáculo acaban de ofrecer los españoles del Río de la Plata proponiendo otra suscripción para aumentar los fondos de la nacional, después de haber regalado un buque que se halla en construcción.

Todas las clases sociales, con las que tomaron parte muchos argentinos, han contribuido a la suscripción formada por muchos trabajadores y otras personas de escaso capital.

Las suscripciones abiertas en las repúblicas americanas para aumentar la nacional española ascienden, según cálculos aproximados, a pesos 3.200.000.

En México se han recaudado 2.000.000 de pesos, oro; en la República Argentina, 1.000.000; en Chile, 350.000; en el Brasil, 200.000; en el Perú y Bolivia, 100.000; en Colombia y Ecuador, 50.000; en Venezuela, 50.000; en Uruguay y Paraguay, 300.000, y en Centro América, 150.000.

Esas pruebas de amor de los hijos hacia la madre España demostrarán a los yankees que no es fácil vencer a un pueblo tan entusiasta y valiente.

Los periódicos de México que acabamos de recibir confirman una vez más las simpatías que allí tiene nuestra justa causa. Según *El Populista*, un mexicano residente en Kansas City, ardiente partidario de la causa española, se ha despedido de la respetable suma de veinte mil pesos oro como donativo que hace a España para el sostenimiento de la guerra.

Otro mexicano, D. Jesús Romo, ha dirigido al *Correo Español* de aquella República la siguiente expresiva carta:

«Hoy, que España atraviesa por circunstancias altamente difíciles, no puedo menos de manifestar que, adicto como soy y seré a la razón y a la justicia, no dejaré de condenar los procedimientos de los Estados Unidos.

Yo, el último de los mexicanos, deseo de alguna manera manifestar que, agradecido a España por la luz del Evangelio que con anhelo logró esparcir en estas tierras y por el idioma, costumbres y sentimientos nobles que inculcó en nuestros corazones, soy adicto de corazón a la causa que con tanta justicia defiende España, más cuando esa causa me recuerda el hecho ignominioso de los Estados Unidos al haber anexado Tejas, Alta California y Nuevo México, declarándonos una guerra injusta, que fué anatematizada por los pueblos cultos.

Digan lo que quieran los ingratos, pero no podrán negar que a España le debemos la luz de la civilización.

«Fío en Dios por la suerte de España!»

Ha salido para París Mme. Rattazzi, que marcha enferma. Hacemos fervientes votos por la salud de la ilustre escritora, que tanto ama a España.

En una de sus elegantes crónicas, publicadas en su importante periódico *Revue Internationale*, decía hablando de la guerra:

«¿Será posible que el Gobierno francés permita que los Estados Unidos se apoderen de sus colonias de las Antillas y la Guyana? Y si en la guerra sucumben 500.000 hombres, ¿es justo hacer pesar sobre España sola tan grave responsabilidad? España se bate por el honor; los yanquis por codicia: compárense entre ambos móviles. Creo firmemente que es hermoso luchar por el honor; que es justo defenderse cuando uno es atacado. Siendo legal devolver cuatro bofetadas cuando se ha recibido una inmerecidamente, no vacilo en calificar a los *jinagistas* de agresores y a España de admirable.

»Hago votos por el triunfo del patriotismo; creo, quiero creer y creeré hasta el último momento que España saldrá victoriosa del terrible conflicto y que la pérdida de sus posesiones en América no será permitida, porque sería un despojo de los más odiosos.

»Yo, humilde grano de arena, quiero depositar en el altar de la Patria española el óbolo de mi fe, de mi entusiasmo, de mi ardiente anhelo por el triunfo de esta nación de héroes, cuya indomable energía asombra al mundo entero; y añado mi palabra y mi pluma para contribuir al resonante grito de admiración que se escapa de todos los corazones ante el brioso espectáculo que está ofreciendo un pueblo que se creía dormido entre los esplendores de su glorioso pasado y que manifiesta hoy, en su imponente desesperación, alientos gigantescos, titánicos.»

El correcto y elegante escritor Luis Ruiz Contreras, acaba de publicar su hermosa comedia titulada *El peñal*, recientemente estrenada en el teatro de la Princesa. El lector podrá apreciar sus bellezas, ya que en la representación no brillaron por falta de ensayos.

La sociedad mexicana ha perdido uno de sus importantes miembros con la muerte del inteligente joven Raúl Mercado. Con tan triste motivo ha recibido el digno e ilustrado Subsecretario de Gobernación numerosos testimonios de simpatía. Enviamos sentido pésame a los padres del finado, en cuyo duelo tomamos gran parte.

Si en todas ocasiones la importante Compañía de vapores alemanes *Prince Line*, que hace sus viajes desde Barcelona a las Antillas españolas, francesas, holandesas y danesas a Venezuela, Colombia, Centro América, México y New-Orleans, ha sido beneficiosa al comercio español, es mayor en las actuales circunstancias en que la guerra contra los yankees nos priva de que puedan enviarnos con seguridad efectos y correspondencia por nuestros buques.

Recomendamos esta importante línea, cuyos pormenores pueden ver nuestros lectores en el anuncio respectivo que publicamos preferentemente.

FRANCISCO DE P. FLAQUER.

El Álbum-iberoamericano---Portada



AÑO XVI

MADRID 30 DE ENERO DE 1898

NÚM. 4.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid 4 pesetas trimestre.—En Provincias españolas 4.50.—Repúblicas americanas, en la capital, 5 pesos trimestre.—Luzados, Provincias ó Departamentos 4.50 trimestre.—Número suelto 4 pesetas.

Redacción y Administración

CALLE DEL BARQUILLO, 16, BAJO

CONDICIONES

Esta ilustración se publica los días 7, 14, 22 y 30, dándose también figurines.—Suscripción adelantada.



S. A. R. DOÑA MARÍA MERCEDES DE BORBÓN
PRINCESA DE ASTURIAS